10
3-G
13

10
3 M
29

Ex Bibliotheca
majori Coll. Rom.
Societ. Jesu

II. 8. h.

PRIMERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL del Mundo, de XVII. años del tiempo del señor Rey don Felipe II. el Prudente, desde el año de M. D. LIIII. hasta el de M. D. LXX.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y su Coronista de Castilla.

DIRIGIDA A DON IVAN DE ZVNIGA, Auellaneda, y Baçan, Conde de Miranda, Marques de la Bañeça, señor de la Valduerna, Presidente del Consejo supremo de Castilla, y de los Consejos de Estado, y Guerra, nueuamente impressa, y añadida.

Año. 1606.

CON PRIVILEGIO.

EN VALLADOLID, Por Iuan Godinez de Millis.

TASSA.

YO Christoual Nuñez de Leon, escriuano de Camara del Rey nuestro señor, y vno de los que residen en su Consejo, doy fè, que auiendose visto por los señores del vn libro, que con priuilegio de su Magestad està impresso, intitulado, Primera, y Segunda parte, de la Historia general del Mundo, de veinte y siete años del tiempo del señor Rey don Felipe Segundo, el Prudente, compuesto por Antonio de Herrera Coronista de su Magestad, tassaron cada pliego de los que tiene el dicho libro, a tres marauedis y medio, con que antes y primero que se venda el dicho libro, se ponga al principio de cada vno dellos esta fè de tassa. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo de su Magestad, y de pedimento del dicho Antonio de Herrera, di esta fè, en la villa de Madrid, a diez y nueue dias del mes de Enero, de mil y seyscientos y vn años.

Christoual Nuñez de Leon.

ERRATAS.

PAgina.2.col.2.lin.18.dize, casasse.lee.sacasse.5.2.18.de.do.6.do.6.2.37, En.eri.13.1 44 bumo bierno.14.1.12.inoca. Innoced.15.1.11.pues. priessa.20.1.10.que el.dia que le.22.2.13.creua.crecia.23.segun seguir.30.l.45.cena.cerra.31.2.17.quan.van.34. 1.18.pa.pe.42.l.6.cauallero.cauallo.9.cauallo.cauallero.38.2.26. meterse.temerse.66. 2.41.Rel.Rey.72.1.4.indi.inobi.97.2.25.alhu. algu.231. 2.14. tecien. parecien.236.2. 25.tēi.tiem.28.vuie.viuie.240.1.16.Tiente.Siete.23.euita.quenta.245.1.27.consigue vera.consiguiera.34 tan tauan.247.2.51.de.don.259.2.48.dislada.deshilada.260.1. 28 que no.no.266.l.25.procu.proui.50.Talento.talento.2.28.o vencer.a vencer. 269. 1. 15.possô.passô.274.2.39.sucediesse.no sucediesse.279.1. 42.esso mirassen. examinassen.285.1.3.dexasse.dixesse.2.40.dexo.dixo.293.2.42.a.de.53.dexarō.dixeron.294. 2.26.dexo.dixo.301.1.5.preuit.prauenit.304.1.26.que. que no.309.2. 18. del de. de 313.2.50.gasta.gusta.336.1.21.hazer.hazerse.40.la.de la.352.1.32.al.el.364. 2. 25.releue.relego.365.1.24.rrōper.corrōper.170.1.1.respladdeleiente.resplandesciente cometa.372.2.2.lle.llega.373.r. .huyer.huyeron.378.1.16.nos.tos.386. 1.18. pero. para.20.Fscal.Fiscal.2.50.casi assi.463.1.1.venidos.vencidos.467.1.26.an.ran.470.1.40 yngio.vnglo.477.1.46.y.si.479.2.2.la.con la.26.es.el.27.de.de no.494. 1. 1. desde.de 23.no.lo.2.12.di.dita.512.2.38.peorais.emperado.535.1.6.dos.sos.2.16. pretē. pren. 579.2.27.dos.rados.608.2.9.que.que se.620.1.26.ra râra.601.2.72.ollos.llos.631.1.9 Iudios.Indios.2.10.la.le.37.tar.gerar.683.1 13.al.el.686.2.38.a va â.691.1.2.rea.era. 707.2.13.gasto,gusto.726.2.10.Rey no.Reyno.739.2.27.ee.en.761.2.32.apetra.apretar.765.2.36.tento.tanto.768.2.52.Efimeras.Efimera.784.2.35.Reyno.Reyno.790.1 13.poes.799.1.18.nuae.naue.800.1.9.mayar mayor. En Valladolid a 8.de Março de 1600.

Doctor Alonso Vaca de Sanctiago.

Este libro tiene trezientos y sesenta y seys pliegos, que cōforme a su tassa, suma treynta y siete reales y treze marauedis.

¶ 2

EL REY.

POR Quanto por parte de vos Antonio de Herrera, nuestro Coronista mayor de las Indias, nos fue fecha relacion, que vos auiades escrito vna Historia general, de veynte y seys años de vuestro tiempo, començando del año passado de mil y quinientos y cincuenta y nueue, hasta fin del de quinientos y ochẽta y cinco: lo qual era obra vtil y prouechosa, y nos pedistes y suplicastes, os mandassemos dar licencia para le imprimir, con priuilegio por quinze o veinte años, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la prematica por nos fecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado que deuiamos de mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, e nos tuuimoslo por bien: y por la presente, por os hazer bien y merced, vos damos licencia y facultad para q̃ por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha della, vos o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion, por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado, y firmado al fin de Christoual Nuñez de Leon, nuestro escriuano de Camara, de los que en el residen, con que antes que se venda lo traygays ante ellos, juntamente con el original, para que se vea si la dicha impression está conforme a el, o traygays fé en publica forma, en como por Corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corregio la dicha impression por el original. Y mandamos al impressor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, o persona a cuya costa se imprimiere, y no otro alguno, para efeto de la dicha correccion y tassa, hasta que primero el dicho libro esté corregido, y tassado por los del nuestro Consejo. Y estando assi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro, principio, y primer pliego, con el qual se guardamente ponga esta nuestra licencia, y priuilegio, y la aprouacion, tassa, y erratas, so pena de caer è incurrir en las penas contenidas en las dichas nuestras prematicas, y leyes destos nuestros Reynos. Y mandamos que durante el dicho tiẽpo, persona alguna sin vuestra licencia, no le pueda imprimir ni vender: so pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda, todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos, que el dicho libro tuuiere: y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, la otra tercia parte para el que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles, de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes, y justicias, qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos, y señorios, assi a los que ora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula, y lo en ella contenido: y contra su tenor y forma no vays ni passeys en manera alguna. Fecha en el Monasterio de Gandia a nueue dias del mes de Febrero de 1599. años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.
Don Luys de Salazar.

APROBACION.

POR Mandado de V.A. he visto vn libro, intitulado, Historia general del mundo, de veynte y siete años, desde el de 1559. hasta el de 1585. escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de las Indias de V.A. y auiendola bien visto y considerado, he hallado, que el autor ha vsado mucha diligencia y estilo de verdadero historiador, y que será vtil y prouechoso para todo genero de gentes, y necessaria para q̃ no se escurezcan los hechos desta nacion, sucedidos en estos tiempos, que han sido tan claros como el mundo sabe, y dignos de eterna memoria: y conforme a esto es muy justo que V.A. le conceda la licencia y priuilegio que pide, y este es mi parecer. Fecha en Madrid a doze de Diziembre, de mil y quinientos y nouenta y ocho años.

El Dotor Juan Arias de Loyola.

YO Fray Atanasio de Louera Coronista del Rey nuestro señor, he visto por su mandado los cinco libros añadidos a la Historia general del mũdo de Antonio de Herrera su Coronista mayor, que son desde el año de 1554. hasta el de 1559. y hallo que está tã loable y prudentemente escrita, que V. Alteza le deue dar la licencia que pide de imprimillos, por ser necessario juntallos con lo demas, pues es justo que esta Historia comience desde que el Rey nuestro señor don Felipe II. el Prudente començò à Reynar, para que tenga su deuida perfecion. Y este es mi parecer. En Valladolid a 20. de Otubre. 1604.

Fray Atanasio de Louera.

ANDREAS VVISE HYBERNVS Prior Angliæ ordinis Hierosolymitani, ad Comitem Mirandæ, in Annales Antonij Herreræ.

Mirande Comes, & sceptri moderator Iberi
Optime sub binis Regibus Austriacis.
Pro patre rexisti feliciter vnus vtramque
Hesperiam, & natus qua iubet vsque iubet:
Pace nouennali est per te gauisa Neaplis,
Atque latrocinio Celtiber abstinuit.
Nunc quia pax turpis, speratur denuo bellum,
Te tam diuini principe consilij.
Herrera intereà cordati gesta Philippi
Dedicat ex magna cognita parte tibi.
Magna ex parte tibi tua dicat: hæc ego, per quem
Auspicijs floret nunc sacer ordo tuis.
Nempe magisterium Duce te Garcesius heros,
Milite non pigro me, pius obtinuit.
Ista nec extingui, nec me totum iste canentem,
Non sperno, atque Aegismi tua Palladia est.
Carminibusque iuuat celebrando te, celebrari,
Hispanus quamuis hoc leue ducat eques.

EIVSDEM AD LECTOREM.

Hæretæ historiam, sacrum volumen
Hospes dum legis, Austrium audientem
Philippum omnia, Tertij parentem
Contemplare, vnde hoc leges pudenter.
Post hæc, ni dare quippiam putetur
Herrera auribus vllini, Philippus,
Hæc cum scriberet, orbe iam relicto
Lætos auxerat ordines Deorum:
Verum nos toties pater reuisit,
Nos Princeps toties iuuat, beatque,
Annales quoties leguntur isti,
Præclarum quidem opus, sacrum volumen,
Diuinum, nisi tam malus poeta
Primas tam malè paginas nigrasset.

A DON

A DON IVAN DE ZV-
NIGA, ABELLANEDA, Y BA-
ça, Conde de Miranda, Marques dela Bañeça, se-nor de Valduerna, Presidente del Consejo supremo de Castilla, y de los Con-sejos de Estado, y Guerra.

VE Dedicada a V. Excelencia esta His-toria, en la primera impresion, y enton-ces se dixo, quan verdadero exemplar era V. Excel. de todo honrado cauallero, que quisiesse bien gastar su tiempo, y emplea-lle en seruicio de su Rey: pues auiendo seruido en su juuentud en la Corte, y en la guerra, y ocupadose des-pues en los gouiernos de Cataluña, y de Napoles, bol uio a repatriar y seruir en la Presidencia del supremo Consejo de Italia, y en el Consejo de Estado, y en la Presidencia del supremo de estos Reynos: en cuyo lu gar (aunque antes eran conocidas las heroycas virtu-des en V. Excel. tan resplandecientes de piedad y de justicia) las grandes ocasiones que en tales minis-terios se han ofrecido, y las ocupaciones que consigo traen tan altos lugares; han confirmado bien la gene-ral opinion, que se tenia de la prudencia de V. Excel. del zelo del bien publico, y de su integridad, y del tiẽ-po tã bien gastado: pues no perdonãdo a trabajo, ni vi gilia, sin respeto del propio regalo y cuydado de sus Estados, y de su persona y salud, tan pũtualmente acu de a los Consejos, a las juntas y congregaciones, a las Audiencias. Y finalmẽte al despacho de los negocios, cõ tanta benignidad y compostura, que se ha notado, que hasta aora, desde que entrò en esta Corte, no se le ha oydo palabra, que a nadie diesse pesadumbre, con

ser tan

ser tanta la multitud de gente y diuersidad de personas que a V.Excel.acude. Y esta singular virtud acõpañada con las demas, de que Dios dotò a V. Excel. mueuen a muchos a rogar a la diuina Magestad por su larga vida, para el bien desta republica, que cada dia siente y prueua los frutos de su prudencia, y a mi como mas obligado seruidor suyo, y que he considerado estas sus reales calidades a todos tan notorias; a suplicar a V. Excelencia, que con tanta grandeza suya, vnida con su particular humanidad, reciba en su proteccion este trabajo, que va ampliado con cinco años de escritura, desde el de 1554. que el Rey don Felipe II. el prudente tomò nombre de Rey, hasta el de 1559. que començaua la primera impression que se hizo desta historia, a la qual tanta mayor obligaciõ tiene V. Excel. de fauorecer, quanto es de su habito y profession, pues de la variedad de casos y hechos militares que contiene, se verã muchos Consejos y prudentissimas resoluciones, y piadosas determinaciones, hechas por el prudente Rey don Felipe II. y sus Consejeros lugartenientes, y Capitanes de diuersas naciones, dignas de ser entendidas, para mayor gloria desta nacion, y delas otras que militan en seruicio de esta Corona q̃ ha sido mi principal fin, y tanto mas quedaran ilustradas con el clarissimo nombre de V. Excel. que en ellas tiene tanta parte como se verà en su lugar. Guarde Dios a V. Excel. De Valladolid a 25. de Hebrero de 1606.

Antonio de Herrera.

LIBRO I.

DE LA PRIMERA parte de la Hiſtoria general del mundo, de XVII. años del tiempo del ſeñor Rey don Felipe Segundo, el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO QVE ſe tratò el caſamiento del Principe don Felipe con la Reyna Maria de Inglaterra, y las contradiciones que vuo.

DON Felipe hijo vnico de dõ Carlos V. Emperador de Romanos, nieto de dõ Felipe I. Rey de Eſpaña, Archiduq̃ de Auſtria, y Cõde de Flandes, biſnieto de Maximiliano I. Emperador deſte nõbre, caſò cõ doña Maria hija de dõ Iuã III. Rey de Portugal, de quiẽ tuuo al Principe don Carlos, q̃ murio en la flor de ſus años. Y viendo el Emperador ſu padre, que en el ſe deſcubrian todas las virtudes pertenecientes a Principe ſucceſſor de tantos Reynos, quiſo que fueſſe a Flandes para que entendieſſe el gouierno de aquellos Eſtados, y le tomaſſen amor, y que por ſer ſu deſcendencia Alemana paſſaſſe por aquella Prouincia para que fueſſe conocido de aquellos Principes, y de aquella nacion. Hizo el viage en yda y buelta por Italia feliciſſimamente, adonde no dexo menor ſatisfacion de ſus buenas calidades, que en las otras partes, y ſi fuera demas edad, ſu padre dixo, que deſta vez le renũciara ſus coronas: porque ya le començauã a fatigar las enfermedades.

El Principe don Felipe haze el primer viage a Flandes.

Buelto a Eſpaña, ardiẽdo la guerra entre el Emperador y Hẽrique II. Rey de Frãcia, gouernò eſtos Reynos cõ claras mueſtras de q̃ para ſabellos tener en paz y juſticia, no era inferior a ſu padre, haſta q̃ llamãdo Dios a Hẽriq̃ VIII. Rey de Inglaterra, para q̃ dieſſe cuenta de ſus enormes pecados, y a Duarte ſu hijo, alcançò la corona, ſu hermana Maria, ligitima hija del referido Carlos VIII. aũ que por ſentencia del Parlamẽto de Inglaterra, contra lo determinado por la Santa Sede Apoſtolica Romana, eſtaua deçlarada por inhabil, para la ſuceſſion, porque ſu padre y los de ſu conſejo quiſieron ſeguir la peſsima razon deſtado, que poſpone la Religion al proprio intereſſe. Conſeguida la corona eſta Criſtianiſsima Reyna, con vniuerſal contento del pueblo, embiò Embaxador a dar la obediẽcia al Pontifice Iulio III. y le ſuplicò que la fauoreciеſſe para reſtituyr la Catolica Religion en ſu Reyno, porque con las nueuas ſectas de ſu padre, y hermano, eſtaua aniquilada. Y el Pontifice embio al Cardenal Polo de la

Maria de Inglaterra es proclamada Reyna.

La Reyna de Inglaterra da la obediencia a la Sede Apoſtolica.

I. Par.

ſangre de los Reyes de Inglaterra, varon muy al propoſito: porq̃ tãbien la Reyna le deſſeaua para ſu compania y cõſejo, cuya prudencia ſe auia conocido en muchas ocaſiones, y en eſpecial en el traro d̃ la paz entre el Emperador y el Rey d̃ Frãcia, para q̃ fue embiado por el Põtifice, aũq̃ no tuuo efeto. Y paſſando por los Payſes baxos, viſitò al Emperador, el qual eõ deſſeo de moderar el orgullo de ſus enemigos, le encargò q̃ perſuadieſſe a la Reyna Maria ſu prima, q̃ ſe reſoluieſſe en el caſamiẽto, q̃ ya ſe auia propueſto cõel Principe dõ Felipe, q̃ ſe hallaua biudo. Fueron de mucho fruto los oficios del Legado cõ la buena volũtad de la Reyna Maria, q̃ como hija de tal madre (q̃ fue la Reyna doña Catalina,) hija de los eſclarecidos Reyes dõ Fernãdo V. y doña Iſabel, luz y hõra de los Reynos de la Corona de Caſtilla, y de Leõ, y correſpõdiẽdo a rã Real y Catolica ſangre acето el calamiento, cõ ſer d̃ edad tã deſigual, porq̃ renia 38. años, y el Principe no mas de 26. años dos meſes y tres dias. El dia q̃ ſe caſò, y quãdo eſto ſe trataua 25. años: y porq̃ tambiẽ los mas fieles de ſu Reyno, la ſuplicauã q̃ tomaſſe eſtado: lo qual la mouio aſsimiſmo las inteligẽcias q̃ Frãceſes trayã en Inglaterra, para poner diuiſiõ en el Reyno, lo qual cõuenia reprimir cõ mano fuerte y poderoſa, como ſeria con tal caſamiento, y tal confederacion.

El Emperador trata de caſar al principe con la Reyna Maria, y ella acepta el caſamiento.

Capitulos del caſamiẽto.

En eſte caſamiẽto, de mala gana veniã la mayor parte delos Ingleſes, porq̃ no queriã Rey eſtrãgero, ni tã poderoſo, pero al cabo vinieró en ello, cõ q̃ q̃daſſe libre a la Reyna la diſpoſiciõ de todos los beneficios y oficios Eccleſiaſticos y ſeglares, los quales no ſe pudieſſen proueher, ſino en naturales. Que en caſo que ſobreuiuieſſe la Reyna al Principe, le la pagaſſen en cada vn año ſeſenta mil libras Ingleſas, para ſu plato, como ſe pagaua a Madama Margarita de Inglaterra, q̃ q̃do biuda del Du q̃ Carlos de Borgoña. Que los hijos deſte matrimonio ſucedieſſen quãto a los bienes maternos, cõforme a las leyes de Inglaterra. Y quãto a los bienes del padre, ſe reſeruaua al Infante dõ Carlos hijo del Principe dõ Felipe, y a ſus deſcendiẽtes, lo q̃ pertenecieſſe al dicho Principe, aſsi por muerte de la Reyna doña Iuana ſu abuela, como del Emperador ſu padre, cõ cargo de quarẽta mil de las dichas libras, porq̃ las otras veyntemil ſe auiã de ſituar y pagar en los Eſtados de Flãdes. Que en caſo q̃ faltaſſe el Infante don Carlos y ſu ſucceſſiõ, el primogenito deſte matrimonio ſucedieſſe en todos los Reynos y Eſtados de las Coronas de Eſpaña y de Inglaterra, y ſus adherentes, y que en qualquier caſo de ſucceſsion el heredero conſeruaſe a cada Reyno y eſtado ſus fueros, priuilegios y coſtumbres, poniendo en los oficios y gouiernos naturales deſſos. Que entre las coronas de Eſpaña y Inglaterra vuieſſe ſincera hermandad vniõ y cõfederaciõ perpetua, ayudandoſe vnos a otros para ſu conſeruacion y aumento. Que el Principe ſe ſiruieſſe en ſu caſa real de cõuiniẽte numero de caualleros Ingleſes. Que el Principe no ſe caſaſſe a la Reyna de Reyno, ſi ella no lo pidieſſe, ni tampoco a los hijos, ſino que en Inglaterra ſe criaſſen: ſaluo en caſo de neceſidad con el cõſentimiẽto de los Ingleſes. Que muriẽdo la Reyna ſin ſucceſsiõ el Principe no pudieſſe pretender derecho a la Corona, ſino que dexaſſe la ſucceſsion a quiẽ perteneciеſſe, conforme a las leyes. Que en quanto a los eſtados y leyes del Reyno no ſe hizieſſe nouedad alguna, ſino q̃ acabada eſtado ſe cõfirmaſſen ſus preuilegios. Que las joyas y coſas preciоſas tocantea al teſoro de Inglaterra, no ſe pudieſſen ſacar del Reyno, ni enagenar coſa que perteneciеſſe a la Corona. Que las fortalezas fueſſen cõ diligencia guardadas, y no ſe lleuaſſen naues, artilleria, ni otra coſa alguna perteneciẽte a la defenſa del Reyno. Que por cauſa deſte matrimonio, no ſe entremetieſſe el Reyno de Inglaterra en la guerra que el Emperador trata con Frãceſes, ſino q̃ ſe cõſeruaſſe la paz q̃ con ellos ſe renia al preſente, q̃dando el Principe libre para ayudar a ſu padre con los demas Reynos y eſtados patrimoniales. Que el primogenito deſte caſamiẽto fueſſe no ſolamente Rey de Inglaterra, ſino ſeñor de los Payſes baxos, que ſe auiã de vnir con aquella Corona. Que aliende de no tener el Principe parte en la gouernaciõ del Reyno, no metieſſe en Inglaterra mas gente que ſus criados.

De la vniõ de los Eſtados de Flãdes con Inglaterra ſe inferia, q̃ aumentãdoſe por aquella parte las fuerzas y la reputacion del Emperador, los Franceſes para ſuſtentar ſus confines de Picardia y otras

partes

Prouisiones que hazia el Emperador para la guerra.

pártes, erán neceſsitados a deſpojar las que tenian en Piamonte y Toſcana, porq̃ el Emperador, cuya autoridad eſtaua muy cayda, por no auer hecho en algunos años, ni prouiſiones, ni empreſſas a tiẽpo, parecia que deſpertaua de vn ſueño. Llamaua jũta general de Eſtados en Bruſelas, apercebia dinero, tenia a punto Capitanes Alemanes, para leuantar gente de aq̃lla nacion, reſtaziaſe la caualleria de las bandas de Flandes, y la ligera. En Eſpaña ſe prouehia dinero, y ſe leuãtaua infanteria, que paſſaſſe con el armada, que auia de lleuar al Principe a Inglaterra. Laqual ſe apercebia en la Coruña, puerto del Reyno de Galicia.

No fue general el cõtẽto delos Ingleſes por eſte caſamiẽto, porq̃los de diuerſa Religiõ eſtauan cõ mala ſatiſfaciõ d̃ la Reyna, por auer hecho anular en vn Parlamẽto celebrado en Lõdres, muchas leyes hechas en tiempo de ſu padre y hermano, cõtra la Religion Catolica, caſtigãdo ſeueramẽte a quiẽ preſumieſſe de viuir fuera de las ordenes de la ſanta Igleſia Romana, a lo qual mal ſe acomodauan los acoſtumbrados a vida libre y perdida. Y entendiendo los Franceſes la mala diſpoſiciõ de los animos deſta gẽte procurauã de poner tãta confuſiõ en el Reyno, q̃ el matrimonio no tuuieſſe efeto. Fue el primero q̃ ſe declarõ por cabeça de los ſedicioſos en la Prouincia de Cornualla, vn caualliero llamado Pedro Caro, y Tomas Vbiet entre Londres y Dobra, y tomãdo las armas, deziã: q̃ no cõuenia q̃ la Reyna caſaſſe cõ Rey foraſtero. Y aunq̃ eſtos caualleros no eran perſonages de gran autoridad, toda via en vn cuerpo no muy ſano, podian engendrar enfermedad. Por lo qual la Reyna temiendo de la ligereça del pueblo de Londres, ſe preuinõ con guarda para ſu perſona. Y los Embaxadores que la embiaua el Emperador, para hazer el deſpoſorio, y deſde Inglarerra venir a Eſpaña, y ſolicitar el paſſage del Principe, teniendoſe por mal ſeguros ſe boluieron a Flandes, adonde todo ſe hallaua cõfuſo, temiendo que el caſamiento ſe deshizieſſe, ô alomenos ſe difiriеſſe la yda del Principe, la qual era muy deſſeada, juzgandoſe, que por no poder ya el Emperador lleuar el peſo del regimiento de tantos Reynos, y por la poca dicha con que haſta entonces caminauan ſus coſas, deſcargandoſe con el Principe, tomarian mejor forma, porque es natural coſtumbre de los pueblos, viendo a ſu Rey viejo diſcurrir de las coſtumbres y eſperança del ſuceſſor.

Deſcontento delos Ingleſes cõ la Reyna.

Cap. II. Que vencidas las dificultades de Inglaterra el Principe ſe va acaſar, y como tomo nõbre de Rey.

DIOS nueſtro Señor, que ſiempre ayudê al Emperador, y a la Reyna Maria, quiſo que aquella peſadumbre que ſe creya que auia de ſer trabajoſa, fue breue y de poco momento, porque entendiendoſe q̃ los rebeldes yuan a Londres, la Reyna llamô al pueblo, y le perſuadio a ſerfiel, y le moſtrô con ſuficientes razones q̃ el caſamiento del Principe de Eſpaña, no ſolamẽte ſeria de mucha comodidad para el Reyno, pero de gran ſeguridad, y que tendria otros beneficios, eſpecialmente que no haria mudança en nada, ni ſe meteria en el gouierno, fue oyda con amor y atencion, y la prometieron fidelidad, y quitaron las armas a algunos ſoſpechoſos. Llegaron los Rebeldes a Londres, y auiendo aguardado tres dias, viendo que no ſe hazia nouedad ſe fueron, y reboluiendo vna parte dellos por otra puerta, ſolicitauan al pueblo que tomaſe las armas, y los otros ſe encaminaron contra la Reyna, la qual ſaliendo fuera con grã animo, aunque la aconſejauan que ſe recogieſſe en el caſtillo de Londres, cõ tres mil Infantes, y 400. caualos fieles que la ſeguian, dio ſobre los rebeldes, que luego fueron rotos, y la mayor parte preſos, y tambien los otros, con los quales fieles el pueblo, por eſta vitoria la otra gente, que andaua con Pedro Caro ſe deſtrozo, y el ſe huyo a Francia, y dellos muchos pagaron con la vida, y otros fueron deſ-

La Reyna Maria habla al pueblo de Londres.

Victoria de la Reyna Maria.

deſterrados y encarcelados, y a muchos ſe perdonô, y entre ellos deſpues a ſu hermana Iſabel, porque preſupueſto que inclinaua a que muriesſe, el Rey ſu marido tuuo contraria opinion, y prenaleciêdo eſta, quedo con la vida, porq̃ la clemencia es propria delos animos generoſos, y excelentes, y el Reyno quedô en paz, conociendoſe que Franceſes auian maquinado aquellos mouimientos.

Con eſte felice ſucesſo parecia al Emperador, que qualquiera diligẽcia que ſe pudieſſe hazer en la guerra, ſe dilataua, y auia reſpondido al Papa q̃ no queria hazer paz con el Rey de Françia, y el Rey auia dicho lo miſmo, el qual auiẽdo quitado el gouierno de Sena al Cardenal de Ferrara, y dadole a Pedro Eſtrozi, enemigo de la caſa de Medices. Temiendo el Duque de Florencia, que Pedro Eſtrozi auia deſde Sena de procurar de echalle de ſu eſtado, valiendoſe de la ocaſiô de ver al Emperador deſſeoſo de apretar a ſus enemigos, le perſuadio q̃ emprẽdieſſe la guerra de Sena, ofreciẽdole vitualla y municiô, y toda ayuda, cõfiãdo de aſſegurarſe y acrecẽtarſe, y aſsi fue enprendiẽdole la guerra por muchas partes entre eſtos dos Principes, y alcabo mas tarde de lo q̃ el mEperador quiſiera, el Principe dô Felipe, dexando en el gouierno de los Reynos de Eſpaña a ſu hermana la Princeſa doña Iuana, ſe embarcô en vna grãde armada en la Coruña auiendo embiado adelãte al Marqs de las Nauas, vno de ſus mayordomos cõ ſu hijo dô Alôſo de Cordoua, y dô Luys Mẽdez del Haro, hermano del Marqs del Carpio, y dô Gôça lo Chacon hermano del Côde de la Puebla de Môtaluã a viſitar a la Reyna y dalle la norabuena del matrimonio, y lleuaua vn riquiſsimo diamante en ſeñal de la buena voluntad con que acetaua aquel matrimonio. Y tãbien la Reyna caſi al miſmo tiempo auia embiado Embaxador para hazer con el Principe el miſmo oficio. Yuã cô el Principe muchos ſeñores y caualleros, y los de quiẽ ſe ha podido tener noticia fuerô el Almirante de Caſtilla, al qual ſolo pidio el Principe q̃ en eſta ocaſiô le acôpañaſſe, y lo hizo cô ſu hijo, el Côde de Modica, y cô ſu yerno el Côde de Saldaña, el Duq̃ de Alua, el Duq̃ de Medinaçeli, el Côde de Feria, el Prior de S. Iuã dô Antonio de Toledo, Ruygomez de Silua Côde de Meleto, el Marqs de Aguilar, el Marques de Peſcara, el Côde de Olibares, y ſu hijo dô Enriq̃ de Guzmã, el Côde de Chinchô, el Côde de Buẽdia, el Marqs del Valle, el Côde de Ribadauia, don Iuã de Benauides Marqs de Cortes, el Côde de Fuenſalida, Gutierre Lopez de Padilla, dô Diego de Azebedo, dô Hernãdo de Toledo hijo del Duq̃ de Alua, don Rodrigo Manuel, Garzilaſſo, Portocarrero, dô Hernãdo de Toledo hermano del Marqs de Velada, dô Luys Enriquez, hermano del Marqs de Alcañizes, do Alôſo de Cordoua, dô Diego de Cordoua, don Luys de Cordoua hermano del Marqs de Comares, dô Pedro Hẽriqs, dô Ceſar Dauales, dô Antonio de Zuñiga, dô Bernardino de Mẽdoça, dô Yñigo dMẽdoça, Garcilaſſo de la Vega hijo del Poeta don Aluaro de Bazan, con dos hijos, don Pedro de Velaſco, don Garcia de Toledo ſeñor de Higares, don Franciſco de Fonſeca ſeñor de Coca, don Franciſco Mantique, don Hernãdo de Toledo ſeñor de las Villorias, don Rodrigo de Benauides hermano del Conde de Santiſteuan.

El Duq̃ de Florẽcia perſuade al Emperador que emprẽda la guerra de Sena

El Principe don Felipe paſſe a Inglaterra

Los que paſaron cõ el Rey.

El armada era de ochẽta naos Guipuzcanas, Vizcaynas, y Aſturianas, y quarenta Caruelas, la qual llego dichoſamẽte a 19. de Iulio deſte año de 1554. al puerto de Antona, de dôde ſalierô veynte naos Ingleſas, y otras tãtas Olandeſas de armada a la Isla de Huic, a aguardar al Principe, y quãdo el Almirante de Inglaterra entrô en la Capitana de Eſpaña a beſar las manos al Principe, conſintio que todos le llamaſſen Mageſtad, q̃ haſta entôces no lo auia permitido, y para ſu deſembarcacion eſtaua a punto vn vagel capaz pintado de verde y blanco que eran las colores de la Reyna, y de ſu parte le preſentô alli el Almirante la ordẽ de la Iarretera, y le puſo vna ligera, y le preſentô otra de oro

Llega el Principe a Inglaterra

Quando comẽça a vſar del titulo de Mageſtad.

Preſenta el Principe la orden de la Jarretera.

oro de martillo con mucha pedrería muy pesada, que se tiene para ciertos dias señalados, la qual mandó que en vna caxeta llevasse don Henrique de Guzman su page de camara, que a ora es Conde de Oliuares. Estaua en el Puerto aguardando el Marques de las Nauas con los caualleros que con el fueron, y todos los oficiales de la casa Real de Inglaterra, y grã numero de señores y caualleros. Y desembarcado el Principe fue a la Iglesia, y dio gracias a Dios por la felicidad de su viage, lo qual se hizo en todas las partes del Reyno, llegó luego el Obispo de Vincestre con gran acompañamiento a visitalle de parte de la Reyna, y aquel dia y noche huuo muchas fiestas y regozijos. El Principe embió luego a Ruy Gomez de Silua su miller de Corps, y el mas acepto criado que tenia, a visitar a la Reyna con vn presente de joyas, que segun se dixo, se estimaua en cien mil ducados, y otro dia comio en público seruido de los Inglesses, y cada dia yuan llegando señores y caualleros ricamente aderezados. Detuuose el Principe en Antona hasta que en otro puerto cercano desembarcassen los caualos, recamara, y gente de seruicio suya, y de los cortesanos, y acabado todo de desembarcar passó a Vincestre ciudad tres leguas de Antona, adonde auia salido la Reyna, y auiendose el Rey apeado en su apossento desde alli al anochecer passó al de la Reyna a verla la primeravez acompañado de los grãdes, de los Mayordomos, y gentiles hombres de la Camara, alumbrandole con vna vela Ruy Gomez de Silua. Recebiole la Reyna con mucho amor y Magestad y en presencia della el Regente Figueroa le presentó en vna bolsa de terciopelo carmesi cayrelada de oro, y con cordones de lo mismo, los priuilegios de los Reynos de Napoles, y Sicilia, y estado de Milan, que su padre le embiaua. Cantose en Vincestre el te Deum laudamus, en la Iglesia mayor, y se hizieró demostraciones de alegrias, quedó la Infanteria Española embarcada en el armada, y no acompañando al Principe guarda ninguna por mostrar mas confiança de aquella naciõ, y el dia de Sãctiago auiendose primero ratificado las capitulaciones y obligaciones del casamiẽto se celebró el desposorio en la Iglesia mayor de aquella ciudad, en presencia de toda la Corte y de los Embaxadores, que eran el del Emperador, y por el Rey de Romanos dõ Pedro Lasso de Castilla, y por el Rey de Bohemia dõ Hernando de Gãboa, y Iuã Miquel, por la señoria de Venecia, y el Obispo de Cortona por el Duque de Florẽcia. Y acabado el oficio diuino q̃ celebró el Obispo de Vincestre, por medio de vn Rey darmas que habló en Latin, en Ingles, y vltimamẽte en lengua Francesa, fue el Principe proclamado Rey de Inglaterra, Napoles, y Ierusalem, y Duque de Milan, ritulos q̃ su padre le dio, por q̃ la Reyna no tuuiesse marido de menor grado, y esta renunciacion hizo el Emperador sin ninguna reseruación saluo la causa de don Fernando de Gonzaga en que mostró la buena volũtad q̃ le tenia: y desde aqui começará a escreuirse esta historia pues el intento della es referir lo sucedido en el mũdo desde q̃ este Principe tomó nombre de Rey, y como ya los tres estados de Italia eran suyos embio luego a don Hernando Daualos Marques de Pescara a tomar la possesiõ del Reyno de Napoles y Sicilia, y a don Luys de Cordoua a tomar la del estado de Milan, y saber como passauan las cosas de la guerra del Piamonte.

Presentan el Principe la orden de la Iarretera.

Ruy Gomez và a visitar a la Reyna.

El casamiẽto se haze en Vincestre.

Eran quarro mil Infantes Españoles los q̃ fueró en esta armada, los quales siẽpre estuuieró embarcados, por q̃ era vna de las cõdiciones del casamiento, q̃ no entrasse en Inglaterra otra gente sino Cortesanos, y esta Infanteria, y el dinero q̃ yua de España se encaminaró a Flãdes quedandose el Rey casi solo, comunicãdo los negocios cõ don Fernãd Aluarez de Toledo Duq̃ de Alua su mayordomo mayor, y cõ Ruy Gomez de Silua Cõde de Meleto Sumellier de Corps, don Antonio de Toledo Caualleriço ma-

Los Ministros que tiene el Rey Catolico.

yor, y don Gomez de Figueroa Conde de Feria Capitan de la Guarda, q̃ eran los principales miniſtros q̃ lleuaua, y ua cõ ſu marido la Duquesa de Alua Princeſa, q̃ en virtud y prudẽcia ſe pudo y gualar a las mas altas y mas loables ſeñoras antiguas y modernas. El Rey andaua ſin guarda Eſpañola entre aquella nacion fiera, y enemiga de forasteros, y ſobre manera ſoſpechoſa, porq̃ los Principes ſabios deuẽ vẽcer ſu naturaleza cõ deſcriciõ y benignidad y cõ grã prudencia y buen cõſejo, y ua tratando con los mayores ſeñores del Reyno y atrayendo los aſſi, dãdo pẽſiones a los q̃ auian ſeruido, y erã aptos para ſeruir adelante, y la Reyna q̃ amaua al Rey tãbien lo procuraua y ſe eſperaua q̃ naciẽdo algũ hijo por medio del qual ſe vnieſſen Inglaterra y los Paiſes baxos, ſeria vn gallardo freno para Frãceſes, a los q̃ ales no daua eſſo pequeño cuydado, y a pretando la guerra eſperauan preuenir parte del daño q̃ deſſo les podia venir. Al fin hauiendoſe ſeruido el Rey los primeros dias de la guarda Ingleſa, ſe acomodõ como ſiruieſen los Ingleſes, y los q̃ lleuò conſigo. De Vinceſtre fue el Rey a Antõcurt, y porq̃ alli ſe entẽdio q̃ el Emperador ya cõ ſu exercito contra el del Rey de Francia cõ intenciõ de dar batalla, todos los ſeñores y caualleros Eſpañoles pidieron licẽcia al Rey dõ Felipe para yr a hallarſe en eſta ocaſion, y porq̃ antes de embarcarſe ſe ſupo la retirada de los exercitos boluieron a la Corte, a tiẽpo q̃ ya el Rey era entrado en Londres adonde fue recibido con fieſtas y reales põpas y aparatos, y los ſeñores y caualleros Eſpañoles cõ juego de cañas y otras demoſtraciones regozijarõ la llegada de ſu Principe en aquella real ciudade. Heho el caſamiẽto ſe boluio deſde Vinceſtre a Eſpaña en el Acmada, el Almirante de Caſtilla cõ el Conde de Modica y el de Saldaña. Entrado el Rey en Lõdres y acabadas las fieſtas, ſe yua dãdo cõ acuerdo del Cardenal Polo aſsiento en lo q̃ tocaua a la policia eſpiritual y tẽporal, en q̃ el Rey y la Reyna mo-

La Duquesa de Alua en Inglaterra.

Ingleſes enemigos de forasteros.

Los Caualleros Eſpañoles de Inglaterra van a ſeruir al Emperador a la jornada de Rentin.

ſtrauan ſu ſancto zelo, y para mejor eſtableſcella ſe mando llamar parlamẽto general de los tres eſtados del Reyno, q̃ comẽçò a 12. de Nouiẽbre aſſiſtiendo en el el Rey y la Reyna, y alli ſe tratò de poner en perfeciõ la reconciliaciõ cõ la S. Sede Apoſtolica y los tres eſtados ſuplicaron al Rey y a la Reyna q̃ intercediesſẽ por ellos con el Vicario de Criſto por el perdõ de la rebeldia paſſada, y por la gracia y reconciliaciõ. Y moſtrando el legado el breue Apoſtolico q̃ tenia abſoluio al Reyno, y la abſoluciõ ſe hizo en vna gran ſala hallãdoſe preſente el Rey y la Reyna, los quales eſtauã jũtos debaxo de vn Doſel y el legado tãbien en ſilla ygual a las de los Reyes, y eſte acto ſe hizo con gran deuaciõ y lagrimas vniuerſales, y eſta vniõ ſucedio deſpues de 20. años q̃ Inglaterra ſe auia apartado de la Igleſia de Dios, y la mayor dificultad q̃ ſe hallaua era el auaricia de los q̃ ſe auian enrriquecido con las rẽtas Eccleſiaſticas, y el Cardenal diſpenſõ cõ ellos en lo que teniã, reſpecto a las penas y cenſuras, con q̃ reſtituyeſſen los bienes, y auiẽdo reſtituido el Rey quãto ſe hauia incorporado en la corona, el Papa abſoluio a los demãs dexando a ſu albedrio lo q̃ quiſieſſẽ reſtituir, y tambien diſpenſõ el legado con los q̃ ſe auian caſado en grados prohibidos, confirmõ los Obiſpos Catolicos criados en tiẽpo del Scisma y ſus Obiſpados q̃ Erigio Henrique 8. reformõ las Vniuerſidades en q̃ trabajõ mucho Mõſenor Niculas Ormoneto Padiano, q̃ murio en la Corte de Eſpaña ſiẽdo Nuncio Apoſtolico, y embio a leer a la Vniuerſidad de Oxonia a Fray Pedro de Soto de la ordẽ de S. Domingo Barõ dotiſsimo. Creciã cõ eſtas y otras diligẽcias la fẽ Catolica limpiãdoſe las Igleſias, conſagrãdoſe los altares, redificãdoſe los Moneſterios, y el pueblo cõ grandiſsimo hervor acudia a las miſſas y a todos los Sacramentos, de dõde ſe infiere quãto puede en vn Reyno y vn eſtado para el bien ò el mal del pueblo vn Rey bueno, o malo, y cõ todos eſtos bienes huuo muchos que no quiſie-

Comiẽçaſſe el parlamẽto de Inglaterra, y el Legado concilia el Reyno con la Igleſia de Dios y le abſuelue.

ron

cõ gozar de tanta gracia, de no q̃darse descomulgados, y porq̃ en este mismo tiẽpo sucedieron muchas cosas importãtes y dignas de memoria, lo q̃ resta desta materia toeante a Inglaterra, se dira en otra parte, y se passara a hazer mencion dellas.

Excomunisio & si corpus non videtur abstinere, animã anathemase percussi, malus Demon obsidet Sur. in comment.

Cap. III Que el Emperador, declara a los Seneses por decaydos de su libertad, el Papa trata de cõformar esta diferẽcia Frãceses ocupã a Corzega, comiença se la guerra de Sena: y el Cardenal Pacheco va a gouernar a Napoles.

SIENDO ya el Rey dõ Felipe absoluto señor de los Estados de Italia, no sera bien dexar mas atras lo q̃ en ellos, en este tiẽpo passaua, y comẽçãdo por Toscana, tomando el caso d su principio para mayor inteligẽcia, es de saber, q̃ auiẽdose revelado la republica de Sena, el año d 1552. y echado fuera la guarda Imperial, y desmãtelando la ciudadela, llamado Frãceses enemigos declarados del Emperador como supremo señor dl discreto dominio de aq̃lla republica, declarõ auer caydo de sus priuilegios, y perdida la dignidad de republica, tornado al Imperio, porque entre otras causas se hallõ q̃ se la cõcedio Carlos IIII. Emperador cõ el gouierno de si misma, cõ códició q̃ yendo contra el Imperio, fuesse priuada de sus priuilegios, y el Emperador dõ Carlos V. la aplicõ a si, y luego embio della al Rey dõ Filipe, y le despacho preuilegio en forma eõ que siempre q̃ quisiesse la pudiesse dar a otro en feudo, el Rey de Frãcia viẽdose Señor de Sena embiaua sus gouernadores, y cõ los gruessos presidios q̃ tenia era señor de Toscana, y tenia las cosas de Italia puestas en mucha turbació, para cuyo remedio embio el Emperador a dõ Pedro de Toledo, Visorrey de Napoles, q̃ hiziesse la guerra a los Frãceses, y muriẽdo don Pedro de Toledo, para dar orden en cõponer todas las cosas perteneciẽtes a la guerra, assi d Toscana, como del Piamõte, embio a dõ Iuã Mariq̃ de Lata de su Cõsejo su mayordomo y Capitã General del artilleria, hermano del Duq̃ de Negera, y para q̃ cõ el Papa tratasse algunos negocios importantes, cõ ordẽ q̃ persuadiesse al Cardenal Pacheco Obispo de Iaẽ, q̃ como persona inteligẽte del gouierno d Napoles fuesse a gouernar aq̃l Reyno, pues auiendo persuadido en el visitador la haria mejor q̃ otro, hasta tãto q̃ el Emperador se resoluia en el Visorrey q̃ auia de embiar. Y el Cardenal se cõtẽto de yrâ seruir aquel cargo, a los Frãceses, era de grã peso el gasto q̃ teniã cõ la gẽte de guerra de Sena, y aũq̃ el Rey embio a Pedro Estrozi al Duq̃ de Ferrara, para q̃ le acõmodasse de algũ dinero para pagar el presidio q̃ tumultuana por la paga, no lo dio, por lo qual los ministros Frãceses procurarõ para aliblar al Rey d tãto gasto, y para q̃ mejor pudiesse atẽder a la guerra de Picardia, q̃ se tꝛeras se algũ medio de cõposicion, para lo qual fue el Papa e Viterbo adõde se cõfirio cõ el Cardenal de Ferrara, q̃ por el Rey de Frãcia gouernaua a Sena, y con los ministros Imperiales, y no se cõcertãdo el Papa se boluio a roma, y porq̃ se tuuo auiso, q̃ baxaua armada Turq̃sca muy podarosa cõtra el Reyno de Napoles. el Emperador mãdo q las fuerças q̃ tenia en Tosca na, passassẽ a ſr defẽsa del Reyno de Napoles, y aũq̃ los amigos y seruidores q̃ tenia en Italia le suplicarõ, q̃ a lomenos dexasse vna parte de aq̃l exercito, q̃ cõtinuarse la guerra, corriesse la tierra, y molestasse y diuirtiesse a Sena, dixo q̃ por ganar aq̃lla ciudad no q̃ria perder a Napoles, y dõ Garcia de Toledo hijo dedon Pedro, despidiẽdo la Infãteria Italiana cõ los españoles y Alemanes, y la caualleria, atrabesãdo el Estado de la Iglesia se fue a Napoles, q̃dãdo el Duq̃ de Florẽcia solo cõtra Frãceses en Toscana, viuiendo cõ temor y sospechas, y los Seneses muy alegres, nn conociẽdo q̃ q̃dauã en mas dina y peligrosa seruidũbre cõ ellos, q̃ la q̃ auiã tenido con Espaũoles, y esto passõ hasta el fin del año de. 1553.

El Empera dor declara los Seneses decaydos de sus preuilegios.

El Cardenal Pacheco va a gouernar a Napoles.

El Papa va a viterbo para concertar la paz entre el Emperador y el Rey de Francia.

Y acercãdome al tiẽpo q̃ me toca;

el Rey de Frãcia esforçãdose lo mas q̃ podia de mãtener su reputacion en Italia: porq̃ aq̃llo era de grã impedimẽto para q̃ no le pudiesse tãto molestar, el Emperador por la parte de Flãdes, acordõ de embiar a Italia por su lugar teniẽte General a Pedro Estrozi, el qual fue a Corcega de quien se hablara adelante, y visitado todo aquello, desembarco en Ciuita vieja, y en Roma con los demas ministros Frãceses ofrecio al Papa todo ser uicio y comodidad, y por tener menos q̃ acudir le pidio q̃ la sulpẽsion de armas cõ Parma, y la Mirandola q̃ breuemente espiraua, la prorrogasse por otros dos años: y el Papa lo hizo y procurõ mucho de dalle a entẽder que su yda en Italia no era para alterar a nadie, ni hazer nouedad, sino para sustentar las cosas de su Rey, y la proteciõ que auia prometido a los Seneses y luego se fue a Sena, adonde con gran alegria fue recebido. El Duque de Florencia desde que entendio la tesoluciõ de embiar el Rey de Francia a Pedro Estrozi a Italia, teniendo por injuria que en sus ojos se le embiasse tan gran enemigo suyo, y considerando que no tardaria mas en hazelle guerra de quanto estuuiesse con recado para ello, embiõ al Emperador a Bartolome Concino su Secretario de Estado con el ofrecimiento referido, y apretando mas el negocio pedia que le ayudasse con dos mil Españoles, dos mil Italianos, y alguna caualleria, y que se mandasse al Marques de Mariñan, q̃ fuesse a ser Capitã General d vn exercito, q̃ queria poner en campaña para hazer aquella guerra El Emperador vino bien en ello, y ordenõ quãto cõuinõ para la execuciõ, aduertiẽdo q̃ hasta el pũtõ todo estuuiesse secreto, y el Duq̃ de Florencia con motiuõ de guardar su Estado, y guarnecello contra su enemigo, comẽço a llamar Capitanes, y leuantar gente Italiana, y a su tiempo se comẽço la guerra, y porque los Potentados de Italia la tomauan mal, el Duque de Florencia los significõ que a ello le auia mouido el peligro y continua sospecha de la vecindad de Franceses, conociendo abiertamente por el exemplo de Sena, y de Ginoueses a quien se auia tomado Corçega sin ningun derecho: sino por sola el ambicion del Rey de Francia, que no se acabaua en aquello, sino que tenia fin a otras empresas, pues que sus Capitanes ya auian començado ha maquinar cõtra algunos pueblos suyos, auiendo siẽpre el Rey afirmado, que no pretendia de lo de Sena, sino la honra de auer puesto aquella republica en libertad. Començada la guerra, vna noche con mucho secreto y diligencia, con infanteria Española y Italiana, el Marques de Mariñã acometio la ciudad de Sena con escalas, y por otra parte la entro: y porque con gran diligẽcia acudia el pueblo a la defensa, pareciẽdole auer hecho mucho en ganar vn baluarte de la puerta Camolia, con mucha priessa se certõ y fortificõ en el, porque señoreaua buena parte de la ciudad, y se le quitaua la seguridad que tenia, que por aquel lado no se le pudiesse acercar exercito, cõ que quedo muy turbada y confusa, y no murieron en este hecho que fue muy importante, sino vn Alferez Español y dos soldados, y heredo vn Capitã Italiano.

Pedro Estrozi viendose cõ la guerra antes de lo que auia pẽsado, se daua mucha priessa en juntar exercito, y los Seneses embiaron al Papa a quexarse de lo sucedido, y de la guerra q̃ se les mouia, y a Eneas Picolomini, embiarõ al Rey de Frãcia, a suplicalle q̃ no los desamparasse, y aponelle en mayor indignaciõ cõtra el Duque de Florẽcia, para que vẽgasse la injuria, y defendiesse aquella ciudad por natura fuerte que cõ buen presidio podia resistir largo tiẽpo, porq̃ su sitio es todo sobre algunos cerrillos, los quales se estienden desde Puerta Camolia por largo, hasta puerta Romana hazia Leuante, y por lo ancho sobre otros hãzia medio dia y Poniente, y estaua cercada cõ buenos y altos muros de fuerte fabrica, y vaxando por la parte de fuera hasta lugares bajos, no se podia el enemigo acercar a ellos sino con mucho daño, porq̃ tãbien los muros estauã situados sobre peñas

El Rey de Francia embia a Pedro Estrozi por su lugar teniẽte en Italia.

El Duq̃ de Florencia embia al Emperador al Concino Secretario a sollicitar la guerra en el Senes a los Frãceses.

Corcega tomada de Fanteses sin ningun derecho.

El Marqs de Mariñã comiença la guerra acometiendo a Sena.

El Marqs de Mariñã gana el baluarte de la puerta Camolya.

Los Senteses embian a quexarse al Papa q̃ se les haze la guerra.

Descripcion del sitio de la ciudad de Sena.

peñas tan altas, q̃ quando se derribas sen con artilleria quedaua muy alta subida, y rodeãdo toda la ciudad mas de vna legua, no se podia sitiar, sino con gran exercito, y por causa de los muchos cerros y valles de la campaña, con infinitos palacios, y torres en sitios fuertes, y tenia ocho puertas, por cada vna de las quales se metia mas vitualla en la ciudad que por la puerta Camolia. Tenia esta ciudad grã jurisdiciõ, porq̃ alcançaua mucha tierra, hasta los confines del dominio de la Iglesia, por la parte de la Chiana hazia Leuante, Prouincia copiosa con muchas ciudades y lugares fuertes, y bien poblados, y fieles, y enemigos de Florẽtines. De la parte de Marema, y de medio dia tenia muy ancha tierra con puertos de mar, y ciudades tan amigos de defenderse, como la misma ciudad de Sena, y de hazer la guerta a los Florentines, cõfinãdo por S. Gimiñano, y todo el Cõdado de Volterra, y Campella cõpre hẽdiẽdose todo el estado de Põblin, q̃ el Duq̃ de Florencia tenia en guarda y mucho mas de la parte de Valde Chiana, adonde Montepulchano, y otros lugares Florentines, estan en medio de los Seneses.

Auia procedido dichosamente en esta guerra, el Marques de Marliñan, tomando muchos lugares del Senes, y para yr a sitiar la ciudad, por la puerta de san Marcos, con la comodidad que auia menester para el exercito, no le quedaua sino ganar a Belcaro: y estando para hazer la jornada sucedio cosa que se la estoruo, porque auiendose tratado con vn Santachio de Cutillana, natural de la montaña de Pistoya, hombre rebelde y homicida, por mano de vno de su tierra, llamado Bati, enemigo de Pedro Estrozi, que entregasse el lugar de Chiusi a los Imperiales, porq̃ alli era cabeça, y guardaua el castillo como lugar teniente, de Ioachin Gascon, el qual lugar por ser el mas importante del Valle de Chiana, para acabar presto la guerra, conuenia mucho tenelle: y auiẽdo despues de muchas platicas, prometido que el Santachio daria el fuerte a Ascanio, de la Corña, sobrino del Papa, y Capitan general de la Infanteria Italiana de aquel exercito, con quiẽ se tratuaua el negocio cõ sabiduria de Rodolfo Ballon, se començaron a poner en ordẽ para el effecto, teniendo siẽpre Ascanio de la Corña gran sospecha de q̃ el Santachio por su mala vida y costumbres no jugaua limpio, y porque tambien le dixeron q̃ auia estado en Sena, y hablado con Pedro Estrozi, y que por otras palabras q̃ le auian oydo el negocio no era seguro, con todo esso, confiado en q̃ lleuãdo tales fuerças, que de qualquiera manera q̃ sucediesse, quedasse con ventaja, se determinô de emprẽderlo, Pedro Estrozi con quien todo lo auia concertado Sãtachio, mandô q̃ con todo secreto se aparejassen dos mil soldados de Valdichiana, y embiô a Autelio Fregoso y a Montauto con ochociẽtos arcabuzeros, y ciento de los de a cauallo, para q̃ con mucho silẽcio se juntassen con los otros: los quales pararon en Sarteano, a tres millas de Chiusi, no auiendo el Maq̃s de Marliñano, sabido q̃ auiã salido de Sena hasta mucho despues, porq̃ Ascanio de la Corña, auia aduertido q̃ le auisassẽ en entẽdiẽdose q̃ salia gẽte de Sena, y estãdo Autelio Fregoso cõ grã secreto, aguardãdo la ocasion, bien informado de las señales, dia hora y pũto, q̃ se auian cõcertado cõ Ascanio de la Corña, el qual auisado de Sãtachio, q̃ fuesse el viernes Santo dos horas antes de anochecer se puso en orden en Graciano, y en siendo de noche, comẽço a caminar el primero cõ trezientos hombres escogidos: y el segũdo con otra tãra gente, tan buena yua Rodolfo Ballon: porque desseoso de pelear, juzgãdo q̃ se auia de hazer con la Infanteria, dexô cõ cinco cõpañias de cauallos, a Capitã Bartolome Griego su teniẽte, y se armo como Infante. El tercero lugar con mayor numero de Infanteria, lleuaua Hercules de la Pena, y de retaguarda yua la caualleria, y en ella, el Conde Iuan Francisco de Baño, que entonces auia llegado. Llegados dos horas antes del dia, a vna milla de Chiusi, cansados por auer caminado doze millas

Trato de Ascanio de la Corna para tomar a Chiusi.

Ascanio de la Corña y Rodulfo Ballon van al Chiusi.

millas por mal camino, passaron por vna puente a vn prado, que acabaua vna subida no muy ancha que yua a Chiusi, passada la puente, mandô Ascanios que los soldados que lleuauã cauallos los dexassen a los moços, y ordenô la gente, y caminô la subida arriba y alli paro. Y embio el que le auia guiado â dezir a Santachio q̃ saliesse que le q̃ria hablar el Capitã Bati, Santachio embio otro ha dezir a Ascanio de la Corña, q̃ sin temor caminãsse, que la puerta estaua abierta, y aunque con esto se confirmô, en q̃ el trato era doble, embiô dos soldados de confiãça, que hablassen cõ Sãtachio, y con diligencia viessen y reconociessen el estado de las cosas, y boluiessen luego, guiô a estos el que embiô Santachio por vn largo circuito de la fuerça hasta vn postigo, y alli los dexô que esperassen, y al cabo de largo rato salio Santachio, y dixô q̃ porq̃ causa no entraua la gente, respõdierõ, q̃ Ascanio los embiaua para saber por dõde auia de entrar, y conociẽdo q̃ no se fiaua del, começo a brauear, y los pidio el cõtraseño, y el nõbre q̃ le trayan, amenazando de a horcallos sino se lo dezian, escusarõ se cõ q̃ vno auia de boluer, y el otro se auia de quedar, y que no lleuauan otro Contraseño. Y entretãto q̃ esto passaua, embiô otro mensagero â solicitar Ascanio que entrasse. Y como el tiẽpo passaua, y el dia se acercaua se ꝺrerminô de embiar XX. soldados los mas animosos, y para q̃ cõsiderassen lo q̃ se hazia en Chausi, y no fuerõ biẽ llegados, q̃ se dio fuego a vna pieza de artilleria cargada de pedaços de cadenas y otras cosas contra ellos, y como no prendio descargarõ en ellos infinitos arcabuzazos, y hecharon gruessas vigas por la cuesta a baxo con piedras rodãdo, q̃ matarõ a vno. Y a los otros maltrataron de tal manera q̃ ninguno quedo sin heridas, y todos molidos y aun tiempo le uantarõ grã vozeria, diziẽdo Frãcia Francia, y desde la torre del castillo, hizieron señala Aurelio Fregoso, q̃ estaua embpscado.

Descubrese el trato doble.

Ascanio de la Corña se halla en mucha cõfusiõ

Ascanio de la Corña se hallaua en lugar peligroso, y estrecho, y cabe vna ciudad enemiga, adonde no podia ordenar su gente, para boluer por la puente, adonde ya estauan los enemigos, y ya amanecia y su gente se hallaua cãsada del camino, y de la mala noche, y viendo q̃ estaua en parte dõde no podia salir sino con las armas, se hecheua de ver en ella el miedo. Y no perdiendose Ascanio de animo, passô delante de la batalla, y mandô q̃ fuessen por el mismo caminô sin desordenarse, y dexô a Rodulfo Ballon con la retaguarda. La caualleria con buẽ animo, rocando sus trompetas, dãdo lugar a q̃ su Infanteria saliesse a lo llano, y tomasse forma de esquacrõ q̃nadrado como lo mãdaua Ascanio aun que medrosa y confusa, estaua haziẽdo las espaldas, y pronta para pelear, y mientras que Ascanio ordenaua, que dos Capitanes con 300. arcabuzeros fuessen por la mano y zquierda a entretener a los enemigos, para que no le olendiessen por alli, se descubrierõ tres esquadrones de Infanteria enemiga bien ordenados, y mucha caualleria que caminaua para pelear. Bartolome Griego fue a Rodulfo Boilon, y le dixo que le parecia que conuenia arremerer con la caualleria, para ganar la puente, pues el socorro se podia passar, para salir por alli seguramente: y no parecio bien a Ascanio, por no tener aun ordenada su Infanteria que estaua muy desordenada. Entretanto de los lugares altos yuan con furia, vaxando los enemigos contra Ascanio, de la Corña. Por lo qual el Capitan Bartolomeo Griego, arremetio cõ toda la caualleria con tal Impetu que los desbaratô, pero esparciendose la caualleria con este choque fuerõ muertos algunos soldados del arcabuzeria enemiga, y como no la siguio la Infãteria de Ascanio) como cõuiniera para asegurar la vitoria los Frãceses se rehizierõ, y viẽdose la Imperial sin el fauor de la caualleria, começo a desordenarse sin que aprouechassen cuchilladas, ruegos y amenazas de Ascanio de la Corña y de los Capitanes, para que se ordenassen y estuuiessen firmes, y al fin los Franceses, conociendo la ocasiõ enuistierõ cõ ellos, pero siẽdo pocos los que peleãdo mostrarõ valor, prendian y matauan. Rodulfo

Boilon

Ballõ que auia quedadõ de retaguarda tuuo q̃ hazer en defenderse de la mucha arcabuzeria q̃ salio de Chiusi, y no pudiendo socorrer a la Infãteria, q̃ primero se desordenõ se puso a caualio y hallando algunos soldados imperiales q̃ con el fauor de vna casa defendian que los enemigos no passasen adelante, como era muy valiente se metio adonde era mayor el peligro y peleando y animãdo la gẽte al boluer del caualio, de vn arcabuzazo en la oreja hisquierda, cayo muerto. Ascanio aunque perdida la Infanteria despues que en vano, trabajõ de mantener en ordenãça la caualleria desbaratada, peleando en vn gran caualio, fue rodeado de multitud de enemigos y hauiendole herido en muchas partes rogandole q̃ se rindiesse se dio al Conde Teofilo Cañini, los que tomaron el camino de Monte Pulchano, Valiano y Buterõ se saluaron con el Cõde de Baño, los demas quedaron despojo del enemigo vencedor, y este fin tuuo el tratado de Chiusi y del se siguiera mucho daño a los Imperiales, si los Franceses fueran mas diligentes, pero luego acudieron el Conde de Santa Flor y Carleto Orsino a la guarda de todo aquel valle cõ buena gente.

Rodulfo Ballon muerto.

Ascanio de la Coria preso.

Cap. IIII. Que se cõtinua la guerra de Sena, y q̃l Rey de Frãcia ofrece socorro a los Seneses, y el Duq̃ de Florencia persuade al Duque Otauio que buelua a la gracia del Emperador.

MVchos casos de guerra sucedian cada dia porque los Capitanes de los dos exercitos eran muy valerosos, y esperimẽtados y deseosos de ganar honra, y los Seneses como desesperados hazia cruelissima guerra y en Valdambro algunos caualios de Sena pusieron fuego a vna Torre llamada de la Selua adõde se quemaron sin remedio 34. personas y otras muchas cosas semejantes sucedian cada dia. Pedro Estrosi tenia en Sena mucha gente y no se acabaua de penetrar el designo q̃ tenia y hazia labrar escalas, carros, y instrumentos de madera para combatir, lugares y hazia que presto queria salir en Campaña, por lo qual todos los lugares q̃ los Imperiales estauan con buena guarda, y porq̃ Pedro Estrosi en todo caso queria tener abierto el camino de Maremma fuera de la puerta de S. Marcos en el dicho camino hauia fortificado vn Abadia de mõjes Benitos llamada Monesterio, en lugar alto que descubria Sena y le tenia con buena guarda, y conociẽdo el Marques de Mariñano que si el enemigo conseruaua aquel litio era alargar mucho la guerra, y juzgando ser poca reputacion suya, que teniendole encerrado, en Sena emprendiesse resistir fuera, A los 9. de Abril escogio tres mil soldados Espãoles, Italianos y Alemanes la flor del cãpo y llenando consigo a Carlos Gonzaga Chiapin Vitelo y otros Capitanes Espãoles, cõ dos pieças de artilleria y cincuenta caualios, caminõ, ayudado de vna niebla muy escura y cerrada hasta muy cerca de la fuerça adonde ordenõ a los Capitanes Hernando de Sastre y Geronimo de Guijola q̃ cada vno con 200. Infantes Espãoles acometiesse vn fuerte q̃ se labraua jũto al Abadia por dos partes, lo q̃l hizierõ valerosamẽte y el primero entrõ Hernãdo Desastre y luego el otro, retirãdose Cornelio Bẽtiuolio con 800. Infantes Italianos escogidos cõ q̃ hazia el fuerte la buelta de Sena y viendo el Marq̃s de Mariñano ganado el fuerte hecho la Infanteria Espãola y la Italiana q̃ siguiesse a Cornelio Bentiuolio y el se q̃dõ cõ los Alemanes, escaramuçose mucho y se matarõ muchos Frãceses hasta retirallos en Sena y aũq̃ salio Pedro Estrosi cõ gẽte no se moulo, pero por diuertir al Marq̃s de la empresa acometio las trincheras del campo en cuya guarda dexo el Marq̃s a Federico de Mõrad̃ to que resistio con mucha orden y valor por lo qual se retirõ a Sena. Oyendo el Marques el rumor acudio

El Marq̃s de Mariñano vasobre Monesterio.

Los Seneses hazen la guerra muy cruel.

dio con los Alemanes al socorro del campo, y hallo que se auia defendido bien, la infanteria Española y Italiana apretaua a Monesterio, y viendose sin esperança de socorro, los defensores se dieron a la discrecion del Marques, saliendo con las espadas solas, y con juramento de no seruir a Frãceses en tres meses, y assi quedo cerrado a los Seneses el camino de Marema, cõ mayor daño del prouecho, q̃ sacaron de la vitoria de Chiusi, porq̃ se fortificò Monesterio, y se metiã dẽtro 800. Espãñoles, que assegurauã el paso a la vitualla que al campo se lleuaua de Pogibonzi. Y los Seneses luego comẽçaron a sentir la pesadũbre del sitio, por que cerradò este camino crecio el precio dal pã, y de todo. Y los ciudadanos que considerauan el mal q̃ les auia de llegar, no se conformauan con los otros, y el Magistrado de los ocho que gouernauan la guerra, que tenia toda el autoridad del Estado se acabaua brevemente, y auia emulaciones entre los pretendientes, y los Franceses procurauan que fuessen de sus mas cõfidentes los eligidos. Y Pedro Estrozi daua esperança de gran socorro de Francia, adonde auia embiado a solicitallo a Tomas del Vechio Senes su amigo, y el Rey auia respondido, que presto le embiaria buenas fuerças, lo qual se creya con dificultad, porque no parecia que el Rey pudiesse sustẽtar tanto gasto, porq̃ apercebia exercito contra el Emperador por la parte de Campaña y Picardia, y en Piamonte era necessario q̃ tuuiesse otro exercito, demas de muchos gastos q̃ le causauan Corcega y el armada de mar. Y cõ todo esso se conocia, que le dauã cuydado las cosas de Sena, porq̃ de Frãcia lleuarõ ordẽ el Duque Oratio, y el Conde Ludouico de la Mirãdola, de leuantar infanteria y caualleria, y muchos señores Italianos, y mercaderes Florẽtines. En Frãçia ofreciã dineros para q̃ se mãtuuiesse la guerra cõtra el Duq̃ de Florẽcia: y lo mismo haziã otros en Roma y otras partes de Italia, creyẽdo q̃ q̃dãdo vẽcido el Duq̃ de Florẽcia, aq̃lla ciudad se reduziria conforme al antiguo gouierno.

Ganase monesterio.

Los Seneses començaron a sentir la hambre.

El Rey de Francia ofrece socorro a los Seneses.

El esfuerço que se haze en Italia para socorrer a Sena.

En esta ocasion el Prior de Capua hermano de Pedro Estrozi hõbre de grã valor persuadido de sus hermanos dexo el seruicio del Rey, y palò al de Frãcia añq̃ Iuan de Vega Visorrey de Sicilia le auia alcãçado las rentas del Priorato de Capua, y prometido q̃ el Rey le hõraria, y ocuparia en armada muy principal: pero haziẽdo poco caso de todo se fue a Portercules, cõ muchos caualleros Florẽtines de la Religiõ de Malta, porq̃ el Rey de Francia le hizo su lugar teniẽte General en la mar, cõ sueldo para doze galeras, cometiẽdole la guarda de todos los puertos que en Italia tenia sin obligalle a yr a Frãcia, esto y auerse entẽdido que el Rey auia mãdado q̃ Mosiur de Valeron lleuasse dos mil Alemanes del Piamonte, dos mil Prouençales, y otros Franceses a Antibo en Prouẽça, para embarcallos para Sena. Daua a entẽder q̃ esta guerra tenia dificultad. Y porq̃ Pedro Estrozi auia hecho lleuar de Corcega alguna infanteria Italiana, la qual passando por la Isla del Guillo tomo la torre que guardaua la cala, porq̃ desde alli los soldados q̃ la teniã, q̃ erã soldados del Duq̃ de Florẽcia auisauã de quãto salia y entraua en Portercules, adonde vltimamente llegarõ los Alemanes y Frãceses, cõ el Prior de Capua, y el Principe de Salerno reuelde del Reyno de Napoles, q̃ se puso en Castro para ver si podia hazer algo en su tierra a lomenos dar sospechas a los ministros del Rey Catholico. Y el Prior se fue a Sena a ver cõ su hermano, y porque se entẽdia que tãbiẽ se haziã mala de gẽte en la Mirãdola embio el Duq̃ de Florẽcia al Cõde de Geronimo de Correzo, al Duq̃ de Otauio amigo de entrãbos, para ver si bolueria a la gracia del Emperador, su suegro del Rey dõ Felipe: porq̃ se entẽdia, q̃ de Frãçia no auia tornado cõtẽto, por no se le auer cũplido tantas promessas, como se le auiã hecho, y auer perdido muchas rentas, q̃ el y su hermano el Cardenal Farnesio, teniã de la Corona de Espaãa. Y como era muerto el Duq̃ de Oracio su hermano y yerno del Rey de Frãcia con q̃ se disminuya el amor q̃ el Rey de

El Prior de Capua hermano de Pedro Estrozi va a seruir al rey de Francia

El Duque de Florẽcia persuade al Duque Otauio q̃ buelua a la gracia del Emperador.

ſe creya q̃ no dexaua el Duq̃ de dar oydos al negocio. No parecio al Duq̃ Octauio de admitir por entõces la platica, porq̃ el Cardenal Farneſio ſe hallaua en Francia, y en aparẽcia era muy honrado del Rey, y Otauio no queria reſoluerſe en nada, ſin el parecer y voluntad de ſu hermano.

Entretanto en el ſitio de Sena ſe hazian nueuos aloxamientos junto a las puertas principales de la ciudad, para apretalla mas, y ſe daua orden en dar el gaſto ala campaña, para que los Franceſes y Seneſes, ſe vencieſſen a ſi miſmos con la hambre, y por que ſaliendo en campaña el exercito enemigo no hallaſſe con que ſuſtentarſe, para lo qual pedia mas gente el Marques de Marliñan, porque dos mil ſoldados Alemanes que leuantaua Nicolo Madruclo, hermano del Cardenal de Trẽto, aũ no erã llegados, y porq̃ la muerte de Rodulfo Ballon, y la priſiõ de Aſcanio de la Corña, q̃ el vno era general de la caualleria, y el otro de la Infanteria Italiana, hazian falta, y conuenia poner cabeças en el exercito q̃ gouernaſſen porq̃ no cargaſe el trabajo ſobre vno ſolo, y auian acudido a ſeruir en el muchos ſeñores de valor, con eſperança de ſer honrrados, parecio que conueniaproueer los oficios, lo qual ſe hizo en eſta manera. El de Capitã General de la Infãteria Italiana a Vicenzo de Nobili, primo de Aſcanio de la Corña, entretanto q̃ ſalia de la priſion, y el gouierno de Valdechiana cõ la caualleria ligera, al Conde de Santaflor Maeſtro de Campo, General, Federico de Montauto Federico Sauelo, el fuerte de Camolya a Chiapin Vitelo, el gobumo de la caualleria vieja a Carlos Gonzaga lugar, teniente del Marques de Mariñan. Leuantaronſe de nueuo tres mil Infantes Italianos, y las compañias ſe repartieron a Vicenzo de Nobili, Federico Gonzaga, y a Iuan Sauelo, y demas de tres compañias de Eſpañoles que pagaua el Duq̃ de Florẽcia, le uãtẽ otra en el Reyno de Napoles, el Barõ de Cañano, y el Cõde de Mõtebelo aliẽde de ſus Cauallos ligeros, lauantõcinc uenta arcabuzeros acauallo, y tres eõpañias de Infanteria Italiana, y llegados los Alemanes, pẽſaua cõ eſtas nueuas ſaindas, el Marqs cerrar del todo a Sena, y ſalir en cãpaña contra qualeſquiera fuerças. A Pedro Eſtrozi de muchas partes acudia gente, y Luciñano, y Chiuſi Cocorian la campaña, haziendo preſas, incendios, y muchos daños, y lo miſmo hazia el Duque de Soma, rebelde de Napoles en Marema, porq̃ los labradores dexando el cultiuar ſe dauan a las armas, y apretauan la tierra de Poblin, y Mario Santaflor hermano del Conde que ſeruia a Frãceſes, tambien moleſtaua la jurisdicion de Volterra deſde Caſoli, demanera que el fuego andaua en todas partes bien encendido.

El Marqs de Mariñã pide mas gẽte.

El Duque de Florẽcia prouee los oficios de ſu exercito.

Pedro Eſtrozi andando en campaña.

El Marques de Mariñan para yr cerrãdo a Sena, determinõ de ganar primero vna torre llamada El Viñal, entre la puerta de Quili, y S. Vieno, por q̃ no quedando ſino S. Guſmẽ, y muy lexos la ciudad q̃daua muy cerrada, y entre la puerta de Camolia, ay vn fuerte en medio de vn prado q̃ guardauan ſoldados Florẽtines, eſtaua el pozo, por donde ſe baxaua a los conductos del agua de Sena, los ſoldados del exercito, y los ſeñores tenian ſus guardas, para q̃ los vnos y los otros, no pudieſſẽ aprouecharſe dellos, ni hazer minas, y porq̃ el Marqs de Mariñã le tenia biẽ fortificado, los Franceſes le quiſieró ganar con vna encamiſada, pero la guarda ſe le defendio y los ſiguio cõ muchos arcabuzazos haſta encerrallos en Sena. Iũtõ pues el Marques 500. Eſpañoles, otros tãtos Italianos, tres vanderas de Alemanes 50. cauallos, y tres pieças de artilleria, y dexãdo el campo cõ buena orden, fue a la torre del Viñal, lugar ſobre el Cõuento de la obſeruancia, la fuerza era defendida de pocos ſoldados, y de villanos de la tierra, pidioſela el Marques diziendo, que ſi aguardauan el artilleria los ahorcaria, y conforme a la obſtinacion de aquella gente, no le creyeron, plantoſe el artilleria, derribaua la muralla, por lo qual connino que le dieſſen

Encamiſada de Franceſes.

dieſſen a diſcrecion, el Marques enojado, los mandô ahorcar, y dexando guarda en el fuerte, y en el conuẽto ſe boluio al campo, quedando muy apretada la ciudad por aquella parte. Pedro Eſtrozi por vengança de los ahorcados, mandô, poner dos horcas en la mas alta torre de la ciudad, y en ella hizo luego ahorcar a quatro ſoldados Eſpañoles, q̃ eſtauã preſos, y ſẽtida, la nacion Eſpañola de tal vengança a ſangre fria, y en inocates q̃ mauanquãtos palacios y fabricas magnificas y gracioſas, auia en la Campaña de Sena, coſa que haſta entonces no aulan hecho, y las partes ſe hazian los mayores daños que podian, aunque los ſeñores como ſe peleaua en ſu tierra, lleuauã lo peor, Cato Orſino, ſalio de Valdechiana, y corrio cerca de las tierras de la Igleſia, y rõpio vna eſcolta de Franceſes, Chiapin Vitelo otra que lleuaua mercaderias. Cien Eſpañoles del fuerte de Moneſterio, corrieron hazia Marema, y boluiendo con gran preſſa de ganado, ſe toparon con quatro cõpañias de Mõralehino, quinze millas del campo, los q̃combarian en vn cerrillo, adonde ſe hizieron fuertes, matando muchos enemigos, y nõ pudiendo ſer ſocorridos, y conociendo que no ſe podian ſuſtentar, cerraron por la parte, que les parecio mas flaca, y ſe abrieron el camino cõ las armas, y aſsi en el boſque ſe ſaluarõ. 60. los demas quedaron muertos y preſos, y no le quedando al Marques ſino S. Guſmẽ ſue a ganalle, y de camino ſe le dio la torre de Vitillano, y hallô a S. Guſmẽ deſamparado, fue a Seſta, Origale, y Montegiacani, y ganados eſtos lugares, ſe boluiô al cãpo, y porque ſe entendia que los enemigos hazian eſfuerço, para librar ſe del ſitio, fue a ganar â Ancayano, de ſitio fuerte, para enflaquecellos, demanera que vn lugar no pudieſſe ſocorrer a otro, y aunque los defenſores hizieron lo que pudieron, por vna pequeña rotura ſe dieron prieſſa los Eſpañoles, a entrary mataron 25. ſoldados y villanos, y los demas q̃darõ preſos, no ſe hizo mayor daño, porq̃ muchos Eſpañoles eſtauan preſſos, en manos del enemigo que los trataua bien, y deſde aqui holgo el Marques q̃ ſe hizieſſe buena guerra, trocandole los priſioneros deſarmados, vnos con otros, y la preſſa deſte lugar fue rica, y en eſte tiempo ſe rindio Marmoraya.

Pedro Eſtrozi ahorca quatro Eſpañoles en vengança de ellos.

El Marqs de Mariñã gana Vitillano y preſidia a otros lugares.

Penſaua el Marques de Mariñan, emprender a Caſoli, con eſperança de ganalla, pero entẽdiendo que en Parma y la Mirandola, ſe juntaua gẽte, y que el Rey de Francia leuantaua quarro mil Griſones, conuenia mudar la forma de la guerra, porque tambien leuantaua diez mil Eſguizaros, quatro mil para Picardia, tres mil para el Piamonte, y tres mil para Toſcana, pero eſtos no ſe los quiſieron conceder los Cantones, alegando, q̃ deſde el tiempo del Papa Leon. X. teniã amiſtad, y confederacion con la ciudad de Floreneia, y la caſa de Medices, para eſtas leuas, embiô el Rey de Francia, dozientos mil ducados que le dieron mercaderes Florentines, deſſeoſos de la eayda del Duque de Florencia, con eſte dinero, ſueron a leuantar gente, Cornelio Zoboli, Iuan Gallardo, Camilo Vitelo, que ſe paſſo a Franceſes, Ludouico, Cariſſimo, Camilo Martinengo, Octauio de Tiene, Fulbio Rangon, Adriã Ballon, por cuyo General, eligio el Rey de Francia, al Conde de la Mirandola, porque todos auian de lenantar caualleria, y en Lombardia tambien ſe leuantauan. 26. vanderas de Infanteria Italiana, y de Francia boluio Tomas del Vechio, que lleuô condutas de Coroneles, para Cornelio Benriuollo, Aurelio Fregoſo, Flaminio Orſino de Eſtauia, Mario Sanraflor Paulo Orſino, Bonifacio Gaetano de Sarmoneta, y Geronymo de la Corbara, y todos con buen animo, y diligencia leuãtauã gente a prieſſa, y en Sena ſe aparcebian gaſtadores, tiendas, pabellones, armas, corſeletes, y todo lo demas que era meneſter para ſalir en campaña.

Florenſines forçados dan dinero al Rey de Francia para leuantar gente.

Coroneles del Rey de Frãcia que leuantan gente.

Cap.

Cap. V. Que Pedro Estrozi sale en campaña, y se junta con el exercito Frãces que và de la Mirandola, y va a deshazer a don Iuan de Luna, que lleua las fuerças de Lombardia del Rey Catolico.

POr las referidas prouisiones que siempre salian mayores en la voz que en el effecto, se daua pues a que llegassen al campo Catolico, dos mil Alemanes que embiaua el Duq̃ de Babiera pagados del dinero del Reyno de Napoles, y los dos mil de Nicolo Madrucio. Y porque los auisos eran que la gente de Parma y de la Mirandola con los Grisones llegaria presto, se tuuo por buen consejo que se diesse el gasto a la cãpaña pues ya era principio de Iulio porque el exercito enemigo no se pudiesse sustentar en aquella tierra, y porque el Emperador y el Rey tuuieron auiso del esfuerço de Franceses y considerauan que perdiendose Sena era perdido el estado de Florencia, y se enflaqueceria el Reyno de Napoles, y el Ducado de Milan, y que por mar lleuauan gente a la Marema, y que por temor del armada del Emperador auian ydo 20. galeras Francesas a Argel para lleuarla consigo, porque viẽdo inferiores a las del Emperador no podian passar, aliende de que Dragut se sabia que daua con 50. galeras sobre el Reyno de Napoles. De mas de los quatro mil Alamanes referidos, se mandô que en Cremona y sus comarcas se leuantassen cinco mil Infantes Italianos, y que cõ 200. hombres darmas y 200. cauallos ligeros se pusiessen contra los Grisones del Rey de Francia, si quisiessen entrar en el estado de Milã, para cuya escolta embiô el Duque de Parma los 300. cauallos ligeros, que el Rey de Francia paga-

El exercito Catolico dà el gasto a la campaña de Sena.

El Armada Francesa và a Argel.

ua para la guarda de Parma y porque el Cardenal Pacheco importunaua al Emperador diziendo que para resistir a las tramas del Principe de Salerno y del Duque de Soma, y al armada del Iurea, no tenia gente en el Reyno de Napoles, y que le conuendria llamar los Españoles de aquel Reyno que andauan en el exercito de Sena con Francisco de Haro su Maestre de campo. Porque el exercito no se enflaqueciesse, mandô leuantar otros tres mil Alemanes con q̃ siruiessen en Lombardia entretanto q̃ en Napoles auia vrgente necesidad, el Papa como era de poco animo, y Franceses estendian y magnificauan sus cosas mas de lo que eran, temia y los cõcedia quanto le pedian, y assi se aprouechaua Pedro Estrozi de gente y vitualla del estado de la Iglesia, y de la flaqueza del animo del Papa nacio vn gran atreuimiento, que fue juntarse con Franceses que estauan en Roma, y tratar de leuantar Infanteria y caualleria sin que lo pudiessen remediar, las diligencias de Auerardo Serristori Embaxador del Duque de Florencia, y porque aunq̃ Pier Antonio Guasconi Consul de la nacion Florẽtina la auia juntado por mãdado del Papa para amonestalla, q̃ en su tierra no le hiziessen tales mouimiẽtos, vn secretario del Embaxador del Rey de Francia fue a la junta y prometiẽdo el fauor de su Rey cõ largos ofrecimientos impidio el hablar del Consul, y cõmouio a todos para la defensa de Sena. Por lo qual don Iuan Mãrique, que era Embaxador del Emperador, cometio a Camilo Colona q̃ en tierra de Roma leuantasse quatro mil Infantes, paraque con 3. compañias de hombres darmas y 200. cauallos ligeros del Reyno de Napoles, cõ toda breuedad entrasse por el Perusino y Cortones, y fuesse al campo Imperial.

Que se leuãten tres mil Alemanes para el seruicio del Emperador

Los Florentines de Roma leuãtan gente cõtra el Duque de Florẽcia.

Era grande en Roma la confusion por estos bandos de Imperiales, y Franceses, que causauan los muchos Foragidos, Napolitanos, y Florentines, que estauan en aquella Corte y aunque el Papa mandô por publico bando

En Roma causan cõfusion los Foragidos, Napolitanos, y Florentines.

bando, que todos salieſſen de Roma no ſe cumplio, y los Florentines proſeguian en leuantar gẽte, y caualios. En Milan ſe conſulto, que don Iuan de Luna Caſtellano de Milan, que auia de ſer Gouernador de la gente que ſe juntaua en el Cremones acometieſſe a los Griſones, que baxauã a ſeruir al Rey de Francia a la ſalida de ſu tierra en el confin del Milanes, o al paſſo del Pô en el Mantuano, porque con eſte acometimiento, o ſe boluerian a ſus caſas, o ſerian deſhechos, por ſer gente ruyn y deſarmada, y aunque eſte era vn conſejo marauilloſo, y de gran daño al Rey de Francia, que ya los auia dado dos pagas, ſe dexo de executar, o por deſcuydo, o por falta de dinero para la gente, y al fin paſſaron por Valcamonica, y baxaron al Breſano con licencia de la ſeñoria de Venecia guardãdos de la caualleria Franceſa de Parma, y en Breſa ſe armaron, y paſſaron el Pô, y ſe alojaron junto a la Cõcordia lugar de la Mirandola, adonde ſe dauan prieſſa los miniſtros Frãceſes en juntar la gente Italiana. El Papa temeroſo por tantos mouimientos embio por Legado a Boloña el Cardenal de Monte Pulchiano, y poco deſpues al Duque de Vrbino General de la Igleſia. El Marques de Mariñã con el intento que tenia de dar el gaſto a la campaña, y abrir el paſſo de Valdarno para la vitualla de ſu exercito, y cerrar la entrada de la puerta Romana de Sena, porque otra ya no quedaua, de donde los cercados ſe pudieſſen ayudar, embio al Cõde de Santaflor a Valdechiana cõ mil y quinientos Eſpañoles, y al Coronel Madrucio con otros tantos Alemanes, y la mayor parte de la caualleria para que con mucho numero de labradores con hozes, y otros inſtrumentos cortaſſen los trigos y ceuadas, que aun no eſtauan bien maduros para quitallos a los enemigos. Yuan con eſte exercito 500. caualios de Dalmacia del ſueldo del Duque de Florencia gente terrible, y grandes corredores, los caualios, gano el Conde de Santaflor en eſta viage a Moneſterio, Armaiolo, Robolano, y Aſianto, y a todos deſmantelô, ſaluo a eſte vltimo, adonde dexo preſidio, tambien tomô a Leſerre y legranze y deſmantelaron a Rogomagno, Farnetela, Sciofano, y deſtruyerõ los trigos de Lucignano, tomarõ por fuerça a Aſinalonga, ahorcando al cabo de los que la defendian, y a Turrita. Y porque ſe entendia, que mucha caualleria de Lombardia paſſaua por el Peruſino a Chiuſi para deſde allí ſe entrar en Sena, Carloto Orſino delbalijô algunos caualios Franceſes, y tomô la Capilla del Cardenal de Ferrara, que ſe lleuaua de Sena, y por las quexas del Cardenal, y por auerſido en injuria de la Igleſia ſe le reſtituyo, y porque ya ſe entendia, que la gente de la Mirandola queria caminar, y que Pedro Eſtrozi tenia en Sena mas de ſeys mil Infantes, que auiã acudido de muchas partes parecio al Duque de Florencia, que ſe vio en ſan Caſciano con el Marques de Mariñan, que quedando en Valdechiana Carloto Orſino, el Conde de Santaflor boluieſſe con la parte que tenia del exercito, y ſe dieſſe prieſſa a don Iuan de Luna, que yua con la gẽte del eſtado de Milan por Valdetarro, a Pretra Santa, y a Piſa, y ordẽ que lleuaſſe conſigo los dos mil Alemanes, que eſtauan en Lombardia, y que con eſte exercito fueſſe el Marques de Mariñan a impedir el paſſo a los enemigos que yuan de la Mirandola, que eran tres mil Griſones, y ſeys mil Italianos, y 500. caualios, boluiẽdo el exercito de Valdechiana ſe gano el Pogio de Santa Cicilia entre Luciñano y Sena.

No fue bien llegado el Conde de Santaflor al exercito, quando ſupo el Marques de Mariñan, que Pedro Eſtrozi, a los 11. de Iunio ſalio de noche de Sena con quatro mil Infãtes, buena gente, y bien armada, y cõ el Cornelio Bentiuollo, Aurelio Fregoſo, y otros buenos Capiranes, y quinientos caualios ligeros, y cien arcabuzeros a caualio, y que paſſo en orden entre el fuerte de Camolya y el de Moneſterio lleuaua delante gran

Por deſcuido de los miniſtros Imperiales paſſaua Italia los Griſones.

Carloto Orſino toma la capilla del Cardenal de Ferrara y ſe le reſtituye.

El numero de gente q̃ yua de Lombardia a ſeruir al Rey de Francia.

El Cõde de Santaflor gana a Moneſterio y otros lugares.

Pedro Eſtrozi ſale de Sena de noche y và a Caſoli.

gran prouision de viscocho, municion escalas, y otros pertrechos, y mandando, que cada soldado lleuasse pan alomenos para dos dias, se en camino a Casoli nueue millas de Sena adonde llegô sin impedimiento, y aunque vso Pedro Estrozi diligēcia para que su designo no se entendiesse el dia antes se lo auisaron al Marques, y como no supo el numero de la gente que salia, ni adonde yua, no hizo mas de embiar a Pogibonzi a Iuan Sauelo, con 300. soldados, y a Luis Douara con 50. cauallos, para que desde alli acudiessen a la mayor necesidad, y a Federico Douara, y al Conde de Baño ordeno, que con su caualleria fuessen siguiendo al enemigo para ver el camino que tomaua, Pedro Estrozi auiendo descansado la gente en Casoli tomo el camino de Pisa haziendo grandes daños en todo quanto hallauan, y saqueādo los lugares por donde passauan, y pareciendo a Pedro Estrozi que ya el enemigo no le podia alcançar amanecio sobre el Castillo del Pontadera cerca de Pisa, y llegādo antes algunos cauallos con señales Imperiales se entraron, y alojaron, y descubrieron ser Franceses sin hazer daño anadie. En Pisa sabiendo quan cerca estaua el enemigo, como se hallaua en la ciudad poca gente de guerra todo era espanto y confusion, y con todo esso los ministros del Duque dieron la mejor orden que pudieron. Pedro Estrozi cuyo intento era passar en Pontadera el rio Arno para recebir a los Grisones y Italianos que baxauan de Lombardia en tierra de Luca, reposo alli la noche, porque auia caminado tanto que quando el Marques le siguiera no le podia alcançar, dos capitanes de cauallos de Pedro Estrozi por tener mejor alojamiento passaron a Cascina lugar cerca de Pisa de donde salio gente, y hallandolos descuydados los prendieron cō algunos soldados, y mataron y desbalijaron a otros, pero no lo dexo sin vengança Pedro Estrozi, por

Pedro Estrozi toma el camino de Pisa.

Pedro Estrozi passa Arno en Pōtadera.

que embio la caualleria, que robô, y quemô parte del lugar.

Queriēdo pues Pedro Estrozi passar el rio hallo dificultad porque el Duque de Florencia luego que entendio su camino embio a Iorge Aldobrandino, para que quitasse todas las barcas del Arno, porque no pudiesse passarle, pero no auiendo hallado buenas guias, yua para passar el rio por Calcinaya, porque la Infanteria temia, Pedro Estrozi que era de grande animo, y de cuerpo robusto: fue el 1. q̄ passo el rio hechādo delāte parte de la caualleria a la otra ribera, y la otra parte hizo q̄ estuuiesse parada vn poco mas arriba, para que rompiesse la corriente del agua, y assi passo muy bien aquel exercito, cosa que jamas ymagino el Marques de Mariñan. Poco antes que Pedro Estrozi passase Arno llego a Luca el capitan Nicolayo Francisco Luques soldado del Rey de Frācia, con carta suya, y de Pedro Estrozi, pidiendo a aquella Republica, el passo, y vitualla para aquel exercito y dezia mas Pedro Estrozi en su carta, que yua para la comun libertad de Toscana, y para cosas que los podrian aprouechar, tratose en el consejo de la Señoria, y se confirio sobre esta demanda, y parecio, que se deuia otorgar, y embiaron a visitar a Pedro Estrozi, y a escusarse, con el Duque de Florencia, y con don Frācisco de Toledo, que con Benedito de Diaceto, y con Francisco Osorio, en nombre del Emperador, embiarō a procurar que no se admitiesse en tierra de Luca al exercito Frances. Pero esto fue cumplimiento, porque los Luqueses desseauan la libertad de Sena, y por razon destado temiā la grandeza del vezino, y Sena se encomendaua a la Señoria de Luca representando la desuentura de perder su libertad, y assi prometian de no faltalles.

Pedro Estrozi passa el Arno siendo el primero.

Lo que escriue el Rey de Frācia a los Luqueses.

Los Luqueses fauorecen a los Seneses.

Como Pedro Estrozi fuesse superior en campaña sin respeto de la ofensa, que en ello hazian al Emperador, el Marques de Mariñan solici-

solicitado del Duque de Florencia, que se quexaua mucho de su tibieza, y poca resolucion, encaminô el exercito la buelta de Arno, para passalle, porque se temia de Pistoya, y de Florencia, y dos dias despues que Pedro Strozi passô el rio, llegò a Empoli, y aunque estaua hecha la puente de barcas, por la creciente del rio se abrio, y el passo se hizo con mucha tardança: y entretanto, Pedro Strozi se fortificaua en la puente de Morian̄o, del rio Cerchio, y cerria el valle de Nieuole, y pidio con vn trompeta a los de Montecarlo que se le diessen, y temiendolo el Marques, embio al capitan Iorge de Valdes con cinquenta arcabuzeros a cauallo, para q̄ defendiesse el lugar: y luego a Hernando de Sastre con dozientos infantes Españoles, pero el que tenia el castillo en guarda no los quiso recebir, y le dio a Pedro Strozi, que por ser fuerte, puso en el a Ioachin Gasconi rebelde Florentin, con trezientos infantes. El Marques caminando con el exercito, se puso en Pescia muy cerca del enemigo, contra el parecer de muchos, que dezian que era cosa peligrosa acercarse tanto a gente atreuida, y muy determinada, aloxando en lugar flaco, y de mala disposicion.

El Marques de Mariñ̄a la buelta de Arno.

Montecarlo se da a Pedro Strozi.

Y viendo el Marques que si Pedro Strozi se juntaua con la gente de Lombardia, que por yr mas a la ligera, auia dexado el artilleria, y baxaua la montaña de san Pelegrin, venia a quedar interior: embiô por la gente que auia dexado en las trincheras de Sena, que eran quatro mil Italianos, dexando los fuertes bien guarnecidos, y mādô q̄ los lleuasse Carlos Gōzaga a passar el Arno por Fucechio. Por la partida desta gente, quedô Sena con mas libertad, y con la gente que quedô dētro, salio Roberto Strozi, hermano de Pedro Strozi, y cobrô al Viñal, que vilmente le dio el que le tenia a su cargo. Estando el Marques en Pescia solicitando a don Iuan de Luna, y a Carlos Gonzaga, para que se fuessen con breuedad a juntar con el, porque determinaua entrar en el Luquès, y fortificarse, para lo qual auia embiado mensage a la Señoria, y se lo auian concedido: los corredores de ambos exercitos se toparon, y peleauan, y el Marques embiô a socorrer a los suyos a Chapin Vitelo con setenta caualios, y luego al Conde de Santaflor, con los demas: esta fue vna reñida porfia. En esto tuuo el Marques auiso de Luca, q̄ Pedro Strozi le yua a buscar con todo su campo, y a penas dando el Marques credito a ello, salio con quinientos arcabuzeros, para ayudar su caualleria, que lleuaua lo peor, y refrescada la escaramuça con cien arcabuzeros Españoles se peleaua, cayendo muertos de ambas partes, y fue preso Paulo Santaflor, hermano del Conde, y el capitan Carlos de Guyjosa, y porque acudian muchos Franceses, y de lexos se echaua de ver mucha gente, juzgando el Marques que era la banguardia de Pedro Strozi, se reriô, auiendose entretāto q̄ esto passaua, juntado Pedro Strozi cō la gente de Lombardia: y porque el Marques entēdio de los presos, que Pedro Strozi estaua determinado de buscalle, y pelear Llamô el consejo, y porque alli no tenian vitualla para mas de vn dia, y eran inferiores al enemigo, se acordô de retirarse a Pistoya, con tanta priessa, que parecia fuga, mas que retirada: y a penas era partido el Marques, que llegô la caualleria Francesa, y tomô a Pescia, Pietrabona, Velano, Vzzano, Casteluechio, y otros lugares. El Marques llegô a Pistoya, mal en orden, y el exercito hambriento, y tan desanimado, que si Pedro Strozi le siguiera, le desbiziera, y ocupara a Pistoya, con que pusiera en peligro todo el Estado de Florencia.

Los de Sena salen y cobran al Viñal.

Pelean los caualleros de los dos exercitos.

Paulo Santaflor es preso.

Pedro Estrozi se junta con la gente de Lombardia.

Pedro Strozi estando cō el exercito junto a Pescia, esperaua el armada Francesa que llegasse a Vioregio, disignando de acometer por aquella parte el Estado de Florencia, o a lo menos ganar algun buen lugar para ser señor de la campaña, juzgando q̄ seria vencedor el que mas abundancia de vitualla tuuiesse, y que entre-

Pedro Estrozi espera al Prior su hermano cō el armada Frācesa.

tan-

tuuiesse, y que entretanto el Prior su hermano yria con gente hàzia Sena para assegurar. que los labradores hiziessen la cossecha, y se metiesse el trigo en Sena, y desta manera libralla del sitio, y auiendolo consultado cõ el Rey de Francia, y con el Condestable se le aui a respondido, que le datrian dineros para sustentar dos meses el exercito en Campaña: y por esto con tanto peligro, y atreuimiento, salio de Sena, passô Arno: entro en el Luques para juntarse cõ la gẽte de Lõbardia y de Prouença, con la qual venia a tener por lo menos diezyseis mil infantes, y mil y quinientos cauallos, con que entrar en el Florentin, pero como le hazia falta el armada Francesa, y cada hora la aguardaua, embiãdo por momentos a saber della a Vioregio, se estaua quedo, que si siguiera al enemigo consiguiera quãto desseaua, y el Marques con quien ya se auia juntado Carlos Gonzaga, con los quatro mil Italianos solicitaua a don Iuan de Luna, que se labia que auia llegado a Pontremol, y temiendo del enemigo, cõ la gente desembaraçada, en vn dia llego a Pietrasanta, que son 28. millas, y alli se detuuo vn dia descansando. Pedro Estrozi, confuso, y hallandosse en mal lugar, considerando que si don Iuan de Luna, se juntaua con el Marques, auia perdido buena ocasion, saluo vna mañana, con toda la caualleria, y con todos los infantes, que tenian rozines, y passando junto a Luca fue al camino, que auia de lleuar don Iuan de Luna, y embiando sus corredores, supo que dõ Iuan, se auia alojado en lugar seguro, se boluio lastimado, de ver la tardãça de su hermano, y rodeado de muchas dificultades, assi del passo de Arno como de la vitualla, q̃ alli le faltaua, y del tiẽpo q̃ perdia, especialmente, q̃ intentãdo el passo del rio, tenia a las espaldas a don Iuan de Luna, y a la frente, al Marques de Mariñan, que estaua tres millas de Pistoya muy cerca de su exercito.

El Rey de Francia dize a Pedro Estrozi q̃ le sustentara dos meses el exercito.

Descuydo de Pedro Estrozi.

Pedro Estrozi sale contra don Iuan de Luna.

I. Par.

Cap. VI. Que los Florentines de Roma, y otras partes leuantan gente contra el Duque: matan en Escarlino al Prior de Lombardia: y las armadas de Francia, y Argel, llegã a Portercules.

PEdro Estrozi vencido de las dificultades referidas, determino de leuantar el exercito, viendo que su hermano tardaua, quexandosse de la embidia, y malicia de los Ministros de su Rey, y de su negligẽcia, proprio resentimiento de Ministro Italiano, y a las tres horas de noche, con gran secreto camino la buelta de Arno, y porque el rio auia menguado, embio a delante a Cornelio Bentiuollo, Leon de Carpi, q̃ auia cõ su caualleria acõpañado a don Iuan de Luna, hasta Pisa, bien de mañana: fue al rio, y vio, que parte de la caualleria enemiga auia passado, y hazia espaldas a la otra, y este vado era milla, y media mas abaxo del que passô Pedro Estrozi la otra vez: Y tãbien esta se puso delante de la infanteria, y le passô a pie armado, y boluio a alojar en el mismo lugar de Pontadera, adonde el mismo dia saliendo de Pisa pensaua entrar don Iuan de Luna, el qual estando ya en camino se boluio a Pisa pudiẽdo con su caualleria hazer mucho daño al enemigo como le fue dicho. Pedro Estrozi, el dia siguiẽte comẽçe a caminar, dexãdo guarda en Mõtecarlo y Mõtecatini, el Marq̃s de Mariñã sabido el camino de Pedro Estrozi dexo 5. cõpañias de infanteria, al passo de Sarraual, y se puso con el exercito a seguille, creyendo atajalle el camino, y juntarse, con don Iuan de Luna, que lleuaua 200. hõbres darmas 200. cauallos ligeros, dos mil Alemanes 800.

Pedro Estrozi desẽtento leuãta el exercito y vã a buelta de Arno.

Don Iuan de Luna sale de Pisa, y se buelue.

El Marques de Mariñan sigue a Pedro Estrozi.

Eſpañoles venidos de Corcega, y quatro mil infantes Italianos: y facilmente ſucediera, lo que el Marques pretendia, ſi don Iuan de Luna huuiera hecho lo que le aconſejauã: de ſalir de Piſa a tomar otro alojamiento, y vſara de mayor deligẽcia, El Marques con la prieſſa, que ſe dio llego al Arno, a la tarde el miſmo que el paſſo Pedro Eſtrozi, y como las barcas no eſtauan a punto para hazer la puente en Empoli, ſe detuuo haſta la mañana, oyendoſe las caxas de los dos exercitos. El Marques ſolicitado del Duque de Florencia para no perder ocaſion, en tiempo que el enemigo, yua caſi huyendo, daua prieſſa, y embio tan adelante la caualleria, que deſcubrio el exercito enemigo, en Caſtelfalſi, y el Marques vſaua diligencia, lleuando delante la infanteria Eſpañola, que con gran velozidad caminaua, y llego tan cerca del exército Frances, q̃ no eſtaua en medio ſino vn Vallon, y ſe via, que el campo Frances matchaua muy apretado, y con buena orden: los Alemanes del campo del Marques aun no auian llegado, q̃ caminauã en ſegũdo lugar, ni los Italianos, q̃ lleuauan el tercero llegaron ſino vn hora antes del Auemaria, y muy cãſados, y viendo que los enemigos eran en mucho numero, y que no llegaua dõ Iuan de Luna por mucho, que era ſolicitado, el qual en aquellos dos dias no quiſo ſalir de Piſa, mandõ a Chiapin Vitelo, que con 50. Eſpañoles, y 25. caualllos trauaſſe eſcaramuça: lo qual hizieron tambien, que ſi el numero fuera mayor el enemigo recibiera mucho daño por la flaqueza, que moſtro, pero por tener el Marques la gente canſada, y ſer muy inferior en numero, no quiſo pelear, de podera poder, y ſe alojo en Montayon.

Veuſe los dos exercitos.

Flaqueza de la gente del exercito Frãces.

A Pedro Eſtrozi, viendoſſe con el enemigo tan cerca, parecia mil años, de verſe en lugar ſeguro, que xãdo ſe, que no llegauan las gentes que aguardaua, por lo qual le conuenia tomar otra manera de hazer la guerra, porque boluiendo el Marques al ſitio de Sena, tenia mal modo de defendella. Bueltos los exercitos vno a Caſoli, y el otro a Pogibonzi embio el Marques a Chiapin Vitelo cõ 1600. infantes Eſpañoles, y Italianos a guardar las trincheras del campo, las quales hallo enteras, y ſe boluio a la guerra como antes, proponiẽdo de cerrar del todo a Sena por puerta Romana, para que no entraſſe ſocorro. Pedro Eſtrozi llegado a Caſoli no hallo, que comer, y fue forçado mandar que ſe dieſſe a cada ſoldado vn poco de harina, que meſclada con agua cozian en las braſas, coſa nunca viſta en las guerras deſte tiempo. Dõ Iuã de Luna no quiſo ſalir de Piſa, haſta que ſupo que Pedro Eſtrozi llego al Senes, y continuando la hambre en ſu campo, los Italianos ſe le yuã, y en particular los q̃ auian ydo de Lombardia, a los quales ſe daua paſſo ſeguro por el Florẽtin. Eſte eſfuerço, q̃ Franceſes hazian en Toſcana, y el valor de Pedro Eſtrozi, y el paſſar, y repaſſar a Arno cõ tãta diligencia, y pareciẽdo q̃ el Marques de Mariñan auia perdido muchas ocaſiones de rõpelle, dauan gran reputacion a Franceſes, y tomarõ animo, los de ſu parte en Roma, y como el Papa era medroſo, y ellos enſalçauã ſus coſas, alcançauan del quãto quetian, porque auiẽdo eſcrito el Rey de Francia a la nacion Florẽtina de Roma, que puеſta a Sena en libertad deſſeaua hazer lo miſmo de Florẽcia, reduziendola al antiguo eſtado, y gouierno, los cõmouio, tanto que jũtãdo dineros de los Florẽtines de Leõ, Venecia, y Ancona, leuãtaron vanderas verdes con titulo de libertad, y voz de Republica, con buen numero de caualleria para embiar al cãpo: pero luego q̃ ſupierõ, q̃ Pedro Eſtrozi, ſaliendo del Florẽtin ſe auia paſſado al Senes ſe entibiarõ, y porque vian, que no tenia forma de ſuſtentarſe, el exercito menguaua, y el armada Franceſa aun no auia ſalido de Marſella, y que el Marques con buẽ exercito, andaua de ordinario ſobre Pedro Eſtrozi, Leõ Eſtrozi Prior de Capua, hermano de Pedro Eſtrozi eſtaua

El Marqs embia a ganar las trincheras del campo a Chapin Vitelo.

Falta de vitualla en el campo Frances.

El Papa de animo medroſo.

Los Florentines leuan tan gente contra el Duque de Florencia.

El Prior de Capua fortifica a Portercules.

estaua con tres galeras fortificando a Porteenses aguardando el armada Franceſa, de la qual auia de ſer general, moleſtaua el eſtado de Pomblin, y juntando toda la gente Frãceſa de aquella parte, y al Duque de Soma, que gouernaua a Groſſeto, y aquella Prouincia, con las tres galeras, y eſta gente fue ſobre Eſcarlino lugar del eſtado de Pomblin, y ſacando tres cañones de las galeras, pidio el lugar a Pedro Gentil de Peroſa q̃ le guardaua, y aunque con poca gente no ſe le quiſo dar, y yendole a reconocer, con mas voluntad, que prudencia: fue herido de vn arcabuzaço en vn coſtado, de que murio en pocas horas, y con todo eſſo el Duque de Soma apreto el lugar, y ſe le dio Los Florentines de Roma ſabida la muerte del Prior de Capua perdierõ el orgullo, que tenian porque confiauã mas en ſu valor, que en el de Pedro Eſtrozi ſu hermano. El Marqs de Mariñan eſtando en Renzine aſſeguraua los fuertes, y eſperaua a ver lo que hazia el enemigo, el qual ſintiendo mucho la muerte del hermano, y apretado de la hambre determino de yr a Marema, a entretenerſe alli haſta que el armada Franceſa llegaſſe a Portercules, y tuuo muchoque hazer en detener a los Griſones, que de la hambre del trabajo, y calor grandiſſimo, ſe hallauan muy trabajados. El Marques, partido el campo entẽdio en apretar a Sena, y temiendo de Põblin por la perdida de Eſcarlino embio mil ſoldados, que le guardaſſen. Ya comẽçauã a llegar los ſoldados, q̃ en tierras del Papa auia leuãtado Camilo Colona, para el ſeruicio del cãpo Imperial, y los lleuauan tres Coroneles, que eran Pompeo Colona, Onorio Sauelo, y Põpeo Tutauila, y la caualleria ſolicitaua don Iuã Manrique Embaxador del Emperador en Roma con tres mil Napolitanos, que de nueuo ſe leuantauan, porque el Emperador viendo el eſfuerço de Franceſes mandaua, que no ſe perdonaſſe a gaſto ni trabajo, para acabar la guerra de Sena. El Marques auiendo llegado don Iuan de Luna ſitiaua a Sena por la eſtrada Romana, y los gaſtaua los trigos, que aunque los Seneſes auian metido dentro de la ciudad vna parte era poco, por ſu deſcuydo y confiança de verſe ſin el exercito acueſtas, y a hora q̃ era buelto al cerco daua gran reputacion al Marques de Mariñan, emprẽderle, hallandoſſe el enemigo en campaña. Carlos Gonzaga, con buena parte del exercito, ganò a Monte Catini, y apretaua a Monte Carlo, el Marques dexando quatro mil ſoldados en guarda de las trincheras, y del fuerte de Camolya: fue a ganar a Cuna, y Monteron, y otros lugares, que eſtan en medio de Bonconuento, y Sena, por abreuiar el ſitio quitandoles la vitualla, que venia por alli, y dexando guarda en ellos ſupo que Pedro Eſtrozi, con el exercito yua a Montalchino, y llamaua la gente de Valdechiana, y Luciñano, y le auian llegado mil ſoldados, y cien caualos de los Florẽtines de Roma, y q̃ el armada de Argel, cõ la de Francia auia llegado a Portercules cõ dos mil Alemanes ſoldados viejos, y mayor numero de Frãceſes del Delfinado, y de Prouẽça, y erã 30. baxeles de remo, y quatro naos cargadas de municiones, cõ muchos barcones, q̃ las galeras lleuauã remolcados, q̃ yuã cõ vitualla, y paſſando eſta armada por el Canal de Põblin tomò ſiete naos de trigo de Ginoueſes, q̃ ſe atreuieron a paſſar debaxo de la ſeguridad del armada Imperial, q̃ tenia en puerto Ferraro, el Principe Andrea Doria, que por mãdado del Emperador auia ydo para impedir el deſigno a la Frãceſa, y eſtuuo a la mira diziẽdo q̃ aguardaua las galeras de Napoles, y de Cicilia, q̃ auiẽdo poco antes ydo a lleuar a Napoles dos mil Infantes Eſpañoles de Coreega, cõ las quales, cõ las q̃ tenia, y las quatro de Frãcia dezia q̃ queria pelear eõ el enemigo, porque tenia 27. galeras, cõ las quales ſe dixo q̃ pudiera apretar las Frãceſas cargadas, y embaraçadas cõ los nauios que lleuauã remolcados, y por yr las Turqueſcas tan a lo largo, q̃ moſtrauan mas ſemblãte de huyr, que de pelear.

El Prior de Capua, herido, y muerto.

Pedro Eſtrozi apretado de la hambre vã a Marema.

Don Iuan Manrique ſolicita la gente para el campo Imperial.

Deſcuydo de los Seneſes.

Carlos Gõzaga gana a Monte Catino.

El armada Franceſa, y la de Argel llegan a Portercules.

El armada Imperial eſta en puerto Ferraro.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

y llegada el armada Franceſa, el Prin cipe Andrea Doria ſe fue a Ciuita vieja, y deſde alli a Napoles, llamado del Cardenal Pacheco, por cauſa del armada Turqueſca, q̃ ſe enrendia, q̃ guiada de Dragut daria en la Pulla.

Llegados los Franceſes a Porterui les, y deſembarcados ſe fueron ajuntar con Pedro Eſtrozi, que amenazaua de pelear con el Marques en Puerta Romana, el Marques viẽdo ſe alojado en lugar peligroſo, con fal ta de vitualla y agua, con la ciudad enemiga tan cerca, y el campo tã deſ cubierto, que el artilleria de dẽtro le ofendia, llamô el conſejo, y propuſo los referidos inconuinientes, y ſe acordo, que ſe buſcaſſe mejor ſitio, y no le hallando y apretando los aui ſos, que yua Pedro Eſtrozi que auia prometido a los Seneſes de hazello breuemiente para librallos del ſitio, boluio allamar el conſejo, y propu ſo el peligro en que alli ſe eſtaua no teniendo mas de ocho mil Infantes, y el enemigo doze mil ſin que ſalien do el pueblo de Sena por otra parte, caſo ſe llegaſſe a batalla, le podia ofẽ der mucho, y que por tanto ſeria me nos verguença leuantarſe de alli, cõ ſeguridad, que ſer echados con peli gro. Tomada eſta reſolucion, ſe publi cô la partida con orden, q̃ cada vno lleuaſſe pan para dos dias, y eſto ſe hi zo con tanta confuſiõ y miedo que pocos enemigos los pudieran desha zer, y dexaron a los Seneſes pan, y muchos inſtrumentos de guerra que ſe pudieran retirar al fuerte de Mone ſterio: y porque no fueron auiſados muchos mercaderes, que ſeguian el campo perdieron ſus haziendas, por que ſe las quitarõ los Seneſes, q̃ ſalie ron de la ciudad, embio el Marques a Chiapin Vitelo amoſtrar al Duque de Florencia, con euidẽtes razones, que no ſe pudo eſcuſar aquella reti rada y que como no faltaſſe vitualla, ni dinero, la jornada tendria buẽ fin, pues que el enemigo eſtaua tan falto de todo, que en lugar de ajudar a Se na, la deſprouey a, ſacando della quã to auia meneſter, para ſuſtentarſe, y con todo eſſo cobrô a Cuna y a Mõ teron, con que abriô el camino de Mõtalcino a Sena, aunque no tenia modo para ſuſtentar en vn miſmo tiempo a Sena, y a Montalcino: y porque ſe juzgaua, que Pedro Eſtro zi, para quitar de ſobre Sena el cam po enemigo ſe retiraua a alguna par te, y ſe creya, q̃ eſta ſeria Valdechia na, el Marques embio a Carloto Or ſino, con alguna gente, q̃ pr ueyeſ ſe a Foyano, Marciano, y otros lugares, la neceſidad de todas ilas çoſas Creua en el campo Frances, y en Se na adonde algunos ciudadanos eſta uan mal contentos, y començauan a bazilar, y conueniendo a Pedro Eſ trozi, tener aquella ciudad muy fir me en ſu deuocion: fue a ella, y los hi zo vna larga Oracion, perſuadiendo les la eontancia en lo começado cõ gran eſperança de buen luceſſo, y como era eficaz en el hablar confir mô los magſtrados, que aquietaron el pueblo, y ſe deſpuſieron de ſegun en todo ſu voluntad, y con eſto ſe boluio a Monteron a ſu exercito a donde auian llegado los ſoldados de Marema.

El exercito Catolico ſe leuanta, y ſe retira cõ deſorden, y perdida.

El exercito Frances gana a Monteron.

Pedro Eſtrozi habla a los Seneſes.

Cap. VII. Que el exercito Imperial, y el Frances ſe veen: y tres vezes eſcaramuçan, y don Iuan Mãrique aprieta, que ſe acabe la guerra con vna batalla.

ENtre los ſoldados del campo Im perial, y los de Sena auia cõtinuas eſcaramuças, y el Marques viendo q̃ el enemigo ſe acercaua a Sena comẽ ço a labrar vn fuerte en vn çerro al to llamado Pogio de Vico, y tenia buẽ preſidio, para aſſegurar el eſpa cio deſde alli al fuerte de Moneſte rio, ſalieron en eſto de Sena 400. ſol dados, y entraron en el Abadia de Santa Bonda Monaſterio de mon jas, para hazer fuertes i fuera e llos, el Marques con dos mil A'e

manes

El Marqs de Marñano apriesta alçe ta Bonlay el exercito Francez la quiere socorrer.

Alemanes 500. Eſpañoles, y dos cañones, y acercandoſe la noche ſe retirô al campo dexando la gente en el fuerte de Monaſterio, y boluiendo la mañana ſiguiente a continuar lo começado con mas Infanteria, deſcubrio el exercito enemigo, q̃ſe acercaua para fauorecer a los ſuyos, y pelear, y dexando el Marques trauada la eſcaramuça ſe boluio al exercito deſde donde embio toda la Infanteria Eſpañola, y Alemana, y la mayor parte de la Italiana. En llegando el exercito Frances ſe reforçô la eſcaramuça con gran numero de ſoldados de todas naciones, peleando los vnos, y los otros valeroſamente, y llegado el Marques con el reſto del cãpo ſe refreſcô mas la eſcaramuça, y durô haſta muy tarde, y fue tal que no falto ſino darſe batalla. Los Franceſes conſeruaron ſu lugar, y ſu caualleria ſe alojo fuera de Porta Romana. El Marques dexando dos compañias, mas por la vezindad del enemigo en el fuerte de Monaſterio, ſe boluio al campo, y Pedro Eſtrozi parô con el ſuyo entre puerta Romana, y el fuerte de Monaſterio. Murieron en eſta eſcaramuça de la parte Franceſa 400. y otros tantos huuo heridos. Del campo Imperial no murieron mas de 50. y ciento boluierõ heridos, porque el valor y deſtreza de la Infanteria Eſpañola fue admirable, y aqui murio Alonſo Bernal Baron de Cañano capitan de Infanteria Eſpañola, y ſegun lo que duro eſta eſcaramuça, los acometimientos, que huuo, y gente que peleo ſe pudo tener por vna batalla, y ſintiendo mucho Pedro Eſtrozi la falta de vitualla, determino de mudar alojamiento, y para eſto deſde Puerta Romana hizo paſſar ſu Infanteria Italiana por la ciudad, y por la Puerta Tufi, los Alemanes, y los Frãceſes por la puerta Ouile, y caminô la buelta de Valdechiana con fin de lleuar tras de ſi al Imperial como auia hecho otra vez para dar algun aliuio a la ciudad apartandole della, y en eſta ocaſion ſalio de Sena Moſſiur de Lanſac Embaxador del Rey de Francia, y ſe boluio a Roma y dexo en el gouierno de Sena a Mõſiur de Monluc caualler Gaſcon.

Eſcaramuza de los dos exercitos.

Los muertos en la eſcaramuça.

Pedro Eſtrozi muda alojamiento.

Con el auiſo de la determinaciõ del exercito enemigo, embio el Marques a Florencia al Conde de Santa flor, para conſultar con el Duque, lo que le auia de hazer, porque ya auia llegado a Cortona don Iuan Manrique de Lara Embaxador del Emperador, y ſupremo miniſtro ſuyo en Italia con los cres mil Napolitanos, cuya cabeça era el Conde de Populo, y de la gente darmas Marcantonio Colona hijo de Aſcanio Colona mãcebo de grandes eſperanças, y quando llego el Conde de Santaflor a Florencia ya eſtaua en ella don Iuã manrique para conſultar las coſas de la guerra, y ver el eſpediente, que ſe podria tener para abreuialla, aſsi para la quietud de Italia como para eſcuſar aquel gaſto que era grandiſsimo, y aunque parecia dura coſa al Marques apartarſe de Sena, al Duque parecio, y tambien a don Iuan Manrique, que en todo caſo conuenia ſeguir al enemigo, y para que eſto ſe effectuaſſe con mas puntualidad, quiſo don Iuan Manrique aſſiſtir en el exercito, cuyo reſpeto, y preſencia ſe juzgaua, que auia de ſer de grandiſsima importancia por la gran autoridad, que el Emperador le daua, y por ſu mucha prudencia. Con eſta reſolucion, dexando buena guarda en los fuertes, começo a caminar el exercito, aunque tibiamente por la dificultad de la vitualla, y mucho mayor la tenia el enemigo q̃ auia de regir vn exercito de tãtas naciones, y muy licẽcioſo en el qual todos procurauã la ganãcia q̃ aun eſta no ſe cõſeguiã por eſtar la tierra cõſumida, por lo qual embio Pedro Eſtrozi grã parte deſu gente a correr toda la tierra de Areço, y dexãdola deſtruyda, fue con todo el exercito a Marciano, q̃ ſe le rindio, y el Pogio de S. Cicilia, y le Seue y Vliueto, adonde auia mucho trigo. En eſto yua caminando, el campo Imperial, y ſabido que el Frances auia embiado a combatir a Ciuitela, el Marques embio

El Conde de Santaflor va a conſultar con el Duque de Florencia.

Al Duque de Florẽcia y a dõ Iuan Manrique parece que le hizo al enemigo.

Marciano ſe rinde a Pedro Eſtrozi.

socorro a Paulo de Castelo, que la defendia, y viẽdo los enemigos que se acercaua el Campo Imperial se retiraron al suyo, que estaua en la puẽte de Chiane, y ya se hallauan los exercitos a tres millas el vno del otro, y mientras que se alojaua el exercito del Marques, alguna caualleria ê Infanteria passô a reconecer a los Franceses, los quales haziendo lo mismo se encontraron, y escaramuçando quiso passar tan adelante Mario Santaflor, que se topo con el Alexandro Palogi caualleroRomano, y matandole el caualio le prendio, y sabîdo por su hermano el Priorde Lombardia, que tambien andaua cô Franceses, queriendo con demasiado corage cobralle, tambien quedô preso, y entrambos fueron lleuados a Florencia.

Mario Santaflor, y el Prior de Lombardia presos.

El dia antes que llegasse el exercito del Marques a Ciuitela, sucedio por ocasion particular, que los Grisones ê Italianos del campo Frances se pusieron en armas, los vnos contra los otros, los Italianos por tener mejor arcabuzeria lleuauan lo mejor, los Grisones tenian de su parte a los Alemanes, y los Italianos la caualleria, y estando con las pieas baxas para darse batalla, acudio Pedro Estrozi, y todos los principales, y con su mucha diligencia se sossego, el tumulto con daño de los Grisones que murieron ciento, y fue herido su Coronel en vn muslo de que murio despues. Leuantole el exercito estando ya el Imperial a su vista, y fue al Mõte Sansouino, y alojo en Peloro lleuando la vitualla de Luciñano. El Marques de Mariñano quiso cobrar a Vlueto, Pedro Estrozi fue a Foyano, y aunque Carloto Orsino fue aconsejado, que no defendiesse el Castillo, porfiô en ello con pocos soldados, descontentos, y mal pagados, y embio a dezir al Marques, que por quatro dias se tendria, y con todo esso le embio 200. Infantes, que no pudieron entrar. Pidiole Pedro Estrozi, que se rendiesse, y no haziendo caso, le plãtô el artilleria, y auiendo hecho buena rotura, al tiẽpo que los Franceses querian arremeter, los defensores, vno por aqui, otro por alli desampararon la guarda, y aun que auia vna retirada, tan poco pararon en ella, y los Franceles, y tras ellos los Tudescos entraron, y en la primera furia matarõ 160. hombres, y esto era vna hora antes de anochecer, y como Carloto Orsino dixo q̃ se tendria. La mañana siguiente determinô el Marques de yr sobre Marciano para socorrelle con esta diuersion, pues por no perder mucha gente Italiana, que Pedro Estrozi auia dexado alli auia de desamparar la empresa de Foyano. Y saliendo el exercito con esta intencion, y con designo de pelear si fuesse necessario, supo la perdida de Foyano, y que retirandose Carloto Orsino a vna casa saliendo a vn balcon para darse a buena guerra, le mataron de vn arcabuzaço en la cabeça. Y en este lugar hallaron los Franceses mucho trigo con que en parte remediaron su necesidad, y con todo esso el Marques de Mariñan sue sobre Marciano y la gente enemiga se retirô en el lugar, y el Marques le començô a batir, tenia doze mil Infantes de tres naciones escogidos, y mas cinco banderas de Italianos, que acabauan de llegar, y vna de Españoles de Francisco de Olgada, mil y dozientos caualios ligeros, y 300. hombres darmas, y con este exercito aconsejaua al Duque de Florencia, que se peleasse de poder a poder con el enemigo, pero el Marques de Mariñan o porque le parecia mejor consejo, o porque cô seguridad queria vencer cansando al enemigo, lo dilataua, pero ya estauã los exercitos tan cerca, y ambos mostrauan tãto valor, que de necessidad se auia de llegar a las manos, juzgando los vnos y los otros, que assi se auian de acabar los largos trabajos, y enriquecerse, que es el fin con q̃ militan los soldados Mercenarios.

Diferencia entre los Grisones, Italianos y del campo Frances.

Pedro Estrozi và sobre Foyano.

Mataua Carloto Orsino.

El Marques de Mariñan bate a Marciano.

La gente q̃ tenia el exercito Imperial.

Porque causa la dilatã el Marques de Mariñan la batalla.

En sabiendo Pedro Estrozi, que el Marques auia llegado a Marciano embio al Conde Colatino de Colalto a dezir a los del lugar, que otro dia los yria a socorrer, como lohizo, porque

Desde los exercitos se pelear.

Pedro Estrozi va a socorrer a Marciano.

porque dexando buena parte del bagage en Foyano, y quiẽdo ydo el mismo con el Conde de la Mirandola y otros capitanes a reconoeer el sitio que queria tomar, lleuò el exercito en tres esquadrones. El primero con la mayor parte de la caualleria, y dos mil arcabuzeros lleuaua el Conde de la Mirandola, y a vn lado le seguian los Franceses. En el segundo yuan los Tudescos. Y en el vltimo los Grisones, auiendo distribuydo los Italianos en cada vno. El Marqués de Mariñan en llegàndo el enemigo retirò el artilleria, y en sitio fuerte se fortifi caua con los gastadores. Acercandose los exercitos, se començo vna fiera escaramuza, y la ayudaua el Marques con el artilleria, y todas las naciones combatian valerosamente, y aunque se peleaua en el territorio enemigo siempre los Imperiales lleuauan la vẽtaja, y Chapin Vitelo con la caualleria lleuò tanto a la enemiga que llegò a su artilleria, y aqui hizieron marauillas 50. caualios del Conde Rados de Polizia, que aunque estauan desarmados vencieron muchos. Esta escaramuza gouerno el Marques con arte, y con juyzio, y se calentò tanto por muchas partes, que muchos juzgauã que se auia de pelear con los exercitos enteros, lo qual se hiziera si qual quiera de los Generales lo quisiera, pero ellos se estauan quedos mirando por su ventaja, y auiendo durado ocho horas, cerca de la noche cada vno se retiró su gente El Frances se alojò junto a Mareiano. El Imperial tã cerca que no se mouia nadie del vno o del otro sin ser oydo y sentido, en esta escaramuza perdieron los Franceses mas de 400. hombres, y muchos mas fueron los heridos, murio Albertacio del Bene Florentin. Fueron heridos Aurelio Fregoso, Vicenzo Tadei, Ludouico Carissimi, Saporoso de Fermo, y otros Capitanes. Del cãpo Imperial, no llegaron los muertos a ciento, y ciento y cincuenta los heridos sin muerte de ninguno de importancia, a Don Diego de Luna, hijo de Don Iuan de Luna vna bala de artilleria le lleuò la mano con que

Orden del exercito Frãces.

Acercanse los exercitos, y escaramuzan.

Ocho horas duro la escaramuza y se retira cada vno.

Don Diego de Luna pierde vna mano.

enia la rienda del caualio, y otro lleuò todas las ancas del caualio de su padre. Esta escaramuza, dio animo a los Imperiales, y le quito a los Franceses confessando todos, que era mejor milicia la Imperial, y el mismo Pedro Estrozi desconfiaua, y con todo esso se dudaua si llegaria a batalla, porque muchas cosas se dexan al aluedrio de la fortuna que leuantan al vencido, y abaxan al vencedor.

La Imperial se tuuo por mejor milicia.

El dia siguiente como si los soldados no estuuieran cantados de pelear se trauo otra escaramuza, q aũq̃ durò menos tiempo fue mas sangrienta y porfiada y siempre fueron los Imperiales superiores por el valor de la nacion Española, y de sus Capitanes, a quien encendia mucho, y daua deseo de ganar honra la presencia de dõ Iuã Mãriq̃ de Lara, q̃ en todo interuenia, y cõ D. Iuãd Acuña Vela caualiero d Auila, y a los Españoles imitauã las otras naciones, procurãdo d ganar reputaciõ, a lo qual ayudaua mucho el giã numero de señores y espitanes Italianos que andauan en este exercito, siguiendo, que con su exemplo procuraua que su nacion a las otras no fuesse inferior. Y es assi que en todo tiempo y lugar la nobleza Italiana fue famosa en efetos y en consejos. Passada la escaramuza se estauan los exercitos en sus aloxamientos tocandose continuas alarmas, y ellos apercebidos atentamente mirando el vno lo q̃ hazia el otro, y por la mucha vezindad se corrian los caminos, hazianse prisioneros, romauanse los bagages, padeciendo falta de muchas cosas, y en particular de agua, porque la caualleria Imperial abreuaua los caualios en el rio de la Chiana vna milla de distancia. Y peor estauan los Franceses, porque dentro de su campo no auia sino vna pequeña fuente, por lo qual conuenia que lleuassen con gran trabajo el agua, desde Luciñano. Y siendo el vltimo del mes de Iulio el calor era grandissimo. El Marques de Mariñano pedia consejo, porque no se conocia en el voluntad de pelear con todas las fuerças, aunque con sagazidad lo disimulaua. Don Iuan Manri-

Otra escaramuza mas sangrienta.

La presencia de don Iuan Manriq̃ da mucho animo a los Españoles.

La nobleza italiana fue siempre valerosa.

Don Iuan Manrique dißea que se acabe la guerra con una batalla

que mucho deſſeaua acabar eſta guerra con vna batalla, pero como conocia el apretura y neceſsidad extrema del enemigo le parecia q̃ ſi el miſmo ſe auia de deshazer, que podian eſcuſar el tentar a la fortuna. Y alli ſe propuſo en el Conſejo, ſi ſeria bien que el exercito ſe apartaſe la diſtancia de vna milla la buelta de Luciaño, pues que del artilleria enemiga adonde eſtauan recebian daño, y no ganauan nada, y deſde donde penſauan yr podian mejor impedir la vitualla al enemigo. Y en eſte parecer concurria la mayor parte del Conſejo.

Cap. VIII. De la famoſa batalla de Marciano jũto a Sena a 2. de Agoſto 1554 que vencio el exercito Imperial al Frances.

ESTando los Imperiales en la duda referida, los que contradezian la retirada del exercito, alegauan q̃ ſe podia reparar la ventaja, que el enemigo tenia de ſitio con el reparo de las trincheras, y q̃ el daño que deſde lo alto hazia ſu artilleria, la Imperial ſe le haria deſde abaxo, y q̃ pues enlas paſſadas eſcaramuzas ſe auia conocido el buen animo, y diſpoſicion de aquel exercito, que eſtando en eſquadrones pedia que le dexaſſen pelear a banderas tendidas, ſe les hazia agrauio en quitalles la ocaſion, y al Emperador deſeruicio en dilatar aquella guerra, pues que quando vn pũto ſe apartaſſen del enemigo, el quedaua con reputacion, y aunque ſe deshizieſſe no yua roto, ni tan quebrado, que no ſe pudieſſe boluer a juntar, como otras vezes auia hecho, y entretanto hazer la guerra con otras formas, en que el General era muy dieſtro, por la reſiſion que auia conocido en los Imperiales. Y que aliende deſto eran ſuperiores de Infanteria en numero, y valor, y tãbien de caualleria ligera con 300. hombres darmas, y que no auia duda ſino que cõ la retirada ſe entibiaria el corage de los ſoldados, y ſucederia lo de Peſcia, ſan Viualdo, el paſſo de Arno, y Foyano adonde ſe perdieron tã buenas ocaſiones, y que auiẽdo ydo alli con intento de tomar a Marciano, y venido el enemigo adefendella, era coſa clara que la retirada ſe auia de juzgar vergonçoſa, ſin el peligro q̃ ſe corria en deſalojar como otras vezes auia ſucedido, y que quanto a eſperar a que ſe deshizieſſe el enemigo ſe aduirtieſſe, que tambiẽ ellos ſe hallauan en el miſmo peligro, como ſe podia ver pues la gente Italiana, que don Iuan de Luna lleuo de Lombardia ſe auia deshecho, y lo miſmo ſeria de la que lleuo Camilo Colona, y de la que fue de Napoles, y que pues los enemigos cõ extrema neceſsidad de todo, y mayor de agua eſtauan con tanta paciencia, no deuia tener menor ſufrimiento aquel exercito, que de todo tenia mejor recado. Las referidas razones como firmes, y verdaderas aſſeguraron el animo de los que tenian contraria opinion, y hauiendo llegado en aquel inſtãte vna carta del Duque de Florencia a don Iuan Manrique en la qual le dezia, que tuuieſſe por cierto, que vn punto que ſe perdieſſe de reputacion. El Papa, que era facil, ſe hecharia a la parte Franceſa. Don Iuan Manrique propuſo de no apartarſe de alli, y q̃ en todo caſo en auiendo ocaſion ſe peleaſe, porque para lo que tocaua a apretar a Sena, ya venian tres mil Alemanes, que el Emperador auia mandado leuantar, y con otros tres mil Italianos, que ſe leuantauan ſe podria cerrar aquella ciudad por la puerta Romana.

Contradizeſe la retirada del exercito Imperial.

El Duque de Florencia eſcriue a don Iuã Manrique que ſe conſerue la reputacion.

Sucedio en eſte punto lo que mucho dolio a Pedro Eſtrozi, y fue que lleuandole de Venecia ciertos correos veinte y quatro mil ducados en oro del Rey de Francia, ciertos caualllos ligeros del Conde de Baño ſe los quitaron en tierras de la Igleſia, de que ſucedio grãdes comodidad a Pedro Eſtrozi, y al Conde mucho trabajo,

trabajo, porque los miniſtros Franceſes ſe quexaron al Papa, haziendo gran rumor, y los Eccleſiaſticos procedieron contra el Conde, haſta priuarle de ſus lugares. Tras la deliberacion de no mouerſe el exercito Imperial, ſiguio q̃ ſi hallandoſe Pedro Eſtrozi muy fatigado de las neceſsidades dichas, y mucho mas de la falta de dinero, porque no ſe le cumplia lo prometido de proueelle de tanto, con que pudieſſe campear dos meſes: y porque los Griſones, perſuadidos de ſecreto del Marques de Mariñan, que les daua paſſo ſeguro por el Florentin, le pedian licencia, y ſe la auia dado para el tiempo de la paga, que llegaua preſto, determino de yrſe la buelta de Luciñano y de Foyano, con intencion de pelear quando para ello le apretaſſe el enemigo, aunque no lo creya. Para lo qual el primero dia de Agoſto en la noche mandò, que el vagaje y el artilleria ſe encaminaſſe a Luciñano, y a Foyano, deſignãdo de lleuarſe tras dela los Imperiales tudo el tiempo que pudieſſe, juzgando que hazia mucho en el entretanto tener abierta a Sena, y meter en ella quanta cantidad de trigo ſe pudieſſe. Leuantandoſe el exercito Frances ſe ſupo de vn muchacho que paſſo al Imperial, por lo qual deſde la ſegunda guarda haſta el alua eſtuuo el exercito Imperial en batalla: y porque al eſclarecer del dia ſe vio que la infanteria enemiga eſtaua en ſu lugar, muchos ſe deſarmaron. Pedro Eſtrozi que con menos daño y peligro pudiera lleuar ſu exercito a donde penſaua, pues no auia de caminar mas de quatro millas, por no perder reputacion, aguardo el dia, y al ſalir del ſol començò a caminar con mucha orden, por los cerros que van a Foyano, y aunque el Marques de Mariñan embio caualleria que le dieſſe a la cola y le detuuieſſe, y mandò ordenar el exercito, todavia ſe platicaua, ſi era bien ſeguir al enemigo que huia. Camilo Colona afirmaua, que aquella no era fuga, y que quando bien lo fueſſe, alomenos le ſiguieſſen, poniendo la mano a donde eLleuantaua el pie, ſi quiera por mantener la reputacion: y luego ſe embiaron dos mil Eſpañoles y Italianos que trauaſſen eſcaramuça: y el exercito fue ordenado deſta manera. Lleuauan la vanguarda dos mil Eſpañoles cõ Francisco de Haro maeſſe de Campo y Caſtellano, de Florencia con treze vanderas de Alemanes, que eran quarro mil. Lleuaua el ſegundo lugar el Coronel Nicolao Madrucio. La retaguarda con ſeis o ſiete mil infantes Italianos, yua a cargo del Cõde de Populi, a la mano yzquierda, por que por alli ſe enſanchaua mas la campaña, yuan mil y dozientos caualios ligeros, y la mayor parte dellos lleuaua el Conde de Santaflori y aunque ſe tenia toda confiança deſte capitan, y de las deioas cabeças de la caualleria, toda via quiſo don Iuan Manrique que don Iuan de Acuña Vela, como hombre de autoridad y ſoldado de eſperiencia eſtuuieſſe con la caualleria del Emperador: y los hombres de armas la ſeguian. El Marques de Mariñan, don Iuan Manrique, don Iuan de Luna, Marcantonio Colona, y Camilo Colona andauan por el campo ordenando y animando la gente a la batalla: y el Marques no ſe apartaua mucho de los Alemanes que era grao nieruo. Por la otra parte Pedro Eſtrozi conociendo que era llegada la hora de la batalla, coſa que jamas penſo, como valeroſo capitan animoſamente boluio a los enemigos la frente de ſu exercito, el qual auia diſtribuydo en quatro eſquadrones. En la mano derecha puſo los Alemanes: a ſu lado los Griſones, luego los Franceſes, ya la yzquierda los Italianos. La infanteria de ambos exercitos era igual de numero, peto de valor era mejor la imperial, y la caualleria Franceſa aunque muy buena eſtaua muy medroſa de los trezientos hombres de armas Imperiales, porque en campo abierto no les baſtaua el animo a ſufrir ſu choq̃: y ya ſe auia trauado vna ſãguiẽta eſcaramuça entre los dos exercitos, en la qual los Eſpañoles con viua fuerça auian ganado a los Franceſes muchas caſas a donde ſe hazian fuertes, con harros

Los Griſones ſe quieren yr a ſu tierra.

Aſtucia de Pedro Eſtrozi para engañar al exercito Imperial.

Pedro Eſtrozi porna perder reputacion no ſe leuanta de noche.

Tratafe en el exercito Imperial ſi es bien ſeguir al enemigo q̃ huye.

Parecer de Camilo Colona.

Orden del exercito Imperial.

Pedro Eſtrozi anima ſu gente a la batalla.

Orden del exercito Frances.

hartos heridos, y muertos de aquella nacion, adonde Pedro Estrozi los arreponia, para resistir a los Españoles.

Causa por que dõ Iuã Manrique andana cõ el Marques de Mariñau.

Ya yuan con gentil orden caminãdo los exercitos, a buscarse, y del Marques, no se apartaua don Iuan Manrique juzgando, que como la execucion de lo acordado dependia del, conuenia assistille. Yuan pues baxando entrambos exercitos a vn valle abierto y ancho, y sin algun impedimento, saluo que en lo mas baxo estaua vn foso largo, adonde corriã las aguas lloueduzas, y tenia ribazos de vna parte, y de otra, que facilmente no se podian passar, y siguiẽdo todo el valle yua a dar en el rio Chiana adonde mas se estendia la campaña, llegados los exercitos al foso, o arroyo, cada vno se detuuo, pareciendo que el primero, que intentasse el passo, lleuaria lo peor. Lleuaua el Marques de Mariñau quatro pieças de campaña, con las quales de ordinario baria a los esquadrones enemigos, con mucho daño, y confusion suya, la caualleria de ambas partes en el lugar mas estendido, y abierto de la campaña se estaua a frente la vna de la otra, con la rienda en la mano esperando auentajada ocasion, pero auiendo llegado juntos, Marcantonio Colona, y don Iuan de Luna, con la gente darmas, que auia sido la postrera: parecio al Conde de Santaflor a don Iuan de Acuña Vela, al Cõde de Nouelara, y a Carlos Gonzaga, que todos estauan con la caualleria, que se conocia flaqueza en los enemigos, y muestras de huyr, y su ordẽ no bien firme, despues que llego la gente darmas, por lo qual mandado tocar las trompetas se determinaron de passar el foso, y animosamiẽte fueró a e muestir. En el primero impetu parecio, q̃ los enemigos dieron muestras de aguardar el Choque, pero algo antes, el que lleuaua el estandarte del Conde de la Mirandola, que era General de la caualleria Frãcesa bolvio la rienda, y dio a huyr, y lo mesmo hizieron todos los demas, labuelta de Foyano dexando las armas, y

Caminã los exercitos a buscarse.

La caualleria Imperial enuiste a la Francesa.

echando en tierra los estandartes, los vencedores a toda rienda los seguian prendiendo a quantos alcançauan, no se auiendo visto tanta vileza en caualleria. Entretanto el Marques de Mariñan auia hecho passar el artilleria en la frente de los esquadrones, con la qual heria los enemigos, y por esto fueron forçados de ensancharse algo, y en especial los Grisones, contra los quales tenia la principal mira. Pedro Estrozi viendo firme al Marques, huyda su caualleria, y que se deshazia su Infanteria, con el artilleria apretando cinco mil Infantes de los mejores, que tenia mãdõ, que passasseu el foso, y viẽdo esta determinacion, el Marques, y don Iuan Manrique animauan su gente a pelear valerosamente, y en especial a los Españoles, contra quiẽ parecia, que se encaminauan los cinco mil con tan ancha frente, que por no auer en ellos mas de ochocientas picas, los podian ceñir, y rodear. Llegaron pues los Franceses a herir a los Españoles, que aunque pocos valerosamente resistian contra tantos, y pareciendo cosa vergonçosa a los Alemanes, que aquel pequeño esquadron de Españoles se tuuiesse tan cõstante, acudieron a socorrellos, y entonces de ambas partes se peleaua cõ toda la fuerça de vna parte y de otra con las picas, cotseletes, con Cortseletes. Los Alemanes, y Grisones con los Alemanes Imperiales, y duro grã espacio la batalla cayendo gente de ambos lados, haziẽdo cada vno muy deueras lo que deuia, pero la buena orden de las picas Españolas, y la cõstancia desta nacion, que en esta batalla mostró, que en esta manera de pelear, y con estas armas podia estar al ygual de qualquiera otra, y apretando los Tudescos Imperiales hiriẽdo en los enemigos, con mayor fuerça y continuando el tirar del artilleria, los Grisones, ni los Franceses no pudieron resistir, y auiendole henchido en poco riempo aquel foso de cuerpos muertos se desordenaron los Franceses de tal manera, que passando sobre ellos los Españoles, y despues

Huye la caualleria Francesa.

Los Franceses acometẽ a los Españoles.

Pelean valerosamente los exercitos.

Buena orden de las picas Españolas.

Digitized by Google

La Infanteria del exercito Frances rota.

despues los Alemanes rompieron, y deshizieron toda la gente, que no auia passado, y dieron a huyr, con que se cubrio todo el campo de muertos, y heridos de sangre, de armas, y banderas: de manera que no auia ya hombre con hombre. los Italianos Imperiales viejos del campo, muy bien pelearon con los Italianos Franceses, como les tocaua, pero los nueuos de Napoles, y Roma, en viendo començar la batalla aunque estauan algo apartados, dieron muestras de huyr sin causa ninguna, teniendo harto que hazer sus cabeças y Capitanes en detenellos, dandoles muchas cuchilladas: durô el vencer desde las nueue de la mañana, que començô la batalla, hasta las dos horas despues de medio dia, que boluiendo la caualleria, con los presos se dio a correr la Campaña acabando de matar, y prender, y esto durô todo el dia. El General Pedro Estrozi, auiendo peleado, y trabajado, quanto qualquiera hombre pudiera hazer, socorriendo, y animando a los suyos, en todas partes, procurando de reunir a los suyos, por alguna parte, jamas pudo juntar tantos, que pudiesse hazer fruto. Y auiendo sido herido desde el principio de la batalla en el lado derecho, y vn dedo de la mano, y muertole dos cauallos, persuadido de los suyos, por no dar cumplida vitoria a los enemigos se retiro a Luciñano, a donde se auia huydo mucha gente, y dexando en la guarda de aquel lugar a Altoconte, Cauallero Romano, con Aurelio Fregoso, que tambien yua herido, se fue a Montalchino, adonde acudian las Reliquias del exercito.

Pedro Estrozi se salua, Luciñano herido.

El dia siguiente embio a Sena a Cornelio Bentiuollo con 40. cauallos temiendo, que por tan grã perdida no se hiziesse algun mouimiento en aquella ciudad, y esta fue vna vitoria muy grande, y dichosa, en la qual murieron la mayor parte de los Grisones, y Franceses con todos los Capitanes, y oficiales, saluo el Coronel de los Alemanes; que quedo preso. De los Alemanes tan poco quedaron viuos mas de 400. contaronse muertos en el lugar de la batalla quatro mil, con Mosiur de Valeron cabo de los Franceses: los heridos tambien fueron muchos, que en diuersas partes se morian: los presos tambien fueron en gran numero, capitanes, y alferezes, y personas honradas: y los principales fueron el señor de Furquibaulz, el que lleuo la gente de la Mirandola, que peleo en la frente de los Grisones por falta de su Coronel Paulo Orsino, el Conde de Gayazo, el Conde Otauiano de Tiene, vn hermano de Cornelio Bentiuollo, y otro quedo muerto: ganaronse por lo menos ciẽ banderas de caualleria, y infanteria: De los rebeldes Florentines, que lleuauan las banderas verdes, se prendieron Flaminio de la Casa, Pedro Marteli, Bacio Arrighi, Geronimo Ciardi, Iuan Bautista de Cosme, Iuã Bautista Altouiti, Iulian de Medices, Iuan Francisco Giuñi, y otro: los alojamientos enemigos fueron saqueados, adonde ganaron mucho los Imperiales, en muebles, dineros, joyas, armas, y cauallos.

Pedro Estrozi embia a Sena a Cornelio Bentiuollo.

Quatro mil muertos del campo Frãces.

Los presos y las bãderas ganadas.

Cap. IX. *Que el exercito Imperial gana a Luciñano, y aprieta a Sena: el Emperador embiste, de la ciudad de Sena, y su jurisdicion al Rey su hijo: y Pedro Estrozi medio roto entra en la ciudad.*

COnseguida la referida vitoria, se gano el pueblo de Luciñano, por que los soldados medrosos, y cansados de la guerra se huyeron: y Altoconte no teniendo soldados, ni fiandose de los del lugar, y pensando mas en saluarse, que en la comision de su

Ganasse Luciñano.

de su general tambien se fue, y esta ganancia aumento la vitoria, por q̃ para qualquer suceso q̃ pudiese sobreuenir auia Pedro Estrozi metido alli mucho trigo, y municion y quatro cañones. Quanta fuesse el alegria del duq̃ de Florença, por este caso cada vno lo puede juzgar, pues tenia su estado en peligro, el Marques en començando à conocer la buena suerte se lo auiso, y despues le embio a Hernãdo de Sastre que todo lo vio: hizieronse fiestas tres dias, y sucedio alos 2. de Agosto dia de san Esteuan Papa, cuya memoria tuuo siempre el Duque de Florencia en grãdissima veneracion, y tanto mayor alegria dio quanto q̃ delos vencedores no faltaron de persona de cuenta sino el Capitan Iorge Mendez de Valdes, el Capitan Gillo Luquer, y vn sargento mayor Italiano, y dela infanteria no pasaron de ciento: pelearon en este famoso hecho por sus personas Francisco Aluarez de Ribera del consejo supremo de Italia del Rey Catolico y Regente de Napoles en la banguardia, y Esteuan de Ybarra, del consejo de hazienda y secretario de guerra, Cauallero del habito de Santiago, q̃ ambos viuen oy en su Corte. Y el auiso de la vitoria embio el Duque de Florencia al Emperador, que le llego estando a punto de dar batalla en Rentin al Rey de Francia, con gran esperança de vencelle, y al Rey don Felipe a Inglaterra, pocos dias despues de celebrado su casamiento con que recibieron gran contento.

Alegrias en Florẽcia por la vitoria.

El Regente Frãcisco Aluarez de Ribera y el Secretario Esteuã de Ybarra pelearõ en esta batalla.

Y juzgando los Imperiales q̃ qualquier espacio que se diesse alos Seneses era cõfirmarles en su obstinacion, y dalles lugar de proueerse, fueron con el campo vitorioso sobre Sena para cenalla del todo: embiaron gente sobre Cuna, Bonconuento, Mõteron y otros, q̃ todos se dierõ sin resistencia. Y llegado el exercito, la Ciudad por todas partes fue cerrada, auiendo en ella estremo miedo, espanto, y confusion: los Franceses de Roma temiendo q̃ la Ciudad viendose afligida se rendiria acabaron con Mosiur de Lausac embaxador de Francia que fuesse a persuadirla que estuuiesse firme, y a ofrecer nueuas ayudas de su Rey, y llegado a Montalchino, lleuando consigo al Conde Teofilo Calcañino Ferrares, que por trueco con Pablo Santaflor auia cobrado libertad de los Impiriales. Salio de noche: y dexaron los canallos, quisieron entrar apie por mas secreto en Sena, pero sentidos de las guardas fuerõ presos y lleuados a Florẽcia, cosa q̃ en Roma causo mucha mudança enlas cosas del emperador, porq̃ el Papa viendo a Frãceses habatidos, se declaro mucho por la parte Imperial y por la del Rey don Felipe, en cuyo nõbre ya se goruernauan las cosas de Italia, y aunque esta vitoria quebro en parte la soberuia delos Seneses no dauã señal alguna de hazer nada sin la fuerça: y Pedro Estrozi aun que mostraua de acomodarse con la fortuna y gana de dexar la gerra, no faltaua de proueer en la defensa de Sena y de Montalchino, llamando Capitanes y gente, y a Altoconte que desamparo a Luciñano, hecho el processo, le corto la cabeça, y hizo ahorcar al alferez del Conde dela Mirandola, porq̃ huyo el dia dela batalla con el estandarte: y esta justicia tan seuera enla malicia Italiana q̃ estaua muy corruta, por lo qual qualquiera escusa en ella era suficiẽte, causo mucho odio a Pedro Estrozi, y muchos de los que largo tiempo le auian seruido y seguido, le dexaron, diziendo, q̃ no le podiã sufrir por el arrogancia, por su vizarria, y por los trabajos, y peligros en que de ordinario los metia: y a la verdad el se pagaua de pocos, porque midiendo con los otros su propia vertud, desseaua hallar, en quien el valor, en quien la constancia, y en otros la paciẽcia, cosas conuientes a hõbres de guerra: las quales no siendo yguales los fines del general y delos soldados, ni se puedẽ hallar ordinariamẽte en ellos, ni esperar, lo qual y los enemigos que tenia enla corte de Francia parecia que le auia de desminuyr de reputacion: pero el Rey y la Reyna en tan mala fortuna, no solo le consolaron y conseruaron en su cargo, pero le honraron con el oficio diuino de los quatro Mariscales

El cãpo vitorioso va sobre Sena.

Mõsiur de Lãsac va a Sena.

Mõsiur de Lãsac preso

Pedro Estrozi corta la cabeça a Altoconte, y ahorca al alferez del Conde de la Mirandola

Descõtento q̃ tienen de Pedro Estrozi sus capitanes.

del general, y de los ſoldados, ni ſe pueden hallar ordinariamente en ellos, ni eſperarſo qual y los enemigos que tenia en la corte de Francia, parecia le auia de diſminuyr de reputacion, pero el Rey y la Reyna en tan mala fortuna, no ſolo le conſolaron, y conſeruaron en ſu cargo, pero le hõraron con el oficio de uno de los quatro Mariſcales de Francia, que no ſe ſolia dar ſino a los que en gaauiſsimos hechos de guerra auian moſtrado valor y conſejo, y raras vezes ſe daua a foraſteros.

El campo Imperial eſtaua en Arbiarota, tres millas de Sena, en el camino de Montalchino, corria la campaña, cautiuando gente, y robando, ni por eſſo ſe ablandauan los Seneſes, antes auian embiado a Bernardino Bonẽſeñe por Embaxador al Rey de Francia, pidiendo ayuda, porque viendoſe cada dia apretar mas con desbalixalles quantos ſalian, boluiẽdoles a echar dentro en la ciudad, adonde auia eſtrema falta de vino. Eſtauan duros, tomoſe en eſtos dias Mõteragioni, lugar muy fuerte, y oportuno para la empreſa de Sena, y como ya en el campo auia faltado la gẽte, y quedauan pocos mas que los Alemanes y Eſpañoles, quando oyan la bateria de Monteragioni, ſalierõ los Franceſes de Sena, y con ellos el pueblo, y dieron en el campo, pero hizieron los retirar con ſu daño, al ſegundo dia ſalieron con mejor orden por Puertanueua, y Puertaouile, ỹ con gran impetu acometieron a los Eſpañoles por la frente, pero no pudierõ hazer mella en ellos, y acometiendo los otra banda de Seneſes por vn coſtado, los hizieron perder algunas caſas que defendian, y mataron haſta veynte Eſpañoles que andauan deſmandados: acudio el Conde de Santaflor con la caualleria, y eſquadron de picas Eſpañolas, con que los hizo retirar, quedando muchos de los mas principales Seneſes muertos, y yendo muchos heridos. y como ſu intento era alargar la guerra, y no tenian modo de ſuſtentarſe, ſe juntaron en la Igleſia mayor gran numero de gente inutil, la mayor parte pobres, y los mandaron ſalir, y come eſte era conſejo de los capitanes Franceſes, no cõſintieron los Seneſes que fueſſen echados los pobres, pero poco a poco, y con induſtria lo hazian, porque echaron bando, que quien no tuieſſe comida para tres meſes, ſino era ſoldado, ſe ſalieſſe de la ciudad, y ſiendo ya el mes de Setiembre, no ſe entendia que tenian ſuſtẽto para mas de quatro meſes: y porque el Rey de Francia los ſocorrieſſe preſto, dezian que tenian mucho menos, y los que deſſeauan ver a Sena en ſu libertad, eſta quan con cuydado, no viendo como ſe pudieſſe librar aquella ciudad de ſeruidumbre perpetua, ſino con vn exercito de Eſtrangeros, bien gouernado, que deſde el Piamõte, paſſando por Lombardia, llegaſſe a Toſcana: pero el camino era largo, y trabaxoſo, y por tierras enemigas, ſin ayuda, y impedidos de paſſos difficultoſos y aſperos. Por lo qual el Duque de Ferrara que temia de la demaſiada potencia del Emperador en Italia, y del Rey ſu hijo, perſuadia al Papa, ſegun ſe entendio, por orden del Rey de Francia, qu eſueſſe mediannero para que ceſſaſſen las armas, y quedaſſe Toſcana en paz, y Sena en mejor eſtado, cometiẽſe la guarda della, o al Papa, ô a Venecianos, ô algun Principe Italiano, de manera que pareciеſſe ſemblante de libertad, ô a lo menos que ſe dieſſe tal orden, que ni Franceſes, ni Eſpañoles tuuieſſen parte en ella, y parecia que lo que Franceſes no quiſieron en los tratos de Viterbo, pedian agora: y lo miſmo perſuadia el miſmo Duque de Ferrara a Venecianos, paraque Sena no caye ſſe en manos del Emperador ô de ſu hijo, del Duq̃ de Florẽcia y el Papa ſiguiendo mas la voluntad que la razon, auia caydo en eſperança de ocupara Sena, y por medio del Cardenal San Vital le ſolicitaua el Duque de Ferrara, el qual perſuadia al Duque de Florencia que viniеſſe en ello, pero ſaliaſe del juego con reſ-

Dureza grãde de los Seneſes.

Los de Sena hazen vna ſalida contra el Campo Imperial.

El Duque de Ferrara pide al Papa que ſea mediannero paraque ſe compongan las coſas de Sena.

Declaracio del Emperador cõtra los Senefes.

El Emperador embiſtio de Sena al Principe ſu hijo.

El armada del Turco ſe buelue a Leuante.

Priſion de Aſcanio Colona.

Pedro Eſtrozi corre la campaña deſde Montalchino.

Pedro Eſtrozi mete vitualla en Sena.

reſponder al Papa, que aquello tocaua al Emperador, y que con el ſe auia de tratar, porque luego que entendio, que Sena ſe le auia rebelado, y echado la guarda Eſpañola, y dado ſe a Franceſes, declarò que auia perdido ſus derechos y priuilegios, y buelto al Imperio. auiendoſe hallado en las eſcrituras publicas de la camara Imperial, que la miſma ciudad ſe dio a Carlos IIII. Emperador y del conſiguio el gouierno della, y de ſu dominio, con condicion que yendo alguna vez contra el Imperio, perdieſſe ſus derechos y priuilegios, y quedaſſe ſujeta al Emperador. Por lo qual con muy buenas eſcrituras la auia aplicado a ſi, conforme a las reglas de la camara Imperial, y deſpues con mejor modo embiſtiô y hizo ſeñor al Principe Don Felipe ſu hijo, y deſpachado priuilegio con todas fuerças y firmezas, con cõdicion, que la pudieſſe dar a otro en feudo: y lo hizo con tanto ſecreto, que pocos lo ſupieron. Y por tanto como de coſa ſuya, no queria oyr nada de concierto, ni le mouia el ſentimiento que podrian tener los Principes Italianos, y al Papa, que le hazia hablar en ello: daua palabras, y mandaua a ſus miniſtros de Italia, que ayudaſſen la empreſa, y pagaſſen la gente. Y por tanto queriendo el Duque de Florencia apretar a Sena, y a los Franceſes por muchas partes pidio al Cardenal Pachecho, que gouernaua en Napoles mil y quinientos infantes Eſpañoles, los quales le embiô en las galeras de Andrea Doria, que con las ſuyas, y las de Eſpaña boluia de Galipoli, y de la punta de Calabria de defender aquella marina del armada Tarqueſca, la qual auiendo hecho poco daño, ſe boluio a Leuante: y porque tambien ſe auia ſoſſegado la ſoſpecha que ſe tuuo de Aſcanio Colona, que trataua con Franceſes: y por lo que el Rey Don Felipe fauorecia a ſu hijo Marco Antonio, ſe le dio el Eſtado del padre, y a el deſde Abruzo adonde le prendiron, lleuaron a Caſtelnouo de Napoles, tambien caminauan a Toſcana los tres mil Alemanes que eſtauan en Piamonte, porque ſe juzgaua que apretandoſe la gueria el inuierno ſe acauaria aquella empreſſa antes que a la primauera pudieſſen llegar nueuas fuerças de Franceſes, y Pedro Eſtrozi quiſiera antes que llegara eſta gente, meter vitualla en Sena, como el Rey de Frãcia en auiẽdo ſabido la deſgracia de la Rota, le auia mandado que hizieſſe, pero mucho lo impidia el campo del Marques que eſtaua entre Sena, y Montalchino.

Pedro Eſtrozi corria la campaña con gente que le auia acudido, y lo miſmo hazia el Marques, y el vno y el otro atendian a ganar algunos lugares que menos guardados eſtauan, y a prouer en ellos vitualla de donde la podian auer fortificandolos: ſupo el Marques de vn muchacho, que ſe huyo de Montalchino, que en Creuoli ſe juntauan mulos y harina, con gaſtadores para lleuar a Sena, y que en Montalchino eſtaua la caualleria que auia de hazer la eſcolta, loqual tambien ſe ſupo de vno que embiaua Pedro Eſtrozi, a llamar ſoldados de Maremma para tal effecto a quien vnos Eſpañoles prendieron, y como auia tres caminos por donde podia paſſar para entrar en Sena en cada vno puſo mil infantes, y ciẽ caualos, llegado Pedro Eſtrozi a Creuoli con ſeys compañias de infanteria eſcogida y 500. caualos con Franciſco Orſino y, Mõteauto de Claramonte hizo cargar cien mulos de harina, y otras beſtias, y mandando que cada ſoldado lleuaſe, pan para dos dias, ſe partiò a primer noche, y dos horas antes del dia diô en la emboſcada por la parte de la puerta de ſan Marcos, adonde eſtaua el Conde Iuan Bautiſta de Arcos teniente del Coronel Madrucio, con dos banderas de Alemanes, y 200. arcabuceros Eſpañoles, y buen numero de Italianos, y los caualos ligeros. Deſcubierta la emboſcada, ſe peleo brauamente, de tal manera, que Pedro Eſtrozi, creyô que vencia porque penſando, que la

que la emboscada era de menor numero, se puso en la frente, pero los Tudeseos con las picas, y los Españoles ê Italianos con el arcabuzeria le abrieron, por lo qual se passo a los caualos, y con ellos quiso cerrar: pero siendo de noche, y no hallando valor en ellos, por vn valle a baxo se entrô en la ciudad, y lo mismo hizo a pie Francisco Bandini Arçobispo de Sena, y Mosiur de Selua Embaxador del Rey de Francia en Venecia, que auia ydo a estos negocios: de la infanteria Francesa se contaron a la mañana dozientos y cinquenta cuerpos muertos, y otros tantos fueron presos: tomaróse quatro vanderas, algunos mulos entraron en Sena; otros se tomaron: otros por los bosques aportaron a Radicondoli: y si los caualos del Marques pelearan, como peleô la infantería no se saluará hombre: y el hecho fue tal, que los vnos y los otros se alabauã de auer vencido. Los Franceses por auer metidó parte de lo q̃ leuauan en Sena, passando por medio de los enemigos, los del exercito Catolico por auer muerto y preso tantos, y ganado quatro vanderas. Pedro Estrozi no fue recebido en Sena, con la honra y buen animo que antes: y tambien el por los trabajos y peligros padecidos, se auia hecho mal acondicionado: trataua que aquella ciudad sustriesse el sitio: que se procurasse vitualla: que se echasse fuera la gente inutil. Los ánimos de los Seneses estauan desconformes, y con todo esso eligieron por capitan del Pueblo a Claudio Zicantini: y en la elecion de los ocho del Gouierno de la guerra, no se concertauan. Hablo al pueblo Mosiur de Selua que yua a Roma por Embaxador en lugar de Lansac que estaua preso: animo otra a los trabajos: assegurolos del ayuda del Rey de Francia: prometioles con essa entera libertad, y con el gusto destas palabras, el pueblo se contento que los ministros Franceses eligiessen los ocho del gouierno de la guerra: los quales fueron por el monte del Pueblo, Mario Bandini y Geronimo Espanochi: de los Gentileshombres Claudio Tolomei, y Deyfebo Tinnamini: de los reformadores Marcantonio Amerinhi y Eneas Sauini: de la Orden de Noue Pedro Antonio Pechi, y Andres Trigerchi: las otras dos vanderas de Pedro Estrozi que boluieron a tras, dos dias despues probaron a entrar en Sena, pero dando en vna emboscada, muchos huyeron, y muchas entraron por los lugares asperos, y fue tomada la vandera de don Carlos Caraffa rebelde Napolitano, sobrino del Cardenal Caraffa que presto fue Papa, y porque el lugar de Capraya daua muchas comodidades a Franceses, embio el Marques a Gabrio Cerueilon su sobrino, que le batio y entro por fuerça, y matô quantos auia, sin perdonar, sino a mugeres y niños. Tomô tambien a Mutlo, Mompertaso, y Treguanda.

Pedro Estrozi passo se entra en Sena.

La caualleria del Marques de Marñan pelea mal.

Pedro Estrozi por los trabajos hecho mal acondicionado.

El Embaxador de Francia cõforma entre si los Senefes.

Don Carlos Caraffa pierde su vandera.

Cap. X. *Que se continua la guerra de Sena, y la mucha obstinacion de los Seneses.*

ERA Grande la instancia que hazia en Sena Pedro Estrozi, para que se echassen fuera las bocas inutiles: y el Marques mandaua, que matassen a quantos saliessen: los vnos, porque no consumiessen la comida: y los otros, porque la acabassen mas presto: y con todo esso salian muchos con escoltas de compañas, que de noche embiaua Pedro Estrozi a Montalchino, y por lugares secretos y vnos otros, y los Españoles saluauan a muchos, en especial a las mugeres: y porque se juzgaua que el mismo Estrozi no podia dexar de salir presto, en todas partes se hazia diligete y cuydadosa guarda: y porque entendio que en el campo se aguardauan nuevos soldados

Los Españoles salua los echados de Montalchino en especial a las mugeres.

dados Eſpañoles y Alemanes, dexando al ſeñor de Monluc con el ſupremo gouierno, y a Cornelio Bentiuollo, vna noche con Moſiur de Selua y 500. arcabuzeros, y 25. cauallos con buenas guias ſe ſalio, y ſe fue a Caſoli, y de alli a Montalchino: lo miſmo hizieron el Arçobiſpo, y Eneas Picolomeni; pero fue neceſſario pelear, porque dieron en vna emboſcada de Italianos, y perdierón criados y hazienda. Quedo en mal termino Sena, porque fuera del pan, poco o nada de otras viandas auia, y eſto ſe daua taſſado muy eſcaſamente, que apenas ſe podian ſuſtentar: por la falta de carne ſe paſſaua la de aſno, y con todo eſſo eſtauan firmes en la defenſa, confiando que en todo caſo el Rey de Francia los auia de ſocorrer, como lo certificauan ſus miniſtros.

El Mariſ manda matar a quantos llevarẽ vitualla a Sena.

Y porque el Marques conocia, que quanta mayor guarda ſe hizieſſe, tanto antes ſe acabaria la empreſa, mandó que mataſſen a quantos topaſſen con vitualla para la ciudad: y los labradores por el aficion, y por la ganancia, no temian la muerte: y aſsi perecieron tantos, que de los naturales pocos quedaron viuos. Y pareciendo al Duque, y a don Iuan Manrique, que de la parte de Marema ſe hizieſſe otro Campo con la geute de Napoles, y de Lombardia, y porque 18. galeras Franceſas aſsiſtian a la fortificacion de Portercules, pidieron al Principe Doria, que con el armada fueſſe a ayudar a tomar aquel puerto: y las galeras Franceſas en pareçiendo el Principe Doria, no pararon haſta Marſella. En deſembarcando los 1500. Eſpañoles en Pomblin, ſe paſſo el Principe a Gnoua, diziendo, que para mejor ocaſion embiaria con ellas a Iuan Andrea Doria, porque eſtauan canſadas y tenian neceſsidad de repoſo, y con eſtos Eſpañoles y buena parte de Italianos, ſe ordenó a Carlos Gonçaga, que hizieſſe la guerra en Marema, y ayudaſſe a Pomblin: y ſoſpechando eſto Pedro Eſtrozi, antes q̃ ſalieſſe de Sena, embió a don

Carlos Gonçaga va a hazer la guerra a Marema.

Carlos Caraſa, Mateo Eſtendardo, Mateo Calabres, y Alexãdro de Terni, el qual cõtra el juramẽto hecho en Montecatini boluio a ſeruir a Frãceſes con 500. infantes a Marema: y juntô a Belcaro cerca de Sena, encontraron con vna emboſcada de Tudeſcos, y fueron los primeros a embeſtir, y lleuauan lo mejor, ſino que llegando Luys Douara con 200. Eſpañoles, en media hora que ſe peleo los desbaratô, quedando preſo Mateo Eſtendardo ſobrino de don Carlos Caraſa, y ciẽto de los ſuyos muertos, ſin muchos preſos: tomaronſe cinquẽta mulos con muchas amas, q̃ criauan niños del hoſpital, y otra gẽte inutil, la qual ſe hizo boluer a Sena: y aunque eõ eſtas deſgracias muchos eſcriuian a los Seneſes perſuadiendolos, que dexaſſen a los Franceſes, que el Emperador los recebiria en ſu gracia, no aprouechaua, temiẽdo dela ira del Emperador y del antigua enemiſtad de Florentines.

Luis Douara diſtarata a dõ Carlos Caraſa, y prende a Mateo Eſtendardo.

Viendo el Marques que los enemigos tenian mucho trigo en Caſoli, y que alli ſe acogian quãtos ſalian de Sena, por no eſtar mas de nueue millas de la ciudad, determiuô de ganalla: fue primero a Chuiſdino, que nunca recibio Franceſes, y ſe defendia con ſus proprias fuerças, y ſe le dio, y puſo en guarda a Luys Douara, y dexando en el campo a Chiapin Vitelo, con cinco vanderas de Alemanes, y 800. Eſpañoles, y alguna artilleria, fue a Caſoli, y de camino ſe le dieron Mençano, y Vergene, y batiẽdoſe la muralla cõ ſeis cañones, ſalio a tratar de concierto el capitan Põpeo dela Cruz cauallero Milanes. El qual fue, q̃ los capitanes quedaſſen ſus priſioneros, y los ſoldados ſe fueſſen con ſus armas ſin vãderas, y el lugar quedaſſe a ſu diſcrecion, y mientras q̃ ſe aparejauã para ſalir, entrarõ los Alemanes y Eſpañoles por la bateria, y ſaquearõ el lugar: en guarda del qual dexô a Federico Douara: y luego obedecieron Radicõdoli, y Monteguidi lugares vezinos. Maeſtro de campo deſtos 2200. Eſpañoles de Napoles, q̃ fueron lleuados de Corcega,

El Mariſ gana a Caſoli, y a otros lugares.

era

era Hernando de Silua, porque el adelantado de Canaria su Coronel quedô enfermo en Napoles, y como se dexô la empresa de Pombin, fueron sobre Monterotundo: y los Españoles sin esperar bateria se entraron y saquearon, y alli se hallô mucho trigo. Pedro Estrozi viendo que los Imperiales hazian la guerra en Marema, fue a Groseto y le proueyo, y a Porterules, y otros: Fue el exercito sobre Mafa al principio de Nouiembre, y sin sangre la tomo: y con esta presa obedecieron Girifalco, Trauale, y Prata, y otros, la mayor parte de los quales, despues se rebelarô, por lo qual muchos se desmontelauan, y a los de Luciñano se quitaron las armas: y con la presa de tantos lugares se començaua a sobre lleuar la necesisdad de la gente en España la de los hombres darmas: y en toda esta guerra fue esta milicia de poco fruto, porque no seruia sino de sustentar la reputacion. Ya no quedaua por ganar sino a Creuoli, que era de mucha importancia, y aunque por el inuierno y grandes luuias los caminos eran lodosos, salio el Marques, con nueue cañones: començole la bateria, y al fin el Conde Iulio de Tierio que defendia el lugar, se rindio a discrecion: fue saqueado, y quedando todo seguro, el Marques se boluio, y mandô a Carlos Gonça ga, que con el campo que traia en Marema se tornasse al exercito, y entendiendose que los Senèses dezian, que no tenian comida mas de hasta Hebrero del año siguiente, y pareciendo que el socorro que Franceses ofrecian no podia llegar a tiempo, se acordo de apretar el sitio, batiendo con diezioche ô veinte cañones, porque viendo que el Marques no curaua sino de dilatar la guerra: auia y do de Roma don Iuan Manrique de Lara a dalle espuelas, y fue causa que se mudassen los alojamientos mas cerca de Sena, de manera que la ciudad estuuiesse mas cerrada, y con cuydado se miraua en que no se metiesse nada dentro della: y en esto

Los hõbres de armas fuerõ de poco fruto en esta guerra

Creuoli se rinde al Marques de Mariña.

Don Iuan Manrique va de Roma a Sena a dar priesa que se acabe la guerra de Sena

era muy solicito Chiapin Vitelo, ahorcando a quantos labradores hallaua a las puertas de Sena, pagando vn tanto a los que se los lleuauan presos, porque desta manera parecia que aquel trabajoso cerco tẽdria fin, y se domaria la dureza de los Senetes.

Puestos los alojamientos en los lugares que parecian mas al proposito: tenia por lo menos el circuyto deste campo el espacio de doze millas, y vn lugar a otro se respõdia en las necesisdades, y cõ gastadores del Florentin se leuantauan trincheras, se hazian reparos adõde quiera que se podia poner impedimento a la ciudad, y desta manera dexauan cerrar los Frãceses aquel miserable pueblo, con solas esperanças de grande y breue socorro: y las cabeças de aql bando tambien se yuan, como lo hizo el Conde de la Mirandola, renunciando el cargo que tenia. En fin se llegô al efeto de batir las murallas de la ciudad, aunque muchos conocian que por la ventaja dela parte de dentro, que tenia el sitio, y porque los defensores erã dos mil soldados escogidos de tres naciones, y el pueblo armado, no se haria fruto, y porq̃ el señor de Monluc, y Cornelio Bentiuollo diligẽtissimamẽte dedẽtro se fortificauã en todas partes: porq̃ no sabian por qual auian de ser batidos, y el pueblo aunque de ordinario estaua con las armas en las manos, y cansado por las continuas alarmas que se tocauan del exercito, a todo acudia francamente, y con gran volũtad lo sufria. Y ya en este tiempo dõ Bernardino de Mendoça, y Iuan Andrea Doria con 25. galeras eran buelt os a Liorno, con orden de ayudar la empresa de Marema, y guarnecer a Orbitelo: y como no se podia ya hazer la empresa de Portercules, fueron las galeras sobre Telamõ, que la guardauan 40. Franceses y la ganarõ, y se estuuieron mucho tiempo aquellas geleras en el canal de Põblin, guardãdo a la armada Frãcesa, q̃ en Marsella cargaua municiones, y embarcaua soldados para Tosana, porq̃ esta fama

Los Imperiales cierrã a Sena y la baten.

Las galeras Imperiales ganã a Telamon.

Se dana

Lombardia, a donde se hallaua don Fernãdo Gonçaga capitan general y Gouernador del Estado de Milan desontento, por el mal sucesso que aquella guerra tenia, y por la persecucion de sus emulos: y como siempre tenia correspondencia con el Principe don Felipe, porque le estimaua, como a caualliero de tan alta sangre, tan antiguo ministro del Emperador, y tan famoso soldado. Dezia, que la Magestad del Emperador no le proueia bien de lo que auia menester para la guerra, sino que continuamente le tacaua la mejor gente que tenia, y que creyendo a sus emulos le tenia desautorizado, siendo la reputacion la que en los que gouernauan cubre muchos defetos: y porque sus ministros no acordauan lo que se deuia proueer, ni respondian a sus cartas, estandose los ocho meses enteros sin dineros, sin cartas, y sin reputacion, con que le impedia las buenas ocasiones de vẽcer, y a sus Magestades la gloria que sus dichosas armadas les podian dar. Por lo qual estaua determinado de yr a la Corte cesarea, y suplicar a su Magestad le exoneraſſe de aquel cargo. A esto el Principe con Real benignidad de su propia mano le respondia, consolandole, dandole animo, y diziendo, que pues en la edad en que se hallaua para seruir y ayudar en los trabajos al Emperador su padre con paciencia, lleuaua estar ocioso en España, tambien deuia el acomodarse al tiempo, pues que dello no podian ser causa sino los cuydados, y las indispusiciones grandes y largas de su padre. Rogeuale, que no se dexasse lleuar tanto de la propia passion, q̃ a su Alteza pudiesse priuar del seruicio que esperaua de su persona, acerca de la qual no le faltaria autoridad y preeminencia: y lo mismo le escriuia Ruy Gomez de Silua, prudentissimo caualliero, y que en la graeia del Principe tenia gran parte. Aquietandose don Fernando con estas y otras tales cartas, continuaua sus enemigos en su persecucion, escriuiendo al Emperador, y a los ministros, que allutamente dexaua caer las cosas de la guerra, y que ni Milan ni las armas en sus manos estauan seguras, porque por el valor de su persona, y por las adherencias de parentesco con lo mejor y mayor de Italia, podia ocupar el estado de Milan, caso que sucediesse la muerte del Emperador, y que con tal designo tenia con Venecianos y con el Duque de Ferrara muy estrecha correspondencia, y auia fortificado a Milan y industriosamente, embarazado al Emperador en la guerra de Parma, y que con el medio del Cardenal de Mantua su hermano, y del Cardenal de Ferrara su primo, procuro que le diesse el Pontificado al Cardenal Saluiati de vando Franees, para tenelle en su fauor, y que no queriendo sacar ayudas y seruicios de los pueblos acreeentaua en ellos amor y aficion, y que por esto importunaua al Emperador por dinero, que se hallaua mas que nunca neeesitado, a lo qual y a otras cosas mas menudas respondia y satisfazia. En efeto las calũnias llegaron a entero conoeimiento del Emperador en aquel habito y ornamento que les supo dar la discordia, para hazellas en los Ministros mas acetas o mas creybles: porque el animo del Emperador siempre sue, que de todo como el dezia, era inocente el señor don Fernando, que assi le llamo siempre, y de la misma manera a otros dos que fueron de los mas famosos capitanes y estimados que tuuo, que fueron Antonio de Leyua de la casa de Leyua, y Fernando Ruyz de Alarcon de los señores de Valuerde natural de la villa de Palomares del Campo, y al primero llamaua el señor Antonio, y al segundo el señor Alarcon.

Y aunque, como se dize, el Emperador conoclo biẽ el animo fiel de dõ Fernãdo, toda via por satisfazer a su con-

Lo q̃ dõ Fernãdo Gõçaga ofrece al Principe don Felipe.

Respuesta del Principe a don Fernando.

Respuesta de Ruy gomez a don Fernando.

Calũnias cõtra don Fernando.

El Emperador llamaua por nõbre de señor a don Fernãdo de Gonçaga, a Antonio de Leyua: y a Fernã Ruyz de Alarcon.

El Emperador llama a dõ Fernãdo que vaya a su presencia

consejo, como deue de hazer todo buen Principe: auiendo en el personas que tan poco querian bien a don Fernando: le escriuio, que por cosas de gran importancia le desseaua ver, y que le rogaua y encargaua, que con breuedad fuesse a hazello, dexando el gouierno del Estado al gran Chanciller, y al Senado, y el de la guerra al Marques de Mariñan, a quien auia mandado, que dexando lo de Sena fuesse a Milan: y porque el Duque de Florencia, y don Iuan Maurique de Lara con diligencia suplicarõ a su Magestad Imperial, que no apartasse del exercito de Sena al Marques: por muchas causas que le dieron conuenientes a su seruicio, ordenô, que quedasse en el gouierno de las armas en Milan Gomez Xuarez de Figueroa, cauallero de Guadalajara su embaxador en Genoua, y que le dexasse los auisos y instrucion que le pareciesse. Don Fernando dexando auituallada a Valfenera que auia fortificado, por ser de importancia, y puesta en el Piamonte, en la mas abũdante tierra del enemigo, en vna gran campaña poco lexos de Vilanoua de Aste, con que cerrauan a la Cisterna y Aste, y se quitaua la cossecha de los dichos lugares y de la ciudad de Alua, y era passo para qualquier empresa del Piamonte: y dexando tambien instrucion a Gomez Xuarez de lo que auia de hazer para la conseruacion del estado de Milan, se puso en camino en fin de Março del año de 1554.

Gomez Xuarez queda en lugar de dõ Fernãdo en Milan.

Don Fernãdo llega a Burselas.

Embiam comisarios para aueriguar las Calumnias de dõ Fernãdo de Gonçaga

Llegado a Brutelas le oyo benignamente el Emperador, y pidiendole el mismo don Fernando para aueriguar las calumnias, y su inocencia, fueron emblados dos visitadores, dõ Francisco Pacheco de Toledo, que fue Cardenal de Burgos, y don Bernardo de Bolea, que fue Vicecanciller en el Consejo supremo de Aragon: y bueltos con las informaciones mando el Emperador prender y meter en el castillo de Milan al dotor Francisco Tauerna, noble Milanes grã Canciller de Milan, y llamar a su Corte a don Iuan de Luna Castellano de Milan, que eran los principales enemigos de don Fernando: y el negocio parô en que reseruandose su Magestad Imperial el conocimiento y difinicion desta causa, quando renuncio al Rey don Felipe los Reynos de Napoles y Sicilia, y Estado de Milan (como queda referido:) despues todo visto y considerado, absoluio a don Fernando de Gonçaga, y le declarô por muy bueno, leal y fiel Cauallero, y ministro suyo: y le hizo grandes mercedes para el y sus sucessores.

Los Franceses ganan a Iurea y a Cortemilla y otros lugares.

Y para que se puedan comprehender mejor los hechos Españoles y Franceses que en el Piamonte fueron grandes y dignos de memoria, pues con tanta porfia tanto tiempo militaron alli estas fortissimas naciones, sera el principio desde el gouierno de las armas de Gomez Xuarez de Figueroa. Auian los Franceses ganado a Iurea dicha Eporedia, en la prouincia de Canaueso, en la ribera del rio Dora, que en Latin dizen Duria, y antiguamente llamada Agusta Prætoria, en el valle de Auosta, para abrir los passos de Francia al Piamonte por aquella parte: y tomado tambien a Cortemilla, y a Santisteuan, y a Mombarque: sitiaron a Valfenera por el impedimiento que aquel lugar les daua (como se ha referido) y para ganalla hazia Mosiur de Brisac general del exercito Frances extremas diligencias, y apretaua a don Aluaro de Sande que la defendia valerosamente, en tanto grado, que el y sus soldados no comian, sino pan de saluados tres ò quatro vezes molidos y apurados. Queriendo pues Gomez Xuarez que se conseruasse tan importante plaça, y que no se perdiesse tanta y tan buena gente que dentro estaua, juntô el exercito, y fue cõ animo de dalle batalla o socorrer la plaça, pero los Frãceses leuãtaron el sitio, metierõ la gẽte en sus presidios, y Gomez Xua-

Gomez Xuarez socorre a Valfenera.

Xuarez la ãuituallo, y de ſu exercito hizo lo meſmo, y entre otros capitanes que embio a gouernar los lugares fuertes, ordeno a don Lope de Acuña, que poco antes por orden de don Fernando Gonçaga auia leuantado vna compañia de cauallos ligeros todos Eſpañoles (coſa que poco antes ſe auia vſado) que fueſſe a tener a ſu cargo la fuerça de Crecentin, lugar puesto entre la Dora y el rio Po, para que deſde alli dieſſe quãta moleſtia pudieſſe a los preſidios Franceſes de Beorlengo y Chiuâs: y yendo con ſecreto, paſſada la Dora, eſtauan en ciertas huertas ſoldados Franceſes de Beorlengo jugando a los bolos, no quiſo dõ Lope de Acuña dexallos en ſu cõtento: acometio los: hizieronſe fuertes en vna caſa: puſola fuego, y no ſe queriendo rendir, los hizo matar a todos, ſin que eſcapaſſe mas de vno. No auiendo ſucedido al Mariſcal de Briſac la empreſa de Valfenera, como penſaua, boluio todas ſus fuerças ſobre Vulpian, y defendiendoſela bien Ceſar de Napoles, que era gouernador, el vno porque tenia falta de vitualla, y el otro por acudir a otras coſas, hizieron ſuſpenſion de armas por algun tiempo, pero porque el ſeñor de la Trenidad que tenia del Duque de Saboya a la ciudad de Foſſan en gouierno y en empeño: y Ceſar de Napoles deſſeauan romper la ſuſpenſion de armas, o porque los neceſsito la eſtrema hambre, ſalieron y ſe lleuaron quanto ganado y vitualla pudieron, con que remediaron la eſtrecheza y la hambre: y conſiderando el Mariſcal de Briſac, que Santian era ſitio para tener en freno a Vulpian, Veucli y Crecentin y otras plazas, y determino de fortificalla, y entre tãto embio al ſeñor de Saluajon para que intentaſſe de ganar a Creuacor cerca de Pauia, y traia platicas para hurtar a Caſal de Monferraro, que era la coſa que dexõ don Fernando de Gonçaga mas encargada a Gomez Xuarez q̃ guardaſſe, y deſpues ſe lo mando aſsi el Emperador.

Dõ Lope de Acuña capitan de cauallos Eſpañoles.

Briſac ſe pone ſobre vulpian.

Briſac determina de fortificar a Santian.

Supo en eſte tiẽpo Gomẽz Xuarez de Figueroa, q̃ en Rendizon lugar de la otra parte de la Dora, eſtaua vn clerigo q̃ ſe llamaua Antonio Pocaparte, amigo de Ludouico Birago rebelde Milanes, q̃ trataua de hurtar a Ybrea y a Alexandria: y eſcriuio a don Lope de Acuña, que procuraſſe de atajar aq̃llos tratos, con auer aquel Clerigo a las manos: fue luego dõ Lope a executar eſta orden cõ veinte eeladas, porque tales caſos mejor ſe hazen con pocos que con muchos. Y paſſando la Dora con euydado, porque ſiempre tenian en aquel rio muchas guardas los Franceſes, embio a ſu Alferez que conocia al clerigo cõ ſeys celadas para que le prendieſſe, y le fue haziendo eſpaldas, haſta vna hermita cerca del lugar, y no le huuo bien dexado yr adelante, quando las centinelas que dexaua le auiſaron, que auian deſcubierto cinquenta cauallos Franceſes, que venian por las eſpeſſuras de los arboles, y dexando los don Lope acercar, mando tocar ſu trompeta y fue ſaliendo a ellos, y como era cerca de la noche, y las arboledas eſpeſſas, y la gente de don Lope ſalia con furia y grita, penſando los Franceſes que era mayor numero, boluiendo las eſpaldas, dexando las celadas que ſe eſtauan poniendo, y las lanças, don Lope los ſiguio haſta cerca de Chiuâs de donde eran, auiendo herido a muchos y prẽdido a otros, y ſe boluio por ſer noche, la qual impidio que los demas ſe le eſcaparon: y en el paſſo de la Dora, como ſe auia concertado, hallõ a ſu teniente que auia prendido al Clerigo, y le tenia en las ancas de ſu cauallo, auiendole tomado todas las eſcrituras y cartas que tenia, ſin que los del lugar hizieſſen mouimiẽto por el temor de ſer otro dia ſaqueados: y el Clerigo fue embiado a Alexandria, a donde ſe hallaua Gomez Suarez, y ſu priſiõ fue de importancia, porq̃ deſcubrio eſtos y otros ſemejãtes, y peligroſos tratos de Frãceſes: y como el Mariſcal de Briſac era marauilloſo capitã y mui diligẽte

Antonio Pocaparte clerigo trata de hurtar a Ybrea y Alexandria, y dõ Lope de Acuña le prende.

fiendo auisado de Ludouico, Birago que Ybrea era flaca, y estaua descuydada, y que dentro tenia intelligencias, y que en ninguna manera se podria defender, quando el exercito fuesse sobre ella, porque el Maestre de Campo Morales que la guardaua, confiado en la vana arrogancia, de auella treze años defendido, a Mosiur de Butiers, Capitan General Frances, vsaua negligencia en la fortificacio. Fue de repente el Mariscal de Brisac con el exercito sobre Ybrea, y en seys horas de bateria se la rindio Morales, con marauilla de los que le tenian en gran reputacion: y fue de mas de lo referido la causa dello, que encargandole Gomez Xuarez la defensa, respondio: Que perdiesse cuydado, y que pluguiesse a Dios que Franceses fuessen sobre el, porque como antes lo auia hecho con ellos, ganaria honra: y porque no quiso recebir 200. caualios ligeros que le ofrecia don Iuan de Gueuara, y a su propia persona, para ayudalle en aquella defensa: quando supo que Brisac yua sobre el, porque como el Morales era casado en Ybrea, y su muger muy emparentada, no quiso cargar el lugar con mayor guarnicion de la que tenia. Y tales sucessos acaecen a los hombres confiados, y contemplatiuos, y assi acabo su vida miserablemente.

El señor de Brisac va sobre Ybrea repentinamente.

Ybrea ganada de Frances.

Capitulo. XII. Que el Mariscal de Brisac, fortifica a Santian: y Gomez Suares de Figueroa entra en Casal.

AVIENDO sucedido a Franceses, tambien la empressa de Ybrea, por no perder tiempo, fue el Mariscal de Brisac con el exercito a Santia, y determino desfortificar aql sitio por ser muy importante, a doze millas de Vercelli, en vna rasa y gran campaña, y poniendolo por obra co infinitos gastadores que llamo de todas las tierras comarcanas, se dio a mucha priessa, y como no auia presidio Español mas cercano que Crecentin salia por momentos don Lope de Acuña a inquietar el campo Frances, haziendo muchas suertes y prisiones, con emboscadas y otros ardides: por lo qual conuenia que los Franceses estuuiessen muy recogidos, saliendo poco a la campaña, no descuydandole de intentar quantos medios podian, con emboscadas, y otras diligencias, para auer a don Lope de Acuña a las manos. Y entre las muchas cosas notables que entre tanto que Brisac fortificaua a Santia sucedieron, fue de consideracion, q̃ auiendose emboscado en vna casa de Iuan Mateo de Coroña, cerca de Crecentin, Mosiur de Oberon con trezientos caualios ligeros, y con otros 300 mas atras Mosiur de Obin y aguardauan a don Lope de Acuña, para que saliendo de Creecentin se pudiessen tomar en medio en el llano de Liorno: y siendo auisado de los villanos de la tierra destas emboscadas, porque de ordinario siẽpre los pagaua bien quando tales nueuas le leuauan, y porque de ordinario defendia, que la gente de guerra no los molestasse, intẽtò de romper al Oberon, que estaua mas cerca: y pidio a Gonçalo Girõ gouernador de Liorno, que le diesse 200. infantes Españoles. Hizo don Lope cabeça dellos al Alferez Guinea, y le mando, que muy cubierto se estuuiesse con ellos en vnas casas y molino junto a Crecentin, y que hasta que viesse que se retiraua dellos, y estauan entre vn arroyo y vn fosso, en cuyo passo reboluieria el mismo don Lope sobre ellos para defenderse le, no saliesse, pero que entonces los diesse por las espaldas, que el los acometeria por la frente. Yendo pues caminãdo don Lope con intento de executar lo concertado, se adelanto vn infante Napolitano y descubiertos los Franceses entre los arboles, los dispara con mucha determinacion su arcabuz, y fiado en sus pies boluio a pas-

sar

far el arroyo por vna puente: los Frãceses enojados del atreuimiento del infante, dieron tras el: y aunque corria bien le yuan alcançando. Don Lope que le pesaua de perdelle, por que le tenia por buen soldado, ordenò a don Iuan de Castilla, que fuè Maesse de campo en Sicilia, que se fuesse retirando con los cauallos, y el mismo don Lope con quarro escogidos se fue la buelta de los Franceses, que dexando al infante se fueron a el: y viendo que con esto auia librado al Napolitano, dio la buelta, lleuãdo tras si a los Franceses: y juntandole con los otros cauallos que lleuaua don Iuan de Castilla, quando los Franceses con gran grita ya estauan entre el fosso y el arroyo, reboluiendo con todos sus cauallos sobre ellos, con gran furia y no pequeña admiracion de los Franceses, rompiendo en ellos algunas lanças, y dudando los Frãceses de lo que era, por verse en aquellos passos estrechos, a gran pressa se boluieron a salir de aquella pretera, lo qual hizieron facilmente, porque el Alferez Guinea, parecicndole que si se metia en las casillas a donde don Lope le auia mandado, estaua apartado de la villa, no llego a ellas, y se detuuo en los molinos que era muy mas atras: y por esta flaqueza del Alferez, se dexaron de ganar quatro quadreres de cauallos Franceses, y si guardara la orden de su superior. Fueron muchas las presas que cada dia hazia don Lope de Acuña, por ser el presidio mas cercano al campo, con que los soldados se enriquecian, porque con la dilacion de las pagas estauan pobres y descontentos, y fueran mayores, si Gomez Xuarez no mandara boluer muchos bueyes y carros que se tomaron cargados de heno, y otras cosas que yuan al campo Frances. porque braueauan los Franceses y amenazauan, no viendo exercito formado contra ellos, y hallandose soberuios por las victorias que en aquella salida auian tenido: y para la restitucion dezian, que si no se hizia romperian la guerra de la campaña, y harian tambien lo mismo, dando por color, que era cosa injusta, y cruel, que aquella gẽte que yua forçada a lleuar lo que se les mandaua fuesse maltratada: piedad por Franceses nunca hasta aquel tiempo guardada, porque del mal tratamiento de los labradores, resultan las hambres y necesidades con que se consumen y deshazen los exercitos, como lo hizieron siempre los Franceses.

Amenaças de Franceses.

Estaua cerca de Crecentin Lorno villa grande y rica, la qual cõtribuia al presidio de Crecentin con cierta cantidad de trigo, gastadores, y de dineros, conforme a la tassa que estaua hecha, y como aquellos pueblos siempre siguen al vencedor: viendo el exercito Frances señor de la campaña, y victorioso por entonces, y tan cerca de su villa, teniendo en poco los mandamientos de su gouernador Conçalo Giron, no obedecian en la dicha contribucion, y aconsejandose el gouernador con don Lope de acuña acordaron que el Alferez de don Lope, que se llamaua Gonçalo Hernandez Montero, fuesse a prender los mas principales de la villa, y que saqueassen los soldados algunas cosas manuales, y lleuassen a Crecentio algunos pares de bueyes, para escarmiento de otros lugares. Lleuo Montero 35. cauallos ligeros, 20. arcabuzeros a cauallo, y 200. infantes Españoles, y no quiso yr don Lope por no ver lagrimas de mugeres, y gente saqueada: executò el Alferez lo que se le mando con breuedad, y se boluio por la orilla de vn arroyo que yua entre bosques, que aunque mas largo era mas seguro para los infantes: y viendo dõ Lope que su Alferez tardaua, salio al campo con catorze caualleros que le auian quedado, y llegado a la Ruga de Lorno, que es vn arroyo grueso hecho a mano, que atrauiessa la campaña, ancho de 25. passos, con mucha agua y hondura, y no pareciendo su gente, iuzgò que lleuaua el camino de los bosques, y dando la buelta el arroyo abaxo hãzia el camino que podia lleuar el Alferez, a poco rato

Don Lope de acuña y Gonçalo Giron rastigã la villa de Lorno.

ſe deſcubrio gran tropel de gente: y no diuiſando bien por la gran polvareda, ſi eran Franceſes o Eſpañoles, ſe les yuan cercando, haſta que començo a dudar, y mandò a Orduña que tenia buen caualler o, que fueſſe a reconocer ſiete corredores que deſcubrian: los quales en reconociẽdo a don Lope, embiaron vn caualle a rienda ſuelta, que auiſaſſe a Moſiur de Obeñi, que era el que lleuaua aquella gente, como auian deſcubierto aquellos catorze caualos Eſpañoles, el qual por orden del Mariſcal de Briſac auia ſalido del exercito para defender aq̃l ſaco de la villa de Lier no: y en ſu ſeguimiento auia embiado otras troas, porque los de la villa a gran prieſſa ſe lo auian ſupl cado con grandes lagrimas. Orduña en reconociendo que los corredores eran Franceſes, boluio a dar auiſo: y dõ Lope que auia paſſado el arroyo, ſe boluio de aquella parte, y caminaua por la orilla del arroyo: con el auiſo de los corredores Franceſes: echò Moſiur de Obeñi quarenta caualos ſobre los catorze Eſpañoles, y no ſe curando de paſſar el arroyo, caminauan vnos de vna parte y otros de otra, dando guandes bozes los Franceſes, diziendo a los Eſpañoles, que ſe rindieſſen. Los Eſpañoles burlandoſe dellos reſpondian, que paſſaſſen el agua, pero jamas ſe atreuierõ, porque conociendo que eran de la compañia de don Lope de Acuña en las caſacas verdes, entẽdian que auia emboſcada: de lo qual fueron muy reprehendidos de Moſiur de Obeñi, por auer perdido tan buena ocaſion de prender a don Lope.

Auiendo eſtado mucho tiempo el exercito Frances en Santian, y ſiendo acabada la vitualla de la comarca, y en el campo ſe començaua a ſentir la hambre, por lo qual los ſoldados en troas ſalian por los lugares buſcando de comer: dauã mucho lugar a los ſoldados Eſpañoles de Crecentin y de Verceli, y otras partes para matar y deſualijar muchos, y Gomez Xuarez de Figueroa, por guardar mejor a Caſal de Monferrato ciudad que el Emperador tenia muy encomendada, y ſe la encomendaua mas cada dia, como tan importante para la conſeruacion del Eſtado de Milan, ſe fue a meter en ella, aunque con menos preſidio del que conuiniera, por regalar a los ciudadanos, y no cargallos con alojamientos de ſoldados, de que deſpues ſe arrepintio ſin remedio.

Gomez Suarez de Figueroa entra en Caſal

El Emperador ſabida la preſa de Iurea tuuo el ſentimiento que era razon, aſsi por la mala cuenta que dieron los que la tenian a cargo, como porque la ſeguridad del Eſtado de Milan auia mucho diſminuydo, pudiendo ya llegar los Franceſes por el valle de Aoſta en pocos dias, y breue camino al Piamonte quantos Eſguyzaros quiſieſſen, demas de la mucha tierra que con aquel lugar veniã a ſeñorear, y muchos lugares que los auian de contribuyr haſta Vercelli, y Nouara, pudiendo ya con facilidad entrar en el Eſtado de Milan: y atemorizados deſto y de la fortificacion de Santian, y preſa de los lugares referidos, los miniſtros del Eſtado le uantauan infanteria Italiana, aunque con poco dinero, para guarnecer los lugares mas cercanos a los enemigos.

Sentimiento del Emperador por la perdida de Iurea.

Cap. XIII. Que el armada Turqueſca ſe junta en Lepanto con la Franceſa: van a Sicilia y a Corcega: naufragio de la Franceſa, y la Turqueſa entra en el golfo de Venecia.

PARA Que mejor ſe entiendan las coſas de la isla de Corcega, conuiene ſaber, que el año paſſado de 1553. por la mucha inſtancia que hizo a Soliman Rey de Turcos Henrique ſegundo Rey de Francia, para que con ſus fuerças maririmas le ayudaſſe, holgo de hazello, y ſaliendo

liendo su armada, se fue a juntar con ella la Francesa en el principio del mes de Iunio, en Lepanto: y como el intento de todos era destruyr la Christiandad, especialmente las tierras del Emperador, y de sus amigos y confederados, llegaron a la costa de Calabria, y echaron gente en el Cabo de las columnas, y fueron corriendo el Reyno de Napoles, haziendo grandes males y daños: lastimosos: y alargandose a la mar, dexando el Faro de Mecina, llegaron a la parte de Sicilia, que buelue hâzia Berberia en Cabo Paxaro, de los antiguos llado Pachino, y saliêdo a tierra 500. Gatcones, los caualos y gente de la tierra mataron veinte. Passaron las armadas a Berberia, y dos dias estuuieron en el antiguo puerto de Cartago, de alli fueron a Cerdeña: eran entre grandes y pequeños cien baxeles, y auiendo espalmado fueron a Corcega, y repartidos en dos vandas: la vna fue a la isla que llaman la Pianosa, y toda la corrio, y cautiuo dozientas personas que en ella auia: la otra, que eran las galeras Francesas y Dragot llegaron a la isla del Elba, y puerto Longon, con fin de tomar a Puerto Ferraro: y porque en vna carta del Rey de Francia, que llego a manos del Duque de Florencia se vio, que cometia al general de su armada, que se hiziesse la empresa del Elba, la mando guarnecer y preuenir, ordenando, que en Puerto Ferraro entrasse Lucantonio Cupano y en Pôblin, Chiapin, Virelo. Echada gente en la isla, en poco tiempo la corrieron, quemando y abrassando quanto auia: tomaron a Capoluerí por cõcierto, quedando libres las personas de la fortaleza del Glogo, y no se lo guardaron. Tambien tomaron a Sanhilario, el Rio y Marciano: y de las fortalezas salleron soldados que escaramuçaron con los Turcos y los hizieron mucho daño. Acudieron de Sena 2500. soldados que estauan apercebidos con Mosiur de Termes, Iuan de Turin, Aurello Fregoso y Iordan Orsino, Vicencio, Tadey, y otros principales soldados: Estos capitanes y los demas, juntamente con Dragut, reconocieron a Puerto Ferraro, y el Baron de la guarda general del armada Francesa prometia mucho dinero a Dragut, si le ganaua Puerto Ferraro, y le daua por ayuda los 2500. infantes que llenauan del Senes los referidos capitanes: el infiel considerando, que la fuerça estaua guarnecida de gente y artilleria, y que estauan arrimadas a ella quatro galeras del señor de Pomblin, que tenia a sueldo del Duque de Florencia, no se atreuio de emprender la conquista, ni tampoco osaron combatir a Pomblin, porque sabido que auia llegado aquel armada, y la gente que salio de Sena, el Marques de Mariñan con buen golpe de gente la fue a defender: y auiendo estas armadas estado diez dias en la isla del Elba, dexandola destruyda se fueron a Corcega.

El armada Francesa se junta con la del Turco en Lepanto.

El armada del Turco en Sicilia.

Las armadas vã a Corcega.

Los Franceses dizen a los Turcos q̃ emprenda a Porto Ferraro y no quieren.

Llegados a la parte de Corcega, a donde está Puerto viejo, como en el armada Francesa y un Sanpedro Corso, y muchos capitanes enemigos de Ginoueses, y numero de soldados de aquella nacion, facilmente ocuparon a Puerto viejo, la Bastia, Ayazo, y Sanflorencio, y poco despues a Bonifacio, fuerça y puerto de mucha comodidad: y dentro de pocos dias fueron señores de toda la isla, salvo de Calui, a la qual sitiaron, y las galeras Francesas yuan y venian de Marsella, lleuando gente y municiones para las fortalezas que el Rey de Francia queria sustentar, que las principales fueron Sanflorencio y Ayazo que fortificaron, ayudandoles de bueua gana la gente de la tierra. Entretanto el Principe Doria estaua con sus galeras y las de Napoles y Sicilia mirando la destruycion de aquella isla. Dragut siendo ya el mes de Setiembre, y auiendo de boluer a Leuante, como no se le pagauan veinte mil ducados prometidos de los Franceses, porque no saqueasse a Bonifacio, tomô el artilleria y lo mejor

Promissiones de Ginueses para cobrar a Corcega.

mejor que auia en aquella fuerça, y con algunos hombres principales Franceſes para ſu ſeguridad, cargado de deſpojos, y de Chriſtianos eſclauos, hechos con gran verguença del nombre Frances a ſus ojos, ſe fue a Cerdeña, y deſde alli a Leuante, dexando a los Franceſes en el ſitio de Calui, y caſi ſeñores de toda la isla, y tomaran a Calui, ſi en partiendoſe el armada Turqueſca no fuera a ſocorrella el Principe Doria con 27. galeras, que lo hizo con diligencia y con induſtria. Eſta felicidad de Franceſes con que venian a ſer ſeñores de la mar, corriendo deſde Corega, Marſella y Puerto de Hercules, y a vn haſta ſitiar a Genoua, auia pueſto aquella republica en mucha turbacio y a otros, aũque la Señoria pues fue auiſada a tiempo del deſigno de los Franceſes pudiera auer pueſto en ella mejor recado. En eſte tiẽpo embio el ſeñor de Termes a dezir a Ginoueſes, q̃ reſoluiendoſe de admitir en ſu ciudad y puertos las galeras Franceſas y gente de ſu Rey, los dexaria la isla de Corcega, pero ellos ſe reſolui uieron de echar los Franceſes antes que mas ſe fortificaſſen: a lo qual les animo mucho Gomez Xuarez de Figueroa. Proueyeron dinero y hizieron otras diligencias, y embiaron embaxador al Emperador a darle cuenta del caſo, y que aquel infortunio no les auia ſucedido ſino por ſerles fieles, pues el Rey de Francia por ninguna via tenia derecho contra aquella isla. Ofrecioles el Emperador para eſta recuperacion dos mil Eſpañoles, y dos mil Alemanes pagados, con que tomaron animo, y emprendieron la guerra, y dieron toda el autoridad de mar y tierra para ella al Principe Doria: el qual hizo general en tierra a Aguſtin Eſpinola, perſona de mucho valor, y Maeſtro de campo general a Ludouico Viſtarino Cauallero Lodeſano: y Coronel de infanteria Italiana a Chiapin Vitelo, que ya tenia reputacion en las armas: y proueyeron lo demas que era meneſter para vna guerra, dura y dificultoſa como aquella era.

El ſeñor de Termes pide a Ginoueſes q̃ ſe paſſen a la parte Franceſa.

El Emperador ayuda a Ginoueſes para recuperar a Corcega.

Los Franceſes entre tanto ſe proueian de Marſella, y conocian que auian de cantar a Ginoueſes, no teniendo dineros del publico, y que en particular de mala gana acudiriã, porque los Ginoueſes cada vno en particular procura de enriquecerſe: pero con todo eſſo conſiderando el gran daño que les reſultaua de la vezindad de Franceſes, ſe animauan a hazer loq̃ podiã: Embarcaró al fin en Eſpecie 15. naos, y en las galeras ſeis mil infantes Eſpañoles, Tudeſcos, y Italianos: y 200. cauallos, de los quales eran capitanes Carloto Orſino, Troylo de Roſsi, Bartolome Griego, y Paulo Cerato, y por Nouiembre llegaron a Ayazo: mas por la contrariedad del tiempo, aunque auian determinado de combatir aquel lugar, acordaron de deſembarcar alli la gente, y conquiſtar a San Florencio. Los Franceſes con la llegada deſta armada, leuantaron el ſitio de Calui y en ſan Florencio, tenian a Iordan Orſino, y a Moſiur Valeron con 1200. ſoldados con pocas prouiſiones. El exercito Ginoues reconocido San Florencio, le comenco a combatir de muchas maneras, y la caualleria corria el campo, porque Franceſes no la tenia: y Termes con ſu campo ſe acerco a dar calor a los ſitiados: pero de la parte del mar, eſtaua todo cerrado, porque el Principe Doria tenia quarenta y cinco galeras ſin temor del armada Franceſa: con todo eſſo ſiendo ya de inuierno, y auiendo padecido mucho el armada y el exercito, en el qual comencaua a faltar la prouiſion, que toda auia de acudir de Genona, porque los naturales ni ayudauan, ni huuo ninguno que en la guerra quiſieſſe ſeruir a Ginoueſes. La gente comencaua a gran furia a adolecer: y ſiendo ya el mes de Enero deſte año de 1554. los cercados ſe hallauan en eſtrema neceſsidad, aunque con gran animo de defenderſe, y los Franceſes los dauan eſperança de breue ſocorro, y con el calor que lo daua

Promiſſo de Ginoueſes para cobrar a Corcega.

Los Franceſes pierden a Calui.

Termes

Termes, estando cerca en campaña con su gente se mãtenian: pero Chiapin Vitelo, y Carloto Orsino fueró a el, y peleando, le echaron del lugar que tenia, y se fue a Corte, y cõ esto todos los lugares de aquella comarca boluieron a la obediencia de la señoria. El hijo de San Florencio, continuaua con tres mil Españoles, que auian llegado con el Adelantado de Canaria, que embiò el Principe de España, y 1400. Alemanes del Conde Alberico de Lodron, y 400. Españoles de Napoles, y cinquenta galeras que tenia el Principe Doria: apretauan tãto el lugar que no podia mas, porque las galeras de Francia, en el partir de Antibo para este socorro tuuieron tan gran tormenta, que vnas dieron en Marsella, muy maltratadas, otras en Puerto Ferraro, otras en Corcega, y aunque no perecierõ mas de siete, las otras no fueron de prouecho, y de las que se tomaron en Puertoferraro, y Corzega se diõ libertad a los Españoles, y Italianos que andauan al remo, y se echaron en las Imperiales: los Franceses, y Corços, que en ellas se hallaron, que son variedades de la fortuna. Iordã Orsino, y Valeron, sabido el naufragio, se dieron con buenos conciertos, entre los quales fue, q̃ a los Franceses è Italianos se diesse passage, y fueron llenados a Antiuo, iurando Iordan Orsino, y los Italianos de no seruir al Rey de Francia en ocho meses: fue esta rendicion a 27. de Hebrero, y luego passò el campo a la Bastia, que ya auian ganado Ginoueses: a los quales se embio a Adan Centurion, para que consultasse lo que tocaua a la guerra y pareciò que se deuian fortificar, Calui, San Florenciò, y la Bastia, y estar en la defensa, porq̃ el exercito, se auia deshecho, por la contagion, y auian gastado mucho, y no pagaua el Emperador lo que en su nombre auian gastado, y Franceses auian mucho fortificado, Ayazo por el tiempo que para ello se les auia dado aunque por el valor del general, Agustin Espinola, se ganò a Corte, y al Castellar, y a otros lugares mediterraneos, con lo qual volvieron a tomar animo para conquistar Ayazo, especialmẽte q̃ estauan alli 29. galeras Españolas, y Ginouesas conque impedian el socorro, que llenauan a la Isla veinte galeras Francesas, que cõ mucho gasto, y breuedad se auian adereçado en Marsella, y estos gastos tan excessiuos del Rey de Francia, dauan gran esperança que no los pudiendo continuar, auia de aflojar, assi en Corzega como en ottas partes, y se echaua de ver en lo mucho que se ayudaua de las fuerças Turquescas. Y aora despues deste naufragio de su armada auia embiado persona a perdir al Turco, q̃ boluiesse a embiar la suya, como el año passado, y se lo auia cõcedido, para diuertir las fuerças del Emperador, y hazer daño en sus estados, y no para juntarse con la Francesa, y esta nueua, causò que aflojasse la guerra de Corzega porque el Principe Doria con su armada conuenia que fuesse a estar a la mira de la enemiga: y el Cardenal Pacheco sacò dos mil Españoles de Corzega para la guarda del Reyno de Napoles, adonde gouernaua, y en lugar del armada Turquesca no siendo la Francesa poderosa contra la Española, mandò el Turco que las galeras, y galeotas de Argel se jũtassen con las Francesas, y a ello fue el armada Francesa a Argel, como queda dicho.

Enfin saliò, el armada Turquesca del estrecho de Constantinopla, y llegada al cabo de Otrento, siendo general della Dragut fue por la costa de Pulla, y passando los Cõfines Venecianos, rompiendo los pactos que el Turco tiene con aquella republica, hizò muchos daños en el golfo de Venecia, y con muchos esclauos se boluio a la Valona, y de alli a Constantinopla, auiendo sido de mucha importancia, para que no hiziesse mas daño: que el Principe Doria con gran breuedad acudiò con las galeras que tenia a la costa de Calabria, y alli estuuo a la mira de lo que hazia el enemigo, o de lo que le sucedia, y de su gouierno, para no perder la oca-

Cõtinua el sitio de S. Florencio.

Naufragio de la armada Francesa.

Ganase San Florencio.

Agustin Espinola general de Ginoueses.

El Rey de Francia pide su armada al Turco

El armada del Turco entra en el golfo de Venecia.

Daño q̃ haze el exercito del Principe de la Roca.

crueldad, quemando y destruyendo la tierra. El Condestable a 23. de Iunio se encamino con el suyo la buelta de Auanes, desamparando los naturales: por miedo deste exercito los lugares Burgos y castillos flacos retirandose en los bosques de Ardeña, con lo mejor de sus haziendas, y ganados, por lo qual fueron arruynados Villerte Cimers, Trelon, Glayon, Coruins. Y llegado este exercito cerca de Orcimont lugar del señor de Barlamont Presidente de las finanças de Flandes, le embio a dezir a Colis Luis Teniente del señor de Barlon Gouernador del lugar, q̃ se. Rindiesse respondio, que no lo haria sin ver el cañon, y lleuandose el artilleria por muy asperos, y dificultosos passos, se salio el Teniente por vna puerta falsa, con diez o doze de sus mas amigos, los que quedauan se rindieron, y fueron lleuados presos. Tomaron tambien el fuerte de Iadines, desde donde los Franceses sus vezinos recibian mas daño, y de sta manera yuan destruyendo la tierra, lleuando muchos presos, mugeres y niños, y infinito ganado que vendian, vna vaca por dies sueldos, vna ternera por menos, y assi todo lo demas.

Orcimont y Iadines ganados de los Franceses.

A vltimo de Iunio llegó este exercito sobre Valsimont jũto al rio Voreye, que desagua en la Mossa, desde donde embió vn trompera a pedir que se rindiesse el Castillo de Beaurin, en el Pays de Liexa: el de Valsimont se dió luego, el de Baurin porque aguardo el artilleria: fue saqueado, y los soldados desbalixados, y dexados yr con sendas varas blancas, quedando preso el capitan Calicart de Henault, con 40. soldados, que podian hazer ranzon, que assi llaman los Franceses a la Talla o rescate. El Condestable, con su exercito mostrando de yr sobre Auanes, embio la caualleria ligera que escaramuço delante de la villa, con semblante de reconocella, y teniendo por cierto el sitio, la proueyerõ biẽ dexando a Marianburg, con su ordinaria guarnicion.

Valsimont ganado.

La caualleria va sobre Auanes.

Teniendo el Condestable preuenido, con gran dissimulacion, quanto auia menester para sitiar a Marianburg, embio adelante al Mariscal de Santrandres, con los Esguizaros, y algunas compañias de Franceses, y buen numero de caualleria, con el artilleria. Lo qual nunca entendieron los de Mariamburg, hasta que la vieron plantar: quedando marauillados de ver tan repentino acometimiento, y mucho mas de saber, que Iulian Romero, que por orden del Duque de Saboya, los yua a socorrer, no podia entrar por estar tomados todos los passos, y viendose cerrados por todas partes, tirauan mucha artilleria al campo Frances, que luego començo a leuantar sus trincheras.

Sitio de Marianburg.

Otro dia llego el Condestable cõ el resto del exercito, y dio tãta priessa en leuantar las trincheras, que a tres dias se trataua de quitar las desẽsas, y sin mas apretura ni peligro luego los de dentro pidieron concierto, y se concluyo al momento, con q̃ sacassen sus haziendas, dexando armas y municiones, y artillerias: quedando presos los principales capitanes del presidio, y el Gouernador de la fuerça, que era el señor de Rensart. Y assi cayo en manos del Rey de Francia esta fortissima plaça, con tanta facilidad a 28. de Iunio, con gran certidumbre de la traycion del Gouernador, por mucho que los Franceses, con las formas referidas procurarõ de dissimularlla: y fue grãde el sentimiento del Emperador porq̃ aquel Gouernador no se huuiesse detenido algunos pocos dias, como bien pudiera, hasta que con su persona Imperial le fuera a socorrer, como auia pẽsado. El alegria del Rey de Francia por la vitoria, fue en tanto grado, que luego camino a su exercito, que le recibio con gran cõtentamiento, puesto en batalla. El Principe de la Roca entraua por el Artoes, sin auer hecho hasta este punto sino arruynar y destruyr, todo lo que estaua sin defensa.

El Rey de Francia llega a su exercito.

El Duque de Niuers, rẽdida Beaurin

se contentauan de acetarlos capitulos que estauan hechos, y viniendo en ellos, se los mostraron escritos a Iulian Romero, y firmados, y replicando que no los pudieron los soldados consentir sin el que era su cabaça, y que le dexassen boluer que con ellos moriria y defenderia la plaça, le protesto el Condestable que si boluia y la plaça se ganaua le ahorcaria de vna puerta de la villa, y pareciendole que hasta alli auia hecho su deuer, y que era impossible la defensa, se conformo con el tiempo, y saliendo la guarda, le detuuieron preso sin embargo del concierto.

200. Cauallos Flamẽcos deshechos y preso el señor de Fama.

El Emperador que entre tanto que esto passaua no se descuydaua, embio alguna caualleria que anduuiesse sobre el exercito Frances que andaua en el Artoes para traelle en cuydado y escusar que no se desmandasse gente ha hazer daño, y llegando a las manos algunas bandas de cauallos duzientos de los Flamencos fueron desechos, y preso el señor de Fama Castellano de Cambray, y su teniente el señor de Varluset, y el de Hauisimont se saluo, y el mesmo dia que se tuuo auiso desto en el exercito Real se entendio que haziendo quatro capitanes Franceses escolta a la vitualla que yua al campo, que se llamauã los tres dellos, Gordes, Molle, y Saragosa: los Borgoñones los deshizieron mataron, y prendieron. Ya el Duque de Saboya se hallaua en Namur, porque se entẽdia, que los exercitos Franceses emprenderian aquella ciudad, y poniendose en Gemblou entre las dos riberas, Mossa y Sambre juntaua el exercito, y entre tanto embiaua la caualleria que impidiesse la vitualla, para que los Franceses cõ la hambre se retirassen, y para saber sus disiguios, porque quando se hallasen con bastantes fuerças quãdo los Franceses pasassen el rio Sambre, determinaua de pelear con ellos por estoruallles la entrada en Henault. Luego passo el Rey este rio sin contradicion, dexando mandado al Duque de Niuers, q̃ acabado de desmantelar el Castillo de Dinam, a los diez y ocho se hallase cõ su exercito en Storne, y passado el rio, bien cerca del exercito Imperial. A los veynte entro en Henault, arruynando, destruyendo, y quemando quanto hallauan, y esta mesma noche salio el Conde Rocandolfo cõ sus Alemanes, y Herreruelos, y la compañia de hombres de armas del Duque de Ballon, con alguna artilleria ligera, y quiso dar vna escalada a Niuela primera villa de Brabante, y auiendola hallado mejor guardada de lo que pensaua se boluio, robando la campaña.

El Duq̃ de Saboya se opone a los Franceses.

El Rey de Francia entra en Hernault.

Capitul. XV. Que el Emperador sale con su exercito en campaña, y sigue al Frances.

EL Emperador luego que se perdio Mariamburg, sabida la llegada del Rey de Francia a su exercito, y que le tenia tan poderoso, en su consejo trataua de la resistẽcia que se deuia de hazer, y se resoluio que fuesse el Duque de Saboya a ponerse en Namur, para guardar aquella ciudad mientras que otra cosa se determinaua, y como luego siguio la entrada del Principe de la Rocasurion, en Artoes y la pressa de Dinan, y de los mas lugares, y se acrecento el orgullo de los Franceses, diziendo que desta hecha auian de echar al Emperador de los Estados de Flandes, se consultaua en su Consejo lo que se auia de hazer, porque su exercito era pequeño, para contra treynta mil infantes que lleuaua el Rey de Frãcia, y cinco mil cauallos, y el tiempo breue para acrecentalle, por lo qual auia muchos pareceres, que el Emperador saliesse de Bruselas lugar flaco y mal seguro, y se retirasse en Amberes, Ciudad fuerte, por no estar en otra parte en manifiesto

Cõsultase lo que deue hazer el Emperador.

peligro. Don Fernando de Gonzaga porfiaua en el consejo, que no conuenia que el Emperador se encerrasse, ni se retirasse, dexando discurrir a los Franceses libres y soberuios por la tierra, y que en todas maneras conuenia, que su Imperial persona se pusiesse en Namur en el confin de Brabante y de Liexa, por donde el enemigo auia de passar, y que entretanto se podia dar priessa a reforçar el exercito, y que desamparar la tierra, era dar causa al enemigo de anidarse en ella, y hazer la guerra con las fuerças de la misma tierra, con que se acrecentaria el animo a los Franceses y se quitaria a los naturales, y que desta sola manera se podia conseruar el estado y la reputacion. El Emperador arrimandose al parecer de don Fernando de Gonzaga, salio de Bruselas embiando adelante con la caualleria a don Luys Dauila comendador mayor de Alcantara de su camara y de su consejo de estado, para que procurasse de dar algun impedimento al exercito enemigo, y mando que el suyo, que estaua en Namur, que no tenia mas de ocho mil infantes, con deligencia se acrecentasse (como se hizo) y el Rey de Francia dexando el disignio de entrar en Brabante se echò en el Condado de Henault, como queda dicho.

Don Fernando de Gonzaga aconseja al Emperador que no se retire.

El Emperador toma el parecer de don Fernando de Gonzaga.

Determinada la partida del Emperador a Namur, la Reyna Maria gouernadora de los Estados de Flandes, mando echar bandos, que so graues penas los soldados fuessen a sus banderas, y quando la parecio que era tiempo, mando al Preuoste de Vuiluord, que es capitan de la justicia, que salieste por la tierra y castigasse a quantos no vuiessen obedecido, y hallando algunos Españoles que por diuersas necessidades se auiã detenido, vno o dos dias, sobre color que auian salido a robar, ahorco siete o ocho: supose luego en el campo y se murmuro entre los Españoles, que lo auia mandado la Reyna al Preuoste, por la con un opinion que se tenia que amaua poco a la nacion Española, y poniendose todos en armas, echando de si a los capitanes y oficiales, como lo hazen los amotinados, fueron al Emperador que estaua alojado en Namur, apartando de si con arcabuzazos algunos principales del exercito que quisieron hablallos. Vista la fuerça de tan gran motin, baxo el Emperador a la puerta del palacio, y queriãdo algunos cerralla la mando abrir, y no teniendo otro caualio mas prompto subio en el de don Fernando de Gonzaga, y fue a los soldados, y endo don Fernando a su estriuo, se adelanto, y dixo a los soldados, veys alli al Emperador rogandoles que con humildad y sosiego le dixessen su intencion. Llegado el Emperador llamãdo los hijos, les pregunto lo que querian, y cõtandole la barbara crueldad del Preuoste executada contra su fielissima nacion, dixeron el numero, los nombres, y la calidad de los ahorcados, quexandose grauemente del Preuoste y de quien le auia dado tal orden llamandolos enemigos de su nacion, y suplicandole que como justo y benigno padre, seueramente los castigasse, para escusar que ellos de su mano no tomassen vengança, y dixose que vn soldado encaro el arcabuz al Emperador, y que despues fue ahorcado: y boluiendose a don Fernando con mucha colera, le dezian, y porque vos nuestro antiguo Capitan permitreys que de xe de ser castigado el que ha deshonrado los que con tanto derramamiẽto de sangre y fidelidad a su Rey han seruido, y don Fernando con demostraciones y palabras los sosegò tanto, que el Emperador pudo ser entendido, el qual reprehendiendo mucho la crueldad del oficial Flamenco, y diziendo lo que del caso le auia pesado, prometio de mandalle seueramente castigar, y Don Fernando hizo lo mesmo, y con largo razonamiento los significo la obligacion que tenian de obede-

El preuoste de Vuiluorde ahorca algunos Españoles.

Bandos de la Reyna Maria.

El Emperador habla a los Españoles.

Quexas de los Españoles.

Los Españoles se sosiegan.

obedecer al Emperador, mostrando en aquella ocasion el amor que le tenian, confiando en que cumpliria lo que les auia prometido, con loqual la presencia del Emperador, y las palabras de tan graue Capitan, los sossego, y haziendo reuerencia al Emperador, y dando gracias à don Fernando se fueron satisfechos.

Visto por el Emperador, que dexando el Rey de Francia los disignios de Brabante, como amenaçaua con tantas vitorias, y con aquel poderoso exercito se auia echado en el Pais de Henault, teniendo consejo de lo que auia de hazer: a todos parecio, que pues su exercito llegaua ya a diez y seys mil infantes y quatro mil caualios, que su Magestad Imperial le deuia seguir, y los que mas en esto apretauan eran, don Fernando de Gonzaga, y Iuan Bautista Gastaldo, diziendo ser cosa vergonçosa que los Franceses a los ojos de su Magestad Imperial, fuessen destruyendo su tierra, y que ninguna diuersion mejor se les podia hazer, que mostralles de rostro y seguilles por sus mesmos alojamientos, marchando a su vista, para que no parassen sobre ningun lugar, y para no perderles las ocasiones de hazelles daño, y porque dexandoles yr, aunque su Magestad se pusiesse sobre alguna plaça enemiga, no parecia que se satisfacia a la reputacion. Siguiendo el Emperador este consejo, luego mando marchar tras los enemigos, inquietandolos con continuas escaramuzas, y ordinarias alarmas, y los Franceses que no dexauan por esso de hazer quanto daño podian, quemaron el rico y deleytoso palacio de Marimont, que auia edificado la Reyna Maria, y a 22 .ulio tomaron la villa de Vins y la saquearon y quemaron, prendiendo al Gouernador que era el señor de Blosse, y puestos en saluo los niños y mugeres, lleuando presos a los hombres, los vendiã a vil precio. Llegaron en este tiempo al campo Imperial dos Regimientos de Alemanes, y mil Herreruelos del Duque de Branzuyque, y porque con estas fuerças podia el exercito Imperial arrimarse mas a los Franceses, marchauan ya con mas orden y mas recogidos de lo que acostumbrauan, y no hazian tantas diligencias para lleuar a batalla al Imperial, viendole tan inferior como antes hazian. El Condestable que era el que gouernaua, andaua en esto tan cuydadoso, que yua siempre en la banguardia, y era el vltimo a desalojar; parò entre Bauers y Quesnoy, porque ya yua cansado, y los grandes vientos y llubias le fatigauan, y las alarmas de los Imperiales eran muy amenudo, y su caualleria no cessaua de correr la campaña, porque prẽdia y hazia grandes estragos en los Franceses y los quitataua la vitualla y el hallarse entre Mons: Atanes; Landresi, Quesnoy, Valenciannes, y Cambray les hazia estar con mucha vigilancia: porque con lo referido y las gruessas escaramuças que a cada passo trauauan los Imperiales, les dauan mucho trabajo, y los Herreruelos ponian gran espanto a los Franceses viendolos en tanto numero, por que hasta entonces poco se auian seruido de aquella manera de caualleria.

El Emperador sigue el exercito del Rey de Frãcia.

Los Franceses queman el palacio de Marimont.

Refuerça se el campo Imperial de gẽte Alemana

A los veynte y quatro el Duque de Saboya determino de hazer vna emboscada a los Franceses, creyendo de deshazellos al passo de vn arroyo, junto al lugar de Gouminy: y embiando dos mil caualios adelante seguia el Duque con otros tantos y alguna infanteria: pero fueron descubiertos los corredores y por el consiguiente su designio, y con todo esso se trauo vna gruessa escaramuza, adonde fueron presos muchos Franceses. El Emperador desseaua mucho que se ofreciesse alguna ocasion para entretener a los Franceses, por que la dilacion estando en tierra agena, cansados con aspero tiempo, y falta de viruallas, les auia de ser dañosa: ordeno al Duque

El Duque de Saboya haze vna emboscada alos Franceses.

El Emperador desea entretener a los Frãceses

al exercito en Arrâs, se fue acercando al Rey, el qual puso mucho cuydado en assentar su exercito, demanera que Rentin quedasse tan cercada, que no le pudiesse entrar socorro, porque le parecia que ganando aquella plaça a vista del enemigo, conseruaua la reputacion que perdia auiendo campeado tantos dias, sin auer hecho cosa que mereciesse el tiempo que auia ocupado, y que con aquella vitoria su retirada, que ya no se podia dilatar, no seria afrentosa: y assentô para ello el campo, demanera que si el Emperador se apretasse a la batalla, peleasse con ventaja. Luego se començaron abatir las defensas de Rentin, con quatro culebrinas por la parte de Montereul, y se leuantauan las trincheas a mucha priessa, juzgando que el buen fin de aquella empresa consistia en la brevedad: y los de dentro que era gente de valor, disparauan a menudo sin artilleria, para impedir el leuantar las trincheas, aunque se començauan de noche, y salian a escaramuçar, y por todas partes hazian daño en los Franceses: y aqui fue herido el capitan Vauguê Borgoñon, soldado de mucha fama, porque dentro auia prelidio de muy buenos soldados Españoles, y Valones, y Rentin era lugar de figura quadrada, con quatro grandissimas torres en los quatro angulos, de materia de cal y ladrillo, con muy buenos y firmes terraplenos, teniendo a los lados de los torreones muy buenas casasmatas, facadas a lo moderno, tan bien cubiertas, que no podian ser batidas: y el fossо era muy hondo y con mucha agua, mas de treinta passos de ancho, y con vna plaça dentro tan capaz, que en la necessidad se podian hazer reparos, y retiradas bien fortificadas.

Bateria de Rentin.

Descripciõ de Rentin.

El Emperador a cuya reputacion conuenia que no le ganassen essa plaça delante de sus ojos, se acercô al campo enemigo con determinacion de socorrella, y si necessario fuesse pelear: y se alojo en la falda de vna montaña entre el aldea de Marque, y el lugar de Foquemberg, por la parte de Rentin, que esta al Mediodia: y porque segun la forma del alojamiento del exercito enemigo no se podia hazer el socorro, sin ganar vn bosque dicho Guillaume, que estaua sobre Foquemberg, en cuya guarda los enemigos tenian gente, porque desde alli podian ser batidos sus alojamientos, que eran tres, para tener mas cerrada la plaça: y conuenia para este socorro forçallos a vnirse, porque vniendose dexauan el camino abierto para el socorro, y ganando el bosque quedaua cada vna de las tres partes del exercito Francesa tan debil, que por si sola no bastaua a resistir al imperial. Estando acordado que se ganasse el bosque, se hizieron para ello dos encamisadas con mil infantes Españoles, y mil Alemanes, y alguna caualleria, pero fueron resistidos, y de poco prouecho su diligencia: y auiendose ocupado en ello dos dias sin fruto, porque yendo los encamisados de noche, y a lugares a donde tenian poco conocimiento, no quedaua esperança ninguna de ganar el bosque: y hablandose de la retirada del exercito imperial, lo qual no se podia hazer sin manifiesto daño y verguença. Don Fernando de Gonçaga, a quien auian descontentado las trazas de las encamisadas, y contradezia la retirada, propuso al Emperador por menos mal, que se intentasse de ganar aquel bosque con fuerça abierta, y se ofrecio de yr con su persona a ello con quinientos arcabuzeros Españoles, y buen golpe de caualos ligeros, y herreruelos, y seys o ocho piezas de campaña, teniendose la demas gente a punto para socorrelle quando lo pidiesse: y pareciendo al Emperador que el consejo de don Fernando, y su autoridad no podian dexar de ser de fruto, mandô que el negocio se executasse.

Alojamiento del cãpo imperial.

Determinã los imperiales d ganar el bosque de Rentin.

El emperador toma el cõsejo de dõ Fernando.

Descripciõ del bosque de Rentin.

Quedaua este bosque a la mano yzquierda de los Imperiales, y hazia vna buelta a manera de codo, y passando adelante, yua por su lado vn camino alto hàzia Rentin, que por vn valle que està debaxo de la villa hazia trinchera y reparo contra los enemigos: y poco lexos acabaua aquel camino en otro, por solo el qual podian los Franceses retirarse, quando se determinassen de desamparar la empresa: porque por la mano derecha hàzia Leuante, ocupaua el passo vn riachuelo con vna laguna, y entre el rio y el bosque a donde se hazia el codo, començaua vn campo muy angosto, que yua ensanchandose la buelta de los alojamientos Imperiales, vnas vezes baxãdo y otras subiendo, y detras estaua Rentin en la ribera del rio, tan baxo, q̃ apenas se vian los humos, por q̃ lo impedian algunos cerros, no faciles de subir: y por esto si los Franceses perdian el bosque venian a priuarse de la comodidad de estar alli, y de ofender, y aun de retirarse y saluarse. Por lo qual conociendo lo mucho que les importaua aquella conseruacion, estauan vigilantissimos: y el Duque de Guisa, a cuyo cargo estaua la batalla del exercito Real, velô toda la noche, y con el estuuieron el Principe de Ferrara, el Duque de Niuers, el Almirante, y el Mariscal de San Andres, y tenian trezientos arcabuzeros escogidos en el bosque, lo mas encubiertos que podian, con gran numero de corseletes algo aparrados, de manera que los pudiessen hazer espaldas quando fuesse menester. Don Fernando, que muy bien tenia reconocido el bosque, y la campaña, con fin no solo de ganar el bosque, sino de socorrer a Rentin, ocupando los sitios, y con el arte supliendo a la falta de las fuerças, y cerrar al Rey y combatille, con esperança cierta de vencelle, como huuo opiniones que le venciera si aquel dia fuera Capitan general de aquel exercito. Pues con esto fueran sus ordenes mejor obedecidas, y executadas. El tercero dia en amaneciendo, que luego començo furiosamente la bateria: dio principio a su empresa, y embiô por aquel campo abierto adelante a los caualos ligeros, para que escaramuçando entretuuiessen a los enemigos, y a los herreruelos del Conde de Sxuacembutg, terribles, y espantosos a los Franceses, embio en ayuda de los caualos ligeros: hasta q̃ otra orden los embiasse. A los quinientos arcabuzeros Españoles reserno para contra los defensores del bosque, con particular aduertencia, y espressa, ordena sus capitanes, que llegados al codo del bosque, a donde desde el valle se començaua a entrar en el campo, parassen y se fortificassen con fosso, o con la materia que cortada del bosque muy presto podian juntar. Y que alli se hiziessen fuertes, hasta tanto que llegando el mismo don Fernando con mayores fuerças, les diesse orden de lo q̃ auian de hazer, porque con el artilleria los yua siguiendo poco lexos con gran esperança de vitoria. Los caualos ligeros con gran determinacion fueron a prouocar a los Franceses, llegando por cabeça a don Henrique Enriquez caualiero de Salamanca, y se trabô vna gruessa y bien caliente escaramuza. Los herreruelos tambien hizieron muy bien su oficio. Los arcabuzeros Españoles llegados en aquel medio a las manos, con los defensores del Bosque, ayudados de don Fernando, que a donde mas espessos andauan los enemigos mandaua disparar el artilleria, que para podella boluer a rodas manos yua en quatro ruedas, y con el daño que hazia a muchos espantaua, con que se yua abriendo el camino, y ganando tierra del bosque. Visto que el negocio caminaua bien, embio a dezir al Emperador, que le diesse ayuda de infanteria, y luego le embio el Regimiento de Alemanes del Conde Iuan de Nassao, el qual no llegô

Vigilancia de los Franceses en guardar el bosq̃.

Quanta diferencia ay de emprender vna cosa como supremo o como subdito.

Ordena don Fernando para ganar el bosq̃.

Acometela caualleria Española a los Franceses.

llegô; como adelante se dirá: y viendo el Duque de Guisa lo q̃ passaua, embio a dezir al Rey, que le parecia que aquel dia auria batalla, y aunque el sitio que tenian era comodo para su caualleria: ordenô su exercito, y hizo de la infanteria tres esquadrones. El primero de Franceses. El segundo de Alemanes. Y en tercero lugar puso a los Esguizaros: y a la mano derecha de cada esquadron puso otro de gente de armas. Y porque a la parte de Foquembergo, a donde caian los Esguizaros estaua el valle, y el llano, y el bosque, puso diuersos esquadrones de hombres darmas, y al Duque de Aumala con la caualleria, y algunos arcabuzeros. Pareciendo al Duque de Guisa, que no podia tener respuesta del Rey tan presto, y que seria bien sacar a los Imperiales, al lugar mas comodo para pelear, y no queriendo perder la gente que tenia se retiro por las trauiessas del bosque para tomar otro sitio: y vista tal ocasion por los Imperiales, auiendo los Españoles valerosamente peleado, y ganado hasta el lugar a donde don Fernando auia mandado que parassen y se fortificassen. Llenados de la buena fortuna, como ellos dixeron, y del demasiado valor, passaron adelante esparcidos y desordenados, pareciendoles que yuan con cierta victoria, no bastando para detenellos las ordenes que por momentos don Fernando los yua embiando, para que cumpliessen lo mandado, quexandose mucho de los capitanes que con aquella desobediencia, quitassen al Emperador aquel dia vna felicissima victoria. El Duque de Guisa vista la desorden, y conociendo el designo de los Imperiales de ocupar aquellos passos, a gran priessa juntô gran numero de caualios, que segun se dixo, serâ mas de tres mil, y los echô sobre los Imperiales. A este impetu los herreruelos que eran en mucho menor numero no resistieron, por lo qual los enemigos no hallando, ni foso, ni ninguno de los impedimentos que don Fernando auia ordenado que se hiziessen, fueron de largo por aquel abierto campo a embestir el regimiento del Conde Iuan de Nasao, que de miedo yua con mucha pereza y floxedad, y al primer encuentro, vilmente rindiendose, echaron las armas, y tales Alferezes huuo que voluntariamente dieron las vanderas a los enemigos. Afirmaron testigos de vista, que los herreruelos que boluiendo como suelen a recebir la carga, fueron inconsideradamente a dar en estos Alemanes, y que ellos fueron los primeros que los desordenaron.

El Rey de Francia ordena su exercito.

Los Españoles ganan la orden de don Fernando.

La Caualleria Francesa carga a los Imperiales.

Capit. XVII. De lo que passo entre los dos exercitos, en el Bosque de Rentin, y que se retiro el Rey de Francia.

POCO Antes que sucediesse lo referido, llego al Duque de Guisa la respuesta del Rey, mandandole, que peleasse, para lo qual hizo a todos vna larga oracion, y amonestacion de hazer su deuer. Y el Condestable passô el rio con vn Regimiento de Infanteria Francesa del Capitan Glanay, y le trocô con otro de la primera orden: y mando, que los Esguizaros se retirasen mas hazia Rentin: y viendose con esta retirada desabrigados de caualleria, pidieron al Rey hombres darmas que los ayudassen. Y el Rey les respondio Que este dia queria viuir, y morir con ellos, y que no los desampararia: y armô caualleros al señor de Mendola su general, y al señor de Anoys: a Teodorie Inder Halden, y a Petroman Clety, Coroneles de los dichos Esguizaros. Los arcabuzeros Españoles

Los Alemanes Imperiales se retiran. El Duque de Guisa amonesta los suyos a pelear.

Los Esguizaros piden caualleria.

les echando tarde de ver su yerro quisieran resistir, pero hallandose esparcidos, y sin balas ni polvora, no podian, y ninguno de los socorros, que Don Fernando auia muchas vezes embiado a pedir en el medio del pelear, para seguir la empressa, llegò jamas, y quedandose solo con algunos caualleros cortesanos, que para aprender siempre le seguian, se entro en el bosque, y bagando perdido buen rato por el, al cabo llegò a saluamento, a donde estaua el Emperador, auiendose ya esparzido la fama por ambos campos que era muerto. El Duque de Auma la, y el Duque de Nemors arremetieron en este hecho valerosamente con la caualleria, y ordenaron al señor de Tauanes, y a otros capitanes que diessen por el costado: pero peleando la caualleria ligera Imperial con valor, siendo como se dixo su cabo don Enrique Enriquez. De los Franceses murieron, el Señor de Curton, el de Forges, Borbilli y Branches: y quedaron heridos los señores de Randan, y Amazay, el Vizconde de Archi, el señor de Preidpape, el de Ioui, y el de Borbilli y otros muchos, y fueron ella vez tan apretados los Franceses, que nunca pudieron el Duque de Guisa, y el señor de Tauanes boluer a ordenar sus tropas, hasta que todo el resto de la caualleria fue a socorrellos, y todos juntos (como arriba se ha dicho) rompieron a los herreruelos, y los hizieron romper el esquadron de sus Alemanes. Y el que arremetio la infanteria Española fue el Duque de Niuers, teniendo buena dicha en hallarlos esparcidos. Con los Franceses infantes estaua el Almirante, y porque perdieron el bosque reforçandolos con sus corseletes, y mayor numero de arcabuzeros con el calor de la caualleria boluio a ganar lo perdido, con muerte de los Españoles, que por estar mas desmandados no se pusieron tan presto recoger: y fuera mayor la mortandad si el artilleria del campo Imperial no amparara a su gente, tirando a menudo con que se huuieron de detener los Franceses, pero luego pusieron ellos artilleria para contrabatir a la Imperial.

Fama y es muerto don Fernando.

Muertos y heridos Frãceses.

Los herreruelos Imperiales rotos.

Los Franceses buelueu a ganar el bosque.

Holgò mucho el Emperador de ver a don Fernando de Gonçaga, porque le tuuo por perdido, y en todo el campo se conocio, quan diferente es gouernar y mandar en las empresas, como capitan supremo, o como inferior, y los mismos capitanes Españoles del bosque, confessaron la desobediencia: pero la escusauan diziendo que no pudieron detener a los soldados, ya encendidos con la victoria, y se conocio manifiestamente, que si los Españoles obedecieran, y los Alemanes algo se defendierã, ni los vnos ni los otros padecieran, ni tampoco huyeran los herreruelos, porque los Franceses quedaran cerrados y vencidos. Perdieronse quatro piecas de artilleria del campo Imperial, y las vanderas de los Alemanes, de los quales murieron trezientos, y de los Españoles algunos dizẽ ciento, y otros menos. Quinientos confiessan los Franceses que murieron de su exercito: fue preso el Coronel de Alemanes, el señor de Silli, y vn capitan Español. El Emperador recogido todo su campo, sin mudalle vn passo, mando leuantar las trincheras con gran diligencia: los Franceses tambien recogieron el suyo y batian a Rentin, aunque no con tanta furia. En el campo imperial auia pareceres de retirarse a Santomer. El Emperador tenia el contrario, y estaua determinado de dar batalla al enemigo, y don Fernando, Iuan Bautista Gastaldo, y otros afirmauan, que conuenia pelear, porque auiendo hecho tan gran demostracion de socorrer a Rentin, se auia ganado mucha reputacion, la qual se perdia, y que por la perdida de quatro vanderas, no se deuia de mostrar flaqueza, pues se conocia claro que batian los enemigos a Rentin, por dissimular el temor que auian tenido de ser vencidos con vna famosa batalla, si la desobediencia de los soldados, y la tardança de los socorros no

Victoria y perdio effedia el campo Imperial por no guardar orden.

Continuan los Franceses la Bateria de Rentin.

no lo impidieran, y que no auia duda sino que el Emperador estaua quedo, que el enemigo se desalojaria.

El Rey de Francia da gracias, y haze mercedes a los q auian pelea do bien.

El Rey de Francia dio las gracias de lo que auian hecho a los Duques de Guisa, de Niuers, de Nemors y de Aumala, y al Almirante, y dio la orden de san Miguel al señor de Tauanes, y armo caualleros a muchos de los que mas se auian señalado, y que le leuaron las banderas ganadas, y llegando en este instante la nueua de la victoria que los Españoles tuuieron en Marciano junto a Sena, por el alegria se descargo toda el artilleria del campo Imperial. El Rey determinando de no continuar mas el sitio de Rentin, con dissimulacion embio el artilleria en salvo, auiendo hecho traer para encubrillo vna escaramuza. Y porque le faltaua la vitualla, y el forage de los caualos, y que se conocia putrefacion de ayre (segun los Franceses dezian,) y que estando alli era perder mucho para ganar tan pequeña plaça.

Sabese en el exercito Frances, y en el Imperial la victoria de Sena.

Miercoles a quinze de Agosto sin tocar caxas, ni trompetas, y tan secretamente, que no se supo si no del effeto, se leuanto el campo, caminando la buelta de Abeuila y Amiens en Picardia. Y si como el mesmo don Fernando, y otros lo pedian, se imbiara la caualleria tras los Franceses, fueran rotos, porque hallaron vn rio que por los malos passos vuieron de passar vno a vno los caualos a dos a dos: y assi quedô Flandes salvo, y conseruado Rentin, con aquellos valerosos soldados Españoles y Valones que la defendieron, y el Emperador auyento a su enemigo con exercito dobladamente menor en numero. Salio aunque mas tarde de lo que conuiniera la caualleria Imperial, y en el aldea de Marenlô dio sobre los Ingleses, y Escozeses, y los maltratô, y el Rey con la Corte se fue a Compien, mandando guarnecer a Ardres y Boloña, dexando al Condestable por cabeça del exercito. El Emperador se retiro a San Tomer, y el Cõdestable, visto que no podia sustentar el exercito por la falta de vitualla primeramente despidio los Rierabanes que es la nobleça del reyno, que va a seruir con armas, y caualos quãdo es llamada, tambien pagô, y despidiô a los Eguizaros, y dexando con lo demas del exercito, al Duque de Bandoma, como Gouernador de Picardia, se fue a la corte, y porque se entendia, que el Emperador queria boluer a salir en campaña, la buelta de Hedin, y correr la tierra de Picardia: fue el Duque de Bandoma cõ el exercito a Dampierre, adonde supo que el Conde de Agamont rompiô algunas compañias de caualos Franceses, junto a Anchy, lugar suyo, y temiendo de Abebila, y Durlan, las fue a guarnecer. A primero de Setiembre passô el rio Soma, y se puso en Pondormy, para guardar la frõtera. El exercito Imperial, auiendo quemado, y destruydo tres leguas de tierra de los Franceses, fue a lan Raquier a dos leguas del exercito que tenia el Duque de Bãdoma, el qual embiô al Duque de Anghiẽ su hermano cõ toda la caualleria, y 300. hombres de armas, para reprimir a los Imperiales y caminando el exercito Imperial, haziendo daño en la tierra por la ribera de Authie, cõ intento de sitiar a Montreul. sabido que auian entrado dentro nueue banderas de infanteria, y 120. hombres de armas fuerõ a leuantar vn fuerte, en Mesnil, tierra de Hedin por lo qual el Duque de Bandoma embio el exercito a sus alojamientos, y los Alemanes de Rocandolf, y Reybserg a Italia, y el Duque de Saboya, dio principio con el assistencia del exercito Imperial al fuerte de Mesnil.

El Emperador se retira a San Tomer.

El Conde de Agamont rompe algunas compañias de Caualos Franceses.

El Exercito Imperial va a fortificar a Mesnil.

(2)

,coraçones de los padres con los hi-
,jos,y los incredulos con la pruden
,cia de los juſtos. Y la Reyna,quan-
,do vueſtra Santidad me embio por
,Legado, como vna nube de humo
,que ſalia en el deſierto ſobre los ar-
,boles de la Mirrha y del Encienſo,
,auiendo poco antes ſido de todos
,deſamparada, aora es de marauillar
,quanto reſplandeee? La qual (aſsi
,como dixo el Profeta de la madre
,de Chriſto,q̃ pario antes que pariеſ
,ſe) antes de la hora de ſu parto, ha
,parido vn varon, calo jamas oydo?
,Quien tal obra nunca vio? parira
,por dicha tierra envn dia?o pariraſ-
,ſe toda la gente de vna vez?porque
,nueſtra Reyna ha parido todo vn
,Reyno,antes de llegar a aquel par-
,to que a todos nos tiéne en gran
,eſperança. Quanta ocaſion tenemos
,de eſtar alegres? y quantas gracias
,deuemos a la miſericordia de Dios,
,a vueſtra Beatitud, y a la Mageſtad
,del Emperador, como autores de
,tan feliciſsimo matrimonio, me-
,diante el qual ſomos con el Padre
,eterno con Chriſto y con la Igle-
,ſia reconciliados. Y aunque no baſ
,tan las palabras a eſprimillo, no he
,querido callar mi antrinſeco con-
,tentamiento:a lo qual ſe allega, que
,auiendo entendido por carta del Ar
,çobiſpo de Conſano, Nuncio de
,vueſtra Santidad,a cerca del Empe-
,rador que vueſtra Santidad auia co
,mençado a reformar las coſas por
,antigua injuria de los tiempos cor-
,rompidas, he recebido ineſtimable
,placer,y quando eſto ſe vea exeeu-
,tado podremos vſar cõ V. Sãtidad
,de aq̃llas palabras del Profeta. Deſ-
,pojaos de la Eſtola del llãto, y de la
,tribulacion, y reſtituydos en el ha-
,bito aparejado de Dios en la gloria
,ſempiterna: porque el nombre de
,V. Santidad ſera de Dios ſempiter-
,no llamado, Paz de juſticia, y honra
,de piedad, y entonces ſe dira, Mi-
,raos, y mirad vueſtros hijos del Oriẽ
,te, que haſta el Ocidente ſe alegran
,en las ſanta palabra de Dios. Porque
,a la verdad (para hablar deſtos hijos
,aqui recogidos en Ocidente que ſe
,aparejan para recebir ſu amada y eſ-
,piritual madre) no ay coſa que mas
,los alegre que ver la madre veſtida
,del manto de la juſticia con que
,Dios la cubrio. Solo nos queda ſu-
,plicar al Señor, que eſte gozo de
,vueſtra Santidad, y de la Igleſia
,que nunca ceſſa de rogalle por ſus
,hijos, vaya continuamente de bien
,en mejor, y que conſerue a vueſtra
Beatitud para beneficio de ſu ſanta
Igleſia. De Londres a vltimo de No
uiembre M. D. L IIII.

Alegrias & Romeria reunion de los Ingeſes a la Igleſia Catolica.

Llenada eſta carta del Cardenal al Papa, que lleuo vn criado ſuyo en diligẽcia, toda Roma recibio increyble alegria, dando dello manifieſtas ſeñales con hogueras y luminarias, diſparandoſe mucha artilleria del caſtillo, con ordinarias y ſolenes proceſsiones, agradeciendo a Dios tanto bien: y luego cantò el mismo Pontifice la Miſſa en el altar de ſan Pedro:y boluiendo a palacio, mando derramar dinero, y no auia quien de contento no llorаſſe, viendo tantas animas reſtauradas y traydas al verdadero camino de ſaluacion: y porque no dexô de auer quien no quiſo gozar de tanto bien, le dira en el ſiguiente capitulo lo que paſſaua en eſte tiempo entre los herejes de las Pronincias Setẽtrionales y otras, para que conociẽdo los Fieles Chriſtianos la confuſion, las mañas y artificios de aquella gente: vean la gracia que tienen de nueſtro ſeñor tan grãde: viuiẽdo en la Catolica piedad y eſpiritual quietud de ſu Santa y Apoſtolica Igleſia Romana.

Cap. XIX. *De muchas diligencias q̃ hazian los miniſtros herejes para ſembrar ſus heregias: y de vna Catolica reſpueſta que hizo a ſus vaſſallos Ferdinando Rey d. Romanos.*

EN

EN la ciudad de Amburg, tierra franca y maritima de Alemaña, ſe publicò vn edito, mandando, que en ella no pudieſſen eſtar los ſectarios Anabatiſtas, y Sacramentarios y en otras ciudades de Alemaña, ſe vedò que ſò graues penas, no fueſſen recebidos los Herejes Zuinglanos por lo qual ſe puede dezir, que Satanas, perſeguia a Satanas, y muchos catolicos Barones dezian, que pluguiera a Dios, que los Catolicos cõ la miſma ſeueridad procedieran contra eſtos inuentores, porque no huuieran brotado en tãtas partes tan mõſtruoſas heregias, y aunque en eſte tiempo el peruerſo Iuan Caluino contra ſu coſtumbre auia callado muchos dias, publicò vna defenſa contra Iochin Veſtfalio, autor del edito, de la referida ciudad de Amburg, a la qual replico Veſtfalio, y aſsi andauan eſtos Hereges mordiendoſe, y vituperandoſe, como tambien lo hizieron: Henrique Belingero, Bernardino Ochino, y los que rebeldes a Dios, y al bien que auia recebido, el Reyno de Inglaterra andauan vagando por Alemaña, y otras partes, los quales reprehendiendoſe, e injuriandoſe, publicauan ſus errores, por diuina permiſsion, y con gran vehemencia andauan tambien embueltos, en eſtas diſenſiones, los Saxones Miniſtros, que como en Saxonia, ſe haze mucha, y perfeta cetueza, facilmente priuandolos del juzio, no era marauilla, que tantos humos, y eſpiritus craſſos los priuaſſe de entendimiento, para que ninguna coſa eſcriuieſſen, ni dixeſſen ſobriamente. Y los Eſguizaros, que tambien aquella tierra es parte de Alemaña, que tampoco aman el agua, aunque en ella, no ſe haze vino: tambien andauan inquietos en eſta materia riñendo con todos los otros, y deue de ſer la cauſa que entre los ſobetuios nunca ay paz, y en los cantones de Lucerna, y Zuric, ſucediò gran alboroto porque auiendo recebido a los Zuinglianos, tanto porfiaron los Cantones Catolicos, que hizieron deſpojar de la tierra a los que auian recebido eſta ſeta con ſus calas, y haziendas. Era el autor deſta peſsima introducion, Corrado Pelicano, que de Frayle ſe auia hecho herege Zuingliano, y maquinaua deſde Ginebra, adonde reſidia, y por que luego murio, le ſucedio, Pedro Martir tambien Frayle, que diſputo con Caluino, en Francaford, y paſſaron tales coſas, y ſe dixeron tantas infamias, que a muchos buenos dieron cauſa de moſar, y de reyr. Interuino en ella diſputa Iuſto Velfio, el qual reconociendo tan manifieſtos errores, ſe reconciliò con la Yglesia Catolica, y los abjuró.

Inter ſupernos ſemper ſunt jurgia.

Theodoro Beza vno de los diſcipulos de Caluino, ſiendo licenciado en derechos, hazia con ſeteçientos ducados de renta Eclesiaſtica en Paris, vna torpiſsima, y deſhoneſtiſsima vida, y como con tales coſtumbres, mereciò ſer dexado de la mano de Dios, cayo en ineſplicable perfidia, y laberintio de heregias, y renunciando con ſimonia los beneficios Eclesiaſticos, ſe fue a Caluino. Y como en eſte, y en otros tales inuentores, huuo ſiempre notable engaño, y inconſtancia, ſucedio, que eſte Theodoro Beza ſue al Elector Palatino Oton Enrrique, que era muy deuoto del Luteraniſmo, y amigo de Fareto hombre peſtilencial, que inficiono a Ginebra, y tuuo por diſcipulos a Caluino a Vireto; Scruelo, y otros tales, y ſiendo deſterrado de Baſilea le fue al referido Palatino, y le preſentò vna confeſsion firmada falſamente de los Eſguizaros de Zuric, y de algunos Hereges de Ginebra. Eſta Confeſsion contenia muchas heregias contrarias a Lutero, y le pidiò, ſuplicandole; que ſe interpuſieſſe con el Rey de Francia con ruegos, y amenaças, para que no perſiguieſſe ni caſtigaſſe a los Caluiniſtas, y oyendo el Palatino con alegria la nouedad de las heregias que Beza le preſentaua, porque ſiempre a los

Theodoro Beza Fran. ſe engaña a los Alemanes.

a los Hereges, fue natural la ligereça del juyzio, mudandose de Luterano en Sacramentario, se congratulo con el Duque de Bitemberg y le embio la confesion: el qual la abraço. Con esto se estendio la nouedad por Alemania, y se triunfô de los Zinglianos antes de la vitoria. Sabido por los Esguizaros y Ginebrinos, y entendida la traycion que les auian hecho, asperamente se quexauan, y contradiziendo la confesion, declararon a Beza por descomulgado y falsario: y como la pretension de los Zuynglianos no era sino apartar a los que seguian a Lutero de su opinion, sosego a los de Zurie y de Ginebra: con dezir, que el engaño y la fraude era a vezes necessario, y que era permitido entender vna cosa y hazer otra, y con tales engaños mentiras y falsedades yuan estos peruersos hombres cegãdo las gentes para que abrasassen sus criadas opiniones: y con todo esso no se satisfaciendo los de Zurie con esta paradora, no quisieró admitir a Beza, sino reconocia su culpa: y buelto a Ginebra confessô auer engañado a los Alemanes, y se retratô de lo que los auia enseñado, y lo escriuio contra Vestfaco y Hesusio. Y por otra parte, para que del todo no pareciesse que se apartaua de los Alemanes, confessaua algo de lo que sentian y con esta libiandad artificiosa, yua leuantando grandissimas diferencias entre los Franceses.

El Rey de Romanos Ferdinando de Austria hermano del Emperador, teniendo necesidad de ayudas contra los Turcos, junto Dieta de los estados de Austria inferior en Viena, adonde le persuadieron que les prometiesse libertad de conciencias, ofreciendo de seruille con quinto pudiessen. El sapientissimo y Christianissimo Principe, respondio, que jamas Alemania fue tan infestada de los Turcos como de los Hereges que con sus falsedades encrudelecian y ayra uã los animos de los hombres, vnos contra otros, y que por tales libiandades no podia ser de menos. sino que aquellas prouincias auian de ser destruydas con fuego, y yerro de los Turcos Tartaros y Moscouitas lleuando a los naturales a durissima cautiuidad para que justamente pagassen la pena de su locura, y que la desuentura y calamidad de los Griegos les podia dello ser exemplo, aduirtiendo que quiza sobre ellos deuia de ser llegada la yra de Dios, de lo qual era gran señal la espantosa y horrenda ceguedad que no los permitia conocer los pestilenciales frutos que auia de dar aquella pesima heregia: porque la de Lutero, muchos del vulgo luego la recibieron, los que parecian mas cuerdos se detuuieron mas, y assi repentinamente dentro de vna misma prouincia. El pueblo loco y inconstante, padecio grandes daños e inconuenientes, recibiendo la variedad de mentiras y engaños, que imitando a Lutero, y despues apartandose del se sembraron: no echando de ver los tristes y ciegos que las recibian, que dexandose apartar de vna verdadera y catolica religion, eran lleuados a tan varias sectas que por diuino milagro entre ellas compiten y se muerden, dexando a los hombres tan confusos, que no saben entre tanta diferencia de preceptos, lo que han de creer: lo qual es justo castigo de los que dan orejas a tales inuentores, deuiendo con mucha constancia perseuerar en la verdadera y antigua Religion, a la qual siempre Alemania con tanta reuerencia obedecio, y tantos Reynos oy dia obedecen, y que entre tanto que yuan obedeciendo a tan peruersos engañadores, en aquella prouincia se engendrauan tantas discordias y enemistades, que las fuerças de Alemania se auian de deshazer y poco a poco acabar, y no ignorando

Respuesta de Ferdinã: do Rey de Romanos sobre la libertad de Conciencias.

berto Marques de Brandamburg, que siempre fue enemigo del Emperador que le firuiesse con doze mil infantes, y dos mil caualios, loqual hizo sin respeto del bando Imperial, que es la mayor pena que se puede poner en Alemania, y declarado el bando Imperial, teniendo leuantada la gente que se ha dicho, vno de los Duques de Branzuyque su enemigo, fundando en el bando Imperial, y siendo seruidor del Emperador, entendiendo que le daua gusto y hazia seruicio, y que juntamente se vengaua de su enemigo con ayuda del Duque Mauricio de Saxonia, que en persona fue a ayudalle; y puso en orden otro exercito, y le fue a buscar, y dizen que auia en entrambos exercitos quarenta mil hombres. Llegaron a batalla y pelearon porfiadamente por mucho espacio de tiempo, y al cabo fue vencido el rebelde, y se saluó huyendo, quedando muertos de los suyos, vnos dizen que ocho mil hombres, otros que doze mil, murio despues el Duque Mauricio de vna herida, y dos hijos del Duque de Branzuyque, y muchos Condes y señores, y puedese creer el numero de los muertos, porque auiendo leuantado vn exercito la liga de Franconia de era principal el Obispo de Franconia, y otros perlados que se auian confederado y hecho liga para defenderse del Marques de Brandamburg. Sabida la vitoria con su exercito que estaua cerca, acometieron las reliquias del de Brandamburg, y las acabaron: con esta perdida quedó algo quebrantado este Marques, y dexando el seruicio del Rey de Francia, obiedecio al Emperador, aunque no se puede presumir de la terribilidad de su ingenio, que fuesse para estar mucho tiempo quieto, por que presto le atajo la muerte como se dira en su lugar.

Cap. XX. De como se casso Soliman Rey de Turcos con la Roxa, y que engañado della hizo matar a su hijo mayor Mustafà.

PAra venir a lo que en este presente año passaua en el Imperio Turquesco, sera necessario referir algo de lo passado. Auiendo Soliman Rey de Turcos tenido vn hijo llamado Mustafà de vna esclaua Circasa, le dio en gouierno la Prouincia de Amasia, para que con su madre se pudiesse sustentar, y se gouernó tambien, que dio esperanzas de ser valeroso capitan y gran señor, porque era el primogenito. Partido Mustafà para su cargo, se enamoro Soliman de otra esclaua llamada la Roxa, de laqual tuuo quatro hijos, Mahometo, Bayazeto, Selin, y Ceñgir, por otro nombre el Gobo o corcouado, hombre de gran ingenio: tuuo tambien vna hija llamada Cameria, que casó con Rustan Baxa primere Visir, de Soliman muy estimado y de la gente de guerra aborrecido por las reformaciones que hizo de sus pagas. A este Rustan aborrecia Mustafà, loqual fue causa para que con la Roxa conspirase contra su vida. Viendose tan amada la Roxa de Soliman, desseando la grandeza de sus hijos, embio ha dezir al Mostì, que entre los Mahometanos es el primer perlado, que desseaua edificar vn espital para aluergue de los peregrinos: pero que no lo querla hazer sino sabia que esta obra era aceta a Dios? Respondio, que por ser esclaua, aunque la obra era buena, seria en beneficio del alma de Soliman, pues la hazienda que se auia de gastar era suya. Fingio que por esto se hallaua muy afligida, y Soliman por consolalla la dio como dizen carta de horro, y luego comenco la fabrica: pero abstuuose de dormir con el, diziendo que era pecado tratar con muger libre conforme

Como se vino Soliman a casar con la Roxa.

Dizen que la llamauã la Roxa por que era de Roxsia.

forme a su seta: por lo qual, como la amaua mucho determinô de casarse con ella, contra el vso Otomano, que los Reyes nunca se casan, por no tener compañia en el Imperio, y aunque tengan hijos de esclauas no se dexan por esso de tener entre ellos por legitimos. Viendose ya la Roxa muger de Soliman, buscaua formas como vno de sus hijos quedasse heredero del Imperio, para lo qual se confederó con Rustan Baxâ, el qual mañosamente yua imprimiendo en el animo de Soliman, quanto podia temer que Mustafâ por muchas causas le priuasse del Imperio, y para mejor conseguir su disignio, ordenaua que todos los gouernadores fuessen escriuiendo al padre las grandeças, el valor y prudencia de Mustafâ, y el amor que le tenian. Estas cartas ayudadas de la Roxa, que dezia a Soliman que se acordasse que Selin con los mismos modos priuô a su abuelo del Imperio y de la vida, aunque dauan que pensar a Soliman: no le mouian a lo que la Roxa deseaua, y por tanto se boluio a procurar de atosigalle, por muchas vias y con muchas astucias, y no le sucediendo, lo intentô por otro camino, y rogô a Solimâ que se contentasse que sus hijos que estauan en sus gouiernos, vna vez vno, y otra otro pudiessen yr a la Corte a vella, y lo alcanzo, para que el padre los tomasse amor. Passados algunos años, acabô la Roxa con el Baxâ ayo, de Mustafâ, que auisasse a Soliman, que se praticaua casamiento de Mustafâ con hija del Rey de Persia, de donde tomaron occasion, la Roxa y Rustan de persuadir a Solimâ que aquel casamiento no se trataua, si no para echalle del Imperio, con el ayuda de las armas Persianas.

La Roxa procura que vno de sus hijos herede el Imperio.

La Roxa procura la muerte de Mustafa.

Esta cautelosa persuasion mouio el animo de Soliman a temer del hijo y asegurarse, con quitalle la vida, y para ello embio a Rustan a Soria, cõ orden, que debaxo de nombre de hazer guerra al Rey de Persia, procurasse de auer a las manos a Mustafâ. y se le lleuase. Boluio de Soria Rustan, diziendo, q̃ por auer conocido el exercito, inclinado a Mustafâ y con gran desseo de velle Emperador, que no se auiâ atreuido de poner la cosa en peligro. Por loqual ordenô a Achmat en el año proximo de 1553. que con la gente de Vngria a donde se hallaua, caminasse la buelta de Amassia para acabar la guerra de Persia, sembrando diuersos auisos de las caualgadas, y entradas que los Persianos hazian en las tierras Otomanas, y el mismo Emperador fue en persona ordenando a su hijo, que fuesse a velle en Alepo, y aunque mucho dissimulaua Soliman su intento, toda vialo echô de ver Achmat, y lo auiso a Mustafâ, de que quedo muy afligido y desconsolado, viendose inocente: y confiado en que jamas auia ofendido a su padre, determino de obedecelle, aunque conocio su muerte manifiesta, y le hallô alejado en la campaña a tres jornadas de Alepo. Esta presta venida dio mayor sospecha a Soliman, y acrecentosela, ver que cõ grandissima voluntad todo el campo le salio a recibir y honrar, y con gran aplauso y demonstraciones de alegria, le dauan la norabuena: dixo se que tres dias antes que llegasse, vna hora antes del dia, le apareio vna vision a modo de Profeta, con habito resplandeciente, que por la mano le lleuaua a vn deleytoso lugar, adonde estaua vn hermoso palacio con vn apacible jardin, a donde le dixo, aqui reposan eternamente los que goçan este deleyte: aqui se contradizen los vicios y las injusticias, y que boluiendose a otra parte le mostro dos grandes rios, en vno auia muchas gentes en las aguas del color de yerro, que bullian y gritauan pidiendo gracia, y diziendole aqui se castigan los malos, y que no han guardado justicia. Y como los Turcos son muy supersticiosos, interpretaron esta vision, en gran peligro de Mustafâ, y le rogaron que mirasse por su vida, el qual con grandissimo animo, vistiendose de blanco, que significa la inocencia, entro a besar a su padre la mano, y no hallandole en la segunda pieça sino los Eu-

Solimã embia a Rustã a prender a Mustafa.

Solimã embia a llamar a Mustafa su hijo

nucos, aunque cortes y alegremente le recibieron, se turbô y pregũtô por su padre, y al instante vio salir siete mudos, que continuamente asistian a la persõna del padre, que entendiendo por señas executauan sus secretas comissiones, los quales caminando hazia el le causaron gran espanto, y diziendo, esta es mi muerte, quiso huyr, pero ellos y los Eunucos le detuuieron, y los mudos le echarõ vna cuerda de arco a la garganta para ahogalle: pero como era de grandes fuerças se defendia, rogando dolorosamẽte que con su padre le dexassen hablar dos palabras, y mientras pelearan los mudos para quitalle la vida, y el para defenderse, el cruel padre q̃ estaua escondido mirando tan inhumana tragedia, dixo, porque no acabays cõ esse traydor, que en muchos años no me ha dexado tener sosiego, y con estas palabras esforçandose los mudos, y los Eunucos, le derribaron y ahogaron, muriendo el mejor señor que nunca tuuo la casa Otomana.

Siete mudos ahogan a Mustafâ

Acabado este horrendo espectaculo, mando el Turco prender al Baxâ de Amassia, y a vn caualiero Veneciano, que siendo niño, fue preso en la jornada de la Preuiza, y los mãdô luego en publico cortar las cabeças. Mandô tambien llamar a su hijo Zeangir, y le mando que fuesse a visitar a su hermano, y yẽdo a ello muy alegre, y hallando al desdichado Mustafa tendido muerto en el suelo, cõ infinitas lagrimas se dolia de su desastrada suerte: y embiandole el padre ha dezir, que le hazia merced del hazienda de Mustafâ, y del goulerno q̃ tenia. Respondio, que no queria acetar nada de vno que no era padre sino inhumana fiera, y tomando vn puñal, se mato con el, cosa que mucho sintio el Turco, y por no dar que discurrir al mundo sobre tan enorme suceso, mandô publicar, que acabô de muerte repentina. Ordenô que se recogiesse el hazienda de Mustafâ, y para sacalla de donde estaua, se llevaron algunas esquadras de soldados pensando que yuan a saquealla. Los soldados que auian ydo con Mustafâ, no sabiendo nada de su muerte, tomaron las armas, y entre los vnos y los otros vuo tal porfia que murieron dos mil hombres, y si Achmat Baxâ hombre viejo, y de gran autoridad, no loremediara, fuera el mayor derramamiento de sangre que jamas se vio y publicandose luego la muerte de Mustafâ y la causa della, boluieron a tomar las armas, con llantos y gritos tumultuosamente, fueron a la tienda del Turco, pidiendo vengança, y justicia de la inocente muerte de Mostafâ. Afirman que el Turco se perdio de animo, y que quisô huyr pensando de ser muerto en aquel punto: pero que tomando vigor salio a la puerta del pauellon, y los hablo blandamente, preguntando si le conocian, y que querian, y con gemidos, y lastimas le pedian justicia con tanto dolor y eficacia, que mouido de compassion, muy enternecido, con humanas y amorosas palabras, prometio de satisfacellos, con lo qual por entonces cesso el rumor: pero viendo que los Genizaros estauan en armas, y que en todo caso antes de leuantarse de donde estauan alojados querian que se les cumpliesse lo prometido. Priuô a Rustan del sello, y oficio de Visir, y en su lugar puso a Achmat. Rustan hallandose confuso, pedia consejo a Achmat, si huyrla, ô que haria? Respondiole, que hiziesse el parecer del gran señor, y no de otro, y embiandoselo ha dzir, le mandô que luego se fuesse sin ninguna comodidad, porque en tales tiempos, harto se hazia en saluar la vida, y con diligencia se foe a Costantinopla. Porfiauan los Genizaros en pedir justicia, y Soliman estaua confusso, y se via en peligro, y quisiera segunda vez huyr, porque dezian que auian sabido que ellos tambien auian sido imputados de traydores, y de tener inteligencia con Mustafâ, y que siendo el y ellos inocentes no auia de quedar aquel caso sin castigo, y la inocente sangre sin vengã-

Solimã mãda matar al Baxà de Amassia, y a otro.

Zangir hija de Soliman se mata.

Solimã quita a Rustã el sello y oficio de Visir

za, y viendose Soliman en gran cuydado, se resoluio de sobornar o contentar a los quatro mil Genizaros de su puerta por mano de Achmat, con mucho dinero, por lo qual holgaron de acompañarle hasta Alepo: cõ promessa que alli seria castigado el acusador. Mando que los cuerpos de los hijos fuessen leuados a Bursia, enterramiẽto antiguo de los Otomanos, y de Alepo se fue a Ierusalen a donde tuuo auiso que auiendo los Persianos entẽdido el cruel sucesso de los hijos, auian entrado en Amasia, quemando y abrasando la tierra: por lo qual boluio en Alepo, para proueer a las cosas desta guerra, y aborreciendo a la Roxa se aparto della por algun tiempo. Vn Chaus que son los mensajeros del Rey, lleuo a Selin la nueua de la muerte de los dos hermanos, que se hallaua en su gouierno de Caramania, con la qual recibio tãta pena, q̃ para testimonio della mando cortar la cabeça al mensagero, como indigno de lleuador de tal auiso.

Soliman se va a Alepo.

Selin manda matar al que le lleuo la nueua de la muerte de su hermano.

El año siguiente desta tragedia, q̃ es el presente de 1554. vno llamado Gilalo, muy parecido a Mustafâ en el gesto y otras cosas, determinado de probar el fauor de la fortuna, la qual podia dar, o muerte sola al vencido, o grandissimo Imperio al vencedor. Cõfiado en el amor grande que los pueblos tenian a Mustafâ, y en los animos de muchos, q̃ por este caso contra Soliman estauan indignados: publico, que mediante el ayuda de los camareros de Soliman, que mucho le amauan, fue saluo Mustafâ, y que en su lugar, para satisfacer al padre, auian ahogado otro. Loqual pareciendo verisimil, y siendo muy viua la semejança de Mustafâ, fue de muchos tenido por cierto: y concurriendo gentes de diuersas partes, el negocio tomô tãta fuerça junto al mar Euxino, que el falso Mustafâ en muchas prouincias era obedecido, y daua y quitaua oficios, y auiẽdo esto llegado a noticia desso Ibrain, y que Gilalo tenia vn podero so exercito, cõsiderando q̃ estos eran manifiestos principios de ruyna para su estado, cometio el negocio a Mustafâ Baxâ: ordenãdole, q̃ cõ grã breuedad procurasse de acabar aquella guerra, y formado el exercito, a grandes jornadas, fue a buscar el enemigo y llegados a batalla, auiendose pelea do mucho, y cõ gran mortãdad de ambas partes: finalmẽte, quedo Mustafâ vitorioso, por ser sus soldados mas exercitados en la guerra, y los otros nueuos y tumultuarios. Quedô preso Gilalo con algunos capitanes y lleuados a Costantinopla, fueron todos enganchados viuos.

Queda para conclusion de lo sucedido en este año, q̃ mientras las guerras referidas, tenia a Europa en tãto trabajo, mostraua Dios su grãdeça en las partes Orientales: porq̃ auiẽdo los Reyes de Portugal embiado a la India muchos Sacerdotes, para la predicaciõ del santo Euãgelio: estos q̃ eran padres de la cõpañia de Iesus, se dauã tan buena maña, q̃ cõcurriã infinitas gentes cõ grã deuociõ a recebir el Sagrado Bãptismo, a lo qual ayudaua mucho los milagros q̃ se vian q̃ obraua Dios por medio del bienauenturado padre Francisco Xabierre de la misma Cõpañia, desde el año de 1552 que murio. El Rey de Ormuz, desseoso de hazer lo mismo, no se detenia sino por temor de sus vassallos, q̃ no se le rebelassen: pero confiado en q̃ mediante la predicacion destos santos padres, los lleuaria al conocimiẽto de la Fê, los daua calor para q̃ predicassen, y cõ todo esso no faltauã dificultades: pero Dios las yua allanando cõ su diuina misericordia. En este mismo tiẽpo, el grã Rel de Canor vezino al Reyno de Calicut, recibio la Fê cõ su muger y hijos, cõ algũ secreto, por no causar alteraciõ en su Reyno: pero yua con el fauor diuino, disponiẽdolo, para q̃ en todas partes se introduxesse, enq̃ los padres de la Cõpañia cõ en exẽplo de su vida, y cõ la predicaciõ, hazia grandissimo fruto: es de notar, quã diferentes passos y obras son estas, de las q̃n este mismo tiẽpo en Frãcia, Alemania, y otras partes de Europa, hazia los Infernales, Beza, Zuyngllo, Caluino, y otros tales,

El fruto q̃ los padres de la compañia hazian en Oriente.

Fin del libro Primero. LIBRO

LIBRO II.

DE LA PRIMERA parte de la Historia general del mundo, de XVII. años del tiempo del señor Rey don Felipe Segundo, el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA extrema necesidad de los Senefes, que no se puede la ciudad ganar por bateria: vn famoso hecho del Capitan Geronymo de Torres, el Rey de Francia pone a Sena en su libertad, y desconformidad de los ministros Franceses.

Año.1555 EN El principio deste año, quando se preparaua vna grã bateria, cõtra la ciudad de Sena, para acabar de vẽcer aquella porfiada ciudad: llego al exercito dõ Iuan Mãrique de Lara, q̃como queda dicho, era el ministro a quiẽ los de mas de toda Italia mayor respeto tenían, y de quien el Emperador, y el Rey don Felipe mas confiauan, el qual desde Roma no yua sino a poner espuelas al Marques de Mariñan, para que acabasse esta guerra, y a ver en el estado en que los traya, y

Don Iuan Mãrique, Supremo ministro en Italia le-

auiendo dado animo al Marques para llegar al glorioso fin de aquella empresa, le dixo. Que en las Cortes del ,Emperador, y de su hijo no auia buena opinion de la floxedad con que ,la guerra se gouernaua, y que ya era ,tiempo de mostrar a los que le hazia ,aquel cargo, que no tenian raton, y ,le presento vna joya de gran valor, y ,le prometio grãdes mercedes, no so ,lo para su persona, pero tambien para el Cardenal de Medices su hermano, y para toda su casa. Lo mismo le auia escrito poco antes el Rey, solicitandole y dando le a entẽder, que se queria seruir del en mayores cosas. Lleuo el Marques a don Iuan Manrique, a don Iuã de Acuña Vela, a Chiapin Vitelo, a Carlos Gonzaga y otros señores, por todo el contorno de la ciudad, mostrãdo el sitio fuerte que tenia, y la poca esperança que auia de hazer fruto, diziendo, que si se auia de batir, auia escogido lugar mas abaxo de san Francisco, hazia la puerta Ouile, fundan

ge al exercito, y habla al Marques de Mariñ.

do mas la esperanza de ganar la ciudad con la diuision y desconformidad que en ella auia, que con la fuerça: y conociendose este peligro en Sena, el capitan del pueblo con los que teniã la soberana potestad, que llamauan el Consistorio, auiendose de elegir nueuos oficiales en su lugar, dixeron algunos dellos, que no se remitiesse al aduedrio del consejo mayor, sino que por aquella vez se diesse facultad al Consistorio, a los señores del Regimiento, y a los ocho de la guerra, que los eligiessen: y el consejo se contento dello, y sin rumor ninguno se eligio la cabeça del gouierno del Estado, y con buen animo se pusieron a la defensa: En tanto el Conde de Santaflor caminaua de espacio con la artilleria, y se leuãtauan por el Rey Catolico tres mil infantes Italianos. Pedro Estrozi, que estaua atentissimo a romper los disignios de sus enemigos, por mano de Eneas Picolomini, acabo que los de Pienza recibieron los soldados Franceses de Montichelo, y esta rebelion desminuyo algo de reputacion a los capitanes Imperiales, y causo daño a los de Montepulchano, y en el cãpo se hazian deligentissimas guardas y emboscadas, y no auia noche que los Españoles, y Italianos no prendiessen algunos Seneses y villanos, q̃ lleuauan vitualla y regalos de azucar almendras, y otras cosas para los enfermos: porque ya la multitud no comia sino vn poco de pan y agua. Llegada el artilleria se dio orden que se plantasse en el puesto acordado, que fue en vn zerrillo llamado Rauachino cerca de la puerta, mas lexos de lo que conuiniera, y los de dentro aũque no sabian por donde auia de ser, estauan con vigilancia y aparejos, para acudir a donde fuesse: y aunque se conocian dificultades para dar asalto aunque el artilleria hiziesse rotura. A los diez de Enero se plantaron sesenta cestones, y al momento los soldados y gastadores los hincheron de tierra, y se hizo ancha esplanada, y lleuauan diez y ocho cañones. pero era tan alta la subida del zerro, que al punto del alua no estauan subidos mas de ocho y vna culebrina, los cercados corriendo a furia en conociendo por donde se pensaua batir, hombres, y mugeres, y muchachos, en vn momento comenzaron vn fosso, y vn baluarte, tomando dentro quanto podia ser batido, atajando el camino a los que arremetiessen, y haziendo lugares y reparos para escõder arcabuzeros, y en la plaça de san Francisco leuantaron vn cauallero, desde donde mucho ofendia el artilleria, y destribuyeron la gente con sus cabos con orden de lo que cada vno auia de guardar.

Los Seneses muy conformes se aparejan para la defensa.

Estrema necessidad de Sena.

10. de Enero.

Plãtasse la bateria a Sena.

Reparos q̃ se hazen en Sena.

Comenzo el Marques luego a batir con las pieças que se auian subido, haziendo poco fruto, por estar lexos, y porque el muro era de buena materia, y en auiendo tirado duzientos y cinquenta tiros, viendo los reparos de dentro, y que con artilleria que en vn lugar alto de la huerta de san Francisco auian puesto, heriã por el costado la bateria, y a los Españoles que estauan en esquadron: mostro a don Iuan Manrique los inconuenientes que auia para ganar por bateria aquella plaça, aunque se plantasse toda el artilleria. Quedaron resueltos, en el consejo que se lleuasse por cerco, pues los Seneses se sabia que estauan muy al cabo, y no auia nueua que Franceses embiassen exercito al Piamõte, aunque con la presa de jurea ensanchauan sus terminos en Piamonte, y Monserrato, y con fuertes tenian apretado a Vulpian, y cõ esto el artilleria gruessa se embio a Florẽcia. El Duque de Ferrara viendo la buena dicha de Franceses en Piamonte, persuadia a los Potentados de Italia, que procurassen que los Seneses no cayessen en poder de los Imperiales, mostrando, que todos quedauan en peligro con la grandeza de los Españoles, en Italia, y manificaua las cosas del Rey de Frãcia, a quien el y los Seneses solicitauan: pero dandoseles vnas vezes esperanza de socorro por mar, y otras de embiar exercito formado por tierra, no se hazia nada, y entre tanto aquella triste

El Marq̃s muestra a dõ Iuã Mãrrique q̃ Sena no se puede ganar por bateria

El Duque de Ferrara procura q̃ Sena no cayga en manos de Imperiales.

triste ciudad no sabiendo lo que se hazia, cada dia yua de mal en peor, no aprouechando para desengañarse los consejos del Duque de Florẽcia, y del Marques, que les mostrauan lo poco que se podia confiar de las ayudas Francesas. El cerco se apretaua, porque tomada muestra se hallauan en el exercito siete mil Españoles, y Alemanes soldados viejos, con los quales se tomauan, y cerrauã los passos a horcando a los villanos, que dẽtro lleuauan comida, conque perecieron muchos, y al cabo se refrenaron. Mandose desmantelar todos los lugares, por escusar el gasto, y porq̃ no se podia confiar en los naturales, y se dexaron en defensa los que mas parecio conuenir. Passô estos dias al seruicio del Emperador Geronimo de Vechiano de Pisa, que hauiendo seruido a Franceses por mal tratamiento los dexo, y porque sabia sus secretos el Duque de Florencia, y don Iuan Manrique le emblaron al Emperador y al Rey para suplicalle que viuamente se hiziesse la guerra en el Piamonte, y que si acudiesse el armada Francesa a Toscana se ordenase al Principe Doria que se opusiesse con la suya, y el Duque mandô al Vechiano como a hombre astuto, que procurasse de saber, que pẽsaua hazer el Emperador de Sena en tomandola, y de donde podria sacar el dinero, que por su seruicio, y del Rey gastaua en aquella guerra, y en guardar y fortificar a Pomblin. Pedro Estrozi por la resolucion de los Capitanes Imperiales, conociendo que no auia que temer, de fuerça abierta, para desminuir el numero de gente, que comia la vitualla, y para seruire en alguna ocasion, mandô, que de Sena saliessen 700. Alemanes, que por la hambre no se podian ya valer, y que fuessen a Montalchino, y el vltimo dia de Henero sin que lo supiessen, sino el señor de Mõluc, y Cornelio Bentiuollo, a la segũda guarda se pusieron a punto para partir con alegria, juzgando que en qualquiera parte estauan mejor que en Sena, y por la puerta Tusi, comen-

Ahorcanse muchos villanos, que lleuan vitualla a Sena.

Vltimo de Henero salen de Sena 700. Alemanes.

çaron a salir auiendose embiado vn capitan Frances con muchos soldados, para que tocando arma en el alojamiento de los Españoles, entretanto passasen los Alemanes, y pudiessen llegar al rio de la Tressa, y aunque por vna carta de Pedro Estrozi, q̃ se tomo en Zifra, se supo este caso, como no se sabia el quando se auia de executar, se estaua en suspension, pero por todas partes se tenia diligẽtissima guarda. Llegada esta gẽte cõ seys banderas sus hijos y mugeres, como lo vsan, para passar vna trinchera en vn camino hondo hallarõ, que la guardaua Geronimo de Torres Capitan de Infanteria Española natural de Cuellar con 25. o 30. soldados de su compañia, al qual animosamente acometieron, pero Geronimo de Torres, como buen cauallero, y vallente soldado se tuuo con ellos, y los hizo reparar con gran daño hasta que a viuandose el arma, acudia gente, pero como los Alemanes erã muchos, y muy cerrados apretauan contra Geronimo de Torres, que tenia pocos soldados, y de Sena tirauã artilleria a la Certosa adonde estauã los Españoles, y alli los Franceses los tocauan al arma, y la cãpana grande de Sena tocaua furiosamente, no acudio tanta gente a Geronimo de Torres, que los pudiesse detener, y con todo esso los mato ciento, y quedaron presos 150. y mucho bagage y muchas mugeres y muchachos, passaron los capitanes y las banderas y los demas siguiendolos hasta el Arbia, el Maestre de campo Francisco de Haro con algunos pocos soldados, y si Francisco de Olgada quisiera acudir a Geronimo de Torres, q̃ cõstantemente hizo pie peleando pica a pica, no se escapara ninguno aũque Hernando de Silua hizo lo que deuia. Chiapin Vitelo embio gente tras ellos que los mal tratô de manera q̃ a Mõtalchino no llegarõ mas de 200. en saluo con las banderas, y con esto descargo Pedro Estrozi en parte a los Seneses.

Hecho notable del capitan Geronimo de Torres.

Llegado el fin de Henero, termino, que Franceses auiã tomado para

socorrer a los Seneses, viendo que no parecia ningun ayuda, començaron a echar de ver los artificios de los Franceses, y visto que ya se acauauan las vituallas, los del gouierno llamaron a consejo, y antes que nadie hablasse el señor de Monluc, que tābien fue llamado, començo magnificando las actiones de su Rey a mostrar que no podia faltar a la libertad de aquella ciudad, y que ya en Piamonte tenia grādes fuerças para passar a Toscana, y que lo haria quando el tiempo diesse lugar: y assi mismo el armada de Marsella, que traya a Portercules gran copia de vitualla. Alexandro Guillelmi, con larga platica aconsejo, que se acudiesse al ayuda diuina y que los que tenian trigo lo guardassen, hasta fin de Hebrero, y que lo demas lo diessen a la ciudad, pues para aquel tiempo juzgaua que llegarian los socorros de Francia. y que se hiziessen prouisiones de dinero para leuātar gente, que quitasse el cerco, ô a lo menos se alcançasse algū buen concierto, para no dexar caer tanto aquella ciudad, que no se pudiesse despues ayudar, concluyendo que en todo se conformassen cō los ministros Franceses. A todos parecio bien este consejo, saluo algunos, que querian que no se tratase de concierto sino conseruando en todo la libertad, y la protecion de Francia, y donde no q̄ se padeciesse toda estrema calamidad, hasta imitar a los Saguntinos, y el Rey de Francia viēdo q̄ sus prosperidades del Piamōte (como pensaua,) no diuertiā las fuerças contra Sena, embiô comisiō a Roma al Cardenal de Ferrara, y a otros ministros suyos para q̄ diessen libertad a los Seneses, de concertarse, y que dellos los ayudassen a mejorar las contros Prin[illegible] con el ayuda del Papa y o[illegible] suya de Sena, y q̄ se sacasse la gente [illegible] hazello con seguridad se leuantasse [illegible] mil Italia nos. El Cardenal de Ferrara [illegible] esta orden pidiô a los Embaxadores de Sena q̄ lleuassē comision para tratar con los ministros Imperiales, y del Rey Catolico, de algū concierto, y cō todo esso el, y los ministros Frāceses prometiā el socorro del Rey. Esto diô grā sospecha a los Seneses, y de Motalchino embiarō a certificar, q̄ la ciudad no estaua en estado de hazer cōcierto, sino cō perdida de la libertad, y de la reputaciō del Rey, y q̄ tratar de cōcierto, era vna tacita confesiō de rēdirse al vēcedor, lo qual no conuenia, y luego comēçarō a hazer en la ciudad mas diligencia en descubrir comida, y hechar fuera los inutiles q̄ no siendo dexados passar por el cāpo; ni recebidos en la ciudad miserablemente, arrimados a le muralla se morian. Los Embaxadores Seneses de Roma viendo el negocio en tal estado embiaron vna carta al Duque de Florencia para que la embiasse a Sena, porq̄ otro modo no tenian, en la qual pediā licencia a la Senoria, para que vno dellos fuesse a la ciudad a tratar, lo que se auia de hazer en tan gran apretura. El Duque la embiô, y escriuiô a los Seneses representando les su desuentura, y lo poco q̄ de Frāceses podiā esperar. Los Seneses mas inducidos de la necessidad que de la voluntad, embiaron a Ambrosio Neti gran apassionado de Franceses, vno de los del gouierno a Roma, para q̄ viesse que se podia esperar del socorro, y del cōcierto, conseruando la libertad restituyēdoseles sus tierras, y quedādo en la protecion de Frācia entre el Cardenal de Ferrara q̄ tenia la mayoria de los ministros del Rey de Frācia en Roma, y Pedro Estrozi auia cōtenciones, aūque entrambos procurauan el seruicio del Rey, y Pedro Estrozi como enemigo del Duque de Florencia, aunque sabia la intencion del Rey, no queria sino q̄ la ciudad se deuuiesse, y la guerra durasse, y q̄ quādo biē cayesse Sena, Montalchino y los otros lugares q̄ tenian Franceses en Toscana q̄ dassē en poder del Rey, y por tanto los proueya. Al Cardenal parecia q̄ Sena se deuia cōcertar, y depositarse cō su dominio en algun Principe Italiano no sospechoso a las partes, que fuessen el Papa, Venecianos ô el Duque de Ferrara su hermano. Pedro Estrozi como sagaz

Los Seneses se van desengañando de los artificios de los Franceses.

Comisiō del Rey de Frācia a sus ministros para que den libertad a Sena cōcertarse.

Los Seneses no quieren concierto.

Crueldad q̄ se vsa contra la gente inutil de Sena.

Poca cōformidad entre el Cardenal de Ferrara y Pedro Estrozi.

sagaz bien conocia a la intencion del Cardenal, que era que todo cayesse en manos de su hermano, y porsiaua, que las fortalezas no saliessen de poder del Rey, porq̃ de otra manera siempre los Seneses quedarian sugetos, y aunq̃ el Cardenal de Ferrara le ofrecia dineros para leuantar infanteria Italiana, y hazer alguna contradicion al exercito Español, y en alguna manera aliuiar aquella ciudad para que se pudiesse mantener, Pedro Estrozi no quiso, diziendo q̃ no se atreuia sin gente estrangera salir en campaña, no se fiando de la Italiana sola, por lo qual dixo el Cardenal de Ferrara a los Embaxadores Seneses que faltaua por Pedro Estrozi, que ellos fuessen socorridos pues le auia ofrecido dineros, y vitualla, que no auia querido acetar, aunque tambien le dauan 1500. Franceses, que lleuaria el armada que se apercebia en Marsella, pero dezia que era poca gente allende de que no podria llegar, por que el Principe Doria andaua de ordinario cõ su armada guardando aquellas marinas, de lo qual nacio que los ministros Franceses le cargauan la culpa, con el Rey, de que Pedro Estrozi grauemente se quexaua, y como ministro Italiano se sentia dando la culpa (quando otra escusa no tienen) al no ser nacido en Frãcia, como otros tambien la hã hecho con otros principales.

Cap. II. De la muerte de Iulio III. Elicion de Marcelo, que los Franceses salen de Sena, y entran imperiales, y conq̃ cõciertos.

ANdando los tratos referidos, hallauan los Franceses, q̃ qualquier fundamiento de concierto, que tomassen era ninguno, porque el Papa auia dicho que no queria entremeterse en cosas de Sena, porque supo que el Emperador la queria a su discrecion, y que Franceses no dexariã

El Papano se quiere entremeter en las cosas de Sena.

las plaças que teniã en el Senes. Por lo qual viendose los Seneses sin esperança de socorro, y en extrema necesidad, embiaron a Roma al mismo Nuti que con palabras auia buelto para ver que condiciones de concierto se proponian, y a pedir que se tratasse dellos en la presencia del Pontifice, cuya autoridad importaria mucho, y cuyo consejo querian seguir, el Duque de Florencia lo contradizia, cõ persuadir, que aquello se auia de tratar en Florencia adonde se hallauan don Iuan Manrique de Lara, y don Francisco de Toledo ministros Imperiales, y Reales cõ los quales se auia de cõcluir, y no en Roma, por lo qual no queriendo, que se hablasse ed despojar a Franceses de las mejores fuerças del Senes, que teniã, la ciudad se dispuso de sustentarse, lo mas que pudiesse, para dar lugar a Franceses, q̃ la pudiessen ayudar, y Pedro Estrozi les persuadia, que aquello era su entero remedio, con lo qual se resoluieron de entretenerse hasta los 20. de Março, y el exercito imperial entretanto, tenia tan apretada a Sena, que ya nadie entraua ni salia, y todas las cartas se tomauan, de manera que muchos dias se passauan sin que supiessen nada de lo que passaua fuera, cosa que les causaua grandissima tristeza. Llegoles en esto la nueua de la perdida de casal de Monferrato, q̃ gano el señor de Brisac por tratado por grã descuydo de los Ministros del Rey Catolico, aunq̃ se latenia muy encomẽdada. Y esto dio vn poco de esperãça a los Seneses prometiẽdo los Frãceses, q̃ luego Brisac cõ quiẽ se hazia instãcia, passaria en su ayuda, y el lo haria tãbiẽ porq̃ remia q̃ sus Emulos le harian cargo de no lo auer hecho, cõ su Rey, y assi comẽço a leuãtar tres mil Italianos cõ nõbre de seys mil, y cõ todo esso boluiẽdo el Embaxador Senes de Roma, dixo q̃ no auia q̃ esperar sino en el cõcierto, y q̃ Pedro Estrozi cõ sus vanas esperãças no queria sino q̃ aquella miserable ciudad fuese despojo de Españoles y Alemanes, y Lucantonio Cupano gouernador de Põblin

El exercito Imperial tiene mas apretada a Sena.

Llega a Toscana auiso de la perdida de Casal.

recupero a Escarlino. Pedro Estrozi sabiendo que en Sena se ablandauan, embio a Ermes Palauisino fugētil hōbre, a quexarse porq̄ inclinauan al concierto, pidiendo, que a lo menos aguardassen hasta Mayo, porq̄ sin duda serian socorridos. Respondieronle con mucho seminicio de las esperanças vanas, que se les auiā dado, y q̄ harian lo que pudiessen, y juntando el cōsejo, q̄ seria en numero de 120. reloluierō, q̄ le eligiessen quatro Embaxadores para el Duque de Florencia, para tratar de concierto: Estos fueron Geronimo de Chino, Vādineli, Geronimo Malauolti, Alexandro Guillermi, y Scipiō Ghigi, y con todo esso enuiarō a dar cuēta dello a Montalchino a Pedro Estrozi, para que presto los socorriesse, por cuyo consejo embiarō vn Embaxador a Britac, y el embio vn gentil hōbre suyo, porque creyesse, que lo auia de hazer, sino por dilatar: y los Luqueses tābien solicitauā a los Seneses, que no se rindiessen, y los dauan esperança de socorro dentro de 4. dias. Los Seneses se encomēdauan al Papa, y al Colegio de los Cardenales. Las cōdiciones que los quatro Embaxadores, que fueron al Duque de Florencia pidieron, eran mas de vencedores q̄ de vencidos, y assi los respondio que si querian librarse de la guerra, conuenia restituir al Emperador la honra y la dignidad, y la seguridad a sus vezinos, donde no se podian yr de Florencia. Hizieronlo saber a Sena y fue respondido que procurassen q̄ el Duque declarasse como esto se entendia: porfiando en que la diferencia se cometiesse al Papa, a Venecianos, y al Duque de Ferrara, y que pondrian los lugares que tenian Franceses en mano de los referidos arbitros en deposito.

Los Imperiales cobrā a Escarlino.

Los Franceses del Senes solicitā a Britac q̄ los vaya a socorrer.

A todo respōdio el Duque de Florencia, que para boluer en gracia del Emperador no auia otro remedio, q̄ apartarse del todo de la protecion de Frācia, y boluer a la del Emperador, lo qual ayudaria para que lo demas se despachasse bien, y que se deuia tratar en Florencia, y Sena adonde era la guerra, y no en otra parte. Boluieron a embiar vno de sus compañeros a Sena, y pareciēdo duro a los ocho por detener, lo propusieron al consejo, porque no se tabian apartar de la esperança del socorro, que les daua Pedro Estrozi, en especial los que no padecian la desuentura en que se hallauan los cercados. Sucedio en esto, que murio el Papa Iulio III. de mal de estomago y catarro, por cuya muerte no mejoraron los Senes, aūque Pedro Estrozi dezia, que el armada Francesa yria presto, la qual auia llegado a Corcega 1500. Infantes, y que auian llegado a Portercules naues de Normandia cargadas de trigo para socorrellos, y que auia embiado a llamar las galeras: y en Sena auiendo hecho cata del trigo, auiā hallado, que tenian hasta 20. de Abril, cosa que jamas pensaron, y hallandose ya en el fin de Março, y la gente de guerra sin ser pagada en tres meses, y auiendo quatorze que durava el sito: Pedro Estrozi se daua priessa en juntar sus nuenos soldados, y ya tenia en Pienca 18. vanderas de Italianos, y dos de Franceses, cuyo cabo era Aurelio Fregoso, cosa que acrecento la esperança a los Seneses: los quales viendo que se les acercava la muerte por horas, juntaron el consejo, huno diuersos pareceres, y mucha confusion, pero al cabo, venciendo los menos duros, acordaron, que se dexasse la protecion de Francia, y se boluiesse a la del Emperador, que era la condicion propuesta, del Duque de Florencia, con la qual prometia, que todo lo demas se haria bien y embiando con facultad de tratar y cōcertar al Guillelmi a Florencia, reseruando a la Republica, la confirmaciō de lo q̄ el, y los otros hiziessen: y porque por la muerte del Pontifice auia ydo a Roma dō Iuā Mārique de Lara, principal y supremo ministro del Emperador, en Italia, acordaron con el Duque de Florencia, lo seguiente: Que el Emperador receberia la Republica de Sena en su gracia, y proteccion, y el sacro

Muere Iulio III.

Fin de Março.

Pedro Estrozi iunta nueua gente.

Lo q̄ respō del Duq̄ de Florencia a los Senes.

Conciertos de la comunidad de Sena.

sacro Romano Imperio, dexandola en su acostumbrada libertad, perdonandola, y a qualquiera persona della la culpa en que huuiessen incurrido: mandandoles restituyr sus bienes, saluo los que auian sido por razon de guerra despojo de soldados, concediendose a qualquiera persona que con su familia fuesse donde quisiesse: y que el Emperador pudiesse meter dentro de la ciudad la guarda de qualquiera nacion que quisiesse pagando la a su costa. Prometio assi mesmo el Duque, que el Emperador se contentaria de no fabricar nueuo castillo, ni leuantar el desmantelado, y que se desharian los fuertes del contorno de la ciudad. Que su Magestad Imperial pudiesse ordenar nueuo gouierno, conforme a la orden de los Montes, y la distribucion de los ciudadanos, manteniendose el Capitan del pueblo, la señoria, y los otros magistrados en sus priuilegios. Que la gente Francesa se pudiesse libremente salir a donde quisiesse, saluo los rebeldes de Florencia, y de su Magestad Imperial. Esto se concluyo con condicion, que no se tuuiesse por firme, sino ocho dias despues que el Consejo de Sena lo huuiesse confirmado, para aguardar si los Franceses los ayudauan: y porque de Roma escreuian los ministros de Francia, que el nueuo Pontifice los ayudaria, en cuya eleccion los Cardenales Franceses tendrian mejor parte, porque los Imperiales no estauan entre ellos conformes, y algunos parientes del Papa muerto: ayudauan la parte Francesa, y auia esperança de que seria elegido el Cardenal de Ferrara, por las referidas causas: el Duque de Florencia apretaua mucho, que el exercito por algun modo entrasse en Sena.

Diuisiõ entre los Cardenales del vando Imperial.

Era ya el segundo de Abril, quando contentandose los Senesses de lo concertado, y auiendo el Marques de Mariñan concedido algunas cosas que pedia Mosiur de Monluc, embiaron a Florencia otros quatro Embaxadores, Nicolao Sergardi, el Conde Camilo de Elci, Lelio Pelchi, y Agustin Bardi, y todos los ocho juntos fueron a Florencia, llenando por guia a Bartolome Concino Secretario del Duque, el qual en toda esta guerra auia mucho y fiel y prudentemente seruido: llegados los Embaxadores, se hizo la escritura, y no se aguardaua sino que passasse los ocho dias, en los quales el armada Catolica que tenia treinta galeras, tomo junto al Esba vna nao Francesa cargada de trigo: y Aurelio Fregoso seruido de Pedro Estrozi por algunas pretensiones, le dexo y se fue a sus lugares de Vibino, y Pedro Estrozi guarnecia a Montalchino, Chiusi, y Grosseto, a donde hazia el fundamento de la guerra: y en estos mismos dias con gran consentimiento de la mayor parte de los Cardenales, procurandolo el Cardenal Fenesio, que remia que saliesse Papa el Cardenal de Ferrara, que mucho lo solicitaua: quatro dias despues que estuuieron cerrados en el Conclaui, fue elegido Pontifice Marcelo Ceruino Cardenal, natural de Montepulchano, persona religiosa, y de buena y santa doctrina, que segun la passada vida daua esperança de ser bueno y quieto Pontifice, al qual embiaron luego los Seneses a encomendarse, a los quales respondio, que obedeciessen a la necessidad, y aceptassen los conciertos que les daua el tiempo. Y siendo ya llegado el diaveintiuno de Abril, termino en que se cumplia los dias del concierto, el Marques de Mariñan teniendo de vna parte en esquadron la Infanteria Española, y de otra los Alemanes, se puso en la puerta Romana, y por medio de Sena salieron seys vanderas de Galcones en poco numero, consumidos de la hambre, y quatro de Italianos, con los quales salieron muchos Seneses de los que auian gouernado, y se fueron con sus familias a Montalchino. El Marques metio en la ciudad seys vanderas de Españoles, y siete de Alemanes, de los meiores y mas bien armados, y con ellos entrò el, y mandò alojar en el mismo lugar a donde estauan los Franceses sin ninguna violencias

Bartolome Cõcino va a Florencia con los nueuos Embaxadores de Sena.

Marcelo es criado Pontifice.

Marcelo responde a los Seneses.

Salẽ los Frãceses de Sena.

cia, pocos ciudadanos se vierō en las plaças y calles, porque se estauan en sus casas, y luego entro tanta abundā cia de pan y vino, carne, y otras cosas, que era marauilla, y assi a vn tiēpo mismo se tomo la posseſsion de aquella ciudad, y boluio el espiritu al pueblo hambriento, teniēdo por grā honra auer padecido infinito, y quāto jamas otro pueblo padecio, por guardar fidelidad a la corona de Frācia.

El Conde de Santa flor gouernador de Sena.

Tomada la posseſsiō de Sena, quedo gouernador de lo que tocaua a la guerra el Cōde de Santaflor, y se dio el gouierno de las cosas publicas a los ciudadanos menos sospechosos, por orden de don Francisco de Toledo, que como Embaxador del Emperador residia a cerca del Duq̄ de Florencia, y se establecio con buena orden segun los capitulos del concierto, hasta que el Emperador los confirmasse. Quitaronse las armas a todos los vezinos, y se recogieron en Santo Domingo no deuiendose fiar de aquel pueblo por la vezindad de Montalchino adōde se auian ydo, y yuan muchos Seneses, y dezian que alli querian sustentar la silla, y gouierno de la Republica del estado que quedaua en poder de Franceses, que era la mejor parte, desmanrelauanse los fuertes de la Campaña, hechose el agua en los conductos de la ciudad, procurauasse, que lo menos que ser pudiesse pareciessen los soldados vencedores, y q̄ tratassen bien a los vezinos, y que la justicia desde luego fuesse respetada, y cobrasse autoridad, que con la guerra la auia perdido, proueydo lo que se ha dicho se trato de lo que en la guerra se auia de hazer, y parecio que conuenia hechar a Franceses de Portercules para quitalles la comodidad de manrener la guerra con sus armadas, porq̄ para este efecto le auian fortificado, aunque no venia en ello el Marques de Mariñan, y entre tanto que esto se hazia en Toscana, llego al Emperador el auiso de lo que se auia hecho en Sena, y recebio descontento por los capitulos que se auian otorgado, y dixo que se marauillaua como auian passado por ellos dō Iuā Manrique y don Francisco de Toledo sus ministros, porque quisiera q̄ la ciudad se diera a su descrecion para hazer en ella su voluntad, como poner gouernadores, leuantar castillo, y haziendo lo que quisiesse por que le parecia poca recompensa, para el mucho gasto, que auia hecho en esta guerra, y para lo mucho que por su causa auia perdido en el Piamonte, y mandaua que no auiendo los Seneses acetado el concierto en tiēpo, no se guardasse, pero al cabo el Emperador aunque estuuo duro en este negocio holgo de venir en ello por complazer al Duque de Florencia, q̄ auia sido el medianero, y en este tiempo el nueuo Pontifice Marcelo apretado de vn graue catarro murio 22. dias despues que comēço a gouernar la Iglesia de Dios, acabandose juntamente la esperança del bien, q̄ del se auian concebido, porque en sus primeras obras auia propuesto cō proprio exemplo, reformar las costūbres de la corte Romana, y segun su buen animo y gran dotrina, fuera de gran prouecho a la Christiandad, muerte este buen Pontifice los Cardenales conforme a su costumbre se encerraron en el conclaue, con mayor duda que antes, q̄ los de la parte Frācesa no preualeciessen teniēdo de su parte al Cardenal Farnesio, q̄ auia poco q̄ era buelto de la corte de Frācia, q̄ con todas sus fuerças lo procuraua, y porque los Imperiales estauan discordes porque vnos querian a Morō, otros a Carpi, otros a Fano y entretāto se ayudaua el Cardenal Farnesio al qual contradezia Ferrara, y por estas discordias trabajaua mucho dō Iuan Manrique de Lara persuadiendo de parte del Emperador, y del Rey su hijo a los Cardenales de su bāndo, que se conformassen para eligir pontifice amigo de paz, y apartado de toda embicion, y buen gouernador de la Iglesia de lo qual mas que nunca renia necesidad.

Marcelo Pontifice muere.

Con claue de dos Cardenales.

Quitanse las armas a los Seneses.

Va el exercito sobre Portercules.

CAP.

Cap. III. Que el Rey de Frãcia llama el armada del Turco, ganan los Imperiales a Portercules, y eleciõ de Paulo IIII.

ENtretanto, que lo que se ha dicho passaua en Roma, y que los Franceses de Italia estauan confusos, el exercito Español con cinco mil Infantes escogidos, y buen numero de caualleria salio de su alojamiento de baxo de la orden de Chiapin Vitelo quedando el Marques de Mariñan en Florencia, con poca esperança, q̃ la empresa de Portercules sucediesse bien: aunque los que auian reconocido la plaça tenian diferente opinion, y el campo se daua priessa, porque se sabia que el Rey de Francia auia pedido su armada al Turco, y poco podia tardar en salir, y para acabar con breuedad la empresa. El Emperador, y el Rey auian mandado al Principe Doria, que assistiesse en ella con su armada, porque Pedro Estrozi auia ydo a Portercules, y la guarnecia muy bien ya Grosseto no sabiendo sobre qual plaça yria el exercito Imperial, y estauase en Portercules, porque por qualquier desgracia, que le sucediesse pudiesse saluarse, por mar, sabiendo que no menos la guerra se hazia contra su persona, que contra Franceses. En Roma, por la Sede vacante no auia seguridad, y los tratos de Franceses se tenian en casa del Cardenal de Ferrara, los quales auian embiado a Francia al señor de Monluc, y se temia que quisiessen intentar la via de la fuerça, porque auian llegado en aquella corte, los Duques de Ferrara y de Vrbino, pero auiendo proueydo el Sacro Colegio de guarda, y encargado la al Duque de Vrbino, no se hizo mouimiento. Y Chapin Vitelo passando con el Campo por Piẽça la gano, y a san Quirico y a otros lugares

El Rey de Francia pide su armada al Turco.

Los Duques de Ferrara y Vrbino llegã a Roma.

de Valdorcia, y passando a tres millas de Montalchino, robando la campaña, y tomando de camino otros lugares llego a Portercules a vltimo de Mayo El Marques de Mariñan siempre dificultaua la empresa por hallarse dentro Pedro Estrozi, lo primero queria que se tratasse de ganar los fuertes, que los Franceses auian hecho para la defensa del puerto, y del castillo, el qual ella en lugar alto que señorea el puerto, que esta debaxo del, pero siendo el sitio montuoso, y desygual, algunos cerros, que son ramos del monte Argentario, se leuantan tanto, que son padrastros del Castillo, y del puerto. Estos cerros guarnecieron los Franceses con fuertes para que hiziessen escudo al Puerto y al castillo, y a vno que bueine a Poniente llamaron Auoltoio, que significa Milano, y a otro a la parte del Norte nombraron Stronco, y a otro dixeron san Hipolito, y algo fuera de la boca del puerto, esta la islilla llamada el islote de Hercules, el qual tambien, defendian los Franceses. Otros fuertes auia en algunos cerrillos, que tenia mal guardados, y porque estos fuertes no se podian socorrer vnos a otros no hizieron bien los Franceses en deuidir tanto sus fuerças, y este defeto auia conocido Pedro Estrozi, pero confiaua en el ayuda de las armadas Turquesca y Francesa. Reconocido pues, y demarcado el sitio se supo que no auia dentro mas de mil Infantes Franceses, Italianos, y Eguizaros. Ordeno el Marques a Chiapin Vitelo, que con 1500. Infantes Españoles y Tudescos se emboscase de noche, y que antes del dia procurasse de ganar el fuerte de san Hipolito, considerando, que conuenia començar por alli la empresa. Diosse el asalto, y ganose el fuerte, y murierõ quatro soldados del exercito Imperial y 16. Franceses y 150. que aulan con la escuridad de la noche saluaron el Capitan y el Alferez quedarõ presos. Tomado este fuerte con facilidad se pudo llenar el artilleria, contra los otros fuertes: dos dias despues fue Chiapin Vitelo cõ 300. Españoles

Vltimo de Mayo.

Assiento de Portercules.

Empresa de Portercules.

Españoles al Islote de Hercules, y le gano quedando preso el q̃ le guardaua, y con esto pudieron las 38. galeras del Emperador, q̃ tenia el Principe Doria acercarse al puerto, y cerralle, y impedir que dos galeras francesas no fuessen. y vinielsê cada dia a Ciuira vieja. Por otra parte Cornelio Bentiuollo, con los Franceses de Montalchino procuraua de hazer alguna diuersiõ. El Marques con la comodidad del artilleria, batia el fuerte de Stronco, que era mas alto q̃ los otros, y con los Españoles q̃ en ello se huuieron con gran valor, le diovn terrible assalto, aunque no le gano, y viendose Pedro Estrozi en gran peligro, y confiando poco en los suyos la noche seguiente, con Flaminio Orsino, y Montauto se salio en vna galera, con el fauor del viento, la qual para tal effecto tenia apareja da, fuesse a Ciuita vieja, y de alli, por no tenerse por seguro en tierras de la Iglesia a Montalto lugar del Cardenal Farnesio en la marina. Por su partida se desanimaron mucho los defensores, y los Imperiales solicitauã porque siendo ya en Iunio se tenia auiso, que era salida el armada Turquesca, por lo qual desseando acabar con breuedad esta empresa, se mãdô salir de Sena, la mayor parte de los Alemanes del Baron de Feliz, para reforçar el campo, porque don Bernardino de Mendoça, que gouernaua a Napoles en lugar del Duque de Alua, que venia a Italia, como se dira en su lugar, pedia ayuda para defender aquel Reyno del armada Turquesca. El Marques apretando el fuerte de Stronco, y queriendose aprouechar de las trincheras, y del açadon, los defensores le desampararõ, y huyendo dexaron tres banderas, y muchos fueron muertos y presos, y lo mismo hizieron los del fuerte de Auoltoyo, y boluiendose las fuerças sobre el castillo, se rindio con el lugar a descricion, adonde se prendierõ algunos principales rebeldes Florentines, que se embiaron a Florencia, y a Orobono del Fiesco Genoues, que fue entregado al Principe Doria el qual en vengança de la muerte de su sobrino Iuanetin Doria y de sus muchos delitos, metido en vn saco justamente le mando echar en la mar.

Pedro Estrozi se sale de Portercules.

El Principe Doria castiga a Orobon del Fuego.

Luego, que se tuuo esta vitoria, el Duque de Alua, que con soberana autoridad auia llegado a Italia como lugar teniente del Rey con Felipe, aquien como se ha dicho, el año antes, el Emperador auia renunciado el Reyno de Napoles, y el Estado de Milan. Embio a pedir toda la Infanteria Española de Toscana, con que se corto el designo de acabar de echar a los Franceses, cosa que facilmente se consiguiera, porque estauã muy perdidos de animo, y con poco dinero. La gente Española se lleuo a Genoua en las galeras saluô 300. soldados, que quedaron en Portercules con don Francisco de Toledo, que se encargo del gouierno del lugar, y de Sena, y porque se tenia auiso, que el armada Turquesca auiendo costeado a Calabria, y passado el Faro de Mecina yua a Toscana, el exercito, que quedo en aquella Prouincia se acercaua a Pomblin, y de camino tomo la Torre de Telamon, y a Castellon de la Pescaia, entrambos en la Marina, y antes Marco Centurion, con sus galeras tomo la isla del Gillo, y la fortaleza, que es muy cerca de Portercules. Entretanto que esto passaua, los Franceses de Chiusi hasta 500. Infantes, y 500. Caualos eõ vna encamisada, intentaron de ganar a Chianciano, pero boluieron muy mal tratados. El Armada Turquesca sin parar en la costa del Reyno de Napoles, por aquella parte fue a la isla de Põça frontero de Terrachina, y desde alli fue al puerto Santisteuan, y a 12. de Iulio pareclo sobre Pomblin, adonde vn dia antes auia llegado Chiapin Vitelo, y demas de los Italianos, auia metido tres compañias de Alemanes, y con el restante se alojô a tres millas. El armada de Argel, que serian 20. baxeles: fue sobre Populonia puesta en sitio alto, y sin otra guarda sino la gente de la tierra, q̃ desamparãdo

Armada del Turco passa el faro de Mecina.

12. Iulio.

el lugar

el lugar se metieron en el castillo, y los Turcos le saquearon y combatian el castillo. El armada que seria de cien vaxeles, echô en la playa de Pomblin tres mil Turcos, los de la Roca, o Castillo de Populonia con señales pedian socorro, y acudiendo Leon Santi con la caualleria, enuistio a los Turcos, y dexando muertos muchos se retiraron los de mas a los nauios, y Populonia qdô libre. Chiapin Vitelo con la gente q̃ tenia, fue contra los Turcos, y echã de adelante a los Alemanes con buena orden, bien cerrados, y con las picas baxas yendo delante el Conde de Sala, teniẽte del Coronel Madrucio, y llegãdo sus mãgas de arcabuzeros Españoles y Italianos aũq̃ pocos chocarõ cõlos Turcos, los quales como gente desarmada no pudierõ tenerse, y assi presto blandearon, el artilleria de las galeras disparaua a menudo, pero los Alemanes con mayor furia los llegaron hasta la mar, y luego los rompieron, y mataron mas de 400. y muchos queriendo recogerse a las galeras se anegaron, y aqui mataron al Agâ de los Genizaros, y los Tudescos poco, o ningun daño recibieron. El armada dentro de dos horas se fue a Portolongõ en el Elua, y si huuiera mas arcabuzeria Española o Italiana, pocos Turcos se saluaran. Estuuose el armada 16. dias en Portolongon sin hazer otra cosa: cõ esta mala ayuda de los Turcos a los Franceses, y con el ruyn estado que tenian en Toscana fueran presto echados de aquella Prouincia, si no sucediera la nouedad de la eleccion del Cardenal de Napoles Juan Pedro Caraffa en Pontifice noble Napolitano de edad decrepita, y Decano del Colegio Claro por su buena vida, que muchos años fue Obispo de Chieti, cabeça de vna nueua religion, de humildes, y deuotas personas, que el llamaua, Teatinos que viuian santa, y honestamente, y bestiã como los de la Compañia de Jesus, y eran acerrimos, perseguidores de las heregias, y era su particular profession defender la fe catolica, y el Papa viuiô, con vida humilde, y algunas vezes rehusso Obispados, diziendo que era indigno de tal dignidad, y dixose, que quando moço, fue frayle Benito, y tuuo muchos años encubierta el ambicion, hasta que viendose Pontifice, quiso ser coronado cõ grandissima pompa, y seruido de personas illustres, y señores, y en todas sus obras mostraua grande animo, mostrose grato a los que le eligieron, y aspero a los q̃ le contradixeron, y luego acudierõ a el, gran numero de señores Napolitanos, y los tres hermanos del Conde de Montorio, don Antonio Caraffa, y dõ Carlos Caraffa rebelde del Rey Catolico, soldado Frances que auia sido gouernador de Portercules, poco antes que se ganasse: eran estos sus sobrinos, hijos de hermano, y los que bien lo considerauan primero conocian, que la mala voluntad, deste Pontifice, contra el Emperador auia de cantar en Italia nueuos trauajos: pero su vida, sus costumbres, su edad, y sus estudios hazian creer que auia, de ser buẽ padre, y que nõ se meteria en guerras, entre España, y Fracia, y por esto quando llegô la nueua al Emperador, no le dio contẽtô: llamose Paulo. IIII. y los Cardenales que luego pudieron algo con el, fueron. El de Toledo por otro nõbre Santiago, Carpi, Sarracino, y Farnesio, y Santiago era en mayor credito, porque fue la principal parte en su eleccion, contra la qual hizo sus diligencias don Juan Manrrique de Lara, y por estar enfermo don Juan de Acuña Vela.

Acudẽ muchos Napolitanos al nueuo Põtifice, y sus parientes.

Paulo quarto crisso Pontifice.

Don Juan Manrrique viene en q̃ se de al Papa el fabricano preso en Florencia.

Luego que este Pontifice fue elegido, pidiô al Duque de Florencia que le diesse a Mateo Estendardo sobrino de don Carlos Caraffa rebelde de Napoles, que estaua preso en Florencia, y por orden de don Juan Manrrique, se le diô lurge. Llamô por su primero Secretario a Juan de la Casa gentilhombre Florentin Arçobispo de Benauento, que se hallaua en Venecia, gran letrado, y docto en letras humanas, y pratico de la Corte de Roma. Luego se conociô que

cio que auia de ser Pontifice, desseoso de engrandecer su casa, fue dio su eleccion a 23. de Mayo, y su coronacion a 26. con extraordinaria pompa, y magestad. Dio el habito, y dignidad de Cardenal a don Carlos Carafa, hombre terrible, y mas apto a otra cosa, que para el oficio de Clerigo, porque era inquieto, y como rebelde, criado en las armas, y amigo de vengança. En el principio gouernaua las cosas del estado, el Conde de Montorio, hombre de mas blanda condicion, y con todo esso se conocia, que los pensamientos de los sobrinos del Papa se encaminauan, a ocupar los agenos estados, y a sus particulares comodidades: lo qual daua sospechas a los ministros catolicos por causa del Reyno de Napoles, y aun al Duque de Florencia por que el nueuo Cardenal tenia amistad estrecha con rebeldes Florentines, y con Pedro Estrozi, y esta sospecha acrecentaua, que vno destos Florentines hombre de mala lengua, fue muerto en Roma sin saber quien le mato, y dauan la culpa a Auerardo Serristori Embaxador de Florencia. Fue de gran autoridad para este Pontifice que luego que fue eligido llegaron a Roma tres Embaxadores que yuan a Iullo. III. embiados del Rey, y Reyna de Inglaterra, adõde auia mas de veynte años, que no se auia visto Embaxador de aquel Reyno, los quales auida el audiencia en publico consistorio, se echaron a los pies del Papa pidiendo perdon por todo aquel Reyno, por auerse diuidido de la Iglesia Catolica, y de su cabeça, y confessando sus culpas se acusauan de auer sido ingratos a la santa madre Iglesia, por los infinitos beneficios que della auian recebido, por los quales pecados confessaron, ser dignos de graue castigo, pero que confiando en la clemencia de aquella piadosa y santa Sede, esperauan de ser perdonados, y prometian de viuir adelante segun las ordenes de la Iglesia Romana y de apartarse de qualquier mal vso que vuiessen recibido, y rogando que fuessen admitidos, como miembros de la Santa madre Iglesia, pedia perdon. Todo lo qual dixeron con tanta piedad, y affecto, que a muchos q̃ concurrieron a tan nueuo espectaculo, se les cayeron las lagrimas de los ojos. El Papa humanissimamente se leuantõ, y besandoles les perdono los pecados que aquel Reyno auia cometido contra la santa Iglesia, y por mayor honra, dio titulo de corona Real a Irlanda concediẽdo tal dignidad, segun la facultad q̃ tienen los Pontifices. Quitõ en este tiempo el Papa, el Ducado de Camerino, a Baldouino prometiendole otra tanta renta, y lo incorporõ en el gouierno de la Iglesia.

Dan la obediencia los Embaxadores de Inglaterra.

El Papa da titulo de Reyno a la isla de Irlanda.

Cap. IIII. De la mala voluntad, que el Papa y sus sobrinos muestran a las cosas del Emperador, y del Rey don Felipe y lo q̃ desto resultò.

AViendose retirado muchos Senesses a Montalchino, debaxo de la proteccion de los Franceses, auian criado Magistrados con nombre de protectores, y conseruadores de la libertad de Sena, y auian citado la Baylia de Sena, y declarado la por rebelde, y esto consentian los Franceses por quitalles la esperança de perdon, y tenian Embaxadores, en Roma, y en Francia, que pedian la libertad de la republica, y por otra parte la Baylia de Sena los llamaua, que boluiessen a la patria, y los ofrecia perdon, y pocos boluian, porque aquella ciudad quedõ destruyda de la guerra, y los soldados, que en ella estauan, no la tratauan mejor, y los Franceses siempre se esforçauan de hazer algo, por ganar reputacion. Saliendo Cornelio Ventiuollo de Mõtalchino, con algunos infantes, y caualios, ocupõ a Sanquirico, y Creuoli, y el Capitan Claramonte, salio de Groseto, y tomõ a Castellon de la Pesca-

Pescaya, y las roquetas de Valdorcia, y como andauan solicitos, y diligentes, salieron de Mõtalchino tres mil infantes, y cinco compañias de cauallos, con tres pieças de artilleria y con secreto: a postrero de Iulio se pusieron sobre Luciñano, y arrimando las escalas, le dieron vn terrible assalto: pero los soldados del Capitã Conecto, y los naturales, por no ser despojo de Franceses, se defendierõ bien, y mataron algunos. Con este mal sucesso, fueron sobre Pienza, y no se la pudiẽdo defender se les dio y se retiraron a Montalchino, dexando presidio: y aunque por la parte Imperial se trataua de recuperar lo perdido, los soldados no querian seruir, porque se les deuia mucho, y no eran pagados, y los Tudescos se amotinaron, de donde resultarõ muy grandes dificultades, por loqual por comision del Emperador fue a residir a Sena don Francisco de Toledo, elqual prudentemente, y con mucha eloquencia, y con palabras amorosas y blandas persuadio a la Señoria, lo mucho y bien que podian esperar de tan justos y buenos Principes como el Emperador, y el Rey su hijo, y para que sus cosas tomassen mejor forma, no tenian otro remedio, sino ponerse libremente en el aluedrio, y autoridad de aquellos Principes, y assi la Señoria se contento de remitirse en todo al aluedrio y volũtad del Emperador y del Rey su hijo, sin ninguna limitacion. Lo mesmo hizo la Baylia, y cedio libremẽte el gouierno y la sobetania. Y ya el Emperador auia ratificado el concierto, y las capitulaciones, y ya auia embestido al Rey Catolico, y la embestidura se hizo en mejor forma, yncluyendo la concesion que los mesmos Seneses hizieron, en la qual se anularon todas las condiciones contenidas en la capitulacion. Esta determinacion tomaron los Seneses, pareciendoles q̃ otro medio no tenian para huyr, el Demonio del Duque de Florencia, y reducir las tierras del Senes que ocupaua del dominio de la ciudad. El Duque de Florencia no recibio mucho gusto de ninguno destos sucessos: porque continuando en el Señorio de Sena tan poderoso Principe, su vezindad no le podia ser prouechosa: y con todo esso estaua firme en su cõfederacion, teniendola por mas segura que la de Franceses: los quales ya començauã a tomar fuerças, especialmente, que se conocia que el Papa inclinaua a su parte, y desseaua engtã decella, porque sus parientes tenian fines sobre estados agenos, y espera uã ocasiones para quitallos a los propios señores, aunque el Papa procuraua de disimular tal intencion.

Postrero de Iulio.

Don Francisco de Toledo habla a los Seneses.

El Emperador embiste de Sena al Rey su hijo

El disignio referido, de que se conocian muestras euidentes, tenia a muchos en sospechas. El Duque de Florencia pidio al Papa, que se diessen a los hijos de Rodulfo Ballon los lugares de Aduan, Ballon, que la camara Apostolica tomô en sedeuacante, y el Papa se lo concedio, y luego lo hizo reuocar el Cardenal Carafa. Tambien pidio, que los lugares que en Romaña renia el Conde de Baño, que le romo Iulio III. por los dineros que romoa los Franceses, se le boluiessen, y no solamente no lo consintio: pero mandô citar al Conde, y embio breues al Duque de Florencia, aconsejandole y amonestandole que dexasse los frutos del Arçobispado de Florencia, los quales auia el Duque mandado depositar en el Monte de la Piedad, por la rebeldia de Antonio Altouiti Arçobispo de aquella Ciudad. Las cosas de la guerra en Toscana estauan suspensas, especialmente, por la partida de Pedro Estrozi, al qual auia el Rey de Francia priuado del cargo de su lugar teniente, por la mala satisfacion que del tenia, por la perdida de Portercules, y Pedro Estrozi muy descõtẽto se estaua en Antibo, y no osaua yr a la corte: y el armada Turquesca dexando mucha gẽte de la suya muerta en la Isla del Elba se fue a Corcega, a donde tuuo mucho tiempo sitiada a Calui, Iordã Orsino, y el Principe Doria la socorrio, y le hizo leuantar el cerco: pero llegando el armada Turquesca, y luego Fran-

Los Caraffas inclinã a la parte Francesa.

El Rey de Frãcia quita a Pedro Estrozi el cargo de su General en Italia.

Las armadas Turquesca, y francesa se ponen sobre Calui en Corzega.

la Francesa, se pusieron sobre Calui, esperando que cô ganar aquella fuerça quedarian libres señores de toda la Isla. Desembarcaron tres mil infantes Franceses, y otros tantos Turcos, y onze cañones plantaron contra la villa, y tres contra el castillo, y seys a la parte del puerto, y dos en otra parte, y en todas partes hizieron gran bateria, y a los 10. de Agosto dia de san Lorenço, Iordan Orsino determino de dar el asalto. Los Franceses, estando los Turcos a la mira, artemetieron, y tres vezes probaron a entrar, y nunca pudieron, porque los defensores que eran Españoles peleauan valientemente. Retiraronse, quedando muertos poco menos de 300. soldados Franceses, y entre ellos tres Alferezes, y los ganaron los dedentro las banderas. El dia siguiente los Turcos con gran Algazara mostraron de dar assalto, y començaron a caminar aguardandolos animosamente, aquellos valerosos Españoles, pero no passaron adelante, y assi retiraron el artilleria y la embarcaron, y passaron las armadas a la Bastia, y la començaron a batir, y no hallando Iordan Orsino, ayuda en los Turcos, dexò la empressa. Siendo ya el fin de Agosto el armada del Turco se fue a Cerdeña con poco contento de Franceses, lleuando por esclauos quantos pudo tomar en Corcega, justo castigo de aquella naciõ, y desde Corcega se fue a Leuante, y la armada Francesa a Marsella.

10. de Agosto.

Fin de Agosto.

Estauan presos, en Florencia dos hermanos del Cardenal Santa Flor, y del Conde, que eran Mario Santa-Flor, y el Prior de Lombardia, que auian seruido al Rey de Francia, y juzgando ser vtil al seruicio de la Corona de España, los ministros Imperiales, y reales los lleuaron a su seruicio. El Prior traya tres galeras al sueldo del Rey de Francia, y quisiera retirallas antes que se descubriera contra Franceses, porque auia Concertado de seruir con ellas en el armada Española, y embiô a llamallas a Marsella, y de tres, hizieron dos, lleuando las el Capitan Nicolo Alemani, en llegando a Ciuitauieja, fue a receuillas Alexandro Esforça, hermano del Prior, y entrando en ellas con ayuda de gente, que estaua aduertida en vn punto echo, fuera a Nicolo Alemani a quien el Rey de Francia las auia encomendado, y haziendo fuerça, diziendo que las auia cõprado a su hermano: echo tambien fuera a los que seguian a Franceses. Nicolo Alemani, se quexo, diziendo, que en los puertos del Papa se auia hecho fuerça al Rey, y se mandô que el Castellano, de Ciuitauieja no las dexasse salir. Entretanto, el Cardenal Santa Flor en Roma fue auisado antes que el Papa supiesse nada, y astutamente sacô licencia del Conde de Montorio, para que se dexasen salir las galeras, y con ellas Alexandro Esforça se fue a Napoles. El Papa cõ quien mucho se quexauan los Franceses, pareciendole que por tal violencia, en su dominio era tenido en poco, mandô prender a Iuan Francisco Lotino secretario del Cardenal Santa Flor por auer tenido mano en esto, y porque fue a la Corte del Emperador, embiado del Cardenal luego que el Papa fue eligido a desculparse de aquella eleccion, por el modo como passo, y porque auiẽdo el dicho Cardenal protestado entonces de la fuerça, con otros Cardenales, parecia que querian alegar que no auia sido canonicamente hecha. a Alexãdro Esforça, que era Clerigo de camara, mandô so graues penas q̃ boluiesse las galeras adonde las sacô, y lo mesmo al Cardenal, y aunq̃ el Cardenal procuraua que boluiessen, no las dexauan los ministros de Napoles. Y el Papa amenaçaua sin respeto del Emperador, ni del Rey don Felipe, y cada dia mas se ayraua contra aquella casa, especialmente sabiendo que Porceno, Santa Flor, y otros lugares suyos se fortificauan, y auia entrado en sospecha que el Cardenal maquinaua cõtra el, y por ello, començo a leuantar caualleria, e infanteria, y ya Roma estaua llena de rebeldes Napolitanos, y Florentines

Alexandro Esforça lleuaua a Napoles las galeras del Prior de Lõbardia.

Los Franceses se quexã al Papa por auerse lleuado las galeras a Napoles.

El Papa mãda leuãtar infanteria, y caualleria

nes, y otros que auian acudido de Venecia, y de muchas partes, a los quales sustentaua el Cardenal Carafa, por ſ̃ ardia de odio cõtra la naciõ Eſpañola, y cõtra el Emperador, de cuyos miniſtros dezia, ſ̃ eſtaua muy ofẽdido: porque boluiẽdo de Alemania de ſeruir al Emperador, fue preſo en Trento, y detenido haſta que renuncio el pleyto que tenia con otro cauallero ſu contrario, por lo qual ſe fue con el Duque Oranio, y de alli a ſeruir a Frãceſes, a donde tomõ mucha familiaridad con Pedro Eſtrozi, y como era ſoberuio e inquieto, y que auia llegado a tal dignidad mas preſto de lo ſ̃ conuiniera: hallandoſe en gran credito con el Pontifice, le encendia en odio contra los Imperiales, moſtrando que aquella parte era imperioſa, y que ſiendo poderoſa en Roma, no ſe podia viuir con ſeguridad ni reputacion, y ſ̃ era neceſſario llamar Franceſes, y armarſe, pues que con ſu ayuda con el trabajo, y con la guerra, podrian engrandecerſe, lo que no ſeria eſtandoſe quedos, y que ſiendo vaſſallos del Emperador, y de ſu hijo, no podian eſperar nada. El Papa que de ſu naturaleça, era acelerado, acordãdoſe de injurias que auia recebido de quien auia gouernado el Reyno de Napoles, y que ſiempre los Miniſtros del Emperador le auian tenido por ſoſpechoſo, y impedidole el Pontificado, en otras ocaſiones, el qual auia mucho deſſeado, y para ello auia viuido ſiẽpre con diſimulacion, venciendo ſu naturaleza con el arte, ſe dexo apartar del amiſtad del Emperador, ſin conſiderar, que ſin dinero, y ſin armas, no ſe podiã mãtener, cõtra tan poderoſos aduerſarios: y paſſo tã adelante eſta reſoluciõ, ſ̃ no boluiendo las galeras de Napoles, el Cardenal Carafa embio a llamar al Cardenal Santaflor, y en vn coche le hizo lleuar al caſtillo de Santangel, diziẽdo que el Papa queria eſtar ſeguro, y lo meſmo hizieron de Camilo Colona: trataua mucho cõ el Marques de Sarria ſ̃ entõces auia llegado por Embaxador del Emperador, y tãbiẽ el Conde de Chinchõ, a quiẽ el Rey Catolico embiaua cõforme a la coſtũbre, a viſitar al Pontifice, y dalle la obediẽcia, y auiendo ſabido, ſ̃ en caſa del Cardenal Santaflor ſe auia juntado algunos ſeñores Romanos del bãdo Eſpañol, los mandaron dar fianças de no ſalir de Roma, y a Alcanio de la Corna, que entonces auia ſalido de la priſiõ, por trueque cõ moſiur de Lãſac, ſe mãdo, que no fueſſe a ſeruir a ningũ Principe. Leuãtauã gẽte a prieſſa, y ordenarõ al Duq̃ de Vrbino capitã general de la Igleſia, ſ̃ en ſu Eſtado le uãtaſſe quatro mil infantes, y todos los cauallos que quiſieſſe: y aun no ſe ſabia que intenciõ era la del Papa.

Mala voluntad del Cardenal Carafa a los Eſpañoles.

El Marqs de Sarria, Embaxador en Roma.

Mal animo del Papa cõtra el Emperador, y mal cõſejo en declararſe ſu enemigo.

En eſte meſmo tiempo, por odio que tenia al Cardenal de Ferrara, aun que era miniſtro del Rey de Frãcia, y ſu amigo, le mãdo ſ̃ ſe ſalieſſe de Roma, haziẽdole cargo ſ̃ traya negociaciones por el Põtificado, y ſ̃ viuia deſoneſtamẽte. En Bolonia, por ordẽ del Cardenal Carafa, ſ̃ ya trataua negocios del Eſtado. Fue detenido el Abad Brizeño, ſ̃ boluia de Lõbardia del exercito del Duq̃ de Alua, y cõ todas las cartas y deſpachos, ſe lleuarõ a Roma, y a todos los correos tomauã las cartas, y publicamente las abrian, diziẽdo, ſ̃ ſe auian deſcubierto conjuraciones contra la perſona del Pontifice, de tal manera, que la libertad de Roma, y el reſpeto de cada perſona, ſe auia trocado cõ vna violẽtiſsima tirania. Embiaron a llamar a Marcoantonio Colona, el qual auiendo ſabido los rumores de Roma, comẽço a fortificar a Paliano. Tambien deſeauan los Carafas aſſegurarſe de la fortaleza de Brathiano de Paulo Iordan Orſino, y el Papa perſuadia a Venecianos, que hizieſſen liga con el: porque los miniſtros Eſpañoles trataua de dominar a toda Italia, y ya tenia en Roma tres mil infantes, y aguardaua otros con ſu ſobrino Don Antonio Carafa, con los quales, y alguna cauallaria, le embiõ a Paliano, que eſta en los confines del Reyno de Napoles: porque Marcoãtonio Colona, ſ̃ yua a Roma a obedecer al Papa, ſabida la priſiõ del Cardenal Sãtaflor, y de Camilo Colona, ſe retirõ a Napoles. Los de Paliano, y de otros lugares de Marcoantonio, por ſu

El Papa eſcriue de Roma al Cardenal de Ferrara.

Violencias de los Carafas en Roma.

Marcoantonio Colona ſabida la priſion de Camilo Colona ſe retira a Napoles.

por su mandado obedecieron a don Antonio Carafa, ocuparõ tãbien los Carafas a Netuno lugar de Marcoantonio, en la Morina, y a Brachiano, y por este tan gran mouimiento y mal animo de Carafa cõ la naciõ Española el qual cada dia mas se descubria. Mosiur de Arianzon, embaxador de Frãcia, el Cardenal de Armiñac, y el señor de Lansac, fueron al Papa, y loaron su determinacion: mostrando, q̃ para cõseruar el autoridad de la Iglesia, conuenia que supiessen los Ministros Españoles que se engañauan, en creer que vn Pontifice como el auia de sufrir sus malos portamẽtos en Roma y en la juridicion de la Iglesia, y que el Rey de Francia, quando fuesse menester, no consintiria que recibiesse violencia, y le defenderia con todas sus fuerças. El Papa començo a dar orejas a estos ofrecimientos, y embio luego el Cardenal Carafa, a Anibal Ruchelay sobrino del Arçobispo de Florencia, a dar cuenta de todo al Rey, con cartas para todos los del Consejo, y grandes de la Corte: para que tomasse la defensa de la Iglesia, del Papa, y de la casa Carafa: ofreciẽdo todas las fuerças de la Iglesia, para hazer la guerra en Toscana, o en el Reyno de Napoles: porque ardia por verle fuera del dominio de los Españoles, magnificando la fuerça y autoridad que la casa Carafa tenia en Abruzo, y en todo el Reyno, los muchos parientes de mucha grandeza, allegandose a esto, que los pueblos, en viendo las banderas Francesas, se rebelarian: persuadiendo al Rey que no perdiesse tal ocasion, ofreciendo gente Italiana, municiones, vitualla, y artilleria.

Los Ministros del Rey de Frãcia, incitã al Papa cõtra el Emperador.

El Cardenal Carafa embia a Frãcia a Anibal Ruchelay.

Capit. V. Que el Papa haze liga ofensiua con el Rey de Francia, y el Rey Catolico embia al Papa a Garcilasso de la Vega.

EN el mesmo tiempo, con mucho secreto, los Ministros Franceses tratauan en Roma liga ofensiua contra el Emperador, y su hijo, y el Papa se dexaua lleuar mas del odio, que de la razon, y procurauan de meter en ella a Venecianos, y al Duque de Ferrara, y a los Venecianos prometian grandes cosas, si ayudauan a echar de Italia al Emperador. Prometian los Franceses, entre tanto que el Papa se ayudase de sus fuerças, y que le darian la caualleria que en Parma tenia el Duque Otauio, y la de la Mirandola, y cinquenta mil ducados: porque el Papa no tenia dinero para emprender guerra semejante. Estos subitos mouimientos de Roma, perturbaron mucho los animos de los Ministros Imperiales, y Catolicos, y de buena gana acetaran qualquiera espediente para sosegallos: especialmente, que las empressas del Duque de Alua en Piamonte, no tenian tan buen sucesso como quisieran.

Liga que se trata en Roma, contra el Emperador, y el Rey Catolico.

Por estas cosas estauan con gran temor los hermanos del Cardenal de Santaflor, y se hallauan en punto de perder los lugares que tenian junto a Castro, y a Pitillano, que eran de la parte Francesa, y cerca de Montalchino, y quien esto: mas sentia, era el Conde de Santaflor, viendo al hermano Cardenal en prision, las galeras no restituydas, y su hazienda en peligro. El Estado de Sena tambien padezia trabajo: porque teniendo los Franceses a Creuoli, corrian hasta la Ciudad, por lo qual conuenia echallos de alli, porque se fortificauan con el ayuda de los villanos, los quales hombres, y mugeres a ello concurrian, y hazian la mayor guerra que podian. Salio el Conde de Santaflor con la gente de Sena, y batio el lugar, y dio vn assalto a donde perdio quarenta soldados, parte Españoles, y parte Italianos, y con todo esso no pudo entrar, pero la noche siguiente, tocando los Franceses al arma por vn cabo, se salieron por otro, y a este lugar se mandô desmantelar, y lo mesmo se hazia de otros, que eran receptaculo de ladrones. Ganada Creuoli, fue el mesmo Conde de Santaflor al Duque de Alua a pedille que porque el Pap-

El Cõde de Sãtaflor gana a Creuoli.

el Papa auia ofrecido dar libertad al Cardenal su hermano, si las galeras boluian, lo tuuiesse por bien, y con todo esso el Papa estaua muy ayrado, y los ministros Españoles, confusos, no sabiẽdo a que parte se boluer, ni lo que secretamente con el Papa Franceses auian concertado: porque abiertamente dezia, que no se queria entrometer con Franceses ni Españoles, sino conseruar la propria dignidad, y corregir a sus vassallos, y a los que en su jurisdicion fuessen arrogantes, y con todo esso no se fiaua: porq̃ auer puesto mano en los amigos, y seruidores del Rey Catolico, y de su padre, y ofẽdidolos en ello grauemẽte, y estar con las armas en las manos daua justissima causa de sospechas.

El Cõde de Saũsefforino de al Duq̃ de Alua q̃ buelua las galeras de sus hermanos a Cristanisja.

Quitan las armas en Roma a los forasteros, y a los Embaxadores.

De mas de lo sobredicho, se via claro, que cada dia mas el Papa se yua apretando con Franceses, y que vsaua de ministros y hombres parciales. Llamauanse a Roma todos los juezes vassallos de la Iglesia. Bedauan a los forasteros tener armas: por lo qual conuino, que el Marques de Sarria, que tenia buena copia de armas en su casa, las dexasse, auiendo hecho lo mesmo el Embaxador de Francia, lo qual sintio mucho el Marques de Sarria, pareciendole que le auian tocado en la reputacion. Estas maneras de proceder del Pontifice, y el mostrarse seuero cõseruador de las ordenes Eclesiasticas, no queriẽdo que en esto ni en otra cosa, nadie le contradixesse acrecentaua la confusion a los Ministros Españoles, conociendo, finalmente, que todo el mal caya sobre ellos. Llamaua tambien el Papa a Roma, a Paulo Iordan Orsino, mancebo de poca edad, hierno del Duque de Florencia, y aũque los Imperiales le auian ofrecido la conduta de cinquenta lanças gruessas, no le parecio de acetalla en tiempo tal, ni otras comodidades: y el Papa le ofrecia la fortaleza de Brachiano, no consintiendo que la tuuiessen los Santafiores sus tios, contra los quales mostraua extraordinaria yra. Fue Paulo Iordan a Roma y le boluio sus lugares: hizo tambien hablar a Vespasiano Gonçaga Colona, que aunque moço, hombre de gran autoridad en Italia, y que ya en la guerra tenia reputacion, y le ofrecia, que aparandose del Emperador, le daria los lugares de que Ascanio Colona priuò, a su madre Doña Isabel Colona, sobre que pendia pleyto: pero este abiertamente lo negò, y luego dio cuenta al Duque de Alua del ofrecimiento que se le hazia, para que mejor se conociessen las intenciones del Papa, contra el Emperador y su hijo. Temian mucho los Ministros Españoles que la guerra cargasse sobre Sena, y la proueyan, y por la falta de vitualla de la tierra la trayan de Sicilia, y de Pulla, con lo qual tenian los Ciudadanos Seneses (de los quales los mas ricos aman llegado a estrema miseria) algun consuelo, y con tratallos don Francisco de Toledo humanamente: pero no podian leuar en paciencia, que se desmantalassen sus lugares, dando la culpa dello al Duque de Florencia, entre el qual y los Ministros Españoles, siempre procurauan de sembrar escoriãças, dizi-ndo, que el Duque era ambicioso, y que auia puesto en su animo de sojuzgar aquella ciudad, y todo su dominio, y sobre esto auia muchas diferencias, y con todo esso, el Duque de Florencia, a quien estaua cometido lo que tocaua a la guerra, desseaua que se desembarçasse la tierra, y en particular Chiusi, y Sarteano, y estando para salir con el exercito, Chiapin Vitelo, porq̃ el Duque de Alua auia llamado al Piamonte al Marques de Marignã: Corriẽdo el Cõde de Rados la tierra enemiga, cõ su caualleria de Dalmacia, topò cõ vn mensagero de vn comissario Senes, que estaua en Radicofani, el qual viendo el aparejo del exercito Español, con vna carta auissaua de todo a los Franceses de Montalchino, y pedia que le ayudassen: porq̃ no se podia defender. Por lo qual Chiapin Vitelo, dexãdo la empressa de Chiusi, acordò de yr sobre Radicofani, q̃ no era de menor impor-

El Papa quiere llegar a su seruicio a Vespasiano Gõçaga Colona, y no quiere essa el del Emperador.

Seneses tienen mala vezindad con los de Florencia.

Campaña, quedaua para la Yglesia, y que sobre todo se procurasse que entrassen en esta liga, los Venecianos, y el Duque de Ferrara a quien se diesse el oficio de General de la Yglesia, y que embiasse el Rey por Cabo del exercito, vno de los primeros y mas principales señores de su Reyno. Firmado esto y otros capitulos tales, del Papa, y de los Ministros Franceses, embiaron a Francia a monsiur de Lansac, para que los firmasse el Rey, y le solicitasse, que quanto antes executasse lo prometido

El Cardenal de Lorena acaba cõ el Duque de Ferrara q̃ entre en la liga.

El Cardenal de Lorena ꝑ mostrando de no auer echo nada, se fue a Frãcia, y passando por Ferrara, acabô cõ el Duque, que entrasse en la liga, por que se prometia grã prouecho della. Fue a Venecia, y persuadio a la Señoria, que hiziesse lo mesmo: pero aquel Senado se resoluio de estar en paz. Desta liga, no tuuieron luego noticia los Españoles, porque Franceses la tenian muy secreta, pero sabiendose que el Duque Otauio leuantaua gente en el ducado de Castro, començaron a sospecharla, por lo qual dieron orden de proueer a Sena, a donde murio en estos dias don Francisco de Toledo, que tratando a los Seneses con mucha blandura, los inclinô a ponerse en las manos del Emperador, y le embiaron embaxadores, para que los diesse forma de gouierno. Continuaua el Duque Otauio en jũtar soldados en Castro, y el Papa disimulaua en sus tierras quanto Franceses hazian, porque Cornelio Bentiuollo, con estos soldados, y los que tenia, fue derrepente sobre Ortieri, y Montayon, lugares de Sinolfo cauallero Senes: los quales tenian cerrado el passo de Pitiliano a Montalchino, y auiendo los tomado, quedaron los lugares de los Santaflores, en mayor peligro, por lo qual se les embiarô vna compañia de Españoles mas de los que tenian. Estas dificultades mouieron al Duque de Florencia que pidiesse al Rey Catolico, que ya en este tiempo se hallaua en Flãdes, q̃ le proueyesse de cien mil ducados, porque teniendo a los enemigos armados y cerca, conuenia pagar los Alemanes, y Españoles, a quien se deuia mucho, para sacallos en campaña, y porque en Sena auia necessidad de persona que gouernase, no bastando el Conde de Santaflor, y Geronimo de Pisa, por la mala costumbre de aquella gente, vsada a viuir en parcialidades: se mandô que fuesse alli don Francisco de Mendoça, Cardenal de Burgos, al qual se embiaron dineros de Napoles para pagar los soldados, y el proueyo sesenta mil ducados al Duque de Florencia, y embio al Papa a Garcilasso de la Vega señor de Vatres cauallero de buen consejo y discreciõ, para que le afirmasse que su animo estaua muy ageno de yr contra la Yglesia, y le apartasse de las sospechas en que le ponian los Franceses: porque auo no se sabia que auian hecho liga con el, y que si toda via le pareciesse, que queria la guerra, le echase como de suyo en la oreja: que naturalmente no podia escussar su defensa, y quã mal pareceria en el mundo si se llegaua a rotura, que le quitasse la obediẽcia de sus Reynos y estados, en tiempos tan escandalosos. El Papa que de todo punto tenia inclinacion a Franceses, no dexaua de continuar en la solicitud de la execucion de la liga, diziendo en publico, què queria mostrarse neutral, dando por otra parte a entender, que por armas temporales, queria sublimar el autoridad Pontifical, restituyr a la Yglesia quãto estaua dellas vsurpado: con que este Pontifice se puso en vn grãdissimo laborintio, porque el bien Gouernar es dificultoso, por conuenir tres cosas, que lo suelen dificultar, la parte de los sujetos, que no se pueden todos enteramente contentar, y la fortuna que en todos sus disignio le fue contraria, y la calidad del Principe, siendo la suya muy diferente de lo que aquellos tiempos pedian.

El Rey Catolico ya esta en Flandes.

Garcilasso de la Vega va a Roma.

Experiẽdo didicisse qu. arduũ, quam subiectum fortuna regẽdi cuncta onus Iac. lib. 1.

Sucedio en estos dias, que ya era el fin del año, que yendo y viniendo mensageros de vna parte a otra, mostrãdo D. Bernardino de Mẽdoça de retirar su gẽte de los cõfines de la Yglesia, el Papa hizo lo mismo dexãdo

buena guarda en Paliano, no lo auiẽdo jamas querido restituyr a Marco Antonio, por mucho que el Rey catolico se lo auia rogado, y el Conde de Populo sobrino del Papa, hijo de hermana, que como buen cauallero tenia la parte de su Rey, fue mal tratado del Cardenal Carafa, y priuado del oficio que tenia de Gouernador de las armas de Roma: por lo qual se fue a Napoles, y el Duque Otauio desdeñado con el Papa, porque le mandô que despidiesse la gente que tenia en Castro y Pitillano, y que no sacasse vitualla de las tierras de la Iglesia, se fue a Parma, conque quedaron seguros los lugares de los Santaflores, y Farnese lugar de Bertoldo Farnese que seguia el bando Imperial. Garcilasso, auiendo hecho con el Papa el oficio que el Rey Catolico le mãdô: algunos dias despues boluio a su Santidad, en compañia del Marques de Sarria, y le dixo, que si su Beatitud era seruido de mandalle responder, se boluería a la Corte. Respondio, que queria ser señor de su casa, y que no auia menester ayo ni maestro de escuela, y que se marauillaua mucho del Rey y de su padre, que quisiessen fauorecer a los que le desobedecian, y que de sus vassalios, el solo era señor y superior.

Dõ Bernardino de Mẽdoza retira la gente de guerra, y el Papa haze lo mesmo.

Garcilasso habla al Papa, y su respuesta.

Cap. VI. Que los Franceses ganan a Casal de Monferrato, y el Rey Catolico determina de embiar a Italia al Duque de Alua.

LAS cosas del Piamonte, a las quales conuiene boluer, en este año tambien tuuieron turbaciones: porque los Franceses con tan excelente capitan, tan sabio y cuydadoso como el Mariscal de Brisac, hizieron muchos buenos efetos. Fue el primero, la pressa del castillo de Massin lugar fuerte, y auiendole batido con fuerça de artilleria, le gano por assalto, y aunque era muy solicitado de Pedro Estrozi, de los Seneses, y de los Ministros Franceses de Roma, que passasse con el exercito en Toscana, prometiendole grandes vitorias de que le resultaria grãdissimo nombre y reputacion. Como hallaua poca defensa en los Imperiales, y sus cosas procedian prosperamẽte, no se queria poner en riesgo, como juzgaua que auia de ser si passaua en Toscana: porque no tenia mucho dinero como era menester para aquella jornada, y lo poco que le embiauan de Francia, lo gastaua aprouechadamente: porque llamaua Esguizaros, quando los auia menester, y como auia abierto los passos en poco tiempo, y con poco gasto los tenia, Italianos en casa los hallaua, y quando auia acauado las empressas, luego despedia a los vnos y a los otros por escusar gasto. Franceses no le cayan lexos; y assi entretenia su exercito con lo que sacaua de las cõtribuciones, que poco mas dinero se le embiaua de Francia, y para yr a Toscana, era necessario mucho, y las dificultades de meterse en el centro de Italia, y por tierras no bien seguras, eran grandes: por lo qual se resoluio de estarse en el Piamonte; y militar con la fuerça y con el arte, porque en todo era muy diestro; y assi lo mostro: porque mientras fortificaua a Santian, supo la floxedad y descuydo con que los capitanes Imperiales guardauan a Casal de Monferrato, siendo la cosa que mas encargado auia el Emperador a Gomez Xuarez de Figueroa: començô a maquinar sobre ella, y en su nombre mosiur de Salbajon traya platicas con algunos de Casal, por medio de vn fontarolo, natural de Pontestura, y assegurado mosiur de Salbajon, que auia descuydo en Casal, se determinô de entrar dentro disfraçado, en habito de villano, y vio que el Carnaual, en cuyo tiempo esto passaua, traya muy diuertidos a los mini-

Brisac toma a Massin.

Brisac no quiere dexar el Piamonte.

Comodidades del Señor de Brisac, para hazer la guerra.

Descuydo de los Imperiales en la guarda de Casal.

Miniſtros Imperiales, con banquetes, bayles, y mascaras, y que los ſoldados Alemanes, que eran dos compañas que auia de guarda, la hazian con poca diligencia, ſiguiendo los entretenimientos de ſus principales, y bien visto, conſiderado, y demarcado lo que conuenia para ſu propoſito ſe boluio a Briſac, y rehziendolo todo ſe determinó de executar luego el negocio. Dio para ello al Saluajon ſeyſcientos ſoldados eſcogidos, y auiendo paſſado el Pô, por entre Freſſinê, y Caſal, llegando ſe a vna punta y rincon que haze la muralla entre el caualliero grande de Varaona, y la Roqueta vieja, ſe arrimaron, ſin ſer ſentidos: no anduuieron los tratos tan ſecretos que no los alcançaſſe a entender Ceſſar de Napoles, que era Gouernador de Vulpian, y lo eſcriuio a Gomez Xuarez de Figueroa, y algunos dizen, que la carta llegó dos dias antes, otros, que la noche meſma que ſe executo el negocio: y que ſe dio en manos de Diego de Arbizu ſecretario de Gomez Xuarez de Figueroa, q̃ porque andaua en las meſmas fieſtas y regozijos, no la vio, y ſe hallo cerrada deſpues de perdida Caſal encima de vna meſa. Llegados los Franceſes a las murallas, arrimaron ſus eſcalas, y porque no auia centinela en aquella parte, como bien lo ſabia el Saluajon cien hombres que fueron los que entraron, acudieron a la puerta de Freſſinê, y degollaron a los Alemanes que eſtauan de guarda, y con inſtrumentos que lleuauan rompieron las cerraduras y entraron los de mas tocando al arma con gran cõfuſion y tumulto. Eſta turbacion cauſó que todos ſe retiraſſen al caſtillo, ſolo el Conde Iuan Bautiſta de Lodron ſe puſo con los Alemanes en defenſa, y peleando varonilmente le mataron, y quedó libre la plaça a los Franceſes, y toda la Ciudad. Prendieron a Gonçalo Rodriguez de Salamanca Gobernador de Alexandria, y a otros caualleros de importancia, los otros cõ Gomez Xuarez de Figueroa, y don Iuan de Guzmã ſe ſaluaron en el caſtillo. Los de la Ciudad no hizieron mouimiento ninguno: porque eſtauan de concierto con los Franceſes, o porque lo ſabian, aduirtieron que no ſe les hazia daño ninguno.

Deſcubre ſe el ſecreto. rio de Gomez Xuarez.

Los Franceſes entrã en Caſal.

Matan al Conde Bautiſta de Lodron.

Gõçalo Rodriguez de

Salamanca preſo.

Don Iuan de Guzmã ſe ſalua.

Otro dia al amanecer, llego el ſeñor de Briſac cõ el exercito a las puertas de la ciudad, y el rumor le acabó de ſoſegar, y viendoſe ſeñor della, tratõ de apretar el Caſtillo, delqual ſe ſalio por la puerta falſa, Gomez Xuarez de Figueroa, y muchos con el: dexãdo la guarda ordinaria de los Italianos con los Tudeſcos que a el ſe pudieron retirar, que entrodos ſerian ſeyſcientos hõbres: los quales parecia que ſe podian tener haſta que llegaſſe el Varon de Feltz con vn regimiento de Alemanes con los quales, y la gente que del exercito auia ſe entendia, que facilmente ſe podrian echar los Franceſes de Caſal. Los Franceſes conociendo eſto, batian con deligencia por dos partes el caſtillo, y embiauan por municiones a Turin, y a Chibâs, de que tenian gran falta, y de todos ſus preſidios llamauan la gẽte de guerra para eſtar mas fuertes. Paſſauan por debaxo de Verrua dos barcas para Caſal, cargadas de municiones, y ſabiendolo Gonçalo Giron gobernador de Crecentin, ſalio a ellas con algunos arcabuzeros, y caualios de la compañia de don Lope de Acuñas: viendo que las barcas yuan por la otra parte, Moutero Alferez de la compañia, ſe echo a nado, y ſin perder mas de a Flores, ſoldado, aunque lleuaua buen caualio, llegaron felicẽmente a la otra orilla, y puſieron fuego a las barcas, y ſe quemaron con la poluora, y anegaron las balas que lleuauan muchas. Sintio mucho eſte daño el Mariſcal de Briſac: porque dexõ de tirar quatro dias, que tantos eran de vida para los cercados, y para podellos ſocorrer, y viniendole otras dos barcas de Turin con gran eſcolta, Con la llegada del Varon de Feltz, y con la otra gente que auia, llego Gomez Xuarez a

San Saluador ocho millas de Casal, con esperança de socorrer el castillo y ganar la ciudad, con gran daño de los Franceses, cosa que pudiera bien hazer, si la iniquidad de aquellos Alemanes, no se lo interrũpiera por que echando el sello a la que auian echo, en perder aquella Ciudad, rindieron el castillo, sin que bastassen las persuasiones del Capitan Salimas, el qual con grã riesgo, de noche auia entrado en el con setenta valerosos soldados, y les certificaua el socorro del exercito, q̃ estaua cerca, el qual sin duda era bastantissimo para deshazer a los Frãceses. Esta fue vna grãdissima perdida para el Rey Catolico, porque esta Ciudad esta quarenta millas de Milan, y es cabeça del Monferrato, Prouincia entre aquellas que los antiguos llamarõ Ligures Cissalpinos, y consiste en vna sierra que corre al luengo del Pô, con cerros, muchos dellos apacibles y fertiles: y dizen que se llamô por esta causa Monferace. Tiene tambien vna llanura entre esta sierra y los alpes, muy frutifera y deleytosa, a la mano yzquierda el rio Tanar, y a la derecha el Pô, y comiença a donde se juntan estos dos rios, no lexos de Basiñana, y con auer ocupado Franceses esta ciudad, quedaron señores de casi todo el Mõferrato.

Descricion del Monferrato.

Auiendo buelto don Luys de Cordoua de tomar la possession del Estado de Milan, y referido al Rey el estado de los negocios de la guerra, cõsiderando, que para el remedio, de la mucha quiebra que tenian sus cosas en Italia, conuenia prouer de poderoso remedio, y de persona de grau autoridad y esperiencia. Penso en embiar al Duque Dalua, para este efeto, con el supremo dominio, en todos los estados y cosas suyas de Italia: y sabida esta nueua de la perdida de Casal, que se tuuo por muy graue, apresurô mas esta resolucion, en que dixeron, que fue mucha parte Ruygomez de Silua Conde de Melito, q̃ era el mas intimo criado y ministro del Rey, por quedarse solo cerca de su persona: porque a la verdad, aunque era persona de singular modestia era muy prudente, y en las cosas de la Corte, y del Estado muy aduertido. Y ya en este tiempo auia buelto de Napoles el Marques de Pescara, que fue a tomar la possession del Reyno, por el Rey Catolico, y lleuaua el cargo de Capitan general de la caualleria ligera del exercito del Rey Catolico. Ganada Casal, y presidiada de Franceses, salian a menudo a correr la campaña, y entre ellos se señalaua mucho la compañia de cauallos de musiur de la Mota Gondrin señor de Pardillan, Capitan antiguo y señalado. El Marques de Pescara, con su caualleria ligera, tambien hazia muy buenas faciones: pareciole de dar vista a Casal con diez y seys compañias de cauallos, y duzientos arcabuzeros, y trauandose vna buena escaramuça, los soldados de musiur de la Mota, prendieron quatro del Marques de Pescara, y quedando sentido desto el Marques, dentro de tres dias mandô a Don Lope de Acuña, que con su compañia fuesse a Casal, y procurasse de prender algunos Franceses. Amanecio el Domingo de Ramos sobre Casal, emboscô su gente, y descubriose con doze cauallos, entendiendo que saldrian como lo acostumbrauã cada mañana doze dellos a hazer la descubierta quinientos passos al rededor de la Ciudad, y por q̃ no lo hizierõ, y la puerta estaua abierta, y salia gente, y era descubierto, tocô al arma en las mesmas cadenas de la puente leuadiza de la puerta, y se boluio a la campaña, aguardando q̃ saliessen los Franceses, y no saliendo ninguno, y auiendo estado mas de quatro horas en la campaña, viẽdo muchas damas a las ventanas que auiã salido al rumor, y para ver si auia escaramuça, Don Lope solo passo a passo se acercô al fosso, y sin respeto de los muchos arcabuzazos, rompio su lança en tierra, delante de las damas. Esta injuria no pudieron disimular los Franceses, y pareciendoles que aquella auia sido gran arrogancia; salieron los cauallos de musiur de la Mota, tras don Lope de Acuña, q̃ se yua

El Rey se determina de embiar a Italia al Duq̃ Dalua.

Calidades de Ruygomez de Silua.

El Marq̃s de Pescara Capitan general de la Caualleria ligera.

Sentimiẽto de Frances ses contra Don Lope de Acuña.

se yua a su alojamiento descuydado, y se auia quitado la celada, y dexado diez caualos atras, como lo vsaua siempre que se retiraua de tierras de enemigos. Estos diez caualos descubrieron a los Franceses, y vierõ que dexando emboscado vn golpe de infanteria, se yuan siguiendo a don Lope por vna campaña: y auisado dello se puso la celada, y con diez y siete caualos boluio a los Franceses, mandando a su Teniente que le siguiesse mil passos atras con los de mas, con orden de hazer gran frente: porque pareciessen en mayor numero, y que parasse y caminasse, como lo hiziesse el, y que le socorriesse quãdo viesse que embestia. Los Franceses yuan passo a passo con su esquadron cerrado, y diez arcabuzeros que lleuauã sobre la mano derecha se acercauan, y en vna casina pararon. Adelantose solo don Lope, con vn cauallero Napolitano de la casa del Marques de Pescara, que quiso yr con el a reconocer el numero que auia de Franceses, de los quales salieron dos a pedille carrera, y contentandose dello, aduirtio al cauallero Napolitano de lo que auia de hazer para salir de la carrera el vno por vna parte, y el otro por otra, para que los otros Franceses no los tomassen en medio: y yendo a correr, los Franceses boluieron las espaldas, y cayendoseles las lanças se fueron. Salieron otros dos llamando apriessa, y aunque don Lope no queria que se corriesse con ellos, vista la obra de los otros, boluio a ellos a ruego del cauallero Napolitano: pero hizieron lo mesmo. Don Lope de Acuña, porque aquel cauallero llamasse algo que dezir al Marques de Pescara, que era soldado nueuo, y no auia visto faciones de guerra: escogio a don Rodrigo de Tobar, Pedro Osorio, y Bernardino Osorio, que despues fueron capitanes, todos cinco en vn tropel, bien cerrados, las lanças baxas, acometieron a los Frãceses a rienda suelta: los quales espantados de la nueua manera de guerra, de que cinco acometiessen a rantos, y viendo la poluareda de los otros caualos de don Lope, que yuan a toda furia, se turbaron, sin saber que consejo tomar, y chocando los cinco cõ ellos, boluieron las espaldas, siguiendo los Españoles hasta las puertas de Casal. Tomaronse muchas armas, y algunos caualos, y catorze prisioneros, quedando los Españoles en gran reputacion de mejores caualos ligeros de lo q̃ otras naciones, querian dar a entender, porque aquella compañia de don Lope de Acuña, desde que la leuantõ, fue toda de Españoles: cosa que hasta entonces raras vezes se vio en el Piamonte.

Los Franceses rehusan el correr lanças con don Lope de Acuña.

Don Lope de Acuña, rompe a los Franceses.

Cap. VII. Del consejo que tomò el Mariscal de Brisac, entendiendo que el Duque Dalua yua a Italia.

EL Embaxador Figueroa auia embiado a Cessar de Napoles, a la Prouincia de las Langas, con vn golpe de infanteria Italiana a desembaraçar algunos castillos en que los Franceses se auian metido, y auiendo lo hecho, embio el Mariscal de Brisac contra el, buen numero de caualleria, y de infanteria, por lo qual ordeno Gomez Xuarez, que se retirasse, dexando guarnecidos los lugares que auia ganados: y para que con mayor seguridad lo hiziesse, le embio quatro compañias de caualos, a cargo de don Lope de Acuña, para que no se perdiesse el artilleria. Llegado don Lope a Cartoso, le alcançô vna orden del Marques de Pescara, en que le mandaua, que con las quatro compañias de caualos se boluiesse luego a Valencia. Esto causô confusion en don Lope, porque la orden de ayudar a Cessar de Napoles, era del supremo General, la de boluer a Valẽcia, era del General de la caualleria: de quien era de creer q̃ no la auria embiado, sin comunicalla con el supremo: y hallandose dõ Lope de Acuña en esta confusion, embio

Cõfusiõ de dõ Lope de Acuña en dos ordenes contrarias.

bio las tres compañias adelante a Valencia, y el se quedô con la suya, con fin de alcançallas, y dio auiso a Cesar de Napoles de la orden que tenia del Marques: elqual con grande instancia le pedia, que no le desamparase, dexandole en tanto peligro, y don Lope de buena voluntad le acõpañô por la montaña hasta ponelle en la llano, y dexandole en saluo, caminô tanto, que llegô a Valencia antes que las tres compañias: y no hallãdo en casa del Marques de Pescara orden de lo que auia de hazer, como se le auisô que hallaria, hablô a Gomez Xuarez, y dandole cuenta de lo que passaua, le respondio, que no sabia, sino que auia ydo con don Aluaro de Sande ha hazer vna emboscada a Santiant cosa que se pudiera escusar, y que no fuesse alla, y que pues se hallauan en Alua los que auiã ydo contra Cesar de Napoles, el se fuesse a meter en Niza de la Palla, y los hiziesse el daño que pudi sse. Y como Cesar de Napoles por la priessa del retirarse, auia dexado mal prouey do a Cartoso en las langas, y los Frãceses metiendo golpe de gentr en Pũzon, le apretauan. Gomez Xuarez embio Harinacon dos compañias de caualios, y dos de infantes: pero los de Punzon los desbaratarõ, y tornaron la arina: Gomez Xuarez por no perder a Cartoso, auiendo hecho mas vitualla en Ayqui, mandô a don Lope de Acuña, que con su compañia y la de Zapandi Albanes, y cien infantes Italianos, la lleuasse, y apessar de los enemigos la metio en el lugar, cõ q̃ quedô socorrido, y se boluio saluo a su alojamiento de Pomãr y queriẽdo saber del Marq̃s de Pescara, q̃ deula hazer vn capitan de cauallos quando le llegauan dos ordenes contrarias, vna del General supremo, y la otra del General de la caualleria: le respondio, que auia de obedecer la ordẽ del General de la Caualleria: pero este parecer del Marques de Pescara, a todos los soldados de autoridad de aquel tiempo, parecio contra razon.

Lo que respõde el Marques de Pescara a Don Lop de Acuña sobre las dos ordenes contrarias.

Hallauase en este tiempo en Valencia el Embaxador Figeroa con mucha gente, y remiendo el Mariscal de Briac, de algun tratado o fuerça abierta, metio en Casal gran golpe de infanteria, y caualleria, y juntamente entraron muchos caualleros moços Franceses muy gallardos, desseosos de honra, y como para su humor de seruir damas, ay en la ciudad de Casal gran aparejo de seraos, siestas, y banquetes: mosauan de los Españoles, porque vuiessen perdido tal ciudad, adonde auia tantas damas de tanta estimacion: entre ellos mosiur de Clasê que seruia a la Condesa de Langosca, hablaua mas largamente, y llegado a oydos de Iuan Baptista Fornê, que era prisionero de Franceses desde la noche que se perdio Casal, y hazia oficio de tesorero del exercito Imperial y Real, disimulaua por ser prisionero: pero sabiendo que yua con licencia a Valencia, los Franceses le rogaron, que dixesse a los Españoles, lo que dellos auia entẽdido a cerca desto, y el se lo prometio, el Fornê la dixo algunos caualleros Españoles, y Italianos, y no vuo nadie que no desseasse satisfacer a los Franceses, porque auia en el exercito muy honrados y valientes caualleros de ambas naciones: pero entendiendo que el principal de los Frãceses, que tomaua la mano en este desafio, era mosiur de Clasê porque seruia a la referida dama. Sabiendose que a don Lope de Acuña no auia parecido mal, y entendiendo que se trataua dello, dixo publicamente, que por sola la opinion le tocaua responder al Frances, y le embio a dezir, q̃ correria con el, vna, dos, y tres langas, y las que quisiere, hasta que el vno cayesse del caualio, y porque en la forma, como se han de hazer estas cosas, suelen nacer dificultades, que ponen los generales para impedillas: le ofrecia de yr a Casal tan assegurado, que no vuiesse necessidad de que nadie les assegurasse el campo, y que si le diesse gusto correr en Casal delante de la Condessa, que le embiasse saluoconduto de mosiur de Saluajon Gobernador de la

Los caualleros Franceses dizẽ mal de los Españoles por la perdida de Casal.

ciudad

ciudad, que yria con diez caualloſ. Boluio el Fornê con mal recádo de dinero para ſu libertad, y aunque los Franceſes le preguntaron, que lleuaua en lo del deſafio, dixo que no auia dicho nada: porque temio que ſuccediendo deſgracia a los Franceſes libraria mal, los quales ſoſpechando que los Eſpañoles no oſauan ſalir al deſafio, hablaua con mayor libertad, y aſsendoſe adelantado mucho en preſencia de algunas damas, y dos los Franceſes el Fornê, dixo a vna dama aficionada a la nacion Eſpañola llamada Bartolomea del Camino, que no faltauan Eſpañoles que dandoles ſaluoconduto, entrarian a correr lanças en Caſalpor ſu ſeruicio. Eſta dama otro dia mouiêdoſe la miſma cõuerſacion, dixo al moſiur de Claſê, que no ſe alabaſſe tanto, y libremente declaro que era don Lope de Acuña, y aunque algo quedò ſuſpenſo el Frances, por ſer tan contra ſu eſperança, boluiendo en ſi, dixo, que holgaua dellos porque ſi era vencido no ſe marauillaria nadie, por tener don Lope fama de vallente caualliero, y ſi vencia, ſu hõra ſeria doblada en auer vencido al ſoldado de mas fama del exercito Eſpañol, y luego fue a dar cuenta dello a moſiur de Salbajon, para que dieſſe el ſaluoconduto, el qual queriendo ſaber como auia paſſado aquel deſafio, y de que manera auia llegado a ſu noticia, entendio q̃ auia ſido el faraute la dama Bartolomea del Camino, mandola parecer ante ſi, y la apreto haſta que dixo, que lo entendio del Fornê: llamado y ſabido el caſo, le tratò mal, y le mandò poner en carcel, a donde nadie le hablaſe, y al moſiur de Claſê repreendio: porque ſiendo manzebo, y tan principal, quiſieſſe auenturar ſu vida con vn caualleró tan conocido, y dieſtro en las armas, juntamente con la reputacion de la nacion Franceſa, y en eſto parò vna coſa que ſonò por toda Italia ſegun lo mucho que los Franceſes blaſonauan: loqual no hizieron adelante.

Don Lope de Acuña ſe ofrece de reſponder a los Franceſes contra lo que dizẽ de los Eſpañoles.

Moſiur de Salbajõ no conſiente q̃ los Franceſes juſtẽ cõ don Lope de Acuña.

Lo que hazẽ el Señor

Sabido por el Mariſcal de Briſac, que el Duque de Alua yua a Italia cõ ſuprema poteſtad del Rey Catolico; y que de mas de la opinion general que tenia de gran ſoldado, y Principe de mucha prudencia y autoridad, lleuaua dineros de contado ciento y ſeſenta mil ducados en letras de mercaderes, y quatrocientos y cincuenta mil librados en Eſpaña, ſin otras ſumas que ſe le auia de prouer de Napoles, y que auia embiado a mandar q̃ ſe leuantaſſe infanteria Italiana, ſe llamaſſen los Eſpañoſle de Toſcana, y hazia baxar infanteria, y caualleria Alemana, de los que llaman Herreruelos, que entonces entrauã en opinion de terribles y fieros en la guerra, y que ordenaua, que en Milan ſe apercibieſſe artilleria y municion, y lo de mas q̃ para vn poderoſo exercito cõuenia: yua pẽſando Briſac en ſu animo como romperia el primer impetu del Duque de Alua, poniendo en ſus coſas alguna quiebra, y para eſto acordo de juntar ſu exercito en Caſal, y romper vna noche la puente de barcas, que eſtaua junto a Valẽtia, para que Gomez Xuarez perdieſſe la eſperança de poder ſocorrer aq̃lla villa, y a los dos tercios de infanteria Eſpañola, que eſtauan alojados de aquella parte del Pô, porque tan poco pudieſſen ſocorrer a Valencia, y que eſto baſtaria para refrenar la furia del Duque de Alua, y entibiar la mucha fama y reputacion que lleuaua, porq̃ en toda Italia ſe entendia, q̃ de aquella vez ſerian echados los Franceſes, o a lo menos los arrincõnaria a los Alpes. Teniendo pues Briſac vn exercito de catorze mil infantes, tres mil caualloſ, a prima noche embio deſde Caſal ocho barcas cargadas de arcabuzeros, para que rompieſſen la puente de Valencia, y lleuauan vn gran molino de barcas, para que dexandole yr eõ la furia de la corriente rompieſſe la puente, y que quemados los trozos della, que ſe rompieſſen: ſe puſieſſen los arcabuzeros a la parte de Valencia, eſtoruãdo que de la vna parte a la otra no paſſaſſen barcas, dando lugar para q̃ paſſando el Mariſcal de Briſac por debaxo de Caſal por la puente que allí tenia,

de Briſac ſabiendo que el Duque de Alua yua a Italia

El exercito Frances ſale de Caſal

nio, acordo de yr sobre los dos tercios de Españoles que estauan en Bréma, y Sartirana, para deshazellos, que era todo su desseo, y leuantando su campo, fue a Girola, y a Pomâ, y la noche antes Gomez Xuarez auia embiado al teniente de don Antonio de Texeda, que con veynte celadas fuesse a tomar lengua de lo que Franceses hazian, y a boca de noche fue a Pomâ a saber si don Lope tenia algû auiso, y lo que le aconsejaua que hiziesse, y en esto siguio su camino la buelta de Casal. Otro dia por la mañana, el teniente de la compañia Aluaneta, auiso a don Lope, que se sentian muchos arcabuzazos la buelta de Casal, y que deuiã de ser aquel teniente, que auiã passado, que escaramuzaua con los Franceses, y yendo a gran priessa a socorrelle cõ cien Infantes arcabuzeros, que mandô don Lope, que quedassẽ en lo alto de vna colina, para que le amparassen, si le cargasse la mucha caualleria de Casal, y passando adelante, descubrio vn tropel de veynte y cinco cauallos que yuan a el de galope, y otros ochenta que a gran priessa los seguian, y creyendo que eran los cauallos de don Antonio de Texeda, se apresuro para socorrellos: pero conociendo q̃ eran Franceses en las banderolas blãcas, y leonadas, que traya la compañia de mosiur de Ambila General de la caualleria Francesa: mandô apartar sus cauallos, que serian ochenta, y que se pusiessen a los lados, porque ya los Franceses yuan llegando, y ordenô a los Aluaneses, que si los cargassen, se fuessen retirando muy cerrados: porque el se quedaua para embestillos por el costado, y que al mesmo tiempo, reboluiendo ellos, los diessen por frente, y que esto se hiziesse a priessa, antes que llegassen otros esquadrones, que ya parecian por la campaña: y que si a el le acometiessen los Franceses, que ellos los diessen por el lado, que el reboueria por la frente. Llegando pues los Franceses, y reconociendo las casacas verdes de la compañia de don Lope de Acuña, fueron sobre los Aluaneses, que yendo muy cerrados, no dexando su passo, mostraron tener poco miedo, guardando bien la orde, porque ya don Lope baxando las lãças, yua a cerrar con los Franceses, los quales apretãdose con buelta redonda, escussaron su encuentro, procurando de entretenelle, hasta que llegasse su caualleria, que auiendo sido auisada desde el principio, yua a gran priessa: no se viendo en la campaña sino esquadrones, que leuantando gran poluareda, yuan a su buelta, por lo qual los Aluaneses ya llenauã su retirada con alguna desorden a Pomâ, y conociendo que si los Aluaneses perdian su orden por la mucha gẽte que cargaua, eran perdidos: dexãdo su compañia a Miguel Diaz de Armendarez, y a su teniente Gonçalo Hernandez Montero, al galope atraueso de su esquadron al de los Aluaneses, y saliendole al traues dos Franceses sin que los viesse, el vno le encontro con la lança por el lado yzquierdo, por entre los espaldarcetes, y sin herille se quebro, y abraçandose con el procuraua de prendelle cõ el ayuda del otro Frances: pero don Lope hizo gran fuerça, y se solto, y reboluiẽdo con su lança contra el otro Frances, no le aguardo, con que le quedô lugar para llegar a los Aluaneses, los quales juntandose con los Españoles, con buena orden yuan a Pomâ, sin que los Franceses, aunque muchas vezes lo intentaron, pudiessen rompellos. Auiendose en esta carga quebrado algunas lanças de ambas partes llegaron al pie del cerro a donde auia quedado la infanteria de don Lope de Acuña, y siendo vista de los Franceses, se boluieron sin leuar prisionero, aunque ya eran mas de trecientos cauallos. Desde lo alto del cerro se reconocio, que la infanteria y artilleria del campo Frances, hazia alto en Girola a donde aquel dia hizo su alojamiento, y que la caualleria en nueue esquadrones, que dauan muestra de ser pocos, menos de quatro mil cauallos, passaua adelante, y que acercandose al cerro le rodearon con intẽcion de cerrar aquellas

El exercito Frances va a Girola.

Los Franceses cargan a los Aluaneses.

Don Lope de Acuña sale de las manos de vn Frances.

do tan impensadamente, y llegando otro dia sobre Pomâ la começo a batir, y como los de dentro, ni esperauan socorro, ni se podian defender, se rindieron, y Brisac con el cãpo passo a Valencia, con intencion de assẽtar el exercito de la otra parte del vallon, entre la puerta de Alexandria, y san Saluador, y ver la demostracion que hazian los de dentro: y teniendo Gomez Xuarez tanta gente en Valencia, quiso que saliessen y se mostrassen a los Franceses, y mandó que don Manuel de Luna, cõ su tercio, y el de Napoles, se pusiesse a la puerta de Pomâ, y que quatro mil Alemanes del Conde Alberico de Lodron, se pusiessen a la puerta de Alexandria, y aun poco mas adelante, nueue estandartes de hombres de armas, de los quales era Cabo dõ Antonio de Vibero, teniente de dõ Fernando de Gonçaga: porque no auia Capitan en ninguna destas compañias, y mas adelante de la gente de armas estaua el Marques de Capestrano primo del Marques de Pescara, cõ diez y seys quadreles de caualios ligeros, y con el Iuan Bautista Romano Comissario general de la caualleria, y por estar enfermo el Marques de Pescara, no salio fuera este dia, y mas adelante, a la punta del vallon, puso a don Lope de Acuña, con quatro compañias de caualios ligeros, y dozientos arcabuzeros Españoles, con los quales con continua escaramuça defendia que los Franceses, que passauan por delante de la punta del vallon, nó entrassen en la llanura, entre el vallon y Valencia, que era lo que mas desseauan: lo qual marauillosamente defendian los arcabuzeros Españoles, viendose amparados de las quatro compañias de caualios de don Lope, y tirando de mampuesto cubiertos desde los bordes altos del vallon, hazian mucho daño en la infanteria Francesa, que descubierta, queria a pura fuerça subir a lo alto, y auiendo embiado a la infanteria Frãcesa vn carro de poluora para que tomassen della los que no la tenian, vn arcabuzero Español con mas priesa que recato, llegó con su cuerda, y diô fuego a vn barril, y aquel a los otros, que abrasaron a mas de ciento de los Franceses que tomauan poluora de los quales se dixo, que murieron treynta luego.

El exercito Frances sobre Poma.

El campo Frances sobre Valencia.

Capit. IX. De lo que passo estando el exercito Frances sobre Valencia.

EL exercito Frances, quãdo passaua lo que queda dicho de la poluora, estaua en el sitio adõde auia de alojar, que era de la otra parte del vallon, y con quatro piezas de artilleria que auian puesto en vn cerrillo começaron a batir, los esquadrones Españoles, que estauan al descubierto della, y auiendo muerto cinco soldados del esquadron, de los Alemanes con vn tiro, causô tanto espanto en ellos, que sin podellos tener se metierõ en la villa, no mostrando mayor animo la gente de armas, porque atemorizados de algunas balas, que les auian dado cerca, retirãdose a mano derecha de la puerta de Alexandria, se metieron entre vnas grandes hondusas, y solamente la caualleria ligera sin mostrar ningun temor, aunque estaua mas cerca de la artilleria enemiga, pacientissimamente estuuo quẽda, sustentando la campaña, no cessando el Artilleria de batir la, con mas estruendo, y espanto que daño, porque no matarõ mas de dos caualios, y vn soldado. Y como pareciò que por aquel dia no trataua los Franceses sino de assentar su campo, don Aluaro de Sande, y Cesar de Napoles, con la compañia de caualios de Laçaro Mezuca Albanes capitan de la guarda de Gomez Suarez, fueron a reconocer el continente, del enemigo, para conforme a ello, o retirarse a la villa, o estar en la campaña. Los caualios ligeros Franceses, y la gente de armas, auia hecho alto en el vallon, que estaua entre el cerro adõde tenian el artilleria, y Valencia para dar lugar a que se assentasse su campo, sin

Los Alemanes se metiõ en Valencia.

La caualleria ligera esta quedo.

po, sin impedimento de los Españoles, y acercandose don Aluaro de Sãde, y Cesar de Napoles. El Alferez Baeza, que auia ydo de Alexandria con cien infantes Españoles, salio de vna hermita a donde estaua, viendo a don Aluaro de Sande, y se fue por los trigos adelante, que a la sazon estauan altos, que era vispera de Corpus Christi, hasta ponerse encima del vallon, començando desde alli a arcabuzear a los Franceses, con mayor animo que cordura. Los Franceses viendose tirar de parte tan desuiada de Valencia, y hallandose con mas de tres mil caualios juntos, sin perder punto cargaron con gran furia contra el Baeza, y no hallando reparo en don Aluaro, en cuya confiança auia hecho aquella locura: sin poder hazer ninguna defensa, fue con sus soldados atropellado, passando toda la caualleria sobre ellos, sin que escapasse ninguno que no fuesse muerto, si no solo el Baeza, que biendole armado de buenas armas le tomaró preso, por codicia de la talla: y este mesmo año fue preso otras quatro vezes este Baeza: porque siendo de animo furioso e inconsiderado, acometia sin mirar el fin, lo que deue hazer todo soldado cuerdo. Don Aluaro de Sande, y Cesar de Napoles, no pudieron remediar a esta Infanteria, ni resistir a tanta caualleria, y assi bolvieron retirãdose hazia el Marques de Capestrano, en el qual no hallaró mas socorro del que hallo en ellos la infanteria, y todos, a quien mas podia yuan a meterse por la puerta de Valencia: viendose desde el vallõ hasta el entrar en la villa vn grã tropel de caualios muy grueso, que como mo corriẽte arroyo no cessauã de seguir vnos a otros, sin otros muchos caualios que por otras partes se vian con tanta priesa y desconcierto, que al entrar de la puerta cayan muchos en el fosso, y otros que atraues sando la cãpaña se yuan a meter por la puerta de Pomã, a donde estaua la infanteria Española, o por la de Basirana, yendo a salir al lado del castillo, y este feo espetaculo, acreçentauan en gran manera los vibanderos, y gente de seruicio del exercito, que con la gente de la villa auian salido a ver lo que passaua, que siendo muchos con gran grita y alboroto cayan vnos sobre otros.

Temeridad del Alferez Baeza.

Cõfusiõ del exercito Espãñol en Valencia.

En esta turbacion, hallandose don Lope de Acuña el postrero, no viendo esperança de remedio, y pareciendole que era perdido: cerrando bien su esquadron fue para embestir a los Franceses, quatrocietos passos encima de la Villa, porque ya yuan tã adelante, y el quedaua ran atras, que no podia salir a su frente, y encargando la banguardia al Capitan Chucharo Aluanes el moço, soldado muy animoso, dio vna buelta a su gente, amonestandolos que fuessen bien certados, y que enaendiessen que en aquella ocasion yuan las vidas de sus amigos, y suyas, y la reputacion de todos. Esta amonestacion no fue en todos de prouecho: porque algunos estimando mas la vida que la honra, desampararon el esquadron, y se fuerõ a la puerta de Pomã huyendo, que serian mas de la quinta parte, y porque entre ellos se huyo vn page Frances, que lleuaua la celada de don Lope, tomando la de Villanueua, su soldado, acometio a los Franceses, con tan vãturoso sucesso, que fue el remedio de todas las cosas: porque los Franceses viendosse debajo de la villa, y acometidos de tan poca gente por el costado: tuuieron por cierto que no no le haziã, como hombres que yuã a perderse, sino confiados en grãdes espaldas, y assi hizieron alto, entre tanta poluareda y confusion, que no se conocian, ni vian los vnos a los otros, haziẽdoles muy gran falta sus cabeças, que con la larga carga que auian dado, vnos quedauan atras, y otros venian por los lados. Los Españoles prendieron allí a muchos Franceses, y libraron a Iuan Bautista Romano, el qual auiendo caydo del caballo vn Frances, le hirio en vna nalga con vn golpe de lança, y dando libertad a otros que estauan caydos, reboluiendo a muy buẽ tiempo el Marques de Capestrano cõ la caualleria:

Don Lope de Acuña embiste a los Franceses.

porque

porque viendo que con la furia de don Lope de Acuña, auia parado la de los Franceses, dio buelta sobre ellos animosamente: parando los vnos, y los otros con tanto temor, y confusion, que con estar frente a frẽte, a diez passos vnos de otros, no auia quien hablasse, ni se mouiesse. cõ tan grande y espesa polvareda, que parecia que estauan cubiertos cõ vna neblina muy cerrada: y acaecio, cosa nunca vista, que estando en esta suspension y temor, vn trompeta Frances, estando en medio de los vnos y de los otros, con mas animo de lo que conuiniera, començo a tocar su trompeta, incitãdo a los suyos a que cerrassen, y viendolo Figueroa soldado de don Lope de Acuña, arremetio con el, y le assio de la trompeta, y dio tres cuchilladas en la cabeça, de que cayo muerto, y con la trõpeta, y el caballo por la rienda se boluio a su Capitan, sin que vuiesse Frances que se mouiesse. Y concibiendo deste hecho gran temor los Franceses, viendo que de la muralla auiã disparado dos pieças de artilleria, aunq̃ cõ incierta pũteria, por el mucho polvo, sin discernir quales eran amigos o enemigos, matãdo a vn sobrino del Capitan Lazaro Mezuca, mancebo de grã esperãça, dãdo la buelta sobre la mano yzquierda se comẽçarõ a retirar, cõ mucha cõformidad, d̃ la caualleria d̃ exercito Español, q̃ sin hablar palabra se retirô por el otro lado, poniẽdose en vn altillo ciẽ passos atras.

Animo de vn soldado llamado Figueroa.

La caualleria Francesa se retira.

La gẽte de armas del exercito Español, ruuo este dia mucha culpa: porq̃ auiẽdose metido en aquellas hõduras cerca d̃ la puerta de la villa q̃ va a Alexãdria, q̃ es cerca de dõde todo esto passaua, no salio a dar calor a sus cosas q̃ estauã en necessidad extrema, porq̃ cõ solo mostrarse, vuiera fido de grãdissimo prouecho en la retirada del Marques de Capestrano, y d̃ muy grã eficacia a la llegada de D. Lope d̃ Acuña, y procediẽdo tibiamẽte, ni salierõ ni se mostrarõ, hasta q̃ los Frãceses se retirauã la buelta de otros seys estandartes de gẽte de armas suyos, q̃ haziẽdoles espaldas, sin desordenarse, ni entrar en el ruydo, estuuierõ muy cerrados, guardãdose para la vltima necessidad. Tomarõse en el vltimo passo a dõde llego dõ Lope de Acuña, hasta sesenta Frãceses, y mas se tomarã, si al principio los soldados dierã en ello, los quales aũq̃ vian muchos caydos, y q̃ por las armas doradas, y casacas bordadas, conocia q̃ eran hõbres principales, no los prẽdian, no se teniẽdo a si mesmos por seguros, segũ el passo en q̃ se hallauã. El Maques de Capestrano cõ grã cõtẽto de tal sucesso, en vn caso perdido, no queriẽdo aguardar otro tal, dexãdo mandado q̃ obedeciessẽ a D. Lope de Acuña, hasta q̃ boluiesse, fue a la villa, a dar cuẽta a Gomez Xuarez, y al Marques de Pescara de lo q̃ auia passado. Fue este dia tã apretado para el exercito Español q̃ vuo muchos q̃ teniẽdo el negocio por perdido, entrãdo por vna puerta de la villa, se salia por la del Pô, y por q̃ D. Aluaro de Sãde auia hecho quitar algunas barcas de la puẽte, para q̃ no se huyessen, se echarõ a nado, y se ahogarõ. Y auiendo sabido Gomez Xuarez lo q̃ passaua, y en el estado q̃ las cosas quedauan, y que los Franceses desde las colinas mirauan el assiento de Valencia, para resoluerse en lo que auian de hazer: pareciendo q̃ conuenia que la gente descansasse, mandô a D. Lope, q̃ quedãdose con su cõpañia, mirãdo atentamẽte los desinios de los enemigos, toda la d̃ mas caualleria se recogiesse a su quartel. Quedose D. Lope hasta las cinco d̃ la tarde en el cãpo, sin q̃ los Frãceses baxasiẽ a el, y Gomez Xuarez le embiô a mandar que se fuesse a descansar, lo qual hizo, dexãdo algunas cẽtinelas.

Negligẽcia de la gente de armas del exercito Español.

Buẽ sucesso del Exercito Español.

Estando apeado don Lope, y desarmado, oyo gran grita y arma que se tocaua en lo alto del vallõ, de que le peso porver a sus soldados cansados, y los caballos flacos, y fatigados, y subiendo en su caballo que estaua ensillado, mandô a sus soldados que se armasen, y yẽdo a ver lo q̃ era, y mirãdo la buelta de Basiñana, vio q̃ dos cõpañias de gẽte de armas, yuan al galope, y sus potros y bagage a mas correr delante, y mirando mas a los estandartes

Los Frances figuen a dos compañias de hombres de armas del exercito Español.

tandartes, y hallando que ambos erã rojos, y que el vno tenia vn ſol dorado: conociendo que eran del Principe de Piamonte, y del Cõde de Potencia. Luego llego Gines de Eſcofer, que era de aquellas compañias, y yua delante a tocar al arma, y moſtro con el dedo vn gran golpe de Franceſes que auiendo baxado la colina alta que eſtaua ſobre ſu mano derecha, da buelta de Peze, yuan a gran prieſſa atraueſando la cãpaña, para alcãçar los eſtandartes, que ſerian como mil cauallos, hombres de armas y cauallos ligeros: porque la caualleria Frãceſa, de ſu antiguedad diferencia mucho de la Eſpañola: porque ſus cõpañias de gente de armas, ſon de cinquenta y cien archeros, que ſon lo meſmo que cauallos ligeros, y las cõpañias de hombres de armas Eſpañoles, y Italianos, ſon eſcogidos, ſin q̃ aya en ellas mas de los miſmos hombres de armas. Eſtos Franceſes, con induſtria de guerra por detener aquellas dos compañias, haſta que ellos llegaſſen, ſaltaron ſeſenta cauallos, y los mandaron que chocaſen cõ ellos y los detuuieſſen, aunque fueſſe con ſu daño, pero como vieron que los hombres de armas yuã bien cerrados y que eran ciento y cinquenta bien en orden, cõ ſus armas en las manos, y almetes en las cabeças, no los ozaron embeſtir por frente, y lo hizierõ por caſi lo vltimo de la retaguarda, y diuidieron ſiete ſoldados del eſquadron que prendieron, no curandoſe los otros de reboluer para ayudarlos, pareciendoles q̃ acercandoſe el cuerpo grueſſo de los Franceſes ſi vn poco ſe detenian, ſe perderian todos, y aun que los ſeſenta Franceſes boluieron a cargar no pudieron, porque como don Lope de Acuña alojaua fuera de la villa con ſu compañia y la de Zapandi, fue el primero que ſalio al arma, y acudiendo dõ Manuel de Luna, y Lazaro Mezuca cõ algunos otros, defendierõ q̃ eſtos dos eſtandartes no recibieſſẽ mas daño. Librados los hõbres de armas, los Frãceſes haziẽdo vna buelta lunada, quiſierõ tomar a dõ Manuel de Luna, y a dõ Lope, y a los de mas metiendoſe entre ellos y el vallõ, y conociendo ſu intẽto, dando vna buelta torcida ſe les alieron, toeandoſe al paſſar los vnos a los otros con los cauallos, y rompiendo muchas lanças, y leuantando tanta poluareda por ſer en tierras labradas, que caſi no ſe conocian: auiendo de ambas partes algunos caydos, y muertos, y auiendo ſubido algunos arcabuzeros a lo alto de la ripa, que eran de la compañia del Capitã Luys de Saauedra, y por el poluo no conocieſſen quales eran Eſpañoles, y Frãceſes, dieron vna rociada de arcabuzazos en todos, y mataron nueue cauallos de la compañia de don Lope de Acuña, y algunos Frãceſes, cuyos amos fueron luego muertos por la gente de pie. Y como la caualleria Franceſa vio ſalua la gente de armas, y oyo la arcabuzeria, ſe apartò del vallon, retirãdoſe a ſu alojamiento. Fue grã marauilla, que eſtas dos cõpañias de hõbres de armas no ſe perdieſſen, q̃ eran de las mejores del exercito, y auiẽdo aquella mañana llegado a entrar en Valẽcia, fue a tiẽpo q̃ dõ Aluaro de Sãde auia hecho quitar las varcas de la puẽte, porq̃ andãdo las coſas tã deſuaratadas, no ſe huyeſſe la gẽte y Valẽcia quedaſſe deſamparada: y aun q̃ con ſeguridad ſe pudieran poner, no ſe lo conſintieron, ſino q̃ paſſaſſen por el puerto de Baſiñana, añadiẽdo deſordẽ a deſordẽ, q̃ es quatro millas mas abaxo de Valencia, y que fueſſen otras quatro por la otra parte del rio, hazia donde los Franceſes eſtauã pueſtos, para hazer cierta preſa y deſpojo de los enemigos. Alojaron aquella noche los Franceſes, en el alojamiento que auiãt omado de la otra parte del vallõ, jũto al cerro a dõde auian tenido el artilleria con q̃ batian los eſquadrones, y auiendo eſtado alli dos dias tirando algunos cañonazos a los que ſalian hazia ellos, mataron de vno a don Fernando de Bobadilla, y leuantando ſu campo ſe fueron a alojar de la otra parte de Valencia, entre ella y Pomã, pareciendo que deſde alli penſauan batir la puente que eſtaua ſobre el Pô.

Saluanſe los dos compañias de hombres de armas.

Cap.

Cap. X. Que el Exercito Frãces se retira de Valencia, el Duque de Alua socorre a Vulpiã, sitia Sãtiã, fortifica a Põtestura, y el exercito Frãces se pone sobre Vulpiã

ERA ya el mes de Iulio, y el Duq̃ de Alua llegado a Milã, y sabiẽdo el Señor de Brisac q̃ entendia el Duq̃ en apercebirse para salir en campaña, y socorrer a Vulpiã, que tenia gran falta de vitualla, pareciẽdo a Brisac q̃ era vano el disinio de batir la puente del Pô, se retirô a Casal, y de alli a Yrin, lleuando artilleria para batilla, y teniendo la plantada, por que supo que el Duque de Alua auia salido de Milan, pareciendole que si alli se detenia le alcançaria antes que pudiesse hazer efeto passando el rio Dora, hizo demostracion de querer defender el passo, y dar batalla al Duque, antes que pudiesse a vituallar a Vulpian, haziẽdo romper todos los caminos y subidas de la Dora, cortãdo grandes arboles, con que por todas partes atajauan aquella ribera. Auiendo pues llegado el Duque de Alua al exercito, y hecho poner en esquadron las lanças Alemanas, y Herreruelos que auia lleuado de Alemania, que fue gente de mejor parecer, que obras, se puso sobre Fresinê, y batiendo el castillo que guardauan Frãceses, se le rindio al segundo dia, haziendo entre tanto poner vna puente sobre el Pô, y passando por ella fue a socorrer a Vulpian, a donde parecia que por entonces estaua el peso de la guerra, por la demostracion grande que mosiur de Brisac hazia de querer defender la Dora, y escusar aquella auituallaciõ: pero viendo la determinacion del Duque de Alua, desamparô y dexô libre a Vulpian, repartiendo su exercito en sus presidios. Llegado el Duq̃ a la Dora assentó su cãpo, y embio a dõ Garcia de Toledo Duq̃ de Ferrãdina y Marques de Villafranca, q̃ fue despues Capitã general de la mar, y Visorrey de Sicilia, para que metiesse en Vulpiã las municiones y vitualla q̃lle uaua para aq̃l efeto, y renouar el presidio, cuya gẽte estaua enferma y disminuyda, por los grãdes trabajos padecidos, y como se les deuiã muchas pagas, y el Duq̃ no tenia dineros, hasta q̃ boluiesse Luys de Barrientos q̃ auia venido a España a llenar los quatrozientos y quarẽta mil ducados q̃ se le auiã librado para la guerra de Lombardia, y los soldados hablãsẽ apretadamẽte sobre ello a dõ Garcia, representãdole sus neçesidades y trabajos. Viẽdo dõ Garcia de Toledo, el poco remedio q̃ auia de dalles dinero, por huyr de sus importunos y justos razonamiẽtos, sin hazer tanta deligencia como cõuiniera, a lo menos en la mudança de la gẽte, dexo aquel presidio muy necesitado de hõbres, embiãdo por encarecimiẽto a dezir al Duq̃ de Alua, cõ Villasañe, q̃ Vulpiã queda-ua de manera, que no le faltaua sino mantequillas de Guadalajara.

Retiraße Briſac de Valencia y va ſobre Yrin.

El Duque de Alua llege al exercito.

Freſine ſe rinde al Duque de Alua.

D. Garcia de Toledo ſocorre a Vulpian.

Buelto D. Garcia al exercito, el Duq̃ de Alua le embio jũtamẽte cõ D. Alualro de Sãde a reconocer a Sãtian a dõde era Gouernador Ludouico Birago, rebelde del Estado de Milã, y mosiur de Bonibet, era coronel de la infanteria Frãcesa, hõbres de mucha reputaciõ en la guerra, y q̃ teniã dos mil soldados escogidos, y dozientos cauallos ligeros, porq̃ el Duq̃ siendo persuadido de algunos del cõsejo q̃ fuesse sobre Berrua, lugar fuerte de la otra parte del Pô, estaua dudoso a dõde yria a batir primero, porq̃ Berrua era plaça muy importãte para el trãsito de los Españoles por el Pô, rio cõmodissimo para dar mano a todos sus fuertes: porq̃ todas las vezes q̃ alli se pusiesse el cãpo, necesitaua a los Frãceses a poner guarniciones en la mayor parte de sus tierras, y tã gruessas, y bien proueydas como si cada dia aguardarã la bateria, q̃ era para ellos cosa intolerable e imposible, y quando no lo hiziessen, cargãdo de la vna y otra bãda del Pô, podia yr a la parte enflaq̃zida y apremlalla cõ poco trabajo, boluiẽdo don Garcia de Toledo,

El Duque de Alua em bia a reconocer a Sãtiã,

de todo el campo Frances, se retirô de Aste, escaramuçando sin que le pudiessen romper, retirada que fue por los Franceses muy estimada, y el que en la batalla de Ceresola, rompio con su esquadron de Españoles el de los Franceses, tomandoles toda su artilleria, y abriendo puerta para que los otros siguiendo su exemplo deshiziessen a los de mas del cãpo Frances, librando con ello a toda Italia. Llegado el Duque de Alua a Pontestura a principio de Setiembre, con gran deligencia començo su fortificacion, y de los quatro caualleros que en ella se hazian, dio el cargo de vno a su hijo mayor dõ Fadrique de Toledo, el segundo a dõ Garcia de Toledo, el tercero a don Iuan de Figueroa castellano de Milan hermano del Conde de Oropesa, y tomando para si el quarto, con gran solicitud atendia a su perfecion, y como auia dias que no se daua paga, auia mucha necesidad en el cãpo, y auiẽdo buscado dinero cõ gran trabajo, dio vna paga, y embio otra a los presidios la q̃ tocaua lleuar a san Germã, se cometio al Marques de Malaspina con su cõpañia de cauallos ligeros, y como sabia q̃ en Sãtian auia caualleria, y q̃ por estar Sãgermã no mas de dos millas corria riesgo, procurô con el Marques de Pescara q̃ no le embiasse, y assi ordenô a dõ Lope de Acuña, a quiẽ no tenia buena volũtad q̃ hiziesse aquella jornada. Esto sintio D. Lope, por q̃ se miraua mucho en la caualleria, que auiẽdose dado vna ordẽ a vno, se mãdase executar a otro, y obedeciẽdo, metio el dinero en Sãgermã, y pagada la gẽte boluio a salir sin q̃ bastassen ruegos ni protestos para q̃ no lo hiziesse, por q̃ sabia q̃ de Sãtiã salia caualleria a esperalle, y a media milla de Sãgermã le salio vna muger cõ las manos jũtas, pidiẽdole q̃ no pasasse adelãte, porq̃ estauan en el camino real mas de treziẽtos cauallos Frãceses, q̃ la auiã pregũtado si aquellos Españoles erã salidos de Sãgerman. Agradecio D. Lope de Acuña a la muger su auiso, y la dio algunos reales, y mãdô a sus soldados, q̃ muy biẽ cerrados, acometiessen a qualquiera gẽte q̃ se les pusiesse delãte, y le siguiessen y dexando el camino real que era terrado por los lados de dos fosos con agua, por no ser tomado en lugar tã estrecho, passô el foso de mano yzquierda, y llegando a ver los Franceses sin ser visto: auiendo vsado desta astucia, fueron con ella me ma engañados, porque fue su intẽto, que auiẽdo dos caminos para boluer a Pontestura, que el vno era por donde fue Sangerman, y el otro el de Vercelli, (que era mas largo) mostrarse en este, y como fuessen descubiertos, yr de presto al otro, como aquellos que juzgauan, que auisando a don Lope del lugar a donde auian sido vistos, el yria al otro camino, y pensando huyr dellos, daua en sus manos. Sintio mucho el Virago el poco efeto de sus cauallos, y que no vuiessen osado diuidirse, pues eran tantos que podian estar en ambos caminos.

Fortificaciõ de Pontestura.

Don Lope de Acuña se salua de los Franceses.

Llegado Don Lope de Acuña a Pontestura, estando para desarmarse, oyo gran grita, vio hazia la Colina del Arbol grandes tropas de cauallos Franceses, y hasta cinquenta que al galope yuan por ella abaxo, y que tomauan bagages, y moços que boluian con forrage, y sabiendo que eran de su compañia, porque los moços sabiendo que sus amos aquel dia auian de boluer, fueron por feno, aunque los de la compañia yuan cansados, los fue a socorrer, y alcançando a los Franceses, los hizo dexar los bagages recogiendose a gran trote hazia Casal. Vio dõ Lope de Acuña desde lo alto del cerro que el Marques de Pescara con toda la caualleria ligera, y trezientos Herreruelos, queria salir de los alojamiẽtos, y que tibiamente se mouia, y que como pedia la razõ de guerra, le auia embiado algunos soldados que le socorriessen: porque atento el puesto que tenia, podia ver lo que auia en la campaña, y podia estar en ella gruesso numero de enemigos publicos y secretos. Viendose Don Lope a punto de salir

Alarma de Frãceses en Pontestura

antes con afrenta, que con honra, porque sin duda los Franceses tenian emboscada, y sus caualios estauan muy cansados, y el Marques yua de espacio: auiendo subido el cerro, embio a llamar a don Lope de Acuña con Filiodon, Alferez del Marques Malaspina, y le preguntô lo que auia passado, y le lo dixo, haziendole algun cargo Iuan Bautista Romano Comissario de la caualleria que allí venia. Respondio don Lope de Acuña, q̃ no se marauillaua de su excelencia, que en aquello no vuiesse aduertido, siendo tan nueuo en la caualleria: pero que Iuan Bautista Romano, que era soldado de esperiencia, y mas en la caualleria, sabia bien que quando se tocaua al arma en vn exercito, y se hallaua la caualleria a caualio, como se auia hallado aquel dia: no se auia de saluar ninguno de quantos se vuiessen atreuido a tocar al arma, especialmente auiendolo hecho la gẽte de vna Ciudad como Casal, de donde no podia auer venido golpe grueso de caualleria, sin que se vuiera entendido, y que si le vuieran embiado algunas compañias de caualios, y Herreruelos, no solamente vuiera deshecho aquellos cincuenta caualios que auian tocado al arma, delasossegãdo el campo, si no tambien a la emboscada en que se confiauan. No respondio Iuan Bautista Romano, como cosa que era clara y conocida, pero el Marques de Pescara, dixo, que ni el, ni Iuan Bautista Romano tenian culpa en no le auer socorrido, y que se acercasse, que le diria la causa e esta fue, que auiendo el Duque de Alua sabido que mosiur de Aumala hermano del Duque de Guisa, y ua con exercito a sitiar a Vulpian, le mandô que fuesse a reconocer los passos de la Dora, para ver si por aquella parte podria socorrer a Vulpian, y que como por causa de aquel alarma se auia detenido, le auia buelto a ordenar que por aquel dia no lo hiziesse, y que si le parecia que se podia hazer luego algun efeto, fuesse delante que le seguiria. Respondio don Lope, que segun juzgaua, ya los Franceses deuian de estar en Casal, pero pues su Excelencia queria, que yria.

El Duque de Alua se buelue con el exercito sobre Vulpiã.

Capit. XI. De cosas que passaron estando el Duque de Alua en Pontestura, y que embio a don Manuel de Luna, y a don Lope de Acuña a socorrer a Vulpian.

QVeriendo don Lope de Acuña complacer al Marques de Pescara, con su compañia, y algunos soldados que voluntariamẽte se le juntaron, que en todos serian sesenta, y veynte Herreruelos que cõ su Capitan, con el quisieron yr, que fue el primero, y postrero dia q̃ aquellos Herreruelos pelearon, aunque con sus forrages, hizieron grandes daños en las tierras de los amigos: se fue a la buelta de Casal por dõde auia venido, y entrando en vna gran llanura, vio que los Franceses auian hecho alto en vna capilla, cerca de vn vallon grande que estaua a quarto de milla de Casal, a donde sospechaua que tenian su emboscada, porque demas de ser cerca de la ciudad, y que por vn lado hazia la mano yzquierda auia vn derripiadero, que llegaua hasta el parque del castillo, que era muy fauorable para se poder retirar seguramente, y el vallon era hondo, y aparejado para poderse pocos defender de muchos. Llegandose pues don Lope de Acuña a los Franceses, procuraua sacallos fuera, para con mas largo trecho dalles carga: pero su capitã que era mosiur de Oberõ soldado viejo, conociẽdo en la librea la cõpañia de dõ Lope, estuuo firme, antes mostrãdo, q̃ se retraya, procuraua llevarle a la emboscada, y visto por don Lope, que no conseguia su intento, dexando a tras quinze celadas, como desmandadas, mostro que se bolvia al cãpo, y aũque cõ esse ardid los

apartô

apartó mas de trezientos passos, cayendo el Oberon en el artificio, a cuchilladas detuuo sus soldados. Todo esto miraua el Capitan Herreruelo, con poca paciencia, segun lo que se compreendia de la ferocidad de sus palabras, y llegandose a don Lope, di,xo en mal lenguage Español, vose,tros los Españoles, todos soys, andar ,de aqui para alli, sin hazer nada, cer,remos con aquellos Franceses, que ,esto es lo que se vía en Alemania. Vista por don Lope el arrogancia, y simplicidad del Aleman, le dio a entender su intencion, y la de los Franceses, auiendo ydo al campo a tocar arma, no mas de para lleuarlos a la emboscada, que cerca tenian, y estando el Aleman toda via en su opinion, Don Lope de Acuña no vencido de sus razones, sino de las que juzgaua que diria, si retirandose sin pelear boluia a los suyos, y queriendo que no pudiesse dezir mal de los Es,pañoles, le dixo, que aunque co,nocia ser temeridad, seguir a los ,Franceses, teniendo tan cerca su ,emboscada, cerrassen con ellos, que ,puestanto lo desseaua le queria contentar, y juntando con disimulacion las lanças, porque los Franceses no conociessen que los querian embestir, y se retirassen mas: puso a los Herreruelos a su mano derecha, y dando Santiago, dieron con embistio con los Franceses, con tanta furia, que no pudiendo hazer resistencia, como aquellos que eran menos, dio con ellos en el vallon, derribando algunos hombres, y caualios. Tenia el vallon vna baxada y subida, que era vna senda por donde solamente podian caber dos caualios a la par, agria de subir, en la qual estauan cien caualios Franceses emboscados, que aunque quisieron subir para romper a los Españoles, topando en los cinquenta del Oberon, que yuan muy desordenados, no solo no lo pudieron hazer, sino que topetando los vnos en los otros, vuo muchos caydos: pero el arcabuzeria Francesa que tenian en el mismo vallon, para dar por costado a los Españoles, que eran quinientos soldados, con repentino granizo, dispará en los Herreruelos, que acertaron caer por aquella parte, y matando dos hombres y dos caualios, y hiriendo otros quatro hombres, y cinco caualios, hizieron que el Capitan Herreruelo con su ferocidad boluiesse a tenda rienda por donde auia ydo, dando la salua, que en el se hizo, lugar a don Lope de Acuña, a que con los suyos se pudiesse retirar, ayudando la gran polureda, que quitaua la vista a la infanteria Francesa. Visto por los Franceses el poco fruto que auian hecho, salieron todos juntos los ciento y cinquenta caualios, siguiendo a los Españoles hasta la capilla a donde pararon por auer visto que el Conde Camilo de Castellon Mantuano, estaua con su compañia, aguardando para socorrer a don Lope, y mas adelante el Marques de Pescara, con dos gruessos esquadrones de Herreruelos, y lanças. Don Lope de Acuña, visto que los Franceses auian parado, embio a dezir al Marques de Pescara, que se le ofrecia buena ocasion de romper aquella gente, y al Conde Camilo, que quando le viesse cerrar con ellos, le socorriesse, y juntando bien su gente, y poniendo los Herreruelos a mano yzquierda, quando le parecio que su recado se auria dado al Marques, al trote bien cerrada su gente, fue a embestir a los Franceses, que tratando de lo que auian de hazer estauan tan embeuidos, y descuydados, de que tan poca gente los embistiesse, q̃no la vieron yi hasta q̃ estaua a sesenta passos dellos, y boluiendo las espaldas, començaron a recebir blãdamente la carga, retirãdose hazia su emboscada, y viẽdo D. Lope que aquello no le cõuenia, cõ toda furia cerro cõ ellos, y derribãdo al capitan mosiur de Santãge, y a otros q̃ resistian, los arrancô con tanto desconcierto, q̃ a rienda suelta començaron a huyr: y como en las manos

Palabras de vn Capitã Herreruelo a don Lope de Acuña.

Escaramuças de Frãceses y Españoles.

manos de los capitanes no esta, mas del poder, ordenando su gente, y segun el estado de las cosas, valerse de todo aquello que les permite la ocasion: porque despues de soltada la gẽte, y hecho el primer acometimiento, raras vezes se suele remediar a tiẽpo, de donde las perdidas y vitorias nacen de impensadas y faciles ocasiones. Auiendo don Lope de Acuña ordenado su gente como conuenia, segun el estado en que se hallaua, en vn momento le faltaron todas aquellas cosas en que consistia el fundamẽto de aquella cierta vitoria: boluiendose la fortuna a la parte Francesa, tãto, que a mano salua le pudieran prender y deshazer su gente: porque el capitan Aleman, perdiendo la primera ferocidad, no solo no le siguio, ni guardo la orden que le dio: pero sin dar vn solo passo a delan e se quedô con sus soldados, y don Antonio de Texeda, que siempre auia andado con don Lope, aunque sin la compañia de caualios que el Duque ert nces le auia dado: al sacar la espada por debaxo de la mano con que tenia la rienda se cortò la muñeca del brazo yzquierdo, y sintiendose herido, y soltando la rienda, el caualio tropeçô y dio con el en tierra: dando ocasion que parassen algunos soldados a leuantalle, y a tomar el caualio que andaua suelto en el campo: y el Conde Camil Castellon, mirando lo q̃ passaua con su compañia, se estuuo quedo. Viendo esto don Lope, que a todo lleuaua ojo, y considerando, que si boluia, pues ya no lleuaua mas de treynta caualios, y los Franceses ochenta era perdido: acordo de seguillos a furia sin que tuuiessen lugar de reconocer la ocasion que les diua la fortuna, hasta que dando cõ ellos en su vallon, pudiesse boluer con passar solo el peligro de los arcabuzazos, y como el Alferez de Mezuca Iorge Bubue Aluanes, soldado de gran valor, vuiesse llegado a abraçarse con el capitan mosiur de Oberon, y procurando derribarse el vno al otro, y el Aluanes lleuaua vna casaca colorada sin banda, ni tampoco el Frances, y dos compañias Francesas lleuauan casacas coloradas, creyendo que el Aluanes, era Frances, le dieron tan gran cuchillada en la celada, que solto al Oberon, y le acabaran de matar si el Aluanes no les dixera, que era de su parte, con que se librô. Los arcabuzeros Franceses, estauan tan atonitos de ver yr tan desuaratada su caualleria, y con tanta poluareda, que no sabian que hazer, y por no disparar a los suyos: porque no los conocian, dispararõ por alto, con lo qual se retiraron los Españoles, no auiendose en todo este tiempo mouido el Marques de Pescara, ni el Castellon. Llegaron los Franceses a Casal con gran contento de su Gobernador mosiur de Salbajon, que los tuuo por perdidos, y el Marques de Pescara, loando al Duque de Alua, lo que dô Lope de Acuña auia hecho, le embio vn caualio, porque el suyo murio de heridas, pareciendole de cancelar con ello el peligro en que le auia dexado.

No auia sido sola la falta que se hizo al Duque de Alua en quitalle los quatrocientos y quarenta mil ducados, situados en España, que Luys de Barrientos fue a solicitar, sino q̃ auiendo se le prometido, que se haria la guerra por Picardia, para diuertir a los Franceses del Piamonte: no solamẽte no se hizo, pero dioseles lugar a q̃ embiãdo infanteria, y caualleria cõ la que tenia el señor de Brisac llegaua el exercito Frãces a cinco mil caualios, y veynte y cinco mil infantes, de que era General mosiur de Aumala, porque sonando la fama del gran exercito del Duque de Alua, quiso tambien el Rey de Francia reforçar el suyo, y ya el señor de Aumala, para salir en campaña, se andaua aparejando, con disignio de yr sobre Vulpian, a lo qual le estimulaua vn Italiano llamado el Mantin, que auiendo sido mucho tiempo capitan de vna cõpañia de Infanteria, en Piamonte, siendo preso de los de Vulpian, le auian tenido en aquella villa con menos recato de lo que en semejantes partes cõuiene tener a los prisioneros

Porque se el Duque de Aumale sobre y alpiẽ

fioneros, y como era hombre de esperiencia, y hablaua con muchos soldados Italianos de aquella guarnicion, y conociendo, que la forraleça de aquella villa, consistia mas en opinion que en otra cosa, queriẽdo dar reputacion a mouſiur de Aumala le persuadia aquella empressa, a lo qual ayudaua, que los dias passados se puso el señor de Brisac a tomalla por ambre, y ocupadose en ello mucho tiempo, y para que el Rey de Francia entendiesse, que no auia dexado de ganalla por yerro, ni falta de militar disciplina, y que el auer perdido tanto tiempo sobre aquella plaza, no auia sido inconsideradamente, le auia escrito, que Vulpiau, era inespugnable, y tal, que con dificultad se podia tomar. Sabiendo el Duque de Alua la llegada del Señor de Aumala, y la falta de gente que Vulpian tenia, porque la mayor parte de los soldados estauan enfermos, a causa de no se auer renouado el prisidio, quando fue auituallado, acordo de embiar a meterse en el a Garcilasso de la Vega hermano del Conde de Palma, caualliero manzebo, de quien segun su manera, y brio se podia tener buena esperança en las cosas de la guerra, con cien caualios ligeros, y seyscientos infantes Españoles, y llegando al Pô junto a Gaso, que es el mejor bado que por aquella parte se sabe, y hallãdo el rio crecido, por las nieues de la montaña, que era a principio de Agosto, espantado de las dificultades que los soldados le ponian, como hombre moço y sin esperiencia, se boluio al campo, con mucho sentimiẽto del Duque de Alua, que cõ aquella gẽte que tan a tiempo auia embiado le parecia que auia dado buen assiẽto por entonces a lo de Vulpian, y assi se resoluio de embiar a don Manuel de Luna Maesse de campo del tercio de infantería Española de Lombardia, con seyscientos infantes, y cien caualios, para que dexando dentro los infantes, se boluiessen, pues dentro estauan dos compañias de caualios de Cessar de Napoles, y Demitrio Basta Aluanes, y solo consistia la dificultad, en hallar capitan de caualios que venciendo la dificultad del rio, metiesse dentro aquella gente, y se boluiesse en saluo.

El Duque de Alua embia a Garcilasso al socorro de Vulpian.

D. Manuel de Luna va a Vulpian.

El Duque de Aumala, que ya estaua con su exercito sobre Vulpian, sabido que aquella gente Española se auia buelto desde el vado, le hazia guardar de noche y de dia, con gran deligencia, poniendo gente en los castillos del Monferrato, que estauan de la otra parte del rio, para que auisasen con fuegos o humos de su yda, si a caso otra vez la intentassen, y pareciendo al Duque de Alua, que aunque don Lope de Acuña estaua con calentura, seria a su proposito, le embio a llamar, y delante del Marques de Pescara, estuuo discurtiendo con el de la orden que se podia tener, para meter aquella gente en Vulpian, mandandole el Duque de Alua, que de la caualleria Española escogiesse cien celadas sobre las suyas, y que al amanecer le fuesse a hablar que le daria la orden de lo que auia de hazer. Llegada lo hora, el Duque cõ vn largo razonamiento, le dixo la importancia de aquel socorro, cõ qualquier numero de gente que se pudiesse, mãdandole, que si los Franceses le acometiessen, por lado, o por espaldas, no boluiesse a ellos, y que solamente atendiesse a romper a los que se le pusiessen delante, y que mandasse a los caualios ligeros, que lleuando a sus espaldas blẽ abraçados a los infantes, no procurassen otra cosa sino de caminar, y que si cayesse don Manuel de Luna, o qualquier otro hombre particular, dixesse a los soldados, q̃ no se detuuiessen vn momento a leuantalle, sino que le dexassen caydo, y que pues en aquella empressa estaua toda la honra del Duque, y todo quanto hasta alli auia seruido al Rey, le rogaua quanto podia, q̃ cõ el valor y animo que auia hecho las cosas en que se auia hallado, acabasse aquella, q̃ era el sello y remate de todas ellas: y que aunque hasta aquel punto tenia determinado que se boluiesse a salir con la caualleria, visto q̃ en aquello auria dificultad, se quedasse en

El Duque de Alua embia a dõ Lope de Acuña al socorro de Vulpian.

Vulpian, y ſe conformaſſe con dõ Manuel de Luna que tambien ſe cõformaria cõ el, y creyeſſe cierto que ſi los Franceſes le auian puesto en aquella empreſſa; no era por que entendian que tomariamos Vulpian, ſino que como ſentian tanto aquella fortificacion de Ponteſtura, con que les quitaua el Pò, hazian aquella demoſtracion, para remouerſe della, y que fueſſe a ſocorrer a Vulpian, y q̃ en poniendo a Ponteſtura en defenſa, le prometia, que aunque vendieſſe a ſu muger e hijos, y quanto en eſta vida tenia, les yria a ſocorrer, y aſsi lo podia dezir a todos, y aſſeguralles dello, pues a el yua mas que a ninguno. Reſpondio don Lope de Acuña, que tenia en grandiſsima merced la que le hazia, encargandole coſa de tãto peſo y calidad, y que ſu Excelencia eſtuieſſe ſeguro, que el ſocorro entraria en Vulpiano, o el quedaria muerto en el campo, en ſeñal que no auia podido mas, y deſpedido del Duque ſe fue a executar ſu orden.

Capit. XII. De lo que paſſo en Vulpian deſpues de entrado el Socorro, y que los Franceſes apretauan mucho con el ſitio.

Va el ſocorro a Vulpian.

ESTANDO recogida la caualleria que auia de lleuar don Lope de Acuña, ſe fue a poner entre Ponteſtura, y Moncalbo, que era el lugar donde recogia la gente que eſtaua ſeñalada para aquel ſocorro, y aunque ya era llegado don Manuel de Luna, le detuuieron tres horas, porque como los Infantes auiã de yr a cauallo, ſe juntauan mal por no auer tantos que tuuieſſen cauallos, y aſsi le vuieron de tomar rocines de los biuanderos, y viendo tã larga detencion, y amoynandoſe dõ Lope de Acuña, Francisco Ibarra, Contador mayor del exercito, y del conſejo, y amigo de don Lope, le dixo, que no ſe marauille, porque no ſe uaua mas de duzientos y quarenta infantes, porque no auia mas, y partiõ do la bueita de Moncalbo, reboluieron a la mano derecha ſobre Cocona, y poco mas adelante ſe bolnio el Maeſtre de Campo Ceſar de Napoles, que como auia diez y ocho años que tenia el gouierno de Vulpian, y auia hecho aquella fortificacion a cõ de ſe enrriqueccio, y aũq̃ el gouierno era luyo no quiſo yr a meterſe dentro, porque conocia que yuan a ſer degollados, y con ſus amigos ſe reyà de que al cabo de ſus años quiſieſſe el Duque que fueſſe a defender a Vulpia, lugar flaco y mal proueydo, por que juſtamente queria el Duque que pues Ceſar de Napoles ſe auia tenido tanto tiempo, y hecho la fortificaciõ a ſu modo con tanto gaſto de dinero la defendieſſe, y como deſde Cocona adelante deſde los caſtillos yuan con humos auiſandoſe los Franceſes de la yda de los Eſpañoles, baxauan de las colinas y ſalian de los caſtillos algunos que los arcabuzeauan aunq̃ era de noche, y llegando al vado de Gaſſo, quatro millas de Vulpian, aun que hallaron el rio creciõ, y que de la otra parte eſtauan dos compañias de Infanteria y vna de caualios Franceſes de guarda, ſe echaron con gran determinacion al agua, aun que jugando los Franceſes ſu arcabuzeria le ſo procuraua impedir: y viſto por los Franceſes que ſin curarſe de ſu arcabuzeria, la caualleria Eſpañola caminaua por el rio, deſamparãdo la defenſa huye õ por entre aquellas eſpeſuras. Paſſando el rio recogida la gente, començaron a caminar por donde los guias les moſtraua, hallando la compañia de caualios Franceſes que hazia la guarda, y dando en ella la rompieron, matando algunos ſoldados, y temandole los cauallos en que ſublan infantes que venian mal a cauallo. Oyendole ya en eſte tiempo grandiſsima grita y eſtruendo de trompetas que por todas partes reſonauan de la caualleria Frãceſa, que de mano en mano ayudia la

buelta

buelta del rio en ſocorro de la compañia rota, y infãteria huyda alo qual los Eſpañoles con gran animo, reſpõdian tocando ſiete trompetas que llenauan, y gritando EſpañaEſpaña, acõpañãdo las vozes de contino cõ arcabuzazos, porque los Franceſes, aunque hazia luna, no podian compreẽder el numero de los Eſpañoles, y creyẽdo q̃ era toda la caualleria, y Herreruelos del campo del Duque de Alua, no los acometian, y ſi algunavez lo intentauan, los ponian en huyda ſiendo coſa caſi increyble, el ver tanta multitud de eſquadrones de caualllos que por la frente y lados ſe les moſtrauan, que con tanta facilidad, yendo la buelta dellos loshaziã huyr, de la qual felicidad yuan los Eſpañoles tan alegres, nombrando Santiago y Eſpaña, que les parecia que nadie podia impedilles el paſſo: y llegãdo a ochocientos paſſos de la puerta de Vulpian, hallaron vn eſquadron de ſeys mil Eſguizaros, con ſus mangas de arcabuzeros a los lados, tã turbados con el eſtruendo que andaua, que ſin ſaber baxar pica, les rompieron por la punta de la mano yzquierda por donde paſſaron, juntamente con la manga de arcabuzeria, y metiẽdo dellos vn golpe de gente que tomaron delante en priſion, ſe entraron en la villa. Y no ay duda ſino q̃ ſi aquella noche fueran quatro mil caualloſ, que todo aquel campo fuera deſecho, porque el alboroto de los Franceſes, fue tan grande, que no ſabian adonde ſe andauan, para lo qual aprouecho mucho que el Duque de Aumala auia alojado toda ſu caualleria en ſan Bilen, y Leni, lugares junto a Vulpian, para tenella mas deſcanſada. Entraron en Vulpian infantes y caualloſ, ciento y ochenta y quatro hombres, porque los mas por lleuar ruynes caualloſ no ſe atreuieron a paſſar el rio, y otros por ſer larga la jornada, y yr en yeguas y caualloſ flacos ſe canſaron luego, y toda aquella noche ſe tocaron las campanas de Vulpian, para que pudieſſen atinar la villa los ſoldados q̃ ſe auian quedado atras. y toda via acudieron catorze o quinze, y los Franceſes entendiendo porque ſe hazia tomaron otros tantos.

Entra el ſocorro en Vulpian.

Otro dia bien demañana, don Lope de Acuña, y don Manuel de Luna, con los de mas Capitanes, fueró viendo el lugar y la fortificacion, moſtrandoſelo Sigimundo Gonçaga, q̃ era Gouernador por Ceſſar de Napoles, y el artilleria y municion, quedãdo todos muy deſcontentos, porque de mas de eſtar la villa muy flaca, y mal reparada, tenia el artilleria rota, y la gente en quien cõſiſtia la importancia, deſecha y enferma, y mandando hazer nota de los que eran, cõpañia por compañia, no ſe hallaron mas de quatrocientos y ochẽta hombres de pelea, y los enfermos que no eran de ningun prouecho, paſſauã de ſeyscientos, y partiendo entre ſi las baterias, tomô don Lope de Acuña con los caualllos ligeros, y arcabuzeros a caualllo de la guarda del Duque de Alua, y partede los ſoldados Italianos del preſidio, la defenſa del caualliero alto de la montaña que eſtaua hazia el caſtillo, y don Manuel de Luna, la de la villa, hallando tan mal aparejo de palas, y hazadones con que trabajar, q̃en toda la villa no auia mas de ſeſenta, y con ellos trabajauan de dia en la bateria de don Manuel, y de noche en la de don Lope, que enfermo eſtaua, ſiempre echado ſobre vn haz de cañamo, en ſu caualliero, por dar calor a lo que ſe hazia, porque el Señor de Aumala ſin ſiendo que tan poca gente, con tanto daño, y verguença de ſu campo vuieſſe entrado: con grandiſsima ſolicitud apretaua la empreſſa, haziendo que continuamente jugaſſe el artilleria, acercandoſſe cada dia con dos grandes trincheas a la bateria de la montaña, que era la parte mas flaca, y con otra trinchea, a la parte de abaxo a donde eſtaua don Manuel de Luna. y entretanto que eſto hazian los Franceſes, los Eſpañoles queriendo dar a entender al Señor de Aumala, que auia en la villa mas gente de lo que penſauan, ſalieron con todos los caualllos, derepente buenos, y malos, ſiendo el primero

Reconoceſſe la fortificaciõ de Vulpian.

La gente q̃ auia en Vulpian.

Sallẽ los Eſpañoles cõtra el cãpo enemigo.

mero Teodoro Baſta Aluanes, mancebo valiẽte Alferez de Demitrio Baſta, por ſer platico de la tierra, que mucho tiempo auia eſtado en ella aquella compañia, y lleuando conſigo veynte ſoldados de ſu compañia, ſalieron tras el, don Lope de Acuña, y el Capitan Lazaro Mezuca, y don Antonio de Vibero, con haſta dozientos y treynta cauallos, cuya repentina ſalida cauſô gran grita en todo el campo, dandoſe gran prieſſa los Franceſes en boluer el artilleria con que batian, tirando con ella a la caualleria Eſpañola, haziendo mas daño en ſu gente que en ella, porque del ſegundo o tercero ſalto entrauã las balas por el quartel de ſus Eſguizaros. Eſta ſalida no fue de tanto efeto como pudiera, porque el Alferez Baſta, viendo dos tenientes de infanteria Franceſa que ſe andauan paſſeãdo, apartados de ſu guarda, cargando ſobre ellos los prendio, y ſiguiendole don Lope, como aquel que no ſabia la tierra, erraron el golpe: porque ſi fuerã camino arriua, como ſe auia concertado, al ſalir de la puerta, rompieran facilmente tres compañias de infanteria Franceſa, q̃ hazian la guarda, porque los Franceſes eſtauan tan aſſegurados de aquel repentino aſalto, que ſe auien ydo a paſear, y queda uan pocos en la guarda, y aquellos deſarmados: tanto que teniendoſe por perdidos ſe començaron a retirar con ſus banderas, haſta que cargo en ſu ſocorro toda la gẽte que alojaua en aquella parte, y de aquella ſalida tomaron auiſo para reforçar ſiẽpre la guarda, y hazer vna trinchera honda, y leuantada al traues del camino, para quedar ſeguros de qualquier impetu de caualleria: aunque no les aprouechaua, para que ſaliendo, como ſe hazia, bandas de diez y doze cauallos, no los mataſſen y prendieſſen muchos Franceſes, porque como tenian a Vulpian cercado al rededor y de trecho a trecho ſus bãderas plantadas, pudiendolo hazer por eſtar aquella villa muy metida en ſus tierras, y tener guardados los paſſos de los rios con ſu caualleria.

Muchos Franceſes por no andar al rededor de las trincheras (que con eſpacioſo circuyto abraçauan la villa por todas partes) atraueſſauan por la llanura, y eran muertos o preſos de los cauallos, y por librarſe de aq̃l peligro, ſe dieron tanta prieſſa a batir la puerta por donde ſalian, y el Rebellin que eſtaua delante della, que a los doze dias de la bateria, quedô todo tan derribado, y deshecho, que fue neceſſario terraplenar la puerta, y perder aquella ſola ſalida que auia para los cauallos: porque las de mas puertas por eſtar en parte deſcubiertas, deſde el principio las auian terraplenado. Eſtaua dentro de Vulpian el Capitan Piantanida, Milanes ſoldado de gentil animo y eſperiencia, aunque falto de viſta, el qual viendo que la mayor fuerça que los Franceſes hazian, era por la parte del caualliero del caſtillo, que ſegun ſu hechura y grandeza ſe pudiera mas juſtamente llamar montaña: porſiaua que ſe deuia atraueſar con vna trinchera, porque quando vuieſſen batido las tenaças y frente de aquel lado, hallaſſen dentrõ otro nuevo reparo, con que quedaſſen burlados de ſu trabajo. Reprouaua don Lope de Acuña eſte conſejo, como pernicioſo, diziẽdo, que hazer aquella trinchera tan aparrada de la frente que ſe batia, daria lugar a que apoderandoſe los Frãceſes de la punta de las tenaças, y plãtada alli ſu artilleria, como en lugar mas alto, en vna hora desbarian el trabajo de muchos dias, y que aquella trinchea ſe deuia hazer jũto a la meſma bateria, y que de mas de que alli eſtaua la tierra mas alta y facil para con mayor breuedad ponella en mayor perfecion: tenian a los enemigos mas a fuera ſin dexarles lugar a donde pudieſſen tomar plaça, para ſu artilleria: pero don Manuel de Luna por fatal deſdicha ſuya inclinandoſe al parecer del Piantanida, labrandoſe luego en la obra, ſe deſculpaua de ſecreto con don Lope, diziendo, que conocia muy bien que ſu conſejo era mas aproposito, pero q̃ auiẽdoſe de defender aquella tierra con infanteria

El Capitan Piantanida ſoldado animoſo.

Parecer del Piantanida reprouado de dõ Lope de Acuña.

fanteria Italiana, pues era el mayor numero, conuenia contentallos. Y en este tiempo los Franceses llegauã con las dos trincheras de la montaña a cinquenta passos del cauallero, yendo a embocar con ellas a la frente de la tenaza, en el qual foso haziã cada noche guarda dozientos infantes, como en la parte mas necessaria, y a donde los enemigos ponian todo su fundamento, y hallandose alli vna tarde don Lope de Acuña, y con el los Capitanes, Lucas Hernandez, y Pedro Montañes, Pedro Venegas, Luys Venegas, y Lazaro Mezuca, y otros hõbres particulares, les dixo, que les parecia cosa fuera de toda razon, que aquel foso tan flaco, baxo y peligroso de guardar, se defendiesse con tanto numero de soldados como alli ponian cada noche, que si se perdian quedarian tan enflaquezidos, que no solo no tendrian gente para defender las baterias, ni aun para el lugar si los quisiessen acometer a escala vista: y pareciendo bien lo q̃ don Lope dezia, reprobauan la mala orden que hasta entonces en aquello se auia tenido: especialmente el Capitan Pedro Montañes, y llegando a la sazon vn soldado que les dixo, que don Manuel de Luna, y los demas Capitanes los aguardauan en el cauallero, para tratar de lo que conuenia a la defensa, fueron a cumplir lo que se les ordenaua.

Llaman a los Capitanes a cõsejo

Estauan con don Manuel de Luna Garcilasso de la Vega, que como cauallero honrado, corrido del yerro que auia hecho, por el mal consejo que le dieron, sin ningun cargo quiso yr a mostrar que lo q̃ le auia acaecido, no fue por falta suya, y Sigismundo Gonzaga, Tiberio Braneacio, El Capitan Piantanida, y los demas Capitanes Italianos, y vn Teniente de la compañia de Alemanes que alli estaua. Y sentados en vnos ribazos, junto a vna capilla que esta dentro del cauallero, propuso D. Manuel, como ya vian quan cerca del foso llegauan los Franceses, en cuya defensa estaua la salud, o peligro de aquel presidio, por lo qual les pedia que cada vno dixesse lo que le parecia para la saluacion de aquella villa, mostrando en sus palabras que era de opinion que se defendiesse el foso con mas gente de la que entonces tenia. Y como Garcilasso estaua sentado a la mano derecha de dõ Manuel, y le tocaua hablar primero, cõformandose con don Manuel dixo, que se pusiessen trezientos infantes, y como todos sabian que Garcilasso era muy aceto al Duque de Alua, y no desconfiando que su amistad les seria algun dia de gran prouecho: no queriendo contradezirle, fueron todos de su voto, y mas el Capitan Pedro Montañes, que antes lo auia cõtradicho, y llegando la vez a don Lope de Acuña, que por estar sentado a mano yzquierda de don Manuel fue el postrero, dixo sin ningun respeto, sino solo atendiendo a la necessidad del caso, seruicio de su Rey, y honra de su Capitan general, q̃ le parecia, que no solo no se añadiesse gente a la que se solia meter en el foso, si no que se sacassen todos, sin quedar mas de veynte y cinco arcabuzeros, que haziendo el efeto que al presente hazian todos, no hiziessen mas q̃ tirar de ordinario a los que estauan en las trincheras, y que en las casamatas se metiessen otros tantos, para que quando los Franceses creyendo q̃ no auia mucha gente en el foso, le acometiessen, pudiessẽ desde ellas asaetearlos sin ningun peligro suyo, y dar lugar a que los veynte y cinco del foso se retirassen por el mesmo foso a la puerta, y con el artilleria q̃ para aquel tiempo se tendria vn poco atras retirada de los parapetos, para que no fuesse quitada de la Francesa, la qual deuia de estar muy biẽ cargada de guijas, asomãdola prestamente, y disparandola en ellos, les darian en descubierto cõ tã pesado granizo, q̃ los haria aduertir mejor otra vez en su forma de acometer, y q̃ assi con saluar su gente la cõseruariã para mayor necessidad, y para dilatar cõ arte lo q̃ no podian cõ fuerças: hasta que el Duque de Alua, que no se deuia de descuydar dellos los socorriesse, enq̃ estaua

Discurso sobre la defensa de la villa.

eſtaua el punto del remedio de aquel preſidio. Don Manuel de Luna, ni del todo tomando el parecer de don Lope de Acuña, ni del todo deſechãdo el conſejo de Garcilaſſo de la Vega, mando, que los trezientos ſoldados que dezian que ſe metieſſen en el foſo, hizieſſen de alli adelãte guarda ciento y cinquenta: pero como ya los Franceſes eſtauan a treynta paſſos del foſo, vna noche a dos horas deſpues de anochecido, con gran grita acometieron el foſo, con gran tempeſtad de arcabuzazos de la vna parte y de la otra: porque los Eſpañoles que eſtauan dentro a quiẽ aquella noche auia tocado la guarda, cuyos Capitanes eran, Pedro Montañes, y Leon de Bellaguarda: ayudados del Capitan Piantanida, los recibieron animoſamente, matando muchos Franceſes, que ſaliendo al deſcubierto, dauan eſpacioſo blanco para tirar, y acudiẽdo don Lope de Acuña (que eſtaua ſolicitando la trinchera que ſe hazia) al rumor hallo a don Manuel, y a Garcilaſſo, con grandiſſima turbacion, porque el Piantanida, y los Capitanes que eſtauan dentro, auiendo perdido mucha gente, pedian mas, y llegado a ellos les dixo, que le peſaua de ſer tal adiuino en vn caſo que les auia de ſer de tanto daño, como aquella noche ſe les apareiaua: porque eſtaua claro que llegandoſe los Franceſes con las trincheras que lleuauan al foſo, no auia duda, ſino que las hazian para aquel efeto: pero que pues aquello ya no tenia remedio, vieſſen de buſcalle, para aquella noche no ſe perdieſſe. D. Manuel dixo, que el Capitan Piantanida pedia gente, y que era impoſſible embiarſela, y que le pedia que fueſſe al foſo, y vieſſe ſi ſe podia retirar aquella, antes que ſe perdieſſe, o lo que ſe podia hazer. Salio don Lope al foſo con ſolo Bernardino Oſorio, y hallô que los Eſpañoles y Italianos peleauan mano a mano cõ los Franceſes, y que los Franceſes para mas ſeguridad ſuya, auiã lleuado muchos ceſtones rodando, con que ſe reparauan de los arcabuzazos de los Eſpañoles, y que la vltima parte que era guardada de Temiño teniente de la guarda del Duque de Alua, eſtaua deſamparada: porq el Temiño auiendole muerto parte de ſus ſoldados, ſe retiro por la otra parte del tauallero hazia vna puerta falſa que auia, y el Capitan Pedro Montañes que guardaua el foſo delante de las caſaſmatas ſiendo muy apretado, eſtaua arrinconado y metido en la punta de la bueltа que hazia el foſo a mano yzquierda de las caſaſmatas, y que el Capitã Leon de Bellaguarda, don Marcos de Toledo, Gaſpar Oſorio, y otros dos ſoldados, defendian aquella bueltа, junto a las caſaſmatas, de los quales, dos ſoldados, paſſando don Lope, vno le mataran de vn arcabuzazo, y que toda la otra gente que auia de auer en aquellas dos bueltas del foſo, era muerta, o ſe auia retirado a la parte que guardaua el Piantanida con los Italianos: porque los Frãceſes no apretauan tanto en aquella parte. Y boluiendo a don Manuel, le contô el peligroſo termino en que ſe hallaua, y que ſi luego no eran ſocorridos, Pedro Montañes, y Leon de Bellaguarda, ſerian muertos, y los de mas que eſtauan fuera.

Orden que ſe da en la defenſa del foſo.

Aprieto grande de los Eſpañoles.

Cap. XIII. Que los ſoldados de Vulpian deſpues de auer hecho gran reſiſtencia rindieron la villa a los Franceſes.

DON Manuel de Luna, que ſe vio en tan mal termino, rogô a don Lope de Acuña, q̃ boluiendo a ſalir fuera, procuraſe de retirar aquellos Capitanes, y aquella gẽte, porque embiar ſocorro nueuo era impoſſible. Eſta retirada parecio a don Lope que tenia del todo gran impoſſibilidad: porque eſtando los Eſpañoles peleando, mano a mano con los Franceſes, y auerſe de retirar mas de doziẽtos paſſos, haſta la puerta a dõde eſtaua don Manuel, no auia

razon,

er ien que en den Lope de Acuna en retirar la gente del foso.

razõ ni camino para ello, ſi Dios milagroſſamente no los ayudaua: pero viẽdo q̃ conuenia cometer aquel caſo a la fortuna, ſaliẽdo dõ Lope y tomãdo a parte al Capitã Piãtanida le dixo, q̃ quando le pareciesſe q̃ el meſmo dõ Lope auia llegado a los Eſpañoles, hizieſſe q̃ ſus ſoldados, dãdo la mas terrible y animoſa grita q̃ pudieſſen, apellidãdo Sãtiago, diſparaſſen jũtamente ſus arcabuzes, y que al momento, entretanto que los Franceſes creyan que eran ſocorridos con ſoſegada deligencia ſe retiraſſen a la puerta: porque lo meſmo hariã luego los Eſpañoles, que eſtauan mas adelante, y no ſe eſtoruarian los vnos a los otros. No faltaron los Italianos a eſta orden, como aquellos que verdaderamente, en quanto eſta empreſſa durõ, pelearon valeroſiſsimamente, con mucha gloria de ſu nacion, y dando vna grita diſpararon, y ſe retiraron con gran ſobreſalto de los Frãceſes, que creyendo que era nueuo ſocorro de la villa, aunque los vieron boluer las eſpaldas, no vuo hombre que los ſiguieſſe, ni oſaſſe echarſe al foſo, que era tan llano que podiã a pie ſeguro baxar por el, y al meſmo punto hizieron lo meſmo los Eſpañoles, ſin que nadie los ſiguieſſe. Retirada la gente con ſus trincheras, dentro de dos dias llegaron al foſo, y haziendo vna voca en el argen del, que venia a ſalir frontero de la junta que hazian las dos tenaças: plãtaron vna grueſſa pieça de artilleria, con que començaron a batir las dos caſaſmatas, y en medio de ambas tenaças. Auia hecho eſta fortificacion el Maeſſe de campo Ceſſar de Napoles, tan inconſideradamente, que en todo aquel cauallero que eſtaua delãte del caſtillo, con ſer como reduto, o pedaço de montaña, no auia dexado ſino aquellas dos caſaſmatas, que eſtauan dentro en el meſmo cauallero, en lo hondo, q̃ haziã las dospũtas a manera de tigeras, y porq̃ el tiro q̃ deſde alli auian de hazer era largo, y ſiendo defendidas con arcabuzes o moſquetes ſe podian hallar muchos reparos faciles: como gauio

Nec tamen effugit magna fortuna periculà Tac. lib. 4.

Mala fortificacion de Vulpian,

nes, o tablas grueſſas, quiſo que las caſaſmatas fueſſen tan grandes, que teniendo dentro artilleria hizieſſen mayor contraſte a los que quiſieſſen entrar en el foſo, y que no lo pudieſſen hazer ſino cõ grandes reparos, y trabajo, ſiendo forçoſo, que para q̃ las pieças pudieſſen eſtar dentro y jugar como conuenia: dexaſſe dentro tan gran cantidad que con el gran peſo de terrapleno de encima, venia a quedar en falſo y hundirſe, y para remediar eſte ſegundo inconueniente, y que las caſaſmatas, que no eran de bobeda por lo alto, ſi no de madera del techo, con grueſſos y eſpeſos maderos con que del todo quedaron las caſaſmatas incapazes de tener el artilleria, para que auian ſido hechas, y muy aparejadas para que a quatro cañonazos, que recibieſſen hazer vna gran bateria, cayendo toda aquella obra falſa, y mal entendida, y començando a batir los Franceſes con el cañon que auian plantado, en ſeys horas hizo mas eſeto que en diez y ſeys dias auian hecho diez y ocho pieças de artilleria, que contra aquel cauallero batian, derribando ambas caſaſmatas, con gran pedaço del cauallero con infinita alegria, y grita de los Franceſes, y mucha triſteza de los Eſpañoles.

Derribadas las caſaſmatas, y pedaço del cauallero, los Franceſes por aquella parte quedaron libremente ſeñores del foſo, y ſin ceſſar ſu bateria, començaron a picar el cauallero por aquella frente, y hazer vna mina para bolar los que eſtauan encima, y hallanar la ſubida. Garcilaſſo de la Vega que alli auia quedado en lugar de don Lope de Acuña, que muy apretado de enfermedad de calenturas ſe auia ydo a curar a importunacion de don Manuel de Luna y de todos, hazia juntamente con los Capitanes, con mucha deligencia los reparos y defenſas que la neceſidad moſtraua conuenir, no paſſando menos trabajo don Manuel de Luna en la bateria que los Eſguizaros le hazian por la parte de la villa, que aunque no era de tanto peligro como la otra, ni la

Los Franceſes aprietan mucho a Vulpian.

gente

gos artificiales en vnas grandes caxas de madera como arcas, en que auia cãtidad de poluora, y otras mezclas apropriadas para ello: y auiendo en ellas vnas cuerdas atrauesadas, que teniendo encendidos los cabos que estauan a la parte de afuera de la bateria, y los Espãoles que estauan de tras teniendo en las manos los otros cabos, que eran mas largos para que tirando dellos y corriendo las cuerdas passassen los cabos encendidos por la poluora, y pegando el fuego, y ella a los demas fuegos artificiales, hiziessen gran daño a los Franceses: y como para dar lugar a que subiessen los Franceses, y los fuegos hiziessen su efeto los Espãoles se apartaron a dentro dieron larga ocasion a que se viniera de perder el caualiero, porque creyẽdo los Franceses que huyan subieron a gran priessa tras ellos, y tirando los Espãoles de las cuerdas el fuego no hizo efeto, sino que la poluora con vn facil soplo se conuirtio en humo, sin encender las otras mezclas, con tanto espanto de los Franceses, que temiendo que fuesse algun engaño en que se abrasassen: no solo no osaron passar adelante: mas con gran grita se tuuieron atras, dando lugar a que los Espãoles viendose en tanto peligro con impetu boluiessen a cobrar su perdida plaça, començandose de nueuo a dar grandes golpes de picas, y arcabuzazos, y vsando los Franceses del ardid que auian tenido en el ganat del foso, de traer delante sus cestones, començaron a subir, rodando algunos, viniendo ellos cubiertos de tras, y viendo el Capitan Lucas Hernandez, endereçar vno en pie, como animoso soldado arremetio a los que le leuantauan, estoruandolo con su pica, y en descubriendose, los de la casa le dieron vn arcabuzazo, con que cayo muerto.

Temor de los Franceses de vn ingenio que hizo el Piantanida.

Matã a Lucas Hernandez valeroso Capitan.

Auia durado el acometimiento que hazian los Franceses, con gran mortandad suya, cinco horas y media, que sin parar refrescando su gẽte con embiar nueuas banderas a la bateria, apretauan quanto podian a los Espãoles, porque sabiendo el Señor de Aumala (como soldado platico) quan buena gente eran los defensores: juzgaua que no se podia ganar aquella plaça, sino con larga porfia, porque siendo tan pocos como eran, al fin los vendrian a cansar y consumir. Este pensamiento no salio en vano: porque al fin de aquel tiempo Garcilasso se hallaua muy congojado, assi por auer dado licencia a los heridos para que se fuessen a curar a la villa, como por que inaduertidamente auia dexado yr con cada vno vn amigo suyo, para que le ayudasse, y auian sido tantos los que se auian ydo, sin que boluiesse ninguno, que se hallaua muy falto de gente. Y no hallandose en menor necesidad don Manuel de Luna, porque auiendole dado los Esguizaros el assalto, auia cinco horas que se peleaua en la bateria baxa: le auia embiado a dezir, que se valiesse como mejor pudiesse de la gente que tenia: porque no auia otra ninguna que dalle: a lo qual se juntaua, que como Garcilasso era nueuo en la guerra, y no se viesse hallado en semejante trance, ni sabia lo que se deuia proueer, no auia mandado lleuar barriles de poluora, para que acabada la de los soldados, tomassen la que quisiessen, y como los soldados la pedian, viendose falto della, y de gẽte, boluiendose a los Capitanes que estauan presentes, les preguntô lo que deuia hazer, y segun se dixo el Capitan Pedro Venegas le respondio, que se retirasse a la trinchera: porque con el artilleria que estaua en ella, haria gran daño en los Franceses que entrassen en el caualiero: porque desde el principio que se entro en Vulpian, Pedro Venegas, como hombre solleito, auia tomado a cargo el artilleria que estaua en el caualiero, que era muy poca, y toda rota, y auiendo puesto las piecas de tras de la trinchera las tenia cargadas con gaijas y pedazos de hyerro: porque engañado del mes-

Garcilasso se halla congojado.

Consejo del Capitan Pedro Venegas.

mo deſſeo del Piantanida, dio aquel perniciosso conſejo a Garcilaſſo. Y creyendo que seria tan facil el hazello, como el dezillo: mandó retirar la gente: palabra que no sue tan presto oyda, como executada. Y viendo los Franceses su huyda, entraron suriosamente sin perder tiempo tras ellos, matando quantos alcançauan, en vengança de los muchos que de su parte auian sido muertos aquel dia. Auian dexado los Españoles a vn lado de la trinchera vna auertura en forma de puerta, para passar de vna parte a otra, y tan estrecha, que apenas cabia vn hombre armado, y empujando los traseros, a los delanteros, embaraçandose con las picas y armas, cayeron algunos, y cerrando aquel angosto passo con miserable principio, sue causa que rayendo vnos sobre otros suessen cruelmente muertos de los Franceses: y si algun Frances queria saluar alguno, los que venian detras se le marauan. Murio alli Garcilaſſo de la Vega, y casi de los primeros, porque pareciendole fea tal retirada (de que auia sido causa) y retirandose mas de espacio de lo que en caso tan perdido le conuenia, siendo alcançado, y auiendosele caydo vn morrionzillo negro, a prueua de arcabuz, que traya: le dio vn Frances vna cuchillada en la cabeça al traues, que se la abrio toda, matando tambien a don Pedro de Silua de vn arcabuzazo por las espaldas, mancebo animoso y de gran esperança. Mataron tambien con infinitas heridas, al Sargento mayor Riscon, gran soldado, y esperimentado, cõ otros muchos hombres particulares, muy señalados en las armas. Ganaran los Franceses en aquel punto el lugar, si se metieran por la puerta que estaua entre el castillo y la villa: porque los que huyan se la auian dexado abierta, pero los soldados del castillo, viendo aquella infelice huyda, acudieron a vn torreon que estaua enclauada della, y matando a los que yuan delante, hizieron detener a los otros que pararon arrimados a la trinchera del Piantanida, que por ser de vna pica de alto los cubria del castillo: y desta manera aquella desdichada trinchera sue causa de la perdicion de los Españoles, y amparo de los Franceses: que arrimados a ella, cubiertos del castillo, quedaron señores del campo.

Retirada de los Españoles en Vulpian.

Muerte de Garcilaſſo y de otros.

Fue culpado don Manuel de Luna, porque no dio orden a Garcilaſſo, y a los Capitanes que con el estauan, para que executassen el consejo de don Lope de Acuña: por que si al bolar de la mina no se hallaran mas de los treynta soldados, se pudieran retirar a su placer, sin que aquel dia se perdiera el caualliero, y tanta gente. Y don Manuel cargando la culpa a Garcilaſſo, dezia, que se lo auia assi ordenado: pero los que conocian la moderacion de Garcilaſſo, en obedecer a los que sabian mas que el en la guerra, le defendian, diziendo, que si don Manuel se lo mandara, lo executara, y que tambien lo vuieran entendido los Capitanes que con el estauan, y assi quedó el punto deste yerro indeterminable, y sobre el muerto: como casi siempre acaece a aquellos que no pueden responder por si. Estauan ya los de Vulpian en la vltima necessidad, porque auiendose retirado los Esguizaros de la bateria baxa, quedando algunos en el rebellin que auian ganado, los Españoles dexando veynte y cinco soldados en la bateria, se auian ydo a curar los heridos, y saber de sus amigos si eran muertos o viuos, y no se viendo por la villa, sino hombres con diuersas suertes de heridas bañados en sangre, buscando cura, porque entre las otras faltas que alli tenian, era no auer medicinas, ni cirujanos, sino que era menester que se curassen vnos a otros, con que se acrecentaua el espectaculo de su desuentura, cayendose muertos en las calles muchos enflaquecidos, por la sangre perdida, y grandeza de las heridas, y otros que con gemidos, sin poder

Culpa dello Manuel de Luna.

Vltima necessidad de los de Vulpian.

yra

yr atras ni adelante pedian ſocorro, a los que paſſauan: loqual en retirandoſe don Manuel de la bateria remedio lo mejor que pudo, mandandolos lleuar al Caſtillo, y que los curaſſen los que ſabian curar de enfalmo: y andando aquella noche con cuyda do por no ſer tomados a eſcala viſta: a la mañana hecho el tanteo de los ſanos, no ſe hallaron de los Eſpañoles mas de diez y ocho, y los Italianos, no eſtauan mejor librados, como aquellos que en toda aquella empreſa auian peleado con mucho eſfuerço, por ſer ſoldados viejos, y gouernados de valiẽtes Capitanes: por que la nacion Italiana es tan ſugeta a ſus Capitanes, que ſi ſon buenos, haze marauillas en la guerra. De los Tudeſcos auia mayor numero, porque como deſde el principio auian andado tan mal, no ſe hazia cuẽta dellos, y como don Manuel de Luna vio las coſas en tal eſtado, hablando con los Capitanes, acordaron de rendirſe, y no eſperar que a mano ſalua los Franceſes los degollaſſen, y ſaqueaſſen aquella villa, y acudiendo a dar cuenta a don Lope de Aeuña deſte acuerdo, que eſtaua en la cama, pues ni era bien dexar ſaquear lugar que tanto auia ſeruido, pues del Duque no auia que eſperar ſocorro. Don Lope de Aeuña aunque muy enfermo, rogo a don Manuel, que ni miraſe en el caſo de la villa, ni en la perdida de la caualleria, pues era mejor que abraſaſſen el lugar, que dexarſele entero para gozalle, y que no dando lugar a que ſe dixeſſe que vn Maeſſe de campo Eſpañol ſe auia rendido (coſa jamas oyda) ſe metieſſe en el caſtillo, gouernandoſe conforme a las ocaſiones, pues era impoſible que el Duque los dexaſſe de ſocorrer. Todos con alegre roſtro aprobaron el conſejo, y don Manuel de Luna prometio de meterſe en el caſtillo, con los que le quiſieſſen ſeguir: pues los de mas no querian pelear. Y vn teniente de infanteria Italiana que alli eſtaua, le dixo, que no auia para que echar culpa a los Italianos, que todos moririan con los Eſpañoles, y llegando a la ſazon vn teniente de los Alemanes, de la compañia que alli eſtaua, dixo, que ſe reſoluieſſen en lo que auian de hazer: porque los Franceſes ſe yuan llegando para dar aſſalto. Y yendo don Manuel a prouer en lo que conuenia, ſe tratô de entregar la villa, y embio a dezir a don Lope, con Miguel Diaz de Armendarez, que ſe auian rendido, por no poder mas. Replicô don Lope, con el meſmo, que rogaua a don Manuel que ſe acordaſe de lo que auia prometido, y que en todo caſo ſe retiraſſe al caſtillo pues tanto conuenia a ſu hõra y a todos. Don Manuel dixo, que lo auia mirado, y que pues retirando ſe al caſtillo auia de rendirſe dentro de dos dias, que queria acabar de vna vez, pues el Duque no los ſocorria. Salio don Manuel de Luna de Vulpian con las banderas tendidas, y los ſoldados con ſus armas, tocando caxas, con toda ſu ropa, y con eſcolta que ſe les dio, haſta el rio Dora de la otra parte de Turin. Quedoſe a los Franceſes el artilleria, vitualla, y municiones, y vn dia deſpues ſe dio el caſtillo, con las meſmas condiciones: y eſto ſucedio en fin de Setiembre, y la plaça fue deſmantelada: por que eſtaua muy ſobre los ojos de Turin, y don Manuel de Luna ſe fue a Ponteſtura, a donde toda via eſtaua el Duque de Alua, entendiendo en la fortificacion, como quien temia lo que a Vulpian auia de ſucceder. Y eſta fue la ſalida que hizieron los ſoldados de Vulpian, indigna ciertamente, ſi ſe deue mirar a la fama y gloria que auian ganado, los q[illegible] tan animoſamente ſoc[illegible]ron aquel preſidio y le defendieron.

Los de Vulpian tratan de rendirſe, y lo contradize don Lope de Acuña.

Cõdiciones con que ſe da Vulpian y vltimos de Setiembre.

Capit. XIIII. Que los Franceses ganan a Moncalbo. Marcoantonio Colona es priuado de sus Estados. El Duque de Alua passa al Reyno de Napoles, y dexa en Milan al Cardenal de Trento para el gouierno, y al Marques de Pescara, para lo de la guerra.

Los Francesses acuerdã de yr sobre Pontestura

CON esta vitoria, en que el campo Frances perdio mas de tres mil hombres, y entre ellos veynte y cinco Capitanes, se acordô: que fuesse a Pontestura, porque aquella fortificacion auia de dar gran pesadũbre a Casal, y a las de mas plaças del Monferrato, que Franceses tenian, defendiendo la comunicacion de Casal con Turin, y el trato y nauegacion del Pô. Camino el exercito la buelta de Crecẽtin, y de Turin, y estã do en villanoua junto a Casal, acordaron de no emprender a Pontestura, como empressa muy peligrosa, porq̃ estando alli la persona del Duque de Alua, no podia dexar de tener grandes dificultades: por lo qual se determinaron de yr sobre Moncalbo, porque ganando esta plaça, apretauan a Pontestura, y a los lugares fuertes de los Españoles de la ribera del Pô, y tambien la llanura del Mõferrato, y daua gran alibio a Casal. Cõ esta deliberacion passô toda la caualleria por delante de Pontestura, por diuertir aquel exercito: la noche siguiente fueron los Franceses a dar vna escalada a Moncalbo, sin inteligencias que dentro tenian, porque los del Monferrato fueron siempre aficionados a Franceses, y tomada la villa, se plantô la bateria al castillo, y al cabo de ocho dias, se vio tan apretado, que se dio a siete de otubre con las mesmas condiciones que los de Vulpian, lleuando mas vna pieça de artilleria, y tres cargas de poluora. Y llegados los soldados de Moncalbo a Pontestura, el Duque de Alua mandô degollar y ahorcar a los principales: por que se dieron sin aguardar si quiera vn assalto, y dexando bien reparado, y presidiado a Moncalbo, el exercito se retirô a inuernar, y los duques d'Aumala, Anguiẽ, Nemors, y el Principe de Cõdê, el Vidame de Xartres, los Señores de Gonor, y Aubeñi, y otros muchos que auian seruido en estas empressas, se boluieron a Francia.

Los Francesses ganan a Moncalbo.

Y boluiendo a las cosas de Roma, continuãdo los Carafas en su proposito, y en sus sospechas, de mas de los otros personages que tenian en prision, prendierõ al Arçobispo Colona y a Iuliã Cesarino, a quiẽ hizierõ dar el cõtraseño para que los Comisarios del Papa ocupassen la Roca de Syniballo a donde tenia su recamara, dinero y mucha hazienda. Y todos los seruidores del Emperador, y del Rey Catolico, se quexauan del Cardenal Santaflor: porque si se saliera de Roma, como pudiera, quando se començó a entender la intencion del Papa, le siguieran, y no fueran presos el ni ellos. Y porque todas estas prisiones parecian de poco momento, si no se auia a las manos a Marcoantonio Colona, teniendo por imposible lleualle a su voluntad: tomô el Papa por espediente, de llamarle a Roma, para que pareciesse a estar en juyzio, so pena de cinquenta mil ducados, y confiscacion de todos sus bienes, y por que luego no obedecio, le declarô por rebelde, el qual se fue a Flandes, a significar al Rey, y al Emperador, su injusta persecucion, y el Papa mandô detener con guarda en su casa a su madre doña Iuana de Aragon, y a la nuera, y la mandô so graues penas, que no casase a sus hijas, sin su mandado: y porque Marcoantonio Colona no parecio embistio de su estado a don Iuan Carafa, Conde de Montorio su sobrino,

Prision del Arçobispo Colona y de Iuliã Cesarino.

Marcoantonio Colona, es citado a parecer en Roma.

brino, con titulo de Duque de Paliano, el principal lugar del Eſtado de Marcoantonio, y a Diomedes Caraffa hijo del dicho Duque: dio la villa de Caui, con titulo de Marques, haziendo derrepente vn cõſiſtorio cõ mucha marauilla de los Cardenales, que aun que conocian los inconuinientes que auian de ſuceder por tales determinaciones: no auia quien oſaſſe replicar, ſino el Cardenal de Toledo, Arçobiſpo de Santiago, que no quiſo firmar la Bula, que en ſuſtãcia contenia declarar a Marcoantonio Colona por rebelde, por no auer obedecido a los mandamientos de ſu ſeñor, que le mandô llamar, juntando con eſto, que auia ſido cauſa de la priſion de ſu padre ſin culpa ninguna, por ocupalle el Eſtado, y que por tanto, le priuaua del: pero eſta ſe tuuô por cauſa Colorada, o por achaque: porque deſde el año de 1553. le uo orden don Iuan Manrique de Lara, del Emperador, de intercceder con Antonio Colona, que dieſſe toda ſatisfacion a ſu muger doña Iuana de Aragon, y a ſus hijas: en lo qual y en otros puntos depẽdientes deſto, paſſaron muchas coſas, que no ſon deſte lugar. El Papa continuando en ſu propoſito, yua proueyendo los oficios y cargos de Roma, en hombres forajidos de Napoles, contra la capitulatiô que la Igleſia tiene cõ aquel Reyno, y los de la guerra, en dependientes de Franceſes.

El Cardenal de Santiago no quiſo firmar la bula de la priuacion de Marcoantonio.

Eſtos mouimientos crecian, conforme a las ocaſiones: porque el Papa conocia que auia de gaſtar mucho y tenia poco, y auque eſtaua hecha la liga y el Rey de Francia hazia largos ofrecimientos, ſu Reyno eſtaua canſado, y tenia mas neceſſidad de repoſar, que de nueua guerra: y el Marques de Sarria, y Garcilaſſo, ſiempre yuan ſolicitando la libertad de los preſos, y procurando de ſoſegar el animo del Papa, con muchas deligencias: pero no hazian fruto: porque abiertamente ſe fortificaua a Paliano, y otras fronteras de la Igleſia con el Reyno de Napoles, y ya el Rey Catolico y ſus Miniſtros, tenian noticia de la liga que eſtaua hecha, y de las platicas que Franceſes trayan con los Caraffas, y de lo que auia hecho en Venecia el Cardenal de Lorena, y pareciendo que toda la furia cargaua ſobre el Reyno de Napoles, ſe acordô, que dexando el Duque de Alua el mejor recado que fueſſe poſible en Lõbardia, paſſaſe a Napoles, pues que con la gente que en Vulpian perdieron, los Franceſes auian deſminuydo ſus fuerças. Determinada ſu partida, dexo en el gouierno de Milan, al Cardenal de Trento, y la ſu perintendencia de las armas, al Marques de Peſcara, con el conſejo de Iuan Bautiſta Gaſtaldo: porque ya era muerto en Milan el Marques de Mariñan. Embarcoſe en Genoua en primero de Otubre, a donde platicô de los negocios con el Principe de Oria, y en la eſpecie, con el Cardenal de Mendoça, que auia ydo de Sena, a verſe con el, y en Liorno, con el Duque de Florencia, y trataron lo que ſe denia de hazer. Llegado el Duque de Alua a Napoles, no hazia demoſtraciones de guerra: antes daua a entender que ſu animo eſtaua del todo buelto a trabajar en el gouierno del Reyno, reformando, y corrigiendo muchas coſas, haſta los miſmos oficiales, y proueyendo otros de nueuo, porque los Miniſtros, que mucho tiempo eſtan en los oficios, por la mayor parte ſe hazen inſolentes. El Emperador y el Rey que ya eſtauan certificados que la guerra ſeria cierta, mãdaron hazer prouiſiones en todas partes, y en Eſpaña ſe leuantaua gente, y embiando alguna a Italia, en naujos de alto borde, dos naos que con malos tiempos llegaron a Corcega, cayeron en manos de Franceſes, adonde auia caſi mil ſoldados, y en Alemania ſe leuantauan quatro mil infantes, para llenarlos a donde mas fueſſen menester: de manera que por todas partes ſe vian manifieſtas ſeñales de guerra, y entre ellas ſoſpechas el Emperador de buena gana aceptara qualquier

El Duque de Alua determina de paſſar a Napoles.

Quedan al gouierno de Milã el Cardenal de Trento y el Marques de Peſcara.

El Marqs de Sarria y Garcilaſſo ſolicitan la libertad de los preſos.

Franceſes toman en Corcega dos naos de infanteria Eſpañola.

quiet medio de Paz, con dignidad de ſus coronas, para cumplir el deſſeo que dezia que auia mucho que tenia de repoſar, y no dexar nueuas guerras ſobre ſu hijo, y ſi el Papa quiſiera eſtar neutral, facilmente ſe viniera a concierto, pero era muy Frances, y tenia mal animo a las coſas del Emperador, acordandoſe, que ſe le mandô detener la poſſeſsion del Arçobiſpado de Napoles, y a ſu ſobrino don Carlos Carafa la del Priorato de San Iuan de aquella ciudad, y como daua demaſiado credito a los ſuyos, y ellos deſſeauan la guerra, porque no tenian que perder, y eſtauan con eſperança de ganar mucho, la ſolicitauan, ni a otra coſa moſtrauan voluntad.

Capit. XV. Que hazen la guerra en Flandes, el Rey Catolico, y el de Francia, y ſe juntan Comiſarios para tratar de paz, y no ſe conciertan.

ACabado lo de Italia, ſe paſſarâ a referir lo ſucedido en Flandes, y Francia en eſte año; las enfermedades del otoño del año paſſado deſminuyeron mucho el exercito Frances, y los Imperiales por cierta cauſa continuan con mucha deligencia en labrar el fuerte de Meſnil, prouey do de quanto conuenia para la defenſa. El Duque de Saboya cô la caualleria y la infanteria que auia quedado, acordô de dar vna eſcalada a Santiſpiritus de Ruê, lugar que mandaua fortificar el Rey de Frãcia, para contraponelle a Meſnil: y ſabido por el Duque de Bandoma, embio el Regimiento de Alemanes de Reyngraue, que caminando toda vna noche, con otras compañias de Franceſes, ſe metio dentro, y por otra parte el Duque de Nemors tenia a los del exercito Eſpañol en cõtinuas alarmas, por lo qual penſauan que las fuerças Franceſas eran mayores, y el dia que yuan a executar lo de Ruê, ſe encontraron y eſcaramuçaron, quebrando muchas lanças, con muchos golpes de eſpada, y aſsi fue impedida la empreſa del Duque de Saboya: y no queriêdoſe retirar ſin hazer alguna facion, fue dando el gaſto a la campaña, deſtruyendo muchos lugares por la tibera de Soma, haſta Piquiñy, y otra vez el Duque de Nemors con ſu caualleria, intentô de dar en la retaguarda del Duque de Saboya, y los ſoldados y Capitanes de ambas partes, hizieron muy buenas coſas, y eſtando junto a Nuns, moſtrô el Duque de Saboya de querer paſſar el rio, para correr la campaña deſta parte: pero eſtando el tiẽpo muy adelante, y ſiendo grandes los frios, ſe retirô. Atendian los vnos y los otros en guardar ſus fuerças, algunas vezes ſalian a correr, y el Señor de Bordillon con gẽte que ſacô de Maſiers, ſe puſo contra vn golpe de gente del Rey Catolico que por aquella parte andaua cobrando algunos lugares, y ganô el caſtillo de Fument, que luego perdio y dio calor a las fortificaciones que el Rey de Francia hazia en Mariamburg, Roycroy, y Caſtel Maubert, y todos los preſidios de la frontera de Lorena, y Lucemburg, corrian las fronteras, y los Imperiales haziã lo miſmo, y cada dia auia preſas, y cauallgadas de vna y otra parte. Retirado el Duque de Saboya, dexando por Gouernador del fuerte de Meſnyl, al Señor Days, con diez banderas de Alemanes, y otras tantas de Eſpañoles, y alguna caualleria ſe fue a Bruſelas, y aſsi miſmo ſe retiraron los Franceſes, con que los ſoldados tuuierõ algun repoſo, aunque no del todo, porque no perdian las ocaſiones que ſe les ofrecian de correr la tierra: pero en lo que mas ſe ocupauan, era en perſuadirſe y ſobornarſe los Gouernadores y ſoldados de las villas, y ciudades para engañarſe, cometiendo trayciones e infidelidades contra ſu

Los Imperiales fortifican a Meſnil.

El Duque de Saboya ſe retira cõ el exercito.

honra

honra y su deuer, y fueron descubiertas dos conspiraciones: la vna que el Gouernador de Auebila, llamado Anuoele, trataua de dar la ciudad al Emperador, metiendo en ella al Gouernador de Mesnil: la qual descubrieron los mismos mensageros. La otra fue, que tratauan en Metz los frayles Franciscos, de dalla tambien al Emperador, so color que yuan alli al Capitulo general, metiendo muchos soldados en habito de frayles, lo qual se descubrio, sospechando sobre vno destos Religiosos, que a menudo entraua y salia en Tiũbila, que fue espiado, y en esto se ocupauan los vnos y los otros, el inuierno, hasta que acercandose la primauera, estos dos Principes se preuenian para la ofensa y defensa: y sabiendo el Rey de Francia, que los Imperiales juntauan gente en el Cãbresi, para entrar en Picardia, y por la parte de Namur para cobrar a Mariamburg, estando el Rey en Fontanableo, en las bodas del Conde de Baudemont con Madamoilele de Nemors: en el Principto de Quaresma embio a Picardia al Mariscal de Santandres, por ausencia del Duque de Bandoma, y con el fueron, el Vidame de Xatres, el Reyngraue, y otros caualleros, y Capitanes, y en juntando la gente de los presidios, entraron en el Condado de Sampol, y en la juridicion de Hedin, destruyendo la campaña, para impedir que no fuesse auituallado el fuerte de Mesnil, y costeando el Artoes, haziendo mucho daño, queriendose retirar, supieron que en castillo en Cambresy, estauan alojadas algunas compañias de Naturales, y dieron vna noche sobre ellas con tanta breuedad, que antes de ser sentidos, fueron rotos y presos.

Los Imperiales, y Frãceses se hazen la guerra con negociaciones.

El Rey de Francia embia al Mariscal de Sãtãdres a Picardia.

A Campaña de donde fue llamado el Señor de Bordillon, embio el Rey al Marques de Elbeuf, con quien fueron los Señores de Montpesae, Cursol, Suzê, Peloû, y otros caualleros, y sacada la gente de las guarniciones, aunque el tiempo era aspero, y lluuioso: auituallaron a Mariamburg, que tenia gran falta. Ciertos nauios Flamencos en este mismo tiempo echaron gente en Normandia, en la Prouincia de Caux, y porque yuan con ellos otros nauios Ingleses, no estando declarada la guerra con Ingalaterra: el Rey mandô arrestar todas las naos de Ingleses, que se hallauan en los puertos de su Reyno, y porque en Ingalaterra se afirmô, que aquello se auia hecho sin sabiduria de la Reyna, y que prosupuesto que tenian Rey Español, no era su intento adherir a la guerra de los Españoles, ofreciendose de castigar a los culpados, pudiendo ser auidos: se leuantô el embargo. La Reyna de Ingalaterra no obstante esto, siempre hazia oficios con estos dos grandes Principes, para que se tomasse algun assiento de paz, pues que de la guerra recibia notable daño toda Europa, allende de sus proprios pueblos, y como andauan cansados, y tambien entre los Gouernadores de los confines, se leuantô la misma platica, se llegô a tratos, siendo medianera la Reyna de Ingalaterra, la qual embio de su parte para ello Al Cardenal Polo: al Obispo de Vincestre, Chanciller de Ingalaterra, a los Milords de Arondel, de Paget, y de Palmier. El Emperador embio al Duque de Medina Celidon Gaston de la Cerda, al Obispo de Artâs al Conde de Lalayn, al Señor de Vellyno Presidente del Consejo, priuado, y al Señor de Briarrê Presidẽte del Cõsejo de Malinas, y al Secretario Bauê. Por el Rey de Francia, fueron, el Cardenal de Lorena, el Condestable, los Obispos de Vanes, y de Orliens, y el secretario Laubespine: y se juntaron en el aldea de Marc, entre Ardrês, y Calês, de la juridicion de Ingalaterra: y auiendo ventilado todas las causas y derechos de ambas partes, hallanando muchas prolixidades y dificultades de poca importancia: trataron de discurrir sobre los principales puntos de donde dependian las diferencias, y auiendo passado muchas disputas de vna y otra

Nauios Flamencos hazẽ guerra en Normãdia

Los que se jũtan para tratar de paz entre Ardres, y Cales.

otra parte, no se pudiendo concertar, el Cardenal Polo, y los Deputados Ingleses propusieron que el Rey de Francia remitiesse las diferencias de Milan, y de Borgoña sobre que se reparaua al juyzio de vn Concilio general, y que el Duque de Saboya fuesse restituydo en sus Estados: reteniendo el Rey algunas plaças fuertes, entre tanto que se concluyâ casamiento entre el dicho Duque, y Madama Margarita su hermana: a lo qual fue respondido, por los Franceses, que se contentauan que todas las diferencias viejas y nueuas de los dos Principes, las juzgasse el Concilio. Y quanto al Duque de Saboya, que siempre que el Emperador diesse satisfacion al Rey de Nauarra, al Duque de Parma, y a otros sus amigos: el Rey haria lo mismo con el Duque de Saboya: aunque pretêdia tener derechos en aquellos Estados, por su abuela, como dello mostraria titulos. Los Imperiales pidieron cinco dias de termino para responder, y lleuandose el negocio a la larga, sin ninguna conclusion, los diputados se boluieron a las cortes de sus Principes,

Deshazese el nato de paz.

3. De Abril

Ya los Imperiales tenian mucho numero de soldados en Namuer: por que eran los tres de Abril, y sucedio vn gran motin entre la gente de guerra: pero sosegado por Martin Rossan General del exercito, trataua de saiir en campaña la buelta de Giuets, con veynte mil soldados, y tres mil caualos, y sospechando los Franceses de Mariamburg, se juntauan en Masiers: pero Martin Rossan fue a los Giuets lugares, por medio de los quales passa el rio Mosa, y por ser comodos para recoger la vitualla, y municion, para la nauegacion del rio: començò a leuantar vn fuerte en Giuets de la parte de Francia, y entre tanto sus gentes corrian la frontera: por lo qual el Señor de Bordillon, que ya era buelto en aquella Prouincia, hizo recoger en las plaças fuertes, la gente de guerra que estaua alojada en las aldeas, y embiua compañias de caualos a tomar lengua, y de los prisioneros, vnas vezes se entendia que Martin Rossan queria sitiar a Marsiers, otras que se pondria sobre Mariamburg, ni tampoco las espias podian saber cosa cierta. Siendo llegado el mes de Iunio, se boluiô de nueuo a hablar de paz, o de suspension de armas entre los Capitanes de las fronteras, y en el mismo tiempo, el Rey mandô al Duque de Niuers, que se fuesse a seruir su cargo de lugar teniente de campaña: y mandô con secreto, meter mucha vitualla en Retêl, y recoger la caualleria, e infanteria de los presidios, y con mucho carruage, teniendo la gente de guerra a punto, por las aldeas, todos en vn mismo tiempo caminando, se fueron a juntar a lugar cierto: y partiendo de noche, tan en orden como si vuieran de dar batalla, fueron con gran silencio ocho grandes leguas, hasta Mariamburg: y dexando alli la vitualla, se boluieron por el fuerte de Roycroy, a donde tambien se dexo conueniente prouisiô: y de aqui se fueron las guarniciones a sus presidios, quedando por algunos dias auituallada Mariamburg, que daua gran cuydado al Rey de Francia, y mayor gasto que prouecho. Fortificaron los Franceses el castillo de Bullona donde era Gouernador el Señor de Lobê, el qual a siete de Abril entrô en las Ardeñas, y [illegible] sualijo buen numero de caualos que estauan emboscados, aguardando a otros Escoceses de la guarnicion de Yuoy: la qual y Masiers, Monmedy, Estenay, Dambiller, y otras plaças al luengo desta frontera, estauan tambien prouey das, que les parecia que seria tiempo perdido de los Imperiales, si las sitiassen, y con todo esso daua cuydado Masiers: por que juzgauan, que estaua llena de espias, y de hombres inclinados a la parte contraria. El exercito Imperial continuaua su residencia en los Giuets, y consumiô de tal manera la vitualla de toda aquella comarca, que no quedaua a los Franceses mo

Martin Rossan General del Emperador, trata de salir en campaña.

El mes de Iunio. Despiertan se los tratos de paz.

Auituallamiento de Mariâburg

7. De Abril

do de

do de çampear: y tambien auia dificultades en el exercito Imperial, porque faltaua el diuero, y creçian enfermedades, y muertes, y murio el General Martin Roſſan baſtardo, deCleues gran ſoldado, y muy aficionado al Emperador. Los Franceſes, aunque auian determinado de eſtarſe quedos, viendo que los Imperiales de lexos apretauan a Mariamburg, y que el Emperador tenia el exercito en pie: acordaron de juntar otro con la gente de los preſidios, y la mandaron acudir al contorno de Retel, y llegado el Mariſcal de Santandres, ſe acordô, que el campo ſe juntaſſe en Maubert Fontane, a donde ſe ſupo que de los Gibets ſe auia embiado alguna gente al Artoes, y Henault, para guarnecer las fronteras, y que los Eſpañoles, y Alemanes, eſtauan diferentes, y pareciendo al Duque de Niuers, que era buena ocaſion, con acuerdo del Mariſcal de Santandres, y del Marques de Elbeuf, el Duque de Nemors, los Señores de Santac, Anebault, el Conde de la Roca Focault. Los Señores de Sipierre Montpeſac, Curſol Suzê, y Negrepeliſſe, y otros Capitanes, con nouecientos hombres de armas, y otros tantos caualios ligeros, y ocho o nueue mil infantes, eſtando para caminar, llegô el Señor de Bordillon, que auia ſalido a correr con ſu caualleria, y traya algunos carros de vitualla que auia ganado a los enemigos, y moſtrando que yuan a Mariamburg, tomaron reſolucion de reboluer ſobre el exercito de Giuets, y no perder aquella buena ocaſion, por eſcuſar el daño que de alli recibian todas las frontaras: y eſtando con eſte propoſito, llegô el Señor de Bouquart, y dixo al Duque de Niuers, de parte del Rey: que ſu voluntad era, que en ninguna manera ſitiaſſen a los Gouets, ſino que ſaliendo el enemigo en campaña, peleaſſen con el.

El Rey de Francia no ſe fia de la ciudad de Mariers.

Los Franceſes juntã ſu exercito en Maubert.

Parecio a todos que conuenia obedeçer al Rey, y dexando el fin de ſitiar a Giuets: caminando el exercito adelante, y hallandoſe a dos leguas, los corredores boluieron diziendo, que auian deſcubierto diez y ſiete banderas de infanteria, y ocho zientos caualios que auian ſalido del fuerte, y ſe auian emboſcado alli cerca, cõ intencion, a lo q̃ parecia de impedir el alojamiẽto del exercito. En llegando ſe travô vna grueſſa eſcaramuza de infanteria, y caualleria, durô cinco horas, a donde los vnos y los otros hizieron valeroſamente ſu deuer, y al cabo los Imperiales, aunque los Franceſes hizieron gran mouimiento de ſus eſquadrones, como ſi vuieran de dar batalla: ſe retiraron ſaluos: auiendo parecido coſa de admiracion, que teniendo los Franceſes ſu gente ordenada, no los cargaſſen mas, ni mataſſen ſino algunos pocos arcabuzeros. Y ſaltando la comida al exercito Frances, ſalieron los mas eſperimentados Capitanes a buſcar vitualla con algunas tropas, y no hallaron ſino cebadas verdes, y otros entre tanto entendian en reconocer los ſitios y lugares comodos por ſi los Imperiales quiſieſſen pelear, y en deſcubrir el campo para ver ſi auia emboſcadas. Martes a diez y ſeys de Iulio, todo el exercito en batalla, marchô la buelta del fuerte de Gibets que llamauan Carlemont, y el exercito Imperial que no eſtaua deſcuydado, en pareciendo la banguarda Franceſa, echo caualleria e infanteria que comẽnçaſſe a eſcaramuçar, y ſe fue auiuando la eſcaramuça de manera, que con la gente que ſe yua metiendo en ella ſe refreſcô tanto, que durô muchas horas, a donde todos ſe portaron valientemente, auiendo muertos, preſos, y heridos de ambas partes, y muy buenas ſuertes de lanças, y golpes de eſpadas, y los Franceſes acordaron de retirarſe, auiendoſe en eſta ocaſion gouernado con mucha prudencia el Señor de Barlamont que gouernaua el exercito Imperial. Retirados los Franceſes, ſueton ſobre

Eſcaramuça de Imperiales y Frãceſes.

16. *De Iulio*

Otra eſcaramuça de los dos exercitos.

Cimets, para dar con el saco algun contento a los soldados, y embiô el Duque de Niuers, y al Señor de la Roca de Mayne con dozientos caualios a los de Sautour, para que se rindiessen, por que era imposible lleuar tan presto artilleria, dixeron que no se darian, si no vian el cañon. Llegado el exercito a Cimets, hallô el Duque de Niuers la empresa muy diferente de lo que auia discurrido, porque auiendo los Imperiales conocido su designio: guarnecieron de presto el lugar, con buena caualleria, e infanteria, que salio a escaramuçar, mostrando gallardia, y buena voluntad de defender se: por lo qual el exercito Frances frustrado de su esperança, fatigado de las llubias, y apretado de la hambre, se alojo en dos aldeas cercanas, y embiando la vitualla que se pudo auer, a Mariamburg, se retirô la buelta de Aubenton, cinco leguas de alli, no auiendo hecho poco en salir de las emboscadas que le pusieron los Imperiales en dos passos trabajosos, a donde estuuieron los Franceses en peligro: por que fue necessario, que el Mariscal de Santandres, con casi todo el exercito, acudiesse a la defensa, y contentandose los Imperiales de auer muerto, y preso muchos Franceses, y forçadolos a apresurar el passo, sin hazer daño en la campaña, los dexaron yr. En Aubenton el Duque de Niuers embiò los Alemanes a Montornet en Thiraisse: los hombres de armas de Picardia a sus alojamentos: los de campaña tomaron la mano yzquierda, la buelta de Retel, y castillo en Porcian, y lo mismo se hizo de la otra infanteria, y assi quedò deshecho este exercito.

El exercito Frances va sobre Cimets.

El exercito Frances se retira, y se vee en peligro.

Capit. XVI. Que el Principe de Orange va por general del exercito Imperial. Franceses reciben vna gran rota cerca de Arràs, y el Rey catolico de Inglaterra passa a Flandes.

EL Emperador en viendo retirados a los Frãceses, para dar el cõtracãbio sus brauadas: embio al exercito a Guillermo de Nassao, Principe de Orange, a donde llegô a cinco de Agosto, y le reforçô de gente de a pie, y de caualio. Sabido por el Duque de Niuers: aduirtiò a los Gouernadores de los presidios Franceses que estuuiessen sobre auiso. El Principe de Orange salio en campaña, y ganô a Fayñoles cerca de Mariamburg, y temiendo el Duque de Niuers de esta plaça, y de Roytroy, juntô todas las fuerças de la Prouincia de Campaña, para acudir a donde conuiniesse: pero el Principe de Orange, por la dificultad del tiempo, y de la vitualla, no fue a Mariamburg, como auia pensado, sino a Couins, y echados de alli a los Franceses, hizo noche a vista de Mariamburg, y fue a dar calor al fuerte de Felipe Villa, que se leuantaua contra Mariamburg. El Rey de Francia temeroso deste exercito, hizo proueer mejor sus fronteras: embiando a ellas gran parte de la caualleria de los Rierabanes, por que para leuantar nueua gente, ni auia tiempo, ni se hallaua con dinero. La gente Francesa, que fue a Picardia, queriendo entrar para diuersion deste exercito, que fueron mil y quinientos caualios, y quatrozientos infantes, fueron deshechos de los Imperiales, con vna emboscada, cerca de Arràs, y casi todos fueron presos, y muertos, con el Señor de Iaylle su General. Esta fation

5 De Agosto.

El Principe de Orange va a gouernar el exercito Imperial.

El Rey de Francia prouee sus fronteras.

Rota de Frãceses cerca de Arras.

facion; gouernô el Señor de Haulsi mont Gouernador de Bapaulme, criado del Emperador; soldado de mucha esperiencia: y es de notar, que aunque a menudo los Franceses, como mas viues y solicitos, tomauan algunos lugares, y hazian interpresas, como ellos dizen, de vna vez lo pagauan a los Españoles, como gente que procedia cõ mas peso, como sue en esta ocasion, porque toda esta caualleria era de la nobleza de Francia, que son los Rierabanes a donde hizieron gran perdida, y gastaron mucho en los rescates. Murio en este tiempo Enrique de Albret, que se llamaua Rey de Nauarra, Duque de Albret, Conde de Foix, de Armiñac, y de Begorra, Señor soberano de Beacrne. Sucediole Antonio de Borbon, Duque de Bandoma, como marido de Madama Iuana de Albret, hija vnica heredera del dicho Enrique de Albret, padres del Christianissimo Rey de Francia Enrique IIII. Que oy reyna. Y para yr a tomar la possession de estos Estados, renuncio al Rey el gouierno de Picardia, y se dio a Gaspar de Coliñi Almirante de Francia, y auiendo el Principe de Orãge corrido cõ su exercito mucha parte del territorio Frances, y llegado muchas bandas de ses caualios, hasta las puertas de Masiers, y otras villas principales, se retirô a Guiet, y estando en defensa los fuertes de Carlomonte, y Felipe Vila, siendo ya mediado Setiembre, para descargar los Payses de Liexa, y de Namur del gran peso del Exercito. Estas Prouincias propusieron al Principe de Orange, que pues ya los Franceses no podian Campear, y se sabia que los fuertes de Mariamburg, y Reycroy, no tenian vitualla, salieste el exercito contra ellos, pues antes serian ganados, que socorridos, ofreciendo las Prouincias de ayudar con quanto pudiessen, pues en caso que se ganassen se escusarian los fuertes de Carlomonte, y Felipe Vila.

Muere Enrique de Albret que se llamaua Rey de Nauarra.

El Principe de Orange, se retirô con el exercito a Gibet.

Entendido lo referido por el Duque de Niuers, que tenia buenas espias, lo auiso al Rey, el qual mandô, que se procurasse de auituallar a Mariamburg, y no se pudo executar luego, porque auiendo vn Capitan Borgoñon, de la guarnicion de Tiumbila, llamado Baujaû, hurtado vn castillo dos leguas de Metz, dicho Enery, si se le daua tiempo de fortificalle, daria gran impedimento, y molestia a Metz, el Señor de Sansac gouernador desta plaça, en ausencia del Señor de Vielle Vile, con la gente de Tûl, Berdûn, y Danuiller, y Voy, y Monmody, sue a cobrar el castillo, y aunque lo hizo en pocos dias: detuuo la jornada de Mariamburg, por que no se podia hazer, con pequeñas fuerças, estando tan cerca el exercito Imperial, y porque con dificultad se podia juntar tanta vitualla: segun estaua la tierra agastada, y los soldados cansados de resistir a las continuas imbasiones de los Imperiales. Al fin se acordo, que a los veynte de Octubre se hallasse el Almirante con quinientos hombres de armas, y la infanteria, y caualleria de su gouernacion en Retel, y el Rey graue con sus Alemanes, y el Señor de Sansac en Masiers, con la gente de los presidios referidos. Y al principio de Nouiembre se juntaron en Maubertfontayne, y teniendo cargados los carros de la vitualla que se auia de lleuar, comenco vna gran tempestad de vientos, aguas, y nieues, que ni los soldados podian caminar, ni los caualios sufrir el trabajo, y teniendose por todas partes auiso, que los Imperiales determinauan de impedir esta jornada: atento la gran tempestad, vuo diuersos pareceres sobre seguir la empressa, o dexalla: porque los pasos dificultosos por bosques, con muchos impedimentos, dauan ocasion de recibir alguna quiebra: pero al cabo se determinaron de executar el negocio, y aunque con temor y reeelo: fueron caminando sin poder lleuar la orden de guerra que qui-

El Rey de Francia mãda auituallar a Mariamburg.

20. De Octubre.

quisierã, porque las ventiscas y frios eran tan grandes, que no podia yr hombre con hombre. El Principe de Orange, como se auia dicho, salio contra los Franceses, y como no le fue el tiempo mas fauorable: tuuo la misma dificultad, y con todo esso se vieron los exercitos, y por aquel dia no se hizo nada, el siguiente se entendio, que los Imperiales auian tomado parte de los carros de la vitualla que llenauan los Franceses: por lo qual embiaron diuersas tropas de cauallos la buelta de Maubect que con ayuda de otras de infanteria, cubriessen la vitualla de Mariamburg, y la del campo, pero los Imperiales, como mas platicos en aquella tierra, y mas diestros en andar por los bosques de Ardeña, deshizieron la compañia de cauallos del Capitan Ventura, con muerte del Alferez, y la mayor parte de los soldados. Y a los quatro de Nouiembre, boluiendo alguna caualleria de forrage, ciento y cinquenta cauallos Imperiales los siguieron hasta los quarteles de su campo a donde se tocô al arma, y a cada passo boluian los Franceses descalabrados, y con mucho daño: entretanto se solicitaua, que los carros caminassen, y entrassen en Mariamburg: lo qual se hazia con gran dissima dificultad, porque la hambre y el frio fatigaua a los Franceses, pereciendo muchos, y auiendose descargado menos carros de los que quisieran, boluieron la buelta de Maubert, y Roycroy, procurando mucho los Imperiales de rompellos en esta retirada, porque con el ayuda de los bosques, prendian, herian y matauan con gran comodidad: con el ayuda del rigor del tiempo, y mas hizieran si no fuera por este impedimento. Retirados los Franceses, se retirô tambien el Principe de Orange, y hasta el fin del año no eas faciones de guerra se hizieron por esta parte.

El exercito Imperial toma parte de los carros de la vitualla Françesa.

4. De Nouiembre.

Gran trabajo del exercito Frãces y molestia q̃ le dã los Imperiales.

El Rey Catolico vuelue a Flandes desde Ingalaterra.

Auiendo estado el Rey don Felipe en Ingalaterra desde que se casô, con poca dignidad, por la aspereza y fuerça de aquella nacion, aunque viuiendo con singular prudencia y exemplo, solicitando que en las cosas del aumento de la Fé Catolica, y estirpacion de las heregias, se vsase de la deuida deligencia, en que mostrô ser Principe tan religioso, y prudente, como en el discurso de su vida se conocio: tuuo licencia de su padre para yr a visitar. Y en el mes de Septiembre passô a Flandes muy acompañado de caualleros y señores Españoles, e Ingleses, y entre muchas platicas que tuuo con su padre, se sintiô de la poca reputacion con que viuia en tal edad, y le pidio licencia para venirse a España. El Emperador dexandose vencer de la razon del hijo: del amor paterno, y de los trabajos del animo, y de la flaqueza del cuerpo se determino de renũcialle todos los Estados pertenecientes a la sucesion de los Duques de Borgoña, con la soberania de la orden del Tuson: y con esta determinacion, se mandaron llamar las Prouincias, para que embiassen sus procuradores para dia señalado, como en aquellos Payses se acostumbra.

Setiembre.

Capit. XVII. Que el Emperador renuncia en el Rey su hijo la Orden del Tuson y los Estados de Flandes.

LLegados a Bruselas los procuradores de las Prouincias, y cõgregados conforme al titulo de cada vno, primero los Estados que tienen titulo de Ducado, y de mano en mano los demas, baxo el Emperador a la sala real con el collar grande de la orden del Tuson, vestido de luto, por el fallecimiento de la Reyna doña Iuana su madre, que murio en Tordesillas a onze de Abril de este año en edad de 73. años, auiendo estado enferma, y biuda desde el año de 1506. que murio el Rey don

Muerte de la Reyna doña Iuana en Tordesillas.

don Felipe primero deſte nombre ſu marido, por el qual, por ſus padres los Reyes Catolicos, y por deshijos Emperadores, y tres Reynas hijas, ſe pudo llamar verdaderamente dichoſa. Sentado el Emperador, y ſentado el Rey: la Reyna Maria, y el Duque de Saboya: hablô el Emperador algunas palabras, como de hombre canſado y flaco, y hechas ciertas ceremonias renuncio en el Rey la orden de la Caualleria del Tuſon, eſforrandole a conſerualla en ſu grandeza, y a no recibir en ella ſino perſonas dignas y benemeritas, y el miſmo dia deſpues de comer, que fue a veynte y cinco de Otubre, boluio a baxar el Emperador a la meſma ſala con el meſmo acompañamiento de Embaxadores, grandes Principes y ſeñores de todas las naciones, y ſentado en el ſolio Imperial, preſentes los meſmos procuradores de los Eſtados, cada vno en ſu lugar, eſtandoſe con gran ſilencio: ſe leuantô Filiberto de Bruſelas, gran Chanciller y del conſejo priuado, y hizo vna larga oracion, cuya ſuſtancia contenia. Que aunq̃ en las cartas de llamamiento, ſe auia dicho a las ciudades y Prouincias, la cauſa de ſu venida, ſu Mageſtad Imperial queria que ſe lo dixeſſe mas particularmente: y que bien ſabian el cuydado que deſde que los començó a gouernar, auia tenido para regirlles en paz y juſticia, y q̃ no auiendo podido eſcuſar la guerra, prouocado de injurias: auia reſidido con ellos para defendellos, y ampararllos con el Paterno amor que auian hecho ſus predeceſſores, como naçido y criado entre ellos: y que con la meſma voluntad vuiera perſeuerado en aſsiſtillos haſta la muerte, ſi las enfermedades le dieran lugar: y que demas deſto, auia otras grauiſſimas cauſas, como eran, que los Eſpañoles le quexauan: que en caſi doze años no los auia viſto, y lo meſmo los Italianos, y el Imperio, y que a todos diera ſu Mageſtad Imperial ſatisfacion de buena voluntad, ſi lo permitiera ſu ſalud: a la qual era muy contraria la humedad de Flandes; y ſaludable la templança de Eſpaña, a donde ſe queria yr dexando el dominio de aquellas Prouincias a ſu hijo, a quien renian jurado por legitimo ſucceſſor, y que ſintiera mucho apartarſe dellos, ſi ſe retirara para gozar de deſcanſo: pero que en la diſpoſicion de ſu perſona podrian ver, quan inhabil ſe hallaua para gouernallos, y lleuar tantos cuydados: y que de vna coſa eſtaua conſolado (de que daua muchas gracias a Dios) que le auia permitido gouernallos haſta que ſu hijo ruieſſe edad para ſuplir ſu auſencia, como lo auia moſtrado gouernando loablemente los Reynos de Eſpaña: eſpecialmente con el ayuda dellos meſmos, y que confiaua que lo meſmo ſeria en gouernallos, y defendellos, ſiguiendo las piſadas del padre, como bueu Principe: y ellos como leales ſubditos, le amarian y ayudarian. Por lo qual ſu Mageſtad Ceſſarea en ſu preſencia renunciaua aquellos Eſtados en ſu hijo, y como legitimo heredero y ſuceſſor dellos, le ponia en poſſeſsion como ſuyos, y los pedia que lo tuieſſen por bien, y que los libraua del juramento que le tenian hecho, dandolos muchas gracias por lo bien que ſe auian auido, en todo lo que ſe auia ofrecido, y que ahora a ellos tocaua (como ſiempre hizieron) no deſamparar a ſu Principe, ni a ſi meſmos, ſino hazer lo poſsible en reſiſtir a los enemigos, y defender las Prouincias; y que haziendolo aſsi, no faltarian de ayudallos los otros Eſtados, y Reynos de ſu hijo: y que lo que reſtaua era dezilles, amoneſtalles y mandalles: lo que tocaua a la Religion, y que eſtuuieſſen muy vigilantes, para que no fueſſe perturbada de los inuentores de feras: ſino que ſu autoridad firme, y rectamente conſeruaſſen, obedeciendo a la Santa Madre Igleſia Catolica Romana: porque lo meſmo cada hora encomendaua a ſu hijo, y que ſi conſtantemente ſe mante-

Renũcia el Emperador el Tuſon.

25. de Otubre.

Oracion del gran Chanciller en la renũciaciõ.

,mantenian en la Religion Santa de ,sus abuelos, tenian poco que temer ,la tyrania de aquellos pessimos in- ,uentores, y que pues no les man- ,dauacosa nueua, supiessen, que si .conseruauan la cabeça *de todas las le- ,yes, que era la Santa Fè Catolica, de la ,qual todas las otras dependian*, y la de- ,fendiessen: no menos que su pro- ,pria vida, pues que sus antepassa- ,dos en tantos años, no conocieron ,otra, y con la mesma Iglesia Roma ,na, con vn mesmo consentimiento, ,constantemente viuieron: Dios los ,tauoreceria: pero que si la permitiess ,sen caer, los dexaria caer a ellos, en ,terribles calamidades, y que ningu- ,na cosa mas riguroſamente castiga- ,ria, ni mas seueramente, que aquel ,pecado, y que conseruado el Estado ,de la Religiõ, y de la justicia, despues ,de estas dos cosas, les encomendaua, ,que viuiessen entre ellos con quie- ,tud, y que aunque aquellas Prouin- ,cias eran distintas en leyes: costũbres ,y lenguas, eran vn firme y hermoso ,cuerpo, en el vinculo de la Religiõ, ,ayudandose vnas a otras: porque si ,no era faltando a la Fè Catolica, se- ,riã temidas de qualquiera poderosis- ,simo Principe: como la esperiencia ,lo auia mostrado, y q̃ en fin los enco ,mendaua a su vnico hijo, para q̃ co- ,mo a su legitimo Principe le reuerẽ ,ciassen y obedeciessen, no solo para ,su prouecho y comodidad, sino para ,cõseruar su autoridad, y q̃ pues su in ,tẽcion no podia ser mejor para ama ,llos y gouernallos, confiaua, que ,no quedaria por ellos de correspon ,delle.

En acabando de hablar este consejero, entre ellos mesmos se quexauã de verse desamparados de tan gran defensor, en tiempo que los Frances- ses (nacion velicosissima e inquietis- ma) pretendiã quitallos su libertad, y para mas confirmallos, en lo que se auia dicho, se leuantô el mesmo Em- perador, poniendo por su flaqueza el braço en el hombro de Guillermo de Nasao Principe de Orãge) de quiẽ tãto se ha de hablar en esta Historia) y con vn baston en la mano derecha, dixo, que aunque del consejero Fili ,berto de Brusselas, auian oydo las ,causas, que le mouian para renũciar ,los Estados en su hijo: para mayor ,declaracion de su intencion, les pe- ,dia que se acordassen, que en edad de ,quinze años, en aquel mismo lugar, ,eran cumplidos quarẽta que auia sa- ,lido de la tutela de su abuelo El Em- ,perador Maximiliano, y que el año ,siguiente, murio su abuelo materno ,el Rey don Fernando, y que por ,no ser su madre ydonea, le ,llamaron para el gouierno de las ,coronas de España, y que en edad ,de diez y siete años nauegô para a- ,quellos Reynos, y que luego siguio ,la muerte del Emperador Maximilia ,no, y aunque era moço configuio, el ,Imperio, no por ambicion, sino para ,mayor bien de sus vassallos: en espe ,cial de los Flamencos, y para con ma ,yores fuerças, y autoridad, tener a la ,Christiandad en paz, y conuertillas ,contra Infieles, y que este proposito ,en parte le atajô Martin Lutero, y ,en parte sus emulos, con las guer- ,ras que le mouieron, de las quales, ,con el Diuino fauor auia salido, co- ,mo se auia visto, aunque haziendo ,confederaciones con diuersos Prin ,cipes, y hombres inquietos le per- ,turbaron: por loqual fue forçado a ,emprender varias cosas y jornadas, ,en las quales auia hecho nueue via- ,ges en Alemania, seys a España, sie ,te a Italia, diez a Flandes, quatro ,en tiempo de paz y guerra a Fran- ,cia, y dos a Ingalaterra, y dos en ,Africa: que en suma eran quarenta ,jornadas, sin otras menores, y que ,para ellas auia ocho vezes passado ,el mar Mediterraneo, y tres el O- ,ceano, y que en este tiempo, no ,por causas ligeras se auia ausenta- ,do de aquellos Estados: dexan- ,do el gouierno a su hermana la ,Reyna Maria, que esta presente, ,y que las guerras que en este tiem- ,po auia hecho, ellos las auian vi- ,sto, que no fueron voluntarias, si ,no forçosas, y que de nada mas le pe ,saua, sino que despues de tãtos traba ,jos, no podia dexar aquellos Estados en paz,

Habla el em perador a los Estados

,en paz, y que como en la vltima jun ,ta general les auia dicho su herma ,na, el no podia ya interuenir en es ,tos negocios, sin grandissimo traba ,jo, por sus enfermedades, y que si an ,tes no se auia retirado, fue por la po ,ca edad de su hijo, y enfermedad de ,su madre: sufriendo grandes traba ,jos y cuydados, como auia sucedido ,en la recuperacion de Teroana, y de ,Edin, y en la retirada que forço a ha ,zer en Henault al Rey de Francia. Y ,el año passado, quando por trayciõ ,tomô a Mariamburg: le fallo al en ,cuẽtro, determinado de acabar aque ,lla guerra con vna batalla, y retiran ,dose siempre, le siguio hasta el bos ,que de Rentin, y a cencerros tapa ,dos (como dizen) le forço a boluer ,a Francia, y que en fin hizo lo que ,pudo, y siguiendo la voluntad de ,Dios, a quien el y ellos deuian mu ,chas gracias, pues hasta entonces ,no se podian quexar de ninguna ,perdida de sustancia, antes de auer ,tenido muchas vitorias, se podiã ale ,grar: y que hallandose a ora ynutil ,para la paz, y para la guerra, haria ,mal si muerta su madre, y viuien ,do su hijo en edad conueniente ,para lleuar el peso de tantos traba ,jos: no executasse su proposito, ,y que por tanto auia determinado ,de renunciallẽ aquellas Prouincias: ,no por otra causa, sino por su fla ,queza, y retirarse a España, pi ,diendo los que para con el fues ,sen los mesmos que siempre fue ,ron: conseruando entresi, todo ,amor y concordia, y toda reue ,rencia a la justicia, y à las leyes, ,dandolas el autoridad y poder con ,ueniente, y que ante todas cosas, ,mirassen en no dexarse inficionar ,de las setas de las Prouincias comar ,canas, y que si començassen a en ,trar entre ellos, luego las desarray ,gassen, si no querian incurrir en ,grandes tribulaciones y desuentu ,ras: y que en lo que tocaua a su go ,uierno, confessaua no auer errado ,vna sola vez a sabiendas, sino en ,gañado de los principios de la ju ,uentud, de la ignorancia, y arro ,gancia de la edad viril, y de otros vi ,cios de la humana flaqueza: y que ,esto los afirmaua: y que jamas hi ,zo agrauio a nadie, ni se lo permitio ,hazer de malicia: y que si dello al ,guno se podia quexar con razon, ,prometia, que fue hecho sin su sa ,biduria, y contra su voluntad, y ,que dello le pesaua, rogando a los ,presentes y ausentes, que le per ,donasen: y boluiendose al Rey, pri ,meramente le encomendo a los Fla ,mencos, y lugeo con lagrimas, y en ,carecidas palabras la Religion Cato ,lica, encargandosela muy afectuosa ,mente, y no pudiendo estar mas en pie se sento.

lle reipu ,lica status ,ptabilis & ,rmus est ,n quo, & ,riuatim sã ,ae iunxie ,ue viuitur ,r publice ,ustitia, & ,lemẽtia vi ,ent Pol. 6

Oyeron todos con grandissima a ,tencion lo referido, por la verdad de las cosas, por la suauidad y grauedad del hablar, con que generalmente mo uio a lagrimas y sollozos: y mas vien do llorar al mesmo Emperador, y a la Reyna su hermana, y luego el Do tor Iacobo Masso, Syndico de la Ciudad de Anueres, por orden de los Estados con elegante y larga ora cion dixo en sustancia lo siguiente.

El Dotor Masso responde por los Estados

,Que aquellas Prouincias estauan ,prestas de obedecer a la voluntad ,de su Magestad Cessarea, aunque ,mucho bien y prouecho sentian cõ ,su Imperial presencia, por lo qual su ,partida no podia dexar de ser en el ,alma de todos sentida, y llorada, y q̃ ,recibiã por su Señor y absoluto Prin ,cipe a la Magestad del Rey don Fe ,lipe: al qual estauan prestos de obe ,decer y seruir, sin jamas faltalle, y ,que assi le suplicauan que los enco ,mendasse a su Magestad, para que no ,los desamparasse antes de acabar la ,guerra, y q̃ dauan a su Magestad Im ,perial muchas gracias por tan saluda ,bles cõsejos, y amonestaciones, q̃ sa ,lian de animo mas q̃ paterno, y que ,cõ todas sus fuerças procurariã, que ,la Religion, y la justicia, y la equidad ,se conseruassen en el antigua auto ,ridad y potestad: de manera que la ,concordia de las Prouincias fuesse ,estable, y que ante todas cosas, el ,culto Diuino, y la Religion de ,sus passados, sin admitir ninguna nouedad

,nouedad, permaneciesse entera y sa
,na, y que la Iglesia Catolica retuuies
,se su autoridad, pues no auia cosa
,mas cierta que depender della la feli
,cidad o calamidad de toda aquella re
,publica, y auiendo rogado a Dios
,por el felice viage de su Magestad, y
,y de sus hermanos, callô.

El Rey habla al Emperador.

Leuantose luego el Rey, y hincan
do las rodillas con mucha humildad
y compostura delante de su Padre, di
,xo, que se hallaua indigno de tanta
,honra y merecedes, y con pocas pala
,bras afirmô q̃ como nunca auia rehu
,sado de obedecelle, ahora seguiria su
,determinada voluntad, y que con
,mucha reuerencia, aceptaua el domi
,nio de aquellas prouincias: prome
,tiêdo con el auxilio Diuino de go
,uernallas en justicia, y defendellas,
,conseruando la religion con todas
,sus fuerças.

Oracion del Obispo de Arras.

El Obispo de Arras Antonio Per
renoto de Granuela, con vna muy
hermosa y facunda oracion, represen
tò a los Estados, como su Magestad
le auia mandado, que les dixesse de
su parte, que no fuera necessaria aque
,lla renunciaciô de su Magestad Im
,perial si no se hallara tan cargado de
,enfermedades, porque quando pu
,diera lleuar el peso del Gouierno de
,aquellos estados, de ninguna cosa
,mas gustarâ su Magestad que de obe
,decer y seruir a su padre toda su vida
,y que ansi vencido de la obediencia
,paterna, determinaua de seguir su
,voluntad, y que daua muchas gra
,cias a los Estados, por la buena que
,le mostrauan, y porque conforman
,dose con la de su padre, le recibian
,por su Principe, confiado de que
,no faltarian de ayudalle cõ su buen
,eõsejo, como tã fieles subditos, pro
,metiêdoles de emplear por su biẽ to
,das sus fuerças, y su propria vida, y
,estar con ellos mientras la necesi
,dad lo pidiesse y boluer siempre que
,conuiniesse, y de cumplir por su par
,te las amonestaciones de su padre,
,pues eran todas muy conformes a su
,costumbre y condicion natural: es
,pecialmente para la defensa, conser
,uacion y aumento de la Fê Catolica
,y obediencia de la Santa madre Igle
,sia Romana, regimiento de la justi
,cia, cumplimiento y execucion de
,las leyes, y guarda de sus priuilegios
,y costumbres: para que con toda eõ
,cordia (como auiã hecho) pudiessen
,resistir a los que tratauan de yr con
,tra su buena fortuna y quietud, y q̃
,aunque auia jurado la conseruacion
,de las leyes, estaua su Magestad pre
,sto de jurallas de nueuo, a cada pro
,uincia, si dello recibian contento, y
,de no dexar de hazer todo lo que a
,buen Principe conuenia.

Habla la Reyna Maria.

La Reyna Maria como auia sido
tantos años gouernadora de los Esta
dos, y con esta renunciacion espira
ua su cargo, quiso despedirse dellos,
y lo que en suma hablo, fue, que ya
,auiã visto la resolucion de su herma
,no en el dar la posesion de aquellas
,Prouincias a su hijo, y que se deuian
,de holgar, que conociendose su Ma
,gestad Imperial tan ynutil para go
,uernallos, los dexaua en su lugar a
,su hijo en edad floreciente, bueno,
,sabio, y bien inclinado, y de media
,na esperiencia: con las quales partes
,y su ayuda, era bastantissimo para el
,cargo que tomaua, y que pues ella
,en tantos años en ausencia, y presen
,cia de su hermano, los auian gober
,nado con la buena voluntad, que
,auian visto, auia suplicado a su Ma
,gestad, que la descargasse de aquel
,cuydado, porque al cabo de veynte
,y cinco años que le tenia, no le po
,dia mas lleuar, por su edad e indispo
,siciones, y que pues su hermano, de
,xando el gouierno, auia admitido
,su peticion de acompañalle en Espa
,ña: si en aquel gouierno en algo auia
,faltado, lo atribuyessen a la flaque
,za de sus fuerças, antes que a otra co
,sa: porque no auia procedido de mal
,animo, sino de poca esperiencia: por
,lo qual los rogaua, que la perdonas
,sen, pues estauan presentes muchos
,que dello eran testigos, y que por
,premio de los trabajos que por su
,bien auia padecido, no les pedia, si
,no que entre ellos viuiessen con mu
,cha conformidad, y que siempre se
,acordasen de lo que el Emperador
su her-

,su hermano, santissima y prudentis-
,simamente los auia amonestado, es-
,pecialmente lo que tocaua a la con-
,seruacion de la Fê Catolica, y obe-
,diẽcia de su Principe: porque si aque
,llo menos preciauan, supiessen que
,se les aparejauan los mayores traba-
,bajos, desastres, y calamidades, que
,se podian ymaginar, y que los ofre-
,cia, que a donde quiera que se hallas
,se mientras viuiesse, estaria muy prõ
,ra para ayudar a todo su blẽ en gene
,ral y particular, con el mismo amor
,que siempre en ella auia conocido.

Respõde el Syndico de Anueres.

Sentada la Reyna, se leuantô el mismo Dotor Iacobo Maso, Syndico de Anueres, y dixo, que la daua
,muchas gracias por los trabajos que
,auia padecido en gouernallos, por el
,amor que los auia tenido, y merced
,que los auia hecho, y por la que aho
,ra les ofrecia, prometiendo de tener
,siẽpre en la memoria las santas amo-
,nestaciones de su Magestad Cessa-
,rea, y suyas, por cuya vida y suya siẽ
,pre rogarian a Dios.

Juramẽto del Rey y jura le los Estados.

Otro dia se juntaron los Estados, y dos horas antes de medio dia, fue el Rey acompañado de los caualleros de la orden del Tuson, y sentado en el solio Real, jurô las leyes y priuilegios: de las Prouincias, y los Procuradores dellas, le juraron por absoluto Señor, y Principe natural. Fueron primero llamados los del Ducado de Brabante, los del Ducado de Lymburg, luego los del de Lucemburg, y Gueldres, y despues los Condados, y otras Prouincias, cada vno segun el titulo y preeminencia que tenia, y assi quedô el Rey en posses-sion del Señorio de aquellos Estados

Cap. XVIII. Que pelean en la mar Franceses, y Olandeses, y lo que se determinô en la Dieta de Augusta en el punto de la Religion.

EN este mismo año yua de Espa-
ña vna flota de veyte y tres na-

uios Olandeses (como acostumbra-
uan) cargados de mercadurias, que se gun su lenguage, llaman vreas, y los Franceses desseosos de tal presa, con diez y nueue naos Normãdas, y seys caruelas, aguardaron a los Olandeses cerca de Dobra puerto de Inglaterra, por reta linea opuesto a Cales: y en pareciendo la flota, fue acometi da de los Frãceses, los Olãdeses, aunq̃ sus nauios erã de carga, yuã preuenidos para semejante acidẽte, y animosamente se aparejarõ para la defensa. Los Frãceses por escusar el daño del artilleria, procurauan de aferrarse cõ los enemigos, y al fin lo hizieron cõ quinze vreas, con que se començô vna terrible y sangrienta batalla: porque siendo mayores nauios las vreas delos q̃ los Frãceses lleuauã a cualle ro peleauan y defendian la entrada a los Franceses, y despues de auerse muchas horas peleado, cansados y mal tratados los Franceses, y no pudiendo desaferrarse, pusieron fuego en las vreas, para auer de apartarse desta manera: pero no les sucedio su designio, porque siendo el viento fauorable a los vnos y a los otros, era ygual el daño: por lo qual acudiendo al remedio, dexaron la batalla, y por mucha diligencia que hizieron, se quemaron algunos nauios, saluando se la gente que pudo en los otros: murieron en elle hecho casi mil Frances, ses, y pocos mas de quatrociẽtos Flamencos, y con todo esso se lleuaron los Franceses, seys vreas, y seys se quemaron, y otras tantas naos Francesas.

Batalla marítima de Franceses, e Olandeses.

En este mismo año, conuiniendo para el beneficio vniuersal, juntar Dieta Imperial en Alemania, y no pudiendo yr a ella por sus indisposiciones el Emperador, fue en su lugar su hermano el Rey de Romanos, y congregada en la ciudad de Augusta, entre otras muchas cosas que en ella se trataron, concernientes al bien publico: propuso el Rey de Romanos el gran beneficio que resultaria a la Christiandad, si toda Alemania se reconciliasse cõ la Catolica Iglesia Romana, pues ninguna cosa mas conue-

Lo determinado en la Dieta de Augusta.

forero, la mayor cantidad de dinero que pudielle: porque el tiempo que alli auia eſtado en aquel gouierno, no auia embiado nada, como otros lo auian hecho, tomando para ſi el prouecho que de alli ſe ſolia ſacar, para con ello ponelle en deſgracia del Rey. Y auiendo llegado eſta carta a mano de Aly, la lleuô al Rey, aquien dixo que el auia gouernado el Reyno de Egito cõ juſticia, no conſintiendo, que por ſacar dinero a nadie ſe hizieſſe agrauio, juzgando, que para tan poderoſo Emperador, importaua mas el amor de los pueblos, que el dinero: eſpecialmente, que el auia reduzido aquellos vaſſallos, a que continuamente con tales beneficios, rogaſſen a Dios por la larga vida de ſu Rey. Soliman que tenia buena voluntad a Aly, porque ſiempre le tuuo por hombre bueno, y de mucha ptudẽcia. Mandô quitar el ſello a Acmat, que es la ſeñal de ſu ptimero cargo de Viſir que es el auditor y primer miniſtro de todo el Imperio, diziendo que no hazia injuria a Acmat: porque ſe le auia dado entretanto, que le proueya en perſona a ſu ſatisfacion, y no ſe contentando cõ la ptiuacion ſola, le mandô matar, como a hombre que con el medio del cargo que tenia, y con el braço Real, procuraua de calumniar y ofender a ſus buenos ſeruidores. Y a contẽplacion de la Sultana, reſtituyo en ſu cargo a Ruſtan: el que perſiguiô a Muſtafà, haſta que le acabô la vida.

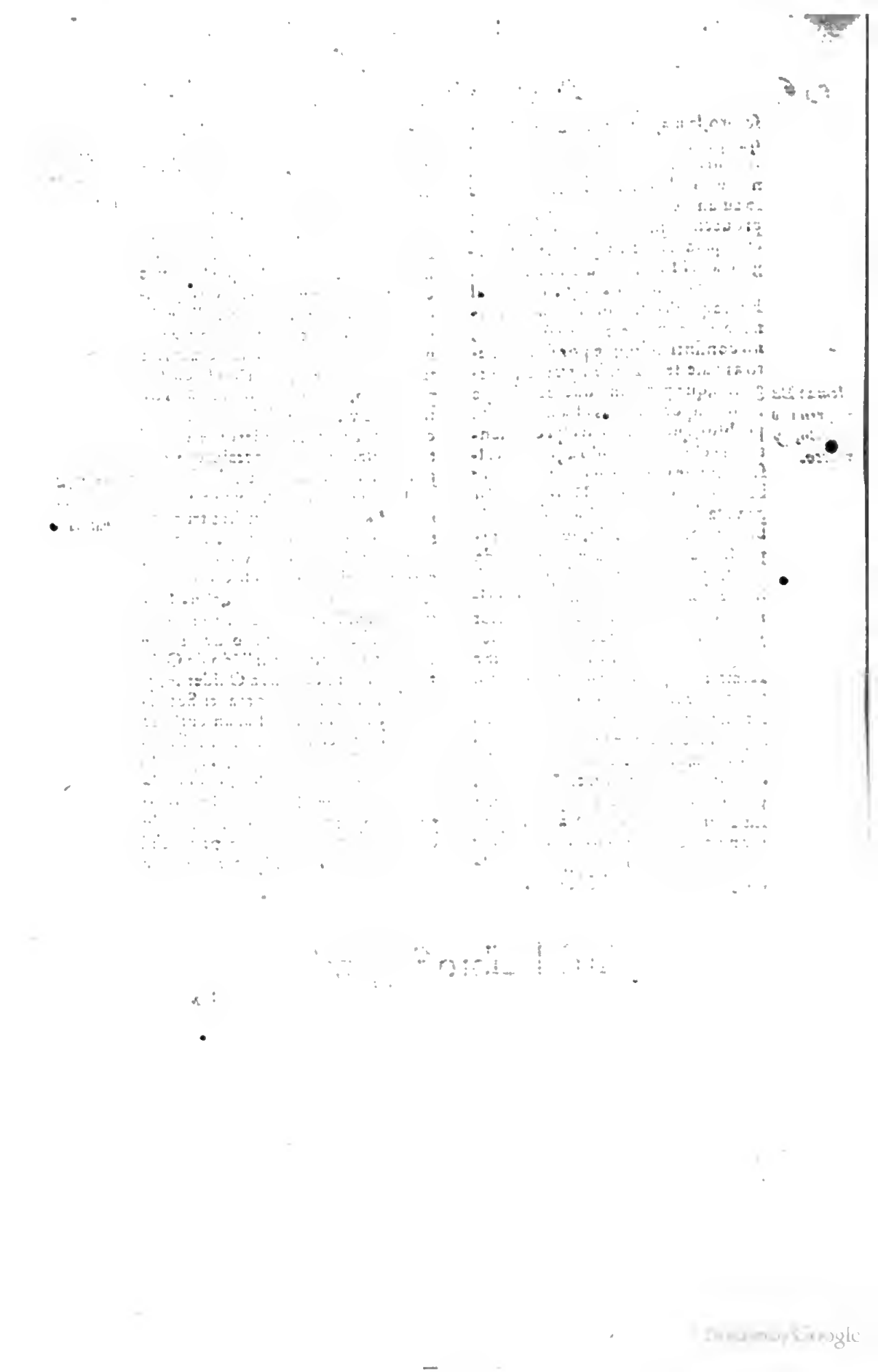
Acmat Bassà priuado del ſello, y muerto.

Acoſtumbraron ſiempre los Hiſtoriadores antiguos referir los prodigios que ſe viã en el mũdo, y ſiguiẽdo eſta coſtumbre ſe hara mencion en eſta Hiſtoria de lo que en los tiẽpos que ella cõtiene ſucedieron. En Italia ſe vio vn cometa de color amarillo, y de hierro, aunque ſus rayos eran eſteriormente claros y reſplandecientes como el oro: eſtẽdiale de medio dia, cõ la cola al Norte, y a manera de verdadera eſtrella, boluia juntamẽte cõel Cielo, y variãdo ſu curſo, pareciedo, quãdo vna hora quãdo otra, duro vn mes, y deſpues deſaparecio poco a poco. Siguieronſe tras eſte cometa, grandiſsimos calores, y deſpues grandiſsimas lluuias. En Babiera, Bohemia, y Suecia vuo grandiſsimas tempeſtades, cõ muchos truenos relampages, y torbellinos, cayeron grandes palacios, y los vientos arrancaron altiſsimos y grueſiſsimos arboles: vieronſe en el ayre muchos fuegos encendidos que duraron mucho tiempo. En Francia poco deſpues ſe vio otro cometa que ſaliẽdo de Oriẽte para medio dia, yua a Ocidente, y del fin del Ocidente para el Setentrion, y los que profeſſauan entẽder eſtas coſas, declarauan, que ſinificaua abundantia de bienes para el pueblo pero nunca a tales ſe deue dar credito pues la eſperiẽcia ha moſtrado, q̃ por la mayor parte los que tratan de dezir lo por venir yerran, porque eſto a ſolo a Dios omnipotente eſta reſeruado.

Cometas viſtas en Europa.

Tempeſtades en diuerſas partes.

Fin del Libro Segundo.



LIBRO. III.

DE LA PRIMERA

parte de la Hiſtoria general del mundo, de XVII. años, del tiempo del Rey Don Felipe II. el prudente.

CAPITVLO PRIMERO QVE EL EMperador habla a los caualleros Eſpañoles ſus criados, dales cuenta de la renunciacion de ſus coronas, y lo que paſſaua en la guerra de Sena.

Año de 1556.

EN el principio deſte año, mãdò el Emperador llamar a ſu camara a todos los Señores y caualleros Eſpañoles ſus criados, y eſtando en la cama enfermo de ſus ordinarias indiſpuſiciones, con palabras amoroſas, y graues les dixo, que el auerlos llamado auia ſido para dalles cuẽta de la determinaciõ q̃ auia hecho d̃ renũciar en ſu hijo los Reynos de las coronas de Eſpaña, aſsi como auia renunciado aquellos Eſtados: y que aũque pudla ſer que lo vuieſſen oydo dezir, haſta entonces no lo auia reſuelto, y q̃ ya que lo queria hazer: primero ſe lo auia querido el miſmo dezir, pues era mucha razon, y muy conueniente: por el mucho amor q̃ en ellos auia conocido en todas las jornadas, y trabajos en que le auian ſeruido, y ſeguido, y que eſperaua en Dios q̃ ſe hallarian tambien cõ ſu hijo, q̃ no le echarian menos, y que por entonces, no les queria dezir mas: q̃ deſpues los boluería a hablar, y beſandole todos la mano por tãta merced, ſe fueron. Hizoſe la eſcritura de renunciacion, ordenadà por el Licẽciado Mẽchaca del Cõſejo real, y de la camara, y lleuandoſe la minuta al Emperador, como en ella puſo algunas clauſulas que impedian la reuocaciõ de aquella renũciacion, y otras tales firmeças. El Emperador dixo, que aunque aquellas fuerças no eran neceſſarias, toda via puſieſſe lo que le dieſſe guſto, que pues ſe auia determinado de renunciar, claro eſtaua que era para no boluer a los trabajos que dexaua, y aſsi fue eſtipulado a diez y ſeys de Henero, y todos los Eſpañoles beſaron la mano al Rey Catolico, no ſe reſeruando el Emperador, ſi no la rẽta bien moderada q̃ auia meneſter para ſu ſuſtentaciõ. Luego ſe començo a hablar mucho de ſu partida para Eſpaña, y algunos dias deſpues mãdò el Emperador a don Iuan Manrique de Lara ſu mayordomo, que juntaſſe a todos los Caualleros, y Señores Eſpañoles ſus criados, y les dixeſſe de ſu parte, por que el eſtaua enfermo, que ſu Mageſtad Ceſarea auia penſado hablallos ſegunda vez: pero que no podia por ſus indiſpuſiciones, y que pues ya auia renũciado los Reynos en ſu hijo: hallãdoſe muy agradecido del amor y fidelidad cõ q̃ le auiã ſeruido deſſeaua q̃ le hizieſſẽ ſaber, quales dellos ſe quiã quedar cõ el Rey, y quales yrſe cõ ſu Mageſtad Imperial a Eſpaña: por que a todos ſe les haria merced, y ſeriã

El Emperador habla a todos los caualleros Eſpañoles ſus criados.

Don Iuan manrique habla de parte del Emperador a los Caualleros Eſpañoles ſus criados

y serian acomodados conforme a su gusto. Respondierõ besando a su Magestad la mano por tanta merced, y fauor como les hazia, y que harian todos lo que se les mandasse, y mas cũpliesse a su seruicio, y del Rey.

El Emperador trata de renũciar el Imperio, cõ que el Rey sea Vicario en Italia.

Quedaua tambien al Emperador, el cuydado del Imperio, y los Principes Alemanes lleuauã de mala gana q̃ se apartasse tanto de Alemania: siẽdo muy vtil para el bien comun de aquellas Prouincias, y de la fe Catolica, su presencia: a lo menos su vezindad, y desseando, assi mismo descargarse deste peso, entendia dexalle a Ferdinãdo su hermano con algunas limitaciones, y en particular q̃ el Rey don Felipe fuesse Vicario del Imperio en Italia: pues con su potencia seria mas autorizada la dignidad Imperial: pues el Rey de Romanos no la podia sustentar en tanta grandeza, por sus pocas fuerças, y aũque en esto se hizieron deligencias, no cõsentia el Rey de Romanos, pareciendole q̃ no conuenia disminuyr el autoridad Imperial. Durô esta platica, y se porfiô mucho en ella: mas por causa de los ministros del Emperador, que por su proprio affecto: porque ya todo su animo estaua buelto a la deuocion: con gran desseo de apartarse de los trabajos del mundo, y para quitar todo genero de sospechas a su hijo de lo contrario: quiso que las dos Reynas sus hermanas, doña Maria y doña Leonor fuessen con el: porque como doña Maria gouernô muchos años los paises baxos: tenia grã autoridad con ellos, y se auia tratado con grandeza mas que real. El instrumento de la renunciacion de las coronas de España, se embio a la Princesa doña Iuana, que era Gouernadora, y siendo Presidente del supremo consejo de Castilla, el Obispo don Antonio de Fonseca, y se obedeciô publicô, y executô, y leuantaron pendones por el Rey Catolico, en todas las ciudades y villas reales de los Reynos, conforme a como en tales casos se acostumbra.

En Castilla se leuantan pẽdones por el Rey don Felipe. II.

Entre tanto que esto passaua en Flãdes, las cosas de la guerra no cessauan especialmente en Toscana, de donde se desseaua acabar de echar a los Franceses: para lo qual el Duque de Florẽcia con el consejo del Cardenal de Burgos, y del Conde de Santaflor, q̃ tenia el mayor cargo de la guerra en esta ocasion: salio con quatro mil infantes, y quinientos cauallos para ganar a Castillo Otieri, y Montallon, juzgando ser poca reputaciõ del Rey Catolico, que no se cobrassen, y que acabada esta empressa, se procurasse ganar los lugares de la montaña, Senesa, para quitar el ayuda que de alli tenian los de Montalchino, y de Castro, y Pitillano: con lo qual y con ganar a Chiusi, y a Sarteano, lugares de hazia el Perusino, quedaria Montalchino, como sitiado. Salio el Conde de Santaflor, y sabido que los Franses batian a Roca Aluenga la fue a socorrer: pero como auia dentro Españoles, aunque los Franceses dierõ dos assaltos, por auer perdido gente en ellos, dexaron la empressa. Y como el Papa era tan sospechoso, y de cada cosa por ligera que fuesse, hazia demasiado sentimiento. Como este exercito andaua cerca de los confines de la Iglesia, lo tomaua mal: y por tãto por medio del Cardenal de Santiago, que era muy su familiar se le hizo saber q̃ no eran sino para cobrar a Otreri, y a Montayon, que poco auia tomarõ los Franceses. Caminando pues el exercito, se tomô Aleserre, que la tenian villanos, de donde hazian grandes ladronicios en la Vaiambra, y otras partes, y le desmantelaron, y otros lugares tales, y como el campo se yua acercando, el Papa que nunca sosegaua, embio infanteria, y caualleria a Orbieto: porque le pesaua, que las armas Francesas saliessen de Toscana, y dixo que sentia que se hiziesse guerra, a tiempo que pensaua tratar vna paz vniuersal: por lo qual, desseando quitar al Papa toda ocasion de quexarse, ordenô que se apartase el exercito de sus confines, y que fuesse la buelta de Chiusi. Puso se el campo sobre Sarteano, a tres millas de Ghiusi, los Franceses luego dexaron el lugar, y fortificandose en el castillo

El Conde de Sãtaflor sale en campaña en el Senes.

Los Españoles defiendẽ la Roca de Albenga.

El Papa no queria que los Franceses saliessen de Toscana

castillo se batio y diovn assalto, y los defensores resistieron muy biẽ, y entretanto saliendo el Capitan Iuã Gallardo, con la mejor cõpañia de cauallos Franceses que auia en Toscana, a deshazer vna escolta que lleuaua vitualla al campo Español, fue preso, y su compañia deshecha, y los sitiados viendose sin socorro, se dieron, con q̃ pudiessen salir saluos con sus armas. Tomose luego a Cetona, con menos trabajo, y tratãdose de sitiar a Chiusi, aũque auia grandes dificultades: por que estauan dentro quatrozientos Frãceses, y trezientos Italianos, muy fortificados, pareciо, que por que el Papa se ayrraua siempre que oya alguna perdida de Franceses, no se tratasse por entonces de guerra ofensiua, por no yrritalle mas.

Sarteano se da a los Españoles.

El Papa haze General de la Iglesia al Duq̃ de Paliano.

Auiendo el Papa embestido de Paliano cõ titulo de Duque al Cõde de Montorio: por auer pedido licencia el Duque de Vrbino, dio el cargo de General de la Iglesia al Cõde de Mõtorio, y le dio solenemẽte el baston, y las insignias de tal dignidad, y con gran põpa fue lleuado al Cãpidollo y en Paliano teniã gran numero de gẽte de pie y de cauallo, y en otros lugares de Marcoantonio Colona, y tãbiẽ garnecian a Anani, Netuno, y otros, y por estas sospechas, el Duque de Alua hazia sus prouisiones. En España se leuantaua infanteria, y en Alemania vn regimiento della que seria de quatro mil soldados, para lleuallos a donde conuiniesse, y de todas partes se vian manifiestas señales de guerra. Los ministros Franceses, desde el tiẽpo de Iulio III. pusieron demanda en Roma al Cõde Iuan Francisco de Baño por los veynte y quatro mil ducados que los tomò en tierra del Cesenadego, y con el fauor del Papa continuauã el pleyto apretadamẽte, y le citauã, y embiauan monitorios, para que personalmẽte pareciesse, so pena de rebelliõ, y de priuaciõ de sus lugares: cuyo diere&to dominio, pertenecia a la Iglesia, y no se fiando, no parecio: por lo qual le confiscaron el Estado, el qual fortificaua, y en Roma se põsaua q̃ se põdria a la defensa cõ ayuda del Duque de Florẽcia, para diuertir a los Eclesiasticos, q̃ no emprẽdiessen otra guerra. Embio el Papa a Ascanio de la Corna, cõ diez bãderas de infanteria, y algunos cauallos, cõ otra gẽte de las milicias del Estado Eclesiastico, para q̃ tomasse estos lugares del Conde de Baño, y luego fue tras el con mas gẽte D. Antonio Carafa hermano del Cardenal. Llegado Ascanio de la Corna, luego se le dio Gateo, y Galeata, y ya no quedaua fino Mõtebelo, y le tomaró cõ poca fuerça, y el Papa viẽdose señor de este Estado, recibia mucho cõtento, cõfiando siẽpre q̃ tendria ciertas para sus desinios las ayudas de Franceses, pero estauã sin dinero, y sin credito, y no podiã mas, y los q̃ con Brisac auiã militado en Piamõte, pedian muchas pagas q̃ se les deuiã, y vltimamẽte en Francia se trataua de sacar dinero del Clero: y por esto se juzgaua, q̃ assi los Franceses, como los Españoles, de cãsados, de buena gana vẽdrian en algũ eõcierto, y si no de paz, por las muchas dificultades q̃ auia, de tregua, como en el tratado de Ardres, el Rey de Frãcia dio intẽcion: y ya entre los Gouernadores de las frõteras de ambos Principes, cõ ocasiõ de hablar de rescates, se auia comẽçado a platicar, y por q̃ el Señor de Subiça Gouernador de Mõtalchino afirmaua, q̃ se haria la tregua, el Duque de Florẽcia solicitaua, q̃ se tomassen, y desembaraçassen todos los lugares, q̃ se pudiessen, antes q̃ llegasse el auiso de la conclusiõ: pero mas diligentes fueró los Franceses: por q̃ viendo q̃ despues de assentada la tregua, los Españoles no la publicauan por el gran descuydo de los ministros del Rey Catolico, q̃ tardaron mucho en auisallo, yuan tomãdo plaças, y haziẽdo sus negocios muy a su satisfacion, y no solamente en Toscana: pero tambien en Piamõte, a donde ganaron a Viñal, con muerte de la mejor gente Italiana, q̃ el Rey Catolico tenia, no auiendo llegado a tiempo de socorrellos el Marques de Pescara, o no se auiendo atreuido. Y nauegando en estos tiempos Iuan Andrea Doria con

El Papa toma el Estado de Montebelo.

Mueuense platicas de tregua.

Descuydo de los ministros del Rey Catolico.

diez galeras para Corcega, porque auaque moço, daua grandes esperanças, y mostraua marauillosos principios de imitar al Principe su tio: perdio junto al Elba vna galera trabucada del viento, sin que le pudiepe socorer, y llegando a Corcega de noche, arrebatado improuisamente de vna furiosa y terrible tempestad, perdio ocho galeras, y por gran milagro se saluô con vna: siendo esta desgracia de gran daño para el Principe su tio, cuya armada en muchos años tuuo gran felicidad. En Piamonte, Ludouico Virago ganô a Gatinara, y dexando sesenta infantes de guarda, sabiendo que yuan a cobralla ocho compañias de Italianos y vna de Alemanes, y cien caualos, y viendo que con poco recato se pusieron a batilla: auisando a los de dentro, que salieſſen a un tiempo, dio sobre ellos y los desbaratô, tomando las banderas, prendiendo a los Capitanes, y a la mayor parte de los soldados: porque el Conde Manfredo tornielo que yua a socorrellos, no llegô a tiempo.

Naufragio de Iuã Andrea doria.

Cap. II. Que se haze tregua entre los Reyes de España, y Francia, y el sentimiento del Papa por ella y lo que sucedio en Roma al Marques de Sarria, y lo que el Duque de Alua embia a dezir al Papa.

EL Rey Catolico, con consejo de su padre, que siempre persuadia la paz, como con reputacion de sus coronas, se pudieſſe hazer, viendo que no podia meter en la guerra a los Ingleses, porque la Reyna su muger dezia, que era de inconuiniente para acabar de assentar en Ingalaterra las cosas de la Fê Catolica, apretãdose las platicas de paz, o de tregua, ambos Reyes embiaron a Cambray sus comisarios. Por parte del Catolico, fueron, el Cõde de Carlos de Lalayn Gouernador del Condado de Henault, Simõ Reynardo, y Carlos Tisnac Dotores del Consejo priuado, Filiberto de Bruselas, tambien del Consejo, y Iuan Bautista Esquezo Cremones Regente de Milan. Por parte del Rey de Francia, el Almiraãte Caſpar de Coliñi Gouernador de Picardia, Sebastian de Laubespine del Cõsejo del Rey y su secretario de Estado los Abades de Bassesentayne, y de Sanmartin, tambien del Consejo. Y dospues de auer platicado mucho, conociendo las dificultades que auia en concertar la paz, determinaron de acordar vna tregua, considerando que della podria resultar la paz, con estas condiciones. Que durasse cinco años, que començassen desde el mes de Hebrero deste año. Que en este tẽipo en todos los Reynos y Estados de ambas coronas se absluuiessẽ de guerra, y de todo acto de hostilidad, y se vuiesse en paz y que lo que hasta en aquel punto se hallasse, que cada vno tenia ocupado, lo retuuiesse. Que el comercio fuese libre por mar y por tierra a lõs suõditos de las dos Magestades. Que qualquiera q̃ fuesse transgressor desta tregua, fuesse castigado en pena de la vida. Que no fuessen comprehendidos en ella los rebeldes Napolitanos. Que no se hiziesse violencia, ni guerra a las tierras que de presente poseya el Duque de Saboya. Que ningun Frances por causa de mercancias ni otra cosa, pudiesse nauegar a las Indias, sin licencia de su Magestad Imperial y del Rey su hijo. Que el Marques Aluerto de Brãdamburg no fuesse comprehendido en esta tregua. Que el Rey Enrique pagase lo que por razon de la donacion hecha por el Rey Francisco su padre, se deuia a la Reyna doña Leonor su muger, y hermana del Emperador. Y aunque el Rey Catolico no queria consentir esta tregua, si no por tres años, porque lo quiso el Emperador, se estableció por cinco, y fue a

Las causas que dauala Reyna de Ingalaterra para no hazer guerra a los Frãceses.

Iũtanse los comisarios en Cãbray, para la tregua.

Capitulos de la tregua

fue a juralla a Bruſelas el Almirãte, y a Francia el Cõde de Lalain a Bles. En Bruſelas ſe dieron muchas gracias a Dios por eſte concierto, ſuplicando-le ſueſſe ſeruido de perpetualle para mayor bien de la Chriſtiandad, y por todos los Reynos, y Eſtados del Rey ſe mandô pregonar y executar. aunq̃ en Italia con menos diligencia de la que conuinieras: por culpa de los miniſtros del Rey Catolico, de que reſultaron harios daños. En Paris tambien ſe hizirron proceſsiones a veynte y ſiete de Hebrero, y a doze de Abril en Bles ſe hizo vn gran torneo por el contento que ſe tuuo de la tregua.

El Papa recibe mucho deſcontento por la tregua.

Concluyda la tregua, el Cardenal de Turnõ, y el Embaxador de Frãcia lleuarõ los capitulos al Papa, de que recibio mucho deſcontento, y aunq̃ primero ellaua cõ ſoſpechas por ver quedos a los Franceſes, ſi bien auian tomado en proteccion a la Igleſia, y a la caſa Caraffa: ſoſpechô mucho mas, y puſo en los confines del Reyno, a Flaminio, Eſtabia Orſino Cuñado de Pedro Eſtrozi, y a eſte embio a llamar, el qual eſtaua deſcontento: porq̃ en Francia no auian querido recibir ſus juſtificaciones de la guerra de Sena, y ſe queria ſeruir del. Era ya el

9. De Abril

mes de Abril quando eſto paſſaua, y ſe tenia eſperança que la tregua duraſſa por parte de los Reyes, a lo menos haſta que eſtuuieſſen mas alentados, y ſus pueblos deſcanſados: pero el Cardenal Caraffa, y los otros pariẽtes del Papa, que le auian inducido a entrar en liga con Franceſes, y los rebeldes Napolitanos, y Florentines, viendole viejo, y temiendo que la dilacion no les hizieſſe perder la eſperança q̃ huian concebido de engrandecerſe cõ la guerra: vſauã de todos

El Cardenal Caraffa prueue que no ſe guarde la tregua

los medios que podian, para q̃ no ſe guardaſſe la tregua: por que auia en la liga q̃ tenian hecha con Franceſes vna clauſula, que ninguna de las partes ſe cõcertaſſe con el contrario, ſin el eſpreſo conſentimiento de la otra, y aſsi nunca penſaron que el Rey tal hiziera, por lo qual ſe quexauã aſperamente, pareciendoles que quedauan por deſpojo de los Eſpañoles: porque eſtando el Duque de Alua en Napoles, muy bien conocian el daño que de alli les podia venir, auiendo ofendido por tantas vias al Rey Catolico, por lo qual era todo ſu fin q̃ la tregua no ſe guardaſe eſperando de conſeguir ſu intento, por la diuiſiõ que auia en el Cõſejo del Rey de Francia: porque la vna parte deſſeaua la quietud y la paz, y la otra el trabajo y la guerra. Las cabeças del vn bando eran, el Cardenal de Lorena, y los Guiſas ſus hermanos, mancebos valeroſos en las armas, los quales cõ el Rey, y con la Reyna tenian mucho credito, y era el Cardenal de Lorena el que auia hecho la liga con el Papa, y metido en ella al Duque de Ferrara, y procurado con venecianos que hizieſſen lo miſmo. Del otro bando, que era el que deſſeaua el cumplimiento de la tregua, era cabeça el Condeſtable, perſonage muy ſabio, y eſperimentado, y el Almirante, y otros grandes Señores de la ſangre Real, y quando boluio de Roma el Cardenal de Lorena, hellô que el Condeſtable a quien toca la execucion de la guerra, y de la paz, auia aſſentado la tregua, medianre la qual penſaua cobrar vn hijo que eſtaua preſo en Flandes.

Bandos en conſejo del Rey de Frãcia.

El Cardenal de Lorena recibio gran pena de hallar la tregua concluyda, por las muchas promeſſas que auia hecho al Papa, y a los Caraffas, y ſobre ello dio grandes quexas al Rey, y le dixo que con ſus hermanos, parientes y amigos, no faltaria de ayudar a ſtruir a ſu Mageſtad, para que cumplieſſe con el Papa, y que aquella era vna grã ofenſa que le auia hecho el Condeſtable: por auer tratado aquella ſuſpenſion de armas en ſu auſencia, y ſin ningun reſpeto. Eſtas diferencias, eran cauſa que no ſe executauan bien los Capitulos de la tregua por parte de Franceſes, antes mientras engañauan en Piamonte a los Imperiales: poniendo en juyzio de arbitros las diferencias que nacian de la execucion: tratauan de

El Cardenal de Lorena ſe quexa al Rey al Rey por auerſe hecho la tregua.

robar la Ciudad de Verceli, pero descubriendose el tratado, se compusieron las diferencias, y fue orden de la corte que se guardasse la tregua como auia sido jurana. Esto dio mucha pena a los Carafas, y aunque el Papa auia hecho General a Pedro Estrozi con autoridad de guarnecer y desguarnecer plaças: conociendo que no podian por si solos resistir a los Españoles, perseuerando en las esperanças de grandeza, aunque los ministros del Rey Catolico, les hazian grandes ofrecimientos: no los acetauan, y con todo esso el Papa publicaua neutralidad, y diziendo, que queria procurar vna buena paz entre las coronas de España, y Francia, siempre se conocia en el señales de mal animo, contra la nacion Española, y contra sus amigos, y en especial, porque sucedio en aquellos dias, que viando el Marques de Sarria Embaxador del Emperador, y del Rey Catolico, salir a caça, podia ser que por recibir con esta color algunas cartas y auisos: lleuando algunos caualleros y criados armados, la guarda de las puertas de Roma le dexaua salir con licencia del Conde de Montorio, y auiendose mudado la guarda, la que de nueuo se hallaua a la puerta, quando quiso salir el Marques, aun no tenia comissiou del Cõde de Montorio, y defendieudole la salida: pareciendo cosa indigna de su persona como el Marques era caualler o de muy gran punto y honra: antes q̃boluer atras no obedeciendo aquellos soldados, hizo fuerça, y salio aunque no quisieron. Esto dio mucho enojo al Papa, y al Cardenal Carafa, pareciendoles grande ofensa de su autoridad, y el siguiente dia, el Papa no quiso oyr al Marques, aun que importunò por el audiencia, y se disculpaua, antes estuuo determinado de mandalle prender, y aun passar mas adelante, y con todo esso el Papa venciendo a su naturaleza, disimulò y acogio despues humanamente al Marques, y por otra parte se quexò al Rey de Francia, diziendo, que con aquella fuerça se auia violado su autoridad, y en publico dezia siempre que queria procurar la paz, y embiar dos Legados a Flandes, y a Francia, cuyos negocios trataua el Cardenal de Turnon, con tanta familiaridad, que los ministros Catolicos, con razon estauan con cuydado, el qual acrecento el auer tomado los despachos en Terrachina, a vn correo de Milan que yua a Napoles, y los embiaron a Roma, y despues de quatro dias, con importunidad se los boluieron.

Los Carafas no acetã los ofrecimientos de los ministros del Rey Catolico.

El Marques de Sarria fuerça la guarda de la puerta de Roma y sale.

Sentimiẽto del Papa cõtra el Marques de Sarria.

En vna congregacion de Cardenales mostrando el Papa desseo de establezer la paz, nombrô por Legado para Francia, al Cardenal Carafa, y para Flandes, al Emperador y al Rey Catolico, al Cardenal Motula, y descontento de la tregua, se juzgaua que era mas apropossito para encender la guerra, que concertar la paz: pues con la guerra pensaua engrandecerse, porque todos los negocios de la Iglesia passauan por su mano: no se curando el Papa, sino de las cosas de la Inquisicion, y de conseruar con mucha pompa el Pontificado, tratando poco con Embaxadores y personas publicas, y dende a pocos dias abominô de la casa Colona en publico consistorio, como enemiga de la Iglesia, contãdo de vna en vna todas las vezes que en los tiempos passados auia tomado las armas contra los Pontifices, y sido maldezidos, y priuados de sus bienes: acabando con dezir los casos en que le auia ofendido Marcoantonio Colona, y dixo, que embiaua al Conde de Montorio su sobrino, aquien auia dado el titulo de Duque de Paliano, y a Pedro Estrozi, a fortificar a Paliano, con lo qual el Duque de Alua abrio mas los ojos para acabar de conocer el animo de los Carafas, y luego se partio el Legado para Francia, con gran acompañamiento de Perlados, y el otro para Flandes, con orden de Conformarse en todo, con la voluntad del Cardenal Carafa, y como la voz

El Papa embia legados a Flandes y a Francia

El Papa abomina de casa Colona

El Papa embia a fortificar a Paliano.

la voz era para tratar paz, y los animos del Emperador, del Rey don Felipe, y del Rey de Francia, estauan dispuestos para ella: todo el mundo la tenia por cierta, a lo menos, que la tregua se guardaria, y el Duque de Alua por medio del Cardenal de Sãtiago su tio, hazia dezir al Papa, que no era oficio de Vicario de IesuCristo, q̃ en la mayor quietud, y grande esperaça de perpetua paz, entre los mayores Principes del mundo, se tratase de estoruarla con disimulaciones, y con todo esso el Cardenal Carafa caminaua la buelta de Paris.

Lo que el Duque de Aluaembia a dezir al

Capit. III. Que el Emperador renuncia el Imperio, embarcase, y llega a España, y Venecianos dan la precedẽcia al Rey de Francia.

EL Emperador afligido con sus enfermedades, y moyno dever que el que con obras y exemplos deuia procurar la quietud, y pacifico estado de la Cristiandad: anteponiendo sus efetos, a las verdaderas obligaciones, y por no recibir mas pena, tratô de su passage en España, y de la renunciacion del Imperio, y el Rey Catolico desengañado del animo de los Carafas, y especialmente entendiendo, quanto el Cardenal Carafa trataua en la Corte de Francia, y que encarecia el peligro en que la Iglesia, y el Papa se hallauan, por causa de la tregua: procuraua con muchas artificios, que el Rey tomasse lo que quedaua en proteccion: porque teniendo a Paliano, afirmaua que facilmente se podia entrar en el Reyno de Napoles, y que el mismo Cardenal Carafa, auia ordenado al Cardenal Motula, que se detuuiesse a donde le tomasse su auiso, que le alcanço en Maestrique, desde donde le llegô orden para yr a Francia, y que porque se supo que don Antonio Carafa auia y do al Duque de Ferrara con vn breue del Papa, para que se declarasse en lo que a cerca de la liga auia ofrecido al Cardenal de Lorena, acetando de buena gana de ser General della. El Rey Catolico siempre pensaua en las formas que se podrian tener para apartar al Pontifice de aquellos pensamientos, porque en ninguna manera quisiera guerra en Italia, y mucho menos contra el Papa.

El Emperador trata de yr a España y de renunciar el Imric.

El Emperador salio de Bruselas para embarcarse, y de allî fue a Gãte, y despues a Gelanda, acompañandole el Rey, y el Rey y Reyna de Bohemia sus hijos, que solo fueron a besalle las manos, y visitalle en aquella partida, y en diuersas platicas que tuuo cõ el Rey Catolico, le dio muchos y muy buenos recuerdos, conforme a la esperiencia, claro juyzio, y santa intẽcion q̃ siempre tuuo: para que acertasse a gouernar sus Estados, y en particular le encargô la hõra de Dios, el aumẽto de nuestra santa Fé Catolica, y su defensa, encareciendole q̃ este es el mayor seruicio de Dios: por el qual le aumentaria y conseruaria su estado y su grandeza: y que esto consistia la verdadera prudẽcia de vn buen Principe, porque sin ella no podia auer virtud, la qual consiste en la elecion, y en el modo para saber lo que en publico se deue admitir y huyr. Aduirtiole, que el buen exemplo del Principe, es el mas sano documento para bien administrar, y para enseñar a temer y obedecer, y aconocer, que el solo intento suyo es el vniuersal beneficio de la Republica. Dixole, que assi aulan de ser en vn Principe la Iusticia y la Clemencia, como el Sol y la Luna entre las estrellas, porque la justicia diferencia los buenos de los malos: y es vnico fundamento de todas las virtudes, y conseruadora de todo bien. Encargole el cuydado en remediar las injurias, y opresiones, teniendo en freno a los poderosos, en proteccion a los inocentes, y castigando los delitos Persuadiole el cuydado en la eleccion de buenos cõsejeros y ministros, pues tãto impor-

El Emperador se va a embarcar.

Omnia prospera euentũ colentibus Deos, aduersa sp rientibus lib. 59. Eos vero qui in diuinis aliquid innouant hodio habe. & sperie. Dion. libro 25. Reste facere Princeps ciues suos faciendo docet Vale. lib. 11. Qui benignitate a clemẽtia Imperiũ tẽperauere, his cãdida, & læta omnia fuisse etiam hostes aquiores quã alijs Ciues. Sal. ad Cesarim. Quidam Sacram profecto consultatio est.

importaua, para descargo de su cõcie-
cia, su alivio y bien de la Republica,
pues es raro el Principe que por si so
lo sepa bastantemente administrar, y
que en nada se determinasse, sin con
sejo, pues acerrando seria gloria su-
ya, y errando, tenia bastãte descargo
para con Dios y con el mundo. Que
fuesse muy particular amador de la
verdad, sin darse demasiado al Ocio
y placeres, y que se mostrase siẽpre li
bre y proprio Rey, no solo en aparẽ-
cia, sino en sustancia: no segundando
los afectos del animo, ni dandose al
auaricia, enemiga mortal de toda real
virtud. En Gelãda a siete de Setiem
bre hizo la renuciacion del Imperio
en el Rey de Romanos su hermano,
sin ninguna reseruaciõ, como el la q̃-
ria, y firmo el instrumẽto, y se le em-
bio cõ el Principe de Orange: y a los
electores del Imperio cõ dos consse-
jeros suyos, dio cuẽta desta determi-
nacion, y auiendo abraçado, y besado
y dado su bendicion al Rey Catolico,
y a su hija doña Maria Reyna de Bo-
mia, y a su Marido Maximiliano: des
pidiẽdose de los Embaxadores, Prin
cipes, Señores, y caualleros de la cor-
te, se embarco cõ las dos Reynas sus
hermanas, y cõ sesenta velas Guipuz
canas, Vizcaynas, Asturianas, y Fla-
mẽcas, nauegô a España, y en pocos
dias, dichosamẽte llegô a Laredo, vna
de las quatro villas de la costa de la
mar, que llaman en Castilla. Y ante to
das cosas, dio grandissimas gracias a
Dios, porque en sus postreros dias le
uuiesse hecho esta clemẽtissima gra-
cia, de auelle traydo a estos Reynos,
de los quales reconocia la vida, y tan
tas vitorias alcançadas en el discurso
de su Imperio, mediante el valor des
ta fielissima, y fortissima nacion, en
recompensa de lo qual aora les pre-
sentaua sus huesos. Acudieron infi-
nitos Señores, y caualleros a besalle
la mano, y lo mismo hizieron todas
las ciudades, por sus procuradores, y
poco a poco llegô a Valladolid, a dõ
de hallô a la Princesa doña Iuana su
hija, y a su nieto el Principe dõ Car-
los, aquien essortô a y mirar las virtu
des paternas. Poco despues se fue al
monasterio de Iuste en la villa de
Plesencia, de la orden de Sã Gerony
mo de España, a donde cõ pocos cria
dos se ocupaua en la contemplacion
de las cosas diuinas, y en obras deuo-
tas, y Religiosas: apartando de su ani-
mo todos los humanos cuydados. Y
vuo algunos que murmurando antes
a la humana grandeza, que a la diuini
dad de la vniuersa, e inespiable potẽ-
cia de Dios, lo tribuyerõ a no mucha
prudẽcia: diziẽdo que el Emperador
despues de tantos trabajos y vitorias
no deuia dexar el Imperio, y tantos
Reynos: pero estos no deuiã de saber
el animo quietissimo deste Monar-
ca, y q̃ quando su hijo tuuiera edad
cõpetente vuiera hecho, como el lo
dixo, esta misma resolucion, quando
tenia mas vigor: y de quanta mayor
felicidad se goza en la vida priuada,
q̃ en la publica, y assi mostrô en ello
su valor, y imitando, segun opinion
de algunos, a Carlomagno, el qual, fi
nalmente, harto de gloria humana, y
de las felicidades deste mundo, eli-
gio vida particular, y renuncio el
Reyno a su hermano Pipino, y en vn
monasterio se recogio, para contem
plar mejor a Dios, y lo mismo hizie-
ron, Bamba, y Veremundo, Reyes Go
dos de España, y otros muchos que
fueron tenidos por prudentissimos,
y sapientissimos Principes.

Quedãdo el Rey Catolico absoluta
mẽte Señor de sus coronas, cõueniaq̃
proueyesse a su defẽsa, y seguridad, y
sabiẽdo lo q̃ el Cardenal Carasa trara
ua en Paris, primeramẽte fue assẽtan
do lo q̃ tocaua a sus cõsejos, y de mas
de los del cõsejo de estado de su padre
q̃ erã, D. Fernãdo de Gõçaga, el Prin
cipe Doria, dõ Iuan Mãrique de La
ra, don Luys de Auila Comendador
mayor de Alcantara, y Antonio Pe-
rrenot Obispo de Arras q̃ despues de
la muerte de Granuela su padre, hasta
este punto auia gouernado las cosas
a su gusto, hizo otros, q̃ fuerõ D. Ber
nardino de Mẽdoça, Gutierre Lopez
de Padilla, y poco despues el Regẽte
Iuã d Figueroa de mas de los quatro
q̃ erã propios de su cõsejo: el Duq̃ de
Alua, Ruy Gomez de Silua Cõde d

*Maiorũ in-
stituta tueri
sacrijs cære-
monijs quã
retinẽdis sa
piẽtissẽ lib.
11. de Dini.
Prudẽtia ob
deterioribus
vtilia abuo
xijs decernit
Inc. 4 a.
Non tibi ne
ffuate mo-
uiant, sed
publica dam
na Claud ad
Hon.
Fundamen-
tum perpe-
tuæ cõmẽda
tionis iustis-
tia est, sine
qua nihil po
test esse lau
dabile Cic. in
de ofic.
Rex debet,
& vult esse
iustos, vinec
opulenti in
iustum ali-
quid patian
tur, nec
plebs contu-
meliam acci
piat Arist.
5. Polit. no.
Laudatissi-
mus est, ip-
sius qui cũ
cta videbit
sed laudan-
dum & is,
qui paretre
ctè monenti
Hesiod.
Omnis Reg
na, ciuitates
nationis, vs
que eo profe
cerũ Impe-
rium habuis
se, dũ apud
eos vera cu
stilia value-
runt. Salust
ad Cesarem
El Empera-
dor renun-
cia el Impe-
rio.
El Empera-
dor se aspi-
de de todo
para embar-
carse.
Llega el Em
perador a Es
paña.
Murmuracio
nes contra
el Emperador.*

*Los que que
daron del cõ
sejo de es-
tado.*

*Los que el
Rey hizo del
Consejo.*

Melito,

Melito, el Duque de Feria, y don Antonio de Toledo Prior de san Iuan, y diuidiendo el consejo de Italia, del de Aragon, que hasta entonces era vna misma cosa, hizo Presidente del a don Diego de Mendoça Duque de Francauila, y secretario al Comendador Diego de Vargas, que auia sido secretario de Estado de su padre, y quedo Gonçalo Perez por su secretario de Estado, que le auia seruido siendo Principe, y al Regente Figueroa, hizo Presidente del Consejo de las Ordenes, el qual siendo Regente del cõsejo de Italia, era del Cõsejo supremo de Castilla, y de la camara, y a D. Alõso de Aguilar, y a D. Iuan Pimentel, q̃ eran de la boca del Emperador, hizo gentileshõbres de su camara, a D. Claudio Vigil de Quiñones Cõde de Luna, caualliero de gran prudencia, embiô por Embaxador a Alemania, y confirmô en Venecia a Francisco de Vargas, a donde sucedio, q̃ entendida la renunciacion del Emperador el Embaxador de Frãcia tratô q̃ auia de preceder, y pẽsando mucho aquel Senado en lo que auia de hazer, con mas fin de dilatallo, que de tomar resoluciõ, el Rey de Frãcia amenazô, diziendo, q̃ siendo su costũbre emprender vna guerra por palmos de tierra, emprenderia cierto por la hõra, como haria si la Señorla le despojaua dlo q̃ sus antepassados le auian ganado. Y juntamente amenazô, que llamaria al Turco, al fin apretados los Venecianos declararon en su fauor, por lo qual el Embaxador Francisco de Vargas se salio de aquella ciudad, y de mas de lo referido, mouio al Senado a tomar esta resoluciõ, porq̃ se hallaua el Rey de Francia entonces en gran fortuna: porque tenia de su parte al Papa, y se hallana ofendido de Venecianos, por no auer querido entrar con el Papa en la liga, ni acetar otro ningun partido contra la casa de Austria. Añadiase a esto, que jamas hasta aquel punto se auia creydo que durasse la vnion en la casa de Austria, ni que el Imperio se auia de conseruar en ella (como se a visto) pero como vieron despues prosperadas las cosas del Rey Catolico, echados a los Franceses de Italia, con tantos Estados y riquezas, con tan gran des fuerças, y tanta vnion en su casa, con tanta dependencia de amistades de la dicha casa con los Prinpes Alemanes, y a los Franceses tan caydos, y aquel floreciente Reyno tan turbado. Vuieran remediadolo de esta precedencia, si los Ministros del Rey Catolico vuieran puesto en ello el cuydado y aseõ que puso el Rey de Francia, para que se la diessen.

Los quatro que el Rey tenia de Iusticia.

Los Venecianos declaran la precedencia, en fauor del Rey de Frãcia.

Las causas que movieron a Venecianos a declarar en fauor de Frãceses.

Cap. IIII. Que el Papa mandò prẽder a Garcilasso de la Vega. Lo que sobre sus mouimientos se platicaua en el Consejo del Rey Catolico, y que el Duque de Alua persuade al Papa que sea neutral.

YBoluiendo a las cosas de Roma, de las quales depẽdia la guerra o la paz, en el consejo del Rey Catolico, se discurria mucho sobre lo q̃ se deuia de hazer, pero en llegãdo el auiso que el Papa auia mandado prender a Garcilasso de la Vega, a Iuã Antonio de Tassis, Correo mayor del Rey Catolico, en Roma, y a Mõseñor Hypolito Capilupo, seruidor del Rey so color de auer tomado junto a Terrachina vna carta en cifra, que yua al Duque de Alua, en la qual segun interpretaron: escriuia Garcilasso, q̃ por la mucha confusion que auia en Roma, y mucha gẽte de la parte del Rey, era cosa facil ocupar aquella ciudad, y dio mucha pena que no aprouechassen las deligencias, que se hazian para mitigar el animo del Papa, y visto que el negocio yua sin remedio, atentas las negociaciones del Legado en la corte de Francia: parecia, que a cerca de la prision de Garcilasso, se hiziesse tan viua instancia, que

Prision de Garcilasso.

La que parecia en el consejo del Rey Catolico sobre los mouimientos de los Caraffas.

que se diesse a entender (si bien no se dixesse claro) que se tenia por rompimiento, y que sin admitir ninguna razon se instasse en que era violada la publica fe, y el ius gentium, y que si el Embaxador del Rey, auia delinquido, que se le entregasse a quien pertenecia castigalle, y que diesse libertad al Capilupo, y a Iuan Antonio de Taxis, pues hizo lo que sus superiores le mandaron, en embiar mensagero, sin romper edito, ni despachar correo, por las postas, que era lo que el Papa tenia prohibido, y que auiendo echo estas deligencias, el Marques de Sarria no siendo, como parecia, que no era de fruto en Roma se le deuia mandar salir, diziendo, que pues no se le daua libertad de despachar a sus Principes, ni a sus ministros, alli no estaua seguro, y que en esto apretasse de manera, que no se le pudiesse negar la licencia, o declaralle por prisionero, cosa tan fuera de razon natural, con Embaxadores, y que de todo se diesse cuenta al Rey de Francia, y a los Potentados de Italia, que demas de conuenir a la justificacion del Rey, seruiria para descubrir el animo de cada vno, y que prosupuesto que auia de auer rompimienro, por los terminos que ya vsauan Franceses, y ocasiones que el Papa buscaua, pues que no aprouechaua disimular y sufrir, parecia que por euitar los inconuenientes que se recrecian, si el Papa entraua en el Reyno de Napoles, assi de no sacar dinero, como de no se poder seruir de la gente, sino de ser el Rey deseruido de parte della, que antes que el Papa mas se fortificasse, y que Franceses le ayudassen, se le metiesse la guerra en casa tan de veras, que de echo se fuesse a la cabeça, embiando para ello al Duque de Alua, luego los quatro mil Alemanes que se leuantauan por el golfo de Venecia, o por la especie, ordenandole, que no perdonasse a gasto, ni promesa a trueque de reboluer al Papa los lugares, que ya estauan mal satisfechos a don de auia parte Imperial, ofreciendoles libertad en lo que se les pudiesse dar. Y porque se deuia prosuponer, que al punto que se rompiesse con el Papa, que era comprehendido en la tregua, y por la buena ocasion q̃ pareceria al Rey de Francia que tenia para rompella y ocupar alguna cosa, se deuia cõ deligẽcia prouer al Piamonte y el Senes: porque teniendo buen nieruo en Toscana, era como tomar el Papa en vnas tenaças, y jũtamente hazer la guerra a los Franceses, y yllos echando del Senes, para lo qual bastaria añadir otros dos mil Alemanes, y pagar la caualleria, y q̃ en esta guerra serian de prouecho los amigos, como el Duque de Florencia, y el Duque Otauio, que anda ua cerca de reduzirse, el Conde de Santaflor, y sus hermanos, y que tãbien se deuia de embiar mayor golpe de Tudescos al Piamonte, que a Napoles, y porque no se sufria estar tan puramente en la defensa, q̃ no se tuuiesse algun cuerpo de gẽte fuera de los presidios, para acudir a las partes a donde acometiessen los Franceses, se procurasse de hazer cõ breuedad buena prouision de dineros, porque los Franceses no harian su acometimiento, sino con poco mas de lo ordinario por la seguridad que ya tenian en sus presidios, assi por tener castillos en los mas, como, porque con el buen tratamiento que auian hecho a los lugares que tenian, se los auian hecho fieles, y odiosos a los Españoles, y que quando los Alemanes fuessen menos de quatro mil, serianmuy pocos, y que si juntamente se pudiessen embiar siquiera seyscientos caualllos, seria de importãcia, pues eta poca la caualleria ligera q̃ auia en Italia.

Cõtinuãlos consejos del Rey Catolico.

Que restaua de prouer la parte mas principal, y de mayor necessidad a donde no se sufria estar en la defensa, que eran los Estados de Flandes, no solo con golpe de gente moderado, fuera de presidios, sino bien en gruesso, pues aquellos Payses tenian mucho que guar-

dar,

, der por los muchos lugares fuertes, , que se auian de mantener, teniẽdo , tan larga frontera, por la mayor , parte de entradas llanas, conui- , niendo tanta mas gente para la de- , fensa que en otra parte: por que , era claro, que auiendo de poner , lo que para estar en la defensa era , menester en cada villa, seria de co- , sta insufrible, por lo qual parecia , que la guerra fuesse ofensiua, pues , era la verdadera forma de defender , se y de poca mas costa, y se estaria , con mas seguridad, pues el Rey , de Francia no haria efeto por don- , de cargasse, y que si por ventura, , confiado de sus fuerças, y de sus , guarniciones, cargasse en otras par- , tes, y alli quedasse a la defensa, se , le podria hazer el daño que del se , esperaua, para lo qual ante todas co- , sas conuenia pagar bien la infante- , ria Española, para que pudiesse cam- , pear y poner en platica el rompi- , miento que podrian hazer los In- , gleses contra Francia, cosa que da- , ria gran gusto y auimo a los Esta- , dos, pues que la sustentacion de- , llos, por no dallos al enemigo era , bien empleada, pues no se conten- , taria con ellos solos, por no hazelle , tan gran bien que viniesse a poner , la guerra en lo mas importante, que , se sentira dobladamente: que aun- , que los Reynos de España, eran , fuertes por estar cerrados de mar y , de montañas, quando no fuesse si , no estar en la duda en que pone vn , armada, esperando a donde dara, , haze estar en vn terrible gasto, y , que tanto mas se deuia todo temer , teniendo por enemigo al que sin , necesidad auia traydo tantas ve- , zes Turcos contra la Christiandad, , y que los traeria toda la vida, por , solo poner aquella corona en traba- , joso estado, y que por tanto se de- , uia con todo cuydado apercebir di- , nero y lo de mas, y aduertir al Du- , que de Alua, que no pudiendo con- , seguir vn buen asiento de paz, exe- , cutasse lo referido.

Lo sobre dicho se platicaua en el Consejo, a donde por el ausencia de

tantos no intreuenian mas que Ruy- gomez de Silua, que era el que mas familiarmente trataua con el Rey, y conquien intimamente platicaua sus pensamientos. Don Antonio de To- ledo, el Duque de Feria, dõ Bernardi- no de Mendoça, Gutierre Lopez de Padilla, el Obispo de Arras, y el Re- gente Iuan de Figueroa, y don Iuan Manrique de Lara, de quien por la mayor parte dependia lo que tocaua a Italia. por su esperiencia y buen cõ sejo. En execucion de lo se aduirtio al Duque de Alua, y se entẽdio en pre uenir dinero, y el Duque en cumpli- miento de lo que se le ordenaua, y porque parecia cosa conuiniente apretar al Papa, antes q̃ boluiesse de Francia el Cardenal Carafa, y Pedro Estrozi que tambien estaua en aque- lla corte, y le acudiessen ayudas, con diuersos oficios, y todas las deligen- cias que podia ymaginar, procuraua de reduzir al Papa a que elluuiesse neutral, que soltasse los presos, y re- stituyesse a Marcoãtonio su Estado: porque juzgaua el rompimiento, de- terminacion peligrosa por el espacio so cãpo que se daua al Rey de Frãcia, de tomar las armas, y con todo esso parecia, que la celeridad y fuerça del mouimiento podria apretar tanto al Papa, que se consiguiesse lo que se pretendia, que era assegurarse del, pues Franceses no tenian en Tosca- na tales fuerças, que le pudiessen ayu dar y tambien: porque ya el Duque Otauio, y toda su casa estaua casi en la gracia del Rey Catolico, auien- do perdido la esperança de poder co brar a Plasencia con las armas, que fue lo que les lleuõ a la parte Francesa. Y por que el Cardenal Fer nesio desgustado del arrogancia de los Caraffas, y ofendido del poco caso que en Roma se hazia del Sa- cro Colegio, y aun teniendose por mal seguro se auia ydo a Parma, e- chandõ de ver que el no gozar de las rentas que tenia en los Estados del Rey Catolico, desminuya mucho su autoridad, y porque el Rey de Frãcia no le auia cumplido con mucha par- te lo q̃ le auia prometido, y tãbiẽ, por que

D. Iuã Mã rique el mas platico con- sejero.

El Duque de Alua per suadela neu tralidad al Papa.

Los Ferne- sios buelue a la gracia del Rey Ca- tolico.

la licencia, con que se confirmo, mas el poder dezir que le tenia como preso, el Duque Dalua por su parte hazia sus diligencias, embio a Francisco de Valencia, cauallero del habito de S. Iuan que oy es Baylio de Lora, y del Consejo de guerra del Rey Catolico, para consultar con el Duque de Florencia, si seria bien que la guerra, se hiziesse en nombre de Marcantonio Colona y apedille que se declaratte contra el Papa, en lo qual no le parecio que conuenia tomar tan presto resolucion, porque aunque le tenian por parcial de la corona de España, era de mucho prouecho el tener en suspension al Papa, y que a el no le tuuiessen tan presto por enemigo declarado, y quãto a la guerra juzgô que se hatia mejor, y con mas autoridad, en nombre del Rey y el Duque Dalua, aunque con disimulacion yua apercibiendo su exercito, y el Papa que no lo ignoraua del todo acreeentaua guardassen sus fronteras, aunque la falta de dinero no le daua lugar de hazer lo que desseaua, y lo buscaua por todas las vias posibles, por momentos despachaua correos a Frãcia, solicitando la buelta del Cardenal Caraffa, y de Pedro Estrozi, y como la falta de dinero era grãde, y los enemigos estauan cerca, parecia a los Carafas y especial al Duque de Paliano, que se hallauan en mal estado, començaron a tratar mas abiertamente las cosas de la guerra. Proueyô el Papa la caualleria, con titulo de General a Ascanio de la Corña, de la Infanteria Italiana a Iulio Orsino, el gouierno de Ciuita vieja a Flamineo estaua Orsino con el de las galeras, y de mas de la Infanteria dicha, tenia en Roma. 500. cauallos ligeros y queria repartir esta gente en el estado del patrimonio, y de la Marca, y con la llegada de Marcantonio Colona a Napoles de buelta de Flandes, se dezia, que el Duque Dalua leuantaua gente. Y que la guerra se auia de hazer, en nombre de Marcantonio, con que se acrecentô el miedo a los Carafas, y mas claro hablauan de la guerra.

El Papa prouee los officios de su exercito.

La prision de Garcilasso, y vn riguroso essamen que hizieron sobre el negocio acrecento el temor, y auia descubierto el peligro, en que se hallaua Roma, y mucho mas quando se llego a entender, que en el Florentin se leuantauan tres mil Infantes para el Duque Dalua, y que yuan de Piamonte mil y quinientos Españoles, y vn regimiento de Alemanes, y apretados los Carafas destos auisos, embiaron a don Antonio Caraffa a Boloña para que tuuiesse aquellas fronteras a su cargo, y dixose que por apartalle de Roma por sospechas que se entendia con los ministros del Rey Catolico, y en la Marca y Frõteras de Abruzo, hazian deligente guarda, y sobre todo dauan mucha priessa en la buelta del Legado de la Corte de Frãcia, adonde todo su fin era apretar al Rey a que cõfirmasse lo que sus ministros auian capitulado, mostrando con muchas razones que aquello tornaua en gran honra suya, defendiendo el estado de la Iglesia, como lo auian acostumbrado sus predecesores, afirmando que facilmente lo podia hazer, y que sin impedimento se podia entrar en el Reyno de Napoles, antiguo patrimonio de la corona de Frãcia, y q̃ como Paliano, estãdo en poder de los Colanas, era vna gran defensa contra la Iglesia, assi aora estando en manos de los Carafas sus amigos y seruidores, era vna ancha puerta para entrar en aquel Reyno y que jamas tuuo la Corona de Francia tal ocasion, pues que demas de lo referido, toda Italia estaua en buena disposicion, teniendo en ella tantos confederados y seruidores, como eran los Ferneses, porque aun no sabiã que auian mudado de proposito, todo el estado de la Iglesia, los lugares del Senes, y Pitillano, los Orsinos, los Gaetanos de Sarmoneta, de manera que como por Frãcia se podia yr seguramente hasta el Reyno de Napoles, dezia tambien que en el Reyno se hallauan los pueblos tan desabridos con los Españoles por su duro gouierno, y que alli tenia tãta parte la casa Caraffa, de amigos y parientes

Temores de los Carafas

Lo que dize Caraffa al Rey de Francia.

dio el oficio de Mariſcal de Francia, que tuuo el ſeñor de Sedā, Reſtituyē dole en ſu gracia, para q̄ mejor ſiruieſſe en eſta guerra de Napoles. Dauan cuydado eſtos rumores a los que no tenian vnion con Franceſes, ni cō la Igleſia, y porque procurauan mucho que Venecianos entraſſen en la liga, en ſabiendo el Papa la determinaciō del Rey de Francia, embiō a Venecia a don Antonio Carafa a dar cuenta dello, prometiēdo grandiſsimos prouechos con la excluſion de Italia de los Eſpañoles, ſi aceptauan la confederaciō: Y por otra parte los miniſtros del Rey Catolico, moſtrauan a la Señoria, que la grandeza de Franceſes en Italia era peligroſa, porque aquella nacion jamas eſtaua quieta, ni en los terminos, y que el Rey Catolico recibiria mucho contento, que eſtuvieſſe neutral como lo auia hecho muchos años, con mucho prouecho ſuyo, dexādolos entre ellos hazer la guerra, y auiendoſe tenido ſobre la peticion del Papa algunos conſejos, la Señoria reſpondio a dō Antonio Carafa, que aconſejaſſe al Papa, que fueſſe padre comun, y procuraſſe la paz, ſin abrir camino en Italia a gente eſtrangera, para nueuos trabajos, pues que demas de los de el preſente año, auia començado la peſte en Venecia, y ſe temia que eſta calamidad no arruynaſſe lo demas de Italia, y que deſde Berberia ſe auia metido en Prouença, por el amiſtad y comunicacion, que Franceſes teniā con infieles, metiēdolos en ſus puertos. y que en Toſcana ſe auia encendido la enfermedad de las Petechas, que eran manchas de ſangre por el cuerpo, que con fiebre aguda deſpachauan al enfermo en pocos dias, la qual enfermedad, parecia, que procedia de inficion de ayre, y a eſte propoſito ſe contauan prodigios diuerſos, ſucedidos en muchas partes del mundo. Y el Marques de Sarria, no pudiendo mas eſtar con reputacion en Roma; Sabiendo lo que lleuō a Venecia don Antonio Carafa, y lo que ſe aguardaua de Francia, ſin pedir licencia al Papa, ſe ſalio, y con diligencia ſe fue a Flandes.

El Papa embia a perſuadir a Venecianos, q̄ entren en la liga.

Reſpueſta de la Señoria al Papa

Enfermedad de Petechas en Toſcana.

El Marqs de Sarria ſe ſale de Roma.

No mouiendo al Papa las aduertencias de la Señoria de Venecia, intentō de lleuar a ſu parte al Duque de Florencia; el qual conociendo que ſu conſeruacion conſiſtia en la vniō del Rey Catolico, proueya ſus fuerças, lo qual daua cuydado al Papa, por verſe en medio del Duque de Alua, y del de Florencia, pero tomō animo con ſaber que auian llegado a Ciuitauieja ſeyſcientos Gaſcones, que publicaron que eran dos mil. Lo que al Duque de Alua ponia en mas cuydado, era, que la ciudad de Sena adō de gouernaua el Cardenal de Burgos, demas de las parcialidades que auia en ella, padecia de comida, ſin forma de remedio, por la falta de trigo de Toſcana: Y los Seneſes temeroſos de caer en manos del Duque de Florencia, pidieron al Rey que ſe leuantaſſe el caſtillo que ſe auia comēçado en tiempo de dō Diego de Mēdoça, que ellos deſmantelaron; porque ſiendo mucha la gente de guerra, que conuenia tener en la ciudad, por eſtar rodeada de muchos preſidios de Franceſes; los ciudadanos no podiā labrar ſus heredades, ni cōger los frutos, teniendo tanta carga de ſoldados. Y porque ſe temian, que cāſado el Rey de tanto guſto, no la dieſſe al Duque de Florencia, o a otro, y por tanto le ſuplicauan que ſe deſcargaſſe de tantos ſoldados, con que ſu Mageſtad recibiria alivio, y la ciudad grandiſsimo deſcanſo; y en eſto hazian mucha inſtancia, penſando redimir la ſeruidumbre que temian, y por eſto el Cardenal de Burgos cerrō la Ciudadela, y puſo guarda en ella, y con todo eſſo cargaua al Duque de Florencia, diziendo: que con induſtria tenia hambrienta a Sena, no ſe pudiendo meter en ella lo que ſe cogia en ſus heredades, que eſtauā deſiertas, y que el trigo que ſe lleuaua de Napoles, y Sicilia, no mataua la hambre, por la falta que ſiempre auia de dinero: y que por tanto, la mayor parte de los Seneſes inclinauan a Francia, que poſſeya las mejores y mas fertiles ciudades del Senes;

El Papa trata de lleuar a ſu parte al Duque de Florēcia

Los Seneſes piden al Rey que ſe haga el caſtillo.

adonde muchos ciudadanos de Sena tenian heredades: por lo qual temia, que estando tan cerca Montalchino, con inteligencia de los Seneses que alli estauan, los Franceses boluiessen a ocupar aquella ciudad. El Duque de Florencia, satisfazlendo a los cargos del Cardenal de Burgos, con instancia procuraua que el Rey le mandasse dar la possession de Pomblin, y la execucion se dilataua, pareciendo que en la presente ocasion de la guerra del Papa, estaria mas firme en la deuocion del Rey Catolico, y por que aquel lugar es muy comodo para passar del Reyno de Napoles a Toscana, y de Toscana a Napoles, y a este proposito aconsejauan muchos que el Rey fortificasse a Porto Longon en el Elba, aũque su padre nunca se determinô de hazello.

Desconformidad entre el Duq de Florencia y el Cardenal de Burgos.

Capit. VI. Que el Duque de Alua embiò algunas embaxadas al Papa, para q̃ escusasse la guerra, y el exercito que apercibio para reduzille a la paz.

EN Roma andauan las cosas de la guerra muy encendidas, y acudiã soldados de muchas partes, y el Duq̃ de Alua con diligencia se apercibia, y Fabricio de Sangro, auia buelto de la Corte del Rey Catolico adonde le auia embiado el Papa con tratos de paz, para descuydarle, y no boluia cõ cosa de gusto para el Papa, y siempre mostraua sentimiento y colera, por la carta de Garcilasso, tomada en Ferrachina, quexandose que en su propia casa, se maquinaua cõtra el. Y demas desto, falsamẽte dezian los Caras, q̃ auian descubierto conjuraciones de Españoles contra la persona del Papa, y sus sobrinos, y dando a ello credito, tuuo vna congregaciõ de Cardenales, adonde se quexô con los Embaxadores de Principes, y los rogô q̃ juntandose con algunos Cardenales que para ello auia diputado. Viessen con que medio se podria tratar de paz, porque el Duque de Alua a todos auia hecho muchas vezes saber que la queria, y dio graues quexas de los ministros del Rey Catolico, q̃ le impedian que no pudiesse hazer a su voluntad de los Colonas, como Vassallos suyos, y castigar a sus Rebeldes, no se auiẽdo jamas los Põtifices Romanos, entremetido en lo que otros Principes hazian en sus jurisdiciones, lo qual tratua con mucho enojo, porque siempre auia quiẽ a ello le estimulaua. Y Siluestre Aldobrandino su ministro, y Consegero, y el Procurador Fiscal en vna congregacion de Cardenales, en que se hallô el Pontifice con larga Oraciõ, mostraron, que Roberto Guiscardo ganada Sicilia de los Moros, passô a Calabria, y la ganô, y la Pulla, se hizo Duque della, y de otras tierras, y que Alexandro II. y Gregorio VII. Pontifices, le dierõ titulo de Rey de ambas Sicilias, y que voluntariamente se hizo feudatario de la Iglesia, y que pues el Rey don Felipe mouia las armas contra ella, deuia de ser del posseydo, y por otras maneras de proceder de sus ministros, y que conuenia defender la dignidad de la santa Sede, y procurar que no recibiesse daño, y que era necessario proceder adelãte, y declarar por decaydos los Reynos de Napoles, y Sicilia, cuyo directo dominio pertenecia a la Iglesia, pues q̃ alli se recetaua a Marcantonio Colona, y a otros Rebeldes, lo qual dio contento al Papa, y mandô, que conforme a los Canones se procediesse, y que despues se hizlesse la Bula, la qual estuuo para publicarse, sino lo contradixera Bartolome Camerino, gran Iurisconsulto, y noble Napolitano, aunque era foragido de Napoles.

Quexas del Papa cõtra los ministros del Rey Catolico.

Siluestre Aldobrãdino que sirue cõtra el Rey Catolico.

Proponele la privacion de los Reynos de Napoles, y Sicilia al Rey Catolico.

Aguardauase con desseo q̃ llegasse a Ciuitauieja el segundo viage de las galeras, con mas gente Francesa, y tãbien el Legado cõ Pedro Estroci, y Paulo Iordan Orsino, que fue con el Legado a Frãcia, y otros señores Frãceses. El Duque de Alua por falta de dinero y otras cosas, no se podia po-

ner en

nen en orden cõ la preſteza q̃ conuenia. Aſcanio de la Corña como ſe ha dicho, eſtaua en ſeruicio del Papa, al qual cõ otros ſoldados, y caualleros, de quiẽ tenian ſoſpechas, obligarõ, a q̃ dieſſen fianças de no ſalir del Eſtado eccleſiaſtico, y como en la guerra aula ſeruido al Emperador, y era enemigo de Pedro Eſtroci, y Garcilaſſo en ſu confeſsiõ dezian, q̃ le auia nõbrado, por inteligencias q̃ tenia cõ el Duq̃ de Alua. El Papa le embiõ a llamar a Veletri, adonde ſe hallaua en guarda de las Marinas, y ſoſpechãdo lo q̃ era fingiõ q̃ eſtaua enfermo, y q̃ no podia yr ſino en litera, la qual pedia q̃ ſe le embiaſſe de Roma. El Papa q̃ en todo caſo le queria auer a las manos, embiõ a Papirio Capizuco con dos compañias de Infanteria, y cien caualllos, para q̃ con el fauor delos de Veletri, le prendieſſe. Llegado a las puertas, la guarda no le dexõ entrar, y mientras moſtraua la patẽte q̃ lleuaua a los Sindicos de la ciudad, Aſcanio de la Corña q̃ auia entẽdido el caſo, mãdõ tocar al arma, dizlendo que erã enemigos, y por otra parte ſe fue camino de Netuno, ſiguiendole los caualllos del Capizuco, y a vn Alfetez q̃ ſe adelantõ a prendelle hirio mal: Entrado en Netuno, y quitado primero vnas tablas de la puente de vn riachuelo, harto hondo, dixo que ſus ſoldados ſe hallauan amotinados, y ordenãdo a ciertos de ſu tierra q̃ guardaſſen la fortaleza, y no la entregaſſen ſin orden ſuya, en vna barca cõ manifieſto peligro, ſe fue a Napoles, pero encontrando cõ Cola de Barulo Patron de la fragata Real de Gaeta, le tomõ en ella, y le lleuõ al Duq̃ de Alua, q̃ le recibiõ bien, y le honrõ, y ſiẽpre fue mortal enemigo delos Carafas.

Aſcanio de la Cerñachuye a Napoles.

Aſcanio de la Corña enemigo de los Carafas.

El Papa ſabida la fuga de Aſcanio dela Corña, mandõ prender a ſu hermano el Cardenal de Peroſa, y cõfiſcar todos los bienes de Aſcanio, que era rico, cõ que ſocorrio la falta de dinero q̃ tenia. El caſtillo de Netuno q̃ es de Marcantonio, no teniendo animo de defendelle, los que le guardauan, le entregarõ al Duque de Soma Rebelde Napolitano, q̃ ſeruia al Papa, y porque entendio que el Duque de Alua confiaua que en pareciendo con exercito ſobre Roma, el pueblo ſe leuantaria, mandõ otra vez prẽder a Camilo Colona, al Arçobiſpo Colona, a Iullan Ceſarino a los quales poco aula q̃ mandõ ſoltar en fiado, y a otros caualleros, que tenia credito en la ciudad, y daua prieſſa en leuantar gente, y pidio dos mil ſoldados al Duque de Vrbino que le lleuõ Aurelio Fregoſo cõ ſeſenta caualllos ligeros, y en Roma auia gran numero de gente de guerra, y ſe fortificaua la ciudad, en lo qual entendia Camilo Orſino de Lamentana, derribando hermoſos palacios, y talado deleytoſos jardines; por lo qual todo eſtaua lleno de eſpãto y de temor, y muchos mercaderes (aunq̃ eſtaua prohibido) cõ ſus caſas ſe ſalian de Roma, y el Papa procuraua de lleuar a ſu ſeruicio a muchas perſonas de autoridad, y bolulo a la platica del Principe Veſpaſiano Gonçaga Colona, que menos eſta vez quiſo dar oydos a ella.

El Papa pide gente al Duque Vrbino.

El Papa llama a ſu ſeruicio a Prĩcipe Veſpaſiano Gõçaga y no quiere yr.

El Duque de Alua viendo q̃ ya no ſe podia eſcuſar el tomar las armas, y q̃ no aulan aprouechado muchas embaxadas q̃ aula embiado al Pontifice para mitigalle, trato de hazer ſus proteſtos, como ſe acoſtũbra en guerras q̃ ſe mueuen juſtamente, y para ello embiõ al Papa a Iulio dela Toſſa, Cõde de Sã Valentin, el qual de nueuo ofrecio de ſu parte al Papa toda obediencia, y reuerencia, como miniſtro de Principe deuotiſsimo de la ſanta Sede, como lo era el Rey Catolico, y afirmando q̃ lo hazia por ſu orden y mãdamiẽto, y q̃ de camino ſe q̃xaſſe del mal tratamiẽto q̃ hazia a los deuotos ſeruidores, y amigos del Rey, y receptaua a ſus Rebeldes y enemigos, y por q̃ tenia preſas las perſonas publicas, tomado los correos, y abierto los deſpachos del Rey, y echo otros agrauios e injurias, las quales demas del daño, eran cõ grã perjuyzio de la dignidad Real, delo qual no ſe podia dexar de reſentir. El Papa oyda la embaxada, y viendoſe cõ la guerra a cueſtas, deſſeando dilatallo haſta la llegada del Cardenal Caraſa, y de Pedro Eſtroci,

El Duq̃ de Alua embia al Papa al Cõde de S. Valentin.

El Papa mãda prender al Cardenal de Peroſa.

dixo q̃ queria poner el negocio en consulta cõ los Cardenales y assi lo hizo en vn Consistorio, y llamô al Cõde de S. Valentin, cõ el qual muy asperamẽte se resintio de q̃los agrauios, y besas, q̃ se le hazian todas biẽ flacas, y de poca sustãcia, para sundar en ellas negocio tã graue como mouer guerra a Principe deuoto de la santa Sede, y dixo que queria embiar cõ el Cõde, a Dominico del Nero caualleroRomano, para q̃ respondiesse al Duq̃ de Alua, lo q̃ en su descargo se le ofrecia; mostrando q̃ no solamẽte era Principe libre, sino soberano a todos, y q̃ no deuia dar cuẽta de sus hechos a nadie; ni le deuia parecer cosa nueua, auer prẽdido a Garcilasso, aunq̃ era persona publica, porq̃ auia maquinado cõtra el Principe, a quiẽ auia sido embiado. Y q̃ pues auia hecho lo q̃ no deuia, que no se auia de marauillar si mal le auia acontecido, y q̃ si el Rey Catolico se queria resentir, haria cosa contra toda razon y q̃ el por ningũ peligro, dexaria de bolver por la dignidad de la Iglesia, ni de defender aquella santa Sede, ni de acudir a quanto conuiniesse a su persona: temitiendolo todo a la diuina justicia, de la qual auia sido puesto por pastor del Rebaño de Christo.

El Papa embia al Duq̃ de Alua a Dominico del Nero.

Dada la referida respuesta, mãdò el Papa con gran herbor, reforçar los presidios en las partes mas peligrosas: aguardando de hora en hora la guerra, y estando con algun contento, porq̃ sabia q̃ el Cardenal Caraffa se auia despachado dela Corte de Frãcia, y q̃ Pedro Estroci se hallaua en Leõ de camino para Italia, y q̃ el Rey de Frãcia quedaua mas puesto en la guerra desde que supo la prision de Garcilasso, y el tratado q̃ publicauan auer descubierto en Roma, y segunda vez auian llegado las galeras a Ciuitauieja, y con dos cõpañias de Gascones, q̃ auiã sacado de los presidios del Senes, teniã 2000. en Roma, y en Antibo en Prouẽça estaua el armada cõ mas gẽte aguardãdo al Legado por q̃ como las galeras del Rey Catolico estauan diuididas, y algunas en Corso, teniã los Franceses la mar segura.

La gente estrangera q̃ auia en Roma.

Finalmente conociẽdo el Duque de Alua el astucia del Papa, determinô de no detenerse mas, y con 18. mil infantes, y 400. hombres de armas, y 1500. cauallos ligeros salio en campaña, pareciẽdo q̃ apretando al Papa cõ cargar sobre Roma, cõmo sin resistẽcia lo podia hazer, y por otras partes de mar y tierra, le põdria en tanta cõfusion, q̃ vendria en algũ concierto, que satisfiziesse a la reputacion del Rey, y assegurarse el Reyno de Napoles, y quedassen los Caraffas castigados. Esta orden sue muy bien pensada, pero como acõtece muchas vezes, q̃ las ordenes no corresponden a los designos, no se pudo executar, porq̃ las galeras aun no estauan juntas, ni los Alemanes en Italia, y el tiẽpo estaua adelante, y se conocia, que quanto mas se detenia, tanto mayor auia de ser esta guerra, y mas cruel, por lo qual muchos Potentados suplicauan al Papa q̃ dexasse estar aquella parte de Italia en paz, y al Rey Catolico gozar de su Reyno en quietud, sin obligalle a mouer armas contra la Iglesia, pues por otro camino podia muy bien proueer de Estados, y riquezas a sus sobrinos; sin tomar a nadie lo suyo, pero nada mouia al Papa, que daua credito a los foragidos, los quales hallandose suera de su naturaleza, querian mas la guerra q̃ la paz, y cõ todo esso algunas vezes llamaua a Consejo a los Cardenales, y a los que no hablauan a su gusto, reprehendia, cõ tan seas palabras, que ya ninguno le osaua contradezir, y el Consejo no era de fruto, y sin rienda se trataua de la guerra, y ya estauã en Roma los Gascones, y auian dado muestra, y sido pagados de los ministros del Rey de Francia, y Camilo Orsino, procedia en fortificar a Roma, y al castillo de Santangel.

Exercito de del Duque de Alua.

Lo que algunos Potẽtados aconsejauan al Papa.

Dominico del Nero, al qual el Duque de Alua dio muy buenas palabras, auia buelto a Roma, y dixo que el Duque embiaria persona a declarar su intencion al Pontifice, y teniẽdo su exercito en orden, embiô a Pirro del Ofredo caualleroNapolitano, a protestar mas abiertamẽte al Papa,

que

El Duq de Alua embia al Papa a Pirro del Ofredo.

que auiendo el Rey Catolico sufrido muchas cosas indignamente, como quitar los estados a sus criados sin causa, y encarcelar otros, y tratar con protestos, y con armas de priuado del Reyno de Napoles, y viendo que su Santidad no queria acetar ningun medio, con que su Magestad se pudiesse assegurar, y sabido que auia hecho liga con sus enemigos, y recebido sus soldados, y fingido mucho tiempo, no entendia estar mas de aquella manera, y que pues conocia que su Santidad queria la guerra, se la denunciaua, y declaraua, para hazersela presto con muy buena disposicion y animo de admitir la paz, siempre que la quisiesse; y protestaua, que de los daños de los quales infinitos causaua la guerra, se escusaua con Dios, y con el mundo, pues su Santidad le constriñia a hazella, y el cuydado que su Rey le auia dado dela cõseruacion del Reyno de Napoles; escriuio tambien al Colegio delos Cardenales, diziendo que ofrecia al Papa la guerra, o la paz, lo que mas le agradasse.

Duq de Alua protesta al Papa.

Cap. VII. Que el Duque de Alua sale en cãpaña, haze la guerra, toma muchos lugares, trataſe de la paz, y los Carafas no dan lugar q̃ se hable al Papa.

EL Papa auiendo oydo quãto le dixo Pirro del Ofredo, algunos dias despues de auer llegado, para entretener, hasta que llegassen las fuerças que esperaua, no acabaua de responderle, aunque solicitaua su despacho, y con palabras generales trataua que tenia el animo inclinado a la paz, siẽpre que en ella vuiesse seguridad, ê interminiesse la dignidad de la Iglesia, y ponia tiempo en medio, esperando que llegassen Pedro Estroci, y el Cardenal Carafa. Y sin aguardar la buelta de Pirro del Ofredo, el Duque de Alua salio en campaña, con doze mil infantes, tres mil Españoles, cuyo General era dõ Garcia de Toledo, y los demas Italianos del mismo reyno, cõ su Capitan General el Principe Vespasiano Gonçaga Colona, deys estandartes de hombres de armas, y mil y dozientos caualos ligeros, cuyo General era Iusepe Cantelmo, Cõde de Populo, sobrino del Papa, que tenia esperiencia de guerra, y lleuaua hastãte prouision de artilleria, y municiones, y acercandose a los confines de la Iglesia, se hazian presas y caualgadas, de lo qual aunque el Papa tenia catorze mil infantes, que pagauan por veynte mil y ochocientos caualos, auia caydo en los animos de todos tanto miedo, que no auia nadie que no holgasse de salirse de la ciudad, y el Duque de Paliano, desseando defender a Frosolon embiô a Iulio Orsino; y el Conde de Alife guardaua a Paliano, y todos estauan a la mira, adonde daria el golpe de la guerra. El Duque de Alua auiendo juntado el exercito en San German, passô a Ponte Corbo, lugar del Reyno en la ribera del Garillano; y de alli embiô a don Garcia de Toledo con la infanteria Española, y alguna caualleria sobre Frosolon, adonde auia quatro compañias de infanteria Italiana, pero luego cayò en manos del Duque, y se le dieron Falua-tera, Castro, y otros lugares de Marcantonio Colona, y los de Ripi echaron a vna compañia de infanteria Italiana, que tenian de presidio, y al Capitan que se llamaua Trentacoste, entregaron al Duque. Con la prouision de los bastimentos que se hallaron en Frosolon, se bastecio bien el campo, y embio gente sobre Anagni, ciudad cerca de Paliano.

Sale el Duque de Alua en campaña.

La gente q̃ tenia el Papa.

Frosolon se da al Duq de Alua, y otros.

Con la nueua de la perdida de Frosolõ, se alterõ mucho el Papa, y diziẽdo feas palabras cõtra el Emperador y contra el Rey, solicitaua la guerra, y amenazaua que no auia de sossegar hasta echar de Italia a los Españoles, y no acabaua de despachar a Pirro del Ofredo, y se congoxaua, y cõfundia pareciendole q̃ tardauan mucho en llegar el Cardenal Carafa, y Pedro Estroci;

Pirro del Ofredo dexe la guerra.

troci,y no por esso faltauan algunos (aunque pocos)q̃ le representauan q̃ para esta guerra q̃ emprendia, no tenia dineros,ni fuerças; cosa q̃ primero deuiera de proueer, ni q̃ tan poco deuia confiar tanto en la liga q̃ le parecia q̃ tenia hecha, pues como le via por experiencia, al mejor tiempo le auian de faltar las confederaciones, por repentinos acõtecimientos,que siempre nacian,y q̃ pues el Rey, y el Duque de Alua en su nõbre le rogaua con la paz,y los Principes de Italia se la aconsejauan,y con reputaciõ la podia hazer,y con ventajas de hazienda, y otras honras y grandezas, para sus deudos:no se pusiesse en peligro,ni creyesse a los Rebeldes Napolitanos, que se confiauan en vanas esperanças, y rebueltas de pueblos mal seguras;pero como la passiõ del Pontifice era grande,oya de mejor gana a los lisongeros,y como naturalmente aborrecia el nõbre Español,y tenia inclinacion a Franceses, y desseo de engrandecer a los suyos con armas:siguio el consejo de los q̃ menos verdad le dezian. Turbado pues con la nueua de la perdida de Fresolon;Viendo el tumulto de Roma,y miedo que auia caydo en la gẽte,llamõ a los Cardenales a Congregacion; y haziendo parecer a Pirro del Ofredo,se quexõ asperamẽte del Duq̃ de Alua,y culpõ mucho al mismo Pirro,porque so color de protestos, y demostraciones de querer paz,auia ydo a engañalle, y descuydalle,para que la imbasiõ del Duque de Alua le hallasse desapercibido, y le mandõ lleuar preso al castillo de Sant ingel, de donde no salio hasta q̃ se hizo la paz.

El Papa mãda prender a Pirro del Ofredo.

Llega a Ciuitauieja el armada Frãcesa.

En esta ocasiõ llegarõ a Ciuitauieja en el armada Francesa,el Cardenal Carafa,y Pedro Estroci, el qual, aũq̃ le dio vna grande enfermedad de calenturas en Marsella,se embarcõ por dar contento al Pontifice, y esta armada q̃ era de treynta galeras,cõ mil y quinientos infantes Prouençales, y algunos caualleros Franceses, se auia detenido algo en Corcega; por temor de quarenta y quatro galeras del Rey Catolico, que de Napoles auian de yr a la Especie a embarcar, quatro mil Alemanes,y mil y quinientos Españoles de Lombardia. El Duque de Alua ocupando quantos lugares podia, mandõ lleuar el artilleria sobre Anañi,que la guardaua Torquato Conti,con ochocientos Infantes, a quien embiõ para ello el Cardenal Carafa en llegando a Roma; pero en acercandole por vna parte don Garcia de Toledo con la infanteria Española, y por otra el Principe Vespasiano Gonçaga Colona, con la Italiana, y la començaron a batir con el artilleria,aũque auia hecho poco efeto, porque toda via quedaua la muralla alta. Los Italianos desseosos de ganar honra sin orden del superior,arremetieron para entrar,y se vuieron de retirar con daño;Pero Torquato Conti, visto el atreuimiẽto delos Italianos,y que abriendose mas la bateria y acometiendo ordenadamente,nõ podria resistir, acordõ de saluar la gente, y denoche desamparõ la ciudad y se fue a Paliano,y a la mañana entendida la retirada,entraron por las baterias, y hallarõ mucha ropa y vitualla: aunque procurõ quemalla antes de yrse.

Aunque andaua la guerra, no cessaũ las platicas de paz,el Duque de Alua pedia la libertad delos presos,q̃ se boluiessen sus lugares al Conde de Baño, y a Marcantonio su Estado, y q̃ el Papa diesse rehenes de cũplir lo q̃ se acordasse;pero no venia en ello, y el exercito Catolico no perdia tiẽpo;porque dõ Garcia de Toledo cõ los Españoles se auia puesto sobre Veruli,y Vespasiano Gonçaga Colona con los Italianos sobre Bauco, y tomados los lugares,los soldados del presidio quedaron presos. Piperno, Terrachina,Acuto Florentin, Alatro y otros pueblos de aq̃lla comarca voluntariamente se dieron. Allã ydo con el Cardenal Carafa,los señores de Monluc, y de Lansac, y otros caualleros,y Capitanes Franceses,cõ los quales en la Camara de Pedro Estroci,q̃ todavia estaua malo,se hazia consejos,y alli se q̃xauan del Duque de

Muchos lugares se dã al Duque de Alua.

que de Paliano, y de los otros miniſtros del Papa, por auer hallado las prouiſiones para la guerra mucho menores de lo q̃ a Frãcia auiã eſcrito, y las fuerças del enemigo, mayores delo q̃ ſe pẽſaua; y cõ todo eſſo dauã la mejor ordẽ q̃ podian, para defenderſe: y embiaron a los preſidios q̃ teniã en el Senes, por dos cõpañias de Alemanes ſoldados viejos; con los quales y los Gaſcones, y Prouẽçales, erã todos tres mil ſoldados, q̃ en Roma hazian infinitas inſolencias cõ graue ſentimiento de los naturales, por lo qual el Papa los mandô pagar, y ahorcar algunos para exẽplo, con q̃ ſe moderarõ los atreuimientos, y delitos. Ponian en ordẽ la caualleria, cõ la qual jũtaron ſeſenta cauallos que lleuô de Parma Bartolome del Mõte, y otros dela Mirãdola, y hizierõ cabeça del pueblo de Roma, q̃ eſtaua armado, a Alexandro Colona de Paleſtrina cõ orden delas partes y lugares dela ciudad que ſe auian de guardar, y defender, como preſto ſe vio el efeto, por q̃ ſaliendo de Roma el ſeñor de Mõluc, para deſcubrir la tierra, reconociendo de lexos alguna gente, y penſando q̃ eran enemigos, boluio a Roma corriendo, con lo qual ſe puſo la ciudad en gran confuſiõ; tocando al arma cõ grandiſsimo tumulto, y por que poco antes auia llegado nueua de la preſa de Anañi.

Prouenciones en Roma para la guerra.

Cõ eſtos temores y cõfuſiones, fueron al Papa algunos Cardenales, y le ſuplicarõ q̃ por amor de Dios, miraſſe por la ſalud de la ciudad, y de tantos inocentes, y aunque en el principio ſe alterô mucho; ſiendo rogado, è importunado de ſus mayores ſeruidores, y conociẽdo la neceſsidad, cõmẽçaua de ablandar, viendo al enemigo a 20. millas d Roma, q̃ aulẽdo puſto 500. cauallos en Paleſtrina corria toda la campaña; cõ lo qual la ciudad eſtaua aſſombrada, mas por la mala ordẽ que en todo auia, q̃ por las demaſiadas fuerças del enemigo; porq̃ auiendo el Cardenal Caraffa tomado muchſtra, ſe hallauan dentro de la ciudad ſiete mil infantes, numero baſtãte para la defenſa de Roma, y los Cardenales amando la paz, y temiendo los daños de la guerra, ſuplicauan al Papa, q̃ ſe embiaſſe a ver lo que pretẽdia el Duque de Alua; para lo qual ſe deputarõ ſeys Cardenales, y eſſos nombraron a fray Tomas Manrique de la Orden de ſanto Domingo Maeſtro del ſacro Palacio, y le embiaron con ſus cartas, rogando al Duque de Alua, que no quiſieſſe moſtrar animo cruel contra aquella noble ciudad, cabeça de la Criſtiana Religion, digna de ſer juntamente con el Pontifice reuerenciada. El Duq̃ con mucha humildad, y reuerencia reſpondio, que cõtra la voluntad de ſu Rey, y ſuya, auia tomado las armas, porque a ello le obligarô la dignidad de ſu Mageſtad, y la ſeguridad del Reyno, pues q̃ ſu Santidad mouia armas cõtra el, y ſe cõfederaua cõ ſus enemigos, y ya tenia en ſu caſa ſus ayudas, y q̃ ſu pretenſion era la propria ſeguridad, y no quitar a nadie lo ſuyo, y q̃ ſi al preſente hazia lo q̃ ſe via, era por no hazer lo deſpues cõ mayor intereſſe, y ruyna del Eſtado dela Igleſia, y q̃ quando deſte peligro fueſſe baſtãtemente aſſegurado; eſtaua preſto de retirar el exercito dentro delos cõfines del Reyno, y de buena gana dexaria las armas; porq̃ ſu intenciõ no era otra, ſino de ſeruir, honrar, y adorar al Pontifice, cabeça de la Religion, y que para moſtrar mas ſu buen deſſeo embiaua a Roma juntamente con fray Tomas Manrique a don Franciſco de Toledo hermano del Marques de Cerraluo, con el qual ſe podrian tratar las coſas en preſencia, y concluyr las diferencias. Y ſiendo a penas llegados a Roma eſtos perſonages, parecierõ quinientos cauallos a menos de milla de la ciudad, que lleuaua Marcantonio Colona, que yua corriendo la campaña, y ſe lleuô mucho ganado, que hizo falta en la ciudad, cõ q̃ ſe aremorizô tanto, q̃ ſi el exercito (como pudiera) llegara entonces, aquella y luſtre ciudad fuera deſtruyda, y ſaqueada, no ſolo de los enemigos, pero tambien de los ſoldados, q̃ dentro della eſtauan, que no ſe hallauã para ello menos prõptos; porco-

Detantaſe ſeys Cardenales para ver lo que pretende el Duq̃ d Alua.

Reſpueſta del Duque de Alua.

El Duque de Alua embia a Roma a don Franciſco Pacheco.

ro como el Duque de Alua no auia propuesto en su animo, sino con poco daño y miedo, cõstreñir al Papa a cõcierto, quiso en todo caso escusar lo q̃ estuuo en su mano. Dõ Frãcisco Pacheco propuso las mismas cõdiciones de Paz, que poco antes se auian platicado, que eran, La seguridad del Reyno, la restitucion de los Estados ocupados a los amigos y seruidores dl Rey Catolico. La libertad dlos presos, y otras cosas de menos importancia, y aunq̃ los Cardenales se juntarõ algunas vezes para tratar dellas demandas; El Cardenal Carafa, Pedro Estroci, los señores de Monluc, Lansac, y otros Franceses del Cõsejo, no lo queriã oyr, ni los Carafas reduzirse a restituyr a Paliano, y el Cardenal Carafa esforçaua q̃ se representasse al Papa, el peligro en q̃ se hallaua la ciudad, mostrado las cosas menos peligrosas de lo q̃ eran, y por esto se dificultauan las Audiencias del Papa, no se permitiẽdo sino a quien el Cardenal queria, y por la falta de dinero prohibieron q̃ nadie pudiesse cozer pan, sino se pagauan dos ducados por cada rubio de harina, demas de las otras impusiciones, que aulan cargado sobre el trigo, y esta era tal q̃ sacauan cada dia mil ducados, y fue arbitrio de Bartolome Camerario, q̃ era Comissario general del exercito del Papa, y porque el fin era de cõtinuar la guerra; echauan por todo el Estado diuersas y nueuas maneras de tributos para sacar dinero, con graue sentimiento, y dolor de la gente. Embiarõ a Venecia, Ferrara, y Vrbino quexandose del Duque de Alua, y a pedir ayuda, y importunar en la liga; escriuieron al Rey de Francia el peligro en q̃ se hallauan, y por otra parte dissimulando con negociaciones, y artificios, procurauan de entretener; para lo qual, cõ orden de los mismos seys Cardenales, boluio dõ Frãcisco Pacheco a pedir al Duque saluo conduto, para que los Cardenales de Santiago su tio, y Carafa fuessen en dia y lugar señalado, a tratar como cessassen las armas, y el Duq̃ en aquella sazon se hallaua en Valmonton, y con gran prudencia y miramiento se yua acercando a Roma.

El Cardenal Carafa no dexa hablar al Papa, sino a quien el quiere.

Tributos q̃ se echan por el Estado de la Iglesia

Cap. VIII. De lo q̃ escriuio el Condestable de Francia al Obispo de Arràs, sobre la guerra del Papa su respuesta, y el trato de la paz, y el sitio que puso a Oran el Rey de Argel.

EN este tiempo estauan los animos de los Franceses muy puestos en passar a Italia con poderoso exercito, y como llegaron los auisos de los Carafas del peligro en que se hallauan por tener el exercito del Duque de Alua tan cerca de Roma, y los lugares q̃ auia tomado, y se auian dado; los Guisas que eran los que solicitauan este negocio, apretaron en la breuedad, pero el Cõdestable que por las causas referidas, no lo tomaua bien; desseando hallar algun espediente, para impedir la jornada, escriuio al Obispo de Arras, representandole el animo de su Rey muy aparejado para guardar la tregua, y aũ para continualla con vna buena paz; y escusandole que por conseruar su reputacion, no auia podido hazer de menos de embiar al Papa aquellas ayudas, y que auiendo sido el primero el Duque de Alua a salir en campaña, parecia que auia ofendido demasiado, y sido el agressor de aquella guerra, y que con todo esso, estimaria en mucho, que se hallassen tales medios, que se pudiesse escusar, para que mejor se guardasse la tregua entre las dos Magestades; para mucho bien de sus Coronas, en que el por su parte se ofrecia de hazer todos los oficios possibles. El Rey Catolico mandô al Obispo de Arras, que respondiesse al Condestable, agradeciendole su buena volũtad, q̃ era muy conforme a su prudẽcia y buẽ animo, q̃ en todo mostraua, y que la inclinaciõ de su Magestad, a la paz era muy grãde, y que le auia pareci-

El Condestable de Frãcia escriue al Obispo de Arràs.

Respuesta del Obispo de Arràs al Cõdestable de Francia.

,parecido muy justo q̃ su Magestad ,Christianissima conseruasse su reputa ,cion sin escandalizarse del ayuda q̃ ,auia hecho al Papa, si bien pudiera ,dezir, q̃ la liga hecha y el ayuda da- ,da, era en perjuyzio d̃ la tregua, por ,passar los limites de ser para defen- ,sa y q̃ aũque el Duque de Alua auia ,sido el primero a salir en cãpaña. El ,Papa fue el primero en tomar las ar- ,mas acercandolas al Reyno, fortifi- ,cando y guarneciendo lo que otros ,Pontifices auiã desmãtelado. Y que ,aduirtiesse, que desde el punto que ,no dexõ salir a su Embaxador de Ro ,ma, era tenelle preso, auiendo tãbiẽ ,echado en el castillo a Garcilasso de ,la Vega, que era su ministro, con va ,nos pretestos, y assi mismo a todos ,los criados de su Magestad, que pu- ,do auer a las manos, y que tambien ,auia hinchido a Roma y a las fuerças ,que auia fortificado contra su Ma- ,gestad de foragidos, cõtra la capitu- ,lacio q̃ la Iglesia tiene cõ el Reyno, ,y que si de los que su Santidad tenia ,por contumazes se auiã acogido al- ,gunos en el Reyno, q̃ fue por ser vas ,sallos suyos, y no podia escluyllos, ,sin conocimiento de causa, ni echa- ,llos de sus casas, y q̃ aliende de las in ,dignas palabras que su Sãtidad auia ,dicho en publico, y secreto del Rey; ,auia hecho que el Fiscal pusiesse de- ,manda al Reyno; y tratado de la pri ,uacio del, declarãdo en algunos pu- ,blicos escritos a su Magestad por su ,enemigo, y q̃ creya estar justificado ,cõ Dios, y cõ el mũdo, pues auiendo ,sufrido tãtas cosas, no auia dexado ,de ofrecer al Papa todo aquello que ,para sossegalle deuiera de bastar; ni ,el Duque de Alua auia dexado de ,hazer las sumissiones, q̃ el mundo sa ,bia, y que cada dia ofrecia de yr a ,sus pies; sosegandose, y assegiran- ,do bastantemente los Estados de su ,Magestad, pues no tenia animo de ,enlanchar dominio, y assi lo que el ,Duque de Alua tomaua, era, para el ,futuro Pontifice, y para el sacro Cole ,gio de los Cardenales, porq̃ no que- ,ria nada para si, y que su Magestad se ,cõtentaua que se tratasse de paz, y se ,propusiessen medios para ella, sobre ,que se fundassen los que la vuiesen ,de concluyr, pero que mientras el ,Rey de Francia quisiesse assistir al ,Papa, tan en grueso, y por diuertir, ,y acometer los Estados del Rey, en ,nombre del Papa, no auia para que ,hablar de nada, pues que vendrian a ,estar las personas que auian de tra- ,tar la paz, lexos de cõcluylla, y que ,pues se permitia al Rey Christianis- ,simo, que sustentasse su reputacion, ,y su liga, no se deuia pedir al Rey Ca ,tolico, que tampoco perdiesse pun- ,to de su autoridad, porque en ningu ,na manera lo haria: pero que quãdo ,se le propusiessen buenos medios, ,y de parte del Papa estuuiesse segu- ,ro, que passaria por ellos; entonces ,su Magestad mostraria su buena vo- ,luntad en acetallos, y la que por lo ,passado auia mostrado, sufriendo tã ,tas cosas, por no llegar al rompimiẽ ,to, al qual siempre auia tenido ojo ,el Papa, y que por escusar dilacio- ,nes, y llegar mas a particulares los ,medios que de parte de su Magest- ,tad Catolica se proponian, era, tor- ,nar las cosas al Estado passado desde ,el pũto de la criacion de su Sãtidad, ,derribar las nueuas fortificaciones, ,libertar a Garcilasso, y a los otros ,criados del Rey presos, assegurar ,que ni acometeria, ni daria ayuda ,para la imbasion del Reyno, ni Esta- ,dos de su Magestad, ni de sus con- ,federados, que reuocaria los Fran- ,ceses que auia metido en sus plaças, ,sin lo qual no podia quitar a su Ma ,gestad Catolica de sospecha, ni te- ,ner verdadera seguridad, y que de ,su parte se haria restitucion de las ,tierras ocupadas, y se tendria con ,su Santidad la misma capitulacion, ,que se tenia con la Iglesia, y obser- ,uado con otros Pontifices, y que ,procuraria su Magestad de reduzir ,al seruicio de su Santidad a los que ,tenia escluydos del, dandolos bastã ,te seguridad, y q̃ si vuiesse otras con ,trouersias publicas, o priuadas, ellas ,y las pretensiones particulares, se ,põdrian en manos de tercero, y que ,se procurasse que algũ Potẽtado ver

dade-

daderamente neutral, se obligasse por ambas partes de mãtener lo que se concertasse, y de ser cõtra el q̃ cõ armas inouasse, directe, o indirecte. Esto se respõdio al Condestable de Francia por parte del Rey Catolico, y aunq̃ procurô mucho cõponer este negocio, como los Guisas teniã gran desseo de passar en Italia, y los Carafas poca voluntad de paz, prometiẽdose mucho de la guerra, no pudo cõseguir su desseo.

Los seis Cardenales Diputados piden saluo cõduto al Duque de Alua para que traten cõ el Carafa, y Santiago.

Y boluiendo al saluo cõduto, q̃ los seys Cardenales diputados pediã, para q̃ los Cardenales Santiago, y Carafo, fuessen a tratar de paz con el Duque de Alua, fue concertado q̃ saliessen a vn Abadia doze millas de Roma, q̃ se llama Grotaferrata, y hecha suspensiõ de armas por tres dias, fue el Duq̃ de Alua el dia y hora q̃ señalô al dicho lugar, con 500. cauallos, y gran golpe de arcabuzeria, y muchos señores, y caualleros Napolitanos, porq̃ auia de passar por los bosques de Veletri, y se le podia hazer emboscada. Y estãdo el Cardenal de Santiago acauallo para la jornada, le embiô a dezir el Cardenal Carafa, q̃ el Papa se la auia impedido, q̃ otra vez se haria; lo qual fue por auer recibido cartas de Francia, en las quales se dauan grãdes esperãças de ayudas, y q̃ al Piamõte baxariã luego grandes fuerças. El Duq̃ de Alua, auiendo esperado hasta la noche, se boluio a Valmõtõ, sentido, porque si quiera el Cardenal Carafa no le vuiesse embiado a dezir q̃ no le aguardasse. Continuauase en la fortificaciõ de Roma, y como las cosas se acomodauã mejor, en parte, auia cessado el miedo. En Veletri tenian buenas fuerças, y estauan seguros de Paliano, y como el Duq̃ de Alua auia dexado passar la ocasion de ponerse sobre Roma, ya no le temiã tanto, porq̃ poco daño recibia la ciudad cõ los muchos lugares q̃ auia tomado, la qual se asseguraua con la fortificaciõ, no perdonandose para ella, el derribar qualquiera edificio eclesiastico, hasta el monasterio de nuestra Señora del Populo; aunque el Duque de Alua auia escrito, pidiendo, q̃ no se derribasse aquella santa casa, prometiẽdo con su fe y palabra, que quando bien quisiesse emprender a Roma, no le aprouecharia de aquel sitio.

En Roma no tienen tanto temor al Duque de Alua.

Piedad del Duque de Alua.

Octubre.

Era ya el principio de Otubre, y parecia q̃ cõ el tiẽpo la guerra se yua entibiando, y los Alemanes del Barõ de Feltz, q̃ se auia mãdado que fuessen a Napoles, yuan de espacio, ni los 1500. Españoles de Lombardia auian llegado a la Especie, porq̃ de mala gana los dauan el Cardenal de Trento, y el Marques de Pescara, porq̃ temiã q̃ Franceses no auiã de guardar la tregua, y no se querian desguarnecer, demas de q̃ como por el titulo q̃ el Duque de Alua tenia de Vicario de Italia vsaua del de gouernador del Estado de Milan; sufrian mal este Imperio; y era causa de poca cõformidad, con gran perjuyzio del seruicio del Rey, porque estando cõcertado, que al mismo tiempo que el Duque de Alua començasse la guerra por el Reyno de Napoles; desembarcãdo los Españoles, y Alemanes, en Portercurles, fuessen la buelta de Corneto, y procurassen tomar a Ciuitauieja, que entõces estaua desguarnecida, y ocupassen la boca del Tyber, y a Ostia, paraq̃ totalmente quedasse Roma sitiada, que era lo que se dixo arriba, de tomar al Papa entre vnas renazas. Como estas cosas, aunque bien ordenadas, fueron mal executadas, la empresa no tuuo el buen fin que pudiera, porque no auia por aquella parte mas de los tres mil Infantes Toscanos, que leuantô el Duque de Florencia, que tampoco fueron de prouecho, por no auer sido pagados a tiempo, y casi en el punto que el Duque de Alua començô la guerra, sucedio, que don Iuan de Luna, que auia sido muchos años Castellano de Milan, auiendo ydo a la Corte a dar cuenta de las calunias que se auian puesto a don Fernando de Gonçaga, temiendo de castigo, con impaciente animo, porque pudiera (segun se dixo) teniendo sufrimiento, remediar sus cosas, se huyô a la Corte d̃ Frãcia, y porq̃ parecia q̃ estaua en peligro el casti-

Mala inteligencia del Cardenal de Trento y Marques de Pescara cõ el Duque de Alua.

Don Iuan de Luna se va a Francia.

castillo que tenia a su cargo Carlos Deza su teniente, antes que la nueua del caso de dõ Iuã de Luna llegasse a Milan, despachô el Rey al Cardenal de Trento, ordenãdo que assegurasse el castillo, poniẽdo en el a dõ Alõso Pexon cauallero Valenciano; lo qual executô el Cardenal con grã diligẽcia, leyendo vna carta del Rey a los soldados, adõde les mandaua que quitados los oficiales q̃ estauan puestos por don Iuan de Luna, admitiessen a los q̃ el Cardenal les diesse, la qual carta se leyô estãdo presente el mismo Cardenal, y por la misma causa fue poco despues preso el Dotor Francisco Taberna, gran Canciller de Milan.

Orden del Rey a los soldados del castillo de Milan.

En esta ocasiõ el Prineipe Andrea Doria por ordẽ de la Princesa daña Iuana, hermana del Rey Catolico, q̃ gouernaua en España q̃ siendo viuda del Principe dõ Iuã de Portugal auia buelto a castilla, juntaua las galeras, para socorrer a Oran, q̃ la tenia sitiada el Rey de Argel, por mar y tierra, y queriendo executar esta ordẽ, no podia lleuar la gente al Duq̃ de Alua, y esto le era de impedimento, para acabar de reduzir al Papa a la necessidad q̃ auian determinado, y porq̃ el Duq̃ de Alua representaua este incõueniẽte al Principe Doria, dezia que era necessaria nueua comission, pero en esta perplexidad, llegô nueua que los Moros se auian leuantado de sobre Oran, a la qual sitiaron, porque viendo el Rey de Argel ocupadas todas las galeras del Rey Catolico, y sus fuerças en Italia cõ la mayor diligencia y secreto que pudo, juntô los Turcos de Tremezen, y Argel, y cõ multitud de Moros, y Alarabes, con mucha artilleria, sitiô a Oran, juzgando que antes la tomaria, q̃ fuesse socorrida. Plantô dos baterias, vna contra el Alcaçar, y otra contra vn lienço, junto a la puerta de Tremezẽ; el Conde de Altaudete Capitã de mucho valor, cõ las ordinarias escaramuças de su gẽte diestra y valerosa, matauа muchos enemigos, y con continuas al armas de noche y dia tenia aquel exercito muy desuelado, aunq̃ no tenia mas de dos mil soldados, y por la mucha industria delos artilleros ofendia el cãpo enemigo. emboscãdo sus pieças, y haziẽdo gran mortandad; por lo qual cõuenia q̃ el mismo Rey de Argel assistiesse en el artilleria, y en las baterias, porq̃ la gente estaua tã acobardada, q̃ no era de prouecho, sin su presencia, y como el daño q̃ con las sortidas haziã los Christianos, conociendo el Rey de Argel, q̃ no hazia fruto, cõ el mayor secreto q̃ pudo, retirô de noche el exercito, y embarcô el artilleria. En sintiendolo el Conde de Alcaudete, salio a dar en la retaguarda, y matô gran numero de Moros, y boluio a Oran cõ muchos presos, auiẽdo mostrado su acostũbrado valor. El Duque de Alua, ni por esta sucesso, cõ el qual quedarõ libres las galeras dela ordẽ dela Princesa, pudo cõseguir lo q̃ desseaua; porq̃ los ministros de Lõbardia, fuesse por malicia, o por tibieza, no cũpliã lo acordado: ni menos el Principe Doria juntãua las galeras con la brieuedad que desseaua, y el exercito perdia la mejor sazon del año para hazer la guerra; y como auia passado tiẽpo, y cargauan las aguas, en Roma no auia tanto miedo, y el Papa porfiaua en sustẽtar a Paliano, y no queria oyr palabra de concierto, en especial con Marcãtonio, juzgando cosa indigna de su autoridad hazer pactos con su Rebelde, como el dezia.

El Principe Doria juntò galeras.

El Rey de Argel sitia a Oran.

El Rey de Argel dexa el sitio de Oran.

Cap. IX. De los progressos del exercito Catolico, y q̃ la Señoria de Venecia, no auiẽdo querido entrar en la liga, solicita la paz, y q̃ el Duque de Alua fue sobre Ostia.

EL Duq̃ de Alua viẽdose burlado de las vistas de Grotaferrata, dexãdo al Capitã Diego Velez para q̃ fortificasse a Frosolõ, y por ingeniero a Trebiño, y en Anañi al Cõde de Sarno cõ 500. infantes Italianos, y ciẽ caballos, para q̃ la fortificasse, fue a Tiboli, q̃ la guardaua Francisco Orsino, con

con cinco cõpañias de infanteria, y aunq̃ acudio primero el ſeñor de Mõluc cõ algunos Gaſcones, porq̃ le parecio que el lugar era flaco, y la gẽte del pueblo no tenia buena intenciõ: ſe boluio a Roma, adõde llegaron mil cauallos del Duq̃ de Alua tan adelante q̃ fueron viſtos de la muralla, y ſe lleuaron ganados, y tomaron a Põtemamolo en el Tyberon que en otros tiẽpos ſe llamõ Aniene. Paſſõ el exercito a Vicobar en la orilla del miſmo rio en vn alto a la parte de Abruzo, porq̃ eſtorbaua la vitualla q̃ yua al cãpo deſde Tallacoço; de la qual ſe començaua a ſentir falta. Auia entrado en Vicobar con dos vãderas Frãciſco Orſino el q̃ eſtaua en Tiboli, y ſe fortificaua, pero en pareciendo el artilleria rindio el lugar, y tãbien el caſtillo, porq̃ el Principe Veſpaſiano Gõçaga Colona a quien el Duque cometio eſta empreſa, deſſeando vengar la muerte de ſu padre, q̃ ſucedio alli en tiẽpo del Papa Clemente VII. apreto mas el negocio muy de veras, y con todas eſtas perdidas, q̃ eran grandes, los Carafas, ni los Franceſes, ſe perdiã de animo, antes ſolicitauã al Duq̃ de Florencia, y a otros, para q̃ cõ ellos ſe cõfederaſſen; leuantaua gẽte Italiana, embiarõ a Frãcia a Cefar Brancacio forajido de Napoles, a dar cuenta del Eſtado enq̃ ſe hallauã, y a ſolicitar las ayudas prometidas; y entretãto auiã repartido la guarda de las murallas de Roma por quarteles, dãdo vno al Cardenal Carafa, otro al Duque de Paliano, otro a Camilo Orſino, otro al ſeñor de Monluc, otro a Pedro Eſtrozi con la parte de gente que a cada vno podia caber de la que tenian, que eran tres mil Franceſes y Gaſcones, con las dos compañias de Alemanes en. 16. vanderas, y cinco mil Italianos, con los que de Vrbino auia lleuado Aurelio Fregoſo, y 800. cauallos ligeros. y eſta gẽte era ſin la que tenian en Veletri, y Paliano, que algunas vezes impedia la vitualla que yua al campo y maltrataua los lugares del contorno, que ſe tenian con el Duque de Alua, y Julio Orſino, fallo de Paliano, con cinco vãderas, quatro pieças de artilleria, y muchos moſquetes encauallgados, y fue al Pillo lugar de Marcantonio. Y entẽdido por el Conde de Sarno, ſalio de Anañi con 300. infantes, y cien cauallos, y trauada eſcaramuça, los villanos echaron tantas piedras por aquellas ſierras abaxo, y hizierõ tanto daño en los de Iulio Orſino, q̃ ſe vuo de boluer a Paliano; dexãdo muchos de los ſuyos preſos, muertos, y heridos.

La caualleria del Duque de Alua llega a dar viſta a Roma.

El Principe Veſpaſiano Gonçaga Colona apreta a Vicobar.

La orden q̃ ſe da en la defenſa de Roma.

Don Antonio Carafa en eſte miſmo tiempo, moleſtaua las tierras de Abruzo de la parte de Montoreo cõ la gente dela tierra, y con la miſma le reſiſtia Ferrante del Ofredo Marqs de Treuico, a quien auia el Duque de Alua encargado aquella Prouincia, y porq̃ de ambas partes vuo preſas, y recuentros de poca importancia, no aura para que gaſtar tiempo en referillas. Y como las ayudas por mar q̃ el Duque de Alua eſperaua, no le auiã acudido, no hazia el fruto que auia penſado en aquella guerra, y tenia el exercito diuidido en Tiboli, Paleſtina, y otros lugares. Y creciendo cada dia mas el animo a los Franceſes, eſtando dudoſos en lo que ſe auia de hazer, porque algunas vezes el Papa moſtrando deſſeo de paz, no ſe dexaua entẽder, ni la ſeñoria de Venecia que ſe lo perſuadia, le podia mouer, y el la importunaua que le ayudaſſe, auiẽdo en eſtos dias embiado vn Secretario ſuyo llamado Febo Capela, para apretar al Papa en el concierto, y aconſejalle al Duque de Alua, y q̃ tomaſſe algun eſpediente, aunque el Secretario fue y vino, a vna y a otra parte, y diligentemente tratõ el negocio, no hallandoſe camino para que el Papa dieſſe baſtante ſeguridad al Duque de Alua, ſe fue ſin hazer nada; porque no queria el Papa oyr coſa alguna, en quanto tocaua a dexar a Paliano, y depoſitalle en poder de perſona confidente, y deſmantelar la fortificacion, afirmando ſiempre, que era lugar de la Igleſia, y que a otro ningun Principe ſe caua diſponer del, imputando al Duque de Alua de auer procedido mas adelante de la comiſſion que tenia del Rey

La Señoria de Venecia embia vn Secretario a ſolicitar la paz.

del Rey Catolico, dando le la culpa de la guerra, y mostrãdo de no temer. Acercose el Duque en estos dias mas a Roma, llegando a Frascati, Grotaferrata, y otros lugares, esperando la gẽte de Toscana y de Lõbardia, la qual al cabo se embarcô en la Especie, y llegô a Liorno en cincuẽta galeras, q̃ lleuaua a su cargo Iuan Andrea Doria, de las quales mandò el Rey q̃ 19. viniessen a España para lleuar gente y dinero. Y estando el exercito cerca de Roma salio el Conde Baltasar Rangon con vna compañia de caualios, para tomar alguna vitualla de la que yua al cãpo, y estãdo emboscado, fue sentido de la gente del Duque Dalua; y el Conde de Popoli dio sobre el, con parte de su caualleria, y le prendio con el estandarte, y a casi toda la compañia: y luego aconteciolo mismo a Bartolome del Monte, cõ otra compañia de caualios, q̃ sacô de Roma. Auia salido de Roma el Cardenal Carafa con toda la caualleria, y sabiendo lo acontecido al Conde Baltasar Rangon, le yua a socorrer, y tambien a Bartolome del Monte. Y entẽdido por el Conde de Popoli, ordenada su caualleria, aũque era menos, y dado auiso al Duque Dalua de lo q̃ passaua, aguardaua al Gardenal. El qual sabido q̃ se mouia el Duque para fauorecer al Conde con toda la gẽte darmas, sin detenerse se boluio a Roma. Y sospechandose que el Duq̃ Dalua designaua de occupar la boca del Tyber, y yr a Ostia, y tomar a Ciuitavieja, sabiendo que el armada Catollica lleuaua la gẽte referida, embiaron tres mil soldados a la Mallana, q̃ es vn lugar del Papa, en la orilla del rio Tyber cerca de Ostia, y a Mateo Estandardo, con dozientos arcabuzeros acauallo, para la defensa del passo. y Pedro Estroci fue auisitar lo que auia fortificado en Ciuitavieja, Flaminio Orsino, y en todo eran los ministros Frãceses muy solicitos, los quales començarõ a sospechar de Nicolo Orsino, Cõde de Pitillano, nueuo General de la caualleria, creyẽdo que auia de hazer lo mismo q̃ los Fernesios en dexar su parte, porque auia pocos dias q̃ era buelto con poca satisfaciõ del Rey de Frãcia: el qual le auia mãdado que diesse la ciudad de Soana a los Seneses de Mõtalchino, la qual auia ocupado en el principio de la guerra de Sena. Por lo qual le embiô a llamar el Cardenal Carafa, y le hizo meter en el castillo de Santangel, adõde ya auia tantos presos q̃ no cabian, y el Estado de Pitillano quedô en manos de vn hijo suyo.

Pedro Estroci procura defender la boca del Tyber.

El Duque Dalua de Grota Ferrata dexando proueydas a Roca de Papa, Tiboli Frascati, y otras tierras, lo mas a la ligera que pudo, fue el exercito a Ostia, y passõ por la Richia, y por Albano desde donde se descubria la grandeza de los edificios de Roma, de donde salio alguna gente a escaramuçar, y no se quiso detener, y reforçô la retaguarda de infanteria, y caualleria Española. Y sabido este mouimiento, Pedro Estroci cõ infanteria y caualleria, se fue a la Mallana, para defender el passo del rio, y a Ostia embiô a Oracio de la Esbirro Capitã de reputaciõ con 120. infantes escogidos de todas las cõpañias, con ordẽ q̃ no defendiesse sino el castillo, y poco antes auia el Duq̃ Dalua tomado a Netuno, y a Ardia, por donde comodamẽte acudia la vitualla al exercito; porque de otra manera no dexara de padecer mucho: auia ydo Marcantonio a Netuno por la puente de varcas para echar sobre el Tyber, para la empresa de Ostia: y la villa auia defendido valerosamẽte el Capitan Moreto Calabres de la gente de los presidios de Veletri, y otros lugares, q̃ procurauan de cobralla, por el prouecho que Francese sconociã, q̃ temiendola el enemigo sacaua della, q̃ es en la marina, y por tanto embiarõ doze galeras de Ciuitavieja para ganalla, y auiendola comẽçado a batir, por el animo q̃ vierõ en los defensores, mediante el valor del Capitã Moreto, y por el peligro de estar las galeras en aq̃lla playa desampararõ la empresa. Y caminando el exercito del Duq̃ Dalua a Ostia, Aseanio dela Corña cõ poco trabajo tomô a Porcilla no, lugar cerca de Ostia, adõde se hizo la

El Duque Dalua va a Ostia.

Los Franceses embian doze galeras contra Netuno.

zo la prouiſion de la vitualla. El Duq̃ de Soma, y Aurelio Fregoſo con dos mil infantes, y algunos cauallos, quiſieron cobrar a Porcillano, pero el preſidio Eſpañol q̃ la guardaua ſe la defendio, y los maltratô. Eſtando el Duque aloxado en Grota Fenata, vn Comiſſario ſuyo quiſo aloxar vna cõpañia de cauallos en Palombara a dõde no ſolo no la recibieron, pero maltratarõ al Comiſſario. Ordenò el Duq̃ al Principe Veſpaſiano Gõçaga Colona q̃ era el q̃ mas cerca de aq̃l lugar ſe hallaua aloxado en Mõtiche lo, q̃ caſtigaſſe aquel lugar, y que no pudiendo entrar deſtruyeſſe la campaña. Fue Veſpaſiano con la compañia de Otauio de Auenãte, y otra gẽte, rompio las puertas, puſo eſcalas y entrô y ſaqueô el lugar auiendo hecho recoger en el caſtillo a niños, viejos, y mugeres, porque no recibieſſen daño, y dexô alli al Capitan Francisco de la Tolfa.

Veſpaſiano Gõçaga Colonas ſaquea a Palombara.

Paſſando lo q̃ ſe ha dicho, los Cardenales, y los Embaxadores de Venecia, y de Florencia, trabajauan para q̃ ſe tomaſſe aſsiẽto en la paz, pero en valde; porq̃ el Papa eſtaua muy duro y los Caraſas, porq̃ el ſeñor de Selua Embaxador del Rey de Francia, y el Secretario Buziers, q̃ poco deſpues del Embaxador llegô a Roma: afirmauan al Papa q̃ muy de veras le queria ſocorrer el Rey, para lo qual ſe apercibian en Francia muchas cõpañias de gente darmas, y cauallos ligeros, y ſe leuantauan ſeys mil Eſguiçaros, y mucho numero de infanteria Francesa, para embiar vn poderoſo exercito en ſeruicio de ſu Santidad. El Duque Dalua trataua de ocupar el Tyber, para apretar a Roma, y aguardaua a los Alemanes, y Eſpañoles, q̃ ſe hallaua en Liorno, adonde acudierõ los tres mil Toſcanos del Duque de Florencia, y no ſe embarcaron mas de 1500. porq̃ no deuio de auer paga para mas. Era llegado el mes de Nouiẽbre, tiempo lluuioſo y malo para guerrear, y ſiempre los miniſtros de Lõbardia, q̃ imbidiauan la grandeza del Duque Dalua, a quien de mala gana obedecian, hallariã impedimẽtos, ſin reſpeto del ſeruicio del Rey, para dar la gente, y aunq̃ muy tarde, llegaron las galeras a puerto Santiſteuan, no permitiendo los tiẽpos cõtrarios paſſar adelante, y no hallando con q̃ entretener los ſoldados: ſin ſalir de las galeras vuieron de boluer a Liorno, y aſsi eſtos ſoldados fuerõ de mucho gaſto y de poco prouecho a la empreſa. El Duq̃ Dalua auiendo ſin reſiſtẽcia tomado a Oſtia, trataua de combatir el caſtillo, y Pedro Eſtroci cõ tres mil infantes y mucha caualleria guardaua el paſſo de la Mallana, dãdo calor a los del caſtillo â Oſtia. Entra el Tyber en la mar con dos ramos, el vno mayor q̃ el otro, el Duq̃ Dalua eſtaua de la parte del mayor, en el menor q̃ llamã el Freymicino eſtaua la gente del Papa, y toda la tierra que eſtã en medio deſtos dos ramos, es vna Isla deſcubierta, adonde varcas paſſauã los Eſpañoles, y hizieron vna puente, y Pedro Eſtroci hizo otra, cõ q̃ paſſaua ſu gente a la Iſla, y ſe eſcaramuçaua. El Duq̃ Dalua batio el caſtillo de Oſtia quatro dias con ſeys cañones, y al cabo le faltò la peloteria, y aunq̃ ſe hizo alguna rotura, cõ mucha dificultad ſe podia ſubir, no embargãte q̃ auiendo embiado a reconocer a Aluaro de Acoſta Capitã de infanteria Eſpañola dixo: q̃ ſe podia entrar, y los de dẽtro cerrauan alguna parte dellos, cõ todo eſſo el Duque quiſo q̃ ſe dieſſe aſſalto.

En Frãcia ſe apercibe exercito para Italia.

El Duq̃ de Dalua quiere ocuparla boca del Tyber.

Los miniſtros de Lõbardia no correſpõdẽ al Duque Dalua.

Deſcripciõ de Oſtia.

Aluaro de Acoſta reconoce a Oſtia.

Mandò el Duq̃ para el dicho eſeto paſſar a la Isla vna parte dela caualleria: y q̃ eſtuuieſſe en el quadron para lo q̃ pudieſſe ſuceder, y q̃ cõ la gente darmas Marcãtonio, y el Cõde de Populo guardaſſen el artilleria, y la cãpaña, porq̃ el reſtãte de la caualleria, auia embiado la noche antes a tocar arma a las puertas de Roma, por diuertir el exercito de Pedro Eſtroci, y a vna parte de la infanteria Eſpañola, ordenò, q̃ tambien guardaſſe el artilleria: la otra parte reſeruô para q̃ eſtuuieſſe cõ ſu perſona y guardaſſe la puẽte. Y auiẽdoſe cometido al Principe Veſpaſiano Gõçaga Colona Capitan General de la infanteria Italiana, q̃ ſu infanteria dieſſe el aſſalto, la reco-

Aſſalto Oſtia.

recogio en el arrabal de Oſtia, mandado q̃ los Capitanes echaſſen ſuertes, para que ſe ſupieſſe quales auian de ſer los primeros en acometer, y aunque el Capitã Francisco de la Tolfa, ſalio en las ſuertes de los ſegundos, le dio el primer lugar, en el aſalto, y con el auia de yr Dominico de Maximo, con ſu compañia, otras cinco embio de la otra parte del caſtillo, a ponerſe debaxo de vna torre quadrada, porque eſtauan guardados de la ofenſa del caſtillo con vn montecillo de tierra a donde auia la noche antes mandado ſacar vna trinchea a ſeſenta paſſos del foſo. A eſtas cinco compañias mandô que arremetieſſen en viendo que lo hazian las dos referidas, porque luego auia de ſeguir el miſmo Veſpaſiano con las demas, y en mandando el Duque dar la ſeñal con vna trompeta, arremetieron Francisco de la Tolfa, y Dominico de Maximo, a entrar en el foſo: Francisco de la Tolfa fua herido de vn arcabuzazo en vna pierna, y mirando atras vio que no le ſeguian mas de quinze ſoldados de ſu compañia, y parando vn poco vio q̃ Veſpaſiano arremetia, y porque no lo haziã las cinco cõpañias como ſe lo auia ordenado, embiana perſonas a ſolicitarlas, y por no deſamparar a los dos referidos Capitanes, delante de todos el dicho Veſpaſiano, como valiente cauallero, dando animo, y exemplo, arremetia por debaxo de la torre llouiẽdo piedras, fuegos artificiales, y arcabuzazos como granizo, que mataron a muchos de los que honradamente le ſeguian, el qual en deſcubriendole para arrojarſe en el foſo fue herido en el roſtro de vn arcabuzazo, que le quito algo del labrio alto, y la ternilla de la nariz. Herido Veſpaſiano, mãdo el Duque q̃ ſe retiraſſen, aunque no queria conque ſe entibio el valor de los que le ſeguian, y Francisco de la Tolfa, y algunos otros no ſe queriendo retirar ſe arrimaron de eſpaldas a la torre, porque deſde arriua no los ofendieſſen. Las cinco compañias, deſpues de muchas reprehenſiones ſiguieró ſus vanderas, y paſſando la trinchera q̃ eſtaua entre ellos, y la bateria pararõ ſin que nada baſtaſſe a que paſſaſſen adelante, ni Aſcanio de la Corña, que con eficacia los repreſentaua la vergueça que dello ſe les ſagula, los pudo mouer.

Aſalto de Oſtia.

Veſpaſiano Gonzega Colona arremete a la bateria.

Veſpaſiano herido.

Cap. X. Que el Duque de Alua toma a Oſtia, veſe con el Cardenal Caraſa, hazen ſuſpenſion de armas por quarenta dias, retira ſe a Napoles, embia al Rey a don Francisco Pacheco, y el exercito del Rey de Francia comiẽça a paſſar a Italia.

EL Duque de Alua, viendo las coſas del aſalto del caſtillo de Oſtia, en tal eſtado, mando al Capitan Aluaro de Acoſta, que con trezientos ſoldados Eſpañoles le reforçaſſe, y auiendo los echo vna breue platica acerca de la honra que en aquel punto auiã de ganar, arremetio el primaro, y breuemente paſſaron el pequeño eſpacio, que quedaua entre el foſo, y las cinco compañias Italianas, y paſſado tambien el foſo, ſubieron la bateria, que era alta, y aſpera, y llegaron a la rotura, que auia echo el artilleria, que ſalia a vn corredor de la parte de dentro de la muralla, y los de dentro que tenian reparado aquello con maderos, tablas, y otras coſas, mataua a los Eſpañoles tirando muchos arcabuzazos de las ſaeteras que tenian echas, los que no entraron en aquel bazio eſtauan encima de la bateria, y no paſſauan por la angoſtura de la rotura, porque eſtaua cerrada por dedentro, y aſsi eſtauan deſcubiertos a las pedradas, y arcabuzazos de las torres, a los quales tirauan muchos arcabuzazos, los de las cinco compañias, para quitar-

las defensas, pero nada bastaua, para q̃ dexassen de ofender mucho a los Españoles. Mandose q̃ se disparassẽ dos cañones, y cõ lo q̃ el vno derribò, ofendio mucho a los Italianos, q̃ estauã arrimados a la torre: y el otro que dio en la rotura de la muralla, para abrilla mas, hirio a muchos Españoles, y matô algunos: porq̃ no se echaua de ver q̃ estauan dẽtro de aquel vacio, q̃ se ha dicho, losquales se descuydarõ en hazer la señal q̃ se les mãdô, para q̃ se supiesse que estauan alli. Cõ todas estas desgracias, los Españoles pediã con grandissimo animo, q̃ se les embiassen instrumentos, para rõper aquellos reparos, y entrar: pero doliẽdose el Duque de la muerte de tãtos buenos soldados, los mandô retirar. Murieron en este assalto, el Capitan Aluaro de Acosta, y hasta cincuenta soldados Españoles, sin los heridos, q̃ con todos fuerõ pocos menos de ciẽto, y dellos pocos escaparon. De los Italianos, sin el Principe Vespasiano Gõçaga Colona, Marcelo Mormile, Leon Mazaconê, Otauio Mormile, y Francisco de la Tolfa, todos Capitanes, y hasta cincuenta soldados. Y Francisco de la Tolfa, quando arremetieron los Españoles, estãdo herido y arrimado a la torre, subio con ellos a la bateria, a donde fue herido en vna muñeca, de vn arcabuzazo, y fue casi enterrado cõ las piedras q̃ derribô el Cañonazo, de q̃ quedo muy mal tratado: y el Duque de Alua conociẽdo su valor, y lo q̃ merecia por auer dexado el seruicio del Papa, q̃ era su tio, aunq̃ le ofrecia grãdes mercedes, le fue a visitar, y le hõrò mucho. Los de dẽtro desmayãdo por la fuerça q̃ vierõ hazerse, pareciẽdoles q̃ el dia siguiẽte auian de ser apretados, se rindierõ a descricion, yẽdo a ello Ascanio de la Corña: y assi quedô ganada Ostia en diez dias.

Los que assaltan a Ostia sõ mal tratados.

Heridos, y muertos en el assalto.

Viendo los del Papa perdida Ostia, procurauan q̃ los del exercito Catolico, no pudiessen passar el menor ramo del rio, y haziẽdo deligẽte guarda de la Mallana a la mar, cõ mas d cinco mil infantes q̃ auian sacado de Roma, y toda la caualleria, estauã en muchas partes muy fortificados, y en esto andauan muy vigilantes Pedro Estrozi, el Duque de Soma, y Mateo Estendardo. Visto pues por el Duque de Alua, que no auia que esperar la gente que le lleuauan las galeras, que el inuierno era entrado, y que la comida de la Caualleria estaua consumida hasta las puertas de Roma, y que los enemigos tenian recogida la vitualla que podia auer encerrada en lugares fuertes, y que Ciuitauieja ya estaua muy fortificada: y auiendo el Cardenal Santaflor, que estaua con fianças fuera de la prision, y por auer restituydo las dos galeras de su hermano: embiado algunas vezes por orden de los Carafas, a Marcoantonio Placidi su gentilhombre, para que se tratasse de medios de paz, porque en Roma con la pressa de Ostia se sentia falta de todo, y se estaua con mucho miedo, se alcanço, que se hiziesse vna suspension de armas de diez dias, desde diez y ocho de Nouiembre adelante, con que la gente de guerra, mercaderes y labradores, fuessen seguros y pudiessen libremente contratar, y que en las haziendas y heredades, de ambas partes, no se hiziesse daño, y que cada parte retuuiesse lo que posseya. Hecha la tregua, auiendose huydo de Roma doña Iuana de Aragon, madre de Marcoantonio, con sus hijas, engañando las guardas de las puertas, con que quedô burlado el Papa, y los Carafas: mostrando aquellas señoras en esto su valor y discreciõ. Fuerõ a verse cõ el Duque de Alua en la Isla de Tiber, en medio de los exercitos. Los Cardenales, Sãtaflor, y Carafa, y auiendose platicado mucho en el Consejo, y representado diuersos medios, no se hallaua forma para contentar a los Carafas: porque en ninguna manera querian dexar a Paliano, y al cabo el Cardenal Carafa, dixo al Duque de Alua, que podria ser, que fuesse el camino de contentar al Pontifice, dar a Sena al Duque de Paliano, en lugar de Pallano: y porque para esto el Duque de Alua no tenia comission, se prorogô la tregua o suspension de armas por

El Duque de Alua determina de retirarse.

tregua por diez dias el Cardenal Carafa.

D. Iuana de Aragon huye de Roma.

por quarenta dias, para que fuesse entre tanto don Francisco Pacheco a dar cuẽta de todo al Rey. Publicose la suspension de armas, y porque no se perdiesse la possession del rio, se fabricò vn fuerte capaz de mucha gente a la parte de campaña, entre la mar y el ramo mayor del rio, a donde quedaron dos compañias de Españoles, de los capitanes, Iuan Vazquez de Auiles de la Orden de san Iuan, y don Francisco Hurtado de Mendoça, q̃ tenian 400. soldados, proueydos de vitualla para seys meses, con toda el artilleria del cãpo: porq̃ esse fuerte facilmente podia ser socorrido por la mar. Y q̃dãdo bien presidiados Netuno, Tiboli, Anani, y Frosolon, y todos los demas lugares de Campaña, a cargo de Conde de Populo con la caualleria flaca y cansada, y con la infanteria Española, el Duque de Alua se retirò al Reyno de Napoles, porque demas de que era mal tiempo para campear, y los aloxamientos eran malos en lugares pantanosos y baxos, se tenia mucho la hãbre, porque los vientos cõtrarios impedian que llegassen las prouisiones del Reyno de Napoles. La Infanteria del Papa se boluio a Roma, la caualleria se embio a donde la tierra estaua menos consumida. Y este fue el fin q̃ tuuo el mouimiẽto del Duq̃ de Alua, y no porq̃ la empresa no fue cõ mucha prudẽcia ordenada, sino porq̃ tardo mucho el Rey Catolico en resoluella, y por auerse executado en imbierno, y por la mala correspondencia de los ministros, y por la diuision que se hizo de las galeras.

Tregua de quarenta dias entre los Caraffas y el Duque de Alua.

El Duque de Alua se retira a Napoles.

El Duque de Floreneia Principe vigilantissimo mientras duraua esta guerra con la Iglesia, tenia sus fronteras bien presidiadas, y sabiẽdo lo que se hazia en Francia conocia que esta suspension de armas auia de ser para mayor guerra que auia de dar sobre Toscana, ó sobre el Reyno de Napoles: por lo qual se preuenia proueyendo sus plazas fuertes, recogiendo en ellas vitualla, y conociendo tambien que al Papa no se dezia la verdad de lo que passaua le persuadia la paz, porque la guerra no le conuenia, antes le

Temores y prouisiones del Duque de Florencia.

ponian en mucho peligro, y tambien le daua cuydado la poca inteligencia que con el tenia el Cardenal de Burgos, cuyo gouierno en Sena no le contentaua, porque aconsejaua al Rey Catolico, que le quitasse los lugares del Senes, que tenia por concierto, porq̃ siendo los mas fertiles dezia, que artificiosamente el Duque, detenia que dellos no fuesse vitualla a Sena, y que por esto se morian de hambre en aquella ciudad, porque el animo del Duque, de qualquiera manera era de ocuparla, que para los Senes era de grandissima pesadumbre, y sobre ello hazian grandissima instancia con el Cardenal, para que por todas las vias possibles lo defendiesse. Esta mala inteligencia entre el Duque, y el Cardenal se dio a entender el Rey que impedia que no sucediesse vn tratado que se trayа para tomar a Mõtalchino, y a Grosato por medio de amigos del Duque, porque auiendose comunicado al Cardenal, lo trató con poco recato, de manera que luego se entendio en Mõtalchino, y porque los Senates que alli estauan retirados con nombre de republica, contra los que en la ciudad de Sena obedecian al Rey Catolico en esto lo impedir la grandeza del Duque de Florencia se cõformauan. Descubierto el negocio fueron seueramente castigados los q̃ lo maquinauã, por lo qual el Duque de Florencia, se quexo al Rey informando de la poca razon del Cardenal, de las insolencias y malas formas con que se procedia en Sena, sin que el Cardenal por mucha instancia que se le hazia lo remediasse. El Rey ordenò al Cardenal que tuuiesse con el Duque toda buena amistad y correspondencia, porque no obstante que muchos hazian malos oficios contra el Duque; diziendo, que las formas de proceder eran mañosas cõ fin de entrar en el Estado de Sena, porque via las plazas de Franceses, y de su Magestad muy desguarnecidas, y los soldados descontentos y mal pagados. Considerando los mouimientos de Francia, y el estado que yuan tomando las cosas en Italia, por la osti-

Mala inteligencia entre el Duque de Florencia, y el Cardenal de Burgos.

El Rey mãda al Cardenal de Mẽdoça, que se conforme con el Duque de Florencia.

nacion del Papa, y mal animo de los Caraffas, comenian tener aquel Principe grato. Y porque entre otras cosas, que Franceses dezian descargandose del rompimiento de la suspension de armas de Cambray, era que assi como al Duque de Alua fue licito romperla en el torritorio de la Iglesia podian ellos yrle aseruir para lo qual se sabia que se hallauan en Leon muchos señores, y caualleros Franceses, y que caminauan los seys mil Esguizaros, y que el Duque de Ferrara, que hasta este tiempo no se auia descubierto, se armaua, y hazia prouisiones de guerra, con gran esperança de acrecentar su Estado, quãdo passasse el exercito Frances, que ya estaua determinado que fuesse a Italia, teniendo gran yra con los Fernesios por auerse acomodado con el Rey Catolico. En el Estado de Milan ya auian aumentado los temores a donde se sabia lo que passaua, porque se hallaua el Cardenal de Trento con poca gente, y menos dinero, y los pueblos muy cansados de los trabajos de la guerra, y este cuydado se aumento mas quando se supo que el Cardenal Caraffa, so color de paz auia ydo a Venecia, para persuadir à aquella Señoria, que entrase en la liga, ofreciendo que pudiesse escoger lo mejor que se ganasse en el Estado de Milan, y en el Reyno de Napoles, y Sicilia, assegurandolos que para ello embiaua el Rey de Frãcia exercito poderoso, y era assi como lo affirmaua, porque para poderlo hazer el Rey contra la opinion del Condestable, y de su vando, que no quisieran que el Rey se empeñara en nueuas obligaciones, ni cargara mas el Real Patrimonio: auia tomado muchos dineros de mercaderes Alemanes, y de otros, empeñando por largo tiempo sus rentas, y cargando nueuas imposiciones, y en parte fueron estos principios de las emulaciones que despues siguieron, con graue daño de aquella Corona, entre los Guisas, y Borbones. Por otra parte los Guisas fingian los tratos de paz, y don Frãcisco Pacheco, que auia llegado a la Corte, tratua con el Rey Catolico sobre ella: el qual de buena gana la admitia, como Paliano boluiera al primer estado, porque en este tiempo no quisiera nueuos debates con Frãceses, y desseaua descargar sus Estados de tantos trabajos, y adquirir por este medio algun credito con hombres de negocios.

El Cardenal Caraffa va a Venecia.

El Condestable de Frãcia contradize la guerra de Napoles.

Con este passage en Italia de Frãceses, los Potentados estauan cõ cuydado, y en particular el Duque de Florencia, el qual juzgando, que los Frãceses no eran sus amigos: representaua al Rey Catolico, la necessidad que tenia de guarnecer sus tierras, y pedia que se le diesse algun dinero acuenta de lo que el Emperador le deuia de la guerra de Sena, que era demanda echa en fuerte punto, y no sin industria, y designio, y aunque el Papa le prometia que estando neutral, Franceses no le harian daño, no se fiaua, y para asseguranse, alcançô del Emperador, que el Conde Iuan Bautista de Arcos pudiesse sacar de Tirol, cinco mil infantes, siempre q̃ los vuiesse menester, y quinientos caballos, y aunque auia conseguido del Rey Catolico, que le le diesse la posession de Pombin, y el Duque de Alua tenia comission para ello, no se executaua, poniendole siempre algunas dificultades, y como el Embaxador, que el Duque de Florencia tenia en Roma, tratasse familiarmente con el Papa, y acudia de ordinario a los Caraffas, se dudaua de alguna confederacion con ellos, y parecia conueniente, atentar estas sospechas tenerle en esperança, pero era cosa cierta que siempre el Duque de Florencia persuadia al Papa, que apartasse el animo de la guerra, porque mas facilmente con la paz mantendria el Estado de la Iglesia, y engrandeceria assi sobrinos, y lo mismo continuamente le persuadian los amigos, y seruidores del Rey Catolico, pero no queria oyrlo, arrogandose demasiado el autoridad Pontifical, diziendo que los mayores Principes eran sus inferiores, y en particular el Rey Catolico, que tenia enfeudo el Reyno de Napo-

Cuydado de los Potentados de Italia por el exercito Frances.

El Duque de Florencia persuade al Papa que no haga guerra

Napoles, quexandose que ninguno de su parte auia ydo a humillarsele, y se conocia claramente, que con todo el ánimo estaua inclinado a ocupar el Reyno de Napoles, y estaua capitulado en la liga, que aquel Reyno se auia de poner en poder de la casa de Francia, y ninguna cosa mas desseaua, que echar a los Españoles de aquel Reyno, aunque algunas vezes dezia, que lo que mas queria era limpiar a Italia de estrangeros, y de sacar della a los Españoles, con las fuerzas de los Franceses, y esto hazia entender a Venecianos, al Duque de Florencia, y a otros Principes, representando el prouecho que se les auia de seguir dello.

El Papa desseaecharalos Españoles de Italia.

Este intento del Papa, aunque tenia apariencia de honrado Prineipe, no era de Ecclesiastico pobre, en edad de mas de ochenta años, con necesidad de otro Principe mas poderoso, y estrangero, el qual no tenia menor desseo de señorear a Italia, y a la misma Iglesia, y quando el Papa consiguiera su intento, con el ayuda de Franceses, deuiera pensar que el Rey de Francia auia de querer gozar de sus trabajos, porque se sabia que tenia proposito de procurar Estados fuera de Francia, para sus hijos, y este designio del Papa, como pernicioso procuraua algunos Principes de Italia de impedir, conociendo el peligro en que Franceses ponian a sus estados, especialmente el Duque de Florencia, el qual solicitaua al Cardenal de Trento, y al Marques de Pescara, para que hiziessen buenas prouisiones, para resistir a Franceses. El Rey Catolico, creyendo mas a los artificios de Franceses, que a sus obras, como siempre afirmauan que ayudar al Papa no era romper la tregua, estando para mejor disimular quedos en las fronteras de los Paises baxos dilataua las prouisiones: no solo por falta de dinero, sino porque no le parecia conforme a razon, que en medio del inuierno passasse vn exercito los Alpes, y con todo esso, la caualleria Francesa, començaua a entrar en Piamonte, a donde ya se hallaua el Mariscal de Brilac de buelta de la Corte, y el exercito se yua poniẽdo ordẽ, cõ voz de passar a defender la Iglesia, y se descurria del designio que podia tener el Rey de Francia, de guerrear contra el Estado de Millan, a donde podia hazer grãdes efetos, o passar a Toscana, para cobrar a Sena, y despues con el ayuda del Papa, el Reyno de Napoles, conforme al desseo de los Carafas, que facilitauan aquella conquista. Y porque el mayor desseo del Rey de Francis, era tener la guerra fuera de su Reyno, por lo referido, que ya estaua muy proximo, conuenia que se proueyesse el Estado de Millan, porque ya baxauan los seys mil Esguizaros, y quatro mil Gascones, y Franceses, y en Piamonte se reazian las compañias viejas de Italianos, y se aguardauan presto los Duques de Guisa, Aumala, Nemors, Marques del Beuf, y Vidame de Xatres, y otros con la flor de la nobleza Francesa.

Duque de Florencia solicita a los Ministros Catolicos para retirarse a Frãcia.

Fin del libro tercero.

lan que es muy grãde, y puſieron de baxo de Capitanes. 18. mil hombres Idoneos para las armas, coſa peligroſa en vn pueblo libre, y apercibian la caualleria, que aunque buena eſtaua mal pagada, y la Infanteria Eſpañola deſcontenta, por la miſma cauſa, y tãbien los Alemanes Italianos, y auiẽdo entendido el Rey Catolico, eſtos peligros, aunque tarde, embio a leuãtar dos regimientos de Alemanes para Italia, porque ya los Franceſes queriã mouer la guerra, y no ſolo en Piamonte ſe eſtaua con cuydado, pero tambien en Sena por el mal gouierno, y ruin prouiſion que auia, y por auer mandado el Cardenal de Burgos prender a vn Coſme Caldora Napolitano nacido en Frãcia de padre rebelde, y taltô poco q̃ no ſe rõpieſſe la tregua. Eſte Caldora deſde Roma yua a Florencia embiado del Embaxador del Duque, y penſando que yua por los Caraſas, le eſſaminauan con tormentos, para ſaber ſi el Duque tratava con los Caraſas, los quales por fomentar la deſconformidad, dauan a entender al Cardenal de Burgos, que el Duque de Florencia quiſo robar a Sena, y el ſeñor de Monlue que, gouernaua en Montalchino, por auſencia del Señor de Subiza. Por la priſiõ del Caldora prendio Monlue a los Eſpañoles, y hizo matar a otros en la eſtrada Romana que yuã ſeguros por la ſuſpenſion de armas, y amenazaua que la auia de romper, y tomô algunos lugares de los que eſtauã en pleyto, y pareciendo a los vnos y a los otros, que aun no era tiempo de entrar en mayor debate, el negocio ſe ſoſſego, y los preſos ſoltarõ. El Rey Catolico para guarnecer a Sena, auia embiado dinero aũque poco, y el Duque de Floreneia, para lo miſmo leuãtaua dos mil Alemanes, pero ni eſtos ni los del Rey Catolico eran a tiempo, por la natural tardança de aquella nacion. Los Franceſes deſde Turin paſſando el rio Dora, yuan la buelta del eſtado de Milan, y algunos dellos paſſauan de la otra parte del Po, y otros yuan hazia Caſal de Monferrato, que tenia por ſuyo, aloxando en los lugares abiertos de la juriſdicion de los Eſpañoles, y con quatro barcas cargadas de gente por el rio Pô acometieron de noche la puente de barcas de Pontelura que auia hecho el Duque de Alua, porque para ſus deſeguos era de gran impedimento, y ſobre hueſſo de la ciudad de Caſal, pero no hizieron lo que pretendiã, porque la Infanteria Eſpañola, le la defendio valeroſamente, mediante la vigilancia de don Manuel de Luna, que gouernaua el fuerte, pero quemaron algunos molinos, y hizieron otros daños.

El Cardenal de Burgos manda prender a Coſme Caldera.

Comiençan a caminar los Franceſes para Napoles.

Los Franceſes acometẽ la puerta de Donteſtura.

La referida fue la primera violẽcia que hizieron los Franceſes deſcubiertamente, y el ſeñor de Briſac con parte del exercito paſſô el Pô por Caſal de Monferrato, y eſto puſo en grãde turbacion las coſas del Rey Catolico en Lombardia, porque hallandoſe el Marques de Peſcara con la caualleria deſhecha por cierta reformacion de poco antes executada, y eõ poca Infanteria, eſtaua puſſo en gran cuydado, no ſabiendo a que parte acudir y con algunos dineros que le dio el Cardenal de Trento, leuantaua Infãteria Italiana, embiando entre tanto a don Iuan de Gueuara Caſtellano de Placencia ſoldado de mucha eſperiencia, para que ſe metieſſe en Verceli, que era la parte hazia donde parecia que moſtrauan de encaminarſe los Franceſes, y auiendo entrado en aquella ciudad, con quatrocientos y cincuenta caualios ligeros, y arcabuzeros a cauallo, ſabiendo que los Frãceſes auian torzido el camino, ſalio de Verceli, y fue a paſſar el Pô debaxo de Baſiñana con fin de meterſe en Alexandria, y juzgando don Lope de Acuña que yua con eſta caualleria, que la diſimulacion de los Franceſes en auer paſſado por cerca de Trin, y otros lugares ſin auer prendido a los Eſpañoles que ſalieron a vellos marchar, era para aſſegurallos, y hazer algun ſalto de ſuſtancia, perſuadio a don Iuan de Cueuara, que no paſſaſſe el Pô, ſin ſaber la derrota que los Franceſes tomauan, porque ſabiendo que los Eſpañoles auian entrado en Alexandria

Don Iuan de Gueuara ſe va a meter en Verceli.

Confuſion del Marques de Peſcara.

Aduertencia de don Lope de Acuña prouechoſa.

xandria, podian deſde Caſal boluer a Verceli, y ocupalla y romper a los Eſpañoles, q̃ fueſſen a ſocorrella. Aprobô eſto parecer don Iuan de Gueuara, y entretanto que los cauallos comian, fue con don Lope de Acuña y Lazaro Mezuca a Valencia, a donde eſtauan de guarda el Conde de Carpiña con doze campañias de Infanteria Italiana, y dos de Griſones, y en aquella villa ſupieron que el Duque de Aumala, auia paſſado con toda la caualleria Franceſa, la buelta de Moncaſtel, para aguardar alli a los Eſpañoles, y rompellos en paſſando el rio, y por eſcuſar eſte peligro fueron con largo rodeo a Tortona, y de alli boluieron a Alexandria, y como los Franceſes erraron el lanze, porque la mayor fuerza de los Eſpañoles eſtaua en aquella poca caualleria, acordaron de yr ſobre Valẽcia a la qual Plinio llama Valentium, diziendo que ſe llamô forum fului). Tomaron eſta villa facilmente, porque la guarnicio̅ aunque baſtante era de gente nueua, y el lugar flaco, y vn fuerte que auia hecho el Marques de Peſcara, eſtaua mal entendido, aunque para dalle plaça, ſe auian derribado muchas y buenas caſas con hartas, lagrimas de los dueños. Plantaron los Franceſes alguna artilleria que ſacaron de Caſal, de donde ſe infirio, que de propoſito quiſieron tornar a Valencia, porque la boluieron a la miſma ciudad, y en començando a batir los Griſones ſe echaron por las murallas, y la otra guarnicion, dexo la plaça, ſaliendoſe con ſus armas, y eſto fue a. 20. de Enero: Mucho ſe conſundio el Cardenal de Trento, con la perdida de Valencia, y auiendo pedido al Duque de Guiſa, que la reſtituyeſſe, pues aquel hecho era rompimiento, de tregua, reſpondio que no era: porque en tiẽpo antiguo fue aq̃lla villa de la Igleſia, y que la auia tomado en ſu nombre. Paſſaron los Franceſes adelante, y ſi cargaran ſobre el Eſtado de Milã hizieran algun eſecto de conſideracion, pero el Duque de Guiſa que lleuaua orden de obedecer al Papa, paſſando el Tanar, adõde entra en el Pô caminaua con gran orden, porque hallando los lugares con vitualla, no tenia ſu gente neceſsidad de deſmandarſe. Y el Marques de Peſcara o fueſſe por inaduertẽcia, o por no dar en que los Franceſes auian de hazer aquel camino, o porque maspreſto paſſaſſen, y echar fuera la guerra, no auia hecho retirar la vitualla a lugares fuertes, como ſe deuiera hazer, conforme a buena razon de guerra, por lo qual no ſe podia prender a ningun Frances, para tomar lengua del deſignio que lleuauan, y con todo eſſo ſe tomaron dos, de los quales ſe entendio que el Duque de Guiſa, con la gẽte que auia paſſado los Alpes, yria a la guerra del Reyno de Napoles Y el ſeñor de Briſac con la que ſe tenia en Piamonte, que darla en Valencia, para hazer la guerra al Eſtado de Milan que era lo que ſiempre auia deſſeado pareciendole pueſto, mas al propoſito para ello, que otro ninguno, por las comodidades del Pô, y calor del Monferrato y otras razones. Sabiendo don Iuan de Gueuara, que el exercito Frances auia paſſado de Tortona ſalio de Alexandria con la caualleria y fue a dormir a Tortona, quando los Frãceſes eſtauan en Boguera, que era diez millas de diſtancia, y otro dia demañana embiô treynta caualos eſcogidos de todas las compañias, que dieſſen viſta al campo Franees con ſus fieltros pueſtos, y ſus vãderolas cogidas en las lãças, para q̃ entraſſẽ en Boguera, y procuraſſen hazer todo el daño q̃ fueſſe poſsible, y otros treynta que fueſſen algo detras dellos para dalles ſocorro. Y mandô que don Lope de Acuña, ſe quedaſſe con la caualleria en la puente, que eſtaceraa de Pontecaron, y don Iuan de Gueuara, y don Antonio de Texada, andauan atalayando por el cãpo, ſi boluian los Franceſes. Llegarõ los treynta ſoldados a Boguera, lleuando por guia el Alferez del Capitan Demitrio Baſta, a tiempo que ya los Franceſes, auian ſalido de la puerta que va a la Eſtradela, y auiendo partido la vangnarda, ſe queria partir la retaguarda, y como aun andauan por las

Los frances ocupan a Valencia

te de Henero.

El Cardenal de Trẽto pide a Valencia y lo q̃ le reſpõde el Duque de Guiſa.

Porq̃ cauſa el Marques de Peſcara no retiro la vitualla del eſtado de Milan.

Don Iuã de Gueuara ſigue a los Franceſes con la caualleria Eſpañola.

Rebuelta ẽ Boguera.

las calles muchos ſoldados delos que ſe auian quedado atras, los treynta caualllos Eſpañoles començaron a dar en ellos, matando y deſcalabrando quantos podian, ſiguiendolos haſta llegar a la puerta, por donde auian ſalido, leuantando con diligẽcia la puẽte leuadiza, para que la caualleria Francela; impetuoſamente no dieſſe, ſobre ellos, porque ya por todas partes andaua vna al arma muy caliente.

El Marqs de el Beuf ſocorre a les Franceſes en Boguera.

El Marques de el Beuf, hermano del Duque de Guiſa, que guiaua la retaguarda, creyendo que la rebuelta era cauſada por gente de la villa con los ſoldados que auian quedado deſmandados, porque los Eſpañoles no ſe perſuadia que pudieſſen venir allis y porque la infanteria no ſaqueaſſe aquella villa, no quiſo embiar ſino al Teniente de ſu compañia de arcabuzeros a cauallo, que era de. 200. los quales con nueua inuencion, yuan armados con petos y eſpaldares, brazales y morriones, arcabuzes largos, y boluiendo con haſta. 80. dellos a la puerta, y hallando leuantada la puenta, hizo entrar algunos por entre vnas tablas rompidas, que aula en la puerta, y la puente, y y hallando a los Eſpañoles, los comẽçó a cargar auiſando al Marques del Beuf de lo que era, pidiẽdole mas gente. Los Eſpañoles no hallandoſe mas de veynte, porque los diez aulã ydo a lleuar haſta. 30. priſioneros, ſe retiraron a media rienda, haſta que poco trecho fuera de la villa, hallaró a los otros. 30. cauallos que yuan en ſu ſocorro, y reboluiendo ſobre los Franceſes, los boluieron a meter por la puerta de la villa, cargandoles con tãta prieſſa, que haziendolos atrueſſar por toda ella los echaron por la puerta que ſallà a ſu campo, con perdida de algunos dellos, que fuerõ preſos. Hallauaſe el Marques del Beuf muy embaraçado, porq entendiendo por el auiſo que ſu Teniente le auia embiado, que aquellos eran Eſpañoles, eſtaua confuſo y ſobre todo penſaua que aquellos pocos Eſpañoles yuan para entretenelle y dar lugar al

El principio que tuuieron los caracas Frãceſes.

Marques de Peſcara que eſtaua de la otra parte del Pô con la gente de armas, y la Infanteria Italiana que auia leuantado, y la poca Eſpañola que tenia, para que dando en la vanguarda que lleuaua ſu hermano el ſeñor de Guiſa le rompieſſe facilmente, por lo qual maldeçia el conſejo del Duque de Aumala ſu hermano, que aquel dia con gran porfia, auia pedido al Duque de Guiſa, que con toda la caualleria, le dexaſſe yr a correr haſta la puente de Pauia, a cuya cauſa quedauan la vanguarda y retaguarda tan deſguarnecidas de caualleria, que faeilmente pudieran recebir vna gran rota, en que ſe conocio que en el Marques de Peſcara, huuo deſcuydo, y en los Franceſes temeridad. Y embiando con gran prieſſa a todos ſus arcabuzeros acaualllo en ſocorro de ſu Teniente, le mandô retirar, dexando dos compañias de arcabuzeros atras, para que le hizieſſen eſpaldas, y a gran prieſſa fue ſiguiendo al Duq ſu hermano, para ſi el Marques de Peſcara cargaſſe, podelle ſocorrer. Llegô el ſocorro a tiẽpo que los Frãceſes ſalian a furia por la puerta de la villa, y leuantando los Eſpañoles ſegunda vez la puente, hizieron alto dentro de la villa. Gozaran aquel dia los de Boguera de vn ſabroſo eſpectaculo, ſino temieran, q̃ encendlendoſe el negocio, fueran ſaqueados, porque deſde las ventanas de vna larga calle que atrauieſaua de puerta a puerta, mirauan las cargas que ſe dauan los vnos a los otros, y priſioneros que hazian, y los que cayan muertos (coſa pocas vezes viſta con ſeguridad de los que mirauan) los quales moſtraron aficion a la parte Franceſa, porque cõ la grita que andaua por las calles y ſobreſalto, en q̃ los tomaron, huuo muchos Franceſes que eſcondidos en las caſas ſe ſaluaron ſin ſer manifeſtados de los vezinos, aun que ſe echaron vandos cõ grandes penas, algunos pocos mataron de los eſcondidos, corriendo cada vno la fortuna, que la virtud o malicia de ſu hueſped le concedia, y andando en el fin de la grita llegô don

Peligro en que ſe hallo el exercito Frances.

Rebuelta ſucedida en Boguera entre Eſpañoles y Franceſes.

Iuan de Gueuara con toda la caualleria.

Capitulo II. Que la Señoria de Venecia toma mal, que el Duque de Ferrara entre en la liga, y lo que passaua en el Cõsejo del Rey Catolico, sobre esta guerra, y que buelue don Frãcisco Pacheco, con la resolucion del Rey à Italia.

NO Se detuuo don Iuan de Gueuara en Boguera mas de quãto comieron los caualios, y passo a juntarse con el Marques de Pescara, dexando orden, a don Lope de Acuña, que se quedasse alli con las quatro compañias de caualios ligeros Españoles, y con vna de Arcabuzeros a caualio, para hazer escolta, con siete vanderas de infanteria Española, que yuan de Aste, y Alexandria, ajũtarse con el Marques de Pescara, que llegando alli sin detenerse, aunque muy cansados passaron adelante, callando las caxas, por no ser sentidos de los Franceses, y passandose con ellos grandissimo trabajo, porque como yuan fatigados se dexauan caer en tierra con sus picas en las manos, assi armados como yuan, dando lugar a que si los Franceses fueran auisados de algun villano facilmente, reboluiendo los pudieran degollar. Y llegando don Lope de Acuña con esta gente, al Puerto de la Estrella, que assi llaman a la barca del rio, sin perder soldado: hallo a don Aluaro de Sande que le dixo, que el Marques mandaua, que aquella infanteria Española passasse por aquel puerto, y que el con la caualleria fuesse a passar por el puerto que estaua mas adelante, que era a vna milla de la Estradela, a donde los Franceses estauan aloxados. Sintio don Lope de Acuña mucho esta orden como endereçada, que ante sus ojos vistos se perdiesse aquella poca caualleria Española, porque pudiendo passar alli sin ningun peligro, y lleuar mas seguro, y breue camino para juntarse con el campo: se via manifiestamente adonde se encaminaua la intencion, pero don Aluaro de Sande encogiendo los hombres, y diziendo que aquella era orden del Marques de Pescara, se disculpo, que no auia sido en aquel parecer, y como el Sol se ponia passõ don Lope de Acuña adelante, descubriendo vn golpe de caualios Franceses, que yua atrauesando por la campaña a vna milla de los suyos, que parecia de hasta quinientos, y prosiguiendo su camino, enviendo a Martin Aragones Teniente de la compañia de don Pedro Enriquez, que aora cõ renombre de famoso Capitan se llama el Conde de Fuentes, con veynte celadas, a saber lo que los Franceses hazian, con orden que hallandolos apeados, o desordenados diesse en ellos, y que estando en orden, recibiesse la carga hasta el, por la mano derecha del camino dando lugar a la compañia de Acabuzeros a caualio del Conde de Bacaria, que era la que alli yua, para que sin perder golpe disparasse en los delanteros, que de razon auian de ser los mas principales, y dandoles por contraseño Maria y Acuña, passaron adelante: pero hallando que aquella caualleria Francesa era la que auia y do acorrer a Pauia con el Duque de Aumala, y se auia recogido en su campo, se boluio Martin Aragones con grã trabajo, porque el puerto por donde aquella caualleria auia de passar era doze millas mas abaxo de la Estrella, por camino atrasmano, y nunca vsado. Llegaron con mucha escuridad, viendo el campo Frances, que llegado a la Estradela aloxaua arrimado a la villa, cõtantos fuegos, que estando con assuecia militar hazian demostracion de treynta mil personas, y llegando a dos millas del campo del Marques de Pescara, topo con Tiberio Brancacio, que con quinientos

Don Aluaro de Sande ordena a dõ Lope de Acuña, q̃ passe adelãte: cõtra toda razon de guerra.

El campo Frances alexa en la Estradela.

nientos infantes Italianos, yua a tocar al arma al campo Frances, y para mayor seguridad hazia aquel rodeo, y auiendose tocado al arma corrieron riesgo de morir muchos, porque don Lope de Acuña auia mandado a los suyos, que a qualquiera cosa que se les pusiesse delante diessen dētro, y assi cerrauan con los Italianos, pero en medio de la encendida furia, apellidando los vnos, y los otros España, se conocierō, y pareciendo a Tiberio Brācacio, q̄ aquel rumor era sentido del campo Frances, y que cō el estaua apercebido, acordo de bolverse con don Lope de Acuña.

Los Franceses fin dificultad passan por el Estado de Milan.

Otro dia mando el Marques de Pescara, que con toda la caualleria Italiana, passasse su hermano don Cesar de Avalos, para procurar de hazer algun daño en los Franceses, dandolos en las espaldas, y auiendo tardado mas de dos horas en passar el rio con subita mudāça, ordenō que boluiesse al cāpo, y embio la caualleria a sus aloxamientos, y assi los Franceses sin ningun contraste, o dificultad, passaron por el Estado de Milan, la buelta del Reyno de Napoles cō gran temor, que les sucediesse alguna de las infelicidades que en Italia auian acontecido a sus antecessores, como todos los q̄ eran presos lo dezian. Passados los Franceses de la Estrada de la el Marques de Pescara boluiēdo atras se fue con el cāpo, la buelta de Alexandria, con intencion de cobrar a Valencia, y el señor de Brissac, pareciendo, que el campo Frances de Guisa, quedaua fuera del Estado de Milan, con el suyo, que seria de ocho mil hombres infantes, y caualos, se boluio la buelta de Valencia, y dio orden en fortificarla, con gran cantidad de gastadores, que llamō del Monferrato, y tierras del Milanes. El Duque de Guisa lleuaua seys mil Esguizaros, quatro mil Franceses infantes, muy bien armados, y mas de tres mil escogidos caualos, hombres de armas, y caualos ligeros, y marchaua hasta llegar de la otra parte de Rezo, a donde le aguardaua el Duque de Ferrara, con cinco mil infantes Italianos, dozientos caualos ligeros, y algunos hōbres de armas, y auia tomado, y desmātelado el lugar de San martin, q̄ era de Sigismundo Deste, porq̄ seruia al Rey Catolico, y auia embiado su cāpo contra Correzo, a dōde auia gente del Estado de Milā. Pero por ser poca, y no poderse defēder, los señores de Correzo apretados de don Alonso Deste hermano del Duque, que gouernaua el exercito, echaron el presidio del Rey Catolico, y dieron rehenes, y fianças, de cincuenta mil ducados, de no ser cōtrarios del Duque de Ferrara, y de estar en seruicio de la liga.

La gente q̄ lleuaua el Duque de Guisa.

Este mouimiēto del Duque de Ferrara descōtentaua mucho a la Señoria de Venecia, q̄ como no se auia dexado persuadir de las promesas de los Caraffas, ni de otros, tāpoco quisiera q̄ el Duque de Ferrara, q̄ era tā su vezino tomar las armas, ni entremetido se cō Frāceses: los quales si este Duq̄ estuuiera quieto, cō dificultād pudiē tā passar a las tierras de la Iglesia, ni perturbar a Italia su quietud. Pero el ambicion de acrecentar su Estado, y deshazer a los vezinos, le lleuo a entrar en guerra, cōtra el Rey Catolico tō mal cōsejo, pero los Venecianos viēdo en Italia tātas armas estrāgeras assegurarō sus cosas: embiaron a Tomas Cōtarino a assegurar los lugares de la Marca Treuisana, leuātaron infanteria, para reforzar sus presidios: mandaron hinchir el numero de las compañias de gēte de armas, hizierō General de toda la infanteria, al Marques Sforza Palauicino, mandaron armar cincuenta galeras mas de las ordinarias por el auiso que tenian, que baxaua el armada del Turco, llamada de Franceses, y la culpa destos cuydados, y gastos cargauan al Duque de Ferrara. El Duque Otauio, que poco antes, como queda dicho se auia acomodado cōn el Rey Catolico, y lo dexo tratado con el Gatcilasso de passo para Roma, hallādose desarmado, y sin ayuda del Estado de Milā, y por nō yrritar al Papa cōtra los Cardenales, Ferneſio, y Sātāgel sus hermanos, y poner en peligro el Ducado de Castro,

La Señoria de Venecia toma mal q̄ el Duque de Ferrara entre en la liga.

El Duque Otauio da el passo a Franceses.

de Castro, y otros estados que tenia junto a Roma, concerto con Frances, que no le arruynando la campaña estaria neutral, y datia passo y vitualla, y entrando el exercito por el Placentin, salio por el Parmelano. Cosa q̃ si en el estado de Milan vuiera cuydado, y se siguiera con el exercito al enemigo por las tierras del Duq̃ Otauio no pudiera pasar sin mucho peligro. El Cardenal Carata buelto de Venecia adonde no consiguio, sino que siempre que aquella republica pudiesse ser de prouecho, para la paz, para que se apagasse el fuego, que se yua encendiẽdo en Italia de buena gana trabajaria, a lo qual aconsejaua a su Santidad, se daua priessa, para hallarse con el Duque de Ferrara, para quando llegasse a Rezo el exercito Frances.

Lo que contenia el papel q̃ dio el Cardenal Carafa para las pazes

Don Francisco Pacheco en la Corte propuso al Rey Catolico, quanco lleuaua en comissiõ del Duq̃ de Alua a cerca de lo q̃ se auia acordado cõ el ,Cardenal Carafa, y dio vn papel escri ,to de mano del Cardenal, q̃ dezia que ,depuestas las armas se librarian los ,presos, y que se procuratia hazer ,lo mismo de los vassallos de su Santi ,dad, q̃ no estauã presos a instancia de ,parte, y q̃ a los otros se haria justicia ,cõ clemẽcia. Que el Estado no se po ,dia restituyr a Marcantonio, y q̃ no ,le cõtentãdo el Rey Catolico, que lo ,tuuiesse el Conde de Montorio, de ,puestas las armas, y dandole recom ,pensa a su contento lo cederia a quiẽ ,el Rey Catolico mãdasse, con que no ,fuesse a hõbre de la casa Colona. des ,mantelando a Paliano, y que entretã ,to depuestas las armas tuuiesse el di ,cho Cõde el Estado, y que Paliano es ,tuuiesse en poder de tercero confidẽ ,te del Papa y del Rey. Que la seguridad ,que para esto se auia de dar, fuesse re ,ciproca, siendo tal la del Papa, como ,la que diesse el Rey. Que lo que toca ,ua a las fortificaciones de confines se ,hiziesse a satisfacion de las partes. Y auiendose platicado en el Cõsejo de Estado sobre este papel, parecia que ninguna de las pretẽsiones que necessitò al Rey para la guerra se cõsegula de aquel concierto, sino era en aparẽcia, porque auiendo de ser depuestas las armas, quien asseguraua, que se siguiria efeto tal, qual era el que proponian, y tomando la mano sobre esto don Iuan Mãrique de Lara, mayor domo del Rey, y del Consejo de Estado, hablo en esta forma. La necessidad ,del tiempo presente me haze juzgar ,Catolica Magestad, que V. Magestad ,deua aquietarse mas que la obstina ,cion del Papa, ni el miedo de que se ,declaren mas enemigos, si viera prouey do el Estado de Milan, y las cosas ,del Piamonte para ofensa, como se ,ha tratado, y si viera a Vuestra Ma- ,gestad con dineros para proseguir en ,Roma, y guardar a Sena y resistir al ,armada del Turco; no aconsejara que ,acordara con el Papa con tales som ,bras como contiene aquel papel, ,ni aun con el efeto que prometen, ,no siendo mas auentajadas condi ,ciones de lo que parecen, pues ,que en todas dize, que se han de de ,poner primero las armas, y quedar ,las cosas que se han de cumplir en ,manos de hombres, que antes eran ,amigos, y ahora son enemigos in ,furiados. Visto que el Rey de Fran ,cia embia exercito a Italia, y que ,esta tan adelante, y que las prouis ,siones de Vuestra Magestad, no es ,tan en ser, ni que en muchos dias lo ,estaran mas que para defensa: por ,que Vuestra Magestad pueda bol ,uer las fuerças del Reyno de Napo ,les a la conseruacion del Estado de ,Milan me persuado, que se sufre con ,certarse con el Papa en qualquiera ,forma, por colorada que sea, y dexa ,lle el Estado, que al cabo se ha de ,restituyr a la Iglesia, y al futuro ,Pontifice, y no dexar de socorrer ,breuemente el patrimonio perpe ,tuo. Atento lo referido, y que tam ,bien conuiene dar satisfacion al ,mundo, que á luengo andar se do ,lerã dl Papa, y le justificarã, y miran ,do lo q̃ puede suceder de estar mal sa ,tisfechos algunos Potẽtados (aũq̃ no ,la tẽgo por causa principal). Me pare ,ce q̃ V. M. deue cõcertarse cõ el Pa ,pa, como lo he dicho, e interpretar re ,putaciõ, como lo es la libertad de los presos

Don Iuan Manrique habla ca el Consejo del Rey.

,presos,y por restitucion, renunciara ,el Estado de Colonceses,aquien vues ,tra Magestad nombrare,aunque sea ,con condicion, que se desmantele ,a Paliano,que entre otras fue la cau ,sa de tomar las armas, y que sea ase ,gurado del, y que el darles recom ,pensa es con reputacion: pues estan ,do armado podria negarselas, y q̃ si ,se les restituye,es por q̃ auia propues ,to de no tener nada para si,y estas cõ ,diciones por la necessidad presente ,le pueden admitir,y por estar Fran ,ceses tan adelante,y no por la obsti ,nacion del Papa,ni por miedo de ,nueuos enemigos. Y por tanto me ,resueluo,enque si vuestra Magestad ,prouee bien lo que es necessario ,para defender el Estado de Milan, ,q̃ este concierto tal qual se haze es ,con gran reputacion, y Marcanto ,nio le podra aquietar,con el entre ,tenimiento,que vuestra Magestad le ,dara, pues es claro, que estando el ,Estado en poder de quien vuestra ,Magestad nombrara,no ha de ser pa ,ra su daño,y que estara segura la per ,petuydad de su casa, porque con el ,amistad del Papa podra vuestra Ma ,gestad assegurarse,que el futuro se ,ra algun hombre de bien,y esto mis ,mo podran esperar los otros interes ,sados ,aunque hasta que suceda,se ,auran de entretener a costa de vues ,tra Magestad.

on Fran- sco Pache buelue a talia, con resolucio l Rey.

Partio de la Corte para Italia,don Francisco Pacheco, con resolucion del Rey conforme al referido parecer de don Iuan Manrique, añadiendo,que se dixesse al Pontifice, que en ello venia su Magestad de muy buena gana, porque de lo contrario no se siguiesse su destruycion, y de sus deudos con la de toda Italia. Pero hallandose los Carafas, con tan mala voluntad contra la nacion Española. Y viendo el exercito Frances en Lombardia, conforme a lo que siempre dessearon. No quisieron dar oydos a ningun concierto, ni composicion de paz, y aunque don Francisco Pacheco fue a Roma no le dieron lugar de hablar al Pontifice, y passo a Napoles,al Duque de Aluas auiendo los Carafas conseguido quãto pretendieron con sus tratos, que era descuydar al enemigo. Y porque conocian de la inclinacion blanda, y benigna del Rey Carolico, que era amigo de paz, y de quietud, y que de mala gana entrauan en nueua guerra con Franceses.

No dan lugar a don Francisco Pacheco de hablar al Papa.

Capitulo III. De lo que passaua en la guerra de Piamonte, y Lombardia, y de vna rebuelta entre Españoles, y Alemanes, y el Duque de Florencia aconseja al Rey Catolico, que lleue a su seruicio al Duque de Vrbino.

EN Estos dias auian procurado los Franceses de hurtar a Duay en Flandes, y algunos otros lugares de las fronteras: con lo qual conocieron los Flamencos, que de mala gana trataua los Franceses la guerra en su Reyno, y que echauan en Italia todas sus fuerzas, conseruando la fama de querer guardar la tregua, aunque para disimular mejor su proceder, dezian que faltando a la tregua, el Conde de Mansfelt, intentô de robar a Metz, y que por parte de los Flamencos, se tratô de atosigar los poços de Mariamburg, para matar el presidio, q̃ el Duque de Saboya auia hecho sacar las plantas de algunas fuerzas en las fronteras de Francia, que vn Secretario del Obispo de Arras, trato con dos Gascones que diessen la ciudad de Burdeos por trayciõ, q̃ en Toscana se auia tratado de robar a Montalchino, y a Groseto que en Napoles se recibieron las dos galeras del Prior de Lombardia, cõtra estas quexas de Franceses, dezian los Españoles que la mayor parte de ellas, era inuencion para Co-

Quexas de Franceses sobre no guardarse la tregua.

lorar

lorar el rompimiento de la guerra, y que antes ellos tenian mas justas y verdaderas causas de quexarse, pues que aun no estando seca la tinta del instrumento, y juramento de la tregua, boluiendo el Almirante de jurarla descubiertamente quiso robar a Duay, y que entre Rosas, y Palamos tomaron Franceses vnas naos que lleuauan recamara de la Reyna de Bohemia, hermana del Rey, y que tomaron a Gatiers lugar del Duque de Saboya, y que nunca le boluierõ, y otras cosas tales.

Brisac forti ca a Valencia.

Entretanto que el exercito Frances caminaua por el Placentin, y Parmesano, el señor de Brisac atendia a fortificar a Valencia, pareciendole que si sustentaua aquel presidio desde el podria hazer mucha vexacion al Estado de Milan, y passo del Ginouesado, y como conocia esto el Marques de Pescara desseando cobrarla, auia determinado como queda dicho de yr a Alexandria, y sabiendo Mosur de Brisac, que el Marques de Pescara se hallaua en Salas, saco sus vanderas, y se fue a poner sobre el Tanar, mostrando que tenia intencion de passar aquel rio, y pelear con los Españoles, y creyendolo el Marques de Pescara poniendo su gente en batalla aguardaua al passo, con la caualleria Española a mano derecha, puso a don Lope de Acuña cerca de la ribera del rio, para que en passando los Franceses fuesse el primero que los acometiesse, y junto a el a su hermano don Cesar de Aualos, con la caualleria Italiana, y a la mano yzquierda al Capitan Demetrio Basta, y al Capitan Lazaro Mezuca, con la caualleria Albanesa, y la infanteria en medio: pero el Brisac auiendo estado alli con el mismo designio de que los Españoles passassen el rio, auiendo auido vna pequeña escaramuza de arcabuzeros, que se tiraua de las riberas del rio, boluiendo las vanderas se fue a Basiñana, y de alli a Valencia, y dexando aquella plaça con grucssa guarnicion, se fue a Casal, y despues al Piamonte, metiendo su gente mal pagada, y hambrienta, en los lugares fuertes. El Marques de Pescara, passo el Tanar en Alexandria, y fue a Valencia con intento de ponerse sobre ella, que esta a quatro millas, a lo menos para efetuar cierto tratado, que traya el Conde de Valencia, para recuperar su villa.

Ven se los exercitos Español, y Franceses.

Retirase el exercito Frances.

Estandose en Basiñana con el dicho intento, y los Capitanes, y cabeças del exercito en sus posadas, porque todos aloxauan en la villa subitamente se començo a oyr gran grita, y estruendo en el quartel de los Alemanes, que era la vltima parte hazia Valencia, admirandose todos, de como podia ser que los Franceses en medio del dia sin ser sentidos de las Centinelas de acauallo, y guardas del campo, vuiessen llegado hasta entrar dentro de la villa, adonde se oya que peleauan, corrieron los Capitanes, y cabeças del exercito, armados como en tal caso se requiere al rumor, hallaron que era vna rebuelta grande, que se auia leuantado entre los Españoles, y Alemanes, sobre vna libra de carne, que vn Español cõprana en la carniceria Alemana, y llegando don Lope de Acuña con doze caualllos ligeros de los primeros que salieron fue a ver si podia poner algun remedio en aquella refriega, y hallo que acansa de auer sido el principio en el quartel de los Alemanes, que tomando de presto las armas apretauan a los Españoles visoños del tercio de don Alonso Pimentel, que estaua junto al quartel de los Alemanes, y que tres pitas Alemanas con sus cosoletes lleuauan delante de si huyendo algunos Españoles, con solas sus espadas. Por lo qual apretando el caualllo den Lope de Acuña detuuo a los tres Alemanes, y a otros pero viendo que el enemigo yua muy encendido, y que crecia atizandolo los Capitanes Alemanes, en especial el Conde Paris de Lodron Teniente del Coronel que como de antes era enemigo del nõbre Español: siempre holgaua de encender

Rebuelta entre Españoles, y Alemanes en Basiñana

cender aquellas rebueltas: boluio a su quartel recogiendo la caualleria, y y no dexando passar ninguna vandera, ni soldado Español del tercio de Fernando de Silua. Al tiempo que esto sucedio, auian salido el Marques de Pescara, don Alonso Pimentel, y otros muchos de los principales del exercito a pasear al campo, y considerando don Lope de Acuña, el mal remedio que se via, para atajar aquel daño, y que si passaua la infanteria Española vieja degollaria a los Alconanes, y que si la detenia, la infanteria visoña estaua en peligro: resoluiendose en lo que auian de hazer, mando que trezientos Arcabuzeros Españoles soldados viejos passassen en socorro de los visoños, y que se detuuiessen las picas, y vanderas. Con la llegada de los trezientos Arcabuzeros Españoles, se aliuiaron los visoños, que estauan muy apretados, y ya muertos quarenta, con el Capitan Iuan Fernandez Galindo soldado de mucho nombre, y dieron tal mano a los Alemanes, que los hizieron desamparar la villa, y se salieron al campo, a vna Iglesia alli cerca apoderandose de la artilleria, y acudiendo don Lope a ver como lo passauan los Españoles, para si fuesse necessario embiarles mas socorro. Viendo que los Capitanes Alemanes no retirauan su gente, encontro al Marques de Pescara, que con cuydado acudia para atajar el negocio a quien dixo, que el verdadero remedio era sacar las vanderas Españolas fuera de la villa, porque las seguirian todos los soldados, y pareciendole bien al Marques le cometio que las lleuasse a donde le pareciesse que estarian mejor. Lleuolas don Lope de Acuña a vn sitio alto fuera de la villa, y el Marques le mando, que con toda la caualleria se fuesse a poner entre Valenela, y Basiñana, porque no saliessen los Franceses a ponerlos en confusion, y passando a executar esta orden le tiraron algunos arcabuzazos, y sallendo el Proueste de los Alemanes, a don Lope, le dixo que procurasse que se tomasse algun asiento

El Conde Paris de Londron enemigo de Españoles.

Muerte de Iuan Fernandez Galindo.

en aquella rebuelta, le respodio que sentia mucho, que dos naciones que hasta entonces auian andado tan hermanadas, ahora vuiessen llegado a tal punto, por causa de dos reboltosos, con mucha culpa de la parte de los Alemanes, y de sus Capitanes, pues con auer procurado el Marques de Pescara, y todos los Capitanes Españoles atajar aquel ruydo, los Capitanes Alemanes estuuieron tan pertinaces, que no auian defendido, que dexassen de tirar al Marques de Pescara, y herido el caualio a don Alonso Pimentel, dado vn mortal arcabuzazo al Conde Brocardo Persico, y muerto al Capitan Iuan Fernandez Galindo, y a don Iuan de Beamonte. Y que pues ya era passado se atajasse la rebuelta, porque si los Capitanes Españoles vuieran procedido como los Tudescos, ya todos estuuieran acauados. El Tudesco con muchas lagrimas dixo, que tambien de su parte eran muertos mas de dozientos y cincuenta hombres, sin muchos heridos: porque aquellos trezientos Arcabuzeros del tercio de don Fernando de Silua los auia hecho muy gran daño. Llegaron en esto don Cesar de Aualos, y don Iorge Manrique, que yuan del campo, y continuando don Lope su viaje, con la caualleria, lleuaron al Tudesco al Marques de Pescara, el qual dio traça en concertar el negocio, y las dos naciones boluieron a sus aloxamientos. Fue esta rebuelta de Basiñana muy perjudicial al seruicio del Rey Catolico, porque demas de auer muerto dozientos y cincuenta Alemanes, y cincuenta Españoles, vuo muchos heridos que murieron despues, y no tanto por esto, quanto por el odio que vuo entre los vnos y los otros, especialmẽte cõ los Alemanes desta Coronelia, que era de Federico Madrucio, sobrino del Cardenal de Trento, que no se hallaua alli, sino su Teniente el Conde Paris de Londrõ que no remedio el caso al principio como pudiera, si no q̃ le acrecento por lo qual nunca mas fueron de seruicio, ni salieron en campaña, y desto fue causa la negligencia

de Mõluc,y Forquibaux cabeças de Franceſes en el Sene[illegible] con los quales ſe diſcurria, del ca[illegible]no que ſe auia de lleuar en caſo que ſe reſoluieſſe de hazer aquella empreſſa, y ellos afirmauan el deſcontẽto de los Seneſes con la gente del Rey Catolico, y la poca forma q̃ tenian de defenderſe d̃ tal exercito: pero como eſto ſe auia de determinar en Rezo, ſe atendia a tomar mueſtra, y a pagar el exercito, cõ dineros q̃ por via de mercaderes ſe remitierõ a Venecia: por q̃ el Duq̃ de Guiſa no quiſo paſſar a Italia, ſino aſſegurado de q̃ a lo menos por ſeys meſes lleuaria pagado el exercito, y deſto ſe dio la ſeguridad al Cardenal ſu hermano, por q̃ el Cõdeſtable que cõtradezia eſta empreſa, no les hizieſſe algun tiro, ocupando el dinero en otras coſas. Llegõ el Duque de Ferrara, quãdo ſe tomaua la mueſtra, en vn gran cauallo Corſel, armada ſu perſona, y ricamẽte adereçado con caſaca bordada cõ riquiſima pedreria: cuyas joyas de ſombrero, caſaca, y calças ſe dixo, q̃ valian vn millõ: yuan con el muchos Marqueſes, Cõdes y caualleros, que de Ferrara, Modena, y Rezo ciudades ſuyas auiã ydo a ſeruille, todos muy luzidos y ricamẽte adereçados y armados. Salio el Duq̃ de Guiſa a recibirle cõ los principales de ſu exercito, y ſe apeo para hazelle reuerencia como a ſu ſuegro y Capitã general de la liga, y lugar Teniente del Rey de Frãcia en Italia, y dichas algunas palabras, le entregõ el baſton en nõbre del Rey, y ofrecio de obedecelle. El Duq̃ de Ferrara le recibio amoroſamẽte, y le hizo que tomaſſe ſu caballo, y le bolulo el baſtõ, y dio buelta al exercito q̃ ya eſtaua en batalla, y hizo grã ſalua de artilleria, y arcabuzeria. Vierõ luego el exercito del Duque de Ferara q̃ eſtaua bien armado y luzido. Cõ la llegada del Duque de Ferrara, y del Legado ſe cõſulto preſentes el Señor de Lodeuar embaxador de Frãcia en Venecia, y a los mayores Capitanes del exercito, de la empreſa que ſe auia de hazer: El Duq̃ de Ferrara quiſiera q̃ ſe hiziera la de Parma, por ocupar aquella ciudad, pẽ

Tomoſe muestra al exercito Frances.

El Duque de Ferrara y el Duque de Guiſa ſe ven.

Conſultaſe adonde ha de yr el exercito Frãces

ſando que el Papa le daria la embeſtidura della, y de mas deſto propuſo, q̃ boluieſſe el exercito contra Cremona, importandole mucho eſtar por aq̃lla parte ſeguro. El Legado ſe opuſo cõtra eſto, moſtrãdo que cõueniã q̃ el exercito paſſaſſe adelãte, para la defẽſa de la Igleſia, de la qual lleuaua las diuiſas en ſus banderas, pues para ello auia paſſado a Italia, y no queria oyr palabra de otra empreſa.

El Duque de Guiſa, como ſe ha dicho, de buena gana fuera a Toſcana, como lo pedia Pedro Eſtrozi, y en ſegundo lugar lo aconſejaua el Duque de Ferrara: pero por la inſtancia del Pontifice, y por que la comiſion del Rey, era q̃ en todo fueſſe obedecido, y tenia ſu animo de todo punto, inclinado contra el Reyno de Napoles, como ſu natural tierra, para engrãdecer de Eſtados a ſus ſobrinos, la reſolucion fue de yr contra Napoles, de lo qual quedõ muy deſdeñado el Duque de Ferrara, y retirõ ſu gente, començando a echar de ver el peligro en q̃ eſtaua, por auer yrritado al Rey Catolico ſin cauſa, y por eſto tratõ deſde luego con Venecianos, q̃ le tomaſſen en protecion, moſtrando que quando tuuieſſe la guerra en ſu caſa: era por la vezindad para ellos de grã inconuiniente, eſcuſandoſe de auer paſſado tan adelante ſin ſu conſejo. El exercito Frãces ſe encaminõ a Boloña y de Ferrara por el Põ, ſe lleuaua el artillerla grueſſa a Ancona: para empleallа a donde fueſſe meneſter pues no faltaua quien dezia, que paſſada la Romaña podia boluer a Peroſa, y por el Chiuſano entrar en el Senes, o acometer a Caſtrocaro, y a Cortona, fronteras del Duque de Florencia. Los Alemanes por no auer querido el nueuo Emperador dar plaça de mueſtra, en ninguna parte de Alemania yuan a la diſilada, y deſde Trento paſſauan de la miſma manera por las tierras de Venecianos, y porq̃ no conſintia el Cardenal de Trento, que paraſſen en el Eſtado de Milan, yuã contrabajo por alli pero alcançandoſe del dicho Cardenal q̃ por algunos dias ſe les dieſſe alojamiento en

El Papa quiere que ſe haga la guerra a Napoles.

Los Alemanes van a la desbilada a ſeruir al Rey Catolico.

Casalmayor, pararon para poder passar juntos a Toscana. El Señor de Brisac solicitaua la fortificacion de Valencia, y hazia correr la tierra, hasta Pauia, sin resistencia. Entre ranto que el exercito Frances yua por Lõbardia, y se cõsultaua lo referido. Pedro Estrozi que estaua en guarda de Roma cũplidos los dias de la suspension de armas, auiendo guarnecido, y visitado a Paliano, y a Veletri, cõ seys mil infantes, y ochocientos cauallos, y seys cañones, fue a Ostia por el impedimento que con el fuerte daua, para que Roma pudiesse recibir las comodidades de la mar por el Tiber, y llegado este exercito, los Españoles dexaron vn fuertezillo, que auian hecho en la desembocadura del primer rio llamado el Fiumecino, dentro de la Isla, contra otro fuerte que de la otra parte auia hecho Pedro Estrozi, y los que le guardauan se fueron a Neptuno, y los pocos soldados que auian quedado en guarda del castillo de Ostia: a la primera vista del exercito se rindieron a diserecion, porque aunque no estaua reparado lo que la bateria auia roto, y no se podia defender. Puso se luego Pedro Estrozi con el exercito sobre el fuerte mayor, y biẽ reconocido fue leuantando dos trincheras, y acercandose cõ ellas, estando en vna casa, saltõ vna piedra de vn golpe de artilieria que le dio en la boca, con poco daño, y quando menos lo pensaua, los dos Capitanes Españoles, con gran infamia, siendo el truxaman vn Ortiz de Vera aquiẽ el Duque de Alua auia dexado alli para su compañero, se concertaron de dexar el fuerte, pudiendo sacar dos pieças de artillería, y sus armas, y quanto ellos y sus criados, y los soldados pudiessen lleuar, dexando toda el artilleria y municiones, que fue grã presa, por lo qual se sospecho, que vuo alguna inteligencia: por que los soldados en todo caso se querian defender, y morir: pero los Capitanes, y aquel Ortiz de Vera los dieron a entender, que por lo mucho que auia llouido, trataua los enemigos de anegallos echando el rio sobre el fuerte, lo qual mostrauan poderse hazer y que era mejor que se saluassen para el seruicio de su Rey: y el Duque de Alua quando pudo auer a las manos al vn Capitan, que fue en Flandes, le hizo cortar la cabeça, que era Francisco Hurtado de Mendoça, el otro que se llamaua Iuã Vazquez de Abiles, se fue a Malta: porque era de aquella Religiõ. Pedro Estrozi, luego desmantelo el fuerte, y Roma quedõ libre a donde se boluio con gran triũfo, y tomõ muestra y reforçõ el exercito, y con el Duque de Paliano boluio a salir. Fue a Tiboli, y embiarõ a Cẽcio Capizuco a recibir a Palestina, y a Castel, Sãtãgel, q̃ se les rindieron. Cobraron tambien a Frascati, Grota, Ferrata, y Castel Gandolfo, en Sãpolo, estauan sesenta Españoles con poco cuydado, y siendo entrades de noche, pagaron con las vidas su descuydo. El Conde de Populo, q̃ cõ la caualleria, y dos compañias de Españoles fue a Tiboli, pareciendole que todos los lugares del contorno se auian dado al Papa, y que esta ciudad grande en comarca enemiga, no se podia defender sin mucha gẽte, y artilleria se fue a Vicobary prefidiado el lugar cõ las dos compañias de don Pedro de Castilla, y Gomez de la Torre, lleuando consigo los Alemanes del Barõn de Feltz se fue a Arzoli, y Auricola: porque el Duque de Paliano, y Pedro Estrozi fueron a Tiboli, y supo que pensauan yr a Vicobãr, auiendo tomado la voz del Papa Rubiano, Cantalupo, y Canemorto, con otros lugares, y de Auricola se puso en Subiaco, para estar a la mira de los enemigos, los quales batieron a Vicobar cinco dias, y con daño dieron furiosos assaltos, defendiendose bien los Españoles, y si perseueraran auiã hecho gran facion: pero el dia siguiente se retiraton al castillo, aunque los enemigos no hazian demonstracion de entrar, y los Capitanes fuerõ causa dello, porque los soldados de buena gana continuaran en la defensa, y vn Capitan dio vna cuchillada a vn Alferez, porque reprehendia tan vergonçosa retirada. Auisados los del

Los Capitanes del Papa cũplida la tregua salen en Campaña.

Ostia se rinde a Pedro Estrozi.

El fuerte se rinde a Pedro Estrozi

Los Españoles pierden a Vicobar.

del exercito de lo que passaua, entraron presto figuiendo y marando a los Españoles, y aunque los defendia el Duq̃ de Paliano, no podia resistir a la furia de los Gascones, y Esguizaros sus naturales enemigos, otro dia dieron el castillo saluas las vidas.

El exercito del Papa cobrado Vicobar, corrio hasta Subiaco, saqueó Anticoli de Corrado, y boluiose a Roma con mal consejo, por que si continuara cobrara todas las tierras de la Iglesia. Francisco Colona que seruia al Papa, tomó a Caui, y a Genazano, y el Duque de Alua, vista la perdida de Vicobar, mando que Ludouico Sauelo, con las dos compañias de Gabriel Moles, y Iuan Antonio Maneri, y la suya, q̃ serian seyscientos infantes Iralianos, fuesse a guardar las frõteras de Abruzo, por la parte de Tallacozo: pero el Sauelo, concertandose con el Papa, lo hizo al rebes, y Gabriel Moles con su compañia, tuuo con el algunas escaramuças, y defendio bien el lugar de Lecele, que quiso romar el Sauelo. El exercito Frances yua despacio, aun no bien reuelto en la empressa que auia de hazer, y en esta perplexidad, el Duque de Florencia, como a quiẽ tanto importaua, solicitaua la paz, y los Carafas porfiadissimos en su opinion, nada querian oyr; pareciendo al Papa que no satisfacia a su auoridad, si en todo y por todo el Rey Catolico no se le humillaua, y del recibia las condiciones que darle quisiesse. El Cardenal Carafa todo embuelto con Franceses, y acrecentado de animo, no querla que se diesse salnoconduto a Luys de la Marra caualiero Napolitano, a quiẽ embiaua el Duque de Alua con medios de paz en conformidad de lo que don Francisco Pacheco auia lleuado de Flandes, por no auelle querido dar audiẽcia en Roma, y antes procuraua apartar al Duque de Florencia de la amistad del Rey Catolico, y hablãdo con Bonjani Gianfillazi Embaxador del Duque le dixo, q̃ el mejor mejor medio de pacificarse todo era, q̃ Sena se diesse a sus sobrinos, y q̃ quãdo el Duque viniesse en ello por el interesse que renia en̄ los lugares q̃ posseya en el Senes, se estableceria todo cõ algun casamiento, pues el Rey de Francia auia dicho a sus Capitanes q̃ en ninguna manera queria que se tocasse en cosas del Duque de Florencia. Sospechaua se, q̃ Frãceses procuraua de ocupar algunos lugares de la Iglesia, y los mismos lugares estauan ya temerosos dello, y se vio en que los de Orbieto no quisieron recibir el presidio del Papa, diziendo q̃ ellos se guardarian, y q̃ lo hazian por que otro dia no les metiessen Franceses. De Ancona se dudaua mucho, por ser ciudad muy apropossito para los disinios de Franceses, por estar tã cerca de Abruzo, y comoda para el trato de los Turcos, y quãdo cayera en manos de Franceses (como se dezia q̃ ellos lo procuraua) facilmente con las armas Turquescas, y armada maritima, podia ser molestada toda Italia especialmẽte, q̃ tenian a su cargo la ciudad, Lorenço Castellon, y la ciudad de la Ioachin Gasco̅, Forajidos de Florẽcia, hechuras de Pedro Estrozi ran parcial amigo de Franceses. Y auiẽdo puesto en grã cuydado al Duque de Florencia lo q̃ el Papa auia dicho a su Embaxador a cerca de dar a Sena a sus sobrinos, supo q̃ el Rey Catolico, no estaua del todo fuera de dar aquella Ciudad al Papa, como se apartase de Franceses, y se boluiesse Paliano e Marcoantonio: por que su cõsejo auia entrado en temor de perder el Reyno de Napoles.

El Duq̃ de Florẽcia p cura la paz entre los Caraffas, y el Rey.

El Papa desea q̃ se de a Sena a sus Sobrinos.

El Duque de Florencia entra en cuidado por que el Papa desseaua à Sena, para sus sobrinos

Cap. V. Que el Duque de Florẽcia pide à Sena al Rey catolico. Los capitanes Frãceses van a Roma acõsultar la empressa q̃ se ha de hazer. Embaxada del Duq̃ de Guisa al de Florẽcia, y q̃ el Duque de Alua embia a Marcantonio Colona à hazer la guerra en cãpaña de Roma.

Causas que da el Duque de Florencia, para que no se de Sena a los sobrinos del Papa.

EL Rey Catolico siguiendo el cõsejo de aquietar por biẽ al Papa, mãdô al Duque de Alua, que comunicasse con el Duque de Florencia, el negocio de dar a Sena al Papa, y que le auisasse de su parecer: lo qual acrecento el sentimiẽto del Duque de Florencia, porque demas de otras causas le parecia que perderia los lugares del Senes que tenia empeñados sin cobrar su dinero, y auiẽdo procurado de saber por via del Papa lo que passaua: trabajaua en dar a entẽder, que en ninguna manera cõuenia que se hiziesse lo de Sena, por que era gran señal de miedo, y grãpe ligro de que estando el exercito Frãces tan cerca ensoberuecido por ello quisiesse emprender el Reyno, afirmando tambien, que por el riesgo q̃ corria toda Italia de perderse, no lo consintiria ni daria los lugares del Senes que tenia empeñados, aunque se le pagasse el dinero, sino era quedãdo en poder del Rey Catolico, y que lo mas seguro era tomar de veras la defensa, y mostrar el pecho al Papa y a Franceses haziendoles la guerra valerosamente por todas partes, y mas adõde lo podriã massentir, pues no auia duda que apretando a Franceses no podrian resistir, y porque le parecia cosa dura que se tomasse tal assiẽto sin dar orden en la seguridad de su estado que en tanto tiẽpo auia seguido la fortuna de la Corona de España. Embio a la Corte a su cuñado don Luys de Toledo, para representar las desordenes del estado de Milan, el poco consejo, y poca vniõ de las cabeças que alli gouernauan, el daño recebido en el passage del exercito Frances, y la reputacion q̃ se auia perdido, y ocasiones que auiã dexado passar pudiendole molestar en el passage. Por lo qual se auia atreuido el Duque de Ferrara a declararse sin causa contra tan gran Rey, y a quexarse, que auiẽdo pedido ayuda al Cardenal de Trẽto para defenderse (si a caso Franceses diessen en Toscana) se la auia negado, y amostrar de quanta verguença era que Pedro Estrozi con tan poca gente vuiesse tomado el fuerte de Ostia, y fuesse gãnãdo los otros lugares q̃ por su Magestad se tenian en campaña, todo lo qual mostraua ranta flaqueza de su parte, auiendo poco antes sido superior con tanta reputacion q̃ generalmente se creya q̃ el Rey ofrecia a los Carafas a Sena por temor del exercito Frances, y q̃ pues poco antes el Duque de Alua le auia embiado a Frãcisco de Ybarra, para auisalle lo q̃ en Rezo los Frãceses, los Carafas, y el Duque de Ferrara auiã consultado, para que se tratasse de hazer exercito, para defender la Toscana, o imbadir por aquella parte el estado de la Iglesia, para la mejor defensa del Reyno de Napoles, y q̃ pues auiendole faltado todas las ayudas de los Ministros de su Magestad con auer embiado por tres mil Alemanes: el Cardenal de Trẽto apenas por sus dineros los quiso proueer de vitualla. Suplicaua a su Magestad, atẽto lo referido, y q̃ Por terueles q̃ poco antes se auia librado de las vñas de los enemigos, estaua tã a mal recado, siendo de tãta importancia, q̃ si le tenia por tã confidente seruidor como en efecto lo era, mãdase q̃ avn mismo tiẽpo con las fuerças de su Magestad, y suyas se defendiesse, su estado, y el de Sena, y q̃ si su Magestad tenia animo de dar esta ciudad a otro, por parecelle q̃ era mucho gasto fuesse seruido de darsela a el en gouierno y guarda cõseruandola su Magestad en la misma forma q̃ de presente la renia cõ pacto de guarnecerla en las necesidades, y de restituilla con los demas lugares cada y quãdo q̃ se le pagassen los dineros q̃ se le deuiã, y lo q̃ adelãte en guardalla se gastasse eõ condicioõ q̃ no queriẽdo dexarsela a el o a sus decẽdientes, no se le pudiese quitar, sino para su Real Corona, porque no pẽsaua poder tener mejor vezino q̃ a su Magestad, con quien auia dispuesto de tener perpetua confederacioõ, y cõ que siẽdo el dicho Duque acometido en su estado su Magestad fuesse obligado a defendella, y el Duque a socorrer a Napoles, ya Milan, con las fuerças eõuinientes, prometiendo que viniẽdo su Magestad, en esto las tẽpestades de Franceses se voluerian a donde salieron, y los

El Duque de Florencia embia a la Corte a dõ Luys de Toledo.

El Duque de Florencia pide a Sena al Rey Catolico.

los ñublados de los Carafas pararian en humo, y q̃ la ſoberuia del Duque de Ferrara ſe humillaria de manera q̃ no le pareceria poco q̃ le dexaſſen eſtar quieto en ſu caſa, y q̃ quãdo las referidas cõdiciones no contentaſſen a ſu Mageſtad, el dicho D. Luys de Toledo le pidieſſe licẽcia para mirar por ſu propia caſa, y tomar los eſpediẽtes q̃ mas le cõuinieſſẽ para ſu ſeguridad. Cõ eſta comiſiõ, fue D. Luys de Toledo a la corte, y antiẽdoſe rãbiẽ quexado el Obiſpo del Burgo Embaxador dl Duque de Florẽcia, del mal gouierno q̃ auia en Sena, y del mal animo dl Cardenal de Burgos, y poca correſpõdencia que con el Duque tenia: el Rey reſpondio, que tenia intencion de dar aquella ciudad al Duque.

Los Frãceſes aun noſe auian acabado de reſoluer a dõde auian de lleuar aquel exercito, y el Papa queria que fueſſe contra Napoles, a donde por lo mucho q̃ ſe auian derenido eſtaua mas proueydo de lo q̃ auia penſado, y de la empreſa de Toſcana, no queria q̃ ſe hablaſſe, por lo qual el Duque de Guiſa, el Principe de Ferrara, y otros Señores Frãceſes, fueron cõ diligẽcia a Roma, para tratar en el cõſejo en preſencia del Papa, y repreſentalle el peligro de tal empreſſa, y porque tãbien los Frãceſes, queriã mayor ſeguridad de la palabra q̃ auia dado el Cardenal Caraſa, por q̃ conociendo las dificultades q̃ podian ſobreuenir, querian lugares a dõde ſe poder abrigar, y para ello pediã a Ciuitauieja, y Ancona. Dezian aſsimiſmo, q̃ las ayudas q̃ darian los Carafas, no les pareciã tales, como auian prometido. Sucedio en eſte medio, q̃ embiando el Duque de Florencia a Napoles a Bartolome Cõcino de los Cõdes de la Pena ſu primer ſecretario, y de ſu conſejo, para reſoluer cõ el Duque de Alua lo q̃ ſe deuia de hazer, para la ſeguridad de todos, embarcandoſe en Põblin a los vltimos de Hebeero, y deteniẽdole los tiẽpos cõtrarios, y ſolicitando la neceſsidad de los negocios, nauegaua con tres fragaras cõ fin de tomar tierra en el primer lugar del Reyno de Napoles, pero la grã fortuna le lleuõ a la boca del Tiber, y no pudiẽdo eſcuſar de tomar tierra echo la balixa con los deſpachos en la mar, y al cabo ſalio a cinco millas de Ciuitauieja, y fue deſcubierto, aũq̃ procuro eſcõderſe, y lleuado a Ciuitauieja, y deſpues a Roma, y conociẽdo q̃ era ſecretario del Duque de Florencia, y q̃ alguna grã ocaſion le lleuaua a Napoles, fue metido en el Caſtillo de Sãtãgel, y eſſaminado: pero por la inſtancia del Embaxador del Duque, fue luego ſuelto, y miẽtras dudaua ſi boluera a Florẽcia o paſſaria a Napoles llegõ la baliza con los deſpachos q̃ la mar auia echado a tierra, y porque entre otras coſas, hallarõ en ellos vn tratado que traya el Duque de Florẽcia de tomar a Ancona, por medio de los dos ſoragidos Florẽtines, q̃ la guardauan, ſe deſabrieron mucho los Carafas, y boluieron a prender y examinar al ſecretario Concino, cõ mayor rigor, y apretandole cõ cruelestormẽtos: pero como los Carafas no queriã por enemigo deſcubierto al Duque de Florẽcia, y auiã propueſto tratos de parenteſco, para apartalle del Rey Catolico, dieron libertad al ſecretario Concino.

Los Capitanes Frances ſon vẽn a Roma a tratar de la empreſſa q̃ ſe ha de hazer.

Vltimos de Hebrero.

El Concino Secretario del Duque de Florencia preſo, y atormentado.

Los Franceſes auian aſtutamente publicado, q̃ el Principe de Florencia caſaua cõ hija del Rey de Francia para poner en ſoſpechas al Rey Catolico, y los Carafas q̃ hazian quãto podian para aparralle de ſu confederacion. El Rey Catolico q̃ no queria perder eſta amiſtad, ſe inclino a dalle a Sena, como ſe lo pedia D. Luys de Toledo, y el Duque de Alua, a quiẽ ſe pidio parecer lo aconſejaua, moſtrãdo q̃ no ſiendo amigo el Duque de Florẽcia, ſe podia mal defender el Reyno de Napoles, y en recõpenſa dello ſe ponia quãto el Duque auia de auer del Emperador, por lo gaſtado en la guerra de Sena, y dineros preſtados deſde la guerra de Alemania, ſobre la promiſiõ de Põblin, tornãdoſe aquel Eſtado a ſu Señor, q̃ entõces le pedia cõ inſtãcia, y qualquiera otro gaſto q̃ el Duque vuieſſe hecho en baſtecer, y defender a Pomblin, todo lo qual era tan grã ſuma, que ni el Duque pẽ-

El Rey Catolico inclina a dar a Sena al Duque de Florencia.

saua que lo podria jamas cobrar ni el Rey pagallo, pero las condiciones que proponia el Consejo del Rey, que de mala gana venia en ello, fueron tales, que el Duque de Florencia no quiso acetar el partido, pero desseando el Rey dalle satisfacion se tuuo viua la platica, y considerando la dificultad que auia en conseruar aquella ciudad, aunque fuesse dando la a otro, demas de las ocasiones que trayan los tiempos, quiso el Rey que no se negasse al Duque el dalle a Sena, sino que se viesse de mejorar las condiciones, porque el temor del exercito Frances apretaua.

Resuelbese de que se haga la guerra contra Napoles.

Entretanto se auia consultado en presencia del Pontifice, que la guerra se hiziesse en el Reyno de Napoles, no obstante qualquiera dificultad, ni los Franceses como lo auian procurado, pudieron conseguir seguridad alguna, sino buena voluntad, y tener al Papa por compañero conforme a los capitulos, y conciertos hechos, y aunque el Cardenal Carafa los auia prometido grandes cosas del estado de la Iglesia, y creació de gran numero de Cardenales sus deuotos, el Papa hizo diez, no teniendo mas respeto a Franceses, que a su gusto: entre los quales fue Fray Miguel de la orden de Santo Domingo, a quien llamauan de la Inquisicion, porque era Inquisidor, que fue despues Pontifice, y se llamo Pio V. Lorenço Estrozi hermano de Pedro Estrozi, a su contemplació, porque el Papa le amaua, Tadeo de Gadi Obispo de Cosenza Florentin, gran amigo del Cardenal Carafa, Vitelozo Viteli Romano, y con la determinacion referida el exercito que se auia juntado en Rimini, que es cerca de la mar se determino, que fuesse la buelta de Ancona a donde auia llegado el artilleria, y primero el Duque de Guisa embio vn cauallero al Duque de Florencia, visto que hasta entonces no auia hecho ninguna demostracion, para que acetasse vnos capitulos que le embiaua, que en sustancia contenian: que renunciasse la confederacion del Rey Catolico, y que se concluyera matrimonio de su hijo mayor, con la hija del Rey de Francia, y de vn hijo del dicho Rey, con hija del Duque, y la daria en dote, a Sena, y su estado, y que quando no quisiesse acetar los dichos capitulos se declarasse luego, para que tomasse resolucion en lo que conuenia, y aunque vuo sospechas que todo podia ser artificio del Duque, por poner en mayor necesidad al Rey Catolico, de otorgalle lo que pretendia de Sena, el Duque auisó volando al Duque de Alua desta demanda, y le respondio, que procurasse de entretener treynta dias al Duque de Guisa, como mejor le pareciesse, que le prometia su palabra que quando Franceses le quisiessen ofender, con su persona, y todas las fuerças del Rey le yria a ayudar, y defender. El Duque de Florẽcia conociendo quanto le importaua conseruar la confederacion, y amistad del Rey Catolico, respondio al Duque de Guisa, que aunque lo que le pedia era tan graue que requeria madura consideracion, pues el no era Principe que auia de vsar de termino indecente se le diesse tiempo para renunciar el Tusson al Rey de España, y q̃ hecha esta solenidad vendria en lo que se le pedia, y al Rey Catolico dio auiso del ofrecimiento de Franceses, y respondio a su Embaxador, que mejor podria dar a Sena al Duque de Floreneia, pues la posseya, y tenia en propriedad q̃ los Franceses aquiẽ primero cõuenia ganalla por armas.

Embaxada del Duque de Guisa al Duque de Florencia.

Respuesta del Duque de Florencia al de Guisa.

Leuantauanse seys mil Infantes Italianos, acosta de la Liga, parte de los quales auian de quedar para guarda de Roma, y en otras partes siempre auia mouimientos, Iulio Orsino cobrô a Netuno desamparada de los Españoles, y a Montefortino, y corria la campaña. El Duque de Alua viendo que por los buenos sucessos del exercito del Papa en campaña, eran necessarias mayores fuerças, embio a Marcantonio Colona con quatro mil infantes Italianos, y seys pieças de artilleria, para que pusiesse freno a Iulio Orsino, y juntandose le otros

El Duque de Alua embia a Marcantonio Colona a que baga la guerra en campaña.

le otros ſoldados le hizo retirar, ordenò al Conde de Populi que lleuaſſe toda la caualleria a Sangerman, y recogieſſe toda la infanteria Eſpañola, y Alemana en Venafro, para acudir deſde alli como mejor le pareciesſe à la reſiſtencia del exercito Frances, y ya en eſte tiempo auia llegado a Lombardia vno de los dos Regimientos de Alemanes, q̃ auia el Rey Catolico mandado lenantar, para la defenſa de los Eſtados de Italia, y ſe encaminauan a la Eſpecie, y los tres mil del Duque de Florencia, yuan caminando por Valdetarro, y Pontremola, Pierra Santa, por lo qual ya no ſe temia que el exercito Frãces ofendieſſe en ninguna parte de Toſcana, porque la largueza del camino, la tarda reſolucion que tuuieron las cabeçs en lo q̃ auian de hazer, y la tibieza en mouerſe, auia mucho aflojado el orgullo q̃ auia moſtrado en el paſſar a Lombardia, y reputacion q̃ auia ganado, porq̃ en cinco meſes no auia conquiſtado ſino a Valencia, y eſperando la buelta del Duque de Guiſa de la conſulta de Roma ſe auia eſtado muchos dias ocioſo en Rimini.

Cap. VI. Que ſe pierde Valfenera en Piamonte, que el Duque de Alua ſale a la reſiſtencia de Franceſes, que el Duque de Ferrara haze exercito, contra los Señores de Correzo, y contra los Gõzagas.

El exercito Frances quiere acometer el Reyno de Napoles por Abruzo.

QVeriendo el Duque de Guiſa conformarſe en todo cõ la voluntad del Põtifice, auiendo paſſado muy pacificamente por tierras del Duque de Vrbino, porq̃ el Rey de Francia en vna carta q̃ le eſcriuio le aſſeguraua que aſsi ſe haria, el qual ſalio al camino, y hablo con el Duque de Guiſa, q̃ yua la buelta de Ancona, para deſde Fermo, y Aſculi, ciudades en los cõfines de la Igleſia paſſado el rio Tronto, acometer la Prouincia de Abruzo, porque en las otras entradas del Reyno ſe hallauan dificultades, pero yua de mala gana conociendo el peligro en q̃ ſe auia puesto, porq̃ la mucha tardança auia dado tiẽpo al Duque de Alua, de prouerſe de genre, y de dinero: el qual acudiendo a todo con diligẽcia y maraui lloſa prudencia, auia ordenado, q̃ en el Reyno ſe leuãtaſſen treynta mil infantes, para guarnecer cõvna parte las tierras maritimas, y cãpear con la otra, embio a Luys de Barrientos a lenantar otros ſeys mil Alemanes, y lleuarlos a Tieſtre, y por el mar Adriatico a Peſcara: embio por los dos mil Alemanes del Barõ de Feltz ya referidos, que erã ſoldados viejos que ya los auia lleuado Alexandro Andrea al Conde de Populi, y aguardaua los quatro mil Alemanes del Conde Alberico de Lodron, de Sicilia aguardaua mil Eſpañoles, y otros tres mil de Eſpaña, que lleuaua con titulo de Coronel dellos dõ Fernando de Toledo ſu hijo, y Maeſtre de Campo, dõ Sanchode Condoño acrecentò la caualleria al numero de mil y quinientos cauallos, leuãto nueue eſtãdartes mas de gẽte de armas, hizo fundir, y encaualgar muchos cañones, y otras pieças de artilleria menores. dio el cargo de Comiſſario General del exercito, a Lope d Mardones, auia ordenado al Marques d Tribico q̃ fortificaſſe los lugares q̃ le pareciesſen cõuinientes en la Prouincia de Abruzo, a donde era Gouernador, y porq̃ entrãdo los enemigos por aquella parte, como ya el Duque ſabia q̃ lo tenian determinado, auiã de ſeguir el camino q̃ lleuo el ſeñor de Lautrech quãdo entro en el Reyno d Napoles. Mãdo a D. Garcia de Toledo, q̃ fortificaſſe a Sãtagata, Veneſay, Ariano, y al Principe Veſpaſiano Gõçaga Colona la ciudad de Nola, y ai Cõde de Sãtaflor, a Capua, y a todo lo referido acudio de muy buena volũtad el Reyno, y toda ſu nobieza del, contra lo q̃ los Carafas, y los otros rebeldes publicauã, moſtrãdo grãde ſeruicio, ãmor, y fidelidad, porq̃ el Reyno ſiruio con dos millones, los quales decontado

Ordenes del Duque de Alua, para la defenſa del Reyno.

prestarõ los Principes, Duques, Marqueses, Condes, y Barones, para cobrarlos en las partes, y lugares, y a los plazos que se les señalarõ, y muchos leuãtaron cõpañias de gẽte de armas y caualleria a su costa, para mostrar mas el animo fiel a su Principe. Vuo muchos, y diuersos pareceres sobre el lugar a dõde se auia de hazer la resistẽcia, y como el Duque era amenudo auisado por las Espias q̃ la imbasion auia de ser por Abruzo. Mãdo leuantar la vitualla, y recogerla a los lugares que se fortificauã, y quemar la que no se pudiesse retirar. Todo lo q̃ se ordenaua se executaua cõ diligencia, mostrãdo amor al Rey, y reuerẽcia al Duque. Fortificaua el Marques de Treuico a Ciuitela, Atri, Pescara, y Ciuita de Cheti, y en la fortificacion de Ciuitela se ponia mayor diligẽcia porq̃ auia de ser la primera q̃ auia de receuir el impetu de los enemigos: en tretanto q̃ el Duque de Alua hazia estas procusiones cõ la nueua q̃ caminaua el exercito Frances y su calor los de la parte cõtraria haziã lo que podiã. El señor de Sarmonera Honorato Gaetano, cobro para el Papa, y Frãceses, a Piperno Seza, y Sonino, Pompeo Colona por el Rey Catolico, guarnecio a Roca de Papa, y boluiendo dello se encõtro cõ Alexandro Colona, y Cencio Capizuco, que yuã a Zagarolo, y los rõpio, matãdo 30. soldados, y prẽdiendo 200. y los ciẽ soldados q̃ Põpeo Colona dexo en Roca de Papa, corriã la cãpaña, y molestauã mucho a Veletri. El Duque de Alua embio gẽte a los lugares q̃ se fortificauã en Abruzo, y mando q̃ Ascanio de la Corña los visitase, y q̃ los soldados Españoles, y Alemanes que estauã en Venafro marchasen la buelta de Abruzo, y sabiẽdo q̃ los enemigos se yuã acercãdo auiendo mucho encomendado a Dios su jornada, partio de Napoles a 11. de Abril, dexãdo en su lugar a la Duque sa su muger, Princesa de Talento, para mayores cosas, y a dõ Fadrique su hijo, cõ el ayuda de D. Francisco Pacheco de Toledo, y fue a Sulmona a dõde le alcanço Frãcisco de Ybarra, que boluia de Lõbardia, y don Lope de Acuña, q̃ por no hallar buena voluntad en el Marques de Pescara, le dexo, y fue a seruir al Duque en esta ocasion, q̃ le dio luego vna cõpañia de caualos, y le mãdo q̃ tuuiesse cuẽta cõ D. Pedro Hẽriquez su cuñado mãcebo animoso, y de grãdes esperãças, aquiẽ auia hecho Coronel de las compañias de caualos Españoles, y a D. Pedro, q̃ en ninguna cosa hiziesse fino lo q̃ D. Lope le acõsejasse. Passo el Duque a Ciuita d̃ Cheti a dõde mãdaua acudir todas las tropas del exercito. El Frãces no era de mucho numero, porq̃ temiẽdo de los Duques de Florẽcia, y de Parma se embiaron algunas cõpañias de Gascones, y ciẽ lãças para guardar a Romaña, y a Boloña, a dõde auian acordado de poner a Pedro Estrozi, pero temiendo de yrritar demasiado al Duque de Florencia no lo hizieron. Los Ministros del Rey Catolico aguardauã las galeras de España cõ la gẽte, y dinero, de lo qual auia mayor necesidad en Piamõte, a dõde no se hallaua forma para resistir al señor de Brisac, casi acostũbrado o vẽcer siẽpre, y alguna causa de la falta del Piamõte, fue q̃ como el Duque de Alua tenia la suprema autoridad, saco de alli la mejor gẽte, y se hallaua el estado de Milan en mal termino, y Brisac cõ nueua caualleria q̃ auia llegado de Frãcia, y alguna infanteria Eguizara, y de Prouẽza, auia aumẽtado su exercito, y al Marques de Pescara no auiã llegado ochociẽtos caualos Alemanes, y Borgoñones q̃ aguardaua, y assi no salia en cãpaña, antes se estaua en Milan adonde se atendia a poner tributos, y sacar quanto se podia del estado.

El señor de Sarmoneta cobra a Piperno, y otros lugares

El Duque de Alua va al Abruzo a resistir a los Franceses.

El Rey Catolico desengañado d̃ Frãceses, daua ordẽ en hazer deveras la guerra de la parte de Picardia, y pensando el Marques de Pescara salir en cãpaña en llegãdo la caualleria, para cobrar a Valẽcia, y labrar alli cerca vn fuerte, supo q̃ el señor de Termes q̃ en Piamõte, en lugar del señor d̃ Brisac gouernaua el exercito por auer quedado malo de la gota en Turin, cõ diez mil infantes, mil caualos, y muchos gastadores, se auia puesto sobre Valsencra, a la qual muchos años antes

1. de Abril

Imprimis venerare Deos, atq; annua magna sacra refer Cereri Virg.

antresen medio de los presidios de Frãceses auia fortificado D. Fernãdo de Gõzaga, y siẽpre auia estado biẽguarnecida: porq̃ los daua mucha molestia, y muchas vezes la auiã apretado, y los Españoles como della sacauã provecho, la auiã siẽpre defendido, en especial D. Aluaro de Sãde, q̃ ganô mucha gloria en esta defensa, y porganar Frãceses esta plaça, y tenerdiuertidas las fuerças del Estado de Milã, para q̃ no fuessen a Napoles, ni a Toscana, se pusierõ sobre ella. Plantarõ. 18. pieças de artilleria cõ intẽciõ de ganalla de aquella vez, y cõ el mucho numero d̃ gastadores, auiã lleuado las trincherastã adelãte, q̃ estauã sobre los sosos. Defendiã este lugar 4. banderas de Españoles, 4. de Alemanes, y, 3. de Italianos: los Alemanes por no ser pagados, estauan lo mas del tiempo amotinados y sin obediencia, y viendo que se les auia dado vn terrible assalto por dos partes, començaron a tumultuar, diziendo que no se podian defender, y que se querian dar, aunq̃ sus mismos Capitanes lo contradezian, y los Españoles, y Italianos, se querian defender hasta morir, y al cabo apretando mucho los Gascones, y con vna mina defendido el vso del artilleria, se contentaron de salir sin armas, cõ gran daño del Rey Catolico, dexando muchos pertrechos de guerra. Y concertados los Alemanes vuierõ de hazer lo mismo los Españoles, y los Italianos, y fue grã infamia de aquellos soldados Alemanes, q̃ no les bastò el animo, a lo menos diez dias, como solo rogaua el Marques de Pescara que estando labrando vn fuerte en Mortara para defensa del Omelina, prometia de socorrellos.

Los Frãceses ganan a Valsenera

El Duque de Ferrara que ania ydo a Venecia, a encomendarse a aquella Señora, auiẽdo tomado animo por esta presa de Valfenera, a la qual mãdô desmãtelar el Señor de Brilac) jũtaua la caualleria, e infanteria q̃ auia despedido, sospechãdo q̃ no se la auia de pagar la liga: porque no siẽdo de acuerdo cõ el Duque de Guisa, y cõ los Carafas, se quedô disgustado en su casa, porq̃ no se auia executado su consejo de hazer la guerra al Duque de Parma, y aora teniẽdo q̃ por Correzo q̃ se auia buelto a la parte del Rey Catolico se le diesse alguna pesadũbre: q̃ria yr a cõquistalla, porq̃ el Cõde Geronimo, vno de aq̃llos Señores q̃ no se auia hallado en los eõciertos cõ este Duq̃ los cõtradezia, y cõ gẽte q̃ le dio el Marq̃s de Pescara, auia entrado de noche en Correzo, y sustẽtaua la villa q̃ es feudo Imperial en seruicio del Rey Catolico, y los otros Señores del lugar, lleuauã mal estar en paz cõ el Duq̃ de Ferrara, porq̃ las eõdiciones d̃l eõcierto erã tã duras, por q̃ mas les parecia estar sugetos al Duq̃, q̃ auerse querido asegurar dellos, y vno de los rehenes pariẽte destos Cõdes q̃ estaua en Ferrara, auiẽdo ydo de baxo de su palabra a Correzo a tratar de la fiãça de los 5000. mil ducados, aũq̃ quiso boluer a la prisiõ, los otros le detuuierõ, y otro Rehẽq̃ era biẽmoço en habito de villano se salio de Ferrara, los otros Rehenes q̃ se guardauã en Carpi, quiẽ eõ vna ocasiõ, y quien cõ otra se escaparõ: de manera q̃ bien pudo yr Geronimo d̃ Correzo eõtra lo q̃ los otros hizierõ: y porq̃ ya tenia buẽ numero de infãteria a cargo de Ludouico Burgo milanes, y se fortificaua eõ el calor q̃ desde Cremona le daua el Cardenal d̃ Trẽto por el gusto q̃ el Rey Catolico recibia q̃ se hiziesse molestia al Duq̃ de Ferrara, por auer se le mostrado su enemigo sin ocasiõ.

El Duque de Ferrara quiere yr cõ contra Correzo.

Succediẽdo pues lo referido al Duq̃ de Ferrara fuera de su esperãça, abor reciẽdo mortalmẽte a los Señores de Correzo, instimulado d̃l Principe su hijo se aparejaua para la guerra cõ fin d̃ ayudarse de la gẽte Frãcesa q̃ estaua en Bolonia, y en Romania, y cõ la gẽte d̃ sus milicias: y tenia tãbiẽ los eclẽ hõbres de armas Frãceses, d̃ la eõduta d̃l Principe su hijo. En este mismo tiẽpo los Frãceses d̃l Senes, auiã guarnecido mejor sus fuerças eõ gẽte q̃ se les auia embiado d̃ Roma, y Camilo Luti y Cachaguerra comissarios d̃ los d̃ Mõtalchino cõ gẽte de la tierra, robarõ vna noche a Chiusdino eõ el ayuda d̃ algnnos de dẽtro: por loqual D. Aluaro d̃ Sãde q̃ era Gouernador de aquellas armas del Senes por el Rey Catolico, trataua d̃ cobrar este y otros luge-

El Duque de Ferrara se apareja para la guerra.

ses, porque los Frãceses cada dia mas yuan apretando a Sena, ganando algunos lugares, y para ello tenia dozientos cauallos de Napoles, tres mil Italianos, y algunos Españoles de Portercules, y vna compañia de Españoles del Duque de Florencia, de q̃ era Capitan Hernando Deſaſtre: por que los Alemanes que auia, no querian ſalir por no ſer pagados. El Duque de Florẽcia ſe eſtaua quedo guardando la tregua, teniendo ſus preſidios con cuydado, porque Franceſes procedia cõ el, cõreſpeto. En eſta miſma ocaſion poſsô por de fuera de Genoua el armada Franceſa, que era de treynta y dos galeras, y por el mal tiẽpo conuino que ſe entretuuieſſe en puerto Longon de Elba, el qual nunca acabauan de fortificar los Españoles, aunq̃ conocian lo mucho que les importaua, y eſte paſſage fue en ocaſion que paſſauan veynte y ſeys galeras del Rey Catolico a cargo de Marcoantonio del Carreto, en las quales yua por Viſorrey de Sicilia el Duque de Medina Celi, para ſacar a Iuan de Vega que venia por Preſidente del conſejo ſupremo de Caſtilla, y en eſtas galeras nauegaua Iuan Andrea Doria maneebo de gran eſpiritu y valor, en las quales yuan los quatro mil Alemanes para Napoles, del Conde Alberico de Lodron: y quando el armada Franceſa ſe hallaua en la Isla de Elba, la Eſpañola eſtaua en Portercules eſperando tiẽpo para ſu nauegacion, y el dia ſiguiẽte parecio la Franceſa, y las atalayas del Mõte Argentaro hizieron ſeñales del numero que lleuaua, por lo qual Iuã Andrea Doria puſo la ſuya en batalla a la boca del puerto, dandoſe orden al Capitan Oruña Gouernador de Portercules, que puſieſſe todo el preſidio en arma en los fuertes, y apuntaſſe el artilleria a la parte a donde penſauan pelear con el armada Franceſa, laqual llegô a poco mas de tiro de cañol del puerto, y la Eſpañola ſalio junto a Herioleto, Isla pequeña cabe Portercules, y tocando a batalla la Franceſa, hizo lo miſmo la Eſpañola, y deſta manera ſe detuuieron muchas horas: la Franceſa por no meterſe debaxo del artilleria de Portercules, y la Eſpañola por ſer inferior de numero de galeras, yen eſte inſtante Iuan Andrea Doria, llamô a Franciſco Aluarez de Ribera auditor general de los preſidios de Toſcana: porque el Capitan Oruña nueuo Gouernador, auia dicho que no eſtaua bien informado de aquellas fuerças, por no auer mas de ocho dias que era llegado, y quiſo ſaber ſi en caſo que ſe peleaſſe, y ſe perdieſſe, aquellas fuerças correrian peligro, o ſi ſe podrian defender, y el dicho Frãciſco Aluarez de Ribera, afirmò que por algunos dias harian reſiſtencia a entrambas armadas: pero que nauegãdo al Reyno de Napoles para negocio de tanta importancia le parecia q̃ ſe eſcuſaſe el pelear, y retirandoſe en eſto la Franceſa a puerto Sãtiſteuan, emblaron cien ſoldados Españoles del preſidio a reconocella, y auiſaró que eſtaua recogida ſin fuego ni eſquifes a la mar de donde infirieron, que queria boluer a pelear, y el dia ſiguiente Domingo de Ramos por la mañana, boluio al miſmo puẽſto de primero, llamando a batalla, y poniẽdoſe a punto Iuan Andrea Doria en el lugar que antes tuuo, ſalio a eſcaramuçar con algunas galeras, y haziendo lo miſmo otras Franceſas, al cabo ſiguieró ſu camino a Ciuitauieja, auiẽdo hecho mientras eſtuuieron en Elba mucho daño a los de Capoliberi lugar de aquella Isla, y auiẽdo deſembarcado la infanteria Franceſa, y al Principe de Salerno rebelde Napolitano, y a muchos caualleros Franceſes, corrio haſta la Isla de Ponça, cerca del Reyno, con fin de hazer vn fuerte, y dexar guarnicion, por eſtar cerca de Terrachina, ciudad d̃ la Igleſia, que parte termino con el Reyno de Napoles. El armada Eſpañola, no ſe mouio haſta que oyo la ſalua que el armada Franceſa hizo con ſu llegada a Ciuitauieja, y ſaliendo a dos horas de noche, hazia poniente, por deſmentir las eſpias, por alta mar dio la buelta a Napoles a donde llego el jueues Santo.

La armadas Eſpañola, y Frãceſa ſe ven en Portercules.

El Duque de Medina Celi va a Sicilia.

El armada Frãceſa torna a batalla, y luego ſe va.

Cap. VII.

Cap. VII. Que el señor de Brisac toma a Quirasco. El Duque de Guisa se pone sobre Ciuitela, y la defienden el Conde de Santa flor, y Francisco de Valencia, y el recuentro de Iulianoua, entre Españoles y Franceses.

YA eran llegados a Florencia los tresmil Alemanes, que fueron embiados en guarda de Pistoya, Prado, Arezo, Luciñano, y Cortona, y el Duque de Florencia despidio algunas companias de Italianos y con esto no auia que temer en Toscana del exercito Frances, el qual ya parecia que hallaua dificultad, por que saliendo a tierra los Alemanes en Gaeta se yuan a juntar con el Duque de Alua, y el exercito Frances caminaua la buelta del Tronto, y del puerto de Fermo, lleuauan el artilleria al Grote lugar cerca de los Confines: y mientras muy floxa y dudosamente yuã caminando los Franceses, el exercito de Brifac antes que el Marques de Pescara lo sintiesse se puso sobre Quirasco, y cõ diligencia cerro la villa, demanera q̃ nadie podia entrar, y algunos q̃ lo procurarõ fueron impedidos, y no auia mas de 400. infantes, q̃ no bastauã para la defensa, y auiẽdo batido gallardamente, y dado tres asaltos, y muerto la mayor parte de los defensores, los Frãceses entrarõ por fuerça, porq̃ los de la villa, q̃ eran amigos de Frãceses, como los demas pueblos de Piamonte, no quisierõ tomar las armas cõtra ellos. Esta perdida de Quirasco dio mucha pena al Cardenal de Trẽto, y al Marques d Pescara, porq̃ si biẽ auia llegado el regimiẽto de Alemania del Cõde Iuã Bautista de Arcos, como no auia mucha cõformidad entre los del cõsejo se hazia poco fruto en el seruicio del Rey como se via en efeto auiẽdo perdido tres plaças importantes, como Valẽcia, Valsenera, y Quirasco, y lo q̃ al cabo dio algũ aliuio, fue q̃ en esta coyũtura llegaron a Genoua tres mil infantes Españoles, y trezientosmil ducados en 28. galeras, y buena parte desto yua para el estado de Milan, que fue socorro muy oportuno (si el hazienda Real fielmẽte se gastara) porq̃ como sucedia biẽ a Franceses quanto intẽtauan, teniã gran miedo los que gouernauan de perder a Alexandria, y a Aste. Y las empressas del Duque de Guisa, no se mostrauan tan dichosas saliendo cada dia mas vano el designo, y mas dura la empressa, y a Italia baxauan otros seys mil Alemanes, soldados del Rey Catolico, a los quales mandaua el Duque de Alua, que lleuasse a Napoles todas las galeras q̃ para ello se auiã de juntar en Genoua, dexando el viage del mar Adriatico, cõ lo qual se conocian ya que la defensa era mayor que la ofensa.

El exercito Frances se pone sobre Quirasca, y la toma.

Poca conformidad de los Ministros de Milan.

No sucede bien a Franceses su empressa de Napoles.

Por las grãdes esperãças, q̃ de continuo daua el Cardenal Carafa, q̃ a la primera vista de sus bãderas, grã parte de los pueblos del Reyno harian mouimiento: el Duque de Guisa determino de passar el rio Tronto cõ diez mil infantes estrangeros Esguizaros, Grisones, Gascones, y Prouẽçales, 450. hõbres de armas, y mas de ochocientos caualos ligeros que todos segun la orden Francesa haziã mas de tres mil caualos, quinientos gastadores, y mucha nobleza Francesa, y todos los rebeldes Napolitanos; con esperança de cobrar sus haziendas, y demas destos la infanteria Italiana de la liga: eran los principales deste hermoso exercito. El Duque de Aumala hermano del Duque de Guisa, su lugar teniẽte General. Marques de Elbeuf, tambien su hermano, General de la caualleria, el Duque de Nemors General de la infanteria Francesa, Pablo Iordan Orsino Duque de Braciano General de la infanteria Italiana, el Señor de Sipiers Maesse de campo General, los señores de Tauanes, y de la Mota Mariscales del exercito, y los Italianos eran seysmil, y yua la caualleria del Papa, que no eran menos de 800. caualos, fueron los primeros que se

Numero del exercito Frances.

que se adelantaron quinientos cauallos ligeros, y alguna infanteria con el Señor de Sipiers, para descubrir la tierra a donde hallaron leuantada la vitualla, y para reconocer a Ciuitela, y con esta infanteria Francesa, yua alguna Italiana con Iuan Antonio Tiraldo, que persuadia a los lugares que se diessen al Rey de Francia, que los embiaua a libertar de la sugecion de los Españoles. Llegado el Duque de Alua a Ciuita de Chieti, y reconocido el Estado de las cosas, sabido que el Marques de Trebico auia dexado en Ciuitela a su hijo Carlos del Ofredo, platicandose en el consejo de lo que se deuia de hazer pues aquella plaça seria la primera embestida de los enemigos, parecio, que puesto que Carlos del Ofredo era moço de gran valor, auq̃ no tenia mas de veynte años, se embiasse persona d̃ mayor esperiẽcia, y entõces se ofrecio el Cõde de Sãtaflor de meterse en Ciuitela, y defendella, y lo mismo Frãcisco de Valencia q̃ oy es Baylio de Lora, de la Ordẽ de san Iuã, y del consejo del Rey. A entrãbos dio el Duque de Alua las gracias, y acetô su ofrecimiẽto, y fuerõ a meterse en la villa, con vna cõpañia de cauallos. El Duque de Alua, de Ciuita de Chieti se retirô a Populo, porque otro dia amaneciô sobre Atri vna grã banda de caualleria enemiga, por lo qual no quiso el Cõde de Sãtaflor continuar el viage, hasta q̃ el Duque lo entendiesse. Fue a dalle cuẽta dello Frãcisco de Valẽcia: y el Duque ordenô, que en todo caso hiziessen fuerça para entrar en Ciuitela, y que auiẽdo en ello alguna remision, entrasse solo Francisco de Valẽcia, cõ la cõpañia de cauallos. Cõtinuaron de noche su viage, y seguidos de los enemigos, por desmẽtirlos passaron adelante de Ciuitela, y boluiendo, hallaron centinelas de la caualleria enemiga, y rompiendolas passaron, y pensando los del lugar que erã enemigos tocaron al arma: pero reconocidos, fueron bien acogidos, porque los cauallos lleuauan en los arçones dinero de dos pagas, para mil soldados Italianos que estauan dentro, y con ellos los Capitanes, Francisco de Montesdoca, y Andres de Orejon, a quien el Duque auia antes embiado, como a soldados de valor, y esperiencia, y tambien entro con el Conde de Santaflor, Antonio de Guzman del abito de San Iuan, hermano del Cardenal Deza.

Entran los Frãceses en el Reyno.

El Cõde de Sãtaflor, y Frãcisco de Valẽcia vã a meterse en Ciuitela.

Entrado el Conde de Santaflor, reconocio la fortificacion, y con acuerdo de las personas referidas, proueyo lo conueniente para la defensa: y passando adelante, el Duque de Guisa vna parte de su infanteria, y caualleria, tomò y saqueô a Campoli, ya Teramo, y robaron los campos de Colonela, y Cõtraguerra, y seys dias despues de entrado el Conde de Sãtaflor en Ciuitela, que fue Sabado 24. de Abril, llego todo el campo Frances sobre ella, que es la primera villa de la frontera diez millas dentro de los confines assentada sobre vn collado que se leuantô poco a poco, y tiene en frente vn cerro que le sobrepuja, de tal manera, que la parte mas alta esta defendida de vna peña muy leuantada, y de la parte por donde este lugar podia ser ofendido, y batido, le auian fortificado con trincheras y baluartes, y auia dentro buenas prouisiones de todo. Determinose el Duque de Guisa de sitiar a Ciuitela, para ver que demostracion haria el Reyno de Napoles, y en caso que se hiziesse alguna, pensaua dexar alli dozientos cauallos, y tres mil infantes, y passar de largo sin dar tiempo al Duque de Alua de juntar su exercito. Llegado sobre Ciuitela se estuuo ocho dias aguardando el artilleria, reconociẽdo por donde se podria batir mejor y entretanto se hazian algunas escaramuças, y el Capitan Francisco de Montesdoca salio fuera cõ cincuẽta soldados, y gano a setẽta Frãceses vna pared a donde se auian puesto frõtero del Monasterio de Sã Francisco: porq̃ no vuo tiẽpo de derriballa. Llegada el artilleria se leuantarõ las trincheras, y se començo vna gran bateria, sin prouecho, y sucediendo que vn Capitan Italiano se passô a los

24. De Abril.

Sitio de Ciuitela del Trento.

Plantasse la bateria contra Ciuitela

a los Franceſes por vna pendencia que tuuo con ſu Alferez, con ſu auiſo mudaron a otra parte la bateria, a donde rõpierõ en dos dias doziẽtos paſſos, y los cercados para reparo de ſto hizieron vna muy fuerte retirada. Llegaron a medio dia a reconocer la bateria, vn Alferez, vn Sargento, y vn ſoldado Frances, al Alferez mataron de vn arcabuzazo, a los dos prendieron, y metieron en el lugar. Y pareciẽdo al Duque de Guiſa, que vn cauallero eſtaua flaco de defenſa, mandô que con vna manta q̃ es vna cubierta de tablones, que ingenioſamente llenan los que van debaxo, ſe arrimaſſen al cauallero, para picalle, y començãdolo a hazer a prima noche de vna montaña que eſtaua ſobre eſte cauallero, echaron muchas piedras grueſſas que deſuarataron la manta, y ſaliendo los defenſores hizieron retirar a los Frãceſes con mucho daño, y prendieron a vn Capitã Gaſcon herido, y todo eſtaua bien proueydo, y lo que de dia ſe derriua ua, con el artilleria, de noche ſe reparaua, con el ayuda de las mugeres q̃ ſe ponian en los peligros y trabajos, cafial y gual de los hõbres. Viẽdo pues el Duque de Guiſa las dificultades q̃ auia en ganar eſta plaça, ayrado porq̃ la peloteria q̃ le lleuauan no venia a las pieças, y la poluora era ruyn y humeda, por el daño q̃ recibia de los cercados, por la poca ayuda q̃ le parecia q̃ tenia en la infanteria d̃l Papa, q̃ era de menor numero de lo q̃ le auia prometido, aliende de que ſe quexauan por no ſer pagados. No viendo ningun efeto de las muchas promeſas de los Carafas. Mandô que ſe tomaſſe mueſtra a la infanteria Italiana, y no hallãdo el numero q̃ auia de ſer, dixo malas palabras a dõ Antonio Caraſa, q̃ era ſu cabeça, y q̃ robaua las pagas, porque el gaſto era por la liga, y mas de las dos tercias partes tocauan al Rey de Francia, y dixo que la gente de alli adelante, queria que ſe pagaſſe por ſu orden. Don Antonio, ſentido dello ſe fue a Roma, y el Duque de Guiſa embiô tras el al Señor de Sipiers, para que informaſſe al Papa de lo q̃ paſſaua, y viendoſe los Italianos ſin cabeça, y no pagados, los mas ſe fuerõ, y aſsi yua ſucediendo mal aquella empreſa.

El Duque de Guiſa enojado por el mal recado que dan los Carafas.

Entre tãto q̃ eſto paſſaua, ya el Duq̃ de Alua tenia jũto ſu exercito, q̃ eran los tres mil Eſpañoles del Maeſſe de cãpo Mardones, ſeys mil Alemanes del Barõ de Feltz, y del Cõde Alueri co de Lodrõ, y ocho mil Napolitanos y Sicilianos, de los quales erã coroneles, el Cõde de Nicõtera, Carlos Eſpinelo, Saluador Eſpinelo, y Checo del Oſredo, y otros tres mil infãtes q̃ leuãtarõ treynta caualleros Napolitanos cõ nõbre de Cẽturias, porq̃ cada vno auia de tener en ſu cõpañia cien ſoldados eſcogidos, y eſta infanteria era, ſin la q̃ ſe auia metido en los preſidios, y embiado a las marinas, y ſin la q̃ andaua cõ Marco antonio Colona, q̃ erã pocos menos de los treynta mil infantes q̃ ſe auiã mãdado leuãtar. Tenia mas mil y quiniẽtos caualos ligeros, de los quales era General el Conde de Populo, y ſeteciẽtos hombres de armas, cuyo Maeſſe de cãpo era D. Iuan Portocarrero, y coronel d̃ la caualleria Eſpañola D. Pedro Hẽriquez hermano del Cõde de Alua, q̃ oy eſ Capitã general en Italia, y Gouernador del Eſtado de Milã, y Capitã general de la infanteria Italiana, el Principe Veſpaſiano Gõçaga, y de la Eſpañola D. Garcia de Toledo. Cõ eſte exercito fue el Duq̃ de Alua a Peſcara, a dõde tenia apercebida el artilleria, y en dos alojamiẽtos llego cerca d̃ Atris, y de alli a la ribera d̃ Vmano a dõde mãdo tomar mueſtra al exercito, y le puſo en batalla en la bãguarda los Eſpañoles y Alemanes del Barõ d̃ Feltz, en la batalla los Napolitanos en la retaguarda de los Alemanes d̃l Cõde Alberico, a los lados la caualleria ligera, y los hõbres de armas en vn eſquadron en la retaguarda. El Duque de Guiſa ya tenia nueuas del exercito del Duque de Alua, y le embiô a reconocer con trecientos caualos haziendo eſtremas diligencias para ganar a Ciuitela, y deſembaraçarſe de aquella empreſa, y como todo le ſucediſſe ſinieſtramente,

Numero del exercito Eſpañol.

El Duque de Alua mãda tomar mueſtra al exercito.

El Duque de Guisa embiò a reconocer el exercito del Duque de Alua.

miente, estaua descontento, y los caualllos ligeros que embiò el Duque de Guisa a reconocer, llegarõ a Iullanoua, y los hõbres de armas quedarõ en Turtarcto dos millas atras. Iullanoua esta en vn alto media milla de la mar, y diez del rio Vmano, a donde estaua el Duque de Alua, y en sabiendo que aquella caualleria auia llegado a Iullanoua, ymaginõ que queria ganar aquel alojamiento, que era bueno, y para quitarsele, y deshazer aql nieruo de caualleria: mandò que aquella misma noche saliesse el Conde de Populo con seyscientos caualllos ligeros, y dozietos hombres de armas, y don Garcia de Toledo oõ tres mil Españoles, fue don Lope de Acuña como lo supo a rogar al Conde de Populo, que lleuasse para aquel efeto la Coronelia de dõ Pedro Enriquez, o a lo menos vna parte della. Respondio, que aquella vez queria lleuar sus amigos, y que otra tanda le tocaria. Salido pues el Conde de Populo, y vadeado el rio Vmano, llegarõ al rio Tordino que media milla de Iullanoua entra en la mar, y en lugar de ye de golpe a meterse en la villa con la infanteria, y poner la caualleria, y gẽte d armas entre el lugar y exercito enemigo, lo hizierõ al rebes, por q̃ haziẽdo alto, embiarõ a los Capitanes, Gõçalo de Salinas, y Sazar a reconocer, y aulẽdo llegado cerca de la villa, y siẽdo sentidos, por q̃ yuã a caualllo, de vna cẽtinela Frãcesa de acaualllo q̃ estaua en la cãpaña, disparãdo vn arcabuzazo tocõ al arma, y boluiẽdo los dos Capitanes a toda rienda a donde auiã dexado la gẽte cõ el Cõde de Populo, dixerõ q̃ los Frãceses huyã. El Cõde de Populo aũq̃ era muy buẽ caualllero, y antiguo soldado, poco platico en las guerras de aquellos tiẽpos, y dãdo credito a lo q̃ Salinas, y Salazar dixerõ, sue a tiẽda suelta con los seyscientos caualllos la buelta de la villa sin dexar alguna parte de gẽte, q̃ estãdo entera y ordenada, en qualquier suceso q̃ sobreuiniera le socorriera, y llegò a tiempo q̃ auiẽdo el Señor de Sipiers acudido al arma, estaua a la puerta a dõde auia vn lienço de muralla derribado, cõ hasta treynta caualllos de los q̃ primero auiã salido, la mayor parte arcabuzeros, y como vio q̃ el Cõde de Populo, y los q̃ cõ el yuã de lãte auiẽdole descubierto pararõ, como aquellos q̃ segun las nueuas de Salinas, y Salazar, yuã al seguro alcãce, y no cõ pẽsamiẽto q̃ auian de hallar resistencia. Mosiur de Sipiers gritando Frãcia Frãcia, fue la buelta dellos, q̃ sin mas aguardar boluierõ las espaldas cõ tãta desorden q̃ aunque el camino era arto ancho y llano, y proprio para caualleria, encõtrandose ellos mismos vnos cõ otros, dauã cõsigo y cõ los caualos en los fosos q̃ estauã a los lados del camino, prẽdieron los Frãceses a dõ Pedro Enriquez, q̃ sin dezir nada a dõ Lope de Acuña, como mãcebo animoso y de gran valor, quiso hallarse en aquella empresa y a D. Hernãdo de Toledo Señor de las Villorias, y a Iuã Bautista de Capua Capitan de caualllos, y a D. Iorge de Lanoy, y otros algunos. Y temiẽdo el Señor de Sipiers q̃ si reconocia la poca gente q̃ tenia, se perderia, dio buelta a la villa, para retirarse cõ su gẽte a su cãpo, cõ loqual dio lugar al cõde de Populo q̃ no viẽdose seguir, reboluio cõ los q̃ pudo, cargando a los Frãceses, cõ q̃les hizo dexar a los prisioneros, especialmẽte a los referidos a quiẽ por ser de noche los Frãceses no conocierõ: pero como ya auia salido a la puerta de la villa cerca de dozietos caualllos Frãceses, tornarõ a cargar a los Españoles apellidãdo Frãcia Frãcia, boluiẽdo los del Cõde de Populo a huyr, derribãdo a D. Lorẽço de Figueroa, q̃ estuuo en pũto de ser preso, y tomãdole su corneta, y otros prisioneros, y aunq̃ pudierã tomar mas, no lo hizierõ: porq̃ auiẽdose informado Sipiers, de los presos q̃ auia tomado, sabiẽdo q̃ erã muchos, y dudãdo d la infanteria, q̃ aũ no era llegada, cõtẽtãdose cõ lo hecho, de dia claro se boluio hazia su campo, que estaua a cinco millas, porque auiendo sabido, el Duque de Guisa que el de Alua yua a socorrer a Ciuitela, leuantandose della auia mudado su alojamiento allí. Sintio mucho el Duque de Alua, que

Yerro sucedido en Iullanoua de los Capitanes del exercito Español.

Mosiur de Sipiers da en la caualleria del exercito Español.

Porque essas se temia el Señor de Sipiers.

q̃ aquella caualleria Frãcesa, se vuiesse saluado por mal gouierno de los q̃ auian guiado aquella empresa, y que tanta gente no vuiesse sido para tomar a tantos cauallos, y soldados que estauan durmiendo en sus camas, quitandole de las manos vna cierta vitoria, por que todas las fuerças de los Franceses consistian en la caualleria que auia sido escogida en Francia, y perdido este nieruo, necessariamente el Señor de Guisa se retirara a la Marca. A la mañana llegada la infanteria Española, salteo a Iulianoua sin que don Garciã de Toledo lo pudiesse defender.

Cap. VIII. Que el Duque de Guisa retira el exercito de Ciuitela. El Rey Catolico passa a Ingalaterra, y da a Sena al Duque de Florencia. Don Aluaro de Sande haze la guerra en Toscana: y el Duque de Alua toma el alojamiento de Iulianoua.

EL Duque de Guisa, auiendo hecho diuersas baterias en Ciuitela, viendo que el Duque de Alua con mayores fuerças que las suyas, se le acercaua, con animo de pelear, si nececessario fuesse, no le pareciendo que estaua muy cierto del Papa, del qual para su seguridad no auia sacado sino palabras, por q̃ auia oydo q̃ andauã platicas de pazes, aunq̃ el Papa no las consentia: remiendo de perder el exercito, especialmente tan buena caualleria, auiẽdo en aquella ocasion llegado el Duque de Paliano, y Pedro Estrozi: determino de leuantar el sitio Sabado a los vltimos de Mayo, y quando desalojaua, salieron algunos vezinos de Ciuitela, sin que los pudiessen detener, y luego salio el Cõde de Santa flor con los cauallos q̃ tenia, y perdio mas soldados que en todo el cerco, que duro veynte dias. El Duque de Alua mientras el Conde de Populo, andaua embuelto con el Señor de Sipiers (como se dixo) mãdo a dõ Lope de Acuña, q̃ cõ el resto de la caualleria acudiesse a donde andaua el Cõde para lo q̃ pudiesse suceder, y cõsiderando, q̃ ya los exercitos estauan tan cerca vno de otro, q̃ no auia mas de doze millas de distãcia, y q̃ seria de muy gran vtilidad para el q̃ primero ocupasse el alojamiẽto de Iulianoua, q̃ estaua en medio, porque de mas de ser puesto fuerte y sano, era aproposito para recibir las vituallas, aunque en el consejo auia mucha duda, juzgando, que si acaeciesse partir el mismo dia del cãpo Frãces con la misma intencion, necessariamẽte se auia de dar batalla, todos se conformauan en que se deuia escusar, pues con solo el entretener a los Franceses, ellos mismos se auian de deshazer. Todavia, aunque solo Francisco de Ybarra aconsejaua que se tomasse aquel alojamiento, pospuestos qualesquier inconuinientes, el Duque de Alua se resoluio de seguir su parecer, que yua fundado en la reputacion que aquel exercito, que era mayor, perderia, si al otro que era inferior dexaua tomar tal alojamiento.

El Duque de Guisa se leuanta de Ciuitela.

Vltimos de Mayo.

El Duque de Alua sigue el parecer de Francisco de Ybarra en tomar el alojamiẽto de Iulianoua.

Ya parecia que las cosas del Rey catolico en Italia boluian en si, porque Cuni q̃ era furiosamẽte cõbatido de Frãceses, con grã valor se defendia, y ya erã llegados a Napoles los seys mil Alemanes de Hãz Valter, q̃ lleuaua Luys de Barriẽtos, de los quales mandò el Duque que ocho banderas fuessẽ a su exercito, y las siete a dõde andaua Marcantonio, haziẽdo la guerra el qual auia tomado a Patrica, cuyo presidio hazia mucho daño, y acabado de fortificar a Aniñi, y Frosolõ, y se auia retirado por no tener gente para cãpear: por lo qual salio d̃ Roma Iulio Orsino cõ tres mil Italianos, y las dos cõpañias de Alemanes de Toscana, y alguna caualleria, y siete cañones, y fue a Mõtefortino, y plãtando el arti-

el artilleria el lugar se rindio por la mala inteligencia entre los del pueblo, y los soldados, los quales salieron cõ buenos partidos. Fue Iulio Orsino sobre el Pillo, lugar assentado en vn valle angosto debaxo de sierras: plantô su artilleria, y considerando Marcoantonio la importancia de ste lugar, con mil soldados a la ligera se emboscô en vna de aquellas sierras desde donde sin impedimẽto, y sin ser sentido mẽtia gente en el lugar, y en començando a batir Marcoantonio se descubriô derrepente sobre la montaña, y causô espanto, porque parecio mayor el numero de su gente, y metio dozientos hombres dentro del lugar, y Iulio Orsino leuantô el sitio, y en la retirada fue mal tratado, y dexada el artilleria en Paliano, se boluio a Roma, y Marcoantonio hizo vna gran facion, pues con tan poca gente defendio lugar que importaua mucho, haziendo perder reputacion al enemigo.

Iulio Orsino, y dõ Antonio Carafa van a socorrer a Paliano.

Marcoantonio Colons socorre el Pillo.

Quando lo referido passaua, en los confines del Reyno de Napoles, y en Campaña de Roma, que era en Mayo, el Señor de Brisac apretaua, como se dixo, a Cuni con vn exercito, que juntô en Quirasco, y con el artillerla minas y otras maneras de guerra le combatia: pero como era defendido de buena gente, platica y valerosa, no le sucedio la empresa, como las otras porque el Señor de la Trinidad, aũque Frances se le hazian grandes partidos, fielmẽte, seruia al Rey Catolibo, desde Fossan a donde era Gouernador, daua gran socorro a Cuni. Ni tampoco en Toscana las cosas estauan en quietud, porque auiendo don Aluaro de Sande salido en campaña con la gente referida, y quatro pieças de artilleria, yua a cobrar a Chiusdino que guardauan cinquenta infantes mal proueydos, y aunque Franceses los quisieron socorrer por la parte de Marema, con vna compañia de caualios ligeros que emblarõ de Roma: los caualios de don Aluaro de Sande la rompieron, y prendieron a muchos della, y se saluaron huyendo, el Señor de la Molay, Asdrubal de Medices, que los auian ydo acompañando con algunos arcabuzeros desde Groseto. En esto se acercô don Aluaro al lugar, y començando a derribar la muralla, queriẽdo los defensores hablar de concierto, los Españoles se entraron por la rotura, y quedô por ellos el lugar. El Señor de Monlue sabido que campeaua dõ Aluaro de Sande, salio de Montalchino con alguna gente, y vna pieça de artilleria, y cobrô dos lugares q̃ los de Sena tenian cerca de Montalchino, y mostraua de querer diuertir a don Aluaro, apretando a Bonconuẽto: peto en sabiendo que Chiusdino era perdido, se retirô a Montalchino. Fue don Aluaro sobre las tierras de Marema que no obedecian a Sena, y reduxo a Prata, y a otros lugares. El Duque de Ferrara, como se dixo, tenia su campo en orden para conquistar a Correzo, a donde estauan mil infantes y mucha canalleria, y la gente del lugar muy determinada de seruir a sus Señores, y auianse detenido hasta que passassen los seis mil Alemanes de Hanz Valter, q̃ lleuaua Luys de Barrientos, y quisieran los ministros del Estado de Milan aprouechar se dellos, no solo para la defensa de Correzo, sino para acometer a Ferrara de noche en barcas ligerissimas por el Pò: porque dentro de aquella ciudad tenian tratô y gente aparejada en Casalmayor, y otras partes, para acudir al socorro en caso que el negocio sucediesse bien, y no queriendo Hanz Valter detenerse, y difiriendose el negocio mas de lo que conuinlera, fue descubierto, y presos muchos forasteros, y puesta mucha guarda, no pudiendo penetrar el Duque quienes fuessen los autores, ni de quien se deuia guardar, lo qual le tenia en mucha suspension, y dello tesultô mucho temor al Duque y al Principe su hijo, que en aquel instãte auia buelto del exercito Frances, y tambien, porque en aquella sazon andaua Chiapin Vitelo, visitando a Barga lugar que confina con Castelnouo de Carfañana, que es del Duque de Ferrara, y se estaua por aquella parte en armas

El Señor de Brisac apretaua a Cuni.

D Aluaro de Sande en Campaña.

Trato pa tomar el trara.

en armas, y se leuaua artilleria de Pisa, por lo qual conuenia, que el Duq de Ferrara gastasse en tener guardada aquella montaña.

El Rey Catolico ofendido de Frãceses por los artificios que auian vsado para entretenelle con esperanças de paz, se aparejaua para vna rigurosa guerra en Picardia, juzgandose por remedio importantissimo para seleuar las destruyciones de Italia, y confirmar los animos de los amigos que estauan muy suspensos, por lo que se auia tardado en tomar las resoluciones que conuenian, para lo qual era necessario, que el Reyno de Inglaterra se conformasse con el, y auiendo embiado a España a Ruy Gomez de Silua, con grandes poderes, para leuantar gente, y hazer prouision de dinero con arbitrios, y otros espedientes, como persona de cuya prudencia y diligencia, el Rey mucho confiaua: y a don Iuã Manrique de Lara a Alemania, para lleuar infanteria y caualleria, porque con aquella nacion tenia credito y autoridad, y sabia quanto conuenia la breuedad. El mismo Rey con gran diligencia passô a Inglaterra, auiendo sido con mucho desseo, y mucho tiempo aguardado de la Reyna Maria, la qual se auia visto en mucho peligro, porque algunos Ingleses de valor y de experiencia de guerra, descontentos, porque los hazia viuir Catolicamente, y no queriendo tener Rey forastero, auian conjurado contra ella, con fin de priualla de la Corona, y robar el tesoro, con el ayuda de los otros mal contentos, que eran la mayor parte, como mas en particular se dira adelante, y por esta rebelion, y por otra que luego se descubrio, fueron degollados los mas culpados.

Ruy Gomez va a España.

Don Iuan Manrique va a Alemania.

El Rey Catolico passa a Inglaterra.

Aun estaua viua la platica de dar a Sena al Duque de Florencia, y no le contentando las condiciones que de parte del Rey le propuso don Iuan de Figueroa: ordenô al Obispo del Lurgo su Embaxador, que passasse a Inglaterra, y mostrasse al Rey, que aquello no era conforme a la esperança, que por tantos seruicios hechos al Emperador y a su Magestad, se le auia dado, y que pidiesse, que se acabasse de entregalle a Pombin, dando recompensa al señor, y a el se diessen las consignaciones para la paga de los dineros que auia prestado para la guerra de Sena, y pareciendo al Rey, y a su Consejo, que era bien tener en aquel tiempo por amigo al Duque de Florencia, se resoluio, aunque con disgusto de todos los Principes, que en Italia tenian Estados, y de la mayor parte de los Españoles, de dar satisfacion al Duque, y esto a tiempo, que don Luys de Toledo yua la segunda vez a la Corte con las condiciones que el Duque proponia para ser embestido de Sena, y de todo su dominio, porque a su Magestad daua grandissimo cuydado y gasto. Y esto nunca lo imaginaron los Seneses, porque por infinitas vias lo auiã contradicho. Tomada pues esta resolucion, el Rey prometio de dar a Sena al Duque de Florencia, con todo su Estado dominio, y derechos, que solia tener, como la tuuo el Emperador su padre, excepto a Portercules, Telamon, Monteargentaro, y Orbitelo, lugares en la marina, con condicion de ayudalle a cobrar quãto tenian Franceses, con quatro mil infantes, y quatro cientos caualos, pagados por seys meses, y el Duque renunciô todos y qualesquier creditos que por qualquiera causa y razon el Rey le deuia, y se obligô a ser ville para defensa del Reyno de Napoles, y Estado de Milan, siempre que con liga de Principes Italianos fuesse acometido, con quatro mil infantes, y quatro cientos caualos, y el Rey prometio de defendelle sus Estados de Toscana, con quatro cientas lanças Italianas, seys cientos caualos ligeros, y diez mil infantes, dexandose a los Seneses en su gouierno, y oficios. Para el efeto desto embiô el Rey comission a don Iuan de Figue-

El Rey se resuelue de dar a Sena al Duque de Florẽcia.

Cõdiciones con que se da la ciudad de Sena al Duque de Florẽcia

Figueroa que eſtaua en Florencia, el qual como Procurador del Rey para tal caſo hizo ſolenemente embeſtidura en la perſona de Coſme de Medices Duque de Florencia, y ſucesſiuamente en ſu primogenito, y primogenitos de ſu eſtirpe, Duques de Florencia, y reparandoſe algo en el numero de la infanteria, y caualleria con que auia de ayudar el Duque, porque la determinacion dello, ſe remitio al aluedrio del Rey, deſpues declarô que fueſſen trezientos cauallos, y tres mil infantes.

Don Aluaro de Sande toma a Piça.

Quando llegô eſta comiſsion, don Aluaro de Sande con ſu exercito fue a cobrar a la Monrañola hazia Marema, tomando algunos lugares que tenian los Franceſes, que dauan peſadumbre a Sena, y encaminandoſe hâzia Pinça a donde auian entrado Franceſes, y fortificadoſe con muros de piedra feca, a lo qual aſsiſtia con ſetenta cauallos ligeros Mario Eſforça, hermano del Cardenal Santa Flor, porque no aulendo hallado en los miniſtros del Rey Carolico, las comodidades que queria, ſe boluio con el Prior de Lombardia ſu hermano al ſeruicio de Franceſes: Contra Mario fue Pedro Iacome de la Eſtafa, cauallero Peruſino, con cincuenta cauallos, y peleando con el, matô y prendio algunos, y al miſmo Mario herido, con eſta vitoria don Aluaro de Sande embiô alguna infanteria Eſpañola, a prender a los ſoldados de Piença, pero ſin aguardar ſe huyeron por otra puerta, y ſe ſaluaron, excepto algunos pocos que fueron alcançados, y desbalijados, dexô don Aluaro en Piença a Pedro Iacome con ſus cauallos, y dos compañias de infanteria Italiana, pero no ſe podia ſuſtenrar, porque no tenia vitualla, y los de Montolchino eſtauan cerca, ni de Montepulchano podia ſer ayudado, porque el Duque de Florencia guardaua la tregua con Franceſes.

Capitu. IX. De la diſcordia del Duque de Guiſa con los Carafas, el Duque de Ferrara ſitia a Guaſtala, el Marques de Peſcara, ſocorre a Cuni.

ENtretanto que don Aluaro de Sande ſe ocupaua en lo q̃ ſe ha dicho, y que eſtaua para dar el gallo a la cápaña de Montalchino, y apretar mucho a los Franceſes, llegô el auiſo al Cardenal de Burgos de la reſoluciô que el Rey auia tomado de dar a Sena al Duque de Forencia; de q̃ quedô atonito, y recogio el exercito a Sena, y los ciudadanos recibieron grandiſsima pena, y entraron en gran cõfuſion, porque les dolia mucho ſalir del dominio de tan poderoſo Rey, en quiẽ ſiempre hallauan clemencia, y entrar debaxo de yugo de menor Paincipe que auia ſido parte para ponellos en ſeruidumbre; la qual tenian por grauiſsima con el. Con eſta nouedad proteſtauan los ſoldados que no querian ſalir de Sena, ſino eren pagados, y el Cardenal dezia, que no tenia dineros, y eſtando las coſas en eſta ſuſpenſion: Y auiendo volado la fama deſta nouedad. Se fueron muchos ſoldados delos preſidios, y muchos de los de Piença, la deſampararon. Y ſabido por los Franceſes de Montalchino, fueron denoche, y apretandola entraron, quedando preſo Pedro Iacome de la Eſtafa con ſu caualleria, y algunos pocos infantes, y ſolicitando el Duque de Florencia, por la execuciô delo de Sena, embiô cõ ſu poder para recibilla a dõ Luys de Toledo, y tambien fue a Sena don Iuan de Figueroa, con vna carta del Rey, para el Cardenal, en la qual le ordenaua, que ſin dilacion ſe la entregaſſe. El Cardenal pareciendole q̃ en eſto el Rey no tenia buen conſejo, aunq̃ le parecia, que por las muchas partes adonde le conuenia hazer guerra, era neceſſario deſcargarſe de alguna; afirmaua que ſin pagar a

Llega la nueua della reſolucion del Rey de dar a Sena al Duque de Florencia.

ger a los soldados, no se podia executar, y que no tenia dinero. Y porq̃ el Rey auia mãdado q̃ esta gente passasse a seruir contra el Duq̃ de Ferrara. El Duq̃ de Florencia como le importaua no perder la ocasion, prestó los dineros, q̃dandose cõ el artilleria, y municiones en prendas: cõ los quales, y otros q̃ busco el Cardenal, la gẽte fue pagada, y a 19. de Iulio se dio la possessiõ de Sena al Duque de Florencia por don Iuan de Figueroa en nõbre del Rey Catolico con muchas lagrimas de los naturales, y recibiendola en nõbre del Duque dõ Luys de Toledo su cuñado, entrò por el Duq̃ en la Ciudad el Federico de Montaguado, y en la ciudad con quatro cõpañias de Alemanes, Chiapin Vitelo, y tãbien se le dio la possesion de los demas lugares del Senes, despues de tres años q̃ fue tomada la ciudad, y la posseya la nacion Española. Y alguna de la infanteria Española q̃ alli estaua con el Maesse de Campo Carlos Deça, fue a Põblin, cuyo castillo entregô el Duque de Florẽcia q̃ le auia hecho de nueuo, y el lugar de Põblin se dio a su señor, por mano de dõ Bernardo de Bolea, q̃ fue despues Vicecãciller de Aragon. Reseruose tãbien en estos cõciertos para el Duque de Florencia la ciudad y fortalezas que auia fabricado en Puertoferraro, de la Isla de Elua, con dos millas de territorio alrededor.

19. de Iulio

Dase la possessiõ de Sena al Duq̃ de Florẽcia

Españoles y franceses, vsados de guerra de escaramuçar

Entrado el Duque de Florencia en Sena, y su Estado quedaua a Frãceses, Mõtalchino, Grosseto, Chusi, Mõtepescali, Radicofani, y algunos otros lugares de menor importãcia, cõ los quales de acuerdo se mantenia la tregua, quedando abierta la guerra con los Españoles por la parte de Portercules, y Orbitelo, aunq̃ por hallarse cansados los vnos y los otros, y tener pocas fuerças, no se molestauan mucho, y estremamente pesó al Rey de Frãcia, y al Papa desta resolucion de Sena, viendo q̃ la guerra del Reyno de Napoles no sucedia, como auian pensado: pero el Duque de Florencia desseando confirmar su Estado cõ la paz, para lo qual de antigũ pro-

pecho le podia ser la guerra) hazia oficios con el Papa, y con el Rey de Frãcia, para q̃ con el Rey Catolico se assentasse vna buena paz; pues q̃ ya el Duque de Guisa cõ su exercito se auia retirado junto a Asculi; como se verá adelante, y se fortificaua esta plaça, Fermo, Ancona, y otras de la frontera de la Iglesia, para que el Duque de Alua, no pudiesse entrar facilmente en aquel territorio. Estauan el Papa y los Carafas confusos, no viendo como pudiessen lleuar a buen fin esta guerra; porq̃ dinero no lo tenian, y de Franceses ya començauan a desconfiar, y se vian con ellos dẽtro de su casa, y en los lugares adonde estauan aloxados, hazia grandes daños, y mayores violencias, de las quales acudian grãdes quexas al Pontifice. Por lo qual, y por el desabrimiento del Papa, los Franceses tãbien se hallauan en gran perplexidad. El señor de Mõluc temiendo q̃ por verse el Duq̃ de Florencia cõ el Estado de Sena, y tã cõfederado con el Rey Catolico, quando menos se pensasse le auia de rõper la guerra; fortificaua a Montalchino, recogia la vitualla de la tierra, leuantaua gente en Roma, y admitia todos los Franceses que del cãpo del Duque de Guisa se desmandauan, y los ponia en los presidios no se fiando de Italianos. Auia llegado a Montalchino el Duque de Soma descontento de los Carafas, y certificando que andauan tratos de paz entre el Papa, y el Rey Carolico; el señor de Monluc solicitaua mas el fortificarse, teniendo ya grandissimas sospechas de los ciudadanos Senesses que tenia en Montalchino, porque temia de ser sitiado.

Mal estado de las cosas de los Carafas,

Marcantonio aprieta a Paliano.

Entretanto que esto passaua en Toscana, Marcantonio Colona apretaua a Paliano, y queria dar el gasto a la Campaña, porque ya estauan madaros los panes, y aunque los de Paliano se guardauan con mucha diligencia, como no entraua vitualla, començauan a sentir falta, por lo qual guarnecian a Vicouar, y otros lugares, para su defensa. Buena parte de la ca-

caualleria del Papa estaua en Frascati cerca de Roma con Mateo Estendardo, y auiendo Marcãtonio acrecentado sus fuerças con los Alemanes y otra gente, que le embiô el Duque de Alua, para q̃ tuuiesse aquellas fuerças del Papa diuertidas, que no se juntassen con los Franceses. Salio en cãpaña con siete pleças de artilleria, y tomò la torre q̃ esta debaxo de Pallano, y a Guiñano, y Mateo Estẽdurdo embiô 150. cauallos, y otros tãtos infantes, a impedir a Marcantonio el aloxamiento de la puente de Saco, y Põpeo Colona se les opuso, y los hizo retirar cõ daño. Teniẽdo Marcãtonio desta manera ocupados a los enemigos, q̃ no solo se podian juntar cõ Frãceses, pero ni molestar el Reyno de Napoles, por la parte de Pallano, q̃ era la puerta q̃ para ello mas estimauan, fue a Valmontõ, y se le rindieron tres Capitanes, y contra su volũtad algunos villanos de Montefortino, q̃ yuan en su exercito, pusieron fuego y quemarõ el lugar, en vengãça de los daños q̃ auian recibido de los de Valmontõ. Tomô tambien a Palestrina, y bolulo hãzia Paliano, porque entendio que con exercito se trataua de socorrella, y desta manera se hazia contra los Carafas el efeto por esta parte, que no se hazia por Toscana, aunq̃ se auia determinado.

Valmontõ quemado.

Discordia entre los Carafas y Frãceses.

Las discordias del Papa y los Carafas cõ Franceses, cada dia se aumentauan, quexandose el Duque de Guisa, q̃ muy poco se le cũplia de quãto le fue prometido; y se conocia en el gran volũtad de boluer con el exercito a Toscana, o a Lõbardia, para lo qual era solicitado de su suegro el Duque de Ferrara, q̃ continuaua las prouisiones contra Correzo, y queria q̃ el Duque de Guisa hiziesse guerra al Duque de Parma, porq̃ desseaua mucho entrar en aquella ciudad, y con ella acrecentar su Estado, y hallãdose los Carafas en muy duro termino, y no queriendo en ninguna manera venir en concierto con el Rey Catolico, por acomodado q̃ fuessetse juntaron en Ancona cõ el Duque de Guisa, los Cardenales, Carafa, Turnõ, y Pedro Estroci, y prometieron, que el Papa embiaria al campo Frances, la gẽte que era obligado, y le proueeria de municiones, y de todo lo demas, como no se fuesse de alli, y que acudiria con tres mil Esguiçaros que auia embiado a leuantar, y daria por rehenes en manos del Rey al Marques de Caui, hijo del Duque de Paliano (como antes auia sido prometido) y que le lleuasse al Rey Pedro Estroci, y de camino le diesse cuenta del estado enque se hallauan, y que hasta la buelta de Pedro Estroci, no se hiziesse concierto alguno. Ofrecia el Duq̃ de Guisa por su parte de reforçar su cãpo con otros quatro mil Esguiçaros, y entrar en el Reyno, y hazer quãto el Papa mandasse.

Iũta de Ancona para cõcertar los Carafas, y Franceses.

Con la referida determinacion fue Pedro Estroci a Francia, y lleuô consigo al Marques de Caui, en quiẽ los Carafas tenian puesta su esperança, y prometio de boluer dentro de vn mes, y como el Papa estaua confiado que siempre que se quisiesse concertar con el Rey Catolico, lo podria conseguir, daua a entender q̃ queria la paz, y hablaua della muchas vezes con el Embaxador de Florencia, como le tenia por confederado del Rey Catolico. Y dezia, que quisiera que Marcantonio, no hiziera la guerra a las tierras de la Iglesia, por no valerse mas de las armas Francesas, y que leuantaua los tres mil Esguiçaros para poderse defender por si mismo, sin ayuda de Franceses; y lo mismo trataua con el Embaxador de Venecia. Y esta Señoria, y el Duque de Florencia se ofrecia por medianeros para cõ el Rey Catolico, mostrãdole el peligro en que se hallaua por auer llamado Franceses; diziendo, que no entraron en la liga por falta de desseo de seruir a su Santidad, sino por no querer compañia en armas con esta nacion, y mas en Italia, y dentro de sus proprias casas, porque durando la guerra, era necessario quedar por sus esclauos, sino se les daua contento con cosas fuera de razon, como al presente acontecia a su Santidad, con graue

Pedro Estroci va a Frãcia, y aqui.

Porque no entrarõ Venecianos en la liga.

daño

daño de Roma, y de todo el Estado eclesiastico; pues q̃ teniendo por enemigo al Rey Catolico, los auia menester, los quales defendiendole, le destruyan. A todo esto dezia el Papa, q̃ le parecia bien, pero no se sabia apartar de las esperanças que auia concebido, poniendo dificultades, y juzgaua cosa indigna de vn Pontifice, q̃ se vuiesse de capitular con el Duque de Alua, y sentia q̃ de parte del Rey Catolico, no fuesse nadie a proponerselo y rogarselo, y no queria baxar vna tilde del fausto y altitud que le daua su dignidad y su propria naturaleza. Y con todo esso afirmaua q̃ queria la paz, y mostraua de temer de los Franceses que tenia en casa. Trabajauan mucho en esto los Cardenales, Pacheco, y Santaflor, y embiauan a menudo cartas y mensageros al Duque de Alua, pero embalde: porque el Cardenal Carafa contradiziendo, no consentia que se hablasse con el Papa, ni se le dixesse sino lo q̃ el queria, auiendose determinado de aguardar la buelta de Pedro Estroci. El Papa se ocupaua mucho en las cosas del santo Oficio de la Inquisicion, y teniendo mala opinion del Cardenal Morõ, y del Cardenal Polo Ingles, y de otros q̃ los seguian, mandò prender a Moron, y a Polo quitò la Legacia de Inglaterra, y le mãdò parecer en Roma cõ gran disgusto dela Reyna Maria, y de los buenos Catolicos de Inglaterra, adonde con buen exẽplo de vida y dotrina, ayudaua a gouernar, manteniendo el autoridad, y obediencia dela Iglesia Romana. Mãdò señalar quatro Cardenales q̃ esso mirassen a Moron, y le hiziessen el processo culpandole de algunos articulos de heregia, lo qual fuesse falso, ò verdadero, fue causa q̃ adelante le quitô el Pontificado, y esto vuo muchos q̃ afirmaron q̃ mouio al Papa por ser Cardenal muy deuoto de la Corona de España. Y como Marcantonio, por aquella parte de campaña molestaua mucho a los Carafas, a su instancia escriuio el Duque de Florẽcia al Rey Catolico, pidiendo comission para hazer algun cõcierto, porq̃ el Papa porfiaua en no querer tratar con sus ministros, y menos cõ el Duq̃ de Alua, de quien se tenia por muy ofendido, y prometia de ser padre vniuersal, sin atrimarse mas a vna parte, q̃ a otra, como se le boluiesse quanto los Españoles le auian tomado, y quedasse Paliano al Duque su sobrino. Esto mismo trataua Venecianos, a los quales se auia encomendado; porque no le estaua bien, ni á ningũ Principe Italiano, que Franceses hiziessen pie adõde estauan, sino que boluiessen por donde auian ydo. Y aunq̃ andauan estas platicas, siempre los Carafas ponian tiẽpo en medio, porq̃ querian gouernarse conforme a los sucessos, y les auia pesado mucho q̃ Sena vuiesse caydo en manos del Duque de Florẽcia, y ya se cõtauan de adquirir sin guerra los lugares del Senes q̃ tenian Franceses, los quales se los auian ofrecido, sabiendo q̃ el Rey Catolico le auia de ayudar para ganallos. Y esta era vna de las cosas que no dexaua a los Carafas apartarse de los Franceses, no pudiendo oluidar la grandeza que se auian prometido.

Franceses ofrecen a los Carafas los lugares del Senes.

El Duque de Ferrara, pareciendole q̃ auia cessado el miedo y peligro, en que le pusieron los vltimos Alemanes, q̃ passaron por Lombardia, ayrado sobre manera, contra los señores de Correzo, y cõtra los Gonçagas sus enemigos, ponia su exercito en orden, y desde Ancona por mar le auian ydo algunos Esguiçaros, y Gascones, con los quales, y dos hombres de armas Franceses del Principe su hijo bastecio a Rezo. Y el Marques de Pescara antes q̃ el Duque de Ferrara estuuiesse en orden con mil Españoles, y mil y quinientos Alemanes, y otros tantos Italianos, y hasta 500. caualios gente escogida, passò el Pô, y metio artilleria, y municiones en Correzo, y boluio a fortificar a Guastala en la ribera del Pô, por consejo de don Fernando de Gonçaga, cuya era, para hazer frontera a Brisselo, lugar del Duque de Ferrara. El Principe de Ferrara, que desta guerra queria ser cabeça, y Cor-

El Duque de Ferrara quiere yr cõtra Correzo.

n q̃ cosas ocupaua Papa.

ision del rdenal oron.

nelio Bentiuollo salieron en campaña cō el exercito, y pidieron al Conde Francisco Gonçaga, que les dexasse poner presidio en Nugolara, y aun q̄ era seruidor del Rey Catolico, como no pudo resistir, vuo de passar por ello, prometiendole, que passado el peligro se le quitarian, y lo mismo hizieron en Lusara, que tambiē es delos Gonçagas, porque ambos lugares estan cerca de Correzo; passaron a Guastala, a la qual aun no auia podido el Cardenal de Trento enteramente bastecer, pero estaua guarnecida de buenos soldados, cuya cabeça era el Conde de Colorno, Iuan Francisco Sanseuerino. Los Ferrareses ocuparō el passo del rio con vergantines y varcas armadas, y por tierra començaron la bateria, pero saliēdo muchas vezes los de dentro, hazian daño en el exercito Ferreres, y en especial en los que guardauan el artilleria, mudaronlo a otro puesto desde dōde los tiros passauan por alto, y dauan en los suyos. La tercera vez la pusieron en otra parte, y auiēdo batido no se atreuieron a dar assalto, y al quarto dia se leuantaron embiando el artilleria por el Pô, quedando marauillados los cercados desta retirada, porque no teniendo municion ni vitualla, y teniendo los Ferrareses tomados los passos, pocos dias se podian sustentar, aunque denoche el Conde Brocardo Persico metio algunos soldados, y poluora, y el Duque de Ferrera dio la culpa a Cornelio Bentibollo. Fueron hâzia Correzo destruyendo la tierra sin contradicion, porque el Marques de Pescara en guarneciendo a Correzo, se fue al socorro de Cuni en Piamonte, porque perdiendo esta plaça, corrian gran riesgo Niza y las tierras de Ginoueses, y saliendo de Astê con tres mil infantes Españoles, Italianos, y Alemanes, siete estandartes de hombres de armas, y doziētos y cincuenta cauallos ligeros fue a Fosan, y juntandosele otros mil Italianos, fue a Cuni a tiempo q̄ los Frāceses querian echar el resto para entrar, auiēdo quitado las defensas, y teniēdo tā apretados a los defe[illegible]res, q̄ por no poder mas se trataua [illegible] rendirse, aunq̄ auian hecho quāto [illegible]umanamente se auia podido en la [illegible]fensa, y las mugeres demas de tr[illegible]ajar en lleuar la comida a los homb[illegible]s, y proueellos de tierra para los [illegible]eparos, piedras y otras cosas, muc[illegible]s delles con las armas en las manos [illegible]elearon varonilmēte. Los Francei[illegible] visto el exercito Español se retir[illegible]on a Brâ, y a otras partes, y el Marq[illegible]es de Pescara a su pesar metio el soco[illegible]ro, y adereçô el lugar, y auiendose d[illegible]teni do en esto algunos dias, pensa[illegible]do el señor de Brisac, impedille la b[illegible]elta; cō mayor numero de gēte, se pu[illegible]o en Brâ, Sāta Vitoria, y otros passos estrechos, porq̄ de fuerça serà superior, y los Ferrareses entretanto dauan el gasto a la campaña de Correzo, y en carros se lleuauā el trigo a sus tierras.

El exercito Ferrares va sobre Guastala.

El Marq̄s de Pescara socorre a Cuni, y a Fossan.

Cap. X. Que el exercito Frāces passa el rio Tronto, y las dificultades q̄ se ofrecian al exercito Español, para dar batalla, y que el Duque de Guisa se retira.

MVy atras se ha dexado al Duq̄ de Alua, porq̄ las cosas de Campaña Torona, Lombardia, y Piamonte, no han permitido boluer antes a el. Determinado pues el Duque de Alua de tomar el aloxamiēto de Iulia Noua, siguiendo el parecer de Frācisco de Ybarra, embiô a Ascanio de la Corña Maesse de Cāpo General, cō 200. cauallos ligeros, y arcabuzeros a cauallo, y otros Capitanes y hōbres particulares sus amigos, para q̄ reconociesse aq̄l aloxamiēto, y viesse si los Frāceses marchanā, y como estauan, para gouernarse conforme a ello, embiando por la Colina de mano yzquierda q̄ llegaua hasta vna milla de Iulia Noua tres mil arcabuzeros, cō intēto q̄ si los Frāceses cargassen sobre Ascanio, tuuiesse aquella segura retirada, y para que si quisiessen dalle batalla se hallassen en aquel sitio neces-

El Duq̄ de Alua toma aloxamiēto de Iulia Noua.

neceſſario, y muy comodo para ella. En viendo el Duque de Alua leuantado el exercito de Ciuitela, mandô llamar al Comendador Franciſco de Valencia, y eſtando aloxado cõ el exercito en Iulia Noua, le mando reconocer en vna fragata el campo enemigo, lleuando conſigo a dõ Gonçalo de Bracamonte, y a Antonio de Auila, y por tierra embiô a otros que hiziеſſen lo miſmo, eſtando con mucho cuydado, porq̃ los enemigos eſtauan en el llano de Nereto, y de Coropoli, y a menudo ſalian de ambas partes cauallos ê infantes a eſcaramuçar porq̃ ya no auia mas de ocho millas de diſtancia entre los exercitos: Y auiendo eſtado algunos dias en Iulia Noua, entendido por los q̃ auian reconocido al enemigo, y por lo que referian las eſpias, que ſe leuãtaua tãbien el Duque determinô de ſalir de Iulia Noua: y porque por el grã calor, y muchas moſcas, ya no ſe podia ſufrir aquella eſtancia. Fue a Turtureto en la ribera del rio Viperata, que oy ſe llama Librata, adonde podia eſtar baſtecido de forrage, leña y agua, y los baſtimentos podian yr por mar. Y eſtando el Duque de Alua en eſte aloxamiento de Turtureto, y el Duque de Guiſa en el llano de Nereto, y ambos exercitos frente a frente, paſſandolo con ligeras eſcaramuças. El Duque de Guiſa ſe leuãtô, y ſe fue retirando con grande orden, teniendo toda ſu caualleria de retaguarda muy bien puеſta, y el Duque de Alua ſe puſo en Monte Brandoni, y S. Benedeto auiendo embiado a don Lope de Acuña con las dos compañias de cauallos que tenia, para que vieſſe lo que los enemigos hazian, llegô junto al campo de los Frãceſes, que no auia mas del rio en medio, y viendo que yuan a los lugares referidos rio abaxo, la buelta de la Marca, dio auiſo dello al Duque, y ſe quedô ſiguiẽdo la cõpañia del ſeñor de Sipiers, q̃ por el otro lado del rio caminaua de retaguarda. Trotoſe en el Cõſejo de lo q̃ ſe auia de hazer, y muchos quiſierã q̃ ſe peleara, a lo menos, quando paſſaua el Frances el rio Tronto, pero el Duq̃ de Alua, dixo q̃ no era agreſſor, ſino defenſor del Reyno de Napoles, y a el no tocaua ſino echar fuera el enemigo, y q̃ quãdo quiſieſſe entrar en el Reyno, eſtaua prõpto de dalle batalla. En lo qual el Duque de Alua tuuo prudentiſſimo conſejo, porque el aloxamiento q̃ tomaron los Franceſes, era vn alto, que ſe hazia junto al rio, adonde hizieron dos eſquadrones de ſu gente de pie, a la mano derecha los Franceſes que ſerian quatro mil, y a la yzquierda los Eſguiçaros que eran ſeys mil, y los Italianos a vn lado del bagaje, que eſtaua en la playa a la parte de la marina, en la diſtancia de los eſquadrones, que era de ciento y veinte paſſos, puſieron onze pieças de cãpaña, porque el artilleria grueſſa cõ que batieron a Ciuitela, la embiaron a Aſculi, y Ancona, y para que no ſe pudieſſe reconocer el numero del exercito, ſe puſieron en lo alto del pendiente a donde eſtauan con vna larga ala, y tendieron toda ſu caualleria, y gente de armas, para que eſtando delante los cubrieſſe, porque artificioſamente para hazer demoſtracion de mas gente de la que tenian, auian hecho los eſquadrones de mayor grandeza de lo que ſufria el numero de la gente, por lo qual venian a eſtar muy ralos y apartados, y aſsi de lexos le juzgauan que eran mas de catorze mil infantes, y el Duque de Guiſa como hombre de guerra y bien enſeñado en los artificios Franceſes, con que aquella nacion mas que otra, ſabe dar color á ſus fines, viendo ſus hechos quebrados, y algo cayda ſu reputacion, buſcô aquel ſitio inexpugnable para jatarſe que por el no auia quedado de llegar a batalla, y tuuo razon, porq̃ quãdo el Duque de Alua lo intentara, fuera roto, antes de llegar à las manos con los Franceſes, porque auia de paſſar primero por vn pantano ſeco que eſtaua junto al rio, que duraua mas de 900. paſſos con muy eſpeſſos juncos y malezas, y que por el calor del tiẽpo eſtaua cõ muchas quebradas imposibles de paſſar para los ca-

Duq̃ de Alua embia ſecreto ſu caualleria conocer campo enemigo.

Forma del aloxamiento Frances, y orden de ſu exercito

El Duq̃ de Guiſa en el llano de Nereto, y el de Alua en à Turtureto.

Trateſe en el Cõſejo del Duque de Alua ſobre pelear con los Frãceſes.

Dificultades que ſe offrecian al Duque de Alua para pelear cõ el enemigo.

los cauallos, y tanto para los de a pie, que no podian caminar por el cõ justa ordenança, adonde hizieron los Franceses mortal estrago con su artilleria, y al cabo del Pantano, se auia de hallar el rio, que aunque se podia badear, era muy corriente, y de suelo fragoso, y arenoso, y tan falso, que de vn passo a otro, se hallauan en traderos, cuya baxada era dificultosa, y mas alta que vn estado: Y la otra ribla era mas de pica de alto, y no auia mas de dos passos agrios y estrechos, por donde se auia de subir, y quando fuera facil passar el agua, venciendo estas dificultades, quedaua de subir el rebenton de la Colina, que començaua desde el borde del rio, que era de mas de quatro picas de altura, a cuyo encuentro auian de salir los esquadrones de infanteria, y la caualleria que cõ poco impetu diera con todos los que acometieran de aquella pendiente y agria cuesta en el rio, solo vn passo auia adonde el rio entraua en la mar, por donde sin hallar ninguna ribla podian passar, pero el agua alli era mas honda, y llegara a la infanteria a los pechos, y a los cauallos a los arçones, por lo qual y por ser angosto no se podia passar en esquadrones formados, y a la par, aunque los Franceses no fiandose en esto con mucha industria auiendo puesto los carros del bagaje, con la infanteria Italiana que podia tirar a su saluo a los que quisiessen forçar el rio a quien tambien hazia trabes su artilleria, que batiera con tiros ciertos, por estar muy cerca de donde estaua puesta, aunque esta preuencion era escusada, porque quando bien vuieran passado el rio, sin ninguna dificultad, y con sus esquadrones formados, y a la par; la subida para acometer a los Franceses, era por aquella parte mas alta, dificultosa, y del todo temeraria.

Dificultades para acometer al campo Frãces.

Tiberio Brãcacio va a ocupar a Tortureto.

Embiò el Duque de Alua a Tybrio Brancacio, a ocupar a Tortureto, y en aulendolo hecho fue con algunas vanderas, y con la gente de armas, y caualleria ligera, a vna cuesta frontero de donde los Franceses estauan, y tan cerca, que con el artilleria podian tirarse, y embiando algunos cauallos, y hombres particulares a lo baxo adonde estaua el pantano, se trauô vna escaramuça flaca, y de mala manera, porque el sitio no daua lugar para otra cosa, por ser tan incomodo y peligroso, y siendo ya tarde, y retirandose el Duque a su aloxamiento, el Conde de Populo embiò a dezir a don Lope de Acuña, que auia estado todo el dia junto a los Franceses sustentando la escaramuça, que se estuuiesse quedo, y procurasse quanto fuesse posible señorear la campaña, porque los Franceses no dixessen que auian quedado libremente con ella, y que estaria jũto a la marina vna milla sus espaldas para socorrelle, y los Franceses le cargassen, y estandose quedo don Lope de Acuña por la orden del Conde de Populo. Los Franceses estauan mohinos de auelle tenido todo el dia sobre si, y pareciendoles que les hazia gran impedimento para su designo de retirarse aquella noche de la otra parte del rio Tronto, acordarõ de echalle de alli, passando el rio por el passo de la marina y cõ dos vandas de cauallos ligeros, y de hombres de armas se fueron a el, casi con yguales frentes con dos vandas de arcabuzeros acauallo, por ambos lados, y escaramuçando con ellos don Lope de Acuña, poco a poco se fue retirando por la Colina arriba, adonde llegaron ciento y veynte ianças en dos cornetas de cauallos ligeros de socorro que le embiaua el Conde de Populo con treynta arcabuzeros a cauallo con orden que se retiraſſe, porque el se yua, començô don Lope su retirada, aunque con tan poco abrigo por el mucho numero que le seguia tirandole muchos arcabuzazos, y sus arcabuzeros tambien tiraua a los Franceses, aunque con poco daño de ambas partes, como suelẽ los arcabuzeros de acauallo, quando se llan en semejantes prieſſas, assi por el embaraço que tienẽ en cargar sus arcabuzes, que por la mayor parte se les derrama la poluora, como porque en el

El Conde de Populo ordena a dõ Lope de Acuña q̃ sustente la campaña.

Don Lope de Acuña resiste a los Franceses.

en el menear de los cauallos hazen punteria incierta. Durô el acometimiento de los Franceſes mas de media hora, que aunque ſubiendo por la Colina con ſus eſquadrones bien cerrados, porfiauan de ganar lo alto, no lo pudieron haze, porque impedidos con el arcabuzeria Eſpañola, y con la grita y confuſion a que ayudaua el ſer ya de noche, ſe detenian, y temiendo, que pues aquella poca caualleria ſe auia detenido con tanta reſiſtencia, no deuia de ſer ſin eſpaldas de alguna gran emboſcada. Siendo la noche muy cerrada y eſcura, el Duque de Aumala, y el ſeñor de Sipiers que yuan con aquella gente acordaron de retirarſe, auiendo hecho en aquella facion coſas marauilloſas los dos hermanos, Moſquera, y Pimentel Capitanes, el vno de infanteria, y el otro de cauallos, porque aunque el Moſquera no tenia alli ninguna gente, ſe auia ydo con ſu hermano.

El Duque de Guiſa paſſa el rio Tronto.

El Duque de Guiſa entre tanto q̃ tuuo ſu exercito en batalla, hizo vna puente de varcas ſobre el rio Tronto, q̃ tenia a ſus eſpaldas, y muy calladamente aquella noche paſſaró el rio, entrando en las tierras del Papa, retirandoſe ſin trompetas ni caxas. Entendida eſta retirada por el Duque de Alua, paſſô con el exercito ſobre Ancarrano, ô Angarano, pueſto en los confines de Abruzo, poblado de gente peruerſa, falteadora, lugar bien murado y en ſitio alto. Y como el Abruzo, y Marca de Ancona, es tierra agria y doblada, de cueſtas, y colinas, no pudiendoſe lleuar artilleria ſino con gran dificultad, eſtos de Ancarrano ſalian con lo que querian, y llegando la caualleria, vna compañia de cauallos Franceſes deſconfiados de poderſe defender, ſe ſalieron por otra puerta, y ſe fueron la buelta de ſu campo, y queriendo dõ Pedro Enriquez ſeguillos y rompellos con dos compañias de ſu Coronella, no ſe lo conſintio el Conde de Populu. Llegado el Duq̃ ſobre Angarano, que es lugar de tierra de Aſculi en la juriſdicion del Papa, porque determinaua de paſſar el Tronto, y hallar tanta tierra del enemigo, como el auia hallado de la del Reyno de Napoles, mandô dezir a los de la villa que ſe rindieſſen antes que plãtaſſe el artilleria, porq̃ ſi la aguardauã no los recibiria cõ ningũ partido, y no ſolamẽte no quiſieró, pero dixeró algunos deſcomedimientos; plantoſe el artilleria començoſe a batir, y paſſando las balas las murallas, yuan haziendo mortal deſtroço por las calles y caſas, con que faltô a aquella gente el brio que al principio moſtrõ, y ſuplicaron al Duque q̃ los perdonaſſe, y no queriendo, por parecelle, que ſu temeridad era tan digna de caſtigo, como ſi vna pulga ſe tomara con vn Elefante, ſe rindieron a diſcrecion; fueron ahorcados doze de los mas facinoroſos con ſu Capitan, y los demas fueron echados a galeras, ſaqueando los ſoldados el lugar, que eſtaua rico y lleno de antiguos robos. A viſta del exercito Frances fue el Duque de Alua ſobre Maltiña no, tambien lugar del Papa de tierra de Aſculi, dioſele, y Roca de Muro, que la mandô derribar por ſer fuerte, y entretanto con vna parte del exercito, el Marques de Treuico fue ſobre Feliñano, y le tomô por aſſalto, con muerte de los defenſores, y viendo el Duque de Alua al enemigo fuera del Reyno de Napoles acordô de auiſallo al Rey Catolico, y embiô a dalle cuenta de lo que auia paſſado, al Comendador Franciſco de Valencia, y porque ſe hallaua en Inglaterra, y llegaſſe con mayor breuedad le mandô yr a Venecia por mar, y de alli por Alemaña. Llegado Franciſco de Valencia a Inglaterra, puede cada vno penſar el contento que el Rey, y ſu Corte, recibiria de ver aquel Reyno libre de tan gran cuydado.

Los de Angora no ſe rinden, y el Duque de Alua los caſtiga.

Y pareciendo al Duque de Guiſa, que cõ la retirada que hizo, auia perdido reputacion, acordô de embiar al ſeñor de Sipiers con quatrocientos cauallos, y ſiete vanderas de infanteria Franceſa, y cinco de Italianos, para que deſde Aſculi adonde eſtaua

El Duq̃ de Guiſa embia a Aſculi al ſeñor de Sipiers, y cõ q̃ deſigno

Iuan Antonio Tiraldo, con doze vãderas de Italianos; viesse de hazer algun daño a los Españoles, y quãdo supo el Duque de Guisa, que el Duque de Alua yua a Maltiñano, temiẽdo de Asculi, mandô entrar dentro al señor de Sipiers, para que desde alli mostrasse a los del Reyno de Napoles, que aũ no estaua fuera de proposito de boluer a el. Este cõsejo no fue oculto al Duque de Alua, aũque el auiso le llegò tarde por negligencia de los que aquella noche hazian la guarda, que detuuieron hasta que fue de dia al que le traya, sin querelle lleuar a Francisco de Ybarra, de quien dependian los que auisauan de lo que passaua enel campo enemigo. Sintio mucho el Duque este descuydo; porque durmiendo Sipiers aquella noche en la campaña rasa cõ su gente cerca de alli, fuera facilmente roto.

Capit. XI. Que el Duque de Alua va a Asculi, y la escaramuça de Franceses, y Españoles, la batalla de Sena, y rota del exercito del Papa.

El Duq̃ de Alua va la buelta de Asculi.

CON el auiso referido mandô el Duque de Alua, que se tocasse luego al arma, sacô con presteza la gente de armas, mandando que la infanteria con algun rodeo fuesse cubierta hazia Asculi, porque los Frãceses no viessen el numero gruesso q̃ yua sobre ellos. Aula el Señor de Sipiers puesto su gente de pie en muchas paradas, y el golpe gruesso de sus picas auia dexado cerca de Asculi, y mas adelante cerca de vnos molinos auia puesto el arcabuzeria Frãcesa, y en vna puente a milla y media del campo, dexô al Coronel Claramonte con los arcabuzeros Italianos, y sabiendo que yua el Duque de Alua, passando adelante se fue acercando mas, y como dio de golpe sobre la infanteria Italiana que lleuaua Ascanio de la Corña, y con los cauallos ligeros que el Conde de Populo (cõ mal consejo) aula sacado cinco por compañia, y otros muchos hombres particulares; le cargarõ de manera, que dieron con el hasta la puente del rio Castelana, que passa por la muralla de Asculi, adonde auia dexado a sus Italianos, y haziendo alto començaron animosamente a defendella, mas como de passo en passo cargaua gente, fue necessario q̃ la desamparassen, quedando preso el señor de la Roxapot Capitan de cauallos, y avn Capitan de hombres de armas herido, y tomado el estandarte del señor de Sipiers, y otros presos y heridos; murieron alli dozientos de ambas partes, y los ciento y treynta del campo Frances. El Duq̃ de Alua llegò hasta esta puente, y porque del castillo de Asculi tiraron algunas pieças, fue a passar por otra puente de piedra que està sobre el rio Tronto vn poco mas arriba, con que reconocio a Asculi, como lo auia desseado. Entretanto viendo el señor de Sipiers, que los Italianos le seguian con gran grita, y que ya estauan algo apartados de la puente, reboluio sobre ellos con tanta furia, q̃ los puso en desorden, y alli se viera vn triste sucesso, si Frãcisco de Ybarra que yua cerca no acudiera, el qual con animoso esfuerço los hizo hazer rostro, ordenando q̃ desde vnos arboles se disparassen muchos arcabuzazos. Y viendo Sipiers su esperança quebrada, dio de nueuo buelta hazia la infanteria Francesa que estaua en los molinos, con mucha perdida de su gente, y muerte del Conde de Salma, y presa del Coronel Claramonte, que se boluio a soltar por descuydo de los que le auian tomado. Por otra parte don Lope de Acuña con dozientos cauallos, y quiniẽtos arcabuzeros Españoles, que lleuaua el Capitan Martin de Godoy, viendo que la caualleria Francesa remolinaua como gente que no hallaua puesto seguro, y que de los Molinos salia infanteria desmandada que se yua

Renuẽtro en Asculi entre Españoles y Frãceses.

Gentil animo de Francisco d̃ Ybarra, y gran perdida restaurada.

ſe yua hàzia Aſculi, que era euidente ſeñal de ſu turbacion, dixo a don Pedro Portocarrero, que dexaſſe al Duque q̃ mandaſſe, que la gẽte de armas fueſſe haziẽdo eſpaldas a el, y a Martin de Godoy, porque degollarian aquellos Franceſes; Pero el Duque juzgando qne aqnel dia ſe auia hecho quanto baſtaua para dexar ſin ninguna repntacion a los Franceſes, y que por matar o prender dozientos hombres mas, auenturar ſn aſſegurada reputacion; no quiſo qne ſe procedieſſe mas adelante, y ordenô al Principe Veſpaſiano Gonçaga Colona que retiraſſe toda la gente, y el ſe boluio a ſu campo, y Moſinr de Sipierr ſe entrô en Aſculi, y de alli fue adonde el Duque de Gniſa eſtaua.

Prudente determinacion del Duque de Alua.

Mientras el Duque de Alua ſe ocupaua en lo que ſe ha dicho, Marcantonio Colona, cada dia mas aprerana a Paliano, y corria la campaña, y los cercados tenian falta de comida. Y auiendo llegado a Roma los tres mill Eſguiçaros del Papa en diez vanderas, armô caualleros a los Capitanes, y los dio cadenas de oro, y porq̃ era grande la neceſsidad de ſocorrer a Paliano, auiẽdo deſcanſado tres dias en Roma con buen numero de infanteria Italiana, que en todos ſerian ſeys mil ſoldados, y trezientos caualllos ligeros con mucha vitualla, y municion, ſalieron de Roma, ſiendo cabeça Iulio Orſino, y don Atonio Carafa. Marcantonio qne mucho antes ſabia el fin dc los enemigos, auiſô al Duqne de Alua, que le embiô buen numero de Infanteria Eſpañola, que baxando por la ſierra de Santantonio, ſe fueron a juntar con Marcantonio Colona. Tambien le embiô al Baron de Feltz con ſns mil y ochocientos Alemanes, y dos compañias de hombres de armas, que fuerõ por el camino de Sora. Eſtãdo pues Marcantonio ſobre Paliano, entendidas algunas ſeñales entre los enemigos, y los cercados, mudô aloxamiento, con que impidio el ſocorro, y el dia ſigniente fue a buſcar el exercito del Papa, que auia parado entre Seña, y Valmonton, y en deſcubriendole ot denô al Baron de Feltz, que con ſus Alemanes ſe puſieſſe lo mas cerca q̃ pndieſſe de los enemigos, el qnal tomô el ſitio de vn collado, y en otro, que parecia todo vno, puſo al Capitan Salinas con qnatro clenros arcabuzeros Eſpañoles. Iulio Orſino por otra parte fue a reconocer eſte ſitio con quarenta cauallos, y embiô ſeys cienros arcabuzeros Italianos, a tomar vn vallon que eſtaua en medio, y mandô que roda la infanteria Italiana diſparaſſe muchas ruciadas de arcabuzeria ſobre los Eſpañolcs, y no les reſpondian por conſeruar la polnora, y que la gaſtaſſen ellos, y ſe les calentaſſen los arcabuzes. El Baron de Feltz cobrô el ſitio hôdo qne le auian ganado los Italianos, y embiô a dezir a Marcãtonio que ſe dieſſe prieſſa, porque via diſpuſicion para tener vitoria, y entretanto fue a trauar eſcaramuça con los Eſguiçaros. Llegô Marcantonio, y viendo q̃ los Eſpañoles, y Alemanes auian començado a eſcaramuçar. Repartio toda la infanteria en tres eſquadrones: a los Eſpañoles puſo contra los Italianos, a los Tudeſcos del Baron de Feltz contra los Eſguiçaros, y en guarda del artilleria dexô las vanderas de Alemanes de Hanz Valter, q̃ fue el tercero eſquadron para acudir con el a donde fueſſe neceſſario. La caualleria, aunque poca puſo enfrente de la enemiga, y contra ella aſeſtô el artilleria. Dada eſta orden, Marcãtonio ſe apeô del cauallo, y tomô vna pica y dexo a los ſoldados la importancia de tan gran vitoria como tenian en las manos, cõ la qual ſe auiã de honrar y enrlquecer. De la otra parte don Antonio Carafa, y Inlio Orſino, puſieron los Eſguiçatos contra los Alemanes del Baron de Feltz, como ania hecho Marcantonio, y en otro eſquadron a los Italianos, que eran tres mil, contra los Eſpañoles, q̃ no llegauan a mil y ſeys cientos, y puſieron ſu caualleria contra la de Marcantonio, y hizieron vn razonamiento a los ſoldados, animandolos a pelear con conſtancia y valor, y no tenian artilleria, porque con mal acuer-

Iulio Orſino y dõ Antonio Carafa, van a ſocorrer a Paliano.

El Duque de Alua embia gente a Marcantonio.

Batalla de Seña.

Orden delos exercitos del Rey Catolico, y del Papa.

acuerdo,en ſabiendo que Marcantonio tenia fuerças para reſiſtillos la embiaron a Sena con todos los impedimentos,juzgando que hallandoſe mas ligeros,podrian mejor de noche por alguna manera ſocorrer mejor Paliano en vna o dos vezes, y eſta fue ſu perdicion,porque ſiendo como eran los ſitios yguales, ſu artilleria los ayudara, como a Marcantonio ayudò la ſuya.Los Italianos con gran impetu embiſtieron a los Eſpañoles,y los hizieron perder tierra,y Marcantonio cõ valor y tiempo, los ſocorrio con la caualleria, y mandò al miſmo punto diſparar el artilleria ſobre la enemiga, con lo qual ſe començò a deſordenar,y los Eſpañoles

Pelean los exercitos.

auiendo lleuado aquella gran carga de todo el eſquadron de los Italianos,con gran eſfuerço los boluierõ a cargar y hazer retirar, y ya les yua faltando la polvora.Ordenò Marcantonio a ſu caualleria que por vn coſtado cerraſſe con la enemiga,porque el artilleria la auia algo deſordenado,y los Italianos no pudiendo reſiſtir a los Eſpañoles,ſe fueron retirando a vn boſque que tenian a las eſpaldas.El eſquadron de los Eſguiçaros, en el principio hizo gran reſiſtẽcia, dando y hiriendo en los Tudeſcos, pero las picas ſecas bolvieron las eſpaldas la buelta del boſque, y dõ Antonio Caraſa, viendo que no le ſerula de nada la caualleria,la mando yr a Sena para ſalualla,y en el paſſar acabô de deſordenar a ſu Infanteria Italiana. Los Eſguiçaros que teniã cor ſeletes peleauan valientemente, pero cargando ſobre ellos la fuerça de los Eſpañoles,y de los demas, obedecieron a la fortuna. Fueron preſos quatrocientos, matando a los que huyan.Procuraua Iulio Orſino bolvellos a ordenar para renouar la batalla,pero viendo que no era de prouecho, y que don Antonio Caraſa ſe auia metido en Sena, ſe rindio herido en vn muslo de vn arcabuzazo,y aſsi quedaron los Eſguiçaros muertos,preſos,y deſualijados,y perdierõ ſiete vanderas, no ſe eſcaparon mas de dos Capitanes, y el Coronel que

Rota del exercito del Papa.

ſe llamaua Vbertez.De los Italianos no murieron muchos, porque ſe ſaluaron en el boſque. Del exercito Eſpañol no murio ninguno, y vuo pocos heridos; y deſta vitoria ſe deue la gloria a Marcantonio, porque peleô como valiente Capitan,y gouernô con mucha prudencia. El Baron de Feltz fue el primero que començô la eſcaramuça,y ſu Teniente Iorge Madrucio,que guiô el cuerpo yzquierdo,y los Capitanes Frimberg, y Finler,pelearon valeroſamente.Todos los Eſpañoles hizieron marauillas,en eſpecial los Capitanes Salinas, Moſquera,y Martin de Godoy.Dominico de Maximo, Capitan de caualios,ſalio con cinco heridas, y ſino le ſocorrieran muriera a manos delos. Eſguiçaros,el deſpojo fue todo lo q̃ no auian metido en Sena, y con todo eſſo los ſoldados hallaron prouecho.Marcantonio fue al aloxamiento de la puente de Saco para apretar a Paliano,y embiô al Baron de Feltz a tomar con ſus Alemanes, la Roca de Maximo,que era fuerte, y la guardaua Iuan Orſino, ſeñor del lugar,y al fin ſe tomô y ſaqueô,y Marcantonio ſe determinô de ſitiar a Seña,que es ciudad en frente de Anañi, pueſta encima de vn cerro como vna corona.

Capit. XII. Que el Duque de Guiſa va con ſu exercito la buelta de Roma, y el Duque de Alua por eſto ſe va a campaña para cargar ſobre Roma.

EL Duque de Alua del aloxamiento de cerca de Aſculi,boluio al aloxamiento de Iulia Noua, y viendo al enemigo ſin reputacion, y por auelle llegado los tres mil Eſpañoles de don Fernando de Toledo ſu hijo, acordò de dar licencia a muchos ſeñores y caualleros Napolitanos, para q̃ ſe boluieſſen a ſus caſas, agradeciendoles

do mucho el seruicio q̃ al Rey auian hecho, y tambien las compañias de los Centuriones a las de los Sicilianos, Calabreses, y de tierra de Otrento, que eran los mas apartados. Retuuose los soldados que defendieron a Ciuitela, y a otros Napolitanos, y a todos mandô pagar lo que se les deuia, y vn tercio de paga mas. A los vezinos de Ciuitela libertô de pagamentos fiscales, y dio otros priuilegios, y concedio a las mugeres, q̃ los que cõ ellas se casassen, gozassen dellos, por lo mucho que trabajaron, y lo mismo hizo con los hõbres y mugeres de Cantalichi, por el valor con que se defendieron. El Rey tambien gratificô al Conde de Santaflor, a Frãcisco de Valencia, a Carlos del Ofredo, a Francisco de Mõtesdoca, a Andres de Orejon, y los demas Capitanes, y personas señaladas. Estaua el Duque de Alua a la mira de lo que hazia el enemigo, porque si bien estaua fuera del Reyno, y sabia que no auia buena inteligencia entre el Duque de Guisa, y los Carafas, porque publicamente el Duque de Guisa se quexaua dellos, y deziarque si como se trataua se concertauan con el Rey Catolico, quedaria en medio de dos enemigos; le parecia que no conuenia dexar la frontera, hasta ver que camino tomaua aquel exercito, y el Duque de Guisa aguardaua orden de su Rey, y lo q̃ con la buelta de Pedro Estroci, que sabia que ya se hallaua en Roma con el Cardenal su hermano, se determinaua.

Gracias q̃ se hazian a los de Ciuitela.

Sentimiẽto del Duq̃ de Guisa con los Carafas.

El Rey de Francia estaua muy desgustado del Papa, y del Duque de Ferrara, y aquãdo llegô Pedro Estroci, auia determinado que su exercito boluiesse a Lombardia, con que pusiera al Estado de Milan en gran peligro; pero mostrandole Pedro Estroci el riesgo en que el Papa quedaua y la poca reputaciõ que dello se seguiria a la Corona de Francia, y que con el ayuda del Pontifice se podria echar la guerra en Toscana, y que cobrado a Sena, se podria cargar sobre Florencia, afirmando que este Duque se hallaua cansado, y falto de dinero; el Rey se dexô persuadir, y mandô, q̃ quedasse en las tierras de la Iglesia, y acrecentalle, pareciendole que para la guerra que podria auer en Picardia bastaua estar en la defensa, basteciendo bien las frõteras como otras vezes le auia sucedido; dandose a entender, que en aquellas partes humedas no se podia cãpear sino en Agosto, y Setiembre, y llegando al Duque de Guisa la comission de hazerla voluntad del Pontifice; determinô de de apartarse de los cõfines de la Marca, y yr con el exercito la buelta de Roma, como en el Consejo del Papa se auia determinado, porque la Rota de Iulio Orsino tenia muy atemorizado al Papa, y mucho mas viendo a Marcantonio señor de la Campana, juzgando que vn dia quando menos se catassen, se auia de entrar en Roma, y tambien los tenia confusos el ver a Paliano en mal estado. El Cardenal Carafa, y Pedro Estroci, fuerõ a recibir al Duque de Guisa a Espoleto, para consultar sobre la guerra, no auiẽdo jamas, ni el Papa, ni los suyos, por el mucho credito q̃ dauã a Pedro Estroci, depẽdiẽdo en todo dela volũtad de Frãceses, q̃rido acomodarse a ningũ partido de paz cõ el Rey Catolico. El Duq̃ de Guisa luego emblô a llamar a los Gascones del Duq̃ de Ferrara, y a los Esguiçaros que se hallauan en tierra de Correzo. Sacô delos Presidios de Toscana mil infantes Franceses, y dos compañias de cauallos, dexando muy desproueydas aquellas plaças, y en todo se dauan priessa, porque Marcantonio batia con diligencia a Seña, y temian de perdella, aunq̃ la defendia bien Iuan Bautista Conti, cauallero Romano, y pareciendo al Duque de Alua, que auiendose apartado el exercito Frãces delas fronteras del Reyno, quedaua del todo libre, pues los enemigos acudian a Roma, era bien boluer toda la furia de la guerra en Campaña para ver si acabaria de amedrentar al Papa, y reduzille a la paz (que era todo su desseo) y dexando con buenas fuerças al Marques de Trenico en Abruzo por Populo, y Celano baxò a

Rey de Frãcia mãda reforçar exercito Italia.

Temor y cõfusion del Papa.

El Duque de Alua va a Campaña de Roma.

xõ a Sora, y mandõ juntar la gente de armas en Anañi, y la infanteria en Veruli, y embiõ al Conde de Santaflor, y a Ascanio de la Corña, para q̃ ayudassen a Marcantonio, porque la empresa de Seña se acabasse con breuedad, determinado de hallarse el mismo en ella si se detuuiesse, y sabido que el Conde, y Ascanio, llegarõ a tiempo, y que Seña se tomõ, parõ en Bauco.

Capitul. XIII. Que Marcantonio Colona ganò a Seña, el Rey Catolico mãda que se haga de veras la guerra a Ferrara. El Duque de Alua va sobre Roma, y comiençan la guerra por Picardia, y Campaña.

Marcantonio Colona Bate a Seña.

LA empresa de Seña passõ assi, que sabiendo Marcantonio, que yua el Duque de Alua, por no perder la gloria deste caso, batio vña mañana furiosamente, y porque le faltõ la polura embiõ por ella a Anañi. Entretanto los defensores reparaõ lo derribado, y pusieron muchos fuegos artificiales de diuersas maneras, y seys piecas de artilleria, repartidas a los lados de la bateria con quatrocientos hombres armados de corseletes, y picas. Los Españoles llegada la hora del assalto, aũque la vanguarda se auia dado a los Alemanes, sin aguardar la señal de Marcantonio arremetierom. Y sabiendo lo que dentro estaua aparejado para la defensa, porque se auia reconocido, subidos en la bateria pararom, leuantando grã bozeria como que se querian arrojar dentro. Los de Seña, pensando, que ya los tenian dentro, conforme a su desseo, dieron fuego a sus artificios, que leuantaron grandes llamas, y dispararon la artilleria. Los Españoles viendo, que el artificio les auia sido de prouecho, entraron, y tras ellos los Alemanes, y assi fue Seña tomada saqueada, y sin misericordia destruyda, quedõ preso Iuan Bautista Conti, el saco fue riquissimo, porque en esta ciudad, como en lugar seguro se auiã recogido las haziendas de cinco o seys ciudades, y villas, comarcanas, y con esta victoria, y la rota passada parecia que quedaua satisfecha la perdida de Ostia, y Vicobar, y el Papa lo sintio tanto, que dixo a los Cardenales, que pues auian tomado a Seña, tãbien tomarian a Roma, y que desseaua ser con Christo aguardando la corona del martyrio.

La ciudad de Seña tomada por assalto.

Acabada la empresa referida el Duque de Alua juntò el exercito, y se fue a aloxar a Valmonton, y en Roma estauan atonitos, y no sabian como defender a Paliano, sino con todo el exercito Frances, y porque tãbien el Duque de Alua yua la buelta de Roma con el suyo, se juzgaua, que caminando con diligencia estaria a las puertas della, antes que el Frances que se aguardaua en Tiboli, y esturia en su mano entrar dẽtro. Y por auer llamado el Duque de Guisa a los Gascones, y Esguiçaros, de Ferrara, el Principe se retirõ de la tierra de Correzo, a Briselo, Carpi, y Modena con trabajo, por el mucho calor del tiempo. El Marques de Pescara, viendose mucho tiempo cercado en Fossan del exercito del Señor del Brisac, no se pudiendo juntar con el Nicolo Madruccio hermano del Cardenal de Trento con vn buen golpe de gente que leuaua, tomõ por conueniente de passar con la infanteria por las sierras de Niza, y de Prouença, que son muy agrias, dexando la caualleria a cargo de Cesar de Napoles. Llegado pues el Marques de Pescara a Lombardia con gran diligencia, y reparada la infanteria, con los ochocientos caualos Herreruelos, que auia leuado el Cardenal de Trento, determinõ de socorrer a Correzo, de donde como se ha dicho, se auian retirado los Ferrareses, dexando destruyda la campaña, adonde faltõ poco que

Turbacion de Roma por la perdida de Seña.

Trato doble contra el Principe de Ferrara,

cō que nō quedasse muerto el Principe de Ferrara por vn trato doble, que se maquinaua contra el, procurando de lleualle a hora señalada, para entrar en Correzo, a donde teniā aparejada mucha artilleria gruessa, y menuda, para descargalla sobre el y los suyos; pero fue auisado, y saluô el peligro. El Marques de Pescara llegado a Guastala, arruynô con fuego y hierro, la campaña de Briselo, y de Carpi. Vsando los Herreruellos gente Barbara, de su pessima costumbre, sin perdonar a amigos, y enemigos, con que quedô satisfecho el daño que Ferrareses hizieron en la campaña de Correzo. Salieron algunos infantes, y cauallos de Briselo, para resistir a los Españoles, y reboluiendo sobre ellos los hizieron huyr, siguiendolos hasta las puertas. Fue este exercito por las tierras de Rezo, y de Modena, haziendo daño, porque el Rey Catolico estaua muy ofendido, de que el Duque de Ferrara vuiesse tomado las armas sin causa contra el, y sus confederados, y mandaua, que de veras se le hiziesse la guerra. Y auia mandado, que fuesse don Aluaro de Sande con las armas del Senes a ello, y que el Duque de Florencia embiasse la gente que por la confederacion era obligado, y que deste exercito fuesse General el Duque de Parma, juzgando que lo haria de buena gana, por la instancia con que el Duque de Ferrara auia procurado que el exercito Frances conquistasse a Parma, demas de que por la vezindad de su Estado, podria mucho aprouechar. La gente del Senes caminaua por la via de Pontremol, y el Duque de Florencia apercibia la suya en Pegia, y ponia en orden artilleria, y por pagar mostraua de querer hazer la guerra en Carfañana, tierras del Duque de Ferrara, por lo qual el Principe de Ferrara estaua muy medroso, y fortificaua todas sus tierras.

El Rey Catolico man[illegible] q̄ de veras se haga [illegible] guerra a Ferrara.

El Duque de Alua que contendia con los Carafas, no auiendo queri-

do acetar vnas condiciones de paz, que le embiô el Cardenal Santaflor a Valmonton, con Alexandro Placidi, embiô a los Capitanes, Palacios, y Mosquera, a reconocer la puerta mayor de Roma, y refirieron que con dos pieças de artilleria, se abririan las cerraduras, y viendo que no podia reduzir al Papa a justas condiciones de paz, determinô de acercarse a Roma, auiendo antes desto procurado que de la gente de Toscana, y alguna otra que se juntasse, se hiziesse vn mediano exercito, que fuesse contra Roma, ô contra otros pueblos del Papa de aquella parte, conforme a lo que parecia a don Iuā Manrique, para acabar presto, apretādo de veras al Papa, y prometia el Duque de arrimarse mucho a Roma, y cargar sobre los Franceses, y queria que delle exercito fuesse cabeça el Duque de Parma, pareciendo que el Estado de Castro que es suyo, podia ayudar mucho con vitualla, pero el Duque de Parma, no quiso, porque no tenia comission del Rey, sino contra Ferrara, y por ser feudatario del Papa, yua de mala gana contra el. Y estandose muchos dias en esta suspēsion, el Duque de Alua embiô a Florencia a don Sancho de Leyua para q̄ tratasse cō el Duque, q̄ aquel exercito se pusiesse en orden contra el Papa, pero lleuô poco recado de dinero, y con todo esso el Duque de Florencia embiô a Iulio Ricasoli, a solicitar al Duque Otauio, pero no se queria apartar de lo que el Rey le auia mandado, y don Aluaro de Sande auia ydo a Milan a tratar con el Cardenal de Trēto en nōbre del Duque Otauio del modo q̄ se auia de tener en començar aq̄lla guerra contra Ferrara, y en esto se yua passando el tiēpo de hazer algun buen efeto. El exercito del Duq̄ de Guisa caminaua la buelta de Roma, porque aquella ciudad estaua en grandissimo temor, pareciendo, que por la defensa de Paliano, y de Roma, y por la porfia de los Carafas auia de suceder

El Duque de Alua embia a reconocer las puertas de Roma.

El Duq̄ de Alua procuraua que con vn exercito apre[illegible] al Papa por Toscana.

vna

vna cruel batalla, porque los Franceſes por la nueua orden del Rey, y por la ſolicitud de Pedro Eſtroci eſtauan determinados de no ſalir del Eſtado de la Igleſia, a donde ſe vian pocomenos que ſeñores, y los Caraſas por no quedar por deſpojo o trofeo de ſus enemigos, hazian en ſeruicio de Franceſes quanto podian, y mas que nunca ſe dudaua que puſieſſen en ſus manos (como algunas vezes los auian prometido) los mejores lugares, y las mas ſeguras fuerças que la Igleſia tenia. Pero ſucedio coſa con que el Eſtado de la Igleſia, y toda Italia ſalieron de cuydado, y fue, que auiendo eſtado el Rey Catolico quatro meſes en Inglaterra acabò con la Reyna ſu muger, y con aquella nacion que ſe declaraſſe la guerra a Franceſes, y que ſe dieſſe licencia general, para que en mar, y tierra, pudieſſen hazer preſas contra ellos, como contra enemigos, y con eſto ſe boluio a Flandes adonde en el entretanto auian mandado juntar muy grandes fuerças con los Alemanes de pie, y de caballo, que auia lleuado don Iuan Mãrique de Lara, y en eſte gran exercito auia el Rey determinado de hallarſe en perſona, y cada dia ſe tenian conſejos ſobre lo que ſe auia de hazer, en los quales ſe hallaua el miſmo Rey, y don Fernando de Gonçaga, que auia llegado de Italia, llamado del Rey, para ſeruirſe del en eſta ocaſion.

El Rey Catolico buelue a Flãdes

Los Ingleſes auiendo acordado de entrar en eſta guerra a contemplaciõ del Rey Catolico, para cumplille lo prometido, fue de parte de la Reyna, a notificalla al Rey de Frãcia vn Rey de armas, y declararſe por ſu enemiga. Hallô al Rey en Reyms con toda ſu Corte, y deſpues de auelle oydo, el Cõdeſtable le dixo, que merecia grã caſtigo por auer entrado en aquel Reyno con aquella menſageria, ſin auer pedido ſaluo conduto; en que tuuo razon, porq̃ aunque los Reyes de armas ſon perſonas publicas, deuẽ primero auiſar y pedir licencia. Y aũ que eſte Rey de armas Ingles, podia dezir, que no eſtaua rota la guerra pues la yua a notificar, era tanto como ſi el uuiera rota. La reſpueſta del Rey fue, que pues la Reyna ſu cauſa queria ſer ſu enemiga, auiendo hecho ſiempre al contrario, eſperaua en Dios de defenderſe della, y de quien era ocaſiõn de aquel rompimiento. Y deſpidiendo al Rey de armas con tiempo preſto para ſalir del Reyno; le mandô dar vn preſente, y con eſto ſe fue. Y aunque como queda referido, auia grandes quexas de vna parte y otra, diziendo: que no ſe guardaua la tregua, y que ſe auia dado cauſa de rompimiento, por la vna y otra parte, todos eſtuuierõ quedos haſta quatro de Abril, porque Franceſes no quiſieran tener guerra, ſino en Italia, y con eſſo color de ayudar al Papa dezian, que no rompian la tregua: pero ambos Principes atendian a lunar dinero, y proueerſe, para lo que pudieſſe ſuceder. Y el Rey de Francia de mas de las ordinarias y extraordinarias impoſiciones, buſcaua modos y vias, para ſacar dinero, cargando pagamentos ſobre los beneficios Eccleſiaſticos. Y quando la nobleza penſô tener algun repoſo, atendiendo a ſus coſas familiares, fue de nueuo apercibida. Dieronſe comiſsiones a muchos Capitanes, para leuantar infanteria Francesa. Llamaronſe nueue mil Alemanes infantes, y mil caualios Hereruelos, con la conduta del Reyngrane. Mandoſe que la gente de los preſidios aſſiſtieſſe en la fortificacion de Royanoy, y ſe auituallaſſe a Mariamburg, y ſe reparaſſen todas las plaças fuertes de la frontera, y en particular a Maſtricht. Y porque el mayor cuydado que el Rey tenia, era la inquietud que ſe començaua de ſentir en el Reyno, con las faſſas y nueuas opiniones que ſe yuan ſembrando; de buena gana eſcuſara la guerra por eſta parte; pero como era de animo leuantado, y de gran coraçon, a todo queria acudir. Y para reparo del mal que ſe començaua en lo que tocaua a la Religion, mandô por el

Vn Rey de armas de Inglaterra notifica la guerra al Rey de Francia.

Aprie... publi... Reyni... cia.

por edito publico que los Arçobispos, Obispos, Prelados, y qualesquiera personas que tuuiessen beneficios Eclesiasticos fuessen a residillos.

Edito para que residan los Eclesiasticos.

El Rey Catolico tambien hazia sus diligencias para preuenirse, aunque mas despacio que los Franceses, los quales estando en la fortificion de Roycroy, como no saben mucho sosegar. A los quatro de Abril, dia Pasqua de flores, salieron a correr la tierra, contra los quales se pusieron las guarniciones de Felipe Vila, Carlomont, Gimetz, y Auanes, y passaron algunas escaramuças. Y para pagarse los del Rey Catolico desta entrada, acometieron los gastadores que trabajauan en la fortificacion de Roycroy, pensando derribar lo que se fortificaua, pero fueles defendido, y fue causa que para adelante, los Franceses tuuiessen mas cuydado. Roycroy esta fundado en tierra seca, esteril, y de mucho boscage, y no puede estar en su contorno ningun exercito, sino lleuando de lexos la vitualla. Era su fortificacion de quatro baluartes, guarnecidos los costados con sus casasmatas, y plataformas, y la plaça tambien cubierta, que no tiene de donde ser batida, es capaz de dos mil soldados, tenia mucha artilleria, y es muy comoda para la guarda y defensa de toda aquella frontera, y este fue el primer acometimiento que vuo por aquella parte. Quitada la mascara de los vnos y los otros, el Duque de Saboya con los Cõdes de Agamont, Mega, Manstfelt, y Barlamont, fue a Gibet para aguardar alli la gente Alemana, y Borgoñona, que auia de acudir de la Franca Contea, que passaua por Lucemburg, con fin de dar sobre Masiers, y Roycroy, porq̃ si los Españoles, ganaran estas plaças quedaua cerrada Mariamburg, sin remedio de socorro. El Duque de Niuers por estos auisos, fue luego a visitar y proueer estas plaças, y metio en ellas los mejores soldados que tenia, de pie y de cauallo, y con todo esso el Rey, temiendo de Roycroy, porque la fortificacion era nueua, y no podria resistir al azadon, y al artilleria por no estar seca: embiô con vn gentilhombre suyo, llamado Santeran, a encargar al Duque de Niuers, que mirasse mucho por aquella plaça. Respondio, que su Magestad estuuiesse cierto, que Roycroy se defenderia, porque el Duque auia determinado de encerrarse en qualquiera de estas dos plaças que fuesse acometida, como Gouernador de campaña. Con todo esso el Rey le replico, que se ritirasse a lugar comodo para juntar exercito que fue el Burgo de Antigny, a donde acudio toda la gente de pie y de cauallo.

Descripciõ de Roycroy

Hazesse la guerra abiertamente.

Españoles, y Franceses apercibẽ sus exercitos.

Cap. XIIII. Que el exercito del Rey Catolico se pone sobre Sanquintin, y el Almirante de Francia entra dentro, y el Condestable va a reconocer por donde la puede socorrer.

Estando el Duque de Saboya, Capitan general del Rey Catolico, en los Giuets a donde acudian sus fuerças, daua diuersas alarmas a la villa de Mariamburg, a donde era Gouernador el Señor de Losses, dando a entender, que la querian reconocer, y por otra parte tenian aparejadas escalas, y cuerdas para acometer a Roycroy, y a los veynte y quatro de Iulio, los corredores se mostraron delante de Roycroy, incitando a salir a los del presidio a escaramuçar, y dar lugar entre tanto que llegassen sus tropas, y como los de dentro estauan aduertidos, dispararon de vna vez toda el artilleria, y mataron, y hirieron a tantos que no se acercaron a quatrozientos passos, llegadas las tropas se trauô vna gruessa escaramuça, y sin intentar otra cosa se retiraron los del Rey Catolico, y se fueron a vn lugar dicho Altarroca.

Los Españoles se muestran sobre Roycroy.

y siẽdo ya principio de Agosto, estã do el exercito Catolico proueydo, y en orden, de quanto auia menester, tomò el camino de Picardia, passando por jũto a la Capela, y Beruins y llegado a Guisa mostrô que la queria sitiar, y a este punto no lleuaua este exercito mas de cinquenta banderas de infanteria, y dos mil cauallos y [illegible]inze pieças de artilleria, la mayor parte cañones, pero con los que despues acudieron, serian doze mil infantes Alemanes altos, seys mil baxos, quatro mil Valones, y tres mil Españoles, y cinco mil cauallos, y ochenta cañones, sin otras pieças menores, y grã numero de gastadores cõ infinitas municiones, ingenieros, y otros oficiales de guerra cõ gasto increyble, sin quatro mil Ingleses que se esperauan, y otro buen numero de Españoles con Ruygomez de Silua. Y el Rey con la corte a donde auia infinito numero de caualleros de todas naciones, auia ydo a Valencianes desde donde passô a Cambray, y đ alli embiaua marauillosas ordenes, proueyendo a todo con gran prudencia. Y auiendo el exercito Catolico reconocido a Guisa, y campeado dos dias en su campaña, embiando a delante la caualleria con gran diligencia, a tres de Agosto se puso sobre Sanquintin. El Frances que seria de veynte mil infantes, y seys mil cauallos, del qual era cabeça el Condestable, como yua caminando el Español marchaua a quatro leguas de distancia, y fue a parar a Pierrepont lugar fuerte y comodo para cubrir toda la frontera, y acudir con soccorro a todas partes. Estauan con el Condestable el Duque de Niuets, el Principe de Condê, el Almirante, el Mariscal de Santandres, el Reyngraue, el Barou de Curton, el Señor de la Roca de Mayne: y quando supieron que Sanquintin estaua sitiado, quedaron burlados, y desrudados de su opinion, porque nunca pensaron que el Rey Catolico juntara tan presto tantas fuerças, ni que el golpe fuera en Picardia, sino en cãpaña, como los Españoles lo auian dado a entender. Mouiose el exercito Catolico a Sitiar a Sãquintin, por saber que estaua mal proueyda, por que auiendo menester para su defensa, dos mil hombres, no tenia mas de ochozientos, incluydos algunos hõbres de armas, đ los quales era Cabo el Señor đ Teliñy, y era Gouernador el Señor de Bruel Breton. Daua el Cõdestable y los Señores q̃ con el estauan mucha culpa a los de Sanquintin: porque nũca quisieron sufrir guarniciones, por escusar la molestia de los soldados, y pẽsauan en la forma q̃ se podria tener de socorrer aquella ciudad: porq̃ con fuerça abierta, era imposible, siẽdo tan desigual el numero del exercito Frances, del Catolico. El Almirãte a quien este caso mas tocaua, por ser Gouernador de Picardia, como era hõbre de animo, feroz, y atreuido determino de meterse dẽtro, y luego partio cõ su compañia de gente de armas, y las de los Señores de Arran, y de Iarnàc, y de Faycte cõ las de cauallos ligeros de Miramõt, y Tenelles, y vua de Escoceses, y tomãdo el camino de la Fera, se puso en Han, por desmẽtir las espias, dando a entender, q̃ yua sobre ciertas bandas de cauallos del exercito Catolico q̃ auian corrido aquella campaña. Y sabido de los corredores, que los Españoles tenian leuantadas por la parte del Burgo de la Isla, trincheras, tomô el Camino derecho con la caualleria, y vn golpe de infanteria que saco de Han, embiô por la mano yzquierda. En el camino topô al Señor de Valperga con vna carta de crehencia del Gouernador Musiur de Bruel, en q̃ le auisaua el grã temor de la ciudad, y la necessidad que tenia de socorro: y aunque de la informacion q̃ tuuo del Valperga, hallô q̃ auia gran peligro, se determino de entrar aquella noche, y mãdô a la gente q̃ se refrescasse, porque luego queria partir, y los declarô a dõde yua, y rogò q̃ lleuassẽ los menos moços q̃ pudiessẽ: y porque de cinco cõpañias de Gascones q̃ lleuaua, no auiã llegado mas đdos, se fue cõ ellas, y auiẽdo auisado al Cõdestable de su viage

El exercito Catolico entra en Picardia.

El exercito Catolico se pone sobre Sanquintin

Los Franceses defraudados de su opinion.

Porque sitio el exercito Catolico a Sãquintin.

El Almirante va a correr a Sanquintin.

El Almirante de Claraque va a meterse en Sanquintin

viage hasta aquel punto, se puso a caballo en poniendose el sol, y mandô a su Mariscal de Logis, que fuesse delante a distancia de cien passos con cincuenta buenos caualios, y buenas guias, con ordē que cargassen a qualquiera que topasse: a poco trecho topô con el Abad de san Prix que auia quatro horas que salio de Sanquintin, que yua al Rey y le refirio el estado de los Españoles, y dio cuenta de lo de mas que quiso saber, y con esto le despidio, encargandole, que dixesse a su Magestad que le tuuiesse en su buena gracia, y que le auia hallado con muy buena tropa, con la qual esperaua de entrar aquella noche en Sāquintin, a donde le seruiria. Llegô el Almirāte vna hora despues de media noche con su gente, y entrô con las tres partes della: porque los otros con la ocasion de vn alarma que tuuierō del cāpo Catolico, o se quedaron o se perdieron, los caualios ligeros no llegaron, de manera que solamente entraron dozientos hombres de armas, y tambien Mosiur de Merû hijo del Condestable.

El Almirante embio vn retrado al Rey.

El Almirāte entra en Sāquintin.

El Duque de Saboya, en assentādo el exercito, começo sus trincheras, y a batir el Burgo de la Isla, y no pareciendo a los Frāceses que le podian guardar, poniendole fuego se retiraron a la ciudad, y alli se aloxo Iulian Romero con las banderas de infantes ria Española, que tenia a cargo, y la flor de las compañias de los Ingleses apretando mucho a los enemigos, y conseruādo vn baluarte que nuevamente se auia hecho en aquel Burgo. Llamose antiguamente Sanquintin, Augusta Vermandorum, y esta en Picardia en el Condado de Vermandoys junto al rio Soma, confina por Lebante con Landresi, por medio dia con Noyon, a Poniente tiene el rio de Soma, que corriendo por muchas tierras, desagua en el Oceano Britanico, y al Norte tiene la ciudad de Cābray. El Almirante en entrando, reconocio el estado de la Ciudad, y auiendo juntado al Gouernador, y a los Capitanes, se acordaron algunos reparos que se executaron luego, reconocio el artilleria, y municiones, subio a vna torre para considerar el campo enemigo, mando que todas las armas de la ciudad se recogiessen en la casa publica del comun, para repartillas en los mas agiles, ordeno a las mugeres lo que auia de estar a su cargo, repartio la ciudad por quarteles, mando que se hiziesse inuentario de la vitualla, y del numero de bocas, que auia para saber, para quanto tiempo auia bastimento, señalo los Capitanes que auian de rondar, y en suma cada genero de gente, aplico al seruicio en que podia ser de prouecho, dando a cada vno por escrito lo que auia de hazer, y a todos rogo, que quāto les pareciesse que conuenia para el bien de la defensa, con libertad se lo auisassen, porque de muy buena gana lo oyria, y se lo agradeceria, hizo talar todos los arboles de las huertas que estauan cerca de los muros, y auiendose acordado de hazer vna sortida, para quemar ciertas casas del Burgo de la Isla, dada la orden hasta donde se auia de llegar, se boluieron los Franceses, porque los Españoles de Iulian Romero se les pusieron delante, y los hizieron retirar hasta en cerrallos en la ciudad. El primero dia que entro el Almirante mando al señor de Teliñy, que salieste a la campaña con cien caualios para reconocer lo que auia, pero fue tan grande la resistencia de los Españoles que quedando muertos algunos, y hiriendo a muchos los hizieron retirar, herido a muerte, y al señor de Teliñy al qual retiraron dos, o tres infantes sin que dello hiziessen mucho caso los Españoles, y dos horas despues murio.

Ordenes q da el Almirante en Sā quintin.

Muerte del Gouernador de Sanquintin.

Deseririō de Sanquintin.

Don Bernardino de Mendoza acuyo cargo estauan las trincheas, las solicitaua con gran cuidado, y auiendo leuantado vna por la parte del Burgo de la Isla, vna noche acerco el artilleria, para batir, y boluiendo el Almirante de rondar le dexaron que los Españoles estauan dentro de los fosos del Burgo, y auiendo escucha-

Don Bernardino de Mendoza tiene a su cargo las trincheas,

do vn rato lo que se hazia, mando dis parar mucha artilleria de diuersas ma neras con ingenios, para que se en cendiesse el fuego en las casasque alli estauan que cubrian a los Españoles, las quales presto se quemaron saluo el Abbadia del Burgo, que toda auia sirnio de reparo para los Españoles, y con esto retiro el Almirante la gen te que tenia fuera de la muralla vie ja de guarda, y fue a dar buelta por la ciudad, porque los naturales no se amedrentassen cõ esta retirada, pe ro como sucedio que se les encendio fuego en la poluora que se tenia cerca de vna puerta de la ciudad, y de mas de volar vna parte de la muralla, haziendo vna rotura, por donde ca bian quarenta soldados en hilera, los de la ciudad entraron en gran dissimo miedo: este portillo fue ce rrado con increyble diligencia, y re parado con mucha ingenio, porque el Almirante era vibaz, y executiuo, y entretanto los Españoles no per dian tiempo, acercandose a las mu rallas con sus trincheras, y batiendo de ordinario a quitar las defensas de la ciudad. El Condestable teniendo amenudo auiso de lo que passaua den tro, y fuera de Sanquintin se iue a la Fera con el exercito, desde donde embio al Mariscal de Santandres con quatrocientos hombres de armas, y al Principe de Condê con otros tan tos caualios ligeros a Han, y al señor de Andalot, con diez banderas de in fanteria, para que desde alli touiessen en cuidado al exercito enemigo, y le impidiessen el reconocer, y correr la tierra, y ver si se podria meter gen te en Sanquintin, porque el Almiran te auisaua que tenia vitualla para tres meses, y porque el señor de Valper ga (que otra vez auia salido de San quintin) Dezia, que por la parte de Han adonde estauan aloxados los In glesa, el señor de Andalot, que des seaua socorrer al Almirante su her mano, podia entrar con dos mil in fantes, y el se ofrecia de guiarle, y se acordo que se executasse. Fue pues caminando el Andalot con su infanteria bien armada, y escogida, y

Deligencia de los sitiadores en reparar se.

El Condestable va a la Fera con el exercito.

por otra parte el Mariscal de Santan dres, y el Principe de Conde fueron a tocar al arma al campo Catolico cõ su caualleria, y en llegando a las cen tinelas del exercito, fueron sentidos los Franceses, y puestos en rota de los Españoles del Maesse de Campo Nauarrete, que los hizieron huyr de manera, que los que yuan primero desbarataron a los otros. Murieron quatrocientos Franceses, o Gascones y quedaron muchos presos, y perdie ron quatro banderas. La culpa desto dan los Franceses a la noche, que cu bre muchas flaquezas, ya que auien dose prendido algunos caualios Esco ceses, por miedo de ser ahorcados di xeron al Duque de Saboya, el soco rro que se embiaua por la parte de los Ingleses, y que por esto embio a estar en aquel quartel, para este efeto al Maesse de Campo Nauarrete con su tercio de infanteria Española.

El Andalot va a socorrer a Sanquintin, y entra en

La gente Andalot.

La rota del Andalot desanimo mu cho a los de Sãquintin, pero el Almi rante los dexo, que aunque en el esta do en que se hallaua pensaua defen derse contra todo el mundo fuessen ciertos, que el Condestable los socorrerla, por todas las vias que pudiesse, y luego despacho tres Archeros por diferentes partes, auisando al Condes table de la flaqueza de la gente de aquella ciudad, y de las partes, por dõ de podria entrar el socorro, y porque desde vna plataforma, que los Españo les auian labrado en el Burgo de la Is la tirauan con diez pieças, y hazian mucho daño en la ciudad cõ los mas gastadores que pudo, y con el ayuda de las mugeres, y muchachos, que cõ gran herbor trabajauan: se reparo lo mejor que pudo, vsando con vnos de seueridad, con otros de blandura, y li beralidad, porque no todos acudian de buena gana al trabajo, y porq̃ ya don Bernardino de Mendoça auia cerrado con vna trinchera vn passo por donde con los Archeros auia el Almirante auisado al Cõdestable: em bio luego otro a dezirselo, porq̃ no se incurriesse en algũ inconiniente, y q̃ mirasse, q̃ la parte q̃ parecia mas se gura para hazer aquel socorro, era la

El Almirante auisa al Condestable del aprieto en que se hallaua.

de cier-

de ciertas lagunas, cuyo fondo era ſu
ficiente, y que por no hallarſe cõ mas
de tres barquillas, eõuendria q̃ ſe lle-
uaſſen algunas con el exercito. El Cõ
deſtable que demas del daño de la frõ
tera perdiendoſe Sãquintin, el perdia
reputacion, porq̃ le toca ua la defenſa
del Reyno, determino de ſocorerla, y
para ello ſalio de la Fera a los 8. de
Agoſto con dos mil cauallos, y qua-
tro mil infantes, y en vn Aldea dicha
Eſsigny, puſo eſta gẽte en batalla, ycõ
ella ſin ſer ſentido ſe fue acercando
lo mas que pudo a las lagunas, y deſ-
de alli embio al ſeñor de Fumet, hom
bre de gran diſcurſo, y habilidad, con
otros dos caualleros, paraque acercã-
doſe todo lo poſible al cãpo Catoli-
co, y a las lagunas cõſideraſſe, y en ſu
entendimiento midieſſe la diſtancia
q̃ auia de la ciudad al borde de las la-
gunas, y el ancho del rio, y auiendolo
cũplido, y demarcado conforme a las
particularidades de ſu comiſsion, bol
uieron ſaluos, aunque auia dos com-
pañias de infanteria Eſpañola, en
guarda de vn molino q̃ eſtaua deſta
parte de las lagunas, y aunque toparõ
algunos Alemanes ſin bandas blãcas
ni rojas, porque no hablauan, ſino ſu
lenguage, no los entendieron, y com
prehendido quanto refirio el ſeñor
de Fumet, y los que con el fueron. El
Condeſtable ſe boluio a la Fera con
determinacion de hazer el ſocorro,
auiſando al Almirante de lo q̃ penſa-
ua hazer, paraque limpiaſſe algunos
foſos, y lagunas del agua muerta en
la parte por donde ſe penſaua meter
el ſocorro, que era el quartel de la ca
uallería Ingleſa hazia la parte de Hã.

El Condeſtable determina de ſocorrer a Sãquintin.

8. de Agoſto.

El Condeſtable va a reconocer por donde ſe puede ba er el ſocorro.

Cap. XV. Que el Condeſtable de Francia ſale de la Fera con el exercito, para ſocorrer a Sanquintin, y como fue roto, y preſo dia de ſan Lorenzo.

A Los 9. de Agoſto en la tarde, mã-
dó el Condeſtable ſacar de la Fe-
ra ſeys cañones, quatro culebrinas,
dos baſtardas, y dos Eſmollanas, y a
las diez por la mañana dia de ſan Lo-
renzo, eſtando apunto 32. banderas
de Franceſes, y veynte de Alemanes
que ſerian quinze mil infantes antes
masque menos, cõ toda la gente de ar
mas, y caualleria que eran mas de qua
tro mil cauallos, fue caminãdo la buel
ta de Sanquintin, confiado de conſe-
guir ſu intento, porque auia ſabido q̃
el miſmo dia auia de ſalir del exerci-
to Eſpañol la mayor parte de la caua-
lleria, para hazer Eſcolta a vn Regi-
miento de Ingleſes, que lleuaua al cã
po, el Milord de Pambrotz, y porq̃
el Rey que tambien auia de yr al cam
po embiô a dezir que por entonces
no yua, la cauallería ſe detuuo. Llega
do el Condeſtable con ſu exercito a
viſta de Sãquintin, como a las nueue
horas antes de medio dia, ſe puſo ſo-
bre vn ſitio alto a viſta del exercito
Catolico a la parte del Burgo de la
Isla, a donde aloxauan aquellos Eſpa
ñoles, que le ganaron deſde que ſe co
menço el ſitio, y diſparando toda el
artilleria muy amenudo, para atemo-
rizar el exercito, yua eſtendiendo el
ſuyo por la campaña, acercandole a
las lagunas, y al rio, y ſu infanteria hi-
zo deſalojar algunas compañias de
Alemanes, que por aquella parte eſta
uan de guarda, y eſtando en vn mo-
mento aparejadas las barcas, para paſ
ſar las lagunas, el primero que entro
en ellas fue el ſeñor de Andelot, y paſ
ſaron en vna, o dos vezes como 150.
ſoldados, pero como crecia el rumor
y deuia de crecer el miedo, poniendo
ſe en batalla el exercito Catolico, y
apretãdo el arcabuzeria por muchas
partes, auiendo los ſoldados de llegar
a las barcas por lugares zenegoſos a
donde el agua les daua a la rodilla, y
aun mas arriua, ſe paſſaua con floxe-
dad, y porque ya el Maeſſe de campo
Nauarrete, cargaua con ſu infanteria
Eſpañola, demanera que abſolutamẽ-
te impedia el paſſage, auiendo embia
do al Duque de Nuers, para que viſ
ſe, ſi la caualleria Catolica paſſaua el
rio, y refiriendole que le paſſaua, y

Sale el Condeſtable de la Fera con el exercito.

Llega el Cõdeſtable a Sanquintin.

El Maeſſe de campo Nauarrete ſe je opone a los Franceſes.

que el exercito marchaua en batalla, trato si seria bien pelear, o retirarse, y siendo todos de parecer, que era temeridad pelear con tanta desigualdad de fuerças, y que conuenia preseruar aquel exercito, comenco a retirarse, y dar buelta a la Fera.

El exercito Catolico, en parecien do el Condestable se puso en orden, y porque su aloxamiento era en tres quarteles, y auiendo de passar el rio, para juntarse se juzgaua, que era menester ocho horas, fue tanta su diligencia, que lo hizo en tres mediante la buena orden del Duque de Saboya, y de los capitanes, y adelantandose el Conde de Agamonte con la caualleria Española, fue muy presto sobre la Francesa, y reconoclendola por vn costado cerraron con gran furia como mil caualios, siendo las primeras compañias, y los primeros capitanes, don Henrique Henriquez, lugar teniente General de la caualleria, Hernan Tello de Guzman, don Garcia Manrique, Gaspar de Robles, don Pedro Quintana, y Mondragon, poco despues embistieron por el otro lado los Duques Ernesto, y Henrique de Branzuique con dos mil caualios Herreruelos, y el Conde de Xuacemburg capitan de la guarda Alemana del Rey con sus mil Herreruelos, y el Conde Horno con mil lanças gruesas Frisonas, embistio por otra parte, y por otra los Condes de Mansfelt, Vuillen, y Ostrat, y todos acometieron con tanta furia que desbaratando a los que quisieron sostener el primer choque, todos los demas quedaron rotos con tan gran desorden, y confusion como se puede considerar, por auer sucedido casi todo de vna vez. Dizen los Francesis, que fue la causa vna multitud de moços mercaderes Vibanderos, y gente tal que siendo vistos retirarse con gran bozeria y presa, los Españoles pensaron que huya todo el campo con que tomaron animo para embestir con tanta furia. Los de Sanquintin entretanto no hizieron ninguna salida, porque quedaron en guarda de los quarteles, los Condes de Mega, Suuartzemburg, y Corrado Beneburg, con su gente, començaron la rota los capitanes Españoles referidos por donde yua el Duque de Niuers, el qual se hallaua en vn Vallon estrecho entre el, y el Condestable, y queriendo boluer para hazer frente a los Españoles escaron con el, y le abrieron de tal manera que fue imposible poderse ordenar, el Duque de Niuers fue encõtrado, y derribado, y porque le dieron presto otro cauallo se saluo en la Fera, y en poco espacio fue todo el exercito disipado, y desbaratado con muchos presos heridos, y muertos, y assi mismo la infanteria la qual dexadas las armas se rindio, la caualleria procuraua de salvarse en vn bosque que estaua cerca, murio Iuan de Borbon Duque de Anguiem mancebo valeroso, que siẽdo preso mal herido murio presto, y el Duque de Saboya con honrada compañia, embio el cuerpo a la Fera, Francisco Vizconde de Turena, el Conde de Villars, el hijo del señor de la Roca de Mayne, los señores de Xãdenier de Guron de Gulaines, de Pleuot de Sangelentz, murieron en prision, el Baron de Xiander, y otros señores. Los presos sueron, el Condestable, que queriendo boluer para hazer frente le abrieron, y desbaratarõ, y fue herido, el Duque de Mompofier herido en la cabeça, el Mariscal de Santandres, el Duque de Longauila, Ludouico Gonzaga hermano del Duque de Mantua, el señor de Vasse, el señor de Cinton, el señor de la Roca de Mayne, el Conde Reyngraue, y todos estos eran caualleros de la orden de S. Miguel, el Conde de la Roca Focault, el señor de Aubegny Monteruel, Marzay, los señores de Rocafort en la Bria, el señor de Mõbrung, y de Meru, hijos del Cõdestable, dos señores Birones, Santeran, Neufrey, Buyssay, Auernade, el Barõ de Touarzay, los señores de Mauy, de Molinont, de Fumet, de Rezẽ, de Mont Salez, de Mombẽ, Arbogast, Botes,

El exercito Catolico acometc al Frãces.

Causa que dan los Frãceses de su rota.

Los capitanes Españoles fueron los primeros q̃ embistieron, y rompieron a los Franceses.

Muertos, y presos del exercito Frãces.

Botes, Squenonio Estrê, Iorge Conde de Vuestemburg, el Cõde de Herbeni hermano del Cardenal de Paris, y otros muchos Señores y Caualleros, y entre ellos quatro de la sangre Real cõ grandissimo numero de Capitanes. Los que se saluaron en el bosque, y en la fera, fueron: Ludouico de Borbon Principe de Condê, el Conde de Sansera, el Señor de Bordillon, Fadrique Rosenberg Aleman, el Conde de Villares, el Principe de la Roca Suryon, el teniẽte del Reyn graue, el Señor de Monmorẽnve, los de mas tomaron otro camino. Quanto a la infanteria, viendose cargar de los enemigos, se cerraron en sus esquadrones para aguardar el encuentro, y auiendo sido rota por diuersas partes, fue grande la matança que en ella se hizo, y muchos presos, y lleuados en tropas, como en triunfo, y muchos se saluaron tambiẽ en el bosque. Durô este espectaculo, quatro o cinco horas, executando la vitoria hasta vna legua de la fera, y si los Españoles passaran a delante. Todo do estaua tan confuso, que nada les resistiera. Murieron, quatro o cinco mil infantes, y los prissioneros de rescate, que serian mas de dos mil, se embiaron a las fortalezas cercanas para que estuuiessen bien guardados. Ganatonse cincuenta y dos banderas de infanteria, que eran las que yuan en el exercito, diez y ocho estandartes de hombres de armas, veynte y quatro cornetas de cauallos ligeros, y arcabuzeros a cauallo, 300. carros cargados de municiones, y todo el bagage con infinito numero de cauallos y armas, y toda el artilleria. A los Alemanes, se dio passaporte para q̃ fuessen a sus tierras; los muertos del exercito Español no passarõ de ochenta, y los principales fuerõ. El Conde de Spiegelberg, el Cõde de Vvaldez, Ludouico de Brederrodas, el Baron de Haureneurt, y heridos, el Cõde Pedro Hernesto de Mãsfelt, Hẽrique Briosvic Señor d̃ Beuerẽ. Dixose, q̃ Miguel Nostradame famoso Astrologo Marselles, pronosticô mucho antes esta rota, y otras desuenturas q̃ a Francia sucedierõ. Y aũque acerto en esto, es de saber q̃ ay en el mũdo tres especies de grandissima vanidad; en las quales ynutilmẽte se pierde el tiempo, y el hazienda, el alquimia, la Magica, y el Astrologia judiciaria: porque jamas se vio que ninguno q̃ professasse qualquiera dellas, llegasse a alto estado, sino q̃ todos, viuiendo cõ esperãças, andã melancolicos, pobres, y mẽdigos, engañando a otros, y assimesmos: porque Dios ha reseruado para si solo el saber lo venidero, y a el solo pertenece el poder constriñir los espiritus. Y aunque el hombre concertandose con el Demonio, le llama y le fuerça a venir a el, y fingiendo el Demonio ser constriñido del hombre, con sugerarsele, le obedece, para lleuarle a su vltima perdicion, y aun esto no puede suceder sin la justa permision Diuina.

Hasta dõde se sigue la vitoria.

Miguel Nostradama astrologo marselles.

Magica, astrologia judiciaria, alquimia.

El Rey Catolico en sabiendo tan gran vitoria, dio a Dios muchas gracias, en publico y en secreto, y auisô della a sus amigos, y a todos sus Reynos, y con toda la Corte fue al exercito, con determinacion de no apartarse del, hasta tomar a Sanquintin, a donde se continuauan las baterias, minas, trincheras, y fosos, para que nadie pudiesse entrar, y los que lo intentauã muertos ó presos: porque se hazia deligentissima guarda para acabar breuemente aquella jornada, sin que la vitoria diesse ninguna confiança. Quanto a los Franceses, era lastima ver llegar a la fera los que se auian saluado en los bosques, y por otras maneras heridos, y fatigados, y si los del exercito Catolico diuidieran aquel gran exercito, y dexando vna parte en el sitio, con la otra, se fueran a Compiena donde se hallaua el Rey con la Corte, fuera la total destruycion de Francia: pero no lo deuio de permitir Dios por sus secretos juyzios. El Duque de Niuers desde la fera auisô luego al Rey, y despachô vn trompeta al Duque de Saboya, pidiendo el cuerpo del Señor de Bezê, su pariente, y mandô al trompeta, que publicasse que la mayor parte del exercito se auia

El Rey Catolico va al exercito.

Mal estado de las cosas de Frãceses.

ſaluado en la fera, y otras coſas, encubriendo el gran daño que anian recibido: y con acuerdo de los Capitanes que eō el eſtauan, y aunque muy deſconfiados, y amilanados, entendio en reforçar las fronteras con las reſiquias del exercito. El Conde de Sanferra ſe fue a meter en Guiſa, el Señor de Bordillon ſe quedō en la fera, el de Soliñac ſe fue a Caſtelete, el Señor de Humiers a Perona, el Señor de Xaunien a Corbiē. En Han entrō, el Señor de Sapoys, en Mondidier el Señor de Monigny, que todas ſon plaças circunvezinas de Sanquintin. Y el Duque de Niuers, y el Principe de Condē, ſe retiraron a Lan. El Rey reſpondio al Duque de Niuers, que aunque ,el ſentimiento que tenia de tal deſ-,uentura, era grandiſsimo, confia-,ua mucho en Dios, que no le de-,ſampararia en tanta neceſsidad, y ,que le rogaua que ſe dieſſe mucha ,prieſſa en juntar toda la gente de ,guerra que pudieſſe, que por ſu par-,te haria lo meſmo, y le yria refor-,çando y que el mayor ſeruicio que ,le podia hazer, ſeria y lle auiſan-,do de quanto ſe pudieſſe entender ,de los enemigos: y que en lo de ,mas confiaua, que el con todos a-,quellos Señores y Caualleros ſus ,primos que con el ſe hallanan pro-,ueerian a las coſas de ſu ſeruicio, ,como ſiempre auian hecho. Y embiado eſte recado con el Señor de Deſears, con mucha anguſtia ſe fue con la Corte a Sangerman en Laya, y de alli a Paris para proueer lo neceſſario para ſu defenſa, por dar animo a los de aquella Ciudad, en la qual auia entrado vna terrible turbacion y temor, aunque para eſte miſmo efeto auia embiado adelante a la Reyna, la qual hizo proponer a los de la Ciudad, por medio de Iuan de Bertrandy Cardenal de Sans, la preſente neceſsidad y peligro, prometiendo de defendellos haſta la muerte, como quien tanto los amaua: pero que conuenia que le ayudaſſen con dinero, y con lo de mas que era meneſter. Entrado el Rey en la Ciudad, reſpondieron que ayudarian con trezientos mil francos, y todas las Ciudades del Reyno ayudaron con lo que pudieron: y luego embiō el Rey a los Eſguizaros, ſus antiguos confederados y amigos, a pedir que le ſe corrieſſen con diez y ſeys mil infantes, y tambian embiō a pedir a ſus amigos de Alemania, que le ayudaſſen, y embiō orden al Duque de Guiſa, para que acomodando las coſas de Italia lo mejor que pudieſſe, luego ſe boluieſſe a Francia con las fueras q̄ tenia, y mandō publicar por todo el Reyno, que quantos auian ſeguido la guerra, fueſſen a Lan, a donde ſe hallaua el Duque de Niuers ſu lugarteniente general, a donde ſerian biē recibidos y tratados, y que no hizieſſen lo contrario ſo graues penas. Y el Duque de Saboya penſando que realmente era la embaxada del Duque de Niuers, pedir aquel cuerpo de ſu pariente, le mandō buſcar con eſtrema diligencia, y no auiendo parecido, boluio a embiar el trompeta, ſinificando lo mucho que dello le peſaua: auiendole preguntado muchas coſas del eſtado de los Franceſes, y reſpondiendo conforme a lo que el Duque de Niuers auia mandado, y auiendo acudido breuemente mucha gente a Lā, porque los Franceſes ſon mas que otras naciones prōtos a nouedades, ſe tomō mueſtra, y ſe hallaron nouezientos hombres de armas, y mil caualos ligeros, y arcabuzeros a caualo, y ſetezientos Herreruelos que en Francia llaman Raytres, porque los otros no quiſieron quedar, diziendo, que los vencedores les hizieron jurar de no ſeruir a Francia en ſeys meſes, y quatro mil infantes armados, y ſi mas auia eſtauan heridos y mal tratados, y eſtas eran las fueras que aula entonces en Francia, ſin remedio de tener por entonces otras ningunas.

Reſpueſta del Rey al Duque de Niuers.

La Reyna entra primero en Paris.

Ayudas de Paris, y de las ciudades de Francia.

El Rey de Francia embia aliama al Duque de Guiſa de Italia.

Mueſtra q̄ ſe toma a la caualleria Franceſa.

Cap.

Cap. XVI. Que se impidio vn socorro a Sanquintin, y el esfuerço que hazia el exercito para ganalla, y los defensores para resistir.

BOluiendo a las cosas de Sanquintin, el Almirante en sabiendo la rota de su exercito, mandô rompet los barcos, porque los enemigos no se aprouechassen dellos, y aũque los que entraron no eran el numero que auia menester su necesidad, toda via vuo entre ellos algunos caualleros, y buenos soldados, q̃ voluntariamente se quisieron encertar por seruir a su Rey, y ganar honra: y fueron los principales. El Vizconde de Mõt Nostradame, los Señores de Curce, y de Natâ, el Señor de San Remy esperimẽtado en minas, y q̃ se auia hallado en quatro sitios, vn Comissario del artilleria, tres artilleros, de que auia grã necesidad. El Andalot en enjugando se: porque llegô muy mojado, visitô los quatteles, las postas y las baterias, y con acuerdo del Almirante se repartio la gente nueua. El Señor de San Remy vio vna contramina que auia hecho vn ingeniero Ingles, contra otra que lleuauan los del exercito Catolico: y dixo su parecer. Passados dos dias, supo el Almirãte mas particularmẽte la rota, de algunos soldados Frãceses prisioneros, q̃ huyẽdose por los fosos entrarõ en la villa, y luego se vierõ bandeaas Frãcesas plãtadas en las trincheras del exercito Catolico: todo lo qual desanimô tanto a los naturales, y aũ a los soldados, q̃ el Almirante tuuo mucho q̃ hazer en esforçallos, y por el mucho daño q̃ hazia el artilleria del exercito, con grã trabajo lo spodia lleuar a trabajar en los reparos. El Rey don Felipe en llegãdo al exercito, fue recibido cõ grãdes saluas, y le presentarõ muchos prisioneros, las bãderas, estandartes, y cornetas ganadas, y otros muchos despojos. Luego se reforçaron las baterias, y se continuaron las minas començadas para acabar de presto la empressa. Entre tanto el Principe de Condê con la caualleria, andaua en la campaña impidiendo la vitualla al exercito Español, y a los que corrian la tierra. El Duque de Niuers solicitaua los soldados, y los sacaua de las guarniciones de Metz, Tul, y Vetdeon, y Campaña, juntando a priessa el mayor numero que podia, embiando espias, para entender lo que hazian los Españoles. En esto vna compañia de Ingleses que seruia al Rey de Francia, se fue al Rey don Felipe, y se lleuaron los caualllos y hazienda de su Capitan, que se dezia Crey, y los Gouernadores de Guisa, y Perona, embiaron fuerã sus soldados que algunas vezes hazian presas, y dauan impedimento al exercito Catolico, y otros boluian descalabrados, y a este tiẽpo tuuo auiso el Rey de Francia, que el Baron de Poleuile Borgoñon, con exercito entraua por la parte de la Borgoña, Ducea, sin sabetse su intento, lo qual tambien dio mucho que pensar.

Los caualleros Franceses que entrarõ en Sãquintin.

El Almirãte trabaja por animar a los de Sanquintin.

vna cõpañia de Ingleses se passa al Rey don Felipe.

Estando el Almirante en mucho cuydado, viendo la diligencia con que los Españoles apretauan el sitio, hallandose con falta de arcabuzeros, por auiso de ciertos pescadores, supo de vn camino en las lagunas, por donde de noche podia entrar socorro, sin que el agua passasse de la cintura, y auiendolo auisado al Duque de Niuers que se hallaua en la fera, por medio del Gouernador de Guisa se determino de embiar 300. arcabuzeros escogidos, con buena escolta, y llegados a la orilla de las lagunas, fiẽdo sentidos de la guarda Española, la escolta que lleuaua el Principe de Condê, Monsiur de Monmoraney, y el Señor de Bordillon huyo, y los arcabuzeros fueron muertos, saluo 120. que entraron sin armas, y erã gente bisoña. Y esto sucedio a 25. de Agosto, y desde entonces para escusar estas entradas, se pusierõ cuerpos de guarda d Españoles, y Valones en mas

Entra socorro en Sanquintin, y parte dello es roto 25. De Agosto.

en mas partes, con que se cerro la villa de manera que ya no entraua, ni salia nadie, que no fuesse preso, y el Almirante quedô sin esperança de socorro, quedando todo sobre sus braços: pero era hombre muy animoso, y entendido, y con gran vigilancia acudia a todas partes, y porq̃ no le faltasse la vitualla, tratô de echar fuera 600. personas ynutiles: pero los Españoles se las boluieron dẽtro, los quales leuãtãdo trincheras, cruzãdolas, y batiendo las murallas, mudãdo a menudo pieças de vna parte a otra, sacãdo minas, y trabajãdo en ganar los fosos, yuã apretãdo a los cercados y como el Almirãte no tenia gẽte, ni hazia sortidas, ni auia escaramuças, sino procurauan a menudo de tomar lẽgua para saber los fines de los ofensores. Ganados los fosos, los Frãceses perdieron mucho el animo, no salrãdo (aũq̃ a la sorda) quiẽ tratiaua q̃ seria bien rẽdirse. Y el Almirante: porque lo entendio, dixo, q̃ a quien lo tomasse en la boca, le haria luego ahorcar. Y auiẽdo cõtinuado las baterias hasta los 26 la guarda de la torre auisô q̃ el enemigo se ponia en armas, y se acercaua a las trincheras, y juzgãdo el Almirãte q̃ le querian dar assalto, mãdô q̃ cada vno tuesse a su puesta, y las visitô todas animando a todos, y porque el aficion de ver flaca defensa fatigaua a los de Sanquintin, se boluio mas abiertamente a murmurar, de darse por concierto, diziendo, que se escusaria el saco, y otros males, que eran ciertos, pues la defensa era sin fruto, y ahorcando el Almirante de presto a dos o tres, con el castigo de pocos corrigio a muchos, y puso fin a la sedicion.

Los Frãceses echã fuera de Sanquintin a los ynutiles y los Españoles se los bueluen.

Los Frances se pierde animo.

26. De Agosto.

Iusserat id Mennº Castrenſi Magiſter, bono magi exẽplo quã cõtẽſo iure. Iuſt. lib. 1.

En el exercito Español, el Duque de Saboya Capitan general, don Bernardino de Mendoça, q̃ tenia las trincheras a su cargo, el Conde de Aremberg, que era Maesse de campo general, y Capitan general del artilleria, Mosiur de Glajon, y su teniente el Señor de la Crisonera, y Mosiur de Barlamõte Comissario general, vsarõ de estrema diligencia en batir, quitar las defensas, ganar el foso, sacar las minas lleuar adelante las trincheras, y proueer todo lo de mas q̃ cõuenia, en q̃ admirablemẽte trabajaua cõ Bernardino, sin dexar descãtar vn momento a los defẽsores, procurando hazer anchissimas baterias, en todo lo qual era de mucho fruto la presencia y consejo de cõ Fernãdo de Gonçaga. Erã tres baterias, y en cada vna estauã los Maesses de campo Caceres, Nauarrete, y Iulian Romero Cabo de las compañias que tenia a cargo, los quales estauan vigilantissimos para acudir a lo q̃ conuenia, con sus Sargentos mayores, Antonio de Texada, y Andres de Salazar, y a los veynte y seys de Agosto, como atras se refiere, se comẽço a batir por las tres partes, cõ ochẽta cañones, mas furiosamẽte que primero, con tanto estruẽdo que ponia terror, y quitadas del todo las defensas se derribo vn gran espacio de muralla, y estando todo el exercito en batalla, para dar assalto, si conuiniesse, señalada la gente que auia de arremetter, se puso el fuego a dos minas, por el quartel que guardaua el Señor de Daulfin, y como no hizieron mucho estrago, no se dio el assalto para hazer mayor rotura: porque vn dia mas no importaua, porque los enemigos se sabia que eran pocos, y que sus reparos, no podian ser de consideration: aliende de que se les encendio fuego en la ciudad con que los vezinos acabaron de perder el animo, yaun los soldados: por que rondando el Almirante aquella noche le hirieron al Capitan Santandres, y le mataron al Sargento mayor y a otros: porque ya los Españoles estauã tan cerca, y tã aduertidos, y por tantas partes, q̃ nadie se podia descubrir q̃ no le hiriessen, o matasse, y cõ todo esso hizieron parapetos en las partes a donde se auia batido, para remediar algo la furia que esperauan. A los veynte y siete por la mañana se començo a batir por las mismas partes, cõ la misma priessa, y presto fueron abiertos los reparos q̃ los Frãceses auiã hecho, y el exercito se puso en armas, y el Cõde d'Agamõt, y D. Enriq̃ Enriq̃z cõ la caualleria ligera, y el Cõ de de

La presẽcia y consejo de don Fernando de Gonçaga, de mucho prouecho.

27. de Agosto.

Comiença la batalla a los 27. por la mañana.

de Horno con las mil lanças frisonas, y los Herreruelos, y toda la de mas caualleria en sus puestos asegurando el cãpo por impedir el socorro si alguno se quisiesse intẽtar o preuir a qualquiera otro acidente.

Cap. XVII. Que se dio el assalto a Sanquintin, y la ciudad fue entrada y saqueada, y el Almirãte de Francia preso.

EL Almirante creyendo que ya era aquel el vltimo esfuerço, pues los Españoles eran Señores de todos los fosos llamo a su hermano el Señor de Andalot con el Señor de Remy, a parte, y quiso saber lo q̃ se auia de hazer. El Señor de Remy dixo, que pensaua que las dos cõtraminas que tenian hechas serian de prouecho: pero que temia que la vna auia de bolar el resto de vna torre, la ruyna de la qual seruiria de escala para los Españoles, y en fin concluyeron, que pues otro medio no auia para saluarse, sino su propio valor, que cada vno se esforçasse de defender vno de aquellos tres puestos: porque su bien no consistia sino en dilatar aquel sitio, y que si aquel dia resistian, esperaua en Dios q̃ quedarian saluos: y con esto se fue cada vno a su lugar.

Assalto de Sanquintin

Llegada la hora se començo el assalto por las tres partes, auiendo destribuydo las naciones, los coroneles y Maesses de campo por donde parecio mas conuenir. La primera bateria que era la de la mano derecha, tocô al Maesse de cãpo Alõso de Caceres con su tercio de Españoles, q̃ era el mas viejo q̃ alli auia, y al Coronel Lazaro Xuendi con sus Alemanes.

La mas aspera, y mas dificultosa.

Las que arremeten a las baterias de Sanquintin.

La segunda, a la mano yzquierda, al Maesse de cãpo Nauarrete con su tercio de infanteria Española, y al Conde de Mega cõ su coronelia de Valones. La tercera al Capitã Iuliã Romero cõ las cõpañias de Españoles de su cargo, cõ los Borgoñones, e Ingleses porq̃ todos gozasse de la gloria de la vitoria q̃ se esparaua, y auiendose el Rey armado, cõ su esquadron que estaua delante de palacio, y auiendole llenado hasta cierto sitio a dõde no podia recibir daño del artilleria, se aparto cõ el Obispo de Arras, que despues fue Cardenal de Granuela, y se andaua passeando mirando todos los assaltos para dar las ordenes que conuiniessen, y dando el fuego a las minas aguardãdo el efeto dellas, se dio la señal, y arremetieron primero por la bateria de Caceres a donde assistia el Duque de Saboya, y luego por las otras, y tras los soldados siguieron muchos Señores y caualleros Españoles, y de otras naciones cortesanos, que por ganar honra en la presencia del Rey hizieron grande esfuerço, y muchas valentias, y los que yo he podido entender fueron. Don Iuan Manrique de Lara, don Iuan de Zuñiga, don Aluaro de Sande, don Iuan de Acuña Vela, don Frances de Alaua, don Iñigo de Mendoça, que murio despues, de las heridas, don Alonso Quixada, don Rodrigo Manuel, Garcilasso Puertocarrero, don Pedro de Granada Venegas, y don Garcia de Granada, y otros que yo pusiera de buena gana en tan Ilustre lugar si alcançara a saber sus nombres. Durô hora y media el pelear defendiendose marauillosamente los cercados, con fuegos artificiales y otros ingenios, pero al fin fueron entrados, primeramente por la bateria de Caceres, que guardaua el Almirante, con quien topô vn Español que le echó mano, y le entregô a Caceres que por la bateria con buena guarda le emblô a donde el Rey andaua, y porque no le quiso ver, le hablô el Obispo de Arrâs, y le dixo que como auia perdido su lugar pues aun en las otras baterias se peleaua, y de alli le lleuaron a la tienda del Duque de Saboya, y hallose, que el primero que entro por esta bateria que fue la primera por dõde se arremetiô

La bateria que guardaua el Almirante es entrada, y el preso.

y por

y por dõde se entro, era vn soldado caualler natural de Ronda, llamado Gaspar Ruyz de Alarcõ, aquiẽ el Rey hizo merced de renta y priuilegio de armas, por auerse tã honradamẽte señalado. Tãbien parecio q̃ Alonso de Vargas Barreda soldado d̃ la cõpañia de Caceres, caualler de Xerez, fue vno de los q̃ primero subierõ a la bateria, y vno de los cinco, q̃ primero entrarõ, como parecio de las informaciones q̃ mãdõ tomar el Duque de Saboya, y tãbien se le hizo merced por ello, y dio priuilegio de armas.

Gaspar Ruyz de Alarcon es el primero q̃ entra en Sã quintin.

Entrada de la bateria de Andalot.

El Señor de Andalot se salua.

Pero el Almirante como se ha dicho, via como en las otras baterias se peleaua, y la segũda q̃ se entrõ, fue la d̃ Nauarrete a dõde estaua el Señor d̃ Andalot, q̃ se salio disimulado por la bateria, y sin ser conocido se passõ por el exercito, y se fue a Hã: la tercera bateria q̃ era la de Iuliã Romero q̃ guardaua el Señor de sã Remy, aũq̃ era la parte mas llana, como los Frãceses pusierõ alli la mejor gẽte, y mayor numero se hizo en ella mayor resistẽcia, y hasta q̃ se vierõ tomar las espaldas no cessatõ de pelear. Iuliã Romero cayẽdo de lo alto de la bateria, se quebro vna pierna. Despues del Almirãte fueron presos, los Señores Merû hijo del Condestable, de Sanremy, de Iarnac, Humẽs, Lagarde, Cuzieux, Molins, el Gouernador Brueil, y los Capitanes, Bretaña, Bõbillet, Sãromã Sãtandres, Ligneres, y Soliel, y los otros murierõ. Los soldados entrado el lugar cõ la furia, matauã a quãtos se les ponia delãte, vsando los capitanes especialmẽte D. Pedro de Padilla, y D. Iuã de Mẽdoça, de mucha diligencia, y misericordia, en saluar a muchos Atẽdiase a saquear la ciudad hallãdose riquissimo despojo, porq̃ no solamẽte estauã en ellas las haziendas de los naturales, sino d̃ toda la gẽte d̃l cõtorno q̃ alli se auia recogido, y el Rey Catolico, vsãdo de su benignidad, luego mãdo echar bãdos en diuersas lenguas, para q̃ las naciones lo entẽdiessen, y para q̃ el reparo de los daños q̃ a sangre caliẽte en tales casos se suelẽ hazer, q̃ so pena de la vida nadie matasse a viejo, niño, ni muger, ni las hiziesse violẽcia, ni toccasse a cosas Sagradas, sino q̃ todo fuesse saluo y respetado, y despues ayudõ cõ muchos dones a los afligidos, para q̃ se pudiessen yr a dõde quisiessen, cõpadeciẽdose de su desuẽtura, reseruãdo a los soldados su dinero, en los prisioneros que erã de rescate: porq̃ quãto es cosa dichosa tener al enemigo a su discreciõ es gloriosa y loable vsar cõ el de clemẽcia, y propio de animo generoso y excelẽte: y de mas de los referidos, q̃darõ presos, el Barõ de Mornẽ tercero hijo del Cõdestable, y los Señores de Rambollet, y Brulet. Tomaron se veynte y siete pieças de artilleria, y porque se encendio fuego en la ciudad por algun caso fortuyto o q̃ lo hizierõ los soldados se matõ luego, aunq̃ no se pudo remediar la Iglesia d̃ S. Lorẽço, acuya hõra por la passada vitoria q̃ en su dia consiguio el Rey Catolico, votõ vna Iglesia, y lo cũplio real y esplẽdidamẽte, jũto a la villa del Escurial, en la mõtaña q̃ diuide a Castilla la vieja del Reyno de Toledo, siete leguas de Madrid, a donde fundõ el monasterio de Sã Lorẽço de la ordẽ de san Geronymo de España, obra marauillosa, y maquina estupenda, la mayor del mundo, y dotada de mayores rantas, digna de tan gran Rey.

Piadose orden del Rey don Felipe II.

Los presos en Sanquintin.

Mãdõ el Rey q̃ se entẽdiesse luego en reparar y fortificar la ciudad q̃ quedaua muy arruynada de las minas y baterias, y se dio el cuydado dello a D. Bernardino de Mẽdoça: pero no lo pudo hazer, porq̃ murio del trabajo q̃ passo en las trincheras. Era este caualler hermano del Marqs de Mõdejar Capitã general de las galeras de España, q̃ vẽcio aq̃lle memorable y grã batalla en las Islas de Arboran, cõ 15. galeras, contra 16. q̃ lleuauã Aliamat, y Caramami, famosos cosarios, que bolulan a Argel con lo que auian saqueado en Gibraltar, tomõles las quinze galeras, y la vna se le escapõ. Era valentissimo caualler, y de gran consejo y esperiencia, gouerno muy bien en Napoles, fue contador mayor de Castilla, y del consejo de Estado.

D. Bernardino de Mẽdoça muere

Cap.

Cap. XVII. Que el exercito Catolico toma a Xatelete, y a Han.

SAbida en Francia la presa de Sã quintin, se aumentô el miedo, y la aflicion, y el Duque de Bandoma temiendo de ser acometido por Guiena, leuantaua gente, y en todas partes auia el mismo temor. El Duq de Niuers que se hallaua en Lã, el dia mismo que fue la entrada de Sanquintin, recibio carta del Rey de Francia en que le ordenaua, que en caso que se perdiesse aquella plaça, guarneciesse bien a Guisa, Perona, Lateray, Corbiê, y que si Sãquintin se tenia q̃se encaminasse con el exercito a Hã, para estrechar mas al enemigo, quitãdole la vitualla: pero sabida la perdida de Sanquintin se atẽdio a proueer aquellas plaças, aunque no teniendo gente ni dinero, se hazia con diligencia quãto el Rey ordenaua, y lo que mas le afligia, eran las continuas importunaciones de los Gouernadores, y Capitanes que apretados de la necessidad, y de las sospechas de ser sitiados, apretauan al Rey: porque cada vno dezia, q̃ temia q̃ yuan sobre el, y puede pensar cada vno el angustia en q̃ tales aduersidades pondrian al Rey, a quiẽ sucedio en este mismo instante que yẽdo a Missa se le puso delãte vn hõbre q̃ se juzgô ser loco, eõ vna espada desnuda en la mano, y dixo, oyẽ Rey, q̃ Dios me mandô que te mate, y sin hazer ningun mouimiento, ni semblante de acometelle: pero los Esguizaros de la guarda le hizieron pedazos, y la Corte del parlamento por el exemplo le condenô a la horca, y a hazer quartos, y fue leuado como estaua a Monfaleon. Y viendose el Rey tan apretado, determinô de dexar lo ageno, y acudir a lo proprio, y mandô al Señor de Guisa, q̃ boluiesse luego con todas las fuerças q̃ tenia en Roma, a Francia, como se dira mas particularmente, porque al instante obedecio.

Importunidades de los Gouernadores, al Rey de Francia para q̃ fuessen prouey dos de lo necessario, para su defensa.

Vn hombre loco q̃ quiere matar al Rey de Frãcia.

Tomada Sanquintin, embio el Rey Catolico al Conde de Aramberg, con vna parte del exercito, y algunas piças de artilleria a sitiar a Xatelete a dondo era Gouernador el Baron de Sallñae: porque el exercito Catolico auia recibido mucha molestia de aquella plaça, y el Gouernador auia ganado con ella reputacion, y prouecho con las presas de dinero y otras cosas, y auia ofrecido al Rey de Francia, que antes moriria que perder la fuerça, y que en defendella le querria hazer gran seruicio: pero poco despues que llegô el Cõde de Aramberg, se rindio, y fue preso en Paris, y se justifico, con que le auian prometido dos mil soldados, y no le dieron mas de trezientos, los quales en viendo el efeto que hazia la bateria, no quisieron pelear, y se dieron, saluas las vidas, vagage, y armas. Tomada Xatelete, el Rey fue vna noche a ver aquella plaça, y luego se boluio a Sanquintin, deteniẽdose mas, despues de la victoria, de lo que conuiniera, porq̃ si luego saliera en campaña, no vuiera plaça que le resistiera vn dia. Dixeron los Franceses, que se detuuo tanto, porque embio a consultar con su padre lo que auia de hazer, y por la enemistad del saco de Sanquintin, se comẽço a engendrar vna rebuelta entre Españoles, y Alemanes que con la prudencia del Rey se remedio luego, aunque acauandose el tiempo del juramento que auian hecho de seruir se boluieron algunos a sus tierras, despidieron tambien a los Ingleses, porque el campo auia creecido mucho, y el enemigo no tenia fuerças, eran los Ingleses, como quatro, ò cinco mil, cõ algunos caualos, à cargo d̃ los Milord d̃ Pãbrotz, Clintõ, y Grey, los quales passãdo por Ardres mostrarõ d̃ empr̃der aq̃lla plaça, pero el Gouernador q̃ eramos de Sãtac se les opuso, y dexarõ la empresa. En Sãquintin se disputô mucho en el Cõsejo si se haria entrada hasta Paris, como se pudiera: los q̃ teniã opiniõ contraria, deziã que aquello era pura sanfaria, pues no quedaua nada en las manos, porque desmandando se la gente cõ los lugares se auentura mucho, y que lo mejor seria fortificar

Sitio de Xatelete.

Xatelete tomada.

ficar,y preſidiar bien lo que ſe auia tomado, los que ſentian lo cõtrario,de los quales era vno, D. Fernando de Gonçaga,dezian q̃ con buenas ordenes ſe podria preuenir el deſmandarſe la gẽte,y q̃ teniendo ya ganadas algunas plaças aquellas quedauã en las manos, y no era ſanfarria la jornada, y ſaliẽdo el exercito de Sãquintin, y auiẽdo eſtado algunos dias en Foſomẽ,paſsò ſobre Hã,a dõde murio de enfermedad el Principe de Aſculi.

Deſcripciõ de Han. Es Han de ſitio aparejado para hazer vna plaça Ineſpugnable, y entrada la mas comoda para Francia, es el ſitio llano, y deſcubierto, ſin padraſtro, de vn lado tiene la ribera de Soma,de otro vnas lagunas que ſe eſtienden mas de quinientos paſſos, y tiene vn caſtillo de buena aparencia, en forma quadrada con quatro baluartes, y vna groeſſa torre quadrada, y maçiça que ſeruia de plataforma. El Señor de Sepoys, viſto que el campo yua ſobre el, quemò la villa, por que ſiruieſſe de aloxamiento al enemigo,y el Duque de Niuers entendido el diſsinio del cãpo, embiò alguna genté al Señor de Helly q̃ entro en Han,aunque con dificultad,y por otra parte el Señor de Mõmorency cõ ſu cõpañia de gẽte de armas, y la del Cõdeſtable ſu padre,y quatro mil Alemanes q̃ el Rey auia embiado al Duque de Niuers,fue la buelta de Amiẽs para auer de hazer algun daño al enemigo. El Principe de Condê andaua con ſu caualleria defendiẽdo los paſſos de los rios rompiendo las eſcoltas,y quitando la vitualla. A Noyon fue el Señor de Clerê con ſu compañia, y otra de Eſcoceſes, y mandò el Rey q̃ ſe tomaſſe mueſtra a toda la gente de Paris, para valerſe de la mejor della en eſta neceſsidad: la qual ſe hizo en el cãpo de Lẽdit entre S. Dionis y la Capela,y ſe hallarõ de treynta y cinco a quarenta mil hõbres, biẽ armados, de los quales eſcogio ſietemil el Principe de la Roca Suryon, y los embiò al exercito del Duque de Niuers: y hallãdoſe el Rey y el Reyno en tãta turbaciõ,ſe ſupo q̃ muchos hõbres y mugeres,ſe auiã jũtado en Paris en vna caſa cerca del Colegio de Pleſsis en la calle de Santiago, y que auian eſcogido aquel lugar, porque el dueño de la caſa eſtaua auſente, para oyr las nueuas heregias,y auiendo echado ſobre ellos gente,fueron preſos,ſaluo los que por la eſcuridad de la noche ſe pudieron huyr,y deſpues fueron muchos quemados, excepto los muchachos, porque ſe preſumio q̃ fueró engañados a los quales entregaron a los moneſterios para dorrinallos y apartallos de tales engaños.

Tomaſſe mueſtra a la gente de Paris.

Aloxamiẽto del exercito Catolico ſobre Hã

Llegado el exercito ſobre Hã de vna parte ſe aloxò el Rey,y de la otra el Duq̃ de Saboya y ya era el exercito grãdiſsimo,porq̃ cada dia ſe aumẽtaua llegãdo ſiẽpre nueuos alemanes, y auia gran abundancia de vitualla. Y aqui llegò Ruygomez de Silua eõ dinero auiendo executado la comiſsiõ q̃ lleuò a Eſpaña con mucho cuydado y prudẽcia,ſegun q̃ la neceſsidad de los tiẽpos requeria, y el Rey auia eõfiado. Llegaron cõ el al exercito q̃ auiã ydo de Eſpaña,el Duque de Seſa,don Diego de Guzman, que aora es Cõde de Alua con ſus hermanos D. Fadrique,D. Antonio,y D. Bernardino, el Duque Darcos,el Duque de Francauila,el Duque de Villahermoſa,el Conde de Luna,el Marques de Verlanga, el Conde de Aguilar, D. Rodrigo de Mendoça hermano del Duque del Infantadgo, el Conde de Rivadauia, el Conde de Coruña, el Señor de la Orcajada, don Hernando de Toledo,don Franciſco de Fonſeca Señor de Coca,y otros muchos. La infanteria que lleuò Ruygomez de Eſpaña,por venir mal tratada de la mar ſe embio a aloxar, y no ſiruio en Han. Quemado el lugar con tãtas llamas,y furia que ponia eſpanto, el Gouernador no quiſo oyr palabra de concierto,y con todo eſſo no moſtraua mucho rigor,porque no impedia el paſſo de vna puente de varcas por donde ſe yua de vn campo a otro,aunque lo pudieran hazer con el artilleria: plantaronſe veynte y cinco cañones contra el caſtillo, y auiendo aguardado haſta dos mil tiros, porque hazian gran efeto en la muralla,

Llega Ruygomez al cãpo, y los Señores que van con el.

muralla se rindieron hasta 800. hombres, que auia dentro, a 12. de Setiembre, y entretanto que esto passaua en Flandes vn exercito que se auia leuãtado en Inglaterra, acometio los cõfines del Reyno de Escocia, que siempre mantenia el antigua confederacion Frãcesa. Salieron los Escoceses con el ayuda de Franceses al encuentro, y llegados a batalla fueron rotos con gran mortandad, no sin sangre de los Ingleses, los quales con la victoria entraron en Escocia, haziendo grandes daños, y en la Marcadadia se hazian presas por ambas partes, porque los Normandos, y Bretones peleando contra Ingleses, y Españoles quando vnos, quando otros tenian victoria, y andaua la guerra tan encẽdida por mar como por tierra.

Rindese Han. 12. de Setiembre.

Victoria de Ingleses, cõtra escoceses.

Cap. XIX. Que el Baron de Poleuile entra en Francia y aunque inquieto al Rey hizo poco efecto, y el Rey trata de salir en cãpaña.

EN este mismo tiempo entraua en Francia el Baron de Poleuile cõ 1500. caualos, y 20. banderas de Alemanes, cosa que mucho desacomodo al Rey de Francia, porque le cõuino desunir sus fuerças, para resistirle, y assi embio a campaña a los señores de Iamet, y Esquenetz, y a Mosiur de Ioutz con buen golpe de gente, y para defenderse del exercito Catolico, mando el Rey fortificar a Soesons, y romper todas las puentes, por que tomado Han crecio el peligro, y el miedo, entendiendo que aquel victorioso exercito Catolico, passaria adelante, pero como vieron que se detenia, tuuieron algun sosiego pareciendo, que el tiempo acomodaua el mal estado de las cosas de Francia. El Rey Catolico determino de fortificar a Han, y se hazia con mucho artificio, y costa, assistiendo su real persona por alargar sus confines, y hazer frontera, y con todo esso salian bandas del exercito, y corrian la campaña sin contradicion, lleuando grandes presas de ganados, ropa, y prisioneros, quemando Aldeas, y lugares, tomaron a la ciudad de Noyon, y la saquearon, y en Xaulñy puso el Duque de Saboya grueso presidio por gozar del abundancia del vino desta villa. La fortificacion de Han con la presencia del Rey yua muy adelante, porque todos trabajauan de buena gana, y siendo ya el mes de Octubre, y estando en defensa la fortificaron desminuyendo el exercito Catolico, el Rey tratô de retirarse, despidio la mayor parte de los Alemanes, y con lo demas de su exercito guarnicio sus fronteras, y se bolulo a Bruselas apercibiendose para el año siguiente.

El Baron de Poleuile entra con exercito en Francia.

Xaulñy se presidia.

El Rey de Francia se yua lo mejor que podia poniendo en orden, para la vengança de los daños recebidos, y restaurar su repuracion. Ordeno al Duque de Niuers, que se retirasse a Compien, a donde pensaua juntar el exercito, y en cuya fortificacion se dauan mucha priesa, y desde Compien embiaua el Duque de Niuers corredores, y esplas a saber lo que passaua, y de todo era bien auisado, porque daua largamente. La guarnicion Española, y Alemana de Xaulñy que por lo menos eran, mil y quinientos caualos corrian hasta Soesones, y Compien, y dauan mucho trabajo a la tierra, y el Rey de Francia estaua en Sangerman de Laya, dando priesa a sus Esguizaros, y a los Alemanes que aguardaua, y cada dia llegauan fuerças, y las de Italia se detenian en el Leones, porque el Baron de Poleuile, que como se dixo entraua en Francia con exercito, passando las montañas de Vaulges, y el Condado de Ferrete entro en la Franca Contera entre el Cõdado de Mombellard, y Langres, a donde estos Cõdes por el antigua neutralidad segun sus conuenciones le dieron passo, y vitualla, y desde alli entro en el Pais de la Bresa la qual Prouincia, pense

El Barõ de Poleuile llega con su exercito alà Bresa.

El armada del Turco en Calabria.

Toscana en este tiempo passaua medianamente bien lo que tocaua al Rey Catolico. En Piamonte se estaua con suspension, no se acabando de resoluer, si con la gente de Toscana se auia de acometer el Estado del Papa, o el de Ferrara, y el armada Turquesca tenia con cuydado a los ministros del Rey Catolico, porque auia parecido sobre Calabria, a instancia del Rey de Francia, y auia tomado a Cariati, y hecho grau daño, y se temia que auia de passar a los mares de Toscana, y procurar de ganar a Porterucles; que estaua mal proueydo, y que le daria a Franceses, y estas venidas de las armadas del Turco, castigô Dios con los trabajos que despues se vieron en Francia; porque las causas de donde proceden las guerras ciuiles, o son naturales, o sobrenaturales, y estas son las que inmediatamente dependen de la voluntad de Dios, que quiere algunas vezes por medio dellas castigar nuestros peeados, y muchas vezes en nosotros los de nuestros padres, y abuelos; para poner dentera en los hijos por los agrazes que comieron los padres. Quanto a la paz, el Duque de Alua no sacaua fruto, porque el Papa mostrando que la desseaua quando le apretauan la desuiaua con nueuas demandas, y auiendo suplicado al Rey Catolico, el Duque de Florencia, que mandasse yr a Florencia a Francisco de Vargas su Embaxador, que auia residido en Venecia, porque el Papa assi lo pedia, y que licuasse facultad para concluyr la paz, porque la misma instancia hazia la Señoria de Venecia. Quando vieron buelto de Francia a Pedro Estroci con la resolucion referida, dixeron los Carafas, que no querian tratar de paz, si primero el Duque de Alua no consentia que se bastecicsse a Paliano. Esta demanda tan fuera de razon declarô a todo el mundo, que el Papa y sus sobrinos no queria paz, y por tanto se començô a apercebir de veras la gente para hazelles de veras la guerra de la parte de Toscana, porque Franceses no tenian por alli resistencia, ni pensauan ser ofendidos, y apretando el Duque de Alua, como lo hazia por campaña, muy bien se podia baxar la soberuia de los Carafas, y esta desuentura que se aparejaua al Estado del Papa, remedio la Rota de Franceses, del dia de san Lorenço, y la perdida de Sanquintin, y la necessidad de sus proprias ayudas, por auerse hallado el Reyno desnudo de todo amparo, por lo qual mandaron, que los quatro mil Esguiçaros que auian de yr a la guerra del Reyno, fuessen a Francia, y al Duque de Guisa que dexassen al Papa, y que con Pedro Estroci con la mayor breuedad que pudiesse fuesse a Francia, y q̃ el Duque de Aumala lleuasse cõ diligẽcia la caualleria, porque estaua el Reyno en grandissimo cuydado.

Causas de las guerras ciuiles de Francia.

El Rey llama al Duq̃ de Guisa, y a Pedro Estroci.

Los Carafas auiendo dado intencion de paz no la quieren.

El Duque de Alua auiendo determinado de acercarse a Roma, salio de Valmonton, y presto llegô a la Colona adonde recibio vna carta del Cardenal su tio, en que le dezia: Que si tenia proposito de entrar en Roma, mirasse lo que hazia, porque no parecerian tambien las vãderas de la Iglesia en Alua, como las de los Turcos, y Moros, que ganaron sus passados, despues de medio dia mandô el Duq̃ llamar a los Capitanes de gẽte de armas, y ordenô q̃ estuuiessen a punto, al primer toque de trompeta, y lo mismo a los otros Capitanes de pie, y de acauallo, y que se descargassen los vagajes. A las cinco de la tarde los bolulo a llamar, y les tomò su Fé y palabra, que no permitirian hazer violencia, ni saquearian nada en vna ciudad adonde se auia de yr aquella noche,

Lo q̃ el Duque de Alua dize a los del exercito

„porque hemos de yr a vna ciudad a „donde he prometido de entrar amigablemente, y quiero que vosotros „me prometays lo mismo, y que los „hombres de armas, y cauallos ligeros, no se apearan, ni los infantes „entraran en las casas, sin que se les „mande, y que entonces se atienda a „aloxaren paz, sin tomar ropa, ni rescatar personas, que yo prometo de „gratificar a todos de tal manera, que

tengan ſatisfacion, y auiendo prometido de obedecer, mandô que cada vno ſe puſieſſe vna camiſa ſobre las armas, yua el Duque en la vanguarda cón la caualleria ligera, ſeguia la infanteria Eſpañola, y luego la Tudeſca, cerraua la ordenança la gente de armas, el nombre que ſe dio fue libertad. Salieron a dos horas de noche con eſcuridad, y llouiznando, con que ſe yua con mas ſecreto, y vna hora antes de amanecer, llegô la retaguarda a las murallas de Roma, y vna hora antes llegô la vanguarda. En eſte tiempo eſtaua en Tiuoli la caualleria Franceſa, y el Duque de Guiſa en Monte Rotundo con lo demas del exercito. Y pareciendo al Duque de Alua, que los Franceſes podrian meter en Roma golpe de gente, pues de razon por las eſpias auian de ſaber ſus paſſos, embiô vna gran vanda de caualios, y mil arcabuzeros Eſpañoles, a vn paſſo por donde auian de paſſar. Entendido en Roma, que el Duque ſalia de Valmonton, temiendo que yua cóntra la caualleria Franceſa, que eſtaua en Tiuoli, auiſaron a los Capitanes que eſtuuieſſen cón cuydado, y en Roma tambiẽ lo eſtauan, y auiendoſe adelantado Aſcanio de la Corna con alguna infanteria Eſpañola, y auiendo ptouado las eſcalas, auiſo al Duque que ſe podia hazer lo miſmo: le dixô Marcantonio que auia embiado a reconocer, y boluiendoſe el Duque a Lope de Mardones, le dixo: Que os parece quán bien entre ça el diablo las coſas que ſon en deſeruicio de Dios. Y conociendo Marcantonio, que el Duque no tenia animo de entrar en Roma ſe apartô, y con gran deſden arrojô las manoplas, y hizo mucho ſentimiento. Tuuieronle don Garcia de Toledo, Veſpaſiano de Gonçaga, el Conde de Santaflor, y los mayores Capitanes, no por deſſeo de affligir a Roma, ſino de caſtigar a los Caraſas, cauſadores de tanta Inquietud, y turbadores de la publica paz. Llegô luego Aſcanio de la Corna, diziendo, que auia viſto grandes luzes en Roma, y como ſabia la peticion del Duque, dixo: que no podia ſer menos, ſino que auian ſido deſcubiertos, y eſto para que ſin ſentimiento del exercito, el Duque ſe pudieſſe retirar, porque quanto a ſu reputacion, y a lo que ſe pretendia, que era apretar al Papa, a venir en vna honeſta paz: baſtaua que a viſta del exercito Frances, vuieſſe llegado a las puertas de Roma, y que en ſu mano eſtuuo el entrar en aquella ciudad, porque ninguna parte del exercito Frances auia entrado para defendella, ni tal penſamiento tuuo el Duque de Guiſa, ſino de yr a Francia con todo el exercito, como el Rey ſe lo auia mandado: para el ſocorro de la gran neceſsidad en que ſe hallaua.

El Duq de Alua va a Roma y llega vna hora antes de amanecer.

Palabras del Duque de Alua a Mardones.

En començando a eſclarecer ſe retirô el Duque de Alua a vn prado cerca de Roma, deſde donde ſe bolulo a la Colona, y embiô gran parte de la Infanteria al ſitio de Paliano, por quitar aquel preſidio de Franceſes de las fronteras del Reyno, y acabar de quebrar las alas a los Caraſas, ſiendo eſte ſu principal fundamento, y con ſu Corte, y lo demas del exercito, ſe aloxô en Genazano, y la caualletia puſo en Alatro, Veruli, Bauco, Colepardo, y ottos lugares, y aquí llegô Francisco de Valencia, de buelta de Flandes con orden del Rey, que en todo caſo ſe hizieſſe paz con el Papa, por que en ningana manera queria guerra con la Igleſia, ni que ſus armas puſieſſen cuydado a los Potentados de Italia, y no embargante que eſta paz ſe podia hazer con gran ventaja, quedando el Papa deſamparado de los Franceſes; el Rey la queria, y aunque auia hecho conſultar en las Vniuerſidades de ſus Reynos a los mas doctos Letrados Theologos, y Iuriſtas, ſobre la juſtificacion deſta guerra, y a todos parecia, que atento que ſu Mageſtad, no auia dado cauſa para ella, y que ſe trataua de deſpojalle del Reyno de Napoles, ſu patrimonio, la podia hazer con ſegura conciencia; de donde nacio mandar con publico

El Duq de Alua ſe retira de Roma.

Frãcisco de Valencia buelue de Flandes cõ orde que ſe baga paz cõ el Papa.

El Rey con ſulta a los Letrados ſobre la juſtificacion de la guerra.

Vandos del Rey Catolico, y de los Carafas, para salir de Roma los vassallos dl Rey, y bolver a ella los eclesiasticos.

blico vando, que sus vassallos se saliessen de Roma; sopena de ser auidos por estrangeros, y confiscacion de sus bienes, contra lo qual los Carafas declararon otro, mandando; que los Cardenales, Perlados, y todas personas Eclesiasticas, fuessen a residir a Roma, so las mismas penas. Toda via el Rey queria la paz, y el Duque de Alua, conformandose con tan piadosa orden, la procuraua con especial cuydado que la gente de su exercito hiziesse el menor daño possible, en las tierras de la Iglesia, porque la hez de los hombres es por la mayor parte la que a manera de vomito, sale de las Prouincias, para gozar de la libertad de la guerra, y executar sus vicios. Y quanto a la entrada de Roma, discurriendo el Duque de Alua con algunos señores, mostrô tener en la memoria la desuentura que padecio aquella santa ciudad, siendo Capitan General del exercito Imperial el Duque de Borbon, y que ningun caso, como otro semejante a aquel, pudiera suceder, que mas turbara el animo del Rey, para lo qual conocia la ocasion de ver al Papa, desamparado de las fuerças Francesas, y su exercito desseoso de acometer la ciudad; pero con su prudencia como excelentissimo Capitan, supo templar su propio afecto en la prosperidad, y moderar el ardor de los soldados, en que justamente fue comparado a Quinto Fabio Maximo, y no puede bien juzgar de las cosas, quien no supiere los secretos de los Principes.

La buena dicha que en la guerra de Picardia tenia el Rey Catolico, y ver que el Rey de Francia llamaua al Duque de Guisa tenia muy confusos a los Carafas, viendose despojados de las ayudas Francesas, y en esta ocasion la Señoria de Venecia, por medio de vn Secretario suyo, apretaua con ambas partes por la paz, y Pedro Estroci, que antes la contradezia, ahora la aconsejaua; obedeciendo a la fortuna, y acomodandose con el tiempo, y el Cardenal Sãtaflor, como medianero embiaua a menudo a Alexandro Placidi su gentilhõbre a solicitar al Duque de Alua, y llegandose a tratar de las condiciones, auiendo eligido las partes por medianero el Senado Veneciano. El Duque de Alua, o por la reputacion de su Rey, ô por su propia hõra pretendia, que el Papa confessasse auer hecho injusticia en tomar las armas, y quitado el Estado a Marcantonio, y prẽdido a los seruidores, y amigos del Rey, y perseguido a otros y que dello pidiesse perdon. Pero el Papa antes dexara arruynar quanto tenia, y como el desseo de los Potentados era echar de Italia a los Franceses, y apartar al Papa del de su liga, contentandose de ver al Rey Catolico inclinado a la quietud de Italia, apretauan al Duque que se moderasse en las condiciones, y los Carafas amenazan, que si el Duque no lo hazia, pondrian Franceses en las mejores fortalezas, y mayores ciudades de la Iglesia, y que quando el Papa en Roma no pudiesse estar seguro, se yria a otra parte. Viendose que lleuauan adelante su obstinacion, y la mala voluntad, contra la nacion Española, con peligro de dexar trauada vna larguissima guerra en Italia, haziendose diligencia con ambas partes. Finalmente se concertô que se embiassen personas a tratar con el Duque de Alua. El qual no dexaua entretanto reposar toda la campaña de Roma porque su caualleria corria por todas partes. Fueron a Genazano los Cardenales Santaflor, Carafa, y Vitelo, y acordado de juntarse en Caui, entre Genazano, y Palestina se platicô mucho sobre assentar esta paz, y haziase grã dificultad en que el Papa no queria que se hablasse de los vassallos de la Iglesia, ni de sus Estados, porque dezia: que dellos, y de sus personas auia de hazer sin impedimento de nadie lo que quisiere. A lo qual el Duq̃ de Alua respõdia, que no era hõra de su Rey, ni suya desamparar a los que por seruir a su Magestad auiã perdido sus haziendas, y sobre este

El Duq̃ de Alua pretẽde que para hazer paz confiesse el Papa q̃ ha hecho guerra injusta.

Amenazas de los Carafas en daño de Italia.

Vcense los tres Cardenales, y el Duque de Alua, y tratan de la paz.

punto se disputô mucho, y se estuuo para dexallo todo sin concierto, pero llegando en esta ocasion la presa de Sanquintin, se humillaron los Carafas, y se concertaron en la manera siguiente.

Capitulo XXI. Que se conciertan los capitulos de la paz, entre el Rey Catolico, y el Papa. Vna gran Inundacion en Roma, y Italia. Y lo que passaua en este tiempo en Lombardia, y Piamonte.

PRimeramente, que el Rey Catolico, y el Duque de Alua en su nombre, haria con su Santidad, como deuoto y obediente hijo, toda demostracion de humildad y obediẽcia, con la conueniente sumission, para alcançar gracia, y perdon de su beatitud, y que por otra parte el Papa como clementissimo padre recibiria en gracia al Rey, como bueno y obediente hijo, y defensor de la santa Sede Apostolica Romana, y le admitiria a las comunes gracias, como a los otros Principes Cristianos.

Que el Papa se apartaria de la liga del Rey de Francia, prometiendo para adelante de ser padre neutral.

Que por parte del Rey se restituyrian todas las villas, y castillos, y ciudades, que tenia tomadas en tierras del Papa desde el principio de la guerra, desmantelando las fortificaciones, y que de ambas partes se haria restitucion de la artilleria, que se auia tomado.

Que qualquiera persona de qualquier genero que fuesse, que en esta guerra vuiesse tomado armas contra su señor, se perdonaria espiritual y temporalmente, dexando quãto de vna y otra parte se vuiesse tomado, no siendo en esto comprehendidos Marcantonio Colona, Ascanio de la Corna, ni otros Rebeldes, sino que se quedassen en su contumacia a la libre voluntad y disposicion del Pontifice, y que Paliano en el estado en q̃ se hallaua se entregasse a Iuan Bernardino Carbon, sobrino del Papa, Capitan del Rey Catolico, confidente de ambas partes, el qual ygualmente jurasse fidelidad al Pontifice, y al Rey, de guardar y cumplir lo que entre el Duque de Alua, y el Cardenal Carafa, se concertasse por seruicio de sus Principes, y que el dicho Iuan Bernardino Carbon, guardasse a Paliano con ochocientos infantes, pagados de ambas partes por mitad. Publicaronse estos capitulos jurados y firmados por las dos partes en aparencia, con mucha satisfacion del Pontifice, y por otra parte en secreto el Cardenal Carafa, que del Pontifice, y del Duque de Paliano, dixo, que tenia comission libre, mediante vna cedula se obligô, que su hermano se contentaria de tomar recompensa del Estado de Paliano, sobre lo qual se tomasse resolucion dentro de seys meses. Quien considerare la estrema necessidad en que se hallauan las cosas de los Carafas, y de los Franceses, y el esfuerço que tenia el Duque de Alua con vn exercito podrroso y vitorioso, el temor en que estaua Italia de vna larga y peligrosa guerra, y la forma de los Capitulos referidos no podra dexar de estimar mucho la clemencia del Duque de Alua, y conocerà que ninguna virtud es al hombre mas necessaria y propia, porque combatiendo contra los otros hombres, combate contra si mismo, y assi el contrario de la clemẽcia es la crueldad, que tanto deue ser agena de todo buen Principe, y que tantos daños suele causar como sin duda nacieran deste negocio, quando el Duque de Alua no vsara de tanta prudencia y clemencia.

Cedula secreta q̃ haze el Cardenal Carafa al Duque d̃ Alua.

Vt arboros quidam recisa pullulãt ita regia crudelitas auget inimicorũ numerum. Sene.

El Duque d̃ Alua vsò clemencia en esta guerra.

Por fiose mucho con el Papa, para que diesse passo y vitualla, al Duque de

que de Alua por las tierras dela Igle sia para que pudiesse yr siguiendo a los Franceses, pero no quiso consentir, y el Rey de Francia lacaua del Pia monte la mejor infanteria, y caualleria del señor de Brisac, con que auia tenido sitiada la caualletia del Esta do de Milan adonde la dexô el Mar ques de Pescara, quando por las sier ras de Niza, boluio a Milan, y tam bien lleuaua la gente de Toscana, y con estas virorias del Rey Catolico, toda Italia salio de cuydado, y los Potentados conocierô que este Prin cipe la queria mantener en su liber tad, y tambien se hallaua el Cardenal de Trento tan apretado, que no sa bia que hazer côtra el qual Iuan Bau tista Gastaldo, y el Conde Geronym mo Cotrezo, y otros muchos minis tros, y seruidores del Rey, dauan mu chas quexas por auer con auaricia gouernado el Estado de Milan, y gas tado inutilmente el dinero, y carga do demasiadamente los pueblos, to mando para si dineros, y dado a sus hermanos, sobrinos, y criados, por lo qual se le quitô el gouierno de la Real hazienda, y vlendose sin credi to, y muy afligido de la propia con ciencia, pidio licencia con gusto de todos, auiendose vsado del termino de quitalle el administracion de la hazienda para que se despidiesse. Entrô en su lugar don Iuan de Figue roa Castellano de Milan, hermano del Côde de Oropesa caualiero muy honrado con quien el Rey queria que sus confederados y ministros, tuuiessen buena correspondencia, y que luego se hiziesse la guerra contra el Duque de Ferrara, y asi se determinô, que hecha la paz con el Papa, executasse la volun tad del Rey, y el mismo dia que el Cardenal Vitelo boluio a Roma con la conclusion del concierto con el Duque de Alua, estandose general mente con mucha alegria, salia de Roma el Duque de Guisa con sus dos hermanos, y Pedro Estroci, para embarcarse en Ciuitauieja, porque por momentos le yuan ordenes del Rey para ello.

El Marqs de Pescara ij por las sier ras de Niza bue ue al Es tado de Mi lan.

El Cardenal de Tren to pide licẽ cia al Rey.

En este tiempo lluuio tanto en Toscana, que los rios inundaron casi toda la tierra llana, y gran par te de Roma padecio mucho, de tal manera, que en las partes mas llanas se leuantô el agua siete braças, con grandissimo daño de los edifi cios de las puentes, y de los repa ros que para la fortificacion del cas tillo de Santangel se auian hecho, los quales se cayeron con el impe tu del agua, y jamas se halla auerse visto en Florencia diluuio que hiziesse mayor daño, porque a catorze de Septiembre, auiendo llouido dos dias continuos, a la tarde pare cio tal auenida de agua, que en vn momento se lleuô todos los Molinos del rio Arno con otros edifi cios de puentes, y casas con mucha perdida de gente, y creciendo las aguas entraron con tal furor en Flo rencia a tres horas de noche que en el primer impetu se lleuaron la puen te, que llaman de la Santa Trini dad. Y repartiendose esta agua por muchas partes de la ciudad se lle uô dos arcos de la puente de Car rara, y hizo ottos muchos daños, y crecio tanto, que en muchas par tes se leuantô nueue y diez bra ças: qual fue el espanto y temor de la gente, nadie lo puede ymaginar, hallandose todos sitiados, sin se poder vnos a otros ayudar: y asi en Roma como en Florencia, se vian caer las paredes de las huer tas y jardines, las casas, y las Igle sias llenas de agua y tierra, y auien do este diluuio hallado los campos labrados para sembrar, metio tan to lodo y cieno en las ciudades, que no se podia andar: las bodegas soterrañas cayeron infinitas, por lo qual fue grandissimo el daño de par ticulares, porque en estos lugares ba xos se auia recogido mucha canti dad de vino, azeyte, trigo y otras co sas, por causa delas guerras. Quedarô estas y otras ciudades, casi sin forma, por las muchas casas y murallas que se vian caydas, los Conuentos de Mô jas, que por la mayor parte estan en sitios baxos, padecieron mu cho, y

Inundacio gneral.

14. de Se tiembre.

Daños dela inundacion

cho, y por las señales que se hallaron en las ciudades de la Inundacion que vno el año de mil y trezientos y treynta y tres, parecio, que esta fue ygual a aquella. Qual fuesse el daño y la desuentura de la gente pobre, cada vno lo puede pensar, y y no fue este trabajo en en sola Roma, y Florencia, sino por toda Italia, y fuera della, y no sola esta vez, sino otras muchas en este año, q̃ fue mas llunioso que otros. Tuuose gran temor, que la humedad: el hedor del cieno, y de los cauallos, y ganados, que perecierõ en las caualleriças, y en el campo, no engendrasse alguna mala enfermedad: pero Dios lo remedio, porque puso sereno el cielo, y corrio viento de Tramontana, que que enxugô la humedad. Esta ruyna puso en tal estado a Roma, que si el Duq̃ de Alua la quisiera saquear, pudiera entrar con poco trabajo, pero el dia antes se auia hecho la paz. y assi el a alegria que recibio aquel pueblo, se mezclô con daño, y desgusto, y el Duque de Guisa, y otros señores que fuera de Roma aloxauan cerca del rio, conuino que se retirassen a lugares altos, y passada el auenida, se fueron a Ciuitauieja, y se embarcaron con quatro compañias de Gascones en algunas galeras que tenian, solicitandolos la necessidad de yr a socorrer a su Rey, y entre los edificios que con tan grande inundacion cayeron en Roma, fue la Iglesia de san Bartolome, y entre las ruynas se descubrio su bienauenturado cuerpo, y el Papa con gran pompa y deuocion le mandô lleuar a la Iglesia de S. Pedro y juzgando el Papa q̃ esta tribulaciô del diluuio, y otras de guerras, y trabajos, no suceden sin la voluntad y prouidencia de Dios, para aplacar su ira, y para induzir a la clemencia diuina a perdonar los pecados passados, y dar algun refugio en tantas afliciones y calamidades. por lo qual ordenô muchas processiones, y plegarias, concedio vn solene y general Iubileo.

Los Frances se embarcã en Ciuitauieja.

Capit. XXII. De la guerra que el Duque Otauio haze al Duque de Ferrara, y que ningun Potentado le quiere fauorecer, el Duque de Alua entra en Roma a besar el pie al Papa, y se retira a Napoles.

LA Reyna Catalina de Medices, que fue a Paris, sin alguna violencia, lacô de aquel pueblo gran suma de dinero, y lo mismo se hizo de otras ciudades del Reyno, y el señor de Brisac con gran diligencia, entendiendo la orden, embiô catorze vanderas de Esguiçaros, y con Ludouico Viragô buena parte dela infanteria Italiana vieja que tenia, y la mejor y mayor parte de la caualleria, y con ella a los señores de Termes, y de Vidames, y otros Capitanes Franceses, quedando muy desguarnecidos los presidios, y no sin miedo de los Españoles, los quales, aunque por esta mala fortuna de Franceses tenia gran ocasion, no hazian nada, porque en todas partes estauan amotinados los Españoles, y Alemanes. La caualleria Francesa del Duque de Guisa con dos mil Esguiçaros, y Gascones, se fue por las tierras de la Iglesia la buelta del Ferrares, para passar en Francia, a los otros Franceses embiaron a Montalchino, Grosseto, y Cheusi, y el artilleria desde Perosa la lleuauan a Cheusi, otra parte de la infanteria Francesa recogio el Cardenal Ferneso en Montalto, prometiendo el Duque de Guisa, que en llegando a Marsella embiaria las galeras por ella. Muchos de los Esguiçaros por los trabajos y mal passar del cãpo, y por los largos viages murieron, y tambien por auer creeido los rios y lleuado las puẽtes, padecio mucho esta gente en los caminos

El señor de Brisac embia gente a Puerdes.

Motines de soldados.

Repartimiento del campo francez.

minos, y al fin de Orbieto paſſaron a Peroſa, Augubio, Romana, y Boloña, y deſpues al Ferrares, y por la poca diligencia y deſcuydo de los miniſtros del Rey Catolico, caminando, flacos, mal armados, atemorizados, y canſados, y aparejados para ſer deſpojo de quien quiera que los quiſiera, ſe ſaluaron. Y el Duque Otauio, que tenia el cargo de General del Rey Catolico no ſe atreuia a ſalir en campaña, porque tenia poca gente, y el Duque de Ferrara tenia gran numero de Italianos, y muchos Eſguiçaros, y Frauceſes, que ſe quedaron cõ el, y tambien de los que el Papa auia deſpedido, y no tenia menos de ſeyscientos cauallos. El Duque de Florẽcia por la obligacion de embiar al Rey Catolico los tres mil infantes, y trezientos cauallos, encaminô luego mil y ſeyſcientos infantes, y quatro vanderas de ſus Alemanes. La caualleria no la embiô tan preſto, porque paſſando la Franceſa, por cerca de ſu eſtado no quiſo deſguarnecelle. Dõ Aluaro de Sande que era buelto de Flandes de procurar expediente para eſta guerra de Ferrara, con mil Eſpañoles, y Tudeſcos que ſalieron de Sena, y dozientos hombres de armas, y cauallos ligeros, paſſô al Burgos San Donin adonde hazia la maſſa el Duque Otauio, y ſe quexaua a don Iuan de Figueroa, porque tardaua tanto el Duque de Florencia en embiar la gente, diziendo, que lo hazia, porque no ſolo no queria guerra con el Duque de Ferrara, ſino que trataua de caſar vna hija con el Principe de Ferrara, y que el miſmo Duque de Florencia auia inuentado, y perſuadido eſta guerra al Rey Catolico para hazer eſte caſamiento, por lo qual el Duque de Florencia determinô de embiar ſu caualleria, que eran ſiete compañias de cauallos ligeros con Aurelio Fregoſo, el qual auia ſeruido mucho tiempo a Franceſes, y auia paſſado al ſeruicio del Duque, y aunque era gran ſoldado, todauia quiſieran los Eſpañoles que el Duque embiara Capitan mas confidente.

Deſcuydo de los Eſpañoles.

Don Aluaro de Sande va a ſeruir el exercito de Otauio y cõ q̃ gente.

El Duque de Alua conforme al acuerdo auia embiado a ſu hijo don Fadrique de Toledo a beſar el pie al Papa, y hazer toda la demoſtracion de ſumiſsion, coſa que mucho deſſeaua el Pontifice, y caminãdo a Roma topô al Cardenal Carafa, que yua por la poſta a rogar al Duque que ſueſſe en perſona a ver al Papa, y el Duque por dalle cõtento, y a inſtancia de los ſeñores q̃ eſtauan preſos, partio y alcançô a ſu hijo al entrar en Roma, a donde ſe hizieron muchas luminarias, y ſaluas de artilleria, y el Papa recibio al Duque con gran honra y amor, loandole infinitamente, y diziẽdo, q̃ le peſaua de auelle tenido alguna vez mala voluntad. Mandô ſoltar al Arçobiſpo Colona, a ſu hermano, al Abad Brizeno, a Iuan Antonio de Taſsis, a Monſeñor Hipolito Capilupo, a Pirro del Oſredo, y a los demas con Garcilaſſo de la Vega, que haſta entonces padecio, y en vn momento ſe vio en aparencia vna grandiſsima mudança, porque el Papa, y los Carafas, auiau concebido vna grãdiſsima eſperança de conſeguir para ſu grandeza muchas coſas del Rey Catolico, porque comiendo el Duque de Alua con el Papa, le encomẽdô a ſus ſobrinos, por lo qual, y por el contento que les parcia que tendria el Rey Catolico de auer cõſeguido la paz, ſe prometian mucho, y dexando en todo la parte Franceſa ſe determinarõ de embiar por Legado al Rey Catolico al Cardenal Caraſa, y al Rey de Francia, al Cardenal Triulcio, para procurar la paz entre eſtos dos Priucipes, y en eſta jornada lleuaua intencion el Cardenal Carafa, mediante el concierto ſecreto de Paliano de acomodar las coſas de ſu caſa, y las del Rey, y aunque por auer ſido tan gran enemigo ſuyo, parecia q̃ auia de hallar grandes contradiciones, ſe perſuadia coſas muy altas, lo qual era cauſa q̃ aunq̃ no gaſtauã los Carafas de la guerra cõtra Ferrara la diſsimulauan, y porque juzgauan q̃ no eran mas de para algun caſtigo deſte Duque de quien tenian poca ſatisfacion, porque en la guerra de la

El Papa recibe al Duque de Alua con grã honra.

El Cardenal Carafa Legado al Rey Catolico.

liga auia ayudado mal, y aunq̃ se auia embiado a encomendar al Papa, y a otros Principes, ningnno se queria entremeter en las determinaciones del Rey Catolico Principe poderoso, y sabio, y que se tenia justamente por ofendido. Ni los Franceses hallãdose en gran trabajo y aprieto le podian defender. Tambien procuraua lo mismo con Veneclanos, mostrando que no les conuenia tener a los Españoles por vezinos, y como del tenian descontento por auer entrado en aquella guerra, sin su consejo en campaña de Franceses, y sido gran parte, para que el Duque de Guisa cõ el exercito passasse a Roma, no se querian entremeter, ni tomar guerra cõ el Rey Catolicos, por auer hecho sin su sabiduria, liga con estrangeros, y buscado otra proteccion. Y mas juzgando, que aquella guerra no auia de ser grande, ni perniciosa, porque el tenia bien guarnecidas a Ferrara. Modena, Rezo, Rubiera, Briselo, y Carpi, y otras por la parte de Toscana, y de Milan, parecia que no le apretauan mucho. Y entre don Iuan de Figueroa, y don Aluaro de Sande, no auia mucha correspondencia, por lo qual no le acudia con la caualleria ê infanteria que auia menester, que era causa que el Duque Otauio estaua arrepentido de auerse declarado por enemigo del Duque de Ferrara, temiendo de lleuar la guerra a su casa, y aunque auia leuantado dos mll Italianos, estaua confuso viẽdo el tiempo y ocasiones que se perdian, y por esto no se atreuio a dar en los Franceses, que por el Ferrares, y tierras de Venecianos, y Esguiçaros, passaron a Francia, y por estar como se ha dicho, todos los Españoles, y Alemanes amotinados, y en el Estado de Milan se estaua con cuydado esperãdo la orden que el Rey daria para remedio dello. El Dnque de Alua se salio de Roma con gran reputacion, auiendo estado en ella tres dias, y hechole el Papa grandes gracias y fauores, y entre otras el indulto de su Estado perpetuamente, y dexando acabada con mucha felicidad vna guerra hecha con gran prudencia, y auiendo conseguido en ella lo que desseaua, embiô al Rey con las capitulaciones de la paz, y auisô de lo demas al Obispo Quadra, y retirado el exercito entendio en cumplir lo concertado, y se fue a Napoles con intencion de partir breuemente para Flandes, a donde era desseado.

Ninguno quiere fauorecer al Duq̃ de Ferrara.

El Duq̃ de Alua buelue a Napoles.

En este tiempo perseuerando los Franceses, no solo en conseruar lo q̃ tenian tomado en Corcega, pero en ganar mas, con grau sentimiento de Ginoueses, por ver que perdian vna Isla de donde sacauan prouechos generales, y particulares: el armada Frãcesa daua calor a las fuerças de Tierra, y acudio a menudo aquella Isla, y por aquellos mares tomaua muchos nauios de Ginoueses con grandes daños, porque las galeras del Rey Catolico, tenian tantas partes adonde acudir, que no podian siempre assistir a esta defensa, porque los Franceses pocas partes tenian adonde emplear su armada. Ni tampoco en Genoua podian entrar nauios de vitualla con la necessaria libertad, porque aquella ciudad por si misma no tiene cõque sustentarse, y todo el mantenimiento va de fuera, y la mayor parte por la mar. Determinaron los Ginoueses de remediar estas vexaciones, tomando animo del mal estado en que se hallauan Franceses por las perdidas de Sanquintin, y leuantaron dos mil y quinientos Alemanes, a cargo del Conde Geronymo de Lodron, y cõ quinientos Italianos los embiaron a Corcega, y mandaron a su Gouernador, que en todo caso fitiasse a san Florencio, y procurasse de ganalle, porque Iuan Andrea Doria con parte del armada Catolica haria espaldas a esta empresa. Sitiose san Florencio, y cada dia sucedian escaramuças, porque Iordan Orsino General del Rey de Francia, viendose flaco de fuerças, y con poca esperança de socorro, reduzio todos los presidios en tres para vnidamente mejor conseruarse, y aunque hizo lo que pudo en la defensa de san Florencio, al cabo vuo de dexar el lugar en que fue de

Los Ginoueses embian Alemanes a Corcega.

gran

gran fruto el valor y diligencia de Iuan Andrea Doria. Retirose a san Bonifacio en ciertos passos estrechos y fuertes de las sierras, adonde con su industria, y con el valor delos soldados, con gran disima falta de lo que auia menester, se conseruò con gran parte de la Isla, y los Ginoueses cantados del gasto pareciendoles auer hecho mucho en ganar a san Florencio, y otros lugares, y auer apretado, y cansado tanto al enemigo; dexaron lo demas para adelãte, y porque el tiempo no permitia guerrear en aquella parte.

Hallandose las cosas en el estado referido, llegaron dineros del Rey Catholico a Mantua, con los quales, y otros se trataua, de dar tres pagas a los Españoles, y contentar a los Alemanes, y pagar y despedir a los Herreruelos, gente Barbara, y perjudicial a todos: y don Iuan de Figueroa desseaua salir en campaña contra los Frãceses, los quales desamparando mucho de lo que tenia, trataua de apretarse, y guarnecer lo mas importante, que era Valencia, Casal, y Iurea, pero don Iuan de Figueroa, no lo pudo cumplir, porque el Rey le mandò que al Duque Otauio se embiasse la gente señalada, y confiando q̃ pues era acabada la guerra de Roma, el Duque de Alua embiaria de la que le sobraua, se podria apretar a los Franceses, aunque para esto se juntaron las galeras del Rey, y quatro de Florencia, los tiempos cõtrarios no dauan lugar. lo qual era muy dañoso para lo que se auia acordado de cargar a Franceses y al Duque de Ferrara, que auiendo tenido tiempo de apereibirse, esperaua la tempestad, y el Duque Otauio siendo cierto dela gente que le auia de acudir de Toscana, y del Estado de Milan, con la que tenia, que serian seys mil infantes, y seys cientos cauallos, salio en campaña contra el parecer de Paulo Vitelo, que dezia, que eran pocas fuerças para contra el Duque de Ferrara, que las tenia mayores; y con todo esso el Duque de Ferrara, porque no se atreuiò viendose desamparado de Francia, o porque mostrando humildad al Rey Catolico, con estar en la defensa como se lo aconsejauan sus amigos, le seria mas prouechoso dexarle correr al enemigo sin hazerle gran resistencia.

Don Iuan d Figueroa desseaua salir en campaña.

El Duque Otauio sale en campaña.

Cap. XXIII. Que los exercitos del Duque Otauio, y Duque de Ferrara, se veẽ el Legado, y el Duque de Alua, van a Flandes.

SAlido pues el Duque Otauio en campaña hizo a primero de Otubre el primero aloxamiento en la puente de Lença, y con quatro pieças batio a Montechio que rindieron cien infantes que le guardauan, fue a san Polo que tambien se rindio, y dexando orden de fortificar a Mõtechio, tomò otros quatro lugares, y Paulo Vitelo que era General de los Italianos, fue con parte del exercito a Canosa, lugar assentado en vn alto, y auiendole batido le tomò y dexò guarda. En Lunegiana por mandado del Duque Otauio vn Marques Malaspina, tomò a Varano, y contynuãdo la fortificacion de Montechio, llegò a Cassalmayor la gente de Milan, q̃ lleuaua Cesar de Napoles, y passando el Pò, auituallaron a Correzo, y fueron a juntarse con el Duque Otauio, eran quatro estandartes de hombres de armas, y quatro cornetas de cauallos ligeros, y dos mil Infantes Españoles, y Alemanes, y algunos Herreruelos, a los quales despidio el Duque Otauio. Lleuauase la vitualla de Parma a Montechio, y Rezo estaua con miedo, y saliendo algunos cauallos Ferrareses se emboscaron para tomar la vitualla, peleauan con la escolta que era caualleria Florentina, y como salia gente fresca de Rezo, los Franceses lleuauan lo mejor, pero oydo el rumor de algunos cauallos Españoles, socorrieron a los Florentines

Lugares q̃ toma el Duque Otauio.

Pelea Ferrareses, y Florẽtines.

rentines, y desbarataron a los Ferrareses, que huyeron, quedando algunos muertos, y heridos, y mas de veynte presos, y esta fue la primera vez que se vieron los Ferrareses con cruzes blancas en campaña. Fortificado Montechio, fue el campo a Escandiano lugar del Conde Mateo Maria Boyardo, que compuso a Orlando enamorado, adonde auia vna sala de figuras de todas las personas contenidas en su historia. Està Escandiano catorze millas de Montechio, y siete de Rezo, y cō poco trabajo se tomô y fortificô, con que quedaron señores de casi toda la Montaña de Rezo. Entretanto el Duque de Ferrara auia leuantado vn fuerte en la Estelata: otro en Sassolo, otro en Viñal, y con todo esso, no se atreuia de salir en campaña. El Duque Otauio auia parado en Chiarucolo con quatro mil infantes, y seys cientos cauallos, y boluio a bastecer a Escandiano, y a Moçadela lugar entre Escandiano, y Montechio. El Principe de Ferrara pensando tomar descuydados a sus enemigos, salio de Rezo cō Cornelio Bentiuollo, con mayor numero de infanteria, y ygual de caualleria, y poniēdose casi en el camino de Escandiano, dexô passar al enemigo con la vitualla, y se aloxô en Riualta, y junto al rio Crostolo en passando la vanguarda del Duque Otauio, que lleuaua Aurello Fregolo, con parte de la caualleria de Toscana, y seys vāderas de Tudescos, y don Aluaro de Sande con la infanteria Española los fueron siguiendo los Ferrareses con algunas pieças de artilleria menuda, y llegando la retaguarda que erā seys vanderas de Alemanes, con alguna gente de armas a las tres horas despues de medio dia, se començò a trauar escaramuça, y passando el rio los Italianos que tenia Paulo Vitelo, que tambien yuan de retaguarda, se trauaron con mucho valor con los enemigos, y de la misma manera la infanteria Española, y se fue tanto encendiēdo la Escaramuça, que sino se cerrara la noche, facil cosa fuera que se peleara con todas las fuerças de ambas partes, como don Aluaro de Sande dezia, que lo pedia la ocasion. Y con todo esso durô la escaramuça hasta dos horas de noche en que trabajô cuerda y valientemente, Antonio de Oliuera Capitan y Sargento mayor, y se mostrô muy bien el Principe de Ferrara. Quedaron heridos dos Capitanes Españoles, y tres Italianos, y los Ferrareses lleuaron lo peor, y el Principe de Ferrara se retirô a Riualta mostrando de querer aloxar, y estando entendiendo en lo mismo el exercito del Duque Otauio repartidos los quarteles se tuuo auiso q̄ los Ferrareses a la sorda se retiraron a Rezo, dexando el aloxamiēto a los enemigos, proueyeron a Correzo, y dexando en Escandiano a don Aluaro de Sande con mil Españoles, y quatrocientos Alemanes, parecio aloxarlo de mas del exercito, porque cō la mala paga y por cāpear de inuierno en Lombardia, que es muy trabajoso faltauan muchos soldados alien de de que don Iuan de Figueroa, que desseaua mucho hazer la guerra en Piamōte, no acudia con las cōuinientes prouisiones, como el Rey se lo mādaua, y con todo esso tomô a Punçano en las Langas por assalto, auiendo se vsado de mucha industria para subir el artilleria, con que desembaraçô el impedimento que auia en el comercio del Alexandrino Tortones, y el Ginouesado, y librô toda la comarca de las pesadumbres que se recibian de Franceses.

Adonde es Escandiano, y su sitio.

Escaramuça de los exercitos de Otauio y el Duque de Ferrara.

Don Iuan de Figueroa gana a Pūçano en las Langas.

El Duque Otauio viendo que se destruya su tierra como la del enemigo, y que no auia modo para hazer nueuo exercito, temiēdo que la guerra no se boluiesse contra el: desseaua la paz, viendo que el Duque de Ferrara por la mala orden de los ministros Catolicos, auia cobrado animo, de salir en campaña. El Duque de Florencia lleuaua de mala gana el gasto de la guerra de Ferrara. Y auiendo finalmente salido de Napoles para Flādes, el Duque de Alua en las galeras, dexando en el gouierno a la Duquesa Princesa de prudēcia muy capaz, y en quien todas las virtudes resplandecian

El Duq̄ de Alua va a Flandes.

decian, y a su hijo don Fadrique, llegado a Liorno se vio con el Duque de Florencia, y discurrieron largamẽte de todo; porque ya auia llegado a la Corte el Cardenal Carafa, y fue recibido con mucha autoridad en Bruselas, saliendole a recibir el Rey hasta la puerta de la ciudad; disimulando las injurias passadas, y mostrando le mucho amor, y haziendole honra, y en los negocios no se resoluia nada, hasta que llegasse el Duque de Alua, y tãbien para las demas cosas de Italia, adonde todos desseauan quietud, y en especial el Duque de Ferrara, porque desconfiando ya de Franceses, de buena gana tomara la paz. El Duque Otauio tenia destribuyda su gente en los lugares tomados al Duque de Ferrara, auiendose enfloberuecido los Alemanes por la falta de paga, por lo qual dos vanderas se auian ydo al Piamonte. La vezindad delos Franceses de Toscana, daua cuydado al Duque de Florencia, aunque cõ ellos se viuia en paz, quanto se podia con enemigos cansados, siendo a todos de prouecho estar en quietud, si bien por los confines y algunas presas, auia dissensiones, que se acomodauan facilmente, y aunque en sus plaças tenian gente de su nacion, no la pagauan, y los que gouernauã que eran los señores de Mouluc, y de la Mola, que estauan en Grosseto, tomauan las rentas de la ciudad, y el trigo de particulares, haziendo otras molestias para mantener a los soldados, de lo qual estauan los naturales muy ofendidos, y de buena gana con armas echaran a los Franceses, pero no lo hazian, porque Perreta lugar de las Maremas, que echô algunos Gascones que le consumian, lo pagô, porque fueron los Franceses de Grosseto, y de otros pueblos cercanos con artilleria, y amenazando de assolar la villa, fueron recibidos, y ahorcarô a los principales del mouimiento, y hizieron otras crueldades, y este exẽplo tenia firmes a los otros lugares q̃ bazilauan, y los Seneses, que en Montalchino hazian cuerpo de republica, no se podian mas sustentar, ni de

Crebro mendatio & fraude viti imperantes debere ad cõmodũ subditorũ. Plat.

Francia les acudian con los entretenimientos, o pensiones que se les dauan, y algunos de cansados se fueron a Sena, y otros dieron la libre possession de Montalchino, Grosseto, y Chiusi, al Rey de Francia, juzgando, que obligarian mas aquel Principe, a que los defendiesse mejor, como propios, aborreciendo sobre todo aquellos Seneses, verse debaxo del dominio del Duque de Florencia, y assi estauan priuados de su patria, con esperança de alguna ocasion, con que los remediasse, muy afligidos y tristes.

Entre tanto que en los Consejos del Rey de Francia se platicaua lo referido, y que se estaua ya en emprender a Cales, y que con diligencia se apercibia el exercito, passando todo con grandissimo secreto, sin q̃ se pudiesse saber su designo en la Corte del Rey Catolico se ocupauan en justas, y torneos, a la qual aula llegado el Duque de Alua, y entretenian con palabras al Legado Carafa, porque en las peticiones del Papa, sobre que la Iglesia tuuiesse mayor autoridad en los Reynos del Rey, y otros puntos de jurisdiciou, no queria consentir, y parecia que el fin de su consejo era, dilatar, hasta tanto, que el Papa que era muy vlejo se muriesse, pareciendo que ya no queria mas guerra, y desseaua que con Marcantonio Colona, Ascanio de la Corña, y el Conde de Baño, y otros seruidores suyos que se hallauan en la Corte el Papa procediesse con benignidad perdonãdo los, y restituyendoles sus bienes, en lo qual el Papa estaua muy duro. Ni en la paz general, para la qual auia ydo el Legado Carafa, al Rey Catolico, y el Cardenal Triulcio al Rey de Francia no se hazia nada, porque los Franceses no dexauan passar los correos, ni arrostrauan a ella, porque estando tan caydos, les parecia que no la podian hazer, sino con perjudicia les condiciones, y esperauan algun sucesso para mejorar su reputacion.

El Duque de Alua en la Corte.

Tratãse los negocios di Legado.

Franceses, porque no quieren la paz.

***

Capi-

Capitulo XXIIII. De muchas diferencias de precedencia entre Embaxadores de Principes, y inquietudes de Hereges.

Muerte de don Fernando de Gonçaga.

MVrio en esta ocasion en Bruselas don Fernando de Gonçaga, que aunque por si mismo era ilustrissimo, como hijo de Duque de Mantua, fue muy claro por las muchas victorias conseguidas en la guerra, y por auer sobrepujado con animo constante muchas persecuciones de sus emulos, y por auer seruido fielissimamente al Emperador, y al Rey Catolico, y tambien boluieron en este mismo tiempo las diferencias de precedencia entre los Embaxadores de diuersos Principes, los de España con los de Francia, y despues de la declaracion que Venecianos hizieron en fauor de Franceses se hizo en la Corte del Emperador, dando la precedencia al Embaxador del Rey Catolico. Los de Polonia, con los de Portugal, en Roma, y sino me engaño se declarô en fauor de Portugal, el Duque de Florencia, con el de Ferrara: el de Mantua, con el de Vrbino. Murio assimismo el Rey don Iuan de Portugal en Lisboa, en edad de cincuenta años, auiendo reynado treynta y cinco, sucediole su nieto don Sebastian, en edad de tres años, hijo del Principe don Iuan, y de la Princesa doña Iuana, hermana del Rey Catolico.

Diferẽcias de precedencia entre embaxadores.

Muere el Rey dõ Iuã de Portugal.

Batalla de mar entre Turcos, y caualleros de Malta.

Los caualleros de la Religion de San Iuan (como lo tienen de costumbre) fueron con sus galeras que eran cinco (de las quales era General el gran Prior de Francia) en Corso, hâzia Leuante, y auiendo hecho presa de dos naos de mercadurias de Turcos, passarô adelante, y en pocos dias se topô con quatro galeras de enemigos, y peleando con ellas, vna quemô, otra echô a fondo, y dos tomô, quedando heridos y muertos muchos caualleros de la Orden, y mucha gente de la que en sus galeras lleuauan a sueldo. No fue acabada de conseguir esta victoria, quando se descubrieron otras quatro galeras de Turcos, y viendo que no se podia escusar la batalla, aunque los caualleros heridos eran setenta, y toda la otra gente estaua cantada, animosamente boluieron las proas, y despues de auer peleado gran rato, vnos dizen, que la noche los departio, y otros, que los Christianos se retiraron, conociendo el peligro, pero sea lo vno, o lo otro, quedô presa en poder de los Turcos vna galera de Malta, y assi ellos, como los caualleros, muy mal tratados.

Los Esguizares de Berna tomaron en proteccio a Ginebra.

No descansaua el enemigo del genero humano de solicitar en las Prouincias de Alemania, las inquietudes que passauan entre aquellos peruersos inuentores de nouedades, los quales engañando al pobre pueblo, cada dia sembrauan nueuos errores, y entre muchos casos que se dexan, por no ensuziar esta historia, con la indigna memoria de tan brutos hechos, fue, que segun he hallado en vn autor, quedô la ciudad de Ginebra, que es del antiguo patrimonio del Duque de Saboya, tan atemorizada del exercito del Baron de Polebile, porque su caualleria estando en el sitio de Burgo en Biessa, llegaua hasta las puertas de aquella ciudad, y temia que acabada la empresa de Burgo haria aquella: que para conseruar mejor su libertad, y con ella ser la Sentina de tantos males, que ha sido y es, se puso en la proteccion de Berna Canton de Esguiçaros no Catolicos, y ellos la recibieron a perssuasion de Beza, Pedro Martyr, y otros de sus mayores ministros, que dezian, que en aquello hazian a Dios gran seruicio. Y con esta proteccion con mayor desuerguença se atreuio aquella ciudad a menos preciar los mandamientos de los mayores Principes Catolicos, y viendo

viuiendo a su voluntad, recibir los Hereges, que huyendo del justo castigo, le han ydo a saluar aquel pessimo Asilo de Francia, Italia, y otras partes.

Locuras de Hereges, y diferencias entre ellos.

Y para mayor intelligencia de la variedad de los furiosos dogmatistas destos tiempos. Iuan Lasco Polaco publicò vn escrito casi en esta sazon, por el qual pretendia conformar a los Hereges Zuinglianos, con los Sacramentarios, y luego le mudô Filipe Melanton, diziendo, que se conformaua mas con los Luteranos, que con los Zuinglianos: y despues desta conformacion, por no estar en vn mismo proposito, se quexaua dela tyrania de Lutero. Y los Zuinglianos huydos de Inglaterra, desde la ciudad de Emden adonde auian hecho su tido, publicaron otra escritura llamando martyra Tomas Cranmero Arçobispo de Canturia, a quiẽ mandô castigar en la vida, la Christianissima Maria Reyna de Inglaterra, por su impiedad, y era tanta la furia destos Hereges, que siempre buscauan algun Cayn, algun Iudas, Dathã, y Abyron, a quien honrar, y este Cranmero amonestado del Cardenal Polo que dexasse sus errores, dio buena esperança de auer cobrado la salud espiritual, por lo qual le perdonô la Reyna, pero conociendose, que dissimulaua, y que no dexaua lo que toda la vida auia tenido, fue quemado, el qual primero de Catolico, fue Luterano, y despues Zuingliano, y era tan inconstante, que por qualquiera esperança humana mudaua religion. Sucedio luego la escritura de Ioachin Vestfallo, contra Caluino, para sustentar en aquella santa deuociô a los Saxones, los quales por mucho que eran aficionados de aquel santo padre, en viendo que Iuan Lasco escriuio en defensa de Caluino, lo recibieron, con que los Catolicos conocieron la ocasion que estos locos con mucha razon les dauan de burlar dellos, y para que mas en particular se vea la variacion destos perniciosissimos hombres, que dexando en quietud a la Catolica Religion, entre si mismos se despedaçauan. Martin Micron sacô vna Apologia, confutãdo en parte a Vestfalio, y en parte a los Luteranos y aqui se interpuso otro tal llamado Adan Christiano, solo en el nombre, prerendiendo cõponellos, y como entre los ciegos no puede auer luz, perdio su trabajo, y no pudiendo los Caluinistas rendir a Vestfalio, le declararon por descomulgado, y el compuso vn libro contra las insignes mentiras de Iuan Lasco, llamando Martyres del diablo, a los Zuinglianos, y Caluinistas, y como a la ciudad de Vormes acudiã muchos Luteranos, y alli por la gracia de Dios se mantenian buen numero de Catolicos, conuinieron de tener vn Coloquio doze Doctores Theologos, con doze Hereges, a los quales pidieron los Catolicos, que pues debaxo del nombre de la confesion Augustana, auia tantas differencias de sectas, que en tantas cosas entre ellas variauan: declarassen lo que querian defender, y lo que teniã por reprobado, porque se auia entre ellos determinado, que en el Coloquio se tratasse de la verdadera Religiõ Augustana, escluydas las reliquias de todas las otras sectas. Estuuieron los Hereges diez y seys dias disputando entre ellos, sobre quales auian de escluyr, y de los doze ministros escluyerõ cinco, y descomulgados por los siete, se apartarõ, y a los siete despues de muchas disputas, persuadian los Catolicos que declarassen ante todas cosas las sectas que auian juntado a la confesion Augustana, para yr disputando sobre cada vna dellas, y acabado este articulo, passar a disputar sobre la misma confesion Augustana, y sus errores. Estando los siete pertinazes en esto, los cinco dieron a los Catolicos vn escrito firmado de sus nombres, en que dezian que ellos estauã y estarian, en sola la confesion Augustana, sin mezcla de otras heregias, y que sobre ella era su intincion de disputar, para si fuessen conuencidos corregirse, y que por esto auian sido escluydos de sus siete compañeros, y sacando despues vnos contra otros,

Coloquio de Catolicos, y Hereges en Vormes.

muchos

muchas Apologias, se andauan mordiendo, y despedaçando, dando materia a los que Dios tenia de su santa mano, de mofar y reyrse dellos, y assi son todos los Hereges, que nunca estan en vn proposito, sino que con cada nouedad se mudan.

Muere don Antonio de Fonseca.

Murio en este año don Antonio de Fonseca, que auiendo renunciado el Obispado de Pamplona, se retirô a Toro su patria, y estando en vida priuada, el Rey le sacô della para Presidente del Consejo supremo destos Reynos, fue muy honrado y Christiano, pero no tan agil como tan grauo oficio requiere, sucediole Iuan de Vega señor de Grajal, que poco antes auia llegado de Sicilia adonde gouernô tan loablemente, que de su prudencia y hechos, aurâ en aquel Reyno perpetua memoria, y passô del Consejo de las Indias al Real en este año el Dotor Hernan Perez de la Fuente.

Iuan de Vega Presidẽte del Consejo Real.

Fin del Libro Quarto.

LIBRO

LIBRO V.

DE LA PRIMERA parte de la Hiſtoria general del mundo, de XVII. años, del tiempo del ſeñor Rey Don Felipe II. el prudente.

CAPITVLO PRIMERO QVE FRANceſes embian a reconocer a Cales, y lo que entretanto ſe tratava en el Conſejo del Rey Catolico y que el exercito Frances ſe puſo ſobre Cales, y la ganó.

Año de 1558. Pedro Eſtroci va a reconocer a Cales.

ESTANDO Los Franceſes determinados de emprender a Cales, Pedro Eſtroci, que era quien mas apretaua en eſta empreſa, y la perſuadia, ofrecio de yr diſsimulado a reconocer a Cales, y la noche de ſan Martin que por general coſtumbre, todos entienden en comer y beuer en aquella tierra, y en feſtejarſe; Salio de Boloña con el ingeniero Locadelo, y otro compañero, y reconocio diligẽtemente el ſitio, las murallas, los trauieſes, y quanto conuenia ſaber, porque Pedro Eſtroci era en ſemejantes coſas muy dieſtro, y aduertido, y denaſiadamente arriſcado, y demarcada la campaña, y cõſiderados los paſſos para el artilleria, ſe boluio, y para executar el negocio con mas ſecreto y deſcuydar al enemigo, ſe acordó, q̃ el Duque de Niuers con diez mil hõbres, y mil y quinientos caualios, y alguna artilleria, ſaliеſſe primero la buelta de campaña con voz de poner ſo ſobre Lucemburg, y Arlon, y que el Duque de Guiſa (a quien el Rey hazia extraordinarios fauores, y auia dado titulo de ſu lugarteniente general) fueſſe con el exercito a Picardia; para moſtrar de ponerſe ſobre Han, o Sanquintin, ô de impedir el auituallar eſtas plaças, y defender las otras que tenian los Eſpañoles. Sabida la partida del Duque de Niuers cõdiligẽcia, fue proueyda Lucemburg, y la guarnecieron. Y el Duque de Niuer, por dar tiempo al Duque de Guiſa, en llegando a Varenes, y Cleremont, ſe yua entreteniendo. El Duque de Guiſa llegado a Amẽis, fingiô que queria auituallar a Durlan, y luego paſſô adelante publicando, que lo miſmo queria hazer en Ardres, y Boloña, y quando a grandes jornadas la gente del Duque de Niuers ſe vuo jũtado con el Duque de Guiſa, con mucha diligencia con todo el exercito.

El Duq̃ de Niuers entra cõ exercito en Lucemburg.

El Duq̃ de Guiſa ſe pone ſobre Cales.

El primero dia de Enero ſe puſo ſobre el fuerte de Niuelay adonde hallô vna empalizada terraplenada junto a Santa Agata aldea en el camino, que va a Niuelay, la qual ganô en vn momento con tres mil arcabuzeros.

Retira-

Retiraronse los Ingleses atonitos de tan impensado caso, y de ver sobre si tan poderoso exercito, y aunque era tarde, luego se dio orden en leuantar las trincheras, porque hallauan, que esta era empresa que requeria gran breuedad. Mandô el Duque de Guisa que vna parte del exercito, y del artilleria fuesse por la mano yzquierda la buelta de las Dunas, y las ocupasse para ganar otro fuerte que está en la punta de las mismas Dunas, llamado Risbanc, que señorea el puerto, sin dexar entrar ningun baxel, para impedir el socorro que de Inglaterra pudiesse yr, y de Flandes. Y auiêdo reconocido todas las Dunas en q̃ trabajaron toda la noche, y en lo demas que conuenia, el Duque de Guisa sus dos hermanos el Mariscal Estroci, los señores de Tauanes, Estrê General del artilleria, Sansac, Andalot, y Sernarpont, siendo baxa mar, se acercaron mas a Risbanc, y con la mayor parte del exercito, a vn mismo tiempo acometierõ los dos fuertes con tanta furia, que los de Niuelay, desampararon la plaça, y se retiraron a Cales. Aqui hallaron los Franceses mucha artilleria, y municiones, y para que aquella parte estuuiesse mas guardada de los socorros de Flãdes, mandô el Duque de Guisa, que entre la villa, y la mar, detras de las Esclusas se aloxassen veynte vanderas de Frãceses, y los Alemanes de Reyngraue con ochocientos Herreruelos, y trezientos hombres de armas a cargo del Principe de la Roca Surion; dexando mas arriba a Mosiur de Termes, con tres compañias de caualleria y gente de armas, y a los Esguiçaros a la parte de donde se va de Guines, a las Dunas. Y apretando a los de Risbanc con la misma furia, vna hora despues de los de Niuelay, se rindieron a discrecion.

Desampararon los Ingleses a Niuelay.

Rindese Risbanc.

4. de Enero. El Martes a los quatro de Enero, el Duque de Guisa con el animo que le dio la buena suerte de auer ganado dos fuertes tan importantes, mandô lleuar quatro cañones, y tres culebrinas sobre el Puerto, y leuantar trincheras, y plantar cestones contra el castillo, y mandô tirar a las torres, y otras partes de la villa, que le podian ofender, a fin que los Ingleses pensassen que los queria batir por la villa, y en el mismo tiempo con quinze cañones hazia batir el castillo muy apriessa, y poco antes que anocheciesse mandô al señor de Andalot, que con mil infantes arcabuzeros y cosseletes, y gran numero de caualleros, que con el se juntaron, se fuesse a poner en vn lugar apartado del Puerto, entre la villa, y las Dunas, aunque en el auia vn pozo de agua, con orden, que luego començasse a leuantar vna trinchera que fuesse derecha al fosso, para poder acercarse a el cubiertos, y para tener a los enemigos cõ continuas armas impedidos, y a las ocho horas de la mañana mandô passar al señor de Agramont, con trezientos arcabuzeros para tentar el animo de los cercados, y ver que determinacion tenia. Y el Mariscal Estroci con otros trezientos arcabuzeros a cargo del Capitan Saltaboz, fue por la otra parte del Puerto para aloxarse en dos casillas que alli auia, adonde se fortificô con vna trinchera, y con esto quedô el exercito en todo señor del Puerto; tirando siempre de la villa tanta artilleria que matauan muchos soldados, y gastadores. Y auiendo mandado reconocer dos otres vezes la bateria del castillo, y pareciendo que se podia acometer, aprouechandose de la claridad de la Luna, y de la baxa mar: el Duque de Guisa dio la señal y mandô que el primero que con su gente acometiesse, fuesse el señor de Agramonte, y gran numero de cosseletes, con los quales yua el Mariscal Estroci, y por otra parte auiendo passado el primero, el mismo Duque de Guisa con el agua hasta la cintura llegô hasta el pie de la bateria, la qual acometieron de primera furia los Frãceses con tanto impetu, que auiendo muerto a los primeros, que los resistian, hizieron retirar a los otros dentro del castillo, y alli los mandô fortificar sin boluer passo atras mientras amanecia, y que con aquellos soldados

Assalto al Castillo de Cales.

dos quedaſſen ſus hermanos el Duq de Aumala, y el Marques de Elbeuf, y porque venia la creciente boluio de la otra parte, para embiar ſocorro y proueer en lo demas.

Y porque no conuiene dexar mas atras al Rey Catolico, miẽtras que en Francia ſe trataua adõde auiã de emplear aquellas fuerças, q̃ auian junta do en ſus Cõſejos ſe tratauan varias coſas, y entre otras ſe platicaua de la neceſsidad que los Reynos de Eſpaña tenian de la preſencia del Rey, auiendo quinze años que en ellos no vian a ſus naturales Reyes, coſa en eſtas Coronas jamas ſucedidas, y ſe diſcurria, ſi atenta la quiebra en que ſe hallauan Franceſes, podria el Rey dexar a los Payſes baxos con buena orden, y venir a Eſpaña; Tratauaſe tãbiẽ de pedir alguna ayuda a los Eſtados, y auiaſe antes acordado, que no ſe les pidieſſe nada, ſino eſtando formado el exercito, porque entonces ſeruirian mejor de miedo, ni ellos lo auian hecho mejor, ſegun lo pedia la neceſsidad, y juzgauaſe que procedia de poco amor, y hallauaſe el Rey caſi en el principio del año, ſin auer toma do alguna reſolucion; y algunos Cõſegeros ſe quexauan que lo conſultado no ſe reſoluia, ſino que ſe perdia tiempo, y que nada ſe executaua con la breuedad que era meneſter, y que por el exemplo paſſado, conſiſtia el daño y el prouecho, en comen çar primero la imbaſion, pues ſe auia viſto que conſiſtio la perdida del Rey de Francia en auer querido hazer ſolamẽte guerra defenſiua, y q̃ lo miſmo los auia de acontecer a ellos, porque lo poco que tenia el Rey de Francia de fuerças y dineros, le hazian gran prouecho, ſi auiendo vencido no ſe reſoluian de preuenirſe para reſiſtille en campaña, porque eſtaua claro, que ſegun lo que ſe hazia, no ſolo aquellos Eſtados, pero los de Italia con auer vencido, eſtauan en peligro, y que por tanto, ſe preſuponia, que adonde auia mayor neceſsidad de ſoſtener las vitorias paſſadas era en Flandes, porque Eſpaña aũque tenia neceſsidad de remedio en muchas coſas, q̃ ſin la preſencia del Rey no podian proueerſe, no amenazaua perdida, y aunque la imposibilidad ſolia ſer diſculpa, era mal remedio de honra, ni vtil de ningun Principe, porq̃ ſi el Rey perdieſſe ſus Eſtados, auiendo perdido vna batalla ô mas, era caſo de paciencia, pero q̃ tener ſus Eſtados en vilpera de perdellos, auiendo vencido era coſa que jamas tendria diſculpa con Dios, y con las gentes, y que ſi ſe pudieſſe acabar con aquellos Payſes q̃ el ayuda ſe pudieſſe cobrar con breuedad, y q̃ corrieſſẽ los tres años de la ayuda paſſada, y q̃ lo que auian de gaſtar en el armada maritima, lo gaſtaſſen en el artilleria, parecia que ſe podria aora acetar el ayuda q̃ daua; porq̃ cõ el dinero de Eſpaña que auia llevado Ruy Gomez de Silua, aunq̃ mucho dello eſtaua librado, ſe podria començar tẽprano, y q̃ haziẽdoſe aſsi, no faltarian entretanto medios de paz, porque viendoſe el Rey de Francia imbadido otra vez, y ſu Reyno con vn exercito dentro del, quando no ſe hizieſſe mas que ganar algo, y amenazar la ruyna en que los dos exercitos le pondriã, le forçaria a la paz con buenas condiciones, y q̃ el año paſſado no ſe pudo aquello conſeguir, porq̃ ſi biẽ el Rey de Francia no tenia exercito en cãpaña igual al Catolico, tenia de ſu parte el beneficio del tiempo, y la neceſsidad q̃ ſu Mageſtad Catolica tenia de aſſegurar lo tomado, y era claro q̃ en tal razon ſe auia el Rey de Francia, de dexar quemar, pues q̃ lo ſolia hazer, por quitar a ſu Mageſtad ſu comodidad, y q̃ pues los auiſos auiã ſido el año paſſado q̃ el Rey de Francia eſtaria en la defenſa, por las empreſas de Italia de que tenia eſperança, y erã los preſentes, q̃ queria luego acometer, y como los otros ſuerõ ciertos lo ſeriã eſtos, por las ſeñales q̃ dello auia, conuenia reſoluerſe, y executar, començando a platicar gẽte, y Capitanes, para que vieſſen Franceſes q̃ ſi auian perdido vna, perderiã otra, y otras, porque ſu fortuna y cõſejo, no erã entõces los q̃ auian

La q̃ ſe platico en los Conſejos del Rey Catolico.

,auiã sido, y que hechas de parte de ,su Magestad las diligencias conue- ,nientes, podria esperar, que Dios le ,ayudaria, pues no se ofende de que ,el hombre haga lo que puede en sus ,negocios, y se los encomiẽde, y por ,ventura se ofenderia de que nadie ,fuesse tan arrogante que pẽsasse me- ,recer, que sin medios de su parte, hi- ,ziesse milagros cada año.

Quanto al pũto de yr a España se ,dezia: Que la necessidad de Flandes, ,no solo era no ganar a Francia, tras ,tan gran principio, sin la persona de ,su Magestad, mas de perder aquellos ,Estados, porque sin ella no auia go- ,uierno ni fuerças, ni dineros, y con ,ella no se esforçaria tanto el Rey de ,Francia, como con su ausencia, pues ,estaua claro que temeria sus fuerças ,como aquel que auia prouado qua- ,les eran, y que demas de lo dicho, ,era de cõsiderar el calor que la Real ,presencia daua a las cosas de Italia ,desde Flandes, lo qual seria al con- ,trario si passaua la mar, porque los ,ministros y los Estados, por muchos ,dias se tendrian por desamparados, ,y los Alemanes tendrian mas abier- ,tas las orejas a tratos con Francia, ,y se deuia esperar de ganar mas ade- ,lante, o a lo menos vna paz con res- ,titucion de ambas partes, la qual no ,solo daria tiempo de yr a España, pe- ,ro de estar mucho en ella sin neces- ,sidad de boluer a Flandes tan pres- ,to, y que si por la ligereza de Fran- ,ceses, no se podia tener por segura ,ninguna paz, seria lo por tiempo, y ,daria mejor color a la yda del Rey, ,de lo que dauan el tiempo y estado ,presente de las cosas. Y que quanto ,a la necessidad de España, pues no ,era perder ningun Estado en ella, si- ,no solo tener por algun tiempo me- ,jor ô peor gouernaciõ, ni los efetos ,que en ella podian hazer, serian de ,momento, sin exercito que por Flã- ,des impidiesse al Rey de Francia; se ,podia tener por firme, que era ma- ,yor la necessidad de Flãdes, y de ma- ,yores incõuenientes que la de Espa- ,ña; y que quanto a las dos referidas ,necessidades, tenia el Rey por mejor ,socorrer cõ su persona; se dezia, que ,si fuesse la de España, se deuia de ha- ,zer toda la demostracion del mũdo ,para encubrilla, mandando boluer al ,armada, para que pareciesse q̃ se que- ,ria su Magestad quedar en Flandes, ,y apretar a los Estados en lo de las ,ayudas, y platicar publicamente las ,fortificaciones de aquellas tierras, y ,las entradas que dauan para Fran- ,cia, porque no se podia tener por co- ,sa acertada, pensar que el Rey pudies- ,se yr con aquella armada, porque ,perderia gran credito si estando el ,enemigo para campear le boluiesse ,la cara, y seria dar animo a los enemi- ,gos, y quitalle a los amigos, siendo ,la gente de los Estados tan necessita- ,da de socorros forasteros, y del go- ,uierno y presencia Real, y cõcluya- ,se afirmando, que en ninguna mane- ,ra conuenia ymaginar en la yda de ,España, hasta ver como se assentauã ,las cosas, y que si los enemigos mo- ,uiessen trato de paz se diesse orejas, ,con que restituyessen todo lo toma- ,do desde el año de mil y quinientos ,y cincuenta y vno, con lo qual el ,Rey quedaria con gran reputacion, ,y boluerla a España seguro de que el ,Rey de Francia no le podria hazer ,guerra de importancia tan presto, ,pues por todas partes se alexaria de ,sus fronteras, que por estar al presen- ,te, no solo cerca, pero aun dentro de ,aquellos Estados, hazia peligrosissi- ,ma qualquiera imbasion del enemi- ,go, por de poca importancia q̃ fues- ,se, y que de qualquiera manera que ,se resoluiesse la venida del Rey a Es- ,paña, entonces se juzgaua necessa- ,rio, aũque fuesse acosta de gruessos ,intereses, que diesse orden de satisfa- ,zer a los mercaderes, pues en dinero ,no era possible, pues que no auia nin- ,guno, que con ganancia segura, no ,se quitasse de la perdida del tiempo, ,porque era claro, que estados tã apar- ,tados, no se podiã proueer cada dia ,con dinero de contado.

Platicandose lo referido en el Cõ- ,sejo del Rey Catolico, y a Franceses ,yuan a Gales, y boluiendo a la empre- ,sa en que andaua el Duque de Guisa,

vien-

Los Ingleſes pierden el caſtillo de Cales.

viendoſe los Ingleſes con los Franceſes, encampañados con la bateria, conocieron quan mal lo auian hecho, y boluieron con gran furia a echallos de alli, pero al fin ſe vuieron de retirar, y perder el caſtillo, aunque no la eſperança de cobrallo, porque lleuaron algunas pieças de artilleria ſobre el borde de la puente de la villa, y procurauan de forçar la puerta, y quitar las deſenſas, y en eſpecial ſe tirauan multitud de cañonaços de vna plataforma, de manera, que nadie ſe podia aſſomar, y dieron otro aſſalto mayor que el primero, a donde murieron trezientos Ingleſes los mejores, porque mas reſplandecia en los ſoldados el valor, que en las cabeças, y al cabo ſe retiraron, y los Franceſes con diligencia atendian a repararſe, y con eſto quedaron tan deſanimados los Ingleſes, que otro dia el Melord Dunfort, que era el Gouernador de Cales embiò a dos de la villa, para tratar de concierto, y aunque pedian muy auentajadas condiciones, conuinieron, en que toda la gente de la villa ſalieſſe libre ſin peſadumbre para donde quiſieſſe. Que el Gouernador, y otros cincuenta vezinos, qual eſcogieſſe el Duque de Guiſa, quedaſſen ſus priſioneros de guerra. Que paſſaſſen libres a Inglaterra los ſoldados, dexando armas, vanderas, municiones, vitualla, artilleria, y todos pertrechos de guerra, y la villa ſana y ſalua, ſin diſminuyr en ella coſa alguna. Que quanto al oro, plata, moneda, mercancias, bienes muebles, y cauallos, todo quedaſſe a la diſpoſicion del Duque de Guiſa, lo qual fue concertado a ocho de Henero. Y ſalida la gente, y reſerua da el artilleria y municiones, todo lo demas dio a ſaco a los ſoldados, y aſsi quedô en ocho dias ganada Cales, que ſe juzgaua por ineſpugnable, no ſin gran ſoſpecha de que el Gouernador no vuieſſe hecho todo ſu deuer, por muchas cauſas, y porque el Capitan Sallnas hermano del Doctor Velaſco, que fue del Conſejo ſupremo deſtos Reynos, y de la Camara, que por diſguſto con el Duque de Saboya, andaua en los lugares de las fronteras, ô que ſupieſſe por algun auiſo que Franceſes yuan a Cales, o que ſe lo perſuadieſſe por ſu proprio diſcurſo, fue con diligencia y auiſo al Gouernador, y ſe ofrecio de ayudalle en la defenſa, pero no fue creydo, ni admitido, ni ſu perſona, ni ſu Conſejo: porque le dixo, que metieſſe al Capitan Mondragon, que ſe hallaua cerca de alli, con ſu compañia. Tuuieron Ingleſes a Cales deſde que la perdio Felipe Sexto Rey de Francia, llamado de Valoes, ſiendo Rey de Inglaterra Duarte Tercero, que Reynò en Frãcia vn año entero, y deſde los tres de Agoſto del año de mil y trezientos y quarenta y ſiete, haſta aora la conſeruaron Ingleſes, teniendola tan fortificada de murallas, torreones, plataformas, y baluartes de piedra con foſſos de agua, y otros reparos, contra el fuego, y el artilleria, ſiendo el ſitio naturalmente fuerte, que ſe tenia por impoſsible perdella. Fue el ſaco riquiſsimo, porque eſte puerto era el mas frequentado de todo el mar Occeano, a donde acudian infinitas y riquiſsimas mercancias de Alemania, Flandes, ê Inglaterra, Eſpaña, y Francia, y otras partes para diſtribuyrſe por toda Europa. Es Cales lugar que mas que otro ninguno ſale de la coſta de Francia, en el mar Britanico, la buelta de Inglaterra, al qual nombrô Iulio Ceſar Iccius Portus, y alli era el paſſo y nauegacion de los Ingleſes para Inglaterra breuiſsimo, adonde acaba el mar Britanico, y comiença el Germanico. Era eſte paſſage muy comodo para los Ingleſes, para la tierra firme, por ſer libre, y por otras comodidades, y por eſta cauſa tuuieron los Ingleſes eſta plaça ſiempre muy guardada, lo qual quitaua el animo para emprendelle, eſpecialmente, que quando le ganaron Ingleſes, echaron fuera toda la vezindad, y puſieron moradores Ingleſes, la preſa que ſe hallò en

Conciertos con que ſe da Cales.

8. de Henero.

Deſde q̃ tiẽpo poſſeyeron Ingleſes a Cales.

Deſcripciõ de Cales.

,auiã sido, y que hechas de parte de ,su Magestad las diligencias conue- ,nientes, podria esperar, que Dios le ,ayudaria, pues no se ofende de que ,el hombre haga lo que puede en sus ,negocios, y se los encomiẽde, y por ,ventura se ofenderia de que nadie ,fuesse tan arrogante que pẽsasse me- ,recer, que sin medios de su parte, hi- ,ziesse milagros cada año.

Quanto al pũto de yr a España se ,dezia: Que la necessidad de Flandes, ,no solo era no ganar a Francia, tras ,tan gran principio, sin la persona de ,su Magestad, mas de perder aquellos ,Estados, porque sin ella no auia go- ,uierno ni fuerças, ni dineros, y con ,ella no se esforçaria tanto el Rey de ,Francia, como con su ausencia, pues ,estaua claro que temeria sus fuerças ,como aquel que auia prouado qua- ,les eran, y que demas de lo dicho, ,era de cõsiderar el calor que la Real ,presencia daua a las cosas de Italia ,desde Flandes, lo qual seria al con- ,trario si passaua la mar, porque los ,ministros y los Estados, por muchos ,dias se tendrian por desamparados, ,y los Alemanes tendrian mas abier- ,tas las orejas a tratos con Francia, ,y se deuia esperar de ganar mas ade- ,lante, o a lo menos vna paz con res- ,titucion de ambas partes, la qual no ,solo daria tiempo de yr a España, pe- ,ro de estar mucho en ella sin neces- ,sidad de boluer a Flandes tan pres- ,to, y que si por la ligereza de Fran- ,ceses, no se podia tener por segura ,ninguna paz, seria lo por tiempo, y ,daria mejor color a la yda del Rey, ,de lo que dauan el tiempo y estado ,presente de las cosas. Y que quanto ,a la necessidad de España, pues no ,era perder ningun Estado en ella, si- ,no solo tener por algun tiempo me- ,jor ô peor gouernaciõ, ni los efetos ,que en ella podian hazer, serian de ,momento, sin exercito que por Flã ,des impidiesse al Rey de Francia; se ,podia tener por firme, que era ma- ,yor la necessidad de Flãdes, y de ma ,yores incõuenientes que la de Espa ,ña; y que quanto a las dos referidas ,necessidades, tenia el Rey por mejor ,socorrer cõ su persona; se dezia, que ,si fuesse la de España, se deuia de ha- ,zer toda la demostracion del mũdo ,para encubrilla, mandando boluer al ,armada, para que pareciesse q̃ se que- ,ria su Magestad quedar en Flandes, ,y apretar a los Estados en lo de las ,ayudas, y platicar publicamente las ,fortificaciones de aquellas tierras, y ,las entradas que dauan para Fran- ,cia, porque no se podia tener por co ,sa acertada, pensar que el Rey podies ,se yr con aquella armada, porque ,perderia gran credito si estando el ,enemigo para campear le boluiesse ,la cara, y seria dar animo a los enemi ,gos, y quitalle a los amigos, siendo ,la gente de los Estados tan necessita ,da de socorros forasteros, y del go- ,uierno y presencia Real, y cõcluya- ,se afirmando, que en ninguna mane ,ra conuenia ymaginar en la yda de ,España, hasta ver como se assentauã ,las cosas, y que si los enemigos mo- ,uiessen trato de paz se diesse orejas, ,con que restituyessen todo lo toma ,do desde el año de mil y quinientos ,y cincuenta y vno, con lo qual el ,Rey quedaria con gran reputacion, ,y boluerla a España seguro de que el ,Rey de Francia no le podria hazer ,guerra de importancia tan presto, ,pues por todas partes se alexaria de ,sus fronteras, que por estar al presen ,te, no solo cerca, pero aun dentro de ,aquellos Estados, hazia peligrosissi- ,ma qualquiera imbasion del enemi- ,go, por de poca importancia q̃ fues- ,se, y que de qualquiera manera que ,se resoluiesse la venida del Rey a Es- ,paña, entonces se juzgaua necessa- ,rio, aũque fuesse a costa de gruessos ,intereses, que diesse orden de satisfa ,zer a los mercaderes, pues en dinero ,no era possible, pues que no auia nin ,guno, que con ganancia segura, no ,se quitasse de la perdida del tiempo, ,porque era claro, que estados tã apar ,tados, no se podiã proueer cada dia ,con dinero de contado.

Platicandose lo referido en el Cõ- sejo del Rey Catolico, y a Franceses yuan a Gales, y boluiendo a la empre sa en que andaua el Duque de Guisa,

vien-

Los Ingleſes pierden el caſtillo de Cales.

viendoſe los Ingleſes con los Franceſes, encampañados con la bateria, conocieron quan mal lo auian hecho, y boluieron con gran furia a echallos de alli, pero al fin ſe vuieron de retirar, y perder el caſtillo, aunque no la eſperança de cobrallo, porque lleuaron algunas pieças de artilleria ſobre el borde de la puente de la villa, y procurauan de forçar la puerta, y quitar las defenſas, y en eſpecial ſe tirauan multitud de cañonaços de vna plataforma, de manera, que nadie ſe podia aſſomar, y dieron otro aſſalto mayor que el primero, a donde murieron trezientos Ingleſes los mejores, porque mas reſplandecia en los ſoldados el valor, que en las cabeças, y al cabo ſe retiraron, y los Franceſes con diligencia atendian a repararſe, y con eſto quedaron tan deſanimados los Ingleſes, que otro dia el Melord Dunfort, que era el Gouernador de Cales embiò a dos de la villa, para tratar de concierto, y aunque pedian muy auentajadas condiciones, conuinieron, en que toda la gente de la villa ſalieſſe libre ſin peſadumbre para donde quiſieſſe. Que el Gouernador, y otros cincuenta vezinos, qual eſcogieſſe el Duque de Guiſa, quedaſſen ſus priſioneros de guerra. Que paſſaſſen libres a Inglaterra los ſoldados, dexando armas, vanderas, municiones, vitualla, artilleria, y todos pertrechos de guerra, y la villa ſana y ſalua, ſin diſminuyr en ella coſa alguna. Que quanto al oro, plata, moneda, mercancias, bienes muebles, y cauallos, todo quedaſſe a la diſpoſicion del Duque de Guiſa, lo qual fue concertado a ocho de Henero. Y ſalida la gente, y reſerua da el artilleria y municiones, todo lo demas dio a ſaco a los ſoldados, y aſsi quedò en ocho dias ganada Cales, que ſe juzgaua por inexpugnable, no ſin gran ſoſpecha de que el Gouernador no vuieſſe hecho todo ſu deuer, por muchas cauſas, y porque el Capitan Salinas hermano del Doctor Velaſco, que fue del Conſejo ſupremo deſtos Reynos, y de la Camara, que por diſguſto con el Duque de Saboya, andaua en los lugares de las fronteras, ô que ſupieſſe por algun auiſo que Franceſes yuan a Cales, o que ſe lo perſuadieſſe por ſu proprio diſcurſo, fue con diligencia y auiſo al Gouernador, y ſe ofrecio de ayudalle en la defenſa, pero no fue creydo, ni admitido, ni ſu perſona, ni ſu Conſejo: porque le dixo, que metieſſe al Capitan Mondragon, que ſe hallaua cerca de alli, con ſu compañia. Tuuieron Ingleſes a Cales deſde que la perdio Felipe Sexto Rey de Francia, llamado de Valoes, ſiendo Rey de Inglaterra Duarte Tercero, que Reyno en Frãcia vn año entero, y deſde los trés de Agoſto del año de mil y trezientos y quarenta y ſiete, haſta aora la conſeruaron Ingleſes, teniendola tan fortificada de murallas, torreones, plataformas, y baluartes de piedra con foſſos de agua, y otros reparos, contra el fuego, y el artilleria, ſiendo el ſitio naturalmente fuerte, que ſe tenia por impoſsible perdella. Fue el ſaco riquiſsimo, porque eſte puerto era el mas frequentado de todo el mar Occeano, a donde acudian infinitas y riquiſsimas mercancias de Alemania, Flandes, ê Inglaterra, Eſpaña, y Francia, y otras partes para diſtribuyrſe por toda Europa. Es Cales lugar que mas que otro ninguno ſale de la coſta de Francia, en el mar Britanico, la buelta de Inglaterra, al qual nombrô Iulio Ceſar Iecius Portus, y alli era el paſſo y nauegacion de los Ingleſes para Inglaterra breuiſsimo, adonde acaba el mar Britanico, y comiença el Germanico. Era eſte paſſage muy comodo para los Ingleſes, para la tierra firme, por ſer libre, y por otras comodidades, y por eſta cauſa tuuieron los Ingleſes eſta plaça ſiempre muy guardada, lo qual quitaua el animo para emprendelle, eſpecialmente, que quando le ganaron Ingleſes, echaron fuera toda la vezindad, y puſieron moradores Ingleſes, la preſa que ſe hallò en

Concierto con que ſe da Cales.

8. de Henero.

Deſde q̃ tiẽpo poſſeyeron Ingleſes a Cales.

Deſcripciõ de Cales.

Q a Cales

Cales fue ineſtimable, porque alli tenian los Ingleſes ſu caſa de municion, y quanto auian meneſter para las empreſas de tierra firme, como vltimamente hizo Enrique Octauo, quando ganô a Boloña, y los Capitanes y ſoldados Franceſe quedaron muy ricos, y de los cincuenta vezinos que ſe reſeruô el Duque de Guiſa, ſacô gran teſoro, porque eſcogiô los mas ricos mercaderes. En Inglaterra ſe recibio mucha pena por tan gran perdida: y ſentian que la enemiſtad tomada con Franceſes por Eſpañoles, vuieſſe cauſado eſte daño, y la Reyna tenia mayor ſentimiento, pareciendo la, que dello auia ſido parte no auer conſentido, que ſoldados Eſpañoles entraſſen en los preſidios de Inglaterra, ni auerſe tenido tanto el Gouernador, que pudiera llegar el ſocorro que por Graueſingas embiaua el Rey Catolico, y los que no ſoſpechauan de traycion del Gouernador, dezian, que aqueſta fuerça ſe auia perdido, por guardalla gente que nunca vio la cara de enemigo. Y afligida la Reyna deſte caſo, daua a entender, que los que la auian aconſejado, que no preſidiaſſe ſus fuerças de Eſpañoles, erã amigos de Franceſes. Eſta vitoria fue tan alegre para Enriq̃ Segundo, que fue volando a Cales, porque era tanto ſu contento, que no lo creya. Y no es de callar, q̃ oyendo el Condeſtable de Francia, que ſe hallaua preſo en el Caſtillo de Gante la bateria de Cales, y ſintiendo mucho, que el Duque de Guiſa la tuuieſſe ganade, primero que ſe ſupieſſe la vitoria le peſô que el Duque le vuieſſe ſalteado aquella empreſa, y dixo: que Franceſes ganarian a Cales, porque no era tan fuerte como tenia la fama, lo qual procedia tal recato con que la guardauan los Ingleſes que era como vna donzella que nunca auia ſido requerida, que eſtaua en buena opinion mientras no lo era.

Riqueza grande que ſe hallô en Cales.

Sentimiento en Inglaterra por la perdida de Cales.

Cap. II. Que los Franceſes ganan a Guines, y toman Hames, y a Herbemont, y el Rey de Francia junta los Eſtados generales.

CONſeguida la vitoria de Cales, cõſultandoſe lo que ſe auia de hazer, vnos querian que ſe fueſſe a Graueſingas, porq̃ eſtas dos plaças eran el reparo de Flandes, y Francia, y pareciendo q̃ era mejor deſembaraçar lo que los enemigos teniã en Francia ſin dalles tiẽpo de repararſe, auiendoſe buelto el Rey a Paris, fue el exercito a Guines, adonde era Gouernador Milord Grey cauallero Ingles q̃ deſamparando la villa ſe retirô al caſtillo, Leuantaronſe luego las trincheras, aunque era mucha el artilleria, y el primero q̃ puſo mano en ellas para el exemplo, fue el Duque de Guiſa, plantaronſe muchos cañones y ſe començô a batir, y dentro de dos dias eſtauan los Franceſes ſobre la contraſcarpa del foſſo batiendo por barba, y cruzando tan a menudo que ſe juzgô que en eſtos dos dias ſe tiraron diez mil balas, y eſtando las baterias bien abiertas, y llanas a los veynte de Henero, ſe mandô dar aſſalto, y arremetieron los Franceſes con valor, auiendoſe hecho todas las diligencias poſsibles para la profundidad del foſſo, y reſiſtiendo los Ingleſes porfiadamente, el Duque de Guiſa fue a reprehender a los Franceſes, y dalles animo. Y ſu preſencia importô tanto, que aunque la reſiſtencia, y el peligro, eran grandes, por los fuegos artificiales y otras defenſas ſe apretô tanto en eſte ſegundo acometimiento que los Franceſes muchos en numero, y acuyziados de ſus Capitanes entraro̅, annq̃ ſe lo defendieró bien ochẽta ô ciẽ Eſpañoles q̃ auia dentro, q̃ en la entrada fueron muertos y preſos. Y los Alemanes del Coronel Reyxroch apretaua̅ en otras

Bateria de Guines.

20. de Henero.

en otrás dos baterias. El Gouernador viendo entrado el caſtillo ſe retirô a otro ſegundo caſtillo que auian hecho pegado con el que ſe auia perdido, de vn gran baluarte, al qual llamauan Cluiê, con la qual retirada ſalvaron la furia de los enemigos, y ſe trataron de conciertos, por no tener eſperança de ſocorro, en los quales vino de buena gana el Duque de Guiſa por eſcuſar muertes de ſoldados, y perdida de tiempo, ſalieron los Ingleſes con armas y haziendas, dexando vanderas, artilleria, y municiones, y el Gouernador con los Capitanes, quedarô priſioneros del Rey de Francia a ſu merced, o del Duque de Guiſa en ſu nombre, eran nouecientos Ingleſes, Borgoñones, y algunos pocos Eſpañoles, que auia metido alli el Gouernador de Grauelingas, y entre los priſioneros quedô el Capitan Mondragon. Y el Duque de Guiſa hizo luego deſmantelar eſta plaça por eſcuſar gaſtos, y no parecer neceſſaria, ganaronla los Ingleſes año de mil y trezientos y cincuenta y vno: y aſsi no quedô a los Franceſes por ganar en todo el Condado de Oyê, ſino vn pequeño caſtillo llamado Hamês muy fuerte, y con mucha artilleria, el qual ſabida la perdida de Guines, deſampararon los Ingleſes, y es coſa notable la mucha riqueza q̃ ſe ganô en eſta jornada, porque de ſola la artilleria de diuerſas fuertes ſe tomaron mas de trezientas pieças.

Rindeſe Guines.

El caſtillo de Hames deſamparã los Ingleſes

a. de Hebrero.

En el miſmo tiẽpo que el Duque de Guiſa ſe ocupaua en lo referido el Duque de Niuers andaua con poca gente en la frontera de campaña mirando ſi podria hazer alguna facion de importancia, y auiendo auiſado a todos los Gouernadores de los preſidios que eſtuuieſſen a punto con ſu gente, para quando los llamaſſe a dos de Hebrero ſalio en poſta de vna caſa junto a Xalon de campaña, y llegô el Viernes ſiguiente a Ynoy, y eſtando junta la gente el Gouernador de Yuoy dixo al Duque de Niuers, en preſencia de los Capitanes que la villa de Herbemont, en las Ardeñas era adonde ſe hazian todas las juntas de los enemigos para moleſtar las frõteras de Francia, y cubria la villa de Yuoy, y ſe eſtẽdia ſiete leguas por la tierra de los enemigos, y que ſiendo de tanto prouecho, y eſtãdo los Borgoñones deſcuydados, y auiendo retirado la gente que por alli tenian le parecia que ſe deuia de emprender aquella, y que tendria buen ſuceſſo, y pareciendo bien eſte conſejo al Duque de Niuers auiſô al Duque de Bullon, que por el camino de Sedan cõ toda la gẽte que pudieſſe fueſſe a cerrar a Herbemont, y el partio a media noche con alguna artilleria, gaſtadores, y todos los ſoldados, y con gran trabajo por los yelos y nieues, paſſô el rio Soma, y a media noche ſe hallô ſobre Herbemôt, y plantada el artilleria con gran diligencia cõ mucha furia ſe començô a batir. El Gouernador de la villa ſalio a tratar de concierto, pero el Duque de Niuers no le quiſo oyr, ſino ſe daua a diſcreciõ, y al cabo lo vuo de hazer, y el Duque le tratô humanamente. Tomô luego otros lugares de poca conſideracion, y por el frio y tempeſtades ſe retirô.

Preſa d'Herbemont.

El Rey de Francia determinado de hazer vn grãde y vltimo eſfuerço contra ſus enemigos, y para moſtrar ſu intencion a cerca de q̃ aquella guerra no era voluntaria, la qual ſe hazia con tanto daño de los pueblos, mandô juntar los Eſtados Generales del Reyno, y en vna ſala del Palacio de Loure dicha de San Luys, eſtando juntos los Perlados, grandes ſeñores, y gentiles hombres, por el Eſtado Eccleſiaſtico, y dela nobleza, y los Deputados por las ciudades, y villas del Reyno, aſsiſtiendo el miſmo Rey con Franciſco ſu primero hijo Delfin de Francia, los Eccleſiaſticos ſe ſentaron a mano derecha, y a la yzquierda los Baylios, y Seneſcales, y los demas por la nobleza en vancos, y en vn vanco mas a baxo cubierto con vn paño de ſeda con flores de lis los Preſidentes de los Parlamẽtos y otros miniſtros Reales, y en

El Rey de Franc. a mãda juntar los Eſtados generales en Paris.

otro vanco debaxo del los dos Abogados, y el Procurador Real por el quarto Estado de la justicia: y junto a ellos estaua vn bufete cubierto de tela de plata, y cabe el los tres Secretarios Laubespina, Datier, y Clausê, y dos passos mas abaxo al pie de la Tarima del Rey estauan sentados los Tesoreros generales de Finãças, y en la parte mas alta de la sala auia dos dosseles vno de terciopelo morado sembrado de flores de Lis de oro, a donde estaua la silla del Rey, y passo y medio apartado en la misma Tarima otro dosel de tela de oro con la silla del Delfin, el Preuoste de los Mercaderes de Paris, y los Esclauines y Deputados de las ciudades, y villas del Reyno, por el Estado popular se sentaron a la parte de los Obispos. Y viniendo el Rey llegaron primero los caualleros de la Orden de San Miguel, con los collares grandes, y subieron a sentarse a donde estaua la nobleza precediendo a todos, y mas arriba el Duque de Lorena: Llegô el Rey acompañado de los Cardenales de Borbon, de Lorena, de Guisa de Xatillon, y de Sans, y se assentô, y el Delfin, y los Cardenales a su lado. Y estando los Reyes de armas, y maceros en sus lugares ordinarios, y todos en silencio declarô el Rey las cordiales aficiones que los tenia, y el contra cambio tal que dellos esperaua, afirmando su gran desseo en vsar con ellos de todos los oficios de buen Rey, y acabado este preambulo, que fue bien cumplido, dixo, que despues que tomô la Corona, tuuo continuas guerras con Ingleses, y Borgoñones, por cobrar las plaças de la Corona que tenia vsurpadas, y que para ello auia sido forçado de vender su patrimonio, y con mucho dolor suyo, poner sobre sus subditos algunas contribuciones, por cuya lastima auia sido forçado a pedir la paz, y que porque auia sido aduertido, que sus enemigos estauan con mayor proposito que nũca de acometer aquel Rey no, tenia toda su confiança en Dios, y en sus fieles vassallos; que por tanto viessen como se podia hazer, vn gran esfuerço, de manera, que se alcançasse vna buena paz, y que pues el dinero era el nieruo de la guerra, mirassen como se podria proueer, prometiendoles que acabada esta necesidad, se pondria en toda razon para conseruallos en reposo, y en fé de buen Rey, y Principe, los ofrecia de tratallos para adelante muy graciosamente, y poner todas las cosas en tal orden que se contentarian, y que por testimonio de su buena voluntad, auia querido hazer la promessa en publico y en presencia de su hijo, para que ambos a ello quedassen obligados. En acabando el Rey, el Cardenal de Lorena, hablô por el Estado Eclesiastico con vna docta y graue oracion, y biẽ esplicada alabando mucho al Rey, y ofrecio, que todo aquel Estado estaria a su disposicion. El Duque de Niuers, por la nobleza dixo en pocas palabras, que todos estauan tan aficionados al seruicio del Rey, y a la defensa del Reyno, que le hazian presente, no solo de sus cuerpos, y bienes, sino de la vida. El Marisal de S. Andres Presidente del Parlamẽto de Paris estando de rodillas cõ los otros Presidentes, hablando por el Estado de la justicia, agradecio al Rey el biẽ y honra que le auia plazido de los hazer erigiendo aquel quarto Estado de su justicia, y de manifestar a sus subditos su voluntad, ofreciendo, de querer mantener la guerra, para resistir al enemigo, y adquirir vna larga y perpetua paz, para componer las cosas en buena orden, y reposo, para lo qual estauan promptos sus cuerpos y haziendas, leuantose Mosiur de Mortier por el pueblo, y auiendo hecho tres grandes reuerencias con mucha humildad agradecio al Rey su buena voluntad, de conseruar el Reyno en paz, loando mucho el desseo de su Magestad, de poner en policia aquel gouierno q̃ por las guerras padecia desordenes, y q̃ ãq̃ el po-

Platica del Rey a los Estados.

Respuesta del Cardenal de Lorena por el Estado Eclesiastico.

Habla el Duque de Niuers por la nobleza.

Habla el Marisal de Sã Andres por el Estado de la justicia.

Mosiur de Mortier habla por el Estado popular.

el pobre pueblo eſtaua aniquilado, le ofreceriã cuerpos, y bienes, y que ſacrificarian ſus vidas en ſu ſeruicio, y auiendo los Dpeutados aparejado ſus requeſtas y propoſiciones. El Cardenal de Sans guarda de los ſellos de Francia, ſe puſo de rodillas, y inclinando la cabeça al Rey, ſe boluio a los Aſsiſtentes, y dixo de parte del Rey, que para començar a ordenar todas las caſas, cada vno dieſſe luego por eſcrito ſus pretenſiones en manos de Moſiur de Mortier, a lo qual el Rey con parecer de ſu Conſejo, reſponderia lo que fueſſe razon, y que entretanto nadie ſe auſentaſſe de Paris, y cõ eſto ſe leuantô el Rey, y ſe acabô aquella congregacion.

El Cardenal de Sans habla a los Eſtados de parte del Rey.

Algunos dias deſpues fueron los Deputados al Cardenal de Sans, con quien ſe hallô el Cardenal de Lorena, con tres del Conſejo priuado, y los declarô el fin que ſe auia tenido para llamarlos, porque el Rey auia meneſter tres millones de oro, y que ria buſcar en ſu Reyno tres mil perſonas que cada vno le preſtaſſe mil eſcudos, y demas deſte arbitrio, ſe les propuſieron otros, que feria largo de contar, y como les dio mucho animo la vitoria de Cales, que con mucha razon tuuieron por grandiſsima; el Eſtado Eccleſiaſtico ſiruio al Rey con vn millon de florines, demas de las decimas, y los otros Eſtados con los dos millones de la miſma moneda, declarando, que ſino baſtaſſen para teduzir al enemigo a la paz, darian quanto tuuieſſen.

Seruicio q̃ hazẽ al Rey de Francia los Eſtados del Reyno.

Acabado el otorgamiento del ſuſo dicho ſeruicio, quiſo tener el Rey vna ſeſsion de juſticia, y acompañado del Delfin, y de los Cardenales, y del Conſejo priuado, ſe leyeron y publicaron muchos edictos, y conſtituciones, tocantes a la orden politica, que ſe embiaron por todo el Reyno, y con tanto ſe deſpidieron los Eſtados. Y partido el Rey de Cales, adonde no ſe puede encarecer el contento que recibiô, viendoſe ſeñor de aquella plaça, por tantos años deſſeada de ſus ptedeceſſores, ſe tratô en el exercito, de yr ſobre Grauelingas, ô Santomer, pero los grandes frios no dieron lugar, y aſsi ſe acordô que ſe contentaſſen con lo hecho, y ſe embiaſſe el exercito a deſcanſar para ſalir al buen tiempo, y auiendo el Rey hecho prouiſion de dinero, dio orden en auer Alemanes infantes, y buen numero de Herreruelos, porque el año paſſado fueron las mayores fuerças que tuuo el Rey Catolico, gente furioſa y eſpantable, y que pareçia auer ſido inuentada para la perdicion de la gente de armas Franceſa, y aſsi embiô ſecretamente a hazer vna gran leua deſta nacion, y ordenô que toda la gente de guerra eſtuuiſſe a punto, y bien armada, y que ſe leuantaſſe infanteria, eſpecialmente en Guiena, mandando que nadie ſalieſſe a correr, ni campear, ſin eſpreſa orden del Rey, y que la gente de armas ſe hallaſſe en los lugares acoſtumbrados, para dar ſus mueſtras; y que todo ſe hizieſſe ſin ruydo, y antes que el exercito ſalieſſe en campaña, quiſo que ſe conſumieſſe el matrimonio de Franciſco ſu primogenito, y Delfin de Francia, con Maria Eſtuſarda, Reyna de Eſcocia hija de Iacobo Quinto, Rey de Eſcocia, dama de poca edad, muy hermoſa, y virtuoſa. Celebroſe el caſamiento en Paris a veynte y quatro de Abril con tan gran pompa y triunfos, que ſeria largo de contar, hallandoſe preſentes los mayores Perlados, y Ptincipes de Francia, y de Eſcocia, y en la Igleſia mayor, quando los Reyes fueron a Miſſa, los Reyes de armas gritaron abundancia y derramaron cantidad de moneda de plata y oro. El Rey Catolico deſpues de la preſa de Cales conociendo quanto ſe auian de enſoberueeer los Franceſes con tal vitoria mandô ſolicitar la junta de ſu exercito, auiendo ſentido la perdida de aquella plaça, por muchas cauſas.

Caſamiento del Delfin con Maria Reyna de Eſcocia.

24. de Abril.

Capitulo III. Que Orbitelo se salua de ser tomado de Franceses, y el Duque de Ferrara cobra los lugares de la montaña de Rezo. Don Iuan Manrique va por Virrey de Napoles, y el Cardenal Carafa no acepta la recompensa que le da el Rey Catolico.

ENtretanto que lo que se ha dicho en el precedente capitulo, passaua en Flandes, y en Francia, sucedio en Toscana; que sabiendo los Franceses en Orbitelo, por la parte del Estaño, no se hazia guarda cõ cuydado, auiẽdolo hecho considerar y prometiendose que les podria suceder bien; cõ algunos Galcones de Montalchino, y mancebos de aquellos Seneses, y otros que se juntaron, fueron cõ gran diligencia y secreto al lugar determinado, y llegando dixo la centinela de la Roca: Quien viue, respondierõ amigos: que amigos, dixeron que era Bertoldo Farnesio, que abriessen: y entretanto que esto se hablaua, llegaron a poner las escalas, y porque no se tomô bien la medida salieron cortas. Por lo qual, y porque luego se tocô al arma, fueron sentidos, y descubiertos, con que mostraron a los Españoles el peligro en que se hallauã, y assi vuieron de retirarse, dexando muertos algunos que alcançô el artilleria.

Orbitelo se salua de ser tomado.

Auiendo estado el Duque de Alua algun tiempo en la Corte, determinado de renunciar los cargos de Italia, o porque no se le daua la satisfacion que pretendia en sus particulares, o porque no se hallaua persona a proposito para aquel cargo, teniendo la propriedad del. El Duque de Alua pues, que auia de residir en Lõbardia por causa de la guerra, porque los Napolitanos auian suplicado al Rey que no los gouernassen Eclesiasticos, ô porque el Duque pedia tanto dinero, para satisfazer a los soldados y hazer de veras la guerra a los Franceses, que no se hallaua modo de proueelle, porque se quexaua que en la guerra con el Papa la falta dello le auia puesto en trabajoso estado, y como Capitan honrado, tenia por de poca reputacion prometer mucho y cumplir poco, ô porque el Rey le quiso tener cerca de su persona (pues tãto ha menester vn Principe moço, quien con sẽ y con prudencia le acõseje, como el ciego quien le guie) se conssideraua a quien cõuenia embiar para que gouernasse aquel Reyno, y como luego se tuuieron auisos que a instancia del Rey de Francia embiaria este verano el Turco mas poderosa armada que nunca; se tratô de veras en yr mirando en persona que supiesse defender, y gouernar aquel Reyno, y pareciendo que don Iuan Manrique de Lara del Consejo de Estado, Mayordomo del Rey, y Capitan General del artilleria de los Reynos de España era muy aproposito, se le ofrecio el cargo, pero como este cauallero nunca tuuo fin a ninguna cosa a donde se pudiesse pensar q̃ tenía animo ambicioso, ni codicioso; no lo quiso acetar, pero apretando la necessidad, y no hallando sugeto mas conuiniente, especialmente que el Rey desseaua que se pusiessen en vso algunas prematicas pertenecientes al buen gouierno y moderacion dela autoridad de los Virreyes, y hiziesse otras de nueuo, para que quando llegara el futuro Virrey, las hallasse executoriadas, se contentô de yr a seruir al Rey en el dicho cargo, con condicion, que passado el verano, se pudiesse boluer a seruir al Rey, cerca de su persona; pues ya seria passada la necessidad dela armada del Turco, aunque no vuiesse llegado el futuro Virrey, y luego se entendio en hazelle sus despachos, en los quales entre otras cosas, se le aduertia de lo que conuenia hazer para bien gouernar, y en especial: Que si

Causas por que el Duq̃ de Alua no bueluc a Napoles.

Dõ Iuã Manriq̃ no quiere el cargo de Napoles sino por vn verano.

do los

,do los Principes tan obligados a mi
,rar por la buena administracion de
,la justicia, se le encargaua, que della
,tuuiesse particular cuydado, y se des
,uelasse en que se administrasse con
,ygualdad, y sin excepcion de perso
,nas, porque por esta via seria amado
,de los buenos, y temido de los ma-
,los, porque es la justicia tal virtud, q̃
,se lleua tras si, todas las otras partes
,nobles, que los pueblos dessean en
Instrucio a don Iuan Manrique. ,su Principe. Que dependiendo de la
,buena inteligencia de los ministros
,gran parte la buena direcion del biẽ
,del seruicio y estado Real, se le en-
,eargaua que la tuuiesse con los Vir-
,reyes, Embaxadores, y Gouernado-
,res de todos los Reynos y señorios
,del Rey, auisandolos de lo que se o-
,frecielle, demanera, que ayudandose
,los vnos a los otros, se preuiniessen
,y obiassen los daños, que de lo con
,trario podrian succeder, dixeronsele
,muchas cosas tocantes a la defensa
,del Reyno, al bien de la Real hazien
,da, a la conseruacion de la juridicio
,Real, a la buena correspondencia cõ
,los Principes comarcanos, a mante-
,ner el Reyno en abundancia, quie-
,tud, y salud, y sobre todo se le enca-
,reciò lo que tocaua a la honra de
,Dios, que es lo que principalmente
,concede todos los bienes, y es causa
,que los que gouiernan sean mas re-
,uerenciados, y el pueblo tema de o-
,sendellos, por no ofender a la diuina
,Magestad, y con esto se partio por la
,posta, y este lugar es digno de consi
,deracion, que quien quisiere quitar
,abusos, y defetos embegecidos, de-
,ue ante todas cosas considerar la di-
,ficultad del remedio, y la verguença
,de no salir cõ ellos, y portanto se ha
,de gouernar tal pretension cõ la pa-
,ciencia, tolerando ẽ impidiendo to-
,do lo que se pudiere, y con maña re-
,parando, y con el exemplo enseñan
,do: y a vezes castigando. Y en esto
,se mostrò la prudencia del Rey Ca-
,tolico, en eligir persona tan apropo
,sito, para lo q̃ dessearia de remediar
,abusos, como don Iuan Manrique,
,hombre maduro, experimentado, y
,muy compuesto y exemplar.

Multo pulchrius magisque egregium esse animum præferre cultũ, & composi tum, quam corporis ve stem. Arist. ad Alexãd.

El Duque de Ferrara estaua muy a-
legre, y viendo que los presidios de
los lugares que le auia tomado el Du
que Otauio, estauan flacos por la ma
la paga, la caualleria yda al Estado de
Milan, y algunos Alemanes inobediẽ
tes, ydose al Piamonte, su gente cor-
ria el Parmesano, y hazia mucho da-
ño. Y en S. Vital cerca de Parma prẽ-
dieron ocho hombres de armas, y se
lleuaron el estandarte del Principe
de Asculi, y el Principe de Ferrara, y
Cornello Bentiuollo, con quatrociẽ
tos eauallos, y quatro mil infantes. y
alguna artilleria que sacaron de Re-
zo, fueron sobre san Polo, que guar-
dauan soldados Toscanos, y le toma-
ron, y los desbalijaron: y Boluieron
a salir con mayores fuerças de Rezo,
de noche con secreto y muchos galta-
dores. Y auiendo passado el rio Lẽ
ça, que es confin entre el Parmesano,
y Rezo, començaron a batir bien de-
mañana, a Guardigion, lugar del Par
mesano, y le rindieron soldados Lom
bardos, boluieron a S. Polo, de don-
de fueron a Resena lugar de los Seño
res de Correzo, y le quemaron como
hazian de todo lo de aquellos Con-
des, ganados otros lugares, con to-
das las fuerças se pusieron sobre Ca
nosa, adonde auia presidio Toscano
batieronle, y entrarõ por assalto, ma
tando la mayor parte de la gente. El
Duque Otauio se afligia, y no sabia
como salir desta guerra, viendo que
se padecia en el Parmesano, y en la
ciudad se oya siempre el rumor del ar
tilleria, y con todo esso determinaua
de salir en campaña, porq̃ auia buel-
to de la Corte del Rey Catolico vn
Secretario suyo, con orden para que
don Iuan de Figueroa le diesse quan
to vuiesse menester para aquella gue
rra, y pedia mil Españoles, y dos mil
Alemanes, dos estandartes de hom-
bres de armas, y dozientos eauallos
ligeros, las quales fuerças luego le
embiô don Iuan de Figueroa, y con
ellas y con la gente del Duque de Flo
reneia. El Duque Otauio cobrô a
Guardigion, y estaua en proposito
de no tratar mas de aquella guerra en
acabando de cobrar sus tierras, porq̃
auia

El Duq̃ de Ferrara cobra algunos lugares.

auia caydo de la eſperança de ſalir bien della, viendo al Rey deſpues de las vitorias referidas de Franceſes, a deudado porque tenia vn gaſto increyble y de mercaderes, y porq̃ ſaltaua el credito no ſe podian proueer dineros, eſpecialmente que por la de maſiada auaricia de los Ginoueſes, y ſuperfluos intereſes en los aſsientos que auia hecho el Emperador con ellos, por conſejo de muchos ſe les auian ſuſpendido las ſituaciones, dexandolos a cinco por ciento de intereſſe, de que mucho ſe quexauan, y no querian hazer mas contratos ni aſsientos. Y como ſe ha dicho el Rey ſe hallaua con poco dinero, y embaraçado en muchas partes. Y eſcarmẽtado el Duque Otauio de lo mal que le auian ayudado del Eſtado de Milan, tenia de ſalir deſta guerra cõ poca reputacion: porque tambien via q̃ el armada del Turco ſalia con mucha pujança contra las Marinas de Italia, y que las fuerças del Rey Catolico auian de acudir a la defenſa della. Los Carafas no tenian el animo bien ſeguro, no auiendo ſucedido ſus negocios y pretenſiones en la Corte del Rey Catolico, como penſauan, antes auiendo el Rey mandado ofrecer al Cardenal Caraſa el Principado de Roſano, en trueque de Paliano, que con el Ducado de Bari auia ſido deuoluto a la Real Camara de Napoles, por muerte de la Reyna Bona de Polonia, de la caſa de Aragon y Eſforça. No ſe contentô por no ſer en mucha parte ygual a Paliano, aun que la deſygualdad ſe recompenſaua con rentas y penſiones, para el dicho Cardenal, y para ſus hermanos: los quales procurarõ que el Papa pidieſſe el Ducado de Bari, y no lo auiẽdo conſeguido, porque auia otro pretẽſor, que no le ponia poco impedimẽto; El Legado trataua de boluerſe a Roma, reteniendo los primeros penſamientos altiuos, y deſyguales, no conſiderando que nueſtro Señor ordenô que eſta nueſtra materia caduca, es ſin punto de conſtancia, y auiẽdoſele de nueuo ofrecido el Principado de Roſano, con lo demas, y no lo acetando eſcuſandoſe que del Põtifice no tenia comiſsion; el Rey le mandô proteſtar que de ſu parte no ſe auia faltado de cumplir quanto cõuenia a lo eſtablecido dentro de los ſeys meſes del concierto, y por mucho que le perſuadio Ruy Gomez de Silua que ſe conformaſſe cõ la voluntad del Rey, que era ſu mas confidente, y aceto priuado, y que vſaua deſta priuança con modeſtia y prudẽcia, no aprouechô, ni las diligẽcias que los miniſtros de ſu Mageſtad hizieron en Roma con el, y cõ ſus hermanos, y en particular lo que tambiẽ le aconſejô el Obiſpo de Atràs.

El decreto del año de 1557. de bõbres de negocios.

El Cardenal Caraſa no aceta la recompenſa de Paliano que le da el Rey Catolico.

El Duq̃ de Alua preſidia el Ducado de Bari.

Capit. IIII. Que don Franciſco Deſte ofrece al Papa los lugares del Senes, que tienen Franceſes, hazeſe la paz con Ferrara, viene el armada del Turco a inſtancia de Franceſes.

EL Papa mediante los ofrecimientos del Rey de Francia, ſiempre eſtaua ſuſpenſo. Y vltimamẽte auia llegado a Roma dõ Franciſco Deſte hermano del Duque de Ferrara, que dexando el ſeruicio del Emperador, ſe acomodô con Franceſes, y auia recibido la orden de ſan Miguel, y yua por Gouernador de Montalchino, y de todos los lugares de Franceſes en Toſcana, y lleuaua orden del Rey de Francia, de ofrecer al Papa nueuos conciertos, y dalle a Montalchino con las dichas tierras, como ſu Santidad boluieſſe a declararſe por enemigo del Rey de Eſpaña, y corria rieſgo que los Caraſas deſcontentos (como aquellos que ſe dexauan lleuar de la paſsion) hizieſſen alguna nouedad con mayor daño de Italia, porque cõ la fuerça que en los animos de los hombres tiene la opinion, que es tal, que le puede llamar ſu tyrano: ſe perſuadian

Dõ Franciſco Deſte llega a Roma por ordẽ del Rey de Frãcia.

suadian que de todos eran temidos para remedio delo qual se juzgaua, q̃ era lo mas sano apartar al Duque de Ferrara de la confederacion de Franceses, y quitar el impedimento de aquella guerra; assegurando por aquella parte el Estado de Milan, y a sus confederados, haziendo paz con el, pues no ganaua nada por ella, y porque tomaua por medianero al Duque de Florencia, que lo desseaua por quitarse del gasto que en ella tenia, y conuertirlo contra los Franceses del Senes, que tornaua tanto en su prouecho. El Rey Catolico le dio comission para que la concluyesse, pues el Duque de Ferrara estaua bastantemẽte castigado con lo que auia perdido y gastado, y Venecianos, y los demas Potentados lo desseauan, y al fin se hizo; con que el Duque de Ferrara renunciasse el cargo de lugarteniente, y Capitan General del Rey de Francia en Italia. Que se apartasse de la liga que se hizo entre el Papa, Frãcia, y el dicho Duque, y estuuiesse neutral con las dos Corouas. Que diesse passo y vitualla a la gente del Rey Catolico, quando se ofreciesse passar por su Estado: quedando con libertad de hazer lo mismo con la del Rey de Francia. Que restituyesse en su Estado a Sigismũdo Deste, señor de S. Martin, y le assegurasse; y lo mismo a todos los seruidores de su Magestad Catolica, que auian sido enemigos del Duque. Que el Duque de Otauio le boluiesse todos los lugares que le tomõ de la tierra de Rezo en la presente guerra. Que el dicho Duque Otauio, y sus hermanos quedassen en buena amistad con el Duque de Ferrara y su casa. Que a los Franceses que le auian seruido, se diesse passo seguro por el Estado de Milan, para yrse a Francia. Que el Duque de Florencia prometiesse el cumplimiento destos capitulos, por ambas partes, porque no lo quisieron hazer Venecianos, aunque holgauan con esta paz, como se dixo. Que se aguardasse la confirmacion de los dichos capitulos del Rey Catolico a quien quedaua para ello libre aluedrio, y que entretanto se hiziesse suspension de armas por treynta dias: y juntamente se cõcluyô el casamiento del Principe de Ferrara, con doña Lucrecia hija del Duque de Florencia, y el dote fueron dozientos mil ducados, y para el consentimiento de todo despachô el Duque de Florencia a Flandes, a Bartolome Concino su primer Secretario de Estado, y de su Consejo, y pareciendo al Duque Otauio poca reputacion dexar a Escandiano adonde estaua Paulo Viteli con los Españoles, y Alemanes, desprouey-do, le guarnecio de vitualla, de lo qual se sintio mucho el Duque de Ferrara, pero tuuo paciencia confiando, que la paz auria efecto. Y boluiendo el Concino con la confirmacion, aũque con algunas limitaciones, Lombardia quedô libre de trabajos, y el Duque de Ferrara de la guerra que le consumia, y al Rey Catolico, passô el enojo, y tambien el Duque de Florẽcia salio de gasto. Don Iuan de Figueroa, no queria dar el passo a los Esguiçaros, y Gascones del Duque de Ferrara, y a cien hombres de armas Franceses, de la compañia del Principe su hijo, y a algunos caualios ligeros que le auian seruido, con los quales se juntauan algunas compañias de Italianos, que dissimuladamente leuantaua Cornelio Bentiuollo, para embiar a Francia. Dezia don Iuan de Figueroa, que daria el passo, pero q̃ auia de ser por donde el quisiesse, cõ intencion de deshazer aquella gente con los trabajos y dilacion, antes q̃ llegassen al Piamonte, y entretanto tambien destruyan la tierra de Rezo adonde estauan, y despues de muchas replicas passarõ por la otra parte del Estado de Milan, por tierras de Venecianos, y quando llegaron, en nada fueron de prouecho a Franceses. En la restitucion del Estado de Sigismundo Deste, puso el Duque de Ferrara grandes dificultades, diziendo el Duque, que podia hazer à su volũtad de su vassallo rebelde, y lo mismo sucedio con los señores de Correzo, a quien llamaua desleales, pero el Rey mãdô a sus ministros del Estado de Mi-

Capitulos d la paz cõ el Duque de Ferrara.

Venecianos no quieren prometer el cumplimiẽto de paz por Ferrara

El Duq̃ de Florencia embia a Bartolome Concino al Rey Catolico.

Con q̃ medo deshaze don iuã de Figueroa a los Esguiçaros, y Franceses.

de Milan, que le proteſtaſſen la guerra, y aſsi cumplio mas por miedo q̃ de voluntad.

Los Franceſes piden al Turco que embie ſu armada.

Quando ſe concluyò eſta paz era la primauera del año de mil y quinie̅tos y cincuenta y ocho, y los Franceſes en todas partes haziau grãdes aparatos de guerra, y demas de los exercitos que teniau en Picardia, fue tan grande la inſtancia que hizieron con el Turco, para que embiaſſe ſu armada que ya nauegaua, y ſe temia que entraria en los Mares de Toſcana, con gran peligro de los preſidios del Rey Catolico, por lo qual de Napoles ſe proueya de vitualla, y de dinero, y en particular para la fortificacion de Portercules, y con parecer de Chiapin Vitelo, y de muchos ingenieros, ſe proſiguio en fortificar vn cerro, que eſtã de la otra parte del Puerto, que començaron Franceſes, que llamauan la galera, y los Eſpañoles le dixeron Monteſilipe. Tambie̅ ſe fortificaua en Elua, Saona, y Niza, y en los preſidios de Toſcana ſe trabajaua con cuydado, cõ el ayuda de gaſtadores, que daua el Duque de Florencia. Ni los Franceſes de Toſcana lo impedian, porque ya eran pocos, y mal tratados por el mucho tie̅po que no ſe les daua paga, y de buena gana ſe fueran, y algunos lo haziau ſin licencia. Ni don Franciſco Deſtẽ tenia dinero. El qual viſta la paz de Ferrara, y que la gẽte del Duque de Florencia boluia a Toſcana, temio que le harian la guerra, y pidio al Duque de Florencia que hizieſſe con el vna ſuſpenſion de armas: El Duque le reſpondia, que no podia creer que lo quiſieſſe el Rey de Frãcia, y que podria ſuceder otro Gouernador, que no la guardaſſe, y con mãña le entretenia, por quedar eſperanças, aumentar la reputacion de las armas con arte ê induſtria, y eſtar prõpto para conciertos, ſegun las ocaſiones, ſon coſas de Principe. Y como ya era ſeñor de Sena, deſſeaua acabar de dominar aquel Eſtado, y deſignaua con fuerça echar de Toſcana a los Franceſes, que ya eran muy aborrecidos de los lugares, y los ciudadanos Seneſes de Montalchino, viendo ſus rentas ocupadas de Franceſes, eſtauã perdidos de animo, porque del Piamonte no podian eſperar ayuda, auiẽdo el Duque de Alua dexado en aquella Prouincia buen numero de infanteria, Alemana, y Eſpañola, de la que ſobrò de Napoles, quando paſſò a Flãdes, la qual tenia en mucho cuydado a Franceſes, que ſacaron de alli la mejor infanteria, y caualleria que tenian; aunque al ſeñor de Briſac, que auia ydo a la Corte, auian dado recado para leuantar nueua infanteria para Piamonte, con la qual procuraſſe de juntarſe con el armada del Turco, y hazer algun gran efeto.

El Duq̃ de Florencia quiere echar a los Franceſes de Toſcana.

El Rey Catolico aun no eſtaua en orden como Franceſes, porque auia gaſtado mucho, y con trabajo hallaua dinero: y aunque los Eſtados de los Payſes baxos, le auian concedido ayudas las Prouincias en executallo, yuan de eſpacio: y los Franceſes ſalian con ſu exercito en campaña, y ya era el mes de Iunio, y el armada Turqueſca con ciento y treynta velas auia llegado a Calabria a donde por todas las marinas auia caualleria, ê infanteria, para la defenſa, y en Toſcana ſe atendia a guarnecer los preſidios, a los quales tenia ordẽ Gomez Suarez de Figueroa, embaxador Catolico en Geneua de embiar los Alemanes del Conde Alberico de Lodron, aunque no podian ſer a tiempo, porque no ſe querian embarcar ſin ſer pagados, y porque las galeras del Principe Doria, que los auian de lleuar, eſtauan en Napoles cõ Iuã Andrea Doria, y llegando en aquella ciudad al inſtante don Iuan Manrique, mandò quedar las galeras, para que lleuaſſen con diligencia mil y quinientos infantes Napolitanos a Cerdeña con el Conde de Nicõtera con municiones y dinero, porque ya eſtaua el armada en la foſſa de S. Iuã, y deſpues de partido le embiò orden para que dexaſſe trezientos infantes en los preſidios de Toſcana, y auiſò al Duque de Florencia de lo que paſſaua y que eſtuuieſſe a punto, y embiaſſe trezientos ſoldados a los dichos

El armada Turqueſca en Calabria.

Dõ Iuã Manrique llega a Napoles.

chos presidios quando el Conde de Nicôtera, no vuiesse dexado los que se le ordenauan, por no auelle alcançado la orden, y que metiesse setecièt os soldados en Pomblin, para lo qual se le embiô recado de dinero. Y estando el Duque de Florencia en las bodas de su hija, con el Principe de Ferrara, le llega segũdo auiso de la armada, que auiendo quemado a Rijoles en Calabria, passô el Faro de Mecina, y llegô a la Isla de Estrangoli, y del Golfo de Salerno a Sorriento, veynte y cinco millas de Napoles, desde donde sin resistencia destruyò toda la Marina, hasta la torre del Griego, cautiuando mucha gẽte que con Religiosos y Monjas, passauan de mil y quinientas personas, matando a los niños y viejos, que tenian por inutiles, y sucedio esta desuentura porque a importunacion de las ciudades de Sorriento, y Massa, se les auia quitado la guarnicion Española, y porque fueron negligentes en retirarse la tierra a dentro, como el Virrey se lo embiô a mandar, y a solicitar, y cõ ver el armada tan cerca de Napoles, se salio desuydado, que no yua a Cerdeña, porque vuiera de rodear mas de quatrocientas millas, y a los catorze de Iunio llegô a la Isla de Prôxita y la quemaron, y saltaron en el Monte de Proxita, que es tierra firme, y començando aquemar los trigos, salieron a escaramuçar con los Tureos tres compañias de Infanteria Española, y algunos caualios que el Virrey auia mandado poner alli, y por algunas pieças que los tirô el castillo de Baya, se retiraron, y se hizieron a lo largo de la tierra, y no auiendo intentado de echar mas gente se estuuo alli el armada dos dias sin hazer daño. Y aunque Piali Baxâ que era General, prometio de dar por rescate la gente de Sorriento, y la demas, quando para ello se le uuan treynta mil ducados, que se auian juntado de particulares personas, al hazer del dia se leuantô el armada, y se fue la buelta de Poniente, veynte millas dentro a la mar.

Muchos gentes que cautiua el armada del Turco.

14. de Iunio.

Hizo don Iuan Manrique segun la breuedad del tiempo, muy buenas prouisiones, y entre otras dio orden en Napoles a los Capitanes de las plaças que apercibiessen la gente, sin dalles armas, sino a los que hazian la guarda a las puertas, y el mismo Virrey cada noche salia a visitallos, hallando en ellos grandissimo contento, y con los animos muy prompt os al seruicio del Rey, assi y a los caualleros, como al pueblo, como leales vassallos. En la escaramuça se tomaron tres Turcos, los quales confessaron que el armada lleuaua cincuenta y cinco galeras, y que las demas, a cũplimiento de ciento y treynta velas eran fustas de cossarios, y don Sancho de Leyua que estuuo muy cerca dela armada, refiriô auer el mismo numero, passô el armada a Terrachina a donde el Baxà hizo saber a los ministros de la Iglesia, que en sus lugares ni vassallos no haria daño, y en Elbadiosondo en Portolongon vna noche, y porque conoscio que las Marinas de Toscana estauan bien guarneeidas auiendose mostrado Aurelio Fregoso en Pomblin, cõ la caualleria passô a Coreega en busca dela armada Franeesa, y auia opinion que daria sobre Saona, ô Niza, con fin que llegasse Brisac con seys mil infantes, y caualleria, y ocupasse el puerto de Villafranea, por la comodidad, q̃ podiã tener para cõtra Saona, y otros lugares cerca de Genoua, sobre la qual se entẽdia q̃ Franeeses tenian designo por priuar a los Españoles de las comodidades de aquella eludad, y valerse della para lo qual les dauan animo las diuisiones de Ginoueses, porq̃ no todas vezes se conformauan con el Principe Doria, ni eõ los ministros del Rey Catolico: y assi embiarõ vn Embaxador al Baxâ a visitalle y dalle vn presente, rogandole que no bizieste daño en sus riberas, y auian determinado de procurar con el Turco q̃ los dexasse entrar en Leuante, y embiar sus naos por trigo, y lleuar mercãcias, y para ello embiaron Embaxador, y Baylo que

Buen ordenes de dõ Iuan Manrique en Napoles.

El Baxà offrece de no hazer daño en las tierras del Papa.

La señoria de Genoua embia presente al Baxà.

que reſidieſſe en Coſtantinopla, y eſto meſtraua que no eſtauan muy cõformes con el Rey Catolico, y que mirauan a concertarſe con quien los dieſſe mas prouecho.

Capitulo V. Ordenes de don Juan Manrique en Napoles, el exercito Frances gana a Tiumbila, muere Pedro Eſtroci. El ſeñor de Termes entra con otro exercito en Flandes, y es roto, y preſo.

ELapretura en que ſe hallô dõ Iuã Manrique luego que llegô a Napoles con la repentina llegada del armada Turqueſca, no ha dado lugar de dezir, que ſalio de Flandes encubierto, y caminô por Alemania con tanto peligro, que en algunas partes cõuino hazer Cochero, y llegado a Napoles entrô por el Tróco, y viſitô de camino las fortificaciones d Peſcara, Atri, y Ciuita de Chieti, y no a Cluite la, porq̃ le cayô atraſmano, y dio orden q̃ ſe cõtinuaſſen, porque en eſta profeſſion era muy entendido, y de Atri ſintio que era ſitio muy gallardo, y plaça que requeria gran guarda y gran campo para ſitialla; los de Napoles embiaron ſus Embaxadores a recibille dos jornadas, y lalieron muchos caualleros a Capua, y Auerſa, y entrando en la ciudad fue a la Igleſia mayor, y hizo ſu entrada con todas las ceremonias que acoſtumbran los que van a gouernar aquel Reyno, y deſpues de auer proueydo a las coſas del armada, confiriendo con los Regentes la Cancelleria, Preſidente del Conſejo, y lugarteniente de la Real Camara de la Sumaria, que ſon los mayores Miniſtros, como naturalmente ſu animo tenia buen conocimiento de las coſas, y con el vſo y eſperiencia ſe auia enriquecido, la natural prudencia juntamẽte cõ la adquirida, le hazia perfecto para gouernar a otros, les dixo muy buenas coſas animandolos y exhortandolos a executar bien ſus oficios, ſignificãdo lo que para mantener aquel Reyno era neceſſario, conſeruar la ſociedad ciuil, vſando del premio, y de la pena, para que cada vno vuieſſe conforme a orden y regla, ſin hazer a otro injuria, que ſon los principios y fundamentos de la vida politica, del eſtado, de la hazienda Real, y de otras coſas, dexando a todos muy edificados, que ſu animo era de gouernar con mucha juſticia, y cumplir el efecto para que era embiado. Y entre otras coſas diuidio los oficios vendibles que rocauan al Rey, y a los Virreyes. Quando don Iuan Manrique llegô a Napoles, hallô que la Duqueſa de Alua, y ſu hijo don Fadrique, ſe hallauan en Puzol, aguardando que dõ Garcia de Toledo ſe acabaſſe de deſembaraçar de ſus negocios, porque arrancaua de todo punto ſu caſa de Napoles, y porque la Duqueſa no tenia para ſu paſſage mas de quatro galeras, hizo que Iuan Andrea Doria, la dieſſe otras dos, y vna don Sancho de Leyua, y por cauſa del armada ſe retirô al caſtillo del Obo, y en paſſando el armada con eſtas ſiete galeras con parecer de don Garcia de Toledo, a quien llenaua por guia y Capitã, del de Gaeta atraueſſô a Cerdeña, deſde aquella Isla ſeguramente a Eſpaña. Y como don Iuan Manrique fue reſuelto de no eſtar mas en Napoles del verano, queriendo el Rey proueer aquel cargo, quiſo ſaber del Duque de Alua, que ſugetos le parecian a propoſito, propuſo a Ruy Gomez de Silua, y al Marques de Tarifa, pero no queriendo el Rey apartar de ſu perſona a Ruy Gomez, le proueyô en el Marques de Tarifa, que era amigo de Ruy gomez, y auia poderado tambien en Cataluña, que aunq̃ el Emperador de mala gana le dio aquel cargo, porque no tenia eſperiẽcia, deſpues dixo, que no auia viſto q̃ ſin ella nadie vuieſſe gouernado mejor: y a la verdadera Principe vigilan

mo, y

Dõ Iuã Manrique viſita las fortificaciones de Abruzo.

Dõ Iuã Manrique perſuade la juſticia a los miniſtros de Napoles.

La Duqueſa de Alua va a Eſpaña.

Marques de Tarifa proueydo por Virrey de Napoles.

tissimo, y generoso, y el cargo de Cataluña, le dio a don Garcia de Toledo, y por esso arraneaua su casa de Napoles, y para que el Marques de Tarifa fuesse mas autorizado, el Rey le dio titulo de Duque de Alcala.

Quando lo sobredicho passaua en Italia, auiendose juntado el exercito Frances en Metz que era de veynte mil infantes, y quatro mil caualios se puso sobre Tiumbila en Lucemburg que cierra el passo para entrar de las tierras del Rey Catolico en Alemania, y el campo del Rey Catolico, aũ no estaua tan a punto para salir a defendella. No es Tiumbila lugar muy grande porque no rodea mas de vna milla, y por la parte del Norte tiene algunos pantanos que impiden al ser ofendido, y por medio dla le passa el rio Mossela con cuya agua hinchian los fossos que eran muy hondos, las murallas estauan muy terraplenadas pero sin traueses, sino algunas torres, auia dentro mil Valones, y en sabiendo que yua el campo, entrò en la villa Iuan Gaytan con quatrocientos Españoles, lleuaua el exercito sesenta cañones, y no pudiendo batir el lugar por la parte de los pantanos plantaron el artilleria por la Mossela, y con muchos gastadores sangraró los fossos, y haziendo otros con las trincheras se acercauan a los muros, y batian con tanta furia que el ruydo se oya en Bruselas, que està mas de cĩ millas, y tenian tan apretado el lugar que no podia entrar socorro, porque cabauan minas, y otras muchas ofensas en que el Duque, y Pedro Estroci andauan diligentissimos, y aunque los cercados se defendian valerosamente, no teniẽdo breue socorro, no sabian como poder resistir, ni el Duque de Saboya tenia forma para socorrellos con fuerça abierta: al fin los Franceses derribaró vn torreõ. Y pareciendo que auian hecho bastante rotura, dieron vn terrible assalto, pero al cabo cõ mucho daño suyo, fueron resistidos mediante el valor de Iuan Gaytan. Y tomando animo cõ esto los cercados, viendo que se apartaua algo el campo, salieron trezientos infantes para enclauar el artilleria, y corriendo presto al remedio la caualleria Tudesca los hizo retirar, y cõtinuando la bateria contra el torreon, y derribando mayor parte se abrio mas la entrada, y reconociendola con demasiado riesgo Pedro Estroci, desde vna trinchera que auia hecho para badear el rio, de vn arcabuzazo que le dio vn Español en la frente acabò su vida y sus acciones, con las quales trabajò assi mismo y a sus enemigos, hombre por cierto valeroso en guerra, y gouierno: y q̃ tuuo liberalidad y eloquencia, y que supo muy bien conformarse en paz, y en guerra, con las costũbres y vsos de los Franceses, no auiendose hallado entre ellos forastero ninguno (a los quales mucho aborrece aquella nacion) a quien mas aya estimado, aũ que tuuo en aquella Corte muchos inuidiosos y enemigos, y por esso puede ser que sea verdad lo que se dixo, que trató con el Marques de Sarria en Roma, de passar al seruicio del Rey Catolico, y que se negociaua por mano de don Rodrigo de Castro hermano del Marques, que fue Cardenal y Arçobispo de Seuilla, y notose, que su padre Felipe, y su hermano Leon, y su hijo Felipe Estroci, todos acabaron con muerte de hierro, lo qual deuio de ser por vn justo juyzio de Dios, que los hombres llaman hado, lo qual no es ordinario ni proprio a todos los linajes, como se vio en este de los Estrocis, y se ha visto de quarenta años aca en la casa de Borbon. Y aunque el ayuda de Pedro Estroci hizo mucha falta al Duque de Guisa, dio el assalto por la parte de la Mossela, y defendiendose los Españoles, y Valones, quanto pudieron, fueró entrados, de los quales no quedaron mas de quinientos y sesenta Españoles, y todos los demas perecieron, y esta perdida sintiò mucho el Rey Catolico, porque aun no tenia exercito este año que pudiesse estar en campaña.

El exercito Frances sitia Tiumbila.

Muerte de Pedro Estroci.

Tiumbila perdida.

Estando el Duque de Guisa despues de la perdida de Tiumbila, cõ fin de yr a sitiar a Cambray, le sucedio

vna

Rebuëltaentre Alemanes, y Franceſes.

vna rebuelta entre Alemanes, y Franceſes, que le dio mucho cuydado, y tuuo trabajo en pacificalla, y mientras reparaua a Tiumbila, embiò dos mil caualios que entraſſen en Lucẽburg, por diuertir las fuerças del Rey Catolico, que ſe juntauã en Bolduque, los quales hizieron poco efeto, porque los reſiſtieron muy bien los Condes de Horno, y de Mansfelt. El Rey de Francia deſſeando impedir el exercito del Rey Catolico, ordenô al Duque de Guiſa, que con el ſuyo, ô ſe puſieſſe ſobre Cambray, o entraſſe en Lucemburg, porque por la parte de Grauelingas entraua en Flandes, con otro exercito el ſeñor de Termes Gouernador de Cales, a quien auia hecho Mariſcal de Francia, por muerte de Pedro Eſtroci. El Duque de Guiſa para que ſonaſſe el eſtruendo de las armas Franceſas, y que ſus amigos conoſcieſſen que eran poderoſas, y auian cobrado la perdida reputation. Entrò en Lucemburg, y facilmẽte tomô algunos lugares de poca importãcia. Y el ſeñor de Termes con parte del preſidio de Cales, que era mucho, y el de Boloña, y otra gẽte que el Rey le embiô, y la pudo juntar dela comarca, que en todos ſerian doze mil infantes, y dos mil caualios ſalio de Cales, en fin de Junio cõ animo de tomar a Grauelingas, y paſſando el rio Hâ, que por Grauelingas entra en la mar, hizo huyr a muchos villanos que inrentaron de reſiſtille, y hallando bien preſidiadas a Grauelingas, y Santomer, porque dô Luys de Carauajal Capitan General de la armada de Guipuzcoa, que a la ſazon ſe hallaua en aquellas partes, auia metido algunos Eſpañoles de ſu armada en las dichas dos plaças. Paſſô el exercito ſobre Dunquerque, adonde auia poca guarda, y hablando de concierto, entrarõ los Franceſes por otra parte, y ſaquearon el lugar. Llegô eſte exercito haſta Neoport, deſtruyendo, robando, y quemando la tierra, vſando de todo genero de crueldad. El Rey Catolico viendo ſobre ſi dos exercitos en vn tiempo, y que la gente de la tierra ſe quexaua, y pedia ſocorro para remediar el daño, y porque eſtos dos exercitos Franceſes no ſe juntaſſen, mandô acudir muchas fuerças a Namur, con el Duque de Saboya para entretener al exercito del Duque de Guiſa, haſtaque llegaſſen las que aguardaua de Alemania, y eſto fue de mucho momento, porque el exercito del Duq de Guiſa ſe detuuo en Lucemburg, mas de lo que ſe auia penſado, con q̃ dio tiempo a que eſta gente del Rey Catolico llegaſſe a la frontera. Contra el otro exercito de Moſur de Termes mandô yr al Conde de Agamont, Capitan General dela caualleria, por andar en el deſtrito de Flandes, adonde era Gouernador, lleuô toda la caualleria Eſpañola de q̃ era Teniente general don Enrique Enriquez, y otra de la tierra, cõ el Marques de Rentin, y el ſeñor de Benicurr, y el Regimiento de Alemanes de Lazaro Xuendi, y otro que ſe ſacô de los preſidios mas cercanos, y menos de mil infantes Eſpañoles, que ſacô don Luys de Caruajal hijo del ſeñor de Iodar de ſu armada, y algun numero de infanteria Valona, y Friſona, y ſiendo con eſta gente caſi ygual al exercito Frances: y con algunos villanos que reſentidos delos daños recibidos acudieron al exercito, fue a bulcar al enemigo ſin artilleria, ni bagage, por yr mas deſembaraçado, y le tomô el paſſo del rio Hâ. El ſeñor de Termes, viendo que los enemigos auian acudido mas preſto de lo que penſaua, dio la buelta a Cales, arrimandoſe a la marina, para aſſegurar ſu aloxamiento cõ los montones, ô argenes de arena, que por aquella coſta ſe hallan, que llaman Dunas: Y auiendo eſtado los dos exercitos algunos pocos dias a la mira, entreteniendoſe con eſcaramuças, viendoſe el ſeñor de Termes cerrado el paſſo de Cales, y que le faltaua la vitualla, para la qual ſacô el preſidio que auia dexado en Dunquerque, y mãdô poner fuego a la villa. Otro dia por la mañana hizo vn razonamiento al exercito moſtrãdo en la frente a Cales, para donde conuenia q̃ ſe abrieſſe el

El ſeñor de Termes entra cõ exercito en Flãdes.

Fin de Iunio.

El Rey Catolico embia fuerças contra el ſeñor de Termes.

El ſeñor de Termes determina de pelear.

ſen el camino con la eſpada, por medio delos enemigos, y dela otra a Dũ querque que ardia adõde los que huyeſſen no podian dar acogimiento, conſiſtia toda ſu infanteria en 36. vãderas. 13. de Alemanes, y 13. de Gaſcones todos ſoldados viejos y exercitados, los demas eran Franceſes biſoños. A los Franceſes puſo a la mano derecha junto a la mar, a la yzquierda alos Alemanes guarnecidos con los carros, y en guarda dellos ochocientos arcabuzeros, el artilleria en la frente, la caualleria parte a los lados, y parte en medio los eſquadrones de la infanteria. Y paſſando el rio para tenelle a las eſpaldas ſe eſtaua quedo. El Conde de Agamonte viendo que ſe ordenaua el exercito enemigo, hizo cinco eſquadrones de ſu caualleria, a la mano derecha puſo vna parte con el Conde de Pondebaus, a la yzquierda a don Enrique Enriquez con la caualleria Eſpañola, y el miſmo Conde en medio con los hombres de armas, reſeruando 300. para acudir adonde mas conuiniеſſe, yuan con la infanteria Alemana, los Coroneles Lazaro Xuendi, y Herman Munich, y con los Eſpañoles dõ Luys de Caruajal, y acercandoſe los dos exercitos, el Frances diſparõ ſu artilleria, y matando el cauallo al Cõde de Agamonte, tomõ otro, y por no dar tiempo a los Franceſes de deſcargar el artilleria ſegundavez, y que cauſaſſe daño y eſpanto a ſu exercito, por verſe ſin artilleria mandõ apreſſurar el paſſo, y q̃ ſe cerraſſe con los enemigos, y llegando a las manos ſe peleõ gran rato, ſin conocerſe vẽtaja, Los Alemanes del exercito Catolico, que peleauan contra los Franceſes, ſe aulan floxamente. Los Eſpañoles aunq̃ pocos, lo hazian biẽ, aſsi miſmo los Friſones. Llegõ improuiſamente vna gran tropa de villanos, que aunq̃ ſin daño de los Franceſes, diſpararõ ſus arcabuzes, toda via los atemorizaron, y animaron a los ſuyos, y en el heruor de la batalla diez naos de don Luys de Caruajal deſde la boca del rio tirauan ſu artilleria al exercito Franees. Y con eſte fauor apretando parte de la caualleria del exercito Catolico rompio a la France ſa por vna vanda, y entrando otro el quadron de caualleria por donde cerrauan los carros del vagaje, dio por coſtado a la Franceſa, y la rompio de manera, que hizo deſordenar a ſu propria infanteria, con que los Eſpañoles tuuleran por cierta la vitoria. Y mientras ſeguian la caualleria alguna infanteria del exercito Frances, ſe boluio a ordenar y reſiſtir, pero la infanteria Eſpañola, con la fuerça de las picas, la rompio de nueuo, con que enteramente fue ſuya la vitoria: quedaron preſos tres mil hombres, y entre ellos el ſeñor de Termes herido en la cabeça, yvn hijo del ſeñor de Anibault, y los ſeñores de Morbilier y Sernapont, y otros. Murierõ el ſeñor de Vilabona, Gouernador de Boloña, y otros Capitanes de Infanteria, y de cauallos, y dos mil ſoldados en la batalla; y otros muchos huyendo a manos de villanos, y de ſus mugeres y muchachos, que como platicos de la tierra los aguardauan en los paſſos para vengarſe de los daños recebidos. Y tambien ſe ahogaron en el rio Hà otros muchos por auer crecido la marea, demanera que pocos eſcaparõ de la Infanteria. De la Caualleria ſe ſaluaron 300, ganaronſe todas las vanderas y eſtandartes, y quadretes, y toda el artilleria y el vagaje. Y del exercito Catolico murio el ſeñor de Peluẽ, y 400. hombres, porque no ſe gloriaſſen de auer ganado ſin ſangre.

Orden delos exercitos para pelear.

Rota en Granelingas del exercito Frãces.

Capit. VI. Que el armada Turqueſca fue a Mallorca, y boluio a Prouença, y luego a Leuante, y la guerra a que ſe hazian Eſpañoles, y Franceſes, en Piamonte, y Monferrato.

LA dicha vitoria q̃ fue grande, leuãtò mucho la parte del Rey Catoli-

co, y afligio la Francesa de tal manera que aunq̃ se hablaua de conciertos entre algunos personages, de vna parte y otra, por cortesia, y aparencia, agora se trataua de veras, porque si los Franceses auian ganado lugares, auiã perdido en cãpaña, y estauan de aquella nacion, presos tantos señores y caualleros, q̃ hazian falta, y muchos en el Reyno se quexauan de los señores de la casa de Guisa. Y los de la seta Luterana fomentados delos principales de la Corte, haziã rumor, y el Duque de Guisa dexados sus designos, por esta rota mudô pensamiento, y ordenô que toda la gẽte de guerra acudiesse a Pierrepont, porq̃ ya el exercito del Rey Catolico, yua entrãdo en Picardia. Y el armada Turquesca no hizo prouecho a Franceses, porq̃ como no hallò conforme a lo concertado, exercito en Prouença, porq̃ el señor de Brisac por falta de dinero, se detuuo muchos dias en Leon, y en Saona, entrô Celar de Napoles, con gente para defendella, y en Niza buena infanteria Española, el armada se fue la buelta de España, con fin de aprouecharse, y llegada a Menorca el artilleria del castillo de Maon, hizo que se apartasse: pero sacando gente y artilleria acometieron vn lugar llamado Citadela, y defendiendose bien quinientos soldados que auia, los Turcos dieron muchos assaltos, y al cabo con muerte de quatrocientos dellos, y gran daño de los Turcos, le ganaron, y hallandose el armada por los muertos y heridos, y por el largo viage muy flaca, robada la tierra, y cautiuadas las personas, se boluio a Prouença, adonde hallô la Francesa aguardando, y en las tierras de la marina hechas prouisiones de vitualla, y juntada mucha gente con puentes, para passar el rio Varo, para yr sobre Niza. El Baxà como no hallô al señor de Brisac, y su gente estaua cansada y enferma, y como a la fazõ llegô la nueua dela Rota del señor de Termes, no se conuiniendo con los ministros del armada Francesa, sin dezir nada boluio las proas a Leuante, y desde la Isla de santa Margarita, sin auer hecho beneficio a Franceses, y poco daño al Rey Catolico, y mucho gasto al Turco, se fue a Baya Puerto de Ginoueses cerca de Saona, adonde la recibieron, y dieron refresco. Embiaron Ginoueses el mismo Embaxador a Baya al Baxà, que prometio de no hazelles daño en sus riberas, y passando a vista de Genoua, fue a Portolongon, comodo para todas ocasiones, y espalmando alli, fue a surgir a la Isla de Ianuti en fiente de Portercules. Y esperando a ver, segun se dixo, si la seguia el armada Francesa, para emprender a Portercules, embiando vna noche a las Canelas en el monte Argentaro a hazer aguada, y saliendo algunos Turcos con los barriles, fueron acometidos de vna esquadra de Españoles, que estauan emboscados por orden del Gouernador de Portercules, y el cabo de esquadra, ô por codicia de la presa, o de miedo, se descubriô antes de tiempo, y los Turcos dexando los barriles, y el agua se boluierô a embarcar, y estandose aperciuiendo para la defensa, los Españoles de Portercules, vieron que el armada salia de Ianuti cón quinze galeras remolcadas por falta de remeros, y que nauegaua en tres esquadras la buelta de Leuãte; por lo qual acordaron de auisar a Napoles a don Iuã Manrique, con vna ligerissima fragata, para que no le hallasse desapercibido, y embiaron en ella al Alferez Orozco de la Compañia de Pacheco, y descubriendola el armada, cinco galeras la dieron caça, hasta los confines del Reyno, y llegô en veynte y quatro horas, a dar auiso al Virrey. Con la partida desta armada quedô Italia libre de cuydado, y de grandissimo gasto, por la mucha guarda que estaua puesta desde la punta de Calabria, hasta Antibo en Prouença.

Entretanto que passaua lo q̃ se ha dicho, no auiã estado de valde en Piamonte, adonde es justo boluer muy de proposito. Los Franceses cõ quatro mil infantes, y alguna caualleria auian dado el gasto a la campaña de Cu

Los Frãceses ganaron plaças, y perdierõ en cãpaña.

El armada Turq̃sca va la buelta de España.

El armada Turq̃sca va a Leuante.

El armada Turq̃sca en los mares de Toscana.

de Cuni, y de Foſſan, y con todo eſſo el ſeñor de la Trinidad auia proueydo eſtas plaças con gran diligencia, porque los Franceſes tenian fin de abrir por ellas camino para Prouença, ni la gente del Eſtado de Milan lo auia pretendido eſtoruar, porque no ſiendo pagada, no queria ſalir de los aloxamientos, ni don Iuan de Figueroa ſe le dana ya mucho, porque preſto auia de dexar aquel cargo, aunque auia deſtruydo la campaña de ſan Damian, de que los Franceſes eſtauan ſentidos. Quando el Duque de Alua paſſô por el Eſtado de Milan, para Flandes, entre otras coſas proueyô por Gouernador de Ponteſtura a dô Lope de Acuña, que era plaça muy importante, que el auia fortificado, y conuenia q̃ lo tuuieſſe perſona muy cuydadoſa, y aduertida en las mañas Franceſas, porque eſtâ Ponteſtura arrimada al Pô famoſo Rio de Lombardia, y el mayor de Italia, y ſu aſsiento hâzia el medio dia, y tierra del Monferrato, y la ciudad de Caſal que tenian Franceſes a quatro millas rio a baxo en el miſmo lado de Ponteſtura, y haſta Gabian en el miſmo rio, que eſtâ ocho millas, tenian Franceſes diez lugares guarnecidos, los quales a manera de media luna, tenian abraçada a Ponteſtura, y eſtos erã Caſal, San Iorge, Ruſiñan, Trebilla, Cereci, Moncaluo, Sarrabô, Montaler, Berruga, y el dicho Gabian; eſtando algunos tan cerca, y acauallero della, que vian quantos ſalian por las puertas, pero los que mas apretauan, eran los de Trebilla, a poco mas de vna milla en vn alto, deſde donde el preſidio llegaua haſta las puertas de Ponteſtura, haziendo grandes crueldades en los Eſpañoles que tomaua preſos, porque el Monferrato como tierra aſpera de caminar de antiguedad, ha criado gente no deſſemejante a la aſpereza della miſma. Eſtando pues los Eſpañoles arrinconados con tantos enemigos al rededor, faltos de dinero, y perdidos de animo, don Lope de Acuña, començô a reparar la fortificacion, animar a los ſoldados, proueellos en parte de lo que auian meneſter, y como era la falta del dinero grande, conuenia que eſto ſe hizieſſe con induſtria, y fuerça, y aſsi penſô quitar parte de tantos enemigos que tenia ſobre ſi, eſpecialmente a los vezinos y naturales de Trebilla; hombres que en los Eſpañoles que auian tomado vſaron inhumanas crueldades, haſta ſacallos los ojos con grabatos, concertaronſe don Iuan de Gueuara, y don Lope de Acuña, que con quatro mil ſoldados, y algunos cauallos, eſtauan en ſan Saluador, fueſſen ſobre Trebilla, y poniendolo en efeto, la batierô cõ quatro cañones. Y viendo cerca ſu perdicion, y conociendo el caſtigo de ſus pecados, trataua de ſaluar las vidas, y mientras ſe hablaua de concierto, ſe ordenô, que los ſoldados pocos a pocos ſe fueſſen acercando a la puerta, y arremetiendo con impetu, entraron, y no dexaron hombre a vida, y a muchos que ſe arrojauan de las murallas, que eran altas, recibiã los Alemanes q̃ eſtauã fuera cõ las picas, ſaquearô el lugar y ſe quemô todo, ſaluo la Igleſia, y las campanas ſe leuaron a Ponteſtura. Amaneçio don Lope con la gẽte ſobre Cereci, y amenazandole con el miſmo eſtrago, ſe rindio, y el artilleria ſe lleuô a Pôteſtuta, y don Iuã de Gueuara con la gente paſſô el Pô, porque los Franceſes auian retirado la vitualla de Monferrato a lugares fuertes.

El ſeñor de la Trinidad prouee a Cuni, y a Foſſan.

Dô Lope d Acuña Gouernador d Ponteſtura.

Los de Trebilla vſan grandes crueldades con los Eſpañoles.

Don Lope de Acña deſtruye a Trebilla.

Tuuo auiſo de don Lope de Acuña, que los Franceſes de Caſal, Valencia, y Moncaluo, juntauan gente para cobrar a Cereci adonde auia dexado la compañia de Italianos de Pompeyo de la Cruz que ya ſeruia al Rey Catolico. Y que tambien queriã meter gente en Treuilla, determinô de deſmantelar ambos lugares, y dexar ſolamente guarnicion en el caſtillo de Cereci, ſalio con quinientos infantes Alemanes, y Eſpañoles, y ciento y cincuenta cauallos, parte de los quales le embiô don Iuan de Gueuara q̃ eſtaua en Morã dos millas de Pôteſtura, dela otra parte del Pô, y aunque ſupo que Franceſes le ſaliã al camino

Los Franceſes de Caſal y otros preſidios quieren cobrar a Cereci.

mino con los gastadores que lleuaua a gran priessa, començô a derribar las murallas de los dos lugares, y acabada la obra, cargando muchos carros de trigo, vino, y otra vitualla, y camas: que por no las auer en Pontestura enfermanan y morian los soldados, se boluia a Pontestura, y los Frãceses que no querian que le salieste tan barata la jornada, le salieron al encuentro casi sin ser sentidos, porque vuo descuydo en auisallo desde Pontestura. Vsaron Mosiur de la Mota, y el Baron de Xedrês como Capitanes muy diestros, gran Industria para romper a don Lope de Acuña. Pero lleuando sus Alemanes en esquadron, y los arcabuzeros Españoles a los lados preuiniendo a todas las estratagemas de los Franceses, no le osaron acometer mirandole desde vn alto gritando Cales, Cales. Por lo qual los hizo responder Sanquintin, Sanquintin, y assi se entrô en Pontestura, y don Iuan de Gueuara con su campo se fue a Fontanê, y Palazolo, lugares hàzia Crecentin, para yr con don Iuan de Figueroa a fortificar a Gallani, por ganar mucha tierra de la q̃ Santian tenia ocupada. No reposô mucho tiẽpo Mosiur de la Mota, porque, sacando la gente de sus presidios, fue sobre el castillo de Cereci, y sin aguardar el socorro que lleuaua don Lope de Acuña, se le rindio vn Sargento de Pompeo de la Cruz. Y quando mas descuydados estauã los Franceses, con gran secreto y diligẽcia sacô don Lope de Acuña su gente, y se puso al Alua sobre Cereci, que se le rindio luego, y al momento con algunos barriles de poluora, bolô el castillo, y passô sobre Sarrabô, y Mõtaler, castillos, adonde Franceses tenian presidio, que los desampararon, y metiendo gente en Sarrabô, porque era sitio fuerte, se boluiô a Pontestura, haziendo que los lugares comarcanos fuessen a contribuyr, porque a causa de los referidos lugares, no conoclan aquel presidio, y con la contribuclon mantenia su gente, y proseguia la fortificaelon, y cõtinuaua la guerra con mayor animo, porq̃ tenia por costumbre de embiar todas las noches al cerrar de las puertas, seys o siete vandas de Españoles infantes de diez en diez, y de quinze en quinze, a correr y hazer daño a los enemigos, con que por ser el Mõferrato, tierra montuosa, y llena de bricos, viñas y bosquetes, y muy aparejado, para gente tã suelta, y animosa, como los Españoles, traya tan fatigados a los Franceses, que no los dexaua reboluer, en tanto grado, que daua Mosiur de la Mota a don Lope de Acuña de dozientos carneros que le lleuauan de su tierra, los cincuenta, porque le dexasse entrar en Casal los otros, porque Lombardia aunque es fertilissima, y abundante de todas las cosas, es falta de carneros, y no se pueden comer los que se crian en ella, y porque le dexasse entrar dos cargas de pescado cecial que su muger le embiaua de Gascuña de donde eta natural, le daua la vna, con estas correrias ganauan mucho los soldados, y se tenia por dichoso el que alcançaua licencia para salir a correr.

Gran malestia que dan los Españoles a Casal.

Hallauase Mosiur de la Mota muy apretado del presidio de Pontestura, y mucho mas despues que don Lope de Acuña metio en el su eõpañia de caualios, porque los q̃ antes auiã tenido aquel presidio a su cargo, no auiã tenido caualleria por la aspereza del Monferrato, y queriendo el señor de la Mota remediar a tantas y tan subitas arremetidas que se hazian sobre el, por lo qual se padecia mucho en aquella ciudad de Casal acordô de hazer vna trinchera de la otra parte del Pô sobre vn braço que haze el mismo rio para q̃ fuesse acogida para la gẽte q̃ embiaua a correr al Verceles, y al Estado de Milan, y para toda la demas que le acudiesse del Piamonte, porque teniendo don Lope de Acuña tan cerrado el Pô por Pontestura, no se podian valer de su nauegacion, que fue el Intento que tuuo el Duque de Alua en fortificar a Pontestura, y de ponella (con mucha razon) como sobre hueso a Casal, y a todo el Monferrato, adonde Fran-

La ciudad de Casal es apretada del presidio de Pontestura.

Dõ Lope d Acuña cobra a Cereci

de Franceſes tenian tantos lugares. Començô ſu obra el ſeñor de la Mota con muchos gaſtadores, y bien guardados de la gente de guerra, y don Lope de Acuña, reconociendo la obra, y aduertido del intento, quãdo mas deſcuydados eſtauan los Frãceſes, yendo emboſcado por las malezas y arboledas de aquella ribera, dio de golpe ſobre mas de doziẽtos ſoldados que tenian la guarda, y los apretô tanto con ſu arcabuzeria y caballos, que vnos huyendo, y otros echandoſe al agua, no vuo quiẽ reſiſtieſſe, ſino que muchos por ſaluarſe, ſe ahogaron, y el ſeñor de la Mota no tratô mas de hazer aquella trinchera, aũque le importaua mucho. Y como la ciudad de Caſal es tan cercana de Milan, que no diſta mas de quarenta millas, y Franceſes tenian la mayor parte del Piamonte, y Monferrato, aqui eran las mas ordinarias facciones de guerra. Es Moncentin villa bien murada entre Gabian, y Berruga, y aunque dõ Lope de Acuña auia pedido la contribucion, no auian querido obedecer, pareciendoles, que por eſtar entre los dos dichos preſidios de Franceſes, y bien guardados, eſtauan ſeguros, embiô dõ Lope de Acuña vna noche al Capitan Antonio de Mercado con quatrociẽtos infantes Eſpañoles, y Alemanes, y Gonçalo Fernandez Montero ſu Teniente con ſu compañia de caualllos, que dieron ſobre la villa al amanecer, y aunque vuo defenſa, arrimadas las eſcalas entraron, y por el raſtrillo tambien. Prendieron a Bogadamar caualiero de ſan Iuan, Teniente de ſu hermano, y al Teniente Iuã Retẽ, y a otros Franceſes. y ſaqueando la villa quanto les permitio la brevedad por la vezindad de los preſidios de Franceſes ſe boluieron lleuãdo preſos los mejores del lugar, y los ganados, y deſpues los ſoltô don Lope, porque prometierõ de obedecer, y dioles ſus ganados, quedando la ropa a los ſoldados por el trabajo. Tambien ſaqueô a Villanueua, que en cõfiança de Moſiur de la Mota negô buey es para lleuar dos pieças de artilleria para batir vnos caſtillos, que no querian pagar la taſſa que ſe les puſo de contribucion, con cuyo miedo, aquella gente aſpera, como la miſma tierra pagô llanamente.

Don Lope de Acuña embia a tomar a Moncentin.

Capit. VII. Que continua la guerra de Eſpañoles y Frãceſes en Monferrato, Piamonte, y Lombardia.

YContinuando en eſtas particularidades del Piamonte, conforme a lo prometido, pues en ellas ſe ve mucha valentia, diligencia, y prudencia militar. Hallauaſe en Santian Gouernador por el Rey de Francia Ludouico Birago callero Milanes, y grã ſoldado, el qual ſabiendo que Iuan Andrea de Correzo Capitan del Rey Catolico eſtaua en S. German con quatro compañias de infanteria Italiana, deſſeaua darle vna encamiſada, y aguardaua a que ſe acabaſſe la Luna para hazerlo mas a ſu ſaluo: y llegado el tiempo, fue à darle vna eſcalada, y paſſado el foſſo cõ dificultad, por la mucha agua que tenia, arrimadas las eſcalas entraron los Franceſes ſin ſer ſentidos: y cõ el alboroto, el Capitã Iuã Andrea de Correzo, y el Capitã Leõcio, con algunos pocos ſoldados, ſe retiraron en camiſa al caſtillo. Y auiẽdole ſucedido bien ſu deſignio, comẽçô el Birago â batir el caſtillo con ſu artilleria que hallô en S. German: y como el caſtillo era muy peqño y ruyn, los ponia en aprieto: y con todo eſſo porque el artilleria era pequeña, y el caſtillo dificultoſo para ſer tomado a eſcala viſta, aunque muy flaco, embiô a prieſſa a Santian que no eſtâ mas de dos millas, para que le lleuaſſen dos cañones auiſando al ſeñor de Briſac del eſtado en que ſe hallaua, para que deſde Turin adonde eſtaua, le mandaſſe ſocorrer; pues de razon auian de acudir los Eſpañoles al remedio, y ſan German, aunque lugarillo pequeño, y de poca importancia, por eſtar tan cerca de Santian le hazia mucho al caſo.

Ludouico Birago ſale de Santian, y gana a Sã German.

Estaua san German debaxo de la gouernacion de la ciudad de Verceli, que tenia a su cargo el Maesse de Campo Sanmiguel, el qual escriuio a don Francisco de Mendoça que era el mas cercano, y gouernaua a Trin, dandole cuenta de lo que passaua, para que auisando a los otros Gouernadores, todos acudiessen a aquella necessidad. Llegado el caso a noticia de don Lope de Acuña, mandô, que Antonio de Mercado con su compañia, y la de don Garcia de Ayala, con algunas picas Alemanas, y la compañia de cauallos, passasse por Trin, y con la gente que le deesse dô Francisco de Mendoça, procurasse de socorrer a san German, rompiendo qualquier gente, pues que el Birago en aquel principio, no podia tener mucha, y que entrado en el castillo, al momento antes que le barreassen las calles, saliesse fuera: y echasse el negocio a la fortuna de vn rencuentro, que sin duda seria felicissimo, pues lleuaua gente escogida y biẽ armada, bastante para pelear con Franceses, cô Esguiçaros, y Italianos, q̃ era la gẽte enemiga. Salido Mercado, don Lope de Acuña, mandô cerrar las puertas de Pontestura, para que nadie saliesse, porque no fuesse auisado el señor de la Mota, y los otros Gouernadores Franceses, de la gente que auia salido, y de la q̃ quedaua, aunq̃ dexaua entrar a los que querian, y tomando cien Italianos en Trin, passô Mercado adelante con gran trabajo, porque por las muchas lluuias auia grandes arroyos, y la infanteria passaua algunos hasta la cintura; embiô don Lope centinelas y cuerpos de gente a la campaña a emboscarse, y ver si de Casal, y Valencia, embiauan Franceses a socorrer al Birago, con ordẽ que con la comodidad de la furia, que el Pô lleuaua con la creciente, al passo los rompiessen. Auisô a Alexãdria al Maesse de Campo Fernando de Silua, y a Astê, que embiassen gente a Pontestura, para que si sucediesse desgracia a Mercado, pudiesse ser ayudado.

Orden de dõ Lope de Acuña al Capitan Mercado para socorrer a Sã German.

Llegô Mercado a Casin de Estrada cinco millas de san German a tiempo, que el Maesse de Campo Sanmiguel auiendo llagado alli con la compañia de Españoles de don Francisco Manrique quatrocientos Italianos, y vna compañia de cauallos, queriendo entrar en san German la caualleria Francesa le auia hecho retirar, porque el Birago comô soldado de experiencia, auia puesto su caualleria, que era dozientos y cincuenta, entre lanças, y arcabuzeros acauallo en la campaña, en la parte por donde auian de yr los Españoles. Recibio Sanmiguel con el socorro de don Lope de Acuña, gran contento, y diziendole Mercado, que no podia dexar de executar la orden que lleuaua. Auiendo comido y calentadose, queriendo partir, llegaron otras compañias de cauallos de Lomelina, y todos juntos marcharon, y en auiendo sido descubiertos, auisaron al Birago del numero de gente que yua, y que en las casacas verdes, auian conocido la compañia de don Lope de Acuña, y que yua infanteria Alemana, y Española, se determinô de retirar, y passando adelante de san German, el Teniente Montero con la demas caualleria, fue cargando a los Franceses; los quales aunque al principio, hizieron resistencia, siendo su caualleria mal ayudada del arcabuzeria por estar mojada la poluora por la continua lluuia dieron a huyr, y llegando algunos infantes Españoles sueltos, que ayudauan su caualleria, començaron a matar, y prender, y tomaron el artilleria que se lleuauan de san German, y ganaran la de Santian, si algunos cauallos ligeros por tomar los bueyes, con codicia no cortarã las maromas. Fue grande el sucesso deste dia, y fuera mayor, si con la caualleria se hallara alguna cabeça a quien obedecieran, porque el Maesse de Campo Sãmiguel, como hombre enfermo ê impedido de la gota se quedô en S. German, la vitoria se executara mejor, y como

Los Españoles van a socorrer a S. German. Rota de Frãceses.

como la fortuna la auia encaminado, porque los Franceſes para ſacar de Santian ſu artilleria, auian pueſto a la puerta tablones grueſſos, y largos, para que paſſando las ruedas por encima, no rompieſſen la Puente leuadiza, y los auian dexado clauados para quando el artilleria boluieſſe, y por tanto, quando boluieron huyendo, no pudieron leuantar la puente, y eſtuuo aquel preſidio en tanto rieſgo de perderſe aquel dia, que ſin duda ſucediera ſi apreraran con ellos, pues ſola la cauelleria Franceſa entrò en Santian, y la infanteria ſe quedò fuera. Los Eſpañoles ſe boluieron a ſus pueſtos con ſus deſpojos. Los de don Lope de Acuña prendieron al Capiran Iuan Maria Malueſin, y a otro Capiran Eſguiçaro, y a muchos otros que lleuaron a Ponteſtura, ſintiendo mucho el ſeñor de la Mota, Gouernador de Caſal, no auer ſabido, que don Lope de Acuña auia quedado con tan poca gente, porque le vuiera acometido, por vna plataforma que tenia cayda, que eſtaua adereçando.

Peligro de perderſe Sãtian.

El ſeñor de la Mota ſale de Caſal cõ todas ſus fuerças.

El ſeñor de la Mota deſſeoſo de vengar eſta deſgracia de Franceſes, ſabiendo que don Lope de Acuña ſalia a todas las alarmas que le tocauã. Sacando de Caſal toda la gente que pudo dexò en vna puente que eſtâ en la llanura entre Caſal, y Ponteſtura, adonde auia vn arroyo hondo, trezientas picas, y dozientos arcabuzeros, y en las Maſſerias del Duque de Mantua puſo dozientas picas, y en el arroyo adelante, y quiebras del boſque del Duque, quinientos arcabuzeros, y el con ciento y cincuenta cauallos ligeros ſe eſcondio ô emboſcò en vnas caſas que eſtauan en vna falda de viñas, ſobre el a mano yzquierda, para que tomando en medio de eſtas emboſcadas a don Lope de Acuña le rompieſſe ligeramente, y embiando adelante diez cauallos ligeros, los mandò que con vn largo rodeo paſſaſſen de la otra parte de Ponteſtura, y al amanecer ſe moſtraſſen delante de las puertas, fingiendo que con la noche andauan perdidos, y que ſallendo a ellos los de Ponteſtura, poco a poco los lleuaſſen a las emboſcadas. Los corredores cumplieron con lo que ſe les mãdò, y viſtos por las centinelas, y por don Lope de Acuña, que ſe veſtia a vna ventana, y que yuan a ſu paſſo caminando la buelta dela puente del rio Eſtura, mandò tocar acauallo, y ſe armò a gran prieſſa, y ordenò al Capitan Palomino, y a Rafael Groto Capitan de Alemanes que le ſiguieſſen con trezientos infantes mitad picas, y mitad arcabuzes y con ſeſenta cauallos ſuyos, y dela compañia de Magrin, començò a ſubir la cueſta del arbol, embiando adelante con veynte cauallos a ſu Teniente Montero, que ſiguieſſe a los Franceſes, los qua les auiendo paſſado la puente de Eſtura, y viendo que no parecia dõ Lope auian dexado el camino Real, y tomaron a mano derecha, lo qual dio manifieſta leñal de auer algun engaño, por lo qual embiò a mandar a ſu Teniente, que ſi los Franceſes baxaſſen a lo llano, no los ſiguieſſe, porque auria emboſcada. Los Franceſes luego baxaron a lo llano, y confirmado don Lope de Acuña en ſu opinion, embiò dos ſoldados que por vn lado deſcubrieron la cauallería Franceſa. Viſto por el ſeñor de la Mota, que era deſcubierto, ſalio con ſu cauallería la cueſta arriba embiando a dezir a ſus arcabuzeros que le ſiguieſſen. El Teniente Montero auiſado de los enemigos que ania por los dos ſoldados, y auiendolos viſto el, aunque hazia niebla, los aguardò cõ mas animo que prudencia, y lo embio a dezir a don Lope de Acuña, el qual ayrado por lo que auia hecho ſu Teniente con Quiñonero buen ſoldado, le mandò dezir que luego ſe retiraſſe, pero fue tarde eſta retirada, porq̃ el Teniẽre auiendo ſubido a lo alto, hizo mueſtra de cerrar con los Franceſes tocando ſu trompera, y ellos tocauan las ſuyas, las quales oya don Lope, aũque no via la gente por la eſpeſſa niebla, y para ayudar a ſu Teniente, mandò tocar ſu trompeta con que puſo freno a la Mota que le pa-

le parecio que auia mucha caualleria, y que deuia de eſtar en ella don Lope, y mañoſamente ſe entretenia y aguardaua ſu infanteria. Y entendiendo don Lope el fin que los Franceſes tenian, ſe fue a gran trote retirando, cargando los Franceſes con gran grita, aunque temian de algun fraude, porque ſabian que nunca dõ Lope ſalia ſin infanteria. Vn infante coſſelete, yua acaualio, y como los rocines de los infantes ſon ruynes, ſe canſaua, y no podia ſeguir, y viendoſe perdido el infante, a vozes llamaua por ſu nombre a don Lope, el qual mandô hazer alto, y recogido el infante, eſtando muy marauillado de q̃ ſu infanteria no llegaua, auiẽdola embiado a ſolicitar, llegaron veynte y cinco infantes Alemanes, y Eſpañoles, con vna caxa, que viẽdo que los Capitanes caminauan tibiamente, dixeron, que ellos querian yr a ſocorrer a ſu Gouernador. Viſto por don Lope la llegada de los infantes reboluio ſobre los Franceſes, los quales oyendo la caxa, y penſando que auian dado en la emboſcada, deſordenadamente ſe puſieron en huyda, y auiendo muerto y tomado algunos hombres y caualios, mandô parar ſu gẽte, por no dar en la infanteria enemiga. Anduuo eſte dia varia la fortuna, porque ſi la Mora ſiguiera con ſu caualleria como auia começado, tuuiera vitoria, y ſi la infanteria de don Lope caminara con la diligencia, que mandô, hiziera vna gran facion, y de todo fue cauſa la eſpeſſura de la niebla, que nunca dexô que ſe reconocieſſen los vnos a los otros. No quiſo don Lope de Acuña dexar repoſar a los Frãceſes, porque ſabiendo que cada noche fuera de Caſal ponian vn cuerpo de guardia en la caſilla, q̃ llamauan del Aduana, embiô a Pedro de Ocio Sargento del Capitan Mercado con ſeſenta Eſpañoles, el qual ſiendo la noche muy eſcura, y yendo con ſilencio, eſtando los Franceſes durmiendo algunos y otros hablãdo, confiados en vna centinela que ſe andaua paſſeando, arremetiendo a ellos antes que pudieſſen tomar las armas, degollô la mayor parte echandoſe los otros en el foſſo, que por ſer hondo quedaron mal tratados.

Cauſas por que Eſpañoles y Frãceſes perdieron la vitoria eſte dia.

Los Eſpañoles degollã vn cuerpo de guarda de Franceſes en Caſal.

Era ya Gouernador de Crecentin don Pedro de Vargas, y como Ludouico Birago tenia mucha infanteria, y caualleria, todas las tierras de la comarca le obedecian, y como don Pedro de Vargas ſe hallaua en mal eſtado, por negalle por eſta cauſa las contribuciones, y rogaua a don Lope de Acuña, que dexando por entonces las coſas del Monferrato, le ayudaſſe a caſtigar aquellos Rebeldes, porque no le lleuaſſen los Franceſes todo el prouecho; la miſma inſtancia le hazian don Francico de Mendoça deſde Trin, y Iuan Andrea de Correzo, deſde S. German, porque eſtos tres preſidios confinando con Santian, eran moleſtados de la gente de Ludouico Birago, y paſſando el Pô con trezientos caualios fue la buelta de Crecentin, y auiſô a don Pedro de Vargas, que le embiaſſe ſu infanteria, porque queria ſaquear a Liorno, lugar muy amigo de Franceſes. Saliô don Pedro de Vargas con ſu gente, y juntandoſe con don Lope de Acuña, puſo a vna milla de Sansian, a don Pedro de Vargas con ochenta caualios, en vnas caſinas, y en otras vn quarto d̃ milla mas atras, ſe quedô el, y embiô veynte arcabuzeros acaualio, ya ſalido el Sol, para que llegando de galope, tomaſſen algunos bueyes, o gente, y que retirandoſe de priesſa ſe boluieſſen, porque yendo de eſpacio ſe penſaria que era emboſcada. Salierõ tras ellos cien caualios ſin ninguna ſoſpecha, penſando que era gente de Crecentin, y ſaliendo otros cien caualios tras ellos, y alguna infanteria a poco trecho hizo alto, y don Pedro de Vargas deſcuydandoſe de guardar lo acordado, y ſaliendo de las caſas, començô a manejar ſu caualio, y viendolo los Franceſes pararon, y viendo don Lope de Acuña el mal ſuceſſo de ſu jornada deſſabrido ſe fue a Salucha, y prendieron los Conſules, y de alli fueron a Llorno a donde eſtaua la infanteria de Creẽtin, y la ſaquearon, y con eſte exemplo to

Iuntanſe algunos preſidios de Eſpañoles para caſtigar a los que no obedecen.

plo todos los otros lugares pagaron adelante, lo que deuian a Trin, Crecẽtin, y san German.

Deuianse a las dos compañias de Alemanes de la Coronelia de Iorge Madrucio, que eſtauan en Ponteſtura diez y ocho pagas, y cada dia ſe amotinauan, y al cabo ſe ſoſſegauan, por el reſpeto que tenian a don Lope de Acuña, no moſtrando tanta llaneza los Eſpañoles, aunque no ſe les deuian mas de tres pagas, y auiendo dado a cada Eſpañol vn ducado por onze dias, trataron de amotinarſe a los ſeys dias, ſiendo cabeça Romero, que auia ſido Electo en vn motin de Begeben, hombre ſedicioſo, y que deſſeaua meter la mano en las tierras de Monferrato, y matando a don Lope de Acuña, alçarſe con el preſidio, y dandoſe vna noche mas prieſſa de lo que conuenia, diziendo, fuera bellacos, ſe juntauan en la plaça cabe el caſtillo, y ſaliendo don Lope de Acuña con todos los Capitanes, y Alferezes, y haſta cien ſoldados particulares, los desbaratò, y prendiò al Romero, y a los mas principales, y mandandole confeſſar le hizo luego dar garrote, y tener el dia ſiguiente en la plaça para exemplo. Y la miſma neceſsidad y motines, ſucedian en todos los otros preſidios, adonde el alteracion era mas y menos, ſegun el reſpeto q̃ los ſoldados tenian a ſus Gouernadores. Bien quiſiera don Iuan de Figueroa, que don Lope de Acuña no vuiera ſido tan blando, y que no ſoltara a los preſos, ſino que luego los caſtigara, porque de la dilacion que auia en ſemejantes caſtigos nacia acoſtumbrarſe los ſoldados amotinarſe tan continamente.

Motin de Ponteſtura

Cap. VIII. Que el Duque de Seſſa va por Capitã General a Italia, y Gouernador del Eſtado de Milan, gana a Cẽdal, Mõcalbo, y otros lugares, y vacõ el exercito ſobre Caſal.

SAbia Moſiur de la Mota, Gouernador de Caſal, todas las neceſsidades q̃ paſſauan en Ponteſtura, y ſolicitaua al ſeñor de Briſac, para q̃ fueſſe ſobre ella con exercito afirmãdo, que en viẽdole los Alemanes pedirian ſus pagas, que era impoſsible dalles, porque don Iuan de Figueroa no tenia dinero, y que por tanto ſe rindirian, y que los Eſpañoles harian lo miſmo, hallandoſe canſados de trabajar, eſtando mal pagados y deſcontentos, por hallarſe ſiempre con las armas en las manos, y que tomando aquel lugar, y haziendoſe ſeñores del Pô, aliende de librar a Caſal, Moncalbo, y Valencia, de la bexacion que recibian de Ponteſtura; les quedauan libres todas las rentas de Monferrato, con lugar comodo para meterſe en Lomelina, y Eſtado de Milan: y apretar mucho a los Eſpañoles, porque metiendo las armas en el, no era poſsible que ſe pudieſſen valer del dinero y mantenimientos, con que ſuſtentauan la guerra. Por lo qual, y porque la reputacion del Rey de Francia, ſe hallaua muy cayda en Italia, leuantãdo quatro mil Eſguiçaros, algunos Franceſes, y con ſeys eſtandartes de gente de armas, los mandò paſſar los montes, para que juntando el ſeñor de Briſac eſtas fuerças con las que tenia, pudieſſe emprender a Ponteſtura, y auiendo ſido auiſado don Lope de Acuña deſto, y entendido por vnas cartas en cifra, que ſe tomaron, que yuã del ſeñor de Briſac a la Mota. Dõ Lope de Acuña fue a Milan a pedir a don Iuan de Figueroa, que como ſe lo auia prometido, para quãdo Franceſes fueſſen ſobre el, le daria tres mil Infantes, y ſeyſciẽtos gaſtadores, y paga adelantada, por dos meſes. Eſcuſole don Iuan de Figueroa con dezir, que el Rey Catolico auia proueydo por Gouernador y Capitan General de aquel Eſtado al Duque de Seſſa nieto del gran Capitan, que deſſeaua leuãtar la gloria de ſu abuelo, y le auia dado dozientos mil ducados para principio de la guerra: y que ſe le auia mandado que no ſe tocaſſe a ellos, haſta que el Duque

El ſeñor de la Mota ſo licita que el exercito Frances va ya ſobre Põteſtura.

Don Lope de Acuña va a Milã a pedir ayuda para Põteſtura.

llegaſſe, y que en ninguna manera tenia dinero que dalle, ni gente, y gaſtadores que pedia, y apretando don Lope en repreſentar la neceſsidad, y el peligo ſe le dieron con muy gran dificultad dos mil ducados, y echando fama que lleuaua dos pagas, y ſabido por Briſac, que los ſoldados de Ponteſtura eſtauan contentos, ſe fue con el exercito ſobre Foſſan lleuando adelante el intento de abrir por alli el camino para Prouença, porque venia muy a cuento a los Franceſes para eſcular vn gran rodeo por aſperiſsimas ſierras.

Llega a Milan el Duq de Seſſa.
Don Alonſo Pimẽtel Caſtellano de Milan.
Don Iuã de Figueroa Embaxador de Roma.

Ya en eſte tiẽpo el Duque de Seſſa aula llegado a Milan, y con el don Alonſo Pimentel hermano del Conde de Benauente por Caſtellano de Milan, y Maeſtre de Campo General, y don Iuan de Figueroa yua por Embaxador a Roma, y el Duque con mucha diligencia daua aſsiento en las coſas del Eſtado para ſocorrer a Foſſan, a quien apretauan mucho los Franceſes. Salio pues el Duque de Seſſa a eſta empreſa en perſona, y ſucediole felicemente, porque hizo leuantar a los Franceſes, y retirarſe a Carmañola, Sabillan, y a otros preſidios ſuyos, porque ya el ſeñor de Briſac ſe hallaua con la miſma dificultad de dinero, que auia tenido don Iuan de Figueroa, por lo qual no podia cãpear, y preſidiados Cuni, y Foſſan. El Duque de Seſſa lleuô el exercito que era de doze mil infantes, y mil y quinientos cauallos ſobre Cendal, fuerça en las rayzes de los Alpes, en territorio fertil, y de forma caſi redonda con quatro baluartes, y vn caſtillo con foſſos muy hondos, y llenos de agua, y fue ſobre eſta fuerça, ſin q̃ el ſeñor de Briſac pudieſſe imaginallo, y aſsi la tomô deſcuydada en que moſtrô el Duque de Seſſa gran prudencia; engañando a Capitã tan dieſtro y ſagaz como Briſac, el qual ſoſpechando de Quier, Villafranca. San Damian y Vilanoua las guarnecio, y el ſe metio en Quier: y auiendo diligentemente batido a Cendal, ſe tomô, porque el que eſtaua dentro por gouernador, ſiendo hombre de poco animo, ſe rindio con mas breuedad de lo que ſe penſaua de vn fuerte de tanto nombre y opinion: y hallando alli mucha cantidad de trigo y otras ſemillas, ſe embiaron a Cuni, y a Foſſan, y deſmantelado Cendal, quedaron eſtos dos preſidios libres de las moleſtias que de alli recibian. Y el ſeñor de Briſac ſe paſſô a Sauillan para ver ſi deſde alli podia hazer alguna diuerſiõ al Duque de Seſſa, y muy ſentido por eſta perdida, q̃ fue grande, para Franceſes, caſtigô iuroſamente al Gouernador, y a los ſoldados, ganô el Duque de Seſſa cõ eſta empreſa mucho credito y reputacion, porque ſe tenia por muy dificultoſa, y ſalio Capitan amado y temido de ſus ſoldados, a los quales ſe fue le hazer viuir en diſciplina, con la prudencia, con el valor, y con la humanidad con que acabauan bien todas las empreſas a que ſe ponen: y aquel en quien concurren eſtas partes, no tema de tumultos, y alteraciones de ſoldados, porque le amarãn, y vencerã qualquiera dificultad, y jamas ſe vio, quando por deſgracia vuo algun motin, que dexaſſe de ſoſſegarſe luego por reſpecto y amor del ſuperior.

El Duque de Seſſa gana a Cẽdal.

Tomô tambien el Duque de Seſſa a Caſtelſparaber, que era fuerte, y del ſeñor de Cendal, y le hizo derribar, y caminando con nombre de yr la buelta del Monferrato a ſitiar a Valencia marchaua el Duque por entre muchos preſidios de Franceſes, con militar diſciplina, viẽdo con ſus propios ojos como ſe cumplian ſus ordenes, lleuaua en medio el vagaje, los mas valeroſos ſoldados pulo en la vanguarda, y retaguarda, con tal orden, y con tal diſtancia, que ſin ninguu impedimẽto ſe podian ſocorrer, y deſambaraçadamente pelear en eſpecial por aquellas campañas de Piamõte, y d̃ caminô tomô a Somarriua, y otros lugares, y boluiẽdo a Aſſiento mô mueſtra al exercito, y le pagô, y con intento de yr ſobre Valencia ordenô a dô Lope de Acuña, que apercibieſſe ſeys pieças de artilleria delas mas grueſſas. Y auiendo dõ Lope de Acuña

Pars equitũ & auxiliares cohortes ducebãt, mox prima legio & medijs impedimentis, ſiſtrum latus vnde Vegeſ ſimani, dextrum quinmõ tani claſſis ræ, vigeſima legiones ga firmauit Tac lib. 3.

Acuña sabido de vn gentil hombre de Mombel, llamado Iuan Francisco de la Sala, que era gran Astrologo judiciario, que contra la comun opinion, el Duque de Sessa se pondria sobre Moncaluo, y la tomarla, y aunque don Lope no dio mucho credito à su amigo, como el Duque era de gran ingenio, y docto en letras humanas, y aficionado a la judiciaria, le embiò a dezir, que entendia que su Excelencia haria diferente jornada de la que en sus cartas le escriuia, que era la de Valencia, de la qual esperaua buen sucesso.

Sitio del Moncaluo.

Determinose el Duque de Sessa de yr a Moncaluo, porque siendo señor de aquel lugar, y teniendo a Pôtestura, señoreaua la mayor parte del Môferrato, y auiendo assentado el campo embiò a llamar a dô Lope de Acuña, y mano a mano passeando, le lleuô hasta cien passos delas tenazas de Franceses, adonde tenian puesta mucha artilleria, y mosqueteria, y con gran riesgo le mostrô adonde pensaua batir, y le dio larga cuêta de su designo, y replicando don Lope algunas cosas, como quien tenia por la vezindad muy reconocido aquel lugar, quedô entre ellos acordado lo q̃ se auia de hazer, y no se vuieron apenas mouido, que dio vn mosquetazo en el lugar adonde auian estado reconociendo, y platicando. Y aulêdo batido las tenazas, aunque poco, vn soldado llamado Francisco de Sã Roman, de la compañia del Capitan Francisco Delgado, que auia salido de Pontestura, començò a subir por la batetla, y otros soldados delmandados tras el, y no hallando guarda, porque siendo hora de medio dia se auiã ydo todos a comer, pareciendoles, q̃ estauan seguros, por ser poca la bateria: y haziendo el San Roman señas a los otros para que subiessen, arremetiendo de golpe sobre los que por alli estauan, començauan a matar, acudiêdo al ruydo todo el campo, y el Duque cõ ellos. El Gouernador que era Monsiur de Piquiñi, estaua muy descuydado comiendo, porque viniendo de Francia, y hallando que Moncalbo, estaua fitiado el dia antes, con solos quatro caualios auia entrado dentro sin que fuesse visto, porque siendo lugar grande, no podia estar todo cercado con tan pequeño campo, y sintiendo la grita de la villa, y sabido lo que era se retirô al castillo, con la mayor parte de la gête de guerra. Y el castillo estaua tan mal proueydo de comida, que no tenian para mas de dos dias. El Duque de Sessa con marauillosa presteza hizo boluer el artilleria de la villa contra el castillo, y luego se rindio dexando salir la gente libre con sus armas y vãderas: y aqui fue preso el Capitan Iorge Palcaro, llamado el Fratin ingeniero militar, que estaua siruiendo a Franceses, y el Duque de Sessa le hizo quedar en seruicio del Rey Catolico. El señor de Brisac entretanto q̃ el Duque de Sessa se hallaua sobre Moncaluo metio en Berruga doze vanderas de infanteria Italiana, Frãcesa, y Esguiçara, con fin de meterlas en Casal, que estaua desprouey da, para la defensa, si se perdiesse Moncaluo, y siendo dello auisado el Duque de Sessa, mandô a don Lope de Acuña que los tomasse el passo para deshazerlos, y sacando setecientos Alemanes de Pontestura, y trezientos Españoles con seys vanderas de Italianos que estauã de la otra parte del Pô, que serian en todos mil y quinientos, se emboscô cerca de la puente del rio Estura, que estaua en el camino de Trebilla, poniendo a estos y a los caualios con tal orden, que quando los Franceses passassen los tomassen en medio. Pero Dios que aquella noche quiso fauorecer a los Franceses, hizo que auiendo salido de Berruga mil Franceses sin vanderas llegaron al Valle junto a Monbel, y como sabian que desde alli a la Estura auian de hallar impedimento, reposaron algo, y al tiempo que querian proseguir el viage, auiendo salido del campo Español a correr cien Infantes Italianos con el Capitan Plantanida, y yendo a passar por vna Puente adonde estauan escondidos los Españoles, se començaron a arcabuzear los vnos

El Duq̃ de Sessa embia a don Lope de Acuña a tomar el passo a los Frãceses q̃ van a Casal, y lo que sucedio

Moncalbo es entrado de los Españoles.

los vnos a los otros, tocādose tan re zia al arma, que acudiendo los Alemanes, y las seys vanderas de Italianos con grandissimo estruendo, y grita fueran degollados los cien Italianos, si los Españoles conociendo que eran amigos de presto, no los tomaran a sus espaldas, y con todo esso era grandissima la confusion por ser la noche muy cerrada, sin bastar què los vnos y los otros, dezian Maria, Maria, que era el nombre que dō Lope les auia dado, y España, España. Pero llegando pica a pica, y viendose con las camisas blancas, se conocierō atonitos de no ver enemigos en medio, y con vn subito silencio callando, hallaron que ya de ambas partes eran muertos algunos soldados, y q̄ auia mas de treynta heridos. Los Frāceses que oyeron el gran estruendo del arcabuzeria, se boluieron a Berruga, y en el campo adonde se oya el rumor, embiaron a saber si don Lope de Acuña topò con los Franceses. Don Lope de Acuña hallandose cerca de Gabian castillo pequeño, aūque fuerte, assentado en vn alto, importante para las cosas de Casal, y Valencia, q̄ por estar a ocho millas de Pontestura les daua gran mano, aprouechandose del miedo, que podia auer causado el rumor dicho, y del calor del cāpo, embiō vn atambor a pedir a los Franceses que se rindiessen, y aūque ferozmente respondieron, viendo q̄ se les acercaua don Lope, y que Moncaluo era perdida, y que no podian ser socorridos, poniendo fuego a las puentes, y puertas del castillo se retiraron a Berruga, y don Lope de Acuña, haziendole reparar, dexō en el vna compañia de Italianos, y por ser tan fuerte, nunca los Franceses le pudieron cobrar, aunque lo procurarō, por lo mucho que le auian menester para la defensa de Casal.

En reparando a Moncaluo, salio el Duque de Sessa sobre Casal, a persuassion de don Lope de Acuña, dexando con buen presidio por Gouernador al Capitā Iuan de Molina, y por que Mosiur de Brisac auia sacado de todos los presidios los soldados para yr sobre Fossan, se sabia q̄ no auia en Casal mas de ochocientos, a cuya causa por ser el Gouernador q̄ era el señor de la Mota hombre soberuio, y altiuo, como por la mayor parte lo son los de su nacion. Los de Casal le tenian en poco, y no le obedecian como queria, por lo qual los dezia palabras injuriosas, y ellos estauan desabridos, y el dudoso, y por esto hazia su fundamento en el castillo, y auia metido bastimento, y artilleria y sabiendose todo esto se determinó el Duque de Sessa de yr con el exercito a Casal, y assento su campo a la parte de las viñas junto a san Iorge.

Capit. IX. De la jornada de Mostagan, q̄ los dos Reyes de España, y Francia tienen los exercitos a la vista. Muere el Emperador, y las dos Reynas sus hermanas.

ENtre tanto que el Duque de Sessa hazia lo que se ha dicho. En Toscana por la flaqueza de los Franceses, las cosas passauan quietamente, y pareciendo al Duque de Florencia que seria facil cosa robar algunos presidios, diō cuenta al Rey Catolico, y aprouandose, ordenō a don Sancho de Leyua, que en el passar por las Marinas de Toscana con sus galeras en que lleuaua mil y quinientos Españoles a Lombardia, del tercio de dō Sancho de Londoño, executasse lo que el Duque de Florencia proponia. Y auiendo embiado alguna gente con guias la buelta de Grosseto, por hallarse algo lexos de la Marina, entraron en sospecha, y no quisieron yr, y boluiendose contra Telamō los Franceses la desampararon, y se puso presidio Español. Tambien tomarō a Castellon de la Pescaya, y juzgando don Frcisco Desté, que estas perdidas eran contra su reputacion, fue cō diligen-

Don Sācho de Leyua toma a Telamon, y a Castellon.

diligencia a Groſſeto, mandãdo que le ſiguieſſe infanteria y caualleria,dã do mueſtras de querer hazer empreſa, y el Embaxador de Roma queria que en todo caſo aquellos lugares ſe cobraſſen. Pero el Duque de Floren cia embiô con Hernando de Saſtre a dezir a don Francifco Deſtê que eſtu uieſſe quedo, porque no podria dexar de oponerſele, y mandô juntar en Montepulchano ſu infanteria, y caualleria. Don Frẽciſco Deſtê,aunq̃ ſin dinero,hazia el eſfuerço q̃ podia, pero no le queriã ſeguir los Gaſcones y tãpoco quiſo deſguarnecer a Mon talchino, y el Duq̃ de Florẽcia mãdò, que tres mil infantes, y trezientos ca uallos ſalieſſen de Montepulchano, y fueſſen la buelta de Sena,de donde ſe ſacaua artilleria,y hazian prouiſio nes,y temiendo los Franceſes embia ron a leuantar quatro compañias de infanteria a Peroſa,y en otras tierras de la Igleſia, porque en Montepul chano,y Chiuſi auia poca guarda, y los ſoldados eſtauan deſcontentos,y peor con ellos los naturales. Don Franciſco Deſtê embiô a rogar al Du que de Florencia,que no fauoreciеſ ſe a los Eſpañoles,y le reſpondio,que no lo podia eſcuſar, y pareciendole, que no ganaua poco en conſeruar lo que le quedaua,no hizo mouimien to, antes proponia ſiempre algunos medios de paz.

Los Gaſco nes de Toſca na ſe amoti nan.

Iornada de Moſtagan.

Paſſando en Tofcana lo referido. Sucedio en Africa,que auiendo que dado muy ſentido don Martin de Cordoua Conde de Alcaudete, Ca pitan General de los Reynos de Oran, Tremeceu,y Tenez, del ſitio que ſobre Orã puſo el Rey de Argel, aunque le hizo retirar cõ grã verguẽ ença,deſſeando como dizen darle el contracambio,con licencia del Rey, y de la Princeſa doña Iuana ſu her mana que por ſu auſencia gouernaua eſtos Reynos,leuantô en la Mancha y Andaluzia,tanta infanteria, que ſa lio en campaña con vn exercito de doze mil infantes,y ochocientos ca uallos,con fin de ganar a Tremecen, y enſanchar por aquella parte ſu do minio,aunque en el exercito lleuaua pocos miniſtros de la experiencia q̃ cõuiniera. No ſe deſcuydando el Rey de Argel en defender lo que eſtaua a ſu cargo,le ſalio al encuentro,cõ nu mero infinito de caualleria de los Alarabes,y gran numero de Turcos, y Moros, vieronſe los exercitos en Moſtagan,y conſiderada la deſygual dad,deſconfiando de las ayudas que ſe dezia que auia de dar el Xarife al exercito Criſtiano, vuo pareceres,q̃ ſe retiraſſe, y en eſto apretò mucho dõ Martin de Cordoua Marques de Cortes hijo del Conde, diziendo no no ſer infamia la retirada.porque nin guna vitoria es mas vtil y mas glorio ſa,que ſaluar de peligro â vn exerci to. Pero el padre,que era de animo in uencible,reputando por vergonçoſa la retirada,auiendo ſalido con fin de hazer algun gran efeto, conforme â la intencion que dello auia dado al Rey:y porque no ſe perdieſſe tanto gaſto con mayor animo que pruden cia determinô de pelear;y no pudien do reſiſtir los pocos â los muchos,el exercito fue roto quedando la gente muerta y preſſa;porque fue poca la q̃ ſe pudo ſalnar. Murio el miſmo Con de, y quedô preſſo el Marques don Martin,y el vagaje y el artilleria, y quanto auia fue deſpojo de los Bar baros.

Rota de Moſtagan.

El Rey Catolico en Flandes, aun que mas tarde de lo que conuiniera, tenia ya veyntemil Alemanes, doze mil Valones,y ſeys mil Eſpañoles,ſin mucha Caualleria Alemana,gente de armas de las vandas de Flandes, y la Caualleria ligera Eſpañola,que ſe juz gaua que eran quinze mil caualios,y no menos de quarentamil Infantes:y el Rey de Francia,aunque auia perdi do mucho cõ la rota del ſeñor de Ter mes,leuãtò muchos Eſgulçaros,y los Principes ſus amigos de Alemania le embiaron muchos Herreruelos ê In fantes Alemanes:y el Duque de Gui ſa ſe auia acercado â las fronteras de Picardia,adonde parecia que el Rey Catolico queria hazer eſfuerço; y el miſmo Rey de Francia ſe auia pueſto en Amiens,y lleuado conſigo al Del fin,y en ſu compañia yua infinito nu mero

mero de señores, y caualleros principales, como acostumbra en tales casos la nobleza Francesa, porque no se tiene por bueno el que en la necessidad no va a seruir con sus armas, y cauallos, y la causa porque esta naciõ tãto lo acostumbra, es porque ay muchos mayorazgos, y los Franceses aman mas los primogenitos, por lo qual los otros hermanos se inclinan a valerse, por la mayor parte de las armas, y por las herencias suceden muchas desconformidades entre ellos, y los principales señores eran el Duque de Guisa General del campo, Antonio de Borbon Duque de Bandoma, el Duque de Nemors, el Duque de Niuers, el Duque de Mompẽsier, el Duque Aumala, el Duque de Bullon, el Duque de Memoransi, dos Duques de Saxonia, y Lucemburg, Alemanes, vn hijo de Lanzgraue de Hesia. El Principe de Ferrara, el Principe de Salerno, el Duque de Soma, el Marques del Beuf, y infinitos Marqueses, Condes Barones, y Señores, q̃ seria largo de contar. El exercito Catolico daua muestras de entrar sobre Perona, Durlan, ô Amiens, a las quales fuerças auia proueydo muy bien el Rey de Francia, y lo mismo hazia al Rey Catolico, a quien acompañaua el Duque de Saboya, General del campo, el Duque Otauio Fernesio, el Duque de Alua, el Duque de Arcos, el Duque de Francauila, el Duque de Villahermosa, el Conde de Feria, el Conde de Alua, el Marques de Aguilar, Ruy Gomez de Silua, el Prior dõ Antonio de Toledo Conde de Oliuares, y su hijo don Enrique de Guzman, el Conde de Luna Marques de Berlanga, Conde de Chinchon, Marques de las Nauas, Conde de Buendia, Conde de Aguilar, Conde de Riuadauia, Marques del Valle, el Marques de Cortes don Iuan de Benauides, Conde de Fuensalida, don Fernando de Toledo, don Rodrigo de Mendoça, Gutierre Lope de Padilla, don Diego de Cordoua, don Pedro de Cordoua, don Alonso de Cordoua, don Luys de Cordoua, don Luys Enriquez, don Aluaro de Baçan, dõ Iuan de Zuñiga, don Rodrigo Manuel, don Iuan de Acuña Vela, Garcilasso de la Vega, don Pedro de Velasco, don Luys de Haro, don Iuan Pimentel, don Alonso de Aguilar, dõ Gonçalo Chacon, el Conde de Coruña, dõ Frãcisco de Fõseca, y otros muchos, el Principe de Sulmona, el Duque de Atri, el Conde de Policastro, Ascanio de la Corña, el Conde de Baño. Ernesto, y Enrique Duques de Branzuyque, el Conde Pedro Ernesto de Mansfelt, el Conde de Reneburg, el Conde Esxuacẽburg, el Principe de Orange, el Conde de Agamõte, el Conde de Horno, el Duque de Ariscot, el Duque de Seminara, el Cõde de Landi, el Cõde de Mega, el Cõde de Liñi, el Marques de Bergas, el Marques de Rẽtin, el Conde de Hostrate, el Conde de Reulx, el señor de Montiñi, el señor de Barlamont, el señor de Glayon, el Conde de Aremberg, con otros muchos Barones de diferentes naciones.

Antiquas fratrum inimicitias & in sociabile dignum existimantes. Tac. libr. 4.

Los Principes y señores que van en el exercito Frances

Los Principes, señores, y caualleros que van en el exercito Catolico.

Yuanse acercando los exercitos el vno al otro, y Franceses, aunque con mucha violencia, auian sacado dinero, para hazer el vltimo esfuerço, porque no les bastô, suspendieron las situaciones en que pagauan a diez y siete por ciento, con que les faltó el credito con los Mercaderes estrangeros, y no era menos la necessidad del Rey de Catolico, porque la mayor parte de su exercito eran Alemanes. Y como tambien el Rey de Francia tenia muchos, esta nacion consumia los tesoros destos dos grandes Principes, porq̃ de ambas partes no auia menos de quarenta mil, y estando tã cercanos se temia que mouiessen alguna nouedad, con peligro de ambos Reyes, y auiẽdose puesto el exercito del Rey de Francia junto a Ambiano de la otra parte del rio Soma. Y passando despues los dos exercitos, el rio Authi, se acercaron tanto, que junto a Durlan a la fin de Agosto, el Rey Catolico presentò la batalla al Rey de Francia, y lo hizo en otras ocasiones, y aunque fue prouocado el Frances, no atendia sino afortificarse, y estar en las trincheras. Escaramuça-

Decreto del Rey de Frãcia con los hombres de negocios.

La caualleria del exercito Español, y Frances escaramuçan.

ramuçaua la caualleria de entrambos exercitos, y el negocio yua por ygual, por auer dado los Españoles mucho tiempo a los Franceses de ponerse en orden, los quales auiẽdo determinado de sustentarse en sus tierras, sin ponerse en riesgo de batalla, como en ambos exercitos auia famosos Capitanes, continuauan las faciones de guerra, procurando atemorizarse el vn exercito al otro, y vencerse con dilacion de tiempo, estando fortificado el Frances de trincheras, con sus traueses y artilleria. Y al Rey Catolico no quedaua esperança de hazer fruto, no teniendose por acertado passar adelante, sino prouocar al enemigo a la batalla; para acabar el negocio con ella de vna vez, y para este efeto, y ver si auria disposicion de ponerse sobre Durlan, para dar ocasion al enemigo de pelear. Salio el Duque de Alua a reconocer, y descubriendo mucha gente enemiga en mayor numero de la suya, y platicandose en el Consejo lo que se auia de hazer, en el qual entre otros interuino el Duque Otauio, y el Duque de Francauila, se deliberô, que se hiziesse alto, y se pusiesse la gente de manera, que pareciesse mucha, y escaramuçasse por no mostrar flaqueza, y que fuesse el señor de Montiñi a dar auiso al Rey, para que diesse socorro. El qual fue y boluio con breuedad y auiso que el Rey Catolico se armô luego, y que yua con todo el exercito cõ mucho desseo de pelear. Llegò el señor de Mõtiñi cõ esta nueua a tiẽpo q̃ los enemigos dauã muestra de yrse retirando, por lo qual se boluio a entrar en Cõsejo, en el qual el Duq̃ Otauio propuso, q̃ atento lo mucho q̃ se desseaua la ocasion de venir a batalla con el Rey de Frãcia fuera de sus trincheras, aquella le parecia muy buena, trauãdo mas la escaramuça, para que los enemigos no descubriessen que los del Rey Catolico erã en menor numero, y que entonces se tomasse la carga hasta lleuar a los Frãceses, y metellos en las fuerças del Rey Catolico, que yrian descansadas, y hallarian fatigadas las Francesas. A lo qual respondio el Duque de Alua, que era de considerar, que la misma cuenta haria el enemigo, y que tambien auria hecho la misma diligencia de embiar a llamar su exercito, porque los que se auian mostrado yuan en la retirada, acercandose a vn bosque, adonde con dificultad podrian ser acometidos, y con la misma se podrian sacar del, y que se podian contentar por aquel dia, con auer a pesar de mayor numero de sus enemigos, conseguido lo que pretendian, que era reconocer a Durlan. No cessauan las escaramuças y recuentros, y y el romper de las lanças, y el Duque de Nemors Capitan General de la caualleria ligera de Francia, yua muchas vezes de noche a tocar al arma al exercito Catolico: y vna vez llegô tan cerca, que rompio las lanças en las centinelas, y quedô alli la vandereta de su propria lança. Desta manera andauan los exercitos, y el vno, y el otro, con grandissimo gasto, y el Rey Catholico en solo el suyo gastaua trezientos y cincuenta mil ducados al mes, y los Estados de ambas partes estauan fatigadissimos, y en España pedian la presencia del Rey, auiendo el Emperador su padre despues que renuncio los Reynos, y retirandose en Castilla descargado de todo genero de cuydados, y dandose al espiritu con pocos criados, y sin pompa alguna viuia mas como hombre religioso, que como Principe del siglo, y al cabo hallandose por los muchos trabajos padecidos en viages y nauegaciones en tantas guerras y cuydados, fatigado de la gota, y con flaqueza del cuerpo consumido, en este año que era el de cincuenta y ocho, de su edad en el dia de san Mateo a veynte y vno de Setiembre en el Conuento de Yuste de la Orden de san Geronymo de España, cerca de la ciudad de Plasencia, con mucha deuocion dio el anima a Dios, dexando al mundo en duda de lo que mas en el se podia admirar, ô en la edad fresca la grandeza del animo y la prudencia, y liberalidad en el administracion de los Reynos

Durlan es reconocido.

Muerte del Emperador don Carlos.

Capit. X. Que el Duque de Sesa leuanta el exercito de Casal, fortifica el Burgo de Sanmartin, y lo que padecian de vitualla los de Casal, y Valencia.

POr no dexar mas atras las cosas del Duque de Sesa en Italia, pues passauan en este tiẽpo, y determinado de sitiar a Casal, embiò a delante al Marques de Pescara, con la caualleria ligera, para que la cerrasse, llegado el Duque, y assentado el campo, mandô poner vn cuerpo de guarda muy cerca de la ciudad, y saliendo a el impetuosamente los Franceses, le rompieron, con muerte de algunos Españoles, y se lleuaron algunos presos, y vna bãdera: y acudiẽdo gente al rumor, hizo retirar a los Frãceses. Poco despues de assentado el campo, començò a llouer tan prolixa y continuamente, que muchos aconsejauan al Duque de Sesa, que se leuãtasse, alegando, que las aguas solian durar vn mes en aquella tierra, y que si se detenia, no podria retirar el artilleria: y estando el Duque constante pareciendo que por la hambre de la ciudad auia buena esperança de la la empressa, y que perdida aquella ocasion se dificultaria, ordenô a don Lope de Acuña, que baxasse la puente de barcas de Pontestura, hasta vna milla de Casal, y baxada la puente, y sacada el artilleria de batir de Pontestura, que eran veynte y dos piecas, porque las aguas continuauan: vn Religioso Dominico, que dezian era pariente del Duque, le persuadio, q̃ dexasse la empressa, y que no quisiesse tẽtar a Dios, y como el Duque era verdaderamente piadoso, pudierõ ne el las amonestaciones del Frayle, y leuantô el exercito. Aconsejado tambien de alguno de los Principales, q̃ de secreto inuidiaua su gloria. Y ordenô a don Lope que boluiesse el artilleria a Pontestura, y la puente a su lugar, lo qual se hizo aunque cõ gran impedimẽto de Franceses. El Duque de Sesa, con pensamiento de boluer presto a Casal, fue con el exercito al Burgo de Sanmartin, y por ser a proposito para apretar a Casal, y a Valencia, por estar en medio le fortificô, y entretanto ordenò a don Alonso Pimentel Maestre de campo general, q̃ fortificasse a Vilanoua, dos millas de alli, de la otra parte del Pô, a donde queria dexar guarnicion, porque cõ estos dos fuertes, y Pontestura, quedauan en gran apretura Casal, y Valencia.

El Marques de Pescara va con la caualleria a cerrar a Casal.

El Duque de Sesa leuãta el exercito de Casal.

D. Alonso Pimẽtel fortifica a Vilanoua.

Estando entendiendo en estas fortificaciones, escriuio el Duque de Sesa a don Lope de Acuña, que executasse vn tratado que de palabra le diria el Alferez del Capitan Sãmartin, para lo qual le embiaua ochozientos infantes Españoles, cõ los Capitanes Antonio Lopez, Pedro Bermudez, y Pimentel, y que deste tratado le informaria vn Pedro Caresana q̃ yua alli, y q̃ el tratado en todo caso se efetuasse aquella noche: y queriẽdose biẽ informar dõ Lope, como tan platico de la tierra, no hallãdo los fundamentos y razon que le parecia q̃ para tal negocio conueniã, embio con el Caresana, a vn soldado cõfidẽte y de buena razõ, para q̃ con sus ojos viesse lo q̃ se auia de hazer, y por dõde se auia de entrar en Casal, y en viendose el Caresana en la campaña, escriuio a D. Lope de Acuña q̃ boluieria, porq̃ queria dar cuenta a vn tio suyo q̃ estaua en Casal, de lo qual y de otras cosas q̃ despues se descubrieron, se entendio q̃ el trato era doble, y de alli a cinco dias engañaron los Franceses al Duque, cõ otro: porque ofreciendole de dar entrada por vn caualiero le matarõ algunos soldados de los Italianos, q̃ como era desseoso de intentar empressas, era fuerça q̃ alguna se perdiesse. Fortificada Vilanoua, y el Burgo, dexando en el a don Sancho de Londoño, con diez y siete banderas de infanteria Española de su tercio, y tres de Alemanes, y otho de Italianos, y seys de cauallos ligeros, y en Vilanoua, a Sigismundo Gonçaga, cõ dos mil

Trato doble que descubre don Lope de Acuña.

El Duque de Sesa ba a Milan.

mil Italianos, y a don Lope de Acuña en Ponteltura, con orden de apretar a Casal, y Valencia, para que por ninguna via entrasse gente, ni vitualla, le fue a Milan, y porque lo principal de esta guetra en este tiempo fue contra estas dos plaças, y passaron notables trances, y cosas que hizieron los soldados, y en que mucho se señalaron, por ser dignas de memoria me detendre en ellas mas de lo que permite la ordinaria brevedad que en todo se llcua.

El Duque de Sesa pide dinero al Estado de Milan.

Llegado el Duque de Sesa a Milan por la falta q̃ tenia de dinero, desseoso de salir presto en cãpaña, pedia q̃ el Estado le socorriesse cõ doziẽtos mil ducados al mes, para sustẽtar el exercito: y era suma muy grãde, q̃ aquel Estado no podia lleuar, por hallarse doblademẽte cargado cõ las imposiciones de la sal, las molidas, el mẽsual, el pertigado, y otras muchas ordinarias y extraordinarias: demas de que auia empeñado las rẽtas publicas por muchos años, para el mismo efeto, por vn millõ de oro, y assi no auia en que cargar nueua impusiciõ. Ni tãpoco el Señor de Brisac se hallaua en mejor estado, antes deuia a sus soldados muchas pagas, por lo qual no se podiava ler dellos, y no hazia ninguna saciõ, y en todas partes auia gran falta de dinero, y por esto los soldados viuiã de rapiñas, con grandissimo daño de los tristes pueblos, y lo mismo era en el Senes a donde los Franceses no viuian sino de lo que robauan, de que

Gran necessidad de los Frãceses en Toscana.

resultaua estar los lugares en grandissima desesperaciõ, y porque en el coger de las miesses en el Agosto, sucedio diferencia entre D. Frãcisco Deste, y el Duque de Florencia, diziendo cada vno, q̃ los lugares de donde nacio la diferencia, eran de su juticiõ. Como dõ Francisco temia mucho la guerra, se remitio a juezes arbitros, y antes se hizo la paz, que las dudas se resoluiessen: temiendo siẽpre que el Papa por el mal animo que tenia contra las cosas de los Españoles, auia de hazer alguna nouedad, aunq̃ despues de la buelta del Cardenal Caraffa de la Corte del Rey Catolico, sus disinios, estauan suspensos, sin resoluerse en cosa ninguna, no perdiẽdo la esperança de mucho premio, porq̃ jamas el hõbre se tiene por culpado.

Y como en Casal era imposible leve dar el entrar gente, porque yua en pequeñas tropas, auia crecido mucho aquella guarnicion, y ya erã diez y siete banderas de Ezguizaros, Frãceses, y Italianos, y dozientos caualllos ligeros, sin mil hombres de la ciudad que Mosiur de la Mota auia hecho escriuir en quatro compañias q̃ dio a quatro gentileshõbres, y el Mosiur de la Mota, como caualiero animoso salia siempre a la campaña quãdo al Burgo, quãdo hãzia Villanoua, y Ponteslura. Y començado en la ciudad a sentir falta de la leña para cozer el pan, y la comida, y auian acabado la de la otra parte del Pô hazia Villada, vuieron de yr a la banda de Ponteslura a tomar la que auia, con cuya casion andauan cada dia a las manos con don Lope de Acuña, y parecien dole que trabajaua mucho su gente, satandola cada dia tan lexos, acordô de reparar el castillo de Cuñiol, que estaua dos millas de Casal, y los Franceses auian derriuado, desde el qual se vian los que entrauan y saliã en la Ciudad. Estando en el reparo del castillo, salieron cien soldados de Casal, y en dos barcas subian el rio arriua, y saliendo a tierra, y dexando las barcas enramadas, yuan a correr el camino entre Villanueua, y Pôteslura, y embiãdo D. Lope a su Teniẽte cõ su cõpañia de caualios, q̃ passasse el Pô a Ponteslura, y los atajasse, le dixo que embiaria sobre ellos 200. infãtes por las espaldas, y para esto embiô en quatro barcas la cõpañia del Capitan Retuerto, q̃ los aguardassen a dõde auiã dexado sus barcas enramadas: boluierõ los Frãceses por la espesura, burlãdose de los caualios, y quãdo menos se pẽsarõ, dierõ en los Españoles q̃ sin disparar arcabuz los tomarõ a todos, y auiendo don Lope reparado el castillo de Cuñiol, y dexando en el al Capitan Iuan de Espuche con su compañia, se boluio a Ponteslura.

El presidio que auia en Casal.

Ya en este tiempo en Casal se sentia

tia gran falta de cosas para la gẽte enferma, y regalada, y como valiã a grandes precios se arriscauan algunos a lleuarlas de Turin, Chibàs, Beorlẽgo y Borrega, por el Pô, hasta el parage de Trin, y a cuestas, o como podia lo lleuauã a Casal: porque las estacadas del rio en Pontestura, no los dexauan passar, aunque con las crecientes del rio, echauan los Franceses grandes maderos, y molinos de vacas para que las rõpiessen, y por quitarse don Lope deste trabajo, armõ tres barcas con vna pieça de artilleria en cada vna, y treynta mosquetes, y vn bergantin con mucha mosqueteria, y cõ ellos era Señor del rio, y llegaua ha hazer daño hasta Casal, y entre otros, los quemõ los molinos sin perdida ninguna de su gẽte, q̃ para ellos fue gran ruyna: Y desseando el Señor de la Mota dar la batalla a don Lope de Acuña, como el dezia: salio al vallon, junto a Casal, con 500. arcabuzeros, y cien cauallos, y embiõ a su teniente Boloña, con 20 cauallos, para que mostrandose en la campaña, lleuasse a los Españoles a la emboscada. Y aquel dia se auia ydo a Pontestura don Alonso Pimentel, con algun golpe de caualleria, y infanteria, que alojaua en Moran, hasta que Sigismũdo Gonçaga acauasse de fortificar a Villanoua, y viendo a los Franceses, y entendiendo su intento, y parecidõ a don Lope de Acuña, que era biẽ engañarlos con su misma astucia, embiõ a su compañia, y la de Aluaro de Mendoça, para que con vn largo rodeo, se escondiessen entre vnos cañaverales, y a Segura teniente de dõ Alõso Pimentel, con 150. cauallos, embiaron por otra parte a otro puesto, para que en descubriendose, el teniẽte de don Lope le fuesse a socorrer, y don Alonso Pimentel, y don Lope de Acuña, con 130. cauallos se fueron la buelta de los 20. Franceses: pero escarmentados de las burlas de don Lope, no se querian acercar, sino que poco a poco se yuan a su emboscada, y D. Lope vista la pertinacia del Boloña, intẽtõ de prẽdellos con nueuo artificio, y mandõ a su Alferez Alconeta, q̃ fuesse a rõper su lança en ellos, y reboluiendo hazia el rio los apartasse de su emboscada, y auisõ a su teniente Montero, que luego saliesse de su emboscada a socorrelle. Llegõ Alconeta passo a passo, siguiẽdole don Lope a 400. passos, y quando le parecio tiẽpo, arremetio, y rõpio su lança en el que mas a mano le vino, y viendo de mas animo q̃ destreza, no se apartõ, sino que con la furia del cauallo, rõpio por medio de todos, quedãdo herido de vn arcabuzazo en el muslo derecho, y dio la buelta, y cargandole los Franceses le prendieron, pero viẽdo yr sobre ellos a D. Lope de Acuña a riẽda suelta, metiẽdose entre el valle, y ellos, y viẽdo al teniẽte Mõtero que a gran priessa yua a socorrelle, cayẽdo aũque tarde en lo que era dexando libre al alferez, se pusieron en huyda por la parte del rio: pero siendo atajados todos fueron presos, saluo el Boloña, por el buen cauallo. Quisiera el Señor d̃ la Mota socorrer a sus cauallos: pero viẽdo q̃ caminaua D. Alõso Pimẽtel cõ toda su cõpañia, se recogio a Casal, por no perderse.

Gran necessidad de vitualla en Casal.

Escaramuças entre Españoles, y Franceses.

Cap. XI. *Que se juntan los Diputados de los Reyes de España, y Frãcia, a tratar de paz. El Duque de Alburquerque entra en Francia. Santomer se ve en peligro, muere la Reyna de Ingalaterra.*

EL mucho gasto del exercito Catolico, el animo benigno del Rey y otras muy justas razones, inclinauã a la paz, y passar a España, pudiẽdo dexar a Flandes, y a Italia en sossiego, porq̃ aquellas Prouincias estauan cõsumidas, y tenian necesidad de reposo, y auiẽdose mouido de atras platicas de paz por la Duquesa de Lorena, el Cardenal de Lorena, y el Mariscal de Santandres prisionero de guerra del Principe de Orange, estando

los exercitos a la vista, se començo a leuantar el trato, porque auiendo el Mariscal con licencia ydo a Francia a tratar de su rescate, adonde estuuo muchos dias, le dixo el Rey, en cuya gracia estaua muy fauorecido, q̃ pues bolula a la prision, viesse por alguna via de despertar platicas de paz, y llegado a Flandes dixo al Principe de Orãge, q̃ lleuaua tales condiciones de paz, que quando el Rey Catolico quisiesse dar oydos, se concertaria a satisfacion de todos, y plaziendo esta proposicion, se le preguntô si para ello lleuaua comissiõ del Rey, Respondio, que se le daria siempre q̃ se le permitiesse tratar con el Conde stable, que aun estaua preso. Señalaron a Lira, adonde fueron con el Mariscal, el Principe de Orãge, Ruygomez de Silua, y el Obispo de Arras, y alli vino el Condestable. Conficieron algunos dias, y al cauo de grandes replicas, por las antiguas pretensiones de ambas coronas, conuinieron, en que dexando las diferencias viejas, solamente se hablasse de las succedidas de veynte y cinco años atras desque el Rey Francisco tomò el Ducado de Saboya, al Duque Carlos, y porque dezia el Condestable, q̃ no se podia concluyr nada por la reputacion del Rey de Francia en tierras del Rey Catolico, porque no pareciesse que pedia la paz a su enemigo en su casa, y que tampoco era conuiniente que se tratasse por el, siẽdo prisionero, seria justo que en aq̃lla junta interuiniesse el Cardenal de Lorena, juntamente con vn secretario de Estado del Rey. y q̃dô acordado, que todos se jũtassen mas de pto posito en el Abadia de Cercampes, del Condado de San Pol, lugar libre.

Orden del Rey al Mariscal de Sãtandrei.

Junta de los deputados por la paz en Lira.

Para venir el Rey de Francia en tã to desseo de paz, de mas de sus grandes necessidades, y las afliciones de su reyno, le mouio el rumor que auia de armas en las fronteras de España, porque don Beltran de la Cueua Duque de Alburquetque, Visorrey y Capitan genetal del reyno de Nauarra, considerando de quanta importancia seria para el seruicio del Rey Catoli co q̃ se hallaua en campaña, hazer alguna diuersion con la gente de guerra de aquel reyno y la natural, q̃ seria hasta cinco mil infantes, y las 300. lãças de las guardas de Castilla, q̃ de ordinario residen en aquel reyno, auiẽdo concertado con D. Diego de Caruajal, señor de Iodar, capitan general de la Prouincia de Guypuzcoa q̃ con la gente de aquella Prouincia que serian otros quatro mil infantes, al mismo tiempo entrasse en Francia por el passo de Beobia, para juntarse en dia y lugar señalado. Hizo el Duq̃ su entrada, hinchiendo aquellas Prouincias de la Bort, Bascos, y Gascuña de temor y espanto, aũque Antonio de Borbon, Duque de Vandoma, gouernador de Gascuña, se esforçaua de juntar y apellidar gente de la tierra, para la resistencia. Llegô el Duque de Alburquerque a san Iuan de Lus, y llego a aquel puerto, de donde salian muchos corsarios que hazian grã daño en los mares de España, y sonando por Francia la fama deste exercito, mayor de lo que en sustancia era, se retirô auiendo conseguido el fin para que fue, y en esta jornada se hallô el Cõde de Orgaz, al presente mayordomo del Rey Don Felipe Tercero.

El Duque de Alburquerque entra cõ exercito en Frãcia.

Estãdo los dos exercitos en Picardia, se sentia falta de vitualla, y por lo mucho que se auian detenido en los aloxamientos adolecia la gente, y creyendo que no se auia de seguir mas la guerra, el exercito del Rey Catolico mudô el sitio, y en estos dias estuuo en punto de perderse Santomer, plaça de la frontera de mucha importancia, adõde estauan 200. Frãceses los mas principales prisioneros de la rota de Grauelingas, y permitiẽdoles hablar, y tratar con mayor comodidad y libertad de lo que ẽs licito a prisioneros, tuuieron inteligencia con el Vidame de Xatres, que por la prision del Mariscal de Termes era gouernador de Cales, y auiendoles embiado armas, y concertado lo que se auia de hazer, salio en campaña cõ doze banderas de infanteria, y buen numero de caualleria, so color de pro

Santomer estuuo en peligro de perderse.

uee

ueer de vitualla a Ardes, y entẽdido el caso por vn Eſpañol ſoldado del Capitã Lalana, q̃ andaua deſterrado, corrio a dar auiso a Santomer, y auñq̃ ſe doblaró las guardas los pretos acometieron ſu empreſa, y rõpiẽdo dos cuerpos de guarda empiẽdieró el caſtillo: pero preſto fueron sotos y muchos muertos, y el Vidame q̃ ſe auia arrimado a Santomer ſe retiró con mucho daño de ſu gente.

Para dar principio al trato de paz en el Abadia de Cerãpes ſituada en los cõfines de Artoes y Picardia, ſe ofreciã muchas dificultades, y porq̃ dixo el Cõeſtable, q̃ todo ſe hallanaria ſi le dexauan hablar cõ ſu Rey, fue debaxo de ſu palabra cõ el Mariſcal de Sãtandres, cõ promeſa de boluer preſto, y auiẽdo cõferido lo q̃ conuenia, y tratado q̃ los mouimiẽtos de la guerra no desbarataſſen tan ſanta obra, bolvieró a la miſma Abadia adonde ſe jũtaró por el Rey Catolico dõ Fernando Alcarez de Toledo Duq̃ de Alua cauallero de la Ordẽ del Tuſon, ſu mayordomo mayor, y de ſu Conſejo de Eſtado, Guillermo de Naſſao Principe de Orãge caualleró de la Ordẽ del Tuſon, Ruygomez de Silua Cõde de Melito Sumiller de Cõrps del Cõſejo de Eſtado, y Contador mayor de Caſtilla, Antonio Perenet de Granuela Obiſpo de Arràs, del Conſejo de Eſtado, Virgilio de Zubiquer Preſidente del Conſejo priuado, y por el Rey de Francia el Cardenal de Lorena Arçobiſpo de Reyns, primer Par de Frãcia, del Cõſejo de Eſtado, Ana de Montmorency Par y Cõdeſtable de Frãcia caualleró de la orden de San Miguel del Cõſejo de Eſtado, Iaqs de Aſbon Marques de Santandres Mariſcal de Frãcia caualleró de la orden de San Miguel primer Preſidente del Parlamẽto de Paris, Iuan Morbilliers Obiſpo de Orliẽs del Cõſejo priuado, Claudio Laubeſtrinẽ señor de Aulterme del Cõſejo priuado y ſecretario de Eſtado, y preſidia en eſta jũta la Duqueſa de Loreña, como neutral, y dandoſe principio en los negocios, como el Cardenal de Lorena auia eſtado cõ el Rey Catolico, y conocia ſu ſanta intẽ

Los Deputados de ambos Reyes para la paz

ciõ, yuã tomando buẽ camino, y porq̃ el exercito del Rey Catolico eſtaua enſcãpaña jũto a Vſixareo cõ mucha deſcomodidad, y era mediado Otubre tiẽpo ventoſo y lluuioſo ſe eſtableció vna ſuſpẽſiõ de armas de a 40. dias, q̃ deſpues ſe fue protrogãdo, no ſe entẽdiendo, ſino entre aq̃llos dos exercitos, y en las froteras de Flãdes y Frãcia por lo qual el exercito Catolico ſe fue la buelta de Sãtomer, y el artilleria ſe llevo a Arràs, y el Rey ſe fue a Sanpol, y el exercito Frãces hizo lo miſmo, y el Rey mãdó, q̃ la gẽte darmas ſe fueſſe a ſus caſas a deſcanſar, y q̃ alojaſſen los Alemanes, y deſpidieſſen los Eſguizaros, y en quarẽta dias los Deputados cõpuſieró las coſas de los dos Reyes proponiẽdoſe los caſamiẽtos de Madama Iſabel hija del Rey de Frãcia, cõ don Carlos Principe de Eſpaña, y de Madama Margarita hermana del Rey cõ el Duq̃ de Saboya, y no quedãdo ſino lo de Inglaterra, de lo qual el Rey Catolico, tenia mucho cuydado, porque la Reyna y toda aquella nacion q̃ daſſe cõtenta, y para tratar de los negocios y viſitalla, porque ſe hallaua muy enferma, auia embiado al Duque de Feria ſu Capitã de la guarda, y de ſu Cõſejo de Eſtado, y a proponer caſamiẽto del Duq̃ de Saboya cõ Iſabel hermana de la Reyna q̃ ſe entẽdia ſucederia en la Corona, auñq̃ los Franceſes teniã ojo a eſcluyrla, pretẽdiẽdo q̃ la verdadera ſuceſsiõ era d la Reyna Maria de Eſcocia, por lo qual el Rey de Frãcia ſe auia dada prieſſa en cõſumir eſte matrimonio cõ ſu hijo, y no queria q̃ en ninguna manera ſe hablaſſe en reſtituyr a Calcs, pretendiendo q̃ como los Ingleſes la auian cõquiſtado, y poſſeydo por derecho de guerra por la miſma razon la auian perdido auiendo publicado la guerra, y notificadoſela mediante Rey darmas, pero demas deſto alegauan los Ingleſes, que interueniã en eſta jũta vna infinidad de vicjas querellas, y por dar ſatisfaciõ al Rey Catolico, los Diputados acordaró q̃ ſe fueſſe mirãdo en el expediẽte, q̃ mas cõuinieſſe, y cõtinuando los Ingleſes en ſu importunidad, llegó auiſo q̃ la Reyna era muerta en fin del

Suſpenſion de armas entre los dos Reyes por Flandes, y Francia.

Muere Maria Reyna de Inglaterra.

Los Deputados se apartan.

Llegan a Flãdes doze mil cauallos a seruir al Rey Catolico.

El Cardenal de la Cueua en el gouierno de Napoles.

mes de Nouiembre, por la qual nouedad, determinaron los Deputados de apartarse, para ver que camino tomauan las cosas de Inglaterra, con acuerdo de boluerse a juntar a media do Enero en Castillo en Cãbresy, para poner en perfecion lo cõcertado.

Cap. XII. Que se haze Dieta en Ratisbona: muere el Cardenal Polo: el Duque de Vrbino passa al seruicio del Rey Catolico: el Papa no admite la renũciacion del imperio, y porq̃ causas.

Dieta Imperial en Ratisbona.

ANdando en estas platicas llegaron a Flãdes doze mil cauallos herreruelos para seruir al Rey Catolico, lo qual apreto mas a los Frãceses, para dessear el fin deste negocio, porque cõ la guerra se consigue la paz: y ya en este tiempo se hallaua con el Rey don Iuan Manrique de Lara de buelta de Napoles, en cuyo gouierno dexô hasta la llegada del Duque de Alcala, a don Bartolome de la Cueua Cardenal de Santacruz, hermano del Duque de Alburquerque. Y antes que se boluiessen los Deputados a juntar, quiso el Rey de Francia, que el casamiento que estaua tratado de su hija segũda, Madama Claudia con el Duque de Lorena, se consumiesse, aunque las bodas nõ se celebraron hasta los cinco de Hebrero: y porque el Emperador Ferdinando tenia Dieta Imperial en Augusto con los Electores y principes del Imperio, a donde en esta ocasion entẽdio el Rey de Francia, que se auia de tratar de la restitucion de las plazas de Metz, Tul, y Verdun, que tocauã al Imperio, embiô por sus Embaxadores, al Arçobispo de Viena, y al señor de Bordillon. Y el Rey Catolico por los interesses de los Estados de Flandes, embio al Conde de Aranberg. Y estando el Campo en Amiẽs tuuo palabras vn Duq̃ de Luneburg Aleman, que auia venido a seruir al Rey de Francia mancebo orgulloso, con el Duque de Guisa, y cõ demasiado atreuimiento y descõpostura, puso mano a la pistola contra el Duque por lo qual el Rey le mandô prẽder, y lleuar al Castillo de Paris, y aunq̃ conforme a las leyes militares, por tal arrogancia contra el Lugarteniente y Capitan general del Rey, por mas Principe libre que era, pues ya militaua al sueldo del Rey, debaxo de su obediencia y disciplina, merecia q̃ le cortarã la cabeça, a suplicaciõ del mismo Duq̃ de Guisa el Rey le perdonô.

Krision del Duq̃ de Luneq̃urg.

Dexaron tambien los Deputados de la paz, acordado que la persona q̃ auia ydo à la Reyna de Inglaterra por ambas partes, para suplicalla, que como buena y santa se condoliesse de tantos Reynos que en la guerra padecian, mandando a sus ministros que se acomodassen con algun buen medio, porque no se impidiesse tan santa conclusion, viesse de negociar con el Consejo de Inglaterra, ó con Isabel si sucediesse en lugar de su hermana, la qual murio de hydropesia, a mediado Nouiebre, y de pena de la perdida de Cales, y de ver al Rey su marido embuelto en tan graues guerras. Y vn dia despues murio el Cardenal Polo, conque se acauô todo el bẽ de aquella corona, porque inmediatamẽte sucedio en ella su hermana Isabel, que mudô el Consejo y el gobierno, como adelante mas particularmente se dira. El Cardenal Polo, llamado Reginaldo, Arçobispo de Canturia: era de la casa de los Reyes de Inglaterra, murio enedad de 58 años, fue criado Cardenal de Paulo III. contradixo el repudio de la Reyna doña Catalina, que hizo Carlos VIII. Fue Legado de Iulio III. en Flandes y Frãcia, y declarado por rebelde de Inglaterra, y el Rey Enrique VIII. le pidio al Rey de Frãcia, y puso 50. mil. ducados de talla a quien le matasse. Fue Legado en el Concilio de Trento, en tiempo del Pontifice Iulio III. varon de mucha dotrina, modestia, y continencia. En la creacion de Iulio III. falrô poco que no fuesse Papa, y que-

Causa de la muerte de la Reyna de Inglaterra.

Calidades del Cardenal Polo.

quedo porq̃ no quiso ser adorado de noche sino de dia. Trató el casamiẽto del Rey Catolico cõ Maria de Inglaterra. Para la reuniõ de aquel Reyno cõ la Iglesia Catolica, tuuo Synodo y reformô todo lo eclesiastico, y cõuirtio a Iuã Cicò famoso herege Puritano maestro del Rey Duarte, y al pũto de su muerte, que fue exemplar y de muy Catolico principe floreeia mucho la sagrada y Catolica Religion en Inglaterra.

El Condestable paga su talla y va a Paris.

Deshecha la junta de los Deputados el Cõdestable de Frãcia, concerto su talla y la de vn hijo suyo cõ el Duque de Saboya, cuyo prisionero era por ciẽto y sesentamil ducados pagados en ciertos terminos, y se fue a Paris adonde el Rey le recibio con mucha alegria, y le dio toda el autoridad q̃ solia tener, y le comerio todos los negocios del Reyno, porque era hombre libre y sin respetos, amigo de paz y del biẽ de aq̃l Reyno, q̃ se hallaua en mal estado. Era el Condestable hõbre viuaz y graue, y como el viuaz es agudo, y el graue firme y maduro, y lo vno procede de la naturaleza, y lo otro de la esperiencia, porque la viuacidad es el ingenio, y la grauedad el juyzio de las quales dos cosas se forma la prudencia, y la buena manera de vsalla; q̃ es la destreza, y assi para la perfecion del Consejo, cõuiene que cõcurran la viuacidad, y la grauedad ayudãdose la vna a la otra como lo hazian en el Condestable y personas q̃ le conocieron, y trataron afirman que como en el cõcurrian estas partes se vèn claras oy en dõ Enriq̃ de Guzmã Cõde de Olibares a quiẽ le cõparan.

La cedula que hizo el Cardenal Carafa al Duque de Alua.

Y boluiendo al estado de las cosas los Carafas, el Cardenal se hallaua muy confuso, por la cedula q̃ dio al Duque de Alua firmada de su nõbre, quãdo se hizo la paz con el Papa por lo qual quedo obligado, que el Papa acetaria la recõpensa de Paliano, y recibiria en su gracia a Marcantonio Colona, prometiendo de palabra que à Ascanio de la Corña se bolueriã sus bienes, y entrambos en la Corte pedian el cumplimiento de lo prometido, y tãbien el Conde de Baño pedia la restituciõ de su Estado, pero el Cardenal Carafa se hallaua muy confuso no viendo manera como desobligarse. Y despues de auer reusado el Principado de Rosano, y otras comodidades del Rey Catolico, para el y para sus hermanos, no auiendo conseguido el Ducado de Barlque, el Põtifice con instancia pedia para sus sobrinos, aunque tenia gran sentimiento, el Cardenal, no osaua conserillo con el Papa, temiendo mucho la yra del viejo, porque sabia que en ninguna manera auia de consentir lo que auia prometido tocante a Marcantonio Colona, y a Ascanio de la Corña como cosa que juzgaua por indigna. Estando Paliano en guarda de Iuan Bernardino Carbon, hasta que se decidiesse con reputacion lo que se auia de hazer. Iũtauase a lo referido, que nunca el Rey de Francia auia dexado de proponer grandes partidos a los Carafas para lleuallos a su parte, y en llegando a Roma el Cardenal Carafa se fue a ver con el don Francisco Deste, y entre muchos ofrecimientos q̃ le hizo de parte del Rey de Francia fue, que le daria a Montalchino, con quanto tenia en el Senes, porque de nueuo el Papa se declarasse por su parte. Pero como no se hallauan con fuerças, y las de Franceses eran muy flacas no se atreuiã, por no tener modo de mãtener a Montalchino, y por ver mejoradas en Italia las cosas del Rey Catolico, especialmente, que en estos dias por medio del Duque de Florencia auia recebido a su sueldo al Duque de Vrbino, porque con estar aquel Estado a la deuocion del Rey Catolico, quedaua ceñido y rodeado el Estado de la Iglesia por todas partes de sus armas, y no quedaua manera alguna al Pontifice por donde hazer nouedad, como otras vezes, y era de gran comodidad al Rey Catolico. Porque el Estado de Vrbino, por la parte de Abruzo haze frontera y defensa al Reyno de Napoles, por donde Franceses le acometieron, y los Carafas andauan muy sobre si, y entretanto el Põtifice se yua acabando.

Lo que don Frãcisco Deste ofrece al Papa por el Rey de Frãcia.

El Duque de Vrbino passa a seruir al Rey Catolico.

Queda dicho, como algun tiempo despues de la renunciacion que hizo el Emperador de sus coronas en el Rey Catolico, renunciò el Imperio en su hermano Ferdinando Rey de Romanos, y le enbiô la escritura con el Principe de Orange, y auisô de las causas que a ello lemouiã, a los Electores del Imperio, y a otros Principes, y a la Imperial Camara de Espira: y juntandose los Electores, conforme a su costumbre, le declararon por legitimo Emperador, y se coronô en Aquisgrana, y luego embiô Embaxador a dar cuenta al Papa, y juntamente la obediencia, pero no le quiso recebir publicamente con nombre de Embaxador Imperial, diziendo, que no era legitimo Emperador, porque don Carlos su hermano no pudo viuiendo, renũciar en otro el Imperio, y q̃ si no le quiso tener, le auia de remitir al aluedrio del Pontifice, o a quien tocaua declarar el que auia de ser Emperador, y que aunque tocaua a los Electores de Alemaña hazer la eleccion de Emperador, la Bula del Pontifice que se lo concedio, no les permitia ni daua facultad para mudar el Imperio de vno en otro: Por lo qual se estuuo mucho en esta porfia, no queriendo el Papa diminuyr vn punto del autoridad Pontifical, y persistiendo siempre en esta opinion, se boluio el Embaxador a Alemaña, sin que aprouechasse el autoridad del Rey Catolico, que para mostrar la vnion y conformidad que auia en la casa de Austria, embiô al Embaxador Francisco de Vargas, que ya no residia en Venecia para que hizicsse oficios con el Papa, el qual siempre se mantenia en su dura condicion.

El Papa no admite la obediẽcia del Emperador Ferdinando

El Rey Catolico embia al Embaxador Francisco de Vargas a Roma

(?)

Capitulo XIII. Que el Papa no admite por Embaxador del Rey Catolico a Don Iuan de Figueroa. Sabe la mala vida de sus sobrinos, y los destierra.

HAllandose el Papa en los ochẽta y tres años de su edad, le sobreuino vn accidente que faltô poco, que no le acauasse la vida, pero luego boluio en si, mas colerico y desabrido que antes, y teniapuesto todo su cuydado en estirpar las heregias, y castigar mucho a los frayles que no residian en sus Conuentos. Y sus parientes por todas las vias posibles buscauan dineros en todas partes, sin reseruar a nadie, apretando a Concejos, a particulares personas, a Iudios a mercaderes, a religiosos, legos, lugares sagrados, y profanos: Y el Cardenal Carafa estorbaua que nadie hablasse al Papa, y ponia guardas para ello. Deudas publicas y particulares no se pagauan, y todos los parientes atendian en todas partes a sus gustos y plazeres, sin miramiento ni respeto alguno, y sin distinguyr lo honesto, de lo deshonesto, de manera que todo estado de gẽte vlula en Roma con peligro, no estando seguro el que tenia dinero, por que por todas vias se procuraua de quitarselo. Ni destas, ni de otras cosas el Põtifice sabia mas, de lo que el Cardenal Carafa queria dezille, y por esta causa, muchos se salian de Roma, porque no querian viuir adõde podian mas los hombres q̃ las leyes. Y aunque era grande el recato que con el Pontifice tenian sus parientes. Auia començado a oler algo de su mala vida, por el medio de vno de sus muy intimos seruidores y amigos, que era de los clerigos reformados,

Cuydado del Papa, y engaños.

El Cardenal Carafa no dexa hablar al Papa.

El Papa comiença a saber algo de la mala vida de sus sobrinos.

dos, a los quales tenia por hermanos, porque del tomaron origen quando estuuo mucho tiempo en Venecia, siendo Arçobispo de Ciuita de Cheti, y dize, q̃ llamaron a los desta congregacion Chetinos, y despues Teatinos y luego vinieron los q̃ en España llaman Teatinos, que siendo el padre Ignacio de Loyola su fundador, aunque fue con titulo de Compañia de Iesus, el vulgo los llama Teatinos como a los otros, pero en Italia se va con esta distinctiõ, y son gente muy religiosa, que no pueden tener propriedad, ni pedir limosna, sino recebirla, y con todo esto tienen muy buenas casas y templos, y ricos ornamentos. Estos buenos hombres juzgando ser gran cargo de conciencia, no auisar al Papa de lo que passaua, le dixeron en secreto, que el Cardenal Carafa no viuia como Perlado, sino con la libertad de soldado, en que se auia criado, sin dar lugar a la honestidad, y a la justicia: El Papa llamando al Cardenal le dixo, si era verdad lo que del le referian; negô constantemente diziendo, que aquello procedia de la embidia, vicio comun de las Cortes, y assi passô el negocio por entonces.

El Cardenal Carafa niega lo que del le dizen al Papa.

Tampoco quiso el Papa recebir a Don Iuan de Figueroa, cauallero muy honrado, y muy cuerdo, que yua para residir en Roma por Embaxador del Rey Catolico, imputandole, que quando gouernaua el Estado de Milan, mandô prender a vn Curssor, que son ministros executores de las leyes y voluntad del Pontifice: y como tales, deuen estar seguros de toda violencia, y por esto dezia que auia incurrido en graues penas espirituales, y con poca dignidad de tan gran Rey, auiendole dexado llegar, casi hasta las puertas de Roma, le impedieron la entrada, aunque se sospechô, que tambien dello fue causa el astucia de algunos Cardenales que aspiraua al Pontificado, pareciendoles, que para conseguyr su intento, tenian mejor dispuesto a Francisco de Vargas, muy intrinseco familiar de los Carafas, q̃ desseaua quedarse por Embaxador de Roma, y al cabo lo consiguio, porque don Iuan de Figueroa se murio en Gaeta.

El Papa no quiere admitir a D. Iuan de Figueroa

Muere don Iuan de Figueroa.

En estas diferencias gastaua el Papa la mayor parte de su tiempo, estando con cuydado los sobrinos, que nadie le pudiesse hablar, y con todo esso vno de aquellos Padres reformados, llamado Don Ieremias, boluio a dezir al Papa. Que bien sabia su Sãtidad, que el altissimo Crla ,dor, queriendo que los hombres viuiessen en tranquilidad, honrando ,su diuina gloria, ordenó que en todas partes vuiesse aquella ciuil co- ,municacion y vnion, que los con- ,serua en concordia y amor, y que ,los transgressores conforme a las le- ,yes fuessen castigados, y que en esta ,sociedad, como en estrella fixa pu- ,sieron la mira los que ordenaron las ,leyes, y los Magistrados, y que co- ,mo sustento del humano bien, las ,procuraron mantener, porque fal- ,tando, venia a perderse la orden de ,la humana naturaleza, y que de mas ,desto, ordenô el omnipotente Dios ,vna reciproca obligacion de que el ,subdito ame y obedezca, sin querer ,saber las causas de lo que se hiziere, ,imitando a los nieruios del cuerpo, ,que en sintiendo lo que quiere la ,voluntad, mueuen sus partes para o- ,bedecella. Y el señor es obligado a ,tener gran cuydado del subdito, a- ,yudandole en sus necessidades, man ,teniendole en paz, defendiendole ,de los enemigos, y con palabras y ,exemplos amonestandole, y quan- ,do desobedezca, castigandole con- ,forme a las leyes, siendo siempre su ,guia, maestro y juez, y que todo es- ,to a que tanto su Santidad era obli- ,gado, faltaua en Roma, en la qual ya ,no se oyan sino infinitos gemidos, ,y lamentaciones, porque estaua lle- ,na de ambicion, opressiones, arro- ,gancia, rapiñas, y vicios de mil ge- ,neros, sin que nadie pudiesse viuir ,con libertad y seguridad, por la ma- ,la y desordenada vida de sus sobri- ,nos, por loqual conuenia q̃ abriesse ,los ojos, y mirasse a su cõciencia por

Lo que el Padre don Ieremias dixo al Papa.

que auia grã neceſsidad de remedio.

El Papa cometio que llamaſſe al Cardenal Vitelo, al qual expreſſamẽte mandô, que reſpondieſſe a don Ieremias a quanto de ſu parte le preguntaſſe, tocante al modo de viuir de ſus ſobrinos, y a qualeſquiera otros negocios de qualquiera forma q̃ fueſſen, ſin reſpeto ni reſeruacion ninguna, y porque ya no paſſaua buena inteligẽcia entre los Carafas y Vitelo, q̃ de todos los ſecretos del Cardenal, era ſabidor (ſegun ſe dixo) por cauſa de auaricia, peſsimo vicio en miniſtros de Principes. Ante todas cosas dixo ſus modos y maneras de viuir, y que en el concierto que ſe hizo de paz, el Papa auia ſido engañado, porque nunca entendio q̃ ſe auia de tomar recompenſa de Paliano, cosa que le dio grandiſsima peſadumbre, por que le parecia que le tocaua en la honra y reputacion, no queriendo en ninguna manera confeſſar que auia hecho mal, porque quanto a la priuacion de Marco Antonio Colona de Zia, que auia procedido en ella conforme a orden, y por via del Conſiſtorio, y con eſtas cosas, ſe juntaron los rostros, las rapiñas, las violẽcias, las deshoneſtidades, muchas y grauiſsimas que ſe dezian de los tres hermanos, el Cardenal, el Duque de Paliano, y don Antonio Carafa, lo qual encendio al Papa en tanta ira, que luego embiô a mandar al Cardenal Carafa, que no pareciesſe mas delante del y que luego ſe ſalieſſe de Palacio, y en entendiendoſe eſta nouedad, como antes acudian al Cardenal Carafa, Cardenales, Embaxadores, y ſeñores como al miſmo Pontifice, todos le dexáron ſolo, porque tal es la fortuna de aquellos que de otros tienẽ dependẽcia, y que en ſu proſperidad no ſaben conocer a nadie, aunque el mandar no quiera compañia. Quexauaſe mucho el Cardenal Carafa de Vitelo, y dezia que le auia hecho traycion; y Vitelo tambien ſe moſtraua ofendido, y por eſto es malo cõ ruynes oficios tener a los hombres ſugetos. Por eſta mudança no ſe deſpachaua nada, y el Papa no acauaua de que

Deſcubre el Cardenal Vitelo los ſecretos de las Carafas.

Ira del Papa cõtra ſus ſobrinos.

Eam conditionem eſſe imperandi, vt non aliter ratio cõſtet, quam ſi vni redda tur. Tac. libro 1.

xarſe de ſus ſobrinos diziendo, que le auian engañado, y ofendido en la honra, en las cosas de Eſtado, y entodo. Quitô al Cardenal Carafa la Legacia de Boloña, y todo quanto tenia, y ordenô a los oficiales pecuniarios, que no le dieſſen ningun dinero, y aũque ſe interpuſieron algunos Cardenales para ſoſſegalle, mas ſe alteraua, y cõtra qualquiera que en ello le hablaua, y no podia lleuar en paciencia la injuria de Paliano, dizeindo, q̃ juſtamente auia quitado aquel Eſtado a Marco Antonio Colona, y auia podido embeſtir del a ſu voluntad a otro, y de recompẽſa en ninguna manera, queria que ſe trataſſe, y no paró la cosa en eſto: porque eſtando el Papa en vn conſiſtorio, aũque muchos Cardenales ſe interponian, y hizieron fuerça de rogar por los ſobrinos poniendolos ſilencio, mandô llamar a quien eſcriuieſſe, y teſtigos, y declarô por deſterrados de Roma a los tres ſobrinos, y los releuô en partes ciertas, ordenando que el Cardenal Carafa, eſtuuieſſe en Ciuita Labinia, lugar ruyn y caſi deſpoblado, en el Eſtado de Paliano. Al Duque de Paliano, en Galeſe, lugar que auia comprado de Iulio de la Robere. A don Antonio Carafa, en Montebelo, en Romaña, a quiẽ auia dado aquel Eſtado, y no ſolamẽte apartô de ſi a eſtos, ſino que tambien deſterrô a ſu madre y mugeres, y cõ todas ſu familias, mandando que luego ſalieſſen de Roma. Reuocô todas las Legacias, y a todos los miniſtros puestos por los Carafas, a los quales puſo pena de rebelion, ſino guardauan la relegaciõ, y con eſta mudança ſe vio como grãdes y pequeños eſtan ſujetos a la variacion humana. El oficio de general de la Igleſia, que tenia el Duque de Paliano, dio a Camilo Orſino de Lamentana. El gouierno de las galeras, a Flaminio Orſino de Eſtabia, y priuô a don Antonio del gouierno de la guarda de ſu perſona. Y al cabo ſalieron de Roma eſtos caualleros pobres y malauenturados, no auiẽdoſe ſabido en tã buena dicha proueerſe algũ refugio, q̃dô caſi todo el gouierno de

El Papa deſtierra de Roma a los tres ſobrinos.

El Papa trueca los oficios que quita a ſus ſobrinos.

no de la Iglesia en Camilo Orsino, y el Papa le dio por compañeros a los Cardenales de Trani y Espoleto sus hechuras, los quales se jũtauan, y despachauan los negocios, y la mayor autoridad estaua en Camilo Orsino, y en saliendo de Roma los sobrinos, fueron infinitas las quexas que contra ellos acudieron de engaños, estorsiones, violencias, cohechos, rapiñas, y cosas feas, y de todo el Estado Ecclesiastico acudieron muchas gentes con injurias, y agrauios recebidos, y Roma y todos quedaron alegres, y libres de tanta insolencia.

Capit. XIIII. Que el Papa embia Nuncio a Polonia y de vna Catolica protestacion del Emperador Ferdinando.

De lo sobredicho se puede facilmẽte comprehender que no ay cosa en este mundo que mas pueda rromper a los hombres, que la felicidad, ni que mas los haga oluidarse de Dios, que el demasiado desseo de grandezas: por lo qual han juzgado muchos sabios, que en esta nuestra vida son mas necessarias las aduersidades que las prosperidades de las cosas mundanas, y aunque esta opinion desgusta a los sentidos, es saludable medicina para el animo, porq̃ las cosas prosperas, le hazen adolecer, y las contrarias le sanan, las quales muestrã nuestra paciencia, el juyzio, y la prudencia, y la afinan; y tambien manifiestan el auaricia, la soberuia, y los demas vicios secretos, y causan, que descuydãdose el hombre en los plazeres y deleytes, en las superfluydades, honras, y riquezas, con el autoridad y grandeza que tiene, goza del tiẽpo presente, como si vuiesse de ser perpetuo, sin considerar que breuemente todo ha de faltar, y sin q̃ los exemplos de otros a el mismo semejantes, los quales por la demasiada felicidad, a estado infelicissimo llegados: le mueuan a mudar proposito, por mucho que para ello sea persuadido, viuiendo sin imaginacion de su futura ruyna, del todo oluidado de la felicidad y eternidad de la otra vida, en la qual se han de pagar las culpas cometidas. Este pues diremos que es el efeto de sta felicidad o vanidad (por mejor dezir) de la vida humana: la qual conforme a la opinion de los sabios, es de vidrio, y por tanto nadie se deue fiar en la gracia y fauor de su Principe, por bien firme y fundada que la tenga: De manera, que se oluide de los meritos de los hombres, de las varias mudanças de las cosas humanas, y especialmente de la magestad y potencia de aquel que todo lo gobierna y mantiene: y aquel que siruiendo y honrando a su señor le serà siempre leal y fiel, sera verdaderamente prudente, y tanto mas si auiendo del recebido grandes bienes y mercedes conoce la obligacion que le tiene, y sin ninguna duda se crea, que los que assi no lo haran, seran con el tiempo del omnipotente Dios (justissimo juez) conforme a sus meritos castigados. Estos tristes caualleros, sobrinos del Papa, ciegos en la ambicion, dormidos en la felicidad, cayeron quando menos se pensauan, en vn punto en miserable estado, por justo juyzio de Dios, lo qual les sucedio por sus culpas, como afirma Liulo: *Si in secundis rebus bonam quoque mentem darent Dij, non ea solum quæ euenissent, sed etiam quæ eminire possint reputaremus.*

In malo ingenio auaritiam, superbiam, cæteraque occultam malapatefaciunt. Tac. 3. hist.

Vita nostra vitrea est, cum sp. ẽdet frangitur.

El Papa con el ardiente zelo que siempre tuuo de establecer bien en todas partes las cosas de nuestra santa Fê Catolica, y defendellas de la cõtagion de la heregia, limpiando della las partes infectas. Entendiendo que en el Reyno de Polonia toda via se yua introduziendo la comunion en ambas especies a los legos despachò vn Nuncio para aquel Reyno para que significasse al Rey el daño que todos sus vassallos auian

El Papa embia Nuncia al Rey di Polonia.

auian de recebir con tal introducliõ, y le perſuadieſſe a que como tan Catolico Principe puſieſſe toda diligencia en impedillo, y aunq̃ el Rey hizo lo q̃ pudo, no baſtô a deſarraigar por entôces eſta opinion: y no anduua menos cuydadoſo el Emperador Ferdinando (Principe piadoſiſsimo) en q̃ modo ſe podria hallar para el remedio de tãta diuerſidad de hereglas como auia en Alemaña, y atajar tãgrãdes errores, porque en eſte tiempo ſe hallaua, q̃ las publicas eran mas de dõze ſetas, ſin el infinito numero de las ſecretas, q̃ cada dia ſe yuan deſuergõçãdo, y en la Dieta de Ratiſbona propuſo el daño q̃ ſe ſeguia a Alemaña, por tanta variedad de opiniones, procurando, q̃ haſta q̃ ſe congregaſſe Cõcilio general, ſe dieſſe entre ellos miſmos algun buen aſsiento para la quietud de aquellas Prouincias. Propuſieron los Proteſtantes, q̃ ſe juntaſſe Cõcilio nacional, y conſiderado el inconuiniente que deſto reſultaua, auiẽdo ſe tambien dado a entender al Emperador por parte del Rey Catolico el daño q̃ dello ſe ſeguia a ſus Eſtados baxos, por la vezindad q̃ tenian con Alemaña, y el mal exemplo q̃ ſe daria a toda la Criſtiandad. El Emperador como Principe verdaderamente Catolico, declarô q̃ no permitiria q̃ tal Concilio nacional ſe celebraſſe, prometiendo de procurar quãto ſusfuerças baſtaſſen, q̃ ſe juntaſſe el general, lo mas preſto q̃ fueſſe poſsible: y como permitio algunas diſputas, de vnos inuentores de religion, cõ otros, para q̃ la confuſion confundieſſe a la confuſion, como en efeto ſucedio, y tãbien de Catolicos, y Ciſmaticos, eſperando q̃ la luz vẽceria a los ciegos, y los alumbraria, ſe atreuleron a pedille lo que en ſuſtancia era executar ſus errores, porque les parecia, q̃ concediendoſelo, era viſto aprouar la libertad de ſus ſetas: por lo qual el Catolico Emperador publicamẽte declarô, q̃ penſaua viuir y morir Catolicamente en la obediẽcia de la Igleſia Romana, ſin apartarſe en vn pũto de ſte preſupueſto, imitando a ſu predeceſſores, y q̃ lo miſmo queria q̃ ſe hizieſſe en ſus Eſtados patrimoniales, como haſta entôces ſe auia hecho con q̃ los hereges q̃daron deſengañados.

Cuydado piadoſo del Emperador Ferdinando

Los Proteſtantes pidẽ Concilio nacional en Alemaña.

Proteſtaciõ Catolica del Emperador Ferdinando

Cap. XV. *Que la villa del Final deſobedece a ſu ſeñor, y el Duque de Ferrara pretende los lugares q̃ Franceſes tienen en el Senes.*

LAs coſas de las dos coronas de Eſpaña y Francia, aunque no eſtauã concluydas, ſe hallauã bien diſpuſtas, aũque no los negocios del Rey no de Inglaterra, eſpecialmente lo q̃ tocaua a Cales; la qual en ninguna manera queria dexar el Rey de Francia, y aſsi parecio a los Diputados q̃ de qualquiera manera conuenia hallar eſpediente para vencer aquella dificultad, y que en todo caſo las dos coronas de Eſpaña y Francia quedaſſen pacificas, y con eſta conformidad quedaron, y ſe deſpidieron ſeguros, que no dexaria de eſtuarſe la paz, y paſſando eſtas coſas en Flandes, ſucedio, que en el Final, lugar puſſo en la ribera del Poniente de Genoua, que es feudo del Imperio, el pueblo ſe leuantô contra ſu ſeñor Alfonſo del Carreto, Marques del dicho lugar, y le tenian cercado en el caſtillo, y los Ginoueſes contra el parecer del Principe Doria, y contra la inſtancia de Gomez Xuarez de Figueroa, Embaxador del Rey Catolico, embiaron gente de guerra para ayudar al pueblo, y quitar el Eſtado a ſu ſeñor, y tomalle para ſi, y parecia coſa dura a los miniſtros del Rey Catolico, que los Ginoueſes con armas pretendieſſen ocupar lo ageno, y no ſe curaſſen de Corſega, que era ſuya, y ſe la tenian Franceſes, porque poco antes, con quatro galeras, auian tomado a Sanfiorenclo, y fortificadole, y por poco cuydado, y no gaſtar, auian dexado tomar vn fuerte, para defenſa dela Baſtia, y con mucho trabajo perſuadio el Principe Doria, a la Señoria q̃ aquel mouimiento le auia dẽ ſer de mucho

Ginoueſes baxan guerra al Marques del Final.

mucho daño: porque ni el Emperador, ni el Rey Catolico, auian de consentir q̃ sin razõ se mouiesse guerra a vn Señor feudatario y amigo suyo, en lo qual parecia que querian apartarse del amistad de la casa de Austria, con la qual se auian engrandecido, y enriquecido: pero no dauã oydos a esto, antes dezian, q̃ tenian derecho. Y el pueblo, voluntariamẽte acudia al negocio: pero porfiãdo el Principe Doria, porque de mas de ser su amigo el Marques del Final, era su pariente, y protestando, y amenázando el Embaxador Figueroa, que el Duque de Sesa, con las armas yria a defender al Marques, con gran trabajo se alcãçõ, que dexando la fuerça, el negocio se llamasse por justicia, y quedõ libre el Marques, y se fue a la Corte del Emperador, que estaua con cuydado de la guerra del Turco en Vngria, la qual no sucedio por los diferencias de Serlin, y Bayazeto, hijos de Soliman Rey de Turcos.

El Embaxador Figueroa amenaza a los Ginoueses.

El Duque de Sesa, despues de la presa de Moncaluo, no hizo mas de fortificar el Burgo de Samartin, y el de Vilanoua a dos millas de Casal de Monferrato, y la puente de la Esteura y otros lugares muy cercanos a los Franceses de Casal, y de Valencia, con que estos pueblos padecian mucha hambre, y los Franceses a hurto metian vitualla, y algunas vezes auia rencuentros, y escaramuças. Y ya en este tiempo, el Rey Catolico se auia retirado a Brusselas, a donde hizo las obsequias del padre, con mucha grandeza y suntuosidad, con manifestacion de sus vitorias, y felicidades, llenandose en la pompa los trofeos de la presa de Tunez, y la Goleta en Berberia, auyentando al Turco en Viena, y conquistando, y juntando a sus Reynos, las Indias, y otros: y predicando a infinitas gentes barbaras la Fé Catolica, vencido a los Alemanes, y sojuzgado su soberuia, y otras muchas virtudes, y grandeças deste excelente Emperador, el mayor que tuuieron los Christianos, con el testimonio de vn eloquente Perlado, el qual con sermon hermoso, y bien compuesto, refirio la nobleza, la virtud y grandeza de la Augusta familia de Austria, especialmente, la bondad y Religion del defunto Emperador, a quien se hazian las obsequias. Hizieronse vno ò dos dias despues en la misma Iglesia de Santa Gula, las de la Reyna de Inglaterra, y poco despues las de la Reyna Maria, y de la Reyna doña Leonor: porque ningun genero de reuerencia vuo que este Catolico Rey no vsasse con su padre, gratitud a su muger, y honra a sus tias.

Las obsequias del Emperador se hazẽ en Brusselas.

Sabidos los tratos de paz por el Duque de Florencia, y el de Ferrara, el primero embiõ a Chiapin Vitelo a la Corte del Rey Catolico, a condolerse de la muerte del padre, de la muger, y tias, y a pedir que no se haziẽdo la paz, se le permitiesse hazer la guerra a los Frãceses, y echallos de Toscana, porque seria facil, hallandose tan necesitados, y que haziendose la paz, su Magestad tuuiesse por bien, que aquellos lugares entrassen en su poder, conforme a lo acordado. El Duque de Ferrara embiõ a Francia a pedir que se le vendiessen aquellas tierras, y que se pusiesse en aquel gouierno a Cornelio Bentiuollo, por la licencia que pedia don Francisco de Este, esperando que por ser mas bien quisto Cornelio de los de Montalchino, por su medio le querrian a el, antes que al Duque de Florencia. Ni los Senefes faltauan a si mismos, porque auian embiado personas al Rey de Francia, suplicandole que los dexasse en su libertad, y que procurasse que Sena boluiesse en su frãqueza, quedãdo en la proteccion de Frãcia, y assi los de Montalchino, como los de Sena, solicitauan sus pretensiones con ambos Reyes: Y otras particulares personas pedian y suplicauan al Rey Catolico que no dexasse aquel pie que tenia en Toscana, que para muchas occasiones le seria de prouecho: y entre los demas hazia instãcia en ello, el Doctor Francisco Aluarez de Ribera: Auditor general de los presidios de Toscana, que al presente es Regente en el supremo Consejo de

Pretensiones de los Duques de Florencia y Ferrara sobre los lugares del Senes.

Los Senefes procurã su libertad con los Reyes de Espaõa y Francia.

simos, ser roros y vencidos de pocos y valerosos soldados, como se via en las Sagradas Escrituras, y por otros exemplos. Con esta breue platica esforçados los Libones, mandô assestar el artilleria contra los Moscouitas: los quales hizieron lo mismo contra el, y auiendo hecho gran mortandad el artilleria de los Libones en los enemigos, los exercitos llegarô a las manos, cõbatiendo los Libones con estremo valor, y conociêdose los Moscouitas casi rotos, con vna fuga fingida, procurauan lleuar a los Libones a ciertos passos angostos, cerca de Plescoula: y entendida la astucia, cõtinuando en pelear, mataron mas de cincuenta mil Moscouitas, y los de mas con muchos heridos desampararon el campo.

Suspẽsiõ de armas por quinze años.

Con estas vitorias hizo la paz de los cincuẽta años, y siendo acauados el Obispo de Toropato cõ gran dificultad alcãçô del Moscouita, q̃ las Iglesias de los Moscouitas, q̃ auian sido destruydas en Riualia se reedificassen a costa destas dos ciudades, y q̃ se le pagasse el antiguo tributo de la Prouincia de Toropato, y que cõ esto se les concederia suspension por otros quinze años. Y no auiendo los Libones cũplido con estas condiciones, o por no poder, o por no querer y corriendo el año octauo despues de la suspension de armas, y la dicha capitulacion, no pudieron los Libones alcançar nueua tregua del Moscouita, mediãte la interecessiõ de sus Obispados, ni por otras muchas deligẽcias que hizieron, y assi el gran Duque de Moscouia les mandô protestar la guerra, con nombre de auer saltado en las conuẽciones: añadiendo, q̃ como scismaticos y hereges, y de nueuos gouiernos Espirituales, y tẽporales introdutores, se mostrauã hõbres de poco juyzio, y indinos de la amistad, y gracia del gran Duque de Moscouia, y con dozientos y cincuenta mil caualos entrô en Libonia, y ganô las ciudades de Visemburg, y Nerua, y con hierro, y fuego, asolô la Prouincia de Toropato, matando a los hõbres, ardiẽdo las aldeas, cortãdo los arboles, degollando las mugeres, los niños, y los ganados: y si alguno se saluaua, era vẽdido a los Tartaros. Y destruyda cõ esta barbara crueldad la Prouincia de Toropato, entrô en toda la tierra tãto miedo, q̃ las ciudades a dõde la gẽte del cãpo se recogio, estauã llenas d gẽte, viẽdose en las plaças, y las calles muchos muertos de frio, y de mal passar. Los Moscouitas perdida la esperãça de ganar la ciudad de Toropato, aunq̃ la tuuieron 40. dias sitiada, y apretada, fuerô a destruyr la tierra de Neruay, Laydẽ, y al cabo cargados de muchos despojos, y dexando derramada mucha sangre humana, y lleuãdo multitud increyble de esclauos, se fueron a su tierra, conociẽdo q̃ todas estas desuenturas les embiaua Dios por auer menospreciado la antigua Religion Catolica, tan venerada de sus antepassados.

El Moscouita con gran exercito entra en Libonia.

Cap. XVII. Que los Moscouitas continuauan la guerra cõ los Libones, y tomarõ la ciudad de Toropato.

VIendose libres los Libones destos barbaros, jũtarõ dieta en la ciudad de Buẽdẽ, para tratar de la restauracio de la tierra arruynada, y acordarõ, q̃ era el mejor remedio entrar cõ vn exercito en Moscouia, para satisfacerse de tãtos daños, cõ los esclauos ropa, y ganados q̃ hallassẽ. Parecio a muchos este consejo muy peligroso, porque no era biẽ yr a tentar de nueuo aquel Principe poderoso, para q̃ boluiendo los acabasse de destruyr: sino q̃ cõuenia pedille paz, embiandole algun presente con q̃ se aplacasse, y que entretanto se procurasse vna tregua de quatro meses. Y si ẽdo este cõsejo acetado, como mas saludable, embiarõ dos Embaxadores a Volfango Zager, y a Felipe Olmẽ, y desseauan muchos Libones esta paz, no tanto por los males passados, y por los que adelante esperauan, quanto por que les parecia, que teniendo sobre si la yra de Dios, porque sobre Toropato se vio por muchos dias vna resplandeciente

Los de Toropato pidẽ paz al Moscouita.

porque el Senado sin sabiduria delos Catolicos, embiô a dezir al Moscouita, que se contentasse de acetar aquella ciudad en fê y protecion, ofreciêdo el general juramêto de fidelidad.

Conseguida esta peticion del Moscouita, quando en la ciudad el Senado la publicô, no vuo nadie que quisiesse consentir en tan vituperoso concierto, antes causô grandissimo tumulto, porque parecia cosa estraña, que vna ciudad auituallada para muchos meses bien guarnecida de artilleria, y municiones, y fortificada de muchos reparos, casi inexpugnable, tan vilmente se tindiesse a tan peruerso enemigo, especialmente, q̃ por la peruersidad delos Moscouitas auiã de ser forçados a dexar la Fê Catolica, y abraçar los ritos de Moscouia, mucho peores que los Luteranos. Entendida esta desconformidad dela ciudad, embiô a dezir, que por la discordia que sabia que andaua en la ciudad, no queria recebirla por concierto, sino tomarla por fuerça, y porfiando los Luteranos en que se lleuasse adelante el concierto, los Catolicos se juntaron en la Iglesia Catredal con determinacion de morir o padecer destierro de su patria antes que sufragarse a tan impio enemigo. Y quando los Luteranos abrian vna puerta para que entrassen los Moscouitas por otra, salian los Catolicos con sus mugeres, y hijos, y haziendas, y conforme a lo que se concertô, passaron seguros por los alojamientos Moscouitas: pero fueran acabados de los Tartaros, si el General Moscouita con cuydado no los defendiera. Llegaron los pobres Catolicos a Ribalia, y temiendo los Libones, que despues de la presa de Toropato los Moscouitas los harian guerra, embiaron por ayuda al Emperador Fernando, y a los Electores del Imperio, protestãdo, que si depresto no eran socorridos, breuemente caerian debaxo del yugo Moscouita. Lo mismo pidierõ a los Reyes de Suezia, y Dinamarca. Y no hallãdo ayuda en ninguno destos Principes, acudieron al Rey de Polonia, mostrando con viuas razones, quanto importaua a Polonia que fuessen defendidos, assi para su conseruacion, como para el estado de Lituania, y con el estimulo de la gloria encendieron a aquel Rey, para que tomasse su protecion y se concertaron con ciertas condiciones que los defendiesse por cierto tiempo, en caso que fuesse necessario.

Diferencia entre Catolicos y Herejes.

Murio casi en el fin deste año Iuã de Vega señor de Grajal, que fue Virrey de Nauarra, Embaxador en Roma del Emperador, y Vitrey de Sicilia, Presidente del supremo Consejo destos Reynos, hombre sumamente adornado de Politica prudencia, y de militar disciplina, y que meritamẽte deue de ser tenido en mucha estimacion en ygual grado delos mas valerosos hombres de sus tiempos.

Fin del Libro Quinto.

LIBRO

LIBRO VI.

DE LA PRIMERA parte de la Hiſtoria general del mundo, de XVII. años, del tiempo del ſeñor Rey Don Felipe II. el prudente.

CAPITVLO PRIMERO DE LO QVE paſſaua en la guerra de Monferrato, y que los Eſpañoles apretauan mucho a Caſal, y a Valencia del Pò.

Año de 1559.

YVa de dia en dia creciẽdo la neceſsidad delas coſas en Caſal, y Valẽcia, y en eſta mas, a lo qual procurauã los Frãceſes de ſocorrer, lleuando por el rio, trigo, vino, paños para veſtirſe, y calçado por lo qual el Duq̃ de Seſa mãdô a dõ Lope de Acuña, q̃ hizieſſe poner ſus vergãtines entre Caſal, y Valẽcia, para q̃ no recibieſſe niñguna ayuda de Caſal, paſſarõn cõ mucho trabajo por la mucha artilleria q̃ Moſiur de la Mota tenia aſſentada hâzia aquella parte, y auia hecho vna palificada tã fuerte, y eſpeſſa, que los vergantines auian de paſſar por jũto a la muralla, pero vſaron tanta diligẽcia, que quando los artilleros acorõcaron cõ el beneficio dela noche paſſaron ſin perder mas de tres hombres.

Dõ Sancho de Londoño y don Lope de Acuña ſalen cõtra los Franceſes.

Supo don Sancho de Londoño, que quatro compañias de caualios, q̃ auiã entrado en Caſal con los demas, auiã de ſalir a romper la eſcolta, que ſe hazia cada ſemena dos vezes al forrage, auiſô a don Lope de Acuña, que le fueſſe a ayudar, ſalio don Lope cõ treynta cauallos ligeros, y doze arcabuzeros acauallo, porque le eſcriuio don Sancho de Londoño, que llenaua buen numero de Infanteria, y llegado a ſan Iorge aguardô a don Sancho q̃ ya auia hecho ſus emboleadas, y embiado algunos cauallos a ſacar a los Franceſes a la eſcaramuça; ſalieron ſeſenta cauallos, y ſoſpechandolo, que era con trezientos Infantes, no ſe quiſieron apartar del abrigo del artilleria, don Lope con ſus cauallos, y cincuenta arcabuzeros Italianos del Capitan Fellce de Nola ſe puſo en parte cubierta de Caſal, y adonde podia ſer viſto de don Sancho de Londoño, a quien dello auia auiſado. Y viendo que no auia mas de vna hora de Sol, embiô a Diego Sedeño con ſeys ſoldados, para que prendieſſe a los que amparados de la eſcaramuça hazian leña, pero diziendo el Teniente Montero, que diria don Sancho ſi ſe retirauan, que auian ydo por juezes de aquella flaca eſcaramuça, caminô dõ Lope por vnos Cuñares la buelta del baluarte grande de Caſal, que mira al Burgo de San Martin, y hallandoſe muy junto de la ciudad, ſe fue a meter al galope entre la puerta de Freſinê, y los Franceſes que eſcaramuçauan, para que apretando don San-

Sancho de Londoño con ellos, los tomaſſen en medio.

Auia el ſeñor de la Mota como ſoldado dieſtro, mandado aſſeſtar ſu artilleria hâzia aquella parte, temiendo lo que auia de ſer, y quando don Lope de Acuña començô a aſſomarſe la diſpararon, tomando por eſpediente, para euitar el peligro, arrimarſe al foſſo, para que paſſaſſe por alto, y con todo eſſô mataron a dos ſoldados, a eſta dificultad ſe allegaua, que por auer llouido, y ſer el terreno lodoſo atollauan los caualios, pero tuuo otra mayor, que por no auer auiſado don Sancho de Londoño a ſus caualios del deſigno de don Lope, quando le vieron ſalir de los Cañauerales, penſando que eran Frãceſes huyer. Tonuuoſe don Lope por perdido, viendo huyr los caualios Eſpañoles y cargar a los Franceſes, pero mudando conſejo, de preſto fue a embeſtir la caualleria Franceſa frente a frente, para ver ſi con tal determinacion los podia hazer retirar a ſu infanteria, y que le dexaſſen yr hâzia don Sancho, pero los Franceſes turbados del atreuimiento de aquel hombre, que cada dia los rompia, ſe retiraron a ſu infanteria, que eſtaua a trezientos paſſos, y como don Lope de Acuña ſe paſſô de largo, y los Franceſes ſalian para cortar el paſſo a ſiete o ocho arcabuzeros, que lleuauan peores caualios, y prendellos, don Lope a quien nunca prendieron ſoldado, haziendo hazer alto a ſus caualios ligeros, y cerrando los bien, boluio a los Franceſes, y parando recogiô los arcabuzeros acaualio. Vn infante Frances, que yua entre los caualios diſparô vn arcabuzazo a don Lope, y errando el tiro, boluio a cargar, andaua codicioſo de tiralle, arremetio con el para herille cõ el alfange ô atropellarle, pero afirmando de cara a cara, el infante le diſparô llegando cerca, dando con la vala vn dedo debaxo del ojo derecho del caualio, que dio con el muerto en tierra, eõ tan ſubita cayda, que ſin poderſe reboluer le tomô la pierna derecha debaxo, y reboluiendo vn Fran-

Eſcaramuça de Eſpañoles, y Frãceſes junto a Caſal.

Don Lope de Acuña ſe vee en gran peligro.

ceſa herille en la cabeça, que tenia deſarmada: dexando el alfange, ſacô vn piſtolete que lleuaua en el arçon, con que hizo apartar el Frances, no faltaron los Eſpañoles de ſocorrer a ſu Capitan, porque Gonçalo Hernãdez Montero llegô con los caualios cerrados, y con gran peligro, porque cargaua la infanteria Franceſa, y los caualios eran doblados, pero texando don Lope de Acuña el piſtolete, haziendo fuerça con las manos ſalio, dexando la bota, y eſpuela, y caualgô en el caualio de Sedeño, que ſe apeô para darſele, con tanto eſpanto de los Franceſes, viendole acaualio, que auiendoles hecho dar dos cargas, y lleuandolos haſta las puertas de ſu ciudad, hecho quitar la ſilla y guarniciones del caualio ſe retirò a Ponteſtura; quexoſo de don Sancho de Londoño, porque no le vuieſſe ſocorrido.

La neceſsidad de Caſal crecia, y los precios eran tan altos, que los ſoldados no lo podian lleuar, y aunque tenian de ſecreto algun refreſco, era poco. Y deſſeando don Lope de Acuña quitarſele del todo, ſe concertò con Iuan de Moliua Gouernador de Mõcaluo, y con gaſtadores cortaron las arboledas, con que deshizieron los paſſos de la Eſtura, que aunque es rio pequeño, es hendo, dificultoſo, y de ripias altas, quitando con eſto el tranſito para los que lleuauan vituallas a Caſal, que para aquella ciudad, fue de gran peſadumbre, mandando tambien a todos los lugares de Caſal, que retiraſſen todo el ganado diez millas lexos de la ciudad, ſopena de perdello, y como eſto puſo en gran neceſsidad a Moſiur de la Mota, ſalio con toda ſu caualleria y mil infantes, a lleuar vnos bueyes, que le dauan vnos vezinos de Sala, y con ſeſenta deſſos ſe boluio, y aunque don Lope tenia centinelas, no lo vieron por la gran niebla, pero auiſandole dello vnos villanos, ſacô ochocientos infantes, y ochenta caualios, y por mucha prieſſa q̃ ſe dio, ya erã entrados en Caſal, y luegô embiô a prẽder a los de Sala, los quales,

Los Eſpañoles ponẽ en gran neceſsidad a Caſal.

conociendo el mal caſo en que auiã caydo, huyeron ſinque quedaſſe hõbre, ni muger, con todo eſſo los ſoldados prendieron tres hombres que andauan en los boſques, y los mandò don Lope de Acuña ahorcar, aunque a ruego de los ſoldados, perdonô al vno, porque ſe afirmò que tenia ſiete hijas.

En Caſal tienen pan para ſiete meſes.

El ſeñor de Briſac ſolicitaua al Rey de Francia, para que le proueyeſſe para ſocorrer a Caſal, y Valencia, que padecian extrema neceſsidad, eſpecialmente Valencia, que aunque del todo auia faltado a Caſal la ſal y azeyte, tenian pan para ſiete meſes, y ya auiã llegado a Burgombreſſa en Saboya ſeys mil Eſguiçaros, tres mil Franceſes, ſiete eſtandartes de gente de armas, ſetecientos Archeros, y quinientos cauallos ligeros, que yuan al Piamonte. Y ſabiendo eſtò el Duque de Seſa embiô a dezir a dõ Lope de Acuña, que procuraſſe de apretar mucho a Caſal que preſto juntaria el exercito, y ſe pondria ſobre ella, y aſsi los apretaua con continuas eſcaramuças, no dexando entrar dentro leña ni otra coſa, y como ſe ſabia que la platica de las pazes, yna muy adelante, temiendo que no llegaſſe la nueua de auerſe concluydo. Salio vna mañana don Lope de Acuña de Ponteſtura con 250. cauallos, 500. Eſpañoles, y 300. Alemanes de Iorge Madrueio, y Rafael Groto, y embofcando la gente lleuando conſigo a don Franciſco de Mendoça, y a dõ Antonio de Texeda ordenô a ſu Alferez Iuã de Alconeta, que con 20. cauallos llegaſſe haſta las puertas de Caſal, y hizieſſe el daño que pudieſſe, y que reboluiẽdo por la mano yzquierda arajaſſe, q̃ no auiſaſſen al ſeñor de la Mota las centinelas que tenia pueſtas de la gẽte que don Lope lleuaua, y embiô al Capitan Iuan de Eſpuche con 60. infantes, para q̃ hizieſſe eſpaldas a Alconeta. Viendo que ya yuan adelante començô a caminar con 50. cauallos, lleuando a ſu mano derecha al Alferez Melchor de Robles, con ciẽto y cincuenta arcabuzeros Eſpañoles, y a la luego don Franciſco de Mendoça con dozientos cauallos, y detras del, el Capitan Campana con trezientos Eſpañoles, y detras del, el Capitan Rafael Groto con trezientas picas Alemanas, y mandô que en dando ſeñal con la trompeta vnos tras otros cerraſſen con los enemigos, y no tomaſſen a vida a nadie. Llegò Alconeta con preſteza, y de ſupito matô alguna gente, y tomô ganado, y boluiẽdo rompio vn cuerpo de guarda de treynta infantes, porque la Mota tenia muchos deſtos fuera de la ciudad, y impidio a las cẽtinelas que no auiſaſſen de la yda de don Lope de Acuña, y ſaliendo al arma los Franceſes, vnos armados, y otros no, Moſiur de la Curiẽ Capitan de cien arcabuzeros acauallo, ſalio de los primeros, y ſe puſo en la puente del Vallon de Caſal, y de mano en mano, acudia mucha gente, y Moſiur de Tellidet hermano del Gouernador de Berruga, Capitan de infanteria ſe puſo cõ 600. Franceſes a la parte del Pô, y a la falda de las viñas dos Capitanes con 800. Eſguiçaros, deſde la puente embiô la Curiẽ ciento y cincuenta arcabuzeros Franceſes, q̃ tomaſſen vn ſitio alto para de alli tirar a ſu ſaluo, a los que paſſaſſen, y deſta manera aguardauan a ver lo q̃ haria don Lope de Acuna, el qual cõ gran determinacion fue con ſus cincuenta cauallos al galope, la buelta de la puente, para embeſtir a los Frãceſes, pero llegando a cincuenta paſſos, y viendo que le aguardauan con ſus picas baxas ſin diſparar arcabuz, dando vna buelta lunada ſobre la mano yzquierda, fue a tentar a Moſiur de Tellidet, para dar lugar que el Alferez Robles, ſe hallaſſe a tiempo de embeſtir, y para que ſe hallaſſe don Franciſco de Mendoça mas cerca, a quien auia embiado a ſolicitar, que arremetieſſe con ſu caualleria en oyẽdo la trompeta, y que el Capitan Cãpana cargaſſe tras el con la infanteria Eſpañola. Y como los Franceſes que auian tomado el pueſto alto adõde auia vna caſa, vieron el acometimiento de don Lope, y q̃ ſeles acercaua el Alferez Robles, y Campana, y q̃ don

Los Eſpañoles van a los Franceſes.

Refriegan los Eſpañoles, y Franceſes, junto a Caſal.

don Francisco de Mendoça seguia con la caualleria la traça de don Lope, y que caminauan las picas Alemanas, desampararon la casa, y se retiraron al Vallon, y don Lope tocando su trompeta, cerrô tras ellos con intencion de entrarse mezclado con ellos, si las picas de la puente los dexauan entrar por ella, y rompellos a todos, y entrando los arcabuzeros Franceses por la puente, dixeron a Mosiur de Curiê los muchos esquadrones de Españoles que yuan caminando, con que se turbô mucho, y dâ do don Lope de Acuña de golpe en ellos, passando la puente los abrio por medio derribando la furia de los caualleos mas de dozientos hombres, y los demas dexando las armas por saluarse se arrojauan al Vallon la buelta de los Esguiçaros, ô de Mosiur de Tellidet, no faltando el Alferez Robles, de darsobre los qee estauan en el Vallon con gran mortantandad, y tanto mas por auer muerto de vn arcabuzazo al Capitan Rodrigo aluarez soldado muy animoso, y viendo Mosiur de Tellidet roto a la Curlê, se yua retirando a la ciudad, cosa que no le aprouechô, porque la mayor parte de su gente fue rota, y presa, aunque peleando el animosamente con algunas picas bien cerradas, se retirô al Parque, y de alli al castillo. Y yendo don Lope de Acuña la buelta de los Esguiçaros, para que de aquella gente nadie se le escapasse, alcançò a vn Frances a cauallo, y dandole vn golpe en la celada le atur dio, y rindio, y dio a vn soldado del Capitan Melchor de Herrera, que mucho le auia seguido. Yuan los Esguiçaros caminando con orden muy concertada la buelta de la ciudad, y don Lope junto a ellos mirando si parecia don Fernando de Mendoza, el qual por el artilleria, que jugaua del castillo y plataforma, se estaua quedo sin passar la puente, caminando tras los Franceses, y cargandolos mucho el Capitan Iuan de Espuche, el Alferez Robles, y viendo esto dô Lope de Acuña, y que los Franceses ya llegauan a la puerta de la ciudad, y a sus soldados cargados de armas, y prisioneros, auiêdosele juntado Iuâ de Ayala Alferez de Iuan de Espuche, se boluio hâzia la puente disgustado de que por causa de sus compañeros no auian degollado aquel dia dos mil hombres, rogandole don Antonio de Texeda, y los Capitanes Iuan de Espuche, y Melchor Ossorio, que lo auia hecho muy bien, que pues ya era passada la ocasion, que no mostrasse enejo con nadie. Sintio mucho Mosiur de la Mota esta desgracia, y mandô, que aunque se tocasse arma, nadie salieSse dela puerta, y embiô a dezir a don Lope de Acuña, que pues ya sabia que las pazes yuan adelâte le dexasse en sossiego.

Capitulo 11. De los casamientos del Delfin de Frãcia con la Reyna de Escocia, y del Duque de Lorena con hija de Enrique Segundo. Y que se concierta la Reyna de Inglaterra con Franceses.

QVando lo contenido en el capitulo precedente passaua en Italia, ya estauan juntos los Deputados de la paz, porque en siendo tiempo conuinieron en que se cõgregassen en Castillo en Cãbresi, lugar del Obispo de Cãbray señor libre de feudo Imperial, comodo para ambas partes, y aunque medio deshecho por las guerras, era oportuno; y en esta junta interuenia siẽpre como medianera Cristerna Duquesa de Lorena, q̃ en estos negocios auia mucho trabajado, y su hijo el Duq̃ de Lorena que aora se auia casado con Madama Claudia Segunda hija del Rey de Francia con cuya ocasion dexando a vn cabo los cuydados de la guerra, en aquella Corte auian atendido a combites, y fiestas, porque tam-

Casamiento del Duque de Lorena.

bien, viendo tan enferma a la Reyna Maria de Inglaterra, le auian hecho las bodas de Francisco Delfin de Frãcia de quinze años con Madama Maria Estuarda Reyna de Escocia, proxima dela sangre de Inglaterra. Y por falta de varon renian esperança de jũtar la Corona de Francia con la de Inglaterra, por medio desta Reyna, y se intitulaua el marido Delfin de Viena, y Rey de Escocia. Iuntos los Deputados en Castillo en Cambresi, a siete de Enero. Por el Rey de España, don Fernando Aluarez de Toledo, Duque de Alua, Ruy Gomez de Silua Conde de Melito, Guillermo de Nassao Principe de Orange, Anronio Perrenot Obispo de Arras. Y por el Rey de Frãcia Carlos de Lorena Cardenal, Ana de Memoranci gran Condestable de Francia, el Marques Iacome de Albon Mariscal de San Andres, Iuan Moruiller Obispo de Orliens, y Claudio Laubespine señor de Auther. Y por Inglaterra el Obispo de Thanart Milord, y Capellan mayor de la Reyna, el Obispo Dor, y el Dean de Cõturbia. Y teniẽdo bastantes poderes de sus Principes començaron a platicar de los negocios en presencia de Madama la Duquesa de Lorena, en cuya casa se juntauan, y era vna de las mayores dificultades, que de mala gana el Rey de Francia salia del Piamonte, que tanto tiempo auia posseydo, y el Rey Catolico estaua muy firme, en no quererse concertar, si el Duque de Saboya su primo, no quedaua con entera satisfacion, con cuyo poder interuenia en aquellos negocios el Conde de Estropiano su vassallo, la otra dificultad y la mayor era, la restitucion de Calez a Inglaterra, de lo qual no queria oyr palabra el Rey de Francia. Y el Rey Catolico desseaua mucho satisfazer al Consejo de Inglaterra, para sustentar la confederacion de aquel Reyno, y porque auia algunas platicas de casamiento, con la misma Reyna, porque lo de Saboya no lo auia querido oyr. Metz, Tul, y Verdun, que pertenecian al Imperio. Como no auia en aquella junta quien hablasse con efficacia, y lo procurasse, quedaron en poder del Rey de Francia, lo demas casi estaua concertado. Sobre Corcega, que era de Ginoueses en que en todo caso el Rey queria que vuiesse entera satisfacion, como confederados de España, y sobre los lugares de Tostana, no hizieron los Deputados de Francia mucha dificultad, concediendo quanto queria la parte del Rey Catolico. Estando el Condestable en su opinion de que a la Corona de Francia, no conuenia tener guerra lexos de su tierra. Y porque entre los otros males que en el Reyno se yuã descubriendo, era vna grandissima enemistad entre la casa de Guisa, y la de Bandoma, que se conocia que auia de ser simiente de gran escandalo, especialmente, que por todo el Reyno, y aun en Paris, yuan brotando las heregias de Alemania, y se hazian juntas de Hereges, desuergonçadamente, y tenian predicantes. Y esta ponçoña se auia estendido tanto en los animos de la gente plebeya, que no bastaua ninguna medicina, y se temia de alguna alteracion, viendose claro que no les faltaria alguna cabeça de autoridad, siempre que se presentasse la ocasion, y que en algunos de los grandes reynaua aquel malino humor, y como las guerras ciuiles son los proprios instrumentos para arruynar todo Imperio, el Rey començò a temer.

Casamiento del Delfin de Francia.

7. de Enero.

Los Deputados para el trato de la paz.

Opinion del Condestable de Francia.

Desuergũça de los Hereges.

Con los males dichos se juntaua el sentimiento de los muchos tributos que se auian cargado en el Reyno, q̃ se cobrauan con mucha violencia, por lo qual estauan los pueblos muy dessabridos, y el amor que solia tener la nacion Francesa a sus Reyes, se auia conuertido en aborrecimiento, y no auia otro remedio sino hazer paz, y esta misma pestilencia tenia enfermos a los Estados de Flandes, y en las ciudades principales se auia encendido, y cada dia se hazia seuera justicia, publica, y secreta, sin que aprouechasse, porque el mal cada dia acrecẽtaua. El Reyno de Inglaterra siguiẽdo a

Descontẽto del Reyno de Francia.

El Reyno de Inglaterra toma la Heregia.

do a la nueua Reyna; q̃ fue proclamada en principio de Enero, y a los de su Consejo que todos eran delas nueuas setas; cada dia se yua apartando de la Catolica Religion, y la misma Reyna, aunque hasta entonces auia viuido Catolicamente. Luego tomò autoridad sobre los Obispos, y bienes de la Iglesia, y como particularmente se verà adelante los yua quitando, y dando a su voluntad. El Duque de Cleues auia permitido, que sus pueblos viuiessen conforme a las nueuas heregias, de manera, que ya en aquellas partes no quedaua lugar limpio de tan terrible pestilencia. Este mal estado de Francia, y sus adherentes, aliende del cãsancio del Reyno, y falta de dinero, obligaua al Rey para que dexado qualquier respeto desscasse la paz. Y aunque en el Rey Catolico no concurrian tantos y tan graues peligros, y necessidades, viendo sus Estados de Italia, y Flandes consumidos de las guerras, y desseando mucho boluer a España, para visitar estos Reynos. Consideradas estas dificultades, y conocidas por los que tratauan la paz, y que la suspension de armas muchas vezes se auia prorrogado, y que entretanto ambos Reyes tenian grandissimo gasto con la gente de guerra. Siẽdo ya llegado el mes de Março, aunque muchas vezes estuuieron los Deputados para desauenirse, porque en ninguna manera el Rey de Francia queria dexar a Cales, auiendose hecho sabera la Reyna, que la dificultad de la conclusion de la paz, no consistia en otra cosa, temiendo la Reyna que concertado el Rey Catolico, la guerra quedaria sobre ella, viendo que aun no tenia bien firmes las cosas de su Reyno, y a Franceses con intencion de pretender la legitima sucessiõn del; escluyendola, como adelante se dira mas en particular, se dexo persuadir con la promission que se hizo en Anueres, y obligacion de algunos ricos mercaderes de quinientos mil ducados, y algunos rehenes, para que dentro de ocho años se le boluiesse a Cales, y

Cõcierto de paz de Inglaterra cõ Francia.

con que en las fronteras de Escocia se desmantelassen algunas fuerças, que Franceses tenian contra Inglaterra. Y ya de secreto la Reyna traya sus platicas con Franceses, porque en todo caso queria la paz, conueniendola mucho el sossiego en Inglaterra, para mejor establecerse, y assentada esta dificultad, las otras se acomodaron presto.

Capitulo III. De la conclusion de la paz entre Espaẽa, y Francia, y los capitulos que se concertaron entre las dos Coronas.

Dificultad en la causa del Duque de Saboya.

QVedaua la causa del Duque de Saboya, sobre que se porfiô mucho, porque el Rey de Francia no queria perder la esperança de las cosas de Italia, y pretendia derecho sobre algunos lugares del Piamonte, por su abuela, madre de su padre el Rey Francisco Primero, y tia del Duq̃ de Saboya, y para mayor firmeza queria assegurar algunas plaças en el Piamonte; teniendo proposito (como dezia) de proseguir estos derechos por justicia, y sobre este punto se disputò muchos dias por ambas las partes, y al cabo auiendose los Comissarios concertado, cada parte embiô a su Principe lo que se auia acordado. Y el Rey Catolico mandô llamar al Duque de Saboya, y con mucho amor le hizo saber, el modo como se auia assentado lo que le tocaua, diziendo, que por el solo quedaua la conclusion de todo, y que no se contentando, estaua prompto, mientras la vida le durasse, de continuar la guerra con el Rey de Francia. El Duque con mucha humildad, respondio que no queria estoruar la quietud vniuersal, y que se contentaua de lo que se auia resuelto, y en llegando esta respuesta a Castillo en Cambresi; todo se con-

Lo que el Rey Catolico dize al Duque de Saboya y su respuesta.

cluyó: y allende de otras muchas cosas de menor importancia concertaron. Que primeramente, se procurasse vn Concilio general para el remedio de tãta diuersidad de erradas opiniones, como en lo que tocaua a la Fé se auian leuantado. Que los dos Reyes se viessen y conformassen, para la guerra contra infieles. Que esta paz fuesse general, firme absoluta, entre las dos Coronas, y sus subditos, de qualquiera estado y condició. Que ambos Reyes renunciassen qualquiera confederacion hecha para daño el vno del otro. Que fuesse libre el comercio a los subditos, pagando solamẽte las antiguas imposiciones, vsando d sus priuilegios, é inmunidades acostũbradas. Que fuessen exceptuados los Rebeldes del Reyno de Napoles, y Estado de Milan. Que la Corona de Francia pagasse el dote de la Reyna doña Leonor, hermana del Emperador, que fue segunda muger de Francisco Segundo Rey de Francia. Que se restituyessen todas las plaças tomadas desde el año de 1551. a esta parte. Que se restituyesse al Rey Catholico el Condado de Carlores. Que fuessen comprehendidos en esta paz todos los Principes Christianos q̃ quisiessen sello, y cada vno nõbrõ a sus amigos. Que de la parte de Picardia, y de Flandes, se restituyessen los pueblos tomados, sacando cada vno el artilleria, municiones, y otras cosas que en ellos vuiesse metido, y Edim quedó al Rey Catolico, q̃ la auia ganado, como cosa perteneciẽte a Borgoña, y que el sitio de Teroana assi como se hallaua de hecha se diesse al Rey de Francia, remitiendo se a arbitrios, lo que por causa de confines, o de otra cosa faltasse por determinar, y en suma, que ambos Reyes boluiessen a la possessiõ de sus cosas, y derechos como estauan, y se hallauan antes del monimiento desta guerra.

Substancia de los cõcier tos de la paz.

Cõdiciones de la paz de España y Francia.

Tambien assentaró, que todos los lugares tenidos en el Marquesado de Monferrato por los dos Reyes, se restituyessen al Duque de Mantua, lleuandose el artilleria, y municiones, quedando a voluntad de cada vna de las partes el desmantelar, ó no, las fuerças con pacto que el Duque de Mantua perdonasse a todos los vassallos de aquel Estado, que vuiessen seguido a las partes, y que lo prometiesse con juramento, haziendo gracia y perdon con remission de toda injuria como a los demas, a la ciudad de Casal, y que el Rey Christianissimo, cediesse a Valencia en el termino en q̃ se hallaua, sacando lo que pareciesse auer metido en ella, y que para mayor cumplimiento desta paz su Magestad Christianissima recibiesse en su gracia a los Ginoueses, oluidando toda ocasion de mala voluntad contra ellos, deuiendo aquella Republica tener a su Magestad toda reuerencia: y su Magestad dexalles libres todos los pueblos de Corcega en el mismo estado en que se hallauan, pudiendo leuar el artilleria, y lo demas que los suyos vuiessen metido en la Isla, recibiendo a la nacion Ginoesa en buena amistad, para que pudiesse vsar de sus puertos, sin sombra de mala voluntad con tal condicion, que la Republica no pudiesse tratar de alguna injuria contra los subditos de Corcega, por auer seruido a Franceses, sino que los absoluiesse, y tratasse como a buenos y leales vassallos, dexãdolos gozar de sus haziendas libremente. Concertose assimismo, que el Rey de Francia sacasse de Montalchino, y de qualquier lugar de Toscana, toda la gẽte de guerra que tuuiesse, y se apartasse de la proteccion de los Seneses, y de qualquiera derecho que pretendiesse tener en Toscana, sacando su artilleria, y municiones. Conuinieron en que todos los gentiles hombres Seneses ciudadanos, y otros subditos de aquel Estado se sometiessen al Magistrado establecido para el gouierno de la Republica de Sena, adonde serian bien recibidos, y perdonados, de quanto contra ellos se podia pretender, por auerse retirado a la ciudad de Montalchino, o a otras partes, y auer tomado las armas, restituyendoseles los bienes que se les vuiessen tomado, y que para segu-

ridad

ridad dello, se obligasse el Duque de Florencia dentro del termino que se le señalasse: y que tambiē fuessen perdonados quātos en la guerra de Toscana figuieron a los dos Reyes, con restitucion de sus bienes, sin reconocimiento de querella, ò injuria, perteneciente a parcialidad, o a la guerra susodicha. Que al Duque de Alburquerque se boluiesse la plata, y recamara q̄ se le tomò el año de mil y quinientos y cincuenta y quatro Que el Principe de Orange, y otros vassallos del Rey Catolico, que tenian bienes en el Reyno de Francia, los pudiessen libremente gozar.

Capitulo IIII. De las condiciones de la paz con el Duque de Saboya, y que en todas partes se executauan, y se embiaron los rehenes.

ASsi mismo, para mayor firmeza de tan desseada paz, se concertò, que el Rey Catolico casasse con Madama Ysabel, hija del Rey Christianissimo, dexando el matrimonio en que se auia començado a hablar de la Reyna de Inglaterra y que fuesse el dote quatrocientos mil escudos del Sol, pagados en cierto tiempo, en Anueres, de valor de quarenta gruessos Flamencos cada vno, y que la lleuassen hasta los confines de España a costa de su padre, para entregalla a quien el Rey Catolico mandasse, y que la Reyna con licencia del Rey Catolico su marido, renūciasse todas las acciones y derechos, que la pudiessen pertenecer por la herencia de su padre, y de su madre, y como quiera q̄ la mayor parte de las diferencias destos dos Reyes de muchos años sucedidas; fueron por ocasion verdadera, o aparente de los derechos, que el Rey Christianissimo pretendia sobre las tierras de Saboya, la Bressa, y Piamonte, y otros Estados que posseyan los Duques de Saboya. Aora el Duque Manuel Filiberto auiendo hecho saber el Rey de Francia la buena voluntad que tenia al seruicio de su Magestad Christianissima, para la reconciliacion, parentesco, y amistad, se concertò, que se casasse con Madama Margarita, hermana del Rey, Duquesa de Berri, en lo qual vino el Rey de buena gana, queriendole reconocer por pariente de su sangre, confirmādo a la hermana por su vida el Ducado de Berri, con dote de trezientos mil ducados, pagados en consumiendo el matrimonio, lo qual se hiziesse dentro de dos meses, y que entretanto se alcançasse la dispensaciō del Pontifice, y que cōsumido el matrimonio, el Rey Christianissimo le entregasse el Ducado de Saboya, el Principado de Piamonte, el Condado de Astè, el Marquesado de Sena, y las tierras de la Laña, y de Nizza, y en suma, quanto se tomò al Duque Carlos su padre, quando el Rey Francisco le mouio la guerra, reseruandose en Piamonte, Turin, Quier, Pinarol, Chiuas, y Vilanoua de Astè, con sus jurisdiciones, saluo, que por ser mucho el territorio de Quier, y Pinarol, quedasse al Rey lo que bastasse, para sustentar de vitualla a los dichos lugares, los quales quiso el Rey retenerle hasta que por justicia se difiniessen sus pretensiones sobre ellos con obligacion de despachallas dētro de tres años despues de los quales prometia dexar libre la possessiō, como el Duque no se opusiesse a la declaracion, y obligandose en teniendo possessiō de sus Estados, de oluidar todas las ofensas recibidas de sus vassallos, por auer seguido la parte de Francia. Tāblen se establecio, que en consumiendo el Duque el matrimonio, el Rey Catolico le restituyesse todos los lugares y fuerças que tenia en Piamonte, con que por su consentimiēto pudiesse tener guarnicion en Bercelli, Astè, y Santian, tanto quanto el Rey Christianissimo tardasse en restituyr las cinco plaças con que se quedaua, y que restituydas, se quitassen las guarnieiones, quedandole la posses-

Eldote dela Reyna doña Ysabel.

Casamiento del Duque de Saboya.

Cōdiciones de la paz cō el Duque de Saboya.

El señor de Andalot se declara Hereje.

nió engañando los espiritus simples, y que lleuauan tras si algunos Grandes, y entre ellos al señor de Andalot sobrino del Condestable, que amparaua a estos ministros, y en sabiendolo el Rey, mandò a su hermano el Cardenal Xatillon, y a su primo el señor de Montmorenci, que le rogassen y amonestassen de su parte, que se apartasse de aquella manera de vida, y que por el amor que tenia a todos los parientes del Condestable, no le irritasse, pero no solamente no aprouechô, sino que estando el Rey en Mõceaus lugar jũto a Meaux dixo muchas blasfemias contra nuestra santa Fê, por lo qual mandô el Rey al señor de la Burdasiera que le prendiesse, y le lleuasse al castillo de Melun, sobre lo qual hizierõ los Hereges gran rumor, dando culpa dello al Cardenal de Lorena. Llegado el Condestable de los tratos de la paz, hizo que el Andalot se humillasse, y pidio perdon al Rey. Començaron en este mismo tiempo, otras differencias entre las casas de Nauarra, de Nemors, y de Guisa, con los Borbones, y Xatillones, porque el Duque de Nemors auia prometido casamiẽto a Madamosela de Roan, prima hermana de Madama Iuana, que llamauan Reyna de Nauarra, y porque el Duque no lo queria cumplir, se indignaron muy grandes señores, de donde nacieron muchos desassosiegos. Por otra parte el Rey auisado que los Hereges inquietauan el Reyno, que tan caro le auia costado, se platicaua en el Parlamento de Paris, sobre el remedio: y auia diuersos pareceres, y no faltauan algunos que aconsejauan que el Rey no los declarasse por Hereges hasta la difinicion de vn Concilio general legitimamente congregado, y aunque le apretauan con esta errada opinion mandô al Condestable que prendiesse a algunos principales culpados, y entre ellos fue Ana de Burg, Consejero en la Corte del Parlamento de Paris, gran Iurisconsulto, y a Iaques Spifames Obispo de Neuers juez de requestas de la casa Real, y se mandô

El Rey mãda prender al señor de Andalot.

Diferẽcias entre grandes señores de Francia.

El Condestable prẽde algunos principales Hereges.

que los juzgassen todas las Camaras del Parlamento. Por lo qual acudieron muchos Hereges de Ginebra, diziendo, que se les dexasse celebrar vn Sinodo en Paris, para impedir otra seta de los Hereges Anabatistas, que introduzia en Normandia vn Maestre Pierres Christien, natural de Poytû, porque estos Caluinistas querian ser solos en Francia, y a su instancia escriuieron al Rey los Principes protestantes de Alemania, suplicandole que no impidiesse esta doctrina que ellos tenian, por santa y buena, y el Rey respondio, que conseruaria la liga y amistad que con ellos tenia, pero que quanto a la Fê determinaua de no apartarse de las santas ordenanças de Francia, y que embiaria personas a informallos, boluieron los Embaxadores de la Dieta Imperial diziendo: que alli auian los Principes Alemanes amenazado que harian la guerra, sino seles restituyã las plaças de Metz, Tul, y Verdun, pertenecientes al Imperio. Delo qual el Rey hizo poco caso, porque via entre ellos poca vnion, y estauan ocupados en otras cosas, y porque estas rayzes de la Heregia, tenian mayor fondo en Francia, Alemania, y otras partes: adelante se dirâ de proposito, por no embaraçar aora este lugar.

Lo que escriuẽ al Rey los protestãtes de Alemania.

En Toscana llegado el termino de la execuciõ, porque no se dixo en la capitulacion, sino que el Rey sacasse de aquellos lugares, su gente de guerra con el artilleria, y municiones, pretendian los Seneses, quedar en libertad, y porque pertenecian al Rey Catolico, no quiso consentir en ello, ni que quedassen en manos del Duque de Ferrara, como lo pretendian, porq̃ dezia tãbien el Duque, que los tenia en empeño por muchos dineros, q̃ auia dado al Rey de Francia. Y el Rey Catolico en todo caso queria q̃ boluiessen al Estado de Sena, cuyos eran, y assi se cõcluyô, q̃ de mano del Rey de Francia passassen al Rey Catolico, lo qual hizo que los Seneses de Roma, y Montalchino, pẽsassen que auian de boluer a estado de Republi-

Pretẽsiõ del Duque de Ferrara sobre los lugares del Seues.

ca, y

ca,y porque el Rey de Francia escriuio a Cornelio Bētiuollo que embia ria las galeras para q̄ lleuassen aquella gente y pertrechos,porque aquellos pueblos se auian de dexar en libertad,y a esto se asio tambien el Duque de Ferrara,y hazia sobre ello grā des diligencias en Frācia por medio de los Guisas sus parientes,ofreciendo mucho dinero. El Rey Carolico, porque en Toscana no vuiesse algun mouimiento de armas, ordenō al Duque da Sesa, que embiasse de Milan al Duque de Florencia quatro mil infantes,y quatrocientos cauallos.

En Piamōre el señor de Brisac obedecia en lo que tocaua a la restitucio de Valencia,y lugares del Monferrato,y los Seneses de Mōtalchino,por consejo del Embaxador de Francia, que estaua enRoma,se ofrecian al Papa,pidiendole que tuuiesse dellos misericordia,pero viendose viejo y enfermo,y no estando con el sus sobrinos,no quiso meterse en estos negocios,y Cornelio Bētiuollo por sus intereses los alargaua. Llegō en esto a Sena don Iuan de Gueuara con la comission del Rey Catolico, y embiō a dezir a Cornelio Bentiuollo, q̄ yua a executar lo acordado por las dos Magestades,ofreciēdole bagages para lleuar sus pertrechos:respondio,q̄ no tenia resoluta orden de su Rey, y con todo esso junto el Consejo de los Seneses,y los dixo , que auiendo el Rey Christianissimo renunciado su protecion, cōuenia que como libres pensassen en lo que les cōuenia. Fue para ellos muy amarga esta proposicion,y como atonitos no sabian adō de se boluer,y don Iuan de Gueuara llamaua infanteria y caualleria , para ponellos en obediencia , y el señor de Sansulpicio auia llegado con treze galeras Franceses a la boca del rio, Bron,que yua a executar lo acordado,y lleuar la gente de guerra , y los pertrechos , y auisō a Cornelio Bentiuollo que se despachasse.

Don Iuā de Gueuara llega a Sena.

Capitulo VI. De los casamientos de Francia, de la muerte del Rey Enrique, lo que passaua en Toscana acerca de la paz.

TRatandose lo dicho en Italia a veynte y dos de Iunio, el Rey Christianissimo lleuō a la gran Iglesia de nuestra Dama de Paris a su hija Madama Ysabel, con grande y real pompa,y alli solenemente y con gran magnificencia se desposō eō ella con poderes del Rey Catolico,el Duque de Alua, por mano del Cardenal de Borbon,haziendose las demas ceremonias en tales cosas acostūbradas,presentes los Principes de la sangre Real,y otros Principes, señores, y caualleros,Perlados , y oficiales de la Corona,con toda la casa Real,con gran numero de Principes, Damas,y Damoyselas, y vuo mascaras,Saraos, combites, y grandes alegrias , que se conuirtieron en vna dolorosa y lastimosa tragedia,y fue,que demas de otros juegos,fiestas,y plazeres,el Rey que era robusto de cuerpo,de animo feroz,y en las armas exercitado,y de los mejores manejadores de cauallos y justadores de Francia, ordenō vna justa que el mismo quiso mantener tres dias,y que fuessen sus ayudantes Francisco de Lorena Duque de Guisa,y el Principe de Ferrara:y el primero dia justō diestrissimamente,y quebrō muchas lanças. El segundo la Reyna y muchos señores,le rogaron que no justasse mas, y que pusiesse algun caualiero moço en su lugar,porque la noche antes auia soñado la Reyna,que tenia a su marido en los braços con vna herida en la cabeça,y no pudiendo conseguir del que dexasse la justa,le echō al Condestable , y otros priuados,q̄ solamēte alcançarō, que no justaria sino con el primero. Y auiendolo hecho llegō el Condestable , que era vno de sus padrinos a tomalle la palabra, y leuantō la vista, y preguntando quiē estaua de la otra parte

22. de Iunio

El Duq de Alua se desposa por el Rey Catolico.

parte,le dixerõ,que Mongomeri cauallero Escoces, Capitan de su guarda,y tuuo tanta codicia de justar cõ el,que porfiõ en hazello por aquella vez,y rompio la lança al Rey enel pecho,y no estando bien firme la visera,ni bien prendido el perno,le leuãtõ la visera, y llegõ con la lança rota a entrar por ella,abriendola, y bolan

El Rey herido justãdo

do muchas astillas,le dieron en la cabeça con tanto dolor,que estuuo para caer del cauallo,sino fuera socorrido por el Delsin, por el Duque de Montmorenci, y por el Duque de guisa,y Principe de Ferrara,que estaua apunto para justar tras el Rey,y le apsaron,y desarmandole,luego le lleuaron en peso a Palacio, y le echarõ medio muerto en la cama, y los Medicos sacandole cinco astillas, y vna dela frẽte a la parte del ojo derecho, con otras por la parte de abaxo conocieron que era mortal, aunque las diligencias que se hazian eran marauillosas,y entre otras, por hazer biẽ la notomia,justiciauan cada tercero dia a vn hombre de los que estauan condenados a muerte,y el Rey sentia mucho,que pues le conuenia morir por armas como los Astrologos auiã pronosticado, quisiera que fuera en guerra Real, y no justando adonde le parecia perder la vida en cosa de passatiempo,y de burlas, sin prouecho digno de Rey. Y qual fue la confusion, y el sentimiento, de la Corte, y de la ciudad de Paris, cada vno lo puede juzgar, y este caso deuria mostrar a los Principes, de quienes depende el beneficio de los Estados, quanto deuen mirar en no auenturar sus personas, sino en extrema necesidad. El Rey Catollco sintiendo mucho esta desgracia embiõ por la posta al Doctor Andres Vessalio, el mas famoso de los Medicos, y Cirujanos de su tiempo, pero contra la mortal herida, la diligencia, ni el arte, no fueron de prouecho, y el Rey con hallarse tan trabajado, mandõ llamar al Duque de Saboya, y quiso que se despossasse en su Camara con su hermana, oyendo el las palabras del Sacerdote, y esto fue a nueue de Iulio, declarando, que si muriesse, era su voluntad, que su hijo cumpliesse los capitulos de la paz, y restituyesse al Duque de Saboya, quanto era suyo. Al fin acabõ sus dias a diez y seys de Iulio, al onzeno dia de su herida, en el año treze de su Reyno, en quarenta y dos años de su edad tan obedecido y amado de su Reyno, quanto otro Rey. Era de mediana estatura, de hermosa cara, barba negra, y de filosomia, y presencia, amable, era paciente, amigo de justicia, y de consejo,inclinado a guerra,y a hombres valerosos, y obseruante de las leyes militares, estimõ los hombres de letras, y era inclinado a Matematicas por la vtilidad que dan a las cosas de la guerra, tambien tuuo gran inclinacion a la musica,fue muy Religioso y Catolico,y verdadero defensor dela Religiõ Catolica,y dello dio tales muestras en su fin. Muerto y embalsamado fue puesto el cuerpo en vna sala, y en cima del tumulo su efigie, y fue seruido hasta los onze de Agosto, conforme a la antigua costumbre, y puesto el coraçon en vna caxa de plomo, le lleuõ el Principe de Condẽ a la Iglesia del Monasterio de los Religiosos Celestinos, a la Capilla de los Duques de Orliens, de donde el descendia: y a los doze se hizieron las obsequias Realmente, en la Iglesia de nuestra Señora de Paris, y hechas, se lleuõ el cuerpo a San Dionis sepultura de los Reyes de Francia. Los grandes daños qne resultaron de su muerte, ya se han visto,y los bienes que se siguieran de su vida, fueran grandissimos, porque tenia gran resolucion de estar vnido, y muy conforme, con el Rey Catolico su yerno, y para comẽçallo a mostrar, tenia proposito sin pedir saluoconduro, ni otra manera de seguridad de venirse por la posta a España a hallarse en los casamientos de su hija. Auia muerto a los veynte y tres de Iunio Francisco Duaren Breton,famoso Iurisconsul to, en la vniuersidad de Burges en Berri, como sus escritos lo han mostrado

16. d Iulio El Rey de Francia muere.

Calidades del Rey de Francia.

11. de Agosto.

Muerte del Doctor Frãcisco Duarẽ

trado, y quiſo Dios hazelle gracia, que al punto de ſu muerte ſe retratô de algunas falſas opiniones que auia tenido en la fè de las nueuas inuẽcio nes deſtos tiempos.

Quando ſucedio eſta deſuentura, que tanta ruyna cauſô a Francia,(co mo adelante ſe verà) ya ſe auia reſtituydo a Mariamburg, y otras fuerças, y en Lucemburg, a Vilajouis, Montmedi,y otras,y en Lombardia, y Piamonte,ceſſado aquellas mórta les diuiſiones de tantos años, con muertes de tan valeroſos ſoldados, deſtruyciones de lugares, intole rables gaſtos deſtas dos Coronas, y reſtituydo a Valencia, y otros luga res, y ſiendo el poſtrero el ſeñor de la Mota,que eſtaua en Caſal,auiendo començado embiar el artilleria por el Pô la buelta de Turin, y teniendo auiſo del peligro del Rey, temien do,que los Eſpañoles no guardarian la paz,caſo que el Rey murieſſe, con diſsimulacion mandô, que ſu artille ria q̃ llegaua a Chiuàs, boluieſſe por el Rio. Auiſado don Lope de Acuña, por algunos amigos de Caſal, mandò reparar la eſtacada del rio, y llamar las compañias de caualios, y de infanteria,que eſtauan por los alo xamientos. Y entendido por el ſeñor de la Mota,le embiô a dezir, que le auiſaſſe a que fin eran aquellas pre uenciones,pues la paz eſtaua aſſenta da. Reſpondio,que era verdad: y que por ſu parte le guardaria,pero que a uia entendido,que quãdo ſe auia de reſtituyr a Caſal, mandaua boluer el artilleria,y municiones, que auia ſa cado,que el deſſeaua ſaber lo que pẽ ſaua hazer. Moſiur de la Mota,reſpõ dio,que ſolamente ſeys pieças bol uian que eran dela Marqueſa de Mõ ferrato,que por yerro ſe lleuarõ,que le ſuplicaua las dexaſſe boluer. Replicô que no lo haria,y que ſi aquella artilleria era dela Marqueſa,que ſe la entregaſſen,q̃ el ſe la reſtituyria, ó q̃ les daria Carta de la Marqueſa, contentandoſe dello, y al fin el artille ria paſſô adelante, y en otras partes ſe detuuo la execucion del acuerdo. Eſta nouedad, aunque los que bien diſcurrian,conocian que nó podia al terar lo determinado,porque mas ne ceſsidad tenia la Corona de Francia de quietud, aora que eſtaua en po der de vn moço, y de vna muger. Y aſsi embiaron a todas partes a man dar,que ſe executaſſe:y Moſiur de la Mota entregô a Caſal a Alexandre Gonçaga.por el Duque de Mantua, con que Italia acabô de quedar libre del Imperio de la nacion Franceſa, (mediante las armas Eſpañolas)y los Seueſes de Montalchino pertinazes en ſu opinion, vieron que el ſeñor de Sanſulpicio, pidio bueyes y ayu da a don Iuan de Gueuara,para ſacar el artilleria: auiendo el Duque de Florencia dado a Cornelio Bentiuo llo el lugar de Mallano en Marema en feudo,que dixo,que el Rey Enri que le auia ofrecido,porque podia fa cilitar mucha eſta execucion.

Tẽores de los Franceſes de Caſal

Don Lope de Acuña no dexa boluer el artilleria a Caſal.

Dificultaua eſte negocio de Toſca na, que los ſoldados Franceſes pe dian ſus pagas: y ſin ellas no querian ſalir de los lugares, y quatro compa ñias que eſtauan en Groſſeto,quiſie ron prender al Gouernador, y a los Capitanes que ſe ſaluaron en la Ro ca adonde eſtaua el dinero que ſe a uia embiado de Francia, y la batian con dos cañones,y de la tardança en la execucion, ſe quexaua don Iuan de Gueuara con el ſeñor de Sanſulpi cio diziendo,que ſe hazia mala obra a los rehenes de ambas partes, y aun que fueron amenazados los France ſes de Groſſeto,y Radicofani, no a prouechaua, por lo qual Cornelio Bentiuollo los declarô por Rebeldes de la Corona, ni por eſſo ſe mouie ron de ſu propoſito, y eſtando Cor nelio para ſalir de Montalchino, y de Chuſi, llegô la nueua de la muer te del Rey, quiſo eſperar nueua or den, pero como las galeras France ſas ſolicitauan el deſpacho, Y por no oyr orden en contrario de Francia, ſe juzgô que ſe confirma ua la paſſada reſolucion, y aſsi noti ficô al Magiſtrado de Montalchi no, que le deſobligaua el Rey de Francia, y dexaua en ſu libertad, y entregô todas las plaças que te nia;

Motin de los Franceſes de Groſ ſeto.

tenia; eran los Franceſes en todos ochocientos ſoldados hambrientos en nueue vanderas, y los guiaron a embarearſe por donde no ſe pudieſſe, ſe juntar con los amotinados de Groſſeto a donde auia llegado Chiapin Vitelo con ſu infanteria, y caualleria, para forçallos, los quales ſe auian reparado, y ſe pudieran defender, pero a cuenta de doze pagas que ſe les deuian, demas de lo que les tocaua para en pago dellas del dinero que eſtaua en el caſtillo, les ofrecieron otras dos, y al fin ſe contentaron, y dexaron la fuerça, que ſerian en todos quatrocientos los de Radicofani auiendo muerto a vn oficial, ſe huyeron: y deſembaraçados los lugares del Seneſ, el Rey Catolico por mano de don Iuan de Gueuara los entregô al Duque de Florencia conforme a la conuencion, con gran dolor de los Seneſes, que ſegun lo capitulado fueron perdonados y reſtituydos en ſus haziendas, y Toſcana quedô en paz deſpues de ocho años de guerra. No quedaua ſino la ciudad de Saona, que tenia el Conde Nicola de Pitillano, por auella ganado en la guerra como ſoldado del Rey de Francia, y aunque fue de ſus antepaſſados por malos tratamientos ſe dio a Seneſes, don Iuan de Gueuara embiô a requerir al Conde Nicola, que la dexaſſe, y no lo queriendo hazer, no parecio al Duque de Florencia, que era bien mouer armas, por entonces ſe quedô para otra ocaſion, que daua por entregar Buriano, y a inſtancia del miſmo don Iuan de Gueuara ſe dio a ſu dueño, que era el ſeñor de Pomblin. En Corcega todo ſe auia entregado, y aſsi miſmo en Saboya: ſaluo las plaças con que ſe quedô la Corona de España, y de Francia.

***

Capitulo VII. Que el nueuo Rey de Frãcia hizo general decreto, ſuſpendiendo todo genero de mercedes, y que ſe deſpertarõ en Francia muchos rumores por las heregias, y los remedios que ſe ponian.

LLegô por la muerte de ſu padre a la Corona Franciſco Segundo, en edad de quinze o diez y ſeys años, que ſegun la ley de Carlos Quinto Rey de Francia era habil para el gouierno, fueſſe luego a Reyms, y tomada la Corona ſe vngiô a diez y ocho de Setiembre por mano del Cardenal de Lorena Arçobiſpo de aquella ciudad, con aſsiſtencia de todos los ſeñores del Reyno, la mayor parte de los quales eſtauan deſcontentos, y luego ſe començô a tratar de confederar las caſas, entre las quales auia mala inteligencia, de lo qual nacieron mayores deſconformidades, porque los ſeñores de la caſa de Lorena, que eran tios de la Reyna, lo gouernauan todo, de que los mas recibian diſguſto, porque ſu poder les era ſoſpechoſo, y notandolos de muchas coſas que quiça ellos no penſauan ſe vino a engendrar contra ellos vna mala voluntad, eſpecialmente, de los que mudauan Religion; pareciendoles, que eſtos Principes eran buenos Catolicos, y que en ellos auian de hallar gran reſiſtencia, y con tradicion: porque en muriendo el Rey Enrique, ſe declararon los Hereges, con mayor atreuimiento que nunca. Sucedio tambien otro caſo, que encendio mas eſte fuego, que auiendo el Almirante Gaſpar de Colinî renunciado el cargo de Gouernado de Picardia en las manos del Rey, le pidio el Principe de Condê, pareciendole que auiendole tenido ſu hermano el Duque Antonio de

Coronacion de Franciſco Segũdo.

Confederan ſe las caſas mayores de Francia.

Mala voluntad de los Hereges a los Guiſas.

nio de Borbon se le denia dar; pero el Rey que nó queria que estos gouiernos fuessen hereditarios, le dio a Carlos de Cossé señor de Brisac Mariscal de Francia, que tanto auia seruido a la Corona en Piamonte, de lo qual se tuuo por agrauiado el Principe de Condé, y se quexô mucho. Fue llamado a Roma el Cardenal de Sans guarda de los sellos de Francia, y se boluio este oficio al Doctor Francisco Oliuer, que le fue quitado en tiẽpo de Enrique Segundo, por algunos disgustos que denio de dar a los mayores ministros del Rey, y dello nacieron sospechas, diziendo los Grandes, que esto se hazia para su descontento, pero quitalles lo que justamente posseyan, siendo este ministro muy seuero, y demasiado Fiscal. Nacio al mismo tiempo otra dissension por el desgusto que el Condestable recibio, de que auiendose tratado en tiempo de Enrique Segundo, que dexaria el officio de Gran Maestro de Francia, porque se diesse al señor de Montmorenci, su primero hijo despossandose con Madama Diana hija natural del dicho Rey, y el officio se dio al Duque de Guisa, y por contentar al Duque de Montmorenci le hizieron Mariscal de Francia, y aliende destas cosas, como ya en Frãcia, yuan los hombres oluidando el antigua sinceridad, y bondad, caminauan de mal en peor tomando cada vno libertad de viuir a su gusto, por lo qual parecio que conuenia establecer algunas Ordenes para remedio de tanto abuso.

Quexas del Principe de Condé,

Disgustos de señores del Reyno.

El oficio de Mariscal de Francia se dà al Duq̃ de Montmorenci.

Mandô el Rey publicar, que nadie pudiesse traer pistolas, ni arcabuzes de rueda, ni tirar, ni hazer tirar, so pena de quinientos ducados por la primera vez, y de la vida por la segunda; exceptuando el Condestable, los Mariscales los Preuostes de la casa Real, y de las Prouincias, y los Archeros de la guarda Real con licencia firmada de su Capitan, y de vno de los Secretarios de Estado, y porque la pobreza del patrimonio Real procedio de las grandes mercedes hechas adiuersas personas por los Reyes sus predecessores; ordenô por edito de diez y ocho de Agosto, que las donaciones, cessiones, traspassos, enagenaciones, y constituciones hechas por sus predecessores de miembros, y porciones de la Corona por qualquier ocasion que fuesse assi de por vida como perpetuas, se entendiesse ser reuocadas, y anuladas, quedando incorporadas en el patrimonio Real, exceptuando el Ducado de Berri, y la Señoria de Ramorantin, y otros lugares dados a la Duquesa de Saboya, que gozaua por vsufructo. Tambien fue exceptuado el Ducado de Xatres, y Condado de Gisors, que se dieron a Madama Renea de Francia, Duquesa de Ferrara, y los lugares sobre los quales estaua situado el dote de la Reyna doña Leonor viuda del Rey Francisco Primero. Y assi mismo las enagenaciones que se hizieron por compra de dinero para defensa de la Corona.

Mãdo sobre los arcabuzes de Rueda.

Suspension delas mercedes hechas por los Reyes de Francia.

Y porque en Paris y otras partes del Reyno se hazian juntas, y conuẽticulos de noche contra las ordenanças de los Reyes Francisco Primero, y Enrique Segundo, debaxo de pretesto de Religion, contra los Sacramentos de la Iglesia Catolica. El Rey mandô hazer vn edito prohibiendo las dichas juntas, y que se derribassen las casas adonde se hiziessen, sin que se pudiessen boluer a leuantar. Iten, proueyô por otro edito, prohibiendo todas las renunciaciones de oficios toçantes a la hazienda Real, y reformando todos los nueuamente erigidos, y en Bles se hizo otra reformacion de la casa Real, y siendo el Rey informado, que los conuenticulos noturnos, se hazian mas que nunca, y que parecian carteles, y libelos infamatorios contra la hõra de Dios, del Rey, y Principes Catolicos, proueyô otro edito mas riguroso, para q̃ se manifestassen los lugares adõde se hazian aquellas juntas, assi de dia, como de noche, sola misma pena q̃ los mismos delinquẽtes, y cõ todas estas ordenes y diligencias, no se pudo escusar que el mal no creciesse, antes se via vna disposicion notoria en todas

Edicto contra los herejes.

Otro edicto contra herejes.

las

las partes del Reyno, para vna notable ſedicion, y preſumioſe que deſte rigor de edictos Reales, coõ penas de muerte, y confiscacion de bienes ſin moderacion de pena ni eſperança de gracia, tomarõn ocaſion los qoe querian barajar los naypes, y para preuenir a ſus deſignos, començarõn a leuantar la heregia con los que ſus padres auian ſido quemados, por tal delitõ, y con los que por eſta cauſa ſe auian huydo a Inglaterra, Alemaña, y Ginebra, deſde el tiempo de los Reyes Franciſco I. y Hẽrique II.

Cap. VIII. De las inquietudes de Francia, que la Reyna doña Iſabel viene a Eſpaña, y que las coſas de la Religion empeorauan en aquel Reyno.

NO obſtante el referido temor de rebolucion, ſe procedia en el caſtigo de los hereges, con mayor rigor que ouncaporque Antonio Myoard, terceto Preſidente de la Corte del parlamento dẽParis era muy zeloſo de la conſeruacion de la Fẽ Catolica, y del ſeruicio del Rey, y boluiendo a ſu caſa del Parlamento, en ſu mula le tiraron vn arcabuzazo de que morio dentro de dos horas. Por eſta muerte el Parlamento, y la ciudad hizieron gran ſentimiento, y aunque ſe hizieron diligencias por culpa de los que las hazian no ſe hallaron los delinquentes, y ſoeron vexados los Inocentes, y el Parlamẽto quedo de manera, q̃ no auia juez ſeguro ſino ſe ponia remedio: para lo qual ſe publico otro edicto, q̃ nadie encubrieſſe, ni receraſe niogun condenado a moerte, carcel, ò deſtierro, ſo la miſma pena. El Rey Hẽrique II. tuuo preſos algunos Preſidentes, y Conſejeros, por ſoſpechas de las nueuas opiniones, y vno fue el Conſejero Ana de Burg, q̃ ſe declaro Caluiniſta, y auoq̃ ſus parientes, y amigos procuraron de reduzirle, porq̃ eſtuuo pertinaz fue ahoreado, y quemado en la plaça dGreue, y ſe inſtituyo camara, ôſala criminal en los Parlamẽtos de Francia, para proceder contra los hereges, y cõ todo eſſo no ſe procedia de veras, ſino con amenazas, y temores, porq̃ eſtauan los Miniſtros manchados del miſmo mal, y dauao cauſa que creciesſe.

Muerte del tercero Preſidente del Parlamento de Paris.

Otro edicto contra hereges.

El Duque de Saboya, deſpues de la muerte del Rey pidio la reſtitucio de ſus tierras, y fue a Plamõte por Capitã General, el ſeñor de Bordillõ, y llegado el tiẽpo de la partida de la Reyna de Eſpaña, Madama Iſabel fue entregada al Cardenal de Borbõ, y a ſu hermaoo Aotonio Duq̃ de Bãdoma, q̃ fueró haſta Rõceſualles, a dõde la entregarõ al Cardenal de Burgos y al Duque del Infantado, y de Rõceſualles ſe boluierõ los dichos Principes, y el Principe de la Roca Suryon, paſſo a Caſtilla. Los miſmos mouimientos de Frãcia ſe leuãtarõ por lo q̃ toca ala religiõ en Eſcocia, entre los mas principales ſeñores criados en Frãcia adõ d recibierõ la heregia, tomãdolo por color, para gouernar el Reyno, a ſu modo, por lo qual embio el Rey de Frãcia gẽte de guerra eõ el ſeñor de Martigues, para reprimir aquellos rebeldes, q̃ ſe auiã leuãtado cõtra Madama Maria de Lorena Regente del Reyno, madre de la Reyna, como adelãte moy en particular ſe tratara, y en tiẽpo q̃ eſto paſſaua en Eſcocia, ſe trataua en Frãcia de tener los Eſtados generales, para poner el Reyno en policia, reformar abuſos, quitar del gouierno a todos los ſoſpechoſos de heregia, tomar cuẽta a todos los q̃ auiã adminiſtrado la Real haziẽda, y dar al gũ buẽ medio, y reſolucio en las coſas de la Religiõ, para eſcuſar la moerte de tã grã numero de gẽtes, q̃ delinquiã teniẽdolo todo ſuſpẽdido haſta dar ordẽ mediãte vo Coocilio nacional, lo qual era traza de los mas doctos politicos, para cõ tal pretexto introduzir vn ioterin, y poner a Frãcia en vna peſima libertad, paraq̃ cada vno pudieſſe hablar, enſeñar, y viuir a ſu guſto, y porq̃ ſobreſto ſe deſuergõzaſſe algunos, el Rey los mãdo prẽder, y lleuar al boſque dVincena, y como el mal crecia, era el Rey cada dia aduertido

La Reyna doña Iſabel va a Eſpaña.

Rumores en Eſcocia por la Religiõ.

Traza de los politicos.

tido de Espaňa, Flandes, y Alemania de muchas conjuraciones, que se hazian en su Reyno, y socolor de religion a fin de destruyr su Real Estado: por lo qual se publico otro edicto, mandando que todos los señores, y lugares, en cuyas jurisdiciones se hazian tales juntas, prendiessen a los Autores dellas, donde no serian priuados de las dichas jurisdiciones, y q̃ en las villas, y ciudades Reales se executasse este edicto, por los oficiales Reales, so pena de priuacion de sus oficios, y que cada mes embiassen al Rey las informaciones que sobre este caso hiziessen.

Otro edicto contra hereges.

Presentose al Rey vna peticion, significandole los males que suceden, assi passasse adelante tan rigurosa justicia, contra tanta multitud de gente que auia recebido estas peruersas opiniones, y por acuerdo del Consejo se proueyo otro edicto, cuya sustancia era, que por qualesquier casos, y crimines tocantes al echo de la religion, no se procediesse mas contra nadie, porque el Rey perdonaua lo passado sin necessidad de otra cedula especial de remision, sino aquella ordenança, conque desde alli adelante todos viuiessen Catolicamente exceptuando los predicantes, Ministros, Dogmatizantes, y aquellos que socolor de religion auian conspirado contra su persona Real, la de su madre, la Reyna su muger, y de sus hermanos, y contra los de su Consejo, o que viuiessen violentado la justicia tomado despachos Reales, y ofendido a los que los lleuauan, y aunque este edicto fue bueno, para vnos, no assegurado a los otros, porque los predicantes conociendo el rigor con mayor eficacia maquinauan las rebellones solicitando a los que tenian forma para executar sus designos, y assegurar on la fuerça a los hereges, y desta escuela salieron tan buenos discipulos, que ofendieron a Dios y al Rey, y engañaron al pueblo, para tomar las armas, y luego se començaron a publicar muchos Libelos infamatorios contra señores, y señoras, y contra la reuerencia, y respeto de los magistrados, poniendolo todo en licencia, y desenfrenada libertad.

Perdon general contra los hereges.

El perdon no aprouecho.

Cap. IX. Que trata mas en particular de las guerras ciuiles de Francia, y principio de las nueuas sectas en aquel Reyno.

ASSENTADA La paz entre don Felipe II. Rey Catolico de Espaňa, y el Christianissimo Rey de Francia Henrique II. en la forma referida como destas dos monarquias dependia la mayor parte de la Christiandad, parecia que quedaua en sossiego: pero nueuos acidentes turbaron esta quietud tã desseada, porque luego que murio Henrique II. tomaron mayor ocasion en Francia las rebeliones, como queda dicho so color de religion. La mudança que se hizo della en Inglaterra, causo grandes trabajos. En los Estados de Flandes se descubrieron nueuos humores, q̃ causaron increybles daños. En Escocia, adonde reynaua Maria Estuarda, tambien se leuanto la heregia. Ni España estaua en todo libre desta cõtagion. El Emperador don Fernando era molestado en Hungria de los Turcos: Sigismundo Augusto, Rey de Polonia, tambien començô a ser inquietado de Iuan de Basilio gran Duque de Moscouia. Iuã Vase, Rey de Suecia, hijo de Gostauo, y Federico Rey de Dinamarca, hijo de Cristiano, conseruauan sus Reynos fuera de la obediencia de la sede Apostolica, adõde, como se ha dicho presidia en esta sazon Paulo IIII. Solo don Sebastiã, Rey de Portugal, tenia su Reyno en paz, y libre de hereges, y la Republica de Venecia, adonde era Duque Lorenço Priuli: y Mena Rey de los Abasinos, aquien llaman el Preste Iuã, viuiẽdo debaxo de la obediencia del Pontifice Romano. Y el Rey Catolico persuadido del gran Maestre de la religiõ de S. Iuã, passõ.

Estado del mundo en este tiempo

El Rey de los Abasinos es el Preste Iuã.

en Africa las armas que de la guerra de Franceses restauan en Italia, viendo a Soliman Rey de Turcos en cuydado con la guerra de sus hijos.

Y auiendo caydo el gouierno, y la corona en Francisco II. de edad de quinze años, y el, y su madre Catalina de Medices con el consejo del Cardenal de Lorena, y del Duque de Guisa su hermano, determinaron q̃ se executasse la paz con el Rey Catolico (como se ha visto) porque la obligacon de la escritura passaua a los herederos: y porque el Rey dixo a su hijo antes de su muerte, que la conseruasse con el Rey de España, y le tuuiesse por padre, y guardasse la religion que tuuieron sus passados, daua cuydado, que los Principes de la sangre, y los mayores señores mostrauan descontento, de que se gouernasse todo por consejo de los de la casa de Guisa, aquien tenian por estrangerus, y con este disgusto se auia salido de la Corte el Condestable, y otros señores, porque tanto pueden estar las Cortes sin embidia, como los exercitos sin enemistades, y ya se auiã declarado algunos de la sangre Real por de la nueua religion, y en particular Ludouico de Borbon Principe de Condè, y el Almirante Gaspar de Coliñi, con gran multitud de gente que los seguia, diziendo, que hasta que el Rey por si solo pudiesse gouernar, se deuia regir por vn legitimo consejo, ordenado por los estados generales del Reyno, en que tuuiessen el primer lugar los Principes de la sangre, y fuessen excluydos los estrangeros conforme al vso antiguo de Francia, protestando que no por esto pensauan atentar contra la persona del Rey, ni de su madre, ni contra su autoridad: y conociẽdose que este era principio de muchos males, porque hallandose el pueblo, cansado con la larga guerra, estaua mal intencionado, y los nobles disgustados, por verse mal galardonados: temia la Reyna Madre, que juntandose a esto la mala voluntad de los Grandes: nacia de desseo de ocupar la corona a sus hijos, porque despues dellos sucedia en ella Antonio Duque de Bandoma, el Primero de la casa de Borbon, que por ser casado con Madama Iuana Princesa de Bearne, le llamauan en Francia Rey de Nauarra: y este temor induzia mas a la Reyna a valerse del consejo de los de Guisa, de donde se causaron tantas crueldades, y destruyciones, que jamas fueron vistas entre Christianos: y como los Franceses son ingeniosos, subtiles, curiosos, y de primera impression, y por esto aparejados para recebir nouedades, la nueua secta se fue tanto estendiendo por el Reyno, que el Rey y la Corte començaron a temer, que se pensaua en todo salir de la obediencia Catolica, y tãbien de la del Rey, porque a quellos mouimientos tenian mayor fundamento de lo que se pensaua, y desde el tiẽpo del Rey Francisco I. se auian sentido estos rumores, cuyo origen se dira para mayor inteligencia de lo que se ha de referir, aunque sea hazer digression.

Protesta de los de la nueua religion.

Origen de las heregias de Frãcia.

Huuo en Francia, reynãdo Francisco I. vn hombre baxo de agudo ingenio, y mal inclinado, llamado Francisco Rabeles, que auiendo tratado mucho tiempo con gente infame, y andando en las casas de los señores con Truhanes, y hombres tales, recogio muchas escrituras conformes a su talento y gusto, con las quales cõpuso vn libro, que se recibio bien, y contenia muchos motes y burlas cõtra religiosos, y contra toda virtud Christiana, a manera del que hizo el Bocacio, y estando derramado por las casas de los Grandes, y gente mas principal, y tambien otro semejante que hizo Iuan Maroto; no se oya cantar por los campos, y por las calles otra cosa, sino los versos y coplas destos libros, llenos de deshonestidad, y assi no fue cosa dificil introduzir la heregia: porque siendo estos Autores imitados de otros, con las chocarrerias quitaron la deuida reuerencia a los ministros Ecclesiasticos, y a las cosas sagradas: no deuiendose hablar dellas, y dellos, sino cõ mucho respeto.

pero como el Rey Franciſco I. era verdaderamente Chriſtianiſsimo, y el Reyno de Francia, muy inclinado a la piedad Catolica, no tuuo aquella nouedad atreuimiento de deſcubrirſe por entonces, y assi ſe detuuo en caſa del Principe de Bearne, y alli comenco el mal por las mugeres, q̃ lo pegaron a los hombres, y Antonio de Bo.bon, Duque de Bandoma, tambien lo recibio, aunque con alguna diſsimulacion por intereſes de Eſtado: y aunque el Rey era tan Chriſtiano, hizo algunas coſas por razon de eſtado, que ayudaron el mal. La primera, la liga con el Turco, trayendo el armada Turqueſca contra la Chriſtiandad. La ſegunda, meter mucho numero de Alemanes infectados en el coraçon de Francia, adonde con libertad exercitauan ſu ſecta, menoſpreciando la religiõ Catolica: y vſandoſe los Franceſes a ello, fueron teniendo en poca la deuocion. La tercera, que el Rey por apartar a Hẽrique VIII. Rey de Inglaterra, de la amiſtad del Emperador don Carlos Quinto, por medio del Obiſpo de Tarba ſu Embaxador en Inglaterra, fomento el propoſito del Rey Henrique acerca del repudio de la Reyna doña Catalina. La quarta, que jamas ſe juntaron los Principes Proteſtantes de Alemania en ſus Dietas, adonde no interuinieſſe el Rey Franciſco por medio de ſus Embaxadores, haziendo oficios contra el Emperador don Carlos V. y a eſtas coſas ayudauan ver proueydos los cargos, y oficios a hombres poco ydoneos, la juſticia corrompida, los exceſsiuos gaſtos, y los demaſiados tributos, coſas que llenauan el Reyno a ſu vltima ruyna como lo conocian, y pronoſticauã los mas cuerdos, por que eſtos conocen las enfermedades que han de nacer en los Eſtados, como los medicos las de los cuerpos humanos.

Adonde començò primero la nueua religion

Cauſas por que la heregia tomo pie en Francia.

Cap. X. Que continua la materia precedente.

EL ſobre dicho mal ſue creciendo mas en tiempo de Henrique I. y de Franciſco: porque ſe ayudo de los Turcos contra Chriſtianos, mas que ſu padre, y ſe hizo Protector de los Proteſtantes de Alemania contra el Emperador don Carlos: y el daño deſtas coſas ſe deſcubrio el año de 1534. porque parecierõ en la Corte libelos monſtruoſos contra la Catolica Religion: y quedãdo el Rey atonito por tan horrendo caſo, hizo vna generaliſsima Proceſsion, en la qual con la cabeça deſcubierta, y vna candela en la mano, acompañado de la Reyna, de ſus hijos, y de toda la Corte, anduuo con mucha deuocion, para aplacar la yra de Dios, y recompẽſar en alguna manera la injuria que ſe le auia hecho, y con mucho feruor ſe determino de perſeguir a los hereges con ſu autoridad, con ſus edictos y con la ſeuẽridad de la juſticia. Y aũ que los Principes Proteſtantes de Alemania, le ſuplicauan que no fueſſe tan riguroſo, mandô prender a algunos ſeñores manchados deſte mal, y algunos Conſejeros, y en vn Parlamento que hizo a los Principes, y a los tribunales, con mucha eloquencia los perſuadio que le ayudaſſen a eſtirpar las heregias, y dixo, que ſi ſupiera que ſu braço derecho eſtaua corrompido de tal peſtilencia, que luego le hiziera cortar. El año de 1540. con la ſama de la heregia Luterana ſe leuanto en Prouença la ſecta de los Vvaldeſes, y el Parlamento de Aix mandô, que los lugares de Cabrieres, y Mirandolo, tocados de tal mal, ſi eſſen quemados, como ſe hizo, pero cõ todo eſſo no vſô el Rey de la neceſſaria diligencia para purgar el Reyno deſta contagion: porque auiendo alcançado del Papa Leon X. la prouiſion de los Obiſpados, y Abadias, los daua a Capitanes, y Corteſanos, a cõtemplacion de Damas, que cedian ſu derecho intereſſe a clerigos inhabiles para el gouierno de las Igleſſas: ſe aumento eſte mal: porque creciendo las neceſsidades con las guerras, y no teniendo con que pagar a los acreedores, ſe les dauan las Abadias, y Obiſpados, para q̃ las deſfrutaſſen, y vſando los hereges de

Maſcaras del origen de la heregia en Frãcia.

muchos

muchos modos y astucias para sembrar en Francia la heregia, y hallando las Iglesias sin Prelados que las defendiessen, pudieron estender su perfidia.

Este veneno se fabricaua principalmente en Ginebra, adonde el año de 1536. se reuelaron del Duque de Saboya su natural señor, y echaron al Obispo, abraçando la secta de Zuinglio, el qual y sus discipulos mientras los Reyes Francisco y Enriq̃ andauan ocupados en las guerras, corrompieron muchos lugares de Francia, adonde hazian juntas secretas con hombres de mala vida: y a esto ayudauan las enemistades de las casas de Guisa; y de Memoransi, y de la de Guisa, y de Borbon, por ambicion de mandar y gouernar: y por esta causa el Principe de Condè Ludouico de Borbon, y Gaspar de Coliñi Almirante de Francia, para ganar mayores fuerças, se hizieron cabeças de heregest porque entre otras cosas con que se han aumentado las heregias destos tiempos, ha sido siruiendo de cubierta, a quienquiera que dellas se ha querido aprouechar: Allegauase a esto los muchos tributos de que el Rey no estaua cargado, y viendo que sus vezinos los Esguizaros y Alemanes viuian sin estos trabajos; desseauan los Franceses la misma libertad: y desde el principio del gouierno de Enrique Segundo, se conocio en algunos pueblos este desseo, especialmẽte en Guiana: porque en Burdeos, y otros lugares, por el crecimiẽto del derecho de la sal, se leuantaron, y echaron a los oficiales reales, matando algunos, y no se pudo sossegar sin muchas fuerças, y gran castigo: y entonces se conocio que ya los pueblos desseauan las nueuas sectas, y que andauan desabridos, y con mucho odio contra el Rey. Algunos de los que se auian declarado hereges, porque los Prelados mayores del Reyno, con el fauor del Rey los perseguian, se fueron a Ginebra, desde donde tenian inteligencias en todo el Reyno, aunque ya no auia ciudad adonde no huuiesse hereges encubiertos: porque con la diligencia que ponian los de Guisa, despues de la muerte de Enrique II. fueron presos muchos, y grauemente castigados, y estauan las carceles de Paris tan llenas, que ni cabian, ni los juezes bastauan para hazer los processos, ni los ministros podian executar a los sentenciados: Pero esto se deuiera remediar antes con subira presteza en los principios oprimiẽdo a esta enfermedad a la qual ayudaua la furileza del humor tocado arriba, q̃ es el desabrimiẽto de los Principes, especialmẽte de los de la sãgre: porque los de Guisa gouernauan a su gusto, y no querian compañia en el mãdar: y porque el Rey Francisco Segũdo, como era moço, no valia mucho por si mesmo, y dexaua todo el cuydado a su madre, que teniendo la mira a su propria grandeza, siendo muy reuerenciada de los de la casa de Guisa, estaua muy cõforme cõ ellos:

Desseo de los Franceses de viuir en libertad.

Crece la heregia en Frãcia.

Castigo cõtra los hereges.

Los de la casa de Guisa tenidos por estranjeros.

Queriase en todo el Reyno, que tuuiera lugar en el Consejo Antonio, Duque de Vandoma, como mas cercano pariente de la sangre Real, y otros de su casa, como parecia que lo pedian las leyes; porque aunque los Guisas eran grandes, nobles, y del antiguo linage de Lorena, los Franceses los tenian por alemanes: y como el Principe de Condé, y el Almirante con otros principales se auian declarado por la nueua secta, y tenian correspondencia con los Protestantes de Alemania, el pueblo con mayor atreuimiento se yua descubriendo. Despues de la muerte de Enrique Segundo, se quitaron los salarios a muchos caualleros; y los entretenimientos. El pueblo temia nuenas imposiciones para la paga de las deudas reales; que eran muchas, y aunque la corona era muy rica, no tenia forma para ello, y con la reformacion que se auia hecho de los gastos de la casa Real, y limitado otras cosas, nada aprouechaua. Eran infinitos los que pedian la paga de sus creditos, y a ninguno se daua satisfacion: y a vna gran deuda que el Rey Enrique Segundo, dexo en Leon, que llamauan el gran asiento, se

El Decreto que se hizo en Francia año de 1559. por los hõbres de negocios

ſuſpendieron las ſituaciones de los intereſſes, ſin que vuieſſe forma de pagar el principal, que montaua cinco millones de oro, y por eſte decreto muchos hombres de negocios de diuerſas naciones, pidieron ſer pagados, y como no ſe hazla, ſe vlan por el Reyno papeles atreuidos contra el Cardenal de Lorena, y el Duque de Guiſa, y cada dia ſucedia alguna reſiſteocia contra la juſticia, por el caſtigo de los hereges, y por el Reyno continuauan las juntas, y ſe hazian ya en Paris, ſembrando ſus opiniones. demanera que ya ſe temia algun leuantamiento. Y eſte fue el eſtado de las coſas de Francia, haſta fin del año preſente.

Cap. XI. Del origen q̃ tuuo la heregia en Inglaterra.

Caſamiento de Henrique VIII con doña Catalina Infanta de Caſtilla.

HEnrique VII. Rey de Inglaterra caſo a ſu hijo Artûs Primogenito con doña Catalina, hija de los Reyes Catolicos don Fernando y doña Iſabel, y no ſe conſumio el matrimonio por ſu poca edad: y por muerte de Artûs caſo con ella ſu hermano Henrique, con diſpenſacion del Papa Iulio II. y en veynte años que viuieron caſados, tuuieron tres hijos varones, y vna hembre llamada Maria, que ſobreuino a ſu padre. Era doña Catalina, muger de gran virtud, y de gran exemplo de ſantidad, y ſu marido muy dado a vicios y plazeres, con que boluio todo ſu animo a las damas. Tomas Volſeo Cardenal Eboracenſe, que de baxo eſtado auia ſubido en grandeza, y q̃ con grã ambicion gouernaua al Rey, y no amaua a la Reyna, no perdiendo la ocaſion de la inclinacion del Rey, intentô por medio del Obiſpo de Tarua, Embaxador Frances en Inglaterra, de poner eſcrupulo al Rey de ſu caſamiento con la Reyna, por el que fue tratado con ſu hermano Artûs: y eſte Cardenal queria tambiẽ muy mal al Emperador don Carlos Quinto, ſobrino de la Reyna, pretendiendo que le auia defraudado en la pretenſion del Pontificado: y el Rey Henrique ſe hallaua muy enamorado de Ana Bolena, que como muchos lo preſumian, era ſu propia hija. Alfin tratô con el Cardenal, que procuraſſe con el Papa el repudio de la Reyna. Eſta nouedad cauſo mucho eſcandalo en Inglaterra, adonde la Reyna era amada por ſu buena vida: y los Teologos del Reyno, los de Francia, Flandes, y Alemania, eſcriuieron contra la pretenſion del Rey: aunque no faltaron otros, que por la buena paga q̃ ſe les daua (por que el Rey gaſtaua mucho por conſeguir ſu intento) puſieron en diſputa la diſpenſacion del Papa. Finalmente quitandoſe Henrique la mascara, embio Embaxadores a Roma, a tratar del repudio: y el Papa remitio la cauſa a vna Congregacion de Cardenales Teologos, y auiendola bien examinado, determinaron ſer firme el matrimonio, y valida la diſpenſacion: y con todo eſſo el Papa ſeñalo dos Cardenales por juezes, para que el negocio ſe trataſſe en Inglaterra, penſando que el Rey mudaria propoſito, y que entretanto ſe procuraſſe reconcillarle con la Reyna, y ſino, que la aconſejaſſen que ſe entraſſe en religion.

Henrique VIII. procura el repudio de la Reyna doña Catalina.

El Cardenal Campegio, que era vno de los juezes, llegô a Londres en Otubre, del año de 1528. y no hallo eſperança de reconciliacion, ni la Reyna quiſo entrar en religion, por no perjudicar a la legitimidad de ſu matrimonio. Ventiloſe la cauſa ante los juezes, y por muchas razones de ſoſpechas la Reyna apelô al Papa, el qual reuocando los juezes, auoco el negocio a ſi, y hallando el Rey muchas dificultades en la pretenſion, boluio ſu yra contra el Cardenal de Inglaterra, que le auia metido en aquel laberintio, y le echo de la Corte y le quito los oficios, y el Obiſpado de Vintona, y deſpuesle mãdo traer preſo a Lõdres, y murio en el camino. Y cõtinuãdo el Rey en los amores de Ana Bolena, embioà Roma a Tomas Crãmero a ſuſtẽtar ſu pretenſiõ, y mãdô buſcar Teologos, y Iuriſcõſultos en Ale-

Alemania, y Francia, que eõ muchos dineros que les daua, defendiessen su negocio. Murio en esto Guillermo Varamo Arçobispo de Cantuaria, que con zelo y libertad Catolica defendia a la Reyna, y en su lugar proueyo el Rey, a instancia de *Ana* Bolena, a Tomas Cranmero, con condicion que declarasse por ninguno el matrimonio de la Reyna, aunque fuesse contra la voluntad del Papa. Y la passion del Rey passaua tan adelante, que mandõ acusar al Estado Eccle siastico, porque reconocio el autoridad de los Legados forasteros, y mandõ que sus bienes fuessen cõfiscados: y viendose el Clero desamparado de los *Arçobispos*, y de la nobleza, vuo de suplicar al Rey que le perdonasse, por quatrocientos mil ducados que le dieron: porque viã q̃ se yua vsurpãdo la suprema autoridad sobre los Eclesiasticos. Y de aqui tuuo principio el escandaloso rituló que tomõ de cabeça de la Iglesia Anglicana.

Principio del titulo de cabeça de la Iglesia, que tomo Henrique VIII. en Inglaterra.

Auiendo el Papa Clemente VII. echado de ver, que por su descuydo auian nacido tantas desordenes, escriuio al Rey vn Breue, mandandole que so pena de descomunion no inouasse en su matrimonio: y no faltando para acabarle con la Bolena, sino la sentencia del diuorcio, impaciente de aguardar, le contraxo secretamente, diziendo la Missa y haziendo las solenidades, vn Clerigo ordinario, a quien dieron a entender que el Papa auia deshecho el matrimonio de la Reyna: la qual desterro con tres damas en vna aldea, adonde passõ la vida con mucho recogimiento y exemplo de deuocion, y paciencia. Con esta nouedad los lisongeros de la Corte començaron a burlarse de los Sacerdotes, de los Religiosos del Sumo Pontifice, y de los Sacramentos, siendo el principal Tomas Cranmero, hombre herege, y ambicioso, y que cõ estos artificios alcançõ del Rey titulo de su Vicario General en las cosas espirituales. Los hereges valiendose desta ocasiõ derramatõ por el Reyno muchos papeles impressos, con muchas mentiras contra el Papa, y contra las ordenes Ecclesiasticas, y persuadieron al Rey, que el Estado Ecclesiastico le hiziesse el juramento de obediencia, que primero hazia al Papa, añadiendo la palabra: *Quantum per verbum Dei licuerit*: y con esta red hizieron trabucar algunos buenos. Y viendose el Cranmero libre de la obediencia del Papa, en fin del año de 1532. declarõ la sentencia del diuorcio: y auiẽdolo entendido el Papa Clemente VII. pronũcio (aunque tarde) la sentencia difinitiua en fauor de la Reyna. El Rey, que ya tenia vna hija de Ana Bolena, que se llamaua Ysabel, concibio tanto odio, que quiso que la nobleza del Reyno, jurasse por legitimo el segundo matrimonio, y a Ysabel por heredera, y a su hija Maria por no legitima, y mando prender a Iuan Fisquerio y a Tomas Moro, y a muchos frayles Franciscos, porque defendian a la Reyna: y en vn parlamento hizo establecer so pena de lesa Magestad, que ninguno en Inglaterra ni en Irlanda, obedeciesse al Papa, y que a el tuuiessen por suprema cabeça de la Iglesia.

El Papa declara por legitimo el matrimonio de la Reyna.

Henrique VIII. se casa Ana Bolena.

Cap. XII. Que prosigue cõmo Henrique VIII. quito la obediẽcia al Sumo Põtifice.

COn la referida nouedad mãdõ el Rey que a el se pagassen los diezmos, y rentas Ecclesiasticas, y se adjudicõ la determinacion de los pleytos, la reformacion de abusos: persiguio, y mando matar a muchos religiosos, y en especial a los de san Francisco, y de santa Brigida, y a los Cartuxos: cõfiscõ trezientos y sesenta y seys Monasterios, cuya renta monta mas de ciento y quinze mil ducados, y el valor de los muebles mas de quatrocientos mil, y fueron echados entre frayles, y monjas destos Monasterios mas de doze mil personas. Murio en esto la Reyna doña Catalina, de cuyas grandes virtudes es mejor callar, que dezir poco: y Ana Bolena fue presa, porq̃ venia deshonestamente, y con-

Muere la Reyna doña Catalina.

Ana Bolena justificada, y el Rey se casa.

uencida de auer tratado con ſu hermano, fue publicamente juſticiada, y el dia ſiguiente el Rey caſò con Iuana Seymera. El año 1536. porque el Reyno ſe hinchia de Luteranos, y otros Hereges, y toda via queria el Rey parecer Catolico, celebrò vn Sinodo de Obiſpos, adonde mandò eſtablecer algunos articulos en fauor de la religion Catolica: pero auia ya infinitos Hereges que auian acudido a la fama de la apoſtaſia del Rey, y viẽdo los Catolicos el negocio ſin remedio, haſta cincuenta mil dellos tomaron las armas, y ſe las hizo dexar, prometiendo de emendar todo lo q̃ pedian: y luego mandò matar a treynta y ſeys, los mas principales, y caſi en tonces murio Iuana Seymera de parto de vn hijo llamado Duarte.

El Cardenal Polo va a procurar la conuerſiõ del Rey.

El Pontifice Paulo III. aunq̃ auia por vna Bula declarado por ciſmatico al Rey, eſperando q̃ ſe reconoceiſſe, no la publicò, y embio al Cardenal Polo por Legado a Flãdes, paraque deſde alli procuraſſe la conuerſion del Rey: pero no pudo hazer nada, antes eſtuuo en peligro de muerte, porque el Rey lo procurò, y continuaua en deſpojar los Templos de ſus teſoros, y bienes. Y perdiendo el Papa la eſperança de ſu emienda, mandò manifeſtar la Bula de ſu condenacion: y empeorando el Rey en ſu apoſtaſia, en vn parlamẽto q̃ tuuo el año de 1537. confiſcò todos los bienes de quãtos Monaſterios auia de hombres, y mugeres, haziendo matar a quantos no le obedecian: y porque jamas las rentas Eccleſiaſticas boluieſſẽ a las Igleſias, las enagenò, vendiendolas a los nobles, recibiendo dellos la paga en dinero, ô en tantos bienes ſuyos, con que le pareeia que los hazia meter prendas en el negocio, y aſsi acabarõ diez mil Monaſterios, y ſe derribarõ otras tantas Igleſias, el año de 1540. Y creciendo con todo eſſo ſus neceſſidades, cargaua el Reyno de tributos, baxò la liga de la plata, y creció el precio della, y del oro, y confiſcò los hoſpitales, los ſeminarios, y los Colegios de los eſtudiantes, ſin que le faltaſſe mas de vender las cabeças de los viuos, y las ſepulturas de los muertos, y murio el año de 1546. en edad de ſeſenta y cinco años.

Perſecuciõ de la Igleſia Catolica.

Sucedio a Henrique, Duarte ſu hijo, y con el titulo de Rey tomo el de cabeça de la Igleſia Anglicana. Tuuo treze tutores, y como la mayor parte dellos echaron a los Catolicos, en poco tiempo ſe acabo lo que queda ua de la religion Catolica, y Duarte Seymero, heretico Zuingliano, ſe apoderò del gouierno del Reyno, por ſer tio del Rey, y prohibio el predicar a los Obiſpos Catolicos, y lleuô predicadores hereges de Alemania, y de tierras de Eſguizaros, y fueron los principales Hugon Latimero, Milon Couerdalo, Iuan Opero, Martin Bucero, Prdro Martir, y Bernardino Oquino, los quales acabarõ de corromper el raſtro que quedaua de virtud Catolica, y traduxeron falſamente la Biblia, diziendo cõ qualquiera ocaſion mal del Vicario de Chriſto. En el año 1547. en vn parlamento en Londres ſe determinò, que los bienes Eccleſiaſticos que auian ſobrado de la ſed de Hẽrique VIII. ſe confiſcaſſen: y porque aun ſe ordenauan Catolicamente los Sacerdotes, lo alteraron, y la adminiſtracion de los Sacramentos, y prohibieron la Miſſa, por vſurpar los Calizes, y plata del culto Diuino: deſtruyeron las imaginas, y celebrauã el oficio Diuino en lengua Ingleſa. Solamente Maria, hermana del Rey, hija de la Reyna doñ Catalina, ſuſtento la Miſſa en ſu capilla. Trabajaron lo poſsible para que los Sacerdotes ſe caſaſſen, como ya lo auian hecho los dos Arçobiſpos del Reyno. Leuantaron ſe en eſto grandes diſcordias entre los mas principales ſeñores hereges: y el Seymero, que ſe llamaua Protector del Reyno, hizo matar a ſu hermano, y tambien le mataron a el: y los tembradores de la zizaña tambiẽ vinieron en diſcordias, porque los hereges Zuinglianos hizieron quemar a Iorge Paris, y a Iuana Buquera: y porque el pueblo tenia por infames las mugeres de los clerigos, y los hijos por baſtardos, el Parlamento

Muerte de Henrique VIII. y ſu antricia.

Acaban de deſterrar la religion Catolica.

Maria viue Catolicamente.

los

los declarò por legitimos, y tomando algun animo los Catolicos, desafiaron a Pedro Martir, y a Iuan Bucero, que leyan su heregia en la Vniuersidad de Oxonia, y Cantabrigia, para disputar, y se hizo con grandissima honra de los Catolicos, y muchos Doctores escriuieron libros y tratados muy al proposito de aquellos tiempos: y con todas las persecuciones que auia, resistian los Catolicos con gran constancia, y otros que no podian, con gran animo, voluntariamente se desterrauan de la patria por viuir Catolicamente.

Cap. XIII. Que prosigue las cosas de Inglaterra

Muerte de Duarte rey de Inglaterra.

MVRIO El Rey Duarte en el medio de su juuentud, y con su muerte nuestro Señor leuanto a los Ingleses vna gran lumbre de zelo, y de piedad, aunque por breue tiẽpo. Porque auiendo la Princessa Maria sobrepujado la contradicion del Duque de Nortumbria, y de Iuana, hija del Duque de Sufolc, con increyble fauor de Dios, y del pueblo fue puesta en la silla Real. Lo primero q̃ hizo, fue anular el profano titulo de Cabeça de la Iglesia Anglicana, y remitio las causas espirituales al tribunal de la Iglesia Romana: y el primero aquien condenò, fue al Cranmero: y el mismo rigor mostro contra los predicantes hereges. Echò del Reyno a los forasteros que no tenian oficio publico, ò naturaleza: con lo qual salieron treynta mil hereges de varias sectas, y naciones. Anulo las leyes de Duarte contra la Iglesia Catolica. Vedò el predicar a los hereges, y exercitar la heregia. Començose por el Reyno a predicar la palabra de Dios, y acelebrar Catolicamente los Diuinos oficios: y para establecer mejor la Religion con el autoridad Apostolica, como se dixo fue el Cardenal Polo por Legado, y recõcilio el Reyno, a la Iglesia Catolica, y en medio de tanto bien quiso Dios llamar assi a la Reyna Maria, despues de cinco años, y quatro meses de su Reyno: y tambien murio el Cardenal Polo como antes se dixo: por lo qual parecio que ayrado Dios con Inglaterra, por la impiedad de Henrique, y por la fingida conuersion de los que boluian al gremio de la Iglesia, tenian dose los bienes que la aulan vsurpado, quiso quitar a aquel Reyno el ayuda humana, para que cayesse en mayores desuenturas.

Muerte de la Reyna Maria y el Cardenal Polo.

A la Reyna Maria sucedió Ysabel, hija de Henrique VIII. y de Ana Bolena: y quando el Rey don Felipe llegò a Inglaterra el año 1554. para casarse, la hallò presa en el Castillo de Londres, de donde la lleuaron a Vltoquio en la Prouincia de Oxonia, por participante en la rebelió de Tomas Viato, que quiso impedir el casamiento de la Reyna Maria: por lo qual fue juzgada Ysabel por digna de muerte, pero el Rey don Felipe quiso que fuesse perdonada, y poco despues boluio a Londres, y se aparto a viuir en vna casa suya dicha Hadfild, en la Prouincia de Hertford, diez leguas de Londres: y porque se entendio que acudian a ella personas inquietas, en el Consejo se trato de castigarlo, y el Rey, y los señores Españoles que con el estauan, lo impidieron, hasta hallarla en mas manifiesta conspiracion, que sucedio el año siguiente por Março, que se conjuraron algunos caualleros de la nueua secta, con interuencion del Embaxador de Francia que residia en Inglaterra, para ocupar el tesoro Real, y siendo descubierto el caso, degollaron a los presos, otros se huyeron a Francia, de donde les auia de acudir socorro: y porque en ello parecio auer interuenido Ysabel, fue segunda vez condenada a muerte, y librada por los Españoles, y entonces se le pusieron dos caualleros ancianos Catolicos, que la guardassen, sin permitirla que tratasse con nadie: y el librarla los Españoles con tanto cuydado de la muerte, dezian los Franceses que le hazia, porque no sucediesse en la Corona de Inglaterra Maria Reyna de Escocia, casada con

Prision de Ysabel, hermana de la Reyna.

Franciſco Delfin de Francia: y los Eſpañoles dezian contra los Franceſes que procurauã de engañar a Yſabel, metiendola en eſtos trabajos, para q̃ muriendo por ellos, quedaſſe deſembaraçada la ſuceſsion a la Reyna de Eſcocia, que tenian que era legitima heredera.

Eſtando Yſabel guardada de los viejos, Tomas Popo, y Roberto Gagi, moſtraua viuir Catolicamente, y cõ ello ſe deſcuydaron, demanera que pudo tratar por medio de menſajeros con Tomas Staſord, de la caſa de los Duques de Buquingan, que andaua huydo en Francia, para que a titulo de caſarſe con ella, llamãdoſe Rey acometieſſe el Reyno: y para ello el año de 1557. a 24. de Abril, con quarenta compañeros ocupo el Caſtillo de Eſcarburg, en la marina, en la Prouincia Eboracenſe, adonde auian de acudir los que le auian de ayudar: y en eſte trato tambien puſo las manos el Rey de Francia, y ſegun ſe dixo, conſiderando que aunque Yſabel conſiguieſſe ſu deſſeo, facilmente ſacaria la Corona de ſus manos, para ſu nuera, pues no ſiendo auida por legitima, no ſe podia conſeruar. Entendido el rumor, acudio el Conde de Veſmertlan, y prendio a Tomas Staford, y a otros, que fueron juſticiados en Loudres: y ſucediendo en eſta ocaſion la buelta a Inglaterra del Rey don Felipe, que auia paſſado a Flandes, tambien libró a Yſabel la tercera vez de la muerte, diziẽdo ſiempre los Franceſes, que ſe mouia por razon de Eſtado. Boluio el Rey la ſegunda vez a Flandes el año de 1557. dexando muy encargado al Conde de Feria, que quedaua con la Reyna, que amenudo viſitaſſe de ſu parte a Yſabel, y la regalaſſe y procuraſe que la Reyna la hizieſſe todo buen tratamiento: y en eſte tiempo ſucedio el ſitio de Cales, que ganaron Franceſes, ſin querer el Gouernador aguardar el ſocorro que de Dũquerque le embiaua el Rey don Felipe, y dio la plaça: aunque tenia ſuficiente prouiſion de municion y vitualla.

Yſabel, tercera vez libra de la muerte por el Rey don Felipe.

Franceſes ganan a Cales.

Tambien ſe dixo, que en eſte trato fue ſabidora Yſabel, para acabar con eſtos enojos tanto mas preſto la vida de ſu hermana: y el Gouernador que rindio a Cales, por no boluer a Inglaterra, a pagar ſu culpa, ſe fue a Francia, adonde anduuo mientras viuio la Reyna Maria, y en començando a reynar Yſabel, boluio a Londres, y ſe ſiruio del. En muriendo Maria, y que començó a gouernar Yſabel, pidio al Rey don Felipe que la dieſſe las joyas de la Reyna Maria, que eran las que el Rey Catolico don Fernando dio a ſu hija la Reyna doña Catalina, madre de Maria, y las que el miſmo Rey don Felipe la dio, que fueron muchas, y de gran valor: y con mucha liberalidad ſe las dexo, aunque le pertenecian. Auia en eſte tiempo ſucedido la victoria que el Rey don Felipe tuuo en Sanquintin, y començado a platicar ſe de la paz, la qual cõcluyo Yſabel antes de lo que ſe penſaua (ſegun ſe dixo) por aplacar al Rey de Francia, que en la poſſeſsion del Reyno en aquel principio la hazia contradiciõ con la pretenſion de que la verdadera heredera era ſu nuera la Reyna de Eſcocia. Y eſta paz entre Inglaterra y Francia ſue cauſa que la de Eſpaña y Francia ſe concluyeſſe luego, con tanta ventaja del Rey don Felipe: porque Henrique II. quiſo muy de propoſito procurar en Inglaterra la excluſion de Yſabel, y ſi viuiera ya que ſe via pacifico con el Rey de Eſpaña, lo hiziera.

Muere la Reyna Maria.

Cap. XIIII. Con que forma ſe mudo otra vez de religion en Inglaterra.

CONſiderando en Inglaterra las diligencias que Franceſes haziã para que ſucedieſſe en la Corona Maria Eſtuarda, y que todos los Principes comarcanos tenian por incapaz de la ſuceſsion a Yſabel, y en particular el Papa, deſſeando no ſer gouernados por eſtrangeros, la acon-

aconsejaron, que para mejor fundar su estado, mudasse religion. Luego se llamaron los Estados Generales, guiado este negocio Bacon, y Cecilio, Roberto Dudley, Christoual Haton, y Francisco Valsingan, q̃ son de quienes ha procedido la persecucion de la Catolica religion en *Inglaterra*.

Quien era Nicolas Bacon.

Nicolas Bacon en siendo jurada Isabel, alcançô el oficio de Presidente del Consejo, por no darle titulo de Canciller, como se vsaua: y para mas apoderarse del gouierno, se conjurô con Cecilio, y casaron con dos hermanas. Era hijo de vn pastor del Abbad de Burien, de ingenio agudo: y arrogante, docto en los derechos de Inglaterra, y sabio en materia de estado, ignorante de las cosas diuinas, dado a la heregia, aunque no se sabe, que en particular siguiesse alguna secta: muy enemigo de Catolicos, mas por propio interesse, que por aumentar otra religion, y en sustancia hombre en quien jamas se conocio ningũ punto de conciencia, y como fue dado tanto à las cosas del siglo, y en particular a la gula, engordo mucho, y sin mouimiento acabô la vida.

Hallandose con el gouierno Bacô, y Cecilio, introduxeron a Roberto Dudley, no para gouernar, sino para seruir a la Reyna en otras cosas: y por que era moço discreto, y de buenas maneras, llegô a mucha gracia de la Reyna, hizole Baron de Deniben, Conde de Leceſtre, y Capitan General de la caualleria. Fue hijo de Iuan Dudley, que se hizo Duque de Nortumbria en tiempo del Rey Duarte, hermano de Isabel, y degollado: y hallandose Roberto perseguido, y condenado, como los demas de su casa, boluio en tanta dicha, que por mas de treynta años ha tenido mucha parte en el gouierno de *Inglaterra*, vsando deste poder con auaricia, ambicion, y otros vicios, de manera que aunque se crio Catolicamente, no vuo en *Inglaterra* peor hombre, pues no vuo crueldad que no executasse, ni persecucion que no pusiesse en efecto contra la Iglesia Catolica. En viendose con el Imperio, echô de la Corte a su muger noble y rica, y la embio a vna aldea, adõde la hizo matar y aunque tenia dada palabra de casamiento a otra muger, de quien tuuo vn hijo, se casô con vna parienta de la Reyna, de la casa Bolena, muger del Conde de Esexia, Visorrey de Irlanda; y para ello le hizo atosigar, sabiendo que yua a boluer por su honra, y luego efectuo el casamiento contra la voluntad de la Reyna: y por cõsejo deste, con quien siempre anduuo Cecilio muy vnido, se han hechô todos los edictos de Inglaterra contra Catolicos: y ardiendo en su ambicion, alcançô que su mucho poder constasse por parente: y nó queriendo la admitir el Consejo, recibio tanta pena, que murio rabiando, no faltando quien dixo, que la atosigô su muger, por vengar la muerte de su primer marido.

Quien fue el Secretario Valsingan.

Francisco Valsingã secretario del reyno, hombre aspero, y terrible, furioso, y colerico, gran Caluinista, y tan perseguidor de religiosos Catolicos, que quando yuan a negociar cõ el, los maltrataua, no solamente cõ injurias y palabras, sino con puñadas, y poniendo en ellos las manos: y como este referia a la Reyna lo que trauaua en el Consejo, y tenia infinitas espias, para saber quanto en los otros Reynos passaua, en que fue muy cuydadoso, y gastô mucho, tuuo ocasion de alcançar gran parte de su gracia, dandola siempre buenas nueuas, falsas, o verdaderas que fuessen, y vsando otros artificios. Fue diligente en hazer armar nauios, para que saliessẽ en corso, conque adquirio grandes riquezas, y murio de enfermedad incurable en las partes mas secretas de su cuerpo.

Vida de Christoual Haton.

Christoual Haton, hombre de mediana nobleza, murio poco despues de Valsingan. Era Canciller del Reyno, y no fue tan cruel contra Catolicos, sino que por ser enemigo de hereges Puritanos, cuyo sautor era Cecilio, le atosigo. Estudiaua Haton en Londres, siendo moço, e inclinãdose a la vida cortesana, en començãdo a Reynar Isabel, recitando vna co-

Quien fue Roberto Dudley.

media delante della coo otros mancebos oobles, parecio tan bien, que quedò en la cata Real, y paſſandopor muchos grados, llegô al ſupremo de Canciller, auiendo ſido Capitan de la guarda, y Camatero mayor. Fue hombre modeſto, blando, cortes, y mas aficionado a la religion Catolica, pero tan acomodado al guſto de la Reyna, que nunca tuuo otra volũtad. Loauaſe de no auer conſentido en la muerte de ningun Catolico: coſa que con dificultad ſe puede creer, ſiendo tan poderoſo en el Conſejo. Fue muy rico, y no fue caſado.

Capitulo. XV. Que va continuando las coſas de Inglaterra.

Quien fue Cecilio.

PAra que las coſas de Inglaterra ſean mejor entendidas, ha conuenido referir las calidades de los cinco miniſtros que mas las gouernaró. Era Cecilio tan diſsimulado hombre, y aſtuto, que fingiendo con los Catolicos, que le peſaua de ſu perſecuciõ, era quien mas los afligia. Fue Teſorero general del Reyno, y quien al cabo tuuo en ſu mano el gouierno. Su abuelo fue ſoldado de la guarda del Rey de Inglaterra, y tabernero en el lugar de Eſtanford, y procurô con eſto de dar a entender, que decendia de los Cecilios Romanos. Fue Secretario del Duque de Somerſet, protector que ſe intitulo de *Inglaterra*, y eſte le puſo en el Conſejo Real, y conociendo que el Duque no ſe podia conſeruar, ſe paſſô a ſu enemigo el Duque de Nortumbria, y aun dizen que fue el principal inſtrumento de las acuſaciones contra el Duque de Somerſet. El de Nortumbria le puſo en la gracia del Rey Duarte, y le hizo ſu Secretario, y de ſu Conſejo: y reynando deſpues Maria, y degollado el Duque de Nortumbria, hallandoſe deſamparado, fingio que era Catolico, confeſſando auer errado, y pidiẽdo penitencia: y lo miſmo perſuadio a todos los del lugar de Eſtanford, adonde reſidia, y con eſta diſsimulacion engañô a muchos, y mas a Guillermo primero Secretario de la Reyna Maria, que por hallarſe viejo, deſſeaua Introduzirle, y renunciarle el oficio: pero la Reyna, que conocia la hipocreſia de Cecilio, no vino en ello, y con todo eſſo le dixo, que ſi ſe ſiruiera del, no ſucedieran tantos males. Perdida la eſperança deſta pretenſion, ſe fue a ſeruir a Iſabel, no auiendo mucho que contra ella auia teſtificado en las coſas referidas, y en començando a reynar, fue el principal que hizo inſtancia en la mudança de religion en el Reyno, diziendo que conuenia para eſtablecer mejor el Eſtado: pero como tenia dificultad, por eſtar la Fê Catolica tan recibida, no ſe oſaua intentar: pero Cecilio con ayuda de Baconlo porfiaua, diziendo, que ſino ſe hazia, era viſto aprouar el autoridad del Pontifice Romano, por cuyo decreto era reprobado el matrimonio de Henri que VIII. con Ana Bolena, con lo qual quedaua excluyda la legitima ſucceſsion de la Reyna en Inglaterra, y ſe daua ocaſion a Franceſes, y a otros, de pretender: y que vna vez ſe mudaſſe religion para aſſentar ſus coſas, que no faltaria deſpues ocaſion para boluer en gracia del Pontifice.

Intentaſe de mudarse ligion en Inglaterra.

Acordado de tomar el conſejo de los dos cuñados, Bacon, y Ceciliio, paſſô en eſta manera. Era entonces el mas principal ſeñor el Conde de Arandel, que tenia en los Eſtados el primer lugar, y luego ſu hierno el Duque de Nortfolc. A eſtos aunque Catolicos, eſcogieron para conſeguir ſu intento, porque el Conde auia dado en humor de caſar con la Reyna, y hallandoſe tambien el Duque biudo, deſſeaua caſar con vna deuda ſuya tan cercana, que el Papa no queria diſpenſar. Auiendo pueſto a eſtos ſeñores en eſperança de conſeguir ſus deſſeos, ſe llamaron las Cortes adonde interuienen los eſtados Eccleſiaſtico noble, y noble lego, y deſconfiando los nueuos ſectarios del primer eſtado, con el ayuda del Conde

Como ſe deſterro la Fè Catolica en Inglaterra.

de de Arandel, y del Duque, trabajaron tanto con el segundo, siendo la mayor parte Catolicos, que a vnos con ruegos, porque disimulassen, y a otros, porque se ausentassen, y a otros con promessas, y ofrecimientos el dia que se votô el punto de la religion, engañados gran parte dellos, preualecio con tres votos de los nobles legos, la parte de los hereges, y con este engaño, y astucia alcançaró su deseo. Visto por el estado Ecclesiastico, que en las Cortes generales tiene el primer lugar, que lo hecho, era contra toda justicia, quiso contradezirlo: pero prejudicando a vnos, y priuâdo a otros de sus dignidades, prouey endolas en los de la contraria opinion, no se dio lugar de hazer contradicion, y desta manera fue desfertada de aquel Reyno la Fê Catolica.

Hizose luego en las mismas Cortes vna ley jurada, que la Reyna fuesse suprema Gouernadora, y juez en el Reyno de Inglaterra, en las cosas Ecclesiasticas, y que todo el derecho y poder del Pontifice Romano quedasse transferido en ella con pena de incurrir en crimen de lesa Magestad, el que contradixesse: y desta manera acomodaron el tiempo y las conciencias a su prouecho, sin respeto del alma, porque de la pena desta ley fueron exceptados todos los que tenian preuilegio de entrar en Cortes. Emano desta fuente la multitud de crimines de lesa Magestad, con que los Catolicos han sido afligidos, pues nada se puede pronunciar, afirmar ni executar tocante a la religion, q̃ en algun cabo no toque al delito de lesa Magestad, porque todo lo perteneciente a negocio de Fê, fue transferido al juyzio Ciuil, y como con tal forma gouernauan Bacon, y Cecilio, no dauan lugar a ninguno del antigua nobleza. Todos los señores que fueron parte en este caso, se arrepintieron mucho, aunque tarde, y sin remedio, y aunque se començô a platicar dello, no vuo lugar, y Dios los castigô, pues la mayor parte acabaron mal.

Arrepentimiento de los Catolicos.

Desta manera se mudô el Reyno, estando obediente a la santa sede Apostolica, contra lo que con tanta piedad, y crueldad Christiana, y Catolica, tantos Henriques, y Duartes Reyes Christianissimos de Inglaterra, hizieron, que si viuieran, abominarã dello, y aun Hentique VIII. cõ auer quitado la obediencia al Vicario de Dios, lo contradixera: porque siempre tuuo el Santissimo Sacrificio de la Missa en mucha reuerencia, y en mucha deuocion, y veneracion el Sãtissimo Sacramento del altar, que son las dos cosas mas prohibidas en Inglaterra, por las quales son perseguidos, y martirizados los Sacerdotes, porque no viuan en la ley que la Reyna nacio, fue criada, confessô, jurô, y contestô. El Conde de Arandel, que fue tan mal instrumento, no solo que dô burlado, pero como por el ambicion y esperança de casar con la Reyna, hizo muchos gastos, llegô a estrema probeza y miseria.

Cap. XVI. De lo que sucedio en España en llegando el Rey don Felipe, y que passo sus armas en Africa.

EL Rey Catolico viendose en paz con Franceses, considerando prudentissimamente que conuenia acudir a lo mas importante, aunque las cosas de los Payses Baxos tenian mucha necessidad de su presencia, determino de venir a España, y lo primero a que atendio, como Ptincipe religioso, fue acudir al castigo de los que auian delinquido contra la Fè para limpiar sus Reynos desta pessima contagion, porque en ellos es muy antigua la religion de la Fè Catolica, y la constancia de la obediencia de la santa sede Apostolica Romana, y desde Ricaredo Rey Godo no se halla Herege, sino algun Moro, o Iudio, y se fundo el Santo Oficio de la Inquisicion, para el castigo de los nueuos conuertidos. porque heregias no las auia, hasta que salio Lute-

Remediose en España la contagiõ de la heregia.

De Ricaredo aca nunca vuo hereges en España.

ro. Cuya contagion se pego en algunos hombres de lustre de los que cō sus Catolicos Reyes anduuieron en Alemania y partes Setentrionales, y destos fueron los principales. Don Carlos de Sese hombre lego y retabi do, y el Dotor Agustin de Caçalla, y el maestro Perez: los quales començaron a sembrar su heregia en Valladolid, Toro y Palēcia, y el Dotor Cos tantino en Seuilla: y sin que por algu nos dias fuessen sentidos cō terminos blandos engañaron a monjas simples y hombres legos y entre ellos aū He rrezuelo, Padilla y otros y si el nego cio durara lleuauan sin a leuantar tal sedicion que inquietaran mucho a España: pero quiso la misericordia de Dios, que siendo Inquisidor general don Fernando de Valdes Arçobispo de Seuilla, notable varon, y dilligentissimo perseguidor de la he retica prauedad. El Santo Oficio de la Inquisicion en las ciudades referi das, y en la de Toledo y otras partes vsando de grandissima diligēcia, se dio tan buena maña, que descu briendo cosas abominables: Preser uo a estos Reynos de grandissimos males. Prendieronse muchas perso nas de todos estados, y en especial en Valladolid en la casa de Agustin de Caçalla, adonde se tenian las jun tas, y examinada la causa el Santo O ficio de la Inquisicion, celebro auto publico en Valladolid en la plaça mayor a 21. de Março deste año sa caton a el a Caçalla, al Maestro Pe rez, y atreynta personas, y leydas sus culpas fueron entregados al bra ço seglar; condenados a muerte de fuego. El Herreçuelo estuuo tan per tinaz, que se dexo quemar viuo, y Caçalla conociendo su pecado, se cō uirtio, y dixo muy buenas cosas, y en efeto este penso con su ambicion turbar el loable sossiego de Espaōa, y ser en ella estimado, como Lutero en Saxonia, y otros en diuersas Pro uincias: procuró conuertir a Herre çuelo, pero nada pudo hablandar su dureza, de donde ha nacido que se trae en Castilla por refran dezir, Porfiado y cabeçudo, como Herre çuelo. Fue este auto muy celebre, y acudieron infinitas gentes, y halla ronse presentes el Principe don Car los, y la Clarissima seōora su tia la Princessa doña Iuana gouernadora destos Reynos. Llegado el Rey a Es paña con felice nauegacion, y casi milagrosa, pues en desembarcando, se leuantō grandissima tormenta en que perecieron muchos nauios, en tro en Valladolid dia de Nuestra Se ñora de Setiembre a las diez de la noche. Y luego se ordenō, que se ce lebrase otro auto de los delinquen tes, que quedauan, en el qual inter uino la presencia Real, porque quis so mostrar, que en sus estados se auia de conseruar pura y intacta la pie dad Catolica, y que en ninguna ma nera auia de dar lugar a lo que en o otras Prouincias auia sucedido, y por ello poner en qualquier riesgo, su Real persona, si menester fuesse, y assistio publicamente, en vna ven tana a todo el auto que fue largo, teniendo delante de su Magestad, el estoque desnudo don Antonio de Toledo su caballerizo mayor Prior de San Iuan. Fue sacado a este auto Don Carlos de Sesse, y le quema ron viuo, y tambien a Iuan San chez criado de Caçalla. Serian quarē ta los que salieron, aunque no todos condenados al fuego. Precico don Iuā Manuel Obispo de Zamora nie to de dō Iuā Manuel el bueno, decē dōte del Infante don Manuel quin to hijo del Rey don Fernando el san to de Castilla. Otros autos vuo en otros años adelante con que se aca bō de estirpar esta mala rayz, y en vno de Seuilla, quemaron los hues sos del Dotor Costātino, que el mis mo se matō en la carcel, fue casado dos vezes, siendo ambas mugeres viuas, y siendolo tomo orden Sa cerdotal, y todo lo sabia dissimular, en este auto vuo casi cincuenta que mados, y es digno de mucho loor el Inquisidor General, y los Inquisido res que con grandissima prudencia y yigilancia gouernaron este negocio, y atajaron vn mal que ramina ua a la total perdicion de España. En

Oficio Santo de la Inquisiciō preserua a estos Reynos de grandes males.

Herrezuelo hereje pertinaz. Caçalla muere arrepentido de su pecado.

Rey don Felipe II. entra en Valladolid dia de Nuestra Señora de Setiembre.

Rey don Felipe II. assiste al auto del Sāto Oficio, y con que intento

Costantino famoso hēre ge quemado en estatua, se mato en la carcel.

acauao-

acauando el Rey de assentar los negocios de la Religion. Salio de Vallado-
Corte se muda de Vallad. a Toledo. lid a nueue de Otubre, dexando ordenado que la Corte se mudasse a Toledo, y assentada en aquella ciudad mando llamar Cortes generales en ella, y se establecieron muchas leyes conuinientes al gouierno politico, y sossiego vniuersal, teniendo este prudentissimo Rey particular cuydado en gouernar estos Reynos, para que como en los otros Principes no se passasse toda suerte de rapiña sin castigo, no fuesse licito el parricidia, y se viesse premiada la traycion, y los omicidas admitidos estimados los magos y hechizeros, y honrados los malos; y todo genero de gente perueria, que son los frutos que proceden del descuydo, ambicion y anaticia de los que gouiernan.
Cuydado del Rey don Felipe II. en el gouierno del Reyno.

El gran Maestre de Malta, viendo al Rey Catolico libre de los trabajos de la guerra en Italia, como diuersas vezes le auia hecho saber que Tripol, que era el deposito de los robos de los cossarios, conuenia que boluiesse a poder de la Religion de san Iuan, especialmente despues que Drogut Arraez auia entrado en aquella ciudad por orden del Turco: pues demas del fin que lleuauan de molestar mucho las costas de Italia, y las Islas de Sicilia, Cerdeña, y Corcega, se entendia que tenian designos de mayor consideracion: agora de nueuo le auiso que Drogut auia mouido guerra al Rey del Caruan, porque quando se hizo la empressa de *Africa*, acudio a los Christianos, y no le quiso fauorecer quando el Principe Andrea Doria le tuuo cerrado en vn canal en la costa de Berbetia, y que auiendo hecho amistad con el señor de la Isla de los Gelbes, que llaman Xeque, engañandole con muchas mentiras, auido a las manos, sin causa le ahorco, por atemorizar a los Moros, y ocupar la Isla, pareciendole que era muy apropossito para sus fines: porque esta en el Golfo de Capsi, tan cerca de tierra, que con la menguante se passa a pie enxuto, y tiene como treynta millas de largo, y veynte de ancho, sin rio ni fuente de agua dulce, con grandes palmares, y oliuares. Hazese en la Isla mucha passa, higo, y otras frutas. La gente es desleal, sagaz, ingeniosa, auara, timida y vil. Esta casi enfrente del Promontorio Paquino, dicho Cabo Paxaron en Sicilia, y cerca de la boca del rio Triton, que se llamó Lotofagite. De lo sobredicho dio assimismo cuenta el gran Maestre de Malta a don Iuan de la Cerda Duque de Medinacell, Visorey de Cicilia, y escriuio al Rey, diziendo que no perdiendo los Moros el animo por la muerte de su Xeque, auian hecho otro, y tenia concertado cō los Moros, que se mantenia en el amistad del gran Maestre; de hechar de la Isla al tirano, afirmando que si luego se emprendia Tripol, se hallaua desguarnecida, y en tretanto el Gran Maestre, y el Duque dieron a entender al Rey de Caruan el peligro en que se hallaua: pues Drogut no pensaua sino en quitalle la vida, y vsurpalle el Reyno, y ofrecio de ayudar al exercito Christiano, quando passasse en Berberia, con gente, y vitualla, y yr en persona contra Tripol, que se llamó assi, de Triplicada: porque dentro de sus muros tiene tres ciudades, Tafrano, Abrotano, y Lepi, y tienen su sitio en la mesma costa entre las Syrtes.
Drogut es gouernador de Tripol.
Drogut haze guerra al Rey del Caruan.
Drogut aborrece al Xeque de los Gelbes.
Descripcion de Tripol.
Descripcion de los Gelbes.

Cap. XVII. *Que el Rey Catolico determina que se haga la empressa de los Gelbes.*

EL Rey Catolico, por la relacion del gran Maestre, del Visorey, y porque le suplicauan que no perdiesse tan buena ocasion, pareciendole que era muy buena para assegurar sus Reynos, y a toda la Christiandad: considerado tambien quanto conuenia aliuiar sus vassallos de la pesadumbre de la gente de guerra, y que las fuerças que sobraua de la guerra del Piamonte

Piamonte no ſe podian ocupar mejor que contra infieles, tuuo por bien que ſe hizieſſe la empreſſa, y quitando de cuydado a algunos Principes que temian ſus armas, como ſe viã deſembaraçado de la guerra con Franceſes, mandô al Duque de Medinaceli, por complazer tambien al gran Maeſtre, que començaſſe a apercebir la jornada, y que el meſmo Duque de Medinaceli fueſſe a ella, aduirtiendo, que ſiendo Sicilia en el inuierno ſugeta a vientos Ocidentales, y Auſtrales, y raras vezes a Setentrionales, conuenia que el viage fueſſe de Otubre adelante: y tambien porque en tal tiempo ſe eſtaria con ſeguridad de armada Turqueſca, la qual en el verano (que eſto ſe trataua) auia ſalido con ſetenta Galeras, y treynta y tres Galeotas, y por General Pieli Baxa, el qual auiendo llegado a la Velona, ciudad de Macedonia, dicha Aulon, o Apolonia, en la ribera del mar Adriatico, fronteto de Pulla, con puerto muy comodo, no paſſô de alli, por entender que don Iuã de Mendoça, Iuan Andrea Doria, don Sancho de Leyua, don Iuan de Cardona, y otros Capitanes del Rey Catolico, ſe hallauan en Mecina con buen numero de Galeras, aguardando a ver que deſignos tenia, y ſe boluio a Coſtantinopla. El Duque de Medinaceli, con la orden del Rey, començô a preuenirſe, y el Rey ordeno al Duque de Seſſa, Gouernador de Milan, que gente auia de embiar a Sicilia, y al Duque de Alcala Viſorey de Napoles, con lo que auia de acudir, y dio cuenta al Papa de ſu determinacion, y le pidio ſus Galeras, y al Duque de Florencia Coſme de Medices, tambien las ſuyas, para que ayudaſſen en la jornada, en tiempo que tres dellas auian ſalido en corſo, y la vna, que ſe llamaua la Lupa, en conſerua de vna galeota de Iuan Andrea Doria, ſallo de Napoles a cargo de vn Capitan Eſpañol, para correr en la mar de Leuante, y auiendo llegado a Alexandria, hizieron algunas buenas preſas, y las embiaron a Italia en vna naue que tomaron, y eſtando combatiendo otra, lo oyeron quatro galeras Turqueſcas de la guarda de Rodas, y acudieron al ruydo. La galera fue mas preſta a ponerſe en caza. La galeota por moſtrar demaſiada valentia, quedo preſa, y corriendo la galera muchos dias, y hallandoſe con falta de agua, y no la pudiendo tomar en la coſta de Berberia, fue a Chipre, adonde por la ſed de la chuſma dio en manos de quatro galeras Venecianas, que la deſarmaron, y puſieron en aſperas priſiones al Capitan, oficiales, y ſoldados, y dieron libertad a los forçados, y a los eſclauos, porque dizen los Venecianos, que en ſus mares no pueden andar coſſarios, Turcos, ni Chriſtianos, y que por las capitulaciones, que tienen con el Turco, eſtan obligados a limpiarlos dellos. El Duque de Florencia ſintio mucho eſte caſo, diziendo que Venecianos no pueden vedar a nadie que ſea Chriſtiano, que vaya contra infieles, como no ſea tocando en ſus puertos y coſtas, pues el mar es comun para todos: y al cabo de muchas porfias Venecianos dieron libertad a los preſos, y reſtituyeron la galera: aunque deſarmada, y con falta de muchas coſas.

El Rey determina hazer la empreſa de los Gelues.

El armada Turqueſca ſe buelue a Coſtantinopla.

Venecianos toman vna galera Florentina.

Cap. XVIII. Que continua lo que paſſo en la jornada de los Gelues.

EMBIO El Duque de Florencia para la empreſſa de los Gelues, quatro galeras, y Iuan Andrea Doria llegô con diez y ſiete a Mecina, en lugar del Principe Doria, que por la vejez no podia

no podia nauegar, con las quales, y con las de Napoles, y Sicilia, eran ya cinco, con tres del Papa, que lleuaua Flaminio Orsino, y auia tres galeotas, y algunos vergantines, y vn Galeon de Ferrãte Cigala, y hasta treynta Naues gruessas, era hasta catorze mil infantes Españoles, Italianos, y Alemanes. El gran Maestre por no faltar a su obligacion, despachô tres Fragatas a Berberia, para entender el estado de las cosas de Drogut: y porque cayô la vna en sus manos, tuuo auiso de lo que se hazia contra el, y se apercibiô para su defensa, aunque le ponia en mucha confusion la mala voluntad de los Moros, y estuuo muchas vezes para desamparar a Tripol, y tenia baxeles en el puerto para huyrse, quando le viesse muy apretado de los Moros, que le tenian casi cercado: pera el socorro que le llegô de Leuante, de dos mil Tureos, por la mucha instancia que hizo, y la tardança del armada en yr sobre el, le dio lugar de fortificarse, y assegurar el peligro. Hazia el Duque de Medina gran prouision de poluora, y peloteria, pensando con la fuerça tomar a Tripol: y aunque a los hombres mas platicos de la mar, parecia muy dificultosa empresa, y sin esperança de prouecho, pues se yua a lugares enemigos, sin puertos, alomenos muy raros, y consecaños, y otros peligros, por estar ya el tiempo muy adelante, y se deuiera auer ydo en Otubre: no se queria el Duque apartar de su proposito, y suspender el viage, y continuaua lentamente en las prouisiones, y por lo mucho que las treynta Naues cargadas de municiones, y vitualla, se auian detenido con la infanteria Italiana, y Alemana, que en ellas se auia embarcado, muchos soldados auian adolecido, y morian, con que se diminuyan cada dia: por lo qual se embiô por mil Españoles, que por las sospechas del armada Turquesca estauan en la costa de Puglia en el Reyno de Napoles, y la vitualla q estaua embarcada dias auia, se yua gastando, y a los soldados se daua poco dinero.

El numero de los Galeras y naues y gente del armada que va a los Gelbes.

Temor de Drogut.

Mala orde del armada Christiana.

Desta manera se estuuo casi tres meses en Mecina, y Zaragoça, de dõde salio el armada a 20. de Nouiẽbre: porque corrian vientos de Tramontana, buenos para yr a Berberia, y al salir del Faro, vna Galera de Iuã Andrea Doria por mal gouierno se anegô con lo que lleuaua, y en saliendo, los vientos eran contrarios, y aũque prouarõ muchas vezes, luego se boluian. Al fin en primero de Enero hizieron vela, encaminandose adelante las Naues, y siguiendo las Galeras, y faltando el viento, las galeras a fuerça de remos de Cabo Paxaro, passaron a Malta. Las naues no pudieron seguir, y despues de auer dado muchas bueltas, acabaron de llegar ayudadas de quinze Galeras, en las quales yua faltando la vitualla, y por esto conuino embiar la mayor parte de llas a Sicilia, para prouerse: y esta falta puso mayor dificultad en la empresa: porque en las Naues se yua muriẽdo la gente, tantos soldados, como marineros, como acontece en las armadas; adonde la gente està mucho tiempo embarcada, y en la orilla dela mar se viã infinitos enfermos, que con los esquifes los echauan en tierra, adonde perecian de hambre, y de mal passar, sin que a penas se hallasse quien les diesse sepultura, en tanto grado, que se quedaron en el puerto diez Naues vazias, y de mas de doze mil hombres que se afirmaua que se auian embarcado, no se hallaron ocho mil, y no enteramente sanos, todo por lo mal que se acudia al seruicio de la empresa, por auer cometido la prouision de lo necessario a Ginoueses, que demas del mucho dinero que se dezia que auian vsurpado, hizieron el vizcocho de mala materia, y con mezcla tan mala, y tan mal cozido, que en breue tiempo se corrompia, por lo qual se echo mucho a la mar, y assi passaua todo con desorden: y ciertos soldados Calabreses mohinos desto al tiempo que las naues se alargauan, forçaron a los Patrones a dar en tierra, y se huyeron, y otros Sicilianos hizieron lo mismo. Y demas

El armada Christiana se halla en mucho trabajo.

deſtos daños auia otro mayor peligro: porque ſe entendia que el Turco armaua mayor numero de galeras de lo que ſolia, para ſoeorrer de Tripol, y ya ſe temia por eſta nueua del ſuceſſo de la empreſa: aunque debaxo dela confiança de la armada Criſtiana algunos Moros de los Gelues ſe auiã declarado por eoemigos dlos Turcos: lo qual podia facilitar la empreſa de la Isla, adonde no tenian los Turcos ninguna fortaleza, ſino vna torre de poca importancia.

Cap. XIX. *Del eſtado enq̃ quedaron los Payſes Baxos, quando el Rey dõ Felipe ſalio dellos: y de ſuceſſos de Eſcocia.*

ESTando el Rey Catolico en Flandes determinado de venir a Eſpaña, tratando de aſſentar las coſas de los Payſes Baxos, hallaua dificultad en lo que tocaua al punto de la Religion, por el termino en que ſe hallauã las coſas de Frãcia, y el mal eſtado de las de Inglarerra, y Alemania, y el mal principio que auian tomado las de Eſcocia, todas Prouincias comarcanas de los Eſtados de Flandes. Todo eſto mouia al Rey a procurar de no dexar aquellos Eſtados deſgoarnecidos de las mejores y mas fieles armas que tenia, que eran el verdadero freno para tenellos en quietud: porque no ſolamente ſe conocia ya en los pueblos gana de librarſe del autoridad de la Igleſia Catolica, con el exemplo de Inglaterra, pero tambien de la ſuperioridad de los Principes ſeglares: porque eſta gente fue ſiempre mal obediente a ſus ſeñores naturales. Fue el Rey, de Bruſelas a Gante, adonde tuuo el Capitulo dela Orden del Tuſon, y alli le boluio al Duque Octauio, que auia ydo a beſarle las manos, y a procurar la reſtitucion del caſtillo de Plaſencia: y aunque le dio ſatisfacion en otras coſas, en eſta no vuo por entonces lugar. Dioſe el Tuſon a muchos caualleros de diuerſas naciones, y el Rey interuino en todas las ceremonias del Capitulo, y en el Conſcjo con los caualleros, que erã muchos, y embiõ el Tuſon al Duque de Vrbino, y a Marcantonio Colona, y alli lo dio al Principe de Sulmona, y acordõ de dexar por Gouernadora de los Eſtados a la Duqueſa de Parma, madama Margarita ſu hermana, y con ella a Antonio Perrenoto de Granuela, Obiſpo de Arràs, para que la aſsiſtieſſe, y aconſejaſſe, por la mucha eſperiencia que tenia de aquel gouierno. Deſpues de la paz, aunque ſe auia deſpedido toda la gente de guerra eſtrangera, auian quedado diez y ſiete vanderas de infanteria Eſpañola, que eran tres mil y quinientos hombres, cuyos Maeſſes de Campo eran don Pedro de Mendoça, y Iulian Romero, los quales queria el Rey que quedaſſen, por la mala diſpoſicion de la gente de la tierra: y para que con mejor animo los ſufrieſſen, daua el cargo de Coroneles dellos al Conde de Agamonte, y al Principe de Orange: pero no lo quiſieron acetar, diziendo, que era enemiſtarſe con los naturales, antes ſuplicauã al Rey, que no dexaſſe guarnicion, pues nunca la vuo en aquellos Eſtados en tiempo de paz. Eſta ſuplicacion hizieron los dichos, y otros muchos caualleros, y los Deputados de los Eſtados, con tanto ſentimiento, ê inſtancia, jurando, prometiendo, y afirmando, que ellos miſmos defenderian la tierra de qualquier mouimiento, y deſaſſoſsiego, que pudieſſe ſuceder, aſsi dentro como fuera: que el Rey no pudo dexar de complazerlos: de lo qual y del deſcontento con que quedauan muchos, pareciendoles que las mercedes que el Rey les auia hecho, no eran yguales a ſus ſeruicios, nacieron todos los males que deſpues ſupieron: y en fin al Rey ſe vino a Eſpaña.

Y pareciendo a Yſabel que tenia gran ſobrehueſſo, eſtando el Reyno de Eſcocia confederado con Franceſes,

Mala inclinacion dela gente de los Eſtados de Flandes.

El Rey Catolico vi.ne Capitulo di Tuſon en Gante.

El Conde de Agamonte y el Principe de Orange, no quieren a ſu cargo la infanteria Eſpañola.

Saca el Rey los Eſpañoles de los Eſtados de Flandes.

Deſcontento de la nobleza de los Eſtados.

ceſes, y que al cabo la auian de moleſtar mucho por alli con eſta pretenſiõ de la ſuceſsion, acordõ de intentar, que los Franceſes que de preſidio eſtauã en Eſcocia, fueſſen echados, por librarſe del temor de aquellas armas, y que ſe mudaſſe religion, como ſe auia hecho en Inglaterra, o a lomenos que vuieſſe libertad de conciencias: para que auiendo diſcordia en aquel Reyno, ſe pudieſſe viuir en Inglaterra con mas quietud. Gouernaua en Eſcocia a la ſazon Margarita, hija de Claudio, Duque de Guiſa, muger que fue del Rey Iacobo V. madre de Maria la heredera, que ſe hallaua en Francia, adonde deſde niña, luego que ſe concertõ el caſamiento cõ el Delfin, fue lleuada para que ſe criaſſe en las coſtumbres de aquella nacion. La forma del gouierno de Margarita en Eſcocia, era con mucha ſatisfacion de todos, y deſde que fue ſiruiendo, que a inſtancia de los Ingleſes ſe yua ſembrando la nueua ſecta, hazia lo que podia para remediarlo: y como eſte mal traya rayzes de atras, requeria mayor fuerça: porque Enrique Octauo, y ſu hijo Duarte tãbien hizieron toda la fuerça poſsible para apartar a Eſcocia de la vnion de la Igleſia Catolica, pero el Rey Iacobo V. lo defendio con grandiſsimo zelo y cuydado, y perſiguio a los Hereges y hizo quemar al Patricio Amilton, conuencido de heregia, aunque era ſu pariente y a otros muchos nobles, y el año de mil y quinientos y treynta y tres, en vn Parlamento general perſuadio al Reyno a perſeuerar en la obediencia de la Igleſia Catolica, y no ſe quiſo ver con Enrique VIII. que ſe la rogaua: porque temio que le queria perſuadir la diuiſion de la Igleſia de Dios. Murio eſte Rey en el año de mil y quinientos y quarenta y vno, y dexõ en el gouierno a Margarita de Lorena ſu muger ſobredicha, que cinco dias antes auia parido a Maria: y en vn Parlamẽto que ſe hizo, fue proueydo por Gouernador el Conde de Aran: y cõ eſta ocaſion penſõ Enrique VIII. de de vnir a Eſcocia con Inglaterra,

Procura Iſabel de introduzir la heregia en Eſcocia.

Iacobo V. Rey muy Catolico.

por medio de vn caſamiento de ſu hijo Duarte con eſta Maria recien nacida: y comunicando eſte intento cõ algunos caualleros Eſcoceſes que tenia preſos, los dio libertad, para valerſe de ſu medio.

Eſtos caualleros procuraron lo que pudieron eſte caſamiento, y para eſto llamõ el Conde de Aran vn Parlamento, y porque dudaua de que vinieſſe en el negocio Dauid Beron Cardenal de ſan Andres, le encerrõ en el caſtillo de la ciudad de ſan Andres: y eſta inſolencia abrio la puerta a la heregia: porque juzgando el Conde de Aran, que las nouedades fueſſen a propoſito de ſus pretenſiones, permitio a inſtancia de los ſeñores que auian ydo de Inglaterra, que vn fray Guillermo predicaſſe algunos capitulos de la ſecta Luterana, y conſintio a todos la liberrad de conciencias. Y concertado el caſamiento entre la Princeſa de Eſcocia, y el Principe de Inglaterra, ſe dio libertad al Cardenal, y quedõ diuidido el Reyno en dos vandos: el vno tenia por Inglaterra, y el otro quedõ con la Reyna biuda en la antigua deuocion de Francia, y porque en vn ſynodo prouincial q̃ tuuo el Cardenal, condenõ a quemar a Iorge Vſquerto, hombre noble, por Luterano, le mataron en ſu caſa: y aunque la Reyna Margarita hizo diligencias para que ſe caſtigaſſe tan gran delito, no pudo ſer como deuenia. Murio Duarte Rey de Inglaterra, con que ceſſõ el caſamiento, que auia de ſer con la Princeſa de Eſcocia, y aſsi pudieron tanto Franceſes, que la lleuaron a Frãcia, adonde en teniendo edad, conſumõ el matrimonio con Francisco primero, como ſe dixo: y muerto el Cõde de Aran, boluio de Francia la Reyna Margarita de Lorena, con titulo de Regente, y Gouernadora de Eſcocia: y porque en ſu adminiſtracion moſtraua alguna confiança de Franceſes, tomaron los inquietos ocaſion de tumultos y conjuraciones, ſiruiendoſe de la religon, por prerexto, en que andauan vigilantes los Ingleſes. Al fin ſe llegõ a las armas. Emblaron

Diuiſiõ del Reyno de Eſcocia.

Alemania por predicantes: porque ya auian ſido echados del Reyno, y vinieron otros apoſtatas Eſcoceſes, que andauan fuera, que ſueron Iuan Gran, Paulo Meſen, y Arlao ſaſtre, y Iuan Dullacio frayle apoſtata, que començarõ a preuertir todas las buenas coſtumbres: y los Obiſpos para remedio dello celebraron vn ſynodo, y penitenciaron a los conuencidos de heregia, a que ſe deſdixeſſen publicamente, y celebrando para eſto vna proceſsion el dia de ſan Gil, los hereges con las armas la Impidieron, y desbarataron, y rompieron la imagen del ſanto, que ſe lleuaua en proceſsion, y emprendieron echar del Reyno a los Franceſes, para poder viuir con mas autoridad: en que andauan muy ſolicitos los Ingleſes, ayudando con todos los ſauores poſſibles, por quitar de Inglaterra la vezindad de Francia. Deziaſe en eſcocia, que no podian ſufrir las inſolencias de los Franceſes, y ſus malos tratamientos, y que la intencion del Rey era meter en el Reyno mayor numero de aquella nacion, y reduzir le en prouincia tributaria a Francia. Y ayudauan a eſto los nobles, con animo de vſurpar las rentas Eccleſiaſticas, mudando religion, y el pueblo era engañado con el guſto de viuir en menor ſugecion.

Procura la Reyna de Inglaterra que los Frãceſes ſean echados de Eſcocia.

de hazer bando de por ſi. El primero que en eſto ſe declarô por cabeça de los Proteſtantes, fue Iacobo Eſtuardo Prior de ſan Andres, hijo baſtardo del Rey Iacobo Quinto: y a eſte que era hombre ambicioſo, y de animo leuantado, parecia por ſer hermano de la Reyna, q̃ ſe le auia de permitir todo. Procuraua mucho, deſſeãdo quedar con el gouierno, de echar a la Reyna Regente, y a los Franceſes. Lo primero, que hizo fue dexar el habito Eccleſiaſtico, y tuuo mano para que los de la ciudad de Yonſton, con nombre de reformadores de la religion, ſe deſuergonçaſſen, deſtruyendo las Igleſias y moneſterios: y eſte Iacobo, y el Cõde de Argil hizieron lo miſmo en la ciudad de Santandres, y en Caper: y juntaron mucho numero de gente, nombrandola de la religion reformada, y auiendoſe con orden de la Regente juntado muchos Catolicos, y eſtando para dar batalla a los hereges, ſe puſieron de por medio el Duque de Caſtelalto, y el Conde de Marſquel, que los eſtoruaron. Apartaronſe con eſto los Proteſtantes, y deſtruyeron las Igleſias en muchos lugares, y aumentandoſe el numero dellos, fueron a la ciudad de Edemburg, de donde pocas horas antes ſe auia ſalido la Reyna, y retiradoſe al Caſtillo de Dombar, y hizieron muchos daños. Quiſieron ſitiar el Caſtillo de Leytô, donde auia preſidio Frances: pero los Franceſes ſalieron a ellos, y los hizieron huyr haſta la tierra de Veſt. Tomaron los hereges el Caſtillo de Glaſco, pero la Reyna le cobro con el ayuda de mil arcabuzeros Franceſes, q̃ llegaron a cargo del ſeñor de Martiga, y cobro el Caſtillo de Herueling, y penſando cobrar a Santandres, ſue auiſada que acudia gente de Inglaterra en fauor de los Proteſtantes, y armada de mar a cargo del Duque de Nortfole, y ſe retiro al Caſtillo de Edemburg, deſde donde ſe paſſo acompañada de muchos Prelados, y nobles Catolicos al Caſtillo de Leyburg, deſde dõ de començô a prouecr en la defenſa del Reyno: pero alli paſſo deſta vida afli-

Inſolencias de los Hereges de Eſcocia.

Muere la Reyna de Eſcocia Margarita de Lorena.

Cap. XX. Q[illegible] proſigue lo que el precedente.

PRocuraua los Franceſes ſatisfazer a todo por conſeruarſe en Eſcocia, y dezian, que demas de las antiguas capitulaciones, y ligas que auia entre ellos, eran los Eſcoceſes naturalizados en Francia, y que las inſolencias de los ſoldados, que en todas partes ſon las miſmas, no auian de ſer parte para oluidar tan antigua confederacion. Los predicantes hereges vsaua tantas aſtucias, que ya tenian inficionada la mayor parte del Reyno, de tal manera, que ſin ninguna verguença ſe atreuieron

afligida cõ las pesadumbres que recibia con la mudança de religiõ, porq era Princesa de gran virtud.

Prevalecia tãto la parte de los Protestantes, cõ voz de echar los estrangeros del Reyno, q̃ pocos los dexauã de acudir: y viẽdose los Franceses sin el amparo de la Reyna, y cõ poca esperança de socorro de Francia, acordarõ de capitular, y salir por bien, conociendo que no se podian sustentar: y en este mesmo tiẽpo salieron tambiẽ los Ingleses q̃ auian entrado en Escocia: con q̃ quedõ el Reyno quieto, y en Inglaterra libres del cuydado que por alli dauã las armas Francesas. Los Hereges en Escocia sembrauan su secta, quãto podian, como no auia quiẽ les fuesse a la mano, y vsaron de vna notable tyrania, q̃ fue publicar q̃ cada vno se declarasse q̃ religion tenia, para con miedo, o por otros caminos llevarlos todos a su secta, y saber de quiẽ se auiã de guardar. Embiarõ Embaxadores a la Reyna de Inglaterra, pidiendola que se casasse cõ el Cõde de Aran, para que se jũtassen las dos Coronas, pero ella les dio buenas palabras, como lo hazia con otros que la mouiã semejante platica: y a otros dio intenciõ, por hazer su negocio, que despues se quedaron burlados. Embiaron a Francia a tratar con el Principe de Condé, y el Almirante, que los recibiessen en su liga, y desta manera, vnos por ambicion, otros por auaricia, y el pueblo por gozar de libertad, yuan fundando su heregia sin la contradicion de los Franceses, los quales toda via se conseruarã, si llegara vn socorro que los llevaua de Francia el Marques de Elbeuf, a quien desbaratò vna gran tempestad de mar, y con esto se acabò la mas antigua liga, y que mas tiempo se cõservò en Europa.

Los hereges de Escocia se confederan con los de Francia

Cap. XXI. Que el Emperador dõ Fernando se halla en la Dieta de Augusta: y de cosas de Vngria, y Trasiluania.

QVisiera tratar aqui de la descripcion de las Prouincias de que se va hablando: pero dexarasse para otro lugar, por tratar primero del origen que las heregias han tenido en ellas, pues fueron el principal fundamento de las guerras, y acontecimientos que han sucedido. Estando el Emperador don Fernando en la Dieta de Augusta, fue auisado que el Baxà de Buda, y el Bayboda de Moldauia, se juntauan para fauorecer al Bayboda de Trasiluania contra el: porque corrido de que no le daua por muger a vna de sus hijas, queria conquistar la parte de Vngria, que posseya el Emperador, diziendo, que le pertenecia por derecho, y la gente del Emperador que residia en las fronteras, le puso algun freno: pero el Rey de Polonia, y otros Principes Christianos, temiendo que no fuesse esta ocasion para mouerse las armas Turquescas con daño de todos, se interpusieron para tratar de paz, y acudiendo a ello Embaxadores del Trasiluano, porque en el principio de su platica dixeron que Iuan Rey de Trasiluania su señor les embiaua, el Emperador no los consintio hablar mas: porque no vsassen de titulo de Rey, sino de Bayboda: porque su padre fue quien auia vsurpado aquel estado que pertenecia al Emperador: con todo esso se remitieron las diferencias al Rey de Polonia tio del Bayboda, que declarò q̃ no vsasse de titulo de Rey de Vngria, sino de los lugares que posseya, y esto sin perjuyzio del Emperador: y porque el Trasiluano queria que el Emperador le diesse por muger vna de sus hijas, y no lo hazia de buena gana: y queria tambien que dexasse los lugares que posseya desta parte del rio Tibisco, cosa en que no venia el Emperador, no se hizo nada: porque tambien el Trasiluano no consentia en quedar obligado a la guerra contra el Turco: y viendo que esta se auia de continuar, pidio el Emperador ayuda a los Estados de Austria, Morauia, Elesia, Estiria, y Carintia, y al Reyno de Bohemia, y assi mesmo al

Trataſe de paz entre el Emperador y el Trasiluano.

El Emperador se apareja para la guerra.

mo al Imperio, y todos prometieron de ayudarle. Esto se resoluio en la Dieta de Augusta, y que en el punto de la Religion se continuasse en la misma forma que se acordô en las Dietas de Ratisbona, y Augusta, en el tiempo del Emperador don Carlos V. entre tanto que se congregaua vn Concilio general.

Los Turcos, q̃ de buena gana ayudauan al Trasiluano, por robar, corrian las fronteras de Vngria, y alguna vez llegauan a Bohemia: pero vn buen numero de gente de la tierra los alcãçô y matô, y prẽdio muchos; y les quitô la presa. Deste daño se quexô el Baxà de Buda a Maximiliano Rey de Bohemia, el qual mostrando no saber que estaua rota la tregua, mandô soltar los presos; y embiô a dezir al Baxà, que procurasse que adelante su gente viuiesse con mas quietud: y aunque el Baxà daua buenas palabras, se yua preuiniendo, sin mostrar que era autor de romper la paz. Fue a Croacia, y saqueô algunos castillos: pero boluiendo los Coruatos sobre si, los echaron de la tierra: y desta manera yua continuando aquella guerra. Y siendo en este tiempo auisado Soliman Emperador de Turcos, que la secta Luterana auia comẽçado a meter pie en Trasiluania, escriuiò al Bayboda, que con mucha diligencia procurasse remediarlo: porque no queria que estẽdiendose por sus Estados, se los rebolueisse. Entrô pues esta secta, y tambien el Caluinismo en Trasiluania, y reduxerõ aquella Prouincia a estado, y que estaua mas cercana al Mahometismo, que al Cristianismo. Lo primero que alcançaron los Hereges de Isabel, madre del Bayboda, fue, que los bienes que vna vez se auian enagenado de la Iglesia, no boluiessen a ella. Crecio la heregia por medio de vn Iorge Blandarte, Medico del Bayboda, que se llamaua Iuan Sepusio: porque cõ el ayuda de Dionisio Alesio le metio en el Luteranismo: y porque el Alesio no era Herege tan cruel como querian, le echaron, y tomaron en su lugar a Francisco Dauid, que de Luterano se hizo Caluiniano, y despues Arriano. Ayudaua esta tragedia vn Medico Italiano, llamado Francisco Estancaro, y auiendo ya estos deseuiado al Bayboda totalmente de la Iglesia Catolica, subieron en el pulpito al Frãcisco Dauid, el qual en presencia del Bayboda, de la nobleza, y del pueblo, dixo horrendas heregias: y esto fue en la ciudad de Segesuar, en la Iglesia de san Pedro. Y afrẽtados los Luteranos, y Caluinistas desto, desafiaron a los Arrianos a disputar, y se señalô por campo desta infernal batalla la ciudad de Varadino, adonde con poco trabajo por sentencia del Bayboda Iuan Sepusio, quedô señor del Campo, Francisco Dauid. Esta pestilencia se fue desde entonces estendiendo, no solo por Vngria, sino en Polonia: y para arraygarla mejor, llamaron de Alemania a Iuan Somero, y despues a Matias Polono, y le dieron a cargo el estudio de la ciudad de Claudiopolis, con que reconociesse por superior a Iuan Paleologo, que se encargô de corregir la Biblia a su modo, o por mejor dezir, falsearla.

Solimã Rey de Turcos ordena al Trasiluano que no cõsienta hereges.

Como se estẽdio la heregia en Polonia, Vngria, y Trasiluania.

En Vngria ay mas variedad de heregias, que en ninguna de quantas Prouincias se ha dicho, porque reynan Arrianos, Ateistas, Caluinianos, y otros, y es cosa de admiracion, que las ciudades sugetas al Turco, estan limpias de heregias, y al contrario todas las que obedecen al Emperador, estan llenas dellas: porque los Turcos no admiten nouedades, y mas en materia de Religion. Y queriendo vn ministro Caluinista persuadir al Baxà de Buda, que le dexasse enseñar su secta a los Cristianos de aquella ciudad, entre otras cosas alegaua, que entre ella y la Mahometana auia poca diferencia: pero el Baxà no le quiso admitir. Y porque he dicho que estan llenas de heregias las ciudades sugetas al Emperador en Vngria, y tambiẽ las de Trasiluania, cõuiene saber, q̃ en Vngria ay dos Arçobispados, q̃ son Estrigonia, y Colossa, y diez y siete Obispados. En los q̃ son sugetos al Turco, se conserua la Religion Cristiana,

Las heregias que ay en Vngria.

tiana: como puede, por falta de sacerdotes, y en las aldeas ay tanta ignorãcia, que los mancebos tienen poquissima noticia de las cosas sagradas, y los viejos se acuerdan, como por sueño, de las processiones, de las cofradias, y de semejãtes cosas, y en las ciudades sugetas al Emperador, aunque ay mas noticia desto, como ay libertad de tratar con Alemanes, ha se les pegado facilmente el mal: y tambien es parte para acabar la Religion Catolica, que en ganando los Turcos algun lugar de Christianos, luego acuden los Griegos, para que se les entreguen las Iglesias, y lo perteneciente a ellas, que tambien es causa del daño de los Catolicos.

Cap. XXII. Del principio de las heregias de Alemania y otras cosas desta Prouincia.

AVnque por auer sido la fuente de donde han emanado las heregias destos tiẽpos, la Prouincia de Alemania, deuiera auer comẽçado por ella, no lo he hecho hasta este lugar, por auerme caydo otras cosas mas a mano. La deprauacion desta Prouincia tuuo principio de Erasmo, natural de Olanda, hombre de ingenio vario, y de lengua facil, y copiosa: y estos talentos que empleô mal, hizieron gran daño a la Religion Christiana: porque escriuio vnas chocarrerias debaxo de nombre de Moria, y vn libro de coloquios deshonestos, y peruersos, y tambiẽ el libro de los adagios muy perjudicial, como lo es en todos sus libros, los quales diuulgados por los estudios de Alemania, como los hombres son mas inclinados al mal que al bien, hizieró grã impression, y con estos libros se honrauan y valian los Hereges Luteranos, y Zuinglianos. Comença Lutero a alçar la cabeça cõtra la Iglesia de Dios, el año de 1517. y fue la causa la inuidia, porque el Papa Leon X. dio el cargo de predicar ciertas indulgencias a los padres Dominicos, y no a los de san Agustin, de los quales era el. Mouio esto a tanta rabia a Iuan Estapucio Vicario general de la Orden de san Agustin en Alemania, y a este Martin Lutero, Letor ordinario en Vitemberg, que las primeras armas q̃ tomô Lutero, fue el dezir mal de todas las cosas Catolicas, y de los Sacerdotes y religiosos, infamando el Clero, los Obispos, y al Papa, con infames mentiras, sin mirar que a cada passo se contradezia a si mismo: y Iuan de Etemberg le conuencio facilmente en ochocientas y setenta y quatro mentiras. Ayudaron a su impiedad los Poetas con versos desuergonçados, los Pintores, con figuras feas, y deshonestas, pintando en las tabernas y lugares semejantes, a los Sacerdotes en figuras de perros, y lobos, y otras tales. Cõ estos artificios en poco tiempo apartô Lutero a mucha parte de Alemania del camino ensẽado de Christo, y tanto mas ayudaua a sus inuenciones y calunias, con las quales escurecia la reputacion del Papa, la vida del clero, y la santidad dela Iglesia Romana, la mala opinion que los Alemanes tienen dela nació Italiana, de la qual no ay malicia que no se persuadan.

Erasmo prĩcipio de las heregias de Alemania.

Desuergũça de Martin Lutero.

Inuencion de Lutero.

Esforçô tambien el progresso de su heregia el magnificar la potestad seglar, y con esta inuencion diabolica ganô los animos de diuersos Principes, y entre ellos a Iuan Federico Elector de Saxonia. La libertad de la carne tambien obrô mucho: porque conociẽdo este hombre el humor de los Alemanes, no los quiso engañar con heregias especulatiuas, sino materiales, carnales, y animales, quitando el abstinencia, el voto de la castidad, la diciplina religiosa, cosas a Dios tan agradables. Quitô el autoridad a los Obispos, y al Papa, y despues a los Principes, y Magistrados, seglares, y diosela a estos de ocupar los bienes Ecclesiasticos, y tomar los calices, oro, y plata, de las Iglesias, y saqueallo todo, y hazer hereditarias las Abadias, y bienes rayzes de la Iglesia, que en sustancia fue esta vna

gran yesca. Y aunque esta heregia fue tan bien recibida en Alemania, no le faltaron sus contradiciones: porque el año de 1525. se leuantô contra Lutero Vinco Zuinglio, renouador de la heregia de Berengario, y con el se juntaron Ecolampadio, y Carlostadio, a los quales quisierô componer Bucero, y despues Caluino, inuentor de la nueua cena. Estos eô sus maldades y heregias maltrataron en vn momento la Iglesia de Dios, y la secta de Lutero con las contrariedades: y aũ que han procurado estos Hereges eô formarse, y celebraron para ello vn Conciliabulo en Maspurg a instancia de Felipe Lanzgrauio de Hesia, jamas se pudieron concertar, antes se deshonraron, llamando los Zuinglianos a los Luteranos, hereticos incorregibles, renegadores de Cristo, y Antichristos: y los Luteranos a ellos espiritus fantasticos, gente rabiosa, y desesperada, ministros del diablo, y trujamanes de Satanas, Apostoles de Lucifer, y otras cosas tales.

Leuantose Zuinglio heresiarge contra Lutero.

Cap. XXIII. Que continua la mesma materia.

Procuranse de cõcertar los Hereges

BOluierôse a juntar los sobredichos y los Caluinianos el año de mil y quinientos y treynta y quatro en Constancia, y el año de mil y quinientos y treynta y seys, en Vitemberg, pero siempre en valde. y boluiêdo a la impiedad Luterana, adonde primero se recibio fue en Mansfelt, patria de Lutero, y en Saxonia, y el Duque Iuan Federico Elector, tomô en protectiô la persona y dotrina del Apostata: y porque los primeros q̃ quedaron manchados, fueron los Doctores de la Vniuersidad de Vitemberg, de alli, como de vna sentina llena de hedor, se fue estendiendo el mal por Alemania. Defendia su Estado Iorge, Duque de Saxonia: pero no pudo resistir: porque su hermano Enrique estaua corrompido, que sucediendo en el Estado el año de mil y quinientos y treynta y nueue, descubiertamente llamô a Lutero, y le

Mansfelt patria de Lutero.

lleuô a la ciudad de Lipsia, y en vn momento apostatarô todos los lugares de Misnia, Turingia, y Saxonia, y desta manera fue echando rayzes la apostasia: y entretuuola algo la victoria que tuuo el Emperador don Carlos de los Protestantes el año de mil y quinientos y quarenta y siete, pero la rebelion que sucedio despues del Duque Mauricio, y del Marques Alberto de Brandamburg, lo acabaron de destruyr, y finalmente el Emperador en la Dieta de Espira con pretexto de conseruar la paz publica, vuo de consentir que quedasse libre en Alemania el exercicio de la confession Augustana, hasta que por vn Cõcilio general, o en otra manera, se pusiesse orden en las cosas de la Religion. Y en el año de mil y quinientos y cincuenta y dos, en la Dieta de Possa se vedô que los Protestantes no pudiessen estoruar a los Catolicos el antiguo exercicio de la Religion en sus tierras, y en particular a los Ecclesiasticos, por su antigua possession. Y en el año de mil y quinientos y cincuenta y cinco, en la Dieta de Augusta se dio licencia para que cada Prineipe tuuiesse la religion que quisiesse, y passasse de vna a otra, con condicion que el Ecclesiastico perdiesse la dignidad, y el Estado. Procuraron entonces los Hereges, que lo mesmo se cõcediesse a sus vassallos: pero los Prineipes de la casa de Austria, y el Duque de Babiera, lo defendieron muy bien.

Ordenes q̃ se dã en Alemania, para escusar las confusiones por causa de la Religion.

Despues de los dichos decretos, la heregia como torrente sin reparo, inundô por todas las partes de Alemania: porque el año de 1556. Otton Enrique Palatino del Rin, y Carlos Marques de Bada, apostataron, y Nicolas Galo sembrô la zizaña Luterana en Ratisbona, y Martin Quemcio en Branzuique. Por otra parte los Esguiçaros de Zurique, que desde el año de 1526. auian tomado el tosigo de Zuinglio, le estendieron en los cõfines de Estraburg, y Basilea: y el año de 1528. en el Canton de Berna, y en la ciudad de Estraburg, que llaman Argentina: y en el año de 1531. cinco Can-

Los que han apostatado en Alemania vltimamente.

Los Esguizeros Catolicos hazen la guerra a los Cãtones Hereges.

co Cantones Catolicos, que son Lucerna, Vrania, Suytz, Vnderualdo, y Tugi, hizieron la guerra a los Cantones de Berna, y Zuriq̃, hereges, Zuinglianos, que quedaron vencidos en dos batallas, y en la primera quedò muerto el mesmo Zuinglio: y en el mismo tiempo fue hallado muerto en su cama Ecolompadio. Sucedio a Zuinglio Enrique Bulingero, y esta pestilencia entrò el año de mil y quinientos y treynta y seys, en Ginebra, y se rebelò de su natural Principe, y y aqui Iuan Caluino, que auia estado algunos años en Argentina, trasfirio su Catedra y escuela, desde donde apestò a Francia, y Flandes. Nacieron otras heregias, porque los Anabatistas entraron el año de 1532. en Vesfalia, y ocuparon la ciudad de Muster el año de 1534. y auiendo eligido vn Rey, y hecho mil locuras, los destruyò el Arçobispo de Colonia. El año 1551. Andres Osiandro inuentò en Prusia otra nueua heregia, ê infectò al Duque Alberto. Los Luteranos fueron haziendo muchos absurdos, y entre otros se leuantò entre ellos la heregia de los Vbiquitarios, y con todo esso entre los Luteranos, y Caluinianos se trataua de concierto: pero porque Augusto Elector de Saxonia defendia los Luteranos por sus intereses particulares, y el Conde Palatino a los otros: porque la discordia es hija de la heregia, nunca se pudieron concertar, y para en que en este año de 1559. los Duques de Saxonia, y los Condes de Mansfelt publicaron vna heregia, condenando la de Zuinglio con otras diez sectas, y los Caluinistas echaron de Brema a los Luteranos, y queriendo Teodoro Beza herege Frances ganar el animo de Oton, Conde Palatino del Rin, que entonces era Luterano, le presentò vna confession Luterana, y porque le reprehendieron los de Zurique, se desdixo della.

Entra en Ginebra la heregia, el año de 1536.

La heregia entra en Prusia.

Cap. XXIIII. Que trata de la mesma materia en Bohemia Morauia, Esleſia, Lusacia, Austria. Estiria, Carintia, y Tirol, y Babiera, Prouincias de Alemania.

NAcio en Bohemia en tiempo del Emperador Roberto: por el descuydado del Rey Vincislao vna pestifera heregia, de que fue autor Iuan Hus, que el año de mil y quatrocientos y diez y siete, fue quemado con Geronymo de Praga su compañero en Constancia, por decreto del Concilio vniuersal. Hizo guerra este Emperador con poca ventura a los Hereges Husitanos, y fue vencido en tres batallas de vn cierto Cisca Capitã de los Hereges, y auiendo renouado la guerra los Principes de Alemania, despues de la muerte de Cisca no sucedio ningun buen efecto: pero los Hereges teniendo entre si diferencias, se diuidieron en dos vandos, y en vna batalla muy porfiada q̃ tuuieron, murieron tantos, q̃ los que quedarõn, se determinaron de obedecer a Sigismundo, y en lo que toca a la Religion se reformaron mucho: porque reedificaron las Iglesias, y se boluieron las ceremonias Catolicas, y vn cierto Cura llamado Roquezana en Praga, enseñò el error de la comunion, en las dos especies; y de mano en mano se estẽdio por Bohemia: pero ni este yerro, ni la heregia Husitana, salio mucho de Bohemia, aunq̃ en progresso de tiẽpo abrio la puerta a los Anabatistas, Luteranos, y Caluinistas, y Picardos, y oy son pocos los Husitas en Bohemia, y han abraçado lo q̃ les ha parecido de Lutero, de Caluino, y de otros, y los que se hã quedado con la heregia Husitana, diferenciã poco de los Catolicos, y en su conuersion trabajò infinito el Emperador dõ Fernando: porque para este fin restituyò el Arçobispado de Praga: lleuò alli a los Padres de la Compañia de Iesus, cõ cuyo trabajo ê in-

Guerra con tra los hereges de Bohemia.

Diuision de los hereges de Bohemia.

Que hereges ay en este tiempo en Bohemia.

mos, los demonios al salir del cuerpo hirieron a dos de los que estauan presentes, a vno en la cabeça, que luego se fue a confessar, y a otro en la cara, que mudô vida y costumbres. La tia se conuirtiô y murio constantemente en el fuego. La moça se entrô monja en la ciudad de Nuestat, donde nô tienen los Hereges ninguna Sinagoga, ni publicamẽte se professa sino la Religiô Catolica. Los lugares de Erês, y Estain echaron los Hereges mediãte el fauor del Emperador Rodulfo. Iuan Guillermo de Esconquiro ha trabajado tanto en vn lugar suyo llamado Antechlo, que se han conuertido todos, excepto quatro.

La ciudad de Nurstat.

Estiria y Carintia. Croacia.

En Estitia ay la ciudad de Segouia, y en Carintia, y Gurga, y Lauanta, en las quales y sus tierras, y en Croacia esta ya quasi del todo perdida la Fê entre los nobles. En Estraburg se mãtiene por la residencia del Obispo de Gurga. Los labradores por la mayor parte conseruan la Fê, y si yerran, es por falta de no tener quien los enseñe. En la ciudad de Gratz cabeça de Estiria, era el Senado hereticо, y vedô al pueblo los sermones Catolicos, y aora es la mayor parte Catolico. El Padre Miguel Cardano de la Compañia de Iesus conuirtio a la Fê los lugares de Frustenfeld, y Arisperg, y hizo mucho prouecho en la ciudad de Poentonia, y en Gratz, y en otras partes, y en ninguna vuo herege que se le opusiesse, y andado de camino murio en vn meson de veneno q̃ le dieron los Hereges. El Conde Iuan de Otemburg haze muchas obras Christianas en Carintia Inferior, con que aquella gente buelue maraviliosamẽte a la Fê, y echô vn predicante pestilencial, que en 26. años ha infectado aquella nacion: pero en el tiempo que esto se escriue, ya por la gracia de Dios el Archiduque Fernando de Austria, ha limpiado todos sus Estados de heregias, y no permite q̃ en ellos se viua sino Catolicamente, como lo haze el Duque de Babiera su tio.

Condado de Tirol.

El Condado de Tirol es el mas limpio de Hereges de todos los de la casa de Austria en Alemania, por el cuydado del Archiduque Fernando, que entre otras cosas mandô, que todos los dias de fiesta interuiniessen los Maestros de las escuelas en las Iglesias a la declaracion de la dotrina Christiana. Purgô en la villa de Ala las librerias de particulares, echando fuera los libros deshonestos, y lasciuos. El Emperador dô Fernando fundô los Colegios, vno en Ala, y otro en Espruch para institucion de la juuentud, que han sido de gran prouecho, y el Obispo de Brisenon, q̃ està en medio de la Prouincia, trabaja cõ diligencia en la administracion de su oficio, con que los Hereges no pueden tomar pie, mediante el braço del Archiduque Fernando el viejo.

El Archiduque Fernando Principe muy Catolico.

Babiera tiene mucha obligacion a sus Principes por el cuydado que tienen de cultiuar esta Prouincia. Los Duques, Iorge, Alberto, y aora Guillermo heroycamente han puesto el pecho, resistiendo a las sectas modernas, manteniendo la puridad Christiana, no solo en sus Estados: pero en todo el Imperio: porque el año de veinte y seys, en la Dieta de Espira contradixo a los Luteranos, y en la guerra de Alemania el Duque Iorge casi solo assistio al Emperador Carlos Quinto. El Duque Alberto su sucessor, desterrô a quien no quisiesse viuir en su Estado Catolicamente. Lleuô los Padres dela Compañia a la ciudad de Inglestad, y a la de Mônaco, y les encomendô las escuelas, y la juuentud, que florece mucho. Este Principe bleançô la comunion del Caliz de la Iglesia, y para sus vassallos: para ver si la heregia se remediaua con esta concesion: pero conociẽdo, que no induzia a los Hereges a la Fê: porque la heregia es hija de la rebeldia, ô inclinaua a los Catolicos a cosas nueuas, mandô que se deshiziessen los calices que para aquel proposito auian mandado hazer, y solia dezir, que si los Principes de Alemania quisiessen, todo el pueblo boluieria facilmẽte a la Fê Catolica. Su sucessor el Duq Guillermo tãbien trabaja en mãtener la Fê cõ increyble cuydado, no solo en sus Estados, pero ayudando a

Babiera.

Los Duques de Babiera Principes muy Catolicos.

do a las neceſsidades de todos los Catolicos de Alemania. En la ciudad de Ratisbona no auia hombre Catolico, fuera del Clero: pero por el cuydado del Duque de Babiera, y diligẽcia del Obiſpo, ſe predica ya Catolicamente en la Catedral, que no ſe hazia: y los religioſos de la Cõpañia que el Obiſpo ha llevado, han començado a reedificar vna Igleſia, y abierto eſcuelas, con que ſe eſpera notable fruto dentro, y fuera de la ciudad.

La ciudad de Ratisbona.

Cap. XXV. De los Reynos de Suecia, y Dinamarca, Noruega, y Islandia.

LA prauedad heretica en nueſtros tiempos ſe ha dado, como vna deſuergonçada ramera, a quien quiera que ſe ha querido aprouechar della por manto de qualquiera maldad, tomando a la Religiõn por ſombra y color, con que han cegado los ojos al pueblo: porque no ſe conozca el ambicion, y el auaricia, como hizieron Enrique VIII. Iuan Federico Duque de Saxonia el Lanzgraue de Heſſa: el Principe de Condê, y ſu hijo Enrique, Gaſpar de Coliñi Almirante de Francia, y el Principe de Orange, y otros, como ſe verâ en el diſcurſo deſta hiſtoria. El Reyno de Suecia, debaxo del qual comprehenderê la Gocia, y las demas Prouincias ſugetas a aquella Corona, ſe gouernaua libremente, dandoſe la Corona por eleccion, y no por derecho de ſangre, haſta que los Eſtados, por librarſe de guerras ciuiles, y otras tyranias, eligieron a Goſtauo cõ derecho hereditario, para el y ſus ſuceſſores: y porque auia auido en Suecia algunos Reyes muy crueles, Eſtenõ Eſture, y deſpues Suanton ſu hijo, no quiſierõ el nombre de Reyes, ſino de Gouernadores: y muriendo Suanton en la eleccion de Rey vuo diferencias, y ſe diuidio el Reyno, vnos en fauor de Eſtenon Eſture, hijo de Suanton, y otros de Enrique Trolo, perſona clara, ẽ ilustre. Preualecio al cabo Eſtenon, por la memoria de ſu padre y abuelo. Enrique quedô deſto muy ſentido. Eſtenon procurando ſoſſegar al aduerſario, con generoſidad hizo Arçobiſpo de Vpſala a Goſtauo ſu hijo, dignidad riquiſsima, y eſto acrecentò el poder a Enrique: de manera, que paſſaron algunas guerras en que quedô vencido Enrique, por lo qual llamô a Criſterno Rey de Dinamarca, que ofendido de los Suecios, porque le auian excluydo de la Corona que tambien auia pretendido, fue con vna armada contra aquel Reyno, y ſaliendo a tierra, hizo crueldades barbaras. Eſtenon le ſalio al encuentro, y le desbaratô: pero recibiô mayor daño: porque quedando herido en vn muslo murio, y por eſto boluio el Rey de Dinamarca a la empreſa con mayor animo, y porque los Suecios viendoſe ſin cabeça, ſe eſparzieron. El Rey llegô a la ciudad de Vpſala, adonde el pueblo que eſtaua para defenderſe, dandoſe del Arçobiſpo, por otra parte metio dentro al Rey, que hizo carniceria y eſtrago grandiſsimo.

El Rey de Dinamarca ocupa a Suecia.

El Papa Leon X. por tan gran trayciõn priuô del Arçobiſpado a Goſtauo, y la nobleza del Reyno ſe indignô contra el, y contra todo el clero. Criſterno ſe encaminô con ſu exercito la buelta de Eſtolcamio ciudad, cabeça del Reyno, y viendo que con la fuerça era impoſsible ganarla, puſo la coſa en negocio, y tanto hizo, que de enemigo mortal, le hizieron Rey de Suecia, y jurando las leyes del Reyno, le coronaron, y penſando que ſe ſoſſegauan con eſto, ſe engañaron: porque luego mandô cortar las cabeças a los Obiſpos de Eſtrẽgla, Eſcara, y Veſia, y hizo matar los hombres mas nobles, y mas principales de la ciudad: y dexando en ella a ſu muger, hermana del Emperador don Carlos V. con vn preſidio bien flaco, ſe fue a Dinamarca, y en el camino moſtrô la prauedad Luterana, que tenia en el pecho: porque auiendo ſido aposentado eſplendidamente del Abad, y monges del moneſterio de Nidal, en lugar delas gracias q̃ los

los auia de dar por el hoſpedage, hizo echar en vna laguna elada al Abad, y al Prior, y a cinco monges los mas principales, adonde debaxo del yelo quedaron ahogados. Deſde Dinamarca embiò Obiſpos a Suecia, en lugar de los que auia mandado matar, contra los capitulos jurados, que queria que fueſſen naturales: y alcançò en Roma la conceſſion, por medio de los miniſtros del Emperador, que le fauorecian mucho por ſu muger: pero en Suecia no los quiſieron recibir, y eſtando las Igleſias entretanto ſin paſtores, el pueblo lo lleuaua mal, y

Cauſa de la perdida de la religion Catolica.

querla mal a la Sede Apoſtolica, por que le fauorecia. Sucedio tambien, q̃ boluiẽdo por Dinamarca los Comiſſarios con el dinero que auian recogido de la limoſna de las indulgẽcias Apoſtolicas, el Rey ſe lo tomò, y en Suecia penſaron que el Papa ſe lo daua, para que les hizieſſe guerra: y eſtas coſas abrieron el camino a los lobos Luteranos, para maltratar el ganado deſamparado de paſtores: porque otros Obiſpos auian muerto de muerte natural, y todas las Igleſias vacauã ſaluo vna.

Eſtando las coſas de Suecia en tan miſerable eſtado, ſe leuantò Goſtauo Vaſe ſobrino, hijo de hermana de Eſtenon Eſture, vltimo Gouernador del Reyno, y cõ buenas fuerças echò a los enemigos, y reduxo el Reyno en libertad y quietud, por lo qual le eligieron por Rey, aunque durò poco el contento que deſto ſe recibio: porque hallandoſe entonces en la ciudad de Eſtocolmio vn Sindico llamado Olao, Pedro Nenicio gran Luterano, conociendo que el Rey eſtaua mal inclinado a las coſas de Roma, por lo que ſe auia ayudado en aquella Corte al Rey de Dinamarca, procurò meterle en la ſecta Luterana, y

Goſtauo Rey de Suecia, porque cauſas dexa la religion Criſtiana.

para eſto ſe vallo de Lorenço Andres, Arcediano de Eſtringa ſu priuado, y repreſentandole los abuſos del clero, y los daños recibidos en aquellas guerras por los Eccleſiaſticos, y lo que ſe enriqueceria con ſus rentas, abraçò la heregia, y la primera coſa que hizo, fue vſurpar las rentas de

todos los Prelados, con ocaſion de ver a las Igleſias ſin Obiſpos: y aunque fueron preſto proueydos, llegaron tarde: porque a vnos mataron, y a otros maltrataron, y viendo el pueblo alterarſe los ſantos ritos antiguos, y oprimir a los Sacerdotes, y otras obras del Luteraniſmo, en algunas partes tomarõ las armas, y en particular en la Prouincia de Ottrogotia, adonde mantuuo la guerra tres años Nicolas Eſtaque, y vuiera echado al Rey, y a la heregia del Reyno, ſi no le mataran a traycion, y con eſto no quedò crueldad que no ſe hizieſſe, acabando de deshazer los altares, robar y deſtruyr las Igleſias, y deſterrando con mil formas tyranicas los Catolicos, y el raſtro de la Fè. Sucedio a Goſtauo ſu hijo Enrique, que por ſus malos modos de gouernar fue echado en priſion, adonde murio loco, y le ſucedio ſu hermano Iuan, Duque que ſe llamaua de Filaudia, Principe muy dado a las letras, y de buena intencion, y que conocia los yerros de los Hereges, mas por miedo de alguna rebelion, y de otro hermano llamado Carlos, no oſò deſcubrirſe del todo. Caſò con Catalina, hija de Sigiſmundo Rey de Polonia, muger de virtud y ſantidad, muy conocida, lo qual con ſu exemplo ayudò mucho al marido, y mantuuo en alguna parte la Religion Catolica en aquel Reyno, porque el marido guardaua la Quareſma como Catolico, no comia carne en Viernes, honraua las reliquias de los Santos, reſtaurò las Igleſias derribadas, reprehendio a los miniſtros Hereges ſu Ignorancia, dexò a ſu muger libre el exercicio de la Religion Catolica, y embiò Embaxadores al Papa Pio quarto.

Con eſtos buenos principios de Religion, la Reyna alcançò del q̃ pudieſſe criar a Sigiſmundo ſu hijo, que es Rey de Polonia, Catolicamente, y que pudieſſe meter en el Reyno algunos padres de la Compañia de Ieſus, los quales hizieron gran fruto. Ay en aquel Reyno pocas reliquias de Criſtiandad: y algunos ritos guarda el

La Reyna de Suecia es Catolica.

pueblo

pueblo mas por coſtumbre. que por Religion: porque en muchos lugares ſe honra a la Madre de Dios: los viejos ruegan por los difuntos. Las Igleſias, y en particular las parrochias, eſtan bien tratadas, y algunos han conſeruado las imagines, y los roſarios. Iuran los Reyes de Suecia toda via de guardar las leyes del Reyno, entre las quales ay muchas fauorables a la Igleſia Catolica. Y boluiẽdo al Rey Chriſterno, aſsi como dio ocaſion para que la heregia entraſſe en Suecia, la dio para que dañaſſe a Dinamarca: porque poco tardô en deſcubrirſe Herege: y pagô en parte la pena, porque el año de mil y quinientos y veynte y tres, fue echado del Reyno, con la muger y tres hijos, y eſtuuo largo tiempo en Alemania, y boluiendo a Dinamarca el año de mil y quinientos y treynta y dos, cô vna armada vna grandiſsima tempeſtad le desbaratô, y dio en manos de ſu enemigo Criſtiano, y murio en priſion, y Confederandoſe Criſtiano cô Goſtauo Rey de Suecia, ſe caſaron cô dos hermanas del Duque de Saxonia, fautor de Lutero, y aſsi ſe corrõpio la Fê tambien en Dinamarca: por que el Rey prendio a todos los Obiſpos, y murieron en priſiô, y no ſe hallara que ninguno deſtos Prelados de Dinamarca, Noruega, Islandia, Suecia, y Gocia, por promeſſas, por larga priſion, ni por otro ningun mal tratamiento deſamparaſſe la Fê Catolica. Quedando pues las tierras de Dinamarca, y las demas ſugetas a aquella Corona, ſin paſtores, con vn Rey no Catolico, no fue dificil coſa peruertirlos mediante el ayuda de Ioachin Pomerano, y otros miniſtros Hereges. Sucedio a Criſtiano Fadrique, tãbien Luterano, y de vida Epicureo, q̃ murio de mucho comer y beuer, en vn Viernes Santo, y con ſu exemplo los de Dinamarca han excedido a todas las demas naciones, no ſolo en la heregia Luterana, pero han juntado a ella la Epicurea, y de aquí han dado en ſer mas eſtudioſos en la Nigromãcia, y artes magicas, que en las letras y artes liberales.

Pierdeſe la Fê Catolica en Dinamarca.

Noruega, Prouincia dõde vno mucha Religiõ, eſtâ debaxo del dominio de Dinamarca, y en las meſmas tinieblas de heregia: pero como eſta es pobre, y eſteril, y los miniſtros hereges no aman la pobreza, es de creer que las partes della, lexos de la mar, eſten antes llenas de ignorancia que de heregia, y que ſe conſeruen algunos ritos de la Fê Catolica, como en Suecia. Islandia tambien eſta debaxo de los de Dinamarca, ſin ningun comercio de Catolicos. No tienen noticia del nombre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, ſino los pueblos mariti mos. Los Mediterraneos ſe quedan en ſus barbaras coſtumbres, y ſon mas dados a hechizerias, y encantamentos, que a idolatrias, con poco, ô ningun conocimiento de Dios.

En Norue ga no ay re ligion.

Capit. XXVI. De *Polonia, Pruſia, Libonia, Polonia mayor y menor.*

EN el principio que començô la heregia Huſitana, ſe fue eſtendiendo por los Eſtados ſugetos a Polonia, pero el valor del Rey Ladislao, y el zelo delos Obiſpos, y delos ſeñores del Reyno la ſalio al encuẽtro: porque el Rey rehuſô la corona de Bohemia, q̃ le ofrecian, por no parecer a vn Criſtiano coſa conueniente ſer Rey de Hereges: y en vna Dieta ſe ordenô, que quien aceptaſſe la heregia, fueſſe caſtigado, con que no tuuo entonces lugar: pero porque en el principio de la Luterana yuan los mãcebos a eſtudiar a Lipſia, y Vitemberg, Academias de Alemania, por aprender juntamente cõ las letras la lẽgua Tudeſca, y por curioſidad, por no auer en Polonia Vniuerſidad de fama, boluiã a ſus tierras doctos en la heregia, y oluidados dela Fê Catolica: por lo qual Sigiſmundo Primero, vedô a ſus vaſſallos el yr a eſtudiar a aquellas ciudades, que fue parte para detener algo la corriente del mal, el qual por otras vias entraua, por la mucha libertad de los caualleros Polacos, y por la vezindad

El Rey Ladislao de Polonia muy Catolico.

Cauſa de pegarſe la heregia a los Polacos.

dad de las tierras dañadas deſte mal, y por el comercio del mar Baltico: y tambien començô a ſer recibida la ſecta de Arrio, y de Ebion. Los primeros que abraçaron la ſecta de Lutero y de otros como el, fueron los pueblos de Pruſia, adonde la lleuaron los mercaderes de Alemania, con libros y con ſus conuerſaciones, y el año de mil y quinientos y veynte y cinco, en Dantica el pueblo priuô el Senado con gran furia, y crió otro de hombres muy indignos. Hizo Conſul a vn eſcriuano, profanô las Igleſias, y las robô, y vſô mil inſolencias con los Religioſos: y aunque el Rey fue a remediarlo, quedô la Religion, y el culto de Dios, caſi anulado, de manera, que no tiene oy ſino vn monaſterio de padres de ſanto Domingo, adonde ſe oſſia libremente, y dos de monjas, vno de tro, y otro fuera de la ciudad: y de pocos años aca los padres de la Compañia de Ieſus han començado a ganar lo perdido, cô gran eſperança de que ha de yr en mucho aumento, por el gran fruto que hazen ſus ſermones, y exercicios. Y boluiendo al cuento de las ſectas que entrauan en Pruſia, ſucedio a las deſſordenes ſobredichas el apoſtaſia del Marques Alberto de Brandamburg, que buelto Luterano de gran Maeſtre que era de los caualleros Teutonicos de Pruſia, ſe hizo Duque de vna buena parte de la Prouincia, que ſe llama oy Pruſia Ducal, de la qual es cabeça la ciudad de Regiomonte: y con el exemplo del Principe tomaron los pueblos la heregia, aunque los Obiſpos lo defendian, en que hizo marauillosas obras el Cardenal Varmienſe: pues las ſectas no pudieron entrar en ſu juriſdicion: y lo miſmo hizo deſpues ſu ſucceſſor Martin Cromero. Fundô el Cardenal vn Colegio para moços en el lugar de Bamſperg, y vn Seminario de clerigos, y otro de pobres que ſe ſuſtentan con las limoſnas del Obiſpo, y de otras perſonas pias. Y Gregorio XIII. inſtituyô otro Seminario en el miſmo lugar, adonde eſtudian mancebos: y en la Pruſia Ducal, demas de la praue-

Fruto de los padres de la Compañia de Iesus.

El Marqs Alberto Heresg.

dad de Lutero, ay Anabatiſtas, y otros Hereges.

Principio de la Orden de los caualleros de la eſpada en Libonia.

En tiempo de Federico Primero Emperador paſſaron a Libonia con Mercaderes algunos Predicadores, y Maynardo de Lubec hizo gran fruto, y fue conſagrado Obiſpo. Succediole Bertoldo Abad Ciſtercienſe, y los enemigos de la Fé le mataron, y por eſſo ſe introduxo en Libonia la Orden de caualleros de la eſpada, que con las armas defendian la Fé, y los Predicadores: y eſta orden ſe juntô deſpues con los caualleros Teutonicos, y començaron a reconocer por ſuperior al gran Maeſtre de Pruſia, haſta el año de mil y quinientos y treze, que el Marques Alberto de Brandamburg los librô por dineros. Auia entonces en Libonia cinco Obiſpados, y el Arçobiſpado de Riga, todos con autoridad temporal. En el año de mil y quinientos y veynte y ocho, abiertamente el gran Maeſtre, y los ſuyos abraçaron la ſecta de Lutero, y algun tiempo los Obiſpos eſtuuieron firmes. El año de mil y quinientos y cincuenta y ſiete: los Teutonicos hizieron guerra al Arçobiſpo de Riga, de la caſa de Brandamburg, y le prendieron, porque no cõſentia a ſu peruerſidad: pero porque Sigiſmundo Rey de Polonia, tomô las armas, le ſoltaron, y boluio a ſu Eſtado: y deſpues de ſu muerte Riga cayô en manos de Polacos, y porque algunos pocos años deſpues, eſtos caualleros fueron deſpojados de mucha parte de ſus bienes del gran Duque de Moſcouia, ſe puſieron en la proteccion de Sigiſmundo, que los ayudô poco, y el Moſcouita tomô a Derpta ciudad, y caſi todas las demas. y mudando a los Libones a otras tierras, hizo colonias de Moſcouitas: y Iuan Rey de Suecia guerreando con el Moſcouita, tomô a Reualia, y a Nerua, y otras plaças: y Magno, hermano del Rey de Dinamarca, ocupô la ciudad de Oeſilia, y Curlandia. Ay en Libonia ſeys naciones, Eſtones, Alemanes, Suecios, Danos, Moſcouitas y Polacos. Los Eſtones ſon los naturales de la tierra, que habi-

Que naciones ay en Libonia.

habitan fuera de las ciudades, atendiendo al agricultura, y tienen lẽgua propria. Y con tanta variedad de dominios, sin ayuda espiritual, se ha conseruado en Libonia alguna simiente de la antigua religion, aunque el vso de la confesion, por el mucho tiempo que han estado sin Sacerdotes, está casi acabado, y el Sacramento dela Extrema vncion, y el del santissimo Sacramento, y mucho mas el dela Cõfirmacion. Los Alemanes por la mayor parte habitan las ciudades que ellos edificaron, y Riga es la Merropolitana, adonde no parecio el año de mil y quinientos y ochanta y siete, otro rastro de Christiandad, sino vn monasterio con solas dos monjas, y la vna passaua de cien años, y la otra tenia pocos menos: pero los padres Iesuitas, que entraron en esta Prouincia por ordẽ del Rey Estefano de Polonia, han hecho gran fruto en la religion, echando las heregias.

Fruto delos padres de la Cõpañia de Iesus.

Dela sentina de Ginebra fueron a Polonia Bernardino Oquino, y Valentin Gentil, Paulo Alciero, Iorge Blãdarte, Pedro Estaterio, discipulos de la escuela de Bullingero, y de Calui no, y a estos recibio vn cierto Lismanio apostata, y en auiendo puesto sus lenguas en el Pontifice, y en todo lo demas de la Iglesia Catolica, sembraron dotrinas tales q̃ la menos diabolica era el Arriana. Valentin Gentil en Cracouia, a vn ministro Caluinista le hizo hazer Arriano, y assi se estendio esta pestilencia por descuydo del Rey Sigismudo Augusto, que como no tenia sucessor, se contentaua de gozar el Reyno en paz, y dar contento a los nobles, permitiendo el disputar, y viuir cada vno a su gusto, y assi los nueuos Arrianos de Polonia, se determinaron de pedir vn lugar para vna disputa que se celebrõ en Pretricouia, adonde vuo vna Babylonia de sectas, y de blasfemias, y se fue dilatando el mal por Polonia mayor y menor, y no faltõ quien dixo al Rey, que sino lo remediaua, se perderia el Reyno: pero ya la peste se auia arraygado mucho: porque los nobles, que fueron los primeros que

Descuydo d Sigismundo Augusto Rey de Polonia, en las cosas de la religion.

beuieron el veneno, tienen en Polonia grandissima autoridad, y ellos corrompieron la gente con desfauorecer a los Catolicos, dando los pulpitos, y las escuelas a los Hereges, diuulgando los Catecismos, y cõ otras maneras semejantes: pero murio Sigismundo, y le fue Enrique, y entrõ en el Reyno Estefano Batori, y con gran diligencia atendio a matar el fuego con procurar que los Obispos, fuessen excelentes en letras y virtud, y assi mismo los Senadores y oficiales de la Corona. Instituyò Seminarios con los padres de la Compañia de Iesus: erigio Colegios, reformò la Vniuersidad de Cracouia, y finalmente con el exemplo, y con el autoridad puso en muy buen estado las cosas de la Fè.

Piedad Catolica de Estefano Batori, Rey de Polonia.

Capitulo XXII. De Lituania, Samogicia, Rusia Roxa, Masouia, y de las partes que en los confines de Alemania, y Francia, con Italia, estan manchadas de heregias.

Ducado de Lituania y Samogitia.

LItuania de quien es adjacente Samogicia, es la vltima Prouincia de Europa, delas que tienen la Fè Catolica, y estos estauan sugetos a los Rossianos: pero auiendo Bati, gran Can de Tartaros, destruydo a los Rossianos los Lituanos de quienes eran señor Erdziuil, se apartaron de su Imperio, y despues Mindrog, gran Duque de Lituania, se hizo Christiano, y Inocencio IIII. le dio titulo de Rey: pero luego bolulo a la idolatria, y el año de mil y trezientos y ochenta y seys, se bautizò Iagelon, gran Duque de Lituania, y se casò cõ la Infanta de Polonia, y hizo que sus pueblos abraçassen la Fè Catolica: pero la falta de ministros, y la grandeza, y aspereza de la tierra, y el estoruo de las heregias destos tiempos, han causado que esta viña no se

no se ha podido cultiuar: porque en muchas partes de Lituania, y Samogicia, se veen muchas reliquias de idolatria, y no faltan Mohometanos, porque Vitoldo Principe de Lituania: el año de 1396. truxo cautiuos muchos Tartaros, y los dio por habitacion la ribera del rio Vâcr, y los dexô viuir en su seta. Los labradores son esclauos de los nobles, labran y trabaja cinco dias de la semana, por lo menos, para los señores, y por esto forçados de la necessidad, trabajã las fiestas: de dõde procede infinita ignorancia de las cosas diuinas. Entraron en estas Prouincias las sectas Luterana, de Caluino, Arriana, y Anabaptistas, y los Zuinglianos, los quales fabricaron con grandissimo gasto y pompa, vn estudio, con que deprauaron toda la juuentud de la tierra: pero este estudio està oy casi desamparado, mediante la diligẽcia de los padres Iesuitas, a cuyos estudios los hereges y scismaticos embian sus hijos, y con esto y otras diligencias se gana cada dia del campo y se conuierten personas notables, y ayuda infinito el fauor de los señores de la casa Radiziuil, que son caualleros muy Catolicos, y poderosos en aquella tierra.

Cuydado de los padrs Iesuytas.

Rossis Roxa, y Blanca.

Rossia se diuide en Blanca y Roxa. La Blanca obedece al Moscouita: la otra a la corona de Polonia, y ambas siguen el rito Griego, aũque los nobles de la Roxa, son Catolicos. Era cabeça de Rossia Roxa, la ciudad de Quiouia, pero con la destrucion dela ciudad, faltô el Patriarca que alli residia. En esta Rossia cõprehendiendo a Lituania, ay cinco Obispados Latinos, en los quales preside el Arçobispo de Leopolis, pero los Rossianos, o por otro nombre Rutenos, tienen dos Arçobispados, Vilna, y Leopolis, y este tiene tambien titulo de Metropolitano, y seys Obispados, y en Leopolis reside vn Arçobispo ô Patriarca de Armenios, y esta nacion trata mucho en aquella ciudad, y en la Menisa, y Sucomaria, y en Bolonia que se cõprehende debaxo de Rossia, y tambien Podolia, y el Duque de Ostragia, que tiene tantas riquezas, y tanto estado, que estan a su obediencia quatro mil caualleros feudatarios, es cabeça de los que siguen el rito Griego, pero sus hijos se hã arrimado a la Fe Catolica: y con su exemplo lo hazen muchos de aq̃lla nacio.

Las Prouincias de Polonia, cercanas al mar Baltico, son las que mas participan de las heregias de Alemania, y estas son Prussia, y Libonia, las que confinan con Esclesia, Morauia, Hungria, estan contraminadas de las heregias de sus vezinos: pero las que estan a Leuante, y Medio dia, tocan en gran parte en los errores de Griegos, y en algo de las heregias moderna: y porque se entienda el numero de cismaticos, en Luceoria ciudad de Volonia, que tiene mil vezinos, ay cien Catolicos: los demas son Rutenos, y algunos Armenios: en Polocia ciudad del Moscouita, tienen los Rutenos siete Iglesias, y los Latinos vna que muchos años estuuo sin Sacerdote. Polonia menor esta muy sucia de las modernas heregias, y con todo esso es mayor el numero de Catolicos que ay en ella, Polonia mayor esta menos infectada, por el cuydado del Arçobispo de Nelna, Primado de Reyno. En el Obispado de Plozca ay pocos hereges, y pocos en el de Vladislauia por la diligencia que ponen los Obispos: pero no ay parte mas libre y limpia de heregias, ni mas zelosa de la puridad de la Fê, q̃ Massouia, adonde apenas se hallara vn herege publico, y los Masauios hazen gran profession de nobles, y son muchos en aquella Prouincia. para el ayuda espiritual de Polonia ay muchos Colegios y Seminarios, y muchas casas de padres pe la Compañia de Iesus, que hazen obras marauillosas, conseruando los Catolicos, y conuirtiendo al verdadero conocimiento a muchos hereges.

Prussia, Libonia.

La parte q̃ en Polonia, y otras prouincias tienen los catolicos, y hẽreges.

Fruto de los padres Iesuitas.

Para acabar de dezir el origen que han tenido las heregias de nuestros tiẽpos en diuersas partes de la Christiandad, como necessario para esta historia, y del estado en q̃ se halla

al presente, no me queda por dezir, si no que los fundadores de la heregia no van a las partes, como Roma, y otras tales, como lo hizieron los Apostoles, sino hazen sus nidos en los valles y lugares semejantes, aparejados para cubrir sus vicios, y suciedades. Los valles mas corrompidos, son los que pertenecian al Marquesado de Saluzo, y al Piamonte, que confinan cõ Delfinado, y tierras de Elguizaros. Tocan a Saluzo la Valmaira, adonde esta el lugar de Dronero, y Sanpedro, y Verzolo, y la Valdeuariata, y la Grana, casi llenos de hereges pertinaces. Son del Piamonte los valles de Angroña, de Lucerna, y de Perosa. Angroña de trezientos años aca es casi sentina de hereges Vvaldeses. Es fuerte de sitio, y muy poblado, y auiendo quesido el Duque de Saboya, Manuel Filiberto, sojuzgar aquella raza de hombres peruersos, y casi saluages, no pudo lleuarlo adelante, por la dificultad de la empresa. En el valle de Lucerna, que tiene diez leguas de largo, y mas de vna de ancho, y ay en el veynte y cinco mil personas, cinco mil solas se mantienen en la deuocion de la Sede Apostolica: los demas son Caluinistas, y tienen siete, o ocho predicantes. El valle de Perosa sera de legua y media de largo, y tiene a mano derecha el valle de Sanmartin, vna legua de largo, contiene seys parrochias: en las tres Reyna el Caluinismo, en las otras viuen mezclados los lobos, y los corderos; pero prevalecen los lobos, saluo en vna parrochia que se llama Leporte. Cinco parrochias tiene el valle de Sanmartin, y la vna es Catolica. Pio V. començó a cultiuar el valle de Lucerna por medio de predicadores, y no se vio mucho fruto entre aquellos pertinaces.

Artificio de los hereges.

En que parte esta mas arraygada la heregia.

Faltan nos dos valles, el de Chauena, y Telina, sujetos al Obispo de Como. Chauena esta todo enfermo de heregia, el otro es la mayor parte Catolico. Diuidese en seys juridiciones, Bormio, Tirano, Tello, Sondrio, Morbeño, Traona. Sondrio es la mas infecta, adonde reside el Magistrado de los Grisones: porque la mitad por lo menos son Luteranos, y tambien en Tello, y Traona, aunque las tierras que estan sugetas a ellas, son Catolicas, saluo Casano, y assi mismo en los lugares montuosos sugetos de Tello, en la juridicion de Bormio, que tiene diez mil personas, no ay tres casas de hereges: y en la de Morbeño aura hasta treynta. Tirano tiene cinco mil personas, y vn tercio dellos son hereges: y en la Pieue de Mazi, que tiene quinze mil personas con su juridicion, no ay quinze hereges. En esta vlle son los Catolicos muy maltratados de los Grisones sus señores, porque castigan a los Sacerdotes que persuaden la Fè Catolica, y a los que se conuierten a ella, y debaxo de algudos pretextos hazen por fuerça a los curas celebrar matrimonios en grados prohibidos de la Iglesia, y sino lo hazen, y no absuelven en la confesion a los que han contrahido contra los sacros Canones, o estan en pecados publicos, proceden tiranicamente contra ellos. No consienten a los Catolicos el ayudarse de Sacerdotes forasteros que sean buenos, Obligan a todos a oyr a los predicantes hereges por lo qual los Catolicos por falta de buenos Sacerdotes son forçados de valerse de apostatas, y de hombres escandalosos, y de mala vida, y assi poco a poco se hazen hereges.

Opinion de los Catolicos en Grisones.

Cap. XXVIII. De la guerra q̃ el gran Duque de Moscouia mouio este año contra el Ducado de Libonia: y la rebelion de la Isla de Dũmar.

ENsoberuecido el gran Duque de Moscouia, Iuã de Basilio, cõ las victorias q̃ auia tenido los años passados cõtra Tartaros, y estãdo de mala gana en paz, passõ las armas contra el Ducado de Libonia, y con ciento y cincuenta mil caualios entro por la parte Setentrional desta Prouincia, destruyẽdo lo q̃ hallaua con fuego, y hierro

hierro, sin perdonar a ninguno de los que sabia q̃ professauan la secta Luterana: con que parecia que casti gaua Dios aquellos apostatas. Sitiô a Riga Ciudad grande y rica en la ribera del rio Druno: y aunque la batio y dio muchos assaltos, los ciudadanos se la defendieron valerosamẽte. Determinose de tomarla por hambre, y cercandola de trincheas con buena guarda prohibio la entrada de la vitualla. Juntô el gran Maestre de los Teutonicos de Prussia diez mil hombres, y por no ser numero para estar en campaña, se fortifico en vn lugar llamado Conquenusen, y pidio socorro al Rey de Polonia, ofreciendole el señorio de Libonia, con condiciô que le defendiesse de las crueldades de aquellos barbaros: y entre tanto con algunas trainochadas, y otros ardides de guerra, molestaua lo que podia el exercito de los Moscouitas, los quales ninguna inhumanidad dexauan de vsar con los Libones, y entre otras auiendo presso a vn Obispo Catolico, vestido pontificalmente, el Moscouita le embio presentado a vn Prineipe Tartaro, amenazandole que si mientras estaua ocupado en la guerra de Libonia, no le dexaua en paz, como le embiaua aquel Obispo, le embiaria a el presentado a otro Prineipe. No dexauan los Libones, de solicitar a muchos Principes, para que los socorriessen, y entre otros vn hermano del Duque de Mequelburg, auiẽdo juntado buena parte de infanteria, y caualleria Alemana, fue a socorrer la Ciudad de Riga, y cerca della se encontro con cincuenta mil caualles Moscouitas. Peleose valerosamente por ambas partes, y los Alemanes hizieron lo que pudieron: pero no pudiendo resistir los pocos a la multitud, fueron rotos, y el hermano del Duque por gran dicha se saluo en la Ciudad. Mientras los Embaxadores de Libonia estauan en Cracouia solicitando el ayuda del Rey de Polonia, embiarõ otros Embaxadores al Emperador, que entonces se hallaua en la Dieta de Augusta. Los que negociauan con el Rey de Polonia, le representauan la insolencia del Moscouita, el peligro que sus Estados corrian con su vezindad, si Libonia caya en manos de vn enemigo naturalmẽte cruel, y barbaro, hinchado y soberuio con las victorias que auia tenido en las guerras passadas. El Rey de Polonia considerando la calidad del caso, mandô juntar quatro mil caualos, y alguna infanteria, para socorrer los Libones. Los Embaxadores que fueron al Emperador, representauã las mesmas razones, y dezian, que ocupando el Moscouita Libonia, Lituania, y Polonia, estauan en peligro, desde donde era facil la entrada en Alemania, q̃ sin duda seria inquietada del mas barbaro tyrano del mundo: y que pues Libonia era el antemural de Alemania, no la dexassen sin socorro. Conociendo los Alemanes estas causas ser bastantes, ordenaron que en las tierras francas del Imperio se leuantasse vn exercito, y dandose orden en ello, y sabiendolo el Moscouita, y que la gente del Rey de Polonia se acercaua, muy indignado contra el, acordo de leuantar el sitio, y retirarse.

Crueldades de los Moscouitas.

Arrogãcia digna Duque de Moscouia.

Rotos los Alemanes de los Moscouitas.

El Rey de Polonia quiere socorrer a los Libones.

Los Alemanes determinan de socorrer a los de Libonia.

En este mesmo tiempo se rebelo la Isla de Ditmar, q̃ esta en Alemania, entre Dinamarca, y el Estado del Duq̃ de Olstan, pretẽdiendo salir de la obediẽcia deste Duq̃, el qual con el ayuda del Rey de Dinamarca, del Duq̃ de Saxonia, y de otros Principes, fue sobre la Isla, q̃ por las partes de Leuãte y Mediodia esta rodeada del rio Albis, a Ocidente tiene la mar, a Setẽtriõ tiene otro rio, y no se puede entrar en ella sino por las partes de Dinamarca, y Olstã, por dos puẽtes de madera. Y apercibiendose los de Ditmar para la guerra, quitaron vna puẽte a la otra dexarõ artificiosamẽte para engañar al enemigo. Embio el Duq̃ quinientos soldados a reconocer, y a ellos, y a doze vanderas de Infanteria, que los quisieron socorrer, los maltrataron: pero dioseẽ el Duque tan buena maña, echãdo diuersas puẽtes en los rios, q̃

Rebelion de la Isla de Ditmar.

passò su exercito, sin que los de la Isla lo pudiessen estoruar: pero salieron al campo, y pelearon reciamente por gran espacio: quedaron vencidos y muertos mas de quatro mil, y del exercito del Duque seyscientos, y el mismo herido. Con esta perdida pidieron paz, auiendolo podido hazer en mejor ocasion, pues el Duque los rogaua con ella, arrepentidos de auer quitado del todo la esperança de boluer en amistad con el Duque: pero interponiendose el Rey de Dinamarca, y otros Principes que se hallauã en el exercito, fueron perdonados, con cõdicion que dentro de tres años pagassen vn millon de Tallares, y cada año treynta mil perpetuamente, por señal de tributo, y perpetua obediencia, y que quedassen con entera libertad, sin que el Duque se entremetiesse en los negocios de la Isla. Boluio el Duque las armas cõtra la Ciudad de Amburg en el mar Oceano, la qual dio el Emperador Federico a los Duques de Olstran, aunque no tomaron possession, y temiendo otras Ciudades francas, y maritimas, que rambien el Duque las queria sugetar, porque siempre crece el desseo de aumentar su potencia, a los que en las conquistas son dichosos, todas se confederaron, y con mas de quarenta mil hombres salieron en campaña. Los Principes Alemanes, juzgando que era principio para encenderse vna larga guerra, de la qual auian de nacer otras, pues los amigos de cada vna de las partes auian de acudir, acordaron de componer el negocio, y dexandole remitido para la primera Dieta Imperial, se retiraron, y despidieron los exercitos.

El Duq de Olstã buelue las armas contra la ciudad de Amburg

Capit. XIXX. De la guerra q̃ sucedio entre Selin y Bayazeto, hijos de Soliman Rey de Turcos.

ANdando en el mar Adriatico muchos cossarios corriendo las costas de Dalmacia, Istria, y Esclauonia, se hallaua en Corfu Pandulfo Contarino, gentil hombre Veneciano, con algunas galeras de su republica, y encontrando con siete galeras de cossarios, en cuya demanda auia salido, junto a Durazo, Ciudad en la costa de Macedonia, los dio caça, y ellos se entraron en el puerto, adonde los quiso enuestir: pero porque el pueblo romo las armas, no pudo, y enojado desto tirò muchos cañonazos a la Ciudad, adonde derribo casas, mato gente, y hizo otros daños, y corrio la costa, haziendo el mal que pudo, pretendiendo que por las capitulaciones que riene la Señoria con el Turco, no le auian de impedir el castigo de los cossarios. Deste caso recibio Soliman mucho enojo, y quisiera hazer demostraciõ: pero ni para ello, ni para hazer la guerra de Hungria, para la qual le solicitaua mucho el Trasiluano, le dieron lugar otros cuydados: y como los Turcos no vian guerrear en vn tiempo en muchas partes, aceto las satisfaciones q̃ Venecianos le ẽbiarõ cõ persona propria por acudir mejor a lo q̃ mas le conuenia.

Pandulfo Contarino sigue cierros cossarios.

Pandulfo haze daño en tierras del Turco.

De los hijos que Soliman auia tenido, no le quedauan mas de dos, Selin, y Bayazeto. Selin viula en Mañesia en Asia menor, y era muy querido de su padre, que dezia que de vn Selin auia heredado el Imperio, y a otro Selin le queria dexar. Bayazeto residia en Cutea, adonde estaua el Belerbey de la caualleria, que tambien era en Asia, y sabiendo el animo del padre, atendia a ganar la voluntad de los pueblos, especialmente de los soldados, para remediar el desseo que tenia de desheredarle. Selin estaua en opinion de muy religioso, y en buen credito del pueblo, y solia dezir, q̃ si creyesse de reynar por el fauor de sus esclauos, q̃ no lo procuraria. Rustã Baxa de mucha autoridad, desseaua q̃ Bayazero sucediesse en el Imperio. Selin siempre andaua procurando saber los designos de su hermano, y auisaua al padre q̃ mirasse q̃ hallãdose cerca de Costãtinopla, podia intentar alguna cosa en su daño: porq̃ de Cutea a Costãtinopla no auia mas de quatro jornadas y de

Soliman Rey de Turcos quiere dexar por sucessor a Selin.

Rustan Baxa desea q̃ succeda en el Imperio Bayazeto.

y de Mañesia, donde el estaua, eator ze. Por esta causa acordo Soliman de quitar a entrambos hijos de donde residiã, por no mostrarse mas parcial del vno, que del otro. A Selin embiô al Sanjacado de Agoña, y a Bayazeto al Sanjacado de Amasia, mas lexos. Obedecio Selin, pero Bayazeto conociendo el fin con que su padre lo hazia, le escriuio el agrauio que recebia en querer dexar el Imperio a Selin, pues por la edad, y por la prudencia èra mas habil para ello. Rogauale que como padre no le hiziesse injusticia, y que si no quisiesse, les dexasse que con las armas lo determinassen, para que lo diesse Dios a quien quisiesse. Ayrado Soliman por tal demanda, le mandô que luego se fuesse a su gouierno, y Rustan su cuñado se lo persuadia, diziêdo, que obedeciesse por entonces a su padre, pues que la fortuna con el tiempo daria ocasion de fauorecer su desseo, Salio de Cutea Bayazeto, y porque temia que el padre y el hermano le harian matar, se determinò de hazer esperiencia de su fortuna. Començo luego a juntar gente, y declarose enemigo del hermano, mas porque no tenia dinero, fue a Angori, ciudad muy rica de Armenia, y sacô de los mercaderes naturales y forasteros mucho dinero, y boluiendo en Amasia, hazia prouisiones para la guerra. Selin entendiendo el intêto del hermano, leuantô gente. El padre tambien se començo a aparejar Llamô de Grecia a todos los Genizaros, y Espaines. Passô en Escutari, que es en Asia, y embiò a Selin los Genizaros, porque en Licaonia y Cilicia no auia hallado sino gente popular, a la qual prometio venrajas y grados en la guerra, para animarla, y con esto salio en campaña en Agoña ciudad, cabeça de Cilicia. Bayazeto viendo que Selin crecia de gente, poniendo su esperança en la breuedad, le fue a buscar cõ diez y ocho mil caualios, ios mil arcabuzeros, y treze pieças de eápoiy fue visto este exercito quatro horas despues demedio dia, q̃ baxando las mõ

Quexas de Bayazeto a su padre.

Bayazeto se declara enemigo de su hermano Selin.

Armanse los dos hermanos para hazerse guerra.

tañas, salia a la campañã rasa, y muy abierta, que estã deiante de Agoña. Embiô Selin alguna caualleria q̃ escaramuçasse, y le desacomodasse al tiẽpo de aloxar. Auia Bayazero desde lo alto reconocido a su hermano, a quien embiò a dezir, que pues yua para q̃ los dos exercitos diessen muestra de su valor, no tratasse de desacomodarle, sino que le dexasse aloxar difiriẽdo la batalla para el dia siguiẽte, pues que sabia q̃ se emprẽdia por la maldad del padre, q̃ contra leyes naturales queria priuar al hijo mayor de su justo derecho. Vino en esto Selin, y tambien le embiò a desafiar para el dia siguiente. Hizo Bayazeto con quietud su aloxamiento aquella noche, y los exercitos embiaron sus espias a saber las fuerças de cada vno. A la mañana al salir del Sol, se començaron a aparejar los vnos y los otros para la batalla. Gouernaua el exercito de Selin, Mustafa Baxa, a quien su padre le auia dado para consejero, ayo, y gouernador. Ordenaronse con dos cuernos a mano derecha, y a la yzquierda, y en vn esquadron de medio, estaua Selin con los Genizaros, y delante tenia otro de Arcabuzeros con los Baxâs del Cayro y de Damasco, y delãte de los esquadrones, q̃se estendian mucho, como media Luna, lleuauan muchas pieças de artilleria de campaña. Bayazeto no hizo de su gente mas de dos esquadrones, aunque para mostrar mas, y hazer mayor vista juntô con ellos el bagaje. Disparose el artilleria de ambas partes, y Bayazeto sabiendo que en el cuerno hiz quierdo de Selin yua toda la gente nueua recogida de los pueblos, le in uistiocõ su cuerno derecho, y le puso en huyda, y yendole a socorrer el cuerno derecho de Selin, fue acometido del hyzquierdo de Bayazeto. Combatiase reziamente, y los soldados de Bayazeto, se yuan mejorando, de manera, que llegaron al esquadron adonde estaua Selin. Mustafa, que en baide auia procurado estar siempre en la vanguardia, cansado y lleno de poluo y sudor,

Acometense los exercitos de Bayazeto.

dor se encõtrô con Selin, y le protestô que entrasse en la batalla, y aunque vuo algunos que le aconsejauan que se recogiesse en la ciudad de Agoña, que tenia a las espaldas, no lo permitio Mustafa diziendo, que en aquel punto consistia la vitoria, con la qual el enemigo aumentaua su reputacion y fuerças, y con esto se determino de combatir, gouernandose valerosamente: con que tomaron animo sus soldados, y conociendo Bayazeto que su gente perdia tierra, entrô tambien en la batalla, y eran ya nueue horas que se peleaua con mucho derramamiento de sangre, quando hallandose Bayazeto herido en vn braço, y su gente enflaquecida, no pudiendo sufrir mas, acordô de salirse huyendo, sin que nadie le siguiesse, por el gran cansancio, y el calor que hazia, q̃ era mediado del mes de Mayo. Murierõ 15U. hõbres de la parte de Bayazeto, y mayor numero del exercito de Selin, el qual vso muchas crueldades con los que fueron alcançados, aunque los que tenian lengua, y habito semejante a la gente de Selin, mostrando que le auian seruido y peleado por el, se saluaron. Retirose Bayazeto en Licaonia, y alli recogio los q̃ llegaron, pero desconfiado de la flaqueza de sus fuerças, determinô de yrse a Persia, y primero que partiesse, conuocô toda la gente en la mezquita mayor, donde dixo, que aunq̃ en todas las cosas era su padre muy cuerdo, tanto mayores eran sus yerros, quanto la fama de su prudencia era mayor, llamandole injusto y cruel contra sus hijos, y con grandes lagrimas de los oyentes, se quexaua, q̃ sin su culpa vuiesse llegado a tan miserable termino, por el astucia y mañas injustas de su hermano: y lleuandose tres hijos, que era el mayor de diez y ocho años, dexandola muger preñada, con algunas hijas, se puso en camino con mas de veynte mil cauallos.

Pierde Bayazeto la batalla.

En Persia fue recebido del Sofi con mala gracia, por lo qual vn Baxâ principal persuadio a Bayazeto, que le matasse, pues podria resultar de alli su saluacion y su grandeza. No lo quiso hazer Bayazeto, pareciendo que manchaua las leyes del hospedage, pero aduertido despues el Rey de Persia deste consejo, considerando, que quien por reynar se auia despojado de la caridad paterna, mas facilmente se induziria contra vn ageno de su sangre: Lo primero matô al Baxâ que le auia aconsejado su muerte, y prendio a Bayazeto con sus hijos, con intencion de entregallos a su padre, y hizo matar a todos los Turcos que con el auiã ydo. Soliman no queriendo teñir las manos en su propria sangre, ordenô a Selin que embiasse a Persia a pedir su hermano, ofreciendo algunas cosas al Sofi, y con el desseo que tenia de auerle, ofrecio mucho mas de lo que su padre le auia ordenado. El Chaus que fue con esta embaxada, fue llamado a Constantinopla, para ver como auia excedido de la comission, y negando Selin lo que le auia mãdado que ofreciesse, fue luego empalado. Boluiose a embiar otro Embaxador, porque el Sofi no quiso tratar sino con persona embiada de Soliman, y platicandose en el negocio con nueuas condiciones, no se concluya nada. Pedia finalmẽte el Persiano gran cantidad de dinero, que auia gastado en hospedar a Bayazeto, y a los que con el fueron. Embioselo Soliman, con pacto que no pidiesse, otra cosa, y que le entregasse a su hijo, que quando no le boluiesse, le protestaua la guerra: y en vn mismo tiempo mandô que Portaû Baxâ saliesse de Constantinopla, y fuesse a los confines de Persia para comẽçarla: y auiendo el Persiano recebido el dinero, los que lo lleuaron, y yuan paraque se les entregasse a Bayazeto, luego le ahogaron juntamente con sus hijos, y Soliman mandô que se hiziesse lo mesmo del que poco antes auia parido la muger, y assi quedô Selin pacifico para la sucession de su padre.

El Rey de Persia prende a Bayazeto.

Selin pide a su hermano al Rey de Persia.

Capi-

Cap. XXX. De la muerte del Pontifice Paulo IIII. y elecion de Pio IIII. y de diferentes ſuceſſos en eſte año en Italia.

EN llegando el Rey Catolico en Eſpana, ſe prendio tambien por el ſanto Oficio de la Inquiſicion al Arçobiſpo de Toledo Fray Bartolome de Miranda, y luego dio orden en ſu caſamiento, que deſde la concluſion de la paz quedò concertado con Iſabel hija de Henrique II. Rey de Francia, a la qual acompañò el Rey ſu hermano con toda ſu Corte algunas jornadas, y haſta la Corte el Prineipe de la Roca Surion, de la ſangre Real, y Madama de Reus ſu hermana, y en Bayona la eſperauan el Cardenal de Burgos, el Duque del Infantado, y doña Iſabel de la Cueua, Condeſa de Vreña, con el Duque de Oſuna ſu hijo, y otros muchos ſeñores: y continuando ſu viaje, llegaron à Guadalajara, adonde la eſperaua doña Iuana Princeſa de Portugal, hermana del Rey: alli ſe celebraron las bodas; y ſe conſumiò el matrimonio, y ſe partieron para Madrid, auiendo en todas las partes por donde la Reyna paſſo, ſido recebida con mucha mageſtad, grandeza y alegria, eſpecialmente en Toledo.

Conſumòſe el Rey ſu matrimonio cõ la Reyna doña Iſabel en Guadalajara.

Entretanto deſto paſſaua en Eſpaña, el ſumo Pontifice Paulo IIII. por la edad tan larga de 84. años y por la mala diſpoſicion del cuerpo, hallandoſe hidropico, ſe yua acabando. Eſtaua Roma en mucho trabajo, porque entendiendo el pueblo que ſe moria, tomò las armas, y andàdo furioſo por toda la ciudad, rompieron las carceles, y ſoltaron los preſos, que eran mas de 400. y no ſolo hizieron eſto en todas las ordinarias, pero tambien con las de la ſanta Inquiſicion, a quien puſieron fuego, quemando los proceſſos y eſcrituras que ſe guardauan. En Campidolio, derribaron la eſtatua del Pontifice que poco antes le auian hecho ſin ſu ſabiduria, quando apartò de ſi a los ſobrinos, y quitò las impoſiciones: y rompiendola, fue echada la cabeça en el rio, y eſtuuieron para yr a ſaquear las catas de los mercadetes Ginoueſes, y Florentines, de los quales ſe hallauan ofendidos por el trigo de la Camara que auian hecho diſtribuyr: y deſta manera eſtaua todo en mucha confuſion. Llegò el Cardenal Caraſa de ſu deſtierro poco antes que el Papa eſpiraſſe, y diole ſu bendicion. El Cardenal de Napoles, pretendia que por vna eoncеſsiò que tenia, auia de ſer acompañado del gran Camarlengo, que era el Cardenal de Santa flor, á quien tocaua en ſede vacante el cuydado del ſacro Palacio, y ſobre eſto auia entre ellos grã diſcordia: En fin murlo el Papa en Agoſto mas reformado, porque como auia keehado de ſi a los ſobrinos, caſtigaua pecados publicos, quitaua tributos, y reformaua coſtumbres, y vn dia deſpues de la muerte del Papa ſe juntò el Colegio de los Cardenales, y declarò que ſolo al Camarlengo pertenecia el goulerno, y que el pueblo Romano no ſyria a los Carafas en ningũ oficio, y que el Cardenal Morou, que eſtaua preſo por la Inquiſicion ſe puſieſſe en libertad, para ttatar ſi auia de interuenir en la ereation del nucuo Pontifice: en lo qual huuo dificultad, porque temiendo los que aſpirauan al Pontificado, que fueſſe elegido, lo impedian. El pueblo Romano, que tenia mucha gana de matar a los Carafas y a otros ſus adherentes, y de hazer otros males, eſtoruandolo el Camarlegò con otros muchos nobles, ſe ſoſſego, aunque fue neceſſario mãdar que ſe quitaſſen de todos los lugares publicos de Roma las armas de los Carafas. Auia llegado a Roma Marcantonio Colona, y como vaſſallo de la Igleſia, ſe ofrecio al ſacro Colegio: y lo miſmo hizo Pablo Iordan Orſino, que auia llegado de Florencia: y eſtando ſoſſegado el pueblo, ſe daua orden de hazer las obſequias del difunto, y tratar de la eleccion del nueuo Pontifice: y los Cardenales que ſe hallauan fuera de Roma,

Deſordenes del pueblo de Roma.

Muerte Paulo IIII. a 26. de Setiembre.

Libertad del Cardenal Morõ.

Deſordenes

yuan llegando, y congregados, se començaron los tratos, y el esfuerço q̃ se hazia era por los Cardenales de Mantua, Carpi, Puteo y Ferrara, yan daua el negocio tan a la ygual, y los mas principales Cardenales estauan tan porfiados, que se hallauan grãdes dificultades a concluyr la creacion.

Tratase de la creacion del Pontifice.

El Duque de Florencia en muriendo el Papa, porque no auia tenido por bien que el Castillo de Pondo, en los confines de Romaña vuiessen dado las Carafas, sin preceder sentencia en el pleyto que auia, a los Malatestas, Condes de Sollano, que pretẽdia que por derecho antiguo pertenecia a Vbertino de Vbertinis, el qual por consentimiento del Duque de Vrbino, se auia remitido a la Camara Apostolica, desde el tiempo de Iulio III. paraque se viesse de justicia. Embiò desde Castro Caro a Chia Vitelo con gente de guerra a tomar el lugar, y no se le queriendo rendir, plantò bateria, pero saliendose luego los Malatestas, aunque la possession pertenecia a Vbertino, le dexô en el lugar paraque le detuuiesse en deposito, para entregalle a quien fuessedeclarado que tocaua. En muriendo el Pontifice, tambien acudio a Romaña el Conde Iuan Francisco de Baño, para recuperar sus lugares, que los Carafas le auian tomado por los dineros que en el tiempo de la guerra tomò a Franceses, y el Papa auia embestido dellos a don Antonio Carafa. El Conde pedia para ello ayuda al Duq̃ de Florencia, y cometio a Chiapin Vitelo que le fauoreciesse, y lo primero tomaron a Giagiolo por cõcierto, quedandose preso Geronimo del Belo, rebelde del Duque, que lleuaron a Florencia. Tomaron tambien a Gateo, quedaua Montebelo, que por ser muy adentro del dominio Ecclesiastico, requeria mayores fuerças, y los Cardenales desde el Cõclaue se quexauan que se les teniapoco respeto, y por esto fueron a Santa Sofia, y Burgo, Sanfepulcro, y los tomaron, y passaron hasta Montero tando. En este tiempo Paulo Vitelo auia ydo a la ciudad de Castelo, con intencion de cobrar vn lugar que por legitima succesion le pertenecia, llamado Montonecastelo, que por respeto del Cardenal Vitelocio, posseyan sus parientes sin algun derecho: y poniendose a punto los capitanes del Duque de Florencia, en cuya gracia estaua Chiapin, para ayudar a la pretension de Paulo su hermano, parecia que ninguna cosa los detenia, mas que el sacro Colegio de los Cardenales, pero como por entonces no se les dezia nada, se acercaron al lugar, adonde Angela de Rossi madre del Cardenal, auisada de lo que passaua, auia metido quatrozientos hombres, para defenderse, entretantoque de Roma le acudia algun socorro, y mientras el lugar se batia, llegô vn mandato del sacro Colegio, ordenãdo a los Vitelos, que se apartassen de la empressa: no lo quisieron hazer, pero embiaron en tomando el lugar, a dezir al Duque que harian lo que les mandasse. El Sacro Colegio temiendo que en aquella prouincia no se encendiesse algun fuego, embiô al Protonotario Marco Antonio Paganeli, al Duque de Florencia, paraque no ayudasse al Conde de Baño, hasta la creacion del Pontifice: donde no, que se formaria processo contra el Conde, y le darian por rebelde, y pusieron talla sobre el mismo Conde para quien le matasse. Y siendo aconsejado de sus amigos, no passo mas adelante: antes puso los lugares en manos del Colegio, esperando la creacion del Pontifice.

Capit. XXXI. Que sigue lo del precedente.

A Los cinco de Setiembre, los Cardenales se auian encerrado en el Conclaue, y desde este dia, hasta la vigilia de Nauidad, que fueron casi quatro meses, no se concertaron, y al fin continieron en el Cardenal Angelo de Medices, y lleuandole a la capilla, le adoraron todos, y otro dia en habito Pontifical fue lleuado a S. Pedro, y llamado Pio IIII. Mu-

rio

rio en eſte miſmo tiempo Hercules II. Duque de Ferrara, hallandoſe dõ Alonſo ſu hijo primogenito en Francia, de donde partio luego, y embarcandoſe en dos galeras en Marſella, fue a Liorno, y a Florencia, y Ferrara, ſin hallar ninguna nouedad, porq̃ aquellos pueblos ſon muy aficionados a ſus Principes, y en el Eſtado de Florencia fue muy regalado, y bien recebido, porque eſtaua caſado con hija del Duque. En eſta tardança que tuuo el Conclaue en la eleccion del Pontifice, Deſcubrio el Duque de Florencia vna conjuracion que de mucho antes eſtaua concertada contra el, y aunque tuuo della algun olor, nunca la pudo deſcubrir. Era autor y cabeça della Pandolfo de Roberto Puchi, y las cauſas que ſe juzgô que a ello le mouian, fueron, el auer mucho antes eſtado preſo en carceles ſecretas, o que eſtuuieſſe deſſabrido, porque no ſe le daua dinero para executar ſus guſtos, o que era muy inclinado a la parte Franceſa, y deſſeaſſe poner a Florencia debaxo de aquel dominio, y aunque era muy honrado y regalado del Duque, y de la Duqueſſa doña Leonor de Toledo, de mucho atras traya en la imaginacion eſte negocio, porque aunque los Duques le auian concedido quãto queria, como a hombre muy noble, y que no ſolamente en Florencia, pero en otras partes auia fauorecido la caſa de Medices, tenia algunas buenas partes, con las quales ganaua la gracia de los hombres, pero de otra parte era de tal humor, que no ſe contentaua de ley, ni de ninguna manera de viuir bien ordenada. Mientras durô la guerra de Franceſes en Toſcana, eſtuuo en Francia muy domeſtico del Cardenal Farneſio, que en aquella ſazon eſtaua en aquella Corte, y en boluiendo a Florencia, començó a participar ſu deſſeo, y hallô ſegeto y aparejo en Aſtoldo Caualcanti, Lorenço de Iacobo de Medices, y Ricardo del Milanés, Bernardino Corbineli, y Pucho de Puchi, con los quales tratô de matar al Duque. Fue Pandulfo a Roma,

Conjuracion contra el Duque de Florencia.

y tratô el caſo con algunos Florentines deſterrados, enemigos del Duq̃, y fue aconſejado que ſe executaſſe el negocio, quando a Franceſes no quedaua otra forma para ayudar a Sena, ſino la muerte del Duque, juzgando que no ſolamente naceria deſorden en la guerra, pero mucho trabajo, y confuſion en la ciudad de Florencia, que era lo que mas deſſeauã y procuraban Franceſes. Tratoſe de la forma de la execucion, y al cabo concluyeron, que el mejor y menos peligroſo expediente ſeria, que quando el Duque fueſſe a caualllo por la ciudad dos dellos le tiraſſen con arcabuzes deſde vna ventana, porque acometerle con armas cortas, de mas que Pandulfo, que de ordinario eſtaua con el en ſu camara, no ſe atreuio, no parecio que los conjurados tendrian libre la entrada para ayudarle. Procurô traer a ſu intento a otros dos perſonages, Iulian de Rafael Girolami, y Lorenço de Libri, y aunque no deſcubrio ſu deſſigno al poſtrero, pidiole que le fauoreciеſſe quando le vuieſſe meneſter, y con eſto entendio el propoſito que tenia, y prometio de callar, aunque no conſintio. Detuuoſe el negocio muchos meſes, y aunque Aſtoldo Caualcanti, y Lorenço de Medices eſtuuieron preſos muchos dias por otros delitos, no ſe deſcubrio nada deſſe. Aſtoldo fue perdonado, y requerido que mudaſſe manera de viuir. Lorenço ſue deſterrado en Piſa, y entretanto ſe acauô la guerra de Sena, y el Duque quedô por ſeñor, con que ſe perdio aquella ocaſion. Fue Pandolfo a Roma, y tratô de nueuo con algunos foragidos Florentines, començaron a deſconfiar del, pareciendoles que les auia faltado en la mayor neceſsidad, pero cõ todo eſſo ſe mantenian en el propoſito, aunque la tardança los auia reſfriado mucho, y con todo eſſo ninguno de los que viuian en Florencia, eſtãdo en tanto peligro, ſe auia ſalido de la ciudad, por la mucha confiança q̃ tenian el vno del otro, y ſucedio, que llegando el negocio a orejas de muchos, fue el Duque auiſado de Roma,

nombrandole las perſonas, y teniendoſe mucha cuenta con ſu manera de viuir, conocio, que eran aquellos de quien antes auia ſoſpechado. Prēdioſe Aſtoldo Caualcanti en Florēcia, y Pandolfo, y en piſa a Lorenço de Medices, no pudiendo creer que tal maldad cupieſſe en hombres que ſiempre auian fauorecido ſu caſa, y eran benemeritos della. Pandolfo cō feſſo, eſcriuiendo de ſu mano todo el caſo, confiando que el Duque le perdonaria por los ſeruicios de ſus paſſados, culpando muertos y viuos, y nō brando a Bernardino Corbineli, y Ricardo del Milanes, de quien aun nada ſe entendia: pero como vian los que ſe prendian, ſe huyeron. Los preſos con algunas diligencias que ſe hizieron, conſeſſaron tambien, y en fin fueron ſentenciados a que Pandolfo como cabeça del trato, fueſſe publicamente ahorcado, y que ſe cortaſſen las cabeças a Lorenço de Medices, Aſtoldo Caualcanti, y a Puchō Puchi, y los dos huydos declarados por rebeldes, y los otros fueron condenados en penas mas ligeras, y los bienes de los muertos confiſcados, ſe boluieron deſpues a ſus hijos, por los meritos de ſus abuelos: y deſde entonces, quedō el Duq̄ libre de la ſoſpecha en que andaua, y dexō mucha parte de la guarda que ſolia traer conſigo.

Sentencian los conjurados.

Confiança del Duque de Florencia.

Capit. XXXII. *De lo que hizo el nueuo Pōtifice Pio IIII. en ſiendo elegido.*

ELnueuo Pontifice daua muestras de ſer amigo de paz, y de conſeruarla con los otros Principes, y para reconocer que auia llegado a tā grandeza con el ayuda del Duque de Florencia, criō luego Cardenal a don Iuan de Medices, ſu hijo ſegundo, y le dio ſu capelo. Tambien hizo Cardenales a dos ſobrinos ſuyos, hijos de hermanos, al Abad Borromeo, y al Obiſpo de Eſpoleto, de linage Serbelon, y al Barromeo, a quien amaua mucho, encargō el cuydado de los negocios. El Duque de Florencia embiō el Cardenal ſu hijo a Roma, porque aſsi lo quiſo el Pontifice, y ſe le hizo grandiſsimo recibimiento, y le dio la Igleſia de Piſa, mudando al Cardenal Rebiba a la de Troya, y le dio otras coſas, para que la recompēſa fueſſe ygual, y por otros caminos procuraua de engrandecer la caſa del Duque de Florencia. Eſtos fauores lleuauan de malagana algunos Principes de Italia, de donde nacio dezirſe, q̄ por ſer el Papa Milanes, la buena inteligencia que tenia con el Duque era, para hazer ambos liga con Venecianos, amigos de Francia, y poco inclinados al Rey Catolico, para quitarle el Eſtado de Milan, y baxar ſu potencia. Eſta voz era creyda de algunos miniſtros Eſpañoles, y dieron cuenta dello al Rey: porque algunos dellos quiſieran, que no ſe vuiera acauado la guerra. Con los Eſpañoles de los preſidios de Toſcana tambien tenia el Duque diferencias, por alargar ſus confines, aunque ellos ſe lo defendian: y para eſto el Duque de Alcala, Viſorrey de Napoles, embiō vn Letrado, y de Sena fueron otras perſonas, pero no ſe conformaron.

Soſpechaſe tenia los animos del Rey Catolico del Papa.

Diferēcias del Duque de Florencia con los Eſpañoles de Toſcana.

Las rebueltas con Francia, y de otras partes, parecia que requerian vn Concilio general, en que el Conſejo de Francia hazia mucha inſtancia, y el Papa tenia voluntad de poner remedio: pero era nueuo en el Pontificado, y ſe canſaua de los trabajos de los negocios, ſiendo amigo de vida deſcanſada, y mas le daua peſadumbre que auia prometido mucho, y no tenia forma de cumplirlo, y como ſe ſentia muy obligado a los Carafas, en ſiendo elegido Pontifice, embiō a la Corte del Rey Catolico, a Fabricio de Sangro, perſona intereſſada cō los Carafas, para procurar que ſe cūplieſſe todo lo que el Embaxador Vargas en nombre del Rey, les auiā prometido eſtando en Conclaue, que era iare compenſa de Paliano al Conde de Montorio, y al Cardenal cierta penſion: Y en eſte principio del Pontificado,

Creacion de tres Cardenales.

El Papa ſe acuerda a los Carafas.

cado, que el beneficio recebido esta ua aun en la memoria del Papa, auia mandado a su Nuncio, el Obispo de Tarrachina, que fauoreciesse el negocio. A dõ Antonio Carafa, Marques de Montebelo, que auia ayudado mucho; disponiendo a los Cardenales Carafa, y de Napoles, el vno, hermano, y el otro hijo suyo, hizo entregar a Montebelo, que por orden del Colegio se auia depositado, y a los demas lugares, y aunque lo contradezia el Duque de Florẽcia, por fauorecer al Conde Iuan Francisco el Papa quiso que assi como dõ Antonio fue despojado de hecho, fuesse restituydo, no estoruandose a nadie el seguir su justicia. En el negocio de Monton, tocante a los Vitelos, procuraua el Duque de Florencia, que se tomasse algun assiento, y que la possession que tenia la Camara Apostolica, se diesse a quien tocaua de justicia: pero el Papa no proueya nada, antes hazia muy diligente aueriguacion contra los dos hermanos, Pablo y Chiapin Vitelo, por auer mouido armas, y procuraua por via ordinaria de justicia castigarles, como perturbadores de la paz publica, y en esto entendia vn Comissario, q̃ auia embiado a Ciudad de Castelo, que procedia contra los que auian seguido a los dos hermanos: porque lo mismo se hizo cõtra Ascanio de la Corña, y otros del Perusino, en tiempo del Papa passado, y en la sede vacante cobraron sus bienes, de nueuo se los hazia Pio IIII. embargar, fin que la intercession del Duque de Florencia, por ellos, y por los Vitelos, fuesse de prouecho. Con esto, y otras formas de proceder, se començaua a conocer que el Papa tenia voluntad de enriquecer a los Borromeos sus sobrinos, que eran el Cardenal, y el Conde Federico, a los quales dana quanto podia, y en el Cardenal auia puesto el cuydado de todos los negocios importantes, y por ser moço, le auia dado ministros suficientes. Al Conde Federico auia hecho capitã de la caualleria, y auentajadole en otras muchas cosas, con quexa y sentimiento de los otros, que eran sobrinos en el mismo grado. A otro hizo Castellano de Santangel, y a Gabrio Seruelon auia escogido para Capitã de su guarda: pero no por esto se tenia por satisfechos. Al Cardenal de Ferrara auia hecho renunciar en Borromeo, el Arçobispado de Milan, y a Moron, el de Nouara, en el Cardenal Seruelon. De su propio hermano Augusto de Medices, Marques de Mariñan no hazia caso, ni le queria ver, porque desde el tiẽpo del Marques su hermano mayor, de donde procedio su grandeza, auia auido entre ellos muchas diferencias, que no auia oluidado, y desde el camino yendo a visitarle, le mandô boluer a su casa. Publicaua que queria yr a Bolonia, y despues a Milan, y de camino verse con el Duque de Florencia, para comunicar muchas cosas de importancia concernientes al Estado de la Iglesia, y a Italia, remitiendo para entonces la determinacion de los negocios de los Virelos. Ascanio de la Corña, y del Conde de Montebelo, en que siempre hazia mucha instancia el Duque, porque entretanto andauan en mucho peligro de perderlos Estados, y lo de mas que tenian. Al Conde Federico Borromeo concertò de casar con la hija mayor del Duque de Vrbino, y vna hermana del Conde, con don Cesar Gonzaga, Principe de Molfeta, hijo de don Fernando. Y atendiendo el Papa a estas cosas, viuia a plazer sin cuydado de los negocios publicos, saluo en los que juzgaua que podian ser de prouecho para sus sobrinos, y trataua de proceder contra el Cardenal de Monte, con ocasion de vn homicidio de vna persona vil, y que no viuia honestamente, le hizo prender, y le priuô de algunas ricas Abadias, que tenia cerca de Roma.

(?)

Restituye el Papa el Cõdado de Mõtebelo a dõ Antonio Carafa.

El Papa procede contra los Vitelos

El Papa fauorece mucho a sus sobrinos.

El Papa publica q̃ quiere yr a Boloña y Milan, y verse con el Duque de Florencia.

Capi-

Capit. XXXIII. Que continua lo del paſſado.

SVſtentauaſe el odio general que auia contra los Caraſas, porque auiã ofendido a muchos, y en eſpecial a Marco Antonio Colona, y a Iulian Ceſarino, y auianſe quexado dellos, hombres que los auian ſeruido, y ſabian ſus ſecretos: y aunque el Papa auia embiado al Rey Catolico a Fabricio de Sangro para el efeto dicho, y auia hecho ſu Nuncio ſobre eſto mas diligencia de lo que el Papa quiſiera. Mientras ſe trataua en la Corte de Eſpaña, y el Rey auiê do determinado de hazello, y dado comiſsion al Conde de Tendilla, a quien embiaua a Roma, a dalle la obediencia, que le dixeſſe, como en ello queria dalle guſto, vn dia por la mañana, al tiempo que ſe queria juntar el Conſiſtorio, auiendoſe llamado a los Cardenales Caraſa y Napoles, que fueſſen al apoſento del Pontifice, Gabrio Seruelon les dixo que tenia comiſsion de detenerlos, y llenarlos al Caſtillo: a lo qual dixo Caraſa, que tal pago merecia quiẽ auia pueſto a Medices en el Pontificado En el miſmo tiempo fueron el Gouernador de Roma, y el Fiſcal a prẽder al Conde de Montorio, que la noche antes auia llegado a Roma: porque auiendo el Cardenal pedido ſaluoconduto pãra el, le reſpondio el Papa, que ſi queria venir que vinieſſe. Muchas y muy graues eran las culpas que ſe dauan a eſtos. Lo primero, que en muchas maneras auian engañado al Pontifice ſu tio, y que con engaños le auian hecho precipitoſamente emprender la guerra contra el Emperador Carlos V. y cõtra el Rey Catolico, haziendo liga con Franceſes, de donde ſucedio grandiſsimo peligro a la Igleſia, y a la ciudad de Roma, ê inquietud a toda Italia: y los meritos grandes y recientes de auerle hecho Pontifice, no pudieron tanto que hizieſſen oluidar tales delitos. Mandó citar a don Antonio Caraſa, que por ſubuena dicha no ſe hallô en Roma, y entendido el caſo de los hermanos, ſe eſcapô fuera del Eſtado de la Igleſia Nombrô el Papa algunos Cardenales que ſe hallaſſen preſentes al examen deſtos preſos, de cuya priſion muchos ſe holgaron, porque demas de infinitas injurias que hizieron a perſonas particulares, era mucho el aborrecimiento que ſe les tenia, por el daño que cauſaron con la guerra en toda Italia, por lo qual dauan gracias al Papa, y loauan ſu determinacion! Y mucho mas honra vuiera ganado, ſi ſus fines fueran encaminados al vniuerſal beneficio: pero auiaſe pueſto enteramente en ver como podia engrandecer a ſus ſobrinos, y pidio luego para ellos al Rey Catolico, lo que auia de dar a los Caraſas. El Conde Federico deſſeaua el Eſtado del Conde de Baño, que era en Ramaña. Con eſtas coſas en que el Papa andaua diuertido, no le daua cuydado lo que padecia el armada Chriſtiana en los Gelues, ni los tumultos de Francia, ni otros daños de la Criſtiandad, aunque en la mayor parte eran contra la grandeza de la Igleſia Catolica. En eſte año començo a ſeruir de Preſidente del Conſejo, don Luys Hurtado de Mendoça, Marques de Mondejar, que auiendo ſido Preſidente del Cõſejo de las Indias, eſtaua retirado en ſu caſa, y el Rey por ſus raras virtudes, le llamo para eſte cargo. Y tambien el Licenciado Villagomez del Conſejo de las Indias, paſsô al Real.

Fin del libro ſeſto.

LIBRO

LIBRO VII.

DE LA PRIMERA parte de la Hiſtoria general del mundo, de XVII. años, del tiempo del ſeñor Rey Don Felipe II. el prudente.

CAPITVLO PRIMERO QVE EL Armada Criſtiana de Malta fue a los Gelues, y llegò ſobre ella la Turqueſca.

Año de 1560.

AVIENDO Llegado a Malta el armada Criſtiana en el principio del ſiguiẽte año, ſe hallaua en el mal eſtado que ſe ha dicho: y aunque ſe auia propueſto en el Cõſejo, que fuera bien aloxar el exercito en Sicilia, y refreſcarle, para començar la empreſa en mejor tiempo, no quiſo el Duque de Medina, antes ordenò que el armada ſe encaminaſſe a Berberia: y aunque prouaron muchas vezes a ſalir de Malta, ſiempre ſe lo eſtoruaua el tiempo, pero al cabo a los 10. de Ebrero hizieron vela, y

El armada llega a los Gelues.

tocaron en la isla Lampadoſa, deſde donde ſueron a los Gelues, aunque los del Conſejo quiſieran que primero ſe tuuiera alguna noticia de lo q̃ auia en Tripol, y en toda la coſta de Berbetia. Llegò la armada a vna parte de la isla, llamada la Roqueta: hallaron dos naues ſurtas, y las ſaquearon, auiendoſe huydo la gente, y ſi en el caſtillo no eſtuuiera gente de Dragut, ſe pudiera ſaber q̃ elſe hallaua en la isla, y le pudieran prender, porque no tenia ſino vna galera, y vna galeota, de la otra parte de la Isla, las quales embiò a Conſtantinopla, a ſollicitar que la armada le ſocorrieſſe, y por tierra ſe fue a Tripol. Hizieron los Criſtianos agua, peleãdo con los Turcos, que acudieron a defendella, y no ſe pudo tomar lengua, por el mucho cuydado que en ello puſieron los Turcos, aunque el nueuo Xeque de la Isla era ſu enemigo: y auiendo tomada el agua cõ muerte de algunos Moros y Turcos. Embarcada la gente, fueron a vn lugar llamado el Seco del Palo, entre la Iſla y Tripol, adonde ſe mãdò, que las galeras y las naues hizieſſen alto.

Auian quedado en Malta ocho galeras, las quatro de Florencia, y llegaron a Roqueta, deſpues de auerſe partido el armada, y determinando hazer agua, echaron alguna infanteria Eſpañola en tierra, que eſcaramuçò con los Turcos y Moros, y en el retirarſe para embarcarſe, auiendoſe retirado las galeras. viendo los Turcos el poco numero de los Eſpañoles, los cargaron tanto con caualleria, e infanteria, que mataron ciento y cincuenta, y algunos pocos prendieron, quedando muertos cinco capitanes. Embarcada eſta gente, ſe fue-

fueron al Seco del Palo, adonde se supo que Drogut auia ydo por tierra de los Gelues a Tripol, con ocho cientos caualios, juzgando que el armada yria sobre la ciudad: y como no se tomaua resolucion en lo que se deuia hazer, entendiendose q̃ en Tripol auia buen recaudo para la defensa, se estaua en suspension. Entre tanto la gente de las galeras por el mal ayre, y malas aguas adolecia, y tãbien en las naues, y cada dia echauan cuerpos a la mar, y Iuã Andrea Doria adolecio grauemente, y Pedro Machaueli, Comissario de las galeras de Florencia, y murierõ mas de quarenta caualleros de Malta, de manera que la fuerça desta armada yua disminuyẽdo, y al cabo de quinze dias que aqui se detuuieron, despues de muchos consejos, acordarõ de boluer a los Gelues, para q̃ el Xeque que era enemigo de los Turcos, pudiesse sujetar la parte de la Isla q̃ no le obedecia, y assegurarla para en mejor ocasion yr sobre Tripol: y este era buen consejo, segun todos dezian, porque los Gelues, es vno de los mejores emporios de Berberia, y por la necessidad de las mercãcias era cosa clara que los Moros auian de procurar el amistad de los Christianos, y aqui por el poco fondo de la mar, se perdio la naue capitana, llamada la Imperial, de la qual a penas se pudo saluar la gente, y la ropa: y otras naues, por no auer podido aferrar con el armada, se auian buelto a Sicilia, y ya auia poca vitualla.

Enfermedad en el armada Christiana.

Llegõ la segunda vez el armada a dos de Março a los Gelues, aunque no al mismo lugar, y dio fondo en Valguernera, junto al castillo, adonde se entendio, que auia algunos pozos de agua dulce y buena, que son raros en aquella Isla. En desembarcando el exercito, se entendio de algunos Moros, que el Xeque por el temor de los Christianos, se auia reconciliado con los que no le obedecian y que no gustaua que el armada Christiana parasse alli: porque auiẽdo diuersos pareceres sobre admitir a los Christianos, acordaron de no obedecellos, y entretanto el exercito en tres esquadrones, se encaminõ para alojarse junto a los pozos: pero los Moros los auiã cegado con piedras y tierra, saluo vno: por lo qual conuino limpiallos: porno hallarse otra agua mejor. Acometieron los Moros el exercito algunas vezes, con gran numero de caualleria, y recebio poco daño, por la buena orden con que se caminaua, mediante la diligencia de Antonio de Oliuera, q̃ hazia oficio de Sargento general de todo el exercito: y por el miedo q̃ concibieron los de la Isla, viendo tãta gente en ella, fueron al Duque, y mandõ poner guarda en el castillo, y embiarõ vitualla al campo, por poner tiempo medio, hasta que les llegasse socorro. El Xeque jurõ fidelidad al Rey Catolico, y de pagar el tributo que se pagaua a Drogut, y el Rey del Carûan, q̃ auia estado muy enfermo, y el Principe de Tunez, fueron a visitar al Duque de Medinaceli, y le prometieron sus ayudas. Era el castillo muy flaco, y se acordõ de fortificalle para conseruar la Isla por no se poder assegurar de los Moros, y menos del Xeque, y auiendo repartido la fabrica por todas las naciones, se començõ la obra, y metieron artilleria. La tierra de que se labraua, era arenisca, pero como en toda la Isla auia muchas palmas, oliuas y otros arboles, hazian trauadas y faxinadas, y se lleuaua buena tierra de otras partes para la frente de la muralla, y dauan priessa que se lleuasse agua para las cisternas, y la tenianen pipas, y para lo que pudiesse suceder se metio vitualla de quatro naues q̃ auian llegado de Sicilia. Y porque se sentia ya auiso cierto, que el Turco sabida la nueua de los Gelues, solicitaua la salida de su armada, el gran Maestre de Malta llamaua sus galeras, y el Duque de Alcala, Visorrey de Napoles, pedia las de aquel Reyno, porque hallandose la mayor parte de la infanteria Española del tercio de Napoles, en la empresa no tenia con que defender las marinas de Pulla y Calabria: y esto apretaua al Duque

Los Moros ciegã los pozos.

El Rey de Carnan, y el Principe de Tunez van a visitar al Duque.

Duque de Medinaceli para que se dispachasse, solicitãdole Iuã Andrea Doria, y el Comẽdador Guimaranes.

Trabajauase en el fuerte con tanta diligencia, que ya estaua en defensa, y el Duque tenia intencion de dexar en el dos mil soldados Españoles é Italianos, con cincuenta caualios, y recado de municiones, y artillería, y boluerse a Sicilia. Eran ya los siete de Mayo, quando el Duque recibio de Malta otro auiso, que el armada Turquesca de la Pantanalera, y el Gozo se auia partido para socorrer a Tripol: porque no sabian q̃ la Christiana se hallasse en los Gelues, y que el General Pleli Baxa embio al Vchali con onze galeras para reconocer el armada Christiana, en compañia de Mustafa Gouernador de Metelin. Con este auiso de estar tan cerca el enemigo, huuo mucha turbacion en la gente, y el Duque fue a la galera de Iuan Andrea Doria q̃ estaua en fermo para tratar cõ el, de embarcar la Infanteria, y boluio a tierra para dexar mas recado en la defensa del fuerte: y hallo, que el Xeque se auia huydo con quinientos Moros, y por que Iuan Andrea temia ser tomado de sobresalto, daua mucha priessa en la embarcacion, y auia mandado a las naues que se encaminassen a Sicilia, y porque era de poco fruto la solicitud de Iuan Andrea, quiso yrse dexando dos galeras al Duque reforçadas pero vna tramontana que fauorecia al enemigo se lo impidio. El armada Turquesca auiendo surgido en el Scco del Palo: porque la fuerça del viento no lo dexo yr a Tripol, entendio que la Christiana se hallaua en los Gelues, y se acerco a ella, distancia de diez y seys millas cõ proposito de acometerla otro dia de mañana, como en efeto lohizo.

Tuuose auiso del armada Turquesca.

Capit. II. De la rota del armada Christiana en los Gelues.

FVe tanto el espanto, y alteracio de las galeras Christianas, en descubriendo al esclarecer del dia el armada Turquesca, que cada vno começo a huyr a mas no poder, no pẽsando nadie, sino en la propria saluacio: y como los Turcos se yuan acercando, algunas galeras Christianas se boluierõ cãdo en tierra adonde pudieron, huyendo la gente por la mar baxa a la playa, y fue la primera la Capitana de Iuan Andrea Doria, que se acerco hãzia el fuerte, saliendo el en tierra con muchos de los suyos. Las otras galeras se hizieron a la mar, huyendo a fuerça de rremos y vela, lo mas que podian. El armada Turquesca se diuidio en dos partes, siguiẽdo la vna a las galeras que yuan a tierra y la otra a las que huyan a la mar. De las que boluieron a tierra, tomaron algunas. Siete se saluarõ cabe el fuerte: dos del Duque de Florencia, que salieron a la mar con la fuerça, rompieron las entenas, y los aaboles, y quedaron presas, y las otras dos se saluaron. Don Sancho de Leyua General de las galeras de Napoles, que dõ preso en ellas, y tambien Flaminio Orsino con las del Papa, don Berenguel de Requesens, General de las galeras de Sicilia, que tambiẽ fue de los que dierõ en tierra, fue alcãçado. Estauan en alta mar veynte y cinco naues, y embarcados soldados en ellas y boluiendo las Galeras Turquescas de seguir a las Christianas, las cõbatieron y tomaron. El Visorrey queriendo embarcarse en las galeras con los soldados que auian de boluer a Sicilia, viendo el peligro, y llegada el armada enemiga, se boluio al fuerte.

Rota del armada Christiana.

Iuan Andrea Doria auiendo salido a tierra de la Real, que encalló a mil passos del fuerte, entretento q̃ el armada Turquesca andaua ocupada en la vitoria: persuadio al Duque de Medinaceli, que con el se embarcasse de noche, y se fueron a Malta. De las galeras que eran quarenta las q̃ en esta sazon se hallauan en los Gelues, y quatro galeotas, solamẽte 17. llegaron a saluamento a Trapana, cõ las que auian ydo con orden a Sicilia. Siete que fueron a tierra hazia el fuerte,

faltándo la vitualla, breuemente auiã de caer en ſus manos: y entretanto Pieli hazia ofrecimientos, paraque ſe rindieſſen, y los Turcos tirauan en las flechas cedulas: en vnas dezian que ſe dieſſen, porque los Reyes de Tunez, y el Carũan, embiauan vitualla a ſu campo, y eran ſus amigos, y que no confiaſſen dellos. En otras les auiſauan que ſi ſe ſuſtentauan el armada, no ſe podia detener mas de haſta demediado Agoſto.

Diligẽcias de los Turcos, para q̃ ſe rindiã los cercados.

Padecian los cercados mucha falta de todo, y mucho mas de agua, por que la primera coſa que hizieron los Turcos quando ſe aloxaron, fue ocupar algunos poços que tenian, aunque el ganarlos, les coſtô muy caro. Hallo don Aluaro vn remedio para la falta del agua que en parte ayudò a la neceſsidad, y fue, que vno de ſu campo le moſtrò, que el agua ſalada ſe podia deſtilar por alambique, y aunque ſalio buena, y ſe beuia, no ſe hazia tanta que baſtaſſe, y ſe gaſtaua mucha leña, de que tenian falta, y para ello deshizieron algunas galeras, el tiempo era muy caluroſo, ni en el Cielo ſe via ſeñal de agua: y aunque con la induſtria de algunos ſoldados Alemanes prouaron de ſacar poços dentro de los reparos, fue ſin fruto, porque ſe hallaua el agua amarga, y ſalada: y auiendo ſufrido, con pelear quanto humanamente ſe podia, faltando a vltimo de Iunio el agua de todo punto, auiendo llegado a los Turcos quatro galeras de Leuante con refreſco de municiones, y otras coſas, no quedando a don Aluaro ninguna eſperãça, ſino en la fuerça, o en algun caſo fortuito de las batallas, adonde ſe ſuele ver que los vencidos quedan vitorioſos, mando llamar a los Capitanes, para ſaber quantos ſoldados ſe hallauan que fueſſen vtiles para las armas: y hallô que por auer muerto, adolecido, y huydo muchos, no auia mas de mil que pudieſſen pelear, y haziendoles dar agua ſin mezclar con la ſada, y vn poco de vino que auia, con grauedad y buena grãcia les repreſento el eſtado en que ſe hallauan, y que no les quedaua otro remedio, ſino procurar de ſalmarſe, matando a quantos ſe les puſieſſen delante, y muriendo cõ granverguença de los enemigos, ganar gloria inmortal, que deuia ſer el fin de los hombres valeroſos. Todos de buena gana vinieron en ello, y determinaron de acometer de noche el campo enemigo, con intencion de llegar à la tienda del Baxa, y de Drogut, y matarlos, y poner terror en los ſorros: y aunque parecia coſa fuera de eſperança de buen ſucceſſo, viendo los ſoldados tan preſente la muerte, o la duriſsima eſclauitud ſe animauan para executarlo mediante el animo que les daua llevar por guia tan gran Capitan, como don Aluaro. Era ya muerto el Maeſſe de Campo Baraona, y auia entrado en ſu lugar Antonio de Oliuerá, que con valor y prudencia ayudaua mucho a don Aluaro, y daua gran animo y exemplo a los ſoldados, los quales determinados de executar lo acordado, ordenaron que la noche ventinueue de Iunio, ſeys Capitanes con trezientos ſoldados fueſſen delante, y procuraſſen de llegar haſta las tiẽdas del exercito enemigo, paſſando las trincheas, y que don Aluaro de Sande con mayor numero acometieſſe por otra parte vn cuerpo de guarda, que velaua la noche, y que rompiendole, ſe juntaſſe con los primeros, y q̃ los que auiã de ſeguir de retaguarda, mataſſen al Criſtiano q̃ ſe boluieſſe.

Los cercados determinan de ſalir a pelear cõ los Turcos.

Dos horas antes del dia ſalierõ los primeros de ſus reparos, y cõ ellos D. Aluaro: pero luego fuerõ ſentidos de las cẽtinelas enemigas, y ſe dio al arma, y fue tãto el valor y preſteza d̃ los primeros, q̃ paſſarõ dos trincheas, y matarõ muchos Turcos, D. Aluaro peleaua cõ grã mortãdad de los enemigos: pero atonitos los demas de la multitud de los Turcos, porq̃ ſuele la noche cubrir la verguença, ſe retiraron al fuerte: con lo qual quedô dõ Aluaro con poca gente, y viendolo todo en deſorden y confuſion, ſe retiro a la marina, y ſe metio en vna fragata para ſaluarſe, pero entrarõtãtos, que ſe hundio, y nadando, ſe fue a las ſiete

las siete galeras que ya estauan desguarnecidas: y sabiendolo los Turcos a la mañana, embiaron muchos Turcos con esquifes que las combatiessen, y como la mayor parte de la gente se auia huydo, don Aluaro, y los pocos que auia, fueron lleuados al Baxâ, que le recibio humanamente, doliendose de la desuentura de tan famoso Capitan, y le mando lleuar a la galera Real, adonde tenia a don Gaston de la Cerda, hijo del Duque de Medinaceli, a don Sancho de Leyua, Galeazo Fernesio, don Berenguel de Requesens, y a don Iuan de Cardona, los del fuerte, hallandose muy mal herido Antonio de Olluera, aquien tocaua el gouierno en falta de don Aluaro, sin saber nada del, perdida toda la esperança de remedio, sin dar parte a Antonio de Olueta, trataron de concierto, pero no alcançaron, sino que se daria la vida a los que se retirassen al castillo: los q̃ quedaron heridos, y enfermos, y la gẽte inutil, fueron muertos, y este fue el fin que tuuo la empresa de Tripol con daño de la Christiandad, porque se perdieron muchos valerosos soldados y Capitanes, mucha artilleria, y mucho dinero, quedando acrecentado el orgullo de los enemigos. El Baxà con toda el armada cargada de prisioneros, auiendo primero desmantelado el fuerte, se fue a Tripol, para assentar las alteraciones de los Moros, y dexando asseguradó aquel Estado a Drogur, se encaminò a Leuante, quedando veynte galeras en guarda del Archipielago, tratando bien a los Christianos, y ordenando a todos que lo hiziessen, con gran triunfo entrò en Constantinopla.

Don Aluaro espreso, y lleuado a al Baxà.

El fuerte es entrado.

Cap. III. De los mouimientos de Francia, conjuracio̅ de Ambuesa, y origen del nõbre Hugonote, y que se començò a tratar de abrir el Concilio general.

GOuernando en Francia el Cardenal de Lorena, y el Duque de Guisa, como queda dicho, y no lo pudiendo sufrir los otros señores, tomaron dello ocasion para publicar sus quexas, pidiendo que los apartassen de la persona Real, y que el estado fuesse reduzido a vn legitimo gouierno: y los mas desseauan que en el Reyno naciessen escandalos, y muchos se auian ausentado de la Corte. Los de mediano estado, q̃ auian recibido la heregia, temiendo el castigo, se auiã huydo a Ginebra, y procurauan tumultos, que ya se auian començado en muchas partes, y se hazian confederaciones para matar a los de Guisa y a otros personages, y prender al Rey, para forçarle que los dexasse viuir a su gusto, y paraque se reformasse el Reyno conforme a las leyes, restituyendo la honra y el gouierno a los de la sangre Real, y quiça con proposito de quitar la corona a los descendientes del Rey Henrique II. y poner los de la casa de Borbõ, de los quales era el primero Antonio, Duque de Bandoma, y su hermano el Principe de Condè era el II. los quales parecia que popularmente eran bien vistos en Francia, y los seguia mucho el Almirante Gaspar de Coll̃i. El pueblo, que tambien en mucha parte auia recibido la heregia, desseaua nouedades: y inclinaua a los de la casa de Borbon, y los confederados para començar su leuantamiento, animauan al pueblo, diziendo, que moviendose, no tenian que temer: por lo qual muchos de los inquietos se juntaron con los que vinieron de Ginebra, entre los quales se concerto esta conjuracion, y entre ellos auia Capitanes y hombres de guerra, aparejados para emprender qualquera hecho, que en todos no fueró menos de 500. los primeros; y sabiendo que no auia guarda en la Corte, porq̃ los Reyes de Francia por todo su Reyno solian estar, y caminar cõ mucha seguridad, trataron de dar en el de sobresalto, y desta manera conseguir lo que desseauan, y concertaró de juntarse todos en vn dia cierta de Bles, lugar abierto, adonde entõces se

Mucha parte del pueblo de Francia recibe la heregia.

se hallaua la Corte, en la qual podian facilmente intentar su designo.

Entrauan tantos en esta conjuracion, que no solamente en Francia, pero en otros Reynos se tuuo noticia della, y de Flandes, Alemania, y de otras partes fue el Rey auisado, y por ello, se retiró en la villa de Ambuesa, y con su madre se aposentó en el castillo: y aunque esto deshizo en parte el cõcierto de los conjurados, no se perdieron de animo, porque los principales se fueron a Turs, adonde auia muchos de su seta, y especuuà el tiempo, y dinero, para dar a su gente, y aqui tomaron el nombre de Hugonotes, por la puerta de la ciudad llamada de Hugo Rey de Francia, adonde se juntauan. Los de la casa de Guisa que vian el peligro, y que principalmente cargaua sobre ellos, estauan en gran cuydado. En Paris se prendieron algunos de quien se tenia sospecha, y entre ellos vn caualle ro Escoces de la casa Estuarda, que jũtaua gente de los Hugonotes.

Principio del nombre Hugonote.

Auiendose entendido, que entre Turs, y Ambuesa auia gente armada, el Rey embio a reconocerla al señor de Sanserra, que hallô venticinco de acauallo con las balijas llenas de arcabuzetes, y entre ellos quatro Capitanes, que venian desde Ginebra determinados de no boluer sin matar a los Guisas. Algunos fueron presos, otros se escaparon. Embio luego el Rey al Mariscal de Santandres con trezientos caualles, y prendio al Baron de Castelnao junto a Bles con quinze, o veynte compañeros, y tambien se prendieron otros de mas calidad. Otro dia cerca de Ambuesa, junto al jardin del Rey parecieron dozientos de acauallo bien armados, cõ señales blancas en el pecho, y se tocô arma, porque intentaron de acometer el castillo, diziendose, que tenian en el quien les daua entrada. Fueron seguidos por diuersas partes, y muchos presos, y a otros que se defendian en vna casa se puso fuego, y el que era cabeça dellos, matô a dos cria dos suyos, y se echo en el fuego. El caudillo de todos era vn Renaudie, y por sobre nombre dicho el Foresta, y muerto, fue desquartizado. A otros cortaron las cabeças, y a otros ahorcaron de las almenas del castillo. El Principe de Condè, que se hallaua en Orliens con el Almirante, sabido que se le daua culpa desde caso, fue a la Corte, y con grandes fieros dixo delante del Rey, y de la Reyna, que nunca pensó desseruirles, sino que siempre les querria seruir, desmintiendo a quien dixesse lo contrario, y que a qualquiera, aunque fuesse privandose de su autoridad, lo defenderia con las armas. En Prouença, y Gascuña se auian leuantado infinitos Hugonotes, y quetian hazer fuerça a la justicia, para poder viuir a su voluntad. El Rey se guarnicio con mejor guarda, y para ello se detuuo la infanteria que auia sacado de Piamonte que se embiaua a Escocia, y se fortificaua en Ambuesa. A muchos de los presos, de los menos culpados, se dio libertad con buenas palabras, diziendoles, que si alguno pretendia algo, se fuesse a la Corte. Los conjurados auian proueydo muchas armas en los lugares mas cercanos de la Corte, para dar aquien las vuiesse menester.

El fuego de Ambuesa.

No fueron en todo concordes los conjurados, porque vnos querian que los Guisas no anduuiessen con el Rey, ni tratassen del gouierno del Reyno, sino que se pusiesse en manos de los Principes de la sangre. Otros que por set de la nueua seeta, temian el castigo, se contentauan de que se alcançasse, que pudiessen viuir en liberrad, y vuo otros, que aborreciendo el mucho podet del Rey, sin moderacion de ninguna ley, querian que se deshiziera el autoridad, y el nombre Real, y se vluiera en comunidad, confederandose con los Esguizaros: pero como todo se descubrio, con el castigo que se hizo, la Corte se assegurô algo, y mas con la nueua guarda que se puso: y con todo esso se daua culpa a los Guisas, diziendo, que se hazia todo para guarda de sus personas, y no del Rey: pero como ya auia mucho numero de

Las pretensiones que tenian los cõjurados.

Principes Luteranos, que eran el Cõ de Palatino del Rin, el Duque de Vitemberg, el Duque Volfango de Neoburg, el Duque Hanz de Saxonia, y el Lanzgraue de Heſsia, y que eſtos Principes ſe auian viſto en Ala de Saxonia, y otra vez en vna caça, y que quanto trataron, fue materia de religion: porque Franceſes no dexauan piedra que no mouieſſen, los hereges para ſer ayudados, y el Rey para impedir las ayudas, y cõcluya afirmando el peligro de las cocolas de Flandes, aconſejando que no ſe ſacaſſen los Eſpañoles, y con muchas razones prouando los futuros daños, ſi aquellos Eſtados ſe deſpojauan de fuerças tan fieles. Perſuadia el Concilio general, y afirmaua, que el Emperador, aunque yua cõ reſpetos, con los Principes del Imperio, le deſſeaua, y le ayudaria, y llegãdoſe a tratar mas apretadamente del lugar adonde ſe podria celebrar: otros proponian a Bizanzon en Borgoña, y a Verceli en Piamonte, y otros a Mantua en Lombardia, pero el Rey Catolico viſto la reſpueſta de Franceſes, que truxo el Prior don Antonio, inſtaua, que el Papa ſe reſoluieſſe, y que el Concilio fueſſe en Trento, continuando el paſſado por los miſmos reſpetos, que mouieron a celebrarle en aquella ciudad, aunque Franceſes lo contradecian, por parecerles que era lugar odioſo a los Alemanes, y proponian a Verceli, o Bizanzon, y como el Rey Catolico no tenia en eſte negocio otro fin ſino remediar a los daños generales, y particulares de la Chriſtiandad, por quitar toda dificultad venia en que no omitiendoſe el Concilio paſſado la continuacion fueſſe en Bizanzon pues los Alemanes no tendrian juſta cauſa de rehuſar eſta ciudad, y con eſto apretaua al Papa por la aperciõ del Concilio, eſcriuiendole, y ordenando a Franciſco de Vargas ſu Embaxador, que le ſolicitaſe, y encargandolo mucho al Nuncio, que reſidia a cerca de ſu Mageſtad.

Cap. IIII. Del cuidado, que en Francia ſe tenia para remedio de las diſcordias que yuan naciendo, y loq̃ ſobre ello ſe platicaua en Eſpaña.

Tac. I. nec aliud gliſcentis diſcordiæ remedium, quam ſi vnus alterius maxime prompti ſub verterẽtur lib. 4.

VIẽdoſe los Franceſes en las referidas anguſtias, penſauan en los medios que les podian ſer de prouecho para echar el mal de caſa, y no echando de ver que era el mas ſano para la conſeruacion de la vnion de aquella monarquia acudir con mucha ſeguridad, prontamente con el fuego, y con el yerro, deshaziendo las juntas e inteligencias: dezian que ſiendo el humor Frances naturalmente inquieto conuenia ocuparle adonde pudieſſe desfogar con que ſe limpiaria el Reyno de ſedicioſos, auuque el Condeſtable ſiempre permanecia en la opinion que las guerras Franceſas eran fuera de ſu tierra infelices, proponianſe diuerſos eſpediente, la guerra contra el Rey Catolico, no la tenian por acertada, por la eſperiencia paſſada, y el Condeſtable la contradezia, los mas ſabios inclinauan contra Inglaterra, diziendo que la ligitima ſuceſſora de aquella Corona, era Maria Eſtuarda Reyna de Eſcocia, muger del Rey, y que el deſeto de ligitimidad de Iſabel, y auer mudado religion eran baſtantiſsimas cauſas, y parecerian bien a todo el mundo, aliende de que por la vezindad de Francia, y vniõ de Eſcocia tenian comodidad para ello demas de lo que importaria el titulo de fauorecer a los Catolicos de Inglaterra, y no ſe eſcondiendo eſtas platicas al Rey Catolico en ſu conſejo ſe conſideraua el intereſe que en eſte negocio podia tener, y ſe hallaua que no conuenia a los Eſtados de Flandes, que Franceſes entraſſen en Inglaterra,

Pareceres del Conſejo de Francia.

Los Franceſes inclinã a la guerra contra Inglaterra.

,y sobre ello huuo muchos pareceres
Parecer de don Iuan Manrique de Lara. ,y entre otros dezia don Iuan Manrique de Lara que entre las formas ,que el Rey Catolico tenia para impedir esto, era tomar la parte de los Catolicos, y apoderarse en aquel Reyno, pero que no teniendo derecho, ,ni titulo no perseuerarian los q̃ le mouiesse, en ello y q̃ en el Reyno no auia ,sugeto aquien se pudiese fauorecer para la Corona, aunque parecia que ,auia ocasion para ello siendo los Catolicos los mas, y los hereges los menos, y la Reyna no bien quista de ,todos, y que estando los Estados de ,Flandes tan vezinos a Francia, y teniendo tan larga frontera, dado que ,fuesse facil la entrada en Inglaterra, ,tambien seria facil de diuertir, con ,que la empresa quedaria començada, ,y que pues era sin duda que al Rey ,conuenia pensar mucho en este negocio se deuia dar priessa en tomar ,resolucion en lo que se auia dehazer, y en tener modo de executar lo que ,se acordase. Aduirtiendo que todos ,los medios sin rotura serian los mas ,faciles, y los mas vtiles no pudiendo ,con la rotura, pues que no se podia ,con ella baxar tanto al Rey de Francia que jamas tuuiesse fuerças para ,inuadir a nadie, que era el vnico remedio, porque mientras las tuuiesse ,jamas dexaria de pensar en ocupar ,a Flandes, y mucho mas siempre que ,tuuiesse a Inglaterra por ser el mas ,facil camino que tenia para ello.

,Y que siendo la Reyna de diuersa ,Religion, y tan mal aconsejada que ,no echaua de ver que la cumplia tratar bien a los Catolicos por ser tantos, y que vnida con ellos dexandolos en su libertad se podia asegurar ,dellos Dificultaua el poder negociar ,con ella, que era lo mas necesario, y ,al mejor camino, pero no auiendo ,esto lugar, y siendo forçoso el impedir a Franceses la entrada en Inglaterra, se deuria ante todas cosas atender ,a procurar la libertad de los Catolicos, porque estando libres, y en su ,Religion, ni meteriao Franceses ni ,dexaria de ayudar a su Reyna aguardar su Reyno, pues naturalmẽte son ,enemigos de Franceses, y quando la ,cosa se pusiesse en este punto seria ,sin escrupulo qualquier ayuda que ,se hiziesse a la Reyna, no obstante ,que la necesidad de impedir a Franceses el ocupar a Flandes lo escusaua en parte pues el principal fin de ,Franceses, en quanto hiziessen contra Inglaterra seria este, y que auiendo Franceses permitido que en Escocia viuiesse cada vno a su voluntad, y mostrado gana de celebrar concilio nacional solo para tener puerta abierta de contradezir a la Iglesia, ,y quitar la autoridad, y a los concilios antiguos que condenaron los ,errores de aquel Reyno, era clara ,sospecha que en las cosas de la Fè no ,auia buena intencion, no solo en ,Francia ni para Inglaterra sino para con los estados de Flandes, los quales mejor se conseruauan sanos en ,poder del Rey Catolico que de Franceses, por lo qual justamente deuian ,de ser fauorecidos los Catolicos Ingleses contra quien se sabia que por ,solo tenellos en su dominio, los dexaria ser de otra Religion. y lo mismo ,a los Flamencos.

Franceses permitieró libertad de conciencias en Escocia.

,Y aunque parecia que por las referidas causas se podia ayudar a la ,Reyna de Inglaterra toda via seria ,con menos escrupulo de conciencia ,si ella dexasse en paz a los Catolicos, ,y les diesse causa de seruirla en su ,defension, pues en tal caso no era visto ayudar el Rey Catolico a la Reyna contra los Catoliros, sino contra ,Franceses, a lo qual de mas de estar ,obligado en buena razon, lo estaua ,tambien por vn capitulo de la ,paz general que dize, que se tenga por rota siempre que Franceses ,la rompiessen a Ingleses, y para que todo esto cesasse, y se procediesse sin ningun genero de escrupulo resoluia que era lo mas acertado prorutar con la Reyna que se aquietasse con los Catolicos, y no ,los perseguiesse, con lo qual se dificultaua mucho a los Franceses la empresa, embiando embaxador para ,ello, pues se podia esperar que la ,forçosa necesidad, la obligaria a

,ello,

,ello, pero que lo que mas sobre to-
,dos los remedios le parecia saluda-
Aconseja la yda de Rey a Flandes. ,ble era yr el Rey el año siguiente a
,Flandes con alguna armada, y buena
,suma de dinero sin tocar enello para
,otra cosa que para embiar a Francia
,pues segun lo que al presente se via
,la Rotura de Franceses con Inglater-
,ra auia de suceder, y que desta jor-
,nada sucederia que Franceses dexa-
,rian la empressa de Inglaterra, y la
,Reyna por respeto de la presencia
,del Rey trataria mejor a los Catoli-
,cos, y le podria esperar que se casasse
,con algun Catolico, y que si entre-
,cos acontecieſſe morir se podria pro-
,curar con los Ingleses que leuan-
,tassen Rey Catolico, y a satisfacion
,desta Coronalle qual seria facil estā
,do el Rey presente, y dificultoso ha-
,llandose ausente, y aun impolsible, y
,siempre el Rey de Francia estaria
,quedo.

Prouechos de la yda del Rey a Flandes. ,Dela dicha jornada se juzgaua qué
,tambien resultaua mucho prouecho
,al Rey, porque remediaua los daños
,que en Flandes començauan en lo
,tocante a la Religion acauando los
,remedios que renia començados, que
,eran de tanta importancia, porque
,viendo sus vassallos que yua a preue
,nir lo que podia suceder estarian mas
,firmes assi en su deuocion como en
,todo lo que tocasse a la Religion y a
,su seruicio, y viendole yr con dine-
,ro conocerian que no yua a tomarles
,nada, sino a defenderlos con que le co
,brarian mas amor, y facilitaria lo
,que pretendiesse dellos, sin la neceſsi
,dad que tenia de los Barones para
,acauar con sus vassallos sus preten-
,siones, y haria fructuosa qualquiera co
,sa que intentasse en Francia, y hallan
,dole el Rey ausente no prouecheria
,de tanto dinero para sostenerles, y
,mucho menos para inuadir, y al ca-
,bo seria todo dinero perdido, porque
,exercito sin cabeça gasta mucho, y
,sin prouecho demas de que los Ale-
,manes no acudirian con tanto calor,
,ni los pensionarios, porque por bien
,armados que estuuiessen en Flan-
,des para defenta, y si bien ayudassen
,a la Reyna con lo que obliga la capi-
,tulacion, que es a defensa no dexa-
,rian Franceses de hazer su inuasion,
,la qual ahora les es facil y neceſsario
,aceleralla con el calor de la Reyna
,de Escocia, y mediante su titulo pa-
,ra probar si por este camino pueden
,diuertir los males que se les leuan-
,tan, y la breuedad cumple mas a los
,de Guisa. A todo esto se podria res-
,ponder, que poniendose en Flandes,
,y en Inglaterra en la defensa se po-
,dria acometer por Espana: pero que
,esto lo querria escusar para quitar
,gastos, y cuydados en tantas partes
,recogiendo las fuerças por vna sola
,sin otras dificultades que de suyo es-
,tauan bien sabidas, y que pues por
,aquellas partes, no podia el Rey de
,Francia tener alla ocupacion, que
,sin la presencia del Rey Catolico le
,impidiessen el estar poderoso a la
,defensa, por aca juzgaua que conue-
,nia la jornada de la persona Real, con
,larga presencia, espetaua que se as-
,sentarian las cosas de Inglaterra, y
,las de su Magestad. Tambien que con
,breuedad pudiesse boluer a gozar
,con mas quietud de lo que al pre-
,sente pronosticauan las actiones de
,Franceses, y haria fructuoso lo que se
,gastasse: lo qual no podia suceder
,estando ausente, pues el dia que el
,Rey de Francia ponia pie en Ingla-
,terra, y se fortificaua quitaua la es-
,perança de socorrer a Flandes, y acu-
,diendole los Catolicos como harian,
,la Reyna seria forçada dexarlo que
,al presente pensaua defender. Y en
,trando Franceses en Inglaterra era
,cosa sin duda que ocuparian luego a
,Flandes, y que menos le parecia bien
,lo que Franceses auian solrado al-
,guna vez, que era conquistar am-
,bas coronas a Inglaterra, porque qual-
,quier parte que tuuiessen de la Isla
,les haria señores de todo, y que por
,tanto se resumia en que no cumplia
,a esta Corona que en Inglaterra me-
,riessen pie, y que se les deuia estor-
,uar: porque no se preueniendo se
,auria de hazer con grandissima des-
,uentaja, y aun sin mucha esperança
,de voluer las cosas al presente esta-
,do. Este fue el parecer de don Iuan

Manrique ; al qual acudio todo el Consejo de Estado, pero nueuos accidentes remediaron estos cuidados, porque sucediendo la muerte de Francisco Segundo, como se dira en su lugar los Españoles quedaron quietos, los Franceses sin el titulo de la sucesion ligitima a Inglaterra, y con mayores trabajos, y la Reyna libre destos temores atendio a fundar su Estado, y sus nueuas opiniones.

Cap. V. Que el Duque de Florencia tomò la ciudad de Soana en el Senes.

ESTaua el Duque de Florencia despues que renia a Sena, con mucho desseo de auer la ciudad de Soana, que pertenecia al Senes, y la ocupaua Nicolas Conde de Pitillano, y no auia tratado antes dello, por no mouer armas, y disgustar al Rey de Francia: porque demas de ser el Conde caualiero de la orden de san Miguel, estaua en su protection; y fue vno de los nombrados por el en la paz que se hizo con España: ni en tonces, aunque se le pidio que entregasse la ciudad, como perteneciente al Estado de Sena, lo quiso hazer, diziendo que como soldado lo auia ganado, y que assi la queria mantener: y no pareciendo al Duque de Florencia que en aquella sazon conuenia hazer rumor, lo dexo para mejor ocasiou, y viendo aora a Franceses tan ocupados en sus cosas propias, por la instancia que hizo, alcançò orden para que por mayor cumplimiento de la paz, el Conde dexasse la ciudad, como perteneciente al Senes, en virtud de las capitulaciones, y que quando el Conde no lo quisiesse hazer, se le daua autoridad para que la cobrasse con las armas, y con todo esso el Conde no queria obedecer: pero ofreciose caso que aprouecho mucho al Duque, y puso al Conde en peligro, no solo de dexar a Soana, mas de perder a Pitillano, y el estado juntamente. Auiendo diferencia entre los Gouernadores Españoles de los presidios de Toscana, y el Duque de Florencia por los confines, el Conde de Pitillano tomo en tiempo que duraua la tregua entre Franceses, y el Duque cierta cantidad de ganado, que los Españoles auian echado del lugar sobre que era la contieuda, como suyo, y a la sazon lo tomò el Conde, so color que lo auia hallado en el territorio que pertenecia a los Españoles, y ofendiendose desto el Duque, aunque se procurò la restitucion, nunca se pudo auer el ganado, sino muy tarde, y menos de lo que era, y por esto creya el Conde que el Duque tuuiesse gana de vengarse. Tenia el Conde vn hijo llamado Alexandro, que con algunos vassallos guardaua la Roca de Pitillano, y teniendose por muy injuriado de su padre, por auer, como dezia, querido forçar a la nuera, con quien poco antes se auia casado, demas de muchos agrauios que cada dia hazia a los vassallos, por lo qual le aborrecian, para vengarse, penso de quitarle el Estado. Dio cuenta dello al Duque de Florencia, pidiendole ayuda, prometiendo de darle a Soana, y a su enemigo: que era el padre, y serle ser uidor y amigo, y estar debaxo de su protection, con las condiciones que quisiesse. Tratose este negocio por medio de Chiapin Vitelo, y para ello fue a Cetona, lugar suyo en el Senes, y por detenerse mucho la execucion, el Conde Nicolas sintio el negocio, y el peligro que el hijo le maquinaua, y inrento de tomarle la Roca, y prenderle a tiempo que yua a Sorano otro lugar suyo, y al fin le sucedio como pensaua: pero viendolo el Duque descubierto, mando a Chiapin Virelo, que juntasse presto seys mil hombres, y con el artilleria acudiesse a Pitillano, y al Papa dio luego cuenta del caso, diziendo que aquel mouimiento no era para mas de cobrar lo que contra las capitulaciones de la paz le ocupaua el Conde Nicolas, que auia ya embiado a pedir

Alexãdro Orsino trata contra su padre el Cõde de Pitiano.

Franceses se contentã que el Duque de Florencia cobre a Seña.

El Duque de Florencia embia a Chiapin contra Sorano.

dir fauor al Embaxador del Emperador, que se hallaua en Roma del qual, como vassallo del Imperio, poco antes auia alcançado inuestidura, y recebidole en su protection. Los Borromeos sobrinos del Papa, que estauan atentos a qualquiera ocasion, en que pudiessen aprouechar se, auian hecho designo sobre aquel Estado, y quisiéran que el Duque echara del a los Orsinos, y buscauan para ello algunas causas aparentes, y solicitauan al Obispo de Pistoya: pero el Papa hallando que la Iglesia no tenia derecho en aquel Estado, porque lo auia hecho mirar con mucha diligencia, embio a Gabrio Seruelon: porque el Embaxador del Emperador se quexaua, y el de Francia protestaua que la paz era rota, si se trataua de mas que la recuperacion de Soana: para procurarse que Chiapin Vitelo, que ya se hallaua sobre Soriano, adonde el Conde estaua en riesgo de ser preso, y perder el lugar, se retirasse. El Conde por escusar el peligro remitio todas las diferencias en el Pontifice, y entrego a Gabrio la ciudad de Soana, que la dio a Chiapin, para que la tuuiesse libremente por el Duque, con condicion, que el Conde sacasse su hazienda, dexando el artilleria, y municiones. Entretanto que esto passaua, el Conde Alexandro, que estaua preso, se escapo.

Los Borromeos desseã Estado de Pastlano.

Soana queda al Duque de Florencia.

Cap. VI. De otras cosas succedidas en Italia, y de la yda del Duque de Florencia à Roma.

COncurrian ya todos los Principes Christianos, en que se abriesse vn Concillo general, para el remedio de las heregias destos tiempos, y por algunas pretensiones peligrosas: el Pontifice no se resoluia, temiendo que no se tratasse de limitar su autoridad, o que no se consiguiesse el fruto que se pretendia: porque sabia que en Alemania querian permanecer en sus opiniones; y Ginebra, y otros muchos lugares de hereges, no querian remitirse al Concilio, sino con condiciones sospechosas a la Christiandad: y porque el Pontifice conocia, que gran parte del veneno que corrompia aquellas comarcas, salia de Ginebra, persuadia que se hiziesse la guerra contra aquella ciudad, y lo auia tratado con el Duque de Saboya, que fue señor della, y de derecho le tocaua: y tambien auia mouido en Francia esta platica: pero el Consejo viendo todo el Reyno rebuelto, y casi rebelado, pues en muchas ciudades no querian obedecer a los ministros del Rey, no quiso oyrlo, por causa de los Esguizaros confederados de Ginebra, que la querian defender. Tambien daua cuydado al Papa, que queriendo el Rey Catolico, por causa de la perdida de Berbería, reparar el daño q̃ amenazaua a sus Reynos, y defenderlos, el Conde de Tendilla, que se hallaua en Roma, le pedia de su parte ayuda de los bienes del clero de España: y esta demanda parecia al Pontifice muy graue: porque pretendiendo el Rey armar gran numero de galeras, pedia mucho socorro, y el Papa no se resoluia, y sobre ello se aconsejaua con el Duque de Florencia: y estas cosas le dauan pesadumbre, ni de buena gana se ocupaua en otros negocios, sino en los que eran de acrecentamiento, para sus sobrinos. Auia dicho que queria yr a Bolonia, y verse de camino con el Duque de Florencia: y los que querian mal al Duque, arguyan de aqui, para ponerle en desconfiança, con el Rey Catolico, que entre el, y el Papa se trataua liga, en la qual entrauan Venecianos, y que tacitamẽte consentia el Emperador en ello, y otros Principes, para sacar de mano del Rey Catolico el Estado de Milan, y de los Fernesios a Parma, y Plasencia, y boluerlo al dominio de la Iglesia: y cõtodo esso a instancia del Pontifice fue

El Papa desseã tomar a Ginebra.

El Conde de Tendilla, pide ayuda al Papa en nõbre del Rey Catolico.

Sospechas del Rey Catolico contra el Papa.

el Du-

El Duque de Florencia va a Roma.

el Duque a Roma, diziendose publicamente, que yua para recebir corona Real. Y ayudo a confirmar esta opinion, que poco antes auia embiado el Papa vn Nuncio residente a Florencia, y otro a Saboya, con yguales comissiones, cosa nueua, y que ningun Pontifice la auia hecho, sino con Reyes, o estados de gran autoridad y poder: y la Señoria de Venecia embio vn Secretario, que tambien residiesse en Florencia, con habito de Embaxador, aunque sin titulo. Esto y la jornada a Roma del Duque, causauan q̃ se creyesse lo de la liga, aunque ellos dezian que el Papa ponia en tãta graꝺeza al Duque, para induzir al Rey Catolico, que diesse por muger al Principe de Florencia, a la Princesa doña Iuana su hermana: cosa que nunca se penso en España: pero tal era la voz del pueblo.

Por el mes de Otubre deste año se puso el Duque en camino para Roma, lleuando consigo a su muger doña Leonor de Toledo, y a sus hijos el Cardenal, y don Garcia de Medices. Fue delante su hierno Paulo Iordan Orsino, con su muger doña Isabel de Medices, aquien dio el Papa titulo de Duque de Brachano. Llegado el Duque a Roma, le salio a recebir toda la Corte, y el Papa le recibio en la sala de Iustiniano, que llaman de los Reyes, y en la capilla se le dio lugar con los Cardenales. Entre otras cosas que el Papa comunicò con el Duque, fue lo que tocaua al Concilio general, en que el Rey Catolico instiua: porque sino se consentia, los Franceses harian el nacional. El Emperador, como el que tenia la mayor parte de los Principes del Imperio de opinion diuersa, y no los queria disgustar, dezia que consentiria en el Concilio vniuersal: pero queria que en parte se siguiesse lo que los Protestantes desseauan, y no parecia que inclinaua a que se celebrasse en Trẽto, sino en otra parte de Alemania: y que como Concilio nuevamente publicado, se tratassen las materias q̃ se trataron antes en Trento. Dixose q̃ en lo del Concilio el Duque aconsejò al Papa, que con buena confiança se determinasse, y despachasse la Bula, y sin tardar mas, embiasse sus Nũcios a los Principes Christianos, para cõcertar con ellos lo que conuenia para tal efeto: pues las cosas de la Christiandad, y en especial las de Francia, querian prompto remedio para que los que se mantenian en la Fè, no fuessen oprimidos de los contrarios: porque se sospechaua que los principales de aquel Reyno, que tenian el gouierno en sus manos, por no perder del todo la obediencia de los pueblos se dexarian lleuar de las ondas del mouimiento: y sucediendo ello, todo lo demas de Europa estaua en notorio peligro. En Flandes, y Saboya, aunque no se leuantaua la llama, tenian el fuego en el pecho que estaua cada dia para rebentar. España no estaua sin peligro por la vezindad de Francia, y estas novedades podian lleuarse tras si la mayor parte de Italia, por ser naturaleza de los pueblos seguirse vnos a otros, y ser amigos de cosas nueuas. Y dezia tambien, que aunque era mucha el autoridad de vn Concilio legitimamente congregado para moderar muchas cosas, y abusos de la Corte Romana, no deuia esto impedir a vn buen Pontifice: porque era tanto el vtil que del se podia esperar, que no se auia de hazer caso de ninguna orden ni limitacion.

Entra el Duque de Florencia en Roma.

Trataſe del Concilio.

Consejo del Duque de Florencia sobre el Concilio.

Con esto se resoluio el Papa de despachar la Bula, y ordenò al Obispo Delfino su Nuncio en Alemania, q̃ tratasse con el Emperador, que la cõgregacion se hizieſſe en Trento, para que los Alemanes se pudiessen cõmas comodidad juntar, y lo mismo las demas naciones. Concedio al Rey Catolico, que pudiesse armar a costa del clero de España sesenta galeras, prometiendo de ayudarle en todo, siempre que quisiesse ocupar, y emplear las armas contra infieles: pues que no solamente sus Reynos, pero los demas de la Christiandad se hallaua en peligro por la demasiada grandeza del Turco, con el qual conuenia en todo caso pelear en la mar, y tener fuerças yguales para ello. Despues

Reſuelueſe el Papa en hazer Concilio general.

Concede el Papa al Rey Catolico el ſubſidio del clero de Eſpaña.

El Papa perdona a los Viſtelos.

pues deſtas coſas impetro el Duque el perdon para Paolo, y Chiapin Vitelo, y que ſe reſtituyeſſen los Eſtados a los hijos de Redulfo Ballon, ſaluo, el lugar de Betona: porque quexandoſe de los malos tratamientos que auian recebido de los Ballones, pidieron que fueſſen conſeruados en el gouierno de la legacion de la Igleſia, y otras muchas coſas: y acabados eſtos negocios, ſe boluio el Duque a Sena, deſde donde ſe fue a Venecia el ſecretario Veneciano, porque no ſe le quiſo dar la precedencia del Embaxador de la Señoria de Luca.

Buelue el Duque de Florencia a ſu eſtado.

Cap. VII. Que ſiguẽ las rebueltas de Francia.

ENtretanto que en Italia paſſaua lo referido en el precedente capitulo, y que en Roma ſe trataua que ſe celebraſſe el Concilio vniuerſal, auiã en Francia crecido los tumultos: y aunque con los ſeñores que auian ſido llamados a la Corte, ſe diſcurria, y platicaua del remedio, poco ſe reſoluia, y los Guiſas andauan muy ſoſpechoſos, viendo cerca de ſi muchos emulos deſcontentos por ſu gran autoridad: ni el Condeſtable, ni otros eran de ſu parte, y el Duque de Bandoma, ni Condẽ ſu hermano, auian venido a la Corte, aunque el Rey auia mandado llamar al Duque, y que lleuaſſe al Principe ſu hermano, para q̃ ſe juſtificaſſe de las culpas que ſe le oponian: y como cada dia acontecian eſcandalos en el Reyno, en Leõ ſucedio vn caſo, que poco falto que los hereges no la ocupaſſen, ſiendo ciudad de grandiſsimo concurſo de mercaderes de diuerſas naciones, y adonde mas que en otra parte de Frãcia acude el trato de mercaderias y dinero: auiendo ydo muchos hereges de Ginebra, que eſta cerca, y de otras partes, y derramadoſe por las aldeas, embiaron algunos de ſecreto, q̃ ſe eſcondieron en las caſas de los de ſu ſecta, que los proueyan de armas, para ocupar en vn miſmo tiẽpo dos puertas de la ciudad, y meter en ella los que andauan fuera: y aunque el Gouernador lo entendio, no haziendo del negocio el caſo que deuiera, embio algunos ſoldados a vna caſa, a donde denoche auia concurſo deſta gente, y teniendoſe por entendidos los Hugonotes, ſe puſieron en defenſa, y los del Gouernador, ſiendo por otra parte acometidos, ſe vuieron de retirar deſordenados: pero por ſer denoche no fueron ſeguidos. Cauſeſe mucha confuſion en la ciudad, y todos ſe puſieron en armas, y viendo ſe los Proteſtantes deſcubiertos, ſin forma de ſer ſocorridos, acordaron de yrſe, y con ellos mucha gente de mala vida, ſoldados, y de otras maneras, vſados a viuir con robos, y violencia. Llegõ poco deſpues el Mariſcal de Santandres, Gouernador de aquella Prouincia, para caſtigar a los que auian fauorecido aquel caſo: pero eran tantos, y de los mas poderoſos de la ciudad, que temio de poner la mano en ellos: con todo eſſo ſe caſtigaron algunos pocos en la horca, y de otras maneras. En Prouença lo mas de la tierra eſtaua lleno de aquella gente, y en todas partes eran ſuperiores, y no auia otro remedio ſino vſar de la fuerça: y el Rey tenia neceſsidad della, porq̃ cada dia ſe deſcubriã cõjuraciones, y otros peligros en la Corte, contra ſu perſona, aunque mucha parte deſto era fingimiento de los enemigos de los Guiſas: por que todas las deſordenes pareciеſſe que nacian de ſu gouierno. Tambien de otras partes ſe daua cuydado a los que gouernauan el Reyno: porque los Alemanes, Principes del Imperio, auian pedido la reſtitucion de Metz, y otros lugares Imperiales, q̃ auia ocupado el Rey Henrique II. y el Conſejo auia tomado tiempo para reſponder. El Duque de Saboya, viendo los trabajos del Reyno, auia pedido que ſe le entregaſſen los lugares de Piamonte, que conforme a la paz ſe le auian de reſtituyr, eſpecialmente que todo el preſidio que auia en ellos, ſe auia dado a la heregia, y ſe temia que no infectaſſen los otros

Los hereges procurã ocupar a Leõ de Frãcia.

Trabajos del Rey de Francia.

otros lugares: y en algunas partes de ſu eſtado auian recebido predicanſes de Ginebra, y ſe yua encendiendo el fuego que el procuraua atajar: pero el gouierno del Reyno le auia embiado a preſentar quatro galeras bien armadas, que quando ſe luzo la paz le prometio el Rey Henrique II. para ſoſſegarle, y conſeruarle en amiſtad.

Era tambien de grandiſsimo daño, y cargo de la reputacion de aquel Reyno, que por no auer cumplido con los que al Rey muerto auian preſtado dineros, ſiendo los mas ricos hombres de Europa, ſe quexauan, y aunque ſe prometia de pagallos, no ſolamente no hallauan forma de pagar la mitad de los intereſſes q̃ ofrecian de pagarles, pero ni el principal, y en particular muchos de la conmunidad de los Eſguizaros, que auian preſtado ſus dineros, ſe quexauan mas, y los Eſguizaros por medio de ſus Embaxadores hazian inſtancia, proteſtando, que de particular que era la cauſa, ſe haria publica. Los pueblos no querian conſentir tributos para pagar deudas del Rey muerto, antes eſtauan en ſoſpechas, y con deſcontento. Los que auian ſeruido en las guerras, y no eran pagados, eſtauã con mal propoſito: lo qual ſe aumentô mas, porque como auian venido a la Corte muchos ſeñores del Reyno, adonde ſe conſultaua mucho, ſin reſoluer nada, no auiendo aun llegado los que eſtauan mas deſcontentos, q̃ eran, el Duque de Bandoma, y todos los Principes de la ſangre: y viuiendo los Guiſas muy ſoſpechoſos, por verſe cerca los mas enemigos de ſu grandeza, y que no ſe entendia con ellos el Conde ſtable, ni otros: y auiẽdoſe llamado los tres Eſtados del Reyno, y ordenado, que por reſpeto del punto de la Religion, ſe juntaſſen muchos Prelados: ſucedio lo que puſo las coſas en peor eſtado. Auia ydo a la Corte, y deſpues a Paris el Vidame de Xatres, que era pariente del Duque de Bandoma, y caſi de todos los Principes de la ſangre, a quiẽ los Guiſas tenian por muy ſoſpechoſo: y auiendole mirado a las manos, entendieron que maquinaua contra la Corte, y prendieron vn criado ſuyo, a quien hallaron cartas en cifra, que lleuaua al Duque de Bandoma, y a Condè: por las quales ſe entẽdio, que no ſolamente auia tenido Condé mano en la conjuracion de Ambueſa, pero que trataua de acometer la Corte con el ayuda de los Hugonotes que andauan en armas. Fue preſo el Vidame, y pueſto a buen recado: y no pareciendo al Rey que ſe hallaua ſeguro en ſu caſa, ſe fue a S. German con la Corte, junto a Paris, con intencion de ſalir preſto con exercito en campaña: para lo qual llamaua los hombres de armas, y toda la gente que podia. Por la priſion deſtos, y de otros ſus compañeros, ſe echaua cada dia mas de ver, lo que ſe aborrecia el gouierno de los Guiſas, y a cada paſſo ſe hablaua muy mal dellos: pero no ſe ſabian apartar del gouierno, porque el Cardenal de Lorena era muy ambicioſo, y el Duque ſu hermano muy deſſeoſo de grandeza, y a la Reyna Madre parecia dura coſa, tener por compañeros en el gouierno, ſino a los que la reuerenciauan mucho: y entre tanto las rebeliones crecian, y en tierra de Potiers todo eſtaua leuantado, y muchos cargauan a Gaſcuña, adonde todo eſtaua en armas, y los ciudadanos de Roſ auian negado alojamiento a la gente de armas: para lo qual ſe auian juntado mas de ocho mil hombres: por lo qual ſe fue el Rey a Paris, para proueerſe de dinero, porque aquella ciudad ſe le moſtraua ſiempre obediente y fiel.

Amenaça de los Eſguizaros.

Deſcubren ſe las maquinas de Principe de Conde.

Priſion del Vidame de Xatres.

Cap. VIII. Que continua las rebueltas de Francia.

EMbiaron a Orliens, adonde ſe jũtauan los Eſtados, al Duque de Guiſa, y al ſeñor de Sipiers con mil y dozientos caualos, porque alli queria el Rey hazer la maſſa de toda ſu gente: y embio a leuantar quatro mil Eſguizaros, con intencion

El Rey de Francia va con el exercito a Orliens.

cion de traer tambien gente Alemana, para yr a Gascuña, Lenguadoque, y Prouença, que eran las Prouincias que abiertamente estauan rebeladas: aunque en otras tampoco respetauan los mandamientos Reales. Fue pues el Rey a Orliens con doze mil infantes Franceses, adonde le guardauan algunos Esguizaros, y aquella ciudad tenia mala intencion contra el, porque auia en ella mayor numero de la parte delos enemigos, que de la suya, entrò armado, y con mucha guarda. Llegò alcabo el Duque de Bandoma con su hermano el Principe de Condè, que manifestamente hazia profesion de Hugonote, y de tener inteligencias en el Reyno. Era hombre amigo de trabajar, atrèuido, enemigo de los Guisas, y entre ellos auia muchas ocasiones de discordia. Recibiò el Rey al Duque de Bandoma, y a su hermano, con la honra que su gran calidad merecia. Iuzgauase en el Consejo del Rey, que el autoridad de Còndè, y el credito que tenia con el pueblo, como hombre terrible, y de la sangre Real, fuesse causa de la diuision y mal estado del Reyno, como se auia visto de las cartas del Vidame, y de la confession de su criado: y se tratò en la Camara de la Reyna que le prendiessen, pues auia ido a la Corte: y se cometio a quatro Capitanes, que lo executaron luego, y le guardauan bien, y el Rey mismo mandò al Duque de Bandoma, que no saliesse de la Corte. Con la prision del Principe de Conde se atemorizaron los de su vando, porque tambien fueron presos el Lugarteniente, el Bayle de Orliens, y otros, para castigarlos, el Almiranre, el señor de Andalot, el Cardenal Xatillon, todos tres hermanos, se fueron: y creyendo que este hecho asseguraua mucho a los del gouierno, cometieron el examen de los presos al Parlamento de Paris, y a algunos Comissarios, para que se formasse el processo, confiando de poderlos conuencer de crimen de lesa Magestad, pecado grauissimo y capital en los Estados. El Principe de Condè no consentia en este juyzio, alegando q̃ no pertenecia sino à otro Principe de la sangre: pero hizose el processo, fue oydo, y sentenciado a cortar la cabeça delante del Palacio Real, y no se aguardando sino la execution, sucedio cosa que le dio la vida, y la libertad, porque luego començò el Rey Francisco II. a adolecer de vn apostema en el oydo, y no se hallando medio de curarle, a los diez y siete dias, del mal auiendole el catarro que baxaua de la cabeça, cerrado la via del habla, y de la comida, passò desta vida a cinco de Deciembre, y sucedio en la corona su hermano Carlos, llamado Noueno, de edad de onze años, poco mas, è inhabil para gouernar, y cayendo por esta causa, segun las leyes el gouierno en el primero de la sangre, que era el Duque de Bandoma, que se hallaua presente, huuo en la Corte en vn punto gran mudança: porque conuino que el Cardenal de Lorena, el Duque su hermano, y todos los de su casa tuuiessen paciencia, obedeciendo à la fortuna, y la Reyna Madre, que de mala gana dexaua el lugar que primero tenia, quedò por cabeça del gouierno, que se estendio en los de la sangre, y otros tenidos por los mas prudentes del Reyno, q̃ fueron el Cardenal de Turnon, y el Condestable, quedaron el Cardenal de Guisa, y el Duque su hermano por el oficio de gran Maestro de Francia, pero poco aprouechaua el consejo destos dos, por ser el numero de los Cõsejeros cõtrarios grãde, y por esto se conocia, que los Hugonotes yuan preualeciendo, siendo el Duque de Bandoma de su parte, y el Almirante que auia tornado a la Corte, y en su casa tenia predicantes hereges, y era el mas confidente, y mayor amigo que tenia el Duque de Bandoma.

Prision del Principe de Condè.

Prendense otros.

Los Xatillones se salen de la Corte.

Muerte de Francisco II. Rey de Francia.

La perdicion de Francia, causada de la diuision del consejo.

La Reyna Madre, aunque era muy Catolica, y dello hazia muy abierta profesion, por no disgustar a la mayor parte del Consejo, y a muchos pueblos, no buscaua remedio, ni echaua de ver el artificio con que la engañauan, para echarla del lugar que tenia en el Consejo, contra la disposicion de las leyes, que no permitian, que muger

muger tuuiesse parte en el gouierno. El Duque de Bandoma andaua con ella muy conforme, y la respetaua, pero gouernauase en todo por el consejo del Almirante, hombre malino, astutissimo, enemigo de los Guisas, y que procuraua desassossiego en el Reyno. Con el nueuo goulerno se ordenaron algunas cosas. Primeramente, que los tres Estados, llamados desde el tiempo del Rey Francisco, y que auian començado a llegar, se juntassen conforme a la costumbre antigua, y juntos los habló el Canciller, diziendo, que tres cosas se auian de tratar. La primera el punto de la Fé, pero que esperandose el Concilio general, no auia paraque resoluer nada, y que entretanto se viuiesse Catolicamente. Los otros fueron de la justicia, y de las deudas de la Corona, y en esta vltima se alargo mucho, mostrando que era verguença del Reyno, y de la nacion Francesa, que no se pagassen las deudas, y que en esto auian de platicar, y resoluerse: pero porque no trayan poderes, embiasse por ellos, que se les daria tiempo de pensar en ello: de manera que no se determinó, mas de confirmar a la Reyna en el primer lugar, y al Duque de Bandoma en el segundo, que se llamó Lugarteniente general del Reyno. Ordenose tambien, que se diesse libertad a todos los presos por el punto de la Fe, y que no se hiziessen mas processos: y quando se esperaua seuero castigo del Principe de Condé, y de los demas presos en Orlieus, fueron libres, declarando el Rey su inocencia, y haziendo sobre ello vn edicto la Corte del Parlamento de Paris, auiendo muerto en la prision el Vidame de Xatres: y con esto los rebeldes assegurados con los demas de su secta boluieron a las primeras rebueltas con mayor aulmo que primero, y luego se despidieron los Estados, auisando a la nobleza que estuuiesse a punto para seruir al Rey, que se le tendria todo el respeto y miramiento possible: y al pueblo, que en todo caso conuenia que le ayudassen a pagar sus deudas, como mostraua voluntad el Clero de quererlo hazer.

Lo que se propone en los estados.

Causa del mal de Frãcia, no remediarse en los principios.

Capitulo IX. Que trata de cosas de Escocia, e Inglaterra.

QVeda referido, como con el armada de mar que los Ingleses embiarõ a cargo del Duque de Norfolc, y con el exercito de tierra con el Conde de Aran, los Escoceses echaron los Franceses del gouierno con que en Inglaterra quedaron libres del cuydado, en que siẽpre por aquella parte las armas Francesas los tuuieron, y que con auer introduzido la Religion a su modo, parecia que quedaua todo a su deuocion: pues las cabeças que gouernauan en Escocia, eran amigos y parciales suyos. Y despues de auer estado mucho tiempo cercados los Franceses en el castillo de Leytò, adonde resistiendo, y defendiendose, hizieron cosas marauillosas, viendo los Ingleses, y Escoceses, que era imposible vencerlos con la fuerça, acordaron de matarlos por hambre: pero los Franceses conociendo que no se podian sustentar, assi por la falta de vitualla, como por no tener esperança ninguna de socorro, capitularon en esta manera. 1. Que el Rey, y la Reyna de Francia no vsassen mas de titulo de Reyes de Inglaterra. 2. Que para adelante se gouernasse el Reyno de Escocia con vn consejo de doze principales señores naturales de aquel Reyno, seys nombrados por la Reyna, y seys por el Parlamento. 3. Que se perdonassen a los Escoceses las ofensas hechas a Franceses, con confirmacion del Parlamento general. 4. Que las honras, oficios, y dignidades se diessen a naturales, dexando los Franceses las que tenian en el Reyno. 5. Que se desmantelasse el fuerte de Pitilit, o quedasse en pie, como pareciesse a los Escoceses. 6. Que saliessen de la Isla todos los presidios Franceses, quedando solamente en los castillos de Donbar, y

Capitulaciones dela Franceses cercados.

de Seyf, hasta el numero de ciento y veynte soldados pagados por los Escoceses, con Capitanes Franceses. 7. Que los Franceses no pudiessen meter en Escocia artillería, municiones, ni gente de guerra sin licencia de los Escoceses. 8. Que no se inouasse nada en las cosas de la Religion, sino que se quedassen en el estado en que se hallauan hasta la celebracion del Cõcilio general. 9. Que los Reynos de Inglaterra y Escocia continuassen en su liga, sin alterarla en nada. Y el Rey de Francia hallandose trabajado cõ las guerras domesticas, no pudiendo escusar de obedecer a la necessidad del tiempo, dissimulò estas condiciones remitiendo el remedio para mejor ocasion, y por Inglaterra se dio passo libre a los Franceses que se boluieron a su tierra, quedando facultad a la Reyna de tomar en proteccion el Reyno de Escocia, siempre que los Franceses no cumpliessen lo capitulado: con que quedaron excluydos de vn Reyno, de donde auian sacado fruto y reputacion, quedado sin ella, y sin el mucho dinero, que por conseruar esto auian gastado. Tanto pueden las discordias y las guerras en los Reynos diuididos. En el mismo tiempo que se hizieron estos capitulos, para dar a entender al pueblo, que la Reyna de Escocia no tenia derecho en la succession de Inglaterra, y para entretener mejor a los q̃ pretẽdian casar con la Reyna Isabel, porque entẽdiessen, que los que la sucedian, eran personas de poco poder, y que no auia que dudar, en que fuesse disturbada de su possession los Consejeros Haton, y Cecillo, publicaron vn libro en lengua Inglesa, por el qual pretendian prouar, que eran legitimos successores en el Reyno los hijos del Cõde de Herdford, decendientes de vna segunda hermana de Henrique VIII. por matrimonio no legitimo, y no la Reyna de Escocia, aunque legitimamente procedia de hermana mayor: y aunque era cautela muy conocida, y se mouian estos dos Consejeros por cierto parentesco que tenian de alguna afinidad con estos caualleros admitieron el negocio, y le defendia todos los de la nueua Religion.

La Reyna de Inglaterra trae p'a- tica con los rebeldes de Francia.

Astucia de la Reyna de Inglaterra.

Continuase en Inglaterra en executar la ley que atras queda referida, priuando a los Prelados de sus dignidades, y procediẽdo contra los Catolicos que no la admitian, y que dezian, que si lo hazian, condenauan sus almas, con grandissimo rigor: pero viendo que estos eran infinitos, y que su sentimiento era mucho, para satisfazer en parte a las personas mas simples, dixeron, que se permitiria, que algunos Obispos protestantes disputassen con los Catolicos, para que viessen que con mucho fundamẽto se auia hecho la ley, y auisaron algunos Catolicos que se aparejassen: y respondiendo los Catolicos que no era conueniente poner en disputa lo que estaua mas claro que el Sol, y aprouado, y recibido en tantos siglos, ni que lo que ordinariamente se disputaua en los estudios y escuelas se tratasse en presencia del pueblo y vulgo ignorante, amigo de nouedad, que resuelue las cosas mas con los gustos y vozes, que con la razon: porque contra las personas contenciosas, que nunca suelen estar al juyzio y determinacion de la Iglesia, poco, o nada valen las disputas, toda via se porfiaua en ello. Querian los de la nueua Religion, que se disputassen los articulos que en la escritura tenian mas apareucia en su fauor, y al fin se señaló el lugar para ello, y las personas, y el juez, que fue el Consejero Bacon, lego, profano, y ignorante de las cosas de Dios: y auiendose començado, porque no quisieron los Catolicos mostrar que tenian miedo de combatir con los hereges, hallandose presente el Catolico Arçobispo Eboracense, el negocio passó con muchas vozes y confusion en presencia de mucho pueblo, y el peruerso juez determinó lo que parecio a su proposito, auiendo mostrado en este caso grandissima doctrina y constancia de animo los Catolicos, pues que sin ningũ temor de peligro hizieron doctissimamente su oficio. Y de aqui nacio, que muchos Obispos Catolicos eran

Perfecucion de los Catolicos en Inglaterra.

Disputa entre Catolicos y hereges en Inglaterra.

de

de parecer, de descomulgar a la Reyna, y à sus Consejeros, imitando a los santos Prelados Españoles, que solian descomulgar à sus Reyes impios: pero conociendo los mas blandos los inconuenientes que dello podian nacer acordaron de remitirlo al Pontifice Romano, cabeça de la Iglesia Catolica: pues se dixera que esta de la comunion nacia antes por desassossegar, y rebelar el Reyno, que por zelo de Religion. Poco despues se publicò otra ley, poniendo gran pena a todos los que celebrauan, ò oyan Missa, y que procurauan algun oficio de la Iglesia al vso antiguo, y exercitauan los Sacramentos al vso Romano. Las penas eran, que por la primera vez se pagassen duzientos ducados, ô seys meses de carcel. La segunda, quatrocientos, ô cinco años de carcel. La tercera, en priuacion de todos sus bienes, y condenado en carcel perpetua: y con esto se cessò en todo el Reyno de celebrar los oficios diuinos, y mas atreuidamente los predicantes, y los ministros se ponian en los pulpitos y lugares de los Catolicos, sembrando su apostasia. Tomaron de aqui ocasion muchos Catolicos, viendo que por la arrogancia de los Caluinistas no podian disputar con ellos abiertamente, de escriuir algunos libros contra su ignorancia, con los quales quedaron tan auergonçados, y se començaua tã to à edificar el pueblo, que luego acudio Satanas al remedio, haziendo vna ley con muy rigurosas penas, prohibiendo que ningun Catolico pudiesse escriuir, ni imprimir libros, ni nadie los pudiesse leer.

Nueua ley en Inglaterra contra Catolicos,

Otra ley cõtra Catolicos.

Cap. X. *Que prosigue las cosas de Ingalaterra.*

Vsurpan el autoridad Pontifical.

VIendose pues en Inglaterra con el autoridad suprema, primeramente se aplicaron los diezmos y primicias de la Yglesia, y todas las demas rentas Ecclesiasticas. Criaron Vicarios y Comissarios espirituales, haziendo sello particular para las cosas Ecclesiasticas. Anularon todas las leyes antiguas para el castigo de los hereges. Ordenaron nueuos Sacramentos, y nueuas ceremonias, mandando que en lengua vulgar se exercitasse el Oficio diuino que se ordenò al vso del Rey Duarte, permitiendo las imagines de los Santos. Y aun que en aquella ocasion se auia juntado en Londres el Synodo de la Prouincia de Conturburia, y los santos Perlados, que eran treze hombres de ãisimos, y de vida muy santa y exẽplar, resistieron a tal resolucion, y cõ particular escritura pidieron que las cosas de la Fè no se tratassen en Consejo seglar, siendo negocio perteneciente a los Obispos, no fueron admitidos: y no queriendo ellos apartarse de su opinion, ni jurar a la Reyna por suprema en las cosas espirituales, todos fueron priuados de sus Obispados, con otros muchos de menor dignidad, que con grandissima constancia en diuarsos tiempos acabaron despues su vida en las carceles y destierros, confessando siempre la Fe Catolica: y para mayor gloria suya he querido aqui poner los nombres de los principales.

Nicolas Arçobispo Eborcense, que fue Canciller del Reyno.
Emundo Obispo de Londres.
Fonstalo Obispo de Durramia.
Juan Obispo de Vincestria.
Tomas Obispo de Linco.
Paulo Obispoo de Potesloradu.
Bayno Obispo de Listfeldia.
Tomas Gualduelo Obispo de Asaf,
Turlbeo Obispo de Essonia.
Burno Opispo de Baten.
Cuberto Obispo de Cestria.
Ogeltorpo Obispo de Carleoloe.

LA constancia destos santos varones dio animo a muchos para renunciar sus prebendas, y los legos sus haziendas, y perseuerar en la fe, sa-

saliendose voluntariamente de Inglaterra,dexandolo todo en manos de los Caluinistas:y lo mismo hizieron muchos religiosos de diuersas Ordenes. El Duque da Feria,viendo que las muchas diligencias que auia hecho,paraque no se desamparasse la Fè Catolica, no auian aprouechado, pidio licencia para que pudiessen salir todos los Religiosos y Religiosas del Reyno,y embiallos adonde comodamente pudiessen viuir en su regla, la qual alcançò con mucho sentimiento de los Protastantes, y recogio en su casa Infinito numero de los Religiosos,y los embió a Flandes, y quando se sallo de Inglaterra,lleuò ntros muchos consigo, y en la Corte del Rey Catollico el, y la Duquessa su muger fueron siempre sus protectores, recibiendolos el Rey Catolico, y amparandolos con mucha caridad: y la misma fortuna corrieron infinitos nobles. Eran en este tiempo mas de las dos partes los que en todo el Reyno eran Catolicos,y no podian lleuar en paciencia tanto mal, y no auia ciudad ninguna, que consintiesse en esta nouedad, sino los pueblos cercanos a Londres,y algunos maritimos, adonde suele por la mayor parte estar la peor gente: y tambien los moços, y mugeres de mala vida, y la gente viciosa,profana, y atreuida,amiga de nouedad,fue la que luego aceptò esta manera de viuir,que en sustancia era la hez de todo el Reyno. Y como estas leyes se començaron a executar con rigor, muchos por no dexar los bienes temporales,se perdieron de animo, y se rindieron,obedeciendo tales mandamientos, aunque en sus coraçones eran Catolicos:recibiendo escondidamente los Sacramentos de la Iglesia Catollca, y viuiendo en publico como apostatas.con grauissimo daño de sus conciencias. Y aunque vno muchos sacerdotes que hizieron lo mismo, mucho tiempo estuuieron las Iglesias cerradas en diuersas partes del Reyno, no queriendo exercitar los Sacramentos en aquella forma:y como no auia tantos destos ministros en aquel principio, el negocio se estaua assi, hasta que echandose de ver esta vileza de animo en los Catolicos, tomaron los Scismaticos vigor para lleuar adelante su empresa,y para ello se nombraron Visitadores que anduuiessen por el Reyno,viendo como se guardauan las ordenes, y desarraygando el vso de la Religion Catolica.Dio se orden en prouueer los Obispados,dignidades y beneficios, ordenar los clerigos,consagrar los Obispos,y el habito que todos auian de vestir, no queriendo en nada desto imitar a los Caluinistas, y Zuinglianos, ni conformarse con el herege Luterano, y por tanto se mandò, que no se mudassen los nombres de las dignidades y oficios, como lo pretendian los de la nueua Religiò, sino que se ordenassen los Arçobispos, Obispos,y Sacerdotes, Diaconos,y Subdiaconos, y que vuiesse Deanes, Arcipreste, Arcedianos, y Canonigos en las Iglesias Catredales y Colegiales,para atraer mejor al pobre pueblo: para lo qual se mandò quemar algunos hereges que auian llegado de Francia, porque en sus opiniones eran diferentes de los del Reyno: de que nacieron entre ellos grandes porfias y debates. Y aunque los Eccleſiasticos Apostatas porfiauan,en que era cosa superstitiosa vsar el habito de Eccleſiasticos Catolicos, no se permitio que le dexassen, sino que le truxessen todos, y los Obispos sus roquetes, y se dio a entender, que auia de auer Conuentos de Frayles de aquella secta, para con esto edificar mas en ella al pueblo: para lo qual se embiò a dezir al Abad de Bumester, y a sus monges, de la Orden de San Benito, que no se fuessen, y que gozassen sus rentas, y rogassen a Dios por el Reyno,pero en sabiendo que auian de celebrar, y viuir como Apostateas, no quisieron quedar, y todo lo desampararon, lo qual se hazia, como se ha dicho,

Piedad Catolica del Duque de Feria.

La Fè Catolica se acaba en Inglaterra.

cho.para dar a entender,que aquella manera de Religion era semejante a la Catolica,y que poco se diferenciaua della.

Entendiendo los Protestantes,q̃ en Ginebra, y otras partes andauan huydos de Inglaterra, desde el tiempo de la Reyna Maria, que se conferian beneficios,y distribuyan dignidades,y proueyan Obispados,acudieron con mucha sed a gozar de los despojos de los Catolicos, siendo los q̃ antes blasfemauan, y maldezian tales oficios, llamando a los Perlados codiciosos,viuiendo ellos en estos pecados tan perniciosa y soberuiamente,como en los demas:y porque muchos dellos dezian que se deuiã guardar los vsos de Ginebra, se proueyõ de algunas Iglesias en Londres, adonde los Caluinistas de Francia, y Flandes pudiessen exercitar su secta: entre los quales y los Ingleses nacio gran diferencia por causa de los habitos Ecclesiasticos que trayan los Ingleses al vso Catolico: y por no querer estar al juyzio de Inglaterra, embiaron personas propias a Ginebra, Francia, y otras partes,para que lo tratassen con sus hermanos, y especialmente escriuieron a Teodoro Beza, y a Pedro Marryt, grandes Dotores, y famosos en su apostasia. Por esta diferencia se mandõ, que quien quisiesse obedecer a las ordenes, fuesse priuado de los beneficios que posseya: y como no se podia apelar a otro tribunal,muchos Predicantes y ministros Franceses fueron forçados a yrse de Inglaterra, y a muchos de los que no sentian conforme al vso de Inglaterra, quemaron,y muchos destos fueron los que de diuersas partes de Alemania, Flandes, y Francia, y Ginebra,acudieron con la sed de beneficios, como se dixo: y para mas lleuar adelante el atraer a si a los Catolicos, y que se ordenassen, y consagrassen los Ecclesiasticos para los beneficios, y dignidades, se mandõ, que a su consagracion se añadiesse la vncion de la Iglesia Catolica: y porque sus ordenes requerian que assistiessen en la consagracion, con consentimiento del Metropolitano, dos, o tres Obispos: sucedio en este mismo año vn caso digno de risa, que auiendose de consagrar algunos de sus Perlados, y no queriendo assistir a ello ningun Obispo Catolico, ni hazer sus ceremonias, ni hallandose alguno de los suyos, por estar lexos, acudieron a la carcel,adonde estaua preso vn Obispo de Irlanda, y prometiendole libertad, si queria socorrer en aquella necessidad, assistiendo a la consagracion: y no queriendo consentir, sino perseuerar en su santo proposito, considerando los apostatas, que no tenian aparejo para ordenarse, y que conforme a sus leyes no estauan ordenados, acudieron al braço seglar, para alcançar del Consejo Ciuil orden para conseguir el Dotorado, para ser admitidos con tal autoridad, y perdonados, si en la primera solenidad Obispal no vsassen de las ceremonias que mandan sus leyes, y a estos tales llamauan Obispos parlamentares, que son Obispos criados por el Parlamento:que dio mucho q̃ reyr a los Catolicos.

Diferencias entre los beteges.

Capitulo XI. Del estado de las cosas de Flandes en este año.

EN los Estados de Flandes, que fue la postrera prouincia de Europa, adonde entro la heregia, estauan las cosas muy preñadas, y dauan señal de querer hazer las mismas nouedades que en Francia, como se dexõ muy bien entender,quando en la partida del Rey Catolico para Espaã,con tãta instancia le suplicaron,q̃ no dexasse en los Payses baxos la guarnicion de las diez y seys vãderas de infanteria Española que quedaron,q̃ se sacaron despues,por darles cõtento: porque nunca quisieron venir en la paga de cierta suma de dinero que el Rey deuia, para pagar las deudas de

de la guerra, ſino ſe ſacaua aquella gente. El miſmo humor de diuerſidad de Religiones que corria en Frãcia, ſe conocia que começaua por las vias mas ſecretas, ayudado de los Ingleſes, y la Reyna era muy combatida de algunos Principes, para que ſe caſaſſe, penſando que por medio del marrimonio con algun Principe Catholico, ſe podrian curar las llagas de ſu Reyno en lo de la Religion, y atajar la contagion en otras prouincias vezinas, y mas en Flandes. El Emperador don Fernando procuraua eſte caſamiento con ſu hijo el Archiduque Carlos: pero ſiempre dio palabras, y lleuaua el negocio a la larga, por la poca voluntad que tuuo de hazerlo: y por otra parte tenia platicas con el Rey de Suecia, el qual la ofrecio grandes ventajas, porque caſaſſe con ſu hijo, pero tampoco hizo nada. Salidos los Eſpañoles de los Eſtados, y embarcados en Gelanda para Eſpaña, ſe contentaron con las comunidades de pagar el dinero q̃ ſe dio para que ſalieſſen, y de pagar por algun tiempo gente de la tierra para guarnecer los preſidios: pero en ningun otro pagamento eſtraordinario querian conſentir, y en otras coſas moſtrauan tanta inſolencia, que no auia auroridad baſtante para forçarlos, porque la vezindad, y los mouimientos de Francia les daua mucho animo, y eſtauan muy deſpiertos, mirando lo que en aquel Reyno ſucedia: porque aunque en todas las coſas diſcordauan con los Franceſes, en eſtas ſe conformauan con ellos: y el Rey Catolico que procuraua quanto podia, que ſe mãtuuieſſe la Religion Catolica, con conſentimiento del Pontifice auia criado nueuos Obiſpos, a los quales aquella gente caſi popularmente contradezia, temiendo que fueſſen Inquiſidores: porque eſte nombre aborrecian mucho, y no los querian obedecer, defendiendo que ſe les conſignaſſen algunas Abadias y otras rentas Eccleſiaſticas aplicadas para ſu ſuſtento, y que no ſe apartaſſen del lugar adonde eſtauan deſtinadas: y con eſta ocaſion faltaua poco, que no ſe mouieſſe tumulo popular contra ſu Rey legitimo, y ſe conocia que ninguna coſa buena conſintieran, ſino por fuerça, y para ellos no auia fuerças, ni comodidad alguna: porque ſalidos los Eſpañoles, no quedauan ſino las bandas de Flandes, que eran hombres de armas naturales de la tierra, adonde los nobles que fomentauan eſtas nouedades, hazian fuerça para que tomaſſen pie con diuerſas diligencias publicas y ſecretas, porque es muy de pobres deſſear nouedades.

De Inglaterra ſe fomentar las heregias en Flandes.

La Reyna de Inglaterra da palabras en lo de ſu caſamiento.

Mala diſpoſicion de la gente de los Eſtados de Flandes.

Buen deſſeo y ayudado del Rey Catolico.

Capit. XII. Que el Moſcouita mouio de nueuo la guerra en Libonia, y de otros ſucceſſos de Alemania.

EL gran Duque de Moſcouia Iuan de Baſilio de nueuo mouio la guerra contra aquella parte de Libonia, que confina con los Reynos Setentrionales de Noruega, y de Goeia, adonde el Duque de Olſtan, hermano del Rey de Dinamarca auia ocupado vn puerto de mar, con deſigno de ſugetar todas las tierras de aquellas marinas: y atemorizadas las otras tierras de Libonia de tanto rumor de armas, que no ſeruia al Duque de Olſtan, ni al Moſcouita, ſe dieron al Rey de Polonia para que los defendieſſe de tan poderoſos vezinos y enemigos: y entendiendo el Rey en poner en orden vn exercito para eſte efecto, paro en eſta prouiſion: porque en ſabiendolo el Moſcouita, y que por ſer cerca el Inuierno, no ſe podia mucho campear, acordo de embiar vna embaxada al Rey de Polonia con muy ricos preſentes, pidiendole por muger a la Infanta ſu hermana, ofreciendole vna perpetua paz. Reſpõdio el Rey a los Embaxadores

El Moſcouita pide al Rey de Polonia ſu hermana por muger.

Moscouitas, que si su Principe dexa ua la ley Griega, y abraçaua la Religion Catolica, y restituya a los Libones las tierras que los auia ocupado, facilmente concurriria en aquel casamiento: pero los forajidos Moscouitas, en cuyo daño auia de resultar esta paz, acudieron al Rey, informandole de la costumbre desleal y terrible del Moscouita, que en ninguna cosa guardaria lo que prometiesse, siruiendose solamente de la paz, para tener mejor ocasion de robar: por lo qual boluio el Rey de Polonia del todo el animo a la guerra, y despidio los Embaxadores, dandoles otros presentes de no menos valor.

Rumores en Alemania. En Alemania el Conde Ludouico Estinch, y Sebastian Sertel, que fue Maesse de Campo en la guerra de Alemania cõtra el Emperador Carlos V. tuuieron tan grandes diferencias, que llegaron a las armas: y porque estas porfias lleuauan tras si muchos amigos que tenian estos caualleros, los Duques de Babiera, y Neoburg se juntaron en Tonabert para concertarlos, y con el autoridad del Emperador lo hizieron. No fue bien acabado este negocio, quando se leuantò otro, y fue, que el Duque de Vitemberg auia ocupado algunos lugares al Marques de Bada, por lo qual de repente le tomò el Marques vn lugar, y vna Abadia, y se lleuò a su Estado al Gouernador, y al Abad: y queriendose vengar el Duque, llamò gẽte de guerra, y el Marques para defenderse, hizo lo mismo: pero el Emperador, que à todo acudia con mucho cuydado, ordenò a estos Principes que dexassen las armas, y remitiessen sus pretensiones en los Duques de Babiera, y Neoburg, amenazando al desobediente con el bando Imperial: y cumpliendose todo, como el Emperador lo mandaua: cessaron las armas, y si duraran, eran de gran consequencia, por los muchos amigos y deudos que cada vna de las partes tiene en Alemania, adonde comunmente recibe el pueblo mas gusto con la guerra, que con la paz. Sucedio en este tiempo, que Isabel madre del Bayboda de Trasiluania, passò desta vida juzgada de todos por vna de las mas prudentes y virtuosas Princesas del mundo.

Muerte del Rey Gostauo Vase. En este año murio Gostauo Vase Rey de Suecia, de cuya muerte se recibio en su Reyno gran contento, porque auia acabado a la mayor parte de la nobleza, temiendo que como ocupò el Reyno contra derecho, se le auian de quitar. Sucediole su hijo Heorique, Principe diferente de las costumbres de su padre, porque fue criado con particular cuydado, aprendiendo las artes liberales, y otras virtudes. Y tãbien murio el Principe Doria, personage ilustre y claro en el mundo por su gran valor, del qual aura siempre celebre y glorioſa memoria. Y este mismo año lleuò el Rey don Felipe II. su Corte a residir en la villa de Madrid, sacandola de Toledo, adonde el año precedẽte la lleuo de Valladolid, imitando al Emperador Tiberio, y a otros sabios Principes que juzgaron ser cosa necessaria para el buen gouierno de sus Imperios residir en el medio dellos, para que sus mandamientos, y sus gracias a todos sean yguales. Entrarõ en este año en el Consejo, el Licẽciado Birbiesca de Muñatones, y el Licenciado Martin Ruyz Agreda, que fueron del Consejo de las Indias, y el Licenciado Cristoual de Morillas, y el Licenciado Atienza por Fiscal.

Muerte del Principe Doria.

Entra este año la Corte en Madrid.

Fin del Libro VII.

LI-

LIBRO VIII.

DE LA PRIMERA parte de la Hiſtoria general del mundo, de XVII. años del tiempo del ſeñor Rey don Felipe Segundo. el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO DE LOS OFICIOS que los Principes Catolicos hizieron con la Reyna Madre, para la cõſeruaciõ de la Fè Catolica, y la comiſsion q̃ el Rey Catolico dio ſobre eſto a don Iuan Manrique de Lara.

Oficios que haze el Papa, con la Reyna, para la conſeruacion de la Fe Catolica en Frãcia.

ESTOS Acidentes de Francia puſieron en gran cuydado al Papa, al Rey Catolico, y a los demas Principes Criſtianos, pareciendoles que por la mano que los de la nueua Religion tenian en el gouierno la Fe Catolica ſe auia de perder, y que la Reyna Madre como muger alcabo le dexarialle uar, y no podria reſiſtir, el Papa embio luego al Obiſpo de Fermo, para que con ella hizieſſe muy viuos oficios, perſuadiendola, y animandola en la perſeueranela de la Fe, y en trabajar lo poſible en ſu conſeruacion, ofreciendola todos los fauores, y ayudas que para ello huuieſſe meneſter, moſtrandola que ninguna coſa, ſino eſta podia mantener a ella y a ſus hijos en grandeza, y quiſiera el Pontifice, que por todas vias procurara la Reyna, la excluſion del Duque de Vandoma, alomenos el apartarle de la eſtrecha comunicacion que tenia con el Almirante, y demaſiada confideneia. El Rey Catolico no lo tomo con menos calor, porque en ſabiendo la muerte de Francico Segundo penſo en embiar vn perſonage de gran calidad y autoridad, aſſi para viſitar a la Reyna, y al nueuo Rey, como para tratar tan graues negocios, y hizo elecion de la perſona de don Iuan Manrique de Lara, y lo que en ſuſtancia era la intencion del Rey Catolico, que en la Corte de Francia tratalle don Iuan Manrique, que pues el Rey ſe hallaua en tan poca edad conuenia al ſeruicio de nueſtro ſeñor, que el gouierno del, y del Reyno quedaſe en perſona que con mucho cuydado miraſſe por el, y bien del Reyno, y conſeruacion de la Fe Catolica, y que para ellõ no auia nadie mas competente que la Reyna que conforme a la obligacion de madre miraria mas por ſu hijo, y por ſu Corona, y por las coſas de la Religion; demanera q̃ no pudieſſen redundar endaño

El Rey Catolico embia a Francia a don Iuan Manrique de Lara.

de los vezinos, y por consiguiente de la Christiandad, lo qual se podia tener al reues, si la principalidad del gouierno, quedase en quien no tenia tan sana opinion, y querien do el Rey Catolico ouiara esto por lo que le toeaua dessear el biẽ de Frãcia, como deudo tã cercano del Rey, y saber que la mucha autoridad, y diſcrecion de la Reyna, era muy capaz para ello, desseaua que todos los negocios de la gouernacion quedassen debaxo de su mano, sobre lo qual escriuia el Rey a la misma Reyna, y ofreciendoles de tener cõ ellos la misma amistad, y hermandad como lo requeria el deudo que entre ellos auia, encargando al Rey la obediencia de su madre, y el respeto deuido, y por que la mayor importancia era que la Reyna tuuiesse buen consejo entendiendose que no se podia escusar, que el Duque de Bandoma tuuiesse lugar en el, desseaua que alomenos se procurasse que no tuuiesse el lugar principal, sino que fuesse como vno de los otros, por los inconuinientes que se sabian que podian nacer.

Comission del Rey Catolico a don Iuan Manrique de Lara.

Y siendo los otros del Consejo los Cardenales de Lorena, Turnon, y Borbon, el Duque de Guisa, el de Mompensier, el Principe de la Roca Suryon, y el Canciller de Francia, pues pareceia que siendo tantos no podian durar mucho en conformidad, y auiendo de reduzirse a menor numero, mandaua a don Iuan Manrique, que con su buen consejo, y prudencia sin mostrar parcialidad encaminasse, que los que quedassen fuessen todos Catolicos, fieles al Rey, y mas libres de intereses particulares que ser pudiesse, sinificando sobre todo a la Reyna, que lo que mas al Rey Catolico mouia a fauorecerla, era el zelo que se sabia que tenia en las cosas de la Fè Catolica, añadiendose a esto lo que el Rey desseaua la pacificacion de aquel Reyno, y ella el biẽ del Rey su hijo, su honra y reputacio, y mandaua a don Iuan Manrique, q̃ en lo de la Religion hablasse a la Reyna muy clara y auiertamente esortandola de su parte, a que tuuiesse muy gran cuydado en mirar por ella, sin consentir que passassen adelante las nouedades començadas, ni fauorecer, ni tratar familiarmente con los que en ella no estuuiessen firmes, pues desta manera Dios nuestro señor la alargaria la vida, y a sus hijos, y prosperaria todas las cosas de aquel Reyno, dando a ella gran nombre, y autoridad. Mandaua assi mismo el Rey, que hablando al Condestable en la misma conformidad, demas de ello le dixesse la obligacion que a su Magestad Catolica tenia por la buena voluntad que siempre le auia tenido: y que pues Dios le auia dotado de tan grandes partes, y puesto en lugar adonde tanto le podia seruir, con la confiança, y seguridad que el Rey del tenia, le mandaua sinificar mediante el dicho don Iuan Manrique, que auiendo seguido el curso de su vida con nombre de tan buen Christiano, no se deuia contentar con serlo el, sino mirar como se auian sus deudos en esto de la Religion, pues con ellos era tanta parte. Quanto a lo del Concilio general, le mandaua dezir que auiendo hecho los oficios, que en Francia se desseaua con el Papa, su Magestad cada momento aguardaua la Bula, con lo qual cessaua la prerension del nacional, en cuyo impedimento, si toda via se hablasse: mandaua que hiziesse muy viuos oficios pues en ello tanto se auia de deseruir Dios nuestro señor.

La referida, fue la comissicn que lleuo don Iuan Manrique, del Rey Catolico, y llegado a la Corte de Francia, a veynte de Henero. Visto al Rey, y a su madre, y a la Reyna biuda, y hizo sus cumplimientos, sinificando el sentimiento que el Rey Catolico auia tenido de la muerte de Francisco Segundo, y dio sus cartas de creheneia, y trató los negocios con la Reyna, y los del Consejo, y con el Condestable, para todos los quales lleuaua cartas, y aunque don Iuã Manrique era hombre de mucha autoridad muy cuerdo, y mañoso y cõ grã prudẽcia trato ellos negocios co-

como ya eſtauan aſſentados en la forma referida, por entonces no pudo auer mudança, porque el Conſejo, y en eſpecial el Duque de Vandoma tenian a la Reyna Madre en mucha veneracion, conque ſe eſtimaua, y alegraua, y ſe entendia con los Guiſas, aunque por la mala voluntad que todos los tenian ſe ſalieron poco deſpues de la Corte, y ſe fueron a ſus Eſtados, y aunque con eſto perdieron el lugar que tenian, no la eſperança de gouernar por el aliento que la Reyna les daua, por lo mucho que dellos confiaua, y con ſu conſejo ſe puſo en platica ſu reconciliacion con el Principe de Condê.

Los Guiſas ſe ſalen de la Corte.

Cap. II. Que Pio IIII. conuocò el Concilio general. De la muerte del Cardenal Carafa, y del Duque de Paliano, y otros ſuceſſos de Italia.

LAs coſas de Francia, y las mueſtras de los Eſtados de Flandes de hazer ſemejantes nouedades daua cuydado, y era tan ſolicitado el Pontifice, para lo que tocaua al Concilio general, que ſe determinò de nõbrar dos Legados, que fueron los Cardenales de Mantua, y Siripando, y poco deſpues en tercero lugar el Obiſpo Vermienſe Polaco, nacido en la Corte del Emperador, a quien hizo Cardenal: y mandò a los Perlados y Generales de las Ordenes, y a otros a quien tocaua, que ſe aparejaſſen para yr adonde el Concilio ſe auia de celebrar. El Rey Catolico hazia tambien muchas diligencias, para que la religion ſe conſeruaſſe en Frãcia, y embiaua Obiſpos, y Perlados de ſus Reynos a Trento, adonde finalmente todos los mayores Principes ſe auian contentado que ſe proſiguieſſe el Concilio, y el Emperador, aunque mas tarde que los otros, por reſpeto de los Principes de Alemania; viendo que los demas eran de acuerdo, de buena gana lo confirmò, porque en el nueuo Conſejo de Frãcia no ſe permitieſſe alguu Concillo Nacional, ò alguna junta de Perlados Franceſes, como lo pedian muchos, adonde ſe hizieſſe alguna determinacion mas a voluntad del pueblo, que conforme a razõ, y que fueſſe contra el autoridad de la Igleſia Catollca, como ya ſe yua ſintiendo que ſe queria hazer. Embio el Papa dos Nuncios Venecianos en Alemania, el Obiſpo Delfino, y el Obiſpo Comendon, los quales deſpues de auer diſpueſto al Emperador para la proſecucion del Concillio eo Trento, fueron a Saxonia a vn lugar llamado Neoburg, adonde eſtauan juntos los tres electores del Imperio ſeglares Proteſtantes, y algunos Principes de ſu parte, y alli los combidaron para el Concilio en nombre del Papa, y los preſentaron los breues que lleuauan para ellos, y la Bula, perſuadiendolos paraque fueſſen. Embio tambien el Emperador con ellos vn Comiſſario, combidandolos para el miſmo efeto. Fueron los Nuncios bien recibidos, pero no quiſieron acetar los breues del Papa diziendo, que no le querian por padre, porque ſu Santidad los llamaua hijos en los breues, ni querian entremeterſe en el Concillo, mientras que no fueſſe libre de toda ſuperioridad, y que el miſmo Papa ſe ſugetaſſe a el. Auianſe juntado eſtos Principes, porque viendo de acuerdo al Papa, al Emperador, y al Rey Catolico ſoſpecharon que era contra ellos, y algunos creyeron que hizieſſen liga, pero no fue aſsi, y el Emperador los deſengañó: y con todo eſſo quedarõ pertinaces en la confeſsion Auguſtana, de la qual el Conde Palatino, como el poſtrero que ſe auia apartadò de la Religion Catolica; tomò la ſeta de Lutero, y aora ſe auia paſſado a la de Caluino, como lo hizieron muchos en Alemania: y con eſto ſe bolvieron eſtos Principes a ſus tierras, y los Nuncios fueron por todas las otras Prouincias de Alemania, haziendo

El Emperador confiente en el Concilio.

Embia el Papa a cõbidar a los Principes Alemanes para el Concilio.

Juntaſe el Concilio en Trento.

ziendo el mismo oficio cõ todos los otros Principes. Tambien mandô el Papa a Monseñor Canouio, Nuncio en Alemania, que passasse con algun presente en Moscouia, para llamar a los Obispos de aquella Prouincia, que guardan mucho de lo que tenia antiguamente la Iglesia Griega, y obedecen al Patriarca de Constantinopla, y por la guerra entre el Moscouita y el Rey de Polonia no pudo passar mas adelante.

Entretanto que estas cosas se yuan prouyendo, en Italia se temia, que ensoberuecido el Turco por la victoria de los Gelues, armaua mayor numero de galeras que nunca, y conuenia que el Rey Catolico, para defender a Napoles, y Sicilia, proueyesse cabeça para su armada, por auer muerto en aquellos dias el Principe Andrea Doria, que con buena dicha auia nauegado mucho tiempo, y conseruado en Italia la grandeza del Emperador Carlos Quinto, y mantenido la libertad de su patria, y dexô por su heredero a Iuan Andrea Doria, hijo de Ioanetin, el qual auia andado mucho tiempo por los mares de Sicilia, y Berberia, adonde auia tambien acudido don Iuan de Mendoça con diez y seys galeras de España, pero tarde, como las mas vezes sucede a los socorros de España. Tambien salieron en corso las dos galeras de Florencia, que se escaparon de los Gelues con otra fabricada nuevamẽte, y con ellas Pedro Machaueli, y encõtrandose con treze galeotas de Argel, les dieron caza, y la galera nueua, como mejor armada, se saluo en Ciuita vieja, y las dos dieron la buelta de Corcega, adonde imitieron tierra, y se rompieron: la gente se saluô, y los forçados y esclauos cobraron libertad, y los Turcos tomaron lo que facilmente pudieron lleuar.

Muere el Principe Doria de 93. años menos cinco dias el año de 1560

Pierdense dos galeras Florẽtinas.

El Rey Catolico continuaua en el desseo de armar mas numero de galeras, por la gracia del Pontifice, que el Clero de España por cinco años le pagasse alomenos sesenta galeras, con las quales y las ordinarias de España, Genoua, Napoles, y Sicilia, se juzgaua, que tendria ciento y veynte, y estaua se a la mira, a quien se daria el gouierno superior dellas. El Duque de Florencia, que se via con su estado bien fundado, y con vn Põtifice muy parcial, no pensaua sino en la propia grandeza, entendio en la fundacion de vna Religion militar, a imitacion de la del Hospital de san Iuan de Ierusalem, que reside en Malta, que por muchos siglos ha mantenido guerra perpetua con infieles: y para el assiento desta religion seña lò la ciudad de Pisa, e impetrô del Põtifice Bulas y priuilegios, con que el mismo Duque fuesse la cabeça desta religion, y sucediessen en la misma dignidad los de su casa: y paraque esta caualleria lleuasse buen principio de rentas con titulo de encomiendas y expedientes tales, como tambien de agenas hazlendas se fuessen acretentando. Era el titulo desta orden, de Santisteuan Papa, en cuyo dia se cõsiguio la victoria de Marciano, que llaman la batalla de Sena contra Franceses, la qual fue el establecimiento del estado del Duque, y que truxessen Cruz colorada en campo blanco, y que tuuiessen la regla de san Benito. Crio el Papa en estos dias, que era en el mes de Hebrero deste año, diez y ocho Cardenales, todos hombres muy calificados y benemeritos, y entre ellos a Marcos de Altemps su sobrino, Francisco Gonzaga, hijo de don Fernando de Gonzaga, don Frãcisco Pacheco, hermano del Marques de Cerralbo, a instancia de la Duquesa de Florencia, el Obispo de Arras, que se llamô el Cardenal Granuela.

El Rey Catolico arma mayor numero de galeras.

Cria el Papa diez y ocho Cardenales.

Delitos de los Carafas

Estauan todauia presos los sobrinos del Pontifice Paulo Quarto, a los quales tenia el Papa conuencidos de muchos delitos dignos de muerte, como los tenia confessados el Conde de Montorio, porque saca do del castillo de Santangel, fue lleuado a la carcel, llamada Torre de Nona, y con pocos tormentos confesso, que a persuasion del Cardenal Carafa auia dado a entender al Papa muchas cosas contra la verdad, especialmente

cialmente en el hecho de las galeras del Prior de Lombardia, y que con falsos processos le auian inducido a prender al Cardenal de Santaflor, y a Iuan Francisco Cotinl, que fue la mayor ocasion del mouimiento primero contra el Emperador don Carlos Quinto: y con otro processo, tãbien falso, dieron a entender al Papa, que don Bernardino de Mendoça, y otros ministros del Emperador, trataron de atosigar a su Santidad, y al Cardenal Carafa: por lo qual el Papa furiosamente se resoluio de condenar a muerte a vn Sacerdote sin culpa, y de emprender la guerra contra el Emperador, y el Rey Catolico: y que se persuadiesse al Rey de Francia, que de mala gana venia en ello, que mouiesse la guerra, y embiasse cõ exercito en Italia al Duque de Guisa: y que auian tenido platicas con el Marques de Brandamburg Protestante, y con los Capitanes del armada Turquesca, sin que el Papa lo entendiesse: las quales culpas eran grauissimas en vn Perlado, por ser contra la Magestad del Estado Pontifical, y segun los Canones no se pueden absoluer ordinariamente. Fue conuencido el Cardenal Carafa de auer prometido en el concierto de la paz al Duque de Alua de restituyr a Paliano a Marcantonio Colona: lo que el Papa jamas auia querido conceder, y hecho otros capitulos, y obligado al Papa con obligaciones secretas. Auia demas destos delitos otros muchos, de auer hecho matar hombres por dineros, y auerlo hecho el mesmo: y auiendo el Gouernador de Roma, y el Fiscal hecho su processo, y oydo sus abogados, en contra ditorio juyzio quedaua conuencido en pena de muerte. Al delito del Duque de Pallano se allegaua el auer hecho ahogar a su muger, estando preñada, por culpa de adulterio, por consejo del Cardenal Carafa, que le amenazô, sino se quitaua aquella infamia, y lo mismo hizo el Cardenal de Napoles: y auiendo el Papa probado las culpas, y oydo los descargos, dando a los presos trasla-

do de sus processos, en vn consistorio que tuuo Sabado a primero de Março, que duro desde las diez horas antes de medio dia hasta vna hora denoche, se vieron los processos del Cardenal Carafa, del Duque de Paliano, del Conde de Alese, y de don Leonardo de Cardenas, y se sentenciaron, y el Miercolea a los cinco del mismo, el Barrachel que es el principal executor de la justicia, fue al castillo de Santangel, a vna hora de noche, saco al Duque, y a los dos referidos caualleros, y los lleuo a vna carcel que se llama Torre de Nona, y boluio al castillo, y desperto al Cardenal, y le dixo lo que yua a executar, pidiole el mandamiento, y dado, le hizo vestir impidiendole el habito de Cardenal, pidio q̃ le llamassen su confessor, dixo el Barrachel que alli estaua vn Clerigo honrado, començosse a confessar, y porque tardaua le daua priesa, diziẽdo que se passaua el plazo: acauada la confession pidio de beuer, y permision de dezir los siete Salmos penitenciales, y diziendolos se conocio en el alguna turbacion, y otra vez pidio de beuer, y se sento en vna silla, y tomo por el braço al Barrachel, rogandole que no le desamparasse. Llego el verdugo echole el cordel, y diziendo IESVS le ahogo, y al momento embuelto en vna sabana en vnas andas le lleuaron a la Iglesia de la Trasspontina, y el dia siguiente denoche a enterrar a la Minerua. Boluio luego el Barrachel a la carcel, y hallando con mucha deuocion, y lagrimas a los tres caualieros auiendo escrito el Duque de Paliano vna carta a su hijo aconsejandole que fuesse buen Christiano, y fiel a su Rey, y otra a su hermana, que hizieſſe ciertos descargos le corto la cabeça, y lo mismo a los otros dos que fueron los que con las manos ahogaron a la Duquesa de Paliano, y todos murieron con gran conocimiento de Dios y arrepentimiento de sus pecados, lleuaronlos a la puente, al Duque pusieron en vnas andas, y a los otros en tierra a sus lados sobre alombras,

Iusticia a los Carafas

y alli estuuieron en publico hasta la noche que los lleuaron a enterrar a la Minerba, y este fin tuuo la Soberuia de aquellos hermanos aborrecidos de todo el mundo no auiendo nadie que boluiesse por ellos sino el Rey de Francia que fauorecio al Duque de Pallano porque tenia la orden de Sanmiguel, por sus violencias, y vida deshonesta; y demasiada ambicion que tra e siempre por compañera el adulacion, y el engaño, como cada potencia tiene su ogeto que la mueue, assi como la color al ojo, el sonido a la oreja, tambien el ambicion tiene por suyo a la honra entendiendose por el ambicion aquel afecto del animo que juzga de la honra, y por ella la preminencia, y qualquiera otra cosa que sea superioridad sobre los otros hombres, y esta passion es mayor en los grandes personages que en los de mediana fortuna, o de infima calidad, y esta homa no puede ser sin que de algun prouecho a qualquiera por poco que lo merezca, como sepa acomodar las obras a las palabras en la ocasion, y esto no lo adquiere cada qual con vnos mismos medios, antes por la mayor parte con engaños, mentiras, disimulaciones, y otros malos modos, de lo qual se comprehende quan miserable es la vida de vn Cortesano ambicioso, porque teniendo atormentado el animo de tal passion a todo contiene que muestre la cara alegre por el premio de ganar la gracia de vn hombre mortal que breuemente se puede mudar. El Ducado de Paliano fue dado enteramente a Marcantonio Colona, por Intercession del Rey Catolico, con el artilleria y municiones, aunque las auia puesto el Pontifice passado, y contra el derecho de parte interessada. La culpa del Cardenal de Napoles era, que siendo arbitrio de la Camara Apostolica, hallandose à la muerte del Pontifice, se hizo conceder vn breue, en que se le hazia donacion de todos los dineros y joyas del Papa, en tiempo que no tenia sentido ni seguno: y los testigos dixeron, que aunque el Papa estuuiera en su sentido, no se lo diera, y el Cardenal auia tomado mas de lo que contenia el breue, y assi le conuino pagar, y despojarse de quanto tenia, demanera que no le quedô sino el capelo. Don Antonio su padre fue dichoso en no hallarse en aquel tiempo en Roma, porque corriera la misma fortuna que los otros hermanos. Fue citado, y priuado de Montebelo, y de todo el estado, y aplicado â la Camara. Acudio con esta ocasion el Duque de Florencia, para que este estado se diesse al Conde Iuan Francisco, y el Papa lo prometio, con que no se mudassen los Gouernadores: pero dioló al Conde Federico Borromeo su sobrino, y le hizo General de la Iglesia, porque nunca se cansaua de pedirle.

Ambitio multos mortales fallos fieri coegit Saluſt.

El Ducado de Paliano se da a Marcantonio Colona.

El Conde Federico Borromeo General de la Iglesia.

Auian los Borromeos sobrinos de Pio IIII. porfiado con mucha instancia desde el principio de su Pontificado que pidiesse al Rey Catolico (como se hizo) que quitasse al Duque de Parma la ciudad de Nouara, y y se la diesse, porque desseauan acrecentar su estado en el de Milan, y que diesse alguna recompensa en otra parte al Duque: pero los Farnesios estauan en gracia del Rey, y queria que en Roma, y en todas partes se les tuuiesse respeto, como a parientes suyos, y sus ministros los defendiessen y ayudassen en todas las cosas que los tocassen. Tambien anian procurado de apoderarse de la villa de Pitillano que estaua en poder del Conde Nicolas, que quinze años antes la auia quitado al Conde Iuan Francisco Orsino su padre, el qual trataua mal a sus vassallos, y auian determinado de reuelarsele, y salir de su dominio, como atras queda dicho.

C. III. De la diferẽcia de precedẽcia de los Duqs de Florencia, y Ferrara, y cosas de Francia y Flandes.

Comen-

COmençó en este tiempo a descubrirse la competencia de precedencia entre los Duques de Florencia, y Ferrara: porque auiendo el Duque de Florencia embiado por Embaxador a Venecia, a Antonio de li Albizi, pretendio preceder al Embaxador de Ferrara: pero no lo quiso permitir la Señoria: teniendo por cosa odiosa introduzir nouedad, y mas contra vn Principe su vezino, y amigo, como el Duque de Ferrara, el qual hallandose sin el respeto de la muger que era hija del Duque de Florencia, que era ya muerta. Començó de veras a tratar del punto desta precedencia, pretendiendo que sus antepassados mucho antes auian tenido el titulo de Duque, enareciendo mucho el antiguedad, y nobleza de aquella ilustre sangre de la casa Deste, y su dominio, y sobre esto hazia estudiar a los mayores Letrados de Italia. Lo mismo hazia el Duque de Florencia, diziendo, que era para conseruar la dignidad de aquella Republica, de quien era cabeça. Llegó la diferencia a tratarse en la Corte del Emperador, y en Roma, adonde estaua el Duque de Florencia en possession, aunque algunos tenian por cosa dura, que el Duque de Florencia quisiesse sustentar para su prouecho el nombre, y dignidad de vna Republica, que auia deshecho: en Francia la tenia el Duque de Ferrara, y desde el tiempo de Henrique Segundo, fue declarado, que el Ducado de Florencia era nueuo, y que la Señoria de Florencia que solia preceder, no estaua mas en pie. Y aunque por ambas partes se instaua, para que se declarasse la causa, no se hazia, por no disgustar a estos Principes: pero el Papa presuponiendo, que como superior del Duque de Ferrara, le pertenecia este juyzio, embio sus breues a las partes, y mandó que presentassen sus derechos, y nóbró Cardenales ante quien se ventilasse: pero el Duque de Ferrara, teniendo al Papa por sospechoso, huya quanto podia este juyzio, y procuraua que se tratasse ante el Emperador, porque alli le parecia que tenia menos que temer de la potencia, y diligencia de su contrario. En este tiempo acordó el Duque de Florencia de embiar a la Corte de España a dõ Frãcisco de Medices su primogenito, llamado el Principe de Florencia, para que el Rey le conociesse, y aprendiesse las costumbres de su Corte, porq̃ el ver, y el tratar, aprouecha mucho a los que han de gouernar estados: y no auia por entonces Corte de ningun Principe poderoso, adonde pudiesse para este efeto sacar mas fruto: porque la modestia, y la continencia, y otras virtudes resplandecian mas en la Corte de España que en la de Francia que andaua muy quebrada en lo de la Religion, y en las costumbres, auiendo caydo el gouierno en manos del Duque de Bandoma, no muy seguro y cierto Catolico, el qual dexando a parte todos los respetos, procuraua la propia grandeza, y mostrando ser Catolico, auia embiado a Roma al Obispo de Comenges con titulo de Embaxador, a dar la obediencia al Papa, y fue recibido como Embaxador, con sentimiento del Rey Catolico, pareciendo que aquel acto podria perjudicara la possession que tenia del Reyno de Nauarra: y poco despues embio al señor de Cars, pidiendo que el Pontifice procurasse que el Rey Catolico le restituyesse a Nauarra, que se auia ocupado a sus antepassados, o le diesse justa recompensa: casi mostrando que no lo haziendo, podria resultar gran trabajo al Rey, y daño a la Iglesia, teniendo el gouierno de Francia en su mano, y la voluntad del Rey, y de la Reyna: la qual aunque era honrada y respetada en aparencia del Duque de Bandoma, y de otros del Consejo de Estado, se temia mucho, que la engañauan, no auiendo en nadie de aquel Reyno mas fé ni sinceridad en el seruicio del Rey de quanto conuenia a sus particulares intereses.

El Papa haze juez de la causa de precedẽcia entre los Duques de Ferrara y Florencia

El Principe de Florẽcia va a la Corte de España.

Parsemq; prelis firmanda amicitia miseras Tus.

Admitese en Roma la obediencia del Duque de Bandoma, como de Rey de Nauarra.

Esta demanda del Duque de Bandoma daua mucho que pensar al Pontifice, porque no se alcançando nada del Rey Catolico, podia nacer desconfiança entre el, y el Pontifice, y no dan-

do ſatisfacion al Duque, procuraſſe del todo de quitar la obediencia a la Sede Apoſtolica, y poner aquel Reyno en gran confuſion. Eſto y otros modos, de que Franceſes vſauan, moſtraua claro que auia malas intenciones en aquella Corte, aſsi en el punto de la Fè, como en otros negocios, y ſe ſoſpechaua que querian lleuar el caſo a termino, que mudaſſen religion en todo el Reyno, a peſar de los buenos: por lo qual parecia a muchos, que entre el Papa, el Rey Catolico, y el Duque de Saboya, que lo ſollicitaua, viendole el fuego cerca, y otros Potentados, ſe hizieſſe vna fuerte confederacion que a ellos fueſſe de reputacion, y defenſa, y a los otros de temor y eſpanto, y con la fuerça ſuſtentaſſen la verdadera Religion, aunque fueſſe contra voluntad de los q̃ gouernauan el Reyno, pues auia en el Principes grandes, y ſinceramente Catolicos. El Parlamento de Paris, y todo el clero, y buena parte de los otros que tenian neceſsidad de ayudas forasteras, por auer muchos Grandes, que por ambicion ſe auian echado en la heregia, y eſtauan zabullidos en ella pero nunca ſe concertaron en eſto, no ſe le dando nada al Pontifice, que dezia que para ello auia abierto el concilio, ni conuenirle mouer armas, ſino deſpues de acabado, contra los rebeldes pero eran eſcuſas por no gaſtar ni entrar en cuydados. El Rey Carolico dezia, que eſte negocio, como tocante à la Religion, perteneria primero al Papa, y que començãdo, le ſeguiria de muy buena voluntad, y emplearia en ſeruicio de la Fè Catolica lo mejor de ſus fuerças: y entretanto el Reyno yua cada dia perdiendo de la Religion: porque aũque en el principio del Rey Carlos IX. ſe vedò que nadie ſe juntaſſe à los nueuos ſermones y ceremonias, y ſe mandò, que cada vno tuuieſſe cõforme al tiempo de los Reyes paſſados, y que luego ſe ſalieſſen del Reyno todos los predicantes, y miniſtros auiendoſe hecho eſta orden por cumplimiento, tuuo poca fuerça: porque en la miſma Corte muchos de los mas principales ſeñores, de quien los otros tomauan exemplo, tenian eſcuela en ſus proprias caſas, y viuian como en Ginebra: y lo miſmo hazian los demas, ſin miedo, ni reſpeto: y aunque auian promerido que no harian Concilio Nacional, juntauan ſus Prelados, y proponian muchas coſas para determinar, de las que tocauan al Concilio general, al qual ſe auian remitido los Eſtados: y en fin era tanta la liberrad y atreuimiento de los Hugonotes con notable, y peſada importunacion, y arrogancia, que ſe huuo de hazer la congregaciõ ó coloquio de Poyſy, lugar cerca de Paris media jornada, adonde concurrió buen numero de Obiſpos, y otros Prelados, y ſe trató del eſtado de la Religion, y de ſus reformaciones procediendo los Catolicos en todo con mũcha dotrina, y prudencia: y los Gouernadores del Reyno, que eſtauan de la parte de los hereges, entendiendo que el Papa emblaua por Legado al Cardenal de Ferrara con grandiſsima autoridad para mantener la Religion, y que lleuaua conſigo algunos Teologos, hizieron tanto con la Reyna cabeça del Conſejo, que contra la voluntad, y perſuaſion de los buenos Catolicos ſe contentò de dar ſeguridad, para que algunos de los mas celebres, y famoſos hereges fueſſen a diſputar ſus opiniones con los Carolitos. Fueró para eſto llamados de Ginebra Teodoro Beza, y Pedro Martyr Florentin, que ſiendo frayle, ſe fue a Ginebra, y era miniſtro en aquella Secta.

El Duque de Bandoma procura que ſe le de recompẽſa del Reyno de Nauarra.

Trataſe de liga entre el Papa el Rey Catolico, y otros.

Diſputaron los hereges con los Teologos Catolicos en la junta de Poyſy, que llamaron coloquio, en preſencia de la Reyna Madre, del Rey, de ſus hermanos, y de muchos Principes y ſeñores de aquella Corte, con mucha infamia de la Reyna, del Cardenal de Turnon, y de los que ſe lo permitieron. Opuſieron los hereges muchas opiniones con tra las ſantas, y buenas, a las quales el Cardenal de Lorena ſatisfizó con los mas excelentes Teologos, de manera que con muchas y muy fuertes razones queda-

Junta de Poyſy de Catolicos y hereges y diſputaſsen tre ellos.

ron

ron venidos los hereges y muy confusos. Y aunque esto sucedio assi, este caso fue muy reprehendido, y vituperado por todo el mundo, y aborrecido, porque tales personas, que negauan los fundamentos de la verdadera Religion, continuada, y confirmada por tantos siglos, dezian que no auian de ser oydos, especialmente en presencia de personas idiotas: y aunque no se hizo determinacion, dexandola al Concilio vniuersal, toda via los hereges tomaron mucha soberuia, por auerseles començado a dar oydos, y los buenos se desconsolaron mucho, y al Rey Catolico parecio muy mal, porque se dio ocasion paraque casi por todas las partes de Francia se predicasse la heregia, y los simples se dexauan engañar, lleuandolos la libertad y licencia de la vida, con notorio daño de las otras prouincias forasteras Catolicas. Y aunq̃ en el Concilio estauan ya tres Legados, los Cardenales de Mantua, Siripando, y Vermiense, no se hazia nada, porque los Principes mayores auian tardado mucho en embiar sus Embaxadores: ni la yda del Cardenal de Ferrara fue remedio para Francia, porque por ser deudo de los Guisas, le tenian por sospechoso, y como por ganar credito con los enemigos de los Guisas, no los queria descontentar, ellos le engañauan. Concedieron los perlados que se juntaron en Poysi, que el Rey se pudiesse valer del Clero de su Reyno de mucha cãtidad de dineros para pagar las deudas de la Corona, con condicion que lo confirmasse el Papa: y los pueblos del Reyno no quisieron hazer ningun seruicio. La diuision de la Religiõ yua cada dia creciendo, y el Prncipe de Cõdê, el Almirante, y la Princesa de Bearne pedian con mucha instancia, que se concediessen lugares a los Protestantes, para juntarse a exercitar su seta, aunque fuesse en la misma Corte: y estos Prncipes hazian manifiesta profesion de la nueua seta, a los quales se allegauan otros personages de no menor calidad, y amenazauan a quien se lo queria estoruar: y porque el primer Presidente del Parlamento de Paris quiso intentar de vedar las juntas que hazian: el Duque de Vandoma le mandõ prender, y auiendose ensoberuecido por esto los Hugonotes en muchas partes del Reyno echaron los clerigos y frayles, derribaron las imagines de Iesu Christo, y de los santos, robarõ los ornamentos de las Iglesias, y hizieron tantos, y tales crueldades, que jamas fueron vistas ni oydas, y este fuego parecia que tambien se yua encendiendo en Saboya, y el mal auia passado al Plamonte en las tierras q̃ guardauan Franceses, como en Turin, Quier, y otras, auiendo recibido predicantes de Ginebra: porque aquel Teodoro Beza, y Pedro Martyr, sembrauan con diligencia adonde podian aquella pestilencia: por lo qual los Catolicos, y en especial los Sacerdotes se hallauan en mal estado.

El Legado cardenal de Ferrara.

Malestado de la Fe Catolica en Francia.

Con esta libertad sucedida por la niñez del Rey auia acudido a Paris, donde en general se viuia Catolicamente, mucho numero de gente perdida de todo el Reyno, y de Ginebra asseguradas de los señores principales, y assi en Paris, como en otras partes, se començaron a hazer juntas, y porque se lo vedauan, se yuan fuera de las murallas de las ciudades a oyr los sermones, y en Paris se cerraron las puertas de la ciudad, quando quisieron boluer: por lo qual llegaron a las manos, y vuo muertos y heridos de ambas partes, y corriendo al rumor el Mariscal de Termes, y mandãdo abrir las puertas, se matõ mas gẽte al entrar, porque acudio todo el pueblo contra los Hugonotes, el qual se mantuuo siempre Catolico: y como auia acudido en aquella ciudad toda la ssentina y suciedad de gente del Reyno, dessea de robar, y de nouedades se atreuio casi cabe los muros de la ciudad de robar vn monasterio de frayles Cartuxos, y se estaua en Paris con mucho temor, porque tambien saquearon vna Iglesia parroquial, rompiendo las imagines, y los Sacramentos, y todo lo demas tocante al

Rumor en Paris entre Catolicos y Hereges.

te al culto diuino; y el dia siguiente en la plaça de la misma Iglesia predicaron todo el tiempo que quisieron, hallandose armados, sin miedo, ni temor alguno, acudiendo infinita gente, porque como tenian assistencia, y calor de los mas poderosos, tenian animo para atreuerse arrogantemente a vsar de toda desuerguença. Los Presidentes, y principales ciudadanos temian que aquella gran ciudad fuesse saqueada, potque no tenian quien la defendiesse, por estar ausente el Principe de la Roca Surion, acuyo cargo estaua la defensa: y por no hallar remedio para ello. Y a este termino auia llegado aquel Reyno tan Catolico, y obseruante de las santas constituciones, que ya no auia en el parte sana. Lo mismo acontecia en los Estados de Flandes, porque en Tornay, en Cambray, y en Valencianes, y otras partes brotaua semejante simiente, y descubiertamente se juntauan los Hereges, y en Tornay se hizo con mayor desuerguença, porque conuino que los Gouernadores pusiessen guarda, y prendiessen a muchos, porque vuo tumulto popular, y se descubrieron armas, con harto miedo de rebelion: porque demas del mal de la Religion, los pueblos estauan descontentos del gouierno que el Rey Catolico auia dexado, y jamas despues de su partida, aunque muchas vezes auian sido conuocados los Estados, se quisieron juntar, para que hiziessen el donatiuo que cada año dauã, para pagar la gente de guerra: y à esto les daua mucho animo la diuision que conocian en el Consejo de Estado, porque los mas principales aborrecian al Cardenal de Grãuela, y el Principe de Orange, el Conde de Agamonte, y el de Horno, parecia que defendian a los pueblos, y el Principe de Orange tenia estrecha amistad con el Elector Duque Augusto de Saxonia, y se auia casado con su sobrina, hija del Duque Mauricio, y se conocia en el, que tenia malas intenciones cõtra la Fe Catolica, y contra el Rey.

Rumores de Flandes.

El Cardenal Cranuela mal quisto en Flandes.

Cap. IIII. Que trata de las mismas materias que el precedente.

POr todos los acontecimientos referidos no auiendose conceertado el Papa, el Rey Catolico, y otros Prineipes, de remediar los daños de la Cristiandad con las armas, como algunos le auian aconsejado, se trataua, aunque tarde, que se proeediesse en el Concilio, adonde el Papa auia embiado muchos Perlados Italianos, y algunos Españoles auian començado a llegar a Trento, juzgandose que este remedio refrenaria el mal, o le remediaria del todo, porque cada dia mas se yua dilatando. Embio el Papa por quarto Legado al Cardenal Simoneta: y por quanto fue despues el Cardenal Altemps su sobrino, los Franceses que gouernauan el Reyno, prometian de hazer lo mismo, y tambien el Emperador, que embio al Arçobispo de Praga por Embaxador del Reyno de Bohemia, y al Obispo de Cinco yglesias por Embaxador del de Hungria. El Rey Catolico auiendo nombrado por su Embaxador al Conde de Monterey, visto que no quiso acetar, ordenô al Marques de Pescara, que por ausencia del Duque de Sesa gouernaua el Estado de Milan, que fuesse a hallarse presente al principio que se daua en el Concilio. El Rey de Francia embio al señor de Lansac. Los Principes del Imperio, y las tierras francas, confirmadas en sus opiniones de la confessiõ Augustana, no quisieron embiar, sino sometiendose el Pontifice al Concillo, y estuuieron en esto tan duros, que estoruaron a los Electores Eccle siasticos que no fuessen, amenazandoles con la guerra. En Francia demas de las desordenes de aquel Reyno, el Duque de Saboya pedia las cinco plaças, que quando le tratô la paz, quedaron en Piamonte en manos de Franceses, y se acercaua el termino

Comiençase el Concilio.

El Cõde de Monterey no acepta la embaxada del Concilio.

El Marques de Pescara va por Embaxador al Concilio.

en

en que se le auian de entregar: y en la Corte se lleuaua mal esta demanda, por no hallarse el Rey en estado, que lo pudiesse determinar: con todo esso aunque no auia voluntad de entregar los lugares, se nombraron cinco personas, que tratassen con los Embaxadores del Duque de Saboya: pero hallandose dos no mas de los nombrados por el Rey, se juntaron en Leon con los del Duque, y despues de muchas disputas los ministros del Rey mostrauan sus pretensiones, y ante todas cosas la porcion hereditaria, que es la legitima, que tocaua a Madama Ludouica madre del Rey Francisco Primero, lo qual se auia de pagar de los bienes de Felipe Duque de Saboya, padre de la dicha Madama. La segunda era la entera herencia del Duque Filiberto de Saboya, hermano de la dicha Madama de padre y madre, porque los otros hermanos eran de otra madre. La tercera pretension era la entera legitima, o parte de Madama Filiberta biuda, que fue muger de Iulian de Medices, Duque de Nemors, y hermana de parte de padre de Madama Ludouica, la qual herencia dezian que auia ocupado el Duque de Saboya, que fue hermano de Madama Filiberta. La quarta, eran los derechos que dezian que tenia la Corona de Francia sobre Niza, como miembro del Condado de Prouença, fundandose en vn instrumento hecho el año de 1527. y en vna transacion de la Reyna Violante del año de 1419. La quinta pretension era por las ciudades de Mondeui, Cuni, Fossan, Sauillan, y Quier, como pertenecientes al Marquesado de Saluzo. La sexta, por el Condado, y ciudad de Aste, por dote de la madre del Rey Ludouico de Francia, que fue vnido con el Reyno, diziendo, que el Rey Francisco Primero no pudo en perjuyzio de la Corona enagenarlo, dandole a don Carlos de Lanoy Principe de Sulmona, y menos estando preso en España, como estaua, quando le hizo la donacion. La vltima, era de la ciudad de Turin. Con las quales razones no solamente pretendian los Franceses no restituyr las cinco plaças, sino cobrar del Duque lo que le pedian, que era lo mejor que tenia de la otra parte de los Alpes.

Iuntanse en Leon Comissarios de Francia, y de Saboya para componer sus diferencias.

Los Comissarios del Duque de Saboya respondieron a la primera, que en aquel tiempo lleuò Madama Ludouica dote bastante de cien mil ducados que le dio el Duque Felipe su padre: y por tanto no podia pretender mas, ni por si, ni por sus decendientes, por auer muerto su hermano el Duque Filiberto sin hijos: y lo mismo se respondia a la segunda y tercera, y que no parecia que la herencia de Madama Filiberta, huuiesse sido aceptada por Madama Ludouica, allende de que por el testamento de Madama Filiberta constaua ser instituyda su heredero el Duque Carlos de Saboya. A lo de Niza dixeron, que el Rey de Napoles, señor del Condado de Prouença, mucho antes que la Corona de Francia poseyesse a Prouença, transfirio a Niza en el Duque de Saboya, no solo por dinero, sino por la recompensa de lo que a su costa hizo contra Ginoueses, hallandose el Rey en Napoles tan pobre, que no se podia defender: y esta antigua posses sion auia sido confirmada por otros contratos, los queles con todo esso dezian los Franceses que no bastaua contra su corona. En la quinta pretension negaron, que jamas huuiessen Franceses posseydo justamente a Mondeui, Cuni, Fossan, Sauillan, y Quier, y mostraron los titulos para confirmacion de la antigua possession del Duque de Saboya. A la donacio del Condado de Aste dixeron, que despues la confirmo el Rey, estando en libertad en su Reyno, y alegaron los derechos del Imperio, y que el Emperador don Carlos V. lo auia confirmado, y dado en feudo a la Duquesa doña Beatriz de Portugal su cuñada, y madre del Duque de Saboya: y en vltimo con muchas razones reprouaron los flacos derechos que Franceses pretendian contra Turin, y desta ma-

Respuesta de los Comissarios de Saboya a las pretensiones delos Franceses.

ta manera anduuieron los agentes de Saboya, esforçandose de conseguir su intento, y los Franceses dilatando el negocio, y finalmente entre estas discordias, como por la mayor parte acontece, quando los Principes cometen el asiento de sus diferencias en sus vassallos, y ministros, los agentes Franceses de por si juzgaron en esta manera: Que el Duque de Saboya fuesse condenado a pagar la herencia que se deuia a Madama Ludoulca, Reyna de Francia, de los bienes del Duque Filiberto su padre, y declararon que le tocaua la herencia del Duque Filiberto su hermano de ambas partes, exceptando los lugares de feudo Imperial, y las demas, en las quales por leyes de la tierra el varon excluye a la hembra. Quanto a la sucesion de Madama Filiberta, pronunciaron, que el Rey de Francia, como heredero inmediato de Madama Ludouica, no podia pretender cosa alguna, y que en esta parte absoluian al Duque de Saboya. Niza, y las cinco tierras sobredichas, juzgaron pertenecer libremente a su Rey, y que se guardasse vn tratado de paz, que entre la casa de Francia, y de Saboya auia desde el año de 1354. Y quanto a los derechos de Turin, porque la Corona de Francia no los auia bien justificado, dieron termino de tres años para ello, que se acabassen en el tiempo señalado de la paz.

Sentencia de los Frãceses.

Declaracion de los arbitros de Saboya.

Los Comissarios del Duque de Saboya, que eran el Presidente del Poço, y el Dotor Odineto, declararon, que la intencion del Rey en sus pretensiones no estaua bastantemente fundada, y que quando lo fuesse, era ninguna, por los buenos, justos, y antiguos titulos de Saboya, y por las razones arriba referidas, y por esto le absoluian de todas las pretensiones del Rey de Francia, reseruandose autoridad para hazer mayor producion en el capitulo tocante a Turin, quando necessario fuesse. Estos arbitros juzgaron tan diferentemente, y hizieron cada vno dellos inserir su sentencia en el instrumento que se rogô, y firmò: y con esto se boluieron a sus Principes. Ya en este tiempo continuamente crecia el mal en Francia, y el Condestable, que era cauallero prudente, y seruidor de la Corona, viendo que se perdia la buena religion, y pareciendole que en el Consejo de Estado no tenia autoridad conueniente a su grado, porque todo se lo vsurpaua el Duque de Vandoma, se salio de la Corte, y se fue a su tierra. Lo mismo auian hecho el Duque de Guisa, el Cardenal de Lorena, y sus hermanos, porque no podian sufrir, que sus contrarios gouernassen el Reyno a su gusto, y destruyessen la Religion, y porque temian que vn dia serian muertos por la enemistad del Principe de Condè, aunque algunas vezes auia mostrado estar reconcillado con ellos. Con el ausencia destos personages quedaua el gouierno en manos del Duque de Vãdoma, y del Almirante, y otros de la nueua religion, con mucha sospecha de la Reyna, de que siguiendo a Vandoma los Catolicos, y los Hereges a Condè, vn dia matasien al Rey, y se leuantassen los dos hermanos con la Corona. El Papa viendo estos trabajos, solicitaua el Concilio, juzgando que seria remedio del mal: y auiendo combidado a los Esguizaros, los siete Cantones acetaron la Bula, y embiaron sus Embaxadores, y en Roma dest pidio al señor de Cars Embaxador del Duque de Vandoma, que pedia el Reyno de Nauarra, assegurandole que podia esperar del Rey Catolico toda comodidad y honra, si mantenia en la fè Catolica el Reyno de Francia y le librana del trabajo en que se hallaua, ofreciendose de ayudarle en ello en tal caso, porque de otra manera no queria el Papa desgustar al Rey Catolico. Auia tambien embiado al mismo embaxada a España al Rey, el qual por lo mucho que le importaua, le yua entreteniendo con esperança, y dandole intencion, de que se le daria en recompensa la Isla de Cerdeña, que tiene titulo de Reyno, porque el

Crece la heregia en Francia.

El Condestable, y los Guisas salen de la Cort

Dase intencion a Vãdoma de darle en recompensa de Nauarra a Cerdeña.

el Rey Catolico le queria en todo caso conseruar en la parte de los Catolicos, porque no se perdiesse la religion: mas como el Duque de Vandoma tenia cabe si Consejeros de diferente intencion, y a la Princesa su muger que podia mucho con el, y el Prinripe de Condê su hermano, y el Almirante, cuyo consejo seguia en todo: no se contentaua mucho de lo que el Rey Catolico proponia.

Cap. V. Que España es mas antigua en situacion, poblacion, Christiandad, y otras cosas, q̃ otros Reynos.

AVian muchas vezes hecho instancia los Embaxadores del Rey Carolino con el Pontifice que declarasse que les pertenecia la preredencia en todos los actos en q̃ concurrian con los de Franria, y lo apretauan, mas por la ocasion de las alteraciones y mouimientos que auia en aquel Reyno, y por no parecer fuera de proposito, le referian co mucha breuedad las razones y fundamentos mas principales en fauor del derecho de España, que en suma son, la antigüedad del Reyno, en el origen, fundacio y Christiandad, y su preminencia grande en diuersas cosas: Los seruicios hechos a la Christiandad, y a la santa Sede, y de seruicios por las Coronas de España y Francia, y la grandeza y gran potencia de España.

Fundos sobre que se funda el derecho de la precedencia de España.

Dezia quãto a la antiguedad del origen, fundacion, y Christiandad, q̃ la misma naturaleza, no sin particular prouidencia de Dios, auia situado a España por cabeça de Europa, y que assi la describian todos los Cosmografos en figura de vna donzella, que en sus miembros tiene todas sus Prouincias, y España en la cabeça. Y q̃ el primer poblador año 143. despues del diluuio fue, Setubal hijo de Iafer, nieto de Noe, y q̃ su hermano menor Samoth, hijo del mismo Iafet, fue el primero que poblò a Franria, y que esta misma antiguedad auia conseruado con continuada constancia, con su nombre por tãtos siglos desde Hispan hijo de Hispalo, nieto de Hercules el Egypcio auiendo auido tanta variacion en el nombre de Francia, y en las demas Prouinclas de Europa.

Fundacion poblacion, y situacion de España, y antiguedad de su nombre.

Afirmauan que antes que en ninguna parte del mundo uuiesse Iglesia, el bienauenturado Apostol Santiago patron de España, fundò la de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoça, el primero año despues de la Passion de Nuestro Señor, porque queriẽdo la diuina Magestad hazer gracia a los Reynos de España, vino a ellos el S. Apostol, antes de la diuisiõ de los Apostoles, y entonces se conuirtieron algunos Christianos en Galiria, Granada, y Aragon, adonde estuuo: y la general predicacion en España fue en tiempo de Tiberio, poco despues de la venida del Espiritu Santo, y que mucho despues fue la predicacion de San Dionisio en Francia, y que quãdo San Pedro fue a Cesarea, y bautizò a Cornelio Cẽturion, ya el Apostol Santiago era buelto de España, y se hallaua en aquellas partes poco antes de su martyrio, que fue el primero delos Apostoles, en el año de 44. del nacimiento de Nuestro Señor, y que despues en tiempo de Neron quãdo el Apostol San Pedro vino para assentar la santa silla en Roma, embiô algunos discipulos de Santiago que predicassen en España, y se conuirtio la Reyna Loba con su pueblo, quando por diuino mysterio vino a España el santo cuerpo del Apostol, y entõces se fundò su santa Iglesia en Compostela, la qual, y la de N. Señora del Pilar, fueron las primeras de la Christiandad, y embiò a S. Cernin, q̃ parando en Tolosa, embiò a Pãplona a Honesto su discipulo, el qual cõuirtio mucha gẽte dela nobleza, y porq̃ quisieron oyr la predicacion de su Maestro, fue a Pamplona adonde oy dia ay Iglesia de su vocacion, y esto fue en el año del nacimiento

Iglesia de N. Señora del Pilar, la primera del mundo.

Venida del Apostol Sãtiago a España.

Santiago primer mayor de los Apostoles.

Iglesia de Santiago de Galicia la segunda de la Christiandad

Assi mismo, que quãto a auer sido la primera y mayor Christiandad la de España, y q̃ los primeros Cõcilios Prouinciales se celebraron en España, y que fue el primero el Iliberitano, cerca de Granada, año de 324. y el primero Concilio Toledanõ, año de 400. a los quales acudian de muchas Prouincias de Frãcia, subditas a los Reyes de España, y porque Priciliano y Vigilancio en Francia tomaron el veneno, y que viniendo de Irlanda veynte Obispos a sembrar su heregia a España, huyeron: porq̃ los quisieron prender: porque los Españoles tenian la Fé Catolica casta y pura, y que assi descomulgauan a sus Reyes Godos, quando no eran Catolicos, y que al cabo los vencieron con la Fé Catolica.

Primeros Concilios prouinciales celebrados en España.

Item que Carlos Mãgno año de 800. a quien Leon III. dio titulo de Christianissimo, fue mucho despues de Ricaredo, y que no vsô este titulo como Rey de Francia, sino como Emperador de Alemana, porq̃ era Aleman, y negauan lo que dezian los Franceses, que Carlos Magno sujetô a los Godos de España, y que los hizo recebir la Fé Catolica, porque de muchos años atras, no auia Godos en España, y los Españoles entonces eran Catolicos Christianos, y como se ha mostrado de mucho antes sus Reyes gozauan del titulo de Catolicos, porque esta venida de Carlos Magno a España, cae en tiempo de don Alonso el Casto, a lo qual añadian, que los Franceses se acordassen de la gloria que Carlos Magno ganô en Roncesualles, y aunque el Papa Zacarias dio a Pipino la enuillidura del Reyno de Francia, que començô a reynar año de 750. quitandole a Quildirico III. vltimo Rey de la sangre de Clodoueo. Fue en perjuyzio del tercero, y el titulo de Emperador que se dio a Carlos Magno, y sucedio cerca del año de 800. con el de Christianissimo, fue protestandole por parte del Emperador Griego, y que el titulo de Christianissimo era proprio de los Emperadores, el qual no se auia continuado en los Reyes Franceses hasta Luys XI. que se le dio al Pontifice Romano, en el Concilio de Mantua año de 1456. y que era cosa indubitada, que los Pontifices llamarõ Christianissimos a los Reyes de España, antes que a los de Francia, como fueron Ricaredo, Sisebuto, Cintila, y Eugerio, que se le dio el Papa Leon.

Titulo de Christianissimo a Carlos Magno.

Carlos Magno quando vino a España.

Titulo de Christianissimo quando se dio a los Reyes de Frãcia.

Con todo lo qual pretendian probar, que España era mas antigua en fundaciõ origen titulo Real, y en Christiandad, añadiendo que vuo antes Pontifices y Emperadores Romanos Españoles, que Franceses.

Cap. VI. Que por muchos titulos los Reyes Catolicos de España son muy preminentes y sublimados, mas que otros Reyes de la Christiandad.

CON lo referido, parecia a los Embaxadores Catolicos que assentauan suficientemente lo que tocaua a la Christiandad de España, y quanto a concurrir en esto Reynos muchas calidades, por las quales era mas preminente que Francia, representauan la superioridad que tenia, sin reconocer al Emperador Augustolo, en quien acabô el Imperio Occidental, ni a muchos de sus predecessores: Porque los Godos posseyeron a España desde el principio de la diuision del Imperio, y con su sangre la sacaron del poder de los que la tenian vsurpada, y los Españoles la cobraron despues de los Moros, sin ayuda de nadie. Hallando tanta dificultad en las conquistas, por tener los Moros a Africa a las espaldas, y por las diuersiones que otras naciones los hazian, y jamas se vio Prouincia que los primeros moradores della se restituyessen a si mismos como España, peleando cõ gẽtes valerosas, como lo eran los Moros de España, y ño faltã autores q̃ dizẽ q̃ el Reyno de Frãcia es sujeto a la Igle-

Porque tardaron tanto los Españoles en echar a los Moros de España

El reyno de Francia feudatario de la Iglesia y de Inglaterra.

sia en lo temporal, como lo mostrò Bonifacio VIII. quando pidio a Felipe el vassallaje deuido por ello, y a Inglaterra, por el tributo q̃ pagaua de 50ꝟ. ducados al año, y por el Condado de Tolosa, al Reyno de Aragõ, como su feudatario, y para mayor cõseruacion de la soberania de España a instancia de los Reynos, el año de 1519. el Emperador don Carlos V. declarò por su prouision dada en Barcelona, q̃ no por auer sido elegido Emperador, siẽdo Rey de España, se entendiesse ser en perjuyzio de su antigua libertad, y assi ningũ Reyno tiene esta soberania sin violencia, sino España: y el Papa Vitor II. declarò lo mismo en el Cõcilio Florẽtino.

Libertad de España sin violencia.

Y para mayor firmeza de la gran preeminencia de los Reyes Catolicos, mostrauan q̃ muchos de sus Reyes tuuierõ titulo de Emperadores, y q̃ como tales fueron coronados y vngidos, porq̃ todos los reynos de España, Cristianos y Moros eran sus tributarios, y vsaron justamente deste titulo. Don Fernando el Magno D. Alonso VI. D. Alõso VIII. que otros llaman VII. al qual por conueniente causas le concedio el Pontifice Romano, y se vngio, y hasta aora se ve en Burgos vn hospital, q̃ llaman del Emperador, con muchos priuilegios y D. Sancho el mayor tambiẽ tuuo este titulo, y a su muerte se diuidierõ los reynos, y el vngirle los Reyes, es proprio don suyo, y assi se vngierõ los Godos, y muchos Castellanos, Aragoneses y Nauarros, y Calisto II. vngio a D. Alonso VIII. en la Iglesia de Sãtiago de Galicia, y le coronô, y sino se vngen aora los Reyes de España, es porque para cõfirmarse en la Catolica piedad en ellos tan antigua y continuada no tienen necessidad desta amonestacion.

Reyes Catolicos Emperadores de España.

Reyes Catolicos porq̃ no se vngen

Y para mayor confirmacion de su deuida preeminencia alegauan el antiguedad de la sangre Real de España y su nobleza, exceder a todas las del mundo, porq̃ la linea de Clodoueo acabô en Quilderico III. injustamẽte priuado de su Reyno, y se dio a Pipino, padre de Carlos Magno, cuya linea se acabô, porq̃ vsurpò el Reyno Hugo Capeto, cuya estirpe cõtinuô hasta la muerte de quatro Reyes q̃ sucedieron el vno al otro, hasta Carlos q̃ no dexo hijos, y sucedio Felipe de Valoes su sobrino en el reyno, aunq̃ los Ingleses dezian, q̃ su Rey Duarte III. hijo de Isabel, hija de Felipe el hermoso Rey de Francia, vno de los quatro dichos, era la heredera, y añadian a esto, q̃ la precedencia era tãto mas deuida a los Reyes de España por el titulo de Ierusalẽ, q̃ en la Iglesia tiene el primer lugar, cuya herencia vino, porque el Emperador Federico II. caso con Violante, hija de Iuan de Briena vltimo Rey de Ierusalem, reciuiendo este Reyno en dote, y el Emperador el año de 1129. fue en socorro de la tierra Santa, y echô della al Soldan, y cobrò a Ierusalem, que es el derecho de los Reyes de Napoles, para intitularse Reyes de aquel Reyno, y al Emperador sucedio su hijo Corradino, y porque era muchacho, y estaua en Alemania quedô por su tutor Manfredo, hijo bastardo del Emperador Federico, el qual Manfredo, por auer tiranizado el Reyno a su sobrino, fue priuado de los Pontifices, y por tener diferencias con ellos, enbistierõ del Reyno a Carlos Duque de Anjoû, hermano del Rey Luys de Napoles, y por este derecho dezian los Franceses que les tocaua el titulo de Reyes de Ierusalem, a lo qual los Españoles respondian, q̃ el Papa Alexandro y Vrbano IIII. q̃ dierõ a Carlos de Anjoû la enuestidura de Napoles, no priuarõ a Corradino q̃ era el verdadero señor, sino al tirano, q̃ era el bastardo Mãfredo, de manera que la eenuestidura de Carlos, no perjudicô a Corradino, verdadero Rey, ni a sus sucessores.

Sangre real de España.

la mas antigua del mũdo.

Reyes de España por tõde tienen el titulo de Reyes de Ierusalem.

La casa de Anjoû, cõ que derecho entro en Napoles.

De la estirpe de Carlos de Anjoû fue Iuana II. q̃ adoptô por hijo a D. Alõso Rey de Aragon, y por sospechas que queria maltratar a vn priuado suyo, reuocô la adopciõ, y adoptô a Luys III. Duque de Anjoû, y quanto importa esta priuaciõ, lo dizen los Dotores, porq̃ Dios y las armas

mas dieron el reyno a los Reyes de Eſpaña, pues que el Rey don Aſonſo quedô pacifico ſeñor, y confirmado de Eugenio IIII. y de mas deſte derecho, tienen aora el de Corradino, el qual auiendo entrado en el reyno vencido, y ſeguido la viroria por deſorden y auaricia deſus ſoldados, que ſaqueauan los aloxamientos enemigos, fue preſo y ſentenciado a muerte, lo color de turbador de la paz de la Igleſia, y vſurpador del nõbre del Rey, y auer querido ocupar el reyno ê intentado la mueste del Rey Carlos: los quales puntos dezian ſer falſos: no auiendo ydo ſino a cobrar lo que era ſuyo. Paſſando por cerca del Papa Clemente IIII. que eſtaua en Viterbo, ſin hazelle deſacato, y muchos de ſu Corte ſe fuerõ a ſeruir en aquella empreſa, y al que le pronunciò la ſentencia, llamô traydor: diziẽdo, que bien ſabia que vn ygual no tenia imperio con otro ygual, y negô la ofenſa de la Igleſia, y q̃ no trataua ſino de cobrar lo que era ſuyo, q̃ injuſtamente ſe le negaua, y q̃ eſperaua en Dios, q̃ la eſtirpe de ſu madre y ſuya, que eran Alemanes, y los Duques de Babiera ſus parientes, no dexarian ſu mũerte ſin vengança, y luego ſacô vn guãte de la mano, y le echô alpueblo, en ſeñal dela embeſtidura diziendo, que dexaua por ſuheredero a dõ Fadrique de Caſtilla, hijo de ſu tia, y aquel guante tomô vn Cauallero, y le lleuô al Rey don Pedro de Aragõ, y eſte fue el fin de aq̃l mancebo Corradino, llorado de todos, en quien acabô la nobliſsima caſa de Sueuia.

Derecho de Corradino, tienen los Reyes de Eſpaña.

Deciẽdia Corradino por linea maſculina, y de hẽbra de los Clodoneos de Francia, y de la caſa de Sueuia de los quales ſalieron infinitos Emperadores y Principes, y para fũdar la herencia de D. Fadriq̃ de Caſtilla moſtrauan q̃ la caſa real de Eſpaña tiene derecho al reyno de Francia, por la injuſtiſsima priuacion del vltimo Rey de la ſucceſsion de Clodoneo Quilderico III. dando la corona a Pipino, lo qual parece aſsi, porque el año de 896. fue Luys vltimo Rey de la linea de Piplno, padre de Carlos Magno el qual murio auiendo reynado vn año, y ſu tio Carlos hermano de ſu padre, fue roto yendo con exercito a tomar la poſſeſsion del reyno, y le prendio Hugo Capeto, q̃ vſurpô el reyno cerca de los años 987. Y auiẽdoſe moſtrado, q̃ ſiendo Corradino ſucceſſor de Clodoneo y de Carlos Magno, eſtà llano q̃ fue heredero de la corona de Francia, y por ſu teſtamento, la caſa Real de Caſtilla. Y Hugo Capeto auiendo vſurpado el reyno, no era legitimo Rey, cuya ſucceſsion cõtinuô haſta la muerte de quatro Reyes q̃ ſucedieron vno a otro, haſta Carlos q̃ no dexô hijos, y ſu ſobrino Felipe de Valoes como arriba ſe tocô, ſucedio en el reyno, cõtra el derecho de Iſabel hija de Felipe el hermoſo, vno de los quatro, q̃ era la verdadera heredera, y auiẽdo muerto el Rey Luys por induſtria del Duque de Borgoña, tambien le mataro por trama del Delfin, por lo qual fue priuado del reyno, y ſucedieron grãdes guerras, por la muerte del dicho Duque Iuã de Borgoña, por lo qual el Duque Felipe llamô a los Ingleſes para la vengança de la muerte de ſu padre, y los Ingleſes para dar mayor autoridad a ſus coſas, lleuaro al Rey Enrique VI. hijo del V. y de Catalina, hija de Carlos VI. Rey de Francia, muchacho de 12. años, y le coronaron en Pariſs: y eſte titulo nũca lo han dexado los Ingleſes, y pretenden tener derecho ſobre algunas prouincias de Francia, y en particular ſobre Gaſcuña y Normandia, y ſobre todo el reyno de Francia, en la manera ſiguiente.

Don Fadrique de Caſtilla heredero de Corradino.

Caſa de Borgoña deciendente de Clodoneo, y de Carlos Magno.

Muerte Felipe de Valoes, q̃ vſurpô a Francia por la ley Salica, q̃ dizen q̃ el inuẽtó, ſucedio ſu hijo Iuã, y a eſte ſu hijo Carlos, y Iuã dexô otros dos hijos, Luys Duq̃ de Anjoû, y Felipe Duq̃ de Borgoña, y porq̃ el Rey Carlos VI. perdio el juyzio ſu hermano Luys, hõbre ambiciоſo queriẽdo preualecer a Felipe Duq̃ de Borgoña ſu tio, en la adminiſtraciõ del reyno llegaron a diuiſion, y ſucedio que el Duque Felipe hizo ſecreta-

Felipe de Valoes inuentor de la ley Salica.

mente matar al Duque de Orliens, y negandolo, fue a Borgoña, y vuo grandes quexas del, y por no auer bastante pruena, el Rey le perdonô, porque siendo el primer Duque, el primer Par de Francia, y de la sangre Real, y casado con hija del Delfin, le tenian gran respeto, y con todo esso los de la parte contraria le matarô, y sucedio en Borgoña Felipe su hijo, que dixeron el bueno, que llamô al Rey de Inglaterra, y sin desembaynar espada, tomô a Paris, y prendio al Rey y a la Reyna, y a su hija Catalina, de quien se ha hecho mencio, y para escluyr al Delfin de la sucession del reyno, auiêdole citado en Paris publicamête, y no pareciêdo, fue priuado de la succesion de la corona, y no obstante esto, muerto el Rey Carlos VI. le sucedio el Delfin en el reyno, llamado Carlos VII. en cuyo tiempo los Ingleses ganaron mucha parte de Francia, y la bolnieron a perder en tiempo de la Pucella, por la Paz que el Rey de Francia hizo con el Duque de Borgoña, auiendose primero descargado, de que no supo nada de la muerte de su padre, y dandole quantos lugares le pidio, y quatrozientos mil ducados de contado.

Ingleses otra vez echan del reyno de Francia.

Despues desta paz, sucedierô mayores guerras, por los lugares que se dieron al Duque de Borgoña, entre Luys XI. Rey de Francia, que sucedio a Carlos VII. y el Duque de Borgoña, que sucedio a Felipe, porque el Duque hizo tal confederacion cô otros señores de Francia, que obligô al Rey a hazer vna afrentosa paz, y muriendo despues este Duque Carlos en la batalla de Nansi, quedô por heredera su hija Maria, que casô cô el Emperador Maximiliano I. y con la muerte del Duque Carlos, el Rey de Francia vsurpô todos los lugares que en la paz le auia dado al Duque de Borgoña. Sucedio a este Rey Luys XI. Carlos VIII. su hijo, y muriendo sin hijos, sucedio otro Luys XII. hijo de Carlos V. Rey de Frâcia, del qual quedô vna hija casada con Frâcisco de Anjoû, porque Luys XII. con astucia, en su vida guiô el negocio de manera, que todo el reyno le pidio q̃ dexasse en la corona a Francisco que fue I. deste nombre, aunq̃ muchos dixeron, que no tenia derecho, de lo qual se infiere, que siêdo Felipe Duque de Borgoña hermano de Carlos V. Rey de Francia, q̃ precedia a todos los de la sangre Real tocaua al reyno de Francia, a la casa de Borgoña, porque quando murio Carlos VIII. ya era nacido Felipe padre del Emperador dô Carlos V. Duq̃ de Borgoña, y este es el derecho de la corona de Francia, q̃ queda viuo y fundado en la casa real de Espaã, pues Carlos V. Emperador sucedio en el reyno de Francia, y consecutiuamente su estirpe.

Francisco de Anjoû Rey de Francia tiene derecho al reyno.

Casa de Borgoña derechamête sucede en el reyno de Francia.

Cap. VII. de los seruicios y deseruicios hechos por las dos Coronas de Espaã, y Francia a la santa Sede Apostolica Romana.

DEmas de lo sobredicho alegauan los Españoles, q̃ se le deuia la precedencia, por auer recebido la Iglesia mayores bienes y seruicios de Espaã, que de Francia, con las muchas y muy antiguas donaciones hechas a la Iglesia Catolica, por sus Reyes, y por su nacion: y mostrauan tambien los daños q̃ de vna y otra parte se auiã seguido a la santa Sede, y començauan diziendo, q̃ aunque los Reyes de Fancia auiã fauorecido algunas vezes a la Iglesia, tambien la auian desfauorecido, y q̃ Pepino la ayudô contra los Longobardos: por lo qual recibio el beneficio que seha dicho: y quando el Duque de Borbon capitan general del Emperador Carlos V. tomô a Roma Francisco I. Rey de Francia mouio las armas, so color de ayudar al Papa, a tiempo que ya por comission del Emperador se hallaua libre su Sãtidad en Orbieto, y que el mouimiẽto de aquellas armas, no era para ayudar al Papa, sino por sus intereses para

Pipino ayuda a la Iglesia, por lo qual recibio grandes bienes della.

para conquistar el reyno de Napoles, y el Estado de Milan, la justicia de cada vno mostró el efeto dello, y quanto al cargo que los Franceses hazian al Emperador, por auer su exercito y dolo a Roma: Respondian que eran notorias las protestaciones y diligencias que hizo en su nombre, y por su mandado. Cesar Ferramosca, a quien embiô para ello, y porque importunaua y defendia que el exercito no passasse adelante, los soldados le quisieron matar, y se saluô a vña de caualloiy el dolor que el Emperador recibio de aquel caso, fue notorio, y su gran pesadumbre.

El Emperador dõ Carlos V. no tuuo culpa en el saco de Roma.

El socorro que Enrique II. dio a Paulo IIII. fue por su interes, porque mar el reyno de Napoles, como parece por la capitulacion que hizo con el Papa, y despues le desamparò al mejor tiempo, por acudir a sus cosas de Picardia, que yuan mali y quedô el Duque de Alua señor de la campaña, y estuuo en su mano entrar por armasen Roma, y si las tomô, fue por reduzir al Papa a la paz; y apartalle de la guerra, y porque no metiesse estrangeros en Italia: y para defender el Reyno de Napoles, y se acauô en vna gloriosa paz, en nombre del Rey don Felipe II. y auiendo echado a los Franceses de los confines de Napoles.

Duque de Alua con que fin tomo las armas.

Por el contrario alegauan, que vno de los hijos de Clodoueo, Rey de la quarta parte del reyno, llamado Teodorico, prendio al Papa Iuan, y le hizo morir en prision de hambre, y a este Teodorico se le lleuô el diablo visiblemẽte al infierno. Y despues que el Papa Vrbano II. celebró el Concilio de Claramonte, y se hizo aquella santa empresa de Ierusalem, sucedieron grandes trabajos en Francia, por causa de Normandia y el gran daño que hizieron Franceses a aquella santa jornada, porq̃ por sus discordias con Ricardo Rey de Inglaterra, q̃ estaua en aquella guerra, tomô animo Saladino Rey de Turcos, de perseuerar en resistir a la furia de los Christianos, y assi Ricardo fingiendo enfermedad, se boluio a Inglaterra, por lo qual se perdio aquella empresa de Soria.

Franceses fueron causa de la perdida de Ierusalem.

Tãbien tuuo mal fin el otro viage que Luys Rey de Francia hizo a Soria, porque fue preso en Damiata del Egypto con su hermano, y pagô quatrozientos mil ducados por el rescate: y dexô en prendas la verdadera hostia consagrada, y el Papa Bonifacio embiô al Rey de Francia el Obispo de Parma, para rogalle que socorriesse a los que estauan cercados en la tierra santa, y no molestasse a los Ingleses, y porque el Obispo no pudo acauar nada con el, le amenazô de parte del Papa, y el Rey le hizo prender, y por esto el Papa embiô al Rey, al Arçediano de Narbona, y el Rey le tomô los despachos que lleuaua, y los hizo quemar, y el Papa llamô a los Perlados de Francia para celebrar vn Concilio en Roma, y el Rey no dexô yr a ninguno, haziendo el Synodo en Paris, para justificar su causa, y procurar que el Papa fuesse depuesto del Pontificado, y el Papa les descomulgò, y absoluioa los Frãceses del juramẽto de vassallaje q̃ le auiã hecho, y le priuô del reyno, y embestiô al Emperador Alberto de Austria: y el Rey cesdeñado por esto prohibio que nadie de su reyno fuesse a Roma, ni embiasse dinero, y embiò a Sarra Colona, enemigo del Papa, para que le vengasse, y le prendio en la ciudad de Añani, y de pena el Papa se murio en treynta y seys dias: y no se hallara jamas que desde Ricaredo, Rey Catolico de España, hasta este tiẽpo, aya auido en ella Rey herege, ni descomulgado.

Discordias entre el Papa, y el Rey de Francia.

El Papa descomulga al Rey de Francia.

Sarra Colona prende al Papa en Añani.

La guerra entre el Põtifice Iulio II. y Luys XII. Rey de Francia fue, por fauorecer el Rey a los tiranos de Boloña, y si el Papa no fuera ayudado de Don Fernando Quinto Rey Catolico de España, le echara de Roma, y del Pontificado. Y por el Concilio Pisano, que celebraua el Cardenal San Seuerino, y otros Perlados, por orden del Rey de Francia, el qual dos vezes mandò a su general que fuesse a Rôma con el exercito, y lo hiziera, si el

Guerra entre Iulio II. y Luys Doze Rey de Francia.

si el campo no vuiera quedado muy flaco, por la batalla de Rauien, y el Papa se queria recoger de Napoles, y ordenó vna Bula priuando al Rey del titulo de Christianissimo, y si no muriera, la publicara, pues ya le auia declarado y descomulgado.

Enrrique II. Rey de Francia llama las armadas del Turco.

Dezian assi mismo, quantas vezes los Reyes, Francisco Primero, y Enrique II. llamaron las armadas del Turco, era notorio, y los daños que hizieron la gente que mataron y cautiuaron, y los trabajos que causô la guerra de Parma, en lo qual ayudô Enrique II. al Duque Octauio Farnesio; contra Iulio III. y las desuenturas que sucedieron, y las tramas publicas y secretas que los Reyes de Francia tuuieron con Luteranos de Alemaña, concediendoles franqueza para estar en su reyno de donde nacio la contagion de la heregia. Y que antes que los Mahomeranos entrassen en España, dezian assi mismo los Españoles, que sus Reyes guerrearon con los infieles de Africa, y que los Españoles que quedaron, pelearon de mas de ochocientos años aca, hasta echallos de España, y en seruicio de la Fe Catolica, y que los Pontifices siempre estimaron en mucho las vitorias que tuuieron de los Moros, y que con gran voluntad acetauan los presentes de despojos y trofeos, ganados con su sangre, que embiauan a la santa Sede Apostolica, y en particular, don Alonso XI. el año de 1310. Auiendo muerto en la batalla del Salado, dozientos mil moros, embiô con Iuan Martinez de Leyua su Embaxador al Pontifice el Estandarte Real, de los Reyes vencidos, veynte y quatro banderas, cien cauallos, ricamente adereçados, con espadas y adargas colgadas de los arzones de las sillas, y cien moros que los lleuauan de diestro, y el mismo cauallo del Rey, y el proprio estandarte Real con que el Rey Catolico entrò en la batalla, y la vencio. Y auiendo el dicho Iuan Martinez de Leyua, significado el fauor que Dios dio a los Cristianos en aquella batalla, como quien en ella tuuo tanta parte. El Papa dixo la Missa y predicó, dando a Dios infinitas gracias, alabando al Rey de Castilla, porque siempre peleaua con infieles, y le hizo perpetua donacion de la tercia parte de las rentas Ecclesiasticas, y aunque los Reyes de España tenian con los enemigos de la Fe Catolica continua guerra, no dexauan de embiar, y yr quando podian a las empresas de la tierra santa de Ierusalem, y el Rey don Alonso VI. de Castilla, fue a la primera empresa, y su hijo don Sancho, murio en Arabia peleando por la Fe, y en la tercera empresa, tambien siruieron muchos Españoles.

Enrique II. tiene ligas con Luteranos.

Españoles mas de ochocientos años pelearõ con los Moros.

Iuan Martinez de Leyua Embaxador al Papa.

El Pontifice porque hizo donacion de las tercias Eclesiasticas a los Reyes de Castilla.

El Rey don Pedro el VI. de Aragõ, renunciò al Papa Innocencio el patronazgo de todas las prebendas y beneficios que el Papa Vrbano II. concedio al Rey don Pedro III. aũque el Rey no protestô dello: y por esta liberalidad, el Papa le concedio que pudiesse el, y sus sucessores, lleuar delante del estandarte de la Iglesia cõ las armas de España, y que las Bulas Apostolicas le despachassen con cordones colorados y amarillas colores de las armas de Aragon, como oy dia dura, y los Reyes de España, despachauan en Bula aurea, como los Emperadores, y el Rey dõ Iayme XI. de Aragon, dexô el Reyno de Sicilia a don Carlos Rey de Napoles, auiẽdoselo dexado el Rey don Pedro su padre, y lo hizo a ruego del Papa Bonificio, y su hermano dõ Fadrique no quiso obedecer, y el Rey con juramẽto afirmô en presencia del Papa, que no sabia lo que su hermano hazia, y con su armada en persona, fue con las armadas del Papa, y del Rey de Napoles contra el hermano; y yendo a la conquista de la tierra santa adolecio, y echô de las Islas Balares los Moros que impedian la nauegacion del mar mediterraneo, y el Rey don Alonso de Aragon hizo su tributario al Rey de Tunez, y conquistô para el Papa Eugenio la Prouincia de la Marca, sacandola de Francisco Esforza, que la tenia vsurpada, y aunque el Papa le daua

El Rey de España tiene preeminẽcia de lleuar el estãdarte delante del Papa

Rey dõ Iayme de Aragon va a la conquista de la tierra santa, y adolece.

Seruicios del Rey dõ Alonso hechos a la Iglesia.

ua algunas Ciudades no las uiso.

Rey don Fernando. V. como ayudo a la Iglesia.

En acauando el Rey don Fernando Quinto de hechar a los Motos, y a los Iudios de Espaſa hizo diuerſas Armadas contra los moros de Berberia, y gano Ciudades enella, y embio al gran Capitan con vna armada en fauor de Venecianos, y ayudò a Iulio II. (como le dixo) enlas diſcordias contra el Rey de Francia, y mediante ſu ayuda, ſe ganaron las Ciudades de Parma, y de Plaſencia para la Igleſia, y la paz que hizo el Papa Leon con Francisco Primero Rey de Francia, y deſpues hizo Liga con el Empetador don Carlos Quinto contra Franceſes, y ſe ganaron las dichas Ciudades, y le Conquiſto el Eſtado de Milan, y ſe dio a Franciſco Esforça, y en la reſiſtencia que hizo el Emperador Carlos Quinto al Turco en Viena hizo gran ſeruicio a la Igleſia, y no juntara tan gran exercito, mo con las fuerças de Eſpaña, y ſi tus enemigos no le impidieran ſus progreſos los hizieran grandes con aquel exercito. Y bolviendo a Italia deſcubrio las tramas que los embidioſos de ſu gloria trayan contra el, y fue gran beneficio para la Criſtiandad, la glorioſa empreſa de Tunez por el armada que alli tenia los Infieles para deſtruycion de las Marinas: y de la Criſtiandad, y dando libertad a muchos millares de Criſtianos, y reſtituyo el Reyno a ſu dueño haziendole tributario.

Emperador don Carlos V. que ſeruicios hizo a la Igleſia

Iornada de Tunez que hizo el Emperador dõ Carlos V.

La liga que el Empetador don Carlos Quinto hizo con el Papa, y Venecianos contra el Turco aunque ſuccedio mal, por las diferencias de los Capitanes toda via fue de proue cho, y con el ayuda que dio a Paulo III. contra los Peruſinos reuelados, eſtuuieron enfreno ottos muchos que ſe querian reuelar, y ſe huuo en mucho la moleſtia que el Emperador ſufrio en el mouimiento del Papa contra Aſcanio Colona, y el Duque de Vrbino tus deſſendientes contra la opinion de los que le entendian del gouierno de los Eſtados y la guerra de Alemaña contra la Liga Lutetana por la deſenſa de la Fè Catolica fue de gran importancia, y el ayuda que el miſmo Empetador dio a Iulio III. en la Guerra de Parma fue de momento, de donde reſultaron tantas guerras porque el Rey de Francia quetia ocupar a Italia haſta que don Felipe II. le forço a venir a vna paz, y mediante ella reſtituyo quanto ageno tenia vſurpado, y la gran virtud, y prouidencia con que el miſmo Rey conſeruó en quarenta años la paz de Italia, fue coſa nunca viſta.

El Papa ſigue al Duque de Vrbino y Aſcanio Colonese.

Paz entre don Felipe II. y Enrique II.

Don Felipe II. largo tiempo con ſeruada paz de Italia.

En el Concilio de Trento ſolos los Embaxadores Catolicos moſtraua, que fauorecieron el autoridad del Pontifice, y procuraua que della ſe trataſe con mucho teſpeto, y veneracion declarando ſe reſta la eſpteſa voluntad de ſu Rey, cuya autoridad era la mayor de aquel Concilio, y acauado fue luego admitido en Eſpaña, y no en Francia, y que el teſpecto de la Igleſia mouio al Conde de Luna Embaxador en eſte Concilio a no aptetar en lo de la precedencia por las muchas libertades de los Franceſes, y que no ſolo la hetegia tomo pie en Eſpaña en eſtos trabajoſos tiẽpos, peto que ſe conſetua limpia della mediante el ſanto Oficio de la Inquiſicion, fauorecido y ayudado deſtos Catolicos Reyes, la qual ſiempte a flotecido con tantas donaciones echas a las Igleſias con tantas otdenes Eccleſiaſticas, y militares en ella fundadas, adonde por la diuina gracia florecen, y ſe conſeruan juntamente con el Reyno de Portugal vnido a las otras coronas de Eſpaña por lo qual de nueuo defendian que teniendo el Impetio de toda Eſpaña, el Rey Catolico no ſe le podia negar la precedencia el qual imitando a ſus antepaſados Siſibuto Cintila y don Fetnando mando hechat a los Iudios del Eſtado de Milan, porque en todos ſus Reynos y Eſtados no quiſo que vuieſſe ſino ſola la verdadeta, y antigua Religion.

Embaxadores de Eſpaña mantienen el autoridad ponti ficial en el Concilio de Trento.

Concilio de Trento es admitido luego en Eſpaña.

Don Felipe II. hecha a los Iudios del eſtado de Milan.

(.?.)

Capit. VIII. de la grandeza, y gran potencia delos Reyes de Castilla, y de Leon, que lo son delas Españas, y de otras causas porque deue preceder a Francia.

LOS muchos y poderosos Reynos que este grādissimo Monarca Rey delas Españas tiene en Europa todos lo sauen cuya porencia es la mayor que tubo jamas Principe en el mundo, pero lo que mas sus ministros en este particular alegauan era que la mayor cosa despues de la criacion del mundo, y encarnacion de nuestro Saluador, auia sido el descubrimiento de las Indias que como cosa admirable a todas las naciones, llaman el nueuo mundo, y llamanle nueuo mundo por ser casi tan grande como el viejo contra la opinion de los Antiguos, y de Iuan Pico de de la Mirandola Cauallero doctissimo que en vnas conclusiones que tuboen presencia de Alexandro VI. Pontifice Maximo sustento que era imposible que nadie pudiese habitar la Torridazona, lo qual a parecido ser al contrario porque las Indias descubiertas, y conquistadas por los Catolicos Reyes de Castilla, y de Leō estan debaxo de la torrida vassallos suyos en la Fè Catolica instruydos, reuerenciandole en aquellas grandissimas tierras la santa sede Apostolica lo qual allende de dezir que no se lo auia dado Dios mas a su Principe, que a ninguno otro fin grandissimo misterio, para hazerle mas sublimado y poderoso alegauan ser suficiente causa para mouer a dar la precedencia a vn Rey de tantos Reynos, y de vn nueuo mundo de gente que por tantos siglos, y cō tanta ofensa de la diuina Religion auia estado en la idolatria, haziendo sacrificios de carne humana y que ahora adoraua al verdadero Dios, y tiene la verdadera Fe, mediante el cuydado destos Catolicos Reyes que como dize el Cardenal Bembo en su historia Veneciana ninguna fabrica y merito de los Anciguos ha sido igual a esta destos Catolicos Reyes, y de sus vassallos los Castellanos.

Las Indias por algun gran misterio los dio Dios antes a los Reyes de Castilla que a otros.

Merito grā de del Rey de Castilla, de los Castellanos por la pacificacion de las Indias.

Concluyan con dezir que el Emperador Iustiniano el mayor cuyo Imperio comenco año de 529. q̄ confirmo a los Franceses el Reyno en tiēpo de Quildeberto hijo del primer Clodoueo que fue cerca de los años 560. mucho despues que Honorio dio a los Godos por contrato a Españ: de donde inferian que los Franceses no tenian su Reyno sin sugecion del Imperio como los Españoles, y que Auiñon fue comprada por la Sede Apostolica, y su estancia alli fue de gran perjuycio para las otras naciones, y para la Iglesia que perdio su patrimonio aunque se lo cobro el Cardenal don Gil de Albornoz, y que de los actos de los Apostoles, consta uade verse el primer lugar de Antiguedad a España, y que en el Concilio Niceno firmo primero por España Osio Obispo de Cordoua que conuirtio al Emperador Costantino, y en muchos Concilios es primero nōbrada España que Francia, y que assi fue siempre en todos los Concilios Toledanos, y que en el leteranense año de 1215. no auia Embaxador de todos los Reynos de España, y que la Iglesia parece por muchas partes que llamo primero Christianissimos a muchos Reyes de España, y que en el Concilio Leteranense, en tiempo de Iulio II. don Geronimo Vique Cruallero Valenciano no era sino Embaxador de la Corona de Aragō, y no de la de Castilla allēde de que el Rey de Francia no tenia alli Embaxador por la guerra con el Papa y auia hecho abrir el Concilio de Pisa para de ponerle adonde no interuino nadie por Castilla ni Aragon, y los Cardenales de Nantes y Estrigonia, que era de la casa Deste en defecto del Embaxador de Franceses negociauan por el Rey con el Papa, y muerto Iulio II. concertado el Rey de

Franceses tranjugetos al Imperio quando los Españoles eran libres.

En el Concilio Latinense no assistio Embaxador por Castilla.

Rey de Francia con el Papa Leon, el Rey fue absuelto, y sus gentes presentaron sus poderes, y no los llamã los que escriuẽ Embaxadores, y hallase en el cerimonial que los Embaxadores de Portugal, fueron introduzidos a dar la obediencia a Iulio II. Y que los Embaxadores de España, y Francia tuuieron contienda sobre la precedencia en tanto grado que casi llegaron a encontrarse con los sombreros, y que el maestro de cerimonias, puso en medio dellos vn Obispo estando el Embaxador de España a la mano derecha, y el de Francia a la yzquierda: y si otras vezes no han los Embaxadores de España apretado esto ha sido porque no auia Embaxadores de toda España quando estaua ocupada de Moros y no tratauã sino de sacarla de sugecion, y que si en este tiempo, huuo algun acto contra España no la deue perjudicar, especialmente ahora que el Rey don Felipe II. ha gastado tantos millones, y metido sus felicissimas vanderas en Francia por librarla de sugecion de los enemigos de la Fè Catolica, y defendiendola con sus armas: porque no pereciesse en aquel Reyno. Por todo lo qual, y por el Antiguedad notoria del Reyno de España por su libertad por los titulos del Emperador, y Rey de Ierusalem, por el dominio del mundo nueuo, y para la preminencia de lleuar el Estandarte de la Iglesia delãte del Papa, y por no auer bastante prueua de la preminencia de Francia no se deuia conceder la possession de la precedencia a Francia.

Porque cansa no apretaron los Embaxadores de España lo de la precedẽcia otras vezes

Esta demanda andaua muy viua en Roma, y los Franceses amenaçauã que quitarian la obediencia al Papa, si declaraua contra ellos, pero como en España, y en todos los Reynos, y estados desta Corona se mantenia la Fè Catolica, y la obediencia de la santa Sede afirmandose en su justicia cõ fiadamente instauan, y apretauan el negocio, diziendo, que no les podia perjudicar lo que Venecianos determinaron, de lo qual se hallauan arrepentidos viendo que su Rey no tenia Embaxador en aquella republica, sino vn secretario, y que en la casa de Austria se conseruaua la vnion, y cõ formidad que nunca pensaron. El Papa andaua con el Rey Catolico con mucho respeto porque demas del subsidio, y escusado que le auia concedido para sustẽtar sesenta galeras, pedia otras cosas que se cargassen sobre el Clero, y no queria desgustar a los Prelados Españoles que acudian al Concilio, porque se le traslucia q̃ algunos no sentian bien de la grandeza de la Corte Romana, y procuraua muchas comodidades para sus sobrinos, y en especial para el Conde Federico Borromeo, y pedia para el lo que antes auia pedido para los Carafas, pero no se resoluia nada, y el Cõ de Brocardo Persico Cauallero Cremones criado del Rey Catolico yua, y venia de vna parte a otra con estos negocios.

Libertades de Franceses contra el Papa.

Respetos del Papa cõ los Prelados Españoles.

Intereses de Pio IIII.

Cap. IX. *Que prosigue las mismas cosas.*

EL Rey Catolico ofrecia en caso q̃ el Papa le cõcediesse lo q̃ pedia de armar, y mantener a su costa otras cincuenta galeras, demas de las q̃ entõces tenia, para cõtra el Turco, que se entẽdia que armaua mayor numero de galeras despues de la victoria de los Gelues, especialmẽte viẽdose libre de las sospechas de Persia, adõde desseauã la paz: y assimismo el Turco, porq̃ aunque en la vltima guerra q̃ tuuo cõ el Persiano, no llenò lo peor, el largo camino, y la falta de vitualla le auia acabado la mayor parte de sus fuerças, y el Persiano auia perdido algunas ciudades, sin la mucha tierra que le auiã destruydo. Este peligro ponia al Rey Catolico en necessidad de hazer tal armada, q̃ pudiesse cõ ella defender sus Reynos, y de los confederados: porq̃ estãdose de la manera en q̃ se hallaua, se cõsumia cõ los muchos gastos sin fruto, y el enemigo con solos los cossarios de Berberia le molestaua sus estados: porq̃ saliẽdo Drogut de Tripol de Berberia cõ quarẽta velas, auia hecho muchos

Drogut hace daños en Italia.

muchos daños en las marinas de Napoles y de Sicilia, y auia cautiuado mucha gente, tomando muchos naulos, y estando escondido junto a la isla de Lipari, tomó siete galeras de Sicilia, tres del Rey, y quatro de particulares, y dando en otra galera del Visconte Cigala, q̃ en conserua de vna galeota yua a España, las tomò con el mismo Cigala, y vn hijo suyo muchacho de poca edad, y aunq̃ en este año tenia el Rey Catolico entre sus galeras, y de amigos, y de cõfederados cincuenta, de las quales por algun tiempo auia dado a cargo a Marco Antonio del Carreto, Principe de Melf, q̃ con ellas lleuò a Sicilia algunos Españoles, jamas salierõ del puerto y se estuuieron mucho tiempo en Trapana por el mal tiẽpo, hasta q̃ siendo ya inuierno, y auiẽdose retirado los cossarios, diez dellas fueron a la Goleta, fuerça q̃ daua mucha pesadumbre, porq̃ cada año tenia necessidad de gente nueua, vitualla, y municion, porq̃ los Españoles del presidio tenian guerra continua con los Moros de Tunez, y de otras partes de Berberia, y las galeras boluieron con tormenta, y se saluaron con gran trabajo en Mazara.

Drogue toma siete galeras de Sicilia.

Corria toda via en Italia la voz q̃ el Papa, Venecianos, y el Duque de Florencia hazian liga, para baxar la potencia del Rey Catolico, y auia passado tan adelante esta fama, que causo alguna sospecha en el animo del Rey, y por esta causa y las demas, Cosme de Medices embiò a la corte de España al Principe su hijo, para assegurar el animo del Rey, y paraq̃ con mas calor el Rey lleuasse adelante el matrimonio que auia propuesto al Emperador dõ Fernado, deste Principe con vna de sus hijas, por la mucha conformidad que se conocia q̃ auia entre todos estos Principes de la casa de Austria, cosa q̃ jamas pẽsaron Venecianos, quando en el pũto de la precedencia declararon en fauor de Francia, de q̃ se arrepentieron despues, y dieron grandes muestras dello al Rey diziendo, entre otras cosas, q̃ si creyeran, q̃ tanta conformidad auia de suceder en la casa de Austria, nunca lo hizieran: y no les faltò algun fundamẽto para creer lo contrario, porq̃ luego q̃ sucedio la muerte del Emperador Carlos V. vuo sospechas de q̃ el Rey Catolico queria pedir al Emperador su tio los Estados patrimoniales q̃ a su padre pertenecia, como hijo primogenito en q̃ como liberalissimo Principe, y obediente a su padre, no pensò. En Francia crecia la cõfusion en las cosas de la religion, porq̃ el auer cõsentido la Reyna Madre, que los hereges de Ginebra entrassen en disputa con los Catolicos, hizo muchos daños con el exẽplo, y quisieron impedir al Cardenal de Ferrara el exercicio de las facultades q̃ tenia como Legado Apostolico: porq̃ aunq̃ el Cõsejo de Estado y Parlamento de Paris lo auia permitido, fue necessario q̃ la Reyna misma lo remediasse, porq̃ el Canciller no queria consentir q̃ se pusiesse el sello Real, siendo muy amigo del Principe de Cõdê, el qual, y todos los Hugonotes impediã todo aq̃llo q̃ en Francia podia mantener el autoridad del Pontifice, y siẽdo el pueblo de Paris todo Catolico, y mas conforme q̃ ningun otro de las ciudades del reyno, no queria sufrir, q̃ en aq̃lla ciudad se diesse ningun lugar a forasteros, y mas siendo Hugonotes, q̃ con el fauor q̃ tenian en la Corte, toda via se conseruauan sin estorno, en lo q̃ tocaua a exercitar sus sermones: lo qual daua a menudo ocasiones de tumulto, y por ello se estaua en peligro de tomar de vna vez las armas, para echar fuera a los contrarios. Auiase concebido en el Consejo del Rey mucha sospecha de los Duques de Nemors, y de Guisa, q̃ andauã muy cõformes, porq̃ se auia entendido, q̃ procurarõ de sacar de la Corte al Duq̃ de Orliens hermano del Rey, y lleualle a Lorena, o otra parte, por quitalle del gouierno del Duq̃ de Vendoma, y de la madre, para tomalle por cabeça para sustentar la buena religion, y la propria grandeza. Sabido este negocio el Duq̃ de Nemors se salio de la Corte, y

Sospecha q̃ se hazia liga contra el Rey Catolico.

Casamiento del Principe de Florencia con hija del Emperador.

Arrepientẽse Venecianos de la declaracion de precedencia entre Francia y España.

Las cosas de la religion muy confusas en Francia.

te, y se fue a su estado, que es junto a Saboya, y à Esguizaros, y le comẽço a hazer processo cõtra estos dos Duques, culpando mas al de Guisa en este caso, porque dezian que su hijo fue el primero que intentô de sacar de la Corte al Duque de Orliens.

Procedese contra los Duques de Guisa, y de Nemors.

Yua creciendo, y aumentandose siẽpre mas por el Reyno la secta de los Hugonotes con el aliento de los Gouernadores, que estauã notados desta mancha: y porq̃ sabian las muchas rebueltas que auia en todas partes, por no guardarse el primer edicto q̃ se hizo para q̃ se viuiesse Catolicamente, hasta la determinaciõ del Concilio general, y por las muertes y sacrilegios q̃ se hazian, llamaron a Paris á todos los Presidentes de los Parlamẽtos, y a muchos delos principales del Reyno, y en especial a los de la sangre, y se tratô de establecer por ley, que lo mal tomado se restituyesse a las Iglesias, y que boluiessen a ellas y a los monesterios los religiosos, pero q̃ se permitiesse q̃ hiziessen jũtas fuera de las murallas de las ciudades los de la religiõ reformada (q̃ assi que iã los Protestantes se llamados) para q̃ pudiessen oyr sus sermones, y sacrificar a su modo: y se ordenô a los Gouernadores q̃ no permitiessen q̃ se les hiziesse violẽcia. Y aũq̃ esta nueua ley pareciã q̃ daria algũ sosiego en Francia, tomandole los Hugonotes mas libertad, y soberuia cõ la seguridad q̃ se les dio, exercitaua su secta cõ mas arrogãcia y atreuimiẽto, y haziã mayores juntas q̃ antes, y a Paris acudio mayor numero de gẽte q̃ nunca, de manera q̃ ya pareciã q̃ el Reyno estaua en poder delos Hugonotes, y q̃ se desterraua de todas partes la religiõ Catolica, cõ mucho sentimiento de los señores mas principales, y mas de los Guisas, porq̃ allẽde del riesgo de perder todas las rẽtas Ecclesiasticas, y otros bienes q̃ en tiẽpo del Rey Frãcisco I. y de Hẽrique II. auiã adquirido, perdiã mucha reputaciõ, no les quedando en el gouierno autoridad alguna, porq̃ toda se la arrogauan los Borbones. En el mismo estado se hallaua el Cõdestable, hõbre muy ambicioso y q̃ cõsiderãdose la superioridad de las armas, procuraua de dexar en grãdeza à sus hijos, q̃ eran muchos: y hallãdose en Paris el Psincipe de Cõdè, y el señor de Andalot, y otros de su parte, q̃ estauã siẽpre en armas, teniẽdo oprimido el pueblo, q̃ en todo caso le queria cõseruar en la Fè Catolica, el Duq̃ de Guisa, y el Cõdestable, jũtãdose cõ ellos el Mariscal de Santãdres, y otros, determinarõ de mantener la buena religion, juzgando ser esto la verdadera honra de Dios, y la propia grãdeza, y que para esto boluiesse a Paris el Duque de Guisa, para procurar de traer a su parte la Reyna con sus hijos, y al Duque de Bandoma, porq̃ conocian, q̃ la Reyna echaua de ver q̃ su autoridad podia priuar del Reyno a sus hijos, o alomenos de mucha parte del. Estas diuisiones de Frãcia erã semejantes a las q̃ sucedian en las republicas, q̃ nacian entre el pueblo y los Grandes, porq̃ el pueblo hallauahõbres ambiciosos, amigos de trabajar, q̃ se hazian cabeças y mandones, y procurauan de rõseruarse en estado, y como se podia dezir, q̃ en Frãcia no auia Rey, era el Reyno destruydo de los Grandes, diuididos en dos partes, los vnos eran los Guisas, y los de su vando, q̃ defendiã la mejor parte, los otros eran, el Principe de Condè, y los Xatillones que con el fauor de los de mas procurauan de abaxar sus cõtrarios: y auian tomado por Instrumento vna opinion licenciosa, en la qual cõcurrian los pueblos desenfrenados, y desseosos de lo agena. Los gouernadores de las prouincias y ciudades fauorecian la parte q̃ mas conocian q̃ podia tornar en proprio cõmodo, è interesse. Desseando pues el Duque de Guisa lleuar su designo adelãte, auiẽdo estado en su tierra el Inuierno, y tratado cõ algunos señores Alemanes q̃ le ayudassen, quando fuesse menester, se aparejaua para yr a la Corte, siendo su principal fin tener de su parte el pueblo de Paris rico y poderoso, y bien inclinado a la Fè Catolica, y al seruicio de la corona.

Confederacion del Cõdestable y los Guisas.

Estado de Francia.

Insolencias de los heregi.

Capi-

Capit. X. *Del viage de la Reyna Maria en Escocia, y de cosas de Inglaterra.*

HAllandose viuda la Reyna Maria de Escocia, y viẽdo los trabajos q̃ en Francia auia, y que en Escocia no eran ya tan grandes los tumultos, acordô de boluerse a su Reyno patrimonial, aconsejada de algunos buenos, que su presencia seria de mucho fruto para restituyr la religion Catolica, y boluer aquel Reyno en el amistad de Francia. Los señores de la casa de Guisa sus pariẽtes la persuadian que fuesse con mano armada, para desarraygar el poder que en aquel Reyno tenian Ingleses. Entendida esta determinaciõ por Iacobo Estuardo, hermano de la Reyna, fue a Francia con nombre de acompañalla en el viage, y lo primero que tratô con ella fue, apartarla de la opinion de entrar armada en el Reyno y escusar aquel gasto, asegurandola, q̃ de mas de q̃ no era necessario, porque todos con mucha llaneza la obedeceerian, el lleuar gente Francesa, era dar ocasion de nuevos rumores, pues en el Reyno lleuarian impacientemente que boluiessen estrangeros a el. Andaua Iacobo Estuardo muy conforme con Inglaterra, y porque considerauan que metiendose fuerças Francesas en Escocia, los Ingleses no podiã prevalecer en el, y el mismo Iacobo perdia el poder que tenia. La Reyna se dexô persuadir, y embarcandose en Diepa en algunos pocos navios Franceses, llegô a saluamẽto a Escocia, por el mes de Agosto deste año, auiendo vsado los Ingleses de todas las mañas possibles para auella en su poder: y por que desto se tuuo algun olor, los pilotos Franceses fueron diligentissimos en apartarse de los puertos de Inglaterra, y de todas las tropas de navios que descubrian. Fue recebida la Reyna en Escocia con mucho cõtento, saluo de aquellos que tenian tiranizado el Reyno, que eran todos los protestantes, q̃ tenian cõformidad cõ Ingleses, y lleuauã gages, a los quales daua mucha pesadumbre verla perseuerar en vivir Catolicamente, aunque porentonces lo lleuaua en paciencia, porque se les permitia libertad de conciencias, y gouernaua el Reyno Iacobo Estuardo, que era de su seta, y su principal protector, tan astuto y sagaz, que para lleuar adelante sus fines, acabô con la Reyna que le permitiesse dexar el habito Eclesiastico, que otras vezes le auia negado, y le casô con vna señora principal, dãdole titulo de Cõde de Morray, con que le autorizô mucho, que fue el principal fundamento de la perdicion desta Reyna, como se dira adelante.

Iacobo Estuardo aconseja a la Reyna q̃ no vaya cõ armada a Escocia.

Llega la Reyna Maria a Escocia.

Los Apostatas de Escocia estauã muy contentos, de ver tan autorizado este Conde, el qual como la hermana era muger de noble condiciõ, facil en creer lo que se le dezia, la traya engañada, y como todo esto era muy al proposito de Inglaterra, auia de ordinario embaxadas y presentes, haziendose muchos ofrecimientos, y al cabo se establecio entre estas dos Reynas vna vniõ de paz perpetua, con solene juramento, y en señal de prenda inuiolable, la de Inglaterra embiô a la de Escocia, vna riquissima joya, y para mayor ratificacion desta nueva liga, la embio la Reyna de Escocia vn diamante a manera de coraçõ, y era el principal capitulo, q̃ la vna Reyna socorriesse a la otra siempre q̃ fuesse requerida en qualquier necessidad que se le ofreciesse, y se començo a guardar inuiolablemente con la sinceridad del animo de la Reyna Maria, aprouechandose en todo los Ingleses de la bondad de la de Escocia para sus fines, porque tenian muy de su parte a todos sus ministros.

Liga entre Escocia y Inglaterra.

En Inglaterra se continuaua en assentar y componer bien las cosas de la religion, que auian inuẽtado, miẽtras procurauan de sembrarla en las Prouincias vezinas, y para satisfazerse mejor, de que todo passaua a su gu

Visita general en Inglaterra contra los Catolicos.

su gusto, la Reyna por su persona quiso visitar las Iglesias del Reyno, y q̃ tãbien hiziessen lo mismo los Arçobispos: despues los Obispos en sus Obispados, en las quales visitas se hizieron riguros issimas inquisiciones contra los Catolicos, para saber si en alguna parte se celebraua missa, si se conseruaua el santissimo Sacramento nel altar, si no se celebrauan sus nueuos oficios, sino se derribauã los coros en las naues de las Iglesias, echando en tierra los Crucifixos, si en los luzeros de las Iglesias, en las paredes, y por los rincones parecia rastro alguno de imagines, si teuiã vasos, calices, y cruces. Forçaron al pueblo paraq̃ cõprasse vna Biblia, traduzida falsamente en lengua Inglesa, y estãpada en Inglaterra, con anotaciones falsas, toda adulterada y corrõpida. Mãdaua q̃ cõprassen todas las institutiones del peruerso Caluino, y otros tales libros, ordenãdo q̃ en cada Iglesia se leyessen. Forçaua a los Curas a dexar el loable don de la castidad, y casarse, y lo mismo a los Arçobispos, Perlados, Canonigos, y como sucedio, q̃ no hallauan para casarse sino mugeres deshonestas, y esto era con escandalo dellos mismos, y risa delos Catolicos: se mandó q̃ ninguno del estado Eclesiastico se casasse, sino fuesse siendo primero la muger declarada por honesta y hõrada, de ciertas personas, q̃ para esto se mãdô nombrar. Pero ni este expediẽte fue bastante para el remedio desu negocio, porq̃ se escandalizaua tãto el pueblo, viendo las mugeres casadas con sacerdotes, q̃ de los mismos hereges no se hallaua ninguno q̃ quisiesse dalles su hija, ni aun la Reyna quiso recebir visitas de las mas principales, q̃ eran las mugeres de los Arçobispos, ni q̃ entrassen en su palacio, ni otras señoras tratauan ni conuersauan con ellas, y por esto era necessario q̃ se casassen los malauentu-

Infamia de los mini-stros hereges

rados con las mugeres q̃ hallauan, q̃ eran todas infames. Concediose assi mismo a los Rectores de los Colegios, q̃ son infinitos, q̃ se pudiessen casar con condicion q̃ tuuiessen las mugeres fuera delos Colegios. En la execuciõ destas cosas, y delas demas ordenes, se procedia cõ grã pũtualidad, y se queria q̃ todo sin replica se guardasse, y castigauã cõ priuaciõ de oficio y dignidades, a los q̃ cõtrauenian. El Apostata Arçobispo de Conturbia, llamado Edmundo Crindalo, y particular criado de la casa Real, fue priuado de su dignidad por algunos descuydos. Dauase licencia de predicar a todos y qualesquier hombres, assi legos como sacerdotes, y para mostrar al pueblo la superioridad en algunos sermones q̃ se hallaua presente la Reyna mandaua callar al predicador, y le reprehendia diziẽdole, Señor Doter vos salis fuera del proposito, perdeys mucho tiẽpo, dezis muchas cosas impertinẽtes, tornaos al texto que declarays.

En esta manera se gouernaua la religiõ en Inglaterra, queriẽdo la Reyna en todo lo espiritual mostrarse zelosa de las cosas de Dios: cõ lo qual, y cõ cõsejo de sus allegados, retenia muchas de las antiguas y buenas costũbres de la Iglesia Catolica, mezclãdo cõ ellas las otras, para ser tenida en estimaciõ de prudẽte, y por su manera de gouierno, no solo de los Principes forasteros, pero desus vassallos: y en esto se gouernaua cõ tãta maña, entreteniẽdo a los q̃ desseauã casar cõ ella, Catolicos y Protestantes, naturales y forasteros: a los Catolicos daua a entẽder, q̃ facilmẽte podia tornar a la Fê, cõ retener muchas cosas de la Iglesia Romana: pero como los apostatas insistiã en desarraygar del todo la Fê Catolica, los refrenaua por medio de las ordenes ciuiles, no permitiendo del todo sus desordenados desseos, porq̃ quisieran quitar de las Iglesias los organos, las cãdelas, los ornamẽtos sagrados, y la Reyna los mandò tener, y quãdo entraua en alguna ciudad, yua el clero cõ grã põpa a recebilla reuestido, y lo mismo en las Iglesias: y por esto mandò, q̃ no se quitassen las cãpanas cõ las quales se celebrauã las dos fiestas de su nacimiento, y coronacion por todo el reyno cõ grãdissimo cuy-

Affutam vapido seruans sub pectore vulpẽ Perfina.

uierõ siempre jũtos, y con poca guarda, cõ lo qual tuuieró lugar de comunicarse cõ algunos Frãceses criados de la Duquesa, que los aconsejaron, q̃ por entonces dissimulassen, y fingiẽdo ser Catolicos, y prometiendo que procurarian q̃ lo fuessen todos los de su tierra, abjurarõ publicamẽte en la Iglesia de san Eusebio de Verceli, en la presencia del Duque, de la Duquesa, del Nuncio Apostolico, de todo la Corte y el pueblo, y se boluieró a su tierra, adõde boluieró luego a la heregia, porq̃ los Hereges no estiman clemencia, ni benignidad, ni este es mal para curalle, sino cõ fuego, y hierro.

Por esta rebelion conuino al Duq̃ q̃ tomasse las armas, y le costô mucho dinero y trabajo. Nacio en este tiẽpo Carlos Filiberto Principe de Saboya, conuniuersal cõtento de todos su Estado, y de toda Italia, porque parecio que con esto se cõfirmaua la paz, que con tanto gusto se gozaua despues de tan larga guerra.

Dia de S. Mateo a 21. de Setiebre desta año se encẽdio tan grã fuego, y con tanta furia en la Costanilla de Valladolid, que nũca se pudo atajar, por mucho q̃ se procurô, y se quemaron en poco tiempo quatrocientas casas, muchas riquezas, mercaderias, y bastimentos, sin que se pudiesse entender el verdadero origen deste fuego, aunque algunos dizẽ, que ciertos picaros lo hizieron cõ hastillas de vna fabrica para assar vn gato. Gastose mucho en la reedificacion, a la qual ayudò el Rey cõ mucha liberalidad, y trabajô en ella con gran cuydado el Licenciado Iuan de Vargas Oydor de la Chancilleria a quien el Rey cometio la superintendencia, para que se hiziesse cõ ornamẽto, y breuedad.

Hallauase en Polonia vn caualler Valaco, que se llamaua Bayboda de Valaquia, y pareciendole que por auerse apartado de la obediencia del Turco el Bayboda que posseya la tierra, y arrimadose al Emperador don Fernando, era buena ocasion para ocupar aquel Estado, y con el fauor de vn gran señor Polaco, dicho Alberto Lasco, podria conseguir lo que dessea-

ua, juntô hasta doze mil hombres: y pẽsando de hallar descuydado al Bayboda, le salio al encuentro, porque fue auisado de lo que se hazia contra el, y dando en los Polacos al tiempo que desaloxauan, y cargauan los vagages, fueron rotos, y puestos en huyda, saluandose el que pretendia ser Bayboda, y el Lasco huyendo a Moldauia, porque temian la ira del Emperador, y aun del Rey de Polonia, sin cuya licencia emprendieron el negocio, confiados de que no le pesaria, quando tuuiessen buen sucesso. El Emperador lo sintio mucho, y quitô a Alberto Lasco los lugares y castillos que tenia en Vngria, y en Trasiluania, desde dõde se vaa la Valaquia, que se llamô Flaquia de Flaco, q̃ por orden del Senado Romano lleuò algunas colonias para reprimir a los Barbaros. Tambien la dixerõ Missia superior, cuya parte es Bersauia, que y toma toda la ribera del Mar negro, desde la boca del Danubio, hasta el rio Nester, en la qual està Mõcastro. Los Turcos la llaman a Valaquia Corabogdana, porque es muy moreno el trigo que en ella se coge: es tierra abundante, y de gran cosecha de pã, sin arboles, y de muchos caualios, y muy fuertes: es mucho el ganado vacuno, y el mas crecido de Europa. Tiene rios que lleuan oro, y minas de plata, que por causa de los Turcos no se benefician. Ay vna mina de sal como piedra morada, que molido, es blanco. Cogese mucha miel y cera, y se haze mucha manteca de vacas, y queso. Es parte desta Prouincia Moldauia, que la llamã deste nombre por el rio Moldauo, que passa por medio della, y desagua en el rio Haulata, y este en el Nester. Habitan estas Prouincias Vngaros, y Saxones, y la cabeça de la Trasalpina, que es Valaquia, es la ciudad de Tergouisto, adõde reside el Bayboda, y las otras buenas poblaciones son Brayla, y Trescorto, adonde ay vna fuente, de donde se saca vn betume negro, del qual hazẽ tã buenas cãdelas como d cera: y los principales lugares de Moldauia son Bama, Moncastro, Ocazonia a la

Descripciõ de Valaquia y Moldauia

marina, y dentro de tierra, Barlauia, Cutinari, Cotima, y Zacauiu, adonde reſide el Bayboda. Dize eſta gẽte, a la qual tambien llamaron Getas, que proceden de Romanos, por las ſobredichas Colonias, y ſu lenguage tiene algo del Latino. En el culto diuino vſan la lengua Eſclauona, que entre aquellas naciones es como la Latina, y deſde que Amurates II. Rey de Turcos echò de Valaquia al Bayboda Dracola, deſpues de auerſe defendido mucho tiempo, no ſe puede continuar hiſtoria de coſas della, porque como por el auarícia y ligereza de los Turcos han mudado a menudo Baybodas, dando la prouincia al que mas tributa, y preſenta a los Baxàs, y ellos algunas vezes han ſido muertos de los vaſſallos, por los robos que hazen para ſacar dinero para la paga del tributo, y de los preſentes, y quando ſe entendia, que vno era Bayboda, ſe auian mudado dos. Puede eſte Bayboda ſacar tres mil infantes, y doze mil caualios deſta prouincia. El Moldauo no es tan ſugeto al Turco, aunque le paga tributo, y puede ſacar veynte y cinco mil caualios, y tres mil arcabuzeros, y ſirue con parte dellos. Todas eſtas naciones ſon holgazanes, inſtables, y enojadizos, y los mercaderes ſon Armenios, Hungaros, Ragufeos, Saxones, y Iudios q̃ llenan el trigo, ganado, cera, miel, manteca, y otras coſas a Conſtantinopla por mar.

Quanto a la religion en la ciudad de Tergoniſto ay mil vezinos que tienen el rito Griego, y entre ellos veynte y dos Tudeſcos Catolicos con dos Igleſias, vna de nueſtra Señora, y otra de ſan Franciſco, y por falta de ſacerdote Catolico ſe ſolian ayudar de vn Lutherano, y los mas ſon Chriſtianos Griegos en Valaquia, y lo miſmo en Moldauia, que es la Valaquia inferior; y ſiendo el Cardenal Hipolito Aldobrandino, que ahora es Pontifice Maximo, Legado en Polonia el año de 1588. entendida la neceſsidad de los Catolicos de Moldauia, embiò a dos Padres de la Compañia de Ieſus, y el Bayboda les ofrecio que les entregaria todas las Igleſias y parroquias, q̃ fueron de Chriſtianos Latinos; y hizieron aquellos padres grandiſsimo fruto. Contiene Moldauia quinze buenos lugares, y infinitas aldeas de Vngaros, y Saxones, todos ſin letras, ni doctrina. Hablan los naturales por la mayor parte la lengua Rutena; y aun que tienen los ritos Griegos no reconocen al Patriarca de Conſtantinopla, y vn Deſpote de Samo, a quiẽ hizieron Bayboda, quando echaron a Alexandro, dio a los Hereges Cismaticos quanto tenian los Catolicos.

Cap. XII. Del Tyrano Lope de Aguirre, que ſe leuantò en las Indias Occidentales.

TEniendo el Marques de Cañete, Virrey de los Reynos del Pirú, relacion de la gran riqueza de las Prouincias que llaman del Dorado, encomendò el deſcubrimento a Pedro de Vrſua caualiero Nauarro, ſoldado de confiança y eſperiencia, aunque no era rico, y le ayudò con cantidad de dinero de la Real Hazienda, y con lo que ſus amigos le preſtaron. Prouey do de todo, ſe fue al rio de los Motilones, aſsi llamados, porque cõtra el general vſo de las Indias, traen los hombres los cabellos cortados: y eſte rio nace a las eſpaldas de Tamaybaba en las Prouincias de Guanuco, y poblò vn lugar que dixo Santacruz, para ecmençar deſde alli ſu deſcubrimiento, y dexando en Aſtillero dos vergantines, y nueue barcas chatas, que en cada vna cabrian dozientas perſonas, y quarenta caualios, bolulo a Lima, y leuantò trezientos ſoldados, entre los quales yuan mas de quarenta nobles con cien meſtizos, y algun numero de Indios de ſeruicio, muchos caualios, ganados, y baſtimentos. Partio a veynte y ſiete de Septiembre del año paſſado, con ſolos los vergantines, y dos barcas, porque las otras ſe quebraron al barrallo, porque ſe auian podrido

por

por la mala madera, y assi se valieron de balsas y Canoas: pero dexando muchos cauallos, ganados, bastimentos, y ropa: que aunque se desconsolaron por ello, con la esperança que lleuauan de hallar presto rica tierra, lo lleuauan con pacieneia. Passaron con gran hambre vn despoblado de trezientas leguas, manteniẽdose de los Caymanes que matauan eõ el arcabuz, y con hueuos de Tortugas, hasta el primer pueblo, adonde hallarõ algun bastimẽto del rio de Locuma, q̃ entra en este, q̃ estos hombres dixerõ Marañon, y otros de las Amazonas, y muchos q̃ tienen opinion, q̃ es todo vno. Passado el despoblado, pareeia alguna gente, que con marauilla miraua a los Castellanos, y a los cauallos: y aunque el Gouernador los regalaua, se huyan presto, y dauan noticia de tierra muy rica, que se hallaria mas abaxo, y segun se vio, por echallos de la suya. Passaron en nueue dias otro despoblado, hasta la Prouincia de Machifaro, de la qual dio noticia Orellana, que serian dozientas leguas de camino, hasta llegar a vn pueblo, que se dezia Mocomoco.

Pedro de Vrsua muda condiciõ

Auia sido Pedro de Orsua Capitan bien quisto, afable, y bien acondicionado por lo passado, pero en començando esta jornada, se mudõ de tal manera, que se hizo insufrible, y trataua tan mal de palabra a los soldados, que ya era muy mal quisto: por lo qual sus mayores amigos le aconsejauan, que nombrasse oficiales del exercito, porque dezia que lo haria, en hallando la Prouincia que buscauan, ô que alomenos hiziesse Capitan de la guarda con sus mayores cõfidentes, para estar mas seguro, porque el bueno menospreciado, era cosa cierta que se hazia negligente, y el malo peor: lo qual dixo, que no temia de nadie, porque lleuaua tantos Vizcaynos, y Nauarros, que con vna palabra de Vascuence estaua seguro: y aunque le dixeron, que conuenia acudir mas a la fama, que al apetito, no aprouechô. Yuan en este campo hasta catorze soldados, hombres reboltosos, y amigos de nouedades, que eran los principales, Lope de Aguirre, Zalduendo, Martin Perez, Alonso de Montoya, Christoual Hernandez, y Gonçalo Duarte, no pensando que Pedro de Orsua haria lealmente su jornada por el rio, sino que le podrian perluadir, que reboluiesse para alterar al Pirû: cosa que de mucho atras desseauan, porque los malos siempre quieren oprimir a los buenos: pero como no solamente no les sucedia su designo, sino que el Gouernador, como hombre leal, y seuero, los traya muy subordinados, engañando a vn cauallero moço, y de poco entendimiento de Seuilla, dicho don Fernando de Guzman, concertaron de matar al Gouernador, y alçarse con el exercito: y caminando por el rio, hasta la mar del Norte, yr a Nombre de Dios, y a Panamà, y desde allí bien armados, y proueydos, yr a tyranizar el Pirû. Este concierto, acompañados estos hombres de otros sus amigos executaron, y estando Pedro de Orsua durmiendo a media noche, le mataron a puñaladas, y gritaron, Viua don Fernando de Guzman. Acudio con algunos soldados al rumor don Iuan de Vargas, a quien el Gouernador auia hecho su Teniente, pero Lope de Aguirre le matô, y matauan a quantos les hazian resistencia, porque ya tenian hecho vn esquadron de clen soldados, y los demas huydos, y escondidos, estaua todo en confusiõ. Saquearon quanto el Gouernador tenia, y nombraron por Gouernador adon Fernando, y el hizo su Maestre de Campo a Lope de Aguirre. Cinco dias despues deste caso partieron los tyranos, y llegados a vn pueblo, porque se les rompio vna barca que quedaua, se detuuieron tres meses, labrãdo dos vergantines. En este tiempo vn Iuan Alonso de la Vandera, Inuidioso de que nadie mandasse sino el, persuadio a don Fernando de Guzman, que por ser Lope de Aguirre tã cruel hombre, se le quitasse el cargo de Maestre de Cãpo, y se le diesse, y

Matã a Pedro de Vrsua.

aſsi lo hizo, y dio a Lope de Aguirre el oficio de General de los cauallos: y aunque le aconſejaron algunos q̃ le mataſſe, pues le quitaua el cargo, porque era hombre inquieto, dixo, que antes le mataſſen a el, que tal hizieſſe: y para mas confirmalle en ſu amiſtad, cõcertò de caſar a vn herma no ſuyo que quedaua en el Pirû, con vna hija meſtiza que conſigo Lope de Aguirre llêuaua.

Lope de Aguirre, viendoſe ſin el cargo de Maeſtre de Campo, ſe conjurô con Gonçalo de Huarte, y Zalduendo, y certificaron a don Fernan do de Guzman, que Iuan Alonſo de la Vandera le queria matar, y alçarſe con el cargo, diziendo, que era moço, y que por no ſaber gouernar, los lleuaua perdidos. Y como Zalduendo interuino en eſta platica, por alçarſe con vna amiga de Pedro de Or ſua, que pretendia el Maeſtre de Cãpo, y era Capitan de la guarda de don Fernando, a quien mas credito daua, lo tuuo por cierto, y la noche ſiguiente le matô Lope de Aguirre en el apoſento del General, juntamente con el Capitan Criſtoual Hernan dez, que fue vno de los mas crueles amotinadores del tiempo de los Picarros, y de Franciſco Hernandez Giron. Y viendoſe Lope de Aguir re con el cargo de Maeſtre de Campo, andaua muy recatado, acompañado de Vaſcongados, y de marineros, y otra gente que contentaua, con dalles vida ſuelta para robar, y hazer inſolencias: porque el oficio, ni cargo mal alcançado, no haze al hombre virtuoſo, y como auia muer to a Garcia Parce, y a otros hombres nobles, yua matando a todos los honrados, que le parecia que tenian punto de honra, por qualquiera chiſmeria que oya, ſin cauſa juſtaʒ y para hazer meter mas prendas a los ſoldados, y que no pudieſſen viuir en otra parte ſegnros, los hizo jurar, y firmar, que no conocerian por Rey y ſeñor, ſino a don Fernando de Guzman, à quien auian eligido, y auian de coronar en Panamâ, y con roſtro ayrado miraua a los que de mala gana firmauan: y porque dos, ô tres ſe eſcondieron, los matò. Poco deſpues boluio a juntar la gente, y ſe delnaturaliçô de los Reynos dela Co rona de Caſtilla, diziendo, que no co nocia a otro Rey, ni ſeñor, ſino a don Fernando, y los lleuô a beſalle la mano, y aunque el no la daua, de vno en vno, poniendoſele de rodillas, los abraçaua. Dio oficios y Capitanias cõ ſalarios de veynte mil peſos, y en las patentes ſe intitulaua Principe de los Reynos del Pirû, y le llamauan Excelencia.

Lope de Aguirre Maeſtre de Campo.

Obedecen por Rey a don Fernando de Guzman.

Partieron deſte lugar, y creciò tan to la ſoberuia a Lope de Aguirre, que no hazia caſo de don Fernando, y ſiẽ pre yua matando algunos, ô porque andauan penſatiuos, ô porque no le viſitauan amenudo, o por ſoſpechas: y por qualquiera liuiana cauſa, el me nor caſtigo era la muerte, y aſsi matô al Capitan Zalduendo, y a la amiga de Pedro de Orſua, que ſe llamaua doña Ynes de Matienço, con titulo de que ſe queria amotinar, y matar al Principe don Fernando, ſino le hallara bien acompañado, porque ſupo que en ſecreto auia dicho que eſtaua arrepentido de lo hecho, y que ſus pecados le auian puesto en ello. Pero como el tyrano Lope de Aguirre andaua ſoſpechoſo, por las muchas muertes que auia hecho, y ſabia que los Capitanes eſtanan deſcontentos, pareciole que eſtaria mas ſeguro, ſi ſe hazia cabeça del exercito: y determinô de matar a ſu Principe don Fernando, y comunicado con Iuan de Aguirre, y Martin Perez, vna mañana lo executô, y juntamen te matô a Gonçalo de Huarte, el Capitan Serrano, y al Padre Oñate clerigo de Miſſa. Iuntô la gente, y dixo que auian ſido haſta entonces gouer nados por vn rapaz, y que verian lo que ſeria adelante, y qne ellos lleuaria al Pirû, y ſe le pondrian en las manos, y que todos ſerian Capitanes, y gozarian de mucha proſperidad, porq̃ de otros no ſe auia de fiar: y aunque auia tenido cauſas para lo hecho, no queria por entonces tratar dellas. Llamoſe General: proueyô los oficios

Crueldades de Lope de Aguirre.

Lope de Aguirre mata a don Fernando de Guzman.

oficios en los mas crueles y mas baxos marineros, y aqui se vee quantos males siguen al coraçon sugeto a vicios. Muerto don Fernando caminaron trezientas leguas por despoblado, siempre llouiendo, hasta vna poblacion, adonde se proueyeron de agua y bastimento, y pensando q̃ auia poco hasta la Margarita, adonde yuã encaminados, tardaron dos meses, padeciendo grandissima hambre, estando el tyrano muy recatado, y siempre con cincuenta arcabuzeros de guarda con las cuerdas encendidas: salio a la mar, auiendo caminado por el rio mil y dozientas leguas con mucho trabajo, porque las crecientes eran tan furiosas, que boluian los nauios el rio arriba.

Capit. XIII. Que el tyrano llegò à la Margarita, y su muerte.

LLegò el dia de la Madalena a la Isla Margarita, con dozientos soldados, los ciento y cincuenta arcabuzeros, auiendo perdido hasta cincuenta hombres, que murieron de hambre, y a manos de Indios, y a las suyas treynta y seys caualleros hidalgos, y Capitanes, sin otros de menor calidad sin causa legitima. Dixo al Gouernador don Iuan de Villandrãdo, que era gente que yua del Pirû, y que perdida auia salido del rio Marañon con grande hambre y trabajos. Recogiole bien, y mandole proueer de mucha vitualla y regalos, y en pago della le matô, y al Alcalde, y a otros robô muchas casas, y quemô todas las escrituras de los archiuos, y protocolos de los escriuanos, rompio la picota, robò la caxa Real, tomô el artilleria, y hizo otras muchas insolencias, y con muchas mercancias que hallô, vistiô a sus soldados: a las mugeres hizo tratar honradamente, sin consentir que a ninguna se vsasse deshonestidad. Embiô a Maracapana al Capitan Munguia por vn nauio con diez y seys soldados: y no boluiô. Huyeronsele en la Margarita a los montes algunos soldados: matô a los que pudo auer, jurô que auia de matar a todos los Perlados y frayles que pudiesse, saluo a Mercenarios, y a todas las malas mugeres, porque por ellas dezia que auia tantos males en el mundo. Matô a Pedro de Yturriaga, porque le pareciô que no le miraua de buen ojo: y no boluiendo su Capitan Munguia, mandô matar a su Maestre de Campo, pẽsando q̃ se amotinaua. Auiendo pues este tyrano muerto a dos frayles Dominicos, y onze vezinos de la Isla, y veynte soldados suyos, y dos mugeres a garrote, y a cuchillo, auiendose detenido alli quarenta y vn dias, llegô al puerto de Burburata a onze de Septiembre deste año, auiendo passado desde que el exercitô se embarcô con Pedro de Orsua, hasta aquel punto poco mas de catorze meses. Robô quanto auia en el lugar: lleuô a los vezinos con sus mugeres, hasta la nueua Valencia, auiendo sin causa muerto en Burburata nueue hombres suyos, y de la tierra. Hallô a la nueua Valencia despoblada. Detuuose alli quinze dias, matô algunos de sus soldados, porque se le querian huyr. Lleuaua las mugeres de los de Burburata en prendas, porque le boluiessen los que se le huyessen. Hizo vn parlamento a la gente, representandoles los delitos que auian cometido, el castigo que auian de tener, los bienes que del podian esperar en el Pirû, si le guardauan fidelidad. Todos se la ofrecieron. Soltô al Cura de la Margarita, llamado Contreras: diole vna carta muy larga para el Rey, en que escriuia muchas desuerguenças y atreuimientos, negandole la obediencia, y vassallage, y llamandose rebelde: la qual yo he visto.

...ru Idades, ...e Lope de ...guirre en ...Margari...

Llega el tyrano al puerto de Burburata.

Salio el tyrano de la nueua Valencia, con nouenta caualgaduras, camino de la villa del Tucuyô, con intenciõ de yr al Nueuo Reyno de Granada, visto q̃ tenia naulos para yr a Panamâ, como auia pensado. Llegado al pueblo de Bariquizemeto, quarenta

leguas de Valencia, supo, que vn Capitan suyo, que se le huyô de la Margarita, se fue a Veneçuela, y dando animo al Gouernador Pablos Collado, para que leuantasse vandera del Rey, assegurandole que la gente del tyrano se le passaria con treynta de acauallo, que fueron de Merida, juntò cièto y ochenta hombres de acauallo, y con algunos peones salio con propofito de esperar a los Rebeldes en Bariquizimeto, ô en Tucuyo: y poco antes de Bariquizimeto le alcançaron, y dieron animosamente en la retaguarda, y Diego Garcia de Paredes le ganô vn cauallo cargado de municlones, que fue de prouecho, porque no lleuaua poluora. Llegô el tyrano a veynte de Otubre a Bariquizemito, y poco antes descubrio la gente de Veneçuela, y dixo, que eran valientes, pues le osauan acometer. Aloxose en el lugar, y puso el artilleria en su puesto. Vuo algunos recuentros, en los quales los soldados del campo Real valientemente pelearon, y en el postrero los de Lope de Aguirre tirauan por alto, y espantado de que no matauan gente del campo Real, le dezian, que la poluora no era buena, y del suyo siempre auia algunos heridos, y en esta ocasion el Capitan Diego Tirado, que yua en vna yegua escaramuçando, se passô al seruicio del Rey, de que el tyranno quedô muy triste, y desarmô a treynta soldados, de quien sospechaua, y de noche se le yuan algunos a la parte del Rey: y queriendose boluer a la costa, muchos le dixeron que era bien, y que boluiesse las armas a los que las auia quitado, que serian fieles, y auiendolas buelto, Iuan de Aguirre Nauarro tratò con algunos que matassen a Lope de Aguirre, y no hallando aparejo aquella noche, se passô al Rey con treynta arcabuzeros, que por vna sierra los vian yr con las cuerdas encendidas.

El Licenciado Pablos Collado contra el tyrano.

Trata de matar al tyrano.

El siguiente dia viendo Lope de Aguirre la gente desanimada, y a los del campo Real briosos y determinados, y que ya todos los suyos tenian noticia del vando, que el Gouernador de Veneçuela auia echado, en que perdonaua a todos los que a su parte se passassen, y que la caualleria del exercito Real, le llegaua a pitar por todas partes, que no le dexaua sossegar, furiosamente a vozes dezia a los soldados: Ydos con el Diablo todos al Rey: con que en diuersas vãdas començaron a apartarse, y desta manera quedô de todos desamparado en poco espacio de tiempo, saluo Anton Llamoso, que dixo que queria morir con el. Viendose solo, entrô en vn aposento adonde estaua su hija, y conociendo vna muger llamada Torralua, que andaua en su compañia, la qual no por la edad auia perdido sus malas mañas, que queria matar a la hija, le quitô el arcabuz, pero cõ vna daga la matô a puñaladas, porque quedando viua, no la llamassen hija del tyrano. Diego Garcia de Paredes, que era Maestre de Campo del exercito Real, acudio presto eõ golpe de gente, y con la que se le auia passado, adonde el tyrano estaua, y le hallaron sentado en vn poyo, desarmaronle, y llegando Diego Garcia de Paredes, porque soberuiamente hablaua cosas indignas y bestiales, le mandô matar: y Cristoual Galindo, y Gonçalo Hernandez Portugues, que auian sido soldados de Lope de Aguirre, le dispararon dos arcabuzazos, con que acabô. Llegado el Gouernador de Veneçuela, mandô enterrar la hija en la Iglesia, y desquartizar el cuerpo de Lope de Aguirre, que se puso por los caminos: la cabeça en vna jaula se puso en la villa del Tucuyo: vna mano lleuô a Merida Pedro Brauo de Molina, que fue por Cabo de la gente de aquella ciudad, y en esta vitoria, que fue de mucha importancia, aun los no esforçados le alabauan, como en tales casos suede, como quando los hombres son vẽcidos, suelen ser los valientes reprehendidos.

Todos los soldados del tyrano se passan al Rey.

Muerte del tyrano.

Era este hombre de cuerpo pequeño, mal agestado, barbinegro, de ingenio agudo, y gran hablador: andaua vn poco coxo de vn pie, de vn arcabu-

arcabuzazos que le dieron en la batalla del Rebelde Francisco Hernandez Giron, siruiendo al Rey: y algunas vezes en las alteraciones del Pirû siruiò a los Rebeldes cõtra el Rey. Viuia en el Pirû de hazer caualloś, y quitallos reſabies, aguardando alguna coyuntura de rebelion, para executar la inquietud de ſu animo. Matô a Pedro de Orſua, porque no quiſo boluer al Pirû rebelado, y ſi el pudiera boluer deſde donde le matô, lo hiziera. y eſta era la intencion que lleuaua. El Licenciado Pablos Collado, Gouernador de Veneçuela, guardô muy bien lo prometido a todos los que paſſaron al ſeruicio del Rey, y los tratô muy bien, y dio licencia para que ſe fueſſen adonde quiſieſſen: aunque en Merida prendieron a Pedro Sanchez Paniagua Barrachel de Lope de Aguirre, y por ſer muy culpado, le hizieron quartos. En Pamplona Hortun Velaſco Gouernador de aquella ciudad, hizo lo miſmo de Anton Llamoſo el fiel amigo de Lope de Aguirre. El Audiencia del Nueuo Reyno, hizo prender al Capitan Diego Tirado, a Francisco de Carrion, alguazil mayor del tyrano, a Roberto Suſaya Capitan de ſu guardia, a Diego Sanchez de Bilbao, y a Garcia de Chaues, y a vn Portugues, que todos ſe yuan al Pirû, y erã de los mas culpados. y los caſtigò por quitar eſta mala ſimiente.

Pablos Collado guardò bien la palabra y dio.

Fin del Libro Otauo.

Ofrecimiento de los hereges a la Reyna Madre.

ra de la parte adonde la Reyna carga ua, pero no se declaraua, aunque los Hugonotes la ofrecian, que yendose a Bles, ô a Orliens con sus hijos, la mãtendrian en la superioridad que los estados la auian dado: pero como el Duque de Guisa, el Condestable, el Duque de Bandoma, y el Mariscal de San Andres eran de acuerdo, fueron a Fontanableo, y lleuaron a la Reyna a Paris con el Rey, prometiendo de conserualla en su autoridad. El Principe de Condê, viendo que la Reyna se declarô contra el, se salio cõ su gente de Paris, y se fue à Meos, lugar cinco, ô seys leguas de alli, adonde se hallauan el Almirante, el señor de Andalot, y otros señores de su parte, que juntauan gente, y de aqui despachô por todo el Reyno, publicando que los Duques de Bandoma, de Guisa, y el Condestable, tenian presa a la Reyna, y al Rey, y que el como Principe de la sangre le queria sustentar y defender, y por ello le acudia gẽte de muchas partes. Vuo muchos señores y caualleros enemigos de la casa da Guisa, que pensando sacar prouecho en estas reboluciones, tomaron el pretexto de la Religion, porque el Reyno estaua lleno de gẽte de mala vida, auezada en las guerras passadas a viuir de rapiña, y sin obediencia de los mayores.

Los Catolicos lleuã al Rey a Paris

Publica el Principe de Condê, que los Catolicos tienen oprimido al Rey.

Apercibimiẽto de Paris.

Hallose la ciudad de Paris en mucha confusion por este nueuo caso, y con todo esso a su costa leuantô alguna gente de guerra para su guardia, y los vezinos se armaron en vn momento en mayor numero de quarenta mil, y los mercaderes forasteros pusieron a caualio mas de seys clentos. El Principe de Condê desde Meos se fue a Paris con mil caualios, y llegô a vna puerta con ochocientos, y los de la ciudad le embiaron a dezir, que por buenos respetos no le dexarian entrar, y el Mariscal de Brisac tenia la guarda con quatrocientos caualios, y el Principe de Condê passô la ribera por la puente de fuera, y se encaminô a Orliens, ciudad adonde preualeria su secta, y le amaua, quanto le aborrecia Paris, y con esto se declarô la guerra y la diuisiõ. El Duque de Guisa, y el Condestable echaron de Paris a todos los que se conocian del vando contrario, y fue en persona el Condestable, con mucho pueblo que le siguio, a los lugares adonde predicauan los Hereges, y echô los predicantes, deshizo y rompio los pulpitos, y los bancos, y asientos, amenazando de matar a los que boluiessen a juntarse. En Sãs, Aueuila, y otros lugares cercanos se hizo lo mismo cõ muerte de muchos Hereges. El Principe de Condê llamãdo a todos los de su secta, declarô vn protesto al Rey, y a la Reyna, y hizo vna declaracion general, que por el amor de la Corona, y debaxo del gouierno de la misma Reyna, tomaua las armas, para mantenella cõ el Rey, y sus hermanos en libertad, y para hazer guardar el vltimo edicto, que fue hecho por el Rey, y su Consejo, que por los contrarios auia sido quebrantado, ofreciendo de retirarse a su casa, y dexar las armas, siempre que los Guisas hiziessen lo misino. El Duque de Guisa, y el Condestable, hizieron que se escriuiesse vna carta, firmada del Rey, y la Reyna, mostrando ser falso lo que los Protestantes publicauã, afirmando que jamas se hallaron en tanta libertad, y que de su propia voluntad auian ydo a Paris para el remedio de muchas desordenes. Yuan y venian muchos con condiciones, para concertar vna paz: pero Condê en todo caso queria que el Duque de Guisa se desarmasse, y el edicto se guardasse, que por ser peruerso, y escandaloso, y que la ciudad de Paris se conseruasse limpia de heregias, no se aceptaua, y el Duque no queria dexar las armas. Durô muchos dias la platica, y se embiaron muchos mensageros de Paris a Orliens, porque la Reyna de bueua gana daua orejas a los mensageros de Condê, y a sus cartas, y tenia siempre con el el trato viuo, porque la entera vitoria de qualquiera de las partes la ponia miedo, y juzgaua que la enemistad destos señores, y la diuisiõ de las fuerças del Reyno, conseruarian su grandeza, y la de

El Principe de Condeva e Paris.

Declaracio del Principe de Conde.

Respuesta contra el Principe de Condê.

Tratase de paz.

Forma de proceder de la Reyna.

sus hijos, a lo menos hasta que el Rey su hijo fuesse en edad de gouernar: caminó enteramente perjudicial, pero las mas vezes vsado de la parte flaca, y que desseа que los errores agenos se conuiertan en su prouecho: y con todo esso dezia siempre, que tenia gran sentimiento de ver mal tratar los vassallos de su hijo, y muchas vezes estuuo en proposito de yrse a la parte de Condè, sospechando que el Duque de Bandoma, y los Guisas no la quitassen la autoridad, y se entretenia con la esperança de que siempre seria suprema en el gouierno, como los Guisas se lo afirmauan.

Confusion del Rey de Francia.

Esparzida por el Reyno la voz, que los Guisas, y el Condestable, tenian preso al Rey, y a la Reyna, y q̃ el Principe de Condè tomaua la defensa del Reyno, muchos tomauã las armas, otros se combidauan a leuantar gente, y otros para proueer de dinero para mantener su secta, y librar al Rey, y a su madre, y hermanos. Esta fama, con la apareneia que tenia de verdad, causô gran mouimiento por el Reyno, porque en Ambuesa, Turs, Roan, Bles, Burges, y en todas las otras Prouincias, adonde auia penetrado el mal, y temian se pusieron de la parte del Principe de Condè, cõ pretexto que como Principe de la sangre, defendiesse la Corona, a quien mas que a otro tocaua, diziendo, que el Duque de Bandoma era engañado, auiendo tãbien cobrado mucho miedo del caso de Vasi, y Sans: por lo qual abiertamente se declararon por Hugonotes, y echaron de la tierra los frayles y clerigos, y les vsurparon los bienes, para gastallos en la guerra, y tambien echaron los oficiales Reales, que no eran de su parte, y pusierõ otros, y en Leon los que tenian el vãdo de Condè se juntaron, y con ellos muchos forasteros, que por ser ciudad de comercio, auia gran numero de Alemanes, Esguiçaros, y, orros, y continuamente estauan armados, y el Baron de Adrets Hugonote con gente de Prouença, y Delfinado entrô en Valencia de noche, y ahorcò al señor de la Roca Gondrin, Gouernador del Rey, y se apoderô, sin hallar contradicion, de quãto auia en aquella ciudad. Estos mismos mouimientos sucedian en todo el Reyno, sin q̃ diessen lugar a que los que gouernauan, lo pudiessen remediar, como auian pensado, y toda la nobleza acudia a la parte adonde le pareeia que mas le conuenia. Con el Principe de Condè, demas del Almirante, el señor de Andalot, el Cardenal de Xatillon, que dexado el habito Eclesiastico, se llamaua Conde de Beubès, se declarô casi toda Normandia, y muchos caualleros de la Orden de san Miguel, muchos señores gentilhombres soldados, personas de valor, desseosos de trabajar, y en Orliens se jũtaron con juramento de no se desamparar, obligandose, no solamente de seruir con las personas, armas, y caualios, pero de proueer de dineros en comun para el exercito que tratauan de juntar, y traer gente de Alemania: para lo qual tomaron las rentas Reales de las Prouincias, que de su parte se auian declarado: nombraron por cabeça al Principe de Condè, y le juraron fidelidad, y criaron vn Consejo: con lo qual venia a auer en el Reyno dos sillas Reales: ya se yua combatiendo entre ambas partes, por todas las Prouincias andaua gente en campaña, saqueauanse los lugares, la gente se mataua, y vuo vez que se hallaron este verano en el Reyno catorze exercitos en el campo en diuersas partes. Y porque seria larga cosa contar los acometimientos de cada vno dellos, y fuera de mi proposito, no me tocando mas de mostrar el daño, que la diuision de la Religion, el ambicion de los Grandes, y las enemistades, particulares causaron a la Christiandad, y lo mucho que enflaqueeieron este Reyno, poco antes tan poderoso, continuare la orden començada. En estos trabajos el Duque de Bandoma se conseruaua en su lugar: porque siendo Gouernador del Reyno, de su parte se publicauan las prouisiones, y todo el poder y el gouierno delas armas estauan en manos del Condestable, y del Duque de Guisa,

El Cardenal de Xatillon Herege.

Cõfederacii de los Hereges.

que

que de los soldados eran obedecidos, y eran conformes. El Principe de Condê, que como se dixo, era cabeça de los Rebeldes, hombre terrible y valeroso en las armas, se gouernaua por consejo del Almirante viuo, sagaz, y enemigo capital de la casa de Guisa.

Capit. II. De la descripcion del Reyno de Francia, y de sus fuerças, y aparejo que ay en el para conseruarse la guerra.

YPara que se entienda que la grandeza deste Reyno de Francia da ocasion a tales mouimientos, es de saber, que se diuide en tres partes, Aquitania, Celtica, y Belgica: el Aquitania està entre los Perineos, y el rio Garona: la Celtica entre Garona, y el rio Sena: Belgica entre los rios Sena, y Escalda: a estas tres partes se añadê la Narbonense, y los Alobroges, que son el Delfinado, y Saboya. La Narbonense es la parte que està puesta al mar Mediterraneo. Toda Francia es de las mas dichosas Prouincias de Europa, por la templança del ayre, y por la bondancia de la tierra: por lo qual se juzga, que importa todo lo que se saca de los frutos, quinze millones de renta vn año con otro, seys son de la Iglesia, vno y medio del Rey, lo demas de los otros que tienen rentas: aunque ya lo del Rey es gran cantidad.

Francia abundante.

Ay en este Reyno treynta mil poblaciones, catorze Arçobispados, mas de ciê Obispados, treynta y seys mil feudos, ô señorios. Es casi todo el Reyno tierra llana, aunque no faltan cerros muy amenos y fertiles. Tiene multitud de rios nauegables, que son causa de grandes riquezas, porque vnos entran en el Oceano Occidental, como Garona, Caranta, y Loyra: otros en el Oceano Britanico, como Sena, y Sona, y algunos otros: Rodano, y Auden entran en el Mediterraneo. El mayor es Loyra, y el mas furioso Rodano: solamente Bretaña no tiene muchos rios, pero la mar se engolfa en aquella Prouincia de tantas maneras, que tiene poca necessidad de rios para la nauegacion, y la tierra es tan fresca, que tiene mucha abundancia de pastos. No ay grandes lagos en Francia, pero tienen tantos estanques, que no ay señor que junto a su castillo, no tenga vno lleno de pescado.

En Francia ay muchos rios nauegables.

Quanto a las costumbres, los que confinan con los Españoles, participan de las suyas, y tienen mas firmeza de animo, y de juyzio, pero los otros, mas, ô menos. Son vniuersalmẽte promptos de ingenio, curiosos, creen ligeramente, inquietos, desseosos de nouedades, mas palabreros, que eloquentes; litigiosos, interesados, enemigos de paz, y de sossiego: y sino tienen enemigos con quien hazer guerra fuera de su casa, la hazen en ella, son dados a plazeres. Vehementes en los primeros mouimiẽtos, floxos en los progressos, y son deuotos y religiosos: lo qual testifica la magnificencia de las Iglesias, y riqueza del clero.

Costumbres de los Franceses.

La nobleza es liberal, magnanima, y guerrera, los populares tenazes, y couardes, saluo los de la frontera de España. Las fuerças del Reyno consistian en quatro mil hombres de armas, y seys mil Archeros pagados cõtinuamente, y en el mucho dinero, cõ el qual los Reyes solian conduzir infanteria forastera, especialmente Esguiçaros.

Condiciõ de la nobleza.

El Aquitania, y las otras partes q̃ tienen las Prouincias de Guiana, y Lenguadoque, que comprehenden a Bearne, Begorra, Comenges, Fox, Bayona, Burdeos, Tolosa, Quersi, Perigort, Santoña, Poitû, Limosin, Berri, Albernia, Vellay, Foreſt, Borbones, Soloña, Turena, Bretaña, Normandia, Anjoû, Mayne, Beosa, Orleans, la Isla de Francia, Picardia, Bria, Xampaña, el Ducado de Borgoña, Leon, Delfinado, y Prouença.

Prouincias de Francia.

Tiene por confines los Alpes, que diui-

Confiança de Francia.

diuiden el Reyno de Italia, y el rio Rodano de Saboya, Sona de la Bresa, y del Condano de Borgoña, Moſela de Lorena, y Lucemburg, el rio Han de Flandes por Poniente: a Mediodia tiene el mar Mediterraneo y los Perineos: a Occidente el mar Oceano: al Norte el Canal de Inglaterra. Eſtiendeſe del Norte a Mediodia de Cales a Locata por eſpacio de doziẽtas leguas Franceſas, y poco menos ſe enſancha entre Leuante, y Poniente, deſde el rio Varo, al Pauro, y ſe va eſtrechando, quanto mas ſe va al Norte, y ſu menor anchura es entre Caler, y el vltimo cabo de Bretaña. Es de figura entre quadrada y redonda: comiença en quarenta y dos grados, con tal variacion de ayre, que la parte que eſtâ al mar Mediterraneo, produze todas las fuertes de frutas que ay en Eſpaña, pero la que eſtâ hâzia el Canal de Inglaterra, no tiene vino por el mucho frio: todas las demas coſas ſe produzen, ſaluo oliuas, y higueras, y otros frutos.

La figura de Francia.

En eſta deſcripcion, o numeraciõ, que ſe hizo en Francia, oy quien dize que ſe hallò que auia quinze millones de vezinos. Es tanta el abundancia de vitualla deſte Reyno, que puede ſuſtentar qualquier exercito, por grande que ſea, y ſe pueden lleuar de vna parte a otra, por la comodidad de los rios nauegables: y quando el Emperador don Carlos V. entrò en Francia por Prouença, y por Campaña otra vez ſe mantenian de mas de las guarniciones, mas de ciento y cincuenta mil ſoldados: y en eſta hiſtoria ſe verâ, que algunas vezes ſe han hallado juntos en los exercitos mas de veynte mil cauallos, y treynta mil infantes foraſteros, y quinze mil cauallos, y cien mil infantes naturales, ſin que vuieſſe falta de vitualla en el Reyno.

Grãdes exercitos ſe pueden ſuſtentar en Francia.

El trigo que ſe ſaca para Eſpaña, el vino que ſe lleua a Flandes, Inglaterra, y Oſterlandia, la ſal que ſe lleua para todo el Reyno, y a muchas Prouincias foraſteras, es cauſa que entre mucho dinero en Francia, y tambien por los cañamos y telas que ſe lleuan para las flotas y armadas de Eſpaña. El açafran, y otras mercaderias enriquecen el Reyno: y por eſto dezia Ludouico XI. que Francia era vn prado florido, que le ſegaua ſiempre que queria. Y el Emperador Maximiliano I. dezia, que el Rey de Francia era vn paſtor de ouejas con el velló de oro q̃ las treſquilaua quando queria. Y es cierto, que el Reyno de Frãcia es tan poderoſo, que ſi ſe entendieran ſus Reyes, fueran arbitros de Europa, mas pocas vezes acontece, q̃ el entendimiẽto ſe acõpañe con la fuerça, porq̃ no puede ſer mayor grãdeza q̃ la de vn Reyno q̃ mantiene quinze millones de perſonas, ſi es verdad q̃ las ay, y tiene mantenimientos para ſuſtentar qualquiera grãde exercito foraſtero, porque las mayores fuerças de vn Reyno, ſon la gente, y la vitualla.

Las coſas q̃ ſe ſacan de Francia para otras partes.

Rentas del Reyno de Francia.

Ludouico XII. ſacaua millon y medio de renta al año. Franciſco I. llegô a tres millones. Enrique II. a ſeys. Carlos IX. a ſiete. Enrique III. paſſô de diez millones. Ludouico XII. dexô el Reyno riquiſsimo, y por eſto le llamaron padre del pueblo. Franciſco I. aunque tuuo guerras y muchos gaſtos, quãdo murio dexô ochocientos mil ducados en el teſoro. Enrique II. ſu hijo, porque quiſo ſobrepujar al Empetador don Carlos V. tomando dineros a intereſſe de todos los que ſe los dauã a diez y ſeys por ciento, y mas dexô veynte y ſeys millones de deudas, y la Corona ſin eredito: por lo qual Carlos IX. y Enrique III. ſus hijos vuieron de cargar mucho al clero, y al pueblo con muchos tributos. Y de aqui ſe echa de ver, que no ſe deuen tanto eſtimar las riquezas de los Principes por las grandezas de las rentas, quanto por el buen gouierno, y por eſto Franciſco I. hizo mucho con poco, y dexô eredito y dinero a ſu hijo, y Enrique no hizo tantas guerras, y dexô deudas y trabajos en el Reyno.

Como eſtauan ordenada la gente de armas.

Con las ſobredichas rentas mantenian los Reyes de Francia la gente de armas que ſe ha dicho, que ſiempre era pagada, y eta vnico nieruo la

cauſa:

caualleria en la Criſtiandad: porque vna lança tenia archero y medio, y vna compañia de lanças otra de Archeros, que no diferenciauan ſino en el eſtandarte, porque a entrambas gouernaua vn meſmo Capitan: y el gaſto de toda eſta milicia importaua vn millon y treziẽtos mil ducados al año, porque el ſueldo de la lança era de dozientos y cincuenta eſcudos, el del Archero ochenta, el Alferez trezientos, el Teniente quatrocientos, el Capitan ochocientos y veynte, y Carlos VII. puſo eſta milicia en perfeccion, porque determinô el numero, y ſeñalô el ſueldo, y la diciplinò con exercicios, y la repartio en las plaças de las fronteras debaxo de Capitanes, oficiales, y eſtandartes, y la diuidio en hombres de armas, y Arcberos, poniendo por cabeça della al Condeſtable con los Mariſcales.

Los Reyes de Francia porque no ſe ſiruã de infanteria.

Por temor de tumulto no ſe ſeruian los Reyes de Francia de la infanteria del Reyno: y aunque Carlos VIII. inſtituyô vna milicia de cinco mil infantes, y Francisco I. la crecio a cincuenta mil, no ſucedio bien, y Ludouico XI. fue el primero, que por poder ſacar muchos tributos de la gente, la tuuo muy apartada de las armas, y por eſto ſe ſiruio de Eſguiçaros, y aſsi lo hizieron ſus ſucceſſores: pero engañaſe quien pienſa, que por meter ſoldados forasteros en ſu Reyno, ſu pueblo ſerá inutil para las armas.

Por ſer muchas fuerças en Francia.

En eſte Reyno ay muchas plaças fuertes, y vino de quando eſtaua diuidido entre muchos Principes, porque todos fortificauan ſus fronteras: y tambien de las guerras de Ingleſes, q̃ poſſeyerõ buena parte de Frãcia, y la comodidad de los ſitios, y que no ay nacion mas Induſtriosa en fortificar, y que menos caſo haga del trabajo y del gaſto.

Como ſe cõſeruan los Reynos en ſu grãdeza.

Eſto es lo que puedo dezir de la grandeza deſte Reyno, de donde ſe verá el aparejo grande que ay en el, para que las guerras ſe ſuſtenten largo tiempo: lo qual no puede ſer en otros, que no ſean tan poderoſos de lo que ay en Francia: y demas deſto es cierto que los Reynos ſe conſeruan en ſu grandeza con las meſmas artes con que ſe adquieren, y con las contrarias ſe arruynan. La Corona de Francia llegô a mayor potencia, que ninguna de la Chriſtiandad, con la proteccion que tuuo de la Igleſia, con las guerras contra infieles, con el zelo dela Religiõ, con ennoblecer el Reyno de magnificos templos, y el Clero con grandes rentas, pero el no hazer cuenta del Papa, quitar las rentas al Clero, dar los Obiſpados, y otros beneficios a ſoldados y a corteſanos, hazer ligas con Turcos, y guerras contra Criſtianos, pazes con Hereges, enemiſtad con Catolicos, amparar por razon de Eſtado a Ginebra, a Sedan, y a otras ſentinas, de Hereges, ha traydo la caſa de Francia a tanta perdicion: y eſto quanto a lo que toca a Dios, que es lo principal: quanto a lo que toca al mundo, otras muchas cauſas que ſe veran en el diſcurſo deſta hiſtoria, han ayudado a la perdicion deſte Reyno, pero ha ſido la principal la coſtumbre que ay en el de darle los gouiernos en perpetuydad, porque con la fuerça y autoridad que en ellos toman los ſeñores en el mucho tiempo que los tienen, pueden emprender qualquier atreuimiento contra los Reyes, ſin eſtimar la potencia Real.

Capitulo III. Que trata de Flandes, del Condado de Auiñon, del Concilio, y del corſo que eſte año hizieron las galeras de Florencia, y Malta.

ESte gran mouimiento de Francia daua mucho cuydado a todos los Principes que tenian Eſtados, comẽçando a creer lo que antes no ſe auiã querido perſuadir, que las rebueltas en comun por cauſa de la religiõ, por la mayor parte van a parar en rebe-

liones

liones des de Estado: por lo qual el Papa temia, y assi mesmo el Rey Catolico, porque via que los Estados de Flandes con ocasion destas nouedades de Francia, estauan cada dia mas duros y pertinazes, sin que los Gouernadores tuuiessen autoridad, ni bastassen a poner remedio en ellos: porque algunos pueblos estauan cõ mala intencion: los Grandes, desdeñados y sospechosos, y llenos de ambicion y de auaricia, demanera, que ni con fuerça ni autoridad los podiã corregir: y el Cardenal de Granuela, que era mucha parte en el gouierno, era de parecer, que en todo caso conuenia que el Rey los visitasse, porque qualquier otro remedio, era obra perdida: y el Emperador don Fernando lo aconsejaua, y persuadia, y pronosticaua los daños, que no se haziendo auian de resultar, y otras muchas personas prudentes no echauan de ver: pero el Rey de mala gana oya todo lo que era salir de España, porque entre otras cosas el Principe dõ Carlos su hijo, no era de edad, ni de tãas partes, que pudiesse lleuar el peso del gouierno de los Reynos. El Papa señor del Condado de Auiñon, viendo cerca el fuego del Delfinado, Prouença, y Lenguadoque, por no auer querido yr el Cardenal Ferneſio, ni encargarse de la defensa, como Legado que era, embiô a Fabricio Serueleon, caualiero Milanes su sobrino, cõ dos mil infantes, y dozietos caualios Italianos, y dio el gouierno de la ciudad al Obispo de Fermo, con titulo de Vicelegado, y a estos dos ministros ordenô que se valiessen de los Principes Franceses, que estauan en obediencia de la Corona, y con ellos se conformassen, pues era la causa comun. Lleuose la gente con mucha dificultad, porque los pueblos por donde passauan, eran poco amigos y desobedientes, y de mala gana sufrian q̃ estrangeros armados passassen en aq̃l Reyno, demas de que de mucha parte dellos estauan tocados dela contagion de Ginebra: procuraron los que gouernauan al Rey, sacar el gouierno de Auiñon de poder de Italianos, poniendole en mano del Cardenal Borbon hermano del Duque Bandoma, pero el Papa no quiso, aunque sentia mucho el gasto que se le recrecia.

Aconsejan al Rey Catolico q̃ vaya a Flandes.

El Papa embia gente en Auiñon.

Mientras que en Francia se trabajaua de la manera que se ha dicho, en Italia, y España, y otras muchas partes del mundo auia quietud, aũque el Concilio daua cuydado al Papa: por lo qual le solicitaua mucho, dandole que pensar la dicion, y daua priessa a los Principes grandes, para que acabassen de embiar los Perlados de sus Reynos, en que procedian de espacio, juzgando que assi les conuenia, y que no se acabasse presto el Concilio, porque mas tiẽpo tuuiesse el Papa necessidad dellos: y con todo esso auian llegado muchos Perlados de España, los quales no estauan satisfechos de que los Legados lo propusiessen todo, pareciendoles que el Concilio no era libre, diziendo la Bula, q̃ no se propusiesse en las disputas, y en las consultas, sino por los Legados. y siẽdo el Papa, y los Legados vna misma cosa, era claro que no se auia de tratar, ni hazer sino lo que el Pontifice queria. Con todo esso auia caminado adelante, y se auian hecho algunas sessiones, en las quales se hizieron muy buenos decretos, de como, y quales deuian ser los sacerdotes, a quien pertenece la cura de animas, de la administracion de los Sacramẽtos, qual deue ser el autoridad de los Obispos, y dela residencia en sus Iglesias. Confirmaron muchas cosas antes determinadas acerca del diuino sacrificio de la Missa. Quitaron muchos abusos, que resultauan de los matrimonios: quitaron ocasion destos contratos hechos secretamente, y no conforme a las ordenes de la Iglesia, y de las buenas reglas della. Tratarõ tambien conforme al gran desseo de los pueblos de Alemania, dela Comunion en ambas especies, como lo auiã assi mismo pedido Franceses. Destas peticiones nacieron algunas diferencias entre los Legados, porque el Cardenal de Mantua fauorecia el desseo de los Principes mayores, resistiendo-

El Papa solicitaua el Concilio.

Cosas proueydas en el Concilio.

dole

dole los otros Legados. Y como el Cardenal de Mantua era hombre altiuo y desdeñoso, pidio licencia al Papa, que no se hallaua bien con el, infestado de sus ministros, que procuraua mas la propia grandeza, que el bien del Pontificado: para sossegalle, vuo mucho que hazer, y fue necessaria interuencion del Emperador, por que era Cardenal de gran autoridad, muy ilustre, y muy sabio. No se resoluio la proposicion de la Comunion, antes el Concilio se conformó en remitilla a la discretion del Pontifice, aunque ya en este tiempo algunos Principes Alemanes la auian concedido a sus pueblos, y assi mismo el casamiento de los Sacerdotes, por no descontentallos, ni tener contiendas con ellos. Estas mismas cosas pedia en el Cõcilio el Duq de Baviera, mediante su Embaxador, y cõtendia de la precedencia con otro Embaxador de los cinco Cantones de Esguiçaros Catolicos, y dos de Religion diuersa, que prometian de conformarse con lo q determinasse el Concilio: y la misma competencia trayan el Esguiçaro con el Embaxador del Duque de Florencia, pretendiendo sentarse como Embaxador de republica cabe el de Venecia, alegando en su fauor, que en tiempo de Paulo III. fueron los Embaxadores de aquella nacion recibidos en Roma en la sala de los Reyes, y no se la dando el lugar que pedia, amenazaua de yrse, y lo vuiera hecho, si el Papa que queria que se le diesse satisfacion, no le vuiera entretenido, porque con muchos oficios le auian sacado de su tierra, y se le hazia la costa, juzgando que su exemplo mouiera algunos de los otros Cantones que no eran Catolicos: pero deuiendose el primer lugar al Embaxador del Duque de Baviera, como ministro de Principe del Imperio, se le dieron: por lo qual el Esguiçaro no yua a las sessiones ni a las cõgregaciones, ni a la capilla como antes auia hecho. El Duque de Florencia por amor del Pontifice se contentó con que su Embaxador hiziesse vn proceso a los Legados: pero como se dio el primer lugar al de Baviera, y el Esguiçaro no yua, el Florentin tenia su lugar. Auian en este medio acudido al Concilio pocos Perlados Franceses, por la poca instancia del Consejo del Reyno: pero viendo finalmẽte que se auian de determinar cosas q se juzgauan de prouecho para el mal de aquella Republica, pareció a la Reyna, y a los demas del Consejo, por la mucha instancia del señor de Lansac, Embaxador Frances, que fuesse el Cardenal de Lorena Perlado muy principal de Francia, con muchos Obispos Franceses. Esta determinacion acrecentó la sospecha del Pontifice q antes tenia, y por esto embió mas Perlados Italianos al Concilio, considerando que el numero mayor auia de preualecer, no acabandose bien de satisfazer de lo que los Principes mayores pretendian, y assi algunas vezes estuuo determinado de cerrar el Concilio, ô suspendelle: pero conociẽdo la ofensa que los Principes mayores recibirian, y el daño que dello podia resultar, se resoluio de mantenelle, y dexalle en la libertad acostũbrada, procurando sobre todo conseruarse bien con el Rey Catolico, pues era quien cõ mayor finceridad y zelo procuraua el bien publico, y quien mas le podia sustentar, del qual poco antes auia recibido muchos bienes para sus sobrinos, diez mil ducados de pension sobre el Arçobispado de Toledo para el Cardenal Borromeo, y las mercedes que auia pedido antes para los Carafas, que repartio entre los otros sobrinos. Y porq al Rey Catolico conuenia la grandeza del Pontifice, y que se conseruasse en buena reputacion, aunque pedia que se limitassen algunos malos vsos de Roma, y la demasiada licencia que en las cosas de los beneficios se auian vsurpado los ministros de la Corte, que auia causado muchas desordenes y en Alemania auia hecho mucho daño: por lo qual el Emperador desseaua la reformacio, juzgando el prouecho que della auia de resultar al seruicio de Dios: y siempre los Embaxadores Catolicos tuuieron a la mano, en

El Cardenal Lorena va al Concilio.

Cõtiendas de precedencia de Principes en el Cõcilio.

Merced q̃ haze el Rey Catolico a los sobrinos del Papa.

en que de la autoridad del Pontifice se tratasse con mucho respeto y veneracion, declarando ser esta la expressa voluntad de su Rey.

Entre estos graues cuydados, que tenian la Christiandad muy suspensa, las marinas de España, y de Italia recibieron mucho daño de los cossarios Turcos, y Moros, por falta de defensores: y en auiendo buelto de lleuar a España al Principe de Florẽcia sus quatro galeras, desde Sicilia fueron a Rodas, y corriendo todo el mar, que se estiende entre Soria, y Berberia, entre otras presas que hizieron, tomaron vna naue cargada de Negros, que yua a Constantinopla, en la qual se embiauan despojos al Turco, ganados en las guerras que tenian entonces los Turcos cõ el Preste Iuan, y entre otras cosas se hallaron vanderas con cruzes de oro, y vna gran sarta de narizes, en señal de los Christianos que auian muerto. Echaron en tierra gente en Camarania, llamada antiguamente Caria, ê hizieron aguada, y vieron puentes y murallas antiguas con las armas de los Reyes de Francia, y juzgaron, que eran reliquias del tiempo que Franceses passaron a la conquista del santissimo Sepulcro de Iesu Christo, que posseyeron cien años aquella tierra. Toparonse estas galeras con cinco de Malta, y otros dos baxeles menores, que lleuaua a su cargo Iuan Vicencio de Gonçaga, Prior de Barleta, con las quales se juntaron, y de nueuo corrieron los mares de Rodas, y de Escarpanto, y el golfo de Setalia, y ensteando la Isla de Candia, boluieron a Corfû, y desde la costa de Napoles, los vnos se fuerõ a Malta, y los otros se encaminaron a Liorna.

Corso delas galeras de Florencia, y Malta.

Capit. IIII. Que continua guerras ciuiles de Frãcia.

TAmbien se auian leuantado cabeças en las otras Prouincias de Frãcia que gouernaua la gẽte de los dos vandos. En Prouença estauan diferẽtes el Conde de Tenda Gouernador de aquella tierra, y su hijo el señor de Somarriua. Este mantenia el autoridad del Rey, y de la corona. El padre la parte del Principe de Condê. El señor de Monluc en Tolosa perseguia mucho los Hugonotes, y castigô infinitos, mezclando las penas de la heregia, y de la rebelion. El señor de Exadrets saliendo de Leon, seguido de muchos Hugonotes, vsaua grandes crueldades en Mombrun, y Corsuola, y todas las Prouincias erã cruelmente robadas, abrasadas, y destruydas de los mismos Franceses: pero sobre todo era cosa lastimosa la persecucion de los clerigos, en q̃ hazian barbara carniceria: los templos, los altares, y los Sacramentos en todas partes eran assolados: las imagenes de Iesu Christo, y de los Santos rompidas, los ornamentos, y el oro, y plata de las reliquias de Dios, y de los Santos robado, y profanado, lo conuertian en moneda para pagar los soldados: y estos males duraron muchos meses, demanera que en Delfinado, Prouença, Lenguadoque, y Gascuña, no quedô cosa que no fuesse destruyda: y auia entrado tal rabia en aquella gente, que no solamente vnos pueblos eran enemigos y homicidas de otros, pero los padres cõ los hijos, y los hermanos con los hermanos combatian, y las mugeres en muchas partes tomaron las armas, y entraron en las batallas para mantener su religion, y los de mayor estado, desseosos de hazerse poderosos, todo lo posponian a su ambicion. Las platicas de la paz entre el Condê y los Guisas se continuaron mucho, queriendo mostrar cada vna de las partes que procedia con justicia, y que les pesaua del daño de los pueblos: y la Reyna se vio algunas vezes con el Principe de Condê en Bugian si, pero cada vno procuraua su prouecho, y de engañar al otro, porque de vn cabo el Condestable, y del otro el Almirante por su propria grandeza, no dexauan que llegasse concierto alguno a efecto. Viẽdose pues la

Miserable estado de Francia.

Crueldades los hereges.

la Reyna en tan mal estado, y con vna gerra tan peligrosa a cuestas, y casi perdida la obediencia en todo el Reyno, determinô de encomendarse al Papa, al Rey Catolico, y a los Principes de Italia, paraque la fauoreciessẽ en tanta necessidad. El Rey Catolico se determino de embiar tres mil infantes Españoles, con don Diego de Carauajal, y por Italia quatro mil Italianos, con el Conde Iuan del Anguisola: con los quales fueron otros que embio el Papa, para Auiñon, por auer los enemigos acrecentado fuerças en aquella Prouincia, adõde auiã començado a combatir algunos lugares. El Papa, el Duque de Florencia, y la Señoria de Venecia dieron cada vno cien mil ducados, con que se pudiesse leuantar alguna infanteria Esguizara, y de la parte de Flandes se trato de embiar alguna caualleria, pero los Principes Alemanes de la secta de los Hugonotes amenazaron, que acometerian los Estados, que por si mismos no estauan con buen animo, si de alli se embiaua socorro al Rey de Francia.

El Rey Catolico socorre al Rey de Francia.

El Papa, y los Principes de Italia socorren a Francia.

No auiẽdo el Principe de Cõdè podido mejorar su partido cõ el cõcierto, viendose cõ vna dura empresa entre las manos, estaua cõ cuydado, cõsiderando q̃ dan mas desuentura los trabajos, y mas afliciõ que gusto los plazeres: y con todo esso tomando animo, auia sacado, quãto dinero auia podido de las rẽtas Reales de todos los lugares de su vando de Normandia, y embio con ellos en Alemania a leuantar gente al señor de Andalot, y el Elector Palatino, el Duque de Vitemberg, y el Lanzgraue de Hessia se determinaron de ayudar a los Hugonotes, so color de fauorecer al Rey y sacarle de la opressiõ de los Guisas, en que dezian que estaua: pero era, porque auian començado a apartarse de la confessiõ Agustana, de la qual antes auian sido autores, y abraçauã la de Caluino, que llamauan ellos de los Euangelistas, ô Sacramẽtarios, q̃ tenia su fundamento en Ginebra, y auia cohundido tãto en Frãcia, y gustauã de ver esta prouincia rebelada del todo, pareciendoles q̃ las demas poco podiã tardar en salirse de la obediencia del Papa: mouiendose estos Principes mas por la yra y por el odio, q̃ por amistad, y assi procurauan antes de deñar a sus enemigos, q̃ a prouechar a sus amigos: la gente se leuãtaua, y hallauan quãta queriã, porque les parecia q̃ bolueriã a sus casas ricos de la guerra de Francia. En la corte se publicauan bandos, prometiẽdo perdõ a los q̃ dexando las armas, se fuessen a sus casas, o seguian al Rey, porq̃ en todo el Reyno no quedaua ya cosa segura, sino Paris, que ayudaua cõ lo que podia: y si tanta no fuera la fidelidad desta ciudad, se viera el Rey en trabajo: y los enemigos conociendo lo que importaua, procurarõ tãto ocuparla, y assi fue sabio consejo el del Condestable, y del Duque de Guisa, en limpiarla de los Hugonotes: y como Condè auia siẽpre publicado, q̃ su empresa era para sacar al Rey de opressiõ los de la ciudad de Leõ, debaxo deste nõbre sacaron del Cantõ de Berna dos mil Esguizaros, y despues quatro mil a costa del publico de la ciudad que se gouernaua a voluntad del Principe de Condè, y los tenian cerca, cõ voz que yuan a seruir al Rey en cuyo nombre se auian leuantado: pero el señor de Subiza, que gouernaua por Condè, no los queria recibir dentro, sospechando que no se leuantasse con la ciudad: aunque los ciudadanos Caluinistas que auian echado los Catolicos, y los frayles y clerigos, lo desseauan, por lo que procurauan viuir en libertad, sin obedecer al Rey, ni a otro ninguno: y por tanto el Gouernador metia otra gente de fuera, y la pagaua cõ el hazienda de los Catolicos que se auiã ausentado. La Reyna visto el mouimiẽto de los Esguizaros, embio a mostrarles, q̃ la guerra se hazia cõtra el Rey, y no para su defensa, y lo mismo hizo el Rey Catolico: por lo qual embiaron a llamar su gente. El mismo oficio se hizo con los Principes Alemanes, a los quales fue el señor de Oysel: pero no hizo efecto, porque aborrecian la religion Catolica, y porq̃ se via que los

Leuantase gente en Alemania contra el Rey de Frãcia.

La ciudad de Leon sigue al Principe de Condè.

Los Esguizaros embiã a llamar su gente.

los enemigos se multiplicauan, se hizieron nueuos bandos, declarando por rebeldes a los que seguian a Condé, priuandolos de las haziendas, estados, oficios que tenian, con algun respeto del Principe de Condé, por ser hermano del Duque de Vandoma, por no manchar aquella casa Real y esto so color de que sus Cõsejeros le tenian oprimido, como el dezia q̃ los Guisas teniã al Real. El oficio d̃ Almirante se dio al señor de Anuila, hijo del Condestable: el de General de la infanteria Francesa que tenia Andalot, se dio al señor de Rodan.

Bando contra los rebeldes.

Fue el exercito del Rey a Bles, y boluio aquella villa a la obediẽcia de la corona, y auia crecido de fuerças con la llegada de seys mil Esguizaros y mil y quiniẽtos Herreruelos Alemanes, q̃ llaman Reytres, con que se gano Ambnesa, y Turs, y otros lugares. Los de Orliens se fortificauã, hasta que les llegasse el socorro que esperauan de Alemania, y con la Reyna de Inglaterra tenian platicas, y auian embiado al nueuo Vidame de Xatres a ofrecerla, que quando quisiesse declararse de su parte, la darian a Abredegracia, puerto de la costa de Normãdia, y otros lugares cercanos, que tenian la parte de los Hugonotes, y q̃ pondrian toda la prouincia en su proteccion. Esto fue cõtradicho de muchos Ingleses, mostrando que el Reyno de Inglaterra se hallaua diuidido, la Reyna aborrecida de muchos, la falta que teniã de dinero, y el poco credito cõ mercaderes, la pretension q̃ a su Reyno, tenia la Reyna de Escocia, y la enemistad de Franceses. La Reyna de Francia, por medio del Embaxador q̃ tenia en Inglaterra, procuraua que no se admitiessen los ofrecimientos de los rebeldes: pero dauãles palabras, porq̃ la Reyna Isabel juzgô, que la ocasiõ era muy aproposito para cobrar a Cales: lo qual pensaua que le sucederia, o por fuerça, o concierto, en tanta turbacion de Francia, siendo aquel puerto tan aproposito de Inglaterra, y que su Reyno estaua tan sentido por la perdida q̃ se hizo del: ni Franceses, como otras vezes podian esperar socorro de Escocia, porque en aquel Reyno los aborrecian, por causa de la religion, y se hallaua diuidido, y la Reyna biuda, que se cõseruaua en la Fè Catolica, no estaua bien segura, y segula la voluntad de los pueblos, por no tener otra forma para Reynar: por lo qual cõuenia que la Reyna Madre tambien se guardasse de la parte de la mar, y de la ciudad de Roan, que por auer sido la primera que siguio al Principe de Condé, auia ydo a sugetarla el Duque de Omala, que por no lleuar las fuerças necessarias para ello, se retirô: y porque se supo que la Reyna de Inglaterra tenia doze naues a punto para socorrer a los de Roan, quando lo huuiessen menester. En estos mismos dias auiã entrado por Nauarra, y Guipuzcoa con don Diego de Caruajal los tres mil Españoles que embiaua el Rey Catolico, y por Lenguadoque caminaua la buelta de Bles, donde se hallaua el campo: y los quatro mil Italianos yuan a sugetar a Leon, de que lleuaua cargo el Duque de Nemors: y en Genoua se embarco alguna caualleria del Papa, que salio en Niza en tierra, y con trabajo passô en Auinõ, porque los Hugonotes tenian cercado a Carpentras: pero sabiendo que Fabricio Seruelon con el socorro los queria acometer, desampararon el sitio: y el pueblo de Auiñon, y su juridicion, auiendo echado la gente sospechosa, estaua de buen animo, y ayudaua con dineros.

Los rebeldes embian por fauor a Inglaterra

En Escocia no estaua la Reyna Maria segura.

La Reyna de Inglaterra quiere socorrer a Roan.

Capitulo V. Que la Reyna de Inglaterra rompio la paz con Francia, y muerte del Duque de Vandoma.

EL Duque de Nemors juntaua caualleria, e infanteria, para yr sobre Leon, y el Rey aguardaua de Ale-

Alemania seys mil infantes que leuantaua Reyngraue su Coronel, y mas caualleria que traya Rocandolfo, aunque el Principe de Condè auia procurado con el Reyngraue, que pues era de su secta, no siruiesse al Rey: pero como hombre que siempre auia seruido a la Corona, no quiso faltalle esta vez. El Mariscal de Santandres auia ydo cõ buenas fuerças sobre Putiers, y la tomô con muerte de mil y dozientos de los enemigos, y menos de trezientos de su parte, con determinacion de yr luego sobre Burges, a la qual tenian los enemigos muy bien guardada: y por que se conociesse que todo se hazia por seruicio de la Corona, el Duque de Vendoma, se determinô de lleuar el Rey al campo, para que los mandamientos que se hazian en su nombre, tuuiessen mas fuerça, por que hasta entonces no estauan muchos bien assegurados de la verdad del negocio, haziendo Condê y los suyos abierta profession, que las armas se tomauan por defensa del Rey publicando y afirmando, que contra voluntad suya, y de su madre los tenian oprimidos el Duque de Guisa, y el Condestable, y el Mariscal de Santandres: y a este gouierno, llamauan el Triunuirado: y mucho mas murmurauan despues que supieron que el Rey andaua en el exercito, y a los Catolicos no parecia que andaua seguros sin tal prenda, por los muchos artificios que los contrarios vsauan con todos los que andauan cerca de la persona del Rey, para persuadille lo que queriam: y desta manera el Rey niño era instrumento de la grandeza y ambicion de los vnos y de los otros: ni por esso hasta entonces se via que las cosas del Rey tomassen mejor camino. Los Esguizaros por no auer sido recebidos en Leon, y por el protesto que se les hizo de parte de la Reyna, que se entendia acauada la liga que la casa de Francia auia tenido con ellos inuiolablemente guardada por muchos años, se boluieron a su casa, aunque recibiêdo algunos dineros del Rey: pero despues lo pagarõn, porque aulendo los señores de Tauanes, y de Mongiron, ganado vna puerta de la ciudad de Macon, con dos carros de feno, dentro de los quales lleuauan escondidos algunos soldados, tomaron el lugar 400. caualos q̃ acudieron, y mataron mas de mil y quinientos Caluinistas: Y despues desta vitoria, fueron sobre los Esguizaros y ponlendolos vna embôscada, boluiendose a sus tierras, los desbarataron, matando muchos dellos. Y lo mismo aconteclo a los dos mil que quedaron en Leon, porque estimarõ en mas el prouecho de la guerra, que los mandamientos de sus superiores y Leon por diligencia del Cõde de Saux, boluio a la deuocion del Rey. El Cardenal Estrozi, que era Lugartenente de Lenguadoque, tambien tomô muchos lugares, y los reduxo a la Fè Catolica. En Prouença y Delfinado, tambien se peleaua, y por la mayor parte lleuauan lo mejor los del Rey, y el señor de Monluc auia tenido muchas vitorias en Gascuña, y le auian recebido en Burdeos.

El Duque de Vendoma lleua al Rey al exercito.

Ganan los Catolicos á Macon.

Los Esguizaros que yuan a seruir a berengues, rotos.

Hallauase ya el campo del Rey cõ seys mil Alemanes, otros tantos Esguizaros, diez mil Franceses, y cada hora se aguardauan los tres mil Españoles, mil y quinientos Herreruelos, quatro mil caualos Franceses, caualos ligeros y hombres de armas, y a todos los gouernaua el Duque de Guisa, y el Condestable, y se ponian a punto para sugetar los lugares rebeldes. El Priocipe de Condè, auiêdo dexado la campaña, se retirô en Orliens, adonde se fortificaua, y aguardaua el socorro de Alemania, cuya cabeça era el Mariscal del Lanzgraue. En el cãpo Real auia falta de dinero, y por esso el Rey y la Reyna fueron a Paris, y sacaron buena cantidad, y aguardauan los dineros de Venecianos, y del Duque de Florencia, que para prouecllos auia dificultad, por auerse con estas nouedades quitado el comercio de Leon, y assi no se hallaua, ni credito, ni dinero, y yuan las cosas con mas floxedad, de la que

El Principè de Condè se retira a Orliens.

conuenia. El campo del Rey trataua de yr a Burgos, y despues a Roan, para poner en obediencia toda aquella parte, y Condè se estaua en Orliens con siete mil infantes, y mil cauallos, y mucha nobleza que le seguia, finalmente se tuuo auiso de Normandia, que la Reyna de Inglaterra se declaraua en fauor de los rebeldes, y su Embaxador que residia en Francia, se quexaua de la poca cuenta que se hazia de la Reyna su señora, a la qual no se auian querido remitir las diferencias que se tenian con el Principe de Condè, y pedia licencia para yrse, y el Principe de Condè auia ordenado, que en Dieppa, y Abredegracia se recibiesse la gente de Inglaterra, y por esto sospechauan los de la parte del Rey, que Ingleses querian ocupar a Roan. Por estas nueuas sospechas quisieran que en vn mismo tiempo se apreraran Orliens, y Leon: para la qual empresa auia juntado el Duque de Nemors dos mil cauallos, y dos mil Esguizaros, y ya caminauan los Italianos del Rey Catolico para juntarse con el, y los señores de Tauanes, Mongiron, Somarriua, y el Conde de Saux se auian juntado cõ sus tropas. Los Alemanes que yuan en fauor de Condè, auian embiado a Metz, y al Pais de Lorena tres mil cauallos, y quatro mil infantes, y procuraban entrar en Francia. El Condestable se hallaua ya sobre Burges, ciudad que guardaua el señor de Xuè, q̃ auia jurado fidelidad a Condè. Leuãtaronse trincheas, plantose artilleria: uo muchas escaramuzas, adondè mostraron los defensores mucho valor, pero apretandolos el Condestable, y acercandose con las trincheas, se vino a tratos de paz, y se concluyo por mano de Reyngrane, dexando salir el presidio con sus vagajes, armas, y vanderas, con juramento de yrse a sus casas, o seruir al Rey, guardandole fidelidad, y dexar la tierra libre. El señor de Xuè, que era el Gouernador, diziendo que la auia jurado a Condè se fue a buscarle a Orliens.

La Reyna de Inglaterra se declara por los rebeldes de Francia.

Burges se rinde al Rey

Inclinaua siempre la Reyna Madre al concierto, y tenia viuas las platicas con Condè, y cada dia recibia buenas cartas, contra la voluntad de los que gouernauan el exercito, que querian acabar el negocio con vna entera victoria, y no que el hecho de la Religion se contrapessasse con el ambicion, diziendo, que siempre se estaria en sospechas, e inuidias, que fuele serlo que deshaze qualquiera concordia: y que por tanto conuenia assentar las cosas de vna vez con las armas: pero quanto a la Reyna mucho antes se vuiera hecho algun concierto, si vuieran querido el Condestable, y el Duque de Guisa, pero eran durisimas las cõdiciones que pedia el Principe de Condè, y entre ellas procuraua mayor libertad para los de su secta, de la que se auian vsurpado, y de aniquillar la Fè Catolica, y que se boluiessen los oficios a los que se auian quitado: lo qual no consentian los que los posseyan. En tomando a Burges, quisieron yr sobre Orliens, adonde el Principe de Condè tenia sus principales fuerças: pero apartauales deste desseo auer sabido que la Reyna de Inglaterra rompia la guerra, y embiaua gente a Normandia, y auia mostrado mucho enojo al señor de Villeuile Embaxador del Rey, porque no se ponian en sus manos las diferencias para arbitrar a su gusto: y assi mismo hazia poco caso del Rey Catolico, porq̃ auia hecho cõ ella los mismos oficios paraq̃ no tomasse la parte de los rebeldes de Frãcia. Auiã llegado a Dieppa algunas naues de Inglaterra, y por el mal tiẽpo no pudierõ tomar puerto, y se temia que ocuparia a Abredegracia, y aũ a Roã cabeça de aquella Prouincia, cuya costa responde con Inglaterra: y auiẽdose resuelto en el Consejo del Rey, que se fuesse a Roã, y estando ya de camino en Montargis se supo, que los Ingleses auian llegado en Abredegracia, y sido recebidos en aquella plaça: y aunque no eran mas de tres mil, bastaron para que su Reyna se declarasse con Franceses, y ocupasse aquel puerto como do, para siempre q̃ la conuiniesse meter gente en Francia, y poner trabajo en el Reyno, y alomenos cobrar por

La Reyna de Inglaterra embia gente a Normandia.

trueco

Ingleses entrã en Abre de gracia. trueco del a Cales, y embio alguna suma de dinero al Principe de Cõdè diziendo q̃ tendria aquella plaça en prendas del dinero q̃ le prestaua. Caminò pues el exercito cõ el Cõdestable la buelta de Roã, q̃ la defendia el señor de Mẽgomeri, cauallero Escoces, el q̃ justando, hirio al Rey Henrique II. y tenia de presidio tres mil soldados aparejados a la defensa: y quãto a cõcierto pedian sobre el pũto de la religiõ mucho mas de lo q̃ tenian. Tomaronse primeramẽte dos fuertes cabe la ciudad, llamados de san Miguel, y de Sãta Catalina, q̃ los de dentro auian fortificado, y en los assaltos murio alguna gẽte: y si en el retirarse los enemigos de los fuertes, se acometiera la ciudad, se entẽdio q̃ se tomara, por el miedo q̃ en aquella ocasion auian cobrado los de dẽtro: Entendiose en batirla cõ quarenta cañones, quitaronse las defensas, y se dio el assalto con mala orden: y por tãto se retirarõ los Catolicos cõ muchas muertes dellos, y de los defensores, los quales porfiãdo en la defensa y obstinados en querer conciertos de vẽcedores, aunq̃ muchos buenos ciudadanos y ricos desseando obedecer al Rey, y no perder sus haziẽdas, lo procurauã, los soldados no lo quisieron oyr, confiados en el socorro de los Ingleses, que aunque procuraron entrar algunas vezes, fueron rotos, y con todo esso entraron en la ciudad quinientos por el rio.

El exercito va a Roã.

Matan al Duque de Bandoma. Quãdo se daua el assalto, el Duque de Bandoma, para dar animo a su gente, se metio en el fosso, y fue herido de vn arcabuzazo en vna espalda, de q̃ murio algunos dias despues cõfessando la secta de Lutero, aunque por los interesses q̃ tenia cõ la corona de Francia, y por no ser excluydo de la administracion, y del gouierno del Reyno en esta menor edad del Rey, lo encubria: y por no perder la esperãça de la recõpensa de Nauarra: pero cõ su muerte quitò al Rey Catolico de cuydado. Tratauase toda via del cõcierto cõ los de Roã, y estauan duros los defensores, persuadiẽdose que el Consejo del Rey desseaua que no se destruyesse la ciudad, y el Condestable, y el Duque de Guisa se determinaron de dar otro assalto a los 26. de Setiembre a medio dia, y haziendose con mejor orden que el primero, y combatiendose valerosamente, los defensores perdian tierra, y los Catolicos la ganauan, y retirandose los enemigos, los ofensores començaron a entrar, y ganar la ciudad sin poderse estoruar el saco, y muchas muertes. En este mismo tiempo el Duque de Nemors con los Capitanes arriba nombrados, auian de sitiar a Leon; pero como se entendio que los Alemanes entrauan por Lorena, sin que los Principes Protestantes se quisiessen apartar de embiar esta gente, aunque el Emperador lo auia procurado de estoruar; porque dezian que el Duque de Bandoma y la Reyna madre les auian faltado la palabra, auiendo prometido de hazer, que en toda Francia no huuiesse mas de vna Religion, y que esta fuesse la que ellos tenian, de que estauan muy ofendidos: conuino dexar lo de Leon, y acudir a la resistencia destos Alemanes. Otro caso que tambien sucedio, impidio el cerco de Leon, y fue, que auiendo el señor de Somarriua tomado a Mombrun, yua con mil y dozientos infantes, y trezientos cauallos sobre Cisteron, para sacalla de poder de los Caluinistas: y estando tratando con Fabricio Serbelon de la orden que en esto se auia de tener, aguardando el Conde Iuan del Anguisola con los Italianos del Rey Catolico, que ya se hallaua sobre Leon, a que le fuesse a ayudar al Somarriua con su gente, llegò auiso del señor de Forcaulx, pidiendo socorro, porque en lugar del cerco que el y el señor de Ioyosa por mandado del Rey auian pensado poner a Mompelier con cinco mil infantes, y quinientos cauallos, hallandose los enemigos superiores, por yrseles toda la gente que ellos tenian por falta de las pagas estauã en mucho peligro. Somarriua con los demas Capitanes acordaron de socorrer a los señores de Ioyosa,

Saco de Roan.

yosa, y Forcaulx, y para ello les ayudò Fabricio Serbelon con quatrocientos infantes de la gente del Papa, y tres compañias de caualios: passaron el Rodano, y los enemigos entendiendo nueua del socorro, se retiraron, y Ioyosa, y Forcaulx quedaron libres del peligro, con que se pudieran contentar Somarriua, y el señor de Susa, y los otros: pero quisieron combatir a Sangiles, lugar fuerte que tenian los Caluinistas, y no siendo aû bien llegados, ni acabadas de leuatar las trincheas, dieron los enemigos sobre ellos con mayores fuerças que auian recogido con diligencia, y los desbarataron, matando, y prendiendo la mayor parte de la infanteria, la caualleria con los principales se salvò, y quedando superiores los enemigos, fortificarò mejor a Mompelier, Besies, Puente, Santisspiritus, Valencia, y otros lugares, y quedò impedida la empresa de Leon, y conuenia estoruar la entrada de los Alemanes en Francia: porque demas de las causas que dauan aquellos Principes para tener color de ayudar al Principe de Condè, dezian, que el Papa, el Rey Catolico, y otros Principes Catolicos se auian concertado, y hecho liga con los Guisas para destruyr, y desarraygar su secta de toda Francia, y demas de la gente que embiauan, eran mas de tres mil y quinientos caualios, y quatro mil infantes los que voluntariamente yuan a Francia, con esperança de la ganancia con la destruycion de los pueblos: y por no auerse hallado conuenientes condiciones de paz, era necessario que el negocio se acabasse con las armas, y las partes se yuan aparejando para venir a batalla.

Los hereges rompen los Catolicos en Lengadoque.

Cap. VI. De la coronaciò del Rey Maximiliano en Bohemia, de cosas de Italia, y del Concilio.

Mientras en Francia se procedia de la manera que queda dicho, y que aquel Reyno yua faltando en fuerças y reputacion, el Emperador don Fernando procuraua dexar los Estados que tenia a Maximiliano su primogenito, bien confirmados en su deuocion, y auiendo de consentimiento de los pueblos sido nombrado por Gouernador del Reyno de Bohemia, quiso que se coronasse, y la coronacion se hizo en la ciudad de Praga a los 22. de Setiembre deste año en presencia de la mayor parte de Perlados, señores, y caualleros del Reyno: y el dia siguiente fue coronada la Reyna doña Maria su muger, y esto con intencion de hazerle elegir Rey de Romanos: para lo qual se llamò la dieta Imperial en Francafort, donde se juntaron los Electores del Imperio: y desta manera yua acomodando biê el Emperador las cosas de su casa, y despues querla yr a Espruc, y acercarse a Trento, para dar calor al Concilio: y para poder leuar sus designos al fin que desseaua, hizo tregua con el Turco por ocho años, obligandose de pagarle algun tributo por lo que poseya del Reyno de Hungria, y dado tambien algunos presos de consideratiò que tenia, y en trueco dellos a instancia del Rey Catolico quisò q̃ se le diessen los mas principales Capitanes, q̃ de la presa de los Gelues y rota del armada Catolica estauã toda via en Constantinopla, que fuerò don Berenguel de Requesens, don Sancho de Leyua, don Aluaro de Sande, y don Iuan de Cardona, auiêdo muerto otros en la prision, y entre ellos don Gaston de la Cerda, hijo del Duque de Medina Celi.

Coronacion de Maximiliano en Bohemia.

El Emperador haze tregua con el Turco.

Libertad de algunos Capitanes Espanoles.

Casi en este tiempo passo a mejor vida don Iuan de Medices Cardenal, hijo del Duque de Florẽcia, en edad de diez y nueue años, y trasel don Garcia su hermano, y luego doña Leonor de Toledo su madre, Princesa de grandissimo valor, de sentimiẽto de la muerte destos hijos, a quien mucho queria, y faltò poco, que tambien nõ passasse desta vida el quarto hijo, dicho don Fernando, de vna grue enfermedad, que le puso en mucho aprieto. Confrio el Papa luego

Muerte de doña Leonor de Toledo, Duquesa Florencia.

en el

en el todos los beneficios y prelacias de su hermano, y le promouio a la dignidad de Cardenal, juntamẽte cõn Federico de Gonzaga, hermano del Duque de Mantua: y luego sucedio la muerte del Conde Federico Borromeo, sobrino del Papa, muy querido suyo. Vuo en este año en toda Europa diuersas y nueuas enfermedades, y pocos fueron los q̃ a lo menos de catarro y tos no fuessẽ trabajados, y se juntô con estovna carestia y falta de pan muy grande, porq̃ auiendo sido la primauera fria, destẽplada y larga, la cosecha fue poca, y la falta sucedio en muchas partes, especialmente en Italia, donde conuino a Venecianos lleuar trigo por tierra desde Babiera con grandissimo gasto, y a otras partes de Italia se lleuô desde Olanda, y Payses Setentrionales, con largissima nauegacion, pero al fin cõ la industria, dinero y trabajo, se suplia muy bien a las necessidades de los pobres, cosa que en semejantes ocasiones se haze mejor en las ciudades de Italia, que en otra ninguna parte del mũdo, y con mas liberalidad para con los miserables, y mejor orden: y de la misma manera se gouiernan en lo de la pestilencia, teniendo por costumbre quando sucede qualquier destos trabajos, eriar tribunales, que llaman de la sanidad, ô de la abundancia, paraque ocupandose en este negocio sin otro cuydado ni ocupacion, prouean lo necessario con diligencia y prudencia, como lo hazen.

Enfermedad general este año.

Diligente cuydado en Italia en tiempos de hãbre y pestilencia.

Hallauanse en la Corte del Rey Catolico los Principes de Florencia y de Parma, y queriendo el vno preceder al otro, vn dia que el Rey salio publicamente a su capilla, se adelantô el Principe de Parma, y se sentô en la cabeçera del baneo, que se ponecubierto con vna alhombra para el assiento de los Grandes. Llegô el Principe de Florencia ya começada la Missa, y haziendo oracion a Dios, y reuerencia al Rey, se fue adonde estaua el de Parma, y le dixo q̃ le diesse el lugar q̃ se le deuia. El Principe de Parma le respondio, q̃ porque se le deuia, ô quiẽ se le auia dado, dixo el de Florencia q̃ Dios se le auia dado con el gran estado que tenia: entendiendose la porfia, acudio el Duque de Alua, como mayordomo mayor, y començando a tratar de sossegallos, llegô orden del Rey, paraque ambos se salliessen de la capilla, y se fuessen a sus casas, y aunq̃ por parte de Florencia se hizo mucha instancia con el Rey, paraq̃ declarasse sobre esta precedẽcia, nunca quiso, por q̃ en su Corte no permitio jamas q̃ se hablasse de precedencia entre los Principes de Italia, ni sobre ello quiso declarar, ni permitir que se diesse lugar en su capilla, ni en otro acto publico, sino al Nuncio del Papa, a Embaxadores de Reyes, y al Embaxador de Venecia: y para quitar inconuinientes entre estos dos Principes, se ordenó, que de alli adelante no concurriessen juntos. Alegaua el Principe de Parma en su fauor, que era de la sangre del Rey, hijo de su hermana. El de Florencia dezia, que esta razon no auia lugar, dandose las dignidades y preminencias a la magestad de los Estados, y no a la sangre, sea qual fuere. Vuo sospechas q̃ nacio la preuencion del Principe de Parma de algun Consejero del Rey, q̃ queria mal al Duque de Florẽcia, por dalle pesadumbre, por el parentesco que con el tenia el Ptincipe de Florencia: y assi era la verdad, que entre los Consejeros de Estado auia discordia, y esta no estaua solamente en las cosas particulares, pero en las publicas del bien de los Reynos. Y esto es lo q̃ passo y Valdes se engaño, porq̃ el Duque de Florencia como dize nunca vino à España, que si el fuera no huuiera cõpetẽcia.

Diferencia de precedencia entre los Principes de Parma, y Florẽcia.

Llegados a la ciudad de Francafort, el Emperador, el Rey Maximiliano, y los Electores del Imperio, propuso en la Dieta el Elector Arçobispo de Maguncia ser cosa conuiniente para la sustentacion del Imperio, hallãdose el Emperador en la edad que se hallaua elegir para su coadjutor vn Rey de Romanos, y hechas sobre esto algunas consultas aũ

Eleccion y coronacion de Maximiliano en Rey de Romanos.

que el Electo Palatino procurô sacar esta dignidad de la casa de Austria, como los otros Electores eran de acuerdo, no pudo, y assi fue elegido Maximiliano Rey de Bohemia, en Rey de Romanos, futuro Emperador: y aunque conforme a la Bula aurea la ceremonia de la coronaciô se auia de hazer en la ciudad de Aquisgrana, determinaron que se hiziesse en Francfort a los 30. de Nouiembre desse año en la Iglesia de san Bartolome, adonde fueron los Electores Ecclesiasticos con ropas coloradas de paño aforradas de armiños, con sus gorras coloradas, y capirotes de armiños con las pûtas y becas coloradas. Los seglares lleuauan el mismo vestido, aunque de seda, y las gorras diferentes. Yua tambien el Rey vestido assi con corona Real en la cabeça. Celebrô la Missa solene el Obispo de Erbipoli, y le vngio, y vistio como Diacono, y le hizieron jurar, que guardaria todas las cosas, que son obligados los Emperadores elegidos conforme a las ordenes de Alemania: y aunque algunos Electores intentaron estoruarlo, jurô sobre los Euangelios, de prestar la deuida reuerencia y sumission al Pôtifice Romano, como sus predecessores en aquella dignidad lo auian hecho, y hechas otras ceremonias acostûbradas en tal solenidad, fue en presencia del Emperador su padre coronado con la imperial corona, y llenâdo al palacio, adonde vuô gran fiesta, y el Emperador comio con todos los Electores. De Francafort se encaminô el Rey de Romanos a Viena, auiendo primero embiado su Embaxador a dar la obediencia al Pontifice, y pedirle la confirmacion: y el Emperador se encamino a Espruc, adonde auia llamado vna dieta del Condado de Tirol, con intencion de hazer jurar por señor en aquel estado despues de sus dias al Archiduque Fernâdo su hijo II. y a Carlos el hijo III. por sucessor en Estiria, Carintia, y Croacia, procutando dexar su casa vnida, y conforme, con consentimiêto de los mismos vassallos, y al Rey de Romanos el Imperio, y el patrimonio principal del Archiducado de Austria, Reynos de Bohemia, y Hungria, que fueiô de eleccio de los pueblos, y no de derecho patrimonial.

Acereauase de muy buena gana el Emperador a Trento, para con su presencia y autoridad dar calor a muchas cosas del Concilio, adonde auiâ nacido algunas controuersias entre los Perlados: y estos cô los Legados, ni los Legados entre ellos menos erâ de acuerdo, y auia peligro, que no se deshizieste aquella santa côgregaciô, y se auia conocido que muchos pueblos, despues que se abrio el Côcilio, se auian apartado de la autoridad de la Iglesia Romana, y pedian licencia de cosas no conuenientes, côtrarias a las ordenes y buenas reglas. Demas desto toda la Christiandad pedia la reformacion de la Corte Romana, y de sus cabeças, y en esto hazia mucha fuerça el Cardenal de Lorena, q̃ auia llegado de Francia con muchos Obispos de aquel Reyno, y le seguian muchos Españoles, que se quexauan del grauamen de las concessiones que el Papa hazia al Rey Catolico de las rentas Ecclesiasticas, y desseauan librarse del, y los ayudauan todos los Obispos Vltramontanos, y algunos Italianos, como ellos dezian, mouidos de la conciencia: y en estos negocios se gouernauan cô mucho artificio: y yâ las cosas pertenecientes a la Fè, y a la religion, que llaman Dogmas, estauâ santamente determinadas, y no quedaua sino la reformacion que al Pontifice, y a los Perlados de la Corte Romana parecia cosa dura, y quisieran q̃ se remitiera al Papa, y a los Cardenales: pero los Españoles, y Franceses la pedian seuera, rigurosa, y ordenada por el mismo Concilio, de manera q̃ inuiolablemente se guardasse: y los Franceses amenaçauan, que hariâ vn Concilio Nacional en Francia, quâdo no se hizieste como pedian: cosa dañosa por el hecho, y por el exemplo, pues q̃ muchas naciones quisierâ hazer lo mismo, con manifiesto peligro de la vnion de la Iglesia Catolica: y sobre este articulo el Consejo de Estado de Francia escriuia cartas

al

al Papa con mucha vehemencia, y tã bien a los Legados. El Emperador pedia lo mismo, y se yua acercando a Trento, prometiendo de llegar al Cõcilio, e interuenir en el, quando fuesse necessario. Parecia esto aspera cosa al Pontifice, a los Legados, y a los Obispos Italianos, que desseauan la grandeza, y suprema autoridad del Pontifice, y por esto auia confusion, y la determinacion yua a la larga, y las sessiones se prolongauan, con grãdes quexas y sentimiento de los Perlados Vltramontanos, y el Papa no acabaua de entender con que fin lo procurauan los Principes mayores, y le dio tanta pena este negocio, que adolecio, y de aqui crecio la sospecha, que muriendo, los Perlados del Concilio harian algunas nueuas ordenes para la eleccion del Pontifice, y se quisiessen entremeter en la creacion, pues entre los Perlados del Cõcilio se hallauan seys Cardenales, y entre ellos alguno que aspiraua al Pontificado: pero el Papa mejorò, y conociẽdo el peligro, declarô por vna bula la prohibicion de elegir Pontifice en otra parte sino en Roma, ô alomenos adonde el sacro Colegio de Cardenales quisiesse, y que no la hiziessen sino los Cardenales: en que concurria el Rey Catolico, auiendo (como Principe que no queria desassossiego en la Christiandad) encargado mucho a todos los Perlados Españoles, Flamencos, e Italianos, de sus Reynos y estados, que si durante el Concillo, sucediesse la muerte del Papa, dexassen la eleccion del Pontifice futuro al Colegio de Cardenales, por euitar los inconuenientes que de lo cõtrario podian resultar.

Bula del Papa, que la eleciõ del Pontifice sea del Colegio de Cardenales, y no del Concilio.

Capit. VII. Que llegados los Alemanes a Francia, salio el Principe de Conde en campaña, y de la batalla que perdio en Dreux.

TOrnando pues a las cosas de Francia, se yua aprestando la guerra, estando todo el mundo muy suspenso del fin que auia de tener tan gran mouimiento, porque quedando vencedor el Principe de Condê, se corria peligro de mudarse la corona en otro, y perderse del todo la religion Catolica en aquel Reyno, y assi mismo en los Estados de Flandes, y en Italia, y despues en otras partes, pues que en poco estaua el poder ponerlo todo en mucha turbacion, auiendo ya el señor de Andalot entrado en Francia con las fuerças de Alemania, por no auer tenido forma el Duque de Guisa y el Condestable de impedirselo con otro exercito, por no lo auer consentido quien en la Corte procuraua que las cosas anduuiessen ygualmente, para que la guerra se acabasse por concierto. Por todas las partes por donde los Alemanes auiã passado, auian hecho infinitos daños a los pueblos y detacatos a la Religiõ, especialmente en los lugares de la casa de Guisa, y caminauan para juntarse con el Principe de Condê, que auia ydo a recebirlo con su gẽte, y por esta causa auia acudido al Duque de Guisa la mejor gente del Reyno, y el Duque de Nemors, dexada la empresa de Leon, auia emblado la caualleria que tenia al campo del Rey con los dos mil Esguizaros que para la misma empresa se auian leuantado, quedandose el Conde Iuan del Anguisola con sus Italianos en Viena, para mantener aquella plaça, por ser de importancia para contra Leon: pero ni ellos, ni otra gente no eran pagados, y assi no hazian nada en otras cosas de la guerra. Aulan quedado solos en el gouierno el Condestable, y el Duque de Guisa por la muerte del Duque de Vandoma: y dexãdo guarnecidas las tierras que auiã tomado, se retiraron con el exercito hazia Paris, para mantenerla, y ver que expediente tomauan los enemigos, y se alo xaron junto a la Certosa, bien atrincherados. Los enemigos en passando por San German, San Dionis, y Poyssi, lugares que se auian desamparado, hizierõ muchos daños, vsando crueldades contra viuos y muertos, derri-

Entran los Alemanes en Francia.

El exercito Catolico va a Paris.

bando los sepulcros, y echando los huessos en el rio con gran impiedad, y se acercaron al campo Catolico, y el Duque de Guisa auia puesto presidio en Corbel, para impedir el passo del rio, porque los Ingleses de Abre de gracia no se pudiessen juntar con los enemigos, como parece que mostrauan querer hazer. Estãdo los exercitos tan cerca, se hizieron treguas por tres dias, para ver si se podian cõ certar: y el Almirante fue a hablar a la Reyna, que desseaua sobre todas las cosas el concierto, contra la voluntad de los Gouernadores, y auia tenido siempre la platica en pie con el Principe de Condè, aunque aquellos Principes la dezian que era muy dañoso para la causa del Rey, que se mostrasse miedo. Passaron los tres dias sin ninguna conclusion, y Condè embiò quatro mil infantes con alguna caualleria a reconocer las trincheas del Rey. Tocose arma, y hizieronse algunas escaramuzas, y luego se boluio al trato del concierto a instancia de Cõdè, que pedia lo primero, que se guardassen los Articulos del edicto hecho el Enero passado. 2. Que en toda Francia se pudiesse exercitar el vso de su religion reformada. 3. Que todos desarmassen, y se fuessen a su casa. 4. Que se le diessen dineros para pagar sus Alemanes, y despedirlos. 5. Que se le diesse el primer lugar en el gouierno, dexando a la Reyna la superioridad. Nombraronse personas que tratassen el negocio, porque Condè se auia ensoberuccido con la muerte del hermano, y por el socorro q̃ le auia llegado de los Alemanes: y el gouierno parecia que le tocaua, aunque el Cardenal de Borbon su hermano era de mayor edad, y por la dignidad no era liciro que manejasse armas.

Treguas por tres dias.

Cõdiciones que pide el Conde.

La Reyna, viendo que el Rey se acercaua al tiempo de salir de la edad pupilar, que conforme a las leyes de Francia es en los catorze años, no quiso consentir que nadie entrasse en el gouierno, sino ella: y por otra parte, la mucha autoridad del Duque de Guisa, y el mucho seguimiento de Catolicos que tenia, la ponia algun espanto, y por esto sustentaua el negocio de vna parte y de otra, hasta llegar al punto que se ha dicho. El Principe de Condè fue con su campo a Corbel, y sin intentar de combatirle, se detuuo alli cinco dias, y luego boluio hàzla Paris, sustentandose de lo que hallaua en la campaña, y passarõ algunas escaramuzas entre los dos cãpos, y el de Guisa estaua muy bien assentado, y las trincheas muy bien ordenadas. Boluiose a hazer otra suspẽsion de armas, y el Condestable, y el Almirante se vieron, y fue el Almirante a verse con la Reyna, que le honrõ mucho: la qual tambien se vio con Condè, y estuuieron juntos muchas horas, pero eran duras las condiciones que pedian, aunque dezian, que si se les concedian, boluerian luego al Rey todas las tierras que tenian en su poder, y harian que la Reyna de Inglaterra restituyesse todo lo que posseya en Francia, hablando en todo cõ mucha arrogancia: porque las grandes honras corrompen los animos aun de los mas buenos: pero no parecio a la Reyna, y al Condestable, que el Principe de Condè vinieste a la corte con tanta autoridad, ni que saliessen della los Guisas, como pretendia, aunque le prometian el primer lugar en el gouierno, como a Principe de la sangre, y el perdon general a todos, con la restitucion de sus honras y oficios: y menos se hizo nada, porque vuo dificultad en hallar prendas que se encargassen del cumplimiento de las promessas de ambas partes, y los que tenian los oficios de los rebeldes, no los querian dexar, sino que se determinasse primero con las armas: y el señor de Xantonè, Embaxador del Rey de España, apretaua mucho, en que no se concediesse a los hereges la licencia y libertad que pedian del vso libre de su religion, diziendo el daño que dello venia a los estados cercanos: y que siendo su Rey compañero en aquella guerra, se le auia de tener respeto. Los campos estuuieron muy cerca, y siempre en arma: y auiendo gastado el campo de Condè toda la vitualla de aquella tie-

Vistas del Condestable, y el Almirante.

Vistas de la Reyna cõ Condè.

Oficios del Embaxador de España.

tierra, fue neceſſario que ſe partieſſe, con mucha menos reputacion de la que tenia, quando ſe acercò a Paris: y ya auian llegado al campo del Rey los tres mil Eſpañoles, que con algunos Gaſcones auian hecho, caminando, algunos buenos efectos, y tomado algunos lugares, con que ganò opinion la parte de los Carolicos: y tambien ſe aguardauan los ſoldados Franceſes de las guarniciones de Italia, que eſtauan en los preſidios, que como adelante ſe dira, ſe auian entregado al Duque de Saboya, que acomodaua eſta ocaſion à la corona de Francia con tres mil infantes, y algunos dineros.

Llegò los tres mil Eſpañoles al campo.

Hallauaſe muy poderoſo el campo del Rey, y Guiſa, y el Condeſtable tenian gran eſperança del buen fin de la guerra. El Principe de Condè ſe auia retirado hàzia Orliens, y parecia que moſtraua yr hàzia Abredegracia, para juntar conſigo a los Ingleſes. Rota la eſperança de paz, tres dias deſpues de retirado el enemigo, con muy buena orden el Condeſtable, y el Duque de Guiſa ſacaron el exercito de ſus reparos, y fueron ſiguiendo a Condè, para ver lo que determinaua: porque teniendo falta de dinero, y de vitualla, y hallandoſe excluydo del concierto, moſtraua ganas de pelear, y acabar las diferencias cò las armas: porque ſe hallaua con mas y mejor caualleria, y la del Rey no era muy fiel, como ſuede adonde ay parcialidades, y Guiſa tenia la mejor infanteria. Hallauanſe los exercitos cerca del rio Sena, y Guiſa defendia el paſſo, porque el enemigo no deſtruyeſſe la tierra, y ſe juntaſſe con los Ingleſes, que ya eran quatro mil. Eſtauan los dos campos vna legua, y en medio vn arroyo, que qualquiera que le paſſaſſe, ſe venia a apretar el negocio de manera, que neceſſariamente ſe auia de pelear: y temiendo Guiſa, y el Condeſtable auiſo a los diez y nueue de Deziembre, que el enemigo ſe leuantaua, juzgando que era buena ocaſion, paſſaron el arroyo, leuando Guiſa la vanguardia con la infanteria Eſpañola, y Gaſcona, y gran golpe de caualleria. El Cõdeſtable yua con la infanteria Tudeſca, y Eſguizara, y buen cuerpo de caualleria, leuaua la batalla. De retaguardia yua el Duque de Aumala cõ la infanteria Franceſa, y mas caualleria. En la vanguardia yuan diez y ſeys pieças de artilleria, y ocho en la batalla: y paſſando el riachuelo ſin impedimento, ſe eſtendieron en vna eſpaciosa campaña, y deſcubrieron los enemigos, que aunque no auian determinado de pelear aquel dia, eſtauan en batalla con vna orden de tres eſquadrones de caualleria, que en cada vno auia mas de mil y quinientos caualios, y toda la infanteria en vn cuerpo muy bien cerrado, y ordenados: y viendo al enemigo aparejado, y que auia començado a jugar su artilleria, temiendo los rebeldes de no ſer enueſtidos, acordaron de acometerle, auiendo embiado delante vn eſquadron de caualleria, que encontrò con los Eſguizaros, y los rompio haſta las vanderas, y matò muchos, y deſpues acometieron por la miſma parte otros dos eſquadrones de Raytres, el vno a los Eſguizaros, con los quales ſe hallaua el Condeſtable; el otro ſobre el Duque de Aumala. El primero enuiſtio con tanto impetu la caualleria del Condeſtable, que no pudo reſiſtir, y en vn momento fue abierta, y toda deſbaratada, y derribado el Condeſtable, y herido en el labio de abaxo, quedò preſo con vn hijo ſuyo. Los Eſguizaros deſpues de desbaratados, y abiertos por el impetu deſta miſma caualleria, ſe boluieron a ordenar, coſa pocas vezes viſta, y con que eſta nacion ganò eſte dia mucho credito. La infanteria Eſpañola que eſtaua de vanguardia, por no ſe le auer dado caualleria que guardaſſe ſu mano derecha, ſe auia fortificado por aquel lado con los carros de ſu vagaje, y jugaua ſu arcabuzeria, ſin que vn eſquadron de Raytres que intentò acometerla, ſe atreuieſſe de enueſtirla, ſiendo el daño que recibia de la arcabuzeria Eſpañola, que mediante la experiencia de los

El exercito Real va tras Condè.

Batalla de Dreux.

Pelean los exercitos.

Priſion del Condeſtable.

buenos

buenos Capitanes que lleuaua, eſtaua muy bien ordenada. El Duque de Guiſa, al qual haſta entonces no auiã los enemigos acometido, viendo deſbaratada la caualleria del Conde-ſtable, y rotos los Eſguizaros, que tenia por el mejor nieruo de ſu exercito, y a ſu hermano el Duque de Aumala, que tenia la retaguardia, que eſtaua en peligro, boluiendoſe a los que con el eſtauan, los rogò que murieſſen por la honra de Dios, y defenſa de la corona de Francia, ô procuraſſen de viuir glorioſamente, pues quedaua en ellos el peſo de la batalla: y cerrô con el eſquadron de los enemigos que auia quedado entero, y ordeno a los Eſpañoles y Gaſcones que acometieſſen a la infanteria enemiga.

Priſion del Principe de Condé.

La furia deſtas lanças Franceſas, y la determinacion del Duque de Guiſa fue tal, que en poco rato ſe deſhizo, y rompio el eſquadron del enemigo, adonde eſtaua el Principe de Condé, y el quedô preſo. Boluio luego el Duque a fauorecer los Eſguizaros, que auian ſufrido la furia de la caualleria Alemana: y aunque fueron deſordenados tres vezes tantas ſe boluieron a juntar, y ſe ſaluaron con el ſocorro de Guiſa, y los Alemanes ſe retiraron. Los Eſpañoles guardando ſu orden con la diligencia de Pedro de Ayala ſu Sargento mayor, y con ellos los Gaſcones, llegaron a las manos con los Infantes Alemanes enemigos, y los rompieron, y cobrando con eſto animo el exercito Catolico, todos los que ſe auian eſparzido, y deſordenado, ſe boluieron a juntar, y de nueuo cargaron ſobre los hereges, que procuraua ordenarſe, pero no dandoles lugar, mataron tantos de la infanteria, que no eſcaparon mil y quinientos. Salieronſe de preſto de la batalla haſta ochocientos Raytres con el Baron de la Rocafocao, que lleuaron preſo a Orliens al Conde-ſtable. Ni el Almirante, ni Andalot parece que hizieron marauillas eſte dia, antes ſe vio que ſe ſalieron muy preſto de la batalla. Gouernaua la infanteria Eſpañola el Capitan Iuan de Soſis, natural de Badajoz, por ſer el mas antiguo de los Capitanes: y porque don Diego de Caruajal, que la lleuaua a ſu cargo, auia quedado enfermo en Paris, deſde donde ſe fue a los baños de Lieja, y alli murio. Eſta vitoria ſucedio a poco mas de diez leguas de Paris, junto a vn lugar llamado Dreux, la buelta de Normandia, y fue muy buena y muy hõrada, pero no ſin daño, porque murieron en ella de los Catolicos cinco caualleros de la Orden de ſan Miguel, y otros muchos hombres de cuenta, y el Mariſcal de Santandres, ſeñor de mucha virtud y valor, el qual auiendoſe dado a vno, otro que llegô, le matô, de embidia del que le lleuaua. Murieron tambien los ſeñores de la Breſa, la Paliſa, y el de Arribao, caualleros de mucha eſtimacion. Murieron haſta mil y quinientos Eſguizaros con catorze de ſus Capitanes, de veynte que eran, quedando ellos, y el Duque de Guiſa cõ mucha honra deſta vitoria, la qual eſtuuo tan dudoſa, que la primera nueua que llegô a la corte, fue, que el cãpo Catolico era roto, Guiſa huydo, y el Conde-ſtable preſo, por lo qual auia embiado la Reyna al Principe de Condé para echarſe en ſus manos: pero el menſagero topô al ſeñor de Loces, q̃ en ſeñal de la preſa del Principe de Condé, le lleuaua ſu collar de la Orden de ſan Miguel. Por la vitoria fue luego la Reyna con el Rey a la Igleſia, adonde ſe dieron gracias a Dios, y ſe hizo vna ſolene proceſsiõ con el clero, y aqui quiſieron contẽder de la precedencia los Embaxadores de Ferrara, y Florencia: pero mandoſe, que entrambos ſe fueſſen a ſus caſas. Dio eſta vitoria mucho contento a los Catolicos, y en Roma, en Italia, y Eſpaña ſe hizieron alegrias, porque con eſta buena dicha, y con las buenas determinaciones del Concilio ſe eſperaua de remediar a los daños de la Criſtiandad, y el Cardenal de Lorena lo procuraua, pareciendole que en el Concilio adonde tenia mucha autoridad, y ſu hermano

Vitoria de los Catolicos.

Precedencia de los Embaxadores de Florencia, y Ferrara.

hermano con las armas en Francia, eran principales instrumentos dello, y se les seguia mucha hoora.

Cap. VIII. Que prosigue la guerra con los rebeldes de Francia, hasta la paz que se hizo con ellos en este año, que fue el primer edicto de paz de aquel Reyno.

NO sucedieron las cosas en Francia, como pensaua el Cardenal de Lorena, mediante la vitoria de Dreux, porque el Almirante, y el señor de Andalot, que se recogieron en Orliens, juntauan la caualleria q̃ se auia esparzido, y tomauan animo con el fauor de la Reyna de Inglaterra: y lo mismo hazia el Duque de Guisa para seguirlos: pero la Reyna Madre mostraua tanta gana de concierto, que ya yuan y venian mensageros del Almirante, y del Condestable que estaua preso en Orliens, porque la mucha reputacion que el Duque de Guisa auia ganado con tan grã vitoria, daua que sospechar a la Reyna, que temia de perder la grandeza y autoridad que tenia, en que algunos la ponian, porque auia muchos que loauan los hechos del Duque, y otros que los aborrecian: porque tanto es vna cosa de honrada, quanto es juzgada de qualquiera, y assi la honra y deshonra no es de todos juzgada de vna manera: pero el Duque hazia quanto conuenia para acabar de deshazer a los rebeldes, los quales no estauan perdidos de animo, porque los inuidiosos de la reputacion y grãdeza del Duque, aunque andauan de su parte, los esforçauan, y pedian lo mismo que antes en lo que tocaua a la libertad de su secta, y se fortificauan, y tenian juntos por lo menos tres mil y quinientos caualos, que se auian saluado de la batalla, y con otros quinientos que auia juntado el Almirante, eran superiores de caualleria, y corrian la campaña, arruynãdo el Reyno: mi el Duque de Guisa se apartaua mucho de Paris, y esperaua ocasion para yr a sitiar a Orliens. Llegó a Inglatetra, como a otras partes el auiso, que la vitoria era de Condè, y hizo la Reyna muchas demostraciones de alegria, y dio orden que se embiasse mas gente a Abredegracia, con intencion de ocupar buena parte de Normandia. Los de la villa de Dieppa en sabiendo la presa de Roã, como nunca quisieron por superiores a los Ingleses, los echaron fuera: pero en llegando la nueua falsa de la vitoria de la batalla en fauor de Condè, mataron al Gouernador del Rey, y se bolvieron a la parte de Condè, y otros lugares hizieron lo mismo: pero en sabiendose la verdad, todos obedecieron al Rey, y aun en Paris con el primer auiso falso poco que no sucedio mouimiento, porque quando los animos viuen en suspension, qualquiera cosa, por pequeña que sea, los buelue. Y la vitoria de los Guisas vuiera sido de mucho efeto, si como fue ganada con gran valor, se vuiera con prudencia sabido vsar della: pero como se entendio que los principales que gouernauan el Reyno, desseauan el concierto, y la Reyna oya las embaxadas que sobre ello la embiauan de Orliens, y prometia perdon a quantos auian tomado las armas contra el Rey su hijo, el negocio se bolvio al mismo estado de antes, y aũ en peor, y el Almirante con mayores bríos pedia las demandas acostumbradas, y los que temian el castigo, le seguian, y todos los buenos temian, porque nadie puede viuir seguro, adonde los malos no son castigados. El Duque de Guisa trabajaua en tener lexos los enemigos, y se auia puesto en Bujansi con dos mil caualos, y ocho mil infantes, porque auia embiado al Reingraue a Roan con sus Alemanes, para hazer resistencia a los Ingleses. Entretanto los rebeldes se estendian por la tierra, y hazian grandes daños, y se pudieran auer juntado con los In-

Vulgus ea dicta pro cõpertis habet Tac.

Soberuia del Almirãte de Francia.

Ingleſes, ſino ſe lo vuieran impedido los Alemanes, que matando algunos, los hizieron retirar. El Almirãte con grandiſsima diligencia mudaua a menudo aloxamiento, porque tenia poca infanteria, y deſta manera por falta de dinero mantenia la caualleria, y aguardaua para pagarla dinero de Inglaterra, y para recibirlo, ſe paſſo la buelta de Normandia.

El Duque de Guiſa al momento q̃ vio apartado el enemigo, corrio ſobre Orliens, y con mucha determinacion empeçó a combatir vn fuerte q̃ en el principio de vna puente auian hecho los rebeldes fuera de la ciudad junto a vna puerta: y porque los ſuyos ſe auian floxamente, ſe apeo, y metiendoſe entre ellos, los dana prieſſa con que ſe tomõ el fuerte con muerte de muchos hereges, y juntamẽte vna parte que eſtaua en la miſma puente: y aunque derribaron los Caluiniſtas dos arcos della, ſe aceroõ, y combatia la ciudad, leuantando trincheas, con eſperança de tomarla muy preſto: y entretanto ſe apretaua el trato de la paz, porque los de Orliens auian començado a tener miedo, y venian en condiciones mas razonables, y el Cõdeſtable, y Condè aulan concertado de verſe para concluyrla, porque la Reyna la deſſeaua mucho, por hallarſe ſin dinero, y por librarſe del cargo que ſe le hazia, de que en ſu tiempo, y gouernando ella, ſe perdia aquel Reyno: ypor eſto ſe afanaua en hallar forma, como poderſe conſeruar en grandeza, haſta que el Rey ſalieſſe de la menor edad: y demas deſto ſe auia ſabido, que los Principes Alemanes que auian embiado ſu gente a los rebeldes, entendido el caſo de la batalla, y que el Almirante ſe mantenia, y que era ſuperior de caualleria, le querian embiar mueuo ſocorro: y la Reyna dana prieſſa en el concierto, pero no ſe concluya nada, aunque la priſion del Condeſtable, que en el Reyno tenia gran autoridad, y la de Condè, que tenia muchos que le ſeguian, era cauſa que el trato de la paz eſtuieſſe viuo, y la Reyna vuiera acetado muchas coſas con facilidad, por

El Duque de Guiſa cõbate a Orliens.

que dezia que la fortuna es incierta en las diſcordias ciuiles: ſi el Almirante, que conocia la gana de la Reyna, el mal eſtado del Reyno, la diuiſion, y neceſsidad de la corona, no eſtuuiera tan pertinaz en querer condiciones exorbitantes: por otra parte la mucha reputacion del Duque de Guiſa, que tenia las armas en ſu mano, no permitia que ſe hizieſſe coſa indigna de la corona, ni del nombre Catolico: y por tanto dana toda la prieſſa que podia en ſugetar a Orliens, cuyos burgos aula tomado, y embiado a Paris por artilleria para batir la ciudad: y boluiendo el Duque de ſolicitar los que leuantauan las trincheas, deſcontento de la floxedad de los ſuyos, diziendo que no podia auer bien ninguno, donde no ay temor de caſtigo, ni eſperança de premio. Aulendo paſſado vn rio dẽtro de ſu campo en vna varquilla, acompañado de vn ſolo caualliero, y deſarmado, fue herido a veynte y quatro de Hebrero en la eſpalda derecha de vn arcabuzazo que le diſpararon con tres pelotas, que le paſſaron de parte a parte, y fue lleuado a ſu aloxamiento, con poca eſperança de vida. El traydor que le hirlo, en ſiendo de noche, ſe fue a Orliens a cauallo, y como no lleuaua guia, dio en las centinelas de los Eſguizaros, y reconociẽdo adõde ſe hallaua, bolulo atras muy confuſo, y ſe anduuo toda la noche perdido: porque el diſcurſo, y el temor no pueden eſtar juntos: ya la mañana eſtando el cauallo flaco del canſancia, ſe entretenia en vna caſa en el campo, adonde fue conocido el caualio de quien le vio huir. Fue preſo, y confeſſo ante muchos ſeñores, y deſpues en Paris, adonde fue lleuado, en preſencia de la Reyna, que el Almirãte ſe lo auia mandado, con grandes promeſſas de premios, y que Teodoro Beza, y otros famoſos Predicantes Caluiniſtas le auian certificado, y moſtrado que ſeria coſa de mucho merito para con Dios, quitar la vida, no ſolo al Duque de Guiſa, ſino a qualquiera enemigo de ſu religion y que no ſolamente, el ſino otros auia

ſali-

salido para hazer lo mismo. Era este traydor natural del Pays de Santoña, criado del señor de Subiza, que gouernaua en Leon, y llamauase Poltrot: y el Duque, algunos dias despues murio con infinito sentimiento de todos los Catolicos, porque era el sustento de la Religion Catolica.

Muerte del Duque de Guisa.

La ciudad de Paris sinrio sobre manera este caso, porque amaua tanto al Duque, por su nobleza y singular valor en las armas, que quando entraua en aquella ciudad, el pueblo a vozes dezia: Viua Guisa. Hizieronle suntuosas obsequias, y lo mismo en Roma, porque verdaderamente faltò vn firme y verdadero defensor de la Religion Carolica. Dio luego la Reyna al hijo, que era muy moço, todos los oficios y cargos del padre, pero no dexo por esso de disminuyr mucho el animo de los que desseauan conseruar la verdadera Religion en Francia, y de ensoberuecerse el Almirante, y Condè, y assi fue cosa facil boluer a los tratos de la paz, y concluyrla a gusto de los hereges, desautorizando quanto podian la Fè Catolica, que desde entonces fue perdiendo en Frãcia de reputació, sin que vuiesse quié se curasse sino de su propio interesse, sin respeto de Dios, ni del Rey, ni de otra cosa. Diose licencia de ambas partes al Condestable, y a Condè, que pudiessen yr al campo en Orliens, adonde tambiẽ quiso yr la Reyna Madre, y la Princesa muger de Condè: y finalmente se concerto la paz a gusto de Condè, como si fuera vencedor, auiendo alcançado mas por concierto con la paz, que con las armas, aunque tuuieron al Duque de Guisa en prision: porque se otorgò a todos los señores de feudos, que viuiessen a su gusto en sus propias casas, y oyessen sermones libremente, y que en las ciudades y villas, adonde hasta entonces se auia exercitado la religion reformada, se continuasse como antes: que quien huuiesse ocupado Iglesias y bienes Catolicos, los restituyessen, y que en las otras partes donde se pidiesse liberrad de conciencias, se dexassen exercitar las nuevas sectas en los arrabales fuera de los lugares en partes seguras: y que fuessen restituydos en sus oficios, haziendas honras, y dignidades, todos los que por causa de rebelion auian sido priuados: y que el Principe de Condè fuesse tenido por buen pariente, y seruidor del Rey, y que todo lo hecho se entendiesse auer sido assi por el, como por todos sus amigos y allegados, en seruicio del Rey: y demas desto que quanto los de la parte de Condè auiã gastado, assi de rentas Reales, como de ornamentos y bienes de Iglesias, y otros qualesquiera, fuesse bien gastado, sin obligacion de dar cuenta a nadie: y que se diesse libertad a todos los prisioneros de ambas partes por causa de la guerra: y que quanto al gouierno se diesse el primer lugar al Principe de Condè, como primer Principe de la sangre, quedando siempre la superioridad de la Reyna en pie, como cabeça del Reyno. Fue exceptada la ciudad de Paris, su corte, y jurisdicion, de la libertad y licencia que se daua en general para el exercicio de las sectas, porque la misma ciudad no quiso mancharse della, y le parecio mal, que de vna misma manera fuessen perdonados todos los culpados: aunque se contentaron de restituyr sus bienes a los que se auian tomado. Añadiose tambien a los capitulos, que salliessen del Reyno todos los soldados estrangeros: y con todo esso no aprouecho este edicto, porque estauan corrompidos los humores.

Concluyese la paz con los hereges y fue el primero edicto.

Quiso la Reyna que el Parlamento de Paris confirmasse las sobre dichas condiciones: en lo qual estuuo muy duro, mostrando que dos religiones diuersas en vn mismo Reyno no se pueden sufrir en paz: especialmente que siendo cosa cierta, que el natural instinto induze los hombres a pecar, y los lleua a ello, dificilmente se podrian refrenar los, que ya estauan auezados a viuir tan licenciosamente: y la cindad de Paris ofrecia, porque este concierto no passasse adelante, y con reputacion se mantuuiesse la guerra, todo el dinero que se

En Paris no quieren acetar la paz.

se pudiesse sacar de la ciudad, y hasta que fueron dos de la sangre Real con los capitulos firmados del Rey, y de la Reyna, y de los del Consejo de Estado, no los quisieron confirmar. Con el Rey Catolico, y con otros Principes, a quien parecia mal este concierto, se escusaua la Reyna, que le auia mouido la necessidad, y no otra cosa a hazer esta paz, diziendo, que bolula nueua gente de Alemania en fauor de los hereges: a lo qual les combidaua lo mucho que auian robado en Francia, con que boluian ricos, de mas de las pagas que se auian de hazer de lo que auiã de auer de la hazenda del Rey, que montauan grandissima cantidad. Y de aqui nacio vn temor, de que los Alemanes no quisiessen intentar de tomar la ciudad de Metz, y otros lugares que pertenecen al Imperio: por lo qual embiò el Consejo de Estado a defendelles al señor da Andalot. Viase tambien, que la Reyna de Inglaterra tenia mucha gana de mantener la guerra en Francia, porque auia embiado dineros al Almiranre para ayuda a la paga de los Raytres, que estauan en Normandia. Este concierto no fue bien oydo del Rey Catolico: y su Embaxador el señor de Xantonè se resintio mucho, y dio graues quexas de llo, porque al Rey Catolico, y a otros Principes que auian ayudado en la guerra, parecia, que auiendo peorado el partido de los Catolicos, auian perdido el dinero y el trabajo, pues no vian que en parte alguna vuiesse mejorado el Reyno, antes se leuantauan mayores inconuinientes, porque muchos pueblos Catolicos, y que se auian quietamente conseruado, no quisieran en sus casas gente reboltosa, y de mala vida, que con la licencia que se les daua, querian viuir en ellos y exercitar su secta sin obedecer a la Justicia, y a los oficiales della de dõde nacian mayores dificultades que primero: y con todo esso, luego despidierõ la Infanteria Española, que se bolulo a su tierra. Los de Leon, no querian dexar las armas, ni consentian que los clerigos y frayles pudiessen boluer a sus Iglesias, y Conuentos, ni se celebrassen los diuinos oficios, ni que en parte alguna se viuiesse Catolicamente, y estauan con las armas muy sobervios, no permitiendo que el Duque de Nemors, Principe Catolico, tuuiesse el gouierno, como se auia mandado de la Corte.

La Reyna de Inglaterra desea sustentar la guerra en Francia.

El señor de Xantonè Embaxador del Rey Catolico.

La Prouença yua de mal en peor y aunque del Rey, y del Consejo de Estado, y del Papa, auian alcançado que sallesse la gente de guerra, dexãdo lo que auia tomado, mas que antes robauan la tierra, combatian villas y lugares, mataua los Catolicos, quemauan las casas; derribauan los templos, y finalmente auia mas guerra, y mas bestial que antes, porque ninguno se disponia a obedecer los mandamientos de la Corte, y en especial los Hugonotes, confiando en el Principe de Condê, que tenia tanta parte en el gouierno, y cõ esto no tenian temor de castigo. y quando toda via por alguna causa el Principe se les mostraua cõrrario, se defendian con el Almirante, el qual, y los suyos se mantenian en armas, porque no fiarse de la Corte, y assi se temia que presto auria mayor diuision, porque quantos auian ofendido al Rey, andauan con el Almirante, y Andalot su hermano: los quales tãpoco se osauan fiar, auiendose sabido de la confession del que matò al Duque de Guisa, que ellos lo mandaron: por lo qual eran sus enemigos todos los de aquella casa. El traydor homicida del Duque fue despedaçado, atado a quatro caualios viuo. Para la execucion del concierto de la paz, se procurana que salliessen del Reyno los estrangeros, y los primeros que despidierõ, fueron los caualios Alemanes, que auian militado con el Duque de Guisa, y luego a los que truxo Andalot, los quales saquearon toda Normandia, y tomaron muchos lugares, y en Xalon en Campaña, en muchos dias que se detuuieron, destruyeron la tierra, y mostrando descontento da no ser enteramente

Insolencias de los hereges.

ramente pagados, boluiendose en Alemania, assolauan todo lo que hallauan, llcuandose quãto podian, derribando Igleſias, y moneſterios, y qualquiera señal de Religion: aunque algunos de ſus principales auian recibido del Rey la Orden de ſan Miguel. Quedauan en el Reyno los Ingleſes de Abredegracia, los quales prometieron Condê, y el Almirante, en el concierto, que ſe yrian, y dexarian libremente el Reyno: y aunque luego embiô el Principe de Condê perſona a Inglaterra para que lo tratasſe, la Reyna reſpõdio, que no queria, ſino ſe le pagauan ciento y cincuenta mil ducados, que auia preſtado al Principe de Condê, y demas de llos ſe le auia de dar a Cales: y entretãto auia embiado mas gente a Abredegracia, y el Conde de Baruc, q̃ era Gouernador, y ſe fortificaua: de lo qual ſe conocia manifieſtamente, que los Ingleſes no ſaldrian por bien del Reyno, y las fuerças eſtauan muy debilitadas, aunque el Reyngraue con ſus Alemanes deſde Roan auia tenido los Ingleſes apretados, y quando auian querido ſalir de Abredegracia, los auia hecho boluer atras: y eſta guerra con Inglaterra daua cuydado, conuiniendo no ſolo hazella por tierra, ſino por mar, porque los Ingleſes tenian cerca ſu Reyno, y eran ſeñores de la mar.

La Reyna de Inglaterra no quiere ſacar los Ingleſes de Francia.

Sucedio en eſte tiempo, que don Claudio Fernãdez de Quiñones, Cõde de Luna Embaxador del Rey Catolico en la Corte del Emperador embiô ſu hijo dõ Luys Vigil de Quiñones a Eſpaña, y entre otros negocios q̃ le comctio que trataſſe cõ el Rey, le ordenô que le dixeſſe: que ſiendo aſſi, que la guerra acarreaua muchos males, por lo qual no deuian entrar los Principes en ella, ſino forçados, y por el contrario la paz era bien gratiſsimo a Dios, y al mundo: ſu Mageſtad deuia conſiderar, que ſi la que ſe auia hecho el año de mil y quinientos y cincuenta y nueue, con Franceſes no auia de durar mas de quãto ellos quiſieſſen, y pudieſſen aſſentar ſus coſas, para hazer la guerra contra la Corona de Eſpaña, como dello auia ſoſpechas, ſu Mageſtad deuia mirar ſi cõuenia eſperar que Franceſes la comẽçaſſen, o ganalles por la mano, ſin perder la ocaſion que Dios le repreſentaua en tiempo que Franceſes ſe hallauan diuididos, ſin dinero, ſin credito, ni obediencia, ni conſejo, para dar remate a las diferencias entre Eſpaña, y Francia, de cuyas coronas dependia lo demas de la Criſtiandad, y de donde auia nacido la deſtruycion della, y grandeza del Turco, y la diuiſion de los Alemanes, ſiendo coſa clara q̃ Franceſes eſtoruaron la profecucion del Concilio de Trẽto en tiempo de Iulio III. y fauorecieron a los Luteranos, interrompiendo los buenos fines del Emperador don Carlos V. y que pues las ocaſiones venian vna vez en mil años, quando ſe pierden, ſuelen dexar tal manzilla, que en mucho tiempo no ſe pierde, y cauſan dificultades que no ſe pueden facilmẽte remediar: ſu Mageſtad como Principe ſabio, conſideraſſe bien el camino que auia de tomar, ſegun el eſtado de las coſas, y que reſoluiendoſe en el de la guerra, fueſſe de manera, que no ſe le pudieſſe hazer reſiſtencia, jũtando ſobre todo el mas dinero, que fueſſe poſsible, pues ſus vaſſallos era cierto, que le auian de ſeruir con ſus vidas y haziendas, ſin que ſe entendieſſe el fin haſta dar el golpe, lo qual ſe podia diſsimular con la guerra que ſe publicaua que ſu Mageſtad queria hazer en Africa: y que en eſto ayudaria el Papa por los intereſes de Auiñon, y el Duque de Saboya por la obligacion que a ſu Mageſtad tenia, y por la ſeguridad del propio Eſtado. Dõ Luys Vigil de Quiñones hizo ſu oficio, pero como el intẽto deſte prudentiſsimo Rey, fue, antes dar aliuio a Franceſes, y reſtaurar la Religion Catolica en aquel Reyno, que dar ocaſion a lo contrario, fue continuando en ſus ſantos y candidos propoſitos.

Capit. IX. Del estado de las cosas de Flandes, y del Cõcilio, perdida de las galeras en la Herradura, y cosas del Final, Corcega, y Pitillano.

DEl concierto referido delos Frãceses, resultò mucho daño a los Estados de Flandes, adonde por auer se acrecentado el numero delos Caluinistas, los que gouernauan, estauã con temor, y cada dia se vian desordenes, por la desobediencia de la gente que se atreuia a robar, sin que los oficiales Reales osassen castigallos, por el miedo que tenian de rebeliõ, especialmente que algunos de los mas principales del Consejo de Estado, y mayores señores de la tierra, abiertamente se auian retirado de la Corte desdeñados, porque el Cardenal Granuela ponia la mano en todo el gouierno, teniendo por menoscabo de su honra, que no se confiasse dellos, ni se hiziesse caso: y esta passion fomentaua con ellos de secreto Renart Borgoñon, enemigo del Cardenal, y eran los priucipales Guillermo de Nassao Principe de Orange, el Conde Ludouico su hermano, Iuan Marques de Bergas, Flores de Memoranfi, Conde de Horno, Antonio de Lalain, Conde de Hostrate, Guillermo Conde de Berg, Flores de Palant, Conde de Colemburg, y publicamente murmurauan de la forma de gouernar, diziendo, que era al vso de España, y trayan medallas con vn manojo de flechas, significando la concordia entre ellos, y defensa contra el Cardenal, al qual tratruan de matar, y parecia que se yuan desuiando de la Religion Catolica, por ganar mayor credito con el pueblo, y se estauan en sus tierras. Ni menos los Estados, y comunidades querian conceder al Rey algun seruicio de dinero extraordinario para pagar la gente de armas, que por las muchas pagas que auia de auer, andaua con poca obediencia: por lo qual no se podian seruir della, y assi se veyan grandes señales de alteracion, y no se hallaua mejor remedio, que la presencia del Rey, ô del Principe de España: en lo qual se hallauan dificultades para yr a tierras tan apartadas: porque el Rey no queria boluer las espaldas a los Reynos de Espaãa, adonde tambien conuenia su presencia, con la qual en vn mismo dia se auian desarmado los Moriscos del Reyno de Valencia, y demas desto en la mesma ocasion se auian perdido en el puerto de la Herradura en el Andaluzia veynte galeras de España, y ahogadose con vna terrible fortuna su Capitan General don Iuã de Mendoça, y se tenia auiso de Berberia, que de Argel con muchas fuerças de mar, y tierra, se aparejauan para yr sobre Oran, y Mazarquiuir, plaças que el Rey Catolico tiene en la costa de Berberia: de manera que en todas partes tenia enemigos publicos y secretos.

Desarmãse los Moriscos de Valencia.

Veynte galeras perdidas en la Herradura

Los Perlados Franceses, y Españoles que se hallauan en el Concilio, y los de Estados del Emperador, instauan por la reformacion de la Corte Romana, y el Cardenal de Lorena auia sobre ello dado algunas peticiones a los Legados, y hablado en publica Audiencia: y a esto ayudauan el Emperador, el Rey Catolico, y algunos Obispos Italianos; y el Consejo da Estado de Francia: de lo qual auia concebido mucha sospecha el Papa, que se quisiesse passar muy adelante, Embiaron los Legados a Esprucal Obispo Comendon, a rogar al Emperador, que el Concilio, mediante su fauor, se pudiesse proseguir con grandeza de la Corte Romana, porque el Emperador les auia algunas vezes hecho saber, que conuenia poner remedio en muchas cosas, mostrando recibir desgusto delas dissensiones que auia en el Concilio, con las quales acabarian de destruyr lo que quedaua en el mudo dela religiõ, y mostraua muy ardiente desseo

del

Deſſeo del Emperador que el Concilio haga fruto.

del bien de la Iglesia Romana, y de su grandeza, la qual dezia que se mantendria mejor con las buenas y santas reglas, que con los vsos que en los tiempos passados auian introduzido en Roma los ministros de los Pontifices. Poco despues fue a visitar al Emperador el Cardenal de Lorena, para procurar que con su autoridad, y de los demas Principes Catolicos el Concilio, se inclinasse a la reformacion, conforme a lo que auia propuesto a los Legados, y trató otras muchas cosas con los de su Consejo. En esta suspension de negocios se murio en Trento el Cardenal de Mantua primero Legado, persona muy graue, y Perlado de mucha autoridad, de quien el Papa auia començado a desconfiar, pareciendole que era muy ambicioso, y muy interesado con los Principes mayores. Murio luego el Cardenal Siripando, tambiẽ Legado, que se entendia que lo gouernaua todo por la Iglesia, y por la grandeza de la silla de Roma. De donde nacio mayor confusion que antes: por lo qual embiô el Papa por Legado al Cardenal Moron Milanes, persona muy prudente, y de gran experiencia: y al Cardenal Nauajero Veneciano doctissimo, y buen instrumento para el Concilio: porque el Emperador a instancia del Cardenal de Lorena (como se imaginô) auia escrito al Papa vna carta muy sentida, en la qual allende de otras cosas, se quexaua, que los Perlados en el Concilio se gouernauan de manera, que dauan que dezir a sus enemigos con sus contiendas: y que mirasse bien, que si deshazia el Concilio, como se entendia que queria hazer, o mudandole a otra parte, nacerian mayores desordenes, y escandalos: lo qual en ninguna manera consentiria: y que para esto fuera mejor no auelle començado. Aconsejauale que dexasse al Concilio la libertad conueniente, y que los padres pudiessen segun sus buenas conciencias proponer lo que se vuiesse de determinar, y que se hiziesse vna buena reformacion, apretandole, para que su Santidad en persona fuessa al Concilio, mostrando quanto ayudaria su autoridad y presencia, para lo q̃ se vuiesse de tratar, ofreciendose de yr allá el mismo y hallarse presente, para ayudar de su parte, y fauorecer tan buena intencion.

El Cardenal de Lorena va a visitar al Emperador.

Muere el Cardenal de Mantua

El Cardenal Morõe al Concilio.

El Emperador pide al Papa q̃ vaya al Concilio, y ofrece de yr el tambien.

Mucho apretô al Põtifice esta carta, y mas que conocio, por auer estado con el Emperador el Cardenal de Lorena, que procedia de Franceses, y aun del Rey Catolico: porque en este mismo tiempo auia embiado a Roma al Comendador mayor de Alcantara don Luys Dauila, que en su nombre pedia la continuacion del Concilio: que se quitasse de la Bula la clausula, que solos los Legados pudiessen proponer, y otras cosas concernientes al buen progresso del Cõcilio, y lo mismo trataua en la Corte del Emperador don Claudio Fernandez de Quiñones, Conde de Luna, Embaxador del Rey Catolico, que estaua de partida para assistir en el Concilio, y se auia detenido por la precedencia con el Embaxador de Francia, hasta que se hallasse lugar decente para el. Los Principes de la confesion Augustana auian escrito a los Padres del Cõcilio, q̃ no auia quedado por ellos el juntarse todos en vn cuerpo, y en vn mismo parecer, y auiã hecho antes de sto saber al Emperador, q̃ no querian estar obligados a obedecer a las determinaciones del Concilio en nombre del Papa congregado. Y estas causas fueron grande estimulo para el Pontifice, y cõuiniendole continuarle, y q̃ en todo caso se tratasse de la reformacion, cometio al Cardenal Morõ, que antes de començar ninguna cosa, con la mayor diligencia que pudiesse, fuesse a la Corte del Emperador, y procurasse persuadille, que en el Cõcilio se tratasse cõ vna modesta y rẽplada libertad, y no con la soltura que se temia, y que se moderassen las cosas que Franceses proponian, porq̃ eran muy asperas, y lo mismo procurana por medio de su Nuncio en España cõ el Rey Catolico, aunq̃ en su Consejo auia ministros que no lo querian entender assi: y el trato de la

El Cõde de Luna Embaxador del Rey Catolico al Concilio.

conceſsion de las rentas Eccleſiaſticas en Eſpaña, que pedia el Rey para armar nueuas galeras, ſe auia buelto a deſperrar, y con buena gracia del Papa hablaua en el don Luys Dauila, Comendador mayor de Alcantara. El Cardenal de Lorena en conociendo que el Emperador tenia buena inclinacion a las coſas del Pontifice, y de la Igleſia Catolica, començó tambien a ablandar vn poco, y dexô de proponer las coſas tan duras, que auia moſtrado que queria intentar, de manera, que para acabar el Concilio, ya no parecia que faltaſſe, ſino reformar los abuſos, y tratar lo que era mas conueniente a los Obiſpos, Perlados, y Sacerdotes: a los quales pertenece el adminiſtracion de los Sacramentos, y la cura de animas, pareciendo, que quanto otras vezes ſe auia concluydo en los puntos de la Fè era baſtante: y los Principes mayores por ſu parte trataua de no empacharſe, ni entrometerſe en las coſas pertenecientes a la Fè, y de ayudar, y fauorecer a los Obiſpos, y a los otros paſtores de los pueblos en los caſos concernientes a lo eſpiritual.

Don Luys Dauila en Roma trata con el Papa.

Cap. X. Que continua lo començado.

SOlamente el Conſejo de Francia, que ſe gouernaua cõ voluntad del Principe de Condè, tuuo gana de eſtoruar eſta buena determinacion, y embiô al Rey de Eſpaña al ſeñor de Oyſel, diziendo, que no queriendo los Principes Alemanes Proteſtantes, ni los Ingleſes, Eſcoceſes, y algunos Franceſes, y otras naciones, por cuya cauſa ſe auia juntado el Concilio, por algunas razones juſtas yr a Trento, por no tenelle por general y comun, pedia que ſe mudaſſe en otras ciudades de Alemania, que era, Conſtancia, Vormes, ô Agusta, o en otra qualquiera de aquella Prouincia, moſtrando que no ſe haziendo, harian vn Concilio de las dichas Prouincias. Reſpondio a eſta demanda el Rey Catolico, que el Concilio era legitimamente congregado en Trento, y con todas las ſolenidades neceſſarias, con conſentimiento ſuyo, del Emperador, y primeramente del Rey de Francia Franciſco II. a ſu inſtancia, y en eſpecial para el remedio de ſu Reyno, al qual, mediante los Nuncios, que el Papa embiô para ello, fueron combidadas, y llamadas todas las naciones, con ampla ſeguridad y ſalũo conduto de yr y boluer, como ſe les antojaſſe: y los que ſe auian querido hallar en el, lo auian podido hazer libremente, y que por eſto no auia para que alterar nada, ſino proſeguille haſta la fin, y tener por bueno y verdadero todo lo que ſe determinaſſe. La miſma demanda hizleron en Roma al Papa los Franceſes por medio de ſu Embaxador el ſeñor de Alegre, la qual peticion parecia eſtraña y terrible, y de genre que con mala intencion buſcaua eſcuſa para hazer quanto queria ſin reſpeto del Pontifice, ni de ningun Principe Catolico, ni de los Perlados de ſu nacion, que en mucho numero y muy doctos ſe hallauan en el Concilio, y procuraua quitar al Cardenal de Lorena toda el autoridad y grandeza que tenia, porque como perſona embiada por el Cõſejo de Eſtado de Frãcia, auia tenido mucha parte en los negocios, y en aql nõbre auia dadò las peticiones, jũtamente cõ los Obiſpos, y Teologos, y otros Perlados de aquel Reyno, y vltimamente ſe le replicô, que quanto al Concilio Nacional que daua a entender que harian, que conſideraſſe lo que les importaua, pues eſta ſeparacion de los otros buenos y verdaderos Catolicos, ſeria la total deſtruycion del Reyno de Francia.

El ſeñor de Oyſel va a Eſpaña.

Franceſes piden q̃ el Cõcilio ſe mude a otra parte.

Reſpuesta del Rey Catolico.

Reſpuesta del Papa.

En eſte tiempo ſe hallauan los Ginoueſes con mucho temor, que el Emperador les moueria las armas, y echaria el vando Imperial: porque auian tomado el Final a ſu ſeñor, combidados de ſus vaſſallos, que le querian mal, y no ſe le auian querido reſtituyr: y por ſer aquel feudo Imperial,

Ginoueſes ocupan el Final.

petial, el Marques auia acudido al Emperador, y fundô su pleyto, y prediendo todos los terminos necessarios, el Emperador con su Consejo declarô, que los Ginoueses dexassen el Final a su señor, y pagassen las costas, y despues de muchos protestos, porque no obedecian, estâdoles muy bien tener aquel feudo por suyo, el Emperador embiô vn Rey de armas, que intimô la sentencia a la Señoria, y amenazô con el vando Imperial, y con la guerra, y cô la pena de decaer de todos los priuilegios que aquella Republica tiene del Imperio. Fue el Rey de armas mal recibido, pero al fin le dexaron hazer su oficio, aunque le despidieron mal, y faltô poco que no se publicasse la guerra contra ellos: pero reconociendose los Ginoueses, y tomando mejor consejo, se encomendaron al Rey Catolico, por cuya intercession se sossegô el Emperador, y dexaron el Final al Marques, cuyos vassallos quisieran mucho ser del Imperio, sin tener otro señor, y en esto fueron muy contumazes, alegando el mal tratamiento que recibiâ del Marques: y los Ginoueses haziendo con el Emperador todos los actos de humildad y reuerencia que conuino, quedaron libres deste trabajo.

Corcega se teme que se rebelde.

Tambien daua mucho cuydado a a la Señoria de Genoua, ver como podrian sossegar los animos de los Corços sus vassallos, que dauan muestra de rebelion: y como en tiempo de la guerra auian seguido la parte de Francia, no se fiauan del perdon general, ni de la fê publica que se les auia dado, y los animaua S. Pedro Corço soldado del Rey de Francia, que como hombre amigo de nouedades, procuraua de sacar la Isla de poder de Ginoueses, y sobre ello tenia tratos con algunos Principes: y no faltô quien auiendo entendido la intencion de aquel hombre terrible e inquieto, acô sejô a la Señoria que le honrasse, y entretuuiesse con algun honrado acostamiento. Auia Sâ Pedro Corço desde Francia, adonde ya no tenia lugar la milicia forastera, passado en Berberia a Dragut, con el qual tenia amistad, por auerse hallado jûtos los años passados en rebelar aquella Isla a Ginoueses, y en meter en ella Franceses: y mostrandole la mala voluntad que generalmente en Corcega se tenia a Ginoueses, le pidio ayuda y consejo porque tenia proposito de rebelar la Isla. Dragut que holgaua de tener seguros los puertos de Corcega, le acô sejô, que fuesse a Constantinopla, para emprender el negocio con el ayuda del Turco: pero boluio primero a Francia, y pidio cartas al Duque de Bandoma, que gouernaua entonces el Reyno, y se encomendaua en ellas al Turco: y entôces se juzgô que mouio a Bandoma a fauorecer a San Pedro Corço con el Turco, parecelle, que auiendole de dar el Rey Catolico la recompensa de Cerdeña, rebelandosele la Isla de Corcega con el fauor del Turco, la podria ocupar: pero como Bandoma se murio, y el Turco no fiandose de Christianos, ni queriendo embiar su armada en partes tan remotas, y adonde no vuiesse abûdancia de vitualla, el Corço se boluio a Marsella, y los Ginoueses teniêdole por enemigo, y sabiendo sus passos, le declararon por rebelde, cô muchos que le seguian. Embiô a ofrecer la Isla al Duque de Florencia, assegurandole que con poco gasto le meteria en ella. Hizo el mismo ofrecimiêto al Papa, y a otros Principes, porque no dexaua piedra que no mouiesse, pero nadie quiso turbar la paz de Italia: y conociendo Ginoueses el mal animo de los Corços, y el peligro que auia de rebelion, embiaron guarda de soldados Italianos, y algunos pocos Alemanes.

San Pedro Corço va a Constantinopla.

Rumor de Pitillano.

El Conde Nicolas de Pitillano viendose echado de su Estado, fue a Francia, y el Consejo de Estado de aquel Reyno le fauorecia con el Rey Catolico: para que procurasse que se le restituyesse, prouando que con aquel hecho el Duque de Florencia auia contrauenido a los capitulos de la paz. El hijo Iuan Francisco viendo el ruydo que sobre ello auia leuantado su padre, ayudandose

secretamente del Duque de Florencia, dezia, que la contrauencion auia sido hecha por el Conde Nicolas, pues jamas quiso obedecer en la restitucion de Soana, que tenia vsurpada, hasta que se la quitaron con la fuerça, y acudio con el negocio a la Corte del Emperador, adonde el pleyto durò mucho tiempo.

El Rey Catolico viendo el mundo en tantos mouimientos, yua con mucha prudencia, considerando de que manera podria acomodar sus cosas, de suerte, que pudiesse resistir a qualquiera inuasion de Turcos, y Hereges, especialmente que los vassallos de los Estados de Flandes estauan para dar vn dia en vna manifiesta rebelion, no queriendo en nada obedecer a sus superiores: por lo qual conuenia mucho su presencia, o a lo menos que embiasse persona de mucha autoridad, que boluiesse aquellos pueblos con la fuerça, al buõ camino. Todos los Reynos de España, ê Italia, estauan de tal manera cargados, que no fue la paz de ningun remedio para aliuiarlos de los muchos tributos que pagauan, y las principales rentas Reales estauan en poder de Ginoueses, y Tudescos, y otros mercaderes, que las consumian con vsuras grandissimas: y si algun tributo de nueuo se ponia, por la mala orden de la cobrança, se gastaua en ella mucha parte: todo lo qual, y ver al Turco enemigo potentissimo, que sin ningun gasto, con solos los cossarios ponia en continuo trabajo, y molestia à Italia, y España: parecia que la cosa mas conueniente para el remedio de todo era poner fuerças en la mar, pues que los exercitos de tierra, de mas de que tienen necessidad de muchas cosas, antes estan consumidos, que se puede sacar fruto dellos: y el Turco mesmo despues que començô a poner grandes armadas en la mar, no solo tenia los enemigos cercanos en miedo: pero a los que estan muy lexos, pudiendo por mar lleuar sus fuerças a todas partes, por remotas que sean: que si lo vuiera de hazer por tierra, primero se deshizieran, que pudiera con ellas hazer buẽ efecto: y pues q̃ cõ el ayuda que cada año sacaua el Rey por cinco años del clero de España, con esperança de mayor prorrogacion podia acrecentar sus armadas, todos eran de parecer, que el Rey cargasse su fuerça en la mar, pues podia ygualar a la del Turco, el qual tambien tenia mucha dificultad de armar, por falta de nauios, y de las cosas necessarias: y quando bien se esforçasse de ser superior de nauios, los del Rey serian tales y tan buenos, que podrian resistille, y a lo menos tenellos en freno, que no se engolfassen, ni saliessen de sus mares: con que se podria despues dar en los cossarios, que es vno de los mayores daños que recibe la Cristiandad, y extinguillos, y alguna vez correr las costas de Leuante, para tener al enemigo en temor. Este consejo parecio tan a proposito para la conseruacion de los Reynos de la Corona de España, que el Rey mandò armar mucho numero de galeras, y gastô grandes tesoros en sus armadas, de las quales se vuiera sacado mucho fruto, si assi como el Rey lo determinô, y ordenô bien, sus ministros lo vuieran executado. Sucedio en esta ocasion, que topandose don Bernardino de Auellaneda, Capitan de la Capitana de Napoles, con ciertas galeotas Turquescas, dandolas caça, boluio vna a hazer rostro, y al tiempo de enuestir, dio a la vanda, y quedò emparejada con la galera, y peleando don Bernardino, mandò echar la varqueta a la mar, y metiendose en ella con quatro soldados, fue el primero que entrô en la galeota, con q̃ quedô ganada. Este año fue Iuã Andrea a prouer la Golera, y corrio las costas de Napoles, Sicilia, Cerdeña, y Berberia, para limpiallas de cossarios como lo hizo.

La paz de carga pro a los Reynos de Castilla.

Quanto conuiene al Rey Catolico poner sus fuerças en la mar.

Cap.

Cap. XI. Que trata de Inglaterra, Escocia, y otras partes Setentrionales.

LOs Ingleses sentidos de los conciertos de paz hechos en Francia, porque pensauan ganar, como dizen, a rio buelto, no se descuydauan de poner diuision tambiē otras partes, como en Escocia, y Flandes, adōde alentauan el mal que se yua engendrando, y en su Reyno continuauan en desarraygar la Fè Catolica, ē introduzir las costumbres referidas para confirmacion de su nueua religion: y para esto inuentaron en este año vn nueuo Calendario de aquellos de su secta, que entre ellos llamauan santos de Inglaterra, y borrando los nombres de antiguos Martyres, Confessores, y Virgines, de la Iglesia Catolica, canonizaron hombres malauados, y abominables Hereges, atribuyendōles dias del año, en que auian de ser celebradas sus fiestas, notandolos en el Calendario con letras coloradas y mayores, llamando a vnos Confessores: y a los que en tiempo de la Reyna Maria fueron por Hereges conformes a los sacros Canones de la Iglesia Catolica justiciados, dieron nombre de martyres. Y es de notar, que no se hallarā en este su Calendario de santos, ninguna persona virgen, ni hombre, ni muger: y acordandose que en el tiempo de la Reyna Maria fueron desenterrados, y quemados los cuerpos de Bucero, y Paulo Fagio, notables Hereges, inuentaron que auian hallado sus cenizas, y celebraron publicamēte en Oxonio sus obsequias: y lo mismo hizieron de los huessos de aquella infame y deshonesta muger de Pedro Martyr frayle Herege apostata, sacandolos de vna letrina, adonde los Catolicos, quitandolos de la Iglesia, los auian echado, y con desuergüença y atreuimiento nunca oydo abrieron el sepulcro de la deuota Virgen Frigisuida, principal santa de Inglaterra, en la misma ciudad de Oxonio, ensuziando de manera aquellas limpissimas y deuotes reliquias con tal suziedad y profanidad, que no se pudo conocer diferencia de la limpieza de la virgen entre la suziedad de aquella deshonesta y suzia muger: y pusieron vn epitafio, que dezia: Aqui estan juntas la religion, y la superstition: como si fuera mas religiosa vna atreuida y deshonesta hembra, que vna limpia y casta virgen. Y triunfando los Hereges deste Reyno con estas y otras semejantes vitorias, viendo que algunos Sacerdotes Catolicos, mas por miedo, que de voluntad, exercitauan el vso de aquella secta, aunque conocian esto, y que forçados lo hazian, determinaron antes de dissimullallo, que ver cerrado tanto numero de parroquias, por falta de sacerdotes de su propia secta, porque eran las de Inglaterra mas de treynta mil, y desta manera desde el principio se goueruauan las cosas espirituales de aquel Reyno, y casi desde este año las de los pueblos de Irlanda, que obedecian a Ingleses, a los quales puso el mismo yugo, aunque hizieron la resistencia que pudieron, porque eran muy Catolicos: y es de notar, que desde este año, hasta en el que se escriue esta historia, no se ha visto que la nobleza de Inglaterra se aya inclinado a tener parte ninguna en el clero de aquel Reyno, porque dandose los del Estado de los nobles a la caça, a los juegos, y otras delicias, ninguno trabaja, ni estudia: y no por que antiguamente no vuiesse auido muchos ilustres y nobles en el clero, y que estudiando, fuessen doctissimos, y virtuosissimos varones, sino porque despues que entrō la heregia en ellos, parece que lo aborrecen, no queriendo viuir en estado clerical, teniendole por infame, y por no inficionar su sangre cō los matrimonios de los clerigos. Y aqui es de considerar, que por esto ay mucha bastardia en Inglaterra, y que en sustancia no ay sacerdote de su secta, dignidad, ni Perlado noble en todo el Reyno: lo qual se conoce mejor, pues Pierso, y

Errores de Inglaterra.

Introduze la heregia Irlanda.

En Inglaterra ay mucha bastardia, y porq̄ causa.

so, y Cupero Arçobispos, el vno Eboracense, y el otro Vintoniense, que son las mayores y mas ricas prelacias de Inglaterra, son hijos de vn remendon, y de vn açadonero, y de la misma manera son los demas Perlados.

La Reyna de Escocia es engañada del Conde de Morray.

En Escocia viuia la Reyna Maria engañada y oprimida del Cõde de Morray su hermano bastardo, que gouernaua como queria el Reyno en gran conformidad de Ingleses, debaxo de cuya protecion se atreuia a fauorecer la heregia de manera, que aunque la Reyna su hermana viuia Catolicamente, y procuraua reduzir aquel Reyno a la Religion Catolica, antes ganaua aborrecimiento, que hazia fruto en este santo proposito: y aunque esta Reyna era muger de nobles entrañas, y sincera, ya yua echando de ver la opresion de su hermano, porque desde que llegô de Francia hasta este tiempo, hizo tanto con sus artificios, y con el autoridad que tenia su hermana, que se desterrô del Reyno al Conde de Baduel, y hizo matar a traycion al Conde de Honley, y prendio al Conde de Haran, que eran los mas principales señores de aquel Reyno, por quedar absoluto y no tener en el a quien respetar. Y tambien echô de la Corte, y apartô de los negocios a todos los que por experiencia de cosas passadas, por sõ sejo y juyzio podian resistir a sus tramas, y el principal fue el Arçobispo de Glasco, embiandole por Embaxador ordinario a Francia, Perlado Catolico, y platico de las cosas del Reyno, y fiel a la Reyna, y muy emparentado. Entretanto que en Escocia passauan las cosas desta manera, viendo se que la Reyna era moça, y sin sucession, y que necessariamente conuenia que se casasse, se la ofrecian muy buenos partidos, pero todos se los deshazia su hermano, poniendo muchas dificultados en cada vno dellos, con muchas inuenciones, y de camino yua desacreditando los de la casa de Amilton, por ser los principales del Reyno, y sucessores en la corona: y entre otras cosas dezia, que era enfermedad muy comun de aquel linage, ser los mas del incapazes, y hõbres no del todo de sano juyzio: y esto lo representaua con mucha lastima, diziendo que cõuenia hallar forma para perpetuar la corona en el linage y nombre de la casa Estuarda: pues no seria bien, que auiendo auido tantos Reyes de aquella sangre, se extinguiesse, y proponia expedientes para ello. Muy bien yua echando de ver la Reyna el ambicion de su hermano, y el fin q̃ llenaua, y como yua encaminado a impedir su casamiento: pero dissimalaua prudentemente el peligro en que se via, de que este hermano aspirando a la corona, no la matasse con veneno, ô en otra manera, y entreteniale, diziendole, que era moça, y que Dios la daria hijos, y que quando no, menos queria quitar a la casa de Amilton el derecho natural de la sucesion que tenia de la corona, y en estas platicas se passô este año.

El Cõde de Arran y del arrebata la casa de Amilton.

Concilio cõgregado en Saxonia.

En este mismo tiempo congregaron en la ciudad de Luneburg en el Ducado de Saxonia vn conuento, ô Concilio, en el qual por publico decreto fue condenado por heregeHardemberg, y todos sus sequazes, que eran los que professauan la secta de Zuinglio, a quien siguen los Cantones apostatas de Esguiçaros, y otras Prouincias, y en toda Saxonia fue desterrada, y publicada por heretica esta secta.

Cõtinua la guerra entre Polonia y Moscouitas.

La guerra entre el Rey de Polonia, y el Moscouita se continuaua, aũque no con el calor que antes, sino haziẽdose caualgadas por ambas partes, en que como nacion mas inquieta, eran mas diligentes los Moscouitas, que no dexan ninguna suerte de engaño, que no vsen, aunque sea rompiendo, y quebrantando la Fé, por cõseguir su intẽto: y desta manera auiẽdo embiado el gran Duque de Moscouia a dezir al Rey de Polonia, que en todo caso queria tener paz con el, y concertarse con condiciones razonables: entretanto que el Rey estaua por esta causa con esperança de paz, juntô vn exercito, y con grandissima furia de repente dio sobre la ciudad de

de Polozia, fuerça Importante en el Ducado de Lituania, y la tomô: de q̃ quedô muy sentido el Rey, y con animo de cobralla, y vẽgarse. El año precedente auia el Pontifice embiado a Monseñor Canonio su Nuncio, al gran Duque de Moscouia con la Bula del Concilio, combidandole para que embiasse sus Embaxadores, y se sometiesse a sus determinaciones: y auiendo el Nuncio llegado a Polonia, fueron tantas las dificultades y peligros què aquel Rey representô a Monseñor Canonio, que determinô de no passar adelante, y desseãdo mucho el Papa atraer a aquella Prouincia a la Iglesia Catolica, de que otras vezes aquellos Principes auian dado esperança: y pareciendole que por algunos fines particulares podia pesar al Rey de Polonia de la vnion de los Moscouitas con la Iglesia Catolica, determinô de embiar de nueuo otra persona, y con consejo del Cardenal Amulio eligio para ello a Iuan Merè delo Veneciano, que se ofrecio de hazer el viage. Llegô pues disfraçado a la ciudad de Riga en Libonia, y hallãdo el mar elado, por donde era toda su esperança de passar, sin que las guardas del Rey de Polonia se lo pudiessen impedir, y llegar â Dempt, ciudad maritima del gran Duque de Moscouia, determinò con algunas guias de intentar el viage por tierra: y no auiẽdo aun caminado quatro leguas, fue preso del Gouernador de Dinemõt, lugar en la boca del Rio Duin, que entra en la mar, desde donde fue llenado preso al Rey de Polonia, y escondiendo los despachos que llenaua del Pontifice, dixo, que era vn Capitan que yua a seruir al Rey de Suecia, y con esto le dieron libertad, y patente para seguir el viage de Suecia: pero viendose descubierto, acordô de boluer a Italia, y dexar el camino de Moscouia.

Iuan Merè delo va a Moscouia.

En este año vino al Consejo el Licenciado Espinosa que era Regente del Consejo Real de Nauarra, y el Licenciado Moltaluo vino de Granada, y el Licenciado Xarana.

j. Parte.

Fin del Libro Nono.

Ee 5 LIBRO

LIBRO X.

DE LA PRIMERA

parte de la Hiſtoria general del mundo, de XVII. años del tiempo del ſeñor Rey don Felipe Segundo. el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO QVE LOS INgleſes perdieron al Abredegracia, y delas coſas de Francia, y Flandes.

Año de 1563.

EN el principio del año de mil y quinientos y ſeſenta y tres, y la paz de Francia no hazia los buenos efectos, que la Reyna Madre, que tanto lo auia deſſeado, confiaua, porque los Ingleſes bien fortificados, ſe auian quedado en Abredegracia, y la Reyna de Inglaterra no queria dexar aquella plaça, ſino ſe le pagaua el dinero con que auia ayudado a los rebeldes, y demas deſto ſe le daua a Cales: y ſobre eſte negocio auia ydo y venido algunas vezes Guido Caualcante Florentin, que reſidia en Londres, para tratar de algun expediẽte, porque por entonces tenian Franceſes mal aparejo para guerrear, y de buena gana dieran los dineros, y algo mas ſiẽdo la fuerça de Abredegracia muy importante para la ſeguridad de Francia; y porque ſe conocia que Ingleſes tenian gana de aſirmarſe en aquella plaça, para tener deſde ella comodidad de moleſtar a aquel Reyno, como deſde Cales lo auian hecho los Reyes paſſados, y por ello auian echado todos los Franceſes que habitauan en el lugar, y traydo mas de cinco mil Ingleſes, para eſtar ſin temor de rebelion: y entre otras cauſas, porque el Conſejo de Eſtado del Rey de Francia emprendia de mala gana la empreſa de Abredegracia, era, por ver el Reyno deſunido, por hallarſe con falta de dinero: y porque auia muchos de mala intencion contra el Rey: cõ todo eſſo porque la Reyna Madre lo quiſo, llevô el exercito el ſeñor de Briſac, y en llegando, ſalieron fuera los Ingleſes, y acometieron los Alemanes de Reingraue, y mataron haſta cincuenta: pero paſſando adelante el miſmo Coronel, los cargaron, ê hizieron retirar, y acometiendo vna torre, que eſtaua en la boca del rio, por dõde podian ſer ſocorridos por mar, la ganaron. Hizieronſe las trincheras, y apretaron el lugar, y le començaron a batir con mucha furia, y auiendo derribado vn pedaço de mural la entre dos torres, les quitarõ las defenſas de manera, que mal ſe podiã parar: y los Ingleſes no es gẽte muy acoſtumbrada a defender lugares, ni hazer nueuos reparos y defenſas, porque en ſu tierra ſiempre ſe acoſtumbrô a pelear en campaña, y no auiendo fortalezas que ſitiar, las guerras que ſe tratan con batallas, en breue eſpa-

Guido Caualcante trata por la Reyna de Inglaterra

El exercito de Francia va ſobre Abredegracia.

espacio se acaban. Aparejauase el señor de Brisac a dar vn assalto general to das las naciones, porque tenia seys mil Esguiçaros, ocho mil Alemanes, y doze mil Franceses, y mas de quarenta cañones: y aunque los Ingleses tenian mucha artilleria, y municiones, y harta vitualla, viendo a los enemigos aparejados para arremeter, y sabiendo que el armada que tenia aparejada la Reyna de Inglaterra para socorrellos era partida, y que cõ dificultad lo podia hazer, teniẽdo los Franceses los lugares y sitios del rio, acordaron de rendirse, y embiaron personas a tratar de los conciertos, los quales fueron, que se pudiessen boluer con sus armas: y con quanto auian traydo de Inglaterra. Ayudô mucho para esto la pestilencia q̃ auia dado en los Ingleses, la qual auia picado mucho este año en algunos lugares de Frãcia, y mucho mas en Leõ, porque las mas vezes este mal es eõpañero de la guerra: y para el cumplimiento de todo dieron los Franceses quatro rehenes de los mas principales q̃ tenian, y pusieron guarda en las dos torres de la muralla que se auian batido para entrar y salir en el lugar a su voluntad, hasta que llegassen nauios para embarcar los Ingleses, y desta manera en poco tiempo fue la segunda vez echada de Francia aquella nacion, que se lleuô la peste a Londres. Y desta vitoria supieron tan biẽ ayudarse los Franceses, que se libraron de las pretensiones que se reseruaron a los Ingleses sobre Cales en la paz de Cambresi. Sintio mucho la Reyna de Inglaterra esta perdida, y castigô algunos Capitanes, que se entendio que no auian hecho el deuer, y el Embaxador de Inglaterra, so color de concierto de paz, trataua con el Almirãte, que se despertassen nueuos tumultos.

Los Ingleses se dan al Rey de Frãcia.

La Reyna de Francia, que con el Rey su hijo estaua cerca del campo, quedô contentissima de la vitoria, y luego se fue a Roan, procurando de reduzir en mejor estado de vida toda la Prouincia, porque era la mas corrompida de toda Francia, y quiso q̃ particularmente en Roan, y Diepa, se viuiesse catolicamente, y que boluiessen el clero, y se celebrassen los diuinos oficios. Tambien reduxo a viuir Catolicamente a Cran, adonde el Almirante puso los Ingleses, y otros lugares que auian estado en poder de los Tudescos de Condé: y auiendose pagado, y despedido los Alemanes de Reyngraue, no quedauan ya en Francia sino seys mil Esguiçaros de gente forastera, y seys cientos caualos, los quales querian tener para guarda del Rey, teniendo la Reyna proposito de visitar el Reyno, para reduzille en entera obediencia: y despues desta vitoria parecia, que la Reyna se gouernaua con menos respeto de los Grandes de lo que solia, y a Condé negaua muchas cosas que pedia para sus amigos y allegados, y procurô de yr a Leon, adonde trabajô mucho en sossegar los Hugonotes que estauan en armas, y no querian que gouernasse el Duque de Nemors, y se via que no seles poniendo freno, harian nouedades, por el castigo que muchos temian, auiendo embiado para esto al nueuo Mariscal de Vileuille, a quien auian dado este cargo, y al señor de Bordillon, por muerte de los señores de Termes, y San Andres. Los pueblos de Prouẽça enemigos de la Iglesia, desseauan sacar la ciudad de Auiñon, y su jurisdicion, de poder del Pontifice, y con mucho numero de gente la corrian, y robauan, y tomaron algunos lugares, sin que bastassen las ordenes de la Corte para que no lo hiziessen, porque auian acudido muchos hombres, a quien en sus tierras no auian querido recibir los Catolicos, los quales en todas partes auian cobrado fuerças, y ya no consentian sermones, ni juntas de los Hugonotes. Y Fabricio Serbelon hallandose muy apretado, porque el Papa no acudia con las pagas para los soldados, estaua muy trabajado, por la cantidad de enemigos publicos, y secretos, y este mal tocaua tambien en Saboya: y en el Marquesado de Saluzo; y los que gulauan esta gente Hugonota procurauan quanto podian leuan-

La Reyna Madre desea visitar el Reyno.

Rumores de Auiñon.

leuantar nueuos ruydos, ni el mismo Duque de Saboya se hallô sin peligro, porque descubrio que algunos de su casa, que tenian la nueua secta, auiã determinado de matalle, los quales se huyeron en Francia al Almirante, y por esto conuenia estar con cuydado en todas partes, y mas en el Estado de Milan, adonde poco antes auia buelto de España el Duque de Sesa, Gouernador, y Capitan general del.

Con la ocasion de la mala vezindad de tantos Hereges, y de tantas heregias, desseando el Rey Catolico preseruar de tan peruerta contagion los vassallos del Estado de Milan, como Principe que sobre todas las cosas miraua por el mayor bien que les podia hazer, conseruandoles en su verdadera religion, alcançô licencia del Pontifice para poner el santo Oficio de la Inquisicion en la forma de España: y entendiendose en Milan, sin dar lugar a saber el fruto que de tal beneficio se seguia, el pueblo instado de algunos que temian el castigo de sus pecados, se cõmouio de manera, que se conocio vn principio de grandissima alteracion: y assi conuino, q̃ Monseñor Ceruantes Arçobispo de Salerno, que como ministro de mucha experiencia, auia ydo desde el Concilio para assentar el negocio, se saliesse de la ciudad, y que el Duque de Sesa ofreciesse no lleuallo adelante, hasta dar cuenta al Rey del desgusto con que lo lleuauan, y aun de la muestra que dauan de resistillo, por la mala impression que auian concebido, con lo que los mal intencionados les auian informado del proceder de los Inquisidores, y assi se quedô el negocio.

La Inquisicion se dessea poner en Milan.

En los Estados de Flandes creecia cada dia el numero de los Hereges, q̃ sin temor de la justicia se juntauan, con peligro de vniuersal rebelion, por q̃ ya no se les daua nada de creer vna cosa mas que otra, por lo qual Madama la gouernadora generalmẽte prohibio las juntas, y las hazian en el cãpo, y por los bosques, y el Principe de Orange, y el Conde de Agamõte se auian acabado de apartar del trato del Cardenal Granuela, porque tenia mucha mano en el gouierno, y ayudaua a Madama de Parma, y no se querian hallar en el Consejo de Estado, y de enemigos que antes eran auisados falsamente, que el Cardenal con artificio fomentaua sus discordias, se hizierõ muy grandes amigos, y con juramento se prometieron de no apartarse el vno del otro. Seguia los muchos señores y pueblos, de quien eran muy bien quistos: aborrecian al Cardenal Granuela, como estrangero, y por el habito de Cardenal: y a esta causa en los negocios del Rey, nada se concluya, porque saltando en el Consejo y en los Estados los sobredichos dos señores, los demas no se querian hallar, y auia grãdes indicios, de que tenian tratos con Alemanes, y Franceses, y se juntaron con los principales atras referidos en casa del Principe de Orange, y acordaron de escriuir sus quexas con mucha arrogancia al Rey, y firmaron la carta el Principe de Orange, el Conde de Agamonte, y el de Horno.

El Principe de Orange, y el Conde de Agamõte se reconcilian.

Capitulo II. Que el Rey de Francia salio de la menor edad, y que se procedia adelante en el Concilio de Trento.

EL Rey Carlos IX. de Francia aulẽdo llegado a los catorze años, que segun las leyes del Reyno, bastaua para tomar a su mano el gouierno, començô de hazello con vn Consejo a su satisfacion, y hallandose en Roan, donde reside el Parlamento de Normãdia, juntado todo aquel tribunal, quiso hallarse en la determinaciõ de algunas causas de justicia, y hablô publicamente diziendo, que era su voluntad, q̃ se gouernasse todo conforme a las antiguas leyes, y q̃ pues auia llegado a edad habil para el gouierno, q̃ria tomar en si la administraciõ, y que todos le obedeciessen. Y en dizien-

ziendo esto, la primera fue la Reyna su madre a reconocelle como Rey, y como a señor le dio señal de obediencia. Hizo lo mismo el Duque de Orliens su segundo hermano, arrodillandose a sus pies, y todos los Principes de la sangre vno a vno, y despues el Condestable, el Canciller, los Mariscales, y todos los señores de la Corte, con mucha y buena cerimonia. El dia siguiente llamó el Consejo de Estado, y propuso que queria gouernar, y como a los Secretarios, y a otros ministros, que no hiziessen nada, sino por su mandado. Este hecho dio mucho animo a los Catolicos, y confiança que sus cosas passarian bien, por tener Rey y a su madre en su fauor. Los Hugonotes andauan sospechosos, ni Condé tenia la reputacion que antes, aunque no se apartaua de los Hugonotes, antes hazia en la Corte, y otras partes abierta profession de tal. No se halló el Almirante en Roan, porque por sospecha que tenia, no dexaua las armas, teniendo consigo mucha gente, que le pagauan las comunidades de su secta, como si fuera Rey, porque no se sabia templar en las cosas de la fortuna, y no parecia que entre el y el Principe de Condé auia la buena inteligencia y confiança que antes: porque en la batalla de Dreux, donde fue preso Condé, la gente dezia que el Almirante y su hermano Andalot no auiã hecho su deuer: y auiendo querido yr a la Corte con mucho acompañamiento de caualleria, se le dixo que fuesse desarmado, como yuan y estauan los otros señores: y aunque fue assi lo hizo poco, porque luego conoció que no se fiauan del, ni el dellos, y era comun opinion en la Corte, que el solo era quien tenia el Reyno diuidido y alborotado, porque el atreuimiẽto vale adonde no ay resistencia, y en las sediciones todas las cosas se hazen contra justicia y razon, y como a los hombres mas les parece que les conuiene. Fue el Rey a visitar a Normandia, dando la mejor ordẽ que pudo para boluer despues a Paris, cuyo exemplo en todo temer le siempre Ca-

Da la obediencia al Rey de Frãcia, porque ale dela mayor edad.

El Almirãte sigue el tema en armas.

tolicamente, auian ya seguido otras muchas ciudades, echando fuera a los Hugonotes.

El buen camino que yuan tomando los negocios de la religion en Francia daua mucha esperança a los padres del Concilio, que se pondria entero remedio en aquellos malos humores, especialmente, porque auia buena inteligencia entre el Emperador, y los Reyes de España, y Francia, y querian de conformidad que se tratasse de reformacion de Perlados, y de Iglesias, y de su administracion, por auerse dado demasiada mano en el tiempo passado a los Perlados, y los Obispados y dignidades a hombres moços idiotas, no habiles, ni dignos de tales oficios. No podian lleuar en paciencia este nombre de reformacion los Perlados que dependian de la Corte Romana: pero auiendo concertado el Cardenal de Lorena con el Emperador lo que se auia de hazer, y auiendo dado a los Legados algunas peticiones sobre ello, llegó el Cardenal Moron a Espruc, y con mucha honra y cortesia le recibio el Emperador, y con el ayuda del Nuncio Apostolico el Obispo Delfino, concediendose algunas de las cosas que desseaua el Emperador para sus vassallos, alcançó que se prosiguiesse en el Concilio, como se auia començado, y que propusiessen los Legados, aunque con sentimiento de los Embaxadores, de los Principes mayores, y que no tratasse el Concilio de reformar a la Iglesia, y a su cabeça, como lo auian pedido Franceses, y que no se tratasse mas de las cosas determinadas: y el Emperador admitio la escusa de no poderse hallar el Pontifice en el Concilio: y con la buelta del Cardenal Moron a Trento, se proseguia, porque en muchos meses no se auia hecho nada, con gran sentimiento de todos los Obispos Vltramontanos, a quienes parecia que los Legados hasta entonces hazian poco caso dellos. Auia tambien llegado don Claudio Fernandez de Quiñones, Conde de Luna, Embaxador del Rey Catoli-

Conformidad entre los Principes Christianos.

El Emperador se conforma cõ el Papa en los negocios del Concilio.

Llega el Cõde de Luna al Concilio dõ Claudio Fernãdez de Quiñones.

co, que

ço, que auia estado en la Corte del Emperador, y con su presencia se renouò la diferencia de precedencia, con los dos Embaxadores de Francia, que despues de ydo Lansac auian quedado en el Concilio, los quales auian ydo de parte del Consejo de Francia a mostrar, que no la voluntad libre, sino la pura necessidad auia obligado a aquel Consejo a cõceder alguna cosa a los Hugonotes. Esta precedencia dio algo en que entender a los Legados, e impedir el Concilio, siendo necessario que los Embaxadores de los Principes se hallassen presentes en las sessiones, y otros autos, y confirmar con su presencia, y autoridad de sus Principes lo que se hazia y determinaua, pero al cabo se hallò forma como por entonces se conformassen, porque se concertò que no alterandose el lugar que tenian los Embaxadores de Francia, que era el lado de la Epistola, a la parte del Euangelio debaxo del assiento delos Cardenales Legados: y encima de los Patriarcas, y Arçobispos se pusiesse vn assiento al Embaxador de España que era muy honrado, y preminente. Y auiendole executado, los Embaxadores de España, y Francia, protestaron que aquel assiento no prejudicasse a la precedencia que cada vno pretendia tener por su Rey, y para q̃ el Conde de Luna pudiesse assistir en las congregaciones se tomò por espediente que en el espacio del teatro, se le pusiesse vna silla, teniendo a sus espaldas la mesa del Secretario, y la cruz de los Legados, a los quales venia a tener de cara. Por todo esto passaron los Franceses pareciendoles, que quedandose en el assiento que tenian, no se les quitaua nada, pero quando vieron que se queria executar vn Breue del Papa, por el qual mandaua, que a vn mismo tiempo fuessen dos Capellanes a dar la paz, y y el encienso a los Embaxadores de España, y Francia, pues no era justo que ninguno careciesse della, y con aquello no se perjudicaua a nadie, se leuantaron, y con gran rumor se entraron en la Sacristia, amenazando con protestos cosas muy mal sonantes, y aun de yrse luego del Concilio y quitar la obediencia al Papa, de cuya persona hablauan indecentemente. El Cõde de Luna insistia en la execucion del Breue, y por el rumor, y inquietud que se leuantò, cessò el sermon, y paró la Missa, y al cabo de muchas contenciones encendiendose el atreuimiento y escandalo de los Frãceses, y su ira contra el Papa. El Conde de Luna como varon de mucha prudencia se contentò de suspender por entonces aquella execucion, juzgando que no era justo q̃ en lugar de la buena voluntad q̃ el Papa auia mostrado al Rey Catolico en cõceder aquel Breue se diesse lugar a q̃ se le hiziessen tan grandes ofensas, con cõdicion, q̃ tampoco a los Franceses se diesse la paz y encienso, con q̃ le parecio, q̃ no teniẽdola los vnos ni los otros, quedauan yguales: pero lo que mas le mouio fue vna orden q̃ el Cõde de Luna tenia de mano del Rey en q̃ le dezia, que si por su respeto se auia de impedir el progresso del seruicio de Dios, no se le daua nada que le precediesse el mas vil hõbre del mundo. Aliende de q̃ tãbien dezia, que auiendole los Franceses Catolicos tomado por medio cõ el Pontifice, para q̃ se celebrasse Cõcilio general por escusar el nacional, no pareceria biẽ, q̃ por el interesse de su precedẽcia, se disturbasse. Acabada esta dificultad nacia otra mayor, q̃ los Franceses por fiauan en, q̃ se hiziesse la reformacio rigurosa, mostrando el Cardenal de Lorena, q̃ por no auerse guardado las buenas ordenes, auian sucedido tantos abusos, a la qual contradezian la mayor parte de los Obispos de Italia, q̃ procurauan la grandeza de la Corte Romana, porque vuo algunos Perlados Franceses, que afirmauan, q̃ al mismo Pontifice se auia de reformar, porq̃ su autoridad les parecia de masiada: y desto dauan los Legados auiso al Papa, y a los Cardenales, pero no resoluia nada, y el Papa recibia mucha pesadumbre. Tãbien era de algun impedimento, que los Principes mayores en sus Reynos, se auian

vſurpado damaſiada autoridad, y no dexauan a los Obiſpos y Perlados el gouierno de la juſticia libre: de lo qual ſe quexauan muchos en el Concilio diziendo, que ſi los Principes querian reformacion en los religioſos, tambien ellos ſe contentaſſen de ſer reformados en parte, y ſobre eſto vuo mucho que dezir: pero el Papa canſado de la peſadumbre que le daua el cuydado del Concilio, conociẽdo el bien de la Chriſtiandad, y que la execucion de ſu autoridad en gran parte eſtaua en manos de los mayores Principes, auiendo ydo ſobre eſte punto, y venido muchas perſonas de autoridad, eſcriuio de ſu mano vna carta a los Legados, confiado en las promeſſas del Emperador, del Rey Catolico, y de otros Principes, en lo qual les dio autoridad de reformar todo lo que quieſſen, auiendoſe diſpueſto, aunque cõtra la voluntad de muchos, de querer que ſe guardaſſe quanto en el Concilio ſe determinaſſe: de lo qual dio auiſo a todos los Principes mayores. Eſta liberal y piadoſa determinacion del Pontifice vẽcio muchas dificultades, y el Cardenal de Lorena dexô mucha parte de la dureza que moſtraua, y eſcriuio al Papa, alabandole tan ſanta reſoluciõ, prometiendo de ayudalle haſta la muerte en la defenſa de la Religion Catolica, y que todas las diferencias y porfias del Concilio ſe acomodarian en buena forma; de que recibio mucho contento el Papa, y deſſeaua que ſe trataſſe de acabar el Concilio: delo qual ſe conocia, que no guſtauã mucho algunos de los mayores Principes, juzgando que tener el Concilio abierto, podia ayudar a ſus fines, y para eſto dezian, que ſe tuuieſſe reſpeto a los que ſe auiãn apartado de la Igleſia, y a los incõuenientes que en Alemania podian reſultar de acabarſe en el Interin que llamauã dela paz general, haſta la concluſion del Concilio tan inuiolablemẽte haſta aquel punto guardada: lo qual no podria ſer deſpues: y que eſtando el Concilio en pie, ſiempre ſe auia de eſperar, que los Hereges podrian venir al conocimiento de la verdadera Fê, y de camino proponian, que ſe trataſſen algunos articulos, Pero el Papa viendoſe de nueuo afligir con tales maneras de proceder, daua mucha prieſſa al Cardenal Moron, para que acabaſſe la reformacion, y que hecha, ſe cõcluyeſſe el Concilio, remitiendoſe, quando algo vuieſſe, a lo que otros Concilios auian determinado. Entre tanto ſe trataua, que el Cardenal de Lorena queria yr a Roma a beſar el pie a ſu Santidad, y ſe hablaua de hazelle Legado en toda Francia: y don Luys Dauila; Comendador mayor de Alcantara auia alcançado del Papa las concelsiones ſobre el clero de Eſpaña, para que el Rey Catolico pudieſſe armar nueuas galeras: lo qual facilitò mucho el animo del Rey, para las coſas del Concilio, aunque ſiempre el Conde de Luna contradezia en todo: y por eſto parecia coſa terrible, que por vna parte don Luys Dauila en Roma le dixeſſe vno, y en el Concilio el Conde de Luna hizieſſe otro, y con todo eſſo el Cõcilio con buena orden yua proſiguiẽdo, y viendolo el Cardenal de Lorena bien encaminado, ſe fue a Roma a dar la obediencia al Papa, porque en ſu Pontificado no le auia viſto, y el Papa le recibio con mucha honra y amor, como Perlado que en Francia trabajaua por la Fê, y ſe ponia por ſu conſeruacion en tantos peligros.

El Papa ſe vſurpa, q̃ el Concilio obliga la reformacion.

El Cardenal de Lorena va a Roma.

Quedaua ſolamente por ablandar al Conde de Luna, hombre ſabio, y de buena intencion, que parecia a algunos que caminaua conforme a las primeras y rigoroſas Intenciones del Emperador, pareciendoles que auiendo muchos años eſtado en aquella Corte, venia mas inſtruydo della, que de las ordenes de ſu Principe: pero el dezia, que procedia conforme a los mandamientos de ſu Rey, y los auiſos que cada dia tenia ſuyos: y que ſi don Luys Dauila prometia largamente en Roma, que el no tenia que mirar ſino a lo que el Rey le ordenaua: y en conformidad del Embaxador de Portugal yua entreteniendo la prieſſa que le parecia que ſe lleuaua en

tua en acabar el Concilio, hasta tener auiso del Rey, a quien auia dado cuẽta dello con correo expresso, juzgando ser de poca reputacion de su Principe, que sin su expresso y entero cõsentimiento se llegasse a la conclusion: pero ni por esto se sossegaua don Luys Dauila, sino que de Roma escriuia, y solicitauala el Cõde de Luna, para que no se atreuesse, y se quexaua al Duque de Sesa, Gouernador de Milan dello, y daua cuenta a todos los ministros del Rey Catolico en Italia, sintiendose, y representando el deseruicio que al Rey hazia: pero el Conde de Luna afirmandose en su proposito de que se auia de acabar el Concilio con la entera voluntad y consentimiento del Rey, y no de otra manera, aguardaua su respuesta: y entretanto dilataua, y sobre esto hazia lo que podia con los Perlados de los Estados sugetos al Rey Catolico, y con otros amigos y deuotos que le acudian, con la assistencia de don Fernando Mascareñas, Embaxador de Portugal.

Sabido por el Rey Catolico, que el Cardenal de Lorena yua a Roma mãdô a Francisco de Vargas su Embaxador que comunicasse cõ el todos los negocios tocantes al Concillo, assi por la buena intencion que tenia (como al Rey lo auia escrito) como por ser tan Catolicos el, sus hermanos, y todos los de su casa, y ser tan inteligẽte en los negocios que podia ayudar mucho para la buena direcciõ dellos, y en lo q̃ al mismo Embaxador se ordenaua podia ayudar y procurar el remedio de las cosas de la Religion en Francia por ser de tanta importancia para todo lo demas de la Christiandad para lo qual le mandaua que le assistiesse y fauoreciesse de su parte, no dudando que haria quanto pudiesse, como lo auia siempre hecho su casa, y assi mismo le mandô que le dixesse q̃ su Magestad holgaria mucho de ser aduertido de los oficios que le pareciessen que deuia hazer con la Reyna Christianissima, y con las personas de aquella Corte, porque los haria con cuydado teniendole en gran manera con pena ver el peligro que las cosas de la Religion tenian en aquel Reyno, y entender que las personas que auian de tener este cuydado por particulares passiones, tenian tan poca cuenta cõ las cosas de Dios, y que de todo auisasse, porque con ello y con lo que el Emperador escriuiesse, despacharia luego a la Reyna Christianissima, y adonde mas conuiniesse para hazer de su parte toda diligencia, y desto le mandaua que diesse cuenta al Comendador mayor de Alcantara, sino fuesse partido de Roma, y si lo fuesse, al Comendador mayor de Castilla, si fuesse llegado en aquella Corte, para que entrambos de conformidad y juntos, hiziessen este oficio. El qual agradecio mucho el Cardenal de Lorena, y estimô la santa intencion del Rey Catolico, en lo que era razõ, y prometio de perseuerar en los santos y buenos propositos que siempre tuuo para la conseruacion de la Fé Catolica: y con el assistencia de los Embaxadores Catolicos, yua negociando lo q̃ conuenia con el Pontifice para encaminar bien las cosas del Concilio.

Cap. III. Del cerco de Oran, y Mazalquiuir.

ESTando el Marques dõ Martin de Cordoua preso en Argel, desde la jornada de Mostagan, tratô cõ tanta discrecion cõ Azã Baxâ, hijo de Barbarroja, y Rey de Argel, q̃ assi llamã a los Gouernadores q̃ pone el Turco en las tierras de Berberia, q̃ hã sido cabeças de Reynos, q̃ le persuadio q̃ se passasse al seruicio del Rey Catolico, y le entregasse a Argel: y tratado entre ellos la forma como se auia d̃ executar, y el tiẽpo, salido el Marques de cautiuerio, dio cuẽta al Rey del negocio, y pareciendole muy conueniente, le admitio, y dispuso de emprẽdello: y aunq̃ el Marques auisô a Azam Baxâ de la volũtad del Rey, y este embiò persona a solicitar la execucion: detuuose tãto, que sentido el caso, se dio dello auiso al Turco, el qual llamãdo a Cõstãtinopla a Azã Baxâ, y

El Marques de Cortes trata con el Rey de Argel que se dè al Rey Catolico.

echole

echole cargo dello, con la diligencia con los fauores y presentes, pudo tanto, que aunque se vio en mucho peligro, no solo se libró del, pero boluio a su gouierno, muy ofendido del Rey Catolico, y considerando que por la perdida del armada de los Gelues, y de las galeras de la Herradura, toda la costa del Andaluzia estaua desguarnecida, desseando dar al Turco alguna muestra de su fidelidad, y vengarse del riesgo, en que los Españoles por su remission le auian puesto, concertó con Dragut Rey de Tripol, y con el Xerife, de hazer la empresa de Oran, y Mazalquibir. No fue tan secreta esta determinacion, que no se entendiesse en España, y para assegurar aquellas plaças, se hizieron algunas prouisiones, y entre otras, se mandó llemar al Marques don Martin de Cordoua, proprio Capitan para aquella defensa, como vsado a saber mandar, y pelear, y se le propuso, que se encargasse de defender vn fuerte, que nueuamente se auia leuantado en vna montaña sobre Mazalquibir, que llamauan de San Saluador: y porque el Marques oyo muchas razones, con las quales prouaua, que este fuerte no se podia sustentar mas de seys dias, y no quiso encargarse del, se proueyó para ello el Capitan Francisco de Viuero con dozientos soldados, y se mandó espressamente al Marques, que se metiesse en Mazalquibir: el qual no pudiendo escusarse de obidecer al Rey, aretó, con promesa que se hizo de socorrelle dentro de treynta dias, y luego se puso en camino, y embarcado en vna nao Ragozesa, fue acometido de vna galera y dos galeotas Turquescas, y aunque le abordaron, y pelearon valientemente, con el fauor del viento salio de sus manos. Llegado el Marques a Oran, y hechos algunos reparos, y proueydo lo que mas le parecio necessario para la defensa, a tiempo que aun no estaua bien sano de vna herida que se auia abierto para sacar vna bala que tenia en el cuerpo, tuuo auiso, que juntando se los cossarios de Argel, Tripol, y Bona, que eran mas de quarenta velas, y una con ellas Dragut Arraez, y Azam Baxà por tierra con los Genizaros, y Turcos del presidio de Argel, y las fuerças del Xarife, y del Reyno de Tremezen, sin infinito numero de Moros de pie y de cauallo, que se juntaron para la empresa, que todos serian mas de cien mil infantes, y entre ellos, veynte mil arcabuzeros, y quarenta mil cauallos. Llegó pues este grandissimo exercito, en el qual yua Muley Meluc, que fue despues Rey de los Reynos de Fez y de Marruecos, sobre Oran, y acordó, que para facilitar mas la empresa, conuenia hazer primero la de Mazalquibir, y ocupar el puerto: y dexando vn gran nieruo del exercito sobre Oran, porque no pudiesse ayudar en nada a Mazalquibir, se puso sobre el fuerte de San Saluador, y al momento leuantó sus trincheas, plantó baterias, y dio assaltos: pero conociendo el Capitan Francisco de Viuero, y el Capitan Pedro de Mendoça, que en el se hallaua, que no se podian defender, no solo pidieron socorro al Marques don Martin de Cordoua: pero aunque se le embió, vitualla y gente, trataron de retirarse, y sin aguardar la orden que para ello con el Marques tenian concertada, lo hizieron con hasta ciento y cinquenta soldados, porque los demas auian sido muertos en la defensa, no auiendose mantenido mas de quatro dias contra los enemigos. Salio el Marques don Martin de Mazalquibir, y desarmandolos, no se queriendo seruir dellos, por parecelle que no le conuenia acompañar a los suyos hombres vencidos, los embió a Oran, y tampoco dexara entrar a los Capitanes, si con muchos ruegos, è importunaciones no se lo persuadieran sus soldados, a los quales quiso en esto dar satisfacion, con que, los dos Capitanes no se empachassen en mas, de andar cerca de su persona.

El Rey manda al Marques de Comares que vaya a defender a Mazalquibir.

Los Turcos se apoderan del fuerte de S. Saluador.

Entre tanto que esto passaua, la

caualleria que auia quedado sobre Oran, apretaua la ciudad, y las vandas de escopeteros y flecheros que se auian puesto en el Bermejal, y otras eminencias, que lugetan a Oran, ojeauan y molestauan, no solo a los que salian a la campaña, sino a los que andauan por las calles, de manera que no auia cosa segura, y los passos de Mazalquibir, estauan atajados, que en ninguna cosa pudo jamas ser socorrida aquella plaça, desde la ciudad, sino yendo de noche vn hombre nadando la legua que ay de distancia de vna parte a otra, llevando en la boca vn cañuto atado al braço, adonde yuan cartas con algunos auisos, porque ni con fuego, ni otras señales se podian entender, por estar en medio vna gran montaña que les quitaua la vista. Llegô el cerco por el mes de Março deste año, y auiendo los Turcos ocupado el fuerte de San Saluador, entendieron en baxar su artilleria por la montaña, echando don Martin de Cordoua soldados, que con escaramuç̃as se lo impidiessen, lo mas que pudiessen: Y tambien el Conde su hermano hazia algunas salidas de Oran, y con los reparos que tenia hechos, se defendia de los padrastros, y ofendian con su artilleria a los enemigos, porque de otra manera no tenia forma de ayudar a Mazalquibir, y esta es la causa que muchos han sido de parecer, que estas fuerças se juntassen en Mazalquibir, pues la intencion de tener estos presidios en Berberia, no sirue sino de quitar el puerto a los enemigos, para que desde el, no infesten a España. Y Oran no es puerto, ni reducto para ningũ baxel, antes Dragut Arraez que se andaua con su armada entreteniendo al rededor de Mazalquibir, sin acercarse tanto, que el artilleria le pudiesse ofender, quando por el mal tiempo no se podia mantener por alli, se recogia al puerto de Arceo, diez leguas de Oran, a la parte de Leuante.

Los Turcos aprietan a Oran.

Pretaya la que dana Oran a Mazalquibir.

Baxada el artilleria a vn llano, que está entre la fuerça y la montaña, que deue de ser de distancia de trezientos passos andantes, antes menos, que mas. Se començaron a leuantar las trincheas el Sabado, que llaman de Ramos, y se plantò la bateria con veynte y quatro pieças, y en quatro dias continuos no cessò de batir, y entretanto los Turcos se fueron acercando con las trincheas, hasta desembocar en el fosso, haziendo siempre los cercados, algunas salidas, y peleando valerosamente con los enemigos, con muerte de muchos dellos, y poca perdida suya: en que mostraua el Marques don Martin de Cordoua mucho animo è industria, porque el artilleria que tenia, era poca, y ya con la que los enemigos tenian plantada en puestos eminentes, le auian desencaualgado algunas pieças, y tirauan dentro a matar gente, y derribar las casas: y porque la fuerça de suyo era muy flaca, y los defensores no muchos, y se via que dentro no auia cosa segura, dio el Marques orden, en que se trabajasse en hazer cierta forma de reparos, para estar mas fortificado, y no pareciendo a los Capitanes Francisco de Viuero, y Pedro de Mendoça, que aquello era conueniente, y quiza para ganar opinion con la gente, ô con el Rey, si por caso se perdiessen, hizieron al Marques vn protesto, contradiziendolo: el qual teniendo este por gran atreuimiento, y conociendo que importaua para mantener la gente en temor y respeto, hazer alguna gran demostracion, mandô a estos Capitanes que se confessassen, y que luego fuessen ahorcados: y estando para executallo, se dexô doblar de las muchas peticiones, è intercesiones de sus Capitanes y soldados, con que ellos dos Capitanes no hablassen, ni se entremetiessen en nada, ni se apartassen de cabe su persona: y con esto, ellos quedaron repulsados, y la gente tan sugeta, que siempre estuuo obedientissima, sin mostrar otra volun-

Los Turcos baten a Mazalquibir.

Don Martin de Cordona Capitan leuare.

voluntad, que la de su Capitan.

Cuydado marauilloso del Marques de Lorca.

Considerando pues el Marques, que el socorro se podria dilatar mas de lo que se le auia prometido, aunque el Rey fue cierto, que mandò a don Aluaro de Baçan, que entrasse con seys galeras, o se perdiesse. Dio orden en acortar las raciones, y con la mucha hierba y sagina que auia recogido dentro para los reparos, se sustentauan los asnos de la fabrica, que aunque trabajauan en lo necessario, los mantenia para mayor necessidad. Batida la muralla, cessaron los Turcos de dar vn assalto general: y auiendose peleado mas de quatro horas, se retiraron con perdida de mas de dos mil hombres. Dieronse en efeto otros diez assaltos, en que siempre con grandissima mortandad quedaron los Turcos venci-dos, y los defensores muy alegres, porque la reputacion del Capitan, vale mucho, quando con el exemplo y prudencia la sabe conseruar, como hazia el Marques, animando siempre a los soldados, mostrandoles, que la virtud està en hazer, y no en dezir: y que ella sola es la que haze ligeros todos los trabajos, el qual por el cuydado estremo que ponia en tener espias, sabia todos los pensamientos y passos de los enemigos: los quales con tanto cuydado considerauan, que quando no fuera auisado, como lo era, sabia quando se le auia de dar assalto: y entre otras cosas, vsaua Dragut por la mañana, el dia que se auia de dar assalto, yrse acercando con el armada en batalla a la plaça, y en descubriendola, el Marques mãdaua dezir la Missa, y acabada, hazia vna platica a los soldados, poniendoles por delante el seruicio que hazian a Dios, y al Rey en la defensa, y honra inmortal que ganauan para si en particular, y en general para su nacion, aduirtiendoles, que pues la razon era la que auia de mandar, y el cuerpo obedecer, hiziessen por su parte lo que eran obligados, y el cuydado de lo demas, lo dexassen a el: y con esto se yuan a almorzar, y luego a la bateria, adonde se peleaua fieramente, haziendo los cercados, cosas que no se pueden bastantemente encarecer, porque ya las roturas estauan tan llanas, que carros podian entrar por ellas, y los Turcos desde el fosso hazian por mil vias grandissimo esfuerço, para entrar, sobre que passaron muchos singulares y heroycos hechos.

El Marqs don Martin de Cordoua vence a los Turcos en onze assaltos.

Quod rarissimum nec nisi ratione disciplinæ concessum, plus in Duce reponens quam in exercitu. Tac.

Estraña diligencia de Azam Baxà.

Tuuo particular cuydado Azam Baxa de poner en los assaltos gran numero de Moros, a los quales a palos y a cuchilladas hazian arremeter delante, para que cansados de pelear con ellos los Españoles, arremetiessen los Genizaros y Turcos, y como gente mas valerosa, descansada, y mejor armada, pudiesse vezes: pero ni por esto, ni por auer puesto dos mil Turcos a las espaldas de la fuerça, en la parte que llaman el Caluario, desde donde, mientras se dauan los assaltos por la frente, combatian, y diuirtiendo a los Españoles, procurauan de entrar, y de noche guardauan q̃ por aquella parte no le pudiesse meter socorro en Mazalquibir: y este daño mouio al Principe Vespasiano Gonçaga Colona, quando algunos años despues por orden del Rey Catolico fue a visitar aquellas plaças, siendo Visorrey de Nauarra, hizo ensanchar la fuerça, y abraçasse en ella este sitio, adonde los dos mil Turcos estauan, para que en semejante accidẽte no se dexasse pie en tierra al enemigo. Quiere dezir Mazalquibir, puerto grande. Fue edificio de Romanos, que llamauan Puerto Magno. Està en poco mas de treynta y quatro grados, de la eleuacion del Polo, y el año de mil y quinientos y vno, el Rey don Manuel de Portugal quiso ganar esta fuerça, y su armada que embiò, tuuo mala dicha, y el año de mil y quinientos y seys fue con otra armada por mãdado de los Reyes Catolicos, don Diego de Cordoua, Alcayde de los Donzeles, y la ganò, y tres años despues fue en persona el Cardenal Fray Francisco Ximenez, y por su Capitan general el Conde Pedro Nauarro, y con

El Principe Vespasiano Gonçaga fortifica a Mazalquibir.

Quien ganò a Mazalquibir, y a Oran.

con ayuda del Alcayde de los Donzeles, y del presidio de Mazalquibir ganô à Oran.

Capit. IIII. Que prosigue el cerco de Mazalquibir.

ANdauan los Españoles muy cãsados, con los muchos combates y acometimientos diuersos que hazian los Turcos, y con las continuas vigilias: y mucho mas los affligia la poca esperança que tenian de socorro, y la falta de vitualla, porque ya el Marques con comun consentimiento, y alegria de todos, auia retirado las raciones a media libra de vizcocho por boca, y alguna poca carne de cauallo: porque ya no tenia ningun regalo de carne, azeyte, vino, ni otra cosa: y en esto anduuo como Capitan vigilantissimo, porque jamas supieron los Turcos la estrema necessidad de vitualla, a que auian llegado en que fue mucha parte la vnion en que conseruaua la gente con obras y palabras diziendo continuamente, que para dexar memoria, conuenia que los hombres hiziessen obras heroycas. Y porque no se les podia encubrir lo demas que padecian con tantos trabajos, y en tan largo cerco, y tantas batallas. Azam Baxâ a instãcia de Muley Meluc, y de otros principales, hizo muchos ofrecimientos al Marques para que se rindiesse, mas por satisfazellos, que por esperança que tuuiesse de que auia de acetar ningun partido: porque dezia, que le conocia muy bien, y que sabia su valor y constancia, desde el tiempo que en Argel auia sido su prisionero, en que no andaua muy fuera de proposito Azam Baxá, pues don Martin de Cordoua se vuo en este cerco como vno delos mejores Capitanes del mũdo, no solo por su esfuerço, pero por la prudẽcia con que tuuo la gente en obediencia, con sufrimiento y contento, sin que vuiesse vn mizimo soldado, que en tanto aprieto, hambre y trabajos, mostrasse flaqueza, con andar tan desuelados y cansados. Y es de notar, que como acontece en las cosas militares, no siendo todos de ygual valor, ni en el animo, ni en las fuerças, a cada vno acomodaua en el seruicio y en la defensa, segun el talẽto y valor que le parecia que tenia: y assi fueron de prouecho, porque era compañero en los trabajos y vigilias, diziendo a los que le rogauan que descansasse, q̃ el buen capitan auia de morir en pie. Y no se peleaua solamente con las espadas y picas, y arcabuzes, sino cõ mucha diuersidad de fuegos artificiales, que se arrojauan, y tirauan en los assaltos, y en otras ocasiones, de que salian los hombres abrassados y desfigurados. Y las mugeres tampoco holgauan, antes fueron de mucho prouecho, porque seruian de aparejar las municiones, y lleuallas con la comida a las baterias, adonde ayudauan cõ tierra y otros materiales para los reparos, curauan los enfermos, y otras cosas: que todo procedia de la vigilancia y buena orden del Capitan. Señalaronse muchos Capitanes y soldados, que hizieron cosas marauillosas, a los quales no nombro, dexandolos para quien escriuiere esta historia cõ las particularidades que merece tan gran defensa. El Rey Catolico, sabido que los Turcos tenian cercadas estas plaças, despachô correos a llamar las galeras de Italia, y de amigos y confederados: y entretanto ordenô lo referido de don Aluaro de Bazan, y que de quatro galeras que se hallaron en Cartagena, se reforçassen dos, y que el Abad Lupian, caballero Catalan, fuesse con ellas al socorro, lleuando algunos soldados y municiones: pero ni por el tiempo, ni por la mucha guarda que tenia Dragut Arraez, jamas pudo entrar: y en esto se yua el cerco apretando tanto, que al cabo los pocos no pudieron resistir a los muchos, ni las galeras de Italia fueran a tiempo de hazer cosa de momento, si la prouẽcion de Perafan de Ribera Duque de Alcala, Visorrey de Napoles, Principe vigilantissimo no lo remediara: el qual mucho antes

Gran cuydado del Marques q̃ los Turcos no supiessen la necessidad que padecia de vitualla.

Oportet Imperatorem stantem mori.

Ayuda de las mugeres

antes que llegaſſe la orden del Rey, auiendo entendido por cierta via exquiſita, que dizen que fue de Tunez a la Goleta, que Oran, eſtaua cercada, con grandiſſima diligencia hizo armar quatro galeras de Napoles, en las qnales, y en veynte de Iuã Andrea, que a la ſazon auia llegado alli, mandò embarcar dos mil Eſpañoles con don Pedro de Padilla, y cometio a Iuan Andrea que hizieſſe el ſocorro ſabiendo que en eſtas partes no auia galeras, y el aprieto, en qne vn largo cerco pone vna plaça por fuerte que ſea, quando no es ſocorrida. Iuan Andrea quiſo deſde Cerdeña hazer el ſocorro, ſin llegar a Eſpaña, pero vna gran tormenta le rompio ſu deſigno, y vuo de llegar a la coſta de Eſpaña, y deſpues a Cartagena, adonde ya eran treynta y quatro galeras, con algunas de Eſpaña, con muchos caualleros Corteſanos, y otra gente venturera, que de Caſtilla y Valencia auia acudido. Partieron para eſte ſocorro, ſiendo Capitan general de las galeras de Eſpaña Don Franciſco de Mendoça.

Diligencia del Duque de Aucla.

Eſtauan los cercados en el eſtremo aprieto que ſe puede penſar, quãdo eſta armada ſe hizo a la vela, de cuya llegada a Cartagena, tuuo noticia el Marques don Martin: porque auiendolo ſabido Azam Baxà, le embiò a dezir, que aunque las galeras eſtauan alli, no penſaſſe que ſe auian de deſpachar tan preſto, que primero no le vuieſſe a las manos: lo qual penſando que le auia de atemorizar le dio ocaſion para animar mas a ſus ſoldados. Venian las galeras caminando, y quando ſe començaron a deſcubrir vn dia antes de la viſpera de la fieſta del Corpus, penſando como otras vezes que era el armada enemiga, y que era la ſeñal acoſtumbrada de dar aſſalto. El Marques mãdò dezir la Miſſa, y apercebir lo demas: pero las galeras deſcubriendo el armada Turqueſca, de la quál faltauan diez y ſeys nauios que auian ydo por municion a Argel, ſe puſo a ſeguilla, y para ſaluarſe con mas ligereza, echò Dragut el artilleria a la mar, y con todo eſſo tomaron della algunos baxeles, y ſe echaron otros a fondo. Entretanto el Marques mandò de preſto abrir vna puerta que eſtaua tapiada, y ſalio cõtra los Turcos de la Iſla, y peleò cõ ellos: matò muchos, y les tomò dos banderas: pero embarcaronſe los que pudierõ en tres naulos, y otros menores, y ſe ſaluaron en el exercito, y otros a nado por la mar loca, paſſaron a tierra, y no ſe ſaluara ninguno, ſi el armada fuera derecha al puerto, alomenos vna parte. Azam Baxà viſto lo que paſſaua, con gran prieſſa començò a leuantar el exercito, dexando el artilleria, y quanto auia en el campo, retirandoſe con gran prieſſa. Entrò en eſto don Francisco de Mendoça en el puerto con la Capitana, porque parecio no ſeguir mas el armada enemiga, ſin ſaber el eſtado en que ſe hallaua el exercito, y los cercados: y acudiendo don Martin de Cordoua al general, le pidio gente para ſeguir el exercito: pero don Franciſco por eſtar don Martin deſfigurado de los continnos trabajos, aunque era ſu primo, no le conociendo dixo, que no la daria ſino al Marques: y diziẽdo que era el, mandò que don Pedro de Padilla ſalieſſe con parte de la ſuya: y fue executando a los enemigos y haziendo en ellos gran matança, aunque en la retaguardia lleuauan ſiete mil eſcopeteros: pero acudiendo Iuan Andrea Doria, y don Iuan de Cardona, don Diego de Leyua, don Bernardino de Auellaneda, y deſpues don Franciſco de Cordoua, hermano del Marques, con grandes importunaciones le retiraron, pareciendo que no lleuaua ſuficientes fuerças para empeñarſe mucho trecho ſobre tan gran exercito: y el Conde de Alcaudete, que no ſe auia tampoco deſcuidado: ſalio de Oran contra el exercito, y tambien le dio otra mano.

Eſtremo aprieto en q̃ ſe hallauan los cercados

El ſocorro que va a Mazalquibir.

El exercito enemigo ſe retira.

El Marqs de Cortesda ſobre el enemigo.

Eſte ſocorro llegò a tiempo que los cercados ſe hallauan en el mayor aprieto que ſe puede creer, porque la hambre era tanta, que ya co-

Aprieto de los cercados quando llego el ſocorro.

ya comian algunas suziedades, pero quiso Dios, que con la vitualla que dexô el enemigo, se satisfazieſſen. Buelto don Martin a Mazalquibir, entregô al Conde su hermano la plaça bien defendida, aunque no sana, despues de nouenta y dos dias que sostuuo este terrible cerco, y se embarcô para España, quedando para siempre glorioso con los soldados que con el se hallarô, ellos por auer sido tan obedientes, y por las hazañas que hizieron, y el por el valor y prudencia cô que los gouernô: por lo qual es comparado a qualquiera de los mayores Capitanes del mundo.

Cap. V. De cosas de Francia, los daños que los cossarios hizieron este año en Italia, venida en España de los Archiduques Rodulfo y Ernesto, coronacion de Maximiliano en Hungria, y fin del sacro Concilio de Trento.

EN Francia las cosas de la religiô Catolica yuan cada dia mejorâdo con el calor que para ello daua la Reyna Madre: porque le parecia que desta manera asseguraua mejor el Reyno a su hijo, como por experiencia lo auia conocido, y se lo auian dicho muchas vezes los que bien la querian, porque las formas q̃ auian tenido de gouernarse el Duque de [illegible]doma, y el Principe de Condé, nunca se encaminaron para bien de la casa del Rey. Quedaua toda via en pie la mortal enemistad entre los Guisas y Xatillones, acrecentâdose de nueuo con la muerte del Duque de Guisa: y parecia que los parientes desseauan, que la causa se examinasse por justicia, y se sentenciasse: y auiendo el Rey llegado a Melun, se presentô delante del Ma-

Peticion de la Duquesa de Guisa y de su nuera.

dama Antoñota de Borbon, madre del Duque de Guisa, y su muger, hermana del Duque de Ferrara, con todos los hijos y parientes de la casa de Guisa, vestidos de luto, y pidieron al Rey con mucha humildad, que les hiziesse justicia, y aunque se la prometio, se via gran controuersia, porque se entendia, que el Condestable ayudaua a los Xatillones sus sobrinos, y el Principe de Condé assi mismo, por lo qual se sospechaua, que esto podria causar nuenas rebueltas en el Reyno: porque el Almirante era astutissimo, y tan demasiado en sus atreuimientos, que eran claras desuerguenças, è insolencias las que hazia, y le seguian todos los que no gustauan de la grandeza de sus contrarios, y en especial de la casa del Rey, y en substancia no se hallaua modo como aquel fuego que a vezes parecia que se acabaua, se pudiesse enteramente apagar, por no tener el Rey ni tanta autoridad, ni tantas fuerças, ni menos valor con que lo pudiesse hazer: ni queriendo tampoco acetar el fauor de los Principes estrangeros, que se le auian ofrecido, por consejo de los que andauan cerca de su persona, antes en haziendose la paz con los Hereges, echaron fuera del Reyno a los Españoles è Italianos del Rey de España, estando todo el cuydado de la Reyna puesto, en visitar las Prouincias del Reyno, conforme al vso de los nuestros Reyes de Francia, y procurar sossegar el animo de los vassallos, y reduzillos a su obediencia, y a la verdadera religion: aunque el principal fin de la Reyna era, de verse de camino con el Duque de Lorena, y con el de Saboya, y si pudiesse con el Rey de España, para acôsejarse con ellos del remedio que se podria poner en las cosas de aquel Reyno mal guiado y encaminado, por tantas diferencias y diuisiones.

Desseo de la Reyna Madre.

Los cossarios con el armada q̃ se saluô del cerco de Orã, viendo q̃ todas las galeras de Italia por causa de ste socorro auiã ydo a España, se di-

La cossa de Italia molestada de cossarios.

uidie-

uidieron, y cargaron en diuerſas partes: y corrian ſin ningun miedo, haziendo muchas preſas, con daño vniuerſal, y entrando en la tierra: porque lleuauan muchos renegados naturales, que ſabian los paſſados, y los guiauan: y Dragut junto a Napoles tomô ſeys naues cargadas de muy ricas mercadurias, y algunas de ſus galeras llegaron tan cerca de aquella ciudad, que deſde ella ſe vian las preſas y robos que hazian. En el golfo de Venecia tambien entraron, y llegaron haſta Ancona, robando, y cautiuando gente, y algunos peregrinos, que yuan a viſitar la caſa de la Santiſsima Virgen de Lorito: pero ſaliendo contra ellos galeras Venecianas, prendieron y mataron muchos Turcos, y limpiaron por entonces el golfo deſtos coſſarios, a los quales tambien apretaron por ſu parte las galeras de Malta: y corriendo el mar de Leuante, entraron en el Arzipielago, y tomaron ocho naues, las ſeyes echaron a fondo, y dos lleuaron a Malta, con ricas preſas, y mas de quinientos Turcos cautiuos, y negros que lleuauan de Alexandria a Conſtantinopla: de que ſe ayrô mucho el Turco, pareciendole coſa inſufrible, que los caualleros de Malta con tan pequeñas fuerças tuuieſſen ſiempre atreuimiento, ſin reſpeto de ſu grandeza, de entrar en el medio de ſus Reynos, y en las partes mas ocultas de la mar, a acometer a ſus vaſſallos, y roballos con los teſoros que ſe le embiauan de Egypto, y de otras partes remotas, de haſta los confines de Etiopia: por lo qual determinô de aparejar vna grueſſa armada, para ſujetar la isla de Malta: y porque tambien inquietauan mucho a Berberia, donde procuraua arraygar mas ſu dominio: y por eſta cauſa conuenia, que el Rey Catolico ſe puſieſſe a punto, para defender ſus tierras, y las de ſus amigos. Tambien en eſte año fue muy moleſtada la Calabria de foragidos, y hombres de mala vida, entre los quales huuo vno, natural de la ciudad de Coſencia, que ſe hizo cabeça de los otros, y ſe llamaua el Rey Marcon de la Calabria, y ſe hazia ſeruir a la Real, al qual ſe auian allegado muchos ladrones, y tenia mas de ſeyſcientos caualos. y mayor numero de gente de a pie: y tratô de tomar la ciudad de Cotron. Eſta gente ſe mantenia de lo que roba ua, ſin maltratar a nadie: y aunque el Duque de Alcala, Viſorrey de Napoles, varon de mucha prudencia, embiô las fuerças de la juſticia con eſcolta de Infanteria Eſpañola, fueron rotos, y a los Eſpañoles que pretendieron, vendieron a los coſſarios Turcos, con los quales tenian Inteligencias, y deſta deſorden auia crecido tanto temor en el Reyno, de que eſtos no ſe aumentaſſen, que por el numero grande de gente deſeſperada que ay en aquella Prouincia, ſe remia, que la coſa no ſe podria facilmente deſpues remediar. Viendo pues el Duque de Alcala, que el mal era cada dia mayor, embiô dos mil infantes Eſpañoles, y ſeyſcientos caualos, con el Marques de Cerchiara, pareciendo que conuenia tomar la coſa de veras: pero no pudiendo los foragidos reſiſtir a tanta fuerça, conuino que ſe eſparzieſſen: y deſta manera fueron preſos, y juſticiados los mas, y entre ellos ſu Rey Marcon, con la corona en la cabeça.

Las galeras de Malta corren en Leuante.

El Turco determina embiar armada ſobre Malta.

Daños de los foragidos de Calabria.

Entre el Emperador, y ſus hijos, y el Rey Catolico ſe conſeruaua vna gran conformidad, y el Rey Catolico fauorecia toda la caſa del Emperador en quanto podia: y algunas vezes tuuo propoſito de caſar al Principe Don Carlos con la primera hija del Rey Maximiliano, y porque no ſe via en el Principe aquella buena diſpoſicion de cuerpo, y de fuerças, que ſe deſſeaua, ni el Rey haſta entonces: parecia que tenia ſucceſsion de la Reyna Doña Iſabel, hija de Enrique Segundo, Rey de Francia: y porque a ſu potencia conuenia, que el mundo entendieſſe la vnion que auia

Conformidad entre los Principes de la caſa de Auſtria.

en la casa de Austria, acordaron estos Principes, que se truxessen à la Corte de España dos los mayores hijos de Maximiliano, Rodulfo, y Ernesto, para que criandose en ella, aprendiessen las costumbres y la lengua, y fuessen conocidos de todos los Grandes y señores de España, y les pudiessen instituyr en la diciplina, y costumbres de la religion Catolica, con mas cuydado que en Alemania, adonde auia tanta diuersidad de religiones, alomenos en los que andauan en la Corte del Emperador, aunque todos los de su casa y familia se auian siempre conseruado muy Catolicos. Vinieron estos niños acompañados del Cardenal de Agusta a Trento, y despues a Milan y en la ribera de Genoua se embarcaron en quarenta galeras, porque el Emperador su aguelo, indignado con Ginoueses, por el desacato del Final q̃ de no auia derdido la memoria, no quiso que le fuessen a embarcar a Genoua, aunque la Señoria lo procuró mucho. En Milan los fue a visitar el Principe de Florencia, que auia buelto de España, y estaua concertado ya su casamiento con vna de las hijas del Emperador don Fernando: y otra se auia de dar al Duque de Ferrara. Llegaron los Archiduq̃s a saluamento en Barcelona, aunque la nauegacion, porque era en inuierno, fue muy larga.

Rodulfo y Ernesto, hijos del Emperador vã a España.

El Emperador llamô Dieta de los Hungaros en Possonia, a la qual fue en partiendose los nietos para España: y en ella se tratô de elegir por Rey de Hungria, a Maximiliano, como hijo primogenito de la vltima Reyna de Hungria, y aunque los Hũgaros por costumbre antigua, tenian la eleccion a su voluntad, sin dificultad le eligieron, porque no auia persona, ni mas amada dellos, ni que mejor los pudiesse gouernar. Hizose la coronacion con gran concurso de señores Hungaros y Bohemios, a nueue de Setiembre: y eldia siguiente fue coronada la Reyna. Los Turcos de la otra parte del Danubio, adonde està puesta la ciudad de Possonia, estauan en armas, viendo tanto numero de gente que auia concurrido, aunque auia paz.

Eleccion y coronacion de Maximiliano en Hũgria.

En Trento con buena vnion de todos los prelados, mandandolo el Pontifice, y auiendo buelto de Roma el Cardenal de Lorena, y hecho se vna reformacion muy seuera de las cosas Ecclesiasticas, con consentimiento de los Principes mayores, limitando mucho la licencia de los clerigos en la dispensacion de las cosas sagradas, en el mes de Nouiembre desse año se puso fin en el Concilio, sin auer tocado en la autoridad del Papa, y determinado que los Cardenales, Obispos, Prelados, y todos los que tenian cura de animas, residiessen en sus Iglesias, ô las renũciassen a quien personalmente tuiesse cuenta dellas: prohibiendose, que nadie pudiesse tener mas de vn Curado: y que para el gouierno de las cosas sagradas, no se elegiessen si no personas idoneas y aprouadas, y otras cosas muy buenas y necessarias: y los Principes seglares se obligaron de no se entremeter en la jurisdicion Ecclesiastica, ni de impedir sus ordenes, sino ayudallas, con esperança de correccion en lo necessario, y de confirmacion adonde fuesse menester. Quedô el Papa contento de verse libre desse cuydado, pero con algun secreto desden con los mayores Principes auiendole parecido, que con ocasion del Concilio le auian hecho conceder cosas contra su voluntad, y que en otro tiempo no lo vuiera hecho facilmente. Firmaron el Concilio los quatro Legados Cardenales, Moron, Vermiesse, Simoneta, y Nauagero, y los Cardenales de Lorena, y Madruccio, tres Patriarchas, 25. Arçobispos, 168. Obispos, entre los quales eran los Españoles, el Arçobispo de Granada, y los Obispos de Salamanca, Calahorra, Leon, Pamplona Coria, Ciudad Rodrigo, Segouia Orense, Guadix, Almeria, Lerida, Tortosa, Girona, Vique, Iaca y Elna, y siete Abades, y 39. procuradores de Perlados ausentes, y Fray Vincencio Iustinia-

Reformacion hecha en el Cõcilio

Las firmas que vuo en el Concilio de Trento.

no Gi-

no Ginoues, general de la Orden de Predicadores, Fray Francisco de Zamora, natural de Cuenca, General de toda la Orden de San Francisco. Fray Antonio de Sapientibus, General de los Clausurales Franciscos, Fray Christoual Patauino, General de la Orden de san Agustin, Fray Iuan Bautista Millauaca, General de los Seruos, Fray Estevan Fascino de Crema, Prouincial de Lombardia, por el General de los Carmelitas, Diego Laynez Español, Prepósito general de los Iesuitas, Fray Tomas de Ciudad de Castelo, General de los Capuchinos. De manera que fueron por todas dozientas y cincuenta y cinco firmas. Vuo demas de los Perlados, muchos y muy grãdes Dotores Teologos, y fueronlos principales, Fray Pedro de Soto, de la Orden de Predicadores. Fray Francisco de Orantes de la Orden de San Francisco, Fray Camilo Campegio de Paua, Inquisidor de Ferrara, de la Ordẽ de Predicadores, Fray Adriano Valenti, de la misma Ordẽ El Dotor Antonio de Solis, El Maestro Salmeron, El Maestro Sanchez El Dotor Fuendidueña, El Dotor Vellosillo, El Dotor Villalpando, El Dotor Orosuspe, y otros muchos, los quales con sermones, disputas, y otros actos, mostraron su muchado trina, no acudo al Concilio ningun herege, aunque fueron llamados, y seles dierou bastantisimos saluo cõductos, porque no osaron, temiendo de ser conuencidos de sus errores. Pocos dias despues de acauado el Concilio, murio en Trento dõ Claudio Fernandez de Quiñones Conde de Luna, el qual con sus acciones mostrô bien la nobleza de su antiquisima sangre, y con su prudencia ser digno del lugar que se presentô por tan gran Rey, en aquel gran Cõcilio.

El Conde de Luna muere en Trẽto

(*)

Capit. VI. De Flandes, y diferencias de los Condes de Pitillano, de la precedencia que el Papa dio al Embaxador Frances en Roma, y de algunos rumores de Saboya.

EL Rey Catolico, desseando la cõseruacion de la santa Fè Catolica, y de la paz en los Estados de Flandes, lo procuraua por quantas vias podia, lleuandolo con suauidad juzgando que vn Principe no deue hazer todas las cosas con la espada, porque esta no da perficion a todo; y por tanto auia concedido a aquellos vassalos muchas cosas, de q̃ se sabia que recebian contento. Ni por esso dexauan la dureza que tenian, y como el Principe de Orange, el Conde de Agamonte, y otros señores por la mala voluntad que tenian al Cardenal de Granuela, no querian estar en la Corte, se hizo cõ ellos todo quanto se pudo, para reconciliallos con el, pero nada aprouechaua: antes boluieron a escriuir al Rey, que a su seruicio, y al buen gouierno de los Estados conuenia, que mandasse salir dellos al Cardenal, sin fundamento de razon porq̃ le tenian por ministro vigilante, cuyo consejo era de mucho fruto. Y aunque el Rey conocia la mala intẽcion destos caualleros, por curar la llaga con medios mas dulces, y tuuo por bien de mandarle que saliesse de los Estados, y se fuesse con su casa y hermanos a Borgoña, porque en las diferencias ciuiles siempre el que es de mayor dignidad, es mas aborrecido. Con la presencia del Cardenal, anduuieron las cosas con mas miramiento: pero despues que salio se començaron a desuergonçar mas, y a vsar de otros atreuimientos, assi en lo de la religion, como en la poca obediencia de la justicia, con ma-

El Cardenal de Granuela se sale de los Estados de Flandes.

yor libertad que antes: y por que el Conde de Horno, el de Agamonte, y el Prinripe de Orange auian escrito al Rey, dandole cuenta de algunos inconuinientes que se temia q podian nacer, y del remedio que les parecia que en ellos se podia poner, les respondio, que holgaria que vno dellos fuesse a dalle cuenta de aquellos negocios: y procurõ por otros caminos que fuesse el Conde de Agamonte, por tenelle por mas confidente, para ver si por este camino se hallaua algun buen expediente para sosllegallos: pero ninguno se resolvio a yr por entonces, antes lo desuiaron, pareciendoles, que en lo que tocaua a la fuerça que auian hecho en la salida del Cardenal Granuela de los Estados, ninguna suficiente causa podian dar, y entretanto fueron disponiendo las cosas, para lleuar a efeto sus designos, para los quales, viendo acauado el Concilio de Trento, dieron a entender al pueblo, que el Rey trataua de poner la Inquisicion en los Estados, conforme al vso de España, aprouechandose del exemplo de Milan: y esto dificultaua mas la conclusion que desseaua Madama que se tomasse en los Estados, para hazer al Rey algun seruicio extrordinario, como lo auian prometido, para pagar la gente de guerra. Auia tomado Madama de los mercaderes de Anuères buena suma de dinero, y consignado la paga dellos en el seruicio, en que no acauauan de conuenirle. Con estas desordenes se yua cada dia disminuyendo el autoridad del Rey, y desus ministros, y conociendose voluntad en aquellos pueblos, no solo de salir de la obediẽcia de los ministros del Rey, pero de los Eclesiasticos.

Mala intẽcion de los Flamencos.

El Empetador don Fernando en boluiendo de Hungria, de la coronacion de Maximiliano, se hallaua enfermo en Viena, y todos sus pueblos en lugar de guardar las determinaciones del Concilio de Trento, pedian la comunion de dos especies, y algunas ciudades auian començado a vsar dellas, sin licencia, y pensauan que el Papa para acauar el Concilio, la auia prometido al Emperador, por medio del Cardenal Moron. Pedian tambien, que se concediesse a los sacerdotes, que se pudiessen casar, como los de la Confession Agustana sus vezinos: Y de esta manera se conocia, que Alemania yua camino de vnirse lo mas que podia, y acauar de salirse de la obediencia de la Iglesia Romana.

Los vassallos del Emperador piden la Comunion del caliz, y casamiento de los clerigos

En Italia, passauan las cosas con quietud, no se entendiendo, sino las diferencias de los Condes de Pitillano, padre y hijo: y aunque el Emperador les auia mandado, que pendiẽte el pleyto, no mouiessen armas, ni hiziessen nouedad, el Conde Nicolas, por inteligencia de vn soldado de la Roca, procuró de ganalla: pero no le auiendo sucedido, ni este, ni otros medios violentos, boluio por medio de otros soldados a la empresa de hurtar de noche la Roca, y descubriẽdose el negocio al Conde Orso, segundo hijo del Conde Iuan Frãcisco, que estaua dentro, mandò que al punto en que se auia concertado que los enemigos entrassen, se diesse fuego a vna mina que estaua cauada con poluora: y embiando adelante el Conde Nicolas quarenta soldados, el quedaua atras con mayor numero para seguillos, con intento de matar al hermano en apoderandole del Castillo, con todos los que auiã sido causa de echalle del Estado. Y subiendo los quarenta en vn torreõ junto a la fortaleza, con el ayuda de la centinela, que tenia trato dobie, dio la señal, y luego fueron hechos pedaços con la furia del fuego los treynta y cinco, y los cinco quedaron presos. El Conde Nicolas, que estaua cerca, descubierto el caso, se boluio a Sorano, de donde auia salido. Los presos fueron examinados en presencia de vn juez, que de Roma embiò el Embaxador del Emperador, y confessaron que los embiò el Conde Nicolas, para robar la fortaleza, y que auian oydo dezir, que se hazia con cõsentimiento del Cardenal Farnesio, aunque no se ercyõ, sino

Diferẽcias de los Condes de Pitillano.

ſino que el Conde Nicolas lo dezia, por dalles mayor animo. El Conde Iuan Francisco ſu padre ſe quexô deſte caſo ante el Emperador: y como el Conde Nicolas era rico, y ſabia mejor defender ſu cauſa, parecia que tenia la mejor parte, y aſsi el padre, como viejo pobre, deſpojado de ſu hazienda, no tenia ayuda ni fauor.

El Pontifice no eſtaua muy bien ſatisfecho del Rey Catolico, porque no le parecia que auia acudido tanto como quiſiera a los intereſſes de ſus ſobrinos, a lo qual ſe juntaua la quexa que tenia de don Luys de Zuñiga y Requeſens, Comendador mayor de Caſtilla, Embaxador del Rey, porque le parecia que trataua con el con mayor libertad de la que el quiſiera, porq̃ el Papa de ſu propria condicion era muy ſenſitiuo, y el Comendador mayor le apretaua q̃ le dieſſe la precedencia del Embaxador de Francia, coſa que daua mucha peſadumbre al Papa: y los Franceſes lo ſentian con mucho eſtremo. Quiſiera el Pontifice, que los miniſtros del Rey Catolico no trataran dello: pero cada dia con mayor inſtancia lo procurauan, fundando en ſus grandes derechos, y en la profeſsion que ſiempre auian hecho ſus Reyes, y acra hazia el Catolico de la proteccion de la ſanta Sede, y el Papa lo tomaua tan mal, q̃ por no dar al Comendador mayor el lugar q̃ pedia, dexaua muchas vezes de yr a la capilla, adonde ſuelen aſsiſtir los Embaxadores cada vno en ſu lugar. Deſabrioſe mas el Papa, porque el Comendador mayor hizo prender en Roma a vn Eſpañol, y por mar le embiô a Napoles, y no quiſo que en muchos dias parecieſſe ante el, haſta que el preſo ſe boluieſſe al lugar adonde auia ſido tomado, quexãdoſe de la ofenſa de la juridicion: y aunque el Comendador lo negaua, no aprouechaua, porque el Papa dezia, que lo ſabia. Eſtas y otras coſas auian apartado el animo del Pontifice de las coſas de Eſpaña, de manera, que ſi hablara quien le ayudara, ſe tuuo por cierto, que con las armas ſe boluieſſe contra el Rey Catolico. y de aqui nacio el determinarſe de ſuſtentar a Franceſes en la precedencia, no embargante que el Emperador don Fernando, ante quien auia la miſma contienda, auia declarado que fueſſe a la Capilla Imperial vna vez el vn Embaxador, y otra el otro: y por no auer querido conſentir el Embaxador de Francia, ſe auia ydo de aquella Corte.

El Comendador mayor de Caſtilla pide la precedencia de Franceſes.

Quiſo muchas vezes el Pontifice llamar de hecho al Embaxador de Francia, y dalle la poſſeſsion, perdo no oſaua, y dixo al Comendador mayor, que daria tiempo paraque auiſaſſe a ſu Rey, que ſe apartaſſe de la pretenſion, ô que tuuieſſe por bien, que la cauſa ſe examinaſſe en el Colegio de los Cardenales, y la ſentenciaſſen por juſticia: porque deſta manera penſaua llenar el negocio a la larga, por ſi cõla diuerſidad de pareceres, nunca ſe llegaria al fin. Y no ſe contentando deſto el Comendador mayor, en vn dia de Capilla, adonde el Papa no podia faltar, embiô a mandar a los dos Embaxadores que no fueſſen a ella: y juzgando el Frances, que eſto le perjudicaua mucho, no quiſo obedecer: y fue tambien el Comendador mayor: con que ſe halló el Papa muy confuſo, ſin ſaber como ſe auia de gouernar: pero mandó, que mientras ſe celebraua el oficio diuino, algunos Cardenales entretuuieſſen fuera de la Capilla a los dos Embaxadores: y quando ſe acabaua la Miſſa, entró por vna puerta falſa, y dio la benticion al pueblo, y ſe boluio a ſu apoſento. Deſto ſe ſintió mucho el Frances, y proteſtó, que ſu Rey quitaria la obediencia a la Igleſia Catolica, y tendria la Sede Apoſtolica por enemiga: y otras coſas de tanto atreuimiẽto, que eſcandalizaron mucho, y puſieron temor al Pontifice: por lo qual determinó de ſoſſegalle, ofreciendo de dalle ſatisfacion en la primera Capilla. El Papa aunque conocia la ofenſa que hazia al Rey Catolico, coſa que tuuo conſigo muchas

malas

malas consequencias, llegado el dia de la Capilla, dio el mejor lugar al Embaxador de Francia, con mucho sentimiento del Embaxador de España, el qual protestò al Pontifice, mostrando que aquello no deuia ser de ningun valor, ni podia perjudicar a su Rey. Sabido esto en España, adonde dio mucho desgusto. El Consejo de Estado era de parecer, que con las armas se podia mantener en su precedencia: Respondio el Rey, que aunque lo tenia por cierto, no queria en tiempos tan turbulentos vsar de tales terminos, porque queria que se entendiesse que la obediencia de la Sede Apostolica estaua depositada en los Reyes de España, pero luego mandò al Comendador mayor, que saliesse de Roma, dexando los negocios que necessariamente se auian de tratar, encomendados al Cardenal Pacheco. Y yendose a despedir del Papa le dixo, que su Rey le mandaua yr, y no por falta de la deuida obediencia y deuocion que tenia, y auia de tener toda su vida, con todos sus Reynos a la santa Sede Apostolica Romana, sino porque no querla tener Embaxador para honrar a Pontifice que tan poco auia mirado en no injurialle.

El Papa da la precedencia al Embaxador de Francia, quanto a la possession.

El Comendador mayor de Castilla sall de Roma.

En el valle de Engroña, y en otros valles del Estado del Duque de Saboya, adonde antes auia auido alguna rebelion por causa dela Fè, por no auerse curado el mal con remedios fuertes, boluio a tomar pie y el Duque embiò otra vez al señor de la Trinidad con alguna Infanteria, y con mil Españoles que mandò el Rey Catolico que fuessen del tercio de Lombardia. Y el señor de la Trinidad se gouernò tan bien, que echò a los Hereges de todos los valles, adonde auian cargado muchos forasteros, con pensamiento de yrse estendiendo por Italia. Hizose dellos gran mortandad, porque tomaron las armas con el calor de los Frãceses y Esguizaros, que auian passado no solo a fauorecer su opinion, sino a robar, y ganar en semejãtes re-

Rumor de los hereges del valle de Engroñaen Saboya.

bueltas: que ha sido siempre el principal fin de los Hereges destos tiempos: y en vna batalla fueron vencidos, que fue causa, que con breuedad se acabasse negocio que mostraua dificultad, por las ayudas forasteras, y por la calidad de la tierra. Que daron los Hereges dello tan sentidos, que temiendo que el Duque de Saboya trataria de recuperar a Ginebra, adonde tenian su principal escuela, trataron de matalle, y metieron en su Corte personas que se ofrecian de hazello: pero quiso Dios, que el caso fue sentido y descubierto, y los delinquentes justiciados, auiendo confessado el caso.

Cap. VII. De Inglaterra, y Escocia, y enfermedad del Principe don Carlos en Alcala.

YEndo las cosas de la Fè en Inglaterra de mal en peor, y entretanto que en Frãcia se corrompia, y el peligro en que se hallaua las naciones Setentrionales, por lo que entre ellas se yua estendiendo la contagion de la Heregia, al Pontifice Pio IIII. desseoso de poner el remedio que como buen pastor tenia obligacion, despachò vn Nuncio, paraque aduertiesse a la Reyna de Inglaterra de los errores de su Reyno, persuadiendola, que por odio que se tuuiesse al Vicario de Christo, no permitiesse, que se perdiessen tantas almas, assegurandola, que si la mouia el temor de la jurisdicion de su Reyno, o la duda de la justa sucession, se acomodaria facilmente con la benignidad de la santa Sede Apostolica: pero la Reyna no quiso oyr al Nuncio, ni dalle lugar q̃ entrasse en Inglaterra: por lo qual, demas de las otras causas referidas, se acudio al remedio del Concilio general, y antes que ese concluyesse, embiò el Pontifice otro Nuncio, para pedilla con instancia, que alomenos embiasse algunos de sus mi-

El Papa embia Nũcio a Inglaterra.

nistros

tros, que tratassen con los Catolicos de todos los articulos, cõtroversias, y dificultades de la Fè, prometiendo la toda seguridad, y libertad de dezir y disputar quanto quisiessen. Ni menos quiso oyr, ni admitir este segundo Nuncio, temiendo, que en aquel santo teatro del mundo no se descubriesse mas la ignorancia de los entendimientos de aquellos ciegos ministros. Todos los Principes Christianos hizierõ este mismo oficio, rogando a la Reyna, que embiasse los hombres que quisiesse, para que en juyzio contencioso disputando se apurassen sus opiniones, y que en esto no quisiesse creer mas el consejo de pocos hombres corrompidos, que a tantos Principes Catolicos, y delapassionados, que la aconsejauan lo que le cõueniа: y el que mas apretô en este negocio, fue el Emperador don Fernando, rogando humanissimamente a la Reyna, que no quisiesse privarse del amistad y compañia de tantos Principes Catolicos, desamparando la antigua religion, tan obseruada y guardada de todos los Reyes sus antepassados, por consejo de pocos idiotas: y que si toda via se determinaua de perseuerar en su opinion, alomenos no permitiesse, que se hiziesse molestia a aquellos pobres santos Obispos Catolicos, que en su Reyno estauan presos, pues no auian pecado contra ella, ni pretendian mas que viuir en la antigua Fè, y vnion de todos los Catolicos, en la qual auian nacido, pidiendola cõ mucho afecto que assi a estos, como a todos los otros Catolicos de su Reyno, concediesse libertad para sacrificar, y viuir conforme al vso de la Iglesia Catolica. Pero ni esto, ni otras persuasiones de muchos varones, especialmente del doctissimo Geronimo Osorio, Obispo del Algarue, aprouecharon: y los Padres del Concilio de Trento, atento esto, trataron de declarar al Reyno de Inglaterra por diuidido del gremio de la Iglesia de Dios: pero el Emperador don Fernando, por las muestras que daua la Reyna de casar con el Archiduque Carlos, su hijo, esperandõ que mediante este matrimonio se hiziа la reducciõ que se esperaua, atajô esta platica.

Lo que el Emperador dõ Fernando estriuo a la Reyna de Inglaterra

En Escocia los Catolicos, y personas de buena intencion, aconsejauan a la Reyna Maria, que no estuuiesse mas tiempo sin casarse, pues lo pedia su edad, y la necessidad de sucession en aquella Corona: y como ya preualeciа las razones de Estado, procuraua la Reyna de Inglaterra que se hiziesse en parte a su deuocion, y el Conde de Morray lo estorbaua, porq̃ la tenia tiranizada: pero como era negocio de calidad, y que abiertamente no se podia impedir, con artificio le entretenia, poniendo dificultades en los casamientos que se la ofreciã: y para mas encubrir sus astucias, propuso a la Reyna, que se casasse cõ vn hijo del Conde de Lenox, de la casa Estuarda, que por passiones con la casa de Amilton, auia muchos años que se hallaua en Inglaterra, casado con vna señora de la casa Real, parienta de la Reyna de Escocia, y tenia dos hijos, el mayor de veinte años, de mucha gentileza. Propuso el Conde de Morray este casamiento, porque la Reyna no dixesse, que la impedia el casarse, confiado, que aunque el mãcebo era su deudo, por ser tan desigual en calidad, la Reyna no le admitiria, y para mostrar a los señores del Reyno, que solicitauan el casamiento de la Reyna, que no descofinaua dellos, y que tambien venia en el parecer de muchos, que la Reyna no deuia casar con Principe estrãgero, sino que de la nobleza del Reyno escogiesse el que quisiesse. Mouia tambien al Conde de Morray para estorbar el casamiento de su hermana, el temor de perder el gouierno: pero quanto a esto se parecia, que por ser este caualler nacido en Inglaterra, y vinir sus padres en aquel Reyno, aquella Reyna, quando el negocio se apretasse mucho, lo podria estorbar: y tambien con la cõtradicion que se le podia hazer, de que no era nacido en Escocia.

Los Catolicos de Escocia aconsejã a la Reyna q̃ se case

El Conde de Morray propone a la Reyna de Escocia el casamiento del Baron Derley.

Auiendo pues propuesto el referido casamiento, en vn mismo tiempo embiô

embiô el Conde de Morray a llamar al Conde y Condessa de Lenox, y al hijo, que se llamaua el Baron Derley, y llegado a la ciudad de Edemburg, fue recebido con grandissimo contento, y honra de toda la Corte. El mucho caso que del se hazia, y las grandes alabanças que del se representauan a la Reyna, diziendo, que era el mejor y mas virtuoso cauallero del mundo, y que la aconsejauan los mas que se casasse con el, pareciendola que se lo dezian todos con animo sincero, y no pareciendole mal, porque verdaderamente era muy hermoso, viendose rodeada de tantas necessidades, acordô de casarse: y por la dificultad que hallaua en llegar a conclusion de qualquiera otro partido. Y viendo el Conde de Morray acabado el casamiento, que no auia tratado sino por cumplimiento, pensô desesperarse: pero no se perdio de animo, porque procurô mucho deshazelle, assi con ordenes de la Reyna de Inglaterra, que mandó al mancebo, que se boluiesse a su Reyno, como por otras vias. Y aunque Nicolas Tragmorton, Embaxador de Inglaterra, hizo en ello grandes diligencias, no aprouechô, porque ya el negocio estaua muy adelante, estando la Reyna muy persuadida, que como la mayor parte del Reyno, y su hermano le auian aconsejado este casamiento, a todos pareceria bien, y con ello estaua contenta, no aguardando para efetuarlo, sino la dispensacion del Pontifice. Era el Baron Catolico en su animo, y auia prometido a la Reyna de viuir Catolicamente, y assi huuo el Conde de Morray de tener paciencia, contra su voluntad: pero no sossegaua su espiritu, pensando de poner las cosas en tal turbacion, que no se pudiesse lograr este matrimonio: porque aunque el señor Derley, a quien la Reyna no quiso dar titulo de Rey, sino de Duque de Albania, tenia buen ingenio con la poca edad y experiencia, era sincero y libre: de lo qual tomô el Conde de Morray gran ocasion, para intentar lo que hizo: como adelante se dira.

La Reyna de Escocia determina de casarse con el Barô Derley, sin dendo,

En este mismo año, hallandose el Principe don Carlos, vnico hijo del Rey Catolico, en la villa de Alcala, queriendo por cierta ocasion apressuradamente baxar vna escalera, cayô, y recibio tan gran herida en la cabeça, que no bastando humanos remedios, le tuuieron por muerto, y por vltima esperança le lleuaron el cuerpo del bienauenturado Fr. Diego, que està en el monesterio de S. Francisco de aquella villa: y le hallaron al cabo de cien años tan entero, como quando fue enterrado. Pusieronle al enfermo en la cama, y aũque ya estaua sin vida, leuantô los braços, y comẽçó a tocar las santas reliquias, y desde aquel punto cobrô mejoria, y presto entera salud. Y en el tiempo que se escriue esta historia, por la deuocion grãde del Rey Catolico, el Sumo Pontifice a su instãcia le ha puesto en el numero de los Santos.

El Principe don Carlos enfermò en Alcala.

Cap. XIII. Que don Sancho Martinez de Leyua fue cõ el armada del Rey Catolico al Peñon de Velez.

HEcho el socorro de Oran y Mazalquiuir, hallandose juntas las galeras que fueron a ello, y otras que acudieron luego, que serian todas cincuenta, siendo su Capitan general don Francisco de Mendoça, hijo de don Antonio, que fue Visorrey de nueua España, el Rey Catolico mandô que fuessen a Malaga, sin que nadie supiesse el intento, sino don Francisco de Mendoça, y dõ Sancho Martinez de Leyua, aunque discurriendo, vnos dezian que yuan a Tituan, y otros a Velez de la Gomera, y otros, a la Laguna de Melilla: y despues de dia y medio que el armada estuuo presta para partir, murio el General don Francisco de Mẽdoça: y a contemplacion y ruego de los

Muere don Frãcisco de Mẽdoça, q̃ llamauã el More.

los Capitanes principales del armada, porque no se detuuiesse, declarò la persona que la auia de gouernar, y fue don Sancho Martinez de Leyua: y con esto partio el armada, y à veynte y tres de Iulio fue a dar fondo a las Islas de Arbolan, quarenta leguas de Malaga: y mandò llamar don Sancho de Leyua a la Capitana a todos los generales, que eran, el Prior de Barlera, Vincencio Gonzaga, General de las galeras de Malta, don Iuan de Cardona, de las de Sicilia, Pagan Doria, que gouernaua doze de su hermano Iuan Andrea, don Aluaro de Bacan, que lleuaua las ocho de la guarda del estrecho, el señor de Leñi de las de Saboya, el Con de Pedro Antonio Lonato, las cinco del Cardenal Borromeo, y a Marcos Centurion, Marques de Estepa, y descubrio el secreto de la jornada, y mostrò la orden del Rey Catolico, en que mandaua, que se fuesse a tomar a hurto la fuerça del Peñon, por la Industria del Capitan Pedro Vanegas de Cordoua, Alcayde de Melilla, y de los dos renegados, y que don Francisco de Mendoça gouernasse las cosas de la mar, y don Sancho lo de tierra. Despacharonse luego dos vergantines a llamar a Pedro Vanegas, y a los renegados, y llegados, se les dieron los aparcios que pidieron para el efeto, que se auian hecho con mucho secreto en Malaga. Nauegose toda aquella noche, y Martes se amanecio en el cabo de la Higuera, y passaron a Val de Botoya, y porque de tierra no reconociessen el armada, se metio a la mar y desarboladas las galeras, se nauegò aquel dia, estando la mayor parte del en xolito, y a boca de noche se bolulo a enarbolar, y nauegaron a la vela, porque menos fuessen sentidos, y pudiesse Pedro Vanegas efetuar su negocio.

Don Sancho de Leyua va con el armada a Peñon.

Ordenò don Sancho de Leyua, que se adelantasse aquella noche dò Aluaro de Bacan con sus galeras, lleuando consigo a Pedro Vanegas, y a los renegados en los dos vergantines, y vna barca, en que lleuauan vna escalaenarbolada para entrar. Yua siguiendo toda la armada a las ocho galeras, y vna hora antes del dia, llegò don Aluaro de Bacan a vna legua del Peñon, a la parte de Leuante, y despachò a Pedro Vanegas con los dos renegados, y sus tres vaxeles, con cincuenta soldados, para la escalada que se auia de dar al Peñon, y despues a lo alto, con otras escalas que lleuauan: quedando don Aluaro de Bacan para socorrellos. Al fin se boluieron todos diziendo, que auian sido sentidos, y que se auia disparado vna pieça, auisando los Turcos que estauan en Velez. Don Aluaro auisò luego a don Sancho, y el armada se juntò a vista del Peñon, y desde alli se passo al castillo de Alcala (que es abrigo) y dio fondo, y hizo aguada en poços que se hizierò: y porque la orden del Rey era, que no sucediendo el efeto de hurtar el Peñon, se desembarcasse la gente en Velez de la Gomera, y se procurasse de tomar al Peñon por fuerça, como los dos renegados, y el Capitan Bartolome de Espejo, y otros lo persuadian, y que no pudiendo salir con ello, se saqueasse a Velez, mandò don Sancho, que desembarcasse la gente, y que se sacassen los bastimentos y municiones, y cien soldados que los guardassen en el Castillo de Alcala: y auiendo hecho vn esquadron de toda la gente, echò adelante al Capitan Andres de Salazar con doziẽtos arcabuzeros: y dexando en la retaguardia a los Maestres de Campo Solis, y don Pedro de Padilla, yua en la vanguardia, y con el, los caualleros y soldados de la orden de San Iuan, cuyo Capitan era Gil de Andrade. Con esta orden fue caminando el exercito a la buelta de Velez, dos leguas de asperissimas sierras, sin agua, y con mucho calor, con que pensaron ser ahogados. Este dia parecieron pocos Moros, y auiendose desmandado algunos marineros y soldados, visto que para recogellos: el campo perdia tiempo deteniendose. Los Maestres de Campo, Solis, y don Pedro de Padilla, mandarò a vn Capitan

Buelueníse que van a barrer el Peñon, auiendo sido sentidos.

El exercito va contra el Peñon.

tan de bisoños, que los recogiesse a vna compañia. Entretanto Don Sancho, sin saber nada desta orden, yua con la vanguardia, marchando la buelta de Velez, y mando a los Capitanes Francisco de Erasso, Bartolome de Espejo, y Hernan Vazquez, que considerassen, porque camino seria mejor lleuar el artilleria: porque era imposible lleualla por el camino que hazia, y viendo, que con solos tres mil hombres, que era el exercito, era imposible hazer la empresa del Peñon, y que cargaua mucho numero de Moros, acordó, viendo la gente tan fatigada, de baxar a Velez, a buscar el agua, echando delante a los Capitanes Andres de Salazar, y don Gonçalo de Bracamonte, con golpe de arcabuzeros: y se alo xaron dentro del lugar.

Don Sancho vaa Velez.

Los Moros de Velez, ya se auian salido con sus haziendas, y no quedaron mas de quarenta de a cauallo, y algunos de a pie, con los quales escaramuçaron los Christianos, y hizieron retirar a los Moros. Los soldados hallaron bien de comer en Velez, y saquearon lo que auian dexado los Moros, y se quemó la casa del Alcayde, adonde se hallaron muchas mercancias de presas que auian hecho. Y tambien se puso fuego a la Mezquita, y a vna galeota de veynte y vn bancos, y dos vergantines, que estauan en Altillero. El Capitan que se embió a recoger la gente desmandada, tardó mas de lo que deuiera: y marchando con todos, que eran quatrozientos hombres, en lo alto de la sierra, en el camino mas estrecho: dieron en ellos con gran alarido, hasta ochenta Moros, y como los mas eran marineros, y lleuauan mala orden se confundieron, y pusieron en huyda la buelta de Velez, siendoles de gran ayuda la sierra, que baxa a Velez, por la qual se arrojaron muchos, con todo esso quedaron ochenta muertos, y presos, y perdidos los bastimentos que lleuauan, y algunos criados de don Sancho Martinez de Leyua, que le lleuauan vna tienda, y otras cosas de su seruicio. Por esta perdida, embió Don Sancho mas gente a guardar los bastimentos y municiones que quedauan en el castillo de Alcala, y fueron hasta dozientos y cincuenta soldados, y con ellos ciento y veynte soldados Italianos de las galeras de Saboya, que boluian a ellas, y marchando, siendo ya en lo alto de la montaña, salieron a ellos los Moros del otro desbarate, y fueron escaramuçando todo el camino, hasta consumir toda la municion, y llegar a vista de las galeras, y començando a anochecer, los Italianos se alargaron sin orden, ni esperar a los compañeros: los quales haziendo lo mismo, de suyo se desbarataron, y los Moros mataron hasta veynte, que se quisieron defender. Las galeras con el artilleria los fauorecieron, y embiaron los esquifes a tierra, y sando en esto don Aluaro Baçan, a cuyo cargo estaua el armada, de marauillo a diligencia.

Desbarate de los Christianos.

Entran los Christianos en Velez.

Otro dia Don Sancho Martinez de Leyua, fue por su persona a reconocer el Peñon, y lleuó algunas personas de experiencia, y en el alojamiento del Maestre de Campo Solis que estaua enfermo, llamó el Consejo y propuso la ordē del Rey, y estado del Peñon, y todos conformes dixeron, que alli no auia fuerças para intentar la empresa, y que se ponian en manifiesto peligro, y con muchas causas que para ello dieron, lo firmaron de sus nombres, y que conuenia retirarse, y embarcarse: en que vuo dificultades: pero despues de diuersos pareceres, se determinó Don Sancho de embarcar el exercito a la noche en la Ribera de Velez, para lo qual acudieron los esquifes de las galeras, y auiendo puesto centinelas y guardas en los lugares mas conuenientes, en anocheciendo, sacó hasta mil y dozientos hombres escogidos, y hecho vn esquadron, le puso a la parte del Cantil, y echó la demas gente a la marina, por el postigo, y se yuan embarcando, a priessa, estando firme el esquadron, y las guardas: y aunque se hazia con

zia con gran orden y silencio, lo sintieron los Moros que estauan en la montaña de la Baba, adonde auian jũtado gran cantidad de piedras grandes, y las dexaron caer con tanto estruendo de la sierra y vozeria de los Moros, que los Christianos pensaron que todo el mundo yua sobre ellos: y aunque las piedras dieron junto a los esquifes, hizieron prouecho, porque los que se auian recogido alli, por no tomar gente, como era de noche, salieron y ayudaron a la embarcacion.

El exercito se embarca.

Embarcada la gẽte, se començô a embarcar el esquadron, y las guardas, dexando muchas cuerdas encendidas por las sierras, para que los Moros no acudiessen y assi se embarcó todo el exercito sin ninguna perdida, y don Sancho Martinez de Leyua el postrero.

Tratose que otro dia se diesse vna escalada al Peñô al alua; y luego parecieron dos galeotas, que yuan a entrar en Velez. Arrancaron tras ellas doze galeras; y las primeras las de Malta, y aunque les dieron ocho leguas de caça, se desaparecieron: y auiendo passado todos los soldados cada vno a su galera, el armada a dos de Agosto boluio a Malaga. Y conociendo el Rey Catolico quanto le cõuenia tener grandes fuerças de mar, auia mandado fabricar muchas galeras, y nombrado por Capitan general de la mar, a don Garcia de Toledo, Visorrey de Cataluña, personage de mucha experiencia: y tambien le proueyô por Visorrey de Sicilia, y parecia que solas las galeras del Rey, serian poco menos de ciento, que cõ las de amigos y confederados era bastante armada para mostrar el rostro a los Turcos, y dõ Garcia yua la buelta de Italia para juntallas, porque se juzgaua que el año siguiente saldria el armada del Turco, y quando no saliesse hazer alguna empresa, porque de Argel y Tripol auia salido mucho numero de naues con Dragut, q̃ corrian la mar, sin dexar segura la nauegacion, y junto a Liorno vna galera, y dos galeotas, tomaron vna galera, y vna galeota de Florencia.

En este año el Rey Catolico, en conformidad de lo que el Emperador su padre auia prometido debaxo de su palabra Real a todos los Reynos, Islas, y Prouincias de las Indias Occidentales, prometio, y dio su palabra Real a los dichos Reynos, Islas, y Prouincias, que en ningun tiempo del mundo enagenaria el, ni sus herederos, ni sucessores los dichos Reynos y Prouincias, y Islas, ni los apartarian de la corona Real de Castilla, y de Leon, sino que siempre los tendria como cosa en ella incorporada: y se mandô despachar Prouision dello en forma, cõ fuerça de ley y sancion, como si fuera proueyda y acordada en Cortes generales: y esta misma prouision, le dio para la ciudad de Tlascala y sus terminos, a instancia de don Diego Maxiscatcin Gouernador della, como procurador de la dicha ciudad; acatando los muchos seruicios que los naturales della hizieron a la corona, y la gran parte que fueron en sugetar a Mexico, y las demas Prouincias de aquellas Regiones.

El Rey prometse de nõ enagenar de la corona le: Reynos de las Indias Occidentales.

Fin del libro Decimo.

LIBRO

LIBRO XI.

DE LA PRIMERA parte de la Historia general del Mundo de XVII. años del tiempo del señor Rey dõ Filipe Segundo el Prudente.

CAP. PRIMERO, QVE EL PONTIfice confirmo el Concilio de Trento, y de la guerra de Corcega.

Año de 1564.

EN El principio del año siguiẽte a los 26. de Enero, queriendo el Pontifice hazer la confirmacion del Cõcilio de Trento, aunque auia entre los capitulos de la reformacion algunos q̃ de mala gana sufrian los ministros de la Corte Romana, el Cardenal Ferne sio, Vicecanciller Apostolico, los propuso en publico consistorio, y el Põtifice hizo la confirmacion del Concilio, y de la reformacion, cõ mucha solenidad, amonestando, y persuadiẽdo a los Perlados, y al clero, y a todos aquellos, a quien pertenecia la cura de las almas, que fuessen luego al gouierno y residencia de sus Iglesias, prometiendo, que los que hiziessen lo que deuian, serian amados y estimados, y promouidos a mayores dignidades: y proueyõ que en la Corte Romana nadie tuuiesse oficio, que le impidiesse la residencia, y escriuio a todos los Principes Christianos, para que en sus Reynos y Estados fuessen recibidos los Canones deste sagrado Concilio, e inuiolablemente guardados, siendo su voluntad, q̃ pues ellos auian querido la reformacion, q̃ puntualmente se cumpliesse. Huuo en Roma por esta causa grandissima mudança, porque la mayor parte de los Perlados se fueron a sus residencias, y el q̃ tenia mas de vna Iglesia, la renuncio, y los que no se conocian idoneos para oficios sagrados, se apartaron de pretẽderlos: y no solamente en Roma, pero en otras muchas partes, adonde los Perlados seguian a los Principes legos conuino que se apartassen de su seruicio. Estaell rechura parecia que se recõpensaua con la honra y autoridad que ganauan en su administracion, porque los Principes seglares los fauorecian: y desde entonces con mas riguroso examen se començò a tratar de la aprouacion de los Obispos, y otros Perladós y personas Ecclesiasticas en letras y costumbres, y cada ciudad, y Prouincia conocio sus propios pastores, porque muchas dellas acontecio no conocerlos: y el Rey Catolico queriendo ser en esto el primero y mas obediente de la santa Sede, para executar en todos sus Reynos el Concilio, despachõ sus prouisiones Reales en Madrid a veynte y vno de Iulio deste mismo año, ordenando que todos sus sub-

El Papa confirma el Concilio Tridentino.

subditos tuuiessen, creyessen, y guardassen todo lo declarado por el santo Cõcilio, y lo instituydo en el sin ninguna excepcion, y dio luego orden a los Perlados que celebrassen Concilios Synodales, conforme a la orden del Concilio general, los quales se pusieron en execucion, y se celebraron en Toledo, que fue el 19. en Salamanca, por la Prouincia Cõpostelana: en Zaragoça, y en Valencia, y Tarragona, y se proueyerõ muchas cosas muy prouechosas para el biẽ comũ, assistiẽdo en Toledo en nõbre del Rey Catolico, el Marques de Velada q̃ es aora mayordomo mayor de D. Felipe III. y de su Cõsejo de Estado, y entre las demas quexas que el Papa tenia del Rey Catolico, de que atras se ha tocado, era que en estas prouisiones no se hazia memoria de su Santidad, siendo la cabeça de la Iglesia, y a quien principalmẽte incumbia el efeto del Concilio, interpretando que en esto no se respetaua su persona, que como no andaua muy contento del Rey, de qualquiera cosa se aprouechaua para agrauar mas su sentimiento: pero a ello se le satisfizo, con q̃ nunca se pẽso en ofenderle, y q̃ no se callo su nõbre, sino por descuydo, sin ninguna malicia, como no se lleuaua sino el verdadero y sincero fin de la execucion del Concilio, y seruicio de Dios.

El Rey Catolico manda que se reciba el Concilio en sus Reynos.

En el año passado d 1563. como auia algunos años q̃ el Rey Catolico no visitaua la corona de Aragõ, acordo de yr a ella, y tener Cortes a aquellos Reynos, mas por darlos a entẽder, q̃ como padre vniuersal los amaua, y no los oluidaua, q̃ por otra causa, ni necessidad y hallãdose en Barcelona, y Valẽcia, de buelta de Mõçõ, fuerõ tãtos los robos de cossarios, y en particular d̃ Cara Mustafa Turco, Alcayde de Velez de la Gomera, q̃ cõ 6. galeotas se atreuio a llegar al Grao de Valẽcia, y hazer algunas rapiñas, a tiẽpo q̃ el Rey se hallaua en aquella ciudad, y por este atreuimiẽto, y el desassossiego q̃ la Corte recibio, se indignô el Rey de tal manera, q̃ aunq̃ D. Garcia de Toledo se andaua apercibiendo para hazer empresa en Berberia, el Rey le mãdo, que dexando qualquiera otra cosa, fuesse a desarraygar este cossario del Peñõs y entendio luego don Garcia en apercebirse para ello, y se ordenô q̃ el Cõde Anibal Altemps leuãtasse vn regimiento de Alemanes, porq̃ la ordẽ de la piqueria desta nacion es muy necessaria en Berberia para cõtra la furia de la caualleria, y q̃ de la Infanteria del tercio de Napoles se traxessen dos mil infantes, y se leuantassen otros en España, y se apercibiesse cõ diligencia lo demas necessario para la empresa, porque se sabia q̃ no auia peligro de armada del Turco. Fue dõ Garcia de Toledo a la Especie a tomar los Alemanes del Conde Anibal, que le aguardauan alli, y cõ ellos fue a dar vna buelta por las Islas de Corcega, y Cerdeña, para limpiarlas de cossarios lleuando consigo seys galeras del Duque de Florencia.

El Rey Catolico va a tener Cortes en Monçon a los Reynos de la Corona de Aragõ.

En boluiendo don Garcia de Toledo las espaldas a Corcega, partio de Marsella Sampedro Corço en vna galera Francesa, y vn vergantin, y no auiendo hallado entre Cristianos, ni Infieles quien ayudasse su pretensiõ, el solo, sin dineros y sin pertrechos de guerra, con sola su persona y 150. soldados de su nacion, con alguna esperança de socorro de Franceses, entro en Corcega, rebelando aquellos pueblos mal inclinados a la Señoria de Genoua. Acudiole luego mucha gente, tomó a Istria, y en poco tiempo ocupò quanto auia en la Isla, fuera de las fuerças, y lugares que guardauan los presidios de Ginoueses. La Señoria leuanto tres mil infantes, que embio contra los rebeldes, y por ser gente nueua, y pelear con hombres desesperados, y con vn capitan muy experimentado, fueron deshechos y muertos, y el Sampedro quedô señor de la campaña, y fue necessario que la Señoria embiasse otra gente: y sucediendo la guerra mas dificultosa de lo que se auia pensado, embio a pedir ayuda al Rey Catolico, y que mandasse a don Garcia de Toledo, que cõ toda el armada fuesse a remediar aquel negocio, porque los rebeldes estauan en Vescouado, junto a la Bastia, adõ-

Sampedro Corço va a Corcega, y lo que haze.

de se auia saluado la gẽte Ginouesa, y recibia mucho daño: y por auer hecho don Garcia muy tarde las prouisiones, no pudo yr a Corcega: y porq̃ los rebeldes tenian fortificada a Istria, cosa que requeria mas espacio, q̃ la breuedad con que por entonces se podia detener en Corcega,

Cap. II. Que don Garcia de Toledo fue con el armada al Peñon de Belez.

Estando dõ Garcia de Toledo certificado, q̃ no salia esta año armada Turquesca, y auiendo embarcado los Alemanes del Conde Anibal, y entendiendo que estaua a punto la infanteria, que se auia mandado leuantar en España, y todo lo demas para la jornada, fue a Malaga, adonde ya aguardaua la infanteria, y cõ doze galeras del Duque de Florencia eran todas las que lleuan cerca de 80. y tomada vitualla y municiõ, y lo demas q̃ auia menester, siguio su camino al Peñon, que es vn escollo, risco, o peñasco muy fuerte, y muy empinado, entre mar y tierra, con vna fortificacion en lo mas alto, y otra mas baxa: Esta cerca del estrecho de Gibraltar, en medio de Ceuta, dicha Exilisa, y de Alcudia, q̃ se dixo Teonolonga, no lexos de donde fue la gran ciudad de Auila, q̃ oy se llama Amiña, cuyo nõbre cõserua entre los antiguos el mõte q̃ esta frontero del de Calpe en Gibraltar, sobre los quales fingen q̃ puso Hercules sus colunas. Hallandose pues don Garcia a vltimo de Agosto, a tres leguas del Peñon, embio la Capitana de Saboya cõ otra galera a reconocer vn nauio q̃ parecia debaxo del castillo de Alcala, al qual hallarõ sin gente, y los del Peñon con fuegos auisaron a toda la tierra. Passo el armada junto al castillo de Alcala, q̃ esta sobre vn cerro redondo y alto, cuya rayz baña la mar, el qual con quatro torres en quadro mandó hazer el Rey don Manuel de Portugal, para tener aquella entrada en Berberia, y tuuo presidio en el algunos años, y le dexò, por auer mostrado la experiencia que no era de prouecho. En frente del castillo esta otro cerro hazia el Peñon a tiro de arcabuz, y entre los dos cerros se haze vn valle, q̃ es abrigo de algunos vientos, aunque con mareta es el desembarcadero dificil. Mas adentro en tierra estan otras siertas, que en medio hazen vn llano, adonde estuuo tres dias aloxado el exercito, y con vna trinchera q̃ se hizo arrimada al castillo vuo lugar para poner los bastimentos y municiones: porque si las galeras con alguna borrasca se alargassen, el mantenimiento estuuiessa seguro.

Descripciõ del Peñon.

El dia siguiente auiendo parecido algunos Moros sobre las sierras, baxaron a pedir escaramuza a los escuderos, que eran ochenta de los de la costa del Reyno de Granada, cuyo Capitan era don Iuan de Villarroel, Veedor general de la armada. No salio nadie, porque assi lo tenia mandado don Garcia de Toledo, so pena de la vida. A la tarde baxarõ hasta quinze cauallos, y vno se fue a meter tanto, galopeando su cauallo, que hizo boluer las riendas a dos escuderos q̃ estauan de guarda, porque no se atreuieron exceder del mãdato de su General, sino fue don Iuan de Guzmã, hijo del Marques de Ardales, cauallero moço, y amigo de las armas, que osadamente arrametio a los Moros, y peleara, si le dexaran. El dia siguiente començô a marchar el campo, y lo dexô, por auer llegado el armada de Portugal, y las galeras de Malta, y baxô a escaramuzar vn Moro, que en lẽgua Castellana dixo, que si auia algun cauallero que se alançeasse con el, y luego se recogio, y salio vn escudero a pedir escaramuza, galopeando su cauallo por la falda de la sierra, adonde los Moros estauan, pero no baxô ninguno: mas los de la sierra, que esta hazia la mar la buelta del Peñon, que eran mas de docientos con arcabuzes, y coseletes, escaramuzaron cõ la gente q̃ estaua de guarda, a cuyo socorro fue el Maestre de Cãpo Carrillo de Quesada cõ vna compañia de su tercio:

Don Iuan de Guzmã acomete a comete a los Moros, y no le dexô pelear.

tercio: huuo heridos de ambas partes, y baxandose vn soldado a quitar vna toca a vn Moro muerto, le mataron con vn flechazo que le dio en los pechos, antes que se la acabasse de quitar.

Desembarcado todo lo necessario, quedando en guarda del castillo y de la trinchera con 800. arcabuzeros, los Capitanes Bartolome de Miranda, y Pizaño, dexando el gouierno de toda la armada a Marcos Cẽturlõ, Marques de Estepa, don Garcia se determinô de caminar con su exercito, en el qual auia treze mil soldados, los dos mil y setecientos viejos, quatro mil visoños, y muchos auentureros, a los quales mandò que se recogiessen a vanderas, cada vno a la que quisiesse, y se les luziesse todo buen tratamiento: y entre ellos erã los mas principales, don Francisco de Sandoual, Conde de Lerma, el Conde de Cifuẽtes, don Hernando de Toledo, hermano de la Duquesa de Alua, don Iuan de Guzman hermano del Marques de Ardales, y don Iuan de Guzman el mayorazgo desta casa, don Luys Ponce de Leon, don Bernardino de Auellaneda, don Hernando de Borja, dõ Felis de Guzman, hijo del Conde de Oliuares, don Baltasar de la Cerda, dõ Luys de Guzman, don Diego Ossorio, don Francisco de Bargas, dõ Luys Carrillo de Albornoz, dõ Cristoual de Benauides, don Miguel de Moncada, don Iñigo Manrique, y don Fernando de Carcamo, y otros muchos caualleros, y Capitanes viejos q̃ yuã a seruir sin compañias, y mil y doziẽtos Portugueses con muchos y muy principales hidalgos, y quinientos caualleros y soldados de la Orden de S. Iuan, y dos mil y setecientos Alemanes, que todos haziã el numero referido, de los quales hizo don Garcia tres partes, y Maestre de Campo general a Chiapin Vitelo, Marques de Cerona: la primera parte dio a dõ Sãcho Martinez de Leyua, paraque lleuasse la vanguarda, y aunque se agrauiaron Francisco Barreto General de la armada Portuguesa, y el Cõde Anibal, don Garcia de Toledo los dio a entender que aquello cõuenia; y los satisfizo de manera, q̃ quedarõ contẽtos. Yuan aqui seys compañias del tercio de Napoles, otras dos viejas, y ocho de visoños, y la gente de Malta. La segunda parte se encomendo a Francisco Barreto: aunq̃ gouernaua dõ Luys Ossorio, que eran quatro vanderas de Sicilia, quatro de Lõbardia, siete de visoños, y vna de don Iuan de Baçan, hermano de don Aluaro, adonde yuan muchos caualleros, y gente muy principal de Malaga, inclinada desde su nacimiento a las armas, y aqui yuan los Portugueses en la vanguarda, vsando don Luys Ossorio con Francisco Barreto todos los comedimientos y cortesias possibles paraque mandasse, pero no quiso sino yr con sus Portugueses de vanguarda.

Como repartio el exercito dõ Garcia de Toledo.

Los caualleros principales que fueron a esta jornada

Don Sancho de Leyua lleua la vanguardia.

La tercera parte del exercito, que era la retaguarda lleuaua a cargo Iuã Andrea Doria, cõ el qual yua su hermano Pagan Doria, y los Capitanes don Alonso de Vargas, Iuan Despuche, y don Francisco Zapata: y los Alemanes cõ su Coronel el Cõde Anibal, y cerrauã el esquadrõ 700. arcabuzeros Españoles soldados viejos, y dõ Iuã de Villarroel cõ la gẽte de acauallo yua descubriẽdo las sierras, y lleuãdo el carruaje entre la vãguardia, y batalla cõ seys pieças de cãpaña. Comẽçaron a marchar por la mañana, saliẽdo a escaramuzar algunos Moros, quãdo les parecia q̃ lo podian hazer cõ ventaja. A medio camino, llegãdo la retaguarda en vna loma a la entrada de vna montaña, acometierõ hasta 400. Moros de pie, y de acauallo: salio a ellos D. Diego de Cordoua con los arcobuzeros que lleuaua por la loma arriba a la mano derecha, y hizo retirrar a los Moros, matãdo muchos, sin q̃ fuessen parte paraq̃ dexasse de marchar la retaguarda. Al mismo tiẽpo que salio don Diego de Cordoua por lo alto, don Luys Ossorio por lo baxo, acometio cõ 50. arcabuzeros, y se metio tãto, q̃ le alcãçô vna pedrada en los pechos. No murierõ d los soldados Cristianos sino tres. Llegado el auiso deste rumor a D. Garcia d Tole

Don Diego de Cordoua, y don Luys Ossorio acometen a los Moros.

do, que yua adelante, mandò, al Sargento mayor Bartolome Perez, que con 400. arcabuzeros fuesse a socorrer la retaguarda, y el mismo acudio con diligencia a tiempo que estauan escaramuzando: y viendo que vn soldado lo hazia muy bien, le dio dos escudos para plumas, imitando al vso Romano, porque entre ellos, y aora entre los Turcos no las puede traer, sino el que las gana en la guerra. Mas adelante sobre vn cerro se mostro vn Moro acauallo con lança y adarga, y dixô a vozes, q̃ era cauallero natural de Guadalajara, y que saliesse alguno a alançearle con el, que se apartaria. Respondieronle con arcabuzazos, y ninguno le acertô.

El premio que da don Garcia à vn soldado.

Cap. III. Que se puso el sitio a la fortaleza del Peñon de Velez, y que se tomo.

Llegando ya tarde las dos partes del exercito a la sierra muy aspera que baxa a Velez, estando en el pueblo con la vanguarda don Sancho de Leyua, se mando hazer alto, hasta que se recogiesse todo el exercito: pero llegando dõ Garcia de Toledo, que como Capitan cuydadoso no descansaua sino que con admirable diligencia acudia a todas partes, se apeô del cauallo, y mãdò marchar, y baxô a pie la sierra. Seria el Aue Maria, quando todo el exercito acabô de llegar a Velez. No se hallô mas de vn Cristiano cautiuo escõdido en vn poço, que refirio que los Moros en descubriendo el armada, se subieron a la sierra cõ sus haziendas, y no se hallô sino trigo, y ceuada en la casa del Alcayde, y algunas mercãcias, y ropa de presas q̃ auia hecho. Aloxose el exercito, los caualleros de S. Iuan en Velez, en la Mezquita dõ Garcia de Toledo, los Alemanes en lo alto de la mõtaña del Cantil, y los demas en otras partes, y se hallô desamparado vn fuerte q̃ los Turcos auiã hecho despues q̃ estuuo alli dõ Sancho de Leyua, por ser mas señores de la ribera, y en el siete pieças pequeñas de artilleria, a la qual acudierõ luego los Esquifes de la armada, y en el primero dõ Aluaro de Baçan con su hermano don Alonso de Baçan General de las Chalupas, los quales fuerõ al campo a ver lo que se les mandaua, y don Garcia los agradecio mucho este cuydado. Mãdose sacar luego el artilleria, diose orden para ello a Iuã Andrea Doria, q̃ lo hizo cõ marauillosa diligẽcia, y en sacãdola, la entregaua a D. Sãcho de Leyua, y aunque disparauã mucha artilleria desde el Peñon a los q̃ andauã en la ribera, vuo poca perdida de gente. Tãbiẽ Iuan Andrea subio en la mõtaña tres pieças con cabestrantes, y toda la noche tiro con que se desaminaron mucho los de dentro.

Llega el exercito a Velez.

Ordenô don Garcia al Maestre de Campo Carrillo de Quesada, q̃ cõ vna compañia fuesse a tomar el fuerte, q̃ estaua encima de la mõtaña de la Baba: y aunq̃ los Moros se defendian, y echauan grãdes piedras, fuerõ echados. Dõ Sancho de Leyua lleuaua el artilleria, y la plãtaua en los puestos q̃ mejor le parecia con gran diligencia, por q̃ ya el por vna parte, y Chlapin Vitelo por otra, auiã reconocido la fuerça, y los sitios: que aunq̃ el año passado lo auia visto don Sancho, lo quiso mirar mejor, aunq̃ con peligro de los muchos arcabuzazos y mosquetazos q̃ le tirauã: y al Capitan Iñigo de Lacoya, que yua con el, atrauesaron ambos muslos. Plantò don Sancho cinco cañones con mucho trabajo, y ayuda de don Bernardino de Auellaneda su sobrino debaxo de la montaña del Cantil a 800. passos del Peñon: y este dia se acerco Iuan Andrea cõ su Capitana, y la Capitana de Malta, y batiẽdo por la mar el Peñõ, metieron algunas valas, con que diuertieron a los de dentro paraque tirassen menos a los que plantauan las baterias. Començose a batir vn cubo en lo mas alto a la parte de Velez, y aunque metieron dozientas, y cincuenta valas con poco fruto: pusieron tanto espanto en los Turcos que estauan de guarda en vn fuerte debaxo deste torreõ, q̃ se subierõ huyẽdo al fuerte

Carrillo de Quesada gana el fuerte de la Baba.

al fuerte mas alto. Las galeras de Portugal tambien se pusieron a batir el Peñon, y juntamente vn galeon muy grande de su armada, y de dentro les tiraron. Entretanto passô don Sancho de Leyua por mar a la punta mas baxa del Cantil, por donde mas se acerca al Peñon, adonde renia reconocido para hazer otras baterias, y alli labro tres plataformas a trezientos passos del Peñon, en que cabrian ocho cañones: y a todas partes acudia en este tiempo don Garcia de Toledo, sin perdonar a trabajo ni peligro con marauilloso exemplo. Estando don Sancho entendiendo en sus plataformas denoche, se vio bullir el agua debaxo del Peñon. Embio a reconocerlo, y hallaron dos marineros que auian ydo hâzia el Peñon, por ver si podian hurtar algo, y sacar alguna barca de las que estauan arrimadas al Peñon: y viendose toda via menear el agua debaxo del Peñon, acudio la guarda, y fue a referirlo a Iuan Andrea que estaua mas cerca, que llamaua vno con voz baxa, diziendo, que era Christiano, que le fuessen a tomar: mandô que le dixessen que se echasse a nado.

Plantânse las baterias contra el Peñon.

Llegado el Christiano, se echo a los pies de Iuan Andrea, y dixo en Italiano: Señor el Peñon es de V. Señoria, que los Turcos se han huydo, porque atemorizados de tan gran exercito, dixeron a Fered Arraez, que diesse orden como se saluassen, y aunque lo resistio mucho, no pudiendo mas, se fue con ellos, y que si no fuesse verdad, le mandasse ahorcar, y que era Christiano Albanes renegado, auria doze años, y que estaua esperando ocasion para boluer a la Fê. Iuan Andrea embio luego el renegado a don Garcia de Toledo con el Capitan don Garcia de Ayala, y cô el Alferez Iñigo Lopez de que recibio grân côtento, y luego despacho al Rey con el auiso al Capitân Francisco de Eraso, y ordenô a Iuân Andrea, qno dexasse aquella noche enrrar ànadie: pero quân do le llegô esta ordê, ya auia embiado a reconocer el Peñô, y el q auia dicho el renegado, y Iuan Andrea fue luego al Peñon, y hallo a la puerta vn Alferez Turco, y cô la palabra de seguro le abrio la puerta, y entro, y hallo veynte y siete Turcos y vno le dixo como los otros se auiâ huydo a nado, y ellos se auian quedado solos, y le rogo q̃ como Sal Arraez Rey de Argel, quando tomo a Buxia, dexo yr libres al Capitan y a sesenta Christianos, que los dexasse a ellos. Iuan Andrea le respondio, q̃ les asseguraua las vidas, pero q̃ la libertad tocaua al Capitân general q̃ se hallaua en el exercito: pero si fuerâ auisados, solos estos 27. bastauan para sacar qualquier partido auentajado, segun la gran fortaleza del Peñon, luego llego don Iuâ Zanoguera cô 50. soldados por orden de don Garcia, y Iuan Andrea cumplio la palabra al Alferez Turco dandole libertad.

Sabese que los Turcos dissamparon el Peñon.

Entra Iuâ Andrea dô riaen el Peñon.

El mismo dia Martes a 5. de Setiembre, baxaron los Alemanes que estauan en lo alto del Cantil, a aloxar abaxo, y subieron los soldados del tercio de Napoles con su Maestre de câpo Camillo de Quesada, porque los Alemanes dixeron, que para la presteza y osadia de los Moros no bastauan sus armas, y que conuenia q̃ los retirassen daquel puesto, porq̃ no recibiessen mas daño. Era Alcayde del Peñon Cara Mustafa, y auiendo dexado 130. Turcos en la fuerça a cargo de Fered Arraez renegado, y otros en Velez, sabido que yua armada côtra el, se salio en corso con sus galeotas. 25. dias auia. Saqueose el Peñon, y hallaronse entre otras cosas 25. piecas de artilleria de todas suertes, municion, y comida para mas de vn año, q̃ poco antes auian leuado de Argel, porque sabian mucho antes que se jũtaua esta armada, aunque tan grande no creyan que para contra el Peñon, y el dia que descubrieron el armada, auisaron al Xarife paraque los socorriesse, y determinaron de defenderse, cosa que muy bien pudierâ hazer mucho riempo, segun la gran fortaleza de aquella plaça. Tomado el Peñô, el armada de Portugal, y las galeras de Malta pidierô licencia, y sefueron muy côtentos de don Garcia, el

qual mando al proueedor Francisco de Ibarra, q̃ se diesse orden en la embarcacion de la municion y vitualla, y a los Capitanes principales que retirassen el exercito para embarcarse: lo qual se hizo con marauillosa ordẽ de guerra, y fue bien necessaria por los muchos Moros que cargauan.

Vase embarcãdo el exercito.

Primero se embarcarõ los visoños, luego los Alemanes, y despues los soldados viejos de Napoles, y Lõbardia: en los dos valles quedarõ en la retaguarda Iuan Andrea Doria, don Sancho de Leyua, y don Luys Osorio, tẽdiendo por la mõtaña cantidad de arcabuzeros para detener a los Moros que como erán infinitos, salian, y entrauan en las sierras, pero recibiendo siẽpre daño: y yendo dos soldados al cançado a vn Moro que se les subia a la sierra, el vno se abraçó cõ el, y el otro disparo el arcabuz, y los matô a entrãbos abraçados. Acudio vn amigo del Christiano muerto, y desjarretô al q̃ le matô, y murieron dos Christianos por matar a vn Moro. Mientras la dicha gente se embarcaua, tenian Iuan Andrea Doria, y don Sancho de Leyua en la marina vn esquadron de picas y coseletes, estando resistiendo en la retaguardia a los Moros don Luys Ossorio, y peleando valientemente con el muchos caualleros auenturetos, y entre ellos dõ Frãcisco Gomez de Sandoual Conde de Lerma, don Iuan de Guzman, que es aora Marques de Ardales, don Alonso de Bazan, don Bernardino de Auellaneda, don Geronimo de Padilla, don Diego Ossorio, don Miguel de Mõcada, don Christoual de Benauides de Guadix, q̃ auiendo muerto a vn caualleroMoro, le tomô el cauallo. Y quãdo parecio a dõ Sancho de Leyua que era tiempo, facô algunas hileras de caualleros y soldados, y fue a la retaguardia, y hizo vn esquadron, y mandó embarcar la demas gente, quedando don Sancho, y don Luys Osorio peleando: y entonces aunque don Luys lleuaua vn peto a prueua de arcabuz, le dio vn arcabuzazo por debaxo de la faldilla, q̃ le matô, y matarõ el cauallo: a Iuã Andrea Doria. Dieron otro arcabuzazo a dõ Pedro de Gueuara en vna pierna, de que murio en Malaga, a otros soldados hirieron, y algunos murieron. Lleuaron el cuerpo de don Luys Ossorio a su galera Capitana con general lastima de lexercito, porque era este caualiero gran soldado, y amado de todos, y nieto del Marques de Astorga. Yendose retirando don Sancho de Leyua, y cargando mucho los Moros, llegô don Garcia de Toledo, a quiẽ D. Sancho, y D. Iuã de Villarocl quitarõ de alli, por el mucho peligro q̃ auia. Ya en este tiẽpo con otro grã golpe de gẽte se yua retirãdo Chiapin Vitelo, y cargãdo tanto los Moros, y en tãto numero, q̃ fue necessario, que desde el Peñon se disparassen algunas pieças, y tambien las galeras Capitanas para limpiar las sierras de los Moros, q̃ estauã llenas dellos, y eõ esto se pudo acabar de embarcar el exercito, siẽdo los postreros dõ Sancho de Leyua y su sobrino dõ Bernardino de Auellaneda, que nunca le dexaua: y el armada se fue a Malaga, dexando con buen presidio por Alcayde del Peñon al Capitan Diego Perez Arnalte, natural de Ocaña.

Muerte de don Luys Ossorio.

Descripcion de Velez.

Es Velez ciudad de setecientas casas en el parage de Malaga, quarenta leguas de trauesia entre las dos sierras, que llaman el Cantil, y la Baba. No tiene agua, sino de vn poço, ni puerto para mas de treynta baxeles, y el mas cercano de Fez. Edificô la fortaleza del Peñon el Cõde Pedro Nauarro el año de 1508. para quitar a los cossarios la guarida y ocasion de correr las costas de Espaã; y de Italia. Está setecientos passos de Velez, y quedò por Alcayde Iuan de Villalobos, y el año de 1522. dos Moros Alquimistas por orden del señor de Velez, persuadieronà Villalobos, que era codicioso, que le darian plata, y concertados con vn Christiano descontento, quando estaua descuydado, le mataron, y ganaron la torre mas alta, y viendo las señales, acudieron los de Velez, y mataron los Christianos, y quedaron señores del Peñó. El año de 1525. don Luys Hurtado de

Quien edifico el Peñon.

de Mendoça, Marques de Mondejar, fue con armada, penſando ganar eſta fuerça por trato, y auiendo ſalido a tierra alguna gente contra ſu voluntad, los Moros mararon a ſu hermano Iuan Hurtado, a Garcia de Guzman, y Gonçalo de Medrano con otros caualleros y mucha gente; y quedando cautiuos algunos, y en eſpecial don Geronymo de la Cueua, hijo del ſeñor del Adrada, Franciſco Verdugo, y Sancho de Bjedma; ſe boluio el armada a Eſpaña, deſpues ſe apoderaron los Turcos del Peñon quando Salarraez Rey de Argel gano a Fez.

Auia penſado don Garcia de Toledo yr ſobre Bugia, pero el armada por la larga nauegacion ſe hallaua muy canſada, y la chuſma fatigada; por auer nauegado caſi ſiẽpre âfuerça de remo, y porq̃ moriã muchos forçados, y Ginoueſes in ſtauã q̃ el armada fueſſe a Corcega, no ſe pudo hazer mas eſte año. El Sãpedro Corço auia tomado en Corcega a Portouechio, y tenido tratos en la Baſtia, y S. Florencios; y aunque tenia mucha ayuda de los de la tierra, como de fuera no tenia municiones, paſſaua trabajo, y acordô de encomendarſe de nueuo al Duque de Florẽcia, prometiendo de darle la Isla en pocos meſes toda pacifica: y aunque el Duque no acepto enteramente el partido, por parecer buena cauſa de Eſtado, que eſtuuieſſen ſiempre otros en cuydado, conociendo que el Rey de Eſpaña no faltaria a Ginoueſes; y porque ſe via q̃ Franceſes, aunque flacamente, ſiẽpre dauan ayudas al Corço, le ſocorrio con poluora, plomo, y cuerda: de q̃ ſe ſintieron Ginoueſes muy aſperamente en todas las Cortes de los Principes Criſtianos, y hazian toda la fuerça que podian para defenderſe, y cobraron a Portouechio, y auiendo dexado don Garcia de Toledo vna vanda de galeras en Eſpaña, caminando a Sicilia, embio con otra a don Sancho de Leyua a Corcega cõ alguna infanteria Eſpañola, q̃ hizo retirar a los Corços a la montaña, adonde eſtauã ſeguros: y aunque de ſus coſas no podian eſperar buen fin, eſtauã muy duros en no querer boluer a la obediẽcia de los Ginoueſes; ni fiarſe dellos, porque ſiempre ſacauan de Marſella alguna ayuda, con que ſe manteniã, aunque ſiempre con trabajo, y el Rey Catolico hazia viuos oficios con el Rey de Francia, paraque no lo permitieſſe, diziendo, que era contra los capitulos de la paz, y con todo eſſo continuauan las ayudas: de lo qual ſe conocio que dauа guſto la guerra a Franceſes, porque toda via ſe eſforçauan los pareceres que auia entre ellos, de que ſiempre la tendrian en ſu caſa; miẽtras no procuraſsẽ de echarla fuera. Tãbiẽ fue Iuã Andrea Doria cõ ſus galeras a Corçega, y tomo a Puerto viejo, y cõ ſu calor ſe tomo a Ayſtria.

Sãpedro Corſo toma a Portouechio.

Don Sancho de Leyua va a Corcega cõ parte de la armada.

C. IIII. Que la Reyna Madre, y el Rey de Francia fueron a Leon, y paſſaron a Gaſcuña, con fin de verſe con el Rey Catolico.

EL Rey de Frãcia con la Reyna ſu madre, y toda la Corte por los Eſtados de Lorena, y Borgoña, paſſaró a Leon ciudad q̃ les daua mucho cuidado, porq̃ en ella no auia buenas intẽelones, y adõde ſe exercitaua la ſeta de Caluino: pero querieñdo la Reyna en todo caſo, q̃ ſe viuieſſe catolicamente, mandô que ſe abſtuuiſsen los Caluiniſtas de vſar ſus cerimonias: y ſiendo aquella muy gran ciudad, y muy importante, y los animos de los ciudadanos auian dado mueſtras de enagenarſe de la corona, por viuir en libertad como ſus vezinos los Eſguizaros, y por eſtar cerca de Ginebra, y de otros Principes; parecio al Rey y al Conſejo que cõueniа leuantar vna ciudadela en medio de los rios Sona, y Rodano, que paſſan por la ciudad: demanera que la ſugetaſſe: y aunque auia en la ciudad mal contagioſo, y ſe viuia con peligro, determinô el Rey d̃ no partirſe della, haſta q̃ la fuerça eſtuuieſſe en defenſa, y metido dentro el preſidio q̃ la auia

Leuantaſe vna ciudadela en Leõ

de guardar. Con el edicto de paz, auian acudido a Leon todos los que eran cabeças de los Hugonores en aquellas Prouincias, y aunque se dauan muchas quexas contra ellos, no se hazia justicia, porque a la cosa que mas atendia la Reyna era, assegurar el Reyno a su hijo lo mas que podia, miẽtras era muchacho, y por esto disimulaua muchas cosas, y para tener menos enemigos, holgô de hazer paz con la Reyna de Inglaterra, dando algun dinero, y cobrando los rehenes, que toda via estauã en Londres por causa de Cales, y confirmando la vieja liga que tenia la Corona de Francia, con la mayor parte de los Cantones de Esguizaros, para defensa propria, lo qual costô muy caro, porque fue necessario pagallos todo lo que se les deuia, y que dixeron que auian de auer desde la batalla de Dreux, que llegô a vn millon: y para hazer esta liga cõ mas reputacion, embiaron al Mariscal de Vileuile, y al cabo se cõcluyô con grau prouecho de los Esguizaros, que en esta ocasiou se valieron del desseo que el Rey Catolico mostraua de confederarse con sus Cantones Catolicos: para lo qual andaua en su tierra el Conde Iuã del Anguisola con el Senador Molina, cõ nombre de sus Embaxadôres: y tambien de las diligencias que el Papa por otra parte hazia para assentar liga con ellos: lo qual no vuô efeto, ni menos la que don Sancho de Lõdoño trataua en este mismo tiempo con los Grisones, porque pareciendoles que eran rogados, pedia muy exorbitantes condiciones.

Franceses hazen paz cõ Ingleses.

Estando ya en defensa la ciudad de Leon, y auiendo puesto dentro soldados y municiones, y lo de mas que para guardalla conuenia, y picãdo demasiadamente la peste, el Rey, y la Reyna se salieron, quedando toda via en la ciudad dos religiones contrarias, pareciendo a la Reyna, q̃ por entonces la bastaua tener la obediencia del Reyno, violenta ô voluntaria que fuesse. Caminaua la Corte llevando Felipe Estrozi a su cargo la

El Rey sale de Leon.

gẽte que yua para la guarda del Rey, y passando por Auñon, con consentimiento del Vicelegado, y de Fabricio Serbelon, que era capitan general del Papa en aquella Prouincia, compuso algunas diferencias, contentandose los Catôlicos que boluiessen los ciudadanos Hugonotes que quisiessen, con que no se pudiesse viuir en publico sino Catolicamente, y sin que sus predicantes tuuiessen lugar cierto ni publico, adonde pudiessen exercitar sus cerimonias, y que a los hereges se restituyessen sus bienes: y el mismo con cierto se hizo en todos los lugares del Condado de Auiñon, y la mayor parte de los que no fueron recebidos en ellos, se retiraron a Orange, lugar cercanô, adonde se viuia como en Ginebra, aunque prometian que viuirian quietamente. En las otras partes de Francia, aunque se oyã rumores por causa de hombres particulares de diuersas Religiones, se estaua con quietud, viuiendo cada vno a su voluntad: y la misma diferencia de religiones auia en la Corte, porque andaua en ella la Princessa de Bearne, que publicamente lleuaua sus predicantes: y la ciudad de Paris viuia con sospechas, porque era su Gouernador el Mariscal de Memoranci, hijo del Condestable, que parecia que en la opinion de las cosas, y en la secta seguia al Almirante por lo qual los de Paris le querian mal, y porque a muchos vezinos auia mandado quitar los arcabuzes, y otras armas, y lo mas del tiempo viuia en el castillo de la Bastilla, y cerca della auia hecho en el muro de la ciudad vn portillo para meter gente siempre que quisiesse. y esto dio causa a los de Paris de temer que los hiziesse hazer algun daño del Principe de Condê, y del Almirante, que no los querian bien, porque conocian que no tenian mayor contradicion que la vnion y firmeza que tenia con la corona la ciudad de Paris, adonde viuia gran numero de forasteros Hugonores, fauorecidos de Memoranci, de Condê, y del Almirante,

El Rey llega en Auiñon.

Mariscal de Memoranci sospechoso a los de Paris.

mirante, que estauan a pocas leguas, y andauan de mala gana en la Corte: y en esta sazon entre la villa de Bandoma y Bles aguardauã a la Princesa de Bearne: y se temia que jũtandose los sobredichos Principes, a los quales cada dia acudiã muchas cõpañias de gente, no hiziessen alguna resolucion en daño del Rey, especialmente estando tan lexos con la Corte.

Los Duques de Saboya y Ferrara van a la Corte de Frãcia.

Quando el Rey estuuo en Leon, acudieron a la Corte el Duque y Duquesa de Saboya, pretendiẽdo cobrar muchos dineros, y parte dellos del dote de la Duquesa, y para la paga se le dió situacion. Tambien el Duque de Ferrara acudio, y pidio que se le pagasse lo que su padre auia prestado a Henrique II. para las guerras de Italia, y no pudiendo negociar nada, se boluio a su tierra. Apretó tanto la peste, despues de salida la Corte, que mientras estuuo en Leon, y despues, murieron treynta mil personas: y esto tomaron tambien por escusa para apartarse de la molestia que recibian cõ el mucho dinero que diuersas personas pediã, sin tener forma para pagar. Yua el Rey caminando por Lenguadoque, acercandose a España, por facilitar mas las vistas con el Rey Catolico, que desseauã: y para ello se ofrecian de llegar a los cõfines de España, y el Pontifice a instancia de la Reyna Madre lo auia pedido al Rey Catolico: el qual aunque no gustaua dello no lo negaua: y por tanto pensaua la Reyna aguardar en Gascuña, aunque fuesse con descomodidad de la Corte, que por lo menos era de treynta mil personas: y entretanto se daua para la quietud en las prouincias la mejor orden que se podia, y se sacauan dineros. Tratose de camino, q̃ el Condado de Auiñon se pusiesse en manos del Cardenal de Borbon, y que viniesse en ello el Cardenal Fernesio, que durante su vida, tenia la legacion: de lo qual gustaua el Pontifice, porque recibia pesadumbre y gasto cõ aquel Estado. Tambien pretendian Franceses poder enagenar, y vender algunos bienes Ecclesiasticos, para cobrar muchos, que en los tumultos passados se auian vendido en baxo precio: pero el Papa desseaua que se guardassen los decretos del Concilio de Trento, por honra de la santa sede Apostolica, pareciendole que esto en mucha parte ayudaria a curar el mal de aquella prouincia: y para tratar destas cosas, embio a Francia a Ludouico Antenori, que concertó con el Rey, que quando se diesse la legacion de Auiñon al Cardenal de Borbon, se obligaria de mantener la ciudad y el Estado en el termino en que se hallaua, y la guardaria a la Iglesia, y defenderia de los Hugonotes, y otros enemigos. Quanto a que el Concilio se guardasse publicamente, los Franceses no consentian que se publicasse, por el desgusto que los Principes Hugonotes dello recibirian: pero el Rey y la Reyna embiarõ Comissarios a todas las ciudades, cõ orden que se quitassen las rentas a los que no residian, y el Papa concedio al Rey, que se pudiesse enagenar de los bienes Ecclesiasticos cierta cãtidad, de que se sacô mucho dinero, pero no pudo alcançar de Franceses lo que desseaua del Concilio, porque el respeto de los Hugonotes no les dio por entonces lugar para ello.

La Reyna dessea verse cõ el Rey Catolico.

Auiñon se da al Cardenal de Borbon.

Capitulo V. Que trata de los desassossiegos de Flandes.

AVian nacido algunas diferencias entre Flamencos, e Ingleses: y de ambas partes se auian hecho represarias, y se vedaron del todo el comercio los vnos a los otros, pero como no auia causas de Estado, ni ofensas publicas, se tenia por cierto, q̃ las cosas boluerian presto al primer termino, como sucedio, porque assi conuenia al prouecho de aquellas naciones, y a sus Principes, que se viuiesse en paz, por causa de sus mercadurias y contratacion: pero lo que mas tenia suspensos los animos de los Flamencos, era, que el Rey Catolico

El Concilio de Trēto se publica en Flandes.

Catolico quiſo en todo caſo, que ſe publicaſſe y guardaſſe el Concilio de Trento: porque los buenos Principes ſon ordenados para el bien de ſus ſubditos: lo qual lleuauan de tan mala gana, que poco faltô que no dieſſen en algun gran alboroto. Por lo qual Madama de Parma y otros, ſolicitauan al Rey, que fueſſe a viſitar aquellos Eſtados, moſtrando que qualquiera otro remedio era de poco fruto, y aunque el Rey daua intencion que lo harla, no ſe inclinaua a ſalir de Eſpaña, aunque tenia voluntad de ayudar con fuerças y dineros para la conſeruacion dellos, y lo yua mirando, y conſiderando: porque vn Rey no deue hazer nada de preſſa, y como ſolia muchas vezes eſcriuir al Conde de Agamonte, auiendole auiſado juntamente con el Principe de Orange, y Conde de Hornos, por carta firmada de los tres, el año paſſado, como conuenia para el remedio de los Eſtados, mandar ſalir dellos al Cardenal de Granuela, y auiendo parecido, que por auelles dado contento en eſto, y hallarſe el Cardenal fuera de la tierra, conuenia que vno dellos viniеſſe a Eſpaña, como antes ſe refirio, para dalle cuenta de los rumores de los Eſtados, y conferir el remedio que en ellos ſe podia poner, procurò q̃ eſte fueſſe el Conde de Agamonte, porque por tenello por mas criado ſuyo, y mas deuoto de ſu ſeruicio, penſaua que ſe acomodaria mas a ſu voluntad. Eſcriuiole de ſu propria mano, que hizieſſe el viage: porque holgaria de velle. Moſtrò el Conde eſta carta a algunos de ſus confederados, a los quales parecio que era eſta muy buena ocaſion para procurar con el Rey todo lo que les conuenia. Y entre otras coſas, que no ſe executaſſen ciertas prematicas, que entre ellos llaman Placartes, acordadas en tiempo del Emperador Carlos V. que tratauan de la manera como ſe auian de caſtigar los que novlnieſſen Catolicamente, ſino que ſu Mageſtad ſe contentaſſe, que generalmente en los Eſtados ſe viuieſſe libremente, como a cada vno pareciеſſe: y que ſobre eſto hizieſſe mucha inſtancia, afirmando que conuenia mudarſe la forma del Gouierno.

El Rey deſſea que vēga a Eſpaña el Conde de Agamōte.

El Cōde de Agamonte viene a Eſpaña.

Con eſta reſolucion partio el Cōde de Agamonte para Eſpaña, y ſu yda fue en nōbre de los Eſtados: para lo qual vuo de ſu parte y de ſus aliados negociacion, y le dierō buena ayuda de coſta. Y tratando con el Rey deſtos negocios, la primera coſa en que inſiſtio fue, en la yda de ſu Mageſtad en aquellas partes, porq̃ ſabia, que nl el Rey tenia gana de hazer aquel vlage, ni las ocaſiones que ſe ofrecian por entonces, le dauan lugar para ello. Y afirmaua juntamente, que para loque tocaua a las coſas de la Religion no ſerla de ningun efeto: porque eſtauan tan maleadas, que no tenian otro remedio, ſino aſſolar y deſtruyr toda la tierra: y eſto miſmo dixo a otros miniſtros con quien lo tratava, que era el principal punto que ſus confederados le auian encargado que procuraſſe. El ſegūdo, que ellos deſſeauā, y que tābien tratō, fue, que el Conſejo de Eſtado, q̃ reſide en Flandes, cerca de la perſona q̃ gouierna, fueſſe ſupremo ſobre todos los demas Cōſejos de todos los Eſtados, y q̃ ſe tratаſſen en el todas las materias de gracia, gouierno, hazlēda, y juridiciones, por los mas votos, y q̃ a todos fueſſe ſupremo, y q̃ ſe metieſſen en el al Marques de Bergas, y el ſeñor de Montiñi: con q̃ ſe conocio, q̃ lleuauan fin de continuar ſu alteraciō, y q̃ queriā para ello valerſe deſta ſuperioridad, ſiendo, como eran, todos los del Cōſejo de Eſtado, ò la mayor parte, de vna miſma volūtad, en lo q̃ tocaua al leuantamiento. Boluio a Flandes el Conde de Agamōte, ſin memoria de los fauores y mercedes, que el Rey le auia hecho. Dio a entēder a ſus amigos, q̃ no hallaua aparejo en el Rey, para alcāçar nada delo que deſſeauā, antes en aquel inſtante eſcriuio el Rey a Madama, q̃ cō mucho cuydado procuraſſe la execuciō de los decretos del Cōcilio de Trēto, y de los Placartes, q̃ ſi ſe hiziera como cōue-

Buelue el Conde de Agamonte a Flandes.

nia,

ria, fuera vn remedio muy baſtãte pa ra eſcuſar las heregias, dãdo a las juſticias, a quien tocaua la execucion, el calor y fauor neceſſario. Leyda eſta carta del Rey en Cõſejo de Eſtado, pa recio a los bien intẽcionados q̃ no ſe publicaſſe, ni executaſſe, de la mane ra q̃ el Rey lo mandaua, por eſcularle el leuantamiẽto q̃ tenian por cierto, ſino q̃ le embiaſſen ordenes ſecretas por todos los Eſtados a los miniſtros para q̃ como de ſy o executaſſen lo q̃ el Rey mãdaua, ſin moſtrar q̃ era or dẽ que procedia del, ni de otra parte, por eſcuſar el alboroto, q̃ tenian por cierto que ſucederia, hallandoſe ya la gente tan dada a la heregia, q̃ publica mente dezia, q̃ los Placartes ſe auian de emẽdar, porq̃ la religiõ no auia de ſer forçada: y otros tales atreuimien tos. La mayor parte de los del Cõſejo de Eſtado, q̃ erã los q̃ deſſeauã rebuel tas, viẽdo q̃ eſta execucion era muy grã ocaſion para ello, fueron de contrario parecer del de arriba, y apreta rõ en que ſe moſtraſſe, y publicaſſe la carta del Rey, para q̃ ſe entẽdieſſe ſu volũtad: y ſe ſacarõ muchos traslados della, y lo tomarõ por ocaſiõ para bol uer a perſuadir al pueblo, que el Rey queria poner la Inquiſicion al vſo de Eſpaña, y cõ eſte achaque ſe haziã jũtas, ofreciendo da ayudarſe cõtra las juſticias: y eſta conjuracion abrió del todo la puerta a la heregia que ſe pro feſſaua ya en las caſas de los mayores ſeñores, los quales ſe juntaron algu nos dos vezes, la primera en Bredà, lugar del Principe da Orange, en al Ducado de Brabante, donde ſe cõfir maron en ſu propoſito, y trataron, q̃ ſe preſentaſſe a Madama la Gouerna dora vna peticion, pidiẽdo que reuo caſſe la execuciõ de los Placartes. La ſegunda junta fue en Hoſtrate, lugar tãbien en Brauante, del Cõde de Hoſ trate, adõde acabarõ de aſſentar la cõ juracion, en q̃ ya auia mas de trezien tos caualleros, y trataron de leuantar gente de guerra. Y en otras jũtas par ticulares, adonde ſe hallauã con algu na ocaſion otros q̃ no eran de los cõ jurados, platicauan, que en ninguna manera ſe permitieſſe la Inquiſicion de Eſpaña: cõ el qual engaño metian en el negocio a los que eſtauan ſoſſe gados, eſforçando ſiempre el contra dezir la execucion de los Placartes: y q̃ en caſo q̃ Madama lo negaſſe, to maſſen para ello las armas: y para eſto hizieron vn eſcrito, en que ſe firma ron gran numero de caualleros de los mas principales: de manera q̃ la color de la demanda, en que engañoſamẽte metian a todos, era en reſiſtir a la In quiſicion al vſo de Eſpaña, en que en trauan Catolicos y Hereges. Hizoſe la peticiõ, la qual preſentó a la Gouer nadora Enrique de Bredertodas, ſeñor de Viane, en cõpañia de muchos conjurados, que ſerian como quaren ta caualleros, que yuan veſtidos co mo pobres, y licuauan medallas con vna letra q̃ dezia, q̃ guardarian la leal tad al Rey hasta llegar a eſtado de po breza: para cuya demonſtracion licua uan eſcudillas, cuchares, alforjas, y eſ tas de mendigos: y porque vn caualle ro dixo a Madama, q̃ no los temieſſe, q̃ eran ruydos de Gueuſes, ſe les que dõ eſte nombre, que es tanto como mendigos. Reſpondio Madama, con acuerdo del Conſejo de Eſtado, que no tenia poder para ſuſpender la exe cucion de los Placartes, que embiatia perſonas particulares a tratallo cõ ſu hermano, y que entretanto que bol uia la reſpueſta, procuraria q̃ en la exe cucion ſe proceedieſſe blandamente: y algunos dias deſpues embiò al Rey a dar cuenta deſte negocio al Marques de Bergas, y al ſeñor de Montiñi, los quales trataron, que concedieſſe a los Eſtados las coſas que conuenia la peticion preſentada a Madama, por via de acuerdo, en junta general de los Eſtados: y eſta junta deſſeauan, para priuar al Rey de la ſupremª autoridad, y atrogalla a ſi, para pedir en ella la libertad de conciencias, para q̃ ſiendo acordada por los Eſtados, el Rey no la pudieſſe negar: el qual, no ſolo porque vn Principe no deue ha zer nada por fuerça, ni contra ſu vo luntad, ſino por el bien publico, ma duramente yua mirando en lo que mas conuenia: y entretanto los mi niſtros de la juſticia, que deſſeauan la

La forma con que engañauã los pueblos de Flandes.

Cencierta ſe la rebelion.

Malum eſt cum imperare, ſub quo nemini quidquam conteſſum ſit, ſed longè peius viuere ſub eo, quo maximè licear.

Preſentaſſe a Madama de Parma vna peticiõ por los conjurados.

la conseruacion de la Fè Catolica, y el seruicio del Rey, executauan la carta que ordenaua el efeto de los Placartes, y castigaron algunos: y si se les diera el fauor necessario, fuera de grandissimo prouecho: pero como este faltaua, no se sacaua el fruto que se desseaua: antes queriendo en Anueres castigar vn predicante Herege, çapatero, se leuanto el pueblo contra la justicia, y se le quitaran, si el predicante se quisiera saluar: y viendo el verdugo huyr del rumor los ministros de la justicia, lo matô a puñaladas. Estas y otras sediciones que se leuantauan por la tierra, ayudauan al pueblo ignorante a creer lo que se publicaua, q̃ el Rey queria introduzir la Inquisicion al vso de España, sin quererse contentar de gouernar como sus antecessores, que les parecia cosa insufrible. Esto sucedia a su gusto a los cõjurados, y se juntaron otra vez en el Abadia de la villa de Sayntron, tierra de Liexa, mas de trezientos caualleros, siendo las cabeças, el Conde de Colemburg, y el señor de Brederrodas, y acordaron de escriuir al Emperador, quexandose del Rey Catolico, por el punto de la Inquisicion, y que no los dexaua viuir con la libertad q̃ siempre auian viuido, amenazando, que si aquello se lleuaua adelante, la casa de Borgoña se veria en muchos trabajos. De la misma manera escriuieron al Duque de Saxonia, y a los demas Principes de Alemania, protestantes, y Catolicos, a vnos para tenerlos firmes en sus ayudas, y a los Catolicos, para indignarlos contra el Rey, y tomar color para su alteraciõ: y porque ya tenian en las ciudades, y villas personas que hablassen cõ los principales, y con los Magistrados, y encareciessen la dureza del yugo de la Inquisicion, y que el Rey porfiando en aquella introducion, no pretẽdia sino leuantarse con las haziẽdas de todos; y poner a las personas en vna terrible sujecion y seruidumbre. Acordaron tambiẽ que en vn mismo dia se saqueassen y profanassen los tẽplos, y se lleuassen predicantes de fuera, que enseñassen la heregia, y que se leuantasse gente de guerra, para desbaratar los intentos de la Gouernadora. Sabido por el Principe de Orãge, y por el Conde de Agamonte lo determinado en la junta, embiaron a dezir a los conjurados, que les parecia bien lo determinado: pero que les rogauan, que començassen con mas blandura, y que ellos acudirian siempre a todo.

Ruydo de Anueres.

Capitulo VI. De la muerte del Emperador don Fernando, y guerra de Transiluania.

A Vltimo de Iulio deste mismo año passo desta vida el Emperador don Fernando, despues de vna larga enfermedad. Fue Principe en toda su edad adornado de muchas virtudes, y de santa religion, y cõtra lo que comunmente acontece, muy amado de todos sus pueblos. Quedô el Imperio a Maximiliano su primogenito, con los Reynos de Bohemia, y Hungria, con parte de los Estados hereditarios, porq̃ otra parte dellos auia repartido a los otros dos hermanos Archiduques, Fernando, y Carlos, y todos quedauan muy amigos, y en todo muy conformes: lo qual fue de mucho momẽto para mantener la grandeza de aquella casa. De muchas hijas que tuuo, la mayor casô con el Rey de Polonia, otra con el Duque de Babiera, otra cõ el Duque de Cleues: dos quedaua tratado de casar, vna con el Duque de Ferrara, y otra cõ el Principe de Florencia, aquiẽ en boluiendo de España auia su padre, el Duque Cosme de Medices, renunciado el gouierno de su estado, assi por conocer en el capacidad para ello, como por viuir en mayor quietud de animo. Y en este casamiento del Principe de Florencia con la hija menor del Emperador don Fernãdo, se ofrecia alguna dificultad, porq̃ el Rey de Polonia desseaua que se diesse al Bayboda de Transiluania, llamado Iuã Sigismundo, intitulado Rey.

Muere el Emperador don Fernando.

Cosme de Medicis renuncia el gouierno de su Estado en el Principe su hijo.

Rey de Hungria, porque se entendia, que con esto vendria a juntarse Transiluania con Hungria, que antes se auia diuidido: importando mucho esta vnion para la seguridad destas prouincias contra las demasiadas fuerças del Turco. Esta platica se auia comẽçado en vida del Emperador dõ Fernando, para apartar del amistad del Turco al Transiluano, al qual se auia encomendado, aunque ninguno de la casa de Austria, venia bien en ello. El Emperador Maximiliano, que tenia necessidad de sossiego, para fundar bien en su principio sus estados, y por el graue peso que tenia de la guerra, determinaua de conuocar la Dieta de todos los Principes del Imperio, y de los Estados de Alemania, para dar orden en el gouierno, y en las ayudas de guerra: porque teniendo los Turcos costumbre de no guardar paz, fè, ni juramento, sino quando les conuiene, se estaua cõ temor. Y no tardo mucho sin verse en efeto, porque el Transiluano a instãcia de los Turcos, o mouido de otra ocasion, rõpio la paz, aunq̃ pocos meses antes la auia firmado, y cõ maña tomô vn lugar muy importante, llamado Satmar, que guardaua vn cauallero Hungaro, dicho Melchor Valaso, con su muger y hijos: y fue assi, q̃ aunque la villa tenia buen presidio, y se estaua en ella cõ cuydado, ordenò el Transiluano, que caminassen algunos ganados guiados de pastores, como que yuan de passo, y echô detras dellos dos mil soldados, que con el poluo no podian ser vistos. Los de la guarda de Satmar emblaron a reconocer la poluareda, y hallaron q̃ era ganado, y sin mirar mas lo dexaron entrar por la vlila, y entrando los soldados, la ganaron. Deste caso recibio el Emperador mucho enojo, y se sintio del Bayboda, el qual apretô otras villas, y fue con muchos Turcos sobre Adat: y el Emperador vuo de emblar gente a Casouia, y a proueer otras plaças: y esta guerra le daua cuydado, porque no se hallaua apercebido, y tenia sospechas, que el negocio procedia de los Turcos, porque en aquellos mismos dias el Sanjaco de Estrigonia embio a dezir, que si querian que guardasse la tregua, embiassen el tributo de la parte de Hungria, q̃ posseya el Emperador, como se contenia en las capitulaciones: y pensando q̃ todo se sossegaria cõ dinero, y el Turco mandaria al Transiluano q̃ boluiesse los lugares tomados, se embio el tributo a Constantinopla.

El Transiluano gana a Satmar.

Serian dozientos mil ducados los q̃ se lleuaron en todo, y se dio orden, q̃ se procurasse de entender su animo porque el Transiluano con buen numero de su gente, y quatro mil Turcos, que se le auian juntado cõ el desseo de robar, hazia la guerra: y el Emperador leuantaua caualleria, e infanteria, aunque siempre estaua en esperança, que en recibiendo el Turco el presente, mandaria al Transiluano q̃ dexasse la guerra, y restituyesse lo tomado: pero el la proseguia, y auia tomado casi quanto el Emperador tenia de la otra parte del rio Tibisco, y se auia acercado a cinco leguas de Casouia: y auiẽdo destruydo la tierra por ser cerca del inuierno, boluio a passar el rio que aora se llama Tisa, por vn lugar que aora se dize Temissuar. Y baxando este rio del monte Carpato, dando bueltas a manera de culebra, corre a Medio dia, y dexada a Temissuara mano izquierda, entra en el Danubio, entre Varadino, y Belgrado, yua tan manso, que apenas se conoce su corriente, por el anchura de su lecho, porque con las lagunas que haze a vezes, se estiende poco menos de tres leguas. El Emperador con proposito de cobrar lo perdido, solicitaua las prouisiones de guerra, antes q̃ de Constantinopla viniesse respuesta: y embio a llamar a la prouincia de Sueuia a Lazaro Xuendi Coronel del Rey Catolico, soldado de valor, y exercitado en las guerras de Flandes a quien juntamente con Melchor Balaso embio a Casouia, por que la mayor parte de los Hungaros auian de seruir en la guerra: y la massa se hazia en aquella parte, creyendose, que el Turco no se entremeteria en esta diferencia, sino que dexaria hazer a cada

El Transiluano passe el rio Tisa.

Qui desiderant pacem, præparet bellum Lãprid.

El Emperador llama a Lazaro Xuendi, para la guerra de Transiluania.

da vno, como el Emperador se lo pedia, en caso que no se le restituyesse lo que durante la tregua se le auia tomado. Salio el exercito del Emperador en campaña, y se puso sobre Tocay, con diez y seys mil Infantes, y tres mil cauallos, y treynta pieças de artilleria batieron por el rio, q̃ por ser inuierno estaua elado, y con vn assalto tomaron el lugar, con grã mortandad de los defensores: y luego se rindio el castillo. Tambien tomaron a Zerent, Santandres, y a Satmat, y quãto auia ocupado el Transiluano: y pareciendo al Emperador que ya tenia ventaja, se tratò de paz, porque desseauase verse libre de tal embaraço, y apartar de la amistad de los Turcos aquel Principe vezino: pero el auerle tomado otros lugares demas de los dichos, y las quexas que daua al Turco, le auian ayrado contra el Emperador. Y los Transiluanos que no amauan a su señor, por la compañia que en aquella guerra auian de tener de los Turcos, que los robauan, rehusauan el tomar el negocio sobre si, como el se lo pedia, por no hallarse cõ fuerças para continuar la guerra, y la voz que andaua, que el año siguiente querla el Turco emplear sus fuerças en empresa de mar, daua al Emperador alguna esperança de concierto. Y era assi que el Turco queria embiar su armada sobre Malta: pero en este año no salio. Y andando en Constantinopla vna galera con dozientos esclauos Christianos, lleuando piedra a la fabrica del palacio Real, y entre ellos diez y seys Capitanes del Rey Catolico, ocho Españoles, cinco Italianos, y tres Alemanes, de los q̃ fueron presos en los Gelbes, el Capitan Iuã Bautista Doria Ginoues, tratò cõ Antonio de Oliuera, que era de los diez y seys, que era cosa vergonçosa de hõbres tan valerosos, no leuantarse con aquella galera que tenia tã poca guarda: y concertado el negocio cõ todos los Capitanes, y algunos de los otros Christianos de mas valor, se proueyeron de piedras en las faltriqueras, y capotes, y a pedradas matarõ la guarda, quando les parecio tiempo, y començaron a caminar, aunque setenta Christianos se echaron al agua, no creyendo que saldrian cõ su intento: y aunque con grandes trabajos, llegaron a Sicilia.

El exercito del Emperador sale en cãpaña.

Vna galera se ladrona en Constantinopla.

Cap. VII. De la conclusiõ del casamiento de las hermanas del Emperador, conjuracion contra el Papa, y otras cosas de Italia.

Por respeto del Rey Catolico se concluye el casamiento de la hija del Emperador con el Principe de Florencia.

ESta guerra del Transiluano dio ocasion, para que se lleuasse adelante el trato del casamiento de don Frãcisco de Medicis, Principe de Florencia, con la vltima hermana del Emperador: y auiendose concluydo el del Duque de Ferrara con la demas edad, llamada Barbara: aunq̃ el Duque de Saxonia pedia la menor para su cuñado el Rey de Dinamarca, ofreciendo muchos seruicios de aquel Principe para la casa de Austria, teniendose mucho respeto a los oficios q̃ el Rey Catolico, auia hecho por el Principe de Florencia, se concluyo con mucha satisfacion de las partes.

El rumor del armada del Turco ponia en cuydado a toda la Christiãdad, y mucho mas al Rey Catolico, porq̃ se entẽdia q̃ saldria muy mas a tiẽpo, y muy poderosa sobre Malta, la Goleta ò sobre Sicilla, ò Pulla: y caso q̃ fuesse sobre Malta, eõuenia mucho defenderla, no fiẽdo bastãte la religiõ de S. Iuã para mãtenerse por si sola: y por esta causa se hazia prouisiones, y ya dõ Garcia de Toledo se hallaua en Italia camino para Sicilia. El Papa entretãto q̃ esto passaua, sospechãdo q̃ el Rey Catolico no era su amigo, atẽdia a buscar y prouer dinero de dõde podia, dispẽsando cõ matrimonios, y otras gracias, cõ mucho secreto. El Cardenal Pachelico. q̃ por ausencia de dõ Luys de Zuñiga y Requesens, Comendador mayor d Castilla, trataua en Roma las cosas del Rey Catolico, procuraua de recõciliar los animos d su Rey y del

Los caualleros de Malta se aparejan cõtra el Turco.

Procura se la recõciliacion entre el Papa, y el Rey Catolico.

y del Papa: y tãbiẽ lo hazia el Duq̃ de Florẽcia: y dõ Garcia de Toledo, yẽdo a Sicilia passõ por Roma, y procurõ lo mismo: pero no se hizo nada, porque cada vno estaua porfiado en su proposito.

Descubrese vn trato de matar al Papa.

En este instãte se descubriõ vn trato de algunos q̃ se auiã cõjurado de matar al Põtifice, delos quales era cabeça Benedito Acolti, q̃ fue hijo del Cardenal Acolti, y tãbien vn Conde Antonio de Canola, Tadeo, Manfredi, el cauallero Pelizõ, Pedro Acolti, y Prospero de Hectore, todos hõbres platicos de la Corte de Roma, perdidos, y de mala vida. Daualos a entender Benedito Acolti, q̃ el Papa no era verdadero Papa, y q̃ muerto el, sucederia otro, q̃ se llamaria Angelico, en cuyo tiẽpo se auia de vnir toda la Iglesia de Dios, y reformarse, y tẽdria imperio sobre todo el mũdo: añadiẽdo a esto algunas opiniones d Hereges, q̃ auia deprendido en Ginebra, adõde auia estado: y para esto declaraua algunas profecias, prometiendo a cada vno delos cõjurados ciudades y villas del dominio Eclesiastico, y toda la riqueza del Papa, y de los Cardenales. Lleuaron tã adelãte este designo, q̃ fueró vna mañana à Signatura, determinados de executalle, tomãdo por ocasiõ de dar vna peticion al Papa, y lleuauã cartas escritas para dar à la guarda, en lasquales prometiã de dar a saco la guardajoyas y guarda ropa del Papa, y del Cardenal Borromeo, y lo mismo a las cabeças del pueblo Romano, mostrando que lo auiã hecho para ponellos en libertad. Fueron a Palacio la mañana q̃ lo auiã de executar, y Benedito, y el Pelizon, q̃ auiã de ser los primeros a herir al Papa: llegarõ adõde estaua, pero Benedito no tuuo animo de executallo, antes se demudõ todo: y al fin lo dexarõ para otro dia. El Acolti procurõ mucho vna audiẽcia secreta del Papa, y al cabo la vuo para la mañana siguiente, prometiẽdo de dezir al Papa cosas de mucha importãcia: pero vuo quiẽ en el mismo punto le dixo el peligro en q̃ andaua, y luego la misma noche fueron presos todos, y confessado el delito, fueró castigados de su locura.

Como se auia de executar la cõjuracion cõtra el Papa

La cõjuracion descubierta.

En Italia se cõtinuauã las prouisiones d guerra por parte del Rey Catolico, para la resistẽcia del armada del Turco, q̃ se entendia q̃ saldria el año siguiente, mayor q̃ nunca, y q̃ serian ciento y cincuẽta galeras, sin los nauios de cossarios, y q̃ el Turco yua en persona al Arsenal, a dar priessa a la fabrica de galeras, y aparejos de armallas: porq̃ se auia yrritado mucho por la presa del Peñon de Velez, y de vna naue muy rica, que de Alexãdria yua a Cõstantinopla, cargada de muchas riquezas, y peregrinos que boluian de la casa de Meca: la qual tomaron los caualleros de Malta.

El Rey Catolico arma para la defensa del Turco.

El Duque de Florẽcia hazia en Roma muy grandes oficios, ayudando al Conde Iuan Francisco de Baño, a quien el Papa queria castigar, por algunos homicidios que se le imputauan: y porque auia hecho otras violẽcias en Romaña, por lo qual auia sido citado, y se le formaua processo: y el Papa procedia con intencion de priualle de los lugares que tenia en Romaña, y los agentes del Rey de Francia tambien le pedian los dineros que les tomõ en tiempo dela guerra de Sena: y porque tenia dadas fianças de parecer, las apretauan. Tambiẽ hallãdose en Roma Ascanio dela Corña, le hizo prender, y meter en el castillo, y procedia contra el por querellas de homicidios: pero no se procurava tanto el castigo dela persona, como sacar dineros, los quales buscauã los ministros del Papa, por todas las vias que podian: porque vsãua de dezir, que no teniendo quien le defendiesse, conuenia que se proueyesse de aquella manera. Tambiẽ auia citado en Boloña a Cornelio Bentiuollo, y a sus hermanos, que viuiã en Ferrara, porque veynte años atras auian hecho volar con poluora puesta secretamente en vna cueua, vna casa de Lipo Guisoleri, adonde murio el mismo, y que antes estauã en ella cõ gran escãdalo y miedo de toda la ciudad: y con esta ocasion desseaua, no presentãdose, quitalles los bienes, q̃ eran muchos los que posseyan en el Boloñes. Con

El Papa mãda prẽder a Ascanio de la Cornia.

El Papa procede contra los Ventibellos.

El Papa procede contra el Duq. d. Ferrara.

tra el Duque de Ferrara procedia aſsi vltimo, ſo color que vuieſſe impedido ciertos miniſtros ſuyos de juſticia, y daua a entender, que le queria mouer la guerra: y para eſpãtalle mas, embiô caualleria ê infanteria â ſus cõfines, y vn monitorio para que parecieſſe a ſus pies en Roma, ſo pena de rebelde, y de caer del feudo de Ferrara: y priuô a don Alonſo de Eſtê, tio del Duque, del gouierno que tenia durante ſu vida, de Berziguela: y aũque el Emperador, y el Rey de Frãcia ſe interponian, y encomẽdauan eſtas cauſas, no ſe mouia: y por muerte del Cardenal Esforça Camarlengo, dio eſte oficio (coſa nunca viſta) al Cardenal Vitelo, por ochẽta mil ducados. Y conociendo la ambicion del Cardenal de Ferrara, y del Cardenal Farneſio, que procuraua votos para el Pontificado, para rompelles eſte deſigno, criô veinte y tres Cardenales, que erã todos los Nuncios que eſtauan ſiruiẽdo a la Sede Apoſtolica en las Cortes de los mayores Principes, y a otros, por quien vacaron en la Corte oficios, de que ſe ſacô mucho dinero. Y muerto el Cõde Federico Borromeo, a quien amaua mucho, auia buelto el animo a la grandeza del Conde Anibal Altemps, tambiẽ ſu ſobrino, hijo de hermana, y quiſo que ſe caſaſſe cõ vna hermana del Cardenal Borromeo, prometiendole gran dote: y le hizo General de las armas de la Igleſia, y le dio las inſignias acoſtumbradas. En lo demas guſtaua de fieſtas y plazer: y en las bodas hizo celebrar vna muy ſumptuoſa juſta.

Creacion de veintitres Cardenales

Cap. VIII. De Francia, Malta, Corcega, Monferrato, y Ferrara.

EN Frãcia auia quietud, porque en ninguna coſa ponia la Reyna Madre mayor cuydado, que en no deſguſtar a ninguna delas partes, porque no queria que ſe boluieſſe a vna guerra abierta, aunque ſiempre los Hugonotes eſtauan cõ mucho temor, y ſe ayudauan lo que podian. Y como aun no ſabian la reſolucion del Conſejo de Eſtado de Eſpaña, eſtaua con gran deſſeo de acercarſe a Bayona, para verſe con el Rey Catolico entre los confines de Francia, y Eſpaña, y cõ la Reyna ſu hija: y para eſto ſe entretenia en Gaſcuña. Auia alcançado del Papa, como ſe dixo, que la legacion de Auiñon, cõtra la voluntad del Cardenal Farneſio, ſe dieſſe al Cardenal de Borbon: porque Farneſio la tenia durante ſu vida: pero por lo mucho que el Papa deſſeaua quitarſe de cuydado y gaſto, quiſo que ſe dieſſe a Franceſes, por dallos guſto: y en trueque ſe dio al Cardenal Farneſio la legacion del patrimonio, por ſu vida, con dos mil ducados de penſion mas: y Franceſes dieron al Cardenal Altemps, ſobrino del Papa, hermano del Conde Anibal, el Abadia de Caſanoua, en el Marqueſado de Saluzo, que valia cinco mil ducados, y concedieron, que deſpues de los dias del Cardenal de Borbon, tuuieſſe el Cardenal Altẽps la legacion de Auiñon: porque el Papa auia dado en engrandecer a eſtos ſus ſobrinos Alemanes, y ſe ſeruia dellos en todos los negocios importantes: porq̃ viuiendo el Cardenal Borromeo cõ vida muy recogida, ſe auia dado al eſpiritu, y viuia como verdadero religioſo. Hizoſe la ceſſion en el Conſiſtorio, con general deſcontẽto de los Cardenales, pareciendoles que ſe aniquilaua en Francia la autoridad dela Igleſia, y que caſi ſe perdia aquel Eſtado. Y en dandoſe la poſſeſsion al Cardenal de Borbon, ſe boluieron, a Italia Fabricio Seruelon, y el Obiſpo de Fermo, Vicelegado, los quales en aquellas rebueltas defendieron, y guardaron muy bien contra los Hereges la ciudad de Auiñon.

La Reyna Madre deſſea verſe cõ el Rey Catolico.

Entre el Cardenal de Borbon en la poſſeſsiõ de la legacia de Auiñon.

Entre particulares auia muy continuos debates en Francia, y a menudo llegauã a las armas, no auiendo autoridad que baſtaſſe â refrenar los Grãdes, con el fauor de los quales los menores a menudo hazian mouimientos: y porque en vna rebuelta que ſucedio enel Poytû, lleuarõ lo peor los Hugonotes, ſe quexô mucho el Almirãte con la Reyna, diziendo, que no ſufrio

Los Grandes de Francia inquietan el Reyno.

fuſſria,que los de ſu parte fueſſen mal tratados,que ſe confiauan del,y eſtaua obligado a defendellos.El Mariſcal de Memoranſi,que gouernaua en Paris,y por ſer tenido en mas,ſe auia buelto a la parte de los Hugonotes, eſtaua malquiſto y aborrecido,y eſtauan aguardando ocaſion para que ſe declaraſſe mas:y ſuccdio luego, que viendoſe aborrecido, con voluntad del Rey auia vedado,que nadie, ſino los de la ſangre,pudieſſen traer arcabuzes:y porque el Cardenal de Lorena,que viuia en vn lugar cõ peligro, y por la enemiſtad que tenia, andaua por todas partes armado,eſpecialmẽte de arcabuzeros, yẽdo hâzia Paris, le embiô a dezir el Mariſcal đ Memoranſi,q̃ ſi queria entrar en la ciudad, dexaſſe losarcabuzes:reſpõdio elCardenal,q̃ tenia licencia del Rey,de andar por todo el Reyno armado, y q̃ no podia de otra manera viuir ſeguro:y cõ eſto yua caminãdo.El Mariſcal cõ buen numero de cauallos fue a defendelle la entrada en la ciudad:lle garõ a las manos,y ſe peleô,y vuo muchos heridos y muertos:y entre ellos vno tan parecido al Cardenal,q̃ ſe pẽſo q̃ era el.Retiroſe cõ ſu ſobrino el Duque de Guiſa,que aũ era muy moço,en vna caſa de cierto amigo, y mãdô a los ſuyos que ſe retiraſſen, y de aqui ſe fue a Meluu,cerca de Paris,adõde eſtaua cõ mucha guarda.La Reyna en ſabiẽdo el caſo, deſde Gaſcuña embió a ſoſſegar el negocio,porq̃ faltaua poco q̃ no ſe llegaſſe cõ mayores fuerças a las manos por ambas partes:auiẽdo acudido âParis el Almirãte para ofrecerſe al Mariſcal con mucho numero de gẽte,en teniẽdo noticia del caſo, muy ſentido de q̃ ſe dieſſe deſguſto a ſus parciales,de quienes era ya el principal, porq̃ el Principe de Condê ſe eſtaua en ſu gouierno de Picardia:y parecia que auia perdido mucha reputacion, q̃ toda ſe auia conuertido en grandeza del Almirãte.La Corte auia llegado â Burdeos, y eſtaua aguardando el tiempo para llegar a las viſtas de la Reyna de Eſpaña:haziendo ſiempre la Reyna Madre mucha fuerça, en que tambien

Diferẽcias entre Memorãſi, y el Cardenal de Lorena.

Llegã a las manos el Mariſcal de Memoranſi, y el Cardenal de Lorena.

fueſſe el Rey Catolico, pero no quiſo.El Almirante en ſacando algun dinero de Paris, que la ciudad de mala gana le dio para pagar ſu gente,porq̃ ſe ſalieſſe della, ſe boluio a ſus lugares: y con eſto parecia que en Francia auia mas quietud.Y porque en lo que tocaua a la querella de los Guiſas, de la muerte a traycion del Duque,ſe auia eſtableeido,que por tres años no ſe hablaſſe en ella.

El Rey Catolico no ſe quiere ver cõ la Reyna Madre.

El gran Maeſtre de Malta Fr.Iuan de Valeta,hõbre Frances,y muy valeroſo,ponia en orden todo lo que podia para aguardar el armada Turqueſca el año ſiguiente,que eſtaua certificado yria ſobre la Isla, con mayores fuerças que jamas auia ſacado por la mar, y con gran recado de municiones,y inſtrumentos para fabricar, materia para henchir foſſos, y leuantar beſtiones, y gran numero de ſacas de lana,y de otras coſas tales: de manera que eſtando ya cerca dal peligro,de mas de la obligacion comun de defender aquella Isla tan cercana, conuenia aſſegurar las coſas de Pulla,y de Sicilia, y que el Rey Catolico con todas ſus fuerças ſe aparejaſſe para la defenſa, pues no baſtaua la Religion,porque auuque el grã Maeſtre auia embiado a pedir ayuda a los Principes Criſtianos, y repreſentar el peligro,y el Papa auia dado algunos dineros,y promeſſas mayores,todo era poco: por lo qual don Garcia de Toledo determinaua yr en perſona a viſitar a Malta, y a la Goleta, y reconocer en que eſtado de defenſa ſe hallauan.

Apercibimiento de Malta.

Las coſas de Corcega no tomauan mejor camino,porque aunque elRey Catolico por ayudar a Giuoueſes, a quien eſta guerra daua mucha pena, auia mãdado,que fueſſen a ella mil y dozientos Infantes Eſpañoles del tercio de Lõbardia en quatro cõpañias, no ſe hazia ningun buen efeto:porq̃ aſtos Eſpañoles antes de entrar en la Isla,hallaron que queriẽdo los Ginoueſes ſocorrer a Corte, lugar que el SanPedro Corço tenia cercado,fuerõ desbaratados,cõ grã daño,y muerte de vn Capitan Aleman, y algunos

Guerra de Corcega.

soldados principales: por lo qual conuenia que los Españoles estuuiessen en guarda de los lugares, por no auer de quien fiallos, porque luego tomô el enemigo vn lugar junto a Vesconado, y la villa de Corte, y el castillo que tenian por inexpugnable, y desbaratô la gente Gincuesa, que yua sobre el castillo de Istria: y porque el inuierno començô muy aspero, conuino q̃ por entonces cessasse la guerra.

Casal d Mõferrato pretende la cõseruaciõ de sus priuilegios.

Los ciudadanos de Casal de Monferrato pretendiendo no deuer algunas cosas que el Duque de Mantua, y la Marquesa de Monferrato su madre querian que fuessen obligados a pagar, acudieron al Emperador, pidiẽdo que fuessen cõseruados en los mismos priuilegios, y obligaciones, con las quales se hizieron vassallos de sus señores los Marqueses de Monferrato, no queriendo contribuyr algunas cosas que los sucessores auian introduzido: y pedian la possesion de la jurisdicion de la ciudad que pretendian por suya, y que no pudiessen pagar mas de quatrocientos ducados cada año al Duque de Mantua, como sucessor de los Marqueses de Monferrato, ofreciendose de prouar, que a otra cosa no estauan obligados. Y

El Duq̃ pretẽde, q̃ los d Casal han caydo de sus derechos.

queriendo el Duque meterse en la jurisdicion, por los delitos que auian cometido, no se lo quisieron consentir: y porque el Duque tenia el castillo dela ciudad, temiendo que por alli les podria hazer daño, se leuantaron en armas, ocuparõ vna puerta, y la guardauan: y con trincheras diuidieron la ciudad del castillo, porque no les sucediesse lo que a los de Alua, ciudad en el propio estado, que por el medio de la fortaleza los forçô a hazer quãto quiso. Y estando medio alterados, y gouernando las cosas a su volũtad, vuo alguna sospecha, que tuuiessen

El Marqs de Pescara procura sossegar a los de Casal.

inteligencias, cõ quien podia traer al gũ peligro para la quietud de la paz de Italia. El Marques d Pescara, cuñado del Duque de Mantua, procurô de sossegar este tumulto, mas no hizo nada. El Duque de Saboya, vezino del Monferrato, daua algun cuydado, por el derecho que pretendia tener al Estado: y los de la ciudad de Casal de buena gana le recibieran por señor. Y porque este leuantamiento daua pesadumbre al Estado de Milan, auiendo el Duque de Mantua pedido ayuda al Rey Catolico para sugetar esta ciudad, ordenô a don Gabriel de la Cueua, Duque de Alburquerque, Gouernador de Milan, que quãdo por bien aquellos ciudadanos no quisiessen obedecer, les compeliesse con la fuerça.

Capit. IX. Que acaba lo del passado.

TAmbien se aumentô en estos dias la sospecha del Duque de Ferrara, de que el Papa queria de veras mouelle guerra, por quien el Cardenal de Ferrara, y otros amigos, y Principes grandes intercedian, especialmente el Emperador, y el Rey de Francia, el qual abiertamente, tomando ocasion de la molestia que tambien trataua el Papa de dar a los Condes de la Mirandola, le embiô a dezir por medio de su Embaxador, que en ninguna manera sufriria, que sus amigos y confederados fuessen molestados, estando su corona obligada a defendellos: pero el Papa dezia, que no era su intencion de lleuallo por armas, sino por justicia: por lo qual embiô el Duque a Roma al Obispo de Ferrara, y otros para tratar del pleyto de la sal, que cõtra el auia lenantado la Camara Apostolica: y de buena gana lo vniera cõpuesto con dinero, qne era lo que se pretendia: pero no se contentauan con lo que el Duque ofrecia, porque por lo menos pedian dozientos mil ducados: y lo mismo se pretendia del Conde de Baño, apretando a sus fiadores.

El Duque de Ferrara sospecha, q el Papa le quiere hazer guerra.

Descripciõ dela Isla de Corcega.

Y tornando a los sucessores de Corcega, pues tanto se ha hablado desta Isla, y se ha de tratar, es bien saber, que està puesta en el mar, qne llaman Ligustico, sesenta y dos millas de la mas cercana parte de Italia: tiene ciento y sesenta millas de largo, y sesenta de ancho: rodea trezientas y veyn-

y veynte y dos: aurà en ella seſenta y cinco mil perſonas, y puede ſuſtentar trezientas mil: contiene cincuenta y ocho parrochias, y es por la mayor parte de ſitio aſpero y montuoſo, y diuidida por medio del monte Gradacho, que encima tiene vna hermoſa llanura, y en ella dos lagos, que el vno ſe llama Ynô, y el otro Crena: del primero que rodea vn quarto de legua, nace el rio Guolò: y del otro, Limon, y Tayiñan, principales rios deſta Isla: y ſon tan altas eſtas montañas, que no ſe paſſan ſino por paſſos muy angoſtos, hechos con fuerça de hombres, y ſe alargan mas de ſeſenta millas, y ay en ellos grãdiſsimos boſques de pinos, abetes, hayas, robles, caſtaños, henebros: y otros ſemejantes arboles: y en ellos ſe crian oſſos, ciervos, puercos jaualies, y muſulos, que ſon como cabras, con la cabeça y cuernos tan duros, que retoçando entre ellos ſuelen caer de las peñas muy altas, con la cabeça abaxo, y no ſe hazen mal.

La Isla de Corega es ferual.

Los llanos y valles deſta Isla ſon muy fertiles, dan azeyte, vino, y trigo, y frutas de todas ſuertes, eſpecialmente el valle de Niolo, que rodea diez y ocho millas, abundante de pan y de paſtos. Tambien ſon abundantes las tierras de Caſaca, Adiazo, Balaña, y Nebio: pero los coſſarios ponen tanto miedo a las gentes, que deſamparan la tierra. Ay tantos paſtos en las Montañas de Eſcarlaſino, que acuden a ellas los mas paſtores de la Isla. Plinio dize, que ay en eſta Isla treynta y tres ciudades, y entre ellas dos Colonias Romanas, Marlana, y Aleria: vna lleuò Mario, y otra Sila.

Aora ay los Obiſpados de Saona, y Adiazo, y de las dos ſobredichas Colonias Nebio era buena ciudad: pero auiendo ſido deſtruyda, ſe fundò en ſu lugar San Florencio, en cuyo golfo eſtan las ſalinas de la Roya, y el puerto de la Mortela, muy capaz. La mejor ciudad es Adiazo, rodeada de la mar por tres partes. Hazenſe excelentes vinos tintos en ella, y blancos en Cabocorſo. Los otros lugares de

conſideracion ſon Calui, con vn fuerte caſtillo, adonde la republica tiene preſidio: y otro Caſtillo tienen en la Baſtia. El puerto de Bonifacio es muy bueno, y ſu campaña fertil, y en ſu mar ſe peſca coral: y llamaſe Bonifacio, por vn cauallero Piſano que le reſtaurò. Toca à la tierra de Balaña la Isla Roxa, que otros llamã del oro, que los Ginoueſes han vnido con Corcega. Y auiendo tratado de Corcega, no ſeria bien dexar de hablar de Cerdeña, por eſtar tan cerca, que no ay mas de diez millas de diſtancia en medio de entrambas. Rodea Cerdeña quinientas y ſeſenta millas, y eſtà de Africa ciento y treynta: es de ſitio aſpero, y de montañas de ayre groſſo: la parte que eſtà hàzia Africa es mas apazible y fertil, q̃ la q̃ eſtà hàzia Corcega: cogeſe mucho trigo, y tiene mucho ganado: no ſe coge azeyte de oliuas, por la floxedad de la gente: ay mucha caça, y entre otros animales, el Muſrõ, que no le ay en otra parte, que tiene el pellejo como cierno, dos cuernos de carnero: viue en las montañas, y es ligeriſsimo. No ay animales dañoſos, ſino rapoſas: crianſe muchos cauallos: tiene minas de plata, y baños de aguas calientes, y abundantes ſalinas. Ay dos Arçobiſpados, el de Callar, que es cabeça de la Isla, y puerto capaz, y el de Oriſtan, y Saſſer, es ciudad de importancia: Alguer ciudad noble, y de ſaludable ayre, y con buen puerto. Cabo de Galera, y Carbonara, tambien ſon puertos, aunque deſiertos. No ſon los Sardos de robuſta cõplexion, tienen ruſticas coſtumbres, y malos de la parte de Corcega, que ellos llamã Barbaya, como dezir Berberia. Viuen entre ellos en paz, y de tal manera, que no ſe hazen eſpadas, ni puñales en toda la Isla: y el Principe Veſpaſiano Gõçaga Colona, ſiendo Virrey de Valencia, les embiò ſeys mil eſpadas de las que ſe quitaron a los Moriſcos, quando ſueron deſarmados.

Deſcripciõ de la Isla de Cerdeña.

Los Sardos tienen ruſticas coſtumbres.

Deſpues de la declinaciõ del Imperio Romano, los Sarrazinos ocupaõ eſta Isla, y la cobraron Piſanos, y Ginoueſes, que ſe la diuidieron: y deſpues

por la rebelion de los Pisanos con la Sede Apostolica, la vuo en feudo el Rey don Pedro de Aragon.

Daños q̃ haze el S. Padre Corço.

Continuãdo pues las cosas de Corcega, el San Pedro Corço auia hecho muchos daños, porque vltimamente tomó a Portouechio, y auia tenido tratos en la Bastia, y S. Florencio: y aunque era ayudado de los de la tierra, como no tenia tratos fuera della, mantenia la guerra con trabajo, y assi boluio segunda vez â encomendarse al Duque de Florencia, y a ofrecelle la Isla, prometiendo de darsela en pocos meses toda pacifica, y echados los Ginoueses: y aunque el Duque no aceptô enteramẽte el partido, no dexaua de oylle.

Cap. X. *De Polonia, è Inglaterra,*

LOs Tartaros, a persuasion de los Moscouitas, en el Otoño deste año hizieron algunas entradas en el Reyno de Polonia, por Podolia, y por Rusia, y robando destruyã la tierra; q̃ es el principal fin q̃ estos barbaros tienen en sus mouimiẽtos: pero no daua pena al Rey de Polonia este cuydado solo, sino q̃ por la vezindad q̃ su Rey uo tiene cõ Alemania y otras partes, yuã las heregias tomãdo pie en el, penetrando en los mas principales señores y Senadores, con cuya autoridad erã los Catolicos oprimidos, y las rẽtas celesiasticas vsurpadas: q̃ era el fin principal de los hõbres de mayor autoridad. Y pareciendo q̃ este negocio passaua muy adelante, y tratãdo en el Senado, Pedro Barzi, cauallero principal, mostrandose muy prõpto contra todos los peligros q̃ le podriã suceder, tomô la defensa dela Religion Catolica, y libertad dela Iglesia, y cõ mucho valor propuso tomar las armas cõ su hazienda, parientes, y amigos, cõtra qualquiera q̃ se atrauiesse a inouar ninguna cosa de la antigua Religiõ: que fue gran freno para que cessassen las insolencias que se auian comẽçado, en lo que tocaua a la vsurpacion de los bienes Ecclesiasticos.

Pedro Barzi defensor desta religiõ en Polonia.

Con lo qual, y con lo que el Pontifice escriuio al Rey, persuadiendole a la conseruacion de lo que sus antepassados auian tenido, y con darlas gracias â Pedro Barzi de lo que auia hecho, se remediarõ aquellas desordenes. Lo qual no sucedio en la ciudad de Dãzica, puesta en la orilla del mar Balteo, en la boca del rio Vistula, adõde por la mucha cõtratacion de Ingleses, y de otras naciones de las tierras Setentrionales, corrompidas de Heregias, se pegaron de tal manera estas falsas opiniones, que no quisieron recibir al Nuncio del Papa, que fue a poner en ello algun remedio. Por lo qual fue el mismo Rey en persona, y metio en la ciudad al Nuncio, y prendio los mas principales enemigos de la Fè, que lo auian estorbado: cõ que parecio que se auia sossegado este tumulto en saliendo el Rey de la ciudad, se leuantô el pueblo, y echo, fuera al Nũcio, dio libertad a los presos, y emblô Comissarios al Rey, a quien dixerõ, que en el pueblo de Danzica querian ser señores, y absolutos arbitros de sus conciencias: y q̃ en lo que tocaua al seruicio y grandeza de la Corona nunca faltarian, sino que seriau fieles: pero que intentando el Rey otra cosa, estauan aparejados de morir hasta defendello. Y aunque esta arrogãte embaxada dio mucha pena, al Rey, y la quisiera luego castigar, vuo de suspendello: porque parecio a su Consejo, que contra vna ciudad rica y poderosa, muy grande, y lleua de geute natural y forastera, no cõuenia tomar empresa, que no podia dexar de suceder dura y peligrosa, y mas en tiempo que muchos pueblos tratauan de vnirse, por defender la libertad de conciencias, q̃ sin duda acudirian a fauorecer a Danzica, de donde se leuantaua vna larga guerra: y q̃ se deuia por entonces contentar que aquella gente estuuiesse obediẽte en todo lo demas a la Coroua, y acudir con sus fuerças contra las insolencias delos Tartaros; como lo hizo cõ dos exercitos, que los fueron siguiendo, hasta echallos cõ muerte de muchos, de los Estados de Polonia.

Assiento de la ciudad de Danzica.

La ciudad de Danzica professa la Heregia.

Queda

Queda dicho en quantas maneras, y porque formas se fue introduziendo la heregia en Inglaterra, y excluyendo la Religiõ Catolica: y porque comẽçò en este año en aquel Reyno, con mayor rigor que nunca, la persecucion de los Catolicos, dirê en esto lo que sucedio, siguiendo el hilo de mi historia, q̃ es, contar en ella los sucessos de cada año. Para engañar mejor el pueblo, y lleualle a la obediencia de su secta: y para que de mejor gana la recibiesse, la dieron nombre de Euangelio, no auiendo, como no ha auido jamas Herege, por baxo que aya sido, que no aya dado a su heregia nombre de Euangelio, desuergonçandose a vsurpar este titulo: y con esta soberuia en Inglaterra apartandose de la verdadera Religiõ, han menospreciado la compañia, y hermandad, de todas las gentes presentes y passadas, anteponiendo su juyzio al de todos ellos, reprehendiẽdo arrogantemente a los Monarcas, y Principes, mas sabios, y poderosos: y no solo lo hã hecho con los Catolicos, sino con todos los otros Hereges, porque no se han conformado con los Escoceses, Flamencos, Franceses, Alemanes, ni Esguiçaros, ni cõ ninguno de los que estas naciones hã tenido por Maestros: porque Lutero, Caluino Beza, Zuynglio, Pedro Martyr, Ioachin Vesfalo Flaco, Mario, Ilirico, y Lauatero, y todos los demas espiritus corrompidos, han reprouado, y condenado la secta de Inglaterra: y el Rey Enrique Octauo diferenciô della en muchos articulos, de los quales era vno, que condenaua en pena de ser quemado viuo el que negasse la confession secreta, como necessaria para la saluacion del alma: y aora castigan a los que se confiessan, con nombre de traydores, desquartizandolos medio viuos: y por esto es de ver, quien condenaria â quien. Y el Rey Duarte, aunque tambien recibio las nueuas opiniones, y se llamaua cabeça de la Iglesia de Inglaterra, en la facultad que concedia a los Arçobispos, y Obispos, para ordenar sus ministros, dezia que lo hazia con autoridad Pontifical: lo qual no se haze aora, por dar mayores muestras de su perdicion, y los Catolicos con mucha paciencia lleuan sus persecuciones, y si la minima parte dellas vuieran padecido los otros, no vuiera tanta quietud en Inglaterra. Lo que los Catolicos padecen, es contra la leyes de la tierra, y costumbre de sus passados, desterrandolos, encarcelandolos, atormentandolos, y martyrizandolos, a vnos porque fueron a Roma, â otros, porque recibieron la bendicion del Papa, a otros, porque con autoridad del Pontifice recibieron el Sacerdocio, a otros, por auerse criado en los Seminarios, a otros acusandolos de auer conspirado con los que nunca vieron, ni trataron, a otros, porque persuadian a sus amigos y criados, que permaneciessen en la Fê Catolica, a otros, porque boluian a su patria a enseñar, defender, y ampliar, la antigua Religion, que heredaron y tuuieron sus passãdos en tantos siglos: y con quantos hasta este año han martyrizado, a ninguno pudieron conuencer de traycion, con ser cosa muy aueriguada, que en poder de vn Cura de su secta, de vna aldea junto a Londres, se hallaron ciertas estatuas de cera, y otros hechizos para matar a la Reyna, y otras trayciones que han descubierto entre los mismos Hereges: y con todo lo que persiguen la Religion Catolica, permite Dios, que sea como la llama, que quanto mas la aprietan, tanto mas arde: porque como en el principio, que se procedia blandamente, sin forçar a nadie para que negasse la Fê Catolica, passauan las cosas sin quexas ni lamentaciones: y no faltauan algunos Catolicos, que aunque hazian mal, yuan a las Iglesias Hereticas, y las hazian algun bien: pero despues que los fuerçan, y los afligen, y se ha començado a derramar su sangre, no lo hazẽ, porque demas del castigo de las haziendas, y las personas, no se hallarâ que ayã gozado de la gracia y remission que alcançan otros delinquentes de diferentes delitos, de dõde se vee la crueldad cõ

Persecuciõ de los Catolicos en Inglaterra.

Los Hereges de todo el mũdo hã reprouado las opiniones de Inglaterra.

El Rey Duarte conserua los terminos de su padre en lo de la Religion.

Persecuciones de los Catolicos en Inglaterra.

Hallãse hechizos para matar a la Reyna.

Penas q̃ se executã cõtra los Catolicos.

que se procede cõ ellos, porque qualquiera q̃ de diez y seis años arriba no và a la Iglesia, pagaveinte libras, q̃ son sesenta escudos de oro, si oyere Missa; es la pena mayor: si cõfiessa sus pecados, es pena de crimen de lesa Magestad: y sobre cada articulo de Fê ay su pena, y no queda libre el que vna vez paga la pena, porque le dexã en la carcel, dõde estã infinitas personas nobles, y de otra suerte, q̃ aunque paguen la pena, los detienen muchos años, a voluntad del mayor Magistrado, y cõforme â lo q̃ se indigna cõ cada vno. Hasta este punto fue importunada la Reyna sobre el casarse, y como las gentes se desengañaron, no se lo propusieron mas. Dezianla entre otras razones, para persuadilla, q̃ despues de sus dias auria inconuenientes por la sucessiõ dela Corona, â la qual tienen derecho seys ô siete casas, las mas ilustres del Reyno. Respondia, q̃ lo hazia por guardar el celibato estado â Dios tã acepto. Quando se prenden los Catolicos q̃ bueluen al Reyno, los preguntan que quieren; q̃ buscan, que dessean, ô q̃ van a persuadir: y si van con exercito de algun Principe estrangero, ô natural, ô a dar noticia dely: estas mismas preguntas se hazen a los niños, y a las mugeres inhabiles de guerra: cosa digna de mucha risa, y considerar, que los Catolicos que bueluen a su patria, especialmente los Sacerdotes, no yendo con pretension de dignidades, ni beneficios, sino con certidumbre de ser martyrizados, no son guiados ni embiados por nadie, sino lleuados dela conciencia, persuadidos dela piedad, y necessidad de su tierra: y quando los prẽden, no los conuencen con razones y argumentos, sino los acaban cõ tormentos y martyrios. Y para acabar con esta materia, que ha sido digression de mi proposito, es cosa indubitada, que todos los que aconsejaron a Enrique Octauo, y â Duarte su hijo, y han aconsejado a la Reyna Ysabel, que se aparte de la Fê Catolica, y de la obediencia del Sumo Pontifice, han acabado desesperada y rabiosamente.

Religẽtem oportet esse, religiosum nefas. Senec.

Por q̃ no se ha casado a Reyna de Inglaterra.

Lo q̃ se pregũta en Inglaterra a los Catolicos, que van de fuera.

Los Catolicos bueluen a Inglaterra, guiados de zelo piadoso.

Cap. XI. Delas cosas de Escocia.

CAsi en el fin del año passado se determinô la Reyna de Escocia de casar con el señor Derley, hijo del Conde de Lenox, Escoceses, su pariente, dãdole titulo de Duque de Albania, porque no le parecio, que por entonces conuenia darsele de Rey: aunque por atajar los designos tan perjudiciales, del Conde de Morray, y quitalle de las manos el gouierno del Reyno, parecio a algunos que conuiniera: y demas de que la Reyna se mouiô a este casamiento, porque todos se lo persuadian, y dezian que era acertado, y su hermano se lo propuso: aunque con fin de que no se efetuasse, visto que auiendose platicado de casar con Principes estrangeros, se lo estoruauaua, y no acabaua de llegar a efeto, en el Principio deste año, llegada la dispensacion del Pontifice, se efetuô el matrimonio, sin q̃ los muchos mandamientos dela Reyna de Inglaterra al señor Derley, y a su padre, para que luego se saliessen de Escocia, y se boluiessen a Inglaterra, aprouechassen. Tres meses despues de efetuado el casamiento, auiendose passado en fiestas y passatiempos, con gran quietud de la Reyna, y del Duque su marido, conociendo el Cõde de Morray, que sus fines no podiã tener el efeto que dessea, y su ambiciõ se atajaua, acordô de matar al Duque de Albania, y â su padre, quando juntamente con la Reyna boluiessen dela villa de S. Iuã de Edẽburg, a donde vsauan de yr algunas vezes a holgarse, y presa la Reyna, lleuarla a vn castillo, a donde estuuiesse en perpetua prision. Fue luego auisada del trato, y el Barõ Dobil, que fue quien lo descubrio, dio tãta priessa a la Reyna, para que se apartasse del lugar donde se auia de efetuar, que por esto, y por auer algo tardado los conjurados, perdieron la ocasiõ, y ella escapô el peligro. Descubierto el negocio, algunos delos delinquentes huyeron, y otros que conocian la clemencia dela Reyna, la pidieron

Efetuase el casamiento dela Reyna de Escocia con el señor Derley.

El Cõde de Morray trata de matar al Duque de Albania

dieron perdon, y le alcançaron para si, y despues para los hijos. Y pareciendoles q̃ la benignidad dela Reyna les dauã lugar para lleuar adelante su proposito, acordaron de proceder mas abiertamẽte: y por medio de ministros Caluinistas publicaron por el Reyno, que la Reyna le auia casado con Enrique Estuardo, Duque de Albania, porq̃ era Catolico, como cierto lo eran su padre, y su madre, cõ fin de destruyr a los fieles, que assi se llamauã los Hereges, y turbar la paz de Escocia, y priuar a todos de sus bienes, cõ liga q̃ para ello auiã hecho cõ Francia, cõtra lo establecido por los Estados del Reyno en Cortes generales: y que auiendose hecho processo desto, no faltaua sino preuenir al peligro, el qual sucederia presto, si llegauan los socorros forasteros que esperauan. Y aunque esta inuencion diabolica lleuô tras si mucha parte del pueblo, no se mouieron nobles, porque en ello no tenian interesse, y en lo de la religion no se les daua nada: y assi publicarõ, que la Reyna queria priuar a todos los que posseyan bienes enagenados dela Corona, ê incorporar en ella los bienes Eclesiasticos, que los nobles tenian vsurpados, y q̃ se guardasse el Concilio de Trento. Esto mouio mucho a los nobles, por lo que en ello eran interesados, no passando por la imaginacion a la Reyna de hazer por entonces tal cosa: cõ lo qual tomando animo los conjurados, impedian el libre exercicio de la Religion Catolica: y con la Reyna se desuergonçaron, porque delante della maltrataron en el altar vn Capellan suyo, que dezia Missa, y le rompieron las sagradas vestiduras. Con este principio de atreuimiento, y con el engaño de los nobles tomarõ muchos las armas, y entre ellos el Duque de Castelalto, persuadido del Conde de Morray, demas de las sobredichas cosas, con que la Reyna queria dar el gouierno a su marido, para que procediesse cõtra los insultos y desuerguẽças que passaron en Escocia, mientras ella estaua en Francia.

Los Hereges de Escocia publicã, que el Duq̃ de Albania es Catolico

En Escocia se juntan cõtra Reyna.

Viendo la Reyna que sus rebeldes juntauan exercito contra ella, tambien mandô juntar fuerças, y entre los fieles, que acudieron a seguirla, se vendieron por tales el Cõde de Morton, y el Milort de Lindsay, fiẽdo de los mas principales rebeldes: los quales yuan con intencion, que tocando les la vanguardia del cãpo de la Reyna, quando se llegasse â las manos, la desamparariã, y darian lugar a que quedasse presa. No sucedio assi, porque viendose los dos campos, los rebeldes no tuuieron animo de venir a batalla, y retirandose, se fueron deshaziendo, y desamparando la gente. Los principales se retiraron a Inglaterra, y entre ellos el Conde de Morray, que solicitaua mucho a la Reyna Isabel, que mouiesse la guerra a Escocia, ofreciendo q̃ con facilidad ocuparia el Reyno: pero no le parecio sino poner la causa en negociacio, procurando poner alguna discordia entre la Reyna y su marido, para que dismi nuyendose, cessasse el temor que tenian dela cõformidad de entrambos, y diuididos pudiesse el Cõde de Morray, boluer al gouierno de Escocia, como primero. En este año se retirô a su casa para acabar en ella con quietud, don Luys Hurtado de Mẽdoça, Marques de Mondejar, del Consejo de Estado, y guerra: Varon de admirables virtudes, y en especial muy zeloso de la buena administracion dela justicia, y cuydadoso en prouer para ello personas muy idoneas. Sucediole en el cargo de Presidente del Consejo supremo, el Licenciado Iuan de Figueroa Presidente del Consejo de Ordenes, q̃ fue eleccion digna y muy aprouada, y entrô en el Consejo el Dotor Suarez de Toledo.

La Reyna de Escocia junta exercito contra los rebeldes

Fin del Libro Vndecimo.

LIBRO XII.

DE LA PRIMERA

parte de la Hiſtoria general del mundo, de XVII. años del tiempo del ſeñor Rey don Felipe Segundo. el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, QVE TRAta de la guerra de Vngria, y Traſiluania: y de algunas demandas del Emperador Maximiliano al Pontifice.

Año de 1565.

AVnque la guerra de Traſiluania ſuccedio proſperamente al Emperador, gaſtaua mucho y dauale cuydado, por no ſe ſaber el animo del Turco, no auiendo buelto la perſona que ſe embiô a Conſtantinopla: y por eſto ſe dilatauã las obſequias que auia determinado hazer a ſu padre, y aſsi miſmo la Dieta Imperial, que eſtaua llamada en Auguſta: y en eſte tiẽpo auia llegado a Marſella vn Chaûs del Turco, que acompañado del baron de la Guarda yua al Rey de Francia, embiado para mantener el amiſtad de la caſa Otomana, porque mouiendo la guerra, a la Chriſtiandad, no le diuertieſſe: y entre el Emperador, y el Traſiluano no ſe concluya ningun concierto, porque no queria el Emperador reſtituyr a Tocay, aunque el Rey de Polonia trabajaua lo poſsible por concertallos: y ſe hizo vna ſuſpenſion de armas, por auerſe ya penetrado que el Turco eſtaua indignado con el Emperador por eſta guerra, y la tomaua en mala parte: por lo qual el Traſiluano no queria confirmar lo que auia prometido a Lazaro Xuendi, General del Emperador, con quien auia tratado de reſtituyr algunos lugares, poniendo tiẽpo en medio. Ni Eſtefano Batori ſu Embaxador, que eſtaua en la Corte Ceſarea, reſoluia nada de lo prometido, tomando por ocaſion, que el Emperador porfiaua en no dexar a Tocay, ſino ſe le pagaua lo que auia gaſtado en fortificarla, y los gaſtos que auia hecho por auelle mouido guerra durante la tregua; en que no venia el Traſiluano. Llegô deſpues a Viena el Cernouichio, a quiẽ auia el Emperador embiado a Conſtantinopla, en rompiendoſe la guerra: y con el vino vn Chaûs, para tratar el concierto con el Traſiluano, pero pedianſe tan auentajados partidos, que no ſatisfazian al Emperador. Por lo qual en el principio deſte año començaron los Turcos de acercarſe a los preſidios de Temiſuar, y Lipa, cabe las fronteras del Emperador: y teniendoſe por engañado, mãdô detener el Embaxador Batori, porque yua tratando el negocio de la paz

Vn Chaus del Turco va al Rey de Francia

Declarase la guerra entre el Turco, y el Emperador.

la paz con astucia, y le lleuaua a la larga: y lo mismo se hizo del Chaûs, porque se entendio que desde Buda acudia gente a las fronteras, y se auian puesto sobre vn lugar llamado Panco, y se tomaron con mucho daño de los vezinos, y lo mismo hizieron de otros: y el Emperador visto lo que passaua, se yua aparejando para tomar la guerra de veras, acreeentando sus fuerças para resistir a los Turcos, los quales tambien se yuan allegando a Satmar. El Trasiluano en vna Dieta que tenia a los señores de su tierra, pedia ayuda, porque auian cessado las platicas de concierto.

Los de Austria ayudã con dinero al Emperador

Tambien el Emperador auia tenido Dieta a los Estados de Austria, y le auian ayudado con mucho dinero, y era dellos muy importunado, para que los dexasse viuir al modo dela confesion Augustana, pero no quiso sino que viuiessen conforme a la ordẽ antigua: y aũque poco antes cõ consentimiento del Pontifice les auia concedido la comunion en las dos especies, porfiauan en pedir, que los Sacerdotes se pudiessen casar, como los de las tierras francas de Alemania, y el Emperador lo pedia al Papa por medio de su Embaxador, diziendo, que el Cardenal Moron quãdo se vio con su padre le dio alguna intencion, porque se le representô, que por las muchas obligaciones de la vida sacerdotal, a penas se hallaua, (especialmẽte entre la nobleza) quiẽ quisiesse ser Sacerdote: por lo qual estauan muchas Parroquias sin Rector, o le tenian juntamente con la mancebia: y en parte se mouia el Emperador a esto por el desseo de cõseruar aquellas Prouincias con amor, cõ lo qual las han mejor mantenido que otros Principes han hecho las suyas con violencia. Esta demãda fue muy graue al Pontifice, al qual assistio en esto muy bien el Rey Catolico, juzgando prudentissimamente, que este exemplo seria de mucho daño a la buena religion en sus Estados, adonde se auia ya recibido el Concilio de Trento, por el cuydado que en ello el Rey auia puesto: porque aunque esta licencia se diesse solamente a la nacion Alemana, seria daño publico, no se pudiẽdo en ella esperar mejoria de los otros abusos que se auian vsurpado contra las ordenes de la Iglesia Catolica. Estas, y otras muchas cosas mandô el Rey Catolico que dixessen al Papa sus ministros: el qual pareciendole que en otras se auia alargado demasiado con el Emperador, y auiendo puesto esta demanda en consulta de algunos de los mas sabios Cardenales, se resoluio, que nõ se deuia conceder, porque seria muy escandalosa a los otros Catolicos: y para apartar al Emperador deste proposito, embiô dos Nuncios al Obispo de Lanchano, doctor en la Escriptura sagrada, y al Doctor Pedro Guicardino, Auditor de Rota, prudente en el derecho Canonico, para mostrar con muchas razones el daño que de tal concession podia resultar, y rogar al Emperador que se contentasse de otros modos, para satisfazer a las necessidades de las Iglesias de sus Estados.

El Papa embia dos Nũcios al Emperador.

Lo q̃ el Emperador Maximiliano pide al Papa.

Mostrô el Emperador satisfazerse diziendo, que lo que auia pedido era para la quietud de aquella Prouincia, y por ver la religion en peor estado de lo que el quisiera: pero que pues aquel cuydado tocaua a su sacro oficio, que suplicaua a su Santidad lo remediasse lo mejor que pudiesse. Y porque conuenia al Emperador poner cuydado en la guerra que abiertamente le mouian los Turcos, para lo qual continuamente emblaua gente en su exercito, que estaua en Satmar, no tratô por entonces mas desta materia. Los Turcos procuraron cõ mucha fuerça de ocupar vn sitio alto a caualler de Satmar, adonde solia estar vna fortaleza, y Lazaro Xuendi tenia siempre en el dozlentos caualios, y vna compañia de Infanteria Alemana de guarda, con algunos Vngaros. Los Turcos acometieron esta guarda, pero como Lazaro Xuendi los ayudaua con gente de refresco, q̃ de ordinario yua entrando, y ellos combatian bien, los Turcos se vuieron de retirar vergonçosamente, cõ perdida

El Emperador queda satisfecho con la respuesta del Papa.

Los Turcos se retiran,

perdida de quinientos hombres, y ocho estandartes de caualleria. Pusieronse luego los Turcos sobre otro lugar llamado Erduet, y le batian cõ mucha furia, defendiendose valerosamẽte los cercados, porque con valor ê industria, el General Lazaro Xnendi los metio siempre vitualla, y gẽte de socorro. El Emperador annque sentia mucho el gran gasto que esta guerra le causaua, leuantaua dos mil caualios en Bohemia, y mucha infanteria Alemana, y mil caualios le embiaua el Duque de Saxonia, pagados por tres meses: y el Duque de Babiera, y los demas Principes del Imperio, los Arçobispos, y Obispos, ayudauan tambien, quien con gente, y quien con dinero. El Duque de Florencia ayudô con buena parte, y lo mismo hizo el Papa, y los demas Principes Italianos.

Lazaro Xnendi haze bien la guerra a los Turcos.

Descripciõ de Trasilvania.

Y porque auiendose de tratar mucho en esta historia de la Prouincia de Trasiluania, no cõuiene passar mas adelante sin poner su descripcion, es de saber, que antiguamente se llamô Dacia por el Rey Decebalo, y aora por las muchas seluas que tiene, siendo ramo de la selua Hircinia, se llama Trasiluania. Es rica de minas de oro, plata, y otros metales. Ay en ella tres maneras de gente, Siculos, Valacos, y Saxones. Los dos son labradores, y los Siculos viuen en las ciudades, que son, Bona, Vestricia, Colosuar, y Torda, Varadino, Albajulia, Sansebes, y Sebenico: adõde suele residir el Principe: Meges, Brasouia, Clausemburg, Focaras, Mergemburs, y Coronas. Y allegandose hâzia Dalmacia se topa con la Bosna, Prouincia que se llamô Seruia, posseyda de los Turcos, poblada de gente que vino de cerca del rio Volga, huyendo de los Tartaros. Estendiose tanto en este Reyno de Trasiluania la pestilencia de la Heregia, que siendo Principe, ô Bayboda della, Estefano Batori, q̃ fue despues Rey de Polonia, le conuenia oyr la Missa secretamente en su casa, o en los bosques, hasta que poco a poco la fue introduziendo: y quando fue elegido Rey de Polonia, hizo su hermano Cristoual Batori, que le sucedio en el Reyno, prender al famoso Herege Cristoual Dauid, que en la carcel murio freneticos: y continuando con el ayuda de los padres de la Compañia de Iesus, se hazia grandissimo fruto en la restauracion de la Fê Catolica: pero muriendo Cristoual Batori el año de mil y quinientos y ochenta y tres, y quedando niño su hijo Sigismundo, mientras viuio el Rey de Polonia su tio, los Hereges estuuieron quietos, y en muriendo se alteraron tanto, que conuino que el año de mil y quinientos y ochenta y ocho, los Padres de la Cõpañia desamparassen la tierra: porque los Hereges inuentaron que los Padres, y en especial el Padre Carrillo, natural de Alcala de Henares, persuadia al Principe Sigismundo, que pusiessen en la Prouincia la Inquisicion al vso de España: y con la salida de los Padres quedô aquel Reyno sin ayuda humana de lo espiritual, hasta el año de mil y quinientos y nouenta, que Sigismundo boluio a llamar a los Padres dela Cõpañia, los quales conuirtieron a Cristiano Franquen, que auiẽdo sido Herege Lnterano, Calulniano, y Arriano, y auiendo publicamente abjurado estas heregias, con sus propias manos, permitio Dios que rasgasse los libros que auia escrito contra la santa Fê Catolica. Otras muchas buenas obras hizieron estos Padres, señalandose mucho el Padre Carrillo: y estãdo a la muerte en Varadino vn predicante Calulnista, le preguntô vn Catolico, qual tenia por mejor Fê, y respõdio: Para conseguir la vida eterna, la tuya: para regalar la carne, la mia.

Las ciudades de Trasiluania.

La Religiõ Catolica se restaura en Trasiluania.

Los Padres dela Compañia de Iesus salẽ de Trasiluania.

Capitulo II. De las vistas en Bayona de la Reyna Madre de Francia, y la Reyna doña Ysabel de de España su hija.

La Reyna de Francia se halla en Burdeos.

HAllauase en el principio deste año en Burdeos la Reyna Madre de Frãcia, y el Mayor cuydado que por entõ-

entonces tenia, era honrar mucho a su hija la Reyna de España, y parecer ella con gran pompa en las vistas que estauan concertadas en Bayona: para lo qual llamaua a muchos señores Frãceses que la acompañassen, por mostrarse con el Rey su hijo con mucha magestad entre los Españoles, y para esto se aparejauan justas, y otras fiestas, y no se creya q̃ vuiesse de tratar de negocio de casamiento, ni religió, ni otra cosa de sustancia, sino q̃ aquellas vistas no eran para mas de satisfacion, y contento de madre, y hija. El Rey Catolico mandò acompañar a la Reyna su muger de los mas principales señores de España, aunque sin mucha pompa, porque esto quiso que en aquella ocasion se dexasse a los señores Frãceses, que de buena gana se engolfaron en ella. El desseo de la Reyna Madre de vetse con el Rey Catolico era muy grande: y para conseguille se auia valido del medio del Pontifice: el qual juzgaua, q̃ la conformidad destos grãdes Principes fuesse el verdadero remedio para el daño de la religió en Frãncia, y con las vistas del Rey Catolico pensaua la Reyna obligalle a q̃ la ayudasse cõ fotme a su desseo, y aunque el Rey, no estaua ageno dello, no tenia buena satisfacion de Franceses, pareciendole q̃ tenian poca cuenta de la religió: pues q̃ si quisierã, no les vuietã faltado terminos, para q̃ castigando seueramente las cabeças, vuierã hecho boluer a los pueblos al buen camino; no quiso consentirlo, por q̃ sabia tãbien que de nueuo auian sido bien recibidos, y ttarados en la Corte todos los principales Hugonotes q̃ auian rebuelto el Reyno, y mejor que los Catolicos q̃ auiã defendido la religion, y seruido fielmente al Rey. Partio al fin la Reyna de España, de Madrid para Bayona, acõpañada de muchos y muy grandes señores, q̃ fueron los principales los Duques de Alua, del Infantado, y Ossuna. El del Infantado era el que lleuaua a su cargo la Reyna cõ el Cardenal de Burgos. El de Ossuna yua con su madre doña Maria dela Cueua, Camarera mayor dela Reyna, Mayordomo mayor era don Iuan Manrique.

El Rey Catolico esta desconteto de los Franceses.

Partio la Reyna de España de Madrid.

El Duque de Alua lleuaua el collar de la orden del Tuson, q̃ embiaua el Rey Carolico, a su cuñado el Rey de Francia, pero con comissiõ y ampla autoridad, para que la Reyna Madre tratasse con el, y con don Iuan Manrique como con la misma persona del Rey. Acercãdose la Reyna doña Isabel, fue a recibilla hasta algunas leguas dẽtro de España el segundo hermano del Rey: que era el Duque de Anjou, y la Reyna Madre, y el Rey la esperaron en el vltimo termino del Reyno, donde se recibieron cõ grãdissimo amor. Boluieron aquella noche a aloxar en San Iuan de Lus. El siguiente dia fueron a Bayona, lleuando en medio a la Reyna de España el Cardenal de Borbon, y el Duque de Orliens. Vuo en Bayona muchas justas y torneos, y combates de castillos, en agua y en tierra, saraos, y banquetes Reales, y presentes a las damas, en que se gastò infinito dinero: y los Franceses en particular parecieron muy realmente, con riquissimos vestidos de oro, y muchas joyas: porque la Reyna quiso que se mostrasse alli la grandeza y riqueza de Francia. Aposentose la Reyna Madre en las casas del Obispo, y junto se hizo vna casa de madera, adonde con tiquissimas tapicerias de oro y seda, aposentaron a la Reyna de España. Del vn palacio al otro auia vn passadizo secreto por donde yua de noche la Reyna de Francia a verse con su hija.

El Rey Catolico embia el Tuson al Rey de Frãcia.

Estando juntas las Reynas, sin que nadie lo entendiesse, llamauan al Duque de Alua, y a dõ Iuan Manrique, y solos hablaron muchas vezes del modo de librar a Francia de los males que padecia, que era lo que cõ el Rey Catolico desseaua tratar la Reyna Madre: y el que en sustancia parecio mas a proposito, fue el consejo del Rey Catolico, que esto no podia ser sin el castigo de todas las cabeças de los Hugonotes, haziendo dellos, como se dize, vnas visperas Sicilianas: y finalmente resoluieron, que boluiendo el Rey de Molins al Borbones, adonde se pensaua que auia aposeuto para

Consejo del Rey Catolico para sacar a Francia de trabajos.

Iucide semel quicquid ineidẽ dñ est. Lip.

para el Rey, con la seguridad que era menester para ello, se hiziesse alli lo que se executô de mil y quinientos y setenta y dos, en Paris el dia de san Bartolome, como se verâ adelante, no auiendo antes podido tomar juntos a todos los principales Hugonotes: y para mejor disimular estos tratos, se juntaua a menudo el Consejo de Estado, que los Franceses llamauan del Gabineto: en el qual por descuydallos bien, dauan a entender, que tratauan de cosas tocantes a la Corona. El negocio estuuo secreto algunos años, y el tiempo ha descubierto que no fue hecho a caso, como muchos entonces pensaron: y que se detuuo aguardando coyuntura, como la Reyna lo prometio en Bayona: porque muchos negocios han sucedido mejor con la oportunidad de la ocasion, que con la fuerça. Llegô en esta ocasion a Bayona el Chaûs del Turco, que yua desde Marsella, con el Baron de la Guarda, y por no desgustar a los Españoles, no le dexaron entrar en la ciudad, antes el Rey, y la Reyna, fueron adonde estaua alojado, y oyeron su embaxada: la qual fue, como queda dicho, confirmar el amistad del Turco con el Rey de Frâcia: y auiendole honrado y regalado, fue presto despachado. En los mismos dias llegô el Embaxador de los Esguiçaros para jurar la liga, q̃ auian renouado con el Rey de Francia por cinco años despues de su muerte: y para recibir su juramento solene: jurâron onze Cantones: porque los dos de Zuric, y Berna, que son los mas poderosos, no se quisieron obligar. En despidiendose de la Reyna de España, que se gouernô en todo con gran magestad, prudencia, y liberalidad que vsô con todos, se boluio la Corte de Francia por Guiana, la tierra mas corrompida de heregias que auia entonces, cerca de Bearne, y Basco, de donde estaua del todo desterrada la Fê Catolica, y derribadas las Iglesias. Fue el Rey a Angulema patria de sus passados, adonde vio los sepulcros de los Reyes derribados y destruydos. Procurô el Rey que tornasse a exercitarse alli la Religiô Catolica, y que se celebrassen los diuinos oficios: en lo qual fue menester vsar de alguna violencia, porque no lo querian consentir los pueblos, ni los señores de aquella tierra, y por esto no andaua el Rey muy seguro, y assi mandô doblar la guarda: y en Turs, y Ambuesa se començaua a sentir algun mouimiento, porque se despertauan las enemistades, por las diuersas opiniones de religiô, y por todas partes se auia perdido la obediencia y reuerencia del Rey.

El Chaus del Turco llega a Bayona.

Llega de Francia cõ Esguiçaros

Cap. III. Que Soliman Rey de Turcos embiô su armada sobre la Isla de Malta.

Orden del Turco al Trasiluania.

ES cosa muy cierta que el Tureo Soliman mandô al Bayboda de Trasiluania, q̃ començasse la guerra en Vngria, para diuertir al Emperador, entretãto que su armada se ocupaua en la conquista de la Isla de Malta: y el Trasiluano tomô el negocio tã de veras, porq̃ de otra manera nunca osara acometer al Empetador: y por otra parte el Turco, pẽsando hazer la jornada de Vngria, acabado lo de Malta, daua palabras al Emperador, y le entretenia con esperanças de paz: lo qual fue de mucho daño, porque no pudo, ni hazer la guerra, ni sus prouisiones tan a tiẽpo como quisiera: pero estos son ardides de q̃ se suelen aprouechar los hõbres para auentajarse con sus enemigos. Solicitãdo pues el Tureo el despacho de su armada, se daua mucha priessa para q̃ salliesse: y ya eran los veynte y dos de Março, quando Pieli Baxâ partio cõ ella de Cõstantinopla a las Sietetorres, y despues a los castillos del estrecho, desde donde començô su nauegacion, con trezientas velas, entre galeras, galeotas, y nauios de todas suertes, en que yuan quarenta y cinco mil hombres escogidos, con mucha gente de remo, que se auia traydo de Grecia, Caramania, y Natolia, y gran cantidad de vitualla y municiones: y por

Sale el armada del Turco contra Malta.

Capitan

Capitan General de tierra Muſtafà Baxà. Mucho antes deſta partida ſe tuuo auiſo en Italia de que yua contra Malta: por lo qual el Rey Catolico, como tan intereſado en eſta empreſa, encargò a don Garcia de Toledo que la defendieſſe: y don Garcia daua mucha prieſſa a las galeras que ſe juntaſſen en Mezina, y embiò por los Eſpañoles que eſtauan en Corcega, y por el tercio de Lombardia. Embiò dineros a Francisco Colona, Marques de Mortara, y a Pablo Esforça, para que leuantaſſen quatro mil Italianos. Tomaua naues a ſueldo en Genoua, y hazia todas las demas prouiſiones, que parecian conuenientes para la defenſa. El gran Maeſtre fortificaua la Isla, y ſus galeras llcuauan vitualla de Sicilia, y faxina de Cabopassaro. Auia embiado a leuantar algunos ſoldados a Italia. Sacò de la ciudad la gente inutil, y la embiò a Sicilia. Y a los ocho de Mayo llegò a la Isla don Iuan de Cardona, Capitan General de las galeras de Sicilia, con dos de ſu cargo, y confirmò la nueua de que el armada yua ſobre Malta, y dixo, que auia ſalido de Conſtantinopla, y que ſe hallaua en Modon: y dexando dos compañias de infanteria Eſpañola de los Capitanes Miranda, y Iuan de la Cerda, por mandado de dõ Garcia ſe boluio a Sicilia. Quiſo el gran Maeſtre, viendo que no eſtaua muy fortificado, y que por no eſtar juntas las galeras del Rey, y aunque lo eſtuuieran, no ſer fuerças baſtantes para pelear con el enemigo, ſaber la gente que tenia, pareciendole, que por la razon ſobredicha auia de ſer el cerco largo: y hallò los dichos quatrocientos Eſpañoles, quinientos caualleros de todas naciones, dos mil Malteſes, ochocientos y veynte ſoldados, que en todos eran quatro mil y nouecientos y veynte hombres de guerra, que fueron diuididos en las ocho lenguas de ocho naciones, en que la Religion eſtà repartida, y ſe puſieron en diferentes poſtas, y nombrados los Capitanes de ſocorro, y Sargentos mayores, y ſe hizo todo lo demas que parecio conuenir para la reſiſtencia.

Diligẽcias contra el armada del Turco.

El Maeſtre de Malta teme q̃ el armada vaya ſobre el.

Es Malta Isla pueſta entre Sicilia, y Berberia: de Sicilia eſtà ſeſenta millas, de Berberia poco mas de dozientas. Tiene ſetenta millas de circuyto: es aſpera, eſteril, y muy templada, y las ſerpientes que en ellas ſe crian, no ſon ponçoñoſas; aunque ofenden lleuadas a otra parte: y dizeſe auer eſto acontecido por diuino milagro con San Pablo, quando eſtuuo preſo en aquella Isla, a quien quiſo el demonio quitar la vida, porque no hizieſſe tanto fruto en la Igleſia de Dios. Los naturales della tienen lengua propia, que es la antigua de Fenicia, aunque corruta, y ſemejante a la Arabiga. Son valeroſos en mar y tierra, como lo moſtraron biẽ en eſte cerco. Llamoſe Melita, por la gran abundancia de aueias que crian la miel, aunque eſto pudo ſer por la mucha abundancia de roſas y flores de ſuaue olor, que nacen en eſta Isla. Diola el Emperador don Carlos Quinto a los caualleros de la Orden de San Iuan, para que reſidieſſen en ella, por auerlos echado de Rodas el Turco Soliman, adonde fueron, quando los echò de Ieruſalen el Soldã del Cayro, porque Alexandro Emperador Griego les dio a Rodas, para ſu habitacion, aunque algunos quieren, que la ganaron con las armas a infieles. Ay caſi en el medio deſta Isla vna ciudad, que ſe llamaua Malta, habitada de gente de la tierra, ſobre la qual tiene dominio la Religion, y pone en ella Gouernador. En la marina hãzia la parte de Sicilia tienen los caualleros ſu habitacion, puertos, y fortalezas, adonde eſtan las galeras. Eſtiendeſe toda la Isla en forma de vna lengua, que la bañia la mar de tres partes: y del vn lado deſta lengua, diuidida de vn canal de mar, eſta el lugar que llaman el Burgo, cercado de muralla, adonde los caualleros tienen ſu Conuento, y eſtà ceñido de dos canales de mar: y frontero en vn lugar eminente eſtà vn caſtillo que deſcubre la mar, que le rodea todo, y guarda la lengua de tierra

Deſcripciõ de la Isla de Malta.

El Emperador Carlos Quinto dio a Malta a los caualleros de San Iuan, quando perdiõ à Rodas.

tierra que se ha dicho: y llamase el castillo de Santangel. De la otra parte del Burgo ay otra fortaleza, llamada San Miguel. Tiene esta Isla otra lengua de tierra hàzia la parte de Sicilia, que se estiende mucho, y haze puerto, adonde entran los baxeles, y estan seguros: porque la boca es muy estrecha, y en la punta desta lengua, bañada por tres partes de la mar, està el castillo de Santelmo hecho de poco tiempo acà, en lugar eminente para guarda del puerto. Y por ser en gran parte la Isla aspera, y con poca playa, no puede facilmente armada grueſſa llegar a ella: y con todo esso contiene dos puertos, el vno llamado Marzaxaloque, y el otro, la Cala de San Pablo: y otros que no son muy comodos. Esta Religion se dize que tuuo principio de Iuan Hircano, y otros de Gerardo, en tiempo de Godofre de Bullon, y que alcançò tantas limosnas de diuersos Principes, que reedificando con ellas el hospital de los Macabeos de Ierusalen, hospedaua infinitos peregrinos, que yuan auisitar el santissimo sepulcro, y para seruir en la guerra contra Infieles. Y Pasqual Pontifice concedio, que este hospital estuuiesse debaxo de la proteccion de San Iuan Bautista, y nombraron por Maestre a Raymundo Pogio, con grandes priuilegios a los que siruiessen en esta Religion, con vna Cruz de plata en campo colorado, de ocho puntas, por las ocho bienauenturanças, con obligacion de defendella con las armas.

Orig. de la Religion de San Iuan.

El armada del Turco se descubre de Malta.

El armada enemiga era passada de Cabopaxaro, caminando de Leuante a Mediodia, y a los diez y ocho de Mayo se descubrio desde Malta al amanecer, treynta millas a la mar: y conociendose que yua a dar fondo a Marzaxaloque, salieron a los Turcos cien caualios, y las compañias de infanteria de los Capitanes Maso, y Medrano, y Fray Iuan de Guarâs, para hazer algun daño: y descubriendo esta gente, y viendo que no podian desembarcar sin pelear con ella, se fueron entreteniendo hasta la noche. Boluieron los Christianos otro dia, porque se auian ydo a refrescar a la ciudad, que està de alli el nco millas: y aunque se emboscò el Comendador Guarâs, para ver si podia hazer algun efecto, ò prender algun Turco, para tomar lengua, no pudo hazer nada: pero de vn renegado Napolitano que se huyò del armada, se entendio que auia en ella cerca de cincuenta mil hombres de guerra, que lleuauan vitualla para seys meses, y que tomada Malta, pensauan passar sobre la Goleta: y dio otros auisos, que fueron ciertos: y estando suspensos en lo que deuian hazer, les llegò orden para que la caualleria se recogiesse a la ciudad, y la gente al Burgo, y lo hizieron sin perder vn soldado. Y la misma noche despachò el Maestre a Sicilia al caualiero Saluago, a dar auiso a don Garcia de Toledo de lo que passaua. A los veynte començaron los enemigos a desembarcar en Marzaxaloque, y hazer vn fuerte, que defendiesse la boca del puerto. Y auiendo ya reconocido toda la Isla, la mayor parte de los Turcos se passò â aloxar a Almarça, adonde ay vna gran fuente, que proueе al Burgo y a las galeras, y vuo vna grueſſa escaramuça con ellos. El Maestre no cessaua de entender con mucha diligencia en reparar la fortificacion, y a los veynte y vno se mostrò el exercito Turquesco en lo alto de Santa Margarita, bien ordenado con muchas diferencias de musicas militares, y entendiendose que lo hazian por espantar, y reconocer el Burgo, mandò el Maestre que rocassen todas las casas y pisaros de Malta, y el Burgo, y se sacassen todas las vanderas, y embiò gente, para que trauasse escaramuça con ellos, y con mucha ventaja de los cercados durò cinco horas, con muerte de diez Christianos, y dos caualleros del habito, vno Español, y el otro Siciliano: y otro dia, que fueron los veynte y dos, con otra escaramuça reconocieron la Isla de San Miguel, como auian hecho al Burgo: y el Maestre despachò al Co-

Auiſos del armada Turquesca.

El gran Maestre auisa a don Garcia de Toledo.

al Comendador Cornajon a media noche, en la galera Santiago, para auisar a don Garcia, y se junto con la galera patrona, que boluiẽdo de reconocer la costa de Berberia, no pudo entrar.

Cap. IIII. Que los Turcos cõmençarõ a batir a Malta.

Parecer de los Turcos.

RE conocido todo lo fuerte q̃ auia en Malta, vuo muchos pareceres entre los Turcos, por donde se auia de començar a batir, y al cabo se resoluieron de batir a Santelmo para q̃ toda la armada pudiesse entrar en el puerto, que fue el primer yerro que hizieron. Los de dentro salieron con el Capitan Iuan de la Cerda, que con muerte de muchos Turcos peleo valerosamente: y el Maestre embio cien caualleros, y las dos compañias desoldados Italianos de Malo, y la Mota, con municion y vitualla, y fuegos artificiales. Llegada el artilleria, los Turcos fabricaron cestones de madera de tres esquinas, para las pieças, y tres plataformas en lo alto de la montaña de Santelmo, para batir desde ellas: y por esto mando el gran Maestre, que se barrenassen y afondassen las dos galeras, la corona, y san Gabriel: y este dia tuuieron vna grande escaramuça los caualios, con gran daño de los Turcos. aunque su Capitan Iuan de Guarâs quedò herido de vna flecha en vn braço, y le sucedio Momberon, caualler o Frances. A los veynte fiete llegò Luchali renegado Calabres, llamado Fortax, que quiere dezir tiñoso, con quatro vaxeles, en q̃ traya seyscientos Leuentes, y Pieli Baxâ andando por las trincheras fue herido de vna piedra, que surtio de bala de artilleria. En esto hizieron los Turcos vna gran salua con el artilleria, y arcabuzeria, y quiso Dios q̃ no hiziesse daño: y de vn renegado Andaluz, llamado Alonso, que aquella noche se passo a los Christianos, se entendio que entre los dos Baxàs auia poca conformidad, y admitio, que se retirasse vna culebrina de Santelmo, porque tratauan de embocar-

Luchali llega al armada.

Poca conformidad entre los Baxas.

la: y lo haria vn artillero Ginoues muy diestro. A los veynte y ocho cõmençaron a batir a Santelmo, y a otras partes, y al castillo de Santangel, y con poco daño de los cercados se reparauan: y por el ruydo que hazian de noche los perros, estoruando las centinelas, y porque comian la vitualla, se mando que los matassen. El artilleria de dentro hazia harto daño à los Turcos, y con la suya continuauã siempre en tirar. Iueues al alua comẽçaron a batir con veynte pieças, y yuan tirando con otras à diferentes partes, buscando lo mas flaco: y este dia en la noche boluio de Sicilia el caualler o Saluago, que dio auiso de como don Garcia se apercebia para el socorro, y boluio luego a significarlẽ lo que hasta aquel punto auia sucedido. Y el Viernes siguiente reboluieron las pieças, y tiraua n a todas partes. Llego Dragut Sabado, a dos de Iulio, cõ treynta vaxeles, y con tres mil hombres, y se descontento de ver lo que auian començado: porque yuan errados en ello. En vn alto que se llama la ermita de santa Maria, el mismo fabricò vna plataforma, desde donde batian, aunque a seyscientos passos, y cada noche embarcaua su gẽte, por no ser tomado en descuydo: y el mismo dia, que era de Sanrelmo, se perdio el rebellin, desde donde los Turcos entraron al fosso, y perecieron en el quinientos de arcabuzazos, y fuegos artificiales que les tiraron del castillo, y de los de dentro murieron cincuenta soldados, y veynte caualleros de diuersas naciones.

Comiençan los Turcos a batir a Malta.

Pierdese el rebellin de Santelmo.

Proueyo el Maestre de mas gente a Santelmo, y saco los heridos. Los Turcos leuãtaron tanto el rebellin cõ cueros de cabras llenos de tierra, que le ygualarõ con el castillo, aũque los soldados que salieron a ellos les quitaron muchos cueros. Los caualios tuuieron con los Turcos otra escaramuza, en que mataron mas de cincuenta Leuãtado el rebellin, pusierõ el artilleria en el, y batian tãto, que no se podia assomar nadie: y desde el mismo rebellin trataron de echar vna puente encima del castillo, con cin-

co enrenas, pero las tres derribaron los de dentro. Martes a los cinco de Iunio boluieron a continuar sus baterlas contras Santelmo, y otras partes, de manera que no auia lugar seguro, y pusieron muchos Turcos en el rebellin, paraque nadie se assomasse desde Santelmo: y procuraron de nueuo echar la puente. Embiaron a dezir los de Santelmo al gran Maestre, que no se podian defender, suplicandole que les diesse licencia para salir a pelear con los enemigos, y deshazer la puente y el rebellin, y que dexarian orden, paraque si se perdiessen, se atoligasse el agua, y se enclauasse el artilleria. Esto sintio mucho el Maestre, y les mandô que continuassen en su defensa, y no pensassen en tal cosa. Este dia que eran seys del dicho, començaron los Turcos su assalto con gran impetu, entrando por su puente, y acometiendo con escalas por diferentes partes, aunque ninguno subio a lo alto: y porque la fuerça del acometimiento era en la puente, se peleaua en ella con mucha porfia, los vnos por entrar, y los otros defendiendo: y al cabo de cinco horas, se retiraron los Turcos, con muerte de seiscientos y de los de dentro quarenta. Y en la retirada dixo vn renegado Español: Bien aueys andado oy caualleros, pero mañana ô essotro dia tendreys assalto general: y lo mismo refirio otro renegado, q̃ se auia huydo al Burgo. El siguente dia todo fue batir en diferentes partes: y a la noche llegò de Sicilia el caualliero Saluago, con el Capitan Miranda a seruir, con su compañia, hombre platico y valeroso, y que fue de mucho fruto. El Maestre sacô de Santelmo los heridos, y metio otros en su lugar: y en la misma noche entrô en Santelmo el Capitan Miranda, y en reconociendo lo que auia, boluio otra noche, y dixo al Maestre lo que auia parecido: y que si los Turcos eran hombres de valor, la fuerça no se podia tener. Rogole el Maestre que boluiesse a ella por cabeça de todos, teniendo en mucho su persona, y sus consejos; y no queriendo acetar el cargo, porque no se dixesse, que la fuerça se auia perdido en su poder, boluio a Santelmo, aunque el Maestre mandô, que en todo fuesse obedecido.

A cinco de Iunio bueluen a batir

El Capitan Miranda entra en Santelmo.

Cap. V. De lo que passaua en Transiluania.

MIentras que en Malta apretauan los Turcos el castillo de Santelmo, en Hungria combatian la villa de Erduet, junto a Satmar, batiendola con mucha artilleria creciendo cada dia el numero de la gente Turquesca. El general Xuendi que estaua en Satmar, embiô dozientos infantes de socorro, que passaron por medio del campo enemigo, pero no bastaron a resistir a la mucha furia con que apretaua el cerco el Baxâ de Temisuar, porque ya tenia derribadas todas las murallas con el artilleria, y con todo esso los soldados Alemanes se defendian valerosamẽte, haziendo nueuos repatos, y aunque cada dia morian muchos, siempre los refrescaua con gente el general Xuendi. Pero hallãdose los cercados muy apretados de la hambre, auiendo comido hasta los caualos, fueron necessitados de rendirse a discrecion del enemigo, y en entrando los Turcos, los matarõ a todos, excepto a los Capitanes, y desmantelaron el lugar. Entre tanto el Emperador leuantaua gẽte, y la embiaua a Casouia, adonde hazian la massa los Condes de Salmay de Serino, para resistir a los Turcos, los quales aumentauan de caualleria que acudia de todas las Prouinclas, que estan desde Constantinopla a Hungria. Y no solamente se guerreaua por esta parte con los Turcos, pero tambien en Crocia, Estado del Archiduque Carlos, y se peleô algunaa vezes con el Baxá de la Bosna, con mucha ventaja de los Christianos, aunq̃ los lugares asperos y dificultosos causauã, que cada vno atendia a guardar lo que era suyo. En Ribuli Dominarum, los vezinos tuuieron inteligencia con el Transiluano, para darsele, y matar las guardas de Alemanes

Lazaro Xuendi socorre a Erduet.

Los soldados de Erduet se rinden.

Vista de entacnsal sa.

mones, y estando cerca para entrar los del lugar le auisaron, dando fuego a vna torre, y dieron en la guarda, que como la hallaron alerta, conocido la traycion, resistieron a los del lugar, y mataron a muchos, sin perdonar a mugeres y niños. El fuego entretanto como no lo apagauan crecia y quemó gran parte de la villa. Los Alemanes se retiraron al castillo, adó de no auia llegado el fuego, y se les embió nueuo socorro, para poder defenderse: pero no les aprouechó, porque llegando el Transiluano cõ quatro mil Turcos demas de su gente, vuieron de rendirse saluas las personas, y haziendas.

El Transiluano toma a Ribuli Dominarum.

El Emperador juntando infanteria y caualleria fue auisado de Constantinopla que el Turco mostraua voluntad de quetet la paz, y porque el Emperador no se fiaua, proteguia en los aparejos de guerra, para hazella de veras de la parte de Cassouia, y con todo esso auia enbiado otro Embaxador llamado Eduardo Mantuano, para entender mejor la voluntad del Turco, porque le parecia dura cosa el auer perdido a Ribuli dominarũ y a Erduct, que era mucha tierra. Los Turcos dauan intencion de querer dexar las armas, siempre que el Emperador hiziesse lo mismo. El general Xuendi ya andaua en campaña cõ buen exercito, y acercandose a los Turcos, vino con ellos a las manos, y se retiraron los Turcos, con daño y perdida de vn estandarte de caualleria, y auiendose apartado por la campaña mil Turcos de a caualllo a robar, se toparon con menor numero de Hungaros, y Herreruelos, Alemanes, y los rompieron, prendieron, y mataron muchos, por auer pensando los Turcos que venia otro golpe de gente. En Croacia los Capitanes del Emperador, y del Archiduque Carlos, fueron a buscar al Baxâ de la Bosna, y pelearon con el de poder a poder, junto al rio Saua, y le rompierõ con muerte de mucha gente, y siguiẽdo el alcance, ganaron el artilleria, y despojaron el cãpo, y porque se yua passando el verano los Turcos se retiraron. Por lo qual con poco trabajo cobrõ Lazaro Xuendi a Ribuli Dominarum, y al castillo de Erduer, con toda su tierra, no quedando ya en poder de los Turcos mas de Pancota, que dexaron con buen presidio. El Emperador despidió el exercito que auia juntado en Cassouia, en tiempo que el Conde de Salma traia nueua de ocupar a Alba Real, principal ciudad de Hungria, para lo qual se auia partido de Iauarino con quatro mil caualllos, y alguna infanteria, juzgando que saldrian fuera a escaramuçar los mil caualllos que estauan de guarda, y entretanto los que se hallauan dentro, que tenian inteligencia con el Conde, tomarian las armas, y apoderandose de vna puerta meterian la gente del Conde: pero no queriendo el Emperador irritar los Turcos mas de lo que estauan, mandó al Conde que se boluiesse, porque afirmaua el Baxâ de Buda, que el Turco no queria guerra, por lo qual temiendo el peligro los principales conjudos de Alba Real se huyeron; y los desuenturados Christianos que quedaron, pagaron la pena con mil tormẽtos y muertes, y con esto se sossegó por entonces el mouimiento de Hũgria, y el Emperador embió al Turco el Chaũs que auia detenido, con muchas cosas quele dlo.

El Emperador no quiere que se vaya a tomar a Alua Real

Dificultades de la paz entre el Emperador y el Turco.

No se hallaua con todo esto camino como se pudiesse hazer la paz, ó confirmar la tregua, porque el Turco queria que se restituyesse Tocay al Transiluano: y el Emperador no lo queria oyr: por lo qual se temia que el año siguiente se auia de boluer a mayor guerra, que dio ocasiõ para que vn Valaco, a quien fauorecia el Turco, con gran numero de gente inquieta fuesse contra el Baya boda Alexandro, amigo del Emperador, y si no le auisara el Rey de Polonia, le pusiera en trabajo.

(?)

La gente del Archiduq̃ vencen los pesados con los Turcos.

Capit. VI. Que continua el combate del castillo de Sãtelmo, y lo que despues hizieron los Turcos.

EN entrando el Capitan Miranda en Santelmo, como soldado de tãta esperiencia, hizo pagar a los soldados, puso tablas de juego, ordeno que se abriessen tabernas, y otras cosas, para tener la gente alegre. Los Turcos porfiauan en batir al derecho de la puente, y los caualleros en quemarsela. Y no podian, porque lo que caya de la bateria, no dexaua ceuar el fuego. El gran Maestre embio mas gente a Santelmo, y dio licencia a los que quissessen yrse a meter alli. Fortificaua el Burgo de Sanmiguel, y las demas postas, los Turcos con mucha faxina procurauan cegar el fosso, pero los defensores se la quemaron, y al fin echando tierra rebuelta con faxina, allanaron el fosso. y a los nueue dieron assalto con infinitas escalas, y se peleo mucho tiempo, y los Turcos se retiraron con gran daño, con poca perdida de los de dẽtro, señalandose mucho el Capitan Miranda. Embiose nueua gente a Santelmo pagada de dinero que daua el Obispo, que a todo acudia con mucha caridad: y Fray Tomas Coronel, Capitan de la caualleria, tuuo este dia vna escaramuça con los Turcos, y los hizo mucho daño, y de contino los molestaua, y auiendo batido todo el dia, y parte de la noche, a la tercera guarda començaron furiosamente el assalto con tanta claridad, por los muchos fuegos artificiales que de ambas partes se echauan, que parecia de dia, y al fin se retiraron con perdida de mil y quinientos Turcos, y cincuenta Christianos, y porque quedo herido el Capitan Iuan de la Cerda, se passo a curar al Burgo. Boluieron los Turcos a batir, y entretanto retiraron los cuerpos muertos, y el Maestre embio municiones a Santelmo, y cincuenta soldados, y de vna bala de artilleria murio Curtocoli, hombre famoso entre los Turcos, a los quales hazian mucho daño las piezas de dentro, y la vitualla faltaua, y moria mucha gente de camaras, por lo qual embiaron a Tripol vna Maoua con los enfermos para que boluiesse cargada de refrescos: y continuando la bateria, dieron otro assalto el Viernes en la noche, que duro tres horas, y dexando muertos quatrocientos Turcos, se retiraron, faltando cincuenta Christianos. Sabado a los diez y seys dieron assalto general, que duro siete horas, con tanta porfia de ambas partes, que era cosa espantosa, y aunque el viento de Poniente impedia mucho a los defensores, quiso Dios que se retirassen los Turcos con perdida de mil y siete cientos, los mejores, sin los heridos. Murio de los de dentro el Capitan Medrano, y quedo herido Miranda, que no quiso passar a curarse al Burgo, sino estarse en vna silla en las baterias, proueyendo lo que conuenia.

El gran Maestre socorre a Santelmo.

Buenas ordenes del Capitã Miranda.

El Capitan Medrano muerto, y Miranda herido.

Los Turcos proseguian el batir, y por consejo de Dragut acrecentaron mas piezas en la bateria del Espolon, y sacaron vna trinchera, para estoruar que no se comunicassen el Burgo, y Santelmo, pareciendoles que jamas tomarian el castillo, sino lo hazian: y andando Dragut reconociendo las baterias, de vna piedra le dio en la cabeça de resorte de vna bala murio, y tambien el Maesse de Campo General de los Turcos. Yuan acabando su plataforma, y los Christianos reparandose lo mejor que podian, aunque Santelmo se yua acabando, porque la trinchera, y la plataforma le quitauan el agua de la mar, y las ayudas que recebia del Burgo, y no auiendo cessado las baterias hasta los veynte y dos, a medio dia començaron el assalto el mas sangriento de quantos se auian dado, y despues de auer peleado cinco horas, se retiraron los Turcos, dexando muertos dos mil. De los de dentro murieron el Capitan Miranda, que siempre

Muere Dragut, y el Maesse de campo General de los Turcos.

siempre se hallô en gouernar en pelear, y en todo el primero, en qualquier ocasion, y lugar: el Baylio de Negroponte, el Comendador Monserrate, el Capitan Masso, y cinquenta soldados, y no quedando ya viuos mas de ciento, procurô el Maestre de meter trezientos en Santelmo, pero nunca pudieron passar la trinchera. Molestauan mucho los Turcos, a los pocos de Santelmo, y aunque hazian quanto podian en defenderse, tornaron los Turcos a assaltô tan furiosamente, que, aunque los ciẽto resistieron gran rato, fueron entrados y muertos, saluo algunos pocos, que se saluaron a nado. Sintio mucho el gran Maestre esta perdida, pareciendo que los enemigos cobrauan animo con yr ganando algo, aunque les costaua mucha gente: y se echô bien de ver porque en entrando el castillo, començaron grande algazara, y embiaron el artilleria que hallaron dentro, por trofeo a Constantinopla, y pusieron quatro cabeças en quatro picas arboladas, paraque las viessen los defensores, que fueron las del Baylio de Negroponte, el Comendador Monserrate, los Capitanes Miranda, y Masso, y sobre tablas y paueses, echaron multitud de de cuerpos muertos, para que la marea los lleuasse al Burgo, para espantar a los Christianos, y degollaron a los que tomaron viuos, para atemorizar los defensores: peró esto fué dalles mayor animo, porque en los animos generosos la desesperacion siempre engendra virtud, y embiaron luego vna galeota a Constantinopla a dar auiso de la victoria. Y Vchali se fue con diez y seys baxeles a gouernar a Tripol en lugar de Dragut, y lleuô a enterrar su cuerpo: y en esto sucedio vna escaramuça entre Christianos y Turcos, en que murieron muchos enemigos. La caualleria no perdia tiempo, porque corria la campaña, y a los Turcos no daua lugar de estenderse, y el Maestre se fortificaua, derribando algunas casas, que ofendian a San Miguel: y estando en otra escaramuça, adonde

Matan al Capitã Miranda.

Pterumque in opere, in agmine grauis miles mixtus, incorrupto dacit bonore. Tac.

No puede entrar socorro en Santelmo.

Tomase Sãtelmo.

Vchali se va a Tripol

Embiauade embian

morian muchos Turcos, se descubrio vn hombre a caballo, con vna bandera blanca, que yua hazia el Burgo, bien acompañado, y al instante pareció vn esclauo Español, hombre viejo, que dixo, que querla hablar al gran Maestre: Lleuaronle con los ojos tapados, y dixo que vn Chaûs le queria dar vn recaudo del Baxâ, y rogandole que dixesse lo que le queria dezir dixo, que pidiesse se rindiesse. Mandole el Maestre ahorcar, pero escusandose conque era cautiuo, y que era mandado, a ruego de algunos caualleros le dexô yr, con orden, que no boluiesse mas, el ni nadie con tal demanda, y se boluio al Chaûs, sin q̃ se le consintiesse passar mas adelante.

los Turcos al gran Maestre.

Capit. VII. Que prosigue lo que el precedente.

PONian gran diligencia los Turcos en hazer trincheras, y plataformas contra el burgo, desde donde se les contrabatia, con grã daño suyo, y el mismo recebian en las escaramuças, que nunca cessauan. Auia a los veynte y siete del passado echado en la Isla don Ioan de Cardona vn socorro con quatro galeras de su cargo, que eran setecientos hombres con el Maesse de Campo Robles, y aunque hizieron señal desde la ciudad vieja adonde se recogieron nunca los acauaron de entender hasta que pudo entrar vn hombre con el auiso, y para que el socorro entrasse, dio traça Laseari Turco, que voluntariamente se auia passado de los Turcos a ser Christiano, y el mismo los guiô tambien, que no se perdio fino vn caualiero de San Iuan Siciliano, que de puro gordo no pudo seguir, y tres moços que se quedaron atras: Entraron con este socorro, q̃ fue de dos cõpañias de infanteria Española, quarenta caualleros del habito, de todas naciones, y don Diego de Mendoça, don Francisco de Vargas Manrique, y don Basco de Acuña: y teniendo los Turcos a los quatro de Iulio nueua, de que auia entrado este

Entra socorro en Malta.

socorro, reforçaron las baterias, con daño de los que trabajauan en los reparos, y por esto se mando que trabajassen los esclauos, y entretanto auia escaramuças, y passauan por tierra muchas barcas al burgo, con fin de assaltar en ellas. Don Garcia de Toledo desde que tuuo aulso, que el armada enemiga estaua en los puertos de Modon, Nauarino, y otros de aquellas partes, en Mecina adonde tenia las galeras de Napoles, y Sicilia, trataua de lo que conuenia que se hiziesse, porque las grandes fuerças del enemigo, y el gran numero de vaxeles, le dauan mucho que pensar, no hallando modo para contrastar, y defender que los Turcos no se llegassen con su armada a Malta, y el venir con ella a batalla, era manifiesta perdida, por no tener fuerças que con mucho fuessen yguales a las Turquescas, y las galeras que se esperauan de los Reynos de España, aun no se sabia si eran partidas, y demas de las Coronelias de Italianos que hazia leuantar, esperaua otras dos de Vicencio Vitelo, y Pedro Antonio Lonato, porque queria tener diez mil Italianos en todos, y el mayor numero de infanteria, que pudiesse, y dando priessa a las galeras de Genoua que tenia Juan Andrea Doria, llegaron con nueue de Florencia, y tres de Saboya a Mecina, y a los diez de Iulio se supo en Malta que don Garcia de Toledo tenia juntas cincuenta galeras, para socorrer los cercados, con que se alegraron mucho, confiando mas en el valor, y prudencia del Capitan, que en las fuerças, y a los onze por la mañana quatro Turcos nadando por debaxo del agua llegaron a la cadena, y con hachas que lleuauan en la cinta, la començaron a cortar, y aunque los dedentro procuraron de tirarlos, era tanta la arcabuzeria Turquesca, que no dexaua assomar a nadie: pero quatro Malteses se determinaron de baxar a ellos con espadas, y rodelas, y mataron al vno, y hizieron huyr los otros heridos, y los Malteses se retiraron sin ningun daño. Tenia el Maestre hecha vna puente que passaua del burgo a la Isla de Sanmiguel para socorrerla, y los Turcos siempre yuan passando barcas, y ya tenia mas de cincuenta, y en ellas tres mil Turcos escogidos para dar assalto, y mouiendo con los barcos de boga arrancada desde la Brumula hasta la posta de don Francisco Zanoguera, arremetieron, y la acometieron con mucho impetu: pero el los recibio valerosamente, y quemaron la caratron vn saquillo de poluora a don Iayme Zanoguera, aunque no por esso dexo su lugar, peleando todos con pedradas, fuegos artificiales, picas, espadas, y otras armas, defendiendo que los Turcos no arrimassen sus escalas para subir a lo alto: y don Francisco Zanoguerra con espada y rodela subio en el parapeto, y peleando valientemente, sin poner pie atras le derribaron muerto de vn arcabuzazo.

Lo que hizo don Garcia de Toledo desde q supo la venida del armada enemiga.

Gran hecho de quatro Maltes ses.

Don Francisco Zanoguera muerto.

Acudio el caualiero Adorno a pelear en el lugar de don Francisco, y sobre retirar el cuerpo se peleo mucho, y como la bateria estaua muy llena, parecia a los Turcos que era gran verguença no entrar, y aunque morian muchos, se esforçauan, y vn socorro que les llego en otras barcas, por no mojarse, quisieron los que yuã en ellas desembarcar en la punta del Espolon, adonde no auia cadena, pero dos pieças que se les dispararon de la posta del Comendador Guiral muy a tiempo, echaron a fondo nueue barcas de las mayores, en que perecieron quinientos Turcos: y si este socorro acertara bien, aquel dia se perdiera la Isla. Peleauase en todas las otras postas, en que hazia marauillas el Maesse de Campo Robles, porque eran mas de ocho mil Turcos los que combatian: pero en viendo el socorro que lleuauan el Baylio del Aguila, y el Capitan Romagaz, se començaron a retirar: pero no lo pudieron hazer los que estauan en el Espolon, porque se auian retirado sus barcas, y los degollo la gente que salio de adentro, auiendose pelea-

Peleose mucho sobre retirar el cuerpo de don Francisco Zanoguera.

Quatro mil Turcos y dozientos Cristianos muerto en vn assalto.

se peleado cinco horas en este assalto, en que murieron quatro mil Turcos, y dozientos Cristianos, y entre ellos Don Fadrique de Toledo, hijo del General Don Garcia de Toledo, cauallero del habito de San Iuan, y Don Francisco, y Don Iayme Zanoguera. Boluieron los Turcos a batir a los diez y seys, a San Miguel por frente, por el lado de Coradin, y por la Brumula: y lo mismo hizieron a los diez y siete, y començaron a fabricar vna puente sobre cinco entenas, y queriendo señalarse el Comendador Parisoto; sobrino del gran Maestre, intentó de salir a quemalla con algunos caualleros, pero luego le mataró de vn arcabuzaço, y la misma noche la quemô el Capitan Mastela, aunque con trabajo. Y sintiendo el Maesse de Campo Robles, que le minauan su posta lo descubrio con vna contramina, y degolló a los que salieron en ella, y auiendo desembocado los Turcos en el fosso de San Miguel con vna trinchea: A los veynte leuantaron otra, hazia la posta de Castilla, y por ser muy peligrosa entendia el Gran Maestre en fortalecella lo mejor que se podia: A los veynte y dos, al alua, boluieron a batir reziamente, desde catorze plataformas que tenian hechas, con sesenta y quatro pieças gruessas; y esta bateria durô hasta los veynte y cinco, que viendo el Gran Maestre, que Don Garcia de Toledo no le socorria, se congoxaua: perdiendo la esperança del socorro, por no poder tener auiso de Sicilia: Y para este efeto fabricaron vna barca con tanta sutileza, que la echaron el agua quatro hombres, y en ella fue a Sicilia Fray Tomas Coronel. Eran los veynte y siete, y los enemigos no cessauan de batir, y a los veynte y ocho estauan tan llanas las baterias: que las cẽtinelas de ambas partes estauã a diez passos, y acometiendo los Turcos a vn Maltes que era de centinela, le tomaron tan de reponte, que no pudo dar alerta, y le cortaron la cabeça. Enuistieron luego esta Posta, que era del Maesse de Campo Robles, mas de mil Turcos: pero dexando muertos ciento y quatro de los Cristianos, se retiraron. Intentaron otra mina debaxo del mismo Maesse de Campo, y para saber si estaua lexos, la tentaron con vna saeta, y viendola salir por debaxo de tierra, vn soldado Español llamado Bartolome Gonçalez, dio auiso dello al Maesse de Campo, que embiô luego a su Alferez Muñatones, que vio entrar y salir la saeta, y luego se descubrio la mina cauando, y entrô en ella con otros, hasta topar con la boca, y hallô tres Turcos solos, y los matô. Al vltimo de Iulio, viẽdo los Turcos que se descubrian sus astucias, se boluieron contra las casas, y no batieron las postas, hasta primero de Agosto, y aquella noche se supo que los cauallos que hazian gran daño en los Turcos, auian prendido algunos que afirmauan que el dia siguiente se auia de dar assalto general, y que Fray Tomas Coronel auia passado a Sicilia, y era verdad que los Turcos teniendo muy apretados los presidios del Burgo, y de San Miguel, los querian cõbatir con todas sus fuerças; porque sabian que la gente dellos era ya poca, y andaua fatigada, aunque su mucho animo vencia qualquiera dificultad, y seria cosa prolixa contar por menudo las hazañas, que assi los caualleros, como los de mas que se hallaron cercados hizieron, los quales despues de la perdida de Santelmo, siempre que combatieron, lleuaron la mejor parte, y por la mucha resistencia que se les hazia; y los muchos Turcos que morian; los Baxas estauan espantados, y se hallauan con mas porfia, que esperança de vencer: porque ya les faltauan las municiones, y entre su gente corria vn fluxo de vientre, de que morian muchos Turcos, por el trabajo, y por la falta de muchas cosas, y por el calor casi incomportable: pero lo que mas sentian era, que les faltasse la municion al mejor tiempo, auian embiado por ella: porque quando salieron de la Morea, se les rompio vna naue, que traya

Fray Tomas Coronel cauallero de San Iuan va a Sicilia.

Enuistẽ los Turcos a la posta del Maesse de Campo Robles.

La cauallería de Malta haze grã daño en los Turcos.

En el exercito Turco muere mucha gente.

seys mil barriles de polvora, y gran numero de balas, y seyscientos Genizaros, de los quales se saluaron pocos.

Cap. VIII. Que el cuerpo de San Eugenio se truxo a España, y que se declararon las rebueltas de Flandes.

COn la ocasion de las pazes que el Rey Catolico hizo con Henrique II. Rey de Francia, de que resulto el casamiento de su hija la Reyna doña Isabel, la Iglesia de Toledo acordandose que en Francia estaua el cuerpo del bienauenturado Martyr san Eugenio, primero Arçobispo della, y que tenian vn braço, q̃ quatrocientos y nueue años auia, que en tirmpo de don Alonso VII. Rey de Castilla, y de Leon, que se llamo Emperador de las Españas, embio el Rey Luys de Francia a la santa Iglesia de Toledo, con el Abad de san Dionis, desseando tener toda la reliquia junta, suplico al Rey Catolico que en tan buena coyuntura la pidiesso al Rey su suegro, para que se pudiesse traer mas segura con la compañia de la Reyna, que auia de venir a España: El Rey de Francia lo concedio, instando despues por la execucio dello con la Reyna Madre, y Carlos IX. su hijo, don Frances de Alaba Embaxador del Rey Catolico en aquella Corte, el qual con su buena maña vencio tambien la contradicion que hizo el Cardenal de Lorena, Abad de S. Dionis, donde estaua el santo cuerpo: y porque se conocieron muchos inconuenientes para traerle con la pompa y veneracion que conuenia, se acordo, que se entregasse a Ludouico de Gonzaga, Duque de Niuers, Principe Catolico, que con buena compañia de gente de guerra le truxo a la ciudad de Burdeos, adonde a la sazõ se hallauan los Reyes de Francia, y en su presencia en la Iglesia Mayor, despues de celebrada la Missa solene, hallandose alli muchos Principes, Perlados, y grandes Señores, por auto de Notario se entrego a don Pedro Manrique Canonigo y Obrero mayor de la Iglesia de Toledo, a quien se auia nombrado para este efeto: y auia para ello acudido a Burdeos. Partio pues don Pedro Manrique con la Reliquia, y en su compañia hasta Yrun Vrançu vino el Embaxador don Frances de Alaba, y desde alli con alguna dissimulacion fue caminando hasta Tordelaguna. Vuo tambien muchas causas para traer este santo cuerpo por España sin magestad, y no fue la menor la peste, que este año trabajo alguna parte del Reyno de Castilla, especialmente la prouincia de Burgos, y algunas comarcas della. Acudieron a Tordelaguna el Gouernador del Arçobispado de Toledo, don Gomez tello Giron, y muchas dignidades, y Canonigos de la Iglesia, con gran aparato de ricos paños, cera, y musica, y alli se detuuo casi quatro meses con gran deuocion, y mucha celebracion de oficios mientras que en Toledo se aparejaua el recibimiẽto y con el acompañamiento, y decencia conueniente, comenco a caminar, siendo recibido en todos los pueblos por donde passaua con gran des alegrias, y fiestas: y a Xetafe, lugar dos leguas de Madrid, fueron a visitar la santa reliquia la Reyna doña Isabel, la Princesa de Portugal doña Iuana hermana del Rey Catolico, y su hermano don Iuan de Austria. En Toledo se hallaua el Rey con su hijo el Principe don Carlos, y los Archiduques, Rodulfo, y Ernestro, y muchos grandes señotes, y Perlados, adonde fue recebido como se requeria, porque se hallaron ocho Obispos, seyscientos Clerigos, quinientos y cincuenta Frayles, ciento y veynte y cinco Cruces, ciento y quarenta Pendones, y en el Synodo se ordeno que cada año se celebrasse este dia la traslacion deste santo, y el Rey la doto, y vn Aniuersario por sus difuntos, y puesto en la Iglesia mayor, y con auto de Notario el Rey Catolico le hizo donacion de la santa Reliquia, reseruandose

Quatrocientos y nueue años ha q̃ estaua en Toledo vn braço de S. Eugenio.

Entregase a don Pedro Manrique el cuerpo de S. Eugenio.

Don Frances de Alaba Embaxador del rey Catolico en Francia.

reseruandose vn hurſſo della para la Igleſia de ſan Lorenço el Real.

Quedan referidos los deſaſſoſsiegos que el año paſſado començaron en Flandes, y la manifieſta alteracion que ſe vio deſpues de la peticion que ſe preſento a Madama de Parma; y el alborото que por la muerte del predicante çapatero vuo en Anueres, por el qual ſe penſo que no ſe detuuiera mas el leuantamiento general que ſe temia, y la junta de Saynt-tron, lugar del Obiſpado de Lieja adonde las principales cabeças de la rebelion, que no ſe pudieron hallar en ella embiaron perſonas que aſsiſtieſſen por ellos, y las villas, y ciudades que deſpues ſe leuantaron: tambien embiaron ſus procuradores, y alli ſe traro que ſe embiaſſe a Ginebra por predicantes, para con ellos moſtrar q̃ auia en los Eſtados libertad de conciencias, y dar animo al pueblo para que incitado por las perſonas que ſe ſeñalaro, ſe leuantaſſe contra el Rey; y en eſta junta los procuradores de las cabeças de la rebelion tomaron drbaxo de ſu proteccion a todos los que en aquella congregacion ſe hallaron, ofreciendoles quando efetuaſſen lo que en ella ſe determinaua, que los hallarian aparejados a pie y a caballo para ſu defenſa, jurando todos de poner ſus vidas, y perſonas contra el Rey, en defenſa de q̃ no ſe puſieſſe la Inquiſicion de Eſpaña, que como muchas vezes queda dicho, fue el motiuo, que tomaron para engañar al pueblo, y en ſabiendo la Gouernadora lo que en eſta junta ſe auia tratado, ordeno a los Gouernadores de las Prouincias, que ſe juntaſſen en Dufetl, vna legua de Malinas, para tratar del remedio, y aqui los que deſtos Gouernadores eran complices de la rebelion, ſe conjuraron de nueuo para lo que en ella tenian acordado: y para confirmarlo mejor ſe juntaron otra vez en Terramunda, lugar del Condado de Flandes. Luego començo el leuantamiento, con grandes tumultos, y alborotos, ſin eſperar la reſpurſta que les auia de dar el Rey a inſtancia del Marques de Berg̃as, y del ſeñor de Montiñi: y muchos quiſieran que Madama tampoco la eſperara, ſino que con prieſſa, y diligencia, con los medios que pudiera, atendiera al remedio, porque llegados los predicantes, concurria todo el pueblo a oyrlos, vnos por curioſidad, y otros de voluntad: y aunque al principio yuan armados, como no hallauan reſiſſencia, ſe hazia el negocio con mas quietud, y los predicantes ſe acercauan mas a las ciudades, porque haſta entonces en las cãpañas predicauan los Caluiniſtas en Frances, y los demas Luteranos en Aleman. Fue en el Condado de Flandes adonde primero ſe començaron eſtas predicas, ſiendo Gouernador el Conde de Agamonte, en vn lugar pequeño junto a Ypre, y luego ſe eſtendio eſta contagion en Brabante; porque dos de los mas famoſos predicantes fueron a vn arrabal de Anueres que ſe llama Burgueraut, y el vno era zurrador, y el otro rinrorero, y ſubiendo en los pulpitos, el vno hablo en Frances, y el otro dixo en Aleman, y fue ſu dotrina tan bien recebida, que altero toda la ciudad, y della ſe derramaron diripulos, que pegaron la peſtilencia por Holanda, Gelanda, y Friſſa: y conociendo la Gouernadora el daño que deſtas juntas, y leuantamientos, y de la mudança de Religion ſe auia de ſeguir, embio al Conde de Mega para perſuadir a algunos purblos, que recibieſſen gente de guerra del Rey para ſu preſidio, pero no lo pudo acabar, antes dixeron, que quando lo quiſieſſe lleuar por fuerça ſe lo reſiſtirian. Tambien ſe hizo mandamiento general, que nadie ſalieſſe a las preditas: mas como el braço de la juſticia era flaco, y no tenia fauor, no ſe executauan las penas, y no eran obedecidos los mandamientos de la Gouernadora, la qual por menor mal, y porque Anueres no ſe acabaſſe de perder, viſto que la deſuerguença era en ella mayor que en otras partes, en comendo el remedio al Principe de Orange como Gouernador de aquella Prouincia, y fue a ella, ſiendo recebido

Rumores de Flãdes.

Predicã los Hereges en el Condado de Flãdes.

Juntanſe los Gouernadores de los Eſtados para tratar de remedio de las rebeliones.

Vre, ſeccã Verba nata in turbas. Lip.

La Gouernadora encomienda el remedio en Anueres al Principe de Orãge.

cebido con increyble alegria, porque los Catolicos penſauan que los auia de ayudar, y los hereges ſabian que eſtaua de ſu parte, y deſde entonces fueró empeorando las coſas, no ſolo en Anueres, pero en todo Brabante. De Inglaterra, adonde por momentos ſe ſabia lo que paſſaua en los Eſtados con muy ordinarios menſageros, continuauan las inteligencias con las cabeças de la rebelion, perſuadiendo les que la executaſſen, ſin detenerſe mas tiempo, ofreciendoles ſu ayuda, repreſentandoles el daño que les podia ſuceder, ſi dauan lugar a que el Rey Catolico pudieſſe con tiempo, con ſus fuerças, y ſu perſona acudir a impedirſelo: ſabiendo que el Papa, el Emperador, y Madama de Parma le aconſejauan tu yda a los Eſtados, pareciendoles, que no podia auer para ellos mejor remedio que ſu preſencia, eſpecialmente, inſiſtiendo como inſiſtia el Rey ſiempre en que en todo caſo ſe guardaſſe el Concilio de Trento, y los Placartes que trataua de la Fè, que ſe hizieron en tiempo del Emperador ſu padre: lo qual dificultaua mas la conceſsion que ſe pretendia de algun ſeruicio extraordinario para el Rey, coſa que deſpues que ſalio de los Eſtados nunca quiſieron otorgar: en que pareeia que lleuauan ojo a no dar fuerças al Rey, para que pudieſſe reboluer ſobre los que procurauan inquietarle, y aſsi ſe eſtaua la gente de armas ſin pagar, deuiendoſele muchas pagas, por lo qual no la podian mouer, ni ſeruirſe della como conuiniera. Los Principes Proteſtantes de Alemaña, con quien aſsi miſmo trayan ſus inteligencias, tambien los ſolicitauan al leuantamiento, porque temerolos de la grandeza del Rey, les parecia que aſſegurauan mas ſus eſtados, ſi los de Flandes ſus vezinos, dexando la Fè Catolica, ſe paſſauan a ſus ſectas, y mucho mas deſobedeciendo al Rey. Crecian en eſto los deſaſſoſsiegos de los Eſtados en tanto grado, que conuino que Madama prometieſſe, que entretanto que el Rey ſe reſoluia en la peticion que auian ydo a ſuplicarle el Marques de Bergas, y el Señor de Montiñi, no ſe procederia contra nadie por caſo de la Fè: y eſta promiſsion conuino que tambien hizieſſe el Conſejo de Eſtado con eſcritura publica que ſe hizo a las cabeças de los conjurados: y aun que ſe exceptuo el poder caſtigar a los perturbadores de la quietud, y reposo de la tierra, los conjurados, que ya eran incomportables, por verſe fauorecidos del pueblo, como ſuelen ſer los malos, quando les fauorece la fortuna, quiſieron en todas maneras que ſe reſeruaſſe a ellos la declaracio dello, y quando la reſpueſta del Rey fueſſe a ſu propoſito, queria que fueſſe hecha con ratificacion de los eſtados de la tierra legitimamente congregados, con que parecio que ſe ſoſſegó algo el tumulto general por entonces, pero como ſe entendio que aunque el Rey mandaua que ſe obſeruaſſe en la execucion de los placartes, no les daua libertad de conciencias, ni menos reuocaua la obſeruancia del Concilio de Trento, ni tal imaginaua, y el intento dellos era el leuantamiento, como dello ſe tenian aparentes ſeñales, y ellos lo dezian en ſus banquetes y juntas, diuidiendolos, y dando a cada vno ſu parte no duro mucho el ſoſsiego, porque de nueuo boluieron a embiar perſonas por las villas y ciudades, para que las alteraſſen, ſolicitauan los vezinos, emblauan mas numero de predicantes por la tierra, y como a la fama deſtas nouedades, y de que ſin reſpeto de la juſticia ſe viuia libremente, auia acudido mucho numero de gente foraltera, perdida, y de mala vida, que ayudaua mas a la deſtruycion de la tierra por faltar el autoridad a la juſticia, ſe cometian robos, y otros delitos, de manera que en todo faltaua la ſeguridad, y quietud, con que primero ſe viuia.

So licita de Inglaterra.

El Rey no quiere dar libertad de cõciencias.

Los Proteſtances de Alemaña ſolicitan la rebelion.

Cap. IX. Que proſigue el cerco de Malta.

LOs Turcos padecian en eſte cerco las

las neceſsidades que ſe han dicho, y los cercados tambien la renian de muchas, coſas, eſpecialmente de agua: aũque al principio proueyeron de mucha, y ſe repartia por medida, como las demas vituallas, pero quiſo Dios que cauando en el burgo para ſacar tierra para los reparos, como de continoſe hazia, deſcubrieron vna vena de agua ſurgente y abundante, qué alegrô à todos, teniendolo por milagro y don de Dios: y deſde entonces começaron a temer menos. Los Turcos no auian podido ganar nada en Sanmiguel, y hallauanſe fatigados, pero con la buelta de Vchali de Tripol con ſus galeotas, en que les truxo muchos refreſcos, ſe aliuiaron. A los dos de Agoſto, deſpues de auer batido furioſamente, acometieron mas de ſeys mil Turcos a Sanmiguel, y la mayor furia cargo en la poſta del Maeſſe de campo Robles, por ſer muy ablerta, y eſtar baxa, y auiendo ſubido en ella veynte Turcos, el Maeſſe de campo, ſu Alferez Muñatones, y tres ſoldados Eſpañoles, los echaron della, y al fin ſe retiraron, auiendo durado el aſſalto quatro horas con perdida de ſeſenta Turcos, porque ſe refrelcaron quatro vezes. A los quatro del miſmo acudieron muchos Turcos con laquillos de pol uora a tocar arma a Sanmiguel, y duro dos horas eſte rebato, pero retiraronſe con gran perdida, quedando muerto vno ſolo de los defenſores. A los ſeys, a la hora de medio dia ſe paſſo a los Turcos vn ſoldado Eſpañol llamado Franciſco de Aguilar, que haſta entonces auia peleado valeroſamente, y con el ſe holgaron, por los auiſos que les dio, y por eſto proueyo el Maeſtre a todo, procurando romper los deſignos que el enemigo podia tener mediante las aduertencias de Aguilar, Iuan Andrea Doria auia propueſto a dõ Garcia que ocupaſſe vna banda de galeras en la cruz del camino, qué viene de Leuante, y de la coſta de Berberia a Malta, para impedir los refreſcos, vitualla, y municion, que yuan al armada enemiga: pero como don Garcia tenia deſigno de juntar gran armada, y mucha gente, no quiſo diuidir las fuerças que renia, y vino en que Iuan Andrea por la inſtancia q̃ hizó fueſſe con quatro galeras ſuyas à ſocorrer a Malta, porque penſaua lleuãdo la chuſma toda Chriſtiana prometiendo la libertad, y con buenos ſoldados paſſar de noche por el armada enemiga, y con el contraſeño del Maeſtre para que le tuuieſſe abierta la cadena entrar en el puerto, y eſtando para partir don Garcia no ſe lo cõſintio, y mando, que don Iuan Zanoguera lleuaſſe en quatro galeras, a Põpeo Colona, con quatro compañias de infanteria Italiana del Papa, pero nunca pudo entrar, aunque las dos galeras lo procuraron mucho. A los ſiete, por la mañana paſſaron muchos Turcos en barcas a Marza Muxeto, y a Sanmiguel, y luego dieron vn aſſalto ocho mil a Sanmiguel, y cõ quatro mil a la poſta de Caſtilla todos a vn tiempo por conſejo de Aguilar, pero como los defenſores eſtauã muy preuenidos, ſe peleo con mucho valor, y en la poſta que guardaua el Comendador Benenteñe le vio el eſtandarte real del Turco, que renia vna gran cola de Caualio blanca con muchas borlas de ſeda y oro, y procuraron los defenſores tomarle con garfios, pero no pudieron aſir ſino la manzana dorada, que eſtaua en la punta del aſta. Duro nueue horas eſte cõbate con mucho derramamiento de ſangre, porque no quedo nadie en el exercito Turqueſco, que no fueſſe a pelear. Los caualios de la ciudad como no hallaron nadie por toda la Iſla, llegaron a la Marza, dieron en los enfermos, y ſaquearon las riendas, y oydo el rumor, temiendo los Turcos de ſer tomados en medio, dexaron el aſſalto con muerte de mas de dos mil, y otros tantos heridos. Mataron en la poſta de Caſtilla ſeſenta de los mejores ſoldados, y quedarõ docientos heridos en todos.

Dieronſe muchas gracias a Dios por auerles librado de tanto peligro. Viendo pues los Turcos el daño que reſebian de la boca del foſſo de la poſta

Milagroſamẽte ſe deſcubre vna fuente.

Aſſalto general dan los Turcos.

Pompeo Colona no pudo entrar en Malta.

poſta de Caſtilla, determinaron de re pararſe con vna trinchera, y cauando hallaron la camiſa del contrafoſſo, y abrieron vna puerta, deſde dõde echa ron faxina, y tierra, y ſe repararon. A los diez, fueron mas de mil Turcos a medio dia a reconocer, y anduuieron en eſto mas de dos horas, y murieron ciento. Lo miſmo hizieron a la tarde con perdida de otros tantos. A los onze, batieron todo el dia, y querien do a la noche el Maeſſe de campo Ro bles reconocer vn camino de vna plaça, que los enemigos auian hecho, ſe ſubio en lo alto, y por no lleuar ce lada, le hirieron de vn arcabuzazo en la cabeça de que murio luego: tuuoſe por gran perdida, por ſer hombre no table, y que con valor y prudencia auia defendido muy bien ſu poſta. Ba tian ſiempre los Turcos, y lleuauan adelante vna mina contra la poſta de Caſtilla, que ſe les deſcubrio luego. Haſta los quinze, los vnos batian, y los otros ſe reparauan, y ſeys ſoldados, vn Maltes, dos Eſpañoles, y tres Italianos, ſalieron de noche, y echaron de la punta del caualliero que guardaua Bonenſeñe, a los Turcos, ha ziendo marauillas con eſpadas, y rodelas. Continuaron el batir haſta los veynte, y aũque afloxauan algo, por que tenian falta de poluora, y no menudeauan tanto en los aſſaltos, eſtauan tan cerca los vnos de los otros, que no auia mas de vn encaxado de tierra en medio de doze pies de ancho: y eſte dia dieron otro aſſalto por los miſmos lugares que antes, y como Muſtafa Baxa con mucho eno jo reprehendia a los Genizaros, y Eſpaynes, porque no entrauã, quiſo yr con ellos, y alcançole vn arcabuzazo que le lleuo el turbante, y por eſto ſe metio a gatas en el foſſo de Sanmi gueI, donde ſe eſtuuo haſta la noche. Duro eſte combate cinco horas, y murieron en el dozientos Turcos, y muy pocos de los defenſores. A los veynte y cinco acometierõ otra vez, y pelearon cinco horas, tocando arma por diuerſas partes, y algunas fingidas, y ſiempre ſalian maltratados. A los veynte y ſiete, ſe allegaron con vna manta para entrar, y por induſtria de Matias de Ribera fue deshecha, y deſde eſte punto ſe conocio floxedad notable en los Turcos. Hazian los defenſores algunas ſalidas, con que los maltratauan mucho. A los veynte y otho, batieron todo el dia. A los veynte y nueue, acometieron otra vez, aunque de mala gana, porque los Capitanes andauan a palos tras los ſoldados. A los treynta, dieron otro aſſalto floxamẽte, adõde murieron cien Turcos ſin que huuieſſe mas de vno muerto de los de dentro, y cinco heridos: y eſta miſma noche vn eſclauo Maltes de los Turcos, que ſe paſſõ huyendo, dixo que padecian de hambre y enfermedades, y que de mala gana peleauan, y que el armada no ſe yua, por falta de gente, por la mucha que ſe auia muerto, y que ſe les auian huydo muchos renegados, y que aguardauan ſocorro de ſoldados, municiones, y vitualla de Conſtantinopla. No ceſſauan por eſſo los Turcos de hazer ingenios, minas, y otros artificios para poder entrar, pero a todo ſe preuenia, y ſe lo deshazian los de dentro: en que fue de mucho ſeruicio la induſtria, y diligencia de Matias de Ribera. Haſta los ſeys de Setiembre batieron, y y eſtando a los ſiete, para dar aſſalto, nacio tãta diſcordia entre los Genizaros, y Eſpaynes, porque nadie queria ſer el primero, q̃ por eſſo no ſe dio.

Muere el Maeſſe de Campo Robles.

Muſtafa Baxa ſe eſta eſcondido en el foſſo.

Los Turcos afloxan en ſus acometimientos.

Cap. X. Del ſocorro que don Garcia de Toledo lleuo a Malta, y retirada de los Turcos.

ERa grande el deſſeo de don Garcia de ſocorrer a Malta, por las apretadas ordenes que por momentos tenia del Rey Catolico, y porque queria ganar gloria de auer ſaluado aquella Iſla, que ſe auia defendido tresmeſes tan valeroſamente de tan terrible cerco: pero temia de poner en rieſgo el armada Catolica, y ſobre ello auia

hecho

hecho muchos consejos, y con dificultad se hallaua forma para ello sino poniendose toda el armada en manifiesto peligro, y porque el Rey Catolico queria que aquella Isla en todo caso se mantuuiesse, se dispuso de socorrerla. Y sabiendo que y uan de España treynta y tres galeras con infanteria, y muchos auentureros, embio a Iuan Andrea Doria con sus galeras, y a Alfonso de Aplano con las diez galeras de Florencia, que el Rey auia recebido a su sueldo, para embarcar tres mil infantes Italianos, que se auian leuantado en Toscana con conduta de Vicencio Vitelo, y tambien embio por los que auian leuantado Cesar de Napoles en Lombardia, y Pedro Antonio Lonato en el estado de Vrbino, gente toda muy escogida. Era ya mediado Iulio, quando llego don Aluaro de Bazan a Napoles con las galeras de España, y con mucha diligencia passo a Sicilia, donde ya auia casi nouenta galeras, y doze mil infantes, y aun no se auia tomado resolucion de como se auia de hazer el socorro, porque vnos proponian que cõ toda el armada se fuesse abiertamente contra la del Turco, para pelear en la mar, y este era consejo peligroso, porq los Turcos tenian doblado numero de galeras, y aunq pudieran los Christianos tener ciento, falta ualeschusma para armarlas, ni tãpoco tenia don Garcia gente para guarnecer quarenta naues q auia en el puerto, ni teniendo se guridad que le acudiesse el viento quãdo le uuiesse menester, demanera q se pudiesse valer de las naues para pelear cõ el enemigo, causaua duda. Otros aconsejauan q se echassen en la Isla doze mil infantes, q peleassen en tierra con los Turcos: y aunq esto era lo q parecia mejor a don Garcia, tãbien mostraua dificultad, porq no auia en la Isla comodidad de vitualla para tanta gente, y aunque la pudiera llenar, el dexarla en algun lugar, y poderla guardar los dias q fuesse necessario, era dificultoso, por ser la Isla pequeña, y auer de tener tan cerca a los enemigos. Auia don Garcia de Toledo embiado al Castellano Andres de Salazar, que curo en la Isla, y en habito Turquesco reconocio el campo, y refirio auiendolo todo bien considerado, que se hallaua muy fatigado, por falta de todas las cosas, y la gente atemorizada, por los muchos que auian muerto de enfermedades, y peleãdo, y que le parecia que con diez mil infantes se podia combatir a los enemigos, y alcançar vitoria, aunq era verdad, q por sospecha del armada Christiana que los Turcos tenian nueua q se juntaua, cada noche la mayor parte del armada, en dos bandas repartida, rodeaua la Isla, vna por vna parte, y otra por otra, metiendose mucho a la mar, para ver si el enemigo yua para acometerlos, pero que de dia se retogian al puerto.

El Rey Catolico quiere que se socorra Malta.

Andres de Salazar reconoce el campo Turquesco.

Oyda esta relacion, y confirmando la los Turcos que se auian prẽdido, se determino don Garcia de passarse a Zaragoça con todas las fuerças, con intencion de reforçar sesenta galeras, y embarcar en ellas quanta infanteria pudiesse, y llenando algunas barcas con vizcocho, yra hazer el socorro, ordenando, que quando se desembarcassen en la Isla, lleuasse cada vno tãto vizcocho, q arazõ de veynticuatro onças cada dia por boca, tuuiessen para comer cinco meses, y a la misma razon la poluora, y las otras municiones. Con esta orden salio de Zaragoça, a 29. de Agosto, llenando seys mil infantes Españoles, y tres mil Italianos, y mil y quinientos auenturetos Españoles, e Italianos, toda gẽte muy escogida. Esta determinacion tenia algun riesgo, assi por la guarda que los Turcos hazian, como porque tenian los puertos de la Isla, que es aspera, chica, y sin playa, y no se poder entretener facilmente galeras, ni echar gente en ella, sobre que auia murmuraciones cõtra don Garcia, y aunque llegaron a sus oydos, no hizia caso dellas. Y temiendose que vendria socorro de Constantinopla, como el Baxa lo pedia, y apretando las ordenes del Rey Catolico, paraque no se dexasse perder la religion, como vltimamente lo auia embiado a

Orden de don Garcia en el socorro.

mandar

mandar en vna galera de Estefano de Marl, que fue volando: don Garcia se determino de hazer el socorro, y por que conuenia saber de mano en mano los moulmientos del enemigo quiso que se fuesse a esconder en la Isla del Gozo vn soldado de confiança, llamado Martinez, para que considerando lo que el armada enemiga hazia de dia y de noche lo auisasse cõ señales, y Iuan Andrea ofrecio de echarle con vna galera, y aunque parecio a don Garcia, que era ponerle en mucho peligro por la importancia del negocio lo consintio, y auiendo recebido taça de algunas galeras enemigas, echo en la Isla a Martinez, y a la buelta corriendo con tormenta a la Isla de la Lampadosa se topo con dos galeotas de Turcos, y peleo con ellas, y quedo herido en el rostro, y en vna mano: y algunos dias antes entraron en Malta desde el Burgo el Comendador Antonio Maldonado, y otros caualleros, que dixeron lo que auia hecho el Castellano Salazar, con que se animo mucho el Maestre. Llegãdo don Garcia a Cabopaxaro, Promõtorio de Sicilia, que buelue hâzia Berberia, dio a entẽder a todos, q̃ su intẽcion era de executar el socorro, auenturãdo quanto lleuaua, y q̃ cada vno pẽsasse en cũplir biẽ por su parte con lo q̃ era obligado, y alli cobrô vna naue Ragozesa, q̃ los Turcos auiã tomado, y embiauã â Tripol por vitualla, y en ella auia sesenta Turcos, alguna artilleria, y mucho vizcocho. Llegarõ aquella noche a Malta, pero por el mal tiẽpo boluierõ a la Isla Fauiñana, adõde vna galera de Florẽcia tomô vna galeota de Turcos. Boluierõ a Trapana por vitualla, y para adereçar las galeras que auian padecido, y encaminãdose segũda vez en la Fauiñana se entẽdio de dos hõbres, q̃ alli auia dexado Iuã Andrea Doria, lo q̃ queda referido, y q̃ Martinez quedaua en el Gozo, y q̃ el bolula a Sicilia â repararse, y q̃ hizo aguada en el Poçal: y en este pũto llegò el mismo Iuã Andrea Doria, q̃ refirio, q̃ el Burgo, y Sãmiguel se teniã, y q̃ la costa de Malta estaua segura. Llegô esta vez el armada al Gozo, quatro millas de Malta, y esperãdo la señal, q̃ se auia embiado al grã Maestre, bolteãdo cõ trabajo de viẽtos, no pareciendo la señal, vuo de boluer a Sicilia, adonde se hizo el aguada en el Poçal.

Omne opus difficile videtur antè quam tentes. Veget.

Dõ Garcia de Toledo se determina de socorrer a Malta.

Censete hoc esse bonae militiae, vide. vereri, obedi, e Thuc.

Dõ Garcia tiene auiso de Malta.

Las galeras buelue con mal tiẽpo.

Boluio la tercera vez el armada al Gozo auiẽdo dõ Garcia ordenado a Iuã Andrea q̃ se passasse a la real, y hallãdo las señales, cõ las quales parecio q̃ la mar estaua segura, al alba se acercarõ a la Isla, auiẽdo aguardado la luz del dia, por escusar los daños q̃ la noche suele causar en semejãtes ocasiones, y en vn puesto llamado Piedranegra, q̃ fue primero reconocido, echando la infanteria en barcones remolcados de las galeras, a ciẽ soldados cada vez, la desembarcarõ con mucha diligẽcia, y muy buena ordẽ: tanto importa la obediẽcia del capitã. Con la misma diligẽcia se desembarco la vitualla y municiõ, y se mãdo a los soldados, q̃ cada vno lleuasse la parte q̃ le tocaua: y porq̃ vn soldado Italiano, por no lleuar la carga, descosio el saco y vacio el vizcocho, su Capitan, q̃ era Italiano, en lugar de darle vna cuchillada, le matô, y dõ Garcia abraçô al Capitã, y le dio las gracias por ello, porq̃ para tales sediciones no se ha de lleuar el castigo por otro juyzio, y ofrecio de hazerle merced. Con el mismo cuidado se retiro todo de la marina, a puesto, q̃ quando el armada enemiga acudiesse, no pudiesse desde sus galeras hazer daño cõ el artilleria. Desembarcado todo lo necessario, se retirô el armada al Gozo, quedando se don Garcia el postrero cõ la galera real, y cõ el Iuan Andrea, porq̃ no se quiso partir hasta ver la infanteria ordenada en tres esquadrones, dos de Españoles, y vno de Italianos, caminãdo la buelta de la ciudad de Malta. Al momẽto que se començò a desembarcar la gẽte, vn soldado de la cõpañia de don Gonçalo de Bracamõte, q̃ era Morisco, se fue al exercito de los Turcos, y les dio el auiso de lo q̃ passaua, certificãdoles el numero de la gente del socorro, escogida y valerosa, y cõ desseo de pelear: y protestandoles que se perderian, si luego no se em-

In arduis expeditionibus necessitas imminet, annonam pariter, & arma portandi. Veget.

Desembarcase la gente en la Isla.

embarcauan, acordaron los Turcos de tomar el consejo, y cõ mucha priessa entendieron en embarcar el artillería, y lo demas que renia mayor dificultad. Don Garcia que desseaua ver lo que se auia hecho, para mas facilitar la empresa, y para diuertir los Turcos, porque no fuessen a impedir a la infanteria que yuan caminando, fue sobre el puerto, donde tenian su armada, y cada galera tiro tres tiros, cõ que atemorizo mucho los Turcos, y se acabaron de resoluer en el consejo que les dio el Morisco: porque aunq descubriendo a don Garcia, que fue a tiempo que desembarcaua la infantería, embiaron galeotas a reconocerle, y por tierra algunos Turcos, porq referian que el numero de galeras q lleuaua, era poco, y que el socorro no passaua de quatro, o cinco mll hombres, estauan con pensamiento de dar vn general assalto el dia de nuestra Señora de Setiembre a la Isla de Sãmiguel, y hazer el vltimo esfuerço para tomar la fuerça.

El exercito del Turco se embarca.

Don Garcia se muestra sobre el armada Turquesca

Capit. XI. Que continua el precedente:

LA vista de don Garcia los hizo resoluer a retirarse, el qual luego se boluio a Sicilia, y desde alli a Mecina, a tomar tres mll Italianos para guarnecer las galeras. La gẽte q desembarco, salio a seys millas de la ciudad de Malta, y doze del exercito Turquesco: y en teniendo nueua los de la ciudad, los salieron a recebir cõ caualos, y otras bestias para yudar a lleuar la vitualla y municion: y hallandose en dos dias en la ciudad, se juzgõ que estauan seguros, y que lo jornada era ganada. Gouernauan este exercito don Aluaro de Sãde, y Ascanio de la Corna por orden de dõ Garcia: y despues de auer reposado y descansado vn dia en la ciudad, y estãdo con determinaciõ de yr a buscar a los Turcos, q con mucha priessa embarcauã lo que podiã, y lo q no podiã, por faltar mucha gẽte de remo, lo quemauã, por lo qual se remolcauã muchas galeras: entendiendo el Baxa q dõ Garcia con su armada boluio a Sicilia, juzgõ q el socorro no deuia de ser de mucha gente, determino para mayor descargo suyo, de verse con los Christianos. Ya en este tiempo yua gente de la ciudad al Burgo sin topar ningun Turco: y vn Ginoues esclauo, que se huyo del armada, dixo, q toda la gente estaua embarcada, y que el armada auia salido de Marzamuxeto, dexando en tierra doze mll Turcos escogidos, para acometer cõ dos emboscadas por dos partes al exercito Christiano, y q querian hazer otra a Sanmiguel, pareciendo que cõ la confiança del socorro se descuidarian. El Maestre, a quien teniã orden de obedecer todos en juntandose cõ el, yua dando aulso al exercito Christiano, de todo lo que entendia, y los Turcos ya yuan caminando a buscarle: pero en descubriendolos la gente Christiana por vn llano, que estaria dos millas de la ciudad, conocieron que yuã a ocupar vn alto, adõde auia vna torre, y se desmandaron muchos a pelear con ellos: y para estoruar toda desordẽ aprouechô mucho el respero de don Bernardino de Cardenas, q detuuo a muchos, con que hizo vn esquadron de dozietos arcabuzeros: pero el Capitan Gonçalo de Salinas, del tercio de Lombardia, que con su compañia era de guarda, se mejoro muy a tiempo, y peleando con los Turcos los ganò el sitio y la torre, y los echô della, a quiẽ acudio luego a fauorecer don Bernardino de Cardenas con la gente que auia recogido. Chiapin Vitelo por otra parte con vna manga de arcabuzeros Españoles, acometio a vn gran golpe de Turcos que auian ocupado vna casa en sitio eminente, y se le ganô, y les fue siguiendo: hazian lo mismo don Bernardino, y el Capitan Salinas, y baxando a lo llano hizierõ retirar a los Turcos con mucha desorden, y priessa.

El exercito Christiano llega a la ciudad de Malta.

Los Turcas determinan de verse con los Christianos.

Don Bernardino de Cardenas haze mucha prouecho.

Don Aluaro de Sande, y Ascanio de la Corna, que vieron, que aunque por vna parte los Turcos se desordenauan, por otra resistian, mãdaron q las vanderas caminassen, y en descubriendolas

briendolas Muſtafa Baxà, viendoſe cargado de mas numero de Criſtianos, que yuan acudiendo, y que ya ſe oyan las caxas de los eſquadrones Criſtianos, ſe apeò de ſu cauallo, y le mato, y ſe puſo delante de ſu gẽte para darla animo: y porque no quiſo q̃ en aquel aprieto nadie pudieſſe dezir q̃ auia ſido mejor ſoldado q̃ el: yen el miſmo tiempo embio a dar auiſo al armada, para q̃ ſe acercaſſe a tierra, para q̃ le dieſſe calor con el artilleria. Tornaron los Criſtianos a cargar con tãto impetu, q̃ el Baxà, ni ninguno de ſus Capiranes pudieron detener los Turcos, los quales a mal no poder ſe yuan la buelta de ſus galeras, ſiguiendolos los Criſtianos, y matandolos haſta la Cala de ſan Pablo, adõde los fauorecio el artilleria de las galeras, q̃ matô quatro Criſtianos, y otros quatro murieron ahogados del calor, q̃ era grãde, y del peſo de las armas. Murierõ en eſta refriega mas de dos mil Turcos, y embarcados los q̃ pudierõ, ſe alargo el armada, y en anochecie-ndo ſe hizo a la vela la buelta de Leuãte, lleuãdoſe toda ſu artilleria, ſaluo vna pieça, q̃ por ſer muy grãde no ſe pudo embarcar. Quedaron muertos de enfermedad y heridas quarẽta mil hombres, y algunos dizẽ menos: y dexando la Isla deſtruyda, y las murallas de hàzia tierra, no ſolo derribadas, pero hechas polue: el exercito Criſtiano ſe recogio al Burgo, adonde fue recebido del Maeſtre, y de toda la genre, cõ increyble plazer, viẽdoſe libres de tan largo cerco, en q̃ ſufrieron tan pocos tantos trabajos. Don Garcia de Toledo, boluiendo de Sicilia, deſcubrio el armada enemiga, que muy recogida yua caminando: pero no confio tanto de la gente que lleuaua en ſus galeras, que la podria acometer, y acordo de paſſar a Malta. adonde fue deſcubierto. Alos 14. metio en cincuenta galeras, que hizo reforçar, el tercio de Napoles, y ocho compañias del de Sicilia: y alos 15. por la mañana ſe embarco, y con mucha dificultad pudo ſalir por el mal tiempo, y fue ſiguiendo el enemigo, juzgando que llegada el armada Turqueſca a ſu tierra, ſe podria diuidir, y hallar ocaſion de hazer algun buen efeto. Encaminoſe a la Morea con animo de parar en la Isla del Cerigo, lexos de Tierra firme veynte millas, fue a las Islas Eſtrofadas, embio al Zante a tomar lengua, y entendiendo que auia paſſado adelante, la fue ſiguiendo, y eſtuuo eſcõdido nueue dias en el Cerigo, y no auiendo podido hazer efeto: porque aunq̃ ſe topo con algunas galeras Turqueſcas, el mal tiempo no le dio lugar a ello, y por eſtar ya muy adelante, conuino que ſe retiraſſe a Poniente, para que las galeras canſadas de nauegar todo el verano, pudieſſen repoſar, y embio en llegando a Sicilia cada eſquadra a ſu caſa.

Generoſo hecho de Muſtafa Baxà.

Vaſe el armada Turqueſca.

Dõ Garcia de Toledo ſigue el armada Turqueſca.

En toda la Criſtiandad ſe dieron muchas gracias a Dios por ver libre la religion de ſan Iuan de tanto peligro, y de vn cerco donde los defenſores hizieron coſas marauillosas, y adõde ſe moſtrô fray Iuã de Valeta gran Maeſtre, Capitan excelentiſsimo, y digno de eterna memoria: y el Rey Catolico, Principe cuidadoſo, y zeloſo del bien vniuerſal de la Criſtiandad. Murieron entre caualleros del abito, y gente de diferentes naciones, dos mil y quinientos hombres, ſiete mil Malteſes, hombres, mugeres, y niños, quinientos eſclauos de la Religion. La infanteria Italiana, que ſe auia leuantado para eſta jornada, luego ſe deſpidio. El tercio de infanteria Eſpañola de Lombardia, que quedó en Malta, ſe lleuo a ſu eſtancia. El grã Maeſtre hizo muchas mercedes a los caualleros de ſu orden, y a los q̃ quiſieron abitos los dio, y a los que no los quiſieron, hizo mercedes, y con todos hizo lo que pudo conforme a ſu pecho generoſo. No ſe quedaua ſin alguna ſoſpecha de que el Turco, como no acoſtũbrado a perder, quedãdo irritado, boluieſſe al tiẽpo nueuo cõ mayores fuerças porq̃ ſe entendio q̃ mãdaua fabricar mas galeras, y q̃ ponia otros aparejos apũtos y aſsi cõuenia q̃ los caualleros ſe apareiaſſen otra vez para defenderſe y ſe fortificaſſen, pero la religiõ no baſtaua à

Alegria general en la Criſtiãdad, por verſe libre a Malta.

Quedauaſe con ſoſpecha, de que el año ſiguiente boluieſſe el armada del Turco.

hazerlo

hazello por ſi miſma, y ſi los Principes Criſtianos no la ayudauan, eſtaua en peligro, y aſsi tratauan de deſamparar la Isla: y entre tanto que el armada eſtaua en Malta los Coſarios Turcos, y Moros, ſabiendo que las galeras ſe ballauan en Mecina, corrieron las coſtas de Italia, con grandes daños que hizieron en ellas.

Capit. XII. De la llegada del armada del Turco a Conſtantinopla, y de lo demas que ſucedio en Hũgria en eſte año.

COmo Soliman tuuo auiſo que ſus Capitanes no procedian en el cerco de Malta con buena dicha, recebio tanto enojo, que acrecentandoſele, quando entendio que en la Igleſia de San Andres de Conſtantinopla, los Criſtianos encomendauan a Dios la conſeruacion de aquella Isla, mandò que la quemaſſen, y ſe bizo, ſin que quedaſe mas de vna Cruz, que milagroſamente no pudo conſumir el fuego. Milagro ſucedido en Cõſtantinopla

Sucedio luego, tan temeroſa tempeſtad, que ſe penſo que ſe auia llegado el fin de aquella ciudad. El Turco que auia ſalido a holgarſe por la mar, con mucho trabajo pudo boluer a ſu tierra. Dentro de pocos dias ſe encendio fuego en la ciudad tan furioſo, que en quatro horas ſe quemaron ocho mil caſas, que aunque el numero es grande, ſon todas de madera, y los Turcos ponen poco cuydado en matarlo. Llegò en eſta ocaſion el auiſo a Soliman, de que boluia ſu armada ſin auer acauado la empreſa, y el numero de gente que auia muerto en ella, y que las galeras yuan maltratadas: y ſintiolo tanto, que mandò llamar a los Morauitos de ſu ley, para entender de que procedia tan gran deſgracia: Reſpondieronle, que porque contra las ordenes de ſu ſecta permitia en las tierras de ſu Imperio tan diuerſas Religiones, Mandò que ſe derribaſſen los templos de los Criſtianos, y las Sinagogas de los Iudios, y q̃ en ninguna parte ſe hizieſſe vino, ni ſe beuieſſe: que ſe derramaſſe lo que eſtaua hecho, y ſe rompieſſen las cubas, y cortaſſen las vides: y que ſe eſcriuieſſen los nombres de todos los Chriſtianos ſus vaſſallos, para ver que cantidad de dinero podia ſacar de vn tributo que les queria echar, para hazer la guerra contra la Criſtiandad con ſu miſma ſangre y ſuſtancia. Quiſo que el armada entraſſe triunfando en Conſtantinopla, para diſsimular mejor la triſteza que traya, echando fama que yua vitoriosa, y ordenò al general de la mar, que deſde luego fueſſe adereçando el armada con cincuenta galeras mas. Y ha ſe de notar, que con ſer eſtos infieles tan Barbaros en todas ſus coſas, comiençan de Dios para tener buena dicha en ellas, y que en ſus deſgracias acuden al diuino fauor, y ſe procuran aplacar con reformacion de vicios, y que conocen que cõuiene no dar lugar a que el pueblo ſe deſanime con las perdidas y deſgracias, de donde nace el credito que ſuelen perder los Principes con ſus vaſſallos: porque caſi todas ſus determinaciones ſe juzgan por el ſucceſſo dellas.

Fama bellũ conſtat & ſæpè etiam quod falſũ creditũ eſt, veri vicem obtinuit. Tac.

Aſſucias de los Turcos para encubrir ſus deſgracias.

Auia algunos dias que Lazaro Xuendi eſtaua enfermo, y no campeaua contra el Siluano, y los Turcos: pero en hallandoſe mejor, fue a Oſſauia, y hizo retirar al Traſilvano dentro de ſus confines: el qual porque hallò que algunos caualleros eran parciales del Emperador, los mandò degollar. Sucedio, que hallandoſe el ſecretario del Traſiluano en vna eſcaramuça fue preſo, y lleuado a Viena, de donde le mãdò el Emperador boluer al cãpo, y ſe le dio libertad, deſpidiendo tãbien a Eſtefano Batori, Embaxador del Traſiluano, viſto que ſin hazer, ni cõcluir na

Lazaro Xuẽdi eſtá enfermo.

cosas de Hungria, hasta fin deste año, viuiendo el Emperador con mucha suspension de animo, por vna parte esperando la paz, que desseaua mucho, y por otra teniendo por casi cierta la guerra, aunque el desseo de la paz no se la dexaua enteramente persuadir.

Capit. XIII. De Inglaterra y Escocia.

NO solamente no cessaua en Inglaterra la persecucion de la Religion Catolica, antes se yua acrecentando: y viendo que el permitir a los Catolicos que viuiessen conforme a su Religion, era ya cosa sin remedio, muchos se salian de Inglaterra, y tomaron voluntario destierro, y no solo los sacerdotes, y religiosos, porque estos en los años atras, se auian salido del Reyno, y ya no quedaua ninguno, sino los nobles, y mayores y menores, y de otros estados. Yo vi en Italia al Conde de Arandel este año, que si no me engaño, seria hombre de casi sesenta años, y entendi que aborrecido de no poder viuir en Inglaterra Catolicamẽte, se auia salido. Y es de notar, que aunque los perseguidores de los sacerdotes Catolicos, andauan muy cuydadosos de hallarlos en algunos delitos, fuera de los que tocauan a la religion, para mas escarnecellos, no se hallò que hasta el año que voy escriuiendo, fuesse ninguno dellos castigado, sino por sustentar la Fê, que los Sectarios llaman crimen de lesa Magestad, viendose como se veen cada dia llenas las horcas de sus sacerdotes, por otros diferentes vicios y pecados, de donde se conoce quanto la institucion de la religion Catolica inclina a la virtud, y las hereticas lleuan a los hombres a la perdicion, y a todo genero de vicios: y quantos hereges hasta este dia se ha podido saber que salieron de Inglaterra por espiar, o por curiosidad de aprẽder, y ver el mundo, y han comunicado con los Catolicos de las Prouincias de España, Francia, é Italia, por pertinaces que ayan sido, no ha dexado ninguno de conocer la verdad de la Fê Catolica, y conuertirse mediante la virtud y fuerça della, y de quantos destos, y otros Catolicos han buelto, no se sabe que ayan preuaricado sino tres moços, que quisieron mas perderse, viuiendo con el regalo y comodidad de su tierra, que saluarse fuera della. Y es cosa digna de admiracion, que sabiendo que en su naturaleza pueden alcancar dignidades y beneficios, viuiendo en aquella secta, quieren antes infinitos dellos priuarse, y voluntariamente salir de su tierra por la verdad de la Fè, sin que les espante la pobreza, el destierro y otros trabajos, andando por tierras estrañas padeciẽdo necessidad y miseria por el zelo de la virtud, y porque para el hombre vrtuoso qualquier tierra es patria. Y con lo que mas entre otras cosas se escandalizan es, ver que se ordenô por ley a los Curas de las parroquias, que quando conociessẽ que alguno era Catolico, o por no concurrir a los oficios hereges, o por otras razones, le llamassen y le examinassen, y no sabiendo la dotrina heretica, le forçassen a responder a las preguntas que pertenecen al gouierno seglar, de que adelante se hara mencion; y no satisfaziendo bien a ellas fuesse tenido por hombre sospechoso, inobediente de su Reyna, y que tenia con los comunes enemigos de la patria, que son, el Papa y el Rey Catôlico, de donde nacia luego la pena de la vida, como culpados en el crimen lesa Magestad. En esto se andaua en este tiempo con la Religion, perseguida en Inglaterra, y con cuydado de desterralla assi mismo de otras partes, especialmente de Flãdes, adonde (como se ha visto) andauan Ingleses solicitos, animando, y esforçãdo a las cabeças de la rebeliõ, ofreciendo les fauor y sem-

Constancia de los Catolicos q̃ buelnen a Inglaterra.

Las q̃ perseguẽ a los sacerdotes Catolicos desseau hallarlos en delitos fuera de la religion.

Solicitud de Ingleses en Flandes

brando por el pueblo todo lo que le podia indignar contra la religion, y contra su Rey, para salir de su obediencia, en que no le dexo diligencia que no se hiziesse.

Y no solo molestauan con lo sobredicho los Ingleses al Rey Catholico, pero en este mismo año començaron a salir cossarios de Inglaterra, armando nauios, en que el fisco tenia parte, y sando en ello el Secretario Valsigan mucha diligencia. Corrian la carrera de Indias, haziendo el daño que podian. Tampoco cessauan las inteligencias en Francia cõ el Almirante Gaspar de Coliñi, con el Principe de Condê, y con las demas cabeças de los hereges y rebeldes de aquel Reyno, pareciendo que consistia el reposo de Inglaterra en la inquietud de Francia, y los Reynos, y prouincias sus vezinos. Ni tampoco reposauan las cosas del Reyno de Escocia: porque auiendo se sentido mucho en Inglaterra el casamiento de la Reyna Maria con el señor Derley, por lo que se sentia que viniesse succesion en aquel Reyno, prendieron a la Condesa de Lenox, madre deste señor Derley, y sin respecto de que era prima de la Reyna Isabel, hija de vna hermana de Henrique Octauo su padre, que casô con el Duque de Sufolc, fue lleuada a vn castillo.

El reposo de Inglaterra consiste en las inquietudes de otros Reynos.

Las sobredichas eran las cosas que passauan en Inglaterra, y entretanto en Escocia el Conde de Morton, q̃ andaua muy entremetido en palacio, y se hazia muy confidẽte del Duque de Albania, procuraua poner alguna discordia entre el y la Reyna, por que era de los deuotos de Inglaterra, adonde se dezia, que si la Reyna de Escocia perdonaua a su hermano el Conde de Morray, y a los demas rebeldes que se auian huydo a Inglaterra, tambien se daria libertad a la Condesa de Lenox, y a sus hijas, por que el fin era q̃ anduuiesse cerca dela persona de la Reyna de Escocia, y tuuiesse mano en el gouierno del Reyno. Auia lleuado la Reyna de Escocia desde Francia a Dauid Rizo Italiano natural de Piamonte, que la seruia de secretario con mucho cuydado, y fidelidad: y la vigilancia deste fue causa que no tuuiessen efecto muchas trayciones que la vrdieron sus rebeldes, y entre otras fue, que no mucho despues de casado el Duque de Albania, conociendole por hombre facil, le dieron a entender que este Dauid Rizo auia sido de contrario parecer en lo que tocaua a su casamiento, y que era muy apassionado de la casa de Amilton, que tenia el primer derecho en la succesion: y como el Conde de Morray se ausento: y por esta causa la Reyna despachaua todos los negocios por mano del secretario, creció el aborrecimiento al Duque, pareciendole, que era verguença que siendo marido de la Reyna, no tuuiesse mano en la gouernacion: cosa que muchos enemigos del secretario le dezian por lisongealle, y particularmente el Conde de Morton, hombre astuto, y que como se ha dicho, buscaua ocasiones para poner discordia entre la Reyna, y el Duque: y que para esto y para entender sus fines, se auia entremetido tanto, que le auian dado aposento en palacio, con que tenia mayor aparejo, y auisaua a los soragidos que andauan en Inglaterra. Antes que los rebeldes tomassen las armas contra la Reyna, el año passado tuuieron vna junta en el aposento del Duque de Albania, en la qual trataron de prender a la Reyna, y que tomasse el Duque la administracion del Reyno, lo qual descubrio Dauid Rizo, de que ellos quedaron muy sentidos. Pareciendo pues al Conde de Morton, que lo que conuenia para conseguir su intento, era quitarse delante a Dauid, cuya prudencia era de mucho momento a la Reyna, y de camino engañar al Duque, le dixo que era cosa contra orden de naturaleza, y contra el mandamiento de Dios, que el hõbre estuuiesse sugeto a la muger, y que como muchas vezes sus amigos se lo auian

Dauid Rizo secretario dela Reyna de Escocia.

Dauid Rizo descubre vna conjuracion contra la Reyna.

auian representado, era cosa vergonçosa, q̃ no fuesse mas parte en aquel Reyno, de lo que era qualquiera hombre particular, y que fuesse tratado como estrangero, y que si gustaua dello, le daria medios con que pudiesse conseguir el gouierno, y la corona.

El Conde de Morton engaña al Duque de Albania.

Era el Duque mancebo de altos pensamientos, inquieto, y deseoso de cosas grandes, y dio orejas al negocio. Dixole el Conde que fuesse cierto, que el Secretario tenia con la Reyna mas estrecha familiaridad de la que a su honra conuenia: y que era bien poner remedio en ello: lo qual seria camino para que no pusiesse mas impedille, que la Reyna no le pusiesse en la cabeça la corona matrimonial, que por derecho le pertenecia, como superior de la muger, a lo qual por derecho diuino y humano la podia forçar, y que quando lo negasse, con el fauor de la Reyna de Inglaterra, y del Conde de Morray, y de los demas amigos y deudos suyos le ayudarian, como los perdonasse el delito passado, y que lo podia muy bien hazer, sin tomar el parecer de vna muger, que no deue depender sino de la voluntad de su marido, y que le prometia el titulo de Rey, no solo en vida de la Reyna, sino aunque quedasse sin hijos. Todo lo aprouò el Duque, y entre ellos se hizo escritura, que firmaron entrambos. Por otra parte dezia este Conde a la Reyna, que aquel marido muy inclinado a sus gustos y passatiempos, la auia de lleuar a total perdicion, y la aconsejaua que le tuuiesse en freno, que no le diesse nombre de Rey, porque seria causa de la destruicion de entrambos: aliende de que pues era amada del Reyno, se tuuiesse la gouernacion, porque en el no se sufriria la furia de vn Ingles moço, alocado, y de poca consideracio. A los señores principales del Reyno por desacreditar al Duque, dezia, que rabiaua por ponerse la corona en la cabeça, y que en teniendola, maltrataria a la Reyna, y a la nobleza arrogantemente: Y esta opinion fue sembrando entre todos; y que no deuian permitir que se atribuyesse mas autoridad de la que las leyes del Reyno le permitian. El Duque, sin abrir los ojos a lo que passaua, traya la amistad tan apretada con este Conde, y el desseo de ser Rey era tan grande, que todo quanto le dezia, creya: y no pensaua sino que quien le estoruaua su grandeza, era el Secretario Dauid Rizo, y estuuo muchas vezes determinado de matarle furiosamente: pero el Cõde para mas engañarle, y meterle en el negocio mas a su voluntad, se lo entretenia, diziendole, que a su tiempo le diria lo que le conuenia, sin q̃ se apresurasse, y echasse a perder el negocio.

Engaños del Cõde de Morton.

La Reyna que destos tratos era inocente, viendo que por el ausencia del Conde de Morray su hermano, y de los otros rebeldes, tenia aparejo para remediar lo que tocaua a la honra de Dios, porque nadie la yua a la mano, y tenia libertad en el gouierno, auia mandado llamar los tres Estados del Reyno, para restituyr la Fé Catolica, y procurar que se pudiesse libremente exercitar, contra lo que los hereges auian hecho en esto: y poner tambien remedio en el punto de la justicia, de lo qual auia dado la Reyna cuenta a su marido, y el mostraua tener dello mucha satisfacion. Auiase de tratar tambien en estas Cortes, la causa de los rebeldes que andauan en Inglaterra: y para lo que tocaua a poner el negocio de la Religion en su Estado, auia la Reyna escrito al Papa, que la embiasse vn Nuncio. Todo esto sabian los rebeldes, y el Consejo de Inglaterra, porque el Duque de Albania lo comunicaua al Conde de Morton, a quien no callaua cosa ninguna. Y viendo que el introduzir la Religion Catolica, poner la justicia en su punto, proceder contra los rebeldes por actos de Cortes, llamar Nũcio Apostolico, era en todo cõtra los designos de Inglaterra, y que caminaua esta obra a la total perdicion de los foragidos, y de los que con ellos

La Reyna de Escocia procura la restitucion de la Fe Catolica.

el que auia quedado de la antagua familia de Guidi, no aprouecho, porque le quitaron quantos lugares tenia en Romaña, y todo lo de mas que hallaron que era suyo, por imputacion de algunos homicidios, y no se querian oyr sus descargos, si no se presentaua en la carcel: y aunque el negocio era peligroso, confiado el Conde en el fauor del Duque, y del Principe de Florencia, y del Cardenal de Medices, se resoluio de hazello, y le llenaron al Cardenal Borromeo los Cardenales de Medices y Colona, que era su primo, y en comẽçandole a tratar la causa, quiso el Papa que le metiessen en el castillo de Santangel, y procedio seueramente contra el, procurado proualle los delitos de que era imputado, con la instancia que contra el hazia el Duque de Vrbino, y otros que no le querian bien, sin que del Papa se pudiesse alcançar, que mitigasse algo del rigor, con que procedia, porque tenia intencion de quitalle toda su hazienda para dalla al Cardenal Altemps, y al Conde Anibal su hermano, los quales gouernauan todos los negocios del Pontificado, porque el Cardenal Borromeo se auia ydo de Roma, determinando de residir en Milan, de donde era Arçobispo, y el Papa le auia hecho Legado de toda Italia. La causa del Conde de Baño yua mal, y con delitos viejos y no prouados, y con semejantes terminos se perseguia y atormentaua a muchos, de los quales se pensaua sacar hazienda: y esto mesmo acontecio a Cornelio Bentiuollo y a sus hermanos, sin que aprouechasse para que no se hiziesse la recomendacion del Rey de Francia. Tambien se molestaua a los Vitelos de Ciudad de Castelo, porque aunque el Papa hizo donacion de sus bienes al Duque de Florencia, no los auia querido perdonar la culpa de auer monido las armas en Sede vacante. Assi mismo se perseguia al Duque de Ferrara diziendo, que auia hecho mayor cantidad de sal, de la que podia, por lo qual auia caydo en muy graues penas: y aunque el Duque por medio del Cardenal de Ferrara su tio holgaua de pagar algo, la suma parecia poca.

El Papa procede riguro samente cõ tra el Conde de Baño.

Ascanio de la Corña para salir de la carcel, conuino que pagasse veynte y cinco mil ducados, y que dexasse el Castillo de la Piene, que tenia en gouierno de la Iglesia, y aun a ruegos del Duque de Alcala, Visorrey de Napoles, y de don Garcia de Toledo, que le llamauan para seruir al Rey Catolico, con mucho trabajo le dexaron yr, con no estar conuencido, sino de sospechas, porque el fin principal era buscar dinero, por qualquiera via que se pudiesse.

Ascanio de la Corna pa ga veynte y cinco mil ducados al Papa.

La precedencia entre los Duques de Ferrara y Florencia, tambien andaua en el tablero, y el Papa auia auocado a si el juyzio, y nombrado para ello algunos Cardenales: y aunque fue citado el Duque de Ferrara, no auia respondido, y el Papa dilataua la conclusion del negocio, y de buena gana se vuiera descargado dello, porque le daua pesadumbre, y el Duque de Florencia, o porque conocia que su justicia era flaca, o por passar a mejor grado, propuso, que pues era de su linage, le honrasse con algun titulo mayor, para quitar diferencias, y aunque fue persuadido de dalle titulo de Archiduque, y que lo podia hazer de propria autoridad, no se atreuio sin el consentimiento del Emperador, juzgando que por muchas causas se ofenderia, y mas por parecer que ya es propio y vnico este titulo en la casa de Austria. Y auiendose tratado con el Emperador, no dio buena respuesta, y assi se dexò el negocio por entonces: porque aunque el Papa tenia buena voluntad al Duque de Florencia, porque le obligaua por quantas vias podia, como era hombre de su gusto, ninguna cosa le daua cuydado sino el bien de sus sobrinos.

Pleyto de precedencia entre Ferrara y Florencia.

Tenia Don Antonio Caraffa derecho a los lugares del Conde de Baño por la inuestidura de Paulo IIII. Y para que se le renunciasse, procuraua que fuesse personalmente a Roma, ô embiasse poder, auiendose

Quexas de Frances contra el Cõde de Baño.

dole perſuadido, que acomodaria la quexa que Franceſes tenian del Cõde de Baño, ſobre que hazian inſtancia por medio de ſu Embaxador, por los veynte y quatro mil ducados que les tomõ en tiempo de la guerra de Sena en el Cetenadego, y deſta manera auian llegado las coſas del Conde a mal eſtado, porque no ſe eſperaua ſino que los terminos de las leyes paſſaſſen, y que cobraſſe la ſalud, que por el trabajo de eſpiritu, y por la priſion auia perdido, y como eſtaua medroſo, holgara que ſu culpa ſe compuſiera con dinero, en la mejor forma que ſe pudiera, como ſe hizo con Alcanio de la Corna, porque temia de la vida.

Deſſea el Papa ocupar a Pitilliano.

Auia tambien el Pontifice deſſeado de meterſe en el Eſtado de Pitilliano, con ocaſion del pleyto que paſſaua entre los Condes padre é hijo, y buſcaua manera como conſeguir ſu intento diziendo, entre otras coſas, que la mala condicion del Conde Nicolas, hijo, y ſu inquietud, podia quãdo menos ſe penſaſſen, cauſar nouedades en Italia, aſsi como fue cauſa de la guerra de Sena en Toſcana, y como tenia auiſo de la vida que eſte Cõde hazia en Sorano, muy diferente de lo que conuenia a ſenor de vaſſallos, y aun a Criſtiano; tratõ de priuarle de la juriſdicion por el Santo Oficio de la Inquiſicion para tratar deſpues cõ el Emperador que le quitaſſe el Eſtado, con intencion de dar al Conde Iuan Franciſco padre, alguna recompenſa en otra parte, moſtrãdo q̃ aquel Eſtado pertenecia a la Igleſia, por ſer los Orſinos varones Romanos, ſugetos al Papa, y auia dado comiſsion al Santo Oficio que le hiziſſe eſtar, y embiar luego al Emperador con ſus derechos, para alcançar del autoridad para poner en poſſeſsion al Conde Anibal A temps ſu ſobrino, prometiendo a los vaſſallos que ſerian mejor tratados, porq̃ los hazia muchos malos tratamientos, y tenia preſos algunos de los que auiã ſido autores de echalle del Eſtado, y a otros perſeguia, y en efeto con todos vſaua muchas crueldades, por lo qual andauan otros deſterrados de ſus caſas, y huydos, y entre tanto que paſſauan eſtas coſas, el Conde Nicolas, que auia ydo a la Corte del Emperador, y procuraua quitar a ſu padre el Eſtado, por no auer jamas tomado inueſtidura del Emperador, cõmo lo auia hecho el, y por auerle en tiempo de los Caraffas, renunciado a otro hijo, parecia que el Emperador inclinaua a fauorecerle, y que el padre le dexaſſe: y por eſto le aconſejauã muchos, que ſe puſieſſe en la protecion del Rey Catolico, y por medio del Cardenal Fernecio auia començado a tratar con el Duque de Alcala, Virrey de Napoles, y con los Gouernadores de los preſidios de Toſcana: y por otra parte alguna vez tuuo voluntad de conciertarſe con el Conde Nicolas ſu hijo, que tanto le aborreciasal qual en eſtos dias el Conde Orſo, que en lugar del padre eſtaua en Pitilano, intentõ de hurtalle vna noche el lugar de Sorano: pero fue deſcubierto el negocio, y no ſe hizo nada, y cada dia auia entre ellos nouedades, y los hijes ſe auian diuidido entre ſi, y algunos en Francia, y en Eſpaña negociauan contra el padre: el qual viejo y pobre, y cargado de peſadumbre, viuia trabajoſamente.

Quexas del Conde Iuã Franciſco Orſino.

Coſas de Alemania.

Dos hermanos, Duques de Mequelburg en Saxonia, eſtauan differentes por la ſucceſsion del eſtado patrimonial, y el mayor occupõ con mano armada la ciudad de Roſtoc, y el menor para cobralla, fue a ponella ſitio con ayuda del Rey de Dinamarca. El otro para defendella ſe ayudõ del Rey de Suecia, de dõde nacio la guerra entre eſtos dos Reyes. Y como el Emperador Maximiliano vio que eſta guerra llamaua otra, y que deſaſſoſſegaua Principes de tierras mas apartadas, y que podia impedir la dieta que trataua de conuocar en Aguſta, cõpuſo a los dos hermanos, y eſcriuio a los Reyes. El de Dinamarca reſpondio, remitiendoſe al juyzio de ſu Mag. ſtad Ceſarea, y el otro hizo lo miſmo: pero entretanto que ſe hallaua forma para concertallos, como eſtauan apareiados para la guerra, y eran enemi-

Guerra de Dinamarca y Suecia

gos

gos por las cosas passadas, no teniendo paciencia para esperar, por auerse declarado el Duque de Iuliers por el Rey de Suecia, con fin de ampliar su Estado en esta ocasion, con quatro mil Saxones, que Lalauo Muelio del Consejo del Rey de Suecia auia leuantado, y algun numero de Herreruelos, que tambien hizo Volfango Esquireniquio, tomô la ciudad de Roca, que es vna de las mariti mas de Alemania, aprouechandose para ello, de las diferencias que a la sazon auia entre el pueblo, y los Magistrados: porque el pueblo dezia, que no se gouernauan como Regidores, sino como tiranos. Leuanto luego el Duque de Iuliers vn castillo, para tener mas segura la ciudad, y los exercitos de los Reyes llegarô a las manos, y tuuo vitoria el de Dinamarca, con muerte de cinco mil hombres de la parte de Suecia, con perdida de mucha artilleria. Y los Suecios con cinco assaltos tomaron la ciudad de Burguenengan, matadando los hombres, y leuandose las mugeres y niños, y dexandola quemada, y fortalecido el castillo, y el Duque de Saxonia hazia tambien la guerra cõtra Dinamarca: y su gẽte, y la del Duque de Iuliers corria la tierra: pero tomando el Emperador mas de veras el negocio, los acabò de concertar, en que se auentajô el Rey de Suecia, mostrando obedecer al Emperador con mucha voluntad.

Los Suecios tomã la ciudad de Burguenengan.

Cap. XV. De la guerra entre Polonia y Moscouia y de las inquietudes de Arabia.

POsseen los Reyes de Polonia la Prouincia de Libonia, que confina con su Reyno, y con los Moscouitas: y los grandes Duques de Moscouia han siempre pretendido que les pertenece esta tierra: y sobre esto han tenido muchas guerras, y andando con sus exercitos en campaña, sucedio, que auiendose leuantado en la Missia superior vn hombre inquieto y juntando mucha gente holgazana, se llamô Bayboda, que quiere dezir Principe, y cargando sobre Alexandre, verdadero Bayboda, se yua apoderando de la tierra, pero caminado a caso el exercito del Rey de Polonia, contra el Moscouita, se hallô tan cerca, que por no dexar que el tirano ganasse tantas fuerças que le pudiesse ofender, fue sobre el, y le deshizo, con muerte de la mayor parte de su gente. Continuaron los Polacos su camino, y sitiaron la ciudad de Costenaga, muy poderosa y principal: y estandola batiendo, acudieron al socorro quarenta mil cauallos Moscouitas. Los Polacos que eran quatro mil infantes los mas arcabuzeros, y nueue mil cauallos, no pudiendo escusar de leuantar el cerco, fueron a encontrar los Moscouitas, trauando con ellos escaramuça sin mas aguardar, huyeron, dexando en poder de los Polacos veynte y dos piezas gruessas de artilleria: lo qual se entendio que hizieron, pareciendoles que con auer hecho leuantar el sitio, auian conseguido su intento de socorrer a Costenaga. No pararon los Moscouitas hasta su tierra, y reboluiendo por los confines de Libonia, destruyeron lo que hallauan: pero los Lituanos, que es Prouincia entre Polonia y Moscouia, por diuertir este daño, entraron en Moscouia con diez mil cauallos, y quemando mas de sesenta aldeas, llegaron a la ciudad de Velisno, desde donde con quatro mil carros, que cada vno tira vn cauallo, cargados de despojos, y ocho mil cautiuos, se bolvieron a Lituania. Los Moscouitas que acompañados de algunos Tartaros, se retirauan a su tierra con la presa, se toparon otra vez en Libonia cõ el exercito Polaco. Peleose reziamẽte entre ellos, y durò mucho espacio la batalla: pero la vitoria fue de los Polacos, quedando muertos veynte mil Moscouitas, y Tartaros: los demas se saluaron huyendo, y muchos quedaron presos. Y esto acontecio entre aquellas naciones, que mas pelean por las rapiñas, que por la hon-

Vitoria de los Polacos

Venten los Polacos a los Moscouitas.

ciudaden la costa del seno Persico, adonde con buen numero de compañeros que lleuaua, robò lo que pudo y no quedando contento, porque le acudio mucha gente de su nacion, se creció el animo, y llamando mas, y hallandole con dozientos mil hombres, se fue a cercar a Balsera. Sale de aquella laguna vn rio, que industriosamente se lleua a la ciudad, y crece, y mengua como la mar, y ay dos castillos en la boca, entre las dos riberas: y pareciendo a Aylamo, que conuenia tomallos antes de llegar a la ciudad, para defenderse del artilleria, hizo sus trincheas de maderadas entretexidas, y asidas con mimbres, o vexucos llenas de tierra: y desta manera se fue acercando a los castillos, y cortando mucha madera de los palmares, que son infinitos, la echaron cabe los castillos, y fue tanto el fuego y el humo, que los defensores los huuieron de desamparar. Tomados desta manera los castillos, se acercò a la ciudad, y hizo echar muchos perros, cauallos, y otros animales muertos en el agua, para que el hedor molestasse a los de la ciudad, y los forçasse a desamparalla, y aunque el Baxâ de Babilonia acudio al socorro con treynta mil infantes, y veynte mil caualios, no solo no pudo hazer cosa de prouecho, pero los Alarabes le rompieron con muerte de quinze mil hõbres: Y conociendo el Turco quanto le importaua atajar este daño, acordo de hazer caso del negocio, y tomalle de veras: y mandò que de la Mesopotania, y de todas las demas prouincias de Leuante se juntasse el exercito que fuesse posible, que fue de ciento y cinquenta mil hombres: y acercandose a los Alarabes, los puso en tanta confusion, que los forço a desamparar la empresa: con lo qual salio Soliman deste cuydado. De donde se vee, quan grandes inconuenientes nacen de pequeños principios.

Cerco de Balsera.

Los Turcos socorren a Balsera.

(?)

Cap. XVI. De las obsequias que el Emperador Maximiliano II. hizo al Emperador don Fernando su padre, y que embiò sus hermanas a casar a Italia, y de la muerte del Pontifice Pio IIII.

DEsseando el Emperador Maximiliano desembaraçarse para poder tener a los Principes Alemanes la Dieta general del Imperio, que auia conuocado para principio del año siguiente, para tratar dela forma de hazer la guerra al Turco, y de las ayudas que auian de dar para ella: la primera cosa que hizo con zelo de mucha piedad, fue celebrar las obsequias del Emperador su padre en la ciudad de Viena: y para ello se entoldò vna calle, que es muy derecha, de paños negros, desde palacio hasta la yglesia de Santistevan: y por los lados de la calle auia muchos soldados bien vestidos y armados. Salieron de palacio los primeros dozientos pobres con lobas arrastrando, cubiertas las cabeças con las armas Imperiales, detras todas las Religiones por su orden. Luego muchos Perlados y Abades vestidos Pontificalmente con sus mitras. Seguian los pages del Emperador, y los Cortesanos de los Archiduques, con gran numero de caualleros de los Estados de Austria, Bohemia, Hungria, y Carintia, y de los demas sugetos a la casa de Austria, y de otras naciones, vestidos de luto a la Alemana, con herreruelos largos, y sombreros. Lleuauanse veynte y dos banderas y estandartes de los señorios y Prouincias que posseyo el Emperador, en manos de caualleros naturales de las mismas tierras. Seguian otros tantos cauallos, que cada vno era lleuado de diestro de dos caualleros, con muy largas cubiertas de luto, con las armas de cada Reyno y penachos dela color de cada bande-

ra.

ra. Yua luego el estandarte Imperial de tela de plata, con el aguila negra, de dos cabeças, y vn cauallo encubertado de lo mismo: y despues otro estandarte con el aguila Imperial coronada, y vn cauallo cubierto de la misma tela, que lleuauan dos señores de titulo. Venia luego otro cauallo encubertado de terciopelo negro, con muchas Cruzes coloradas. Yuan detras las trompetas, con habitos de luto muy largos, y despues los Reyes de armas con sus cotas. Seguian los del Consejo del Emperador, el vno lleuaua la corona, otro el mundo, otro vna corona Real, y otro otra corona tãbien Real, y dos lleuauan dos cetros, y otro la espada, otro la çelada, otro el escudo. Yuan doze Obispos veltidos de Pontifical, y en medio se lleuaua el ataud con el cuerpo cubierto de terciopelo negro, en hõbros de señores de titulo, y detras el Emperador Maximiliano solo, vestido de luto a la Alemana, y los Archiduques, y el Duque de Ferrara, y despues todos los Embaxadores de Principes de la sangre. Estaua hecha en la Iglesia vna gran capilla ardiente, eõ vn gran tumulo, edificado con marauilloso artificio, cõ muchas armas Imperiales, y las de los Reynos y Estados, y las insignias del Tuson. Pusieron el cuerpo encima del tumulo, y al rededor las coronas, cetros, y las demas insignias y vanderas. Sentarõse frontero los Obispos, y debaxo dellos los Abades. Estuuieron en el suelo los trompetas en pie. Estaua a otra parte vn tablado cubierto de paño negro, con vna silla tambien cubierta, en que se sentò el Emperador: sentaronse los Archiduques, y el Duque de Ferrara, y los Embaxadores, para los quales le auian mandado poner asientos por orden. Estaua delãte del Emperador, el mayordomo mayor, y el Mariscal con dos espadas altas y desnudas, y luego el Camarero mayor, y los Reyes de armas en las gradas del tumulo. Acauado el oficio se boluia el Emperador a su palacio, acompañado de toda la Corte. El dia siguiente, boluio a la Iglesia, adonde fue la Emperatriz, que estuuo en vn tablado aparte. Predicò el Obispo de Varadino, y acauado el sermon, truxeron las vanderas y las insignias, los mismos que las auian lleuado a la Iglesia, y se pusieron con ellas al rededor del ataud, y fue el Emperador con todos los Embaxadores a ofrecer, y las vanderas se colgaron por las colunas de la Iglesia, y se derramò moneda con el rostro del Emperador don Fernando, con ciertas letras de su nombre, y otras que significauan la piedad de su hijo: y acauado el oficio, se començo otro suplicando a Dios por la salud y grandeza del nueuo Emperador.

La ordenco moran a la Iglesia.

La Capilla ardiente q̃ estaua hecha.

Buelue el Emperador

eldia signẽte a la Iglesia.

Como se yua el Emperador desocupando para yr a la Dieta de Augusta, pareciendo que ya era tiempo q̃ las Princesas sus hermanas, Barbara y Ana, fuessen con sus maridos, pues auia algun tiempo que sus matrimonios estauan concertados con el Duque de Ferrara la primera, y Ana cõ el Principe de Florencia, las embiò a Italia con gran acompañamiento de señores Alemanes hasta Trento, adõde acudieron gran numero de nobleza Italiana a receebillas, y el Cardenal Borromeo con titulo de Legado vino alli. Y auiendo descansado pocos dias, auiendolas regalado realmẽte el Cardenal de Trento, siguieron su camino, y llegaron a sus tierras, adõde se celebraron las bodas suntuosamente: y estando en las fiestas, para que mejor se conozca la inconstancia del mundo, y la variedad de los acontecimientos del, llegó nueua q̃ a nueue de Deziembre deste año auia passado desta vida el Pontifice Pio IIII. de enfermedad, causada de poca templança, dexando muy desordenadas las cosas de su casa. Mandò que al Conde Anibal Altemps, que auia concertado que casasse con hermana del Cardenal Borromeo, se diessen cienmil ducados de dote despues de su muerte del dinero que tenia recogido en el Castillo de Santangel: y a su sobrina la hija del Marques de Mariñan, cincuenta mil, y otros muchos mandò a otros sobrinos, y a otras

Van las hermanas del Emperador a Italia.

Muere Pio IIII. Pontifice Maximo.

tros ſobrinos, y a otras perſonas, y no quiſo que ſe ſacaſſē antes de ſu muerte, y mandô llamar a los Cardenales, para que fueſſen teſtigos de ſu vltima voluntad: pero no vuo efeto, por ſer contra la Bula que el miſmo auia poco antes deſpachado, fue ſeys años Pontifice, y acouô el Concilio, y le hizo executar, y proueyo por vna Eſtrauagante, q̃ en muriendo el Papa vacaſſen los oficios principales, porque en Sede vacante no ſe deſpachaſſe coſa de gracia, ni de juſticia. Començaronſe luego ſus obſequias, y acauadas, entraron en el Conclaue ſeſenta y cinco Cardenales, a quienes los Embaxadores, en nombre de ſus Principes hizieron ofrecimientos para la conſeruacion de ſu liberrad, como ſe vſa en ſemejantes caſos.

El Licenciado Iuã de Figuero hõbre noble, natural de Ledeſma fue a Roma por Auditor de Rota, no quiſo ſer examinado diziendo, que vn Colegial del Colegio de San Bartolome y examinado en la capilla de S. Barbara, era indignidad ſello en otra parte. Llamole don Pedro de Tôledo, Virrey de Napoles, para que le ayudaſſe en aquel gouierno. Fue deſde alli a ſeruir el Emperador por Regente del Conſejo de Italia, ſiendo entôces vn cuerpo los Conſejos de Aragon y de Italia, y fue tal la ſatisfaciõ que de ſu prudencia y letras tuuo el Emperador, que le hizo del Conſejo Real, y de la Camara. Y pretendiendo preceder al Licenciado Chriſtoual Vaca de Caſtro perdio, porque ſe hallô auer tomado primero poſſeſsion Vaca de Caſtro, por lo qual nunca entrô en el Conſejo. Ocupole el Emperador en los mas graues negocios, y fue del Conſejo de Eſtado: y el Rey don Felipe II. quando ſe hizo la diuiſion de los Conſejos de Aragon y de Italia, le hizo Preſidente del Conſejo de las ordenes, adonde ſiruio haſta que ſe retirô el Marques de Mondejar, que fue proueydo por Preſidẽte del Cõſejo, ſiruio vn año eſte cargo con gran diligencia è inregridad, porque era hõbre de marauillosa prudencia y rectitud, y eſtando al punto de la muerte, el Rey quiſo proueercõ ſu conſejo ſu oficio, y le embiô a dezir, que le rogaua le auiſaſſe a quien podria proueer aquel cargo: Reſpondio, que le baſtaua dar cuenta de vna Preſidencia, ſin dalla de dos, y apretando el Rey, nõmbrô al Licenciado Eſpinoſa, del miſmo Conſejo, que fue deſpues Cardenal y Obiſpo de Ciguença, que dignamente le ſucedio en aquel cargo, y ſe conocio que cõ mucha razon le propuſo el Licenciado Figueroa: murio en edad de ſeteta y tres años. Era hombre libre, reſoluto: de viuo ingenio, de gran memoria, y amigo de juſticia, no fue caſado dexô ſu caſa en Salamanca, y ſucceſſor della a don Antonio de Figueroa, q̃ caſô con doña Guiomar de Caſtro, hija del Licenciado Franciſco de Albornoz, cauallero de la Orden de Calatraua, y del Conſejo Real.

En eſte año fueron proueydos al Conſejo, Franciſco Hernandez de Lieuana, que eſtaua en el de las Indias. El Dotor Gaſpar de Quiroga, q̃ vino de la Rota Romana, y de viſitar los tribunales del Reyno de Napoles. Y el Doror Iulian de Caſtejon, que era Fiſcal del miſmo Conſejo.

Fin del libro duodecimo.

LIBRO

en sus Estados a los Principes, que los muchos ministros, y otros aparatos de grãdeza y de guerra, para mostrar su voluntad buena, y quan agena era de auaricia, quitò a los vassallos del Estado Ecclesiastico muchas imposiciones, mostrando menosprecio de los tesoros, despidio los caualleros ligeros de su guarda, por no estar obligado para sustentar a estos, y a otros que tambiẽ despidio, a cargar a los vassallos con tributos. Y a este proposito sucedio, que vn caualliero Romano, llamado Pompeo de Castelo, le pidio que le confirmasse el cargo de Capitã general de la artilleria que tenia de la Iglesia. Respõdio, preguntandole si sabia Teologia, y como le dixo que no, replicò q̃ no le auia menester, porq̃ la Iglesia no peleaua contra los hereges sus enemigos con artilleria, sino con razones Teologicas, y de la sagrada Escritura. Y a otro que le encomendeua muchos sus deudos, dixo: que no auia entrado en el Pontificado para si, ni para ninguno de su sangre, sino para la comun salud de las almas. Y siendo costumbre derromar moneda el dia de su coronacion, mandò que se repartiesse a los pobres aquella cantidad. Al Conde Anibal Altemps, como marido de la hermana del Cardenal Borromeo, dio en dote cincuenta mil ducados, de los ciẽto que Pio IIII. le auia mandado. A Fabricio Serbelon, tambien sobrino del Papa muerto, dio diez mll, pareciendole, que por auer defendido muy bien a la ciudad de Auiñon de los hereges, merecia mucho. Diez mil repartio a los Conclauistas, y otros tantos a sus criados para que se adereçassen. En el primer Consistorio dio gracias a Dios, y a los Cardenales por su eleccion. Pidioles ayuda y consejo, y dixo, que el daño de la Iglesia, y de las heregias, no auia procedido sino dela malavida, y exẽplo de los clerigos, rogandolos, y encargandolos el viuir como religiosos. Ordenò a los Cardenales protectores de las Prouincias, que auisassen a los Principes, que nunca les pediria nada para sus deudos y criados, pues no tenia otro fin, sino de conseruar la paz entre los Principes Christianos, extirpar las heregias, conseruar la dignidad Pontifical, y ordenes del Concilio de Trento, ofreciẽdo a todos su ayuda para lo necessario. Criò Cardenal en las Quatrotẽporas a seys de Março, a Fray Miguel Bonelo, de la Orden de Predicadores su sobrino, hijo de hermana, y le dio su Capelo, su titulo, y su nombre, y el se llamò Pio V.

El Papa haze mercedes a los sobrinos de Pio IIII.

Auia Pio IIII. embiado a la Corte del Rey Catolico al Cardenal Bõcompaño su Legado, para que con mas satisfacion de todos se tratasse la causa de Fray Bartolome de Miranda, Arçobispo de Toledo, que estaua en el santo Oficio de la Inquisicion, y no pareciendo al nueuo Põtifice, que el negocio se trataua con tanta autoridad suya como quisiera, le mandò que se boluiesse a Roma: pero esta ordẽ le hallò de camino, porque entendiendo la muerte del Pontifice, se partio de la Corte de España. Estaua el Papa muy desseoso de mantener la reputacion de la Sede Apostolica, y desde que fue Inquisidor, y vno de los de la Congregaciõ de la gẽneral Inquisicion: lo tuuo por costumbre, y desde entonces no tenia buena relacion de la vida de Nicolas Orsino, Conde de Pitillano y por via del santo Oficio le mandò parecer en Roma: y juzgando que el verdadero remedio para guardar de heregias las partes de la Christiandad, que se conseruauan limpias y puras dellas, especialmente a Italia, era autorizar y adelantar la Inquisicion, dando todo el fauor possible a los ministros della, lo hazia con cuydado.

El Papa quiere recoger de la causa de F. Bartolome de Miranda Arçobispo de Toledo.

El Papa mãda que parezca en Roma el Conde de Pitillano

(?)

Cap.

Capit. II. Del cuydado con que se estaua que el Turco tornaua sobre Malta, y del que dauan al Emperador las cosas de Hungria.

EL daño y poca reputacion que en la jornada que auia hecho en Malta el año passado el armada Turquesca auia recebido, contra lo que solia acontecer a la casa Otomana, daua cuydado a los Principes Christianos: creyendo, que este ano quisiesse el Turco boluer con mayores fuerças: porque auia mandado armar mas galeras, y reparar las que auia: y se hazian muchas prouisiones, que amenazauan especialmente a Hungria, Malta, y la Goleta. El gran Maestre pedia ayuda a los Principes Christianos, y en particular al Rey Carolico, a quien mas importaua la defensa y conseruacion de la Isla: y por lo mucho que se tardò en socorrelle el año passado, dezia, que si no le ayudauan, la desamparariau: y aunque desde mucho antes estaua traçada vna nueua fortificacion sobre vna lengua de tierra, adonde està Santelmo, ni se auia començado, ni menos auia tiempo de ponella en defensa, quexandose de don Garcia de Toledo, que no le ayudaua, ni le auia dado gastadores para limpiar los fossos, y adereçar lo que los Turcos auian derribado. Y sobre estas cosas embio vn cauallero al Rey Catolico, el qual con mucho cuydado pensaua en la seguridad de Malta, y la Goleta: y sobre esto se platicaua con Ascanio de la Corña, y don Aluaro de Sande, que se hallauan en su Corte: y al fin se resoluio, que el Marques de Pescara fuesse a Malta con dos mil Alemanes, y tres mil Italianos, que auia prometido el Pontifice passado, juzgando que el presente haria lo mismo, y otros dos mil que leuantasse la Religion, y mil Españoles, del tercio de Sicilia, y cinquenta mil ducados en dinero, municion y vitualla: y que quando no aceptasse el Marques de Pescara el cargo desta empresa se diesse a Ascanio de la Corña: con lo qual parecia, que lo que tocaua a Malta, quedaua bien proueydo. Y para lo de la Goleta, cometio al gran Prior don Fernando de Toledo, que fuesse a meterse en ella con cinco mil Españoles, tres mil Alemanes, y quatro mil Italianos: Y proueyó, que se leuantassen quatro Regimientos de Alemanes, que eran doze mil, y diez mil Italianos, y que se fabricassen nueuas galeras en Barcelona, y Napoles con fin de resistir por todas partes al Turco, y con todo esto no se determinando el gran Maestre de aguardar el cerco, embiò el Rey Catolico a Gabrio Seruellon Milanes, de la misma Religion, a persuadirselo, y por su consejo, començò a adereçar las fuerças de Santelmo, y Sanmiguel: para que se pudiessen defender, aunque se dudaua: porque arrepentiendose los Turcos de los yerros passados, se pensaua que emprenderian la ciudad de Malta, para impedir los socorros, y escular los daños que por aquella parte recibieron. Y hallandose ya en Genoua el Prior don Fernando, y dandose mucha priessa don Garcia de Toledo en adereçar las galeras, y preuenirse, cessó este cuydado, por que se començo a entender que el Turco boluia todas sus fuerças contra Hungria.

El grã Maestre pide ayuda a los Principes Christianos.

El Marqs de Pescara va a defender a Malta.

El grã Prior de san Iuan va a la Goleta.

Como desde el año passado tenia el Emperador llamada la Dieta en Augusta, determinò de partirse luego de Viena para ella, y ser el primero, para dar exemplo a los Principes Alemanes, que conforme a su costumbre suelen ser siempre muy tardios: y siendo ya llegados, y los Cardenales Comendon, Legado del Papa, Augusta, y Madrucio, a los quales auia cometido el Pontifice, que como Principes del Imperio se hallassen en la Dieta, y tãbien los procuradores de los que no podian assistir personalmente: el Emperador mandò

El Emperador llega a la Dieta de Augusta.

dô prender a instancia del Duque de Saxonia a Alberto Rossemberg, hombre poderoso, ê inquieto, contra el qual juntamente con Grompac su compañero, estaua publicado el vando Imperial: y dandose principio a la Dieta, el Emperador dixo, que los auia mandado juntar, para buscar forma como se pudiesse resistir a las grandes fuerças con que el Turco tenia auisos ciertos que queria acometer a Vngria, porque si ellos no lo hazian, sin duda se perderia aquel Reyno, y los demas Estados vezinos de Alemania, de que les resultaua el daño que podian considerar: y luego se leuantô el Duque de Babiera, y dixo, que se echassen de Alemania las heregias, porque no eran comprehendidas en la publica paz, y se auia visto por experiencia el daño que de tanta diuersidad dellas recibia Alemania, y se sustentasse en todas partes la Religion Catolica: y que el ayuda que el Emperador pedia contra el Turco, fuesse de ocho mil caualios, y quarenta mil infantes pagados por ocho meses, y que por tres años siguientes se pagasse la mitad desta gente. Que se tratasse de la reformacion de la Camara Imperial. Que se procurasse la conseruacion de la publica paz. Que se guardassen las ordenes dadas sobre la moneda. Que se acomodassen las diferencias de precedencia entre algunos Prinelpes. Que se ordenasse que los vassallos del Final en Italia, dexassen las armas que auian tomado contra su señor: y mientras se entendia en mirar en estos puntos, el Emperador daua enuestiduras a muchos Principes. Tratose tambien de componer las diferencias entre los Reyes de Dinamarca, y Suecia, porque no auian cumplido lo que prometieron al Emperador, y de nueuo se aparejauan para la guerra, y se mandô debaxo de ciertas penas, que nadie los diesse ayuda. Vinose a la conclusion del socorro, y concedio la Dieta tres ayudas Romanas, que ellos llaman, que es en sustancia lo mismo que el Duque de Babiera auia propuesto, y esto en dinero, para cobrarse conforme a sus repartimientos en breue termino: ofreciendole demas desto muchos Principes de ayudar en particular, y el Emperador embiô al Conde Gaspar de Lodron a los Principes de Italia a pedir ayuda: y el Rey Catolico socorrio con buena cantidad de dinero, y porque el estruendo de las armas Turquescas era grande, siendo ya por Março, y se tenian auisos que Soliman, dexando la empresa de mar, queria en persona yr a Vngria, no vuo lugar de tratar de los demas negocios que se propusieron, y difiriendolos para mejor ocasion, se despidio la Dieta. Sucedio en este mismo tiempo en Augusta en vn arrabal de la ciudad, que hallandose vna donzella hija de vn texedor endemoniada, en edad de veynte años, y auiendo hecho los ministros Luteranos grandes diligencias para librarla: como Satanas no echa fuera a Satanas, nunca hizieron nada, y assi la lleuaron sus padres a la Iglesia de San Mauricio, y el Doctor Simon, Sacerdote Catolico, y Teologo, en el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, con el vso de la Iglesia Catolica Romana le sacô los demonios.

Proposicion de la Dieta.

Las cosas q̃ el Duque de Babiera propuso en la Dieta.

Milagro de los Catolicos.

Tuuo entre tanto el Archiduque Carlos otra Dieta en Possonia, a los Vngaros, que ofrecieron de ayudar en quanto pudiessen, y de yr en persona: con que el Emperador, o alguno de sus hermanos fuesse a la guerra. Tuuo el Emperador en Viena otra Dieta a los Estados de Austria, que hizieron gran socorro. Antes de partir de Agusta, declarô por rebelde a Guillermo Grompac, y a sus adherentes: y tuuo auiso que el Principe de Trasiluania hazia grandes prouisiones para la guerra, y que auia escrito a los varones Vngaros vna carta, dada en Alba Real, combidandolos a obedecelle, por el peligro que se les aparejaua con la llegada del exercito Turquesco: y Lazaro Xuendi escriuio otra contra elle prometiendo a los que no obedecian

Dieta en Vngria.

al Trasiluano, grandes mercedes, si se passeuan al Emperador, ordenando que so pena de la vida, nadie tuuiesse comercio con vassallos del Trasiluano. Hazianse por todas partes grandes apercibimientos, y los Turcos corrian ya la tierra con mayor numero de gente que antes, y hallandose descuydado el Gouernador de Aynat, que era vn cauallero Vngaro, vna mañana al alua dieron sobre el, y le tomaron el lugar, y hizieron el mismo acometimiento a Cigueto, pero el Conde Nicolas de Serino los rebatio, y maltratô. Antes que se despidiesse la Dieta vuo algunos de la confession Agustana, que procuraron que se desterrassen de Alemania las heregias de Caluino, pero como se hallauã ya muy arraygadas, no se pudo hazer mas de ordenar que en Alemania se estuuiesse en lo que en el punto de la Religion se determinô el año de mil y quinientos y cincuenta y cinco, que fue vna paz que se hizo entres los Catolicos, y los de la confession Agustana: y el Cardenal Comendon, Legado Apostolico, acabô con los señores Catolicos que acetassen, y executassen en sus tierras el Concilio de Trento.

Los Turcos se apercibẽ y corren la tierra.

Los Principes Alemanes Catolicos acetã el Concilio de Trento.

Capitulo III. De las prouisiones de guerra que se hazian en Constantinopla: y como partio el Turco Soliman para la guerra de Vngria.

AVIA Entendido el Emperador la diligencia con que en Constantinopla apercibian para la guerra artilleria, y municiones, y haziendo tan gran llamamiento de gente, que se dexauan vazias las ciudades, y que se auia dado licencia a los Genizaros, para que tomassen caballos adonde los hallassen para la jornada, como era costumbre: y que assi mismo estaua ordenado a todas las naciones de Asia, que auian de seruir en esta guerra, que para dia cierto se hallassen en Constantinopla, y que Ferat Baxá se adelantasse con grueso numero de caualleria para juntarse con el Trasiluano: y porque el Turco tenia alguna luz que Selin su hijo, que residia en Amasia, no estaua muy satisfecho, temiendo que durante su ausencia para Vngria, que no podia ser breue, hiziesse alguna nouedad, tuuo proposito de lleualle consigo, pero hizo tantos oficios por medio de las mugeres para que le dexasse, que el padre vino en ello, pareciendo que la confiança que del hazia, le obligaua a no mouer ninguna inquietud. En los confines de Persia dexô a Selin Baxâ con quarenta mil caballos para guardar aquellas fronteras, a Mahomet Baxá Visir, que es el primero del Consejo, que tiene el sello Real, y el gouierno de todo el Imperio, auia ordenado, que se hiziessen generalmente publicas oraciones por el dichoso viage del gran señor, y mandô que nadie beuiesse vino, y que se derramasse lo que se hallasse fuera de Pera, que llaman el cuerno de Constantinopla, adonde se permite el vino a los forasteros. Hizo otras leyes para que se guardasse mejor la secta Mahometana, y no se indignasse a Dios, con parecer del Mosthit, que assi llaman a su mayor Sacerdote: y para que cessassen los vicios, porque fauoreciesse Dios la jornada de Soliman. Mouiose Soliman siendo tan viejo, a hazer personalmente a esta jornada, porque el Emperador Maximiliano no le embiô el tributo luego que murio su padre, en que a la verdad se detuuo algo: pero no tanto, que se pudiesse tomar por ocasion justa para semejante guerra: y por enmendar en parte la infamia que el año passado auia recibido su armada en la Isla de Malta: y porque las lagrimas del Trasiluano, a quien el Turco llama Rey de Vngria, y sus ruegos le incitaron

Costũbre de los Genizaros quando vã a la guerra.

Desconfiança del Turco de su hijo.

Dexa el Turco preuiadores los cõfines de Persia.

Las causas porque Soliman va en persona a la guerra.

taron, quexandose que el Emperador le quitaua su Estado; siendo cosa muy vsada en la casa Otomana (como ellos lo publican) nunca desamparar a los que vna vez han recibido debaxo de su fê, y proteccion: y aunque pudiera, segun las muchas fuerças que tenia, y buenos Capitanes, prometerle vitoria en esta empresa, quiso por su persona adquirilla. Solicitauase tābien mucho el armada de mar que auia de salir, que aunque se auia mandado adereçalla, y labrar cincuenta galeras mas, estauan tan quebrantados de lo de Malta, que no pudo ser demas de ochenta galeras, y parecio que este numero era bastante para conseruar la reputacion, y tener los Principes Cristianos en sospechas. Y auiendo mandado, que del mar mayor entrassen por las bocas del Danubio algunas galeras para que subiessen el artilleria y municiones, dexando por Gouernador de Constantinopla a Escander Baxà, partio Soliman de Constantinopla para Andrinopoli en Tracia, assi dicha, por el Emperador Adriano que la reedificò, y primero se llamô Oresta, por Orestes que la fundô. Ordenô a Portau Baxà, que se adelantasse con parte de la caualleria, y al Baxâ del Assia menor, que passando el estrecho de Galipoli fuesse a juntarse con el. Salio Soliman de Constantinopla, segun el vso de los Emperadores Otomanos. Partio primero el bagaje en infinito numero de camellos, mulos, y cauallos, y en guarda del, y de los gastadores cinco mil Genizaros. Siguieron las casas de los Baxàs con muchos pendones y estandartes de diferentes colores de sus señores, con muchas riquezas, y muchos cauallos. Detras fueron hasta dos mil soldados en guarda de la caça de perros y volateria con el caçador mayor: porque vsan los Turcos lleuar a la guerra todas las cosas de sus gustos y passatiempos, sino es mugeres. Seguian cincuenta cauallos muy hermosos, lleuados de diestro, ricamente guarnecidos: y los

Victoria nisi Imperatoris manu parentur, non sunt omnino integræ.

El Turco sale de Cōstātinopla y cō que orden.

Boluc Bassi con turbantes grandes, con penachos muy galanes de garçotas, y ayrones, rodeados de plumas de diuersas colores. Luego los Eunucos de diferentes edades, y los tres Baxàs de la Puerta, Mustafa, y Acmat: pero Mahamet Baxâ Visir, Auditor General de todo el Imperio, y juez del campo, yua solo. Delante del gran señor yuan a pie ciento y cincuenta Chauses, vestidos de blanco, con cimitarras, y arcos: y esta es vna guarda de quiniētos Turcos, que siruen por tandas, y los embian con ordenes y mensagerias. Salio Soliman en vn cauallo blanco muy hermoso, y sossegado: y para esto no le auiā dexado echar la noche antes. Yuan detras del tres pages sus priuados: el vno lleuaua el arco, y las flechas: el otro su ropa: y el tercero el agua para lauarse. Seguian los otros pages, y el coche cubierto de brocado con quatro pias remendadas, que fue presente del Rey de Francia, y otros siete muy ricos coches, porque nunca caminaua acauallo, sino en la entrada y salida de las ciudades. Seguia Casmider Eunuco Tesorero general, y otros veynte Tesoreros con dozientos de acauallo, que cada vno lleuaua dos azemilas, y en cada vna dos talegos de cuero de colores pintados, llenos de moneda de oro: y detras los Espaollanes, que son soldados de la guarda de acauallo. Cō esta misma orden entrô en la ciudad de Filipopolis, hablando con Ferat Agâ, que yua a pie a su mano derecha, por que los Turcos tienen por mas honrada la yzquierda, por ser el lado dela espada: y cabe Ferat yuan otros tres Agâs de Genizaros, que son Capitanes. En passando por la ciudad se aloxô en vna campaña, que llamaron los antiguos los Campos Filipicos, adonde pelearon Bruto, y Cassio con Marco Antonio, y alli se plantô su gran tienda: y para que se conozca, en lugar del Guion, que entre nosotros vsan los Generales de los exercitos, se pone vna grā bola dorada con muchas colas de cauallos de diferentes colores: y al rededor dela tiēda se

El Turco llega a la ciudad de Filipopolis

aloxó el exercito, eſtando mas cerca las muchas guardas del Emperador. Y es coſa de notar, que entre tanta multitud de hombres no pareciesſe vna ſola muger, porque juzgan los Turcos que ſon de gran embaraço y eſtoruo en la guerra. Eſtuuo Soliman cabe eſta ciudad deſcanſando algunos pocos dias: la qual es en Macedonia, en los cõfines de Tracia, que aora llaman Romania, y diuide eſtas dos Prouincias el rio Camanlingo, con la fuente Real: que aunque antes era clara y dulce, aora es turbia y amarga; y dizen los de la tierra, que ſucedio, deſpues que los Turcos ocuparon aquella region. Es Filipopolis ciudad de gran trato, y la mayor parte habitada de Iudios, en cuyo poder eſtan todos los derechos, alcauala, y rentas deſte Imperio.

Deſcripciõ de Tracia. Eſta Tracia en Romania, vltima Prouincia de Europa hazia Leuante, es gran parte rodeada de la mar. En ſu Setentrion tiene al monte Prasano, y el que los antiguos llamaron Rodo, que la diuide de Vulgaria, que es el antigua Miſia: y Tracia, es muy fertil, y al preſente la mas poblada Prouincia de Grecia. De otra parte tiene el mar Euxino, que llaman Negro: y de la otra el Mediterraneo, adonde eſta Conſtantinopla, que tiene el mejor ſitio del mundo. Es abundante de todas las coſas, aunque es la mayor de Europa: y por eſta cauſa Mahometo, ſegundo Emperador Otomano, que la tomó, aſſentó en ella ſu ſilla. Eſtá enfrente de Conſtantinopla, a tercio de legua Pera, habitada de Criſtianos Latinos y Griegos, entre los quales ay poca conformidad, por la diuerſidad de la Religion: y tiene Tracia en la ribera del mar Negro muchas ciudades y habitaciones, haſta llegar a los confines de Valaquia.

Proſiguio Soliman ſu camino, y porque para llegar a Vngria auia de paſſar el rio Draua, que naciendo en Carintia, deſagua en el Danubio, mandó a Amſam Baxá, que hizieſſe puente junto a Oſtauo, lugar cerca de Belgrado, que ſe llamó Tauruno, en la ribera del Danubio: pero auiendola lleuado la creciente, aunque hizo quantas diligencias pudo, no hallaua forma para reedificalla. Sabido por Soliman, le embió vn pedaço de lienço muy largo, y delgado, diziendo, que le guardaſſe para ſu dogal, con que le auia de mandar ahogar, ſino hallaua en ſu llegada hecha la puente. Iuntó el Baxá veynte y cinco mil hombres, que cortaron tanta madera, que en pocos dias ſe hizo la puente, de quinientos paſſos de largo, y doze de ancho. De donde ſe verá, que no es marauilla que eſtos barbaros ſean poderoſos, pues que para ſalir con lo que quieren, no tienen reſpeto a deſtruyr las hazlendas agenas, ni a traer los hombres ſiruiendoſe dellos, como eſclauos, ſin dalles premio de ſu trabajo. Paſſó primero el Baxá de Aſia menor, que llaman Natolia, con toda la gente de las Prouincias de Europa, que eſtan deſte cabo del mar Negro, y en vn gran campo aguardaron la llegada de Soliman. Eſtando en Buda, llamada Curta, y aora Buda, porque fue reedificada de vn hermano del Rey Atila, ſe tratò adonde auia de yr la perſona Real con la mayor parte del campo, que era de ciento y cincuenta mil cauallos, y cien mil infantes, y ſerian ſeyscientos mil hombres, con los gaſtadores, y los demas que ſeguian el exercito para la prouiſion de la vitualla, y demas ſeruicios. Reſoluioſe que fueſſe ſobre Cigueto, como fuerça mas importante para acabar de conquiſtar a Vngria, y poco deſpues llegó el Traſiluano a beſar la mano al Emperador, con mucho acompañamiento, y vn gran preſente: y porque tratandoſe de Vngria, es bien dezir algo de aquel Reyno, dire lo que he podido ſaber de ſus calidades.

Echaſe puente ſobre el rio Draua.

Deſcripciõ de Vngria. Los Griegos llamaron a Vngria Peonia, y los Latinos, Panonia Inferior, y los Vngaros, que vinieron del Mar Scitico, la mudaron el nombre en Vngria. Confina por Oci

dente

dente con Auſtria, y la diuide de Alemania el rio Leyta, y por Leuante con Trafiluania: de otra parte tiene a Polonia. Es tierra muy llana, y muy abundante de pan y de ganado, eſpecialmente vacuno, y ſale de alli gran cantidad para otras Prouincias. Eſtà muy proueyda de peſcado, por los muchos rios y lagos que ay en ella. Las principales ciudades que tiene el Emperador, ſon Iauarino, y Poſſonia, y aora Eſtrigonia, reparo contra las armas Turqueſcas. Coronanſe los Reyes aora en Poſſonia, como lo hazian antes en Alba Real, con la antigua corona del Rey Eſtefano, que afirman los Vngaros que le vino del Cielo: porque fue el primero Rey Criſtiano que vuo en Vngria. Son los Vngaros muy belicoſos y dieſtros ſoldados acauallo, eſpecialmente los que llaman Oſſarones, que lleuan tablachinas, cimitarras, y lanças huecas, y muy largas. Son hombres crueles, terribles y deſdeñoſos, poco conſtantes, auaros, y vengatiuos, y por eſto vuo ſiempre entre ellos poca conformidad, que ha ſido la cauſa de la miſerable ſeruidumbre que padecen de los Turcos, auiendo ſugetado antes parte de Alemania, y Grecia. Tienen lengua propia, que han començado a eſcriuir de pocos años aca: porque antes vſauan mucho la Latina, que toda via conſeruan. Viſten como Turcos, diferenciandoſe dellos en los turbantes, en cuyo lugar traen ſombreros, y caperuças, y en ellas vſan penachos. No duermen en camas, ſino en tapoſtes, encima del heno, al vſo de Scitia. Paſſa por eſte Reyno el Danubio, el mayor rio de Europa, grande, ancho, y profundo, y nauegan por el grandes baxeles, y entran mas de ſeſenta rios antes que llegue al mar Negro, a donde va a deſaguar. Nace en el monte Arnoua, en la ſelua Marciana en Alemania, frontero de Baſilea, a los confines de Griſones, y paſſando por Dacia, toma el nombre de Danubio, y deſpues por los Getas, que le llamaron Iſtro,

Deſcripciõ del Danubio.

que ſon los Valacos, y Moldauos. Y eſtuuieron tambien ſugetas a Vngria todas las Prouincias que contiene el Illirico, que ſon Dalmacia, Boſna, Eſclauonia, Croacia, Hiſtria, Carniola, Eſtiria, Carintia, y Trafiluania, que llamaron Dacia. Tales ſon las bueltas que dà el mundo en los Imperios y Monarquias.

Capitulo IIII. De lo que en eſte año paſſaua en Inglaterra, y la deſcripcion de ſte Reyno.

NO ſe entendia en Inglaterra en el tiempo en que voy eſcriuiendo, ſino en ſaber los Catolicos que entrauan y ſalian del Reyno, y en deſcubrir los que ſe mantenian en la Fè: y eſto ſe tratava como razon de Eſtado, con tanto cuydado de los miniſtros, que aquel a cuyas manos llegaua vna cauſa deſtas, ſe eſmeraua tanto en ella, que le pareeia que tenia ocaſion para honrarſe mucho, y ganar credito, pareeiendo que procedia contra traydores, y por el bien de la patria: pero era admirable coſa la prudencia, y conſtancia, con que los Catolicos que cayan en manos de la juſticia, ſe gouernauan: porque en lo que tocaua a la Reyna, y a las coſas de la Republica, confeſſauan la ſuperioridad, y poder de la Reyna, y la obediencia y ſugecion que ſe le deuia en lo temporal, ofreciendo de ſer en eſto muy fieles: mas en la poteſtad Eccleſiaſtica, y en lo que a las animas pertenece, lo negauan, y afirmauan no tener en ello parte alguna, ſino el paſtor de las animas, el Pontifice Romano, Vicario de Ieſu Chriſto, cuyo precepto auian de guardar haſta la muerte, dando a Dios lo que es ſuyo, y a Ceſar lo que era de Ceſar: y eſto miſmo ſiempre confeſſauan los Sacerdotes en el articulo de la muerte, que aconſejauan y perſua

Prudẽcia à los Catolicos perſeguidos en Inglaterra.

Obediencia delos Catolicos a la Reyna de Inglaterra en lo temporal.

perſuadian a todos aquellos a quien tratauan por la ſaluacion de ſus almas. Y eſta diſtincion de poteſtad, vna ciuil, y otra ſagrada, no ſolamente la mantuuieron los Iudios, y toda la antiguedad: pero a vozes en el martyrio infinitos ſantos Catolicos, haſta eſte tiempo declarauan, y proteſtauan que era de derecho natural, y ordenada por Dios, contra quien, y cõtra la coſtumbre de todos ſus antepaſſados, le la arrogaua la Reyna, y contra el exemplo de todos los Principes Chriſtianos, y el manifieſto mandamiento de la Igleſia de Dios. Y eſta notable y angelica perſeueranci a acrecentaua mas la crueldad de los miniſtros de Inglaterra, aunque en los animos de muchos confirmaua la perſeuerancia en la Fê, y los edificaua de manera, que vuo algunos de tanto animo, que publicamente dixeron, que auiendo la Reyna jurado, quando la dieron la poſſeſsion del Reyno, de mantener la Fê Catolica, y obediencia de la Sede Apoſtolica Romana, y auiendo ydo contra la ſolenidad deſte juramento, por no la forçar al cumplimiento del, condenauan ſus almas, y por eſto nunca ſe quiſo que abiertamente ſe procedieſſe contra los Catolicos, con voz de perſeguillos por Catolicos, por eſcuſar algun leuantamiento general, ſino ſo color de que negauan la obediencia a la Reyna, que dezia que en lo temporal y en lo eſpiritual ſe le deuia por la conſeruacion de ſu Eſtado.

Nihil glorioſum, niſi ſutum, & omnia retinenda dominationis honeſta eſſe, Salluſt.

Deſcripciõ de Inglaterra.

Y auiendoſe de tratar tanto de Inglaterra en eſta hiſtoria, es de ſaber, que ſe llamô primero Albion, por las muchas peñas que la rodean, y aora ſe llama toda la Isla la gran Bretaña: porque es la mayor de Europa, por el nombre Brudan, que ſignifica tierra hermoſa, porque tiene abundancia de todo lo neceſſario. Diuideſe en dos partes a Mediodia eſtâ Inglaterra, y al Norte el Reyno de Eſcocia. Inglaterra es el mayor, mas fertil, y mas habitado. Llamoſe Inglaterra por la Reyna Angela, que caſô con los Saxones. Tiene por la mano yzquierda el mar de Irlanda, por Mediodia el Occeano de Inglaterra, por la mano derecha el mar Germanico. En el Setentrion ſe leuanta el monte Quiblota, que la diuide de Eſcocia con los rios Solueo, y Tuedo. Y aunque el ayre de Inglaterra es gruello y humido, es ſaludable, y no muy frio, ſegun ſu altura, y no caen tantos rayos ni truenos, como en otra parte, aunque ſe añubla el cielo de manera, que acontece en cinco y ſeys dias no ſe ver el Sol. Es tierra llana, con pocas montañas: tiene tres muy grandes rios nauegables. Hombro, que es el mayor, nace en las faldas del monte Quibiota: Tamis, que ſallendo de las cercanas ſierras, cabe Gloceſtre muy rapido, paſſa por medio de Londres, y va a deſaguar en el Occeano, poco lexos del Promontorio Canteo, y de la ciudad de Cantelburg: y Sabrina, que naciendo en las montañas de Vballa, vierte en el mar de Irlanda. Diuideſe en tres Prouincias, Inglaterra que eſtâ ſobre el mar Germanico, Cornubia que eſtâ hazia el Occeano de Inglaterra, Vballa a la parte de Irlanda. Fue la gente deſte Reyno muy ruſtica, haſta que la poſſeyeron Romanos. Tiene gran abundancia de ganados, eſpecialmente de ouejas de finiſsima lana: y mucho eſtaño y açafran: nacen por la humidad de la tierra gran numero de ſerpientes, de las quales la limpian los cueruos, y por eſto ſe puede habitar. Son los hombres grandes y robuſtos, de pelo bermejo, generalmente belicoſos: Solian vſar mucho en la guerra arcos grandes: pelean de mejor gana a pie que a caualllo. La gente noble es bien criada, y afable, y guſta de honrarſe con muchos criados, con banquetes y otros fauſtos, gaſtando prodigamente en ellos ſus haziendas. Son ambicioſos ê hinchados, y muy amigos de ſu tierra. La gente popular es enemiga de forasteros, mal criada y ſoberuia. Tienen eſtatutos y leyes proprias, y fueron los Ingleſes muy Catolicos, deſde Yna el primer Rey de Inglaterra, que ſe obligô a pagar a la Igleſia Romana el dinero de San Pedro, q̃ ſe pago

se pagô hasta Enrique VIII. que se apartô de su obediencia. Hablan en la Prouincia de Vballa la lengua antigua de los Bretones, aunque corrupta, y en la otra parte la Saxona, que es su habla cortesana, que han enriquecido con muchos vocablos estrangeros: porque son los Ingleses amigos de saber muchas lenguas. Sucedia en este Reyno por herencia el primogenito, y en defeto de varon, o de hembra, el mas cercano pariente de la sangre Real. Coronauanse los Reyes con corona Imperial por orden del Papa en la ciudad de Varmastre, por mano del Arçobispo de Canturbia, lo qual dizen los Ingleses que era por la Emperatriz Elena, madre del Emperador Constantino: y assistian en la coronacion dos señores, vno por el Ducado de Guiana, y otro por el de Normandia, que pretendian pertenecerles. Iuraua de guardar la justicia, no mudar la legitima moneda, ni sus antiguos estatutos: y luego tomaua la possession de la torre de Londres. Llamauase Rey de Irlanda, y de Francia, por Duarte Tercero, que se coronô en Francia, pretendiendo que le pertenecia el Reyno, como hijo de hermana de Felipe el Hermoso. Tambien se intitulauan Reyes de Ierusalen, porque el Rey Ricardo tuuo este titulo de Guido Lusiñano, en trueque del Reyno de Chipre, que Ricardo tomô a los Griegos yendo al socorro de la tierra Santa, porque no quisieron dar puerto a su armada. Solian dar en la ciudad de Vinser la ordē de la Iarretera, debaxo de la protecion de San Iorge, que instituyô Duarte III. por la cinta que alçô del suelo, que se auia caydo de la calça de su dama. Vestian en los actos publicos y solenes el manto azul, con la Cruz colorada, y la Iarretera de oro en la pierna yzquierda: y todo el heruor de deuocion Catolica q̄ vuo en los Reynos de Inglaterra, se acabô.

Porq̄ se llaman los Reyes de Inglaterra Reyes de Irlāda.

Capitulo V. De lo que passa ua en Escocia, y que mataron al Secretario Dauid Rizo.

LA Reyna de Escocia, como en el precedente libro queda referido, con el consejo de Dauid Rizo su Secretario auia conuocado los Estados generales del Reyno, para que alomenos se diesse forma como se pudiesse exercitar la Religion Catolica, y para dar buena orden en las cosas de la justicia, y para tratar la causa de sus rebeldes que se auian huydo a Inglaterra. Viendo pues los que aborrecian estas cosas, y desseauan confusion en el Reyno, y se hallauan con alguna culpa de los yerros passados, que este era el camino de su destruycion, y assi mismo que se cerraua la puerta para que sus amigos, que andauan foragidos en Inglaterra, pudiessen boluer, siendo el principal de los que fauorecian su causa El Conde de Morton, como traya muy embaucado al Duque de Albania, le dio priessa para que executasse lo que tenian tratado contra la Reyna, y contra su Secretario Dauid, confirmandole las promessas hechas, y animandole para la execucion, diziendo, que si lo dilataua, y daua lugar a que se propusiessen las Cortes, no podria conseguir su intento: pues el Reyno todo se ofenderia, y tomaria la causa contra el. El Duque como hombre inconsiderado desbaratô los pensamientos de la Reyna: porque la noche antes de la proposicion de las Cortes, estando ella cenando en su aposento, en el Palacio de Santa Cruz de Edemburg, quando acabaua, entrô con el Conde de Morton, Milort Reuer, y Milort Ludesay, con mucho numero de hombres armados, lleuando el Milort Reuer el cuerpo armado, y descubiertas las armas, y con semblante alterado y descompuesto, y haziendo estraños visages de manera, que le dixo la Reyna, que

Solicita al Duq de Albania para matar al Secretario Dauid.

aquel no era talle de hombre que lleuaua buena intencion. Respondio, que no queria mal a nadie, sino a vn villano que estaua delante de su Magestad, señalando al Secretario: y no auiendo aun acabado de dezir, le acometieron todos, y aunque se asio a las faldas de la Reyna por saluarse, como fuera razon, por encima y por delante de la Reyna le dieron muchos golpes, hasta que le mataron: y porque la Reyna se quexaua, y con mucho sentimiento se dolia de tan nefando hecho, el hijo del Milort Reuer la encarô vn pistolete, jurando, que si hablaua, la mataria, sin otras muchas injurias que dixo della, y de lo que traya en el vientre.

Matan los Escoceses al Secretario Rixo.

Para este caso tan atroz, se entendio, que fue el Consejo de Inglaterra, y de que se executasse en presencia dela Reyna Maria, porque pudiesse malparir del espanto y alteracion, y muriesse ella y la criatura, y porque quando no sucediesse, quedasse tan enemistada con su marido, que no vuiesse esperança de poderse reconciliar jamas; para que resultasse dello la destruycion de entrambos: porque es cosa cierta que esto se pudiera auer hecho aquel mismo dia que el Secretario auia jugado a la pelota cō el Duque. Muerto el Secretario con mas de sesenta heridas, encerraron a la Reyna en vn aposento, y echaron del Palacio sus criadas, dexando de guarda en la puerta ochenta soldados de los que se hallaron en la muerte, con orden que nadie la hablasse. El dia siguiente como estauan auisados de lo que auia de suceder, llegaron de Inglaterra el Conde de Morray, y todos los foragidos, y pidierō testimonio de su llegada, porque estaua concertado que se hallarian en Edemburg tres dias despues del hecho, so pena que el Parlamento procederia contra ellos. No vuo nadie que les dixesse cosa alguna, porque los que estauan congregados en las Cortes, visto tanto mouimiento de armas, se huyeron. Lo primero que propuso el Conde de Morray, fue, que la Reyna se lleuasse a algun castillo fuerte, adonde estuuiesse bien guardada, y antes de executallo, parecio que se comunicasse con el marido, para que sabido por la Reyna que se hazia por su consentimiento de veras se indignasse con el. Assi mismo aconsejô, que por la honra de la nacion Escocesa, se publicasse el hecho por el mundo, y assi mismo por el Reyno, diziendo: que la causa de la muerte de Dauid, y dela prision dela Reyna, auia sido el adulterio, por escusar algun sentimiento del pueblo, ô de algunos nobles que quisiessen salir a la vengança de la injuria de la Reyna, y que se matassen los Cotolicos, o se echassen del Reyno: y para q̄ el Duque conociesse que no le engañauan, y viniesse bien todo lo que se proponia, de nueuo le ofrecieron la inuestidura del Reyno, y hizierō publicar algunos vandos en su nombre solo. Parecio al Conde de Morray, q̄ porque no se le pudiesse atribuyr ser complice en este caso, ni que con su hermana se mostraua ingrato, era biē visitarla, para engañar mejor con tal demostraciō. Pidiola perdon para si, y para los rebeldes por el delito passado, y la representô el peligro, en que se hallaua, sino perdonaua a los que auian muerto al Secretario. La Reyna respondio, que jamas se auia conocido en ella espiritu vengatiuo: pero que estaua presa, y que quanto hiziesse sin libertad era ninguno, que pues sabia que su clemencia era mayor que su rebeldia, que diesse orden en ello, y le haria toda la merced que pedia. Entró en esto el Duque de Albania en el aposento, a quien recibio la Reyna con amor, mostrandole su yerro, el peligro que su ambicion le tenia, la poca forma que auia de remedio, y la poca ocasion que le auia dado para juntarse cō sus enemigos, que tantas vezes le auian querido matar por aquel casamiēto: y que el no era nada en Escocia, sino por ella, y que pues estaua cerca de parir vn hijo, por cuyo medio se le acrecentaua el autoridad, y si por el afan en que se hallaua, ella y lo q̄ tenia en el cuerpo, morian, el lo perdia, y la sangre del

Prisiō de la Reyna de Escocia. Nulla diu fœmina pāans habet. Propert.

Lo que publicā los hereges de Escocia cōtra la Reyna.

Razonamiēto dela Reyna de Escocia a su marido.

del pobre inocente Secretario Dauid pedia vengança a Dios, le aconsejaua que se boluiesse a el con mucho arrepentimiento, pues no auia otro remedio para librarse del peligro a que le auia traydo su temeridad.

El Duq de Albania pide perdon a la Reyna.

Movieron el animo del Duque estas razones, y con muchas lagrimas pidio perdon a la Reyna, y la descubrio el secreto de la conspiracion, y dixo que conuenia que se saluasse, y que estaua determinado de cortar las cabeças a muchos de los mas principales, y declarô las promessas que le auian hecho del titulo de Rey, y que de todo se tenia noticia en Inglaterra, y tambien el Almirante de Francia, y que pues conocia que auia errado, queria acompañarla en la muerte. Marauillada la Reyna dello, le represento de nueuo el peligro en que se hallaua, y le dixo que boluiesse aquellos hombres, y les dixesse que estaua con proposito de perdonarlos: pero que estando presa no era valido lo que les otorgaria, y que pues estaua mala, les rogasse que aquella noche la dexassen con alguna libertad, recibiendola el en su guarda. Propuesto a los rebeldes, vnos querian que la Reyna muriesse, y otros temian el leuantamiento del pueblo si la matauan: algunos aconsejauan que primero que muriesse, se otorgasse el perdon, y pareciendoles que por estar muy mala, podia viuir poco, acordaron que se entregasse a su marido, para que la guardasse aquella noche, poniendo las guardas que quisiesse. Cô esta ocasion sacô el Duque de prision a la Reyna, y en vn caballo de Artus Esquin cauallero su criado, se fueron al castillo de Dombar, de que recibieron gran pesar los rebeldes, y determinaron de combatir el castillo: pero los Côdes de Ontley, Baduel, y Atol, que quando mataron a Dauid Rizo, se saluaron por vna ventana, temiendo que por ser fieles no los matassen, juntaron exercito, y acudieron al socorro de la Reyna, por lo qual los Hereges se deshizieron, y se fueron los mas a Inglaterra, y otros a la tierra Saluage. Ordenô la Reyna por honra de su marido, que con vando se publicasse, q̃ no fue culpado en la muerte del Secretario: y porque en ningũ tiempo fuesse acusado del delito, le despachô patente de la gracia, porque en Escocia dado este despacho, no se puede conocer conforme a las leyes del Reyno, aunque las gracias sean impetradas con falsa relaciô. Boluiose la Reyna a Edemburg, y començô a reposar de los trabajos passados, pero como la permission diuina deuia ser q̃ toda la vida anduuiesse en ellos, auiendo sido muy instada para q̃ boluiesse en su gracia a su hermano, y el se tenia por inocente, por no auerse hallado en la muerte del Secretario. Viendose rodeada de muchos trabajos del gouierno, y no hallando capacidad en su marido, por ser ella facil, y benigna, le dio licẽcia para que de Inglaterra adonde se hallaua, fuesse a su Corte. Boluio a la misma autoridad, y tenia la misma mano en los negocios, y como de suyo era soberuio, no podia sufrirle el Duque de Albania, y rabiaua de embidia de verle tan autorizado. El Conde de Mortô, Milort Lindesay, y los demas rebeldes que se hallauã en Inglaterra, querian mal al Duque, por auerlos descubierto sus traycions, y esto y el parir en esta ocasion la Reyna vn hijo, es quãto sucedio en Escocia este año.

El Duq de Albania saca a la Reyna de la prision.

El Conde de Morray buelue a Escocia.

Capitulo VI. De lo que el Emperador proueyò para la resistencia del Turco, y de como fue a Vngria.

EN los principios del mes de Março deste año, luego que los yelos començaron a dar lugar, las cosas de la guerra de Vngria yuan adelante, porque la gente que se leuantaua en Alemania, yua caminando a Ianarino, adonde se hazia la massa, y el artilleria se encaminaua a aquella ciudad. Lazaro Xuendi con su exercito se

El Baxà de Buda aprieta a Palota

puso sobre Hus, y la apretaua. El Baxà de Budà cercô â Palota, pero fue tanto el valor del Gouernador Iorge Turi Vngaro, que con el socorro que le dio el Conde de Elfestain, se la defendio, y le hizo dexar el cereo, y se retirô con perdida de muchos Turcos, aunque de las muchas baterias quedô destruyda. El Conde de Salma por otra parte con gran numero de infanteria, y caualleria, romô a Vsperino ciudad grande, y prendio al Gouernador de Alba Real que estaua en ella, y tomô a Tata, que por no estar mas de cinco leguas de Iauarino, hazia grandes daños, y la fuerça de Iester, y otros lugares que estan en el camino de Estrigonia: y no salia el Emperador en campaña, porque tenia auisos del camino que hazia Soliman, y sabia q̃ se auia de detener algunos dias en Belgrado: y como su gente de guerra, de diuersas Prouincias yua llegando, se embiaua a Vngria: los Turcos corrian la tierra, y los Imperiales hazian lo mismo. El Sanjaco de Cincoygleſias fue a correr hàzia Cigueto, y salio a el el Conde Nicolas de Serino, y porque le tomô descuydado, le matô la mayor parte de su gente, y el Sanjaco se saluô por el buen caballo. El Baxâ de Temisuar, y el Gouernador de Llpa, fueron sobre Iula, y Tocay. Los Condes de Salma, y de Elfestain, que tenian hasta diez y ocho mil hombres, fueron sobre el Baxâ de Buda, que tenia doze mil caballos, pero no quiso llegar a batalla, antes se retirô a vnas lagunas, y los Condes caminaron la buelta de Alba Real, y yêdose con esto retirando los Turcos, quisieron los Condes passar a Estrigonia, pero el Emperador no lo consintio, hasta que su exercito estuuiesse mas a punto, y entre tanto se yuan metiendo presidios en los lugares, adonde se temia que vuiesse de dar la furia del Turco, y porque sobre todos se dudaua de Cigueto, que tenia a su cargo el Conde Nicolas de Serino, se le auia embiado toda prouision. Este lugar que està en los confines de Vngria, y Croacia, es fuerte de sitio por naturaleza, por estar la mayor parte del cercado de vna lagu na, y la parte de tierra estaua muy reforçada de bestiones, y valuartes. De la otra parte de Vngria hâzia Trasiluania, auian llegado sobre Iula, treinta y cinco mil Tartaros, y Valaeos, y auiendose recogido algo por causa de las muchas lluuias, salieron los defensores, y mataron a los que quedaron en guarda del artilleria, aunque no la pudieron leuar. Cessando las aguas boluieron los Turcos al cerco de Iula, y apretandola mucho, y no se pudiendo tener los defensores, se retiraron al castillo, dexando el lugar quemado: y auiendo llegado grã numero de gente, y pareciendo que conuenia poner alguna defensa en la parte de Croacia, fue el Archiduque Carlos con veynte mil infantes, y cinco mil caualios, y tuuo cõ los Turcos que corrieron la tierra hasta Zagabria, algunos reuentros, y prendio al Baxà de la Bosna. Algunos Turcos que salian de Alba Real a correr, se encontraron con ciertos Vngaros de Palota, que yuan a lo mismo, y pelearon, y quedô preso vn Sanjaco, y muertos muchos Turcos. Lazaro Xuendi en las fronteras de Trasiluania tomô a Sergia, y deshizo doze mil Tarraros que la fuerô a socorer. Son estos Tartaros de la Scitia, de cõdicion crueles, y barbaros, mataua los niños, y assados los comian, y beuian sangre humana. En llegando el Turco sobre Cigueto, embiô diferentes vãdas de caualleria a diuersas partes, y vna de veynte mil caualios que se pusiesse en Alba Real, para acudir a la defensa de lo que el Emperador quisiesse hazer, y siendo ya los veynte y dos de Agosto, auiendo llegado los ocho mil caualios, y quarenta mil infantes del Imperio, y el Archiduque Fernando de Bohemia con mucha caualleria, y quatrocientos arcabuzeros a cauallo del Duque de Saboya, y el Duque de Ferrara en persona con mil caualios, y Aurelio Fregoso con tres mil infantes Italianos del Duque de Florencia, y otras muchas ayudas de Principes, y señores, parecio al Emperador salir de Viena la buel-

Descripciõ de Cigueto.

Condiciõ de los Tartaros.

la buelta de Vngria, y declarô por ſu Capitan General al Archiduque Fernando ſu hermano, y por ſu Teniente al Conde de Etxuaracemburg: por General de la caualleria al ſeñor de Arac, y ſu Teniente al Mariſcal Vnguemad, y el Guion del Imperio dio al Duque de Pomerania. Llegado el emperador en Altemburg dos leguas de Viena, le alcançaron muchos auẽtureros, y entre ellos el Duque de Guiſa, el ſeñor de Briſac, y Felipe Eſtrocl, y muchos otros Franceſes, ê Italianos.

Es Capitan General del exercito el Archiduq̃ Fernando.

En la Isla de Comar tuuo auiſo el Emperador que Soliman auia paſſado el rio Tiſſa, y que ya eſtaua ſobre Cigueto, y hallandoſe con vna buena armada de galeras, y vergantines que auia mandado apercibir en el Danubio, y con vn exercito de poco menos de cien mil infantes, y treynta mil caualios, paſſô a Iauarino cô propoſito de ponerſe ſobre Alba Real, ô Eſtrigonia, y dar batalla al Turco, ſi neceſſario fueſſe: y aqui llegô el Palatino Laſqui, caualleroPolaco, cô tres mil caualios Polacos veſtidos a la Vngara, porq̃ no ſe ofendieſſen los Turcos por la paz que con ellos tenian. De Iauarino ſalio el Côde de Salma, con caſi quinze mil ſoldados, eſcogidos de todas naciones, y con el Aurelio Fregoſo, con la mayor parte de la infanteria Florentina, con alguna artilleria, con fin de dar vn aſſalto repẽtino a Alba Real: y aunque ſe dieron prieſſa caminãdo toda la noche, por no auer medido bien el tiẽpo, no pudieron llegar ſino otro dia con quatro horas d̃ Sol, a vn lugar dos leguas dela ciudad, adonde luego fueró deſcubiertos de la guarda q̃ alli teniã los Turcos, y viendo q̃ ya no podian hazer lo que pretendian, puſieró en vn lugar a propoſito emboſcados doziẽtos caualios, pero los Turcos no ſalieron, y los Imperiales ſe boluieron. El Emperador mandaua leuantar trincheas en Iauarino, y aſſegurarſe de vn aſſalto dela multitud de la caualleria enemiga: y temianſe tan poco auiſos de lo que los Turcos hazian, que ſe eſtaua en mucha confuſion.

El Côde de Salma vaſo bre Alba Real y no llegô a tiẽpo.

Cap. VII. Que Soliman puſo el ſitio a la fortaleza de Cigueto.

AViendoſe determinado en Buda que el Turco en perſona fueſſe ſobre Cigueto, la ſitiô, aunque antes ſe auia cometido al Baxâ de Armenia. Llegô Soliman a ſeys de Agoſto con dozientos mil hombres de guerra, y demas de lo referido tiene eſta plaça a la parte de tierra dos baluartes, que ſe defienden el vno al otro, y dos arrabales, o burgos, y vn caſtillo en forma quadrada, con foſſos de agua muy hondos. En llegando el campo ſe començô a batir la muralla con mucha artilleria, y ſe embiaron quarenta mil caualios con Portau Baxà, para que apretaſſen el cerco de Iula. Ceſſada la bateria de Cigueto, ſalieron los de dentro con furia, y orden marauilloſa, y enclauaron muchas pieças de artilleria. Con la ocaſion deſta vitoria el Côde habló a los ſoldados, que erã dos mil Alemanes, repreſentoles los trabajos que ſe les ofrecian en aquella defenſa, la eterna gloria que todos ganarian, quando alli pereciesſen, y que pues en ellos hallaua tanto animo y valor, los juraua por Dios, y por ſu bendita Madre, de gouernarlos fielmente, y padecer los miſmos trabajos que ellos, y vna miſma fortuna. Todos de vna miſma voluntad le hizieron juramento al vſo Tudeſco, quitandoſe los ſombreros, y leuantãdo el dedo Indice de la mano derecha de obedecerle, y ſerle fieles haſta la muerte: y con eſta vnió todos que daron contentos, rogandoles el Conde, que en caſo que el murieſſe, reciblesſen por Gouernador a Gaſpar Alapiano, y dio marauilloſas ordenes de como los ſoldados ſe auian de gouernar, para conſeruar la fidelidad y vnion que prometian.

El Côde de Serino habla a los ſoldados.

Primo ſũpſiſſe labores Primus inter carpſiſſe pedes. Sil.

Dieron los Turcos en poco tiempo ocho aſſaltos, y el poſtrero durô veynte y quatro horas. Gran numero de Tartaros acudieron adonde eſtaua

estaua Lazaro Xuendi, y no pelearon con el, creyendo que tenia mas gente, y corriendo la tierra hazian increybles crueldades. El Conde, de Serino se defendia valerosamente, no faltando en nada a valeroso Capitan. Los cuerpos muertos delos Turcos, en los assaltos eran tantos, que por el hedor se vuo de apartar Soliman del campo, y el Archiduque Carlos por la parte de Croacia, procurô de dar calor a Cigueto, acercandose con el exercito que tenia: pero el enemigo era tan poderoso, que no pudo hazer nada, y porque en Cigueto faltaua la gente, determinô el Conde de retirarse al segundo arrabal, y a los veynte y nueue de Agosto le dieron otro assalto general, y aunque los Turcos subieron sobre la muralla, fueron resistidos con mucho daño suyo. Tomose en estos dias vn Turco, y lleuado al Emperador, dixo que Soliman era muerto, aunque en su exercito no se dezia, y quando se le diera credito, ô por alguna via se procura de certificar dello, vuo opiniones, que saliendo el Emperador con su campo, pudiera hazer grandes efetos: porque fue verdad que el Turco murio a cinco de Setiembre de fluxo de cuerpo, y la prudencia de Mahamet Baxà fue tanta, que lo encubrio muchos dias, entre tanto que llegaua el auiso que auia embiado a su hijo Selin, y al exercito dio a entender con mucha lastima, que Soliman auia jurado sobre su cabeça, que si en dos assaltos no se tomaua Cigueto, los mandaria a todos degollar, ofreciẽdo grandes premios a los primeros que entrassen. Dieron otro assalto a los seys de Setiembre, y se retiraron con gran perdida. El siguiente dia dieron otro con mayor daño, quedando los Turcos sin esperança de poder entrar: y hallandose a los nueue los defensores sin confiança de poderse mas tener, y que se les auia encendido el fuego por vna pieça de artilleria que se auia embocado desde fuera, y sin ninguna poluora, el Conde los persuadio, que pues ya no eran mas de quinientos saliessen, y peleassen con los enemigos, ô muriessen, o se saliessen: y abriẽdo la puerta para ello, pelearõ valerosamẽte, y dieron al Conde vn arcabuzazo en la cabeça, y otro en el pecho, de q̃ murio luego, vno delos mas excelentes Capitanes del mundo. No dexarõ por su muerte de pelear los soldados, pero no pudiendo mas por el poco numero, y por el cansancio fuerõ rotos, y Cigueto entrado. Mandô Mahamet degollar a los que se tomaron viuos: porque auian muerto con el artilleria, y a manos de los soldados en aquel sitio mas de treynta mil Turcos, y con la fama de la vitoria se dieron al vencedor Sac, Bobota, y Iorgiu. El Emperador no quisiera que el Cõde de Serino se vuiera puesto en aquel trance, sino que aunque echara fuera soldados a pelear, se estuuiera en la fuerça, pareciendole que si se tuuiera tres dias, no se perdiera, y que aunque su muerte fue gloriosa, fue yerro sin enmienda.

Solimã muere a cinco q̃ Setiẽbre sobre Cigueto

Muere el Cõde q̃ Selino.

Los Turcos entrã en Cigueto.

Præliorum delicta emõdationi nõ recipiunt. Cat.

Algunos dias despues supo el Emperador esta perdida, y la sintio mucho por la muerte del Conde, y de tã buena gente, y porque ya podian los Turcos correr hasta Odemburg, y Possonia: y tambien tuuo auiso que se rindio Iula a Portau Baxâ, con q̃ saliesse el presidio con armas, ropa, y artilleria: pero nada se cumplio, y llegando a correr hasta Iauarino los veynte mil Turcos que stauan en Alba Real, salio la caualleria Vngara, la Borgoñona, y la de Austria, y mataron muchos, y prendieron algunos, y el Capitan Iorge Turi Vngaro, se metio tanto en los enemigos, que prendio de su mano al Sanjaco de Alba Real, y dixo delante del Emperador, que por mandado de Soliman auia venido a tomar lengua. Mandô el Emperador que saliesse caualleria para el mismo efeto, y no hallaron a nadie. Boluio a salir Iorge Turi, y peleô con quinientos cauallos Turcos, y les quitô lo que auian robado, y truxo al cãpo muchos presos. Despues de la presa de Cigueto, diuididos en muchas vandas, corrian la tierra, y el Archiduque Carlos resistia por su parte a los que acudian adonde estaua, y

Maha-

Mahamet Baxâ los embiaua para entretenellos, por la falta que auia de vitualla, hasta la llegada de Selin, a quien aguardaua, auiêdole dado auiso de la muerte de su padre, para ponerle en possesion del Imperio. Miẽtras los Turcos batian a Iula, y a Cigueto, se ofrecio el Archiduque Fernando de yrse a poner con veynte mil cauallos sobre Alba Real para diuertir al enemigo: pero nunca se determinò el Emperador, y Portàu Baxâ, tomada Iula, matando el presidio quedô con el exercito en Vngria, y se puso sobre Tocay, y aunque dio muchos assaltos, y la apretô mucho, dexô la empresa, auiêdo perdido mucha gente, y lleuandose preso al Capitan Cazarino Gouernador de Iula, a quien falsamente imputaron que tuuo inteligencia con los Turcos, porque hasta lo vltimo valerosamente defendio la fuerça con Bernardo Raytenoy, a quien tambien a sangre fria mataron los Turcos, contra lo prometido.

Portau Baxagana a Iula.

Capitulo VIII. De lo que hizo Pieli Baxà con el armada que sacò de Constantinopla.

DEspues de partido Soliman de Andrinopoll, salio Pieli Baxâ Capitan general dela mar, con ochenta galeras de Constantinopla, y se encaminô a la Isla de Xio, con fin de ponella en seruidumbre, so color que los vezinos tenian correspondencia con los caualleros de la Orden de S. Iuan, y los auisauan de las cosas de Leuante, y que se recogian en aquella Isla los esclauos Christianos que se huyan de poder de Turcos, y el que mas porfiô q̃ se hiziesse esto, fue Mahamet Baxâ: porque auiendosele huydo vn esclauo de quien esperaua grã rescate, y saluadose en Xio, dixo al Embaxador de aquella republica, q̃ se le diessen, donde no, que tomaria la satisfacion dello: y porq̃ no se pudo auer el cautiuo le embiarô el rescate que quiso, y no pagãdole el Embaxador, por auello conuertido en vso propio, persuadiô Mahamet a Soliman, que sugetasse aquella Isla: de q̃ fue causa la infidelidad de aquel ministro, al qual no faltaua la Señoria de Xio de proueer de quanto auia menester para su gasto: pero nunca disminuye el auaricia por el abundancia, y en este tiẽpo andaua Iuan Andrea en Leuante, sabiendo los passos del armada Turquesca, la qual llegada a Xio, entrô en el puerto, debaxo de buena fê, y amistad, y saliendo Pieli a tierra, emblô a llamar a los Gouernadores, y los hablô en vn jardin fuera de la ciudad, y disimulando que se sentia mal dispuesto, se fue acercando con ellos a las galeras: mandando los entrar en la Real, y boluiendo a tierra entrô en la ciudad, hizo leuantar el estandarte de Solimã, y tambiẽ en todas las otras partes de la Isla, asegurô a todos que no recibirian daño. Mandô que hasta otro dia nadie salieesse de su casa, y entre tanto hizo derribar las Iglesias, saluo la de santo Domingo para Mezquita: mãdô embarcar las familias de los presos, y los embiô a Constantinopla. Publicô q̃ el que no quisiesse obedecer al Turco, salieesse dentro de cierto tiempo, y instituyô vn gouierno a su voluntad. Antiguamente estuuo esta Isla debaxo de la Señoria de Genoua, a quien la dio Andronico Paleogolo, Emperador de Constantinopla: porque siendo entonces los Ginoueses poderosos en la mar, le restituyeron en el Imperio: y auiêdo ocupado Mahometo Otomano el estado de los Dispotes, o Principes dela Morea, el Imperio de Trapisonda, de Sinapi, y de todas las otras Islas, y ciudades q̃ los Christianos posseyan en Ponto, yendo el año de 1460. su armada a Grecia, para ocupar la Isla de Metelin, auiendose poco antes Xio reduzido en republica, reconociendo a la de Genoua, de donde procedia: temiẽdose de Mahometo, se puso debaxo de su proteció, pagandole por tributo diez mil ducados cada año, y desta manera se conseruaron los de Xio hasta

El armada del Turco llega a Xio

Quien dio a Xio a la Señoria de Genoua.

hasta este tiempo. Cogese en Xio mucha almaliga, y tiene abundancia de buen vinos: es vna delas mas principales Islas del Arcipielago, y de mas saludable y templado ayre.

El Rey Catolico, con cuydado de assegurar las costas de sus Reynos desta armada, ordenó que vna gran vanda de galeras fuesse a Malta, para dar calor en la nueua fortificació, en que siruio mucho la chusma. La infanteria Alemana del Conde Iuan Bautista de Arcos, que eran quatro mil soldados, fueron despedidos, en sabiendose que Pieli no traya mas de ochẽta galeras, y boluiendo el Conde Iuã Bautista de la Especie, adonde se hallaua cõ la gente junto a Pontremol, se amotino, y prendieron a su Coronel, diziendo, que auiendoles prometido de tenerlos seys meses entretenidos en seruicio del Rey Catolico, los auia faltado, y para sossegarlos conuino darlos vna paga mas delo que auiã seruido: porque este atreuimiento tenia fuerça, por no hallarse resistencia para el. La Señoria de Venecia, aunque estaua cõ temor del armada Turquesca, por no mostrar desconfiança, no hizo armada: pero sabiendo que Pieli se hallaua en Corfû, no pareciẽdo bien que vuiesse passado tã adelãte, se nombrô por General dela mar, a Geronimo Zani, y apercibio el mayor numero de galeras que pudo. El armada Turquesca desde Corfû se entró en el mar Adriatico, que llaman Golfo de Venecia, contra los capitulos de la paz, que la Señoria tiene cõ el Turco: y reboluiendose echô en la costa del Reyno de Napoles, y saqueô algunos lugares de Abruzo, y de Pulla, que fueron Ortona, Ripade, Cheti, Francauilla, y otro ½, por no auerse puesto guarda en ellos: intentô de tomar a Pescara, y se defendio. La nueua de auer llegado el armada en aquella parte, puso al Papa en cuydado, y embiô soldados a los lugares de la Marca, y en sabiendo don Garcia de Toledo que auia dado en Pulla, pareciendole que no corrian peligro Malta, ni la Goleta, sacô la infanteria Española que auia metido en estas plaças, y con ochenta galeras que tenia se determinaua de pelear cõ los Turcos, aunque eran superiores, por otros muchos baxeles que lleuauan fuera de las ochenta galeras Reales, y porque el Pontifice auia dado intencion que se juntarian con las galeras del Rey Catolico las de Venecianos, por estar sentidos, que contra los capitulos que tenian, vuiesse el armada Turquesca entrado en su golfo que ellos llaman, y sobre esta vnion auia hecho en Roma grande instancia el Embaxador de Venecia, miẽtras vio que el armada se detenia: pero viendo don Garcia de Toledo, que auiẽdo los Turcos acometido la Isla de Santa Maria de Tremeti, y que sin apretar mucho la empresa, y se yuan a Leuante, y que Venecianos no se mouian, se boluio a Mecina, desde donde despidio las galeras de amigos, y confederados, y embiô otras en corso contra cossarios: y Venecianos, en cessando el peligro, llamaron a su General, y despidierõ la infanteria, que auian leuantado.

Los Alemanes se amotinan.

El armada del Turco entra en el golfo de Venecia.

Dõ Garcia de Toledo sale con su armada.

Yua Iuã Andrea Doria de Mecina a Genoua eõ dos galeras, y en la Playa Romana se topô a media noche con tres galeotas de Turcos, y aunque tenia auiso que andauan en aquellos mares tres esquadras de cossarios, y por ser de noche no pudo saber el numero de los baxeles Turquescos, reboluio sobre ellos. y en el monte Argentario se topô con el Conde de Altamira, que daua caça a vn gran cossario llamado Arnaut, que lleuaua vna marauillosa galeota, la qual viendose acossada vno de embestir en tierra, y se tomô, y al cassario, q̃ fue grã presa.

El armada Turquesca desde la costa de Pulla fue a la Velona, y passô a castigar a los Cimeriotes, pueblos no lexos de Tracia, porq̃ no pagauan el tributo: echô en tierra ocho mil Turcos, y auiendo caminado tres leguas por la tierra, fueron desbaratados, y huyendo, se recogieron al armada, con la qual Pieli por el canal de Corfû fue a Larta, a proueerse de remos y otras cosas. Estos pueblos Cimerioles toman el nõbre de Cimera, lugar antiguo

Quien son los Cimeriotes.

antigno en Albania: son hombres rusticos y belicosos: que viuen de rapiñas, nacidos en asperas sierras, adonde se acogen quando son perseguidos: pueden juntar quinze mil hombres de guerra. Ydo Pieli, tomaron animo, y mataron quatrocientos Turcos que auia de guarniciõ en vn fuerte: auisaron a toda la tierra que tomassen las armas por el bien de la patria, donde no, que assolarian a los q̃ no acudiessen, sin perdonar a nadie: y auiendo echado a los Turcos de otros lugares, ganaron a Dispoto vna milla de la mar con muerte de doziẽtos Turcos, y por entonces salieron del todo de sugecion, con el fauor de sus sierras, que por los muchos rayos que caen en ellas, llamaron a estos montes Acroceraunos.

Capit. IX. Selin II. tomò la possession del Imperio Otomano, y de la retirada de los exercitos, Imperial, y Turquesco.

EL auiso que dio Mahamet Baxâ a Selin de la muerte de su padre, con vna carta firmada de su Medico principal, y del Agâ de los Genizaros, que sabian el secreto, y del mismo Baxâ, suplicandole, que con diligencia acudiesse, antes de publicarse en el exercito: para que sin escandalo tomasse la possession de su Imperio, le hallô en la campaña de Saraysa, en vna casa de plazer de Sinan Baxâ, tres jornadas de Constantinopla, de donde partio a los diez y ocho de Setiembre, y en vna galera le salio a recibir Bostangi Baxâ, Alcayde del Palacio Real de Constantinopla: y estãdo auisado Escander Baxâ Gouernador de la ciudad, le lleuô a la camara Real, y assentado en vna riquissima silla a 23. de Setiẽbre mãdô publicar la muerte de Solimã, y su sucessiõ en el Reyno, y la misma diligencia se mandô hazer por todo el Imperio, començando a reynar en los años de su cuenta, 974. porque los Turcos cuentan los años desde la muerte de Mahoma, que fue 592. despues de la del nacimiento de Cristo nuestro Saluador: y auiendole besado las manos los mas principales, a los 24. salio en publico por la ciudad con gran magestad, y fue a vna sepultura que llaman de Iob, adonde los Reyes sus antecessores acostumbrarõ de sacrificar en victimas de animales, que se dan despues al pueblo, derramando dinero, en señal de los bienes recibidos de Dios. Buelto a Palacio partio para el exercito a 26. y a grandes jornadas llegô a Belgrado, y desde el camino auisô a diuersas partes de su viage, y en particular a la Republica de Ragusa, que se cõserua pagando tributo al Turco, y reconociẽdo con açores al Rey Catolico: y entendiendo Mahamet Baxâ que estaua en Belgrado, le auisô que no passasse adelante, pues todo estaua quieto: pero ya auia caminado dos jornadas, y con todo esso se boluio. Mahamet con el exercito alegre y vitorioso, ya se auia retirado algo, y caminaua, espantandose todos de la yda de Selin: porque pensauan que Soliman su padre viuia, cuyo cuerpo lleuauan en medio del exercito en vn coche, de la manera que caminaua quando tenia la gota, lleuando cerca sus pages, y el Medico mayor, que dauan a entender que le seruian. En sabiendo Selin que se acercaua el exercito, salio a recibir el cuerpo de su padre, en habito humilde, con vn pequeño turbãte, que es el luto que vsan los Turcos, y llegando al cuerpo, le descubrio y llorô sobre el, quedando marauillado aquel gran exercito, pẽsando que lleuaua viuo a su Emperador. Boluierõ todas las vanderas de arriba a baxo, y estuuieron assi gran rato con mucho silencio, y tristeza, y cessando el dolor dieron a Selin vn grandissimo Turbante, adereçado cõ ricas joyas, y se le puso en señal de alegria, y vestido ricamente, se arbolaron las vanderas. Auiendose tambien mudado de vestidos los Baxâs, y Capitanes principales, tocaronse todos los instrumen-

Publicase en Constantinopla la muerte de Soliman.

Camina el exercito creyendo q̃ Soliman viue.

Como es el luto q̃ vsan los Turcos.

trumentos militares, y otras musicas, con gran estruendo, y gritandose Selin, se descubrio el cuerpo muerto: para que de todos fuesse visto. En poniendose Selin a cauallo, se fue al Palacio de Belgrado, y assentado le besaron las manos todos los Capitanes, y cabeças del exercito, recibiendolos humana y amorosamente: porque todo hombre en el Principio de qualquier gouierno vsa regalar hasta las fieras. Dio el donatiuo a los Genizaros, que fueron dos mil alpros a cada vno. Cõfirmô a todos sus oficios: porque hallô conformidad entre los ministros; cosa que mucho procurô su padre, siendo lo mas necessario para bien gouernar, y embiô a Constantinopla el cuerpo de Soliman, bien acõpañado de Genizaros, a cargo de Ferat Agâ, para que se enterrasse en vn riquissimo, y suntuoso sepulcro, que en vida auia hecho.

Qui vult amari, lãguida regnet manu. Sen.

No supo el Emperador Maximiliano la muerte de Solimã, ni la coronaciõ de Selin, hasta siete semanas despues, lo qual entendio por via de su Embaxador, que residia en Venecia: tanta fue la astucia que en todo vsô Mahamet Baxâ. Acontecelo en Iauarino, que encendiendose fuego en vna casa, y reforçando mucho el ayre, se quemô toda la ciudad: y aunque vuo notable perdida de cosas de mucho valor, se saluô la municion. Sabida la retirada del exercito del Turco, el Emperador despidio el suyo, y dexãdo en las fronteras al Conde de Salma, se boluio a Viena, y mãdô llamar Dieta de los Estados de Austria, para proueer lo q̃ cõuenia para el tiẽpo nueuo en la guerra contra el Trasiluano, y despidio a los Principes y señores que con el auian estado en cãpaña, ordenando q̃ con mucho cuydado se continuasse la fortificacion de Iauariuo, porq̃ el Duque de Ferrara le dixo, q̃ ninguna cosa mas le conuenia para la seguridad de Austria.

Quando supo Maximiliano la muerte de Soliman.

Auiendo dexado Selin grã ayuda de gente al Trasiluano, se juzgaua q̃ el año siguiente auia de seguir la guerra tan encendida como antes, aunq̃ era assi, que el nueuo Turco no era de condicion belicosa, ni se auia criado con tal inclinacion: y porque Lazaro Xuendi auia tomado a Tocay, y determinado el Trasiluano de cobralla, yendo a la empresa, tuuo auiso que diez mil Tartaros, que con otros soldados auian quedado para ayudalle, se auian amotinado, y matauan la gente, y destruyan su tierra: y boluio sobre ellos, y matô mas de la mitad: pero juntandose los que quedauan con otros Turcos, le cercaron en Varadino, y si tuuieran artilleria, cayera en sus manos, por ser la fuerça flaca: por lo qual se salio de noche, y se fue a otra fuerça, y fuera pago justo, por auer incitado tãtas armas siẽdo el Cristiano, contra Cristianos: pero aconteciole lo que a los que dessean grandeza, que no dexan cosa buena, o mala, por hazer para acrecentalla: y juntando mas fuerças, tornô sobre los Tartaros, que con los Valacos, y otros q̃ les acudieron, eran ya mas de veynte mil, y les quitô la presa, y matô muchos. Quatrocientos Genizaros fueron â Filec, lugar junto a Sepusio, para vengar la muerte de otros Turcos, y haziendo mucho daño en Trasiluania, dexando atemorizada toda la gẽte de los lugares de la otra parte del Danubio: y poco antes auiã tomado a Calambec, y los q̃ quedauan en cãpaña junto a Alba Real cobraron a Iestes, y a Vitano, y juntandose los Tartaros q̃ auian escapado del Trasiluano cõ otros Turcos, y Genizaros, porque eran muchos los que auia dexado esparzidos el exercito, fueron corriendo por Rosia, y Podolia, Prouincias del Rey de Polonia, haziẽdo crueldades nunca oydas, y cargados de mucha presa y gẽte cautiua, cercaron vn lugar del Palatino de Rossia, que salio a ellos con la gente que tenia, y mataua a muchos, y con esto se entretuuo, hasta que llegô socorro, con que matô la mayor parte de los Tartaros, y les tomô el artilleria, que eran doze pieças, y dio libertad a la gente que lleuauan cautiua. El Inuierno que sobreuino, fue causa que la guerra cessasse, y se retirassen los soldados de ambas partes, y el Emperador

Motin de los Tartaros.

El Palatino de Rosia mata muchos Tartaros.

rador dio ordẽ que ſe fortificaſſe Canifia, lugar a dos leguas de Cigueto, para que fueſſe freno a los Turcos q̃ no corrieſſen la tierra, como deſde alli lo podian hazer facilmente.

Cap. X. De las honras y ẽterramiento que ſe hizieron a Soliman, y entrada de Selin en Conſtantinopla.

EN llegando el cuerpo de Solimã a Conſtantinopla, fuera de la ciudad le puſieron debaxo de ſu tiẽda, adonde le ſalieron a llorar todas las nietas y parientas q̃ẽ eran muchas, y al cabo de tres dias que ſe detuuieron en eſto, fueron a lleuar el cuerpo el Gouernador de Conſtantinopla con el Mosfit ſu mayor ſacerdote, que creẽ los Turcos que es del linage de Mahometo. Yuan tambien todos ſus religioſos, y principales Turcos, veſtidos de luto a ſu vſo: ſeguiales gran multitud de gẽte de pie y de caualło. Yua el cuerpo en vn ataud cubierto de vn paño de oro y ſeda: lleuauanle en ombros los mas principales Baxâs, mudandoſe a vezes. Yuan delante los hombres doctos en ſus derechos, leyendo en ſu profeſsion. Seguiales mucha gente, llorando y honrando el muerto con dichos y vozes laſtimoſas. Seguian los Eſpaynes veſtidos de luto con gran ſilencio, y detras muchos deſus ſacerdotes, diziendo, que era cosa marauilloſa, que tan gran Emperador fueſſe ſujeto a la muerte. Seguianles los Taliſmanes, que ſon dotores en la ley Mahometana, que en voz alta dezian: Alaraemet eley ſin, qué quiere dezir, Dios aya miſericurdia dele. Luego el cuerpo, y encima del ataud vn turbante con muchos penachos. Seguianle el Baxà del Cayro, y el Agà de los Genizaros ſolos enlutados, y detras infinito pueblo Iunto a la mezquita mayor ſe puſo el cuerpo en el ſepulchro de boueda que hizo Soliman en ſu vida, adonde eſtaua enterrada la Roxa ſu muger, y es eſte enterramiento fuera dela mezquita, porque los Turcos tienen por cosa fea que los cuerpos corruptibles ſe entierren en los templos donde ſe ſantifica. Eſtuua la mezquita con infinitas lumbres, y con muchos olores y perfumes, adonde por muchos dias los ſacerdotes rogauan por el alma de Solimã, el qual murio de edad de 76. años, auiendo ſido muy dichoſo en todos ſus negocios y empreſſas, muy prudente de animo liberal generoſo y juſticiero, y de mucha experiencia en todas cosas. Guſtaua de la Aſtrologia, y de la hiſtoria, y tuuẽ taua muchos hombres doctos; y todos los Turcos affirmauan que fue el mejor delos Reyes Otomanos. Començo a gouernar en ſu imperio de edad de 18. años, y acabò dexandole acrecentado de muchas prouincias, y ciudades a ſu hijo Selin. El qual buelto de Vngria, entrò en Conſtantinopla con gran mageſtad y alegria, ſentado en vna ſilla que en ombros lleuauan los Genizaros, auiendo primero aumentado a ella gente el ſueldo ordinario, y dadoles el ayuda de coſta que acoſtumbran los nueuos Emperadores, con que ſe ſoſſego vn motin que mouieron antes de la entrada en la ciudad. Era Selin de quarenta y tres años de tan feuera catadura, que eſpantaua a quien le miraua, de peló negro, deſcolorido, de buen cuerpo, muy metido de ombros, y tan ancho de eſpalda que parecia mal.

Partes de Selim Rey de Turcos y ſus inclinaciones.

Entra Selin en Conſtantinopla.

Obſequias de Soliman Rey de los Turcos en Conſtantinopla, y con que orden.

Murieron en eſta jornada de Hungria deſde que el exercito ſalio haſta que boluio a Conſtantinopla, cien mil hombres de heridas, hambre, y enfermedades; y algunos dizen mas: y aunque es gran perdida, no parecera mucho a quien conſiderare la grandeza deſte Imperio. Quando tomò la poſſeſsion del, beuio dos copas de vino en ſeñal de alegria, con que dio mueſtras de permitir el vino, de que vuo general contento, aunque los hombres prudentes no lo aprouaron, pareciendo que no era ſeñal de la prudencia y religion con que eſtauan acoſtumbra-

Murieron cien mil hõbres en la jornada de Hungria.

Mu dos

dos en el gouierno de su padre: y los verdaderos principios de la caydade vna monarquia, es la poca estimaciõ de la religion, y de la justicia: y que el exemplo verdadero desto es el que su Principe diere.

Cap. XI. De la guerra del Rey de Polonia cõ el Moscouita, y de la q̃ se hazian los Reyes de Dinamarca, y de Suecia.

SOn tan inquietos los Moscouitas, y tan dados a robar, que con quantos daños recibieron los años passados de los Polacos, Lituanos, y Libones, no dexaron de molestar con ordinarias caualgadas a estas Prouincias, contrauiniendo a las treguas de seys meses que en el principio deste año hizieron con el Rey de Polonia: y acudiendo los Polacos a quexarse a su Rey de la contrauencion de los Moscouitas, y del daño que debaxo de seguro dellos recibian, le ofrecieron treynta mil hombres, y quatrocientos mil florines, si quisiesse salir a la guerra, y porque el año estaua muy adelante, no lo pudo hazer luego, pero ofrecio a los Camissarios de Lituania, y Libonia, que para el año siguiente procuraria de darles satisfacion. Esta el Reyno de Polonia de quarenta y siete grados, hasta cincuẽta y seys del Polo, y rodean por vna parte los Alemanes, por otra los Hũgaros, y los Lituanos, y Prutenos. Tiene alguna parte de la mar. Esta diuidido en Polonia mayor y menor, y ambas partes son muy fertiles de pan, cõ muy ricas minas de plomo, y de sal, y otros metales: no se coge vino. Ay en la ciudad de Cracouia, que es la mayor del Reyno, vna Vniuersidad, donde se leen las ciencias, y en ella reside el Rey, cuyas armas son, el aguila blãca con corona de oro en campo colorado. En vna prouincia deste Reyno de muchos bosques ay ciertos animales, que llaman Vri, los mayores de Europa, a manera de toros, que su cuero es muy estimado, por ser todo negro, con vna bera colorada en el lomo, que dizen ser muy prouechosa para el parto de las mugeres, y de los cuernos se hazen muy ricos vasos, q̃ engastan en oro y plata. Son los Polacos la mayor parte Catolicos, y algunos tienen la ley Griega, y otros han començado a ensuciarse con las nueuas heregias destos tiempos. Es gente de buenos cuerpos, y de hermosos rostros, de costumbres politicas, amigos de forasteros, y de vestir ricamente, y tan fieles a su Rey, que no se sabe que aya auido en ellos rebelion. Es la nobleza muy dada a la caça, y a la guerra. Pelean a cauallo con maças de armas y lanças de ristre, y dos espadas en el arçon, vna mas larga que otra, y y algunos pelean como los Hungaros Ossarones, y otros, a la ligera con arcos al vso de Tartaros, que llaman Cosacos, y estos van siempre delante en los exercitos, destruyendo los campos. Viuen en este Reyno con propias leyes, y los nobles son muy preuilegiados, y los labradores son tratados como esclauos, porque tienen por ley la voluntad de los señores. Es de Polonia la Isla de Cunisberg, adonde residieron primero los caualleros Marianos, que tomaron este nombre de santa Maria, que combatiendo contra Mahometanos, habitarõ en Soria en la ciudad de Acre, hasta que los echô el Soldan, y vinieron a esta Isla con consentimiento de los Duques de Mazouia, y sacaron a Libonia de mano de Ydolatras; y despues por sus culpas los echaron della los Polacos, y los Moscouitas. Eran estos caualleros la mayor parte Alemanes: trayan Cruz negra en campo blanco, como la traen oy dia. Lo demas de Polonia se vera en vn librico que escriuio Nicolo Secouio cauallero Polaco, traduzido en Castellano por el Dotor Pedro Simon Abril.

Descripciõ del Reyno de Polonia

Que armas traẽ los Reyes de Polonia.

Los caualleros Marianos quando fueron echados de Soria.

Aunque los Reyes de Suecia, y de Dinamarca se auiã sossegado, por respeto del Emperador, y los Principes de Alemania no los acudiã mas cõ sus ayudas,

Guerra de Dinamarca, y Suecia

ayudas, temiendo el bando Imperial, auiante concebido tãto odio, que sin acordarle de lo q̃ auian prometido, armaron de nueuo, y llegando las armadas maritimas a las manos, peleatõ con tanta porfia, y derramamiẽto de sangre, que se hallaron en la orilla de la mar mas de doze mil cuerpos muertos en la batalla, porque lleuan tanta artilleria, y vsan della cõ tanta facilidad por mar, y por tierra, y de tantos fuegos artificiales, q̃ es imposible q̃ no se hagã mucho daño. Tienẽ estos Reyes sus Estados en la parte Setẽtrional. Dinamarca es parte de Alemania, Suecia, está en la Escãdia, o Escãderia. Comiẽça el Reyno de Dinamarca, q̃ por otro nõbre llaman Danla, de las ciudades de Flẽsburg, Otsilla, Acburg en el Ducado de Holfacia, adõde reside el Gouernador q̃ pone el Rey, y acude toda aquella comarca a pedir justicia, y ay por esta parte muchas Islas, assi en el mar Germanico, como en el Balteo, lugetas a este Rey, y entre ellas esta Rosquil, q̃ tiene quatro jornadas de camino, adõde está los sepulcros de los Reyes de Dinamarca. Residẽ en la ciudad de Copẽhaga, adõde ay Vniuersidad. Suceden en el Reyno por eleccion de los nobles de la tierra, y por esto no tienen tãta autoridad como los otros Reyes. Coronãse por mano del Arçobispo de Cõden, y reconocẽ el Imperio, como Duques de Holfacia. Traẽ por armas tres Leopardos de oro en campo azul, Está en la boca del rio Trauona Endẽ, ciudad famosa, y muy grande, es cabeça de las ciudades libres maritimas, q̃ tienen grandes preuilegios, y en las guerras entre Dinamarca, y Suecia, suele esta ciudad ser de mucho momẽto para la parte que fauorece. Ay en ella vn relox de tan artificiosa fabrica, que no solamente se conocen las horas con sus quartos, y minutos: pero todo el artificio de la maquina celestial. Multiplican en el Reyno de Dinamarca tanto los caualios, que si no se sacassen para otras partes, no se podria viuir en ellas: y suele este Rey ser poderoso en la mar por los muchos nauios que se fabrican en toda

Descripciõ de Dinamarca.

Ende ciudad maritima en la boca del rio Trauona.

Hosterlandia, que llaman los Alemanes a la costa maritima de aq̃lla tierra.

Cap. XII. De los acometimiẽtos que hizo en Babilonia Ismael, hijo del Rey de Persia y de la embaxada que este Rey embio a Selin.

QVãdo Ismael hijo de Tamas Rey de Persia, supo, que Solimã yua en persona a la guerra de Hungria, fiẽdo moço de animo orgulloso, pensõ ocupar a Babilonia, aunque contra la voluntad de su padre, porque desseaua conseruar la paz con Soliman: y quando a Ismael parecio que podia poner su desseo en execucion, conociendo que por fuerça no saldria biẽ del negocio, quiso lleuarlo por astucia: y auiendo recogido hasta doze mil soldados, se fue con gran secreto a Babilonia, y emboscandole en algunos lugares fuera de la ciudad con poca compañia, en trage de mercader, se entro dentro, ordenando a los suyos, que lleuando las armas escondidas los mas que pudiessen dissimuladamente le siguiessen a lugar cierto para acometer el presidio Turquesco y ganar vna puerta, por dõde pudiesse entrar el resto de la gẽte. Sucediera biẽ el negocio, si vn soldado de los de Ismael, que estaua desterrado de Babilonia, con esperança de perdõ, y de otros premios, no lo reuelara. Entendido el negocio por el Gouernador, jũtõ la mas gẽte q̃ pudo, y acometio a la q̃ estaua para entrar en la ciudad, y acudiẽdo Ismael para fauorecerla, se peleõ reziamẽte por ambas partes: pero como por momentos acudia gẽte de socorro a los Turcos, fueron rotos los Persianos, y la mayor parte dellos muertos: y quãdo conocio Ismael, q̃ no podia mas resistir, se retirõ cõ tres mil soldados bien cerrados, y recogidos, y se saluo. Esta nueua supo Solimã en Hungria, antes q̃ muriesse, y se alteto tanto, pareciendole que Tamas

Ismael con secreto va a Babilonia.

Los Turcos rompẽ a los Persianes en Babilonia.

mas contrauenia a la paz, q̃ propuso de vẽgarse, pero el Persiano hizo prẽder a su hijo, y le puso en el castillo de Cahacâ, cerca de los confines de los Turcos, para dalles con esto satisfacion: y en sabiendo la muerte de Sollmã, embiô Embaxadores à Selin, q̃ llegaron casi al mismo tiempo q̃ el entrô en Constantinopla. Pidierõ la confirmacion de la paz, con las condiciones q̃ estaua hecha con su Padre escusandole, y desculpandole de los atreuimientos de Ismael, diziendo, que lo auia hecho contra su voluntad. Lo que Selin respondio fue, que el negocio pedia maduro consejo, y que el responderia a su tiempo, sin quererse resoluer por entonces.

Descripciõ de Persia. Es Persia vn poderoso Reyno, q̃ contiene muchas Prouincias, y entre ellas, la Erachia, dicha Partia, de donde eran aquellos Partos q̃ tanto dierõ en que entender al pueblo Romano. Tiene al Mediodia el golfo Persico, y de la otra parte, el mar de Bacû, q̃ es el mayor lago del mundo, y al Oriẽte los Batrianos, y en su Poniente la Seruania, que es la Media menor, y en la parte q̃ tiene poblacion, es muy habitada, y vuo en ella muchas ciudades illustres, y de tanto ornamento y costumbres politicas, q̃ no teniã ygual en Oriente: pero todo lo corrompio la pestilencia Mahometana, con las costũbres rusticas y grosseras de los Arabes q̃ la señorearon mucho tiempo, y por esto perdierõ los naturales su antiguo lenguage, y se mudarõ las letras: en las quales aliende de la diciplina Griega, se contenia quanto escriuieron los Magos: de lo qual aora no ay rastro, sino en algunas antiguallas, o medallas, que estiman los Persianos como nosotros. Labranse en Syrâs, que se llamò antiguamente Persepolis: las mas finas armas, y de mas perfeto azero del mundo, y las templan con çumo de hieruas, y las vsan los Persianos en la guerra con lanças, arcos, y espadas a cauallo, porque vsan poco pelear a pie, ni jamas han podido recibir el exercicio del artilleria, y del arcabuz, ni aũ pelear detras de los muros, ni defender ciudades, sino siempre en la campaña, q̃ ha sido causa que los Turcos ayan podido conseruar lo que les han ganado: porque como toman algun pueblo, luego le fortifican, pero los Persianos se conocen inhabiles para este genero de conquista. Cogese en Persia gran cantidad de seda, que se lleua por el mundo, y labranse los mejores y mas ricos tapetes, y paños de seda y oro de toda Asia. Acuden alli muchas mercadurias de la India, y del Catayo de especerias, de ruybarbo, almizcle, turquesas, balages, perlas, y otras cosas preciosas. Ay ciudades muy deleytosas, con muchos jardines y palacios suntuosos, y visten rica y pomposamente, y los caualleros q̃ estiman en mucho su antiguedad y nobleza, son muy dados a la caça. Confina con esta tierra la Isla de Ormuz, en el mar Persico, que Alonso de Alburquerque puso en la sugecion de Portugal.

Los Persianos inhabiles para defender fortalezas, y manejar artilleria.

Cap. III. Que en Flãdes crecieron los desassossiegos cõtra la Religion Catolica.

MAdama de Parma tenia algun contento con el matrimonio que se auia celebrado en Bruselas del Principe Alexandro Fernesio su hijo, y doña Maria, hija del Infante don Duarte de Portugal, nieta del Rey don Manuel: pero como las inquietudes de la gente de los Estados no cessauan, ni se hallaua remedio: andaua con cuydado, porque lo que trabajauan por vna parte los fieles, los mal intencionados lo desconcertauan. Entretanto q̃ el Marques de Bergas, y el señor de Montini estauan en la Corte del Rey Catolico, negociando las pretensiones de los Estados, y aguardando la resolucion q̃ sobre ellas tomaua el Rey, el qual se yua deteniendo, porque no queria hazer cosa contra la justicia, ni aun mostrar voluntad dello, y aliende de las juntas que auian tenido, y las astucias que continuamente vsauan para dessabrir, y indignar al pueblo

Pietate & iustitia Principes Dij fiunt. Aug.

blo, y la fama que echauan de la execucion de los Placartes, o constitutuciones, cuya sustancia era, q̃ quien no viuiesse Catolicamente, muriesse por ello, siendo ya su proposito, no solo desterrar de los Estados la religiõ Catolica, pero priuar de su dominio al Rey, y andãdo Ludouico đ Nasao con mucho heruor en esta demãda con los que le seguian, aunque algunos caualleros de la orden del Tuson, que interuinieron en la junta de Bredà, se auian arrepentido, conociẽdo su error. Porfiaua con Madama q̃ remediasse el mal que se aparejaua, otorgando lo que se le auia pedido: a lo qual siempre respondia con bladura, que no tenia autoridad para dar libertad de conciencias, ni anular lo q̃ pedian, y que auia dado cuenta al Rey y esperaua su respuesta.

Dieron assi mismo a entender los Gueses, q̃ auia dos mil caualleros de su opinion, y q̃ tenian poder para jũtar seys mil cauallos. Los del Consejo, especialmente los Condes de Agamonte y Horno, y el Principe de Orange, porfiauan con Madama q̃ les concediesse la libertad de conciencias, como lo pedian: mostrando el peligro de los Estados: y q̃xandose los cõjurados, de q̃ Madama no tuuiesse autoridad para proueer en lo q̃ pediã dieron otra peticion, adõde mas atreuidamente pedian su desseo: por lo qual apretando los dichos tres señores, para q̃ Madama lo cõcediesse cõ el peligro en q̃ su persona se hallaua, si lo negaua les dixo, q̃ viessen de tratar de algun concierto, de manera q̃ no vuiesse algun escandalo.

Ya la desuerguença era tãta, que auian embiado por mas Predicantes a Ginebra, y cada dia amanecian cedulones en infamia de los religiosos de la Iglesia Catolica, y particularmente contra los de la Compañia de Iesus. A la fama de la libertad q̃ auia, acudio a Anueres gran numero de gẽte de mala vida, y se hazian grandes robos ê insolencias: por lo qual se salierõ muchos mercaderes, y como los Magistrados estauan tocados del mismo mal, en nada se hazia la prouision conuiniente, aunq̃ no dexaua Madama de hazer lo que podia por su parte ordenando q̃ para la seguridad de la ciudad, se hiziesse guarda, pero no era obedecida. Los Predicantes enseñauan en los bosques, adõde salia mucha gente a oyollos, y como los Regidores no lo estoruauan, se acercaron a la muralla de la ciudad, y aunq̃ Madama auia mandado q̃ no se dexasse salir la gente, tãpoco se executaua lo ordenado, por la negligencia de los q̃ regian la ciudad, y mando que se prẽdiessen los Predicantes, y dos fueron lleuados a Bruselas, y porq̃ lo procuro el Principe de Orange, los soltaron, y boluieron a predicar, y los oyentes tenian gente de cauallo que los guardauan, y los que los seguian, yuan siempre armados.

Predicase la heregia fuera de Amberes.

Por la fiesta de N. Señora de Agosto el Domingo de su dia, se haze en Anueres vna solene procession, y andando en ella los Catolicos, los hereges se armaron, y por donde passaua la bendita Imagen, hazian en quadrillas gran escarnio, y contra muchos q̃ lleuauan la cera, y yuan en la procession. Lunes siguiente vna hora antes de anochecer, se puso en el pulpito de la Iglesia mayor vn predicante y quiso predicar pero vn Catolico le estoruo, y sobre ello vuo escandalo. El Martes entraron en la misma Iglesia los hereges armados, y rompierõ la reja de la capilla mayor, y los çepos de las limosnas, y los saquearon, y importô el daño deste dia mas de 400. mil ducados, siendo cosa de admiracion, q̃ nunca pudieron derribar vn Crucifixo q̃ estaua en lo alto de la Iglesia muy deuoto, y el mismo estrago hizieron en todas las otras Iglesias sin resistencia, porque los Catolicos andauan acouardados, por el disfauor que los señores y los Regidores les hazian. En muchos otros lugares de los Estados sucedio la misma destruiciõ, y en Bruselas lo intentaron, y vn solo Español con vna alabarda lo defendio a la puerta de la Iglesia mayor a muchos hereges, hasta q̃ se le jũtaron otros que le ayudaron: y andãdo el negocio con tanta desuerguẽça

mô la Ribera de Mayo, en 31. grados de altura, dos leguas el rio arriba, labrá vn fuerte, y con siete pieças de artilleria, y dozientos soldados, se quedô en el, el Capitan Laodomier, y embiô a Francia las naos Capirana y Almiranta por mas gente y recaudo para poblar diziendo, que quedauan en buena paz con los Indios.

Partidos los nauios, no durô mucho la amistad de los Indios, porque auiendose acauado las cosas con que los Franceses rescatauan, los Indios no les lleuauan bastimentos, y porque se los tomauan por fuerça, los alçaron: con que los Franceses llegarô a tanta necessidad, que despacharon a Francia el nauio que quedô con ellos, por socorro, y labraron dos chalupas, que embiaron a las Islas a proueerse: La vna fue tomada en la costa de Cuba, y lleuada a la Hauana: La otra que salio con vn nauichuelo q̃ tomaron a Castellanos, tomô en el cabo del Tiburon, que es en Cuba, vn nauio de Puertorico, y porque no hallaron remedio para su necessidad, se informaron adonde hallarian vitualla: y entẽdiendo que en la Isla de Iamayca, fueron alla, adonde los Castellanos de la Isla se dieron tal maña, q̃ tomaron los dos nauios Franceses: en el mayor auia treynta y quatro soldados arcabuzeros: en la chalupa 23. de los quales se entendio lo referido, y que se quedaua labrando en la Florida vna galera para correr la costa, y passar a Cuba, y que aguardauan gente de Francia, adonde no auia descuydo, porque en Diepa a costa del Rey se apercebieron siete nauios. Y en la primauera del año passado de 1565. salieron con el Capitan Iuan Ribao, que acauaua de llegar de Inglaterra, adonde auia estado preso, y otro Capitan, que llamauan el Corcete, auezindado en Francia, y con cantidad de cauallos, puercos, vacas, y otros animales, y muchas semillas, y mugeres para poblar: llegaron a reconocer la Isla de Puertorico, y despues a Montecristo en la Española, y a saluamento a la Florida.

En Iamaica toman dos nauios de Franceses.

Sabido por el Rey Catolico, que estos nauios se armauan en Diepa, hallandose el Comendador Pedro Melendez de Auiles en Cadiz, poniẽdose a punto para yr a poblar en rres partes de la Florida, con cierras condiciones: para lo qual el Rey le hizo muchas comodidades, y dio titulo de Adelantado de aquellas prouincias, le dio auiso del armada q̃ se aprestaua en Francia, dando la priessa para q̃ pusiesse con diligẽcia en orden la suya, y poco despues le mandô escriuir q̃ auia sido auisado, que a 20. de Mayo auia salido el armada, que eran siete nauios con 700. hombres, 200. mugeres, muchos pertrechos, y cosas para poblar, y arraygarse en la Florida, porq̃ siempre la Reyna Madre busco medios para sacar gẽre inquieta de Frãcia ordenãdole q̃ cõ toda breuedad fuesse con el armada que tenia a cchallos de aquella tierra. Salio pues Pedro Melendez de Cadiz Iueues por la mañana a 28. de Iunio con ocho nauios, quatro grandes, y los demas pequeños, y algunos sin cubierta: y llegando a Canaria, partio en demanda de la Dominica, y luego se apartô la Capitana cõ vn parache de los otros nauios, sin que se pudiessen boluer a ver, y otro dia vna chalupa pidio socorro, porque hazia mucha agua, y no se le pudiendo dar por el tiempo, boluio a tierra. Los cinco nauios restantes nauegaron bien hasta los 20. de Iulio q̃ les dio gran tormenta, q̃ por no perderse conuino alijar los naulos, y perder todo lo bueno q̃ lleuauã demas. tenimiẽtos, xarcia y ropa. A 9. de Agosto llegaron a reconocer a Puertorico, adonde hallaron la Capitana, y el patage. Alli tomaron cincuẽta soldados, y passados a la Isla de S. Domingo, tomaron 400. Y porque supo el General, que el armada Francesa auia passado, y tomado vno de tres nauios de auiso que se auian embiado a las islas, dexando la nauegacion ordinaria, se metio por vn canal peligroso la buelta del Norte, por donde nadie sabian que vuiessen nauegado, y cõ grandes peligros de baxios, llego a veynte y nueue de Agosto a vna legua de la Florida, y otro dia fuo

A 20. de Mayo salio el armada de Francia.

Pedro Melendez llega a la Florida.

por la costa en busca de los Franceses, y de algun buen puerto.

Anduuo esta armada quatro dias con malos tiempos por la costa, y no descubriendo señales ningunas, acordo el General de echar en tierra 50. arcabuzeros, que hizieron muchos fuegos para que se alborotassen los Indios, y no acudiendo ninguno, se metieron la tierra adentro, y hallarõ vn pueblo de Indios, donde fueron bien recebido, y supieron que la poblacion de los Franceses quedaua atras en la parte, adonde se descubrio tierra. Boluieron la buelta del Norte, y Miercoles a 5. de Setiembre descubrieron quatro grandes nauios, que estauan en la boca de vn rio. Dio el Adelantado a los suyos, que eran cinco, la orden que auian de tener en pelear: y yendose acercando a ellos, à dos horas de noche con grandissimo silencio llegò à ocho passos de la Capitana Francesa: y visto que nadie hablaua, dixo el Adelantado: que gente, respondieron, Francia. Replico: Pues que hazeys en tierra del Reydõ Felipe? dexadla libre, y anda cõ Dios. Pidieron como se llamaua el General del armada Castellana. Dixeron que Pedro Melendez de Auiles. Llegõ en esto vn batel a la Capitana Francesa con vn recado del Almiranta, q̃ no se pudo entender, y de presto cortaron las amarras, y cõ la vela del trinquete se salieron por medio de las naues Castellanas. El Almiranta de Pedro Melendez siguio al Almiranta Francesa, y la dixo que amaynasse, y la tirõ dos pieças. Pedro Melendez tambien daua caça a la Capitana, y la tomo vna gran barca que lleuaua. Amanecio con tan gran tormenta, que conuino atender a saluarse, y acercarse a tierra, por ser menores los nauios Castellanos, y tres dieron fondo. La misma tarde a puesta de sol vieron yr por alta mar el Almiranta Francesa, que fue a surgir vna legua dellos. El dia siguiente al amanecer fueron los tres nauios Castellanos sobre el Almiranta Francesa: y porque llego a caso su Capitana, se vuieron de retirar en busca del primer puerto, adonde hallaron al Adelantado con otro nauio. Mando que saliessen a tierra los Capitanes Andres Lopez Patiño, y Iuan de Sanuicente con sus compañias, y que fortificassen vna casa que estaua cerca, y a 15. leguas del fuerte de los Franceses salio el Adelantado a tierra con seyscientos soldados. y embio cincuenta en vna chalupa a los nauios que quedauan fuera del puerto por bastimentos.

Llega Pedro Melendez a la armada Francesa.

Otro dia de mañana parecierõ tres nauios Franceses sobre los Castellanos, y como eran grandes, y los Castellanos pequeños, y la mar baxa, no pudieron llegar a ellos. Abocà de noche parecieron otros quatro nauios Franceses, y no teniendose por seguros, vn galeon, y vna naue grande q̃ estauan mas fuera, con el mayor silẽcio que pudierõ, el vno tomo la buelta de España, y el otro del Habana, y al amanecer dio a los Franceses tan gran tormenta, que los hizo leuãtar con mucho peligro. Pedrõ Melendez con 500. soldados determinio de yr por tierra en busca del Frãces. Los Franceses tampoco se descuydauan, porque en entendiendo que se fortificauan los Castellanos, embiarõ vna fragata armada de 15. bancos a reconocer: la qual con la tormenta dio en vn puerto quatro leguas de los Castellanos, y se perdio, y algunos Franceses mataron los Indios, y los otros dieron en manos de Castellanos, de los quales entendieron q̃ en su fuerte auia seyscientos soldados, y la tercera parte Hugonotes con dos predicantes, y que estauã alli ocho õ diez Castellanos que hallarõ entre los Indios, y que el armada Francesa auia llegado veynte dias antes de la Castellana, y que los seyscientos Franceses del fuerte metieron dozientos en los nauios, para yr en busca de los Castellanos. Llego el Adelantado a quarto de legua del fuerte: embio a los Capitanes Andres Lopez Patiñõ, y Martin Ochoa a descubrir, y otro dia auiẽdo descansado la gente, determino de lleuar la vanguardia con su yerno don Pedro de Valdes, y el Capitan Patiño, y al punto que amanecia, dieron

Pedro Melendez va contra el fuerte de los Franceses.

ron, en el fuerte, hallaron descuydados a los Franceses, y de 300. hõbres que auia dentro, mataron 140. los demas escaparon a los montes, otros a vnos nauios que tenian en el rio, de los quales se tomaron tres, y vno se echo a fondo con el artilleria de su fuerte, que no se quiso dar. Hallaron se muchas armas muchos vestidos, y muchas mercadurias, y gran cantidad de vitualla. Tomaronse muchos libros hereges, y otras tales cosas en menosprecio de nuestra santa Religion. Boluio Pedro Melendez a su fuerte con 50. soldados.

Los Castellanos ganan el fuerte de los Franceses.

A los 28. de Setiembre llegarõ ciertos Indios a dar auiso, q̃ en la costa estaua vn nauio anegado. Embio el Adelantado vna barca a reconocerlo con cincuenta soldados, y luego siguio el mismo con algunos: caminõ toda la noche; y al amanecer descubrio los Franceses de la otra parte del rio, que tenian vna vandera, y algunos andauan buscando Marisco: y dexando el Adelantado su gente emboscada, se vistio como marinero, y con vn Frãces que llenaua de España, llegó a rios dio vozes, passõ a nado vn soldado, dixo, que auia doze dias que estauan perdidos, y que no comian pan: persuadioles que se rindiessen, y dixo q̃ el fuerte era perdido, y la gente muerta. Passo a tratar del concierto vn sargento: y aunque pedia condiciones, el Adelantado no quiso otorgarlenin gunas, sabiendo que la mayor parte de aquella gente eran hereges, sino q̃ entregassen las armas, y se rindiessen a su voluntad: lo qual hizieron, y sacados dellos doze, o quinze, que parecio ser Catolicos, los demas que eran 111. fueron degollados: y esto sucedio dia de san Miguel.

Los Franceses tratã de rendirse, y son degollados.

No tuuieron mejor dicha los señores de Moniuc, y de Pompada, porq̃ saliendo de Francia casi en el mismo tiempo que Iuan Ribao en tres nauios para las Indias, aportaron a la Isla de la Madera, adonde echaron gente en tierra: y pareciendo al señor de Moniuc, que los suyos en vna escasa muza con los Portugueses lleuauan lo peor, salio con mas gente de los nauios, y ordenõ a vn hermano suyo que se emboscasse, con que tomõ en medio a los Portugueses, y los desbaratõ. Sacõ artilleria, y batio la ciudad, y la entrõ, y saqueõ, vsando de todo genero de crueldad. Quedõ herido el señor de Moniuc en vn braço, de que murio a pocos dias, y embarcandose los Franceses, los Portugueses dierõ en ellos, y mataron mucha parte, y les quitaron la presa. Hallaronse patẽtes del Rey de Francia, y tambien en poder de Iuan Ribao, y instituciones, adonde les mandaua hazer esta jornada, aunque a las diligentias que por parte del Rey de España se hazian, cõ el, para que no dexasse salir gentes de su Reyno a ofender sus vassallos, respondia que aquellos eran inquietos, y que nõ tenia poder para hazerse obedecer.

El señor de Moluc muere en la Madera.

Capit. XV. Que prosigue los acidentes de Flandes en este año.

El Reymenda publicar que quiere passar a Flãdes.

VIendo el Rey Catolico, que los atreuimientos de los Estados de Flãdes yuan de mal en peor, auiendose passado algun tiempo en consultas sobre el remedio deste negocio, se acordo que se publicasse, que su voluntad era de passar, en aquellos Estados, y entretanto ordenó a Madama la Gouernadora, que para que no se dilatasse mas la llaga, procurasse lo mejor q̃ pudiesse, de yrlo deteniendo; conseruando su dignidad y respeto, y vsando de la fuerça con buen modo, valiẽdose para ello de los personages mas Catolicos y confidentes, pues que no auia aprouechado la orden que auia embiado de que se moderassen los Placartes, con abierta comission para perdonar, y castigar a quien le pareciesse: aunque a la verdad esta comission fue mas tarde de lo que conuuiera, porque el mal estaua ya muy adelante. Llamõ pues Madama a los del Consejo de Estado, y a los Gouernadores de las prouincias, y les mostro la orden del Rey, y dixo, que pues

su Mageſtad les concedia lo que auiã pedido, y auia lugar para poder componer, y ſoſſegar las coſas, aprouechandoſe del perdon que alla le ofrecia a quien quiſieſſe merecerle, que cada Gouernador fueſſe a ſu prouincia, y hizieſſe lo mejor que pudieſſe en ello: porque con la confiança que dellos tenia, eſperaua que todo pararia en bien: y que quando los vaſſallos no quiſieſſen acetar la clemencia de que ſu Principe natural vſaua con ellos, no ſe podria dexar el caſtigo. Para lo qual el Rey eſcriuia, que no podia en ninguna manera eſcuſar ſu jornada para aquellos Eſtados. Partieron los Gouernadores a ſus Prouincias, y en lugar de ſoſſegarlas, como lo pudieran hazer facilmente, ſi quiſieran, empeorando, eſpecialmente Flãdes, Holanda, y Brabante, adonde gouernaua el Conde de Agamonte, y el Principe de Orange: porq̃ en Frisa el Conde de Aramberg, que era caualliero Catolico, y fiel, como ſu intencion era buena, ſe dio tal maña, q̃ con mucha breuedad ſoſſego la tierra, echando fuera a los hereges, y caſtigãdolos, reedificando los templos, y llamando los religioſos para el exercicio del culto diuino. Viſto por Madama, que en las otras gouernaciones no ſe hazia coſa de prouecho, y que en Ipre, Gante, Anueres, Bruxas, Louayna, Tornay, Valenciannes, y en otras partes, y en la miſma ciudad de Bruſelas, adonde reſidia ſu perſona, los atreuimientos eran inſufribles, y que en Bolduque auian encarcelado al gran Canciller de Brabante, y al Conde de Oronçe, a quien auia embiado para ſoſſegar la ciudad, determinò de boluerſe al remedio de la fuerça, y metio en Bruſelas con conſentimiento de los ciudadanos quinientos ſoldados, y cien arcabuzeros a caballo, y los de la ciudad leuãtaron mil ſoldados pagados a ſu coſta, y del clero, coſa que antes no auiã querido hazer: lo qual baſtò paraque en Bruſelas ſe viuieſſe con mas ſeguridad, y ſe eſtoruaſſe que no ſe predicaſſen heregias, ni ſe hizieſſẽ las crueldades, robos, y incendios, que en la mayor parte de los Eſtados ſe hazian acada paſſo en las coſas ſagradas, y cõtra los Catolicos, eſpecialmente contra el Clero, fomentados por los mas principales de los nobles, y por los de mayor autoridad del Conſejo de Eſtado y del gouierno: y paſſaua el mal tã adelante, que no ſe via otra coſa por la tierra ſino gente armada, y ſe entẽdia que Mos de Brederrodas leuanta ua genre en Holanda.

Orden de Madama a los Gouernadores de las Prouincias.

El Conde de Aremberg, caualliero Catolico, y fiel.

Madama pone preſidio en Bruſelas.

Para eſtas coſas aunque no era freno, fue de mucho temor lo que los miniſtros fieles, aprouandolo, y certificandolo Madama, publicauan, que el Rey en la primauera del año ſiguiente yria a los Eſtados, y en Eſpaña, y por las demas partes de la Criſtiãdad ſe daua credito a ello. Viſto pues por Madama, que el mouimiento de armas era grande, que los pueblos en numero infinito acudiã a oyr los predicantes hereges, y que eſtos andauã muy hinchados con el fauor de la mucha gente que los ſeguia: la qual hazia muchas juntas en mayor numero que antes, de manera que ſe podia temer vna alteracion manifieſta, ſaluo en el Ducado de Lucemburg, adõde haſta entonces auia quietud: propuſo en el Conſejo, atento el prouecho que ſe auia ſacado de la gente de guerra que ſe auia merido en Bruſelas a cargo de Mos de Beaboir, que ſe leuãtaſſe algun numero della para reſiſtir las inſolencias de los hereges. Los de la liga que eſtauan en eſte Conſejo, lo contradixeron, alegando, que ſi ſe tomauan las armas, no conuenia dexarlas, haſta acabar de caſtigar alos rebeldes en que ſucederia mucha efuſion de ſangre, y la total ruyna de los Eſtados, de que el Rey ſeria deſeruido: y con eſta color pretendian dar lugar âque el mal fueſſe echando mas rayzes: y aunque el menor numero de los Conſejeros eran los fieles, y los que perſuadian a Madama que tomaſſe las armas, ſiguiendo en eſto lo que el Rey Catolico la auia eſcrito, que con mano poderoſa ſuſtentaſſe el autoridad de la juſticia, porque con ella ſuſtentaria la buena religion mãdo a los Condes de Mega, y Aremberg,

Madama propone ſi ſe leuante gente de guerra.

Fundamentum perpetuæ communis dationis, & famæ, iuſtitia eſt, ſine qua nihil poteſt eſſe laudabile. Cic.

berg,que leuantaſſen dos Coronelias de Alemanes baxos,y dos regimientos de Alemanes altos, que hizieron el Conde de Ebreſtain,y Bernardo de Scomberg,y otra gente Valona leuãtaron el Conde Carlos de Mansfelt, losſeñores deBatlamõte,y Yergues,y el Conde de Reulx:y viendo que dõde la rebelion eſtauamas declarada, eran las villas de Valenelanes,y Tornay, ordenô Madama al Conde de Agamonte,que tomaſſe a ſu cargo el yrlos a caſtigar, y reduzir a obediencia,y porque no lo quiſo aceptar, lo cometio al ſeñor de Norquermes, cauallero Catolico.

Madama ſe determina de tomar las armas.

Partio de Bruſelas eõ fin de yr primero ſobre Tornay, por ſer menos fuerte,y ſupo que en Lanoy, y en el Pais de Lille eſtauan mas de quatro mil hereges para entrar en Valenciannes,y deſeando romperlos, antes q̃ ſe reforçaſſen mas, partio de noche de Condê nueue leguas de Lanoy eõ ocho vanderas de infanteria Valona,y trezientos hombres de armas: y llegando otro dia en la tarde, rompio a los rebeldes, y degollô mas de mil y quinientos,y encaminandoſe a Tornay,ſe entro en el caſtillo,que ſe tenia por el Rey Catolico:por lo qual

Vitoria del ſeñor de Norquermes contra los rebeldes

pareciendo a los de la villa,que no ſe podian defender, ſe le rindieron, y dexando en ella buena guarnicion, paſſo ſobre Valenciannes, con mil y quinientos hombres de armas,y veynte y ocho vanderas de infanteria, y veynte pieças de artillerias y deſpues de auer batido la villa dos dias y medio,ſe le rindio a voluntad del Rey, no auiẽdola querido aceptar de otra manera,aunque pedian algunas condiciones,y juſticiando las cabeças de la alteracion,y ahorcando los predicantes,y reſtituyendo en ſus Igleſias a los religioſos,como lo hizo en Tornay,ſue a Bruſelas,deſde donde le embio Madama ſobre Maeſtrique,y Bolduque,de donde huyeron los hereges en viendo las vanderas reales: y auiendo hecho el miſmo caſtigo, Madama le mandô que fueſſe a Holanda, adonde ſe le junto el Conde de Mega con ſu Coronelia, para romper a los de Brederrodas,que tenia cinco mil hombres; que auia juntado eõ voz de defender ſus tierras, y auia acometido a Amſterdan, y procurauã apoderarſe de algun puerto de mar, para hazer la guerra: pero no le dio lugar el Conde de Mega, porque le forço a retirarſe,y embarcarſe con toda ſu gente:de la qual le mato mucha. El Conde de Aremberg con la gente de ſu cargo fue a Friſa,y Gruninga ſe le rindio luego. Y en Anueres aunq̃ Madama auia mandado al Principe de Orange,como Gouernador, que remediaſſe las deſordenes, y prohibieſſe que no le hizieſſen leuas de gẽte,y hizo algunas diligencias, fue tibiamente,y ſin fruto,y ſi quiſiera,hiziera mucho.

Ordeno Madama a los ſeñores de Beaboir,y la Mota,fueſſen a romper dos mil hereges, que eſtauan retirados en Oſteruel,aldea de Anueres,y dandoſe ſobre ellos con ſeyſcientos hombres,y algunos pocos cauallos, degollaron a todos con ſu Capitan Mos de Toloſa,de que vuo gran ſentimiento en Anueres, adonde ya ſe juntaua mucho numero de gente para yr a ſocorrerlos,y puſo al Principe de Orange en peligro de ſer muerto,dandole los hereges la culpa dellos y viendo el Principe que ſucedia el negocio diferentemente de ſu deſſeo,mando que los Catolicos, y todos los de la confeſsion Aguſtana, y que deſſeauan la conſeruacion de la ciudad,ſe juntaſſen en vna plaça. Tambien ſe juntaron en otra muy armados los Eſpañoles,Italianos,y otros mercaderes eſtrangeros, temiẽdo de ſer ſaqueados: y al cabo de dos dias, auiendo paſſado muchos menſajes de vna parte a otra,ſe retiraron ſin ningun eſcandalo, y viendoſe el Principe de Orange defraudado de la eſperança que tenia,que ſus coſas ſuedieſſen a ſu guſto, y q̃ por eſtar muy confederados los Catolicos,y Martiniſtas contra los hereges,no podia ſugetarlos,y que en los Eſtados auia mucha gẽte de guerra del Rey,y que la q̃ el aguardaua de Alemania, no le podia acudir a tiempo,y que los tratos

Mos de Toloſa Capitã de hereges muere.

que

q̃ rraya para ocupar las villas de Fregelingas, y Medialburg, para impedir el poder entrar en los Estados armadas de España, tampoco le sucedian, atemorizado de las nueuas que corrian de la yda del Rey Catolico a ellos, acordo de yrse a Holanda, viẽdo que ya sus propositos eran muy conocidos.

El Principe de Orange se ausenta.

Entrado el Principe de Orange en Holanda, desassossegaua todos los lugares de aquella prouincia, de manera que se rebelaron sin que quedasse ninguno, saluo Dordrec. En saliendo de Anueres el Principe de Orange, los ciudadanos conocieron las ofensas que auian hecho al Rey, y embiaron a pedir perdon a Madama, y se le concedio con algunas condiciones de mucha importancia para los Catolicos, y que recibiessen presidio. Lo qual no auiendo jamas querido hazer hasta entonces, le acetaron, y entro el Conde Pedro Ernesto de Mansfelt con quinze vanderas de Valones, y luego se echaron los predicantes hereges, se derribaron las casas adonde predicauan, y los Catolicos viuian con quietud, sin pensamiento q̃ huuiesse hereges en la ciudad. El Principe de Orange viendo que preualecian las cosas del Rey, y que no se podia assegurar desde Bredà, lugar suyo, adonde no se confiaua de estar, se passô con su casa en Alemania, y con el su hermano el Conde Ludouico, y lo mismo hizo el señor de Brederrodas, no auiendo podido alcançar el perdon general que pidio a Madama, sin reseruarle a la voluntad de su Magestad: y en Alemania murio Brederrodas, dende a pocos dias, con que se començô a ver en los Estados gran quietud, cessando los alborotos, incendios de Iglesias, y rapiñas, que hasta entonces auia auido, por lo qual se juzgaua que no seria mas necessaria la passada del Rey en aquellas partes.

El Principe de Orange inquieta a Holanda.

Los cosas de Anueres toman mejor camino.

(?)

Capitulo XVI. De algunos sucessos de Italia, dignos de memoria, y de la muerte del gran Maestre de Malta fray Iuan de Valeta.

EN Italia auia quietud entre tanto que en las otras Prouincias del mũdo passaua lo que se ha referido, aunque las muchas galeotas de Turcos hizieron grandes daños, y assi mismo en la costa de Prouença: y para defenderse se armaron algunas galeras en Marsella, aunque Ginoueses entendieron que se hizo con fin de lleuar gente a Saona, adonde Ludouico Virago, que por el Rey de Frãcia gouernaua el Marquesado de Saluzo, tenia inteligencia con Otauiano Ferrerio, ciudadano de Saona, por ocuparla, y auiendose descubierto el tratado por cartas que se tomaron, se remedio el peligro, y fue castigado el Ferrerio.

Trato de Franceses en Saona.

Auian los vezinos del Final quexadose al Emperador del Marques, para que remediasse muchas violencias que les hazia, y auiendo tomado las armas contra el, tenian el castillo muy apretado, con intencion de salir de su dominio, quedando inmediatamente vassallos del Emperador, como lo procuraua en su Corte: y como el Emperador trataua de componerlos con el Marques, aunque lo rehusauan, diziendo, que antes despoblarian el lugar, el Emperador embio vn Comissario para ponerlos en paz, con potestad que los gouernasse: al qual recibieron de muy buena gana, y entretanto se trataua en la Corte Cesarea la causa con gran porfia de las partes: y en el negocio de los Condes de Pitillano, auia determinado el Emperador de remitirle a su Embaxador en Roma, porque desseaua que se acabasse por concierto, pero no se venia a conclusion, porq̃ a los

Pleyto entre el Marques del Final vassallos.

à los vnos ayudaua el Duque de Florencia, y a los otros los Fernesios.

El Papa trata la cau sa del conde de Baño.

En la sede vacante de Pio IIII. fue sacado de la prision el Conde Iuã Francisco de Baño con fianças, y que riendo Pio V. determinar su causa, mando que tornasse a la carcel, y por no verse en trabajo, acordo de auerse tarse, y don Antonio Carafa, a quien Paulo IIII. auia embestido desde Estado pedia la possession, y el Papa como hechura de la casa Carafa, le fauorecia, y la causa se tratatua ante el Auditor de la Camara: y aunque el Emperador, y el Duque de Florencia le fauorecian, no aprouechaua, porque en todo caso queria el Papa que se presentasse, y justificasse de las culpas de que era acusado: y auiendose declarado el pleyto ciuil en fauor de don Antonio, el Duque de Florencia, y el Cardenal Colona, acabaron con el que desistiesse, y renunciasse su derecho por diez mil ducados que se le dieron, temiendo que otro Pontifice se le quitasse, quando bien huuiesse tomado la possession, y vna de las condiciones fue, que la renunciacion no se hizicsse en ningun Principe grande: y algun tiempo despues murio el Conde, y quedo el Estado pacificamente a su hijo el Conde Fabricio.

Pio. V. fauorece a los Carafas.

Algunos dias auia que Pio V. a instancia de muchos señores de la casa Carafa, hizo ver el proceso del Cardenal don Carlos Carafa, que fue codenado por lesa Magestad, y priuado de la vida, y auiendo hallado algunas nulidades, por via juridica le absoluio, restituyendole en su honra, y a toda su casa: y fue cosa notable, que algunos personages de los que se hallaron en condenarle, interuinieron en absoluerle, aconteciendo muchas vezes en este mundo, que se buelue los juezes, como quieren los tiempos, y los apetitos de los Principes.

Forma de proceder de Pio V.

Despues de la creacion de Pio V. atendio a proueer muchas cosas para el buẽ gouierno de la Iglesia de Dios y a recebir embaxadas de Principes, que le fueron a dar la obediencia, entre los quales fue el Marques de Aguilar de parte del Rey Catolico, y Venecianos nombraron quatro Senadores, y porque el vno dellos fue Nicolas de Ponte, a quien el Papa tenia por poco deuoto de la santa Sede Apostolica, no quiso que pareciesse ante el: fueron solamente los tres Embaxadores. No quiso conceder a la republica Veneciana algunos diezmos que cobraua del clero, y viuia el Pontifice con tanta santidad, como siempre hizo, y gouernaua con tanta libertad, y zelo del seruicio de Dios, que todos los Principes Christianos le obedecian, no por ceremonia ni cũplimiento. Y al Rey Catolico tampoco quiso conceder la Cruzada, cosa tan antiguamente otorgada de la santa Sede Apostolica en España, antes quiso saber como se cobraua, y gastaua el subsidio concedido de su antecessor para el sustentamiento de las galeras, y el Arçobispo de Toledo fray Bartolome de Miranda Carrança, que muchos años antes estaua preso en la Inquisicion, quiso que se leuasse a Roma, y que alla se conociesse su causa: y embio el Rey Catolico al Obispo de Alcoli, y salio con ello, por la mucha fuerça que con todos los Principes Christianos tenia la virtud, y santa intencion, y vida de aquel Pontifice.

El Arçobispo de Toledo se lleua a Roma.

El Papa persuade al Rey Catolico que vaya a Flandes.

Dio assi mismo comission al Obispo de Asculi, que persuadiesse al Rey Catolico que passasse a Flandes, no auiendo mejor remedio para restaurar la religion Catolica en aquellos Estados, y para su reposo, que su presencia real, y esto por opinion comũ de todos los que sabian y tenian mas esperiencia, y conocimiento de las cosas del mundo.

Diferencia entre Florencia y Ferrara.

Entre los Duques de Ferrara y Florencia, sucedio diferencia de juridicion, en los confines de las montañas de Modena, en la Prouincia llamada Carfañana, entre el comun de Barga, de la juridicion de Florencia, y la comunidad de la Pieue, y Roca de Pelago, del dominio Modenes, y no se pudiendo concertar los Comissarios que de ambas partes se embiaron, el Duque de Florencia, y el Cardenal de

de Ferrara, que por auſencia del Duque ſu ſobrino, que auia ydo a Hungria, gouernaua ſu Eſtado, comprometieron en el Duque de Saboya, que embio el negocio al Dotor Perin Belo de ſu Conſejo, y la cauſa ſe determino en eſte año, con que ſe acabo aquella diferencia, que puſo duda de que por ella ſe mouieſſen armas entre eſtos dos Principes.

Pretenſion del Papa ſobre el Exequatur de Napoles.

El Papa procurando de gouernar la Igleſia de Dios con mucha autoridad, auia pedido al Rey Catolico, que no ſe permitieſſe en el Reyno de Napoles, que para executarſe los mandatos Apoſtolicos, ſe huuieſſe de procurar orden de los Viſoreyes, que llaman el Exequatur, y auiendo embiado vn Obiſpo a viſitar las Igleſias del Reyno, porque el Viſorey queria que no lo hizieſſe ſin el Exequatur, vuo mucho ruydo, y mucho trabajo, y al cabo el Papa quiſo gouernar la Igleſia a ſu voluntad, y ſalio con ſu intencion, porque en parte el Rey Catolico no quiſo hazer mucha reſiſtencia, por no deſabrirle, reſpetando a ſus ſantos deſſeos, acompañados con ſu buena vida.

Seueridad del Cardenal Borromeo.

Tambien auia en el Eſtado de Milan mucho diſguſto por la ſeueridad con que el Cardenal Borromeo, Arçobiſpo de aquella ciudad, gouernaua lo eſpiritual, y porque perſiguiendo a los frayles, que dizen de los Humillados, y por auer ſido los mas de ſus perlados nobles, auian enagenado muchos bienes de la orden en ſus deudos, y muchas familias ſe ſuſtentauan con ellos: y auiendoſe reformado, y ſuprimido eſta religion, el Cardenal procedia en la recuperacion de los bienes, por lo qual muchos que en Milan eſtauan ricos, quedaron pobres: de donde nacio que vna tarde al Aue Maria, eſtando rezando en ſu Oratorio, le tiraron vn arcabuzazo, que por diuino milagro no le mato, y para auerigual el caſo, y prender los delinquentes, don Gabriel de la Cueua, Duque de Alburquerque, Gouernador de aquel Eſtado, hizo exquiſitas diligencias, y fue caſtigado el que cometio tan gran atreuimiento. Auiaſe aſsi miſmo començado el Cardenal a entremeterſe en coſas que parecia que perteneçian a la juriſdicion Real, por eſtender y autorizar la eſpiritual, y entre otras coſas traya familia armada para executar ſu juſticia, como la via tener en Milan la juriſdicion ordinaria, y no ſolo para contra los cletigos, pero tãbien contra los legos, lo qual juzgaua el Senado ſer contra la Real juriſdicion, y para que el Cardenal no fundaſſe poſſeſsion, hizo prender a vno de ſus Eſbirros, que yua armado de armas vedadas, que es tanto como lo que aca dezimos corchetes, o porquerones, y ofendido el Cardenal, hizo con vn monitorio citar a todos los miniſtros que en eſto auiã intervenido, y no auiendo parecido en ſu foro, los hizo publicamente deſcomulgar en la Igleſia: Eſte acto eſcandalizô mucho la ciudad, y ſe acudio al Pontifice, que queria lo miſmo que el Cardenal, y el Pontifice con ſus curſores mando citar algunos Senadores. El Rey Catolico, y don Gabriel de la Cueua, Duq̃ de Alburquerq̃, aũq̃ por no diſguſtar al Papa, no ſe moſtrauan, y dexauan el cuydado deſto al Senado, deſſeauan que ſe buſcaſſe algun expediente de concierto, y que ſe moderaſſe el autoridad del Arçobiſpo, temiendo vniuerſalmente el pueblo de Milan, que tanta ſeueridad no ſe conuirtieſſe en negocio peor que la Inquiſicion, de lo qual ſiempre temia. La competencia duro mucho, y mucho tiempo duraron las cenſuras, porque el Papa, en eſte y otros ſemejantes caſos ſe moſtraua muy duro, pero eſcuſauale que todo el mundo conocia, que ni ambicion, ni otra ninguna humana paſſion le induzia, ſino la honra de la ſilla Pontifical, y de la religion, que procuraua fueſſe eſtimada, como coſa diuina: y eſta buena y ſincera intencion, era cauſa que el Rey Catolico, y los demas Principes Criſtianos ſeguian ſu voluntad, y por eſta diferencia, la vna y otra parte embiaron

Competencia de juriſdicion con el Cardenal Borromeo.

per-

personas a Roma, y todo se acomodo con el tiempo.

El Maestre de Malta fortifica la ciudad.

Fray Iuan Valera, gran Maestre de la religion del Hospital de S. Iuan de Ierusalen, que entendia en preuenir se para esperar el cerco de los Turcos en este año, quando se vio libre deste cuydado, començò la nueua fortificacion, conforme a lo que auia parecido a don Garcia de Toledo, a Alcañio de la Corna, y a otros Capitanes, e ingenieros del Rey Catolico, que lo auian considerado: a la qual pusieron nombre, la ciudad Valera, para eterna memoria del gran Maestre que la fundaua, y tan valerosamente la auia defendido, y andando en la obra, y faltado el lugar del agua, se descubrio vna vena surgente, y abundante, con que quedaron assegurados, y dio esperança de la diuina ayuda: y prosiguiendose en la obra con mucho cuydado, con el ayuda del Rey Catolico, y con cinco mil ducados que el Papa pagaua cada mes, y quinze mil q auia dado el Duque de Florencia, el gran Maestre adolecio, y de vna calentura murio en pocos dias, quebrantado del gran trabajo que el año passado auia padecido en el cerco, dexando sentimiento vniuersal por su falta en toda la Christiandad: porque fue vno de los mas excelentes Capitanes, y valerosos caualleros del mundo, dotado de infinitas virtudes, como lo mostrò en el discurso de su vida. Eligio la religion en su lugar a fray Pedro de Mõte, caualleros Florentin, muy anciano en la orden, varon excelente, el qual fue continuando en la fortificacion de Malta, y en las demas cosas, que de xo prouey das su antecessor, para defensa de la Isla.

Muerte de fray Iuã Valeta, gran Maestre de Malta.

Cap. XVII. De las Islas del Iapõ, y del fruto que los padres de la Compañia de Iesus hazian en la cõuersion de las almas.

EL Iapon son muchas Islas juntas, y vase a ellas desde la India Oriental por Malaca, a las Islas dlos d Lequios: pero aunque rodeando ordinariamẽte se va a la Isla de Macao, por mayor comodidad, y desde Macao ay dozientas leguas. Entiendese que tienen las Islas de los Iapones mas de quatrozientas leguas de largo. Es comunmente tierra montuosa, y no fertil, como Europa, y por las muchas lluuias es bastante, aunque las guerras continuas la ponen en necessidad: porque se dexan de cultiuar los campos. Tienen trigo, cenada, y arroz, que es su principal mantenimiento, y ay las frutas de Europa, y los mismos animales, y caualos, y otras bestias, y aues. La mayor parte de sus edificios son de madera, y la tierra es templada, y tienen minas de oro, y plata. Solia gouernarse el Iapon por vn solo Emperador, con dos Tenientes, y por la tirania de muchos se diuidio en sesenta y seys Reynos. Sus costumbres son muy diferentes de las nuestras: porq como en Europa por cortesia se quitan el sombrero, ellos los çapatos, y entrar en casa de persona honrada calçado es descortesia. No estiman jo yas, sino buenas espadas de antiguos maestros, y dan mucho dinero por ellas. Comen en el suelo sentados sobre esteras, sin toballas, y con palillos, como los Chinas, con gran limpieza. No quieren carne de vaca, ni carnero, porque la aborrecen, como nosotros la de caualo, y otras tales: todo es gallinas y aues: porque tiẽ muchas. Menos comen leche, ni cosa que se haga della, porque dizẽ es sangre que procede de lo interior. Son muy ceremoniosos, y vsan presentarse mucho vnos a otros. Las casas de algunos señores son de piedra, y las fortalezas, assentada la piedra sin cal: Las paredes y el suelo cubren cõ muy finas esteras, y en ellas duermen vestidos. Traen ropones largos, con anchas mangas aforrados de borra de seda, o de algodon. Estu vestido de hõbres, y mugeres honesto, y vistoso. Vsan repudiar las mugeres facilmente, y ellas no son mejor acondicionadas, y de mejor entendimiento que las

Costumbres de los Iapõnes.

las otras naciones de Leuante. Su lengua es graue y copiosa. Estiman mucho la honra, y son armigeros: porque en llegando los varones a doze años, traen espada y daga. Vsan arcabuzes, arcos, flechas, y picas, y otras armas enastadas. Tienen muchas diferencias de sectas, y en ellas diferentes ritos, y sus sacerdotes, que llaman Bonzos, tienen monesterios, y todo su culto es conforme a la gentilidad. Era la cabeça la ciudad de Meaco de aquel Imperio, y solia ser mayor que aora, y con todo esso tiene mas de vna legua de largo, y esta assentada adonde la rodean por todas partes muchas sierras, y en ellas infinitos monasterios de Gentiles.

El padre Francisco de Xabierra va al Iapõ a predicar.

Auiendo los Portugueses descubierto estas Islas el año de 1544. y començado en ellas contratacion, sino me engaño, en el año de 1549. fue a la pon el padre Francisco de Xabierre, de la Compañia de Iesus. Era este padre natural del Reyno de Nauarra, de noble nacimiento, vno de los primeros compañeros del padre Inigo de Loyola, fundador de su sagrada religion, y por su obediencia fue a la India Oriental. Passo en el año sobredicho al Iapon, con desseo de predicar la Fè Catolica, lleuando consigo al padre Cosme de Torres, y al hermano Iuan Fernandez: y auiendo començado a hazer fruto, boluio a Goa a visitar las cosas de la India, desde donde boluio a la China, y procurando entrar a predicar el Euangelio en aquellos Reynos, murio en la Isla de Sanchon a dos de Deziembre del año de 1552. auiendo peregrinado con grãdissimos trabajos, y mucha paciencia casi onze años predicando la Fe Catolica con mucha prudencia, herbor, y fruto de las almas: y auiendo quedado el padre Cosme de Torres en el Iapon, fueron despues otros a ayudarle, y entre ellos Gaspar Vilela, y hallandose diestro en la lengua de la tierra, el año de 1559. el padre Cosme de Torres le embio a Meaco: con el hermano Lorenço, y començo a predicar, estando ya en buen estado la conuersion en Amenguchi, Fiando, y Bungo: y llegado el año de 1560. teniendo licencia para predicar publicamente, y bautizados casi dozientos Christianos, y entre ellos algunos sacerdotes de la gentilidad conuencidos con la razon, le determino de edificar Iglesia, y se dixo en ella la primera Missa, el dia del nacimiento de la Virgen, a ocho de Setiembre, auiendo precedido muchas contradiciones, disputas con los Bonzos, y otros impedimentos. A dos jornadas desta ciudad de Meaco, en la misma costa ella la ciudad de Sacay, que se gouernaua como republica, y hablandose mucho en ella de la nouedad de lo que se predicaua, vn caualliero curioso escriuio al padre Cosme de Torres a Bungo, y a Gaspar Vilela a Meaco, que embiassen, o fuessen a su ciudad, que en su casa recibiria al que fuesse: y no queriẽdo el padre Gaspar Vilela, que le hallaua mas cerca, perder tan buena ocasion de plantar la ley de Dios en tan principal ciudad, fue a ella, y el huesped le recibio bien, y informado de la Doctrina que predicaua, se bautizo con su muger, y dos hijos. y començandose abiertamente la predicaciõ, se conuirtieron muchos.

Comiença la conuersiõ de Sacay.

Muerte del padre Xabierre.

El año de 1562. boluio el padre Vilela a Meaco, a visitar los Christianos, y aunque huuo alteraciones, y guerras, se conseruo la Iglesia, y continuo su predicacion, y otros padres yuan entrando en diuersas partes del Iapon, haziendo el mismo oficio. El año de 1563. el padre Cosme de Torres fue a Omura, y bautizo al Rey, y hizo grandes progressos, y estando tambien bautizado el Rey de Arima, por obra del hermano Luys de Almeyda, y padeciendo grandes persecuciones, por auer abraçado la Fe Catolica, estaua muy constante. Boluio a Sacay el padre Vilela, y se le ofrecieron grandes angustias, por las mañas, y cautelas de los Bonzos, a los quales resistia con humildad, recogimiento, y vida exemplar, con lo qual nunca faltaua quien le fauorecia, para

Los Reyes de Arima, y Omura bautizados.

ra que se aumentasse la conuersion. Llegaron el año de mil y quinientos y sesenta y quatro dela India, de dõde fue el bien a Iapon, los Padres Melchor Figueredo, Baltasar de Acosta, y Iuan Cabral: y entraron en Firãdo, dedonde primero fue echado Gaspar Vilela, y con el ayuda de los Christianos trataron de redificar la Iglesia que fue derribada, y en ello quedô el padre Acosta, porque Iuan Cabral fue a la Isla de Tucuxima a dezir Missa a los Christianos, y Melchor Figueredo a Cochinozû a verse con el superior, el Padre Cosme de Torres: y estando a los ocho de Deziembre del mismo año edificada la Iglesia de Firando, dixo la primera Missa el Padre Acosta, dia de la Concepcion de nuestra Señora: y ya auia en Iapõ siete Sacerdotes, y ocho hermanos, que eran Cosme de Torres, Gaspar Vilela, Luys Froes, Iuan Bautista Montano, Baltasar de Acosta, Iuã Cabral, y Melchor Figueredo. Los hermanos erã Iuã Fernãdez, Luys d' Almeyda, Iacome Gonçalez, Arias Sanchez, y otros tres naturales de Iapon. Repartiolos el Padre Cosme de Torres, embiando a Meaco, a ayudar a Gaspar Vilela, a Luys Froes, y al hermano Luys de Almeyda. En Firando dexô al Padre Baltasar de Acosta: y a Iuan Cabral encomendô la Isla de Tucuxima, y otras comarcanas, y a Iuan Baptista la casa y Iglesia de Bungo, y el con el Padre Figueredo se quedô en Cochinozû, para acudir a los Christianos de Ximabara, y a los de Arima: y en fin del año de mil y quinientos y sesenta y quatro, partieron a sus missiones, y llegaron, aunque con grandes trabajos, y fueron bien recibidos de los Christianos, y continuando su obra, no faltauan de vna parte tribulaciones, amarguras, ê impedimẽtos, y por otra ayudaua Dios, y se hazia gran fruto: porque como estos bienauẽturados Padres, sin perdonar a ningũ genero de trabajo, vsauã instruyr en la Fê a los niños, tenian algunos deuotos coloquios de la Fê, y vno q̃ en la Quaresma del año de mil y quinientos y sesenta y cinco, oydo de muchos caualleros, mouio mucha gente a la conuersion.

Los padres y hermanos que se hallauan en este tiempo en Iapon.

Publicose en este tiẽpo el Iubileo por el buẽ suceso del sacro Concilio de Trento, y los Padres Vilela, Luys Froes, y el hermano Almeyda, de tal manera dispusieron a los Christianos para ganarle, q̃ lleuarõ a muchos a la Christiandad, viendose cada dia muchos milagros, q̃ por diferentes caminos obraua Dios. Fue en este tiempo muerto a traycion en Meaco el Cubuzama Emperador de Iapon y ocupô el Imperio Vbonãga Rey de Boary, y hasta 300. Christianos, q̃ yuan en el exercito del traydor, auilarou a los Padres q̃ se pusiessen en saluo: porq̃ de quiẽ tal auia hecho, nada se podia confiar: y demas desto fueron tantas las diligẽcias que los Bonzos (que en ningũ tiempo sossegauan) hizierõ cõ el nueno Emperador, que desterrô a los Padres de Meaco, los quales se entretuuleron en Sacay, hasta este año de 1566. y entre tanto aumentaua la Fê en Bungo, y el Padre Vilela fue a verse con Cosme de Torres, para tratar de algun expediente para boluer a Meaco, teniendo gran dolor de que tantos Christianos quedassen desamparados. El Rey de Goto auia pedido a Baltasar de Acosta, que residia en Firando, q̃ embiasse a su Reyno a predicar la palabra de Dios, y porq̃ por algunos desassosiegos que sucedieron de guerras, no se pudo desamparar lo de Firando, el Padre Cosme de Torres embiò a los hermanos Luys de Almeyda, y Lorenço, que partieron por Enero. Fueron bien recibidos, y en el primer sermon se conuirtieron mas de quatrocientas personas, y quando se estaua con esperança de vna gran cõuersiõ, sucedio vna enfermedad del Rey, y otras cosas que lo impidieron. Visto por el Padre Cosme de Torres, que se hazia poco fruto en Goto, embiô a llamar a los dos hermanos: pero no los dexò yr el Rey, antes dio licẽcia para que predicassen, y que libremente se conuirtiessen quantos quisiessen: y porque se bautizauan muchos, y multiplicaua la Christiandad, fabricarõ vna Igle-

Cubuzama Emperador de Iapon, es muerto a traycion.

Multiplica mucho la cõuersion en Goto.

ſia. En eſte miſmo año fue el padre Melchor de Figueredo a viſitar los Criſtianos de Ximbara, y Bungo, y el padre Vilela a Omura, y al Xequi, y fue bien recibido el padre Figueredo, y ſe cõſolaron mucho cõ los Criſtianos, que eran muchos, y deſſeauan oyr Miſſa, y con ellos celebrô el oficio de la Semana Sãta, y en pocos meſes bautizô mas de 600. perſonas, y edificô vna Igleſia. Y eſto ſe ha pueſto aqui, por no partir eſta hiſtoria en muchas partes.

Cap. XVIII. Del deſcubrimiẽto delas Islas Filipinas.

SIendo Virrey en nueua Eſpaña dõ Luys de Velaſco, por la mucha noticia que ſe tenia de las Islas del Poniente, y ſabiendo que eſtas cayan en la demarcacion de la corona de Caſtilla, y de Leon, quiſo embiar a poblar las: y aũque deſde el tiempo de Hernando de Magallanes, que fue el primero Criſtiano que paſſò por ellas, eſtaua tomada poſſeſsion por la corona de Caſtilla, de nueuo le pareciò hazerlo, y mandô que en el puerto de Nauidad, que eſtà en nueua Eſpaña, en la mar del Sur, en altura de diez y nueue grados y medio, ſe labraſſen dos nauios de alto borde, y dos pataches, y adereçados de lo neceſſario, hizo elecion para la jornada del Capitan Miguel Lopez de Legazpi: el qual partio a diez y ocho de Nouiembre del año paſſado de mil y quinientos y ſeſenta y quatro, y tomando ſu derrota a las Filipinas, en diez y ocho de Deziembre, ſe hallô en nueue grados, y llegado a los diez, deſcubrio vna Isla pequeña poblada, adonde vn hombre viejo, con ſu muger, y vna hija, los recibio bien. Dioles gallinas de Caſtilla, cocos, batatas, calabaças, y otras coſas tales. Lunes a primero de Hebrero deſte año deſcubrio vna delas Islas delos Ladrones, y le ſalierõ a ver muchos paraos, que ſon barcas grandes, con velas de eſteras Latinas, con quinze ô diez y ſeis hombres en cadavno. Llamaron a las naos q̃ entraſſen en el puerto. El dia ſiguiente, ya auian acudido mas de quatrocientos paraos. Lleuauan cañas dulces, platanos, y arroz, y otras coſas de comer, y de todo poca cantidad, y dauan prieſſa que ſe la cõpraſſen por algo. Andauan en cueros hõbres, y mugeres, ſin cubrir nada de ſus cuerpos. Trayan muchas armas en ſus paraos, que aunque ſin popa, ni proa, ſon ligeriſsimos, y nauegan a la bolina, y eõtra viento, como a popa. Haziã donoſas burlas a los Caſtellanos, porque lleuauan ſacos de arena, y yeruas, y encimavn poco de arroz, y otros ſemejantes. En tierra defendian el agua, y no pudiendo, hazian amiſtad. En deſcuydandoſe el Caſtellano, le tomauan el arcabuz, o otra coſa. Halloſe en ſus caſas mucho gengibre, y piedra alumbre. No ſevio animal ninguno. Son grandes nadadores. Sus caſas eſtan armadas ſobre pilares de piedra bien labrados.

Hernando de Magallanes fue el primero q̃ tomò poſſeſſion en las Filipinas por la corona de Caſtilla y Leon.

Llega a las Islas de los Ladrones.

Malicias de los Indios.

Paſſaron a la Isla de Tandaya, y aunque al principio moſtraron amiſtad, deſpues ſalieron armados a defender la entrada con alfanges, paueſes, y lanças, arcos, hachas, coſeletes de cañas, y cortezas de arboles. Trayan orejeras de oro, manillas, y cadenas, y otras joyas. Paſſarõ a la Isla de Cabotian, ſalieron de paz tres principales, y ſe ſangraron, que es la cerimonia para cõfirmar la paz, pero luego ſe huyeron, y ſalieron ſoldados a tierra, y hallaron puercos, gallinas de Caſtilla, mijo, arroz, y otras coſas de comer: y embiãdo a reconocer otras Islas comarcanas, el nauio que fue, encontrô con otro, que llaman Iunco, mayor que Parao, con ſu vela mayor, mezana, trinquete, y tres cubiertas: no ſe quiſieron rendir, y burlandoſe de los Caſtellanos, flechauan, y ofendian con lanças, que lleuauan hierros de dos palmos, y las flechas tenian caſquillo de hierro cortador. Trayan coſeletes de cordeles, que en las Indias llamauan eſcaupiles, mas fuertes que de algodon. Diſparauan arcabuzes de bronze, y algunos veſſos, y ſe defendierõ

Paſſan a otras Islas.

hasta que muerto el Capitan los entraron. Hablauan estos la lengua Malaya, y vuo en el armada quien los entendia. Dixeron que eran de la Isla de Borney, y que lleuauan hierro, estaño, y porcelanas de la China para rescatar en aquellas Islas hierros de lãças, cuchillos, y otras cosas tales, y que todo esto dan por oro, y esclauos, y caracoles, que son moneda en Sian, y Potan. Mostrô Miguel Lopez de Legazpi los rescates que lleuaua al Piloto del Iunco, que era mejor entendido, y era moço, y dixo: que conuenia que fuesse a Borney, Malaya, o a Batahan, adonde auia mucho oro, y a otra Prouincia que se dize Surigao, en la Isla de Mindanao. Dixo mas, que en todas aquellas Islas tenian grã temor de Castellanos, por que los Portugueses de los Malucos tratauan mal la gente, diziendo: que eran Castellanos, porque los quisiessen mal, y por medio desse Moro, hizo el General amistad cõ el señor de la Isla, adonde se hallaua, y le desengañaron de lo que los Portugueses auian dado a entender de los Castillas, que assi los llaman.

La relatiõ que se tiene de las Filipinas.

Mala informacion de Portugueses contra los Castellanos.

Descubriase desde alli la Isla de Zebû, y dixo este Moro que tenia vna Prouincia de Negros, que no se trataua cõ los Indios. Embiola a reconocer, y la Isla de Batahan, y a los que fueron, recibio bien el Rey, y ofrecio su amistad, y se encontraron con dos Iuncos de Moros, los quales querian mas reales de a quatro, y de a ocho, que oro, y lo ofrecian en cambio dellos, y cera quanta quisiessen, y al cabo por vn peso de plata dauan seys de oro, y dos arrobas y media de cera, y ofrecian de dar canela en abûdãcia. Los que boluierõ de Zebû, dixeron bien del pueblo, que era de seyscientas casas, que auia gran cantidad de puercos, gallinas, y todo genero de bastimẽtos y oro. Con esta buena relacion determinô Miguel Lopez de Legazpi de yr a poblar alli, y embiar auiso a Nueua España, de lo que auia hecho. La lengua Malaya hablô con el Rey, que se llamaua Tupas, y dado el recado, embiô vn mensagero

Descubren a Zebû, y Batahan Islas.

Van a poblar a Zebũ

a rogar que no disparassen artilleria, y que luego seria cõ los Castellanos. Llegô otro mẽsagero que dixo, que Tupas se quedaua adereçando, y cõmo passaron dos dias que no yua, se entendio que la gente recogia su hazienda, y se yua, y como parecian muchos Indios armados en la playa, se les embiô al Maesse de Campo, y a los frayles, que les hizieron tres requirimientos, para que admitiessen la Fê Catolica, y la paz del Rey de Castilla. Las dos vezes se rierõ, la tercera amenazaron. Disparose el artilleria, y todos huyeron. Entraron en el lugar, y en vna casa hallarõ vn niño Iesus cõ su ropa, que dio gran consuelo a todos, y grande animo, y el General ordenô que se tratasse luego d ordenar vna Iglesia dedicada a su santo nombre. Estuuose assi algunos dias, acudiendo las noches los Indios a tocar al arma, y hazer algun daño a los Castellanos: al cabo parecio el Rey Tupas, y assentô el amistad con el General, y ofrecio de boluer, pero no parecio. Esta es la Isla, dõde Hernãdo de Magallanes hizo boluer Christianos a muchos Indios, y desde ella fue a hazer guerra al Rey de Matan, adonde le mataron.

A los 10. de Mayo se fundô en este lugar vna villa llamada Sã Miguel, y se començô a fabricar vn fuerte, y se despachô vn nauio a Nueua España, a dar auiso delo sucedido al Virrey dõ Luys pe Velasco. Partio a primero d Iunio, entrô en Acapulco puerto, diez leguas del de Nauidad, de donde salio a ocho de Otubre, auiendo andado desde la Isla de Zebû mil y ochocientas y nouenta y dos leguas. Murierõn algunos hombres por la variedad de los temples, padecieron necessidad de bastimentos, lleuarõ oro, estaño, hierro, açofar, plomo, azero, seda de todas colores, telas, y passamanos de oro, almizque, algalia, menjui, estoraque, gẽgibre, ginamomo, canela, clauo, pimiẽta, sandalo, marfil, euano, cansora, nuez moscada, porcelana, muchas diferencias de lienços de algodon, muchas suertes de armas ofensiuas, y defensiuas, vocacles, cẽra,

Pueblan los Castellanos en Zebû, y embian auiso a Nueua España.

miel, tres Indios de Zebû, dos Moros Borneos. Eſte es el deſcubrimiento y poblacion que eſta vez ſe hizo en eſtas Islas, que dixeron Filipinas, por el dichoſo nombre del Rey don Felipe II. el prudente, debaxo del qual ſe han ydo poniendo en la obediencia dela ſanta Madre Igleſia Romana.

En eſte año en el Boſq̃ de Segouia, a doze de Agoſto, nacio la infanta doña Iſabel Clara Eugenia, hija de dõ Felipe II. y de la Reyna doña Iſabel de Valoys, hija de Enrique II. Criſtianiſsimo Rey de Francia, y de la Reyna Catalina de Medices. Y como acõtece en las grandes Cortes preſumiaſe en eſta ocaſiõ, que entre el Duque de Alua, y el Principe Ruy Gomez de Silua, no auia mucha cõformidad, y creciendo eſta opinion, y que era cauſa de diuiſion entre los del Conſejo de Eſtado don Iuan Manrique de Lara, que ſiempre fue hombre libre, eſcriuio al Rey vn papel ſobre ello diziendo, que lo que en eſto auian dicho a ſu Mageſtad, el no lo comprehendia, y que ſiempre le parecia, que todos los del Conſejo de Eſtado votauan libremente y ſin paſſion, y que en eſte caſo lo era el Duque de Alua, y que ſuplicaua a ſu Mageſtad miraſſe el ambicion de cada vno, y el intereſſe cõ que tratuua a ſu Mageſtad, y conoceria lo que auia, el Rey le reſpondio, que todos los hombres tenian afectos mas y menos, y que quanto al Conſejo de Eſtado, y al Duque de Alua, creya lo que le dezia: reſpueſta de prudentiſſimo Principe, y que conocia quanto importa a los Reyes la conformidad de ſus miniſtros. Entrõ en el Conſejo aſte año, el Licẽciado Iuan Zapata, que eſtaua en la Real Chancilleria de Valladolid.

Fin del Libro Decimotercio.

LIBRO

LIBRO XIIII.

DE LA PRIMERA

parte de la Hiſtoria general del mundo, de XVII. años del tiempo del ſeñor Rey don Felipe Segundo. el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, DE LOS PAreceres que vuo ſobre que cõuenia la preſencia del Rey Catolico en Flandes, y que ſe reſoluio en embiar al Duque de Alua.

Año de 1567.

GRANDES Eſectos hizo en los Eſtados de Flandes la determinacion de Madama en tomar las armas cõtra los rebeldes, porque ſe ſoſſegaron todas las ciudades leuantadas: y obedecieron: reſtauroſe la Fê Catolica, que eſtaua de todo punto aniquilada, huyeronſe los Hereges con ſus predicantes, y no ſe teniendo por ſeguros los caualleros, y ſeñores conjurados, ſe auſentaron, y los otros que de ſecreto auian conuenido con ellos, eſtauan con miedo: y ſi antes ſe vuiera hecho eſta determinacion, ni el mal tomara tantas rayzes, ni vuieran ſucedido tantos daños, ni las Igleſias, ni los Catolicos, padecido tantas perſecuciones: exẽplo muy baſtãte para conocer lo que importa la preuencion, y breue reſolucion en las coſas, y en eſte caſo ſe vio que le virtud ſalio de la neceſsidad. Miẽtras ſe andaua en eſtas rebueltas en Flandes, y que todo ſe auia reduzido a mucha quietud, en el principio deſte año ſe auia en la Corte de Eſpaña tratado del remedio de los males deſtas Prouincias: aunque Madama lo auia pueſto en el eſtado que ſe ha dicho, por auerſe huydo tãtos perſonages en Alemania, ſe temia mucho de algun gran acometimiento, y para acabarlo de aſſegurar, perſeuera ua el Pontifice en hazer inſtancia en que el Rey hizieſſe la jornada: Madama dezia lo miſmo: pero que fueſſe para tratarlo con ſuauidad, alegando el exemplo del Emperador don Carlos V. porque en los caſtigos queda ſiempre en la memoria la pena, y no el delito: y auiendoſe el Rey determinado de publicar que en todo caſo queria paſſar a Flandes, mãdô apercibir a todos los criados de la caſa Real, y ordenò que fueſſen adelãte los Apoſentadores, y q̃ en el puerto de la Coruña don Diego de Mẽdoça fueſſe a adereçar el armada, y hazer las prouiſiones, y porq̃ ſu perſona Real no podia entrar en los Eſtados ſin gẽte de guerra, ni aq̃llas Pro-

En Flandes temẽ algun gran acometimiento.

La fuerça aprouecha mucho en Flandes cõtra los rebeldes.

Nemo prouocare audet, aut facere iniuriã regno, aut populo quẽ intelligit expeditũ atq; prõpsũ ad vindicandum. Lamp.

uincias eſtar ſeguras, eſtando tan rodeadas de tantos Principes de tan diuerſas opiniones, publicô que queria embiar adelante al Duque de Alua, para que lleuaſſe conſigo la infanteria Eſpañola, de los tercios de Italia, y de Cerdeña, que ſe auia de juntar en el Eſtado de Milan, en lo qual imitô al Emperador Tyberio, quando dixo que queria yr a Alemania: porque no ſiendo la inrencion del Rey dexar a los Reynos de Eſpaña, por no hallarſe en diſpoſicion para ello, dio poderes al Duque de Alua, para que en lo que toca a la gouernacion, y a la guerra, pudieſſe hazer lo que ſu propria perſona, juzgando, que ſegun el eſtado de las coſas era ſolo el ſugeto que conuenia, y que mejor que otro ſe podia contraponer a qualquiera ilicita demanda de aquellos pueblos, y embiô adelante a Franciſco de Ybarra, del Conſejo de guerra, que hizieſſe las prouiſiones para el viage del exercito en el Eſtado de Milan.

Maximo Marcello, Scipioni, Mario, cæteris magnis Imperatoribus non ſolum propter virtutẽ, ſed etiã propter fortunã, ſæpius imperia mãdata, atque exercitus eſſe commiſſos. Cic.

En Flandes ſe tuuo el auiſo dela determinacion de la jornada del Rey. y aunque generalmente ſe recibio con rento, y los conjurados perdierô los brios: el auer ſabido que el perdon q̃ ſe pedia para todos los delinquentes ſe diferia haſta la llegada del Rey, y q̃ el Duque de Alua por Italia yua con exercito, dio mucho temor, y por eſta cauſa ſe aufentaron los que ſe enretenian en los Eſtados con eſperança de perdon, y ellos y los otros fueron continuando en las platicas y rtaros que de mucho antes trayã en Alemania, y otras partes, para contra el Rey, peſando mucho a los que deſſeauan fauorecer a los rebeldes, no lo auer hecho quando ſus ayudas le pudieran auer ofendido mas, y aſsi yua el mal aparejandoſe para boluer con mayor fuerça: y aũque Madama aula mandado que en Fregelingas ſe aparcibieſſen algunos nauios para yr a recibir y acompañar el armada, en que auia de paſſar el Rey, y a ſu yda ſe daua mucho credito, quando ſe entendio que ſe adelantaua el Duque de Alua, y que ſe mouia gente de Italia y ſe començaua a leuantar en Alemania, para ſeruir al Rey, ſe aereceurô el temor, y el ſentimiento, y de aqui nacia inquietud en ſus animos: y no parecio bien a Madama, que en ello auia ſido de contraria opinion, diziendo, que pues ya los Eſtados ſe hallauan en quietud, con leuantarſe vn caſtillo en Anueres, no auia para que vſar de mayor fuerça, porque traya conſigo inconuinientes: ſe reſpondia que auiendo de paſſar la perſona Real en aquellos Eſtados, por eſtar muy rodeados de Alemania, Francia, ê Inglaterra, no podia con decoro, y ſeguridad aſsiſtir en ellos, ſin eſtar armado.

La forma d la vda del Duque de Alua a Flãdes dà mucho temor.

Entiendeſe en Flãdes q̃ el Duque d Alua ſe a delãta, y ſe concibe temor.

Dezian muchos; y entre ellos el Emperador, que demas de que aquellos pueblos: cuyo principal exercito era el comercio, y las obras de manos, de mala gana lleuarian ver entre ellos ranta gente de guerra eſtrangera, y qué por ello deſampararian la tierra, y que los Principes vezinos ſe eſcandalizarian dello, y que por otro camino el Rey conſeguiria quãtos ſeruicios quiſieſſe de aquellos vaſſallos: pues que era mayor gloria, y mayor ſeguridad perdonar las injurias, q̃ vẽgarlas, y mejor la paz aũq̃ injuſta, q̃ la juſtiſsima guerra. Conſiderando el Rey los pareceres del Pontifice, y del Emperador, de Madama, y de otros que ſe reſumian, en que el q̃rerlo lleuar por armas, era dar a entender los pueblos, q̃ querla reduzir los a ſeruidumbre, por lo qual ſe podian deſeſperar, y con el ayuda de los vezinos, a los quales era odioſa, y temeroſa la porencia del Rey, mouer vna larga ê importuna guerra: auiendo viſto por experiencia, que ni declaracion que hizo Madama tan a ſu guſto auia aprouechado, ni auer quitado los placartes del Emperador, ni ſacado al Cardenal de Granuela de los Eſtados, ni la infanteria Eſpañola que en ellos quedô, quando el Rey vino a Eſpaña, auiendo prometido la nobleza que los defenderia, y mantendria en obediencia, y que todas eſtas diſcordias auian tenido ſu origẽ, por codicia de rique-

Parecer del Emperador ſobre las coſas de Flandes.

zas,

zis. y por mandar, y que la razon poco vale adonde ay passion, y que esta rayz se deuiera cortar, o quemar desde el principio: y porque adonde ay mayor potencia, ay mayor justicia, se resoluio de mandar que se solicitasse el viaje del Duque de Alua, desengañado de que no se hazia ningun buen efecto con blandura, porque la esperiencia auia mostrado lo mucho que entre aquellas gentes, la ira, y la passion impedian el conocimiento dela verdad: y porque auiendose de passar por tierras de Principes amigos, conuenia comunicarselo. y considerandose, que si el Rey de Francia quisiesse dar passo, seria el viage para la infanteria mas breue, desembarcando cerca de Marsella, y caminando a Leon, y a Borgoña, se lo embiô a pedir, y como se escusô con el alteració que los Huganotes de Prouença, y Delfinado recibirian, viendo tantas fuerças Catolicas, de que podria nacer algun mouimiento, y estoruar el exercito Catolico para su viage: se vuo de aguardar al buen tiempo, para que se pudiesse hazer por las montañas de Saboya, por Borgoña, y Lorena: y para pedir el passo por estas Prouincias, embiô el Rey a don Antonio de Mendoça al Duque de Lorena, y a don Iuan de Acuña Vela al Duque de Saboya: y porque vuo tambiẽ motiuo de yr la persona Real por tierra, se ordenô a don Iuan de Acuña Vela que reconociesse los caminos, assi el de Francia, como todos los otros, por donde se pudiesse hazer la jornada, y hiziesse prouisiones de vitualla, y apercibiesse a los Coroneles Alemanes, para leuantar cõbreuedad la infanteria que se les mandasse. Y tambien se aduirtio a los Cantones de Esguiçaros, para que no se alterassen de ver juntas tantas fuerças en Italia tan cerca de sus tierras, ni menos por el camino que auian de lleuar: para lo qual embiô al Cõde Iuan del Anguisola, que se lo certificasse. Los demas Principes de Italia, aũque sabian los intentos del Rey Catolico, estauan con cuydado viendo tanto mouimiento de armas, y juntarse tantas fuerças en el Estado de Milan. Tan sospechosa es a todos la causa, y razon de Estado.

Resolucion del Rey Catolico sobre las cosas de Flandes.

Dõ Iuã de Acuña Vela va al Duque de Saboya.

Cap. II. De la muerte de Sã Pedro Corço, y otros sucessos de Italia.

LA Señoria de Genoua que juzgaua por cosa afrentosa que se mantuiesse tanto vn rebelde suyo contra su poder, y cansada de gastar en aquella guerra, considerando que por el ayuda ordinaria que de Prouença acudia al rebelde, era negocio para durar mucho: determinô de encomendarse al Rey Catolico, el qual por estas causas, y porque ceuandose Franceses con la continuacion de la guerra, no metiessen mayores fuerças en la Isla, y porque los Turcos no hiziessen nido en ella, a lo menos los cossarios: mandô que se tomasse mas de veras, y que se embiasse mas ayuda a la Señoria, de manera, que se acabasse con breuedad. Embiô don Garcia de Toledo vna buena banda de galeras, que fueron de mucho fruto, y cobraron algunos lugares de la marina, de los mas importantes: y auiendo la republica reforçado mas su campo embiô nueuo General, que fue Rafael Iustiniano. El qual cõ quatro compañias de infanteria Española del tercio de Lombardia, que tenian mil y dozientos Infantes, fue apretãdo la guerra: y aunque por ser la tierra doblada, y el San Pedro muy soldado, y platico en ella, con que tenia aparejo de hazer muchos ardides, que le sucedian bien, y dello andaua muy vfano: y auiendo Rafael Iustiniano puesto el cãpo sobre vna fuerça llamada Ayazo, entendiendo, que el San Pedro yua a socorrerla, se le hizo vna emboscada, guiandole a ella algunos de los que yuan en su compañia que sabian el trato. Entrado pues en vn valle, passô vn arroyo, y se metio por vna espessura, mandãdo a los suyos que le siguiessen, y luego se encõtrô con tres de acauallo, y

El Rey Catolico manda ayudar de veras a Genoueses.

queriendo retirarse, descubrieron otros que le cargaron, aunque disparô su arcabuz sin daño delos que le apretauã: vno se abraçô con el, y Miguel Angel Dordano su cuñado, y su enemigo, porque injustamẽte auia muerto a la hermana, le matô a puñaladas, y cortandole la cabeça, puesta sobre vna lança, la lleuaron a Ayazo, con q̃ ganaron la talla que tenia puesta la Señoria cõtra el tyrano. Saluose deste peligro vn hijo del Sã Pedro, que aunque dio muestras de ser valeroso soldado, y se esforçaua de mãtener en su deuocion los lugares de la Isla que seguian al padre, como entendieron su muerte, los mas obedecieron a la Señoria.

Muerte de San Pedro Corço.

Pedro Loredano elegido, Duque de Venecia

Murio en Venecia el Duque Priuli, y eligio el Senado para aquella dignidad a Pedro Loredano, hombre de 86. años, y se estuuo con algun cuydado, porq̃ se tuuo auiso, que parecian sobre la Isla de Chipre mas numero de galeras Turquescas de las que soliã: y que acercandose mucho a tierra, escandallauan la mar en muchas partes, especialmente junto a Famagosta.

Juan Bautista Lercaro es tenido por apassionado de la nacion Española.

En Genoua fue muy estimado Iuã Bautista Lercaro, ciudadano de mucha opinion en el gouierno de aquella republica, y muy rico: y auiendo sido Duque, no obstante que auia gouernado en su tiempo cõ mucha prudencia, por tenelle por apassionado de la nacion Española, no le honrarõ con el oficio de Procurador perpetuo de la Señoria, como se auia acostumbrado con los que auian seruido en aquella dignidad, y sentido su hijo Iuan Esteuan Lercaro desto, se determinô de vengar la injuria del padre contra Agustin Pinelo, y Lucas Espinola, que le parecio que eran la causa dello, y los acometio acompañado de algunos criados suyos denoche. El Pinelo fue herido de vn arcabuzazo, y de vna cuchillada en la cabeça, de que murio: el Espinola aunque fue herido, sanô. Este caso indignô mucho la Señoria, y haziendose pesquisas y grandes diligencias, entre otras publicamente se ofrecio perdon a quien lo declarasse, aunque fuesse de los culpados. Luego lo descubrio vno de los criados complices, y fueron presos, y puestos a tormento, cõfessarõ. Al padre se dio libertad, porque se hallô que no tuuo culpa, y el hijo fue condenado a muerte, cosa q̃ en los animos de aquellos ciudadanos poco conformes entre ellos, causô gran mouimiento. Acudiose al Papa, y al Rey Catolico, y a otros Principes por intercessiones por la vida del condenado, y don Garcia de Toledo fue desde la Especie a pedir la gracia a la Señoria, y rogô mucho a la parte que perdonasse: y no aprouechando, cortaron la cabeça al delinte con general sentimiento, porque era bien quisto.

Muerte de Iuã Esteuã Lercaro.

En el año passado pretendiẽdo los ciudadanos de Casal de Monferrato, que aquel Estado no era legitimamẽte posseydo del Duque de Mantua, y que auia decaydo a la Camara Imperial, el Emperador declarô, que Carlos IIII. Emperador, el año de mil y trezientos y cincuenta y cinco, enuistio de aquel feudo a Iuã Paleogolo, primero Marques, sin excluſiõ de hembras, y cessando las causas juridicas, fue puesto el Duque de Mantua en possession, y quitadas las armas a la ciudad: y como andauan foragidos algunos principales, y entre ellos Oliber Capelo, y tenian muchos parientes y amigos, hallandose el Duque en Casal, y cõ el el Principe Vespasiano Gonçaga Colona, que por mandado del Rey Catolico auia ydo para dar orden y assiento en las diferencias entre el Duque y sus vassallos, de manera, que para adelante se viuiesse con quietud, se descubrio vna conjuracion, en que estaua acordado de matar al Duque, y a los suyos. El mismo dia, y en el mismo punto quando se entendio, el Duque se hallaua en la Iglesia: hizo el Principe Vespasiano grandes diligencias para remediar el peligro que estaua tan cerca, y prouyô muchas cosas de prudente Capitan, quitô al Duque la guarda, y puso le la suya propia, recogiole en la sacristia dela Iglesia, y en vn punto mã dô ochar

El Principe Vespasiano Gõçaga descubre vna conjuracion en Casal cõtra el Duque de Mãtua.

dô echar vando, que ningun ciudada no salieſſe de ſu casa, ſo pena que mataſſen al que hallaſſen en las calles, y a los ciudadanos que ſe hallauan en la Igleſia, mandô quitar las armas, y recoger a vna Capilla, y ponerles guardas: con lo qual, y otras preuenciones saluô al Duque de Mantua la vida, el qual por eſto, y porque el Duque de Niuers ſu hermano auia paſſado los Alpes, y eſtaua en el Marqueſado de Saluzo con titulo de Capitã General en Italia del Rey de Francia, y acudian a el los foragidos de Casal, y trataua con ellos, acordô de yrſe a Mantua, y el Rey Catolico mandô al Principe Veſpaſiano, q̃ ſe quedaſſe en aquella ciudad con mil infantes Italianos de preſidio: y porque entre eſta infanteria auia tan continuas quiſtiones y rebueltas, como es ſiempre en la infanteria Italiana, que no ſe podia andar por la ciudad ſeguramente, ſin hallar a cada paſſo cuchilladas, y por lo que es conueniente en vna milicia bien diciplinada, que aya paz, y los ſoldados viuan entre ellos con mucha concordia y manſedumbre, guardando ſu ferocidad para contra los enemigos, mandô echar bando, que ſo pena de la vida, nadie echaſſe mano a la eſpada en la ciudad, concediendo licencia para deſafios con armas yguales fuera de las murallas, ſin que nadie debaxo de la miſma pena los deſpartieſſe, lo qual fue baſtante remedio para la quietud de la ciudad, y paz entre los ſoldados: de donde ſe vee, que los animos feroces ſe doman muchas vezes cõ leyes ferozes, antes que con ſuauidad y juſtificacion.

Veſpaſiano aſſegura al Duque de Mantua.

Manzanillo ja orden de Veſpaſiano

El Conde de Pitillano moço, llamado Nicolas primogenito hijo de Iuã Frãciſco, auiendo ſido imputado por cosas de la Fé, el Papa le llamô a Roma, y eſtuuo preſo por la Inquiſicio, y por auerle hallado culpado en algunos articulos, vuo de abjurar en preſencia de algunos Cardenales: y eſto hazia el Papa, procurando con todo cuydado ſacar los culpados en heregias de todos los dominios de Italia ſin reſpeto ninguno, porque conocia, que el Santo Oficio de la Inquiſicion era el mas principal y verdadero remedio para no dar lugar a eſta contagion.

Cap. III. De la partida del Duque de Alua para Flãdes, y de ſu viage.

ESTando deſpachado el Duque de Alua para hazer la jornada de Flãdes, encaminada la infanteria q̃ auia de lleuar de Eſpaña, y el dinero: y auiẽdole aguardado muchos dias las galeras que vinieron de Italia, que entre tanto ſe ocuparon en limpiar la coſta de Eſpaña de muchas galeotas de Moros, que tomaron, porque ſaliendo Iuan Andrea con ellas tomô ſiete galeotas en el eſtrecho de Gibraltar, y otra en las Formenteras, y con otras dos q̃ tomaron ſus galeras en Cerdeña, ſe dio eſte año buena mano a los coſſarios. Finalmẽte, a los diez y ſiete de Abril deſte año, ſe deſpidio del Rey en Aranjuez: y llegado a Cartagena, ſe embarcô con quinze vanderas de gente viſoña, y dos en Tarragona, y a los diez y ſeys de Mayo ſe hizo a la vela con treynta y ſiete galeras, que lleuaua a ſu cargo el Principe Iuan Andrea Doria: y porque el Duque no yua bien diſpueſto, para deſcanſar del largo camino, ſe detuuo quatro dias en Niza, con quatro galeras: y embiô las demas a Genoua a deſembarcar la infanteria: dela qual quedarõ en Italia treze vanderas, las quatro que ſe juntaron con el tercio de Cerdeña, paſſaron a Flandes. A los veynte y ſiete llegô a Genoua, deſde donde ſe encaminô a Alexandria de la Palla, ciudad en el Eſtado de Milã, para prouer algunas coſas para la jornada. Vino a verſe con el Duque de Alua don Grabiel de la Cueua, Duque de Alburquerque, Gouernador, y Capitan general de aquel Eſtado, y le hoſpedô real y generoſamente, y aſsi miſmo a muchos ſeñores, q̃ fueron alli a viſitar al Duque: el qual embiô a don Bernardino de Mendoça,

El Duque de Alua llega a Carthagena.

a besar el pie al Papa, y darle cuenta del viage, y de la intencion q̃ lleuaua de morir por la defensa, y cõseruaciõ y aumento, de la santa Fê Catolica. Y en sabiendo que Francisco de Ibarra tenia hechas las prouisiones de vitualla para el camino, y q̃ la gente estaua vestida, armada, y pagada, y dispuesta para caminar, ordenõ que partiesse, la qual era el tercio de Napoles, y su Maestre de Campo Alonso de Vlloa cõ trei mil y dozietos y treynta soldados: el tercio de Sicilia, y su Maestre de Campo Iulian Romero, tenia mil y seyscientos y veynte soldados, y el de Lombardia dos mil y dozientos, siendo Maestre de Campo don Sancho de Londoño, y don Gonçalo de Bracamonte del de Cerdeña, cõ mil y setecientos y veynte y ocho, q̃ venian a ser todos ocho mil y setecietos y ochenta infantes Españoles, en quarenta y nueue vanderas: y aqui se ordenõ, que se repartiessen seyscientos mosquetes entre la gente, que fueron de mucho efecto en esta guerra, y la primera vez que començõ a vsallos la infanteria. Era la caualleria mil cauallos ligeros Españoles, Italianos, y Albaneses, y dozientes arcabuzeros acauallo Españoles, todos en doze compañias.

El Duq̃ de Alua parte de Alexandria para Flandes.

Reparten se 600. mosquetes entre la infanteria Española.

A los dos de Iunio partio esta gẽte la buelta de S. Ambrosio, y el Duq̃ fue a Asti, y endo en su compañia el gran Prior de Castilla dõ Fernando de Toledo su hijo, Gabrio Ceruellõ, y Chiapin Vitelo, y muchos Capitanes de estimaciõ Españoles, q̃ de los tres Estados de Italia adõde estauan acomodados, los llamõ el Duque para seruirse dellos en esta jornada, y en Puerin se vio cõ el Duque de Saboya, y desde donde llegõ a San Ambrosio, lugar al pie de los Alpes, mandõ repartir el exercito en vanguardia, batalla, y retaguardia, con orden q̃ aloxasse la batalla adonde se leuantasse la vanguardia, y la retaguardia en el aloxamiento, que dexasse la batalla. El Duque caminaua en la vanguardia con el tercio de Napoles, y trezientos cauallos ligeros, y los arcabuzeros acauallo. En la batalla, y ua el gran Prior con el exercito de Lõbardia, y quatro cientas lanças, y las municiones. La retaguardia lleuaua el Marques Chiapin Vitelo con los terçios de Sicilia, y Cerdeña, y dozietas lanças. Con esta orden llegõ a Borgoña, adonde se juntaron con el exercito quatrocientos cauallos ligeros Borgoñones, que estauan leuantados.

Orden de caminar el exercito Español.

En sabiendo los de Ginebra la gente que se juntaua en el Estado de Milan, y certificandose que auia de passar por Saboya a Flandes, hizierõ muchas prouisiones de vitualla, municiones y gente, temiẽdo que de camino no quisiesse el exercito hazer aquella empresa, como el Papa lo desseaua: y los Esguiçaros del Cantõ de Berna, Hereges, y confederados de Ginebra, tuuieron leuantada mucha gente para su defensa, pero no conuenia al Rey Catolico, que su exercito se detuuiesse, por lo que en Flandes podia acontecer, ni menos emprender vna guerra, que pudiera suceder muy larga.

Temor de Ginebra del exercito Español.

Salido el exercito del Cõdado de Borgoña, caminõ doze jornadas por Lorena hasta Tiumbila, primer lugar del Ducado de Luxeburg, vno de los Estados de Flandes, que se mantuuo muy Catolico, fiel, y obediente. Y en todo este tiempo fue caminando con tanta ordẽ y disciplina, que no se podra jamas hallar gente militar mas reglada y obediente, sin que nunca se vuiesse dado causa a nadie de quexarse de las desordenes que suele hazer ordinariamente la gente de guerra por donde passa.

Buena disciplina del exercito Español.

Exercito disciplinar, quòd melior fit exercitãdo.

Este mouimiento de armas del Rey Catolico, y la mucha caualleria, ê infanteria que en su nombre se leuantaua en Alemania, no solo puso en cuydado a los Principes Italianos, pero a los Alemanes, y a la Reyna de Inglaterra, con todos los quales trayan inteligencias los rebeldes que se aulan huydo de los Estados de Flandes, especialmente el Principe de Orange, el Conde Ludouico, los Condes de Ostrate, de Colemburg, y de Berg: y quien mas sentia este negocio, eran los

Temores de diuersos Principes de las fuerças del Rey Catolico.

los Hugonotes de Francia, pareciendoles, q ue caſtigados los Flamencos, corrian ellos el miſmo rieſgo: por lo qual hizieron gran inſtancia al Rey de Francia, para que impidieſſe el paſſo al Duque de Alua, ſinificando que no le cõuenia tener propinquas tan grandes fuerças de rã poderoſo Principe, que con liuiana ocaſion ſe podian conuertir contra el, y ſobre eſſo vuo diuerſos conſejos, ofreciendole mucho numero de caualleria, pero el Rey no lo admitio, conociendo que le eſtaua mejor que en Flandes, y en qualquiera parte los Hugonotes tuuieſſen pocas fuerças. Con todo eſſo mãndô leuantar quatro mil infantes, y con ochocientos hombres de armas el Mariſcal de Tauanes yua ſiẽ pre por los confines de Francia, caminando de la miſma manera que el Duque lleuaua ſu viage: y tambien mandô leuantar ſeys mil Eſguiçaros, que entraron en Francia, quando paſſaua el Duque, y llegaron a Xalon al tiempo que el ſalia de Lorena: y quando los embidioſos de la potẽcia del Rey Carolico quiſieran eſtoruar el paſſo al Duque de Alua, tuuieron grande aparejo, por la diſpoſicion de los ſitios, y comodidad de los lugares, por no lleuar artilleria, y que quando aconteciera al Rey Catolico algun caſo ſinieſtro, ſus coſas ſe ponian en mucho rieſgo, por quedar la mayor parte de ſus Eſtados ſin la mejor gente de ſus fuerças, y poder con dificultad prouer otra con breuedad, y los Hereges dezian, que el Rey de Francia auia perdido eſta ocaſiõ por poco valor. Todos penſauan, como ſe echaua fama, que el Duque de Alua yua adelante, y que el Rey auia de yr embarcado por el Oceano (por que eſta voz de ſu jornada ſiempre ſe mantenia) y que llegado el Duque a Lucemburg, ſe detendria alli, ſin paſſar mas adelante en los Eſtados, haſta ſaber que el Rey era deſembarcado.

El Rey de Francia ſe arma.

Los ſeñores Flamencos conjurados que quedauan en los Eſtados, y ſe conociã culpados en las ofenſas que ſe auian hecho al Rey Catolico, viendo que auia entrado en la ciudad de Anueres el Conde Alberico de Lodron con tres mil Alemanes, que leuantô por orden del Rey Catolico en Tyrol, y Suecia, y que la Duqueſa de Parma, auiendo por eſta cauſa deſpedido la guarnicion de Valones que tenia el Conde Pedro Ernetto de Mansfelt en aquella ciudad, trataua de leuãtar en ella vn caſtillo, y dezia que lo queria diferir haſta la llegada del Rey ſu hermano, hallandoſe muy ſuſpenſos; penſando lo que podria ſuceder ſino lo remediauan: para tratar dello, acordaron de jũntarſe en la villa de Terramunda, cinco leguas de Bruſelas. Propuſoſe en eſta junta el peligro en q̃ ſe vian con tãtas fuerças forasteras dentro de ſu tierra: y aunque todos tenian gana de reſiſtir la entrada dellas en los Eſtados, no hallauã forma como podello hazer, por que ya auian entrado los Alemanes ſobredichos, y demas de que quedauã muchos principales en la deuociô del Rey, que entre ellos eran los mayores el Duque de Ariſcot, los Condes de Mega, Aremberg, Boſû, el Principe de Pinoy, y los ſeñores de Norquermes, Barlamont, y Turlon, y el Conde de Mansfelt, todos del Conſejo de Eſtado, y Gouernadores de Prouincias, no ſe podia ſalir con el intento, pues era tomallos con los de la tierra, y con el exercito que traya el Duque de Alua tan valeroſo: y con eſto ſe eſparzieron, huyendoſe algunos en Alemania, y otros a otras partes, quedandoſe con mucha confiança de ſus ſeruicios los Condes de Agamonte, y Horno.

Iũta de los rebeldes en Terramunda.

Lo q̃ ſe propuſo en la jũta de Terramunda.

Capit. IIII. Que el Duque Aguſto de Saxonia prendio, y caſtigò a Grompac rebelde del Imperio: y lo q̃ paſſaua entre los Reyes de Suecia, y Dinamarca.

EN la Dieta general del Imperio, q̃ tuuo Maximiliano II. en Aguſta, el año

el año passado de mil y quinientos y sesenta y seys, se mandô, so pena del vando Imperial, que nadie recetasse a Grompac: y el Duque Iuan Federico, hijo del Elector Iuan Federico de Saxonia, que se rebelô contra el Emperador Carlos V. no quiso obedeces, y fue declarado por rebelde del Imperio. Era Grompac cauallero del Estado de Saxonia valeroso, pero inquieto, y que siempre desassossegô a sus propios Principes: y despues de auer seruido en la guerra de Saxonia contra el Emperador don Carlos V. se fue a Francia, donde siruio a Francisco I. y a Enrique II. hasta la paz q̃ hizieron con el Rey Catolico el año de mil y quinientos y cincuenta y nueue, que se boluio en Alemania, adonde perdio vn pleyto que traya sobre su Estado con el Obispo de Erbipoli, y lo sintiô en tanto grado, que se determinô de cobrarle con las armas, como en efeto lo hizo, matando al Obispo: por lo qual se le puso el vando Imperial, y el Emperador andaua con mucho cuydado, por auelle a las manos, pero con el fauor que tenia del Duque Iuan Federico, no obedecia, y le receraua en sus tierras: y como los Principes del Imperio le aborrecian por sus insolencias, despues del segundo vando que se le puso en la vltima Dieta de Agusta: y como el desassossiego que causaua con traer siempre gente leuantada, tocaua mas al Duque Agusto de Saxonia, determinô de hazer esfuerço por prendelle. Recogiose Grompac a Gota, fortaleza del Duque Iuan Federico, proueyendose de todo lo necessario para poder esperar vn largo cerco: y auiendole muchos dias apretado el Duque Agusto, los vezinos començaron a temer, y desculpandose, con que no entendian que la guerra se hazia en nombre del Imperio, entregaron al Grompac atado, porque no se matasse con el tossigo, que se entendia que traya consigo para este efeto. Entrado el Duque Agusto en Gota, echo fuera el presidio, mandole desbalijar, y a Grompac mandô desquartizar viuo, y cortar las cabeças a veinte y quatro los mas principales amigos que tenia, y al Duque Iuan Federico, que tambien fue preso en este lugar, embiô el Emperador, que le puso en el castillo de Noestat, sin querelle perdonar, aunque vuo muchas intercessiones, por parecelle inquieto, como lo fue su padre. Tambiẽ se rindio la fortaleza de Gormesteyn, y se desmantelô, y tambien a Gota, sacando mas de dozientas pieças de artilleria que auia en ella: y este fue el fin que tuuieron en este año las rebueltas de Alemania, que se pensô que con la passada del Duque de Alua auian de causar mayores rumores.

Muerte del Obispo de Erbipoli.

Grompac preso en la fortaleza de Gota.

El rigor del vando Imperial hizo que los Principes Alemanes se detuuiessen en no entremeterse en la guerra delos Reyes de Dinamarca, y de Suecia, como lo auian començadoa hazer, y continuando entre ellos el de Suecia hizo matar a quatro principales Consejeros, que sospechô que se entendian con su enemigo: y para hazer la guerra con mayores fuerças, hizo liga con el Moscouita, y embiô al mar de Liuonia en su seruicio vna armada de ochenta naues. El Rey de Dinamarca armô treinta y cinco muy grãdes, en q̃ embarcô onze mil soldados, y puso en tierra vn exercito cõ muchos Ingleses, y Escoceses. Corrieron en este tiempo treynta y seys naues de Suecia todo el mar de Lubec, matando, y prendiendo mucha gente, y haziendo otros daños, y hallandose a la sazon el Almirante de Dinamarca con quatro naues, y viendo q̃ no podia resistir, echô la gente en tierra, y quemô las naues, porque el enemigo no se aprouechasse dellas. Sucedio en esta ocasiõ, que perdio el Rey de Suecia el juyzio en tanto grado, que fue necessario recogelle: y viendo los principales del Reyno, que las cosas estauan en el estado que conuenia proueer de persona que las gouernasse, sacaron de prision al Duque de Filanda, hermano del Rey, que por su mandado auia dias que estaua encella. El Duque como hombre prudente, desseando acabar esta guerra, de que ningun fruto sacaua el Reyno, tomô por me-

Guerra de Suecia, y Dinamarca cõtinua.

El Rey de Suecia se buelue loco.

por medianero para hazer paz, al Rey de Polonia su cuñado, y assi se comẽçô desde luego a hablar en ella.

Capit. V. Que el Duque de Alua prosiguio su viage, hasta llegar con el exercito a Bruselas.

EN Tiumbila fue recibido el Duque de Alua muy bien, y auiendo se informado del estado en que a la sazon se hallauan las cosas de los Payses, atento que todo estaua con quietud, y que las ciudades que antes no querian recibir presidio, le auian acetado, aunque su intento era de juntar exercito en Lucemburg, llamando alli la caualleria Alemana, y la infanteria que estaua apercebida, no quiso mas del regimiento del Conde Alberico de Lodrou, que ya estaua en Anueres, y prosiguio su camino con la misma orden de guerra que auia traydo hasta Bruselas. Auia el Duque, desde que llegô a Tiumbila, embiado a delante a Francisco de Ybarra del Consejo de guerra del Rey, para que visitasse a Madama de Parma, y la diesse cuenta de su llegada, y de camino procurasse entender, que humores hallaua en los Estados para segun lo que le auisasse, yrse gouernando. Madama aunque fue auisada del Rey Catolico, de como embiaua al Duque de Alua, en sabiendo que auia llegado a Lucemburg, embiô a los señores de Barlamont, y de Norquermes, para pedille que orden lleuaua para entrar armado en los Estados: y el Duque les mostrô la patente de Capitan general. Hallo el Duque a Madama en Louayna, adôde la besô las manos, y de alli se passô a Bruselas, y mandô aloxar el tercio de Sicilia, y por toda la comarca la demas infanteria y caualleria, de manera, que quando fuera menester, la pudiera juntar con breuedad: y aunque Madama quisiera, que no entrara gente de guerra en Bruselas, sino que se aloxara en Mastrique, y Bolduquẽ, y en los demas lugares que se alteraron, como el Duque no estaua assegurado de las volũtades de los otros, y sabia que se hazian diligencias en Alemania para leuantar gẽte, y que los de la tierra que se auian mostrado inquietos, aun no estauan bien sossegados, no quiso diuidir sus fuerças. En auiendo el Duque repartido por los aloxamientos su exercito, embiô a Madama vna carta del Rey Catolico, en q̃ dezia, que era su volũtad, que el Duque de Alua gouernasse las cosas de la guerra, y Madama las del gouierno: y que si en esto se ofreciesse alguna dificultad, queria q̃ solo el Duque lo juzgasse. Lleuaua poderes y facultades amplissimas para prender, y cõfiscar bienes, y hazer qualesquiera gracias y mercedes que le pareciesse. Presentô el Duq̃ assi mismo a Madama otra carta de mano del Rey Catolico, en q̃ dezia, q̃ auia ordenado al Duque, que hiziesse ciertas cosas, de que le daria parte a su tiempo: y aũque Madama le preguntò quales eran, el Duque la respondio, que por no acordarse, adelante la daria razon dellas. Quando el Duque llegô a Tilemonte, le salieron a visitar los Condes de Agamonte, y de Horuo, y otros señores, desde donde vnos se boluieron a Bruselas, y otros a Louayna. Buelto pues a Bruselas el Conde de Horno, y hallandose alli Baquerzel, que era quien auia concertado, y solicitado la liga entre los rebeldes, embiô a llamar a todos los del Consejo de Estado para dia y hora cierta. Tenia el Duque ordenado, que en entrando en Consejo, los Capitanes Andres de Salazar, y Iuan Despucho, prendiessen a Baquerzel, y auia auisado a dou Sancho de Londoño, y al Conde Alberico de Lodron, que en Anueres prendiessen a Straele, vno de los principales del gouierno de aquella ciudad, y que tambien auia sido tratador de la liga: y entretuuo el Consejo, hasta ser auisado que estas dos prisiones estauan hechas, porque para prouar el alteracion, y conuencer de sus delitos a los delinquentes, conue-

Los Payses baxos estañ en quietud, quãdo llegô el Duque de Alua.

El Duque de Alua llega a Bruselas.

Ex agris supplẽdum robur exercitus. Veg.

Los poderes que lleuaua el Duq̃ de Alua.

Los Condes de Agamõte, y de Horno, salen a recibir al Duque de Alua en Tigemonte.

conuenia prender a estos. En despidiendo el Duque el Consejo, saliendo los Condes de Agamonte, y de Horno, cada vno por su puerta, prendio al de Agamonte Sancho de Auila, Capitan de la guarda del Duque, y al de Horno, el Capitan Geronimo de Salinas, Gouernador de Puerto de Hercules, sin que el vno supiesse del otro, cō mucha cortesia y buenas palabras.

Prision de los Condes de Agamōte, y de Horno.

El Duque dio auiso a Madama deste caso con el Conde de Mansfelt, y el señor de Barlamonte, diziēdo: que era aquella vna de las cosas q̄ el Rey le auia mandado, que la dixesse de palabra. Al Conde de Agamonte se ordenô luego, que diesse el contraseño del Castillo de Gante, de dōde era Castellano, para que su Teniente le entregasse al Maestre de Campo Alōso de Vlloa: adonde entrarō dos compañias de infanteria Española, y salieron los Valones que estauan en el, y se lleuarō alli presos a los dos Cōdes, que estuuierō siempre diuididos. En los puertos de Olanda, y Gelanda, mādô el Duque poner presidios para assegurarlos para la llegada del Rey: aū que esta esperança se yua resfriando. Y en el mismo tiempo que se prendieron los Cōdes, lleuaron al castillo de Segouia, y al de la Mota de Medina del Campo, al Marques de Bergas, y al señor de Montiñi, adonde murieron, no sin sospecha de ser ayudados. Luego se mandô prender a otros muchos, con que se vio vn general y notable temor en los Estados, de tal manera, que ya todo dependia de la voluntad del Duque sin ninguna cōtradicion: y no se descuydando en saber lo que maquinauan los rebeldes que andauan en Alemania, y otras partes, se resoluio de yr a la ciudad de Anueres, adonde començô a fabricar el castillo con parecer del gran Prior don Fernando, y del Prior de Vngria Gabrio Cerbellon, y del Marques Chiapin Vitelo, y otras personas de experiencia.

Vita necisq; gētib⁹ arbiter. Sene.

Resueluese el Duque q̄ Alua de leuantar vn castillo en Anueres.

Auia Madama, desde que el Duque se vio cō ella en Louayna, pedido licencia al Rey su hermano para yrse a Italia, pareciendola q̄ no podia estar en aquel gouierno con reputacion, viendo al Duque cō tāta autoridad: y el Rey se la concedio: y para despedirse della, fue el Duque a Bruselas, de donde partio a los treynta de Deziembre: y viendo el Duque en Anueres el destroço de Iglesias, ê imagines, y otras cosas sagradas, reprehendio a los del regimiento, porque no tenian empacho de dexallo assi: los quales se ofrecieron de componerlo luego, y boluerlo a su primero estado: y lo mismo se hizo en los demas lugares, y se castigaron los predicantes y ministros Hereges que se hallaron presos: y los que particularmente estauan culpados de auer roto imagines, y derribado Iglesias, y hecho otros tales desacatos a las cosas sagradas. Auia mandado el Duque llamar a los Diputados de las Prouincias, y dadoles cuenta de su llegada, y de los despachos que lleuaua para gouernar, y declarado que la precisa voluntad del Rey era, que sus vassallos ante todas cosas viuiessen en obediencia de la Iglesia Catolica Apostolica Romana en paz y quietud, mediante la buena administracion de la justicia. Ordenô el Duque vn nueuo Consejo, para que en el se tratassen las causas de los que auian delinquido en la alteracion, que durô hasta q̄ dō Iuan de Austria fue a Flandes, y se llamô el Consejo de las alteraciones, y fuerō los señores de Barlamōte, y Norquermes, el Licenciado Iuan de Vargas del Consejo supremo de Italia, q̄ fue cō el Duque Adrian Nicolay. Cāciller del Consejo de Gueldres, Iaques Martenseu, Presidente del Cōsejo de Flandes, Pierre Arset Presidēte del Consejo de Artoes, el Doctor Luys del Rio, Maestre Iuā de Blasere del gran Consejo de Malinas, Iaques Hesele del Consejo de Flandes: y por causa de tal castigo muchos Eclesiasticos y seglares, se huyeron, hasta q̄ por edicto se mandô, q̄ quedassen, y boluiessen: aūq̄ no por esta clemēcia cessauā del todo las insolencias: y sintiēdose dello los fieles, deziā, que no deuiā ser perdonados los Hereges violadores

Anueres. Ferenda Regum ingenia. Taci.

Formase vn Consejo de alteraciones que llaman de rebueltas.

dores de los templos, y enemigos de Dios, y que ſino le caſtigauã lo hariã peor. Eſtas quexas fueron cauſa, que con editos ſe llamaron los auſentes, y que ſe caſtigaſſen los que ſe hallaſſen, y fueron quemados, degollados, y ahorcados muchos.

Cap. VI. Del ſegundo leuantamiento de los Hugonotes de Francia.

AViendo la Reyna Madre hecho la viſita de las Prouincias de Frãcia, reconcilio a los Guiſas cõ los Xatillones, cuya cabeça era el Almirante, ſiendo coſa de Principe ſabio remediar, y componer las diſcordias d los ſuyos: aũq eſto ſe hazia cõ intenciõ de executar el conſejo q enBayona auiã dado el Duq d Alua, y dõ Iuã Mãriq, para la quietud de Frãcia, y como ſocolor de ſu paſſage a Flandes, ſe leuãtauã ſeys mil Eſguiçaros, los principales Hugonotes aconſejauan, que ſe impidieſſe el paſſo del Duque, poniendo por delante lo que en grande ceria el Rey ſus fuerças deshaziendo las del Rey Catolico en tan buena ocaſion. El Rey no vino en ello, porque deshaziendo a los Eſpañoles, ſe reforçauan mas ſus rebeldes: y porq no les mouia el deſſeo de la grandeza de ſu Rey, ſino parecelles q ſe enflaquecia mucho, ſi las eſpaldas que penſauan tener con los rebeldes de Flandes en qualquiera ocaſion, ſe perdian: y aſsi andauan muy temeroſos, y tanto mas temieron quando entendieron las priſiones de los Condes de Agamonte, y de Horno, y de otros, y las juſticias que ſe hazian de los Hereges, y de ſus predicantes pareciendoles que eſto era enſeñar al Rey de Francia lo que deuia hazer en ſu Reyno, pues padecia la meſma dolencia, y por eſto los rebeldes de Frãcia, como los de otros Reynos, pretẽdiã deshazer el autoridad de ſu Rey, debaxo de pretexto de q ſe guardaſſen los antiguos priuilegios, y q los vaſſallos no fueſſen cargados cõ demaſiadas impoſiciones, ni q en los gouiernos ſe eſtabelcieſſe nada ſin el aprobacion y conſentimiento de los pueblos congregados en Cortes: y como el temor ſobredicho los inquietaua, ſiendo eſtos Hugonotes, eſpecialmẽte Ludouico de Condẽ, y Gaſpar de Coliñi Almirãte de Francia, de ſuyo de animo inquieto, y auiendoſe hecho mas inſolentes con lo q ſe les auia diſsimulado por lo paſſado, y no les dexando repoſar ſu demaſiada ambicion, queriendolo todo gouernar a ſu voluntad, pareciẽ doles q ninguna coſa les aprouechaua mas para ſus intentos, q rebueltas y confuſiones, determinaron de leuãtarſe de nueuo, y concertaron que el dia de ſan Miguel, eſtando el Rey celebrando la fieſta de ſu orden, ſe acometieſſe la Corte, y le prendieſſen, y a ſu madre, y a los otros hijos, y de tomar juntamente vengança de los de la caſa de Guiſa, no embargante la recõciliacion q eõ ellos ſe auia hecho, cuya autoridad, por auer prualecido mucho en la Corte, les cauſaua grande embidia, como algunas vezes lo auia el Almirante dado a entender a la Reyna Madre: y la meſma orden de leuãtarſe el dia de ſan Miguel dieron en todas las partes de Francia: y teniendo el Rey, y la Reyna Madre alguna ſoſpecha deſta rebelion, por las ſeñales de inquietud, y mala volũtad, que ſe conocia en las cabeças de los Hugonotes, acercarõ a ſi los ſeys mil Eſguiçaros q tenian para hallarſe apercibidos en qualquier ocaſion.

Leuãtamiẽto ſegundo de Francia.

Temor de los Hugonotes de Francia

Hallauaſe el Rey, y ſu madre en la tierra de Moncelaux, diez leguas de Paris, y dos de Meaux caçando: y ſiendo la Reyna auiſada de vn Capitan de la guarda, que auia ſido combidado para concurrir en el leuantamiento de los rebeldes: y auiendoſe dicho al Rey, que en vn boſque adonde pẽſaua yr a correr vn ciervo, ſe auia deſcubierto gente de guerra de a caualllo, y q ſe auiã ſentido por otras partes mayores mouimientos de armas, aunque algunos de ſu Conſejo dezian, que no era coſa de conſideracion, ſino que el tener aquellos

Auiſan a la Reyna Madre del leuãtamiento.

ſeys

publico. El Rey se proueya de gente de pie y de cauallo, que hazia en diuersas partes, y la ciudad de Paris ayudaua con mucha della.

Trataſe de paz con los rebeldes.

Salio por orden del Rey el Condestable para tratar con el Principe de Condè, y cõ el Almirante, si auia alguna forma de paz, y en vn Consejo muy general se quexô el Rey de los rebeldes, dixo el peligro en que se auia visto, y que por la paz del Reyno con gran cargo de su conciẽcia auia concedido a los Hugonotes lo que auian querido: y que por la mesma causa los auia ofrecido el perdon, si se retirauan, y q̃ pues no querian, les rogaua que se mantuuiessẽ en la mesma fidelidad, que auian tenido a los Reyes sus antecessores, ofreciendo de hallarle con todos aquellos caualleros que estauã presentes, en los peligros. El Cõdestable hizo vna muy honrada respuesta en nombre de todos. Hizose por auto publico, priuacion de los oficios de los Hugonotes: el del Almirante se dio al Señor de Martiga, y al Conde de Brisac el officio de Capitan general de la infanteria Fracesa que tenia Andalot, y se auia mandado a los señores que seguian al Principe de Condè, que le dexassen, y poco aprouechô esto, porque no lo hizieron, aũque se les ponia la pena de rebeliõ. Auian roto los caminos, y ninguna seguridad auia en la tierra. Despacharon a todas partes a pedir socorros: el Papa dio cienmil ducados, veyntì cinco mil cada mes, y ofrecia mas, y ayuda de gente Italiana, si el Rey no hiziesse pazes con los hereges. La Señoria de Venecia no quiso dar nada, escusandose cõ los gastos q̃ tenia, y cõ lo q̃ otras vezes auia prestado: el Duque de Florencia tenia gana de prestar cien mil ducados, de dozientos mil que le pedian, pero queria assegurar estos, y los que auia dado. El Duque de Saboya preuenia el mayor numero de caualios que podia. El Duque de Alua no solo atendia alo que tenia en su casa, pero a saber con mucha diligencia lo que se tratua en las tierras de sus vezinos.

El Papa ayuda al Rey de Francia

Fue auisado muy particularmẽte de los humores que corrian entre los Hugonotes de Francia, y que demas de las causas referidas, se auian deide ñado, porque de consentimiento del Rey auia el Papa embiado para publicar en Francia el Concilio de Trento al Cardenal de Santacruz, en cuya presencia, del Cardenal de Lorena, y del Duque de Guisa, y de otros señores, protestò de vinir en la obediencia de la Iglesia Catolica, Apostolica Romana, ofreciẽdo de perseguir a los hereges. Y auiendo tambien entendido, que su sentimiento era por el mucho fauor que el Rey hazia a los de la casa de Guisa, y como hazian sus preuenciones de guerra, y que su intento era prender al Rey, trayendo inteligencias en Alemania. El Duque de Alua le auiso que pusiesse mas recado en su persona, y a esto embio a Otauio Gonçaga, que fue vna de las causas principales que mouio al Rey, y a la Reyna Madre a llenar los seys mil Esguizaros cerca de si: y demas desto luego que el Duque de Alua fue auisado del peligro en que el Rey estauu, por hallarse con pocas fuerças, le escriuio ofreciendo de yr en persona a seruirle, y de llegar a Paris dentro de veynte dias para castigar sus rebeldes con veynte mil infantes, y cinco mil cauallos, porq̃ en ello pensaua hazer muy acepto seruicio al Rey Catolico, y que aduirtiesse q̃ sobre todo conuenia atender a caçar los pajaros grandes, y dexar los chicos, si en su Reyno queria sossiego.

El Duque de Alua auisa al Rey de Francia que se guarde.

Los Reyes de Francia no quisierõ acetar este ofrecimiento, porq̃ assi se lo aconsejaron los q̃ no desseauan la paz de aq̃l Reyno, y el Duq̃ de Alua, demas de q̃ hazia en esto cosa de Priuclpe muy Catolico, seruia a su Rey, pues q̃ se conocia q̃ matando el fuego de Francia, quitaua el calor q̃ daua a Flandes, siendo negocio q̃ dependia el daño de la vna prouincia del de la otra: y quãdo el Duque entrara en Francia, pẽsaua dexar tã buẽ recado en Flandes q̃ no auia de q̃ temer: aliende de que su buelta quan-

El Duque de Alua ofrece al Rey de Francia de socorrelle.

do conuiniera, fuera con mucha breuedad: y aunque el Rey de Francia no lo acetò, pidio al Duque que le ayudaſſe con alguna caualleria, de q̃ ſe hallaua muy falto, y le embio mil y quinientos caualloſ de las vandas de Flandes, y de los Borgoñones que lleuò conſigo a cargo del Conde de Aremberg. Eſta ſalida deſta caualleria para Francia, leuantò el animo de algunos ſoldados Eſpañoles para yr a eſta guerra, y ſe començaron a ſoſacar vnos a otros: y auiendoſe entrẽdido que eſtauan apercebidos numero dellos de las vanderas de Bruſelas: y prendido a tres de los mas principales ſobornadores, y dichoſe al Duque, reſpondio, que no ſe queria meter en aquel caſtigo, ſinò remitirle a la nacion Eſpañola, a quien tocaua hazer demoſtracion por vn caſo, que era delamparar las vãderas de ſu Rey, por yra ſeruir a otro Principe ſin licencia: el Maeſtre de Campo Iulian Romero, y los Capitanes ſentenciaron a los ſoldados a ſer arcabuzeados, o paſſados por las picas, que es el caſtigo que vſan los Eſpañoles, quãdo el delito toca a la honra de toda la nacion. Executoſe la juſticia en el mas culpado, y fueron perdonados los otros. El Duque de Alua hizo vn razonamiento al Maeſtre de Cãpo, Capitanes, y oficiales de aquel tercio de Sicilia, con razones graues y de mucha ſuſtancia, ponderando el caſo, agradeciendo la juſticia, por la cuenta que tenian con ſu honra, y eſtimando en mucho el auer vſado de gracia con los otros. El Rey de Francia, demas de lo que preuenia para ſu defenſa contra los rebeldes, ſabiendo que ſe leuantaua gente Alemana para fauorecerlos, embio por otros quatro mil Eſguizaros. El Duque de Niuers leuantaua infanteria y caualleria en Italia, para procurar abrir el camino a Paris que auian cerrado los Hugonotes. En Paris ſe eſtaua con cuydado, temiendo algun incendio en la ciudad, por los muchos Hugonotes que auia dentro della, y ſe hazia guarda diligentemente: pero como los que andauan cabe la perſona Real, eran deudos y parientes de los mas principales que eſtauan en el cãpo de los rebeldes, ſe començarõ los tratos de paz.

Juſticia ordinaria de la nacion Eſpañola, y en que caſos.

Razonamiẽto del Duque de Alua.

Cap. VII. De lo que ſucedio en Hungria en eſte año, y de la tregua que ſe hizo entre el Emperador, y el Turco.

QVeda dicho, como el Emperador auia embiado a Iorge Hoſſur de ſu Conſejo a Soliman, y como miẽtras eſtaua ſobre Cigueto, ſe quedò en Conſtantinopla, y en publicando ſe la muerte, ſe venia a Viena: y topãdo en el camino al nueuo Emperador Selin, ſe le permitio que le viefſe, aũque no para hablarle en negocios: y Mahamet Baxà le dixo deſpues, q̃ auiendo ſido embiado por Embaxador al padre, y no auiendo deſpues de ſu muerte tenido orden de tratar con el hijo no auia para que verle: pero que le aconſejaua que procuraſſe que el Emperador Maximiliano pidieſſe paz al Turco, que era lo que mas le conuenia, y que con eſto podia ſeguir ſu camino. Llegado a Belgrado, hallò que eſtaua en priſion el Capiran Quereſquenio, que rindio a Iula, ſin auerle guardado lo prometido: y no pudiendo alcançar licencia de hablar al Embaxador, le eſcriuio vna carta, en que ſe deſculpaua de la perdida de aquella fuerça, y le pedia intercediefſe con el Emperador le rrocaſſe con el Sanjaco de Alvareal, ofreciendo de ponerſe en priſion haſta que ſe determinaſſe ſu cauſa por juſticia: pero no vno lugar: por que auiendo llegado grandes quexas al Turco, de que eſte Quereſquenio vſaua con los Turcos que prendia, grandes crueldades, a vnos cortando orejas, a otros natizes, le mandaron meter en vna cuba llena de puntas de clauos muy agudos, y le echaron por vn monte abaxo; y deſta manera

Iorge Hoſſur topa el camino nueuo Emperador Selin.

Cruel muerte de Quereſquenio Capitan Hungaro.

nera miſerablemente acabô ſu vida.

Auia el Emperador conuocado la dieta en Auſtria, para que le dieſſen ayuda para la guerra deſte año: y por que le pidieron entre otros capitulos licencia para viuir conforme a la confeſsion Auguſtana, declarô que en ſus tierras no auia de viuir nadie ſino Catolicamente, y que dáua licencia a quien no quiſieſſe, para lleuar ſus haziendas, è yrſe a otras partes: y los nobles, y gente de ſus Eſtados le hizieron gran ſocorro de dinero, y con todo eſſo de mala gana acudia a la guerra, viendo lo poco que auen turaua de ganar en ella. Acabada la dieta de Auſtria, fue por los demas Eſtados ſuyos, y deſpues a Praga en Bohemia, y de todas partes ſaco grandes ayudas, ſocorriendo el clero cõ todo lo que podia, y el pueblo aſsi miſmo cõſintiendo ſiſſas, y otras impoſiciones, no faltãdo la nobleza en coſa ninguna. Con el recado que did Iorge Hoſſut al Emperador de parte de Mahamet Baxà, embio luego a Conſtantinopla a tratar de la paz, y entre tanto que paſſauan eſtas coſas; hallandoſe Lazaro Xuendi ſano de ſu larga enfermedad, ſalio en campaña cõ nueua gente que ſe le auia embiado, y ſe puſo ſobre Zatuar caſtillo fuerte, en las fronteras de Traſiluania, que acabo de pocos dias ſe le rindio, y luego Moncachio, lugar muy fuerte, y que eſtoruaua el paſſo de Traſiluania a Polonia, por lo qual el Traſiluano ſe eſforçaua de cobrarlo, ê inſtaua por la ayuda de los Turcos. Fue Xuẽdi ſobre Huſt, y la apretaua, Los Turcos aunque no cercarõ ningun lugar, ſiempre hazian algunas caualgadas, y el Baxâ de Buda eſcriuia al Emperador, que pues ſe tratua de paz, mandaſſe a Lazaro que ſe leuantaſſe de ſobre Huſt, y por otra parte trataua de ſocorrer el lugar. Tornò en eſte tiempo de Conſtantinopla el Embaxador, que auia embia el Emperador, y refirio q̃ el Turco pedia que no moleſtaſſe la Traſiluania y que todo el tributo q̃ los labradores pagauan en Hungria a los dos Emperadores, queria queſe pagaſſe a el ſolo. Que ſe deſmantelaſſen dos fuerças que tenia el Emperador Maximiliano: y que auia ordenado el Turco a Portau Baxa que con gran numero de gente vinieſſe a hazer la guerra de Hungria.

El Embaxador declara que quiere que en ſus tierras ſe viua Catolicamente.

El Emperador embia a Conſtantinopla a tratar la paz.

Las condiciones que pedia el Turco al Emperador.

Auiendo el Emperador determinado de embiar dos Embaxadores de nueuo al Turco, que fueron Antonio Verancio, Obiſpo de Agria, que auia eſtado en aquella Corte otra vez, y a Tiſempac de ſu Conſejo. En ſabiendo Selin que auian entrado en Conſtantinopla, embiò orden a Portau Baxa que ſe detuuieſſe. Entre tãto entendio el Emperador en tener la dieta a los Hungaros que le acudieron con todo el ſeruicio que quiſo, con cõdicion que fueſſen ſeueramente caſtigados los capitanes que pareciesſe auer robado, y maltratado los vaſſallos, y que ſe quitaſſen algunas impoſiciones q̃ el Xuendi auia cargado, como eran las taſſas del vino y del ganado. De todo quedô el Emperador muy cõtento, y para ſatisfazer a los vaſſallos, mandô caſtigar algunos Capitanes, y oficiales que ſe hallô auer hurtado pagas, y reſcatado; y cohechado los pueblos: y porque conocieſſe el Emperador q̃ el Turco tenia voluntad de la paz, el Baxa de Buda le embiô vn preſente de dos caualos Turcos, vna pieça de tela de oro, y otras coſas, ſuplicandole, que pues ſe hablaua de paz, mandaſſe quitar de las fronteras algunos Capitanes Hungaros que inquietauã la tierra, y puſieſſe Tudeſcos, que le ofrecia de mandar empalar a los Turcos que ſalieſſen a correr: pero el Traſiluano por auer viſto que Xuendi ſe auia retirado hazia Caſouia, por no impedir los tratos de la paz, tomó a Riſuar, y a Riuuli Dominarũ, la qual cobrò luego el Capitã Puloer: porq̃ en ſabiẽdo q̃ era perdida, jũtò toda la gẽte q̃ pudo, y cõ mucha preſteza acudio. El Baxa de Temiſuar tomô otro lugar pequeño por cõcierto, y temiendo los de dentro, que no ſe les guardaria la palabra de la libertad que ſe les auia prometido, dieron a huyr, y ſiendo preſſos algunos

Lo que ordena el Turco ſabida la llegada a ſu corte de los embaxadores Imperiales.

los solto y dio dineros para el camino.

Otro dia se encontraron los Imperiales con los Trasiluanos, y llegaron a las manos junto a Satmar, y murieron muchos Trasiluanos, quedando dozientos presos: y junto a Iula, se hazia gran massa de Turcos, por lo qual se dudaua de la paz, aunque por otra parte se tenian auisos, que en Cõstantinopla gustauan della, por poder acudir a otras partes: de que nacio gran sospecha a Veneclanos, por que se auian conocido algunas señales de buscar ocasion para mouer la guerra contra la Isla de Chipre: pero algunas alteraciones que nacieron en Arabia, estoruaron por entonces esta pretension, y fauorecieron la cõclusion de la paz con el Emperador: porque llegados los Embaxadores â Constantinopla, y negociado cõ los Baxàs, especialmente con Mahamet, dandoles los presentes, que para cada vno lleuauan, que es el pie con q̃ se ha de començar a negociar en aquella Corte, como entre aquellos barbaros se vsa, el Turco se fue a Andrinopoli, adonde quinze dias despues de auer concertado vna tregua de ocho años con las siguientes condiciones, mandaron yr a los Embaxadores Imperiales. La primera, que cada vna de las partes se tuuiesse lo que auia ganado en la vltima guerra de Hũgria. Segunda, que fuessen incluidos en esta tregua los Venecianos, y el Trasiluano. Tercera, que los labradores que pagauan el censo y tributo a los dos Emperadores, para adelãte lo pagassen al Turco solamente. Con estas condiciones fue el negocio concluydo, y el Turco embio en compañia de los Embaxadores a Ebrayn, para q̃ en su nombre tratasse algunas cosas, que conuenia cõcluyr para mayor firmeza della. Y como esta paz fue de mucho momento a Selin, para sossegar los rumores de Arabia, pudo ser de prouecho al Emperador, pues recogiendo el dinero que en Alemania, y en sus Estados, y en los del Archiduque Carlos se le deuã para la guerra: podia preuenirse para adelante: pero de qualquiera manera el Emperador quedo libre de vn gran cuydado.

Sospechas de la guerra contra Chipre.

Condiciones de la tregua con el Emperador.

Capitulo. VIII. Que prosigue los mouimientos de Francia.

PAra tratar de concertar vna buena paz entre el Rey de Francia, y sus rebeldes, salieron de Paris el Condestable, el Mariscal de Cossè, y Laubespine Secretario de Estado: y auiẽdose apretado el negocio, en lo que mas se reparaua, era en el seguro que los rebeldes pedian: pero como no se hallaua forma para darsele a su satisfacion, el Rey les auia embiado a dezir, que la mayor seguridad q̃ les podia dar era su palabra real: pero como este era vn punto muy sustancial, y que comprehendia negocio de mucha importancia, el Rey con muy grã determinaciõ se disponia para la guerra: mas auiendo entre los suyos muchos que por enemistad, por embidia, por ambicion, o por desseo de vengança, o por otras causas, no procuraua lealmente su seruicio, ni hallandose de quien confiar el exercito, y que los demas le obedeciessen, ni pudiendose fiar el Rey de estar seguro en el campo, se resoluieron de hazer Capitan General a Henrique su hermano segundo Duque de Anjou, q̃ se llamaua a la sazõ Duque de Orliens: y el vltimo hermano q̃ era Francisco, Duque de Anguiema, llamarõ de Alẽson. Iuzgauase en Paris que conuenia salir a pelear con los rebeldes, que se estauan en san Dionis, y tenian casi cercada la ciudad, y que juntadas las fuerças del Rey, serian superiores a los enemigos, sin las que los señores de la casa de Guisa tenian en Lorena contra la gente que embiauan de Alemania, el Conde Palarino, el Duque de Vitemberg, y el Lanzgranio de Hessia en fauor de Condè, sin que las prohibiciones que sobre esto hazia el Emperador, fuessen de prouecho: aunq̃ obedecio solo el Duque

El Rey haze Capitan General al Duque de Anjou su hermano.

que de Vitemberg: porque dezian que como no fuesse contra el Imperio, podian ganar sueldo de quiẽ quiera.

La fama dela venida delos Alemanes apresuraua el salir encampaña el exercito del Rey: porque demas de que en Paris se sentia falta de vitualla, no era bien dar lugar a que se juntassen tantas fuerças. Estauan juntos quatro mil cauallos, y diez mil infantes: y porque se entendio que los rebeldes querian dexar el aloxamiento de San Dionis, los fuerõ a buscar: y desde las diez dela mañana estuuo representada la batalla de ambas partes, estando la infanteria del Principe de Condé tan abrigada de las murallas de San Dionis que a penas los Catolicos la podian reconocer, porque era en menor numero que la Catolica, y no tan buena: porque en la Real yuan los Esguizaros, que era buena gente, y los tercios viejos del Señor de Brisac y Felipe Estrozi, pero la caualleria del Principe de Condé que era mucha y muy buena se puso a la frente de la Real, y se fue siempre mejorando al passo dela Catolica, que por yrse haziendo con mucho miramiento y tiento, no se llegõ a romper hasta las tres de la tarde que cerraron la vna banguarda con la otra, quedando deshecha la del Principe de Condé, luego cerrõ su batalla, y porque hallõ flaqueza en la Real, de tal manera que afrentosamente huyõ vna compañia de cauallos ligeros de casacas verdes: el Condestable que era Capitan general deste exercito con el Mariscal su hijo, y vna gran vanda de caualleria lo reparò muy a tiempo, y peleandose reziamente, rompio a los enemigos, y los forçõ a huyr, y si no sobreuiniera luego la noche aquel dia, se acabara la guerra, y con todo esso fue esta vna gran victoria, y toda la caualleria del Rey estuuo firme, haziendo rostro a S. Dionis hasta las diez dela noche, con cuyo abrigo se retiro toda la artilleria ẽ infanteria, y luego hizo lo mismo la caualleria con mucha orden: demanera que a media noche todo el exercito victorioso estaua ya en Paris. Y fuera esta vitoria mas alegre, y no saliera el Condestable herido de vn arcabuzazo por los reñones y tres golpes de acha de armas en la cabeça, q̃ le desarmaron, aunque las heridas no fueron grandes, y su experiencia y valor fue de gran momento en esta ocasion, y su presencia de animo a la gente, porque yua armado, aũque por la vejez lleuaua herreruelo sobre las armas, y plumas amarillas y negras, y en vn caballo Español castaño. Murieron seyscientos Hugonotes, y de los Catolicos muchos menos: quedaron heridos el señor de Sanfac, y otros principales. Hallaronse en esta batalla don Iuan Maldonado que aora es Veedor general de las armadas del Rey Catolico don Francisco de Ludeña, Diego Lopez de Gamiz, Iordan de Cuellar, Luys Hernandez, y Gaspar Maldonado, los quales boluiendo de Flandes se auian juntado con el señor de Maelli Gouernador de Monterol, y con su hijo, que ambos eran Capitanes de hombres de armas y cauallos ligeros, a cuyo ruego estos Españoles holgaron de yr a esta ocasion, y ganaron dos Quadretes ò Cornetas de cauallos ligeros, y la vna verde y blanca de la compañia del Almirante. El que hirio al Condestable fue vn Escoces, a quien el aula echado de Paris: y de la herida de los reñones murio con general sentimiento al septimo dia en edad de setenta y siete años, auiendo seruido mucho y muy honradamente a la Corona de Francia, y halladose en siete batallas campales. Fue enterrado con gran pompa junto a la sepultura del Rey Henrique Segundo, como el lo mandõ, y no auiendose determinado de seguir a los enemigos, se fuerõ a Monterau, y tomaron algunas puentes para poderse yr a Orliens, ò Soessons, esperando entte tanto al señor de la Rocafocao, que traya gente de Gascuña: y auiendo llegado el señor de Mattiga con tres mil infan-

El Condestable herido.

Los Españoles que se hallan en la batalla de Sã Dionis.

Cierrã los exercitos y no con otro

Los Hugonotes huyẽ

tes, y mil y quinientos caualles, al cãpo del Rey, ſe trataua de ſalir otra vez en campaña: porque tambien auia llegado el Conde de Aremberg cõ la caualleria de Flandes. El Duque de Niuers con quatro mil infantes, y mil caballos que auia juntado en Italia, ſe acompaño con los quatro mil Eſguizaros leuantados nueuamente, y cobro a Viena, y â Macon.

Llega al cãpo la gente de Flandes.

Salio ſegunda vez el exercito guiado del Duque de Anjou, con diez y ocho pieças grueſſas de artilleria, y mucha caualleria, e infanteria, aunq̃ con ruin conſejo: y los hereges por verſe inferiores, no pudiendo vencer con fuerças, procuraua de hazerlo cõ aſtucias, en que el Almirante era excelente maeſtro, y para ello le valian los deudos, amigos, y apaſsionados que andauan en la Corte, que eran muchos, y le auiſauan de los deſignios del Rey, y la Reyna que deſſeaua ſobre todas coſas la paz, por lo qual no ſe via ſino yr y venir menſagerias: y como Conde ſe hallaua con menos gente que primero, moſtrando huyr llarſe al Rey, embio a pedir concierto, y le reſpondio que conuenia que primero dexaſſe las armas. El Papa, que conſideraua lo que conuenia ayudar al Rey de Francia, porque ſe acabaſſen de vna vez los Hugonotes, de mas del dinero con que le ſocorrio, deſſeaua embiar gente, y concedio la mitad de los frutos eccleſiaſticos de aquel año: pero la Reyna Madre, y los demas que querian tener en ſu mano la guerra y la paz, no quiſierõ acetar ſiete mil infantes Italianos, cõ que ſe entendia que ſe ſoſſegara el Reyno, y los rebeldes pudiéran ſer caſtigados, y por eſto ſe reſfriarõ los ánimos de los que deſſeauan ayudar a aquella Corona: porque auiendo viſto que otra vez de vna buena guerra, y ſegura vitoria ſe auia con artificio ſacado vn concierto de poca hõra, y vna paz de poca ſeguridad, temiendo que al preſente ſe haria lo miſmo, por ſer las miſmas perſonas las que gouernauan, no ſe fiauan: pero como la cauſa era comun, no la deſamparauan del todo, y el Duque de Florencia ſocorrio con cien mil ducados, y otros tantos dieron Venecianos, aunque depoſitandoſe por prenda dellos algunas joyas.

La Reyna Madre no quiere ſocorro de gente

Plerunque malíebre cõſilium dete rius. Tac.

Los Venecianos, y Florencia prestan dineros a Francia, cõ prendas.

Cap. IX. Que la Señoria de Venecia embio a viſitar al Turco, y que fue deſpoſſeydo de ſu Eſtado el Duque de Nixia.

LA Señoria de Venecia, que deſde el punto que puſo la muerte de Soliman, eſtaua con cuydado, por no ſaber, como trataria ſus coſas el nueuo Emperador Otomano, mucho mayor le tuuo, en ſabiendo que eſtaua concluyda la tregua con el Emperador: y como tambien ſe tenia ſoſpecha de que los Turcos tuuieſſen ojo a la Iſla de Chipre, le dieron mucha prieſſa en embiarle a viſitar, y dar la norabuena de ſu aſſuncion, y nombraron a Marin Caualio, principal Senador: y en eſtando a punto el preſente de joyas, y riquiſſimos paños de oro y ſeda, y otras coſas precioſas, partio en dos galeras, con orden de procurar la confirmacion de la paz: y en llegando a Conſtantinopla, començô a negociar con los Baxâs: porque tienen por coſtumbre los Emperadores Otomanos, que ningun Embaxador los vea, ſino es eſtando concluydos, y concertados los negocios que van a tratar. Dezian los Baxas del Cõſejo, que Selin no confirmaria la paz con la Señoria, y eſto para venderſela mejor: pero el negocio ſe concluyo por medio de los donatiuas, q̃ aſsi ſe negocia con aquella gente, aunque entre otras condiciones que tian que no fueſſe licito a los Chriſtianos eſcriuir en cifra: porque ſienten en eſtremo no poder entender las cartas que toman: pero al fin ſe cõtentaron conſintiendo entre otras coſas, los Venecianos pudieſſen raſtigar a los coſſarios Turcos q̃ entraſsé en el gol-

Vſo de los Emperadores Turcos.

el golfo q̃ dizen de Venecia, que es el mar Adriatico y que se acercassen a las Islas y tierras de su dominio: en que tambien fueron parte los trabajos que se auian leuantado en Arabia (como se dixo) porque de otra manera vuo opiniones, que el Turco no tenia mucha gana de hazer esta confirmaciõ: y estando hechos los capitulos, embiô Selin al Embaxador quatro hermosos caualllos, aderecados ricamente, y quatro ropas de brocado, y doze caualllos para los mancebos Venecianos, que fueron en su compañia, con otras doze ropas tambien de brocado, y le mandô, que fuesse a su presencia, y para que le acompañassen embio a su interprete, y a vn Agâ de Genizaros, con sesenta Chaules, y Genizaros, que en llegando a su casa, le saludaron en Turquesco, diziendo, que Dios le guardasse, y diesse buena dicha y larga vida: y auiendo distribuydo entre ellos buena summa de dinero, fueron al Serrallo, que es el palacio Real, el qual es en forma Oual, ceñido de altos muros, y antes que se entre en el se passa por otro menor, adonde auia numero de gente popular: En entrando en el patio principal, estauan a la mano derecha seys mil Genizaros con su Capitan en vn lugar algo eminente con gran silencio, y en acercándose el Embaxador, a vn tiempo baxaron todos sus cabeças por cortesia: porque nunca se quitã los turbantes. A la otra mano estaua otra mucha gente, que son los soldados de a caualllo, que llaman Espayes con sus Capitanes y Alferezes, que con los Genizaros eran todos diez y seys mil hõbres. Saludô el Embaxador al Capitan principal, y despues a los otros Capitanes, y del segundo patio, que tambien era muy grande, entrô en vna gran sala de vn quarto diuidido de la casa Real, adõde estauan sentados los Baxàs que llaman de la puerta, que eran cinco, y cabe ellos los juezes de los exercitos. Auia en este segundo patio muchos y muy hermosos arboles, a los quales estauan atadas diferentes bestias fieras, como tigres, osos, leones, onças, y otras y volauan por los arboles infinitos paxaros diferentes de los nuestros. Fue recebido el Embaxador de los Baxàs en aquella grã sala con mucha cortesia, y se sentô con ellos hasta que vino el portero mayor a dar aullo como salia el Turco: y entonces se leuantaron todos, y el portero mayor tomò por vn braço al Embaxador, y le lleuô a besar la mano a Selin, que estaua ya sentado en el sõlio Real: y otros Turcos tomaron por los braços a los otros caualleros y de vno en vno belarõla rodilla a Selin, y saliendose fuera la gẽte, saluo algunos de los mas principales, el Embaxador Veneciano dixo el sentimiẽto que su Republica auia tenido de la muerte de Solimã su padre, y el contento que tuuo de su sucessiõn, encareciendolo cõ muy elegantes razones: y en acabando hizo Selin el juramento de la paz y amistad cõn la Republica, diziendo que juraua por Dios eterno, Criador del cielo y de la tierra, por las animas de los setenta profetas, por su anima, y de todos sus antepassados, que guardaria aquella paz y amistad con los capitulos contenidos en vna bula q̃ alli se presentô, sellada con su gran sello, pendiente al pie de la letra, santa è inuiolablemente, y luego hablô cõ el Embaxador algunas palabras con mucha humanidad y modestia, y se leuantô, y se fue a su apossento, y auiendo el Embaxador dado grandes presentes a los mas principales cortesianos, y a los guardas del Turco, y recibido otros de balsamos, y cosas aromaticas se boluio a Venecia.

El Embaxador de Venecia va al palacio del Turco.

El recibimiento que le haze en el Serrallo al Embaxador de Venecia.

Habla el Embaxador de Venecia al Turco.

Juramento del Turco

Iuã Micas Iudio, q̃ muchos afirmã q̃ era Portugues, y otros q̃ de los q̃ fueron echados de Castilla, y se fueron a viuir a la ciudad de Ferrara, hõbre astuto de peruersa y mala inteneion siẽdo muy rico, tuuo tanto cuydado de regalar a Selin, antes q̃ sucediesse en el imperio, q̃ llego a tata gracia cõ el q̃ por sola su peticiõ quitô al Duq̃ d Nixia d la casa Crispa, q̃ era en numero de 25. Duq̃ d aq̃lla isla, el estado y le dio a este Iudio. Es Nixia isla di

Juan Micas Iudio regala mucho a Selin

Descripciõ dela isla de Nixia.

Arcipielago, muy abundante de vino, y de ayre muy saludable, donde fingen los Poetas, que Tesseo dexò a Ariadna huyendo de Creta, la qual fue despues muger de Baco: y es tan poblada, que della y de otras q̃ el Duque posseya, sacaua cien mil ducados de renta, y pagando diez y seys mil de tributo al Turco, se auia conseruado hasta entonces: q̃ dãdole Iuan Micas a entender, que siendo aquel Duque Cristiano, no conuenia a su seruicio, que estuuiesse en lugar tan vezino de Constantinopla, y ayudado de algunos vassallos Griegos, y Turcos, que porque viuia debaxo de la obediencia de la Iglesia Romana, aũque era Griego, le querian mal, pudo tanto, que alcanço el Estado, ofreciẽdo de tenerle en seruicio de su corona con mas segura fê. Aprouecho tambien a Iuan Micas, que en aquellos dias auia estado en Constantinopla vn hijo deste Duque, quexandose de algunas diferencias que tenia con su padre, que no fueran dificultosas de acomodar. Fue Iuan Micas al Arcipielago con algunas galeras, y sin resistẽcia tomo la possession de la Isla, y de todo el Estado: y el Duque con el hazienda que tenia, se fue a Constantinopla, para ver si con presentes podia ayudar su causa, y al cabo le despojaron de todo lo que lleuaua, y le prẽdieron: pero como no fue acusado de nadie, le soltaron, y priuado del Estado, y del hazienda, se fue a Venecia muy pobre, adonde la republica por caridad y lastima de su desgracia, le mando recoger y entretener, y Iuan Micas gozô poco el Estado, porque ya se tiene larga esperiencia, q̃ quien contra justicia ocupa lo ageno, no lo goza largo tiempo.

Selin da a Iuan Micas la Isla de Nixia.

Cap. X. De lo que en este año sucedio en los Reynos de Inglaterra, y Escocia.

MVcho se ha dicho en esta historia de los terminos de que en Inglaterra se yua vsando para cancelar en toda la memoria de la religion Catolica, y por dezir enteramente lo mas sustancial (pues todo sera impossible) vno de los puntos en que se hizo mas fuerça, fue en prohibir la confession vocal, escusandose con que se hazia por estoruar platicas secretas de rebellones: y fue Cecilio el que mas insistio en que se prohibiesse. Estos y otros modos de proceder del Secretario Cecilio trayan a los nobles del Reyno muy descontentos, y muchas vezes trataron de juntarse, para poner en ello remedio: pero era grãdissima la vigilancia del Cecilio, y las penas en que eran castigados los que cayan en qualquiera cosa de lo que llaman delito de lesa Magestad, que andauan muy acouardados, sin atreuerse a emprender cosa ninguna. Cõ todo esso la mayor parte de los señores de Inglaterra, con mucha concordia hizieron saber su proposito a los ministros que en Flandes tenia el Rey Catolico, certificandoles, que si les diessen fauor, tomariã las armas para salir de la opression en que viuian: pero no fueron acudidos, ni de Flandes se les pudo ayudar: porque auiendo sucedido en aquellos Estados tantas rebueltas, y no estando bien acabadas de assentar, ni siendo llegado el Duque de Alua, que a la sazon yua caminando, no parecia ocasion oportuna para emprender semejante negocio, ni las fuerças del Rey Catolico estauan dispuestas para ello: cosa digna de gran compassion, que por todas partes permitiesse nuestro Señor que faltasse el ayuda que los pobres Catolicos Ingleses auian menester para salir de tanta desuentura, y assi andauan afligidos, sin consuelo, ni fauor de ninguna parte, y padeciẽdo mil angustias, desamparados.

El Secretario Cecilio fue el autor de quitar en Inglaterra la confession vocal.

Præcipites atra centẽ pestate colũbæ. Virgi.

En el principio del mes de Iulio del año passado auia parido vn hijo la Reyna de Escocia, en tiempo que casi estauan sossegados los escãdalos que hasta entonces auian sucedido, y ella reposaua de los trabajos, en que la pusieron sus rebeldes. Hizo luego bautizar el niño al vso de la Iglesia Ca-

Catolica, y entregole a personas Catolicas, para que tuuiessen cuenta cō el, con increyble pesadumbre de los hereges, y de su hermano el Conde de Morray, el qual boluio a entremeterse en los negocios del gouierno: porque la Reyna tenia necessidad de quien la ayudasse: y aunque no faltauan personages Catolicos, y prudentes, que lo hizieran, estaua su hermano tan introduzido, que no se conocia forma para excluyrle, ni nadie se atreuia a competir con el por las muchas dependencias que tenia, y por ser poderosa la parte de los Caluinistas, de quien el era cabeça, y tener particular amistad en Inglaterra, adonde le tenian en protecion, con que el estaua muy apoderado de todo, de manera, que no auia nadie que se le atreuiesse. Esto no podia lleuar el Duque de Albania en paciencia, y como sabia que los rebeldes le aborreciā, por auerse passado al vando de su muger, y descubierto sus designios, tambien el los queria mal, en especial al Conde de Morray, y aunque mouido de la embidia de que gouernasse el Conde de Morray, muchas vezes dixo a la Reyna, que le apartasse de cabe si, porque siempre seria traydor: y como la Reyna no lo hazia, y el aborrecimiento crecia, se determino de matarle, y dixo su proposito a la Reyna, afirmando que otro remedio no tenia para assegurar su vida: demas de que la muerte de aquel seria el reposo del Reyno, y causaria gran contento al pueblo. Mucho peso a la Reyna de ver a su marido con tal pensamiento, y se lo reprehendio, diziendo que era cosa indigna de vn Principe como el, y que se auia de contentar con auer ensangrentado las manos en su Secretario, sin querer hazer lo mismo de su hermano: y que tenia tanto respeto al Rey su padre, que sentiria en el alma, ver derramada la sangre de quien auia reconocido por hijo natural, aunque fuesse ingrato y desleal: y que pues la via de hecho era prohibida por Dios, y por los hombres, mejor era procurar el remedio por la justicia, apartandole de si por sus culpas. Con todas estas razones Cristianas y prudentes no basto a mitigar la yra de su marido, que como era moço furioso, y le encendio mas por auerle estoruado su desseo, comunico el negocio con poco recato y discrecion a algunos hombres de poca fe, que se lo dixeron al Conde.

El Conde de Morray muy poderoso en Escocia.

El Duque de Albania quiere matar al Conde de Morray.

La Reyna aconseja a su marido que no mate al Conde de Morray.

El Conde de Morray, como hombre astuto, fue dissimulando el auiso que tuuo, y pensando en la forma q̄ podria tener para preuenirle, juzgando serle licito, por saluar a si mismo, le regalaua, y honraua mucho al Duque, para mas assegurarle, y como no le mouia solo la seguridad de su vida, sino el ambicion de la corona de Escocia, que tanto auia desseado, y le parecia que este Principe era el mayor impedimento que tenia, para quitarsele de delante, alcanço de la Reyna su hermana, por medio de la de Inglaterra, que perdonasse al Conde de Morton su fiel, y caro amigo, y a los demas rebeldes, que estauan huy ios en aquel Reyno. Esto hizo la Reyna por contentar en parte a los hereges, con los quales auia acabado, se recibiesse y admitiesse vn Nuncio del Papa, para con su medio yr poco a poco restituyendo en el Reyno la Fe Catolica, de que el Pontifice estaua muy agradecido, y bendezia a la Reyna, y la consolaua, y animaua a menudo, para que lleuasse adelante tan santa obra. Llegados pues los rebeldes de Inglaterra, la primera cosa que propusieron a la Reyna, fue que repudiasse al Duque su marido, por ser hombre de vida dissoluta, por el homicidio del Secretario en su presencia, del qual afirmauan que el solo auia sido el autor: y porque con muchas salsedades la auia infamado por el mundo, por dar color a tan nefando hecho. Respondio que su marido era mancebo toda via, pero q̄ ella se yua gouernando con el de manera, que le traeria al camino conueniente, pues no era hombre de mal animo ni inclinacion: y que sabian bien que los disparates passados auian nacido de aquellos que no eran amigos del, ni della. Quedaron descontentos de aquella

Hestem omni via iusladere Lip.

Los hereges proponen a la Reyna el repudio de su marido.

aquella respuesta: porque conocieron que la Reyna queria bien al Duque, y que si algun desfabrimiento le mostraua, era por tenerle en freno, y boluierõ el animo a buscar forma para destruyrla.

Hallauase en la sazon en la Corte de Escocia Iacobo de Hebron, Conde de Baduel, Almirante del Reyno, hombre fiel a la Reyna y valeroso, aũque ambicioso, y atreuido, y enemigo capital de los rebeldes: y para conseguir su intento de destruyr al Duque y a la Reyna, y juntamente a ellte Cõde, le propusieron la infamia del matrimonio de la Reyna con vn mancebo alocado, y que la trataua mal, y que por esta causa holgaria de verse libre del: pero que como era muger sabia, y temia q̃ la notassen de ligereza, si del se apartaua, especialmente sus parientes de la casa de Guisa, sin cuya participacion se auia casado, lo queria sufrir y sobrelleuar: pero que quãdo se hallasse quiẽ le matasse sin su sabiduria, para que no pudiesse ser acusada, holgaria dello: y que pues el Duque solo auia sido el autor de la muerte del Secretario, y matara al mismo Conde de Baduel, sino se saluara por las ventanas, y que auia escrito al Rey de Francia, y a todos los Principes del mundo, infamando a su muger para disimular su insolencia: porque aũque el Secretario se auia ensoberuecido, no faltaran otros caminos para matarle sin tãto escandalo, e infamia de la Reyna, todos desseauan el castigo deste hombre, no solo por ser tan insolente, y que maltrataua a todos, amenazando de matar a vnos y a otros, sino por sacar a la Reyna de la opresion en que viuia, y que se maravillauan del, como siendo tan leal de la corona, no auia tomado esta causa por propia: y que si queria firmar en la determinacion que tenian de sacar a la Reyna de aquella seruidumbre, y casarla con algun señor de la tierra, le hazian saber, que aunque auian tratado de hazerlo con muchos señores del Reyno, en todos hallauan dificultades, saluo en su persona, en quien concurrian las calidades necessarias para satisfacion de la Reyna, y para componer las muchas diferencias q̃ auia entre los señores, pues los Estoceles eran de tal condicion, que no se sujetarian a ningun Principe estrangero, togandole que pensasse bien en lo que se le proponia, y no perdiesse la buena ocasion que se le ofrecia, pues no le valdria despues el arrepentimiento.

Lo hereges proponen al Conde de Baduel el homicidio del Duque de Albania

Oyo bien el Conde de Baduel lo que le ofreclan, y dixo, que no se tenia por capaz de tanta grandeza, y cõ doliendose de las injurias que padecia la Reyna, se ofrecio de librarla dellas, y de firmar con ellos por seruicio de su Magestad, protestando que toda su vida queria ser su leal vassallo: y que quanto al matrimonio se hallaua impedido, porque estaua casado con vna muger principal, a la qual no podia faltar. Ofrecieronle de procurar, que la muger y los parientes cõsintiessen en el diuorcio, y quando lo negassen, por ser aquella señora deuda suya, era suficiente causa: demas de que no estan los Principes sugetos a las leyes, como los otros hombres, y otras razones de bolleas, con las quales le persuadieron, para que matasse al Duque tan artificiosamente, que la sospecha del homicidio cayesse sobre la Reyna. Por otra parte el Conde de Morray adulrtio a la Reyna, q̃ su marido, y su padre el Conde de Lenox, y otros caualleros, se auian juntado en Glasco, para tratar de quitarla el administracion del Reyno, supplicandola que con gente cargasse sobre ellos, y lo estoruasse: todo a fin de desdeñarla con su marido en tanto grado, que no sintiesse despues su muerte: pero como la Reyna conocio la mala voluntad que le tenian, no quiso creerlo, antes sabiendo que se hallaua malo de viruelas, le fue a visitar, y trato con el con muha gracia, de que peso al Conde de Mortay, porque se le quitaua el achaque para dar a entender al pueblo que auia sido complice en la muerte del marido. Hallandose ya mejor, despues de auer estado con el algunos dias en Glasco, parecio al Conde de Morray

El Conde de Baduel oye bien el partido que se le ofrece.

Va a visitar a su marido la Reyna de Escocia.

que

que era bien, para mudar ayre, que se fuesse a Edemburg, para estar en alguna casa de plazer, fuera del ruydo de la ciudad. Fueron a la huerta del Preboste de Quicolfeed, casa en lugar eminente, y deleytosa, y hasta ella acompaño la Reyna al Duque, sin pensamiento de ninguna traycion, y muchas vezes la Reyna le visitò en aquella casa, y antes q̃ sucèdiesse el caso, estuuo con el hasta media noche, y quãdo salió, dixo a Paris su criado, que temia mucho hedor de poluora, que de donde nacia? y el dia antes el Conde de Morray, fingiendo que su muger estaua enferma, pidio licencia para yrla a visitar: y aunque desta y de otras mañas vso para encubrirse por auer del caso, no lo pudo escusar: porque la noche antes que partiesse, dixo a Milort Hereis, que auia de matar luego el Duque: y este Milort se lo dixo muchas vezes al Conde en su cara, y se lo mantuuo siempre, especialmente en presencia de los diputados de Inglaterra, en el juyzio de Hyorque, y que auia incurrido en pena de traydor, por no auer descubierto la conjuracion, pues la sabia, para librar al Duque de la muerte, y a la Reyna de la culpa, de que el y los de su bando procuraron de infamarla.

El Cõde de Morray se aparta, porque no sesospeche que tiene inteligencia en la traycion.

Cap. XI. Que prosigue la misma materia que el de atras.

AViendo el Conde de Baduel puesto algunos barriles de poluora debaxo de la casa sobredicha, la volaró poco antes que amaneciesse, y el Duque quedo muerto, con quantos estauan en ella. El dia siguiente llego Roberto Duri, archero de la guarda Escocesa del Rey de Francia, a quien el Arçobispo de Glasco, Perlado Escoces, que residia en Paris, embiaua cõ gran diligencia, para auisar a la Reyna de la conspiracion que auia cõtra su marido y su hijo, sin saber especificar los particulares: porque el Duque aunque sabia que le queria mal el Cõde de Morray, no se recataua, siendo el animo del que procura la grandeza, diferente del que la ha alcançado. Huuo en la ciudad mucho escandalo y turbacion, y muchas cosas se dixeron desta muerte, cada vno conforme a la passion que tenia: pero la Reyna, a quien mas tocaua, ignorante de lo que della se dezia, no pudiendo descubrir los delinquentes, prometia gran premio a quien lo manifestasse, y hazia quantas diligencias pódia por descubrirlo: pero nada aprouechaua. Parecieron carteles por los cantones de la ciudad, que declarauã ser el homicidia el Conde de Baduel, y se aueriguo que los mandaron poner los mismos que se lo aconsejaró, por marañar mas la tragedia. No lo creyo la Reyna: pero con todo esso le mando prender, y pensando que erã toda via sus enemigos el Conde de Morton, y otros de su bando, se los dio por juezes: pero luego le dieron por libre: porque temieron, que procediendo contra el, se descubriria el hecho del negocio, y el mundo conoceria la inocencia de la Reyna.

Muerte del Duque de Albania.

Tratauã el Conde de Morray en este tiempo de yr a Francia, adonde sabia que auia nueuas alteraciones, para apretar mas su confederacion cõ el Almirante Gaspar de Colisi, y dexaua vrdida la tela contra la Reyna: y para mas engañar al Conde de Baduel, haziendo confiança del, le dexaua encomendada su muger, y sus hijos: y para que la Reyna corriesse la misma fortuna que su marido, le acometieron con muchas astucias, y entre otras cosas la representaron el Estado del Reyno muy peligroso, por muchas causas (como en particular se ve en la historia de Escocia, que yo escreui), y que no bastaua su Magestad a remediarlo, sino casandose con persona agradable a todos, y natural del Reyno: y aunque fue acometida muchas vezes con esta demanda, y viã que jamas salia a ella, al fin la propusieron el Conde de Baduel, exaltãdo sus grandes partes, y fidelidad: pero como la Reyna estaua muy constãte, y

El Conde de Morray vã a Francia.

te, y mucho mas dura coſa le parecia caſarſe con ſu vaſſallo, viendo que no la podian perſuadir, hizieron vn inſtrumento de contrato matrimonial, firmado de todos: y porque entre otras dificultades que proponia la Reyna, dezia que era coſa abſurda, que ſiẽdo el Conde caſado, tuuieſſe dos mugeres en vn miſmo tiempo, procuraron el diuorcio. Ni tampoco ſatisfaziendo a la Reyna tal expediente, la dieron a entender, que era muerta la muger del Conde de Baduel, hermana del Conde de Honley. Dieron el inſtrumento y contrato matrimonial al Conde, para que ſe valieſſe del, como mejor le pareciеſſe: y ſabiendo que la Reyna auia de yr a ſan Iuan de Eſſerling, como ſolia a ver el Principe ſu hijo, la aguardo, quando boluia, y con mucha gente armada ſe apodero della, y la lleuo al caſtillo de Dombar, y alli la moſtro el contrato, diziendola que por fuerça auia de cõſentir, pues que toda la nobleza, y el pueblo juzgaua que conuenia, ofreciendole con juramento de ſerle ſiẽpre humilde, y leal vaſſallo, y con otros actos de humildad procuraua perſuadirla, diziendo que tenia autoridad para forçarla, y que el Reyno ſe la auia dado. Afligida la Reyna cõ tantos trabajos, y eſpantada del caſo, no ſabia que hazerſe, y al cabo conſiguio ſu intento el Cõde, como quiẽ la tenia en ſu poder. Pareciendo a los rebeldes que eſtaua concluydo el matrimõnio con pretexto de librar a la Reyna de la ſujecion del Cõde de Baduel, y de la fuerça que la auia hecho, para caſtigarle, como a homicida del Duque de Albania: con eſta voz les acudio mucha gente, y tambien la mandaua juntar la Reyna, para defenderſe. Salieron los exercitos en campaña, y eſtando para darſe batalla, los rebeldes embiarõ a Guillermo Quircald, Baron de Grangê, que la dixeſſe, que no podian ſufrir verla en tal ſeruidumbre en manos de vn cruel matador de ſu marido, que ſi ſe paſſaua a ellos con juramento, la ofrecian de ſerle fieles y leales. Marauillada la Reyna de lo que oya del Conde de Baduel, a quien ellos auian tanto fauorecido, y que aora le acuſauan de traydor, ſin penſar mas en el negocio, dixo al Conde que ſe retiraſſe: porque la parecia que no tenia buena cauſa, y a los quinze de Iunio deſte año, ſe puſo en manos de ſus rebeldes, haziẽdo coſa que fue ſu total perdicion, teniendo como tenia baſtante fuerças para caſtigarlos: y ella penſo que cõ eſto eſcuſaua derramamiento de ſangre, y ſe confiò del ſeguro del ſeñor de Grangê, porque ſiempre tuuo buena intencion, aunque no era Catolico, el qual jamas penſo de engañarla: pero viendo que le auian tomado los rebeldes por medio para ello, y q̃ que daua infamado, procuro, aunque tarde, de remediarlo, y anduuo ſiempre haſta la muerte en ſu ſeruicio, aũque deſpues murio a manos de ſus miſmos amigos, como acontece a todos los Caluiniſtas.

La Reyna de Eſcocia ſe paſſa a ſus rebeldes

El Conde de Baduel le apodera de la Reyna de Eſcocia.

Sucedio eſte caſo a dos leguas de la ciudad de Edemburg, y los rebeldes muy contentos de auer conſeguido lo que deſſeauan ſin golpe de eſpada, lleuaron a la Reyna a la ciudad con vna vandera delante, pintado el marido muerto, y el hijo a ſus pies pidiendo vengança. Aloxaronſe los rebeldes en el palacio Real, y a la Reyna puſieron en caſa del Preuoſte, poniendo lavandera a la puerta, ſin que en aquella noche nadie la pudieſſe hablar. Saquearon ſu recamara, plata, y joyas, y quanto auia en tu palacio. El dia ſiguiente veſtida de vna ropa negra, que no paſſaua de la rodilla, en vn jumento la lleuaron al caſtillo de Loclebin, que es de vn hermano materno del Conde de Morray, fuerça ſituada en vna laguna muy grande, adonde la puſieron con mucha guarda. Los principales parientes del Conde de Morray eran de parecer que ahogaſſen a la Reyna, y ſe publicaſſe que ella ſe auia ahorcado: otros dixeron que ſe aguardaſſe a la buelta del Conde de Morray, porque tuuieron miedo de ſus mañas, y juzgaron, que ſi la mataua, aunque no le peſaria dello, lo tomaria por ocaſion para perſeguirlos, y honrarſe.

Llenan preſa a la Reyna.

El

El Conde que eſtaua en Frãcia tratando de que los hereges le fauoreciessen para poder vſurpar la Corona de Eſcocia, prometio a los señores de la casa de Guiſa, que en boluiendo a Eſcocia haria poner a la Reyna en libertad, y por otra parte a ſus confederados que la mataſſen: pero no oſaron, pareciendoles, como primero, q̃ era negocio peligroſo, y que conuenia junrar para ello los Eſtados generales: pero acordaron de ordenar vn auto, para q̃ por el declaraſſe la Reyna que ſe priuaua del gouierno del Reyno, traſpaſſandole en el Principe ſu hijo, dandole por tutor al Conde de Morray, con titulo de Regente, y pareciendole a la Reyna de Inglaterra, que la de Eſcocia no otorgaria el auto, la embio ſu Embaxador Nicolas Tragmorton, para que de ſu parte la viſitaſſe, y conſolaſſe, y ſe doleſſe de ſu trabajo, y ofreciendola de yr cõ fuerças a librarla: y para perſuadirla que firmaſſe el auto de renunciacion que ſus vaſſallos la pedian, por eſcuſar el mucho peligro de la vida, en que ſe hallaua ſi lo negaua: pues ſemejante auto no la podia perjudicar, rogandola que ſe acomodaſſe con el tiẽpo. Entro luego tras el Ingles Milort Lindeſay, y ſin ninguna ſeñal de reuerencia pidio de parte de la nobleza del Reyno a la Reyna, que firmaſſe el auto que lleuaua, declarando, que ſino lo hazia, la torçarian a ello. La Reyna dixo, que la Corona le auia venido por herencia, y que no la tenia de ſu hijo, ni de la nobleza, y que ſe marauillaua de ſu atreuimiento: y que le acordaſſe las muchas vezes que le auia perdonado ſus delitos, y a los Condes de Morray, Morton, y Marté, autores de tal traycion, ſin auerlos podido hartar con quantas mercẽdes los auia hecho, y que pues aquello no era para bien de ſu hijo, ni del Reyno, y ella ſabia adonde yua a parar, que no queria conſentir, ni firmar el auto, ni deſpojarſe del derecho que Dios, y las leyes le auian dado, para traſpaſſarle en Principe que no tenia vn año: y no teniendo paciẽcia el Lindeſay, diziendo muchas palabras arrogantes y deſuergonçadas, concluyo, que ſi luego no firmaua, le firmaria con ſu ſangre, y le ſellaria encima de ſu coraçon, y echaria ſu cuerpo en el lago, para comida de los peces, que ſeria ſu ſepultura. Viendoſe la Reyna con eſto en tanto peligro, ſe doblo, y dio lugar a la neceſsidad, firmando aquella eſcritura, ſin leerla, ni entender lo que contenia, ſolamente rogo a eſte tirano, que dixeſſe al Eſtado de la nobleza, que ſe ſometia a ſu juyzio en todo lo que la quiſieſſen acuſar, y ſin valerſe de ningun priuilegio real, como qualquiera humilde muger, paſſaria por qualquiera pena, fiada de ſu inocencia. El Lindeſey lo refirio en aquel Cõſejo, y muchos lo procuraron: pero como los que preſidian eran rebeldes, no quiſieron dar lugar a ello, y a eſte propoſito ſe hallaron cartas del Conde de Morray, que dezia que no ſe permitieſſe tal juyzio, y deſta manera paſſaua en la priſion la pobre Reyna ſu vida con mucha paciencia, padeciendo hambre y frio: y por gran conſuelo la dieron con que ſe abrigaſſe el inuierno, vna vellidura de paño peloſo muy groſſero verde, que llaman Bernia, y queriendo como Catolica ayunar la Quareſma, jamas la dieron otro mantenimiento, ſino anguillas ſaladas, con ſer todo el Reyno de Eſcocia abundantiſſimo de peſcados freſcos de mar, y de rios.

El Conde de Morray eſtriue que maten a la Reyna de Eſcocia.

Ofrecimiento de la Reyna de Inglaterra a la de Eſcocia.

Violencia que ſe haze a la Reyna de Eſcocia.

Malitratamiento que ſe haze a la Reyna de Eſcocia.

Cap. XII. Que coronaron al Principe de Eſcocia, que boluio de Francia el Conde de Morray, y lo que ſucedio con los hereges.

LA Eſcritura de renunciacion que hizo la Reyna, dio gran contento a los rebeldes, y algunos de los fieles ſe ſalieron de aquella junta, viendo tan feo caſo, y auiſaron a la Reyna q̃ no le podia perjudicar, y la pidieron perdon de auer intervenido en las coſas paſſadas, afirmando que fueron engañados

gañados: porque nunca fue ſu intencion, ſino perſeguir al Conde de Baduel, y a los homicidias del Principe ſu ſeñor: y que por toquen, y ſeñal de ſeguridad, la embiauan vn anillo de oro. Eſte auiſo tuuo la Reyna al tiempo q̃ la apretaua Lindeſay, y fue cauſa que firmaſſe el auto, con el qual à los veynte y nueue de Iulio auiendo predicado Iuan Quenoques famoſo Herege Eſcoces en la Igleſia, o por mejor dezir, ſinagoga de Eſterling, coronaron al Principe, llamado Iacobo Carlos, no teniendo mas edad de vn año y quarenta dias, y vn Obiſpo con dos aſsiſtentes le puſo la corona, y declararon por Gouernador y Regente del Reyno a Iacobo Eſtuardo, Conde de Morray, durante la menor edad del niño, y al Conde de Morton, y el Baron de Hũmẽ, y porq̃ ya era buelto d' Frãcia, le recibieró el juramento, de que gouernaria cõ fẽ, remor, y amor de Dios, y que defenderia aquella forma de religion, que ſe predicaua entonces en Eſcocia, y no otra, y que perſeguiria a todos los contrarios della: lo qual hizieró, porque el niño ſe criaſſe Caluiniſta, y no en la Fè de Ieſu Chriſto, como la madre queria. En eſta coronacion no ſe procedia como las leyes del Reyno lo pedian, porque conuenia conforme a ellas juntar eſtados generales, y aſsi no aſsiſtieron, ſino ſiete perſonas de las que tenian voz en las Cortes, y eſtos de los de menos autoridad de la nobleza. Eſtando el Conde de Morray en la Corte de Francia, tuuo auiſo del auto de renunciacion que hizo la Reyna, Iacobo de Betune, Arçobiſpo de Glaſco, Embaxador de la Reyna cerca de Carlos Nono, Rey de Francia, y le dio a entender, que eſte Conde no ſolo era el autor de todas las tragedias de Eſcocia, pero que en lo que trataua con ſu Mageſtad, le engañaua, pues ſe ſabia que auia negociado muy eſtrechamente con el Almirante Gaſpar de Coliñi, y con los demas principales hereges, con los quales como hombre de ſu ſecta eſtaua confederado, y que en todo caſo conuenia prenderle, y como en Francia ſe vſa poco guardar ſecreto, llegó eſto a noticia del Conde de Morray, y ſe dio tanta prieſſa en ſalir de Francia, que pudo llegar a tiempo de la coronacion, y de preſtar el juramento ſobre dicho, auiendo de paſſo viſtoſe con la Reyna de Inglaterra, que le confirmo la penſion de quatro mil libras cada año que le daua de moneda Eſterlina.

Coronacion del Principe de Eſcocia.

Lo que el Arçobiſpo de Glaſco dize al Rey de Francia.

Llegado el Conde de Morray en Eſcocia, y dado el juramento, mandó, llamar a Cortes generales, para que ſe ratificaſſe quanto ſe auia hecho en ſu fauor, y daño de la Reyna, oluidado de las promeſſas que auia hecho a los ſeñores de la caſa de Guiſa, de que la hatia poner en libertad. Los Perlados Catolicos, y muchos no blesno ſe quiſiéron hallar en aquellas Cortes, conociendo por mas poderoſa la parte de los hereges. Preſidió en el Eſtado Eccleſiaſtico el Obiſpo de las Orcadas, herege muy deſuergõçado, y declarado Ateyſta: y los Condes de Onley, y Argil, y el Baron de Hereys, y algunos otros caualleros pidieron que ſe recibieſſe por auto publico, como proteſtauã, que la Reyna fueſſe pueſta en libertad, y que cõtradezian a la eleccion del Conde de Morray por Regente y Gouernador del Reyno, porque tenian el conſentimienro de la Reyna por ninguno, por auerle dado eſtando preſa: y no embargante eſto, por ſer mayor numero el de los rebeldes, ſe eſtableció en eſtas Cortes todo lo que quiſo el Conde de Morray. El Conde de Baduel, deſpues que la Reyna le deſamparo, ſe anduuo con buena compañia de gente armada por el Reyno, eſperando el camino que tomauan aquellos mouimientos: y como vio el eſtado de las coſas de la Reyna, y a los rebeldes tan apoderados de todo el Reyno, ſe embarcó en algunos nauios, en los quales ſe andaua entreteniendo por la coſta, haſta que publicando el Conde de Morray, que era coſſario, mandó armar otros contra el, y por otra parte le auiſaron que ſe ſaluaſſe, porque en ninguna

El Conde de Morray llama a cortes

Proteſtã algunos caualleros cõtra la eleccion del Cõde de Morray.

ninguna manera le podian por entonces defender: y aunque le pudieran facilmente auer a las manos, dieron lugar para que fuesse a Dinamarca, adonde en siendo conocido, le prendieron, por oficios que hizierõ los rebeldes de Escocia, y al cabo de diez años murio en la prision, protestando en el articulo de la muerte en presencia de vn Obispo Catolico, q̃ para lo que auia hecho, en apoderarse de la Reyna, fue persuadido de los rebeldes.

El Conde de Badanet es preso en Dinamarca.

Viendose ya el Conde de Morray en tanta prosperidad, que no le faltaua sino la corona, se puso a prouar, q̃ era hijo legitimo del Rey Iacome V. y que su madre auia sido legitima muger suya, y que esto constaua por escrituras publicas, y vuo muchos señores que tomaron tan mal esta pretension, que aunque antes le auian ayudado en todo, aborreciendo tan grãde arrogancia, se apartaron de su liga, espantados de oyr que huuiesse sido su madre legitima muger del Rey; pues si aquello era verdad, Madalena hija del Rey de Francia, y Margarita hija del Duque de Guila, no fueron legitimas mugeres, sino concubinas. Auiendose publicado esta intencion del Conde de Morray, y que quando no pudiesse salir con ella, entẽdia de matar al Principe, muchos le dexaron, y siguieron al Conde de Atol, y al señor de Humẽ, arrepentidos de auer concurrido con el en tantas maldades: y porque no contentandose del respeto que le tenian como a hijo natural del Rey, siendolo de vn Iaques Portirfeil moço de Camara del señor de Esquin, queria excluyr a los verdaderos herederos del Reyno, firuiendose de tales caualleros por instrumentos de tan grari maldad, aunque no le faltauan ministros de Satanas, que mantenian, que auiendo el Rey dado a la madre del Conde de Morray vna simple palabra, tenia fuerça de matrimonio, aunque despues se huuiesse casado con todas las solenidades que la Iglesia queria, y huuiesse procreacion de hijos: no siendo auido tal palabra, sino que lo inuentauan para dar color a su pretension, y para mas indignar al pueblo, echaron predicantes, que dixessen que el gouierno de vna muger no era legitimo, y otras abominaciones, de donde inferian, que el Principe de Escocia no podia pretender en el Reyno ningun derecho, pues dependia su justicia de su muerte, y que los Reynos no se adquieren por sucesiõ sino por eleccion del pueblo, y que la sangre legitima no podia dar derecho para reynar, y q̃ los Reyes erã sugetos a las leyes, y las leyes al pueblo, y q̃ entre vn Rey desiuquẽte, y vn hõbre particular no auia diferencia alguna, y que ambos estauan ygualmẽte sugetos al castigo: porque el pecado yguala a los q̃ mãcha, y el pueblo a su albedrio podia elegir, y priuar al Rey, porque el estado del Rey depende enteramente del pueblo. Y no es de marauillar, que gente tan aparta da de Dios, y del conocimiento de la santa Fe Catolica, quisiesse tan ciegamente atribuyr tanta autoridad al pueblo, para mouerle a su voluntad, porque con esse medio se autorizauan estos rebeldes, sugetando los Reyes a las leyes. Y no es de espantar, que viendose de tal manera fauorecido de los hereges el Conde de Morray, tuuiesse penſamientos de tiranizar el Reyno, el qual yendo algunas vezes al Castillo de Loclebin, a visitar a su madre y hermanas, trataua a la Reyna como vassalla, sin respetarla, ni proueer en nada para su comodidad.

El Conde de Morray pretende, q̃ es hijo legitimo de Iacobo V. Rey de Escocia.

Abominables determinaciones de los hereges.

Cap. XIII. *Que continua la guerra de Francia hasta la paz del segundo edito, que se hizo con los Hugonotes.*

IVan Guillermo, vno de los Duques de Saxonia, leuantaua en Alemania gente para seruir al Rey de Francia, y Casimiro hijo del Conde Palatino la juntaua para fauorecer a los Hugonotes,

notes, y era de la que el Duque de Alua tuuo apercibida para Flandes, que como no la vuo meneſter, la deſpidio: y aunque eſtos Alemanes haſta entonces no auian entrado en Frãcia, los exercitos ſe acercaron, y por ſer mas poderoſo el del Rey, ſio duda tuuiera en muchas ocaſiones la victoria, ſi los que gouernauan, ſe vuieran determinado de pelear, pues tenian quinze mil infantes, y ocho mil caualos, la mitad mas que el enemigo, y ſufrieron que el Principe de Condè tomaſſe a ſu viſta a Brà, lugar en la ribera de Sena, con gran verguença de los Catolicos, y quiſo intentar la preſa de Sans, pero dexolo por el mucho preſidio que auia dentro. Metz en eſte miſmo tiempo ſe declarò por el Principe de Condè, y no quiſo recibir al Mariſcal de Bellebile: pero como el caſtillo eſtaua por el Rey, entrò el Cardenal de Lorena con mil caualos y tres mil infantes, y echarõ fuera a los Hugonotes, que eſtimauã en mucho eſta ciudad, juzgando que les era de gran comodidad para el paſſo de Alemania. Los dos exercitos ſe andauan entreteniendo, y los Hugonotes como trayan poca artilleria, yuan mas deſembaraçados, y ſucedian recuentros y eſcaramuzas cada dia, demanera que ſi los Catolicos quiſieran, pudieran dar batalla, y hallandoſe confuſo, y apretado el Principe de Condè en el paſſo de Vrrio, adonde facilmente pudiera ſer vencido, pidio tregua por tres dias, y ſe la concedieron: y deſta manera ſaluò el peligro, y tuuo lugar de yrſe la buelta de Lorena a juntarſe cõ ſus Raytres, quedandoſe el exercito del Rey, que le auia ſeguido, en los confines de Francia. Eſtaua a cargo del Duque de Niuers, y del ſeñor de Tauanes impedir el paſſo a los Alemanes: pero como no tenian mas de quatro mil caualos, y poca infanteria, y los Alemanes eran ſiete mil caualos, y quatro mil infantes, ſe retiraron en la ciudad de Tul, y los dexaron paſſar, y ſe juntaron con el Principe de Condè, demanera que con eſto el campo del Rey, q̃ primero era mayor, fue inferior, ſin que ſe tuuieſſe auiſo, que la gente del Duque Iuan Guillermo de Saxonia, ni la del Duque de Saboya pudieſſe llegar tan preſto: enque ſe conocio bien, que la ambicion cauſaua la poca ſe, con que ſeruian al Rey los que trayã en ſu Conſejo, pues luego le conuino yrſe retirando, como primero yua cargando al enemigo: por lo qual pidieron alguna infanteria Eſpañola al Duque de Alua, moſtrando que ſin ella no podian reſiſtir: pero el Duque no queria diſminuyr eſta gente, ni ſacarla de los Eſtados de Flandes, por la noticia que tenia de lo que los rebeldes del Rey Catolico maquinauan en Alemania. y porque conocia que Frãceſesle haziã eſta demanda, para q̃ negandoſela, tener mayor ocaſion y color de concertarſe con los hereges, les ofrecio todo el numero de gente que quiſieſſen de otra qualquier nacion. El Papa, el Rey Catolico, y todos los Principes Catolicos perſuadian al Rey de Francia, y a ſu madre, que en ninguna manera ſe concertaſſen con los hereges, probandoles con muy viuas razones, que qualquiera paz que hizieſſen con ellos, no podia dexar de ſer afrentoſa, y no ſegura mas las diferencias, las amiſtades, y tratos que tenian los del Conſejo del Rey con Condè, y los ſuyos, todo encaminado a propia grandeza y ambicion, que ſe juntaua con la mucha gana que la Reyna tenia de concertarſe con qualquiera condicion, como el gouierno que daſſe en ſus manos: cauſaua que no ſe auiendo hecho coſa buena en la guerra, no ſe les dieſſe nada de no hazerla en la paz, juzgando que toda la poca autoridad que el Rey tuuieſſe, ſe conuertia en mayor grandeza propia dellos: y tomando por ocaſion las quexas que dauan del Pontifice, y del Rey Catolico, porque auian tardado en fauorecer al Rey, le perſuadian para que ſe concertaſſe con ſus enemigos, y los perdonaſſe.

Al Rey aunque moço parecia dura coſa, auer de perdonar a los que de tantas

Negligencia de los Catolicos de Francia.

Metz ſe cobra de poder de los hereges.

El Principe de Cõdè ſe junta cõ los Alemanes.

Poca ſe de lor del Conſejo del Rey de Francia.

Fromi nal la fides. Iuue.

Los Príncipes Criſtianos procuran que el Rey de Francia no ſe concierte con los hereges.

El Rey de Francia de mala gana quiere la paz.

tantas maneras le auian ofendido, y no queria: pero como no se hallaua en el exercito, donde se hazian los yerros, y donde los Consejeros ayudauan mas la causa de Condè, que la suya, no podia mas, porque entre otros el Mariscal de Cosse, y el señor de Carnaualete, que eran aquellos, a quien mas creya el General del exercito el Duque de Anjou, auisauan a los Hugonotes de quanto se hazia, y fue preso vn criado del Almirante con cartas destos dos para el Principe de Condè, adonde se conocio claramente esta inteligencia: de lo qual recibieron tanta sospecha los Guisas, y el señor de Tauanes, y otros, que el exercito se hinchio de confusiones y discordias, y este humor era el que pecaua tambien en Flandes, y correra en todos los Reynos. adonde no està la presencia de los Reyes, o su Magestad, es de poca autoridad, porque los grandes vassallos procuran quanto pueden de viuir en poca sujecion. Desta manera se hazia la guerra en Francia, y se lleuaua a la larga, sin suceder efecto de consideracion, sino alguna conquista de lugares, con daño de los miserables pueblos, que eran robados de los vnos y de los otros. Durando las discordias, y desobediencia en el campo, fue la Reyna Madre a el con el Cardenal de Borbon, y otros personages de autoridad, para remediallo: y llegando a Xalon, el Cardenal de Xatillon la suplicò con mucha humildad por el concierto, pero ella lo remitio al Consejo. Los que gouernauan el exercito, saluo los de la casa de Guisa, se mostraron muy inclinados a ello, La ciudad de Paris lo contradezia, y se ofrecia de seruir con mucho dinero para la guerra: pero la platica se lleuò adelante en el bosque de Vincena cerca de Paris, adonde fue el Cardenal de Xatillon a tratallo: y como el Principe de Condè tenia grandissimo gasto, y no podian mas los de su secta, auiendole socorrido con mucho dinero: y que aunque lo procurò estoruar el Duque de Alua por auiso del Embaxador de Espaùa don Frãces de Alaua, lo sacaron de Anueres: ni menos el Rey podia lleuar la paga de quatrocientos mil ducados q̃ pagauan cada mes, y llegò nueua q̃ la Rochela puerto muy importante en el mar Oceano se le auia reuelado, adonde los enemigos cõ ninchas comodidades se podian recoger, se inclinò a la paz, y se començò a tratar cõ mas calor, porq̃ al cabo antes halla perdon la fuerça, que la dissimulaciõ. El Principe de Condè fue con su exercito hàzia Auestra, que es passo para Borgoña, y Orliens: y a Paris para tratar la paz fueron el señor de Lacsa, y Moruiller, que fue Obispo de Orliens, y se dieron algunos capitulos .1. Que se confirmasse el passado edicto de paz perpetuamente, y no a beneplacito del Rey, como antes astaua. 2. Que el Rey hizieste liga con los Principes Alemanes de su secta. 3. Que se concediesse el perdon general. 4. Que pagasse el Rey a los Alemanes que auiã venido a seruir a Condè Fueron vistos en Consejo estos puntos, y se resoluio que el negocio se lleuasse por armas, y no de otra manera, juzgandose q̃ Condè no se podia sustentar, ni tenia cõ q̃ pagar a los Alemanes: pero auiendole venido ayudas de Prouẽça, fue a batir a Bles y la tomò, y faltò poco, q̃ no tomasse a Turs. En el cãpo del Rey no se proueya cosa de prouecho todo andaua cõfuso. Auia llegado la caualleria del Duque de Saboya, y auiẽdose vna cõpañia topado cõ algunos Rayres, fue maltratada con Enea Pio su Capitan, caualiero Ferarese. El Duque Iuã Guillermo de Saxonia con sus Alemanes auia passado a Metz, y se yua acercando para seruir al Rey. Cõdè estaua en Mõtargis, adonde le regalò la Duquesa de Ferrara, cuya era aq̃lla ciudad q̃ primero no quiso recibir el presidio del Rey. Los desu Cõsejo tornauã a platicar de paz, deseando acabar la guerra, no se con-

Rebeliõ de la Rochela

Articulos de la paz cõ los herejes.

Cõ dè toma a Bles.

el Rey Embaxadores al Pontifice, y al Rey de Eſpaña a dar cuenta deſta paz, y deſpidio toda la gente de guerra, ſaluo los ſeys mil Eſguizaros que tenia ptimero. El Papa, el Rey Catolico, y los demas Principes Cti ſtianos lo tomaron mal, y culpauan mucho a la Reyna Madre, porque no ſolamente le via ſeguridad en la coronaipero porque luego ſe conocieron ſeñales de nueuos ruydos, y eſpecialmente dio mucha pena al Papa, en ſaber que en el punto de la religion ſe auia concedido a los Hugonotes que pudieſſen exercitar ſu ſecta en Prouença, como en las demas partes de Francia, y que ad onde tenian licencia de predicar, pudieſſen tener eſcuelas para enſeñar a los niños. Eſte ſentimiento fue muy grande entte los buenos Catolicos de Fra cia, aſsi por el poco remedio que cō eſta paz ſe echaua de ver que tenian las coſas de la religiō, como porque auiēdo los Hugonotes martirizado en eſtos dos leuantamientos mas de diez mil ſacerdotes, y robado, y derribado cinco mil Igleſias; ſe eſperauan mayores males.

El Rey embia al Papa y al Rey Catolico dar cuenta de la paz.

Capit. XIIII. De la guerra que ſe leuanto en Arabia contra el Turco, y de lo q̄ en eſte tiempo ſucedio en Perſia.

TEnia propoſito Selin Rey d Turcos, de hazer algunas empreſas y auia hecho la paz por eſta cauſa con el Emperador, pero permitio Dios que fueſſe diuertido deſtos penſamientos con la guerra que ſe leuantō en Arabia, adonde ay muchos ſeñores q̄ por no tener lugares ciertos, habitan en los campos: viuiendo debaxo de tiendas y pauellones, q̄ de ordinatio lleuā cōſigo, y ſucediē do entre ellos diferencias d algnnos años atras, por que los vnos procurauan de ſojuzgar a los otros, como es proprio de la naturaleza del hombre el apetecer el dominio ſobre los otros hombres, eſpecialmente es ta nacion de ſuyo muy inquieta: Los menos poderoſos, temiendo la fuerça de los mayores, llamaron el tauor de Turcos de los preſidios de Egypto, y con eſta ocaſion entraron en Arabia, aunque no ſe apoderaron del todo de aquella Prouincia: porque conociendo los mas principales, q̄ los Turcos los querian ſugetar, ſiendo como ſon naturales enemigos ſuyos compuſieron ſus diſcordias, para mejor deſender ſu libertad, conſiderando, que ſi ellos como principales y libres no la cobrauan, mal la cobrarian los inferiores y ſugetos. Pero el Turco deſſeando ocupar toda la tierra, procurō de regalar a los mayores, y mas principales ſeñores deſtos Arabes, y auiendo a las manos dos delos mas poderoſos, los mandō ahogar, pareciendole, que faltando tan principales caudillos deſta nacion, los otros no le podrian reſiſtir: y deſſeāndo ſus hijos la vengança, ſe juntarō con otros muchos, a los quales quiſieron dar a entender, que Soliman padre de Selin matō a ſus padres, por tiranizar el Arabia: y que eſta injuria no ſe deuia poner en olnido, ni dexar ſin vengança, y apercibiendo gran numero de gente, de repente dieron ſobre los Turcos, en los quales hizieron gran mortandad. Y temiendo Selin auiſo deſte leuantamiento, antes que entraſſe en Conſtantinopla, boluiendo de Hungria, nombrō por general del exercito, q̄ embiō para ſoſſegallo, a Muſtafa Baxà, ſin dalle los muchos aparejos y recados q̄ pidio para la jornada, por eſtoruallo Mahamet primer Viſir, q̄ era ſu enemigo, porque ſaliēdo mal de la empreſa, Selin le tuuieſſe en ſu deſgracia: y no auiendo Muſtafa hecho el efeto que el Turco eſperaua, mandō que le mataſſen, por los malos oficios de Mahamet. Y conociendo Muſtafa, quan poderoſo enemigo tenia, acordō de dar por entonces lugar a la furia, y quando le parecio tiempo oportuno, pidio licencia para yr a juſtificarſe a la Corte, y ſupo tambien dezir ſu razō,

El Turco quiere ſoſſegar con arte a los Arabes.

Muſtafa va por general en Arabia.

que con el fauor de los otros Baxas, que tampoco eran amigos de Mahamet, no solo boluio en gracia de Selin, pero de nueuo le encargô la empressa: porque los Arabes ganando tierra se yuan acercando a Egypto, auiẽdo acupado mucha parte de Gemen, que es prouincia en Asia, dõde esta el Arabia dichosa.

Embaxada de Selin al Rey de Persia.

Como Selin no quiso confirmar la paz que su padre tenia con el Rey de Persia, embio a pedille la hazienda de su hermano Bayazeto, que lleuô, quãdo huyendo se auia salido de aquel Reyno, adõde por contemplacion suya fue muerto: y porque el Chans que fue con esta embaxada, hablô con demasiada arrogancia, el Rey le mando cortar las orejas, y la nariz, y le embio a los confines Turquescos: y el Baxa de Van juzgando q̃ era g̃ afrenta del Emperador Otomano, que su ministro pareciesse de aquella manera, le mandô matar. Sintio mucho Selin este caso, y determino satisfazerse del, aunque por los cuydados de la guerra de Arabia lo dirio para mejor ocasion. Y estas dos cosas parecio que le inclinaron a confirmar la paz con venecianos, como se dixo. Es Van ciudad en Armenia mayor, que llamau los Orientales Turcomania, cabe vn grandissimo lago, que dizen la Laguna Marciana, en la qual se mata en la Quaresma gran cantidad de vn pescado que seco se lleua por todo Oriente, y en otro tiempo no se pesca, ni este, ni otro ningun pescado. Està *Arming* en su ribera, principal ciudad habitada de Christianos, adonde Ismael Sofi se recogio, huyendo de Persia, y aprendio muchas cosas de nuestra Fè, aunque siguio despues la secta Mahometana, y el Patriarcha de los Armenios, que ellos llaman Catagos, que aora reside en Laza, residia primero en Arming, que entre ellos es el supremo sacerdote muy reuerẽciado q̃ ordena Obispos, y no viste preciosamente, sino cõ la mesma humildad que los otros. Tiene Armenia el riõ Eufrates a mano yzquierda, y a la derecha el mar de Bacù, y parte de la Seruania, y al norte las mõtañas de Moscontes: y aunque la tierra es montuosa, es muy fertil. Habitan en ella muchos Turcomanes, que viuen en el campo debaxo de tiendas con sus ganados, poco inclinados a la auaricia, y muy obseruantes de su ley. Hablan Turquesco, porque salieron de Scitia como los Turcos, aun que son de diferentes costumbres. Es muy famosa esta prouincia, por el arca de Noe, que se diuisa en el monte Cardico, como vna nuue negra, estando todo lo demas del monte cubierto siempre de nieue. Sõ los Armenios por la mayor parte de grãdes cuerpos, y neruudos. Visten largo como las otras naciones de Oriẽte, sin diferenciarse de los Turcos en mas que el turbante, que le traen de tela texida de azul y blanco. Tienen lengua propia, de la qual vsan en las cosas sagradas, y tienẽ propios caracteres, y tal alfabeto cõsta de veynte y nueue figuras, y tienen la estampa que lleuaron de Venecia el año de mil y quinientos y sesenta y dos. Son enemigos de Griegos y de Iorgianos, por causa de la Religion, y la Natiuidad de nuestro Señor no la celebran como nosotros, sino con grãdes ayunos: y assi mesmo la fiesta de la Epifania sacrifican con solo vino, y cantan el Euangelio boluiendose al pueblo. Teniã antes muchas heregias, y aora entre la mayor parte dellos se ha recebido el Cõcilio de Trẽto. Son grandes mercaderes y traen a Europa gran cantidad de chamelotes, tapetes, y alhombras finas. Tienẽ el Asiria al medio dia, assi llamada de los Latinos, y de los Arabes, Arzirun.

Armenia prouincia famosa por el arca de Noe que està en ella.

La mayor parte de los Armenios han recebido el Concilio de Trento.

Descripciõ de Armenia.

Capit. XV. Que continua la guerra entre el Rey de Polonia, y el gran Duque de Moscobia.

ERA la pretension del Rey de Polonia, y el gran Duque de Moscouia,

conia, posseer la Prouincia de Liboníi, y desta guerra resultaron grandes molestias a los del Ducado de Lituania con las ordinarias caualgadas de los Moscouitas: y para acabar este negocio, suplicaron al Rey de Polonia, que fuesse en persona a la guerra, sin dexallo siempre a sus Capitanes: y estando para partir, entendio que el gran Duque le embiaua vn Embaxador para tratar de paz y con todo esso quiso yr a oylle en Lituania, porque entendio que por otra parte se auia mouido el gran Duque con exercito, y que la embaxada era fingida: y teniendo auiso, que quarenta mil Tartaros entrauan en Podolia, embiô contra ellos seysmil cauallos, y dos mil infantes. Los Tartaros que vieron la resistencia que se les hazia, ofrecieron al Rey de Polonia, que le seruirian contra el Moscouita: pero no lo acetò, sabiendo q̃ desta nacion andaua mucha gente en el exercito enemigo, porque son hombres inconstantes, antes los mãdò dezir, que luego saliessen de su tierra. El Palatino Romano, caualliero Polaco, juntô con la gente que auia embiado el Rey a Lituania veynte y cinco mil cauallos, y diezmil infantes, y acercandose al exercito del Moscouita, llegaron a batalla, y quedò roto el Moscouita, con muerte de siete mil cauallos de su parte, y dos mil se ahogaron en vna laguna, adonde se auian retirado, y se prendieron seys mil Tartaros. Entendida esta rota del Embaxador Moscouita, que andaua en la Corte del Rey de Polonia, tornò a solicitar la paz, y hablãdo mas en las duras cõdiciones q̃ pedia, y los Lituanos por otra parte desseando sacar fruto de la vitoria, rogauan al Rey que passasse adelante con mayores fuerças, antes que el enemigo rehizieste las suyas: pero pareciendole que auia hecho harto en apartar tan grã enemigo de su tierra, dio orejas a la paz, y mientras se andaua platicando en ella, juntô el Moscouita gran numero de los Tartaros Casaynes, y a mediado el mes de Setiembre, boluio a buscar a los Polacos en los confines de Lituania, que aunque se hallauan diuididos en diuersos presidios, se juntaron con mucha diligencia, y fueron a recebir el enemigo. Començole luego la batalla, y se peleò con tanta porfia de ambas partes, que al cabo de diez y seys horas que durò, tuuieron la vitoria los Polacos, quedando muertos mas de doze mil Moscouitas y Tartaros, sin mucho mayor numero de prisioneros, que siruen de esclauos en Polonia, con ocho mil carros de municiones y vitualla. No se perdio por esto de animo el Moscouita, sino que como tan poderoso Principe, embiô catorze mil cauallos a las fronteras de Lituania, y otros veynte y cinco mil a Polastron, de mas de otros doze mil que tenia consigo, y viendo el Rey el intento del enemigo, entendio en reforçar su exercito, para passar adelante, porque con el animo de la vitoria, su gente lo desseaua, aunque no la ganô sin sangre.

El Rey de Polonia va a Lituania

El exercito del Moscouita roto.

El grã Duque de Moscouia buelue contra los Polacos

Segunda rota de los Moscouitas.

Capit. XVI. Del fin que tuuo la guerra de la Isla de Corçega.

DEspues de la muerte del Sampedro Corço, se enflaquecieron tanto las fuerças de los rebeldes de la Isla de Corçega, mediante el ayuda de la infanteria Española que quando no fuera por el miedo del seuero castigo que temian de la Señoria, se vuieran todos rendido, y finalmente desseando la republica salir de vna guerra, en que auia recibido grandissima pesadumbre, auiendole interpuesto algunas personas, los rebeldes suplicaron que se les hiziesse perdon general, con algunos capitulos, que eran. 1. Que se perdonasse del todo a los que desde el principio de la rebelion se leuantaron, y tomaron las armas con el Sampedro Corço. 2. Que se diesse libre y segura licencia a todos los que quisiessen salir de la Isla

Condiciones que pidiõ los Corços de paz.

con sus familias y haziendas a viuir en tierra firme, adonde por bien tuuiessen. 3. Que los que se saliessen de la Isla, gozassen sus bienes rayzes, dexandolos encomendados a quien quisiessen. 4. Que los que se vuiessen de salir de la Isla, se pudiessen recoger entretanto a la Pieue de Vico, sin que se permitiesse que se les hiziesse daño ni injuria, y que no se les pusiesse en cuenta del termino de salir el mal tiempo, o la falta de nauios, o el legitimo miedo de cossarios, y que pudiesse embarcar cada vno vn cauallo, y algunos perros, 5. Que les perdonasse la Camara lo que de qualquiera dellos vuiesse de auer, assi a viuos como a muertos: y que a los que saliessen de la Isla, se les diesse cinco años de termino para pagar las deudas de particulares, atento el daño de la guerra. 6. Que se les hiziesse gracia de dar libertad a Francisco Maria de Corte, y a su muger, y a los hijos de Pablo Luys de Bossio, y a Cristino, y a otros presos. 7. Que se perdonassen todas las injurias hechas de ambas partes. 8. Que pudiessen salir todos los soldados forasteros que auian ydo a ayudalles en aquella guerra, (que todos eran Franceses) y que sobre estos cabos se remitian a la buena gracia de la Señoria. Iorge Doria, Gouernador en la Isla por la Señoria, y su Capitan general en su nombre, considerando, que el perdonar haze que los hombres conozcan sus yerros, y que muestren la gratitud de sus animos, tuuo por bien hazer el perdõ en la forma siguiente. 1. Que perdonaua a todos los caualleros y gentiles hombres, Capitanes y soldados, que auian seguido a Alfonso Corço hijo de Sampedro, contra la Señoria de Genoua, todos los delitos que auian cometido hasta aquel punto, declarando que el dicho Alfonso Corço, Federico de Istria, Pablo Luys, Pablo, Pedro Pablo, y Iuã Pablo, todos del linage de Bossi, el Capitan Antonio de Sanflorencio, el Capitan Leonardo de Corte, saliessen de la Isla, y no pudiessen boluer a ella, sino quando fuesse la voluntad de la Señoria: prometiendo el dicho Iorge Doria que intercederia que se les concediesse licencia, lo mas presto que fuesse posible, y que desta manera los acetaua la Señoria en su graeia, y quitando a ellos, y a los demas la talla que estaua puesta, y que de los otros nombrados en el poder que auian otorgado para este acuerdo, pudiessen los que quisiessen estarse, o salir de la Isla, jurando ante todas cosas fidelidad a la Señoria, y ratificado el poder que dieron, y que esto se hiziesse en los lugares de Ayazo, y de la Bastia. 2. Que se hazia assi mismo gracia a todos los contenidos en el poder, de todos los bienes muebles que se vuiessen vendido hasta el dia presente para que los pudiessen vender o gozar a su volũtad: y que quanto a los bienes de Alfonso Corço, y de los otros caualleros, se reseruaua a la Señoria de hazer a su beneplacito, ofreciendose el Gouernador a interceder por ellos, dandoles esperança que los alcançaria. 3. Que se daria libertad a Francisco Maria de Corte, y que se les concedia todo lo demas que pedian, saluo la libertad de Cristino. Todo lo qual se cumplio muy particularmente, y la Isla quedô en paz, y la Señoria de Genoua libre de lo que le auia fatigado, y gastado mucho. Nacio en este año la segunda hija del Rey, en el mes de Otubre, llamaronla doña Catalina, lleuola en braços a la pila, su tio don Iuan de Austria, fue casada con el Duque de Saboya, y prudentissima Princesa.

Fin del libro decimoquarto.

LIBRO

LIBRO XV.

DE LA PRIMERA

parte dela Hiſtoria general del Mundo de XVII. años del tiempo del ſeñor Rey don Filipe Segundo el Prudente.

CAPIT. PRIMERO, DE ALGVnos ſucceſſos de Italia, y Eſpaña.

Año 1568

ESTAVA el Rey Catolico en el principio deſte año con cuydado de las armas Turqueſcas, y el meſmo tenia el Pōtifice y Venecianos: porque auiendo Selin dexado la guerra de Hungria, daua muestras de embiar a Poniente ſu armada y ſe temia de Malta y de la Goleta, de Sicilia, y de Pulla: ni Venecianos, aũque auian alcançado la paz, viuian con recelo, porque demas de otras ſeñales que tenian, ſabiã q̃ en Setalia, frontero de la isla de Chipre, ſe fortificaua, y adereçaua el puerto, y en la isla de Chipre ſe auiã hallado Turcos, q̃ fingiẽdo ſer mercaderes, reconociã las fortalezas, y el ſõdo de los puertos: y la ſeñoria auia embiado municiones, y reforçado de gente los preſidios. Las meſmas diligencias ſe hallò que hazian en Candia, y la Señoria fortificaua ſus cõfines de Eſclauonia. En Eſpaña ſe labraua mayor numero de galeras, y lo meſmo en Napoles, y en Sicilia. Llamaron a la Corte a don Luys de Zuñiga, y Requeſens, Comendador mayor de Caſtilla, embiãdo a don Iuan de Zuñiga ſu hermano, que ſirnieſſe en ſu lugar en la embaxada de Roma. Cõ eſtas galeras, y las que ſe auian aumentado al Principe Iuã Andrea Doria, que fueron veynte, ô veynticinco, hallando en ſu hermano don Iuan talento para empleallo en coſas grandes, quiſo que le comẽçaſſe a ſeruir con titulo de Capitan general de la mar, y que el Comendador mayor de Caſtilla dõ Luys de Zuñiga, fueſſe ſu Teniente, por apoyar las coſas de la mar, y llevar al ſeruicio la gente ilustre, deſſeãdo poner muchas fuerças en la mar para la reſiſtencia del Turco. Nombrarõſe por Capitanes de las galeras de Eſpaña, dando a cada vno quatro dellas, dõ Martin de Padilla que fue deſpues Adelãtado mayor de Caſtilla, del Cõſejo de Eſtado, y Capitan general en el mar Oceano, y de las galeras de Eſpaña: don Luys Vique, don Diego Oſſorio, y don Pedro Ceruellon, y don Iuan Zanoguera, Capitan de la Real. Salio pues don Iuan de Auſtria en el principio del verano, embarcoſe en Cartagena. Siguieronle don Iuan de Zuñiga, que deſpues fue Cõ-

Indicios de rompimiento de guerra del Turco con Venecianos,

El Rey Catolico le acompaña con eſtas galeras, y las que ſe auian aumentado al Principe Iuã Andrea Doria.

de Miranda, y es aora el principal gouierno desta monarquia: zeloso de justicia, y amador de toda virtud, don Francisco de Rojas, que es aora Marques de Poza, y Presidente del Consejo de Hazienda, y Contadurias mayores, y del Consejo de Estado, los dos hermanos don Geronimo y don Antonio de Padilla, don Luys de Cordoua, don Iuan de Guzman, don Alonso Puertocarrero, dõ Rodrigo de Benauides, don Mendo Rodriguez de Ledesma, don Hernãdo de Gamboa, don Iusepe Vazq̃z de Acuña, don Hernando de Prado don Pedro Zapata de Cardenas, dõ Hernando Zanoguera, y otros. Yua por su secretario, Iuan de Quiroga, y en su compañia començo a seruir a don Iuã Andres de Prada, que era deudo de Quiroga, y despues fue su secretario, y aora lo es de Estado del Rey. Embarcado don Iuan en Carthagena con treynta y tres galeras, fue la buelta del Estrecho de Gibraltar, hasta Arenas gordas i boluio por la costa de Berberia, y de los Islas de Mallorca y Menorca a Barcelona, y por la costa a Cartagena: y esta nauegacion fue de mucho fruto para limpiar estos mares de cossarios. El Duque de Florencia ofrecia tambiẽ de tener al sueldo del Rey mayor numero de las diez galeras que tenia, y para tratar esto, embiò a la Corte a Alfonso de Apiano, hermano del señor de Pombliu, general de sus galeras. Pensaua el Rey poder mantener tantas con la renta del subsidio y escusado, que quatro años antes le auia cõcedido Pio IIII. pero el nueuo Papa no se lo concedia, antes queria saber como se auia gastado aquella renta: y porque se entendio, que continuauan los rumores de Arabia cessaua en parte el armada Turquesca, conuiniendo al Turco embiarga leras en Alexandria, y recaudo para fabricar nauios, para si conuiniera entrar por el rio Nilo, y tambien cõuenia armar en el mar bermejo. Y estando por esta causa las cosas de Poniente con mas sossiego, desseando las galeras de Florencia hazer alguna empresa de consideracion, el señor de Pomblin auia dias que tenia trato con vn renegado su vassallo, que estuuo mucho tiempo en Bona de Berberia, frõtero de Cerdeña, para robarla vna noche de repente, y estando para este efeto armadas ocho galeras, y apercebido el recaudo que se requiere para semejante empresa, y embarcados ochocientos infantes escogidos, y por cabeça dellos, Luys Douata. Estuuieron muchos dias en el puerto de Liorno sin poder salir por vientos contrarios: al fin salieron a los vltimos de Abril, y desde Cerdena se encaminaron para hazer su efeto, y salir a tierra en el lugar concertado: y hallandose a no mas trecho de ocho millas, se leuanto tan gran viento, que por fuerça vuieron de boluer atras, padeciendo mucho toda la noche, hasta que a la mañana se hallaron en vna Isla, llamada Galita, treynta millas de Bona, y al rededor della se anduuieron entreteniendo tres dias: pero no cessando el mal tiẽpo, vuelron de boluer a Cerdeña, de donde fueron a Palermo, para lleuar a Napoles las hijas de don Garcia de Toledo, y su casa, a quien auia sucedido en el cargo de Virrey de Sicilia el Marques de Pescara. Buelto el señor de Pomblin a Liorno, reforçò seya galeras, y boluio a salir con ellas la buelta de Corçega, para cobrar los Turcos de vna galeota que auia hecho dar en tierra en aquella Isla, y para yr en corso: y jũto a Cabo Corso se encontrò con cinco galeotas de Argel que lleuaua Caraxali cossario. Llegaron a las manos, y combatieron gran rato, y aunque fue presa la vna, las quatro se saluaron, dexando muy maltratadas las seys galeras de Florencia, y muchos muertos, y el señor de Pomblin herido, por causa de algunos Capitanes que no hizieron lo que deuian, a quien el Duque de Florencia castigò seueramente, y dio libertad a los remeros, que entendio que auian peleado bien, y para restaurar esta perdida, mandò que boluiesse a salir con las ga-

Los Iſalieron ſiguiendo a don Iuã de Auſtria quando fue tomar ſucargo.

El ſeñor de Pomblintra

ta de robar a Bona.

El Marſt de Peſcara Virrey de Sicilia.

las galeras mismas Aurelio Fregoso, q̃ hizo en la misma Isla dar en tierra quatro bergantines Turquescos.

Causa de precedencia entre Florencia y Ferrara.

Tratauase competencia de precedencia desde el tiempo de Pio III entre los Duques de Florencia y Ferrara, y no se auia determinado nada: porque el de Ferrara pretendia, que este juyzio competia al Emperador, el qual como cuñado de entrambos, mostraua desseo de componerlos, y que la causa no se tratasse en Roma: y como el Duque de Ferrara no parecia en Roma, desseando el de Florencia, que el negocio se determinasse por justicia, y no en contumacia de Ferrara, pareciendole, que por no hallarle el Papa con muy buena satisfacion contra este Duque, por la diferencia de la sal, q̃ no queria fabricar en perjuyzio de la Camara Apostolica, pudiera alegar alguna passiõ, y por no mostrar poca confiança del Emperador, el Duque de Florencia impetró vn breue del Pontifice, en que le rogaua: que no como Emperador, sino como persona de autoridad, conambas partes dentro de cierto termino declarasse el negocio, y que no lo haziendo, la causa boluiesse a Roma. El Duque de Ferrara confiaua, que tratandose en la Corte del Emperador, tendria la mejor parte, y solicitaua el despacho. El Duque de Florencia confiando en su derecho, embiò tambien para ello su Embaxador. El Emperador aunque recibio el breue, y puso el negocio en su Consejo, y ordenó a las partes que mirassen bien lo que les conuenia: se desgustõ, porque el Pontifice vuiesse querido darle regla de tratar la causa, porque la vuiera querido determinar a su modo, con satisfacion de las partes, y assi el negocio se yua dilatando, y temiendo el Duque de Ferrara del Pontifice, que quiẽ en todas maneras tenia por sospechoso, gustaua q̃ la cosa estuuiesse en el juyzio del Emperador, pero como el breue no contenia, sino q̃ se sentẽciasse por tela de juyzio, y el Emperador entendia q̃ le competia por si mismo, y no por comissiõ del Pontifice no quisie-

Sustancia del Breue del Papa.

ra q̃ se vuiera metido en ello, y con todo esso gustaua de no empacharse y quisiera dexarle en el estado en q̃ le auia hallado, porq̃ la materia era odiosa, y cõ las partes tenia parentesco. Fauorecia mucho el Emperador al Duq̃ de Ferrara en la causa q̃ contra el trataua el Põtifice, sobre la diferencia de la sal, è intercedia por el, y aun se marauillaua q̃ el Papa apretasse tãto a vn Principe tã poderoso en medio de Italia, en tiempos tan turbulentos, y tan fauorecido de ayudas de parientes, y de amigos. Respondia a esto el Põtifice, q̃ vuiera aprouechado mas al Duque, q̃ el Emperador le vuiera aconsejado q̃ obedeciera a sus mayores, y acomodadose a la razõ, y q̃ pues le auia puesto Dios para guarda de la Iglesia, q̃ quisiesse ser dispẽsador de sus bienes, y no desperdiciador. Este mismo oficio hizieron cõ el Papa por el Duq̃ de Ferrara, los Reyes de Frãcia, pero sin fruto; ni menos hizo ninguno don Alonso Deste, a quien embiõ a Roma para tratar el negocio con mas humildad.

El Papa procura la libertad del clero en todas partes.

Tomaua el Papa muy a pechos la defẽsa de los religiosos por todas partes, y queria q̃ fuessen esentos de tributos, y por la bula in cœna Domini declamaua a todos los Principes y republicas q̃ no lo hiziessen. A este negocio como nueuo, salierõ algunos Principes, y en particular la Señoria de Venecia, no queriendo sufrir q̃ cõtra el vso de sus tierras se hizlesse en ellas nouedad, y cõ tãta mas razõ quãto vian q̃ el Rey de Frãcia, q̃ tenia su Reyno tan luzio de heregias, se cõcedia siẽpre alguna cosa sobre las Iglesias. Durõ mucho esta diferencia, y el Papa perseuetõ en su proposito hasta q̃ vino tiẽpo, q̃ no solo le parecio de no tratar mas della, pero aun conceder a los Principes mayores algunas cosas sobre el clero, y porq̃ otros cuydados degrã importancia le apretauan, y entre ellos fue, que auiendo el Emperador conuocado vna Dieta en Austria, como se vsa, quando quiere pedir alguna ayuda, en muchas Dietas le auian

El Papa se aparta del rigor con q̃ trataua lo de la libertad Eclesiastica

le auian pedido aquellos vassallos, que los dexasse viuir conforme a la confesion Augustana, è importunaron al Emperador dõ Fernando en tiempo del Concilio de Trẽto, y no se lo quiso conceder, y aora boluiã a la misma demanda, ó a lo menos que se les concediesse el vso del caliz, y el matrimonio de los sacerdotes: cosa que al Papa daua mucha pena, porque le auian dicho, que el Emperador auia ordenado, que se mirasse la orden que en esto se podia tener. Cõtradezialo mucho el Embaxador del Rey Catolico Mosiur de Xanto hè, diziendo que ninguna cosa peor podia suceder a su Rey, estãdo las cosas de Flandes en el termino en que se hallauan, y auiendo tanto mouimiento de armas en Alemania contra ellos. El mismo oficio hazia el Nuncio del Papa, que le escriuio vn Breue, diziendo, que no se metiesse en lo que no era de su oficio, ni quisiesse por su particular hazer daño a la religion: y despachô por Legado para ello al Cardenal Comendõ, el qual no quisiera el Emperador, que en ninguna manera fuera a su Corte, y con todo esso, llegô en tal ocasion, que los Principes Alemanes estauan con gran cuydado, temiendo alguna liga entre el Papa, el Emperador y el Rey Catolico. Estos Principes embiaron al Emperador sus Embaxadores, pidiendo que se concediesse a los vassallos de los Estados de la casa de Austria, lo que pedian: y el Cardenal escusaua al Emperador con el Papa, diziẽdo, que por lo que le conuenia estar bien con los Principes Alemanes no se lo podia negar: pero el Rey Catolico, entre el qual y el Emperador auia buena conformidad, como criado y acostumbrado en la disciplina de España, que seueramente cumple y guarda las ordenes de la santa Iglesia Romana, desseando que en toda parte se mantuuiesse, le escriuio diuersas vezes, rogandole y apretandole que se apartasse de tal proposito, mostrando grandissima pena de lo contrario: y mandò a su Embaxador, que con el Emperador y con la Emperatriz su hermana hiziesse sobre ello viuos oficios, juzgando q̃ el exemplo del negocio seria de infinito daño. El Emperador aũque se hallaua entre hombres acostumbrados a viuir en aquella libertad de conciẽcias, que siempre adelantan sus fines, y los anteponen a la sinceridad de la Religion, no quiso descontentar al Rey Catolico, Y el legado despues de auer estado algun tiempo en la Corte Cesarea, conociendo que no era bien visto, se boluio a Roma, y el Papa a veynte y quatro de Março en las quatro Temporas, crio Cardenales al Licenciado Espinosa Presidente del Consejo Real, de los Reynos de Castilla, a fray Geronymo Socor Frances, General de la Orden de S. Bernardo, el qual aunque dos vezes no acepto, el Papa le compelio por obediencia: al Dotor Iuan Pablo de la Chiesa de Tortona, Senador de Milan, y a don Antonio Caraffa Napolitano.

El Cardenal Comendon va por Legado al Emperador.

El Rey Catolico procura que viua en Austria Christianamẽte

El Legado se buelue a Roma.

Capit. II. De otros accidentes acõtecidos en España.

COmo el Principe don Carlos hijo vnico del Rey Catolico, no daua mucha satisfacion a su padre, entendiendose que tenia inclinaciones diferentes de su voluntad, siẽdo auisado dello muy a tiẽpo, fue pẽsando en el remedio: y el Emperador Maximiliano cuya hija mayor se hallaua en edad suficiẽte, solicitaua al Rey, para casarla cõel Principe: pero yuase dilatando por estas causas, y porque auia alguna sospecha, que no era habil en la generacion, y entretãto su padre procuraua mostrarle que a Rey, ni Principe como el era, conuenia tal manera de proceder de que recibia el Principe gran pesadumbre.

El Emperador Maximiliano solicita el casamiento de su hija con el Principe don Carlos.

Estas cosas pueden pensar cada vno la pena que darian al padre, pero mucho mayor la recibio, por auerse de determinar de vsar cõ el de violẽcia, y por la duda que se tuuo (como de tal naturaleza se podia pensar) que tenia

tenia intencion de hazer alguna nouedad, se resoluio de recogerle, y para esto a los 18. de Enero deste año casi a media noche mandô llamar al Principe Ruy Gomez de Syluа, al Duque de Feria, a don Iuan Manrique de Lara, al Prior de San Iuan don Antonio de Toledo, y a Luys Quixada señor de Villagarcia, del Consejo de guerra, con los quales se fue al aposento del Principe, que ya se auia acostado: y viendo a su padre mouido de su presencia, saltô de la cama gritando. El Rey con mucha blandura le dixo, que no temiesse, y que se boluiesse a la cama, porque lo que se trataua, se hazia para su bien.

Recogimiẽto del Principe dõ Carlos.

Quitole la espada que tenia ala cabecera. y algunos dizen vn arcabuzete que estaua debaxo del almohada, gritãdo siempre el Principe: No soy loco, sino desesperado. Mandô el Rey que con mucha diligencia se mirassen todos los aposentos, y se quitassen los instrumentos de hierro, y tomô las escrituras que hallô, y ordenô al Duque de Feria, y a Ruygomez, que hiziessen guarda eõ mucho cuydado, no dexandole comunicar con nadie: y puso seys caualleros que le situiessen con orden, que por lo menos dos dellos nunca se apartassen del, ni le perdiessen de vista, que fueron don Francisco Gomez de Sandoual, Conde de Lerma, don Rodrigo de Mendoça, hermano del Duque del Infantado, don Iuan de Borja hermano del Duque de Gandia, don Rodrigo de Venaui des, hermano del Conde de Santisteuan, don Gonçalo Chacon, hermano del Cõde de la Puebla de Montaluã y don Francisco Maurique hermano del Conde de Paredes, y se le quitaron algunos de los criados, que mas familiarmente le seruian, que antes eran instrumento para aguzarle en sus desseos, y apetitos, que para apartarle dellos.

Como se gouierna el Rey en el recogimiento del Principe.

Con esto y con mandar que no se le permitiesse hablar con nadie, escriuir, ni recebir carta, sino que se notassen todas sus acciones: el Rey se fue, y la mañana siguiente hizo saber a sus Consejos que lo hecho auia sido por beneficio publico, y q̃ a su tiempo se sabria la ocasion, como quiera que cada vno podia juzgar que era grãdissima. El mismo oficio hizo su Magestad con el Embaxador del Emperador diziendo, que de todo se daria cuenta a su Magestad Cesarea: y aunque se dixeron diuersas cosas, acerca delas causas deste hecho, no se pudierõ entẽder otras sino las referidas: aũq̃ muchos historiadores sehã alargado en escriuir las. Algunos dias despues mandô el Rey que el Principe fuesse mas apretado, y a las ciudades de Castilla, y a otros Reynos hizo saber lo que passaua, diziendo que no se marauillassen dello, y pensassen que muy graue ocasion le auia mouido, y que nadie le diesse pesame, ni hiziesse semejante oficio: y lo mismo dixo al Nuncio del Papa, no declarando jamas la ocasion dello: y tambien lo escriuio al Papa.

Con que orden queda recogido el Principe.

Parecio esto graue a Maximiliano mas que a nadie, porque como pensaua tener al Principe por yerno, esperaua mucha comodidad, y daua a entender que el Rey auia hecho determinacion arrojada, con mala intẽcion de los de su Consejo, y procuraua ayudar al Principe, encomendãdole mucho a su padre, y de muy atras pedia que se le embiassen sus hijos Rodolfo, y Ernesto: pero el Rey lo yua dilatando, diziendo, que su presencia importaua en España, por auer puesto la mira en ellos para su succesion: aunque auiendo parido la Reyna doña Isabel dos hijas, estaua la tercera vez preñada. Dezia se en la Corte, que el Rey queria hazer processo, y con el Consejo declarar al Principe por inhabil para la succesion de la Corona, y toda tardança parecia peligrosa, no se hallando que el Principe vuiesse machinado alguna cosa contra el padre, ni tenido opiniones diferentes de la Fè, ni pensamiento dello: antes dio siempre muestras de Prineipe muy Catolico, y verdadero hijo de la Yglesia. Y en este tiempo el Rey de Fran-

El Emperador Maximiliano fiẽte el recogimiento del Principe.

cia

cia pedia al Emperador la hija que tenia señalada por muger, para el Principe don Carlos: y no se resoluio, esperando el consentimiento del Rey Catolico, que por muchos respetos oya mal esta platica.

Oficios del Emperador por los Estador de Flandes.

El Emperador recibia muy grã pesadumbre de los moulmientos q̃ en Alemania hazia el Principe de Orãge, adonde tenia muchos parientes, y amigos, los quales aborreciẽdo la vezindad de los Españoles de Flandes, inclinauan a ayudarle, para que con los otros foragidos boluiesse a los Estados: porque estauan concuydado de alguna liga cõtra ellos entre el Papa, el Rey Catolico, y los Principes de Italia, como la que se hizo cõ el Emperador don Carlos V. y por tanto los Principes Protestantes trayan continuas intelligencias con los Hugonotes de Frãcia, y los mantenian, y con la Reyna de Inglaterra. Y esta intencion de los Alemanes persuadia al Emperador que aconsejasse al Rey Catolico que perdonasse al Principe de Orange, como otros Principes del Imperio lo auian procurado: pero el Rey Catolico estaua muy constante en querer que los Estados estuuiessen en su obediencia, como los demas Reynos de su corona, y en poder disponerlos a su voluntad.

El Emperador procura q̃ no salgan ayudas de Alemania, contra Flandes.

Los Consejos del Emperador en este proposito no eran de prouecho y alguna vez vuo sospecha en España, que por querer complazer a aquellas naciones, tuuiesse el Emperador intencion de quererse con su fauor introduzir en los Estados: lo qual le pudiera suceder, no teniendo los Flamencos mayor desseo que salir del gouierno de los Españoles, que tenian por muy seuero: a lo qual ayudauan los Alemanes, pero el Emperador procurõ quanto pudo, que de Alemania no fuessen ayudas contra el Rey Catolico aunque no era enteramente obedecido.

Cap. III. Que cõtinua las cosas de Flandes, y de otras partes.

PAreciendo a los que andauã fuera de los Estados, y a los que encubiertos quedauan en ellos, q̃ era demasiada la seueridad del Duq̃, que llamauan crueldad, acordaron de vengarse. El Principe de Orange, y gran numero de foragidos, importunauan de ordinario al Emperador que no los desamparasse, alegando que su causa era justa, pero nunca se quiso entremeter en ella. Yuan haziendo sus juntas en Argentina, en Colonia, y en otras partes cerca de los Estados, adonde auia gran numero de gente inquieta. Sucedio en este tiempo, que auiẽdo proueydo para Flandes algunos mercaderes Ginoueses cierta cantidad de dinero, y embiando para ayuda a pagarlo, ciẽto y cincuenta mil ducadas por Alemania por el Rin, passando por el Estado del Conde Palatino, con ocasiõ de no auerlos manifestado, fueron embargados juntamente con muchas mercancias de valor: Boluieron las mercancias: porque las ciudades comarcanas se quexauan que se rompia el comercio: pero el Conde Palatino no quiso boluer los dineros diziendo, que eran de contra bando, y que por las dietas Imperiales, le era permitido poderlos confiscar: Ni bastaron a mouerle deste proposito el Emperador, Ginoueses, y otros Principes que hizieron en ello diligẽcia.

El Conde Palatino tomo ciento y cincuenta mil ducados de Ginoueses.

El Emperador, que no cessaua de tratar con el Rey Catolico, sobre la causa del Principe don Carlos, aunque le auia respondido, que siendo padre, y no teniendo otro hijo, se auia de creer, q̃ gran causa era la q̃ le auia mouido para lo hecho: auia determinado de ẽblar a España, vno de los Archiduques sus hermanos, con comissiõn de acabar estos negocios, y el casamiento de la hija: porque la pedia el Rey de Francia: pero esta jornada del Archiduque pro-

El Emperador solicita la libertad del Principe don Carlos.

procuraua diuertir quanto podia el Embaxador del Rey Catolico, que residia en la Corte Cesarea. Tambien queria el Emperador, que el Archiduque dixesse libremente al Rey la opinion que tenia acerca de los Payses baxos: porque si no mudaua de gouierno, ó sacaua los Españoles, se perdrian, o auria en ellos vna continua guerra, que en sustancia era dezir, que se quitasse el Duque de Alua, odioso a todas naciones, pues que no se podia negar el daño que causa vn Principe aborrecido de sus subditos, o de los que gouierna: y que se pusiesse en su lugar vno de la casa de Austria, como lo desseauan aquellos pueblos, aunque no se le daua comissionn para dezir sino lo mal que se leuaua el gouierno de los estrangeros, dexando al Rey que entẽdiesse lo demas.

Y antes que el Archiduque Carlos, que era el que el Emperador auia determinado de embiar, se pusiesse en camino, sucedio lo que sacó de cuydado al Emperador, y al Rey Catolico: porque reduziendose el Principe don Carlos a peor estado, assi con los que le seruian, como consigo mismo, porque aconteciо, no querer comer en dos dias enteros, conuino que el padre le viniesse, y le persuadiesse que comiesse. Mediado el mes de Iulio deste año, auiendo de malladamente comido (como en todo era sin orden) y no pudiendo digerir, començó a vomitar, de manera que no podia retener la vianda, con que le fueron faltando las fuerças, y el espiritu: y la noche de Santiago a 24. de Iulio passó desta vida. Fue depositado en santo Domingo el Real, con la honra deuida a hijo de tan gran Rey, y Principe de tantos Reynos: y este es el fin que tuuo aquel mancebo en edad de veynte y quatro años.

Muerte del Principe dõ Carlos.

Y aunque se auia pensado que no saliera este año armada del Turco, parecio sobre la Velona, frontero de la Pulla, en numero de cien galeras: y auiendo don Iuan de Austria, General de la mar, nauegado con treynta y seys, y limpiado la costa de España de las galeotas y cosarios de Argel, embio a Italia vna vanda dellas, con orden que todas en su ausencia obedeciessen al Principe Iuan Andrea Doria, que procuraua con toda industria, y virtud adquirir la autoridad del Principe Andrea Doria su anteceſſor, y juntandose en Napoles algunas galeras para resistir a las del Turco, auiendo llegado las diez de Florencia, que andauan a sueldo del Rey Catolico, cuyo Capitan era Alfonso de Apiano, hermano del señor de Pomblin: el Principe Iuã Andrea le embiô a mandar que dexasse el estandarte del Duque, y le siguiesse. No lo quiso hazer, diziendo, que auia traydo orden de la Corte del Rey Catolico, para no obedecer a nadie, sino al supremo General, y al momento se partio, y se fue con sus diez galeras a Palermo, donde estaua don Iuan de Cardona, General de las de Sicilia. Y dezia Alfonso que lo auia hecho, porque auia experimentado algunas vezes, que le auia sido perjudicial la compañia de Ginoueses. Mucho lo sintio Iuã Andrea Doria, y se quexô dello con el Duque de Florencia: pero salio presto deste cuydado, porque las galeras del Turco se boluieron a Constantinopla, llamadas por los mouimientos de Arabia.

El armada del Turco en la Velona.

Alfonso de Apiano no obedece a Iuã Andreã Doria.

Casi en este tiempo mismo aconteciо lo que confirmo la buena cõformidad entre el Emperador, y el Rey Catolico, que fue la muerte de la Reyna doña Isabel, muger del Rey Catolico, porque hallandose preñada la tercera vez con mayor dificultad que las otras, los medicos juzgaron q̃ era malina opilacion, y no preñado, y vsando de medicinas violentas sangrias, y otras cosas semejantes, la hizieron parir a los cinco meses vn hijo, y a tres de Otubre se murio, cõ grandissimo sentimiento del Rey, y de toda la Corte. Y luego se començó a tratar, que era bien que el Rey Catolico, que se hallaua en buena edad, casasse con la hija mayor del Emperador; que auia sido señalada por

Muerte de la Reyna doña Isabel.

por muger del Principe dõ Carlos, la qual penſaua dar el padre al Rey de Francia, quando entendio que la determinacion del Principe don Carlos paſſaua adelante. Y por eſto ſe trato de dar la ſegunda hija al Rey de Francia.

Cap. IIII. De la primera guerra que el Duque de Alua tuuo en los Eſtados de Flandes en eſte año.

DEſde que el Duque de Alua en el año precedente de 1567. llego a los Eſtados de Flandes, auian paſſado las coſas con alguna quietud, aunque el Duque viuia ſiẽpre con cuydado, ſabiendo lo que en Alemania maquinaua el Principe de Orãge, y los demas foragidos: porque como los hombres ſon mas inclinados a aborrecer, que a biẽ hazer, tramauan lo que podian, para hazer acometimientos, y por el miedo que ſe tenia de la potencia del Rey Catolico, eran acogidos: y el Duque guarnecia mejor los preſidios que juzgaua que auian de ſer emprẽdidos, y ſe aparejaua para ofender, y defenderſe: haſta que enel principio de Abril entendio q̃ eſtaua concertado de entrar cõ mano armada por Maeſtrique, por Friſſa, y por Francia: y que ſe aula acordado de matarle en Bruſſelas: de lo qual ſe auia encargado Mos de Ruſſel, degollando las diez vanderas de la Infanteria Eſpañola del tercio de Sicilia, que en la ciudad eſtauan alojadas: y para ello ſe trato q̃ en la floreſta de Soygni, a media legua de Bruſſelas, ſe juntaſſe numero de gente, y que ganando ſe alguna puerta de la ciudad, todo el golpe dieſſe ſobre palacio, rompiendo el cuerpo de guarda, y matando al Duque, y que deſpues reboluieſſen ſobre los Eſpañoles. Aulſado deſto, y que el ſeñor de Villers, hermano del de Ianlis, y los ſeñores de Dieu, y de Lumay, amigos del Principe de Orange, tratauan en Hũy, villa del Obiſpado de Liexa, leuantando gente en aquella comarca: mãdo a don Sancho de Londoño, que con cinco bãderas de ſu tercio, que eſtaua en Liera, fueſſe la buelta de Namur, y a don Lope de Acuña, que cõ la caualleria que eſtaua aloxada en Tornay, fueſſe al pays de Liexa, y con ella las otras quatro banderas de don Sancho que eſtauan alli, y otra de Viluorden, y que todas ſe juntaſſen con don Sancho, y marchando, le llegõ orden de yr a Maſtrique, adõde auia de hazer.

Tratò de matar al Duque de Alua.

Auia tenido aſsi miſmo auiſo el Duque, como Mos de Barũ y otros foragidos juntauan gente en Eſtem, dos leguas de Maſtrique, y mando a don Sancho y a don Lope de Acuña que boluieſſen alli, adonde ordenò a Sancho Davila, Capitã de ſus guardas, que fueſſe con dos compañias de lanças, y vna de arcabuzeros a caballo, para que juntandoſe con don Sancho de Londoño y con don Lope, y llenando algunos Alemanes de los que eſtauan de preſidio en Maſtrique, fueſſe a romper a Mos de Barũ. Llegados, ſupieron que los hereges ſe auian ydo, y determinando ſe de ſeguillos, llenando conſigo al Coronel Conde de Ebreſtain, cõ trezientos de ſus Alemanes, ſupieron que auian procurado entrar en Ruremunda, con dezir que eran ſoldados del Rey Catolico, pero como no fueron recebidos, prouaron la fuerça, y los de la villa ſe lo defendieron con ayuda de vna compañia de Alemanes baxos del Conde de Mega, y por tener auiſo de la gente que los ſeguia, paſſaron adelante deſtruyendo Igleſias, y haziendo grandes abominaciones en las imagines. Rompieron vna puente de madera que eſtaua ſobre el rio Rura, para eſtoruar el paſſo de los Eſpañoles. Los quales con auer caminado ſeys leguas grandes, llegaron vna hora deſpues de medio dia, y aunque embiaron a ſaber de los enemigos, ſin aguardar la reſpueſta, partieron tras ellos, y luego entendieron que auian aloxado aquella noche dos leguas de Ruremun-

Los rebeldes entran en los Eſtados de Flandes.

remunda, en vn lugar llamado Vbasemburg, tierra del Ducado de Gueldres, y que de alli se auian partido.

Sancho de Auila alcãça los rebeldes.

Adelantose Sancho Dauila con la caualleria, y supo de sus corredores, que los enemigos se auian descubierto junto a Erquilens, tierra del Rey, y que la querian ocupar, y que por auer roto la puente del rio Rura, estauan descuydados. Descubrio Sancho Dauila los rebeldes en vn llano puestos en esquadron, teniendo muchas huertas a las espaldas, y a vn lado vn camino hondo: y aqui estauan entre Erquilens, y Dalen, lugar del Duque de Cleues, adonde auian encaminado su vagage para retirarse. Descubierto Sancho Dauila, le echaron algunos cauallos para reconocerle, y diuertirle, para entretanto retirarse a Dalen. Y auiendo dado Sancho Dauila la carga a aquellos cauallos, embiò a reconocer si auia passo por el camino hondo, que estaua al lado derecho del esquadron enemigo: y hallandole para seys cauallos, salio a lo llano con el Cõde de Ebrestain, y el Capitan don Alonso de Vargas, y Nicolao Basta, cuya compañia de cauallos cerro por frente con los enemigos, los quales se huyeron al bosque perdiendo dos vanderas, y todos los cauallos.

Los rebeldes huyen.

El resto de la gente enemiga, que serian siete vanderas, caminaron por vn camino estrecho en orden, entre los jardines, con parte de su vagage, hasta arrimarse a Dalen, adonde se fortificaron en vn rebellin, y fosso de la villa, reparandose con sus mismos carros: y como Sancho Dauila, y don Lope de Acuña, no pudieron dar en ellos cõ la caualleria, por causa de las huertas, los cercaron, y auisaron a don Sancho de Londoño, para que se diesse priessa con la Infanteria, y en llegando, pusieron los trezientos Alemanes en esquadron, a las espaidas del lugar, para impedir la huyda a los rebeldes: y a las cinco vanderas de Españoles, que no eran seyscientos Infantes, se mando que acometiessen el fuerte, donde estauan los enemigos, que serian mil y trezientos. Peleose como media hora, y se les gano el rebellin, degollando a todos, saluo algunos pocos que con escalas entraron en la villa, mas fueron presos, y con ellos los señores de Villers, y de Dieû, que descubrieron muchas cosas destos tratos. Ganose todo el vagage, y las siete vanderas y muchas armas y municiones que trayan, de donde se entendio, que era su intencion de ocupar a Ruremunda, para assegurar el passo a los exercitos que truxessen de Alemania. Murieron casi dos mil hombres de los enemigos, la mayor parte Franceses, y veynte Españoles, y heridos cincuenta, y entre ellos el Capitan don Francisco de Vargas. Sancho Dauila se fue a Bruselas con los presos principales, y se hizo justicia dellos, y el Conde de Ebrestain se boluio a Maestrique, y don Sancho de Londoño se aloxo en Ruremunda, y hizo ahorcar algunos presos naturales de aquella villa.

Los rebeldes rotos.

En teniendo el Duque de Alua auiso desta vitoria, supo que en el Ducado de Gueldres estauan aloxados mil hombres, y ordeno al Conde de Mega que los fuesse a deshazer con las vanderas de su cargo, y embiô con el al Castellano Andres de Salazar, y ordeno al Maesse de Campo don Gonçalo de Bracamonte, que saliesse de Bolduque con ocho vanderas de su tercio, y siguiesse al Conde de Mega: y a don Cesar de Aualos, que tambien siguiesse al Cõde con su compañia de cauallos, y otras dos, que mandaua que se le juntassen. Llegado el Conde de Mega a Gueldres, supo que los enemigos se auian entrado en la villa de Graue, que es sobre el rio Mossa, y entendiendo los enemigos que el Conde se acercaua sobre ellos con la demas gente que se ha dicho, desampararon aquella noche la villa, y diuididos se entraron en el Ducado de Cleues.

El Conde de Mega va cõtra los rebelder de Gueldres.

Cap. V. De lo que en este tiẽpo passaua en Hungria, Moscouia, Dinamarca, y Suecia.

AVnque se auian assentado los capitulos de la tregua entre el Emperador, y el Turco, y los Comissarios de ambas partes auian compuesto las diferencias que auia, no dexauan los Turcos de correr la tierra: y Iorge Turi Hungaro, que gouernaua aquellas frõteras, se auia quexado al Baxa de Buda, pidiendo le que lo remediasse. Respondio, que no se marauillasse, que como era acabada la guerra, sus soldados no le tenian respeto. Y estando auisado Iorge Turi de quando salian los Turcos, los aguardo en vn puesto a su proposito, y tomandolos descuydados, mato la mayor parte, y cobró la presa que auian hecho, y con otras manos, que diuersas vezes les dio, se refrenaron en hazer mas daño, y de esta manera se procede con ellos en Hungria, porque tanto se atreuen en tiempo de paz, como quando esta abierta la guerra.

Los Moscouitas tienen la misma inquietud, y jamas dexan de estar en guerra con alguno de sus vezinos. Y la de Polonia se continuaua siempre hasta este tiempo, por la parte de Libonia: y pareciendo a los Tartaros, que por estar el gran Duque ocupado en ella, podian hazer alguna presa, corrieron mucha tierra, y se lleuaron mucha gente, y ganado, y aũque el gran Duque boluio sobre ellos, caminaron tanto, que no pudo alcançarlos. Los Capitanes del Rey de Polonia, entre tanto que esto passaua, entraron en Moscouia, y en vn recuentro mataron tres mil Moscouitas, y sacando gran despojo de la tierra, se boluieron en saluo. Y por otra parte, el Senescal de Rossia, y el Palatino de Vilna, llegaron hasta la ciudad de Molca, cabeça de aquel gran Estado, y se retiraron sin recebir daño. Todo lo qual sucedio al grã Duque, porque pareciendole que tenia bastantemente guarnecidas sus fronteras, se dio mucha priessa en despedir su exercito. Este le conuino boluer a juntar: porque desseando el Turco abrir vn canal desde el rio Tanais, hasta el rio Volga, que es en Tartaria, llamado Rhá, so color de facilitar el comercio de sus tierras, y para que las mercancias de aquellas partes se acarreassen con mas breuedad y menos trabajo, embio gente de guerra cõ muchos gastadores, para ponerlo por obra, y resistir a la fuerça del Moscouita, quando se lo quisiera impedir, y lo emprendio en esta coyuntura, que le vio ocupado en la guerra con los Polacos, y Lituanos, porq̃ con los Tartaros la tiene perpetua, y es tan poderoso q̃ sue le tenerla en vn mismo tiempo con todos sus vezinos y con Turcos: y para que se entienda mejor esta diferencia, es de saber, q̃ nace el rio Volga en los montes Riteos, que caẽ en Sarmacia de Europa, y entrãdo en la de Asia corre gran parte de tierra de Tartaros, hasta dar en el mar Caspio, o de Bacú: y nace tambien en Europa el rio Don, q̃ los antiguos llamaron Tanais, que diuidiendo a Europa de Asia, y corriendo estos dos rios hazia Medio dia, se acercan tanto el vno al otro, que vienen a hazer vn angosto seno, de distancia de dos leguas, y doblãdose el rio Tanais a manera de braço, a desaguar en el mar mayor, y considerando Selim Rey de Turcos, de quanta importancia seria para señorear las Prouincias Setentrionales de Europa, y de Asia, con la comodidad q̃ se le ofrecia, para meter desde Cõstantinopla por el mar mayor sus armadas en el rio Tanais, y por el Canal q̃ pensaua cortar en aquel poco espacio de tierra, entrar en el rio Volga, determinõ ponerlo por obra, debaxo de la color que se ha dicho, y embiõ para ello veynte mil gastadores, con gran numero de gente de guerra, y conociendo el Moscouita que el Turco no se mouia a tal fabrica, con el zelo que dezia, sino para el efeto dicho,

cho, y para poder acometer con mas fuerça, y comodidad de las Prouincias de Leuante, como es el primer Principe de los Setentrionales, determinô de preuenirle, y con buen exercito dio sobre los Turcos, y los rompio: con que cessô el Intento.

Dio esta rota mucho que pensar al Turco, pareciendole que se le mouia la guerra por aquella parte, y como los mouimientos de Arabia le tenian en cuydado, y los Circasos, dichos Quinquemontanos, le obedecia mal, no porfiô en lo començado. Habita esta nacion Circasia entre el Bosforo Cimerio, y el mar mayor, en la ribera de la laguna Meotis, adonde antiguamente estauan los pueblos Zicos: y es gran Prouincia, llana y de ocho jornadas. Su principal ciudad es Copa, en la ribera del mar Negro, que primero se dixo Rambete, por el gran mercado de esclauos que se hazia. Es gente barbara y robusta. Sigue el rito Griego, aunque con mil abusos, ê impertinencias. Son grandes ladrones, y se venden vnos a otros. Fueron desta nacion los Mamelucos, milicia que fue muy estimada de los Soldanes de Babylonia, y de Egypto, los quales siendo robados de los Tartaros en edad pequeña, y hijos de padres Christianos, los vendian a mercaderes que los lleuauan a Alexandria, y haziendolos renegar, aprendian el arte militar, y salian valerosos, y peleauan acauallo, y por largo tiempo eligieron el Soldan de su misma nacion, y era gente de su guarda, como ora son los Genizaros del Turco. Tienen los Circasos lengua propia. Son hombres hermosos, y los nobles se precian de ser tan liberales, que dã quanto se les pide, saluo el cauallo. Ay entre ellos muchos mercaderes Iudios, y vna parte desta nacion estâ sugeta al Turco, y otra al Tartaro del Crimo.

Descripciõ de Circasia.

El nueuo Rey de Suecia, a quien llamauan Duque de Filandia, no temiendose por injuriado del de Dinamarca, y conociendo los daños que trae la guerra, acordô en començando a reynar, de tratar de paz, y auiendose mucho tiempo hablado en ella, aunque entre tanto no cessaua la guerra, se concertô con estas condiciones. 1. Que el Rey de Suecia, y sus sucessores, no pusiessen en sus escudos las armas de Dania, y de Noruega, y que cada vno de los Reyes pudiesse poner las tres coronas, sin perjuyzio el vno del otro. Segũda, Que el de Suecia renunciasse a todas las pretensiones que tenia sobre Noruega, Holandia, Suna, Belquinez, y Gotlãdia. Tercera, Que el de Dinamarca desistiesse de las pretẽsiones q̃ tenia en Escurg, Hetuc, y Marquic. Quarta, Que reciprocamente, el vn Rey al otro, se restituyessen las ciudades, villas, lugares, y artilleria, q̃ en esta guerra se auiã tomado. Quinta, Que para el dia de la Purificaciõ deste año, estuuiesse executado lo sobre dicho. Sexta, Que el Rey de Dinamarca cõprehendia en esta paz al Emperador, al Electo d Saxonia, a los Duques de Holstan, al Duque Iulio de Branzuyque, Guillermo de Lucemburg, el Duque Vbrique de Mequelburg, y Curlandia, y la ciudad de Lubeque. Setima, Que assi mismo el Rey de Suecia nõbraua de su parte, al Emperador, al Rey de Polonia su cuñado, al Electo de Brandamburg, los Duques de Pomerania, al Palatino Iorge Hanz, el Marques de Bada, y al Conde Heriad de Ofreslandia: y desde luego se entendio en cumplir lo prometido por las partes, de lo qual se recibio en Alemania gran contento, por el sossiego que en ella resultô de la cõcordia destos dos Reynos.

Paz entre Suecia, y Dinamarca.

Cõdiciones de la paz.

Capit. VI. De la entrada en Frisa del Conde Ludouico, muerte del Conde de Aremberg, y rota del tercio de Cerdeña.

CAsi en el mismo tiempo que sucedio la rota de Dalen, y que los rebeldes q̃ ocuparon el castillo de Boxmer, y a Graue, se huyeron, el Con-

de Ludouico de Naſſao auia juntado poco menos de ſeys mil infantes, y alguna caualleria, y entrando en Friſa inquietaua la Prouincia, y fortificaua lugares, eſpecialmente a Vbede, y a Delftzil, puerto de importancia, y auia ocupado a Dam. Sabido por el Duque de Alua, ordenô al Conde de Aremberg, que como gouernador de Friſa tueſſe contra el, con algunas vanderas de ſu Coronelia, y a don Gonçalo de Bracamonte, que ſe le juntaſſe con ſu tercio de infanteria Eſpañola, que llamauan de Cerdeña, y al Conde de Mega, que con tres compañias de caualios, que eſtauan en Bolduque, y quarro de infanteria de ſu Coronelia, fueſſe a orden del Conde de Aramberg, como los demas. Caminô el Conde con eſta gente, y ſeys pieças de artilleria la buelta de Dam. Trauô eſcaramuça con los enemigos, y con mucho daño los encerrarô en el lugar: y no teniendoſe alli por ſeguros, le fueron para alojar en Heyligerle, tres leguas, Abadia de monjas de ſan Agultin: y deſſeando el Conde de Aramberg, que no ſe le fueſſen, mandô que la gente alargaſſe el paſſo, a tiempo que tuuo auiſo, que aquel dia, que eran veynte de Mayo en la tarde, ſeria con el el Conde de Mega, con la caualleria, ê infanteria que lleuaua. Deſcubiertos los enemigos junto al Abadia, en vn ſitio, que a las eſpaldas tenian vn Boſque, y por frente muchos atolladeros en la campaña muy lodoſa, y a mano yzquierda vna loma, en cuya falda tenian en dos eſquadrones la infanteria, y a mano derecha la caualleria, con la cara a la gẽte del Rey, que yua a ellos: y encima de la loma eſtauan muchos arcabuzeros: llegado el Conde de Aremberg a vn boſque que jũtaua con la punta de la loma, mandô adelantar el artilleria, y que ſe eſcaramuçaſſe con los arcabuzeros de la loma, de la qual deſuiaron el artilleria: porque deſde el boſque no podia jugar, y dar en los eſquadrones enemigos: y viendoſe que por auerla apartado, les hazia daño, y que por eſta causa ſe retirauan a la loma cõ alguna deſorden, porque tambiẽ los arcabuzeros Eſpañoles les cargauan mucho, ſin auerſe hecho eſquadron, ni orden de guerra, arremetieron dozientas picas Eſpañolas a la deshilada por frẽte a los eſquadrones enemigos, antes de auer reconocido los atolladeros, donde ſe ataſcaron. Y no pudiendoſe aprouechar delas armas, aliende de que yuan deſordenados, fueron luego muertos de las picas de vno de los dos eſquadrones rebeldes. Viendo el Conde rota eſta gente, cerrô con algunos pocos caualios que con el eſtauan, contra la caualleria de Ludouico, que tenia a ſu cargo el Conde Adolfo de Naſſao, tambien hermano del Principe de Orange, y le matô el de Aremberg de ſu mano, y alli cayô ſu caualio con el, por eſtar herido de vn arcabuzazo. Los que con el eſtauan le ayudaron a leuantar, y boluer a caualgar en el miſmo caualio, que luego cayô muerto: y no pudiẽdo caminar a pie, por hallarſe herido, ſe arrimô a vna pared, adonde llegô gran golpe de enemigos, y le mataron peleando valeroſamente. Las cinco vanderas de ſu Coronelia, como vieron roros los Eſpañoles, no pelearon, y con juramento que ſe les tomô de nô ſeruir al Rey por ſeys meſes, como ſe vſa entre la nacion Alemana, los dexaron yr. El otro eſquadron grande, reboluiendo ſobre los Eſpañoles, les tomô las eſpaldas, y cargando la caualleria enemiga, los acabô de romper. Murieron quatrocientos y cincuenta Eſpañoles los mejores, y entre ellos ſiete Alferezes, y los Capiranes Periche de Cabrera, don Aluaro Oſſorio, y Iuan Paez de Sotomayor. De la parte contraria murio mayor numero. Perdioſe alartilleria, y todo el vagage del campo Catolico.

El Cõde de Aremberg, va a Friſſa

Eſcaramuçaſe con los rebeldes.

Rota de los Eſpañoles del Conde de Aremberg.

El Cõde de Aremberg muerto.

En la coyntura que la gente Catolica quiſo començar a combatir, llegô el Caſtellano Andres de Saiazar, con los corredores que embiaua el Conde de Mega, con auiſo de ſu llegada, que eſtaua vna milla. Y por auer tocado vna trompeta, penſando los enemigos que era el Conde de la

Llega el Caſtellano Andres de Saiazar, y los enemigos no ſiguen el alcance.

de de Mega, que sabian que yua, no siguieron el alcance: con que se escusô mayor mortandad. Marauillaronse muchos, porque causa el Conde de Aremberg, siendo hombre de guerra, y auiendo el dia antes hecho huyr vergonçosamente al enemigo vuiesse permitido que su gente peleasse con tanta desorden, pues que con el artilleria, y el arcabuzeria los podia deshazer, sin llegar de mas cerca a las manos, y dizen que fueron deste parecer Iuan Despuche, y el Maesse de Campo don Gonçalo de Bracamonte: pero que el Conde enojado, porque oyô dezir a algunos soldados Españoles mal considerados, que no osaua, o no queria pelear, ni deshazer aquellos enemigos, ó porque desseaua solo conseguir la vitoria sin el Cõde de Mega, y quiçâ ceuado de ver que el artilleria, y arcabuzeria començô a desordenar los Hererges, sin acordarse de las bueltas que suele dar la fortuna en semejantes casos, pudiendo preuenir con hazer vn esquadron, permitio, que con tanta desorden se acometiesse a los enemigos. Los quales prendieron algunos Españoles, y los otros huyendo por las aldeas cercanas, se saluaron lo mejor que pudieron, y a los que fueron presos arcabuzearon viuos, atados en palos, y a algunos mataron con otras crueles formas de tormentos. El Conde de Mega se alóxô aquella noche en Zuitbroec, recogiêdo la mayor parte de los soldados que pudo, de los q̃ se auian escapado de la rota, que serian mil, aunque desarmados, y con ellos camino otro dia a meterse en Graninga, dos leguas y media de alli, porque los de aquella Prouincia no hiziessen algun mouimiento cõ la vitoria que auia tenido el Conde Ludouico: y quando no se hiziera esta preuenciô, la villa se leuantara, no se lo pudiendo estoruar quatro vanderas de Alemanes, que auia en ella de presidio, porque estauan mal intencionados muchos ciudadanos: y esto se conocio, porque el Conde Ludouico sin artilleria ninguna, auiendo su campo crecido de gente, y reputacion, se fue luego a poner sobre Gruninga, y fortificô el sitio de su campo, y tomando otros puestos, con que casi tenia cercada la villa. Sabida la rota por el Duque de Alua, y el cerco que tenian puesto a Gruninga, y que el numero de los enemigos era mayor que primero, embiô las otras seys vanderas de Alemanes del Conde de Mega, y mil y quinientos caualos, que auia leuantado el Duque Enrique de Branzuyque, y ordenô al Marques Chiapin Vitelo, a quien auia dado el cargo de Maestre de Cãpo General, por muerte del Conde de Aremberg, que con esta gente, la del Conde de Mega, y las Coronelias de Valones del señor de Yergues, y Gaspar de Robles, señor de Velli, se metiesse en Gruninga, procurando, si se le ofreciesse coyuntura, pelear con los rebeldes, y echarlos de los Estados.

Crueldad de los Hereges contra los Españoles.

El Duque de Alua embia a Chiapin Vitelo contra los rebeldes

Cap. VII. De la justicia q̃ se hizo de los Cõdes de Agamõte, y de Horno: y que salio el Duque de Alua en campaña, y otros sucessos desta guerra.

COmo en los Estados vieron muerto al Conde de Aremberg, y rotos los Españoles de Frisa, y las fuerças, con que el Conde Ludouico estaua, y se tenia aulso de las que juntaua en Alemania el Principe de Orãge, discurrian en que no podia escusar el Duque de dexar el camino que auia tomado de proceder juridicamente contra los muchos presos que auia en diferentes partes de los Estados por las alteraciones passadas, y que viendose tan apretado, necessariamente auia de mudar de parecer, y tomar mas suaue expediente: pero este discurso, y esta esperança salieron muy al reues: porque estando en esta sazon concluydos, y sentenciados los processos de los mas

Discurriase que el Duque de Alua atento los trabajos de la guerra, no procederia cõ rigor cõtra los presos.

culpados, especialmente de los Condes de Agamonte, y de Horno, conuẽcidos, de no auer estoruado las cõjuraciones, como lo pudieran hazer, y de auerlas ayudado con fauor y cõsejo: y queriendo ante todas cosas desembaraçarse delos negocios de justicia, y desocupar algunas compañias de infanteria Española, que tenia embaraçadas en la guarda de los presos, por espanto y exemplo, y por execucion de la justicia, diziendo, que assi se deuian cortar los malos, como los miembros que no tienẽ cura. A los dos de Iulio mandô cortar las cabeças en la plaça de Bruselas a diez y ocho hombres principales, y entre ellos a dos hermanos del Conde de Bademberg, y otro dia siguiente a Mos de Villers, y a Mos de Dieu, y otro, que fueron presos con la gente que se rompio junto a Ruremunda. Y auiendo lleuado a Bruselas a los Condes de Agamonte, y de Horno, la noche antes del dia del castigo se les denunciô la muerte. Esta nueua no turbô al Conde de Agamonte: el otro no la recibio con tan buen animo. Llegada la hora, estando la plaça bien guarnecida de gente de guerra, y acompañados de algunos sacerdotes, y del Obispo de Ipre, auiendo la noche antes el de Agamonte escrito dos cartas, vna al Rey, encomendandole tres hijos, y nueue hijas que tenia, y otra consolando a su muger, fue lleuado a vn tablado cubierto de negro, adonde con gran constancia de rodillas, sin ser atado, aguardô el golpe de la espada. Lo mismo se hizo con el Conde de Horno de la casa Memoransi de Francia, de quien no quedô sucession. Este espectaculo causô grã espanto a todos llorando amigos y enemigos, la muerte del Conde de Agamonte. Las cabeças se pusieron en lugares que todos las vieron, y por algunas horas hizierõ vn terrible espectaculo: los cuerpos se lleuaron a enterrar con mucha hõra, corriendo el pueblo para ver el de Agamonte. Causô esta execucion tanto temor en las gentes, que no solamente no tenian animo de mouerse, pero ni aun de hablar: de lo qual se conocio que la potencia haze mudar costumbres. Y no solo sucedio esto en Bruselas, pero en todos los lugares donde auia presos por causa de religion, y de Estado, porque no fuerõ menos de seyscientos los que desde que llegô el Duque de Alua, hasta este punto fueron justiciados, quedando presos casi otros tantos de menor calidad, y se derribaron las casas del Cõde de Colemburg, y se sembraron de sal, adonde se hizo la junta de los que fueron vestidos de peregrinos, o Gusses, a pedir a Madama, que no se obligasse a nadie a viuir Catolicamente, con vn letrero que contenia el delito.

Justicia de los Condes de Horno, y de Agamonte.

Nefariæ seditionis autores sanguine luãt, quod admiserũt. Liu.

Fuerõ 600. los justiciados por rebeldes.

Esta seueridad del Duque de Alua, que entre todos los inquietos y amigos de los rebeldes llamauan crueldad, no parecio bien a muchos, viẽdo que no solo se procedia cõtra los presos, sino tambien contra los ausentes, llamandolos por edictos, confiscando bienes, y haziendo otras diligencias. Y aunque se dezia, que el amor, y la afabilidad emienda y corrige mas cosas que la aspereza y seueridad, cõ todo parecia, que haziendose conforme a derecho, conuenia lleuarse por tal termino, para mayor seguridad de la Fè Catolica, y quietud de todo el pueblo: porque a las graues enfermedades se suelen aplicar graues remedios: pero dezian que se auia de considerar el tiempo, porque algunas partes del cuerpo se deuen curar con suauidad, y las que no tienen remedio, se han de cortar, porque no se pierda todo, y que desta manera se deuian gouernar los Reynos y Prouincias, porque la estrema seueridad es tan perjudicial como la demasiada clemencia. En el cuerpo del hombre es malo el demasiado sueño, la sobrada vigilia, la mucha hambre, y la estrema hartura, y todo aquello que excediere de la mediocridad y conueniencia: y de la mesma manera sucede en el gouierno de los hõbres, donde es muy necessaria la prudencia, porque los yerros tales se cõuierten siempre, ò en todo el pueblo, ô en el mas menudo, ô en daño de

Llaman los Flamencos cruel al Duq̃ de Alua.

Salus populi suprema lex est.

ño de los propios Principes: y aun la feuerldad del Duque de Alua q̃ rea antes abotrecida, mucho mas lo fue desde entonces, y muchas vezes trataron de matalle, pareciendo que los que le sucedieſſen, no gouernarian (como ellos dezian) con tanta crueldad: y muchas vezes fue aduertido, que puſieſſe mayor guarda en su persona; y apurando el negõcio, respondia que no se auia de hazer tanto caso en guardarse de vna pulga, como de vna fiera.

El Duq̃ de Alua se determina de salir en cãpaña.

Desembaraçado pues el Duque destas cosas, aunque auia reñido alguna duda en salir en campaña, por no dar tanta reputacion a los alterados, moujendose personalmente contra ellos visto que los que andauan en Alemania, juntauan su gente con mucha diligencia, pareciendole que era inconueniente auellos de resistir por dos partes, acordõ de hazer caso del negocio, y no mirando en reputacion, darse mucha priesſa en yr el mesmo contra el Conde Ludouico, con proposito de tenelle deshecho con breuedad, para acudir despues con todas las fuerças a la resistencia del Principe de Orange. En llegando Chiapin Vitelo á Gruninga, hizo hazer esplanadas para que la caualleria pudieſſe peleat, potque los muchos fossos de la tierra no dauan lugar a ello, y ttatõ con el Conde de Mega, que se reconociesſe el sitio del Abadia de monjas, donde estauan fortificados los enemigos, con los quales tuuo diuersas escaramuças, y vn dia que se les ganõ vn sitio, que estaua entre el Abadia y su campo, para quitalles el passo, y poder combatir el Abadia, haziendõ en el vn fuerte, sobre estoruallo, se peleõ bien, y murieron de los hereges ciento y cincuẽta, y de los Catolicos diez.

Apercibimiento del Duque de Alua.

Entendio el Duque luego en encaminar a Frisa artilleria, y que se proueyesſe de vitualla, en q̃ Francisco de Ibarra vtõ de mucha diligencia, y ordenõ que acudieſſen en aquella parte las diez vanderas Espanolas de dõ Sancho de Londoño, y quinze de Alonso de Vllo: mandõ al señor de Notquermes; que leuantaſſe mil caualllos Borgoñones: al Conde de Reulx que hizieſſe diez vanderas de Infanteria Valona, y otras tantas a Mos de Blondeeu, y que toda esta gente acudieſſe a Bolduque, por desatinar al enemigo, y que pensando que la marcha era por otra parte, se detuuieſſe en Frisa, y no se le fueſſe: y el mesmo Duq̃ se fue a los 25. de Iunio a Malinas, y otro dia a Anueres, donde dexó a Gabrio Cerbellõ para gouernar aquella ciudad, aunque dentro del castillo con presidio de Alemanes, y partio para Bolduque, donde se supo, que el Conde de Badẽberg, cuñado del Principe de Orange, auia ocupado a Berquẽ, lugar suyo, que por ser inobediente, se auia confiscado, y por ser puesto desde donde se podia cortar el camino de la vitualla, que auia de yr a Frisa ordeno al Maestre de Cãpo dõ Sancho de Londoño, q̃ fueſſe a echalle de alli con las diez vanderas de su tercio y vna compañia de caualllos ligeros, y cincuenta hombres de armas: pero en llegando don Sancho, los del Condẽ desampararon a Berquen, y la caualleria los siguio, y degollõ.

Queda en Anueres Gabrio Cerbellon.

Ordenose luego a la infanteria Española, q̃ estaua alojada en la comarca de Bolduque, q̃ era la que se ha dicho, y mas el tercio de Sicilia. q̃ caminaſſe a Deuenter, donde hallõ quatrocientos Herreruelos, que auia leuantado el Capitan Hanz Bernia Aleman: y que el mismo camino hizieſſen tres compañias de caualllos Italianos, que leuantaron Iuan Bautista del Mõte, Iorge Mezuca, y Aurelio Palermo, de los que fueron despedidos, quando se hizlerõ las pazes de Francia, sino otra de Españoles, q̃ se auia hecho de nueuo: y cõ el Duque yuã las compañias de su guarda, y la de arcabuzeros acaualllo de Gonçalo Fernandez Montero: y en Deuenter mandõ a toda la infanteria y caualleria, que caminaſſe a Frisa: y estando cerca de Gruninga, sallo al camino Chippin Vitelo con los 1500. caualllos del Duque de Branzuy que, para informar al Duque del estado de las cosas, y dixo q̃ se sabia, que el Conde de Ostrate yua

El exercito se junto en Deuenter.

con seyscientos caualios. y mil y quinientos infantes Frãceses, y Valones, y Loroneses, a jũtarse cõ Ludouico: pero q̃ no se auia podido saber si auia llegado, por la mala volũtad dela gẽte de la tierra, que todo lo encubria. Y tambiẽ se entendio alli, que catorze vãderas de enemigos auian salido a combatir el fuerte q̃ en el sitio auia hecho Chiapin Vitelo, en cuya guarda estauan otras tres de la Coronelia de Esquahemburg. Llegado el Duque cerca de Gruninga, se tocõ vn alarma, a la qual salio en el primer caualio que topõ, y fue a reconocer la cãpaña, y de donde venia el arma: y la infanteria Española salio a ella con tãta furia y priesa, queriendo cadavno passar adelante, que no se pudo formar esquadron. Por lo qual hablõ el Duque a algunos Capitanes, oficiales, y soldados principales, y con sabias y graues palabras les dixo, quanto mas importaua al buen soldado guardar la orden que se le daua, que pretender mostrar valentia fuera de tiempo, por ser esta la mas peligrosa eola que podia acontecer en el acto de la guerra, porque podian suceder cosas que fuessen muy dañosas, y no se pudiessen remediar.

Llega el Duque de Alua a Gruninga.

Amonestacõ del Duque a los soldados. Præliorum delicta mẽ dationẽ nõ recipiunt. Cæs.

Mandõ salir a la campaña al Conde de Mega con toda la caualleria, y que se sacasse artilleria, por no ser llegada la que mandaua venir: y tuuo auiso, que el enemigo auia desamparado el Abadia, y otras casas que cerca della tenia fortificadas, dexandolo todo quemado, recogiendose a su fuerte. El Duque de Alua passõ sin detenerse por medio de la villa y el rio, y ordenõ los esquadrones de la infanteria Valona, Alemana, y Española, y la caualleria, y passõ adelante a reconocer el sitio de los enemigos, y como le tenian fortificado: y auiendolo bien considerado, y la disposicion de la campaña, y de la manera, que cerca dellos se podia aloxar, mandõ que don Cesar de Avalos con vna compañia de arcabuzeros a caualo, y la caualleria que tenia de vanguardia, se fuesse acercando a los enemigos, escaramuçando con ellos, y se fuessen haziendo esplanadas: y ordenõ al Coronel Robles (dicho el señor de Velli) que de la otra parte del rio ganasse vna casa roxa que ocupaua el enemigo, que estaua sobre la mano yzquierda de su fuerte, tan cerca de sus trincheas, que por esto no la desampararon: porque desta casa podia el Duque ver mejor qualquier intento que el enemigo tuuiesse. Ganõ Gaspar de Robles la casa, y de alli se acabõ de ver, que los rebeldes tenian el rio por frente, que les seruia de foso, y poco mas adelante vna muy alta trinchea, y a los lados auia sobre el rio dos puẽtes de madera, y cerca dellas para su guarda dos casas que tenian muy armadas, y mucha leña menuda en las puentes, para quemallas si fuesse necessario.

Vase el Duq̃ de Alua acercãdo a los enemigos.

Tirauan simpre con su artilleria a los que hazian las esplanadas, pero no hizieron daños: y porque auisõ el Coronel Robles, que los enemigos dauan muestra de quererse retirar, que se le embiassen dozientos Españoles para podellos cargar, pues que desde la casa roxa adonde se hallaua, auia mas comodidad, por no auer rio que passar, ni puente, ni otra cosa, saluo vna trinchea. Y entretanto que el Duque hazia diuersas prouisiones para acometer el enemigo con barcas para hazer puentes para passar el rio, Gaspar de Robles escaramuçaua siempre con los dozientos Españoles, que eran del tercio de Cerdeña, los quales se gouernauan tan valerosamente, q̃ recuperauan la reputacõ perdida en la rota passada. Y auiendo auisado vna espia que los enemigos se retirauan, siendo ya casi las tres horas despues de medio dia, mandõ el Duque al Maestre de Campo Alonso de Vlloa, que con quatrocientos soldados arcabuzeros de su tercio, y los Castellanos Andres de Salazar, Iuan Despuche, los Capitanes don Diego Enriquez Medinilla, y dõ Hernando de Añasco acometiessen las trincheas, y que los Capitanes Basta, y Montero, caminassen con su caualleria o illa del rio, por poner miedo al enemigo, y que pensasse que tenian

El Coronel Robles pide al Duque 200. Españoles.

Estratagema del Duque de Alua.

tenian reconocido vado para paſſar. Mandô tambiẽ lleuar algunas pieças de artilleria para tiralles, pero no ſe hizo, porque los Catolicos ſe mezclaron preſto con ellos.

Arremetieron los ſoldados, y haſta 40. caualleros a caualło por el camino derecho, adôde tenian los enemigos cuerpo de guarda y trincheas, y los cargaron tanto, que ſe retiraron de la otra parte del rio a ſu fuerte apreſuradamente, dando fuego a la leña que tenian en las puẽtes para que ſe quemaſſen, y el fuego cauſô, q̃ no paſſaſſe tras ellos el reſto del exercito, aunque paſſaron en ſu ſeguimiento don Alonſo de Vargas, don Diego Enriquez, Medinilla, y don Hernando de Añaſco, chamuſcandoſe cõ harto peligro, y muchos arcabuzeros quemandoſe las barbas, y otros muchos paſſaron el rio el agua haſta los pechos, y dieron tan gran ruziada a la caualleria enemiga que auia quedado de retaguardia, que mataron la mayor parte, ayudando el Coronel Robles, con ſus Eſpañoles y Valones, cõ los quales deſde la caſa de Roxa acometio al meſmo tiempo. Y como la caualleria ſobredicha, quando llegô a la otra puente, la hallô quemada, por no aguardar q̃ ſe la adereçaſſen, vuo muchos Albaneſes dela compañia de Baſta, que por poder ſeguir el enemigo, ſe apearon, y aſidos a las colas de los caualłos, paſſaron el rio armados, y ſiguieron el alcãce, que durô haſta la noche. Quedarõ muertos delos Hereges trezientos, ſin los que ſe ahogaron, y ſe acabaran de romper todos, ſino fuera por el impedimento del paſſo de las puentes: y fue de mucho momẽto para eſta vitoria, auer el Duque aguardado la coyuntura de acometellos al tiempo que ſe leuantaua para retirarſe, porque ſi los acometieran en otra ſazon como loquerian algunos, y por ſer ſu ſitio muy fuerte, coſtara caro. Murierõ ocho Valones, y dos Eſpañoles, y tomarõſe tres piças de artilleria, y vna vandera: y fue eſte, hecho de gran momento, por auer deſaloxado al enemigo del ſitio q̃ tenia ocupado mucho tiempo auia, y fortificadoſe muy deſpacio, y ſin detenerſe el Duque mas que cinco horas, que auia que era llegado alli, quando le acometio, y auer caminado tres leguas aquel dia.

Deshazeſe el exercito enemigo.

Valet vero in omnibus humanis rebus, & pollet occaſio, ſed maximè in bellicis. Polyb.

Cap. VIII. Que praſigue la vitoria q̃ el Duq̃ de Alua tuuo en Friſa cõtra el Conde Ludouicõ de Naſſao.

VVo algunas opiniones, que ſi ſe vuiera dadô mejor ordẽ en ſeguir el alcãce, ſe acabará de rõper los enemigos, porq̃ huyerõ cõ tãta furia, que las dos terceras partes dexaron las armas, y deſde que ſintierõ la preſencia del Duque de Alua, començô a reconocerſe entre ellos mucha flaqueza. La noche dela vitoria paſſada, ſe alxô el campo en el lugar que eſtaua determinado, y el Duque ſe entrô en Gruninga, para proueer muchas coſas. Los enemigos ſe retiraron en lo mas alto de aq̃lla tierra, q̃ llamã la Friſa Oriẽtal cerca dela mar, dôde eſtâ la ciudad de Endem, q̃ tiene vn puerto muy bueno en el mar, q̃ dizẽ Germanico. Otro dia por la mañana deſpues dela vitoria ſe leuãtô el campo, y fue delante Chiapin Vitelo con dos mil arcabuzeros para hazer aloxamiento, porq̃ por ſer la tierra de muchos foſſos y atolladeros, q̃ no ſe puede andar ſino por caminos angoſtos, no pudo yr caualleria, ſino infanteria. Y auiẽdoſe caminado tres aloxamiẽtos, y emblado a ſaber de los enemigos, no ſe acabaua de entẽder, porq̃ nadie dela tierra queria dezir nada, haſta q̃ boluiendo el Capitan Mõtero de reconocer, dixo el camino q̃ auian hecho. Fuelos ſiguiendo el Duque, y lo primero que hizo, fue tomar vn paſſô junto a Reyden, lugar del Obiſpado de Muſter en la ribera del rio Emſe, tan hõdo, que no ſe puede vadear, donde auia vna puente: y porque los rebeldes no ſe pudieſſen aprouechar della, la dexô cõ buena guarda, y biẽ fortificada de vn rebellin, que mandô le-

Pertinet ad bella adminiſtranda, quid loci, quid hoſtes de Imperatoribus exiſtimẽt. Cic.

Chiapin Vitelo va ſiguiendo los rebeldes.

dô leuantar. Y en eſte aloxamiento ſe ſupo, que los enemigos eſtauan aloxados en vn aldea del Condado de Embden, llamada Yemminguen, que tenia a las eſpaldas el rio que ſe ha dicho, que es muy grande, y en la frente lagunas y pantanos con mucha agua, aliende de que todo lo demas, q̃ no eſtaua bañado de las lagunas, ſe podia facilmente anegar, abriẽdo las eſcluſas de los Diques, que ſon vallados muy altos, que en Italia dizen Argenes de tierra, que ſe hazen para defenderſe de las aguas. Otro dia a los veynte y vno de Iulio, entendido el lugar donde los enemigos eſtauan, y auiendo caminado legua y media, mandô al gran Prior don Fernando, que con los caualos que lleuaua de vanguardia, ſe quedaſſe guardando vna puente, y con Mos de Norquermes, y Chiapin Vitelo, y tres, ô quatro de acaualo fue acercandoſe a los enemigos, y embiô por otra parte a Sancho Dauila, que tomaſſe lengua con treynta caualos. Y auiendo caminado gran rato por aquel camino, adonde cruzaua otro, embiô a mandar que ſe puſieſſe de guarda don Ceſar de Auaios con ſu compañia de caualos, y dozientos arcabuzeros Eſpañoles con don Diego de Caruajal. Sancho Dauila dio en vnos Herreruelos de los enemigos, y prendio vno de ſu mano, y con eſto le mandô el Duque que boluieſſe, aunque el queria paſſar adelante, pidiendo gente para eſtoruar el abrir las eſcluſas, que ſon las puertas, por dõde ſe echa el agua, porque lo auian començado a hazer.

El Duq̃ de Alua ſe va acercando a los rebeldes.

Reconoce el Duq̃ de Alua los enemigos.

Eſtãdo el Duque muy dudoſo por la variedad que auia de opiniones ſobre la forma de aloxamiento que los enemigos tenian: y porque muchos deziã que ſe querian retirar, y otros embarcar: boluio el miſmo ſegunda vez a reconocer; y mandô a Sancho Dauila, que con quinientos arcabuzeros Eſpañoles, y la compañia de arcabuzeros acaualo del Capitan Mõtero, fueſſe por el miſmo camino que antes auia ydo, y que le ſiguieſſe el Maeſtre de Campo Iulian Romero con quinientos arcabuzeros, y trezientos moſqueteros, y que los otros Maeſtres de Campo Alõſo de Vlloa, y don Gonçalo de Bracamonte con otra tanta gente cada vno, quedaſſen con el eſquadron, ſin dexar mouer a nadie ſin orden expreſſa, y caminando detras deſta infanteria las dos cõpañias de caualos del Conde de Curcio Martinengo, y don Ceſar de Auaios, ſiguio el Duque ſu camino, dexãdo fortificados de arcabuzeria todos los pueſtos por dõde paſſaua, con fin que para lo que pudieſſe ſuceder, la gente que embiaua, hallaſſe eſpaldas y abrigo. Sancho Dauila, y con el dõ Alonſo de Vargas, el Caſtellano Andres de Salazar, y Iuan Deſpuche cõ la compañia de Montero, y treynta caualleros acaualo q̃ yuan cõ ellos, llegaron a vnas puentes ſobre acequias de agua, donde toparon gente del enemigo, que abrian las eſcluſas, para que entraſſe la creciente de la mar, y ſe anegaſſe el exercito Catolico: y ſi lo hizieran antes, no pudiera el Duque aquel dia hazer lo que hizo. Y conociendo ſu yerro, boluieron ſobre Sancho Dauila con mas de quatro mil arcabuzeros a ganar la puente, y los Catolicos ſe defendieron, apeandoſe de los caualos, y teniendoſe con ellos media hora, en q̃ los Capitanes Montero, don Diego Enriquez, don Marcos de Toledo, y don Hernando de Añaſco hizieron marauillo ſa prueua. Llegô en eſto la vãguardia de la arcabuzeria del exercito Catolico, y cerrando con ellos, los hizo retirar, haſta metellos en ſu plaça de armas, cargando tambien los caualos, y en eſto murieron gran numero de rebeldes. Los Maeſtres de Campo Iulian Romero, y don Sancho de Londoño, que auian llegado en la vanguardia, fueron eſcaramuçando, haſta llegar a tiro de moſquete de los eſquadrones enemigos, y embiaron orden a los Capitanes don Rodrigo Zapata, y don Diego de Caruajal, que auian quedado atras en guarda de los paſſos, para que ſe mejoraſſen.

Auiendo ya llegado el Duque con el gran

el gran Prior, y algunos caualleros a media milla de los Hereges, mandô tender toda la gente por vn camino que yua al aldea, donde eſtauan los enemigos. Llegada el arcabuzeria Catolica, y los treynta cauallos, adonde andauan los Maeſtres de Campo ſobredichos, los enemigos diſpararon algunas pieças de artilleria, pero ſin daño de los Catolicos. Iulian Romero, y don Sancho de Londoño reconocieron, que los enemigos tenian dos grandes eſquadrones de infanteria con las eſpaldas al lugar, y ſu caualleria repartida a ſu mano derecha cõ otros dos, y el rio a mano yzquierda, y delante trincheas muy altas, y en la entrada deſte aloxamiento, que era el camino, cinco pieças de atilleria, y mucha arcabuzeria en guarda del camino, y de dos rebellines que eſtauã a los lados. Por eſtar los dos Maeſtres de Campo muy pegados con los eſquadrones enemigos, embiaron a pedir al Duque algunas picas para hazer eſpaldas al arcabuzeria. El Duque no quiſo, ſino que ſe eſtuuieſſen lo mejor que pudieſſen, y por momẽtos le fueſſen auiſando de lo que ſe hazia, porque penſaua romper al enemigo, ſin auenturarſe a dar batalla, y ſin mucha perdida de gente; y porque mejor podian tomar la carga de los enemigos por el camino aquellos arcabuzeros que trayan los dos Maeſtres de Campo, que ſi fuera mayor numero, porque por la eſtrecheza del lugar ſe venian a embaraçar muchos y porque teniendo el Duque tan armada la campaña en tantas y tan diuerſas partes, y puestos ſus eſquadrones en ſitio tan comodo, no auia que temer del arcabuzeria que andaua con los Maeſtres de Campo, quando bien la cargaran mucho, ſino que ſin duda el Duque los rompiera. Y porque otras dos vezes pidieron picas los dos Maeſtres de Campo, no ſabiẽdo dẽ la manera que el Duque tenia prouey do a todas partes, no ſe las quiſo dar, antes les embiò a dezir, que hizieſſen lo que pudieſſen. Mandô a don Ceſar de Aualos, y al Conde Curcio Martinengo, que paſſaſſen con ſus compañias de cauallos, adonde Sancho Dauila auia tomado lengua, para hazelle eſpaldas: que era vna aldea, ordenando al Capitan don Felix de Guzman, que con trezientos arcabuzeros la guardaſſe. Viſto don Sancho, y Iulian, que el Duque no los queria ſocorrer, armaron vna caſa de arcabuzeria para repararſe en caſo de neceſsidad, y a otra por dõde podia venir la caualleria enemiga, embiaron cien arcabuzeros para el miſmo efeto.

Melior eſt dux cautus tutus, quã proiecto exercitus. Eurip.

Seuera orden del Duque de Alua.

Los enemigos entretanto que ſe hazia lo ſobredicho, embiaron a reconocer por el camino, que yua por la orilla del rio, y como no deſcubrierõ los eſquadrones del Duque, ſino el arcabuzeria ſuelta, creyendo que no podia ſer ſocorrida: y por penſar que el agua que auia entrado por las eſclu ſas, impidiera el paſſar de preſto el camino, ſalierõ en dos eſquadrones de ſus trincheas con las vanderas tendidas por vn prado adelante con gran determinaciõ. El arcabuzeria, y moſqueteria del Duque les tirô tan furioſamente, que deſpues de auer andado trezientos paſſos, ſe vuieron de boluer a ſu fuerte, y cargandoles el Capitan don Lope de Figueroa, que yua de vanguardia con los moſqueteros de ſu tercio, cerrô con ellos con gran determinacion por el camino, donde eſtauan las cinco pieças de artilleria, y ſe las ganô, y los dos rebellines que tenian a los lados para guarda dellas. Siguio a don Lope el arcabuzeria cõ tanto impetu, que los enemigos no pudieron tener lugar, ſino de huyr, dexando las armas, y lo miſmo hizo la caualleria deſpues de auer eſcaramuçado los Catolicos con ella deſde las diez de la mañana, haſta las dos deſpues de medio dia, que ſucedio el rompimiento, auiendo la moſqueteria, y arcabuzeria muerto mucho numero de gente enemiga. Y como en eſte tiempo los dos Maeſtres de Campo no importunauan mas al Duque por picas, conocio que la gẽte eſtaua con ſeguridad de conſeruar ſu pueſto, y poder romper a la enemiga, auiendole reduzido con las eſcaramuças a

Los rebeldes ſon rotos.

estado que se podia confiar: y por esto mandô al gran Prior, que hiziesse mouer los esquadrones, y luego tuuo nueua que se auia ganado la artilleria. Y sabido por dõ Cesar de Aualos, que estauan en el aldea (que queda dicho) q̃ los enemigos yuan rotos, fue en su seguimiento matando muchos. El arcabuzeria que los rompio, sin diuertirse en saquear el vagage (porque yua muy diuertida con la vitoria) entrô en el lugar que era el aloxamiento de los enemigos, y matô gran numero dellos, y de los que huyan de aqui para saluarse en el rio en vnas pocas barcas que auia, se ahogaron los mas.

Dura el alcance cõtra los enemigos.

Durô el alcance quatro grandissimas leguas (cosa nunca oyda) dexando la campaña llena d̃ cuerpos muertos y armas, y los Herreruelos que auian quedado de los rebeldes, que eran todos Capitanes, oficiales, y gente mas granada, viẽdose alcãçar de la gente Catolica, se apearon, y se metieron en el agua hasta la garganta, y se passaron en vna Isla del rio, donde estuuieron toda la noche, y otro dia se mataron los mas dellos Otros Herreruelos huyeron hazia Reyden, pero la gente de guarda que dexô el Duque en la puente con el rebellin, les defendio el passo, y degollô a muchos: y los que de alli escaparon, dieron en la gente del vagage Catolico, donde acabauan. De veynte y quatro vanderas que tenian, se truxeron al Duque las veynte, las quatro se entiende q̃ se ganaron en el rio. Ganaronse diez seys pieças de artilleria. Prendiose el Teniente del Conde Ludouico, y el se saluô, passando el rio en vna barquilla. Durô el matar gente hasta otro dia en la noche, y se tuuo por cierto, que murieron diez mil hombres, porque fue el rompimiento en parte, donde en ninguna manera se podian saluar. Murieron ocho soldados del exercito del Duque, quedando pocos mas heridos. Perdio el enemigo su vagage, y tomaronse muchos cauallos, y muchas armas, y en el vagage de los Condes de Ostrate, y Ludouico, mucha plata, y joyas, con que los soldados quedaron ricos. El Duque dio luego auiso al Rey Catolico desta vitoria con el Castellano Andres de Salazar, y al Papa con el Capitan Carrillo de Merlo. Detuuose dos dias en Yenminguẽ, de donde se boluio a Gruninga, y el dia que salio de Dam, lleuando la infanteria Española la retaguarda, los moços de los soldados del tercio de Cerdeña, passando por los lugares, donde fue roto este tercio, pegaron fuego, por vengarse de los villanos q̃ mataron a los Españoles que se acogieron en sus casas, y que entregaron a otros al Conde Ludouico, que los hizo arcabuzear, dando libertad a los Italianos, y Valones. El incendio fue tan grande, por el ayre que le ayudaua, que hizo mucho daño: y el Duque mandô por tan gran desorden ahorcar algunos moços, y a los Capitanes del tercio de Cerdeña, porque no lo remediaron, mandô reformar, saluo al Capitan Martin Diaz de Armendariz, que no se hallô en ello. Passô el Duque a Dam, y alli mandô señalar vn sitio para hazer vn fuerte, para guardar el passo de aquella canal, y luego se fue a Gruninga, desde donde embiô al Maestre de Campo Alonso de Vlloa a ganar el castillo de Hulst del Conde de Bademberg, que auian ocupado Hereges. Partio con catorze vanderas de su tercio, y dos compañias de cauallos, y catorze pieças de artilleria: auiendo reconocido, y plantado la bateria, y començandola, los enemigos desampararon el castillo. El Duque estuuo en Gruñinga siete dias, adonde ordenô que se hiziesse vn castillo para mayor seguridad de la villa, y de la Prouincia: y aqui llegô don Fadrique de Toledo su hijo mayor, a quien dio el cargo de Capitan general de toda la infanteria. De Gruninga se fue el Duque a Vtreque, para dar orden en algunas cosas de Olãda, y Gelanda.

Desordẽ de los moços de los soldados

Reformaciõ del tercio de Cerdeña.

Alonso de Vlloa va cõtra el Conde de Badẽbergue.

(†)

Cap.

Capit. IX. De lo que en este tiempo sucedia en Arabia, y Persia.

DEspues que Mustafà tornô en gracia del Tureo, y que le mandô boluer a la guerra de Arabia, para cobrar lo perdido en Gemen, que auian ganado los Arabes, lleuando veynte galeras a Egypto, y de nueuo treynta mil hombres, pareela que por la diuision que auia sucedido entre los mismos Arabes, las cosas de aquella guerra yuan tomando mejor camino: pero sucedio, que en la parte, que llaman la Prouincia de Siria, donde està la ciudad de Damasco, y se consiene el monte Libano, que se dize la Arabia Petrea, que es en los confines de Palestina, siendo aquellos pueblos solicitados de algunos principales de su nacion, y sufriendo de mala gana el Imperio de los Tureos, se rebelaron, matando veynte y dos Sanjacos con su gente, siguiendo el exêplo de la otra Arabia, que està entre el seno Persico, y el mar Bermejo. De lo qual recibio el Tureo tanto enojo, que embiô vn Chaûs, que cortasse la cabeça al Baxà de Damasco, pareciendole, que esta rebelion auia sido por su culpa, porque en semejantes casos no admiten los Turcos ningun genero de justificacion. Entendida esta orden por el Baxà de Damasco, recogiendo lo que tenia, con su muger, y algunos cauallos, se passô a los Arabes, contra la costumbre de los Tureos, en los quales pocas vezes se ha visto semejante exemplo. Mandô Selin al Baxà del Cayro, que con doze mil cauallos fuesse a poner aquella gente en obediencia: pero llegado a la tierra, y visto que con mucha cõformidad auian todos tomado las armas, y que eran segun lo que passaua, muy pocas las fuerças que lleuaua, le dio auiso dello. Y considerando que aquella guerra se trataua con pueblos muy feroces, que otro tiempo se llamauan Alanos, y que se tenian por muy ofendidos de los Turcos, y que para domallos era menester mayor exercito, ordenô al Baxà, que pomêdo buenos presidios en los confines, se estuuiesse quedo, porque por entõces se hallaua ocupado en mayores negocios: y como esto sucedio tambien en el mismo tiempo que fue la rota del Moscouita, no pudo acudir a este negocio como quisiera. El Baxà que se passô a los Arabes, fue tan bien recibido dellos, que por ser hombre de autoridad, y su muger de aquella nacion, la mayor parte le obedecio.

Exêplo nue- ue entre los Turcos

Nunca los Turcos vsan emprẽder diuersas guerras en vn mesmo tiempo.

Aunque Selin tenia mucha gana de tomar vengança del Rey de Persia, por la nueua injuria hecha al Chaûs, que le embiô, para que se le entregassen los bienes de su hermano, con estas nouedades de Arabia, y con las de Setentrion lo dissimulaua: y el Rey de Persia, como quien tenia experiencia de las formas de proceder de los Turcos, estaua cõ cuydado: pero por ninguna delas partes se hazia nouedad. Acõteciò en este tiempo, q̃ en la Prouincia de Iorgia, que otro tiempo se llamô Iberia, que se gouierna por diuersos señores, que la mayor parte depende del Rey de Persia, y son Christianos, aunque al vso Griego, murio Labasap, valeroso, y gran señor, y dexãdo dos hijos, el mayor, llamado Simon, le sucedio en el estado: y el segundo Dauid, no pudiẽdo sufrir, que el mayor hermano tuuiesse todos los bienes de su padre, con la mas gente que pudo, determinô de ocupallos, y por la resistencia q̃ hallô en Simon, embiô a pedir ayuda al Rey de Persia, ofreciendose por su vassallo. No tardò Tamas en embiar vn Capitan con quatro mil cauallos, con orden que sobre todo fauoreciesse a Simon, si quisiesse renegar la Fê de Iesu Christo, y darse por su vassallo: y quando no lo quisiesse hazer, le prendiesse, y lleuasse a Persia, dexando a Dauid por señor, en caso que aceptasse las mesmas condiciones, y no las negando Dauid, auisô dello el Capitan Persiano a Simon, ofreciendo de prender a su hermano, y â el dexalle libre y pacifico, en su estado, si se conten-

Conſtancia de Simõ Iorgio.

contentaua de acetar el partido: mas no lo queriendo conſentir Simon, renunciò el Eſtado y la libertad, y a todo lo domas que en eſte mundo podia tener, y antes que renegar a Dios ſu Criador, con mucho animo ſintio aquel encuentro de la fortuna, y los Perſianos le lleuaron al caſtillo de Cahacâ: dõde eſtaua preſo Iſmael, hijo de Tamas, por el acometimiento de Babylonia, q̃ atras queda referido.

Capitulo X. De *los trabajos que en vn miſmo tiempo ſucedian en los Payſes baxos, y en Francia, y que el Emperador ſe determinò de embiar a Eſpaña al Archiduque ſu hermano.*

MVcha gana tuuo el Duque de Alua de caſtigar al Conde de Emden, por auer dado vitualla, y recado al Conde Ludouico con ſu exercito en ſu Eſtado, ſiendo ſugeto al Rey Catolico, como Vicrayo Imperial, ſi otros mayores cuydados no ſe lo vuieran eſtoruado, porque entre otras coſas ſupo en Gruninga, que el dia de Santiago ſe auian de juntar en el Rin ocho mil cauallos, y treynta vanderas de infanteria Alemana, porque el Duque de Saxonia, el Conde Palatino, el Lanztgraue de Heſsia, y otros Principes de Alemania auian determinado de ayudar al Principe de Orange, para reſtituylle en ſu hazienda, o forçar al Rey Catolico que le perdonaſſe. Y aunque la vitoria de Friſa auia importado para quitar los brios a qualquiera que pretendia tomarſe con tan poderoſo Rey, la execucion que ſe hizo en los Condes de Agamonte, y Horno, conmouio de tal manera a la nacion Alemana contra la Eſpañola, que no ſolamente los Principes mayores, que antes no auiã concurrido en fauorecer al Principe de Orange, le ayudauan ya con gente y dinero, pero otros de menos calidad leuantauan ſoldados, y vn Conde de Eſxuarcemburg, cuñado del Principe de Orange hazia lo meſmo aunque tenia ſueldo del Rey Catolico, pareciendoles coſa terrible, que el Conde de Horno, y los dos hermanos del Conde de Bademberg, Principes del Imperio, vuieſſen de tal manera ſido juſticiados: juzgando, que ſu culpa no era tan graue, como en la ſentencia ſe dezia, y que eſta cauſa auia de ſer trarada en las Dieras de Alemania, o ante algunos Principes del Imperio: y lo reputauan por propia injuria, diziendo, que los Eſpañoles auian y do en aquellas partes con tantas fuerças con la ſed de la ſangre, y de las haziendas de aquella nacion: y algunos que deſſeauan el ſeruicio del Rey Catolico, quiſieran aquella execucion ſe vuiera hecho en mas oportuno tiempo, y no entõces, que parecio muy aſpera, quando los animos de los hombres eſtauan en grandiſſimo mouimiento, diſcurriendo, que auia de ſer vna llaga, que no ſe podia ſanar en breue tiempo, ſino cõ la deſtruycion delos Eſtados, que por todas partes eſtan rodeados de naciones enemigas, poderoſas, y porfiadas en ſus empreſas.

Deſdã delos Alemanes por la juſticia delos Cõdes de Agamõte y Horno.

Mal juyzio que ſe hizo de la juſticia que hizo el Duque de Alua.

Demas delo ſobredicho, ya ſe auia començado a entender, que el Principe de Condé, y el Almirãte, y otros Hugonotes de Francia, tomando animo con los motiuos de los Alemanes, ſe deſaſſoſſegauan, y ſa auian viſto en Borgoña: y aunque auia poco que entre Condé, ſus adherentes, y el Rey, ſe auia hecho paz, ninguno quedaua con ſatisfacion, y todos en ſoſpechas, porque ſiempre ſe hazian aquellas pazes no con animo generoſo, ſino para engañarſe los vnos a los otros: tañ corrompidos eſtauan los animos de todos de la ambicion, ocaſion de infinitos males. Y a eſta cauſa el Principe de Condé no dexaua las armas, ni auia querido yr a la Corte, porque dezia que no ſe guardaua el edicto que concedia, que los Hereges en todas partes, fuera de Paris, pudieſſen exercitar ſu ſecta, eſpecialmente

Eſtado de las coſas de Francia.

mente en Leon, eſcuſandoſe el Rey, que aquella ciudad era tierra de frontera, y no queria que ſe viuieſſe en ella ſino Catolicamẽte. Quexauaſe tã bien Condê, porque eſtaua el Cardenal de Lorena en la Corte muy eſtimador: y porque el Rey no auia pagado a los Raytres, como fue acordado. Los quales deſpues de auer eſtado mucho tiempo detenidos en Frãcia, y en Lorena, dexando los q̃ ſiruieron al Rey, y a los Hugonotes, la tierra deſtruyda, por muchos mandamientos q̃ les embiô el Emperador a inſtancia del Rey de Francia, al fin ſe boluierõ en Alemania, y los de Caſimiro Conde Palatino, a ſeruir al Principe de Orange. Eſtas ſeñales de nueuos tumultos tenian a Francia en mucha ſuſpenſiõ, porque aunque auian dado al Rey a Orliens, y otros lugares, no le entregauan la Rochela, que importaua mas q̃ todo, por la comodidad de ſu puerto para recibir ayudas foraſteras, adõde ſe auian recogido muchos Hugonotes, que del todo auian deſterrado la Religion Catolica de aquella villa. Y aunque el Rey quiſiera embiar ſu exercito contra ella, por hallarſe dentro el Andalot, la Rocafocao, y otros Capitanes principales, aparejados para defendella, no lo hizo. En Delfinado el ſeñor de Morians no quiſo entregar la ciudad de Orange al Baron de la guarda, que yua a gouernalla por el Rey, y boluiendoſe, le mataſſe, ſino ſe ſaluara a nado en el Rodano, donde ſe ahogarõ muchos por huyr. Vuo algunos perſonages principales que ſe puſieron por medio para acomodar eſtos deſguſtos. El Rey ſe quexaua, que el Principe de Condê no dexaua las armas: Condê qua no ſe le guardaua el edicto, y ofrecia de deſarmar, y de ſer ſeruidor del Rey, quando con ſu honra y propia ſeguridad lo pudieſſe hazer. Mas ſoberuiamente hablaua el Almirante, diziendo, q̃ no podia ſufrir, que los que de baxo de ſu fé auiã hecho paz, no pudieſſen gozar del fruto della: y por muchas partes ſe oyan rumores de armas, y el Rey embiaua ſus Capitanes para remediallo, y a dezir al Almirante, que mal ſe pediã la paz con las armas: pero nada baſtaua, porq̃ los malos ſiempre quieren las ventajas ſobre los buenos.

Quexas del Principe de Condê.

Quanto importaua la Rochela a los Hugonotes.

Sucedio en Picardia, que auiendoſe juntado buen numero de Hugonotes para (ſegun ellos dezian) paſſar en Flandes, el Mariſcal de Coſſe los hizo retirar en vn lugar, llamado San Valerio, y auiẽdoſe dado de noche al Mariſcal vna puerta, entrò con el ſeñor de Briſac, y mataron mil, y prendieron los Capitanes, ſiendo Mos de Cocheuile el principal: y porque ſe hallaron entre ellos algunos de los forajidos de los Payſes baxos, los embiaron al Duque de Alua, y a los que de San Valerio ſe huyeron, mataron los villanos de la tierra. Era ya el principio de Agoſto, quando en Prouença, y Lenguadoque, los Hugonotes juntauan gente, y en Borgoña cerca de Digiou el Principe de Condê juntaua infanteria y caualleria, y profeguia en las inteligencias de los Alemanes, aũque el Emperador hazia todas las diligencias que podia, para q̃ no ſe mouieſſen, pero no le obedecian, el Duque de Alua juntaua ſus fuerças, y ponia otras de nueuo para ſalir en campaña, quãdo fueſſe neceſſario, y llamô los Eſtados en Brabante, y los pedia dineros, aũque de Eſpaña era proueydo, y a los pueblos les parecia aſpera coſa.

En la Corte de Francia tambien ſe haziau nueuas prouiſiones para la guerra. Pidieron al Papa licencia para vender cieu mil ducados de renta de bienes de las Igleſias, coſa que le parecio muy dura: porque auiẽdo ſacado aquella corona tanto dinero de ſemejãtes gracias, no ſolo no auia mejorado en el eſtado de la religiõ, ſino perdido mucho: y lo que era peor, q̃ la mayor parte del dinero ſe auiã lleuado los enemigos de la Igleſia. Quexauaſe aliende deſto el Põtifice, q̃ cõſentia la Reyna Madre en ſu Corte, y en ſu ſeruicio a muchos, q̃ deſcubiertamẽte eran Hugonotes. Cõ todo eſſo porq̃ el Rey, y ſu madre ofreciã, q̃ ſi eran ayudados, querian eſta vez acabar a ſus enemigos, no teniẽdo el Põtifice

Quexas del Pontifice.

tifice otro fin, sino el mantener en Francia la Fê Catolica, embiô al Obispo de Gayazo a tratar dello.

El Emperador procuraua todo lo que podia de azydar la parte Catolica, y diuertir las fuerças que se aparejauan en Alemania contra los Payses baxos, y por el peligro en que los via, y por las quexas que de cõtino le dauan los Principes Protestantes de la crueldad Española (como ellos dezia) determinô de embiar a España vno delos Archiduques sus hermanos, cõ intencion de tratar (como queda dicho) sobre la libertad del Principe don Carlos: pero como en esta sazõ murio, cessô esta comissiõn. Y aũque los Principes de Alemania Protestãtes se quexauan, y amenazauan por la seueridad vsada con los rebeldes de Flandes, socolor de piedad, y de condolerse dellos, lo que mas les dolia era el temor delas fuarças de tã poderoso Rey, que estando en los Payses baxas armado, tenian tanta comodidad para molestallos, y a todos los demas Hereges, quando permitiera Dios, que assi en aquellos Estados, como en Francia vuiera la quietud que se desseaua. Queria el Emperador, q̃ el Archiduque Carlos, de quien hizo eleccion para la jornada de España, dixesse al Rey la opinion que tenia acerca de las cosas de Flandes, y le mostrasse, que sino se mudaua de gouierno, y lo sacauan los Españoles, que cada dia yrian de mal en peor, casi queriendo dezir, que sino quitaua de alli al Duque de Alua, aborrecido y temido de todas las naciones comarcanas, y se ponia alguno de la casa de Austria, ô hijo, ô hermano del Emperador, como los Estados mesmos dauan muestras de desseallo, jamas auria reposo en ellos, pero no le comenzaua que abiertamente dixesse esto al Rey, sino que diziendole solamente quan odioso era el gouierno de los estrangeros, dexasse que el se entendiesse lo demas: pero toda via el Embaxador Catolico hazia mucha instancia, para que se escusasse esta jornada del Archiduque a España

Temor de los Principes de Alemania.

Cap. XI. *Que el Duq̃ de Alua salio en cãpaña contra el Principe de Orange.*

APretãdo las nuevas q̃ el Principe de Orãge se acercaua cõ exercito poderoso a los Estados, y que hazia la massa en tierras d Colonia, no se detuuo el Duq̃ d Alua en Vtreque mas de quatro dias, y se passô a Bolduq̃, puesto mas aparejado para tratar dl gouierno y prouisiones de guerra. Mandô tomar muestra, y pagar a la nueua caualleria que auia leuantado Mos de Norquermes. Ordenô que se leuantassen tambien algunas coronelias de infanteria Valona, y que se apercibiesse artilleria, y que la gẽte de armas de los Estados estuuiesse a punto para segundo aulso. Sabido pues q̃ el Principe de Orange auia passado el Rin, determinô de yrse a poner en Maestrique, por ser puesto mas comodo para acudir a qualquiera parte de los Estados, adonde Orange quisiesse acometer, y ordenô que toda la caualleria, é infanteria fuesse a aloxarse en aquella comarca, y embio buen presidio a Ruremunda, como plaça importante. Y en este tiempo llegaron dos mil bisoños Españoles, que auia emblado al Duque a leuantar en España, y entraron en el castillo de Anueres, y los Alemanes fueron a estar en Malinas, y destos Españoles se hizo despues vn tercio, que se llamô de Flãdes, y el Conde de Reulx con su coronelia de Valones quedô en guarda de Anueres. Llegado el Duque a Maestrique, embiô a Chiapin Vitelo, y a otros, que reconociessen los vados del rio Mossa en seys leguas de trecho, y hallaron que eran muchos, por traer el rio poca agua, aunque es caudaloso y grande: y sabiendo que Orãge estaua en Carpen, quatro leguas de Maestrique, dexando de presidio en esta ciudad al Coronel Escamburg, con quatro de sus vanderas de Alemanes, a doze de Setiembre salio en cãpaña, y juntô su campo, que eran mil y seyscientos caualios ligeros en vein-

El Duque de Alua passa a Bolduque, por ser mejor puesto para ordenar las cosas de la guerra.

El Duque de Anueres a Maestrique.

tey

Sale el Duque de Alua en campaña.

veynte y dos compañias, y otros mil y quinietos de Mos de Norquermes en diez cõpañias, y dos mil cauallos delas vandas de los Estados, que eran en todos cinco mil y quinientos cauallos, y diez y seys mil Infantes Españoles, Valones, y Alemanes. Hizo el primer aloxamiento junto al castillo de Haren en la orilla del rio, acercandose al enemigo, por poder socorrer a Ruremũda, adõde auia dado muestras de acometer: y aqui se armô vna puẽte de barcas sobre el rio, para passar a gastar la vitualla de la otra parte, porque el enemigo no se aprouechasse della.

Ofrecimiento del Rey de Francia y respuesta del Duque de Alua.

En el sobredicho aloxamiento tuuo el Duque auiso del Rey de Frãcia, q̃ si queria dos mil cauallos, para contra los rebeldes, se los embiaria. Respondio q̃ sabia, q̃ Mosiur de Genlis su vassallo leuãtaua gente en Francia para entrar en los Estados: que su Magestad se lo estoruasse, y que despues recibiria la merced de aquel ayuda. El Rey ofrecio de hazello, y que se embiasse persona que guiasse esta caualleria que leuaua el Mariscal de Cossõ, y el Duque de Aumala: y para esto embiô al señor de Haurê, y aunque esperô muchos dias, no llegô la caualleria Francesa.

En el referido aloxamiento tuuo el Duque auiso, que el Principe de Orange estaua dos leguas del rio: por lo qual leuantô su exercito, y caminando rio arriba, fue a ponerse media legua de Maestrique, desde dõde yua cada dia caualleria a reconocer, y aqui llegô vn trompeta cõ vna carta, que algunos dixerõ que era del Principe de Orange, en que pedia, que no se matassen los prisioneros que se tomassen en esta guerra: pero sin recibirla el Duque, ni oyr al trompeta, le mandô ahorcar, porque no queria q̃ vuiesse ninguna comunicacion ni trato de su exercito, con el de los Hereges, por mantener a sus soldados en la enemistad que se requiere con enemigos. Embiô a Chiapin Vitelo, y a otros, que reconociessen si auia de la otra parte del rio algun puesto adonde aloxarse, siendo su intencio

Sentencia resolutiua del Duque de Alua.

pegarse con el enemigo, para tenerle fuera de los Payses, y del señorio de Liexa: porque por ser tierra muy rica, si alli se apoderaua, le podia alargar mucho tiempo la guerra, porque no se podia en ninguna manera impedir el passo del rio. El Principe de Orange pidio en este tiempo el transito por Liexa al Obispo, por apoderarse de la ciudad: y como el Duque le tenia assegurado que le defenderia con todas sus fuerças, se le negô, y los rebeldes passaron el rio por mas abaxo de Maestrique, quemando todas las Iglesias.

El Principe de Orange passa el rio.

A los siete de Otubre passô el Principe de Orange el rio, y a los ocho el Duque se puso jũto a Maestrique, por guardar a Liexa, caminando siempre en vanguardia, contra la ordinaria costumore delos Generales, que siempre van en la batalla, lleuando consigo a los gastadores, para aloxarse pegado al enemigo, sin darle lugar a que se le entrasse en alguna plaça, donde se le pudiesse hazer fuerte, y alargarle la guerra. El dia siguiente estando a punto el campo del Duque, para caminar a la parte que conuiniesse, segun lo que hazia el enemigo, saltaron los corredores que venian la buelta del, y por esto se puso luego en batalla. De toda la infanteria se hizierõ quatro esquadrones, toda la Española en vno. A su mano derecha estaua otro de Alemanes del Conde Alberico de Lodron, guarnecido de arcabuzeria Española. A este seguia otro de los Alemanes del Cõde de Ebrestain, guarnecido d arcabuzeria Valona. A la mano yzquierda de los Españoles estaua el gran Prior don Fernando con la caualleria, repartida en seys esquadrones, y los tres tenian a su lado yzquierdo vna corneta de Herreruelos, y a la mano yzquierda de vn esquadron, donde estaua la infanteria Valona, estauã los hombres de armas en tres esquadrones, cõ otra corneta de Herreruelos a su mano yzquierda, y delante de los esquadrones de Alemanes estaua el artilleria.

Istud est sapere, non quod ante pedes modo est videre, sed futura prospicere. Teren.

El Duq̃ pone su exercito en batalla.

En este dia se entendio que los enemigos querian pelear, pero a vna le-

Digitized by Google

gua pequeña del Duque pararon, y se aloxaron, no auiendo mas que vna ligera escaramuça entre los caualloss: y el Duque entre tanto cõ Chiapin Vitelo fue a reconocer al enemigo, y la campaña, y mandò don Fadrique su hijo que embiasse a ocupar vn cerro cerca de Maestrique con infanteria Española, que era sitio de importancia, y de donde los enemigos le podian batir cõ su artilleria, en caso que se peleasse. Toda la noche estuuierõ los enemigos quedos, y no hizieron mas de traer por la campaña algunos caualloss sin tocar al arma, y reconocer el sitio que auia ocupado la infanteria Española, que labraua trincheas, y vn lugar que estaua cabe el, el qual se ocupò tambien, y fue de mucho momento, porque otro dia se leuantò el Duque con todo el campo, y se puso en batalla en aquel sitio. El enemigo con el suyo a vna hora de Sol caminò por encima de vna loma a la vista del Duque, mostrandole el lado yzquierdo, y en esto se apartò del vn esquadron de ochocientos caualloss, que fue a escaramuçar con vna compañia de lanças, que el Duque tenia de guarda por donde passauan. Y este dia se pudo mejor reconocer la gente que lleuaua el Pricipe de Orange, que parecieron nueue mil caualloss muy buenos, ocho mil infantes Alemanes en dos regimientos, antes mas que menos, y otros ocho mil Gascones, Valones, y Loreneses, con quarenta cañones de batir, seys bastardas, y otras pieças menores: y lleuando su vagage sobre la mano derecha, fuerõ aloxados en Tongre, vila del Obispado de Liexa, adonde les proueyeron de vitualla. Siguiolos el Duque escaramuçando con ellos, y se aloxò a media legua, tomando la tierra de Liexa a las espaldas, por quitarles la vitualla. El Principe de Orange no caminò otro dia, y el Duque se mejorò a Nedertoy, y el siguiente dia fue Orãge a Borelon, y el Duque en su seguimiento a Hiene. Y dãdo el grã Prior don Hernando con su caualleria ligera, y quinientos arcabuzeros Españoles en mucha gente desmandada del enemigo, tomò mas de dozientos carros de su vagage, y les matò seyscientos hombres, por yrles siẽpre picando en la retaguarda. Y visto de la manera que les pellizcaua la caualleria del Duque, cargaron con toda la suya con mucha furia, y matarõ diez caualloss, y prendieron a Antonio de Aguayo, Alferez de don Iuan Velaz de Gueuara. A Tongre embiò el Duque a Iulian Romero, quando entendio que el enemigo se apartaua, para reforçar aquella villa, y aunque como era del Obispo de Liexa, no le querian recibir, al fin le abrieron las puertas, y se tomaron muchos carros de vitualla, y municiones, y mercancias de los que seguian el campo de Orange.

El Duque de Alua va a reconocer el campo enemigo.

Numero de la gente del exercito del Principe de Orange.

El gran Prior carga a los enemigos.

De Hiene se passò el Duque a Cuneste, y los enemigos caminaron a Almal, cerca de Saintron, adonde tuuieron grandes banquetes, y el Duque aloxò en Huerne, a menos de legua de dõde Orãge andaua, y todo esto en tierra de Liexa: y aquella misma noche embiò a Iulian Romero contra ciertas cornetas de Herreruelos, que estauan en aloxamiento algo desabrigado de su campo, para que ocupasse vn bosque muy comodo para lo que se ofrecieste. El bosque se ocupò, mas no se hallaron los Herreruelos, y aqui vuo algunas escaramuças, y entre tanto el Duque reconoscio vn sitio, desde donde dezian que podia desaloxar el enemigo. Retirandose los enemigos de la escaramuça a puesta de Sol, embiaron a reconocer el bosque, y como vieron que era sola arcabuzeria, al tiempo que se retiraua Iulian Romero, porque el Duque se lo auia mandado, embiaron quatro mil arcabuzeros, y seyscientos caualloss: y viendolos Iulian Romero baxar por la montaña, se boluio al bosque, y cargandole los enemigos mucho, se defendio, y les impidio la entrada, por mas de dos horas, hasta que se descubrio en su socorro don Fadrique de Toledo con mil arcabuzeros del tercio de Alonso de Vlloa, y quinientos arcabuzeros Valones. Quedò Iulian Romero herido en

Los exercitos andan en tierra de Liexa.

do en vn braço, y muertos veynte soldados Españoles.

Partieron otro dia los rebeldes del aloxamiento de Almal para Lande, y el Duque partio tambien de Huerne en su seguimiento, y fue a Conaren, dos leguas del enemigo: y el andar el Duque tan pegado cō el, era causa que padeciesse mucha hambre, porque los muchos cauallos que traya por la campaña, matauan los Forrageros enemigos, y a los que se desmandauan, y prendian muchos, de quien a cada passo romauan lengua, y el Principe de Orange no embiaua caualleria a correr, y buscar vitualla, remiendo a cada passo la batalla, viendo al Duque con su exercito de ordinario tan cerca de si. De Lande mostro querer yr hazia Brabante, y embio el Duque muy presto golpe de gente a Tilemonte, Lobaina, y Bruselas: pero caminó la buelta de Lusemau, endereçandose a Lobaina, y el Duq̃ camino sobre su mano izquierda, por ganarle la vanguarda, y defenderle la entrada en Lobaina: y caminando desta manera los exercitos, el Catolico descubrio por el lado izquierdo al otro, que traya su caualleria de vanguarda, y el vagege a mano derecha, y se començo a escaramuzar entre el arcabuzeria, tirandose algunas pieças de artilleria. El enemigo se aloxô en Lusemaû, y el Duque junto a vn aldea llamada Arem: y antes q̃ amaneciesse salio a las trincheas: porque quando se començaron mando que se dexassen, porque si se moulan los enemigos el dia antes a pelear, no auia tiempo de abrirlas, y hallandose cargado el vagage para caminar, como se hazia cada dia, se tuuo auiso q̃ el enemigo caminaua, y fue el Duque con Chiapin Vitelo a reconocerle, y viendo que yua por sitio algo estrecho, y que por tanto auia ocasiō para hazerle daño, mando a don Fadrique, q̃ con diligencia sacasse toda la infanteria, y que el arcabuzeria caminasse a la cola de la caualleria ligera, y que el gran Prior siguiesse con toda la caualleria: y a don Lope de Acuña, que estaua en la vanguarda, que con la caualleria trauasse gruessa escaramuça para entretenerlos, y que el campo Catolico los pudiesse alcançar. Adelantose el Duque a la vanguardia de la caualleria ligera, y en la escaramuça que ya estaua trauada, se gano vn estandarte a los rebeldes, en que mostro don Lope de Acuña su acostumbrado valor, y diligencia, e industria militar.

Porque causa andaua el Duque de Alua tā pegado con el enemigo.

Sigue el Duque de Alua a los enemigos.

Cap. XII. Del sucesso que tuuo la entrada del Principe de Orange con exercito en los Estados de Flandes.

Llegado el Duque de Alua sobre vna montañuela, descubrio todo el campo enemigo, que yua caminando, y lleuaua de retaguarda vn esquadrō de quatro cornetas de Herreruelos, y en vnos jardines estaua mucha arcabuzeria enemiga, y llegādo el Duque a la escaramuça, le dixeron que se podria cerrar cō las quatro cornetas de Herreruelos, pero no le parecio bien: porq̃ yuan asidos cō el todos los otros esquadrones de su cāpo, y se podian socorrer, y por esta causa venir a dar batalla: y porq̃ no siendo llegada toda su arcabuzeria, cō la que los enemigos tenian en los jardines, desharian su caualleria. Replicaronle que aquel esquadron no podria ser socorrido de los demas, porq̃ auia entre el y ellos vn arroyo q̃ no se podia passar, sino por vna puēte de piedra, junto a vn aldea llamada Chalè. El Duq̃ para estar mas enterado dello, lo embio a reconocer, y entre tāto por la priessa q̃ les daua la caualleria ligera del Duq̃ passarō el arroyo los Herreruelos cō harta furia, y llegādo en esto el arcabuzeria Catolica, se diuidio en dos partes: Sācho de Auila tomo la mano derecha cō mil Españoles, y la otra dō Gonçalo de Bracamonte con seyscientos, y con el Gaspar de Robles con el arcabuzeria Valona, y con licencia del Duque cerraron con los rebeldes, que guardauan el passo, y los jardines, y con gran presteza les ganaron

Duces nullo loco, nisi quantū necessitas cogat, cōmissuros se fortunæ. Liu.

El Duque de Alua, Capitā muy atentado, y dichoso, y cauto.

Felicitas est munus a summo Deo Prob.

Carga grande que da la caualleria catolica a los Alemanes.

naron aquel sitio, que era muy fuerte, por estar guardado de bestiones, septos, y valladares muy altos de los jardines, en medio de los quales estaua el aldea, a la qual no se podia entrar sino por dos caminos angostos, por donde cerraron algunos caualllos ligeros con mucho peligro, porque en medio del aldea auia vna Iglesia acauallerò, desde donde se guardauan, jugando mucha arcabuzeria, que serian cerca de çinco mil hombres, Valones, Gascones, y Loreneses, que se auian puesto alli, para hazer espaldas en aquel passo estrecho a su exercito, y a su vagage: y el arcabuzeria del Duque, que cerro con ellos, no serian dos mil soldados, y quiso acometer a tantos cõ tan pocos, porque conocia que aquel esquadron de Herreruelos no podia ser socorrido de su exercito, por causa del arroyo, y por que ya el suyo baxaua a vista de los enemigos por vna ladera, que hazia espaldas a sus arcabuzeros, que acometian a los cinco mil que estauan en los jardines.

El arcabuzeria del Duque cierra con los enemigos.

El arcabuzeria del Duque lo hizo tan bien, que en menos de vna hora gano el sitio, degollando tres mil hombres, porque tantos fueron los que se hallaron muertos, sin los que murieron en el alcançe: porque el arcabuzeria llego a tirar a los esquadrones enemigos, que estauan puestos en batalla. Fue preso en esta rota Mos de Ouerual Coronel, a quien despues se corto la cabeça, y herido el Conde de Hostrate de vn arcabuzazo en vn pie, de que despues murio, como Catolico Christiano, aunq̃ se lo estornauan, por lo que los Alemanes del exercito lo tomarian mal: pero dixo que en todo caso queria saluar el alma, y vuo muchos prisioneros. Fueron heridos quarenta de la parte de los Catolicos, y veynte y cinco muertos: y entre tanto que esto passaua, el artilleria de ambos campos jugaua. El del Duque no recibio daño. De los presos se entendio q̃ auia recebido mucho el de los enemigos, y que en el auia falta de vitualla. Aquella noche se aloxo el Duque en Coor, y el enemigo en Mailla, q̃ es en Brabante, y teniendo entendido que le llegaua el socorro de Francia, fue a San Iangay, y alli se jũtò cõ el Frãcisco de Angueſt señor de Giãlis, que lleuo mil y ochocientos caualllos, y quatro mil infantes, con regozijo, y saluas de artilleria por la llegada. Esto inquietò el campo del Duque de Alua, pensando que era otra cosa, pero luego mandò aduertir de lo que era, porq̃ no se passasse mala noche, y porque con el animo que los enemigos se presumia que podian auer tomado con las nueuas fuerças, el Duque se fue a poner junto a Lobayna, por guardar esta ciudad, y a Bruselas: pero ellos estauan tan mal parados, por la mucha gẽte que tenian herida, y por la mucha que se les auia muerto y por la hambre, que por andar el Duque siempre sobre ellos, padecian, que no tenian proposito, sino de salirse de los Estados, no auiendo hallado en ellos el acogimiento que esperauã y passaran la Mosa, sino vuiera crecido. Fueron pues a aloxar en Engelhuisen, cerca de Tilemont, de donde salio Mos de Hiergues con la infanteria que alli tenia, y otra que el Duque le embio de presto, y matò quinientos hombres al enemigo al desaloxar, y en el camino que hizieron a Hauten. En leuantandose los enemigos lo hizo el Duque, y porque en Diste, que era lugar del Principe de Orange, no quisieron recebir el presidio que se les embio, los castigò seueramente, y se aloxò en Babeuim, legua y media del Principe de Orange, y desta manera anduuo pegado con el dos ô tres aloxamientos, hasta que pareciẽdoleq̃ se encaminauan a Liexa, embio presidio a ella, y acudio luego a socorrerla, tomandovn muy fuerte sitio. Pidieron los enemigos a los de Liexa el passo por la ciudad, para passar la Mosa, y ofrecieron rehenes para su seguridad: y no se le dando, porque el Duque estaua tan cerca para defenderlos, se leuantaron, encaminandose a Francia, tirando ala ciudad algunos cañonazos, y los de dentro salieron a ellos, y envna esca-

Los rebeldes rotos.

El señor de Gianlis Frãcez con jente, se jũta con el exercito del Principe de Orange.

eſcaramuza, les mataron alguna gente.

El exercito de los rebeldes ſe encamina a Frãcia.

Viendo pues el Duque de Alua q̃ los enemigos ſe encaminauan a Francia por vltimo remedio para ſaluarſe, embio a mandar al Condado de Henault, y Artoes, q̃ rõpieſſen los molinos, y ſe recogieſſen las vituallas alos lugares cercados, y auiſô dello al Rey de Frãcia, pidiendo los dos mll cauallos q̃ le auia ofrecido: porq̃ ſeguiria los enemigos haſta rõperlos, y q̃ ſin ellos lo hiziera quãdo no lleuara ſu caualleria muy cãſada, y eſtuuiera la enemiga tã entera: y las tierras por dõde el enemigo auia de paſſar, auia el Duque guarnecido, para q̃ ſe le pudieſſe defender, y le yua cargãdo tãto ſu caualleria, q̃ demas de q̃ le mataua mucha gẽte, le hazia yr tã recogido por cubrir cõ ſu caualleria a la infanteria, q̃ no ſe atreuia a deſmãdarſe. Deſde q̃ los Franceſes ſe jũtaron cõ los rebeldes, quemauã las Igleſias, y ſiẽpre yuã los Catolicos eſcaramuzãdo cõellos, y cargandoles haſta el dia q̃ aloxo el Duque en Binque, y cargãdo alli por matar alguna infanteria enemiga deſmandada, hirierõ a Sancho Dauila en vn muslo de vn arcabuzazo, y el dia q̃ los rebeldes quemaron a Beauuoes de paſſo, porq̃ la hallarõ deſamparada

Sancho de Auila herido.

Don Ruy Lopez Daualos muerto.

mataró a dõ Ruy Lopez Daualos, Capitan de cauallos ligeros, q̃ recogia algunos deſmãdados, y hirierõ a dõ Frãcilco de Toledo hermano del Conde de Orgaz. Fuerõ los rebeldes a ſitiar el caſtillo en Cambreſi, y plãtarõ 21. pieças, y era Caſtellano Iuã de Vbort con ſolos 30. ſoldados, por lo qual armô algunas mugeres, y eſtando batiẽdo llegô a ſocorrerle el ſeñor de Molein, cõ vna cõpañia de Valones, y rõpiẽdo al amanecer vn cuerpo de guarda, ſe pegô a la muralla, y en ſiẽdo conocido, le abrierõ, aunq̃ antes por ſer conocido de los del Caſtillo, dio en los quarteles enemigos, y ſiendo los Frãceſes los primeros cõ quiẽ topô, hallandolos deſcuydados, matô muchos ſin daño ſuyo.

Herido dõ Frãciſco de Toledo.

Socorro del caſtillo en Cambreſi.

Otro dia ſe leuantô el exercito enemigo, y ſe entro en Frãcia, aloxandoſe en la comarca de Sanquintin. Llegô el Duque de Alua al caſtillo en Cãbreſi, y auiſo al Rey de Francia de lo que paſſaua, pidiendole otra vez los cauallos que auia ofrecido, que aunque ſabia que no los daria los acetó por moſtrar confianza, y deſſeando dar vna traſnochada al enemigo, auiſo al Gouernador de Guiſa, para ſaber ſi tendria las eſpaldas ſeguras en aquella villa: porque ſu frontera eſtaua lexos para recogerſe, y aguardo a ſaber la reſpueſta: porque dixo el Gouernador, que embiaria a comunicarlo al Rey de Frãcia. Entre tanto ſe deſhizo el campo de los rebeldes, y ſe boluio la mayor parte cõ mucho deſcontento en Alemania, con el paſſô que le dio el Rey de Francia, por medio del Mariſcal de Coſsè, juzgando que le conuenia eſto, por no dar lugar a que ſe juntaſſen con el Principe de Condê. La reſpueſta que dieron los Franceſes al Duque, ſobre los dos mil cauallos que pedia, fue, que entraſſe con ſu exercito en Picardia, ſiguiendo al enemigo, que el Duque de Anjoû ſaldria con el ſuyo a tomarle en medio: pero el Duque de Alua ſabiendo el poco fruto que Franceſes auian hecho con ſus exercitos, y que le podian echar toda la carga de la guerra, dixo, qne para entrar en Picardia, en el eſtado en que ſe hallaua, y para tal efeto, le conuenia tener orden del Rey. El Principe de Orange, ſiguiendole pocos ſoldados, y ruynes, acudio a los hereges de Francia, y pareciendo al Duque que auia hecho harto en auer echado a ſus enemigos de los Eſtados, y muertoles ſeys mil hombres, y deshecho las inteligencias que en ellos trayan, ſe retiro, y deſpidio alguna gente. Aloxo el tercio de Cerdeña en Bolduque, en Vtrequet el de Lombardia, y las demas naciones, y la caualleria en otras partes. Lleuo el tercio de Sicilia a Bruſſelas, deſde donde ſolicitaua la fabrica de los caſtillos de Anueres, Vtrequet, Graue, Gruninga, y Fregelingas. Dixeron los q̃ con libertad hablauan contra el Duq̃ de Alua, q̃ en eſta jornada pudo rõper al enemigo, y q̃ no lo hizo por

El campo rebelde ſe deſhaze.

Malus ille miles, qui Imperatorem gemensem ſequitur. Seneca.

zo por tener al Rey ſiempre en neceſſidad de ſu perſona: a lo qual ſe reſpõdia, que las vitorias eſtan ſolamente en mano de Dios, y que es por mala ſuerte perder la batalla: de que ſe podia temer, pues no ſe podia del todo fiar de los ſoldados Flamencos. Los Eſtados ſe hallauân en tal diſpoſicion que juſtamente ſe perdieran, y fuera gran temeridad poner las coſas en tãto rieſgo: y en eſto quiſo el Duque de Alua imitar a los Capitanes antiguos, los quales moſtraron ſu valor, ſin ponerſe en peligro, vſando de prudencia. Y demas deſto el miſmo Duque de Alua dezia, que el ſiguio los rebeldes tã de cerca, que ponia la mano adonde ellos leuantauan el pie, cõ que los truxo muy hambreados: y q̃ importãdo tãto el negocio, no le parecio auenturallo, aunque no le faltõ ocaſion para tentar la fortuna: porque ſu intencion no era ſino de repelar a los enemigos, contentandoſe de ganar el juego enesta forma, y no poria via que a ellos ſe les antojaſſe: porq̃ teniendo proueydas a Titelmõte, Lobayna, Malinas y Bruſſelas, andando tan pegado como andaua con los rebeldes, no oſaron acometer ninguna deſtas plaças. Y el miſmo Duque de Alua confeſſaua que paſſaua gran verguença de que le hollaſſen el Pays, pero dezia que nũca ſe puede yr a la mano al que ſe quiere echar de cabeça en el fuego, aliende de que es grã trabajo guerrear con quien ſeha de eſtar a la perdida, y no a la ganancia.

Cap. XIII. Del ſentimiento que por el Principe de Orãge moſtraron los Principes proteſtantes, y la jornada del Archiduque Cárlos a Eſpaña.

ENtre tanto que el Principe de Orãge andaua dãdo quexas a los Principes proteſtantes de Alemania, del mal tratamiento que le hazian los miniſtros del Rey Catolico, y como le auian declarado por rebelde, y repreſentando quan temeroſa era la vezindad de los Eſpañoles, auiendo hecho las miſmas diligencias en Frãcia, y en Inglaterra, los Principes Alemanes hizieró vna junta, adonde interuinieron algunos Catolicos, y en ella ſe reſoluieron de embiar embaxada al Emperador con veyntiquatro perſonas, las quales cõ demaſiada libertad, moſtrando ſentimiento, porque ſu Mageſtad Imperial no tomaua en proteccion los Eſtados de Flandes, pues el Rey Catolico era en ellos Vicario del Imperio: porque de otra manera lo harian los Hugonotes de Francia, pareciendo dura coſa, que por ayudar al Rey de Eſpaña, quiſieſſe que ſe diſminuyeſſe la mucha gracia que tenia en Alemania, y la reputacion: pues no ſe hallaua ningũ Principe, ni ſeñor que no le tuuieſſe por ofendido, auiẽdole parecido mal la execuciõ de los Condes de Agamonte, y Horno y otros. A los Eſpañoles y miniſtros del Rey Catolico parecia coſa terrible q̃ el Emperador ni nadie pretendieſſe de ſu Rey coſa q̃ no fueſſe autoridad ſuya, ſiẽdo en los Eſtados Principe libre, ſin obligaciõ de dar cuẽta a nadie, de lo que en ellos hazia, ſino a Dios, y a ſu conciẽcia. Los Alemanes quiſierã q̃ en todo caſo ſe quitara del gouierno de Flãdes al Duque de Alua, aborrecido y temido de todas las naciones cercanas: y a los Eſpañoles parecia eſto tãto como dezir q̃ ſe mudaſſe gouierno, y cada vno viuieſſe aſu modo moſtrãdo q̃ no auia otro remedio de paz, ſino poner allí vn Principe de la caſa de Auſtria, a quiẽ deſſeauã los miſmos Eſtados, q̃ ſe interpretaua que fueſſe vno de los hermanos, ô hijos del Emperador: coſa q̃ artificioſamẽte deſde el principio dela alteraciõ auia porfiado el Principe de Orange. Y auiẽdo conocido los Eſpañoles eſte deſigno, ſe reſoluieró de no dexarſe perſuadir, ni por euidẽte peligro, ni por autoridad ni conſejo de qualquiera perſona por grãde q̃ fueſſe, recebir y admitir condiciones y partidos, que no fueſſen muy conformes a la conſeruacion de la Religion Catolica, y a la grandeza de ſu Rey: pero los Tudeſcos con gran altiuez pedian

Los proteſtãtes fauoreçẽ al Principe de Orãge.

El Duque de Alua aborrecido de las naciones vezinas.

que

que fuesse el Principe de Orange oydo por justicia, y que fuesse conforme a ella castigado, y no segun el appetito de los juezes Españoles, y q̃ en esto el Emperador como Principe supremo interpusiesse su oficio, y su autoridad, y no se sufriesse que los Estados fuessen tã oprimidos, dexãdo viuir a cadavno conforme a su cõciencia, y se mudassen los presidios, protestãdo, que si el Emperador no ponia algun remedio, que harian liga para destruycion dela nacion Española, de la qual se tenian por tan ofendidos, por la muerte de aquellos dos Condes, y de tantos nobles.

Embaxada del Archiduque Carlos.

El Emperador que tenia voluntad y necessidad de conseruar los animos de los Alemanes, mostrando estimaraquel comun sentimiento de tantos Principes, aunque muchasvezes auia hecho oficios en esta conformidad con el Rey Catolico, determinõ embiar a llamar al Archiduque Carlos su hermano para encomendalle esta jornada, y embiarle a España, y dar a entender en quanto estimaua a los Alemanes: aunque como conocia la condicion del Rey Catolico, y la determinacion de su Consejo, no esperaua desta embaxada mucho prouecho: porque acostumbraua dezir muchas vezes el Rey Catolico, que querla antes perder toda su monarquia, que consentir que en aquellos Estados no se viuiesse Catolicamente.

Pensaua tambien el Emperador en acomodar sus dos hijas, que tenia edad para casar: y auiendo muerto el Principe don Carlos, a quien estaua concertado de dar la mayor, conuenia pensar en otro: y el Rey de Francia desseaua casar con ella. Y aunque el Rey Catolico despues de la muerte de su hijo parecia que venia bien en ello, no se satisfacia enteramente, y mucho menos despues que murio la Reyna doña Isabel su muger, por lo qual se juzgaua, que auiendo el Rey de casarse otra vez, seria con la hija mayor del Emperador, q̃ ya era de veynte años. y el padre auia dado autoridad al Rey Catolico para q̃ la casasse, y por tanto conuenia que Franceses passassen por su mano. Estas fueron las comissiones del Archiduque Carlos, el qual con buena cõpañia llego en Italia, y en las galeras del Duque de Saboya passo en España, siendo recebido en todas partes muy realmente, y en Madrid donde estaua la Corte, con mucha grandeza y cortesia, assi del Rey como de los Archiduques sus sobrinos, y de todos los grandes. Mas en el negocio principal, por el qual vino, ni el Emperador, ni el tuuieron la satisfacion que desseauan: aunque el Archiduq̃ represento al Rey, que los Principes Alemanes instauan con el Emperador, que por obligacion de su oficio tomasse la empresa contra el: porque donde no criarian vn Rey de Romanos, para que debaxo deste titulo y nõbre del Imperio, procediesse: mostrando que esta era vna tacita conjuracion contra la casa de Austria, y q̃ conuenia remediar este peligro; para lo qual no auia mejor camino q̃ descargar los Estados de Flandes de los Españoles, quitar el Gouernador aborrecido de aquellos pueblos, y poner otro que les mantuuiesse sus preuilegios, guardandolos, y defendiendolos con soldados de la tierra, y perdonar los que auian incurrido en las heregias, y mostrado se publicos enemigos, restituyẽdoles sus bienes mostrãdo assi mismo, q̃ si no se tomaua este expediẽte, siẽpre auria muy grãdes trabajos, y el Rey no seria señor de los Estados. Y como jamas el Rey Catolico gusto desta determinaciõ del Emperador, ni de la jornada del Archiduque, menos gusto desta embaxada, no le pareciẽdo cosa conueniẽte, q̃ por satisfazer a los Alemanes, se le dicsse a el padre, estãdo muy determinado de gouernarse a su voluntad: y respõdiendo desde luego en general, tardõ en respõder particularmẽte, y tanto mas, quãdo supo que el Principe de Orãge auia sido echado de los Estados, que era la ocasion con que el Emperador autorizaua las amenazas de los Alemanes: porque quitandose del gouierno el Duque de Alua, fuesse el

El Archiduque Carlos passa en España.

Respuesta del Rey Catolico a la embaxada del Archiduque Carlos.

pès cõ ſu ordinario pretexto, diziẽdo, que era neceſsitado de tomar las armas, porque no ſele mantenian las condiciones de la paz, vedandoſele el exercicio de ſu ſecta, matandole muchos nobles, y que eſtando ſeguro, le quiſieron matar.

El Rey de otra parte, viendo que muchos acudian a ſus enemigos, y q̃ juntauan fuerças para ſalir en campaña, rratava de aſſegurarſe en Paris, de donde ſe ſalieron muchos de los q̃ ſeguian a Condè, y a otros ſe quitaron las armas, y buſcaua dineros. Embio los Eſguizaros a Orliens, adonde fue el ſeñor de Lanſac, para que hizieſſe la maſſa del exercito en aq̃lla ciudad. Embio al Conde Reingrane en Alemania, para leuantar caualleria. La Reyna de Inglaterra embio a dezir al Rey, que ſi el Principe de Condè, y los de la nueua religiõ eran moleſtados, no podria eſcuſar de ayudarlos: y la Reyna Madre, y el Cardenal de Lorena, que lo gouernauan todo, procurauan buſcar dinero para la guerra, por todas las vias que podian, eſpecialmente en el clero, que por impedir la venta de los bienes eccleſiaſticos, hazia lo que podia en contribuyr: y lo miſmo hazia la comunidad de Paris. Inſtauan al Papa, a Venecianos, y al Duque de Florencia, que les preſtaſſen dinero ofreciendo de acabar deſta vez con los hereges.

El Rey de Frãcia procura de formar exercito.

En la ocaſion de la neceſsidad, en que vio a Francia el Duque de Florencia, ordeno a ſu Embaxador que dixeſſe a la Reyna, q̃ le dieſſe la precedencia con el Duque de Ferrara: La Reyna reſpondio, que auiendo el Rey ſu marido declarado en fauor de aquel Duque, y que ſiendo tã pariente de la caſa de Guiſa, y hallãdoſe en la Corte con tanta autoridad el Cardenal de Lorena, no ſe podia hazer nouedad por entonces, pero que procuraria que ſe declaraſſe breuemẽte, y que entretanto haria que ninguno de los dos Embaxadores fueſſe llamado a coſas publicas: y ocurriendo el auer de hazer las honras por la muerte de la Reyna doña

El Duque de Florẽcia pide en Frãcia la precedencia de Ferrara.

Iſabel, muger del Rey Catolico, ſue aduertido el Embaxador de Florencia, q̃ no fueſſe a ellas, ofreciendole que tampoco yria el de Ferrara: pero ſiendo auiſado el Florentin q̃ yua el Ferrares, fue a la Igleſia, y le hallò ſentado junto al Embaxador de Venecia, antes de auer comẽçado el oficio, eſtãdo preſentes los dos hermanos del Rey, y el Cardenal de Borbõ y otros muchos ſeñores, y llegando el Florentin dixo, que le hizieſſe lugar entre el y el Embaxador de Venecia. El Ferrares reſpondio, que eſtaua en ſu lugar. El de Florencia intẽto de querle quitar de alli: mas porque el Embaxador de Eſcocia dixo al de Venecia, que pues el Rey no era venido, ni el oficio eſtaua començado, era bien que ſe fueſſe de alli: y queriendolo hazer el Veneciano, el Ferrares le aſsio de la ropa, demanera q̃ no le dexaua apartarſe: pero viẽdo eſto el Duque de Anjoũ, y q̃ crecia el eſcandalo, con peligro de mayor tumulto, ordenò a los dos Embaxadores que ſe fueſſen; y con eſto quedò aquella diferencia ſin determinarle, por lo que conuenia al Rey en aquella neceſsidad cõſeruarſe por amigos aquellos dos potentados.

Rumor entre los Embaxadores de Florencia y Ferrara:

Entẽdiaſe en juntar el cãpo Real en Orliens. El Principe de Condè hazia deſu parte quãto podia, y para mouer cõ mas calor a la Reyna de Inglaterra auia embiado a ſu Corte al Cardenal Xatillõ, hermano del Almirãte, y como las coſas andauã tã encendidas, y ceſſado las platicas de paz, viẽdo tantos mouimientos dẽtro y fuera de Frãcia ſe publicò de parte del Rey vn edicto, mãdado q̃ en todo el Reyno no ſe tuuieſſe ſino la Religiõ Catolica, Apoſtolica Romana, cõ lo qual ſe arrecẽtarõ las muertes y crueldades q̃ los Hugonotes hazian cõlos Catolicos, afligiẽdo aquel miſerable Reyno, q̃ caminaua a ſu perdicion: porque (como acõtece en las guerras ciuiles) no ſe caſtigaua delito, y por la violẽcia dlas armas, las leyes no tenian fuerça. El Principe de Cõdè leuò ſu exercito ſobre Angulema, y deſpues de auerla batido la tomò por no la auer ſocorri-

Lá guerra ſe rompe abiertamẽte en Francia

rrido. Y auiendo el señor de Mouans juntado en Prouença y Delfinado, cinco mil infantes, y alguna caualleria, yendose a juntar con el Principe de Condè, y hallandose a seys leguas de su campo, salio a el el Duque de Mompenſier, con alguna gẽte de Orliens, y caminando toda la noche, le alcançò a dos horas de dia, y trauandose entre ellos la batalla, y durando el combatir dos horas, al cabo los rebeldes boluieron las espaldas, quedando muertos dos mil y quinientos, y el mismo señor de Mouans, sin otros muchos Capitanes, y hombres principales.

Victoria de los Catolicos contra los hereges.

Poca cõformidad entre las cabeças del exercito Catolico.

Auia ydo el Duque de Anjoû por Capitan General del exercito, en el qual (como acontecio siempre) auia poca conformidad entre las cabeças; porque no quisieran ver alli algunos que tenian por sospechosos en la Fè Catolica, y por enemistades particulares, y con todo esso conuenia yr à buscar el enemigo, que cada dia ocupaua lugares, y hazia muchos daños; para combatirle, antes que se le juntasseu los caualios, e infantes, q̃ Volfango Duque de Dospuentes, de la casa de los Condes Palatinos, leuantaua en Alemania, con dineros q̃ la Reyna de Inglaterra, el Duque de Saxonia, y el Palatino, dauan, para que eõ aquella gente fuesse a fauorecer a Cõdè. Y viendo el Rey que la fuerça de los enemigos era grande, y el peligro mayor que nunca, pidio gente Italiana, la qual demas del socorro de dinero, que el Papa auia dado, se determino de embiarle; y el Rey Catolico tãbien ofrecio que ayudaria por Flandes, y al Duque de Aumala se ordeno, que con la gente que tenia en los confines de Luxemburg, y con los Herreruelos q̃ se leuantauan en Alemania por el Rey, procurasse de impedir el passo al Duque de Dospuentes. Los dos campos del Duque de Anjoû, y de los rebeldes, se auian visto algunas vezes con daño de ambas partes junto a Putrieres, y Lodon, y y otros lugares de aquella comarca.

El Duque de Aumala procura impedir el passo a los Alemanes.

El aprieto en que el Rey se hallaua era muy grande, y por esta causa le conuenia buscar ayudas poderosas. El Cardenal de Guisa en la Corte de España pedia al Rey Catolico, que en esta necessidad ayudasse, pues que ya se sabia que el Duque de Alua auia echado de los Estados de Flandes al Principe de Orange: el qual no auiẽdo hallado forma para pagar sus soldados, y auiendo caydo en ellos vna enfermedad contagiosa, de que murieron muchos, por ser passado el tiẽpo del juramento que auian hechd de seruirle, se boluieron desnudos y desarmados los que quedaron en Alemania, dexando el Principe de Orange muy descontento al señor de Genlis y a los demas Capitanes Franceses, que le fueron a socorrer, por no auer tenido su jornada el fin que se auia prometido. Estuuieron algunos dias los campos Frauceses a la mira, para darse batalla, tomando los vnos a los otros algunos lugares, por la falta de vitualla, y al cabo se retiro Con dè hazia la Rochela, y Anjoû, por no auer podido passar a Normandia. Y en este tiempo el Emperador trato vna suspension de armas entre el Duque de Alua, y el Principe de Orange, y como el Principe no dio orejas à esto, sino quando se vio deshecho, tampoco el Duque hizo caso del negocio despues.

Causa porq̃ se desbizoel exercito del Principe de Orange.

El Emperador trata suspension de armas entre el Duq̃ de Alua, y el Principe de Orange.

El Rey de Francia temiendo mucho los socorros que venian de Alemania a los rebeldes, para dar calor al Duque de Aumala, que no tenia fuerças bastantes para resistirlos, se fue a Xalon, y de alli passo a Metz, para asegurar aquella ciudad, que estaua llena de malas intenciones: y en esto el Duque de Aumala entrò en tierras del Imperio, con proposito de deshazer los Alemanes, que se juntauan en diuersas partes; y porque el Emperador no se sintiesse, embio el Rey vn caualiero a darle satisfacion, aunque lo sintieron mucho los Principes Alemanes, especialmente los que en ello recibieron daño, que fueron el Duque de Dospuentes, y el Conde Palatino, y algunos lugares en Alsacia, del Archiduque Fernando; y este caso

lo fue gran parte para q̃ [illegible] uvesse algo la mala voluntad [illegible] Alemanes tenian al Duque d[illegible] pareciendoles que auia procedido con mas modestia que los Franceses, contentandose de auer defendido la tierra de su Rey, sin entrar en la agena. Lo qual irrito mas los Alemanes, para fauorecer al Duque de Dospuentes, que tenia ya ocho mil cauallos leuantados, y esperaua alguna infanteria para yrse a juntar con Condê entrando por Borgoña: y la Reyna de Inglaterra tambien ofrecio de emblar con mucha breuedad dineros, armas, y municiones a la Rochela.

Los Principes Alemanes indinados cõtra el Duq̃ de Aumala.

Auiendo llegado al campo del Rey los cauallos Alemanes que se auian leuantado para su seruicio, se procuraua de nueuo yr a pelear con Cõdê, antes que llegasse el Duque de Dospuentes: pero las consultas eran muy floxas, y muchas vezes conuenia emblar al Rey por la resolucion de lo q̃ se auia de hazer, que se hallaua en Metz, donde auia adolecido la Reyna Madre, la qual juntamente con el Cardenal de Lorena, gouernaua todos los negocios. Los enemigos se regian con mas cuydado, y con gran diligencia executauan sus designos: que fue de mucho daño a las cosas del Rey. Estos mouimientos tan peligrosos solicitauan que el Papa diesse priessa en la leua de quatro mil infantes, y mil cauallos Italianos, que auia ofrecido, de que nombro por cabeça al Conde de Santaflor, soldado del Rey Catolico, con su licencia, por auer pedido el Rey de Francia, que se embiasse Capitan confidente suyo con ellos, por no darle causa de sospechar algo contra Flandes: y el Duque de Florencia leuantaua mil infantes, y cien cauallos, de que hizo Capitan a Mario Sforça, hermano del Conde de Santaflor: y el Rey Catolico tambien ordeno al Duque de Alua, que embiasse socorro, y lo lleuo el Conde Pedro Hernesto de Mãsfelt, que fueron mil y quinientos Herreruelos, y tres mil infantes Valones, que llegaron antes que el Duque de Dospuentes, y se juntaron con el exercito del Rey, y no quiso el Duq̃ de Alua embiar otra caualleria, ni infanteria Española, como Franceses lo pedian, porque auiendo en Alemania y Francia tanto rumor de armas, no le conuenia tener sus fuerças diuididas, ni despojarse de las mejores q̃ tenia: y entre tanto que estaua a la mira de lo que sucedia, tenia su exercito aloxado en los lugares que auian sido mas rebeldes, porque hazia caudal de qualquier auiso que tenia de las acciones de sus enemigos, y para ningun caso que se ofreciesse, queria estar desapercebido, ni poder estar suspenso.

El Papa da priessa en leuantar la infanteria, y caualleria ofrecida.

Cap. XV. Que la Reyna de Escocia fue sacada de la prision del castillo de Locleuin.

Estaua la Reyna de Escocia presa en el castillo de Locleuin, sin que en ninguna cosa se vsasse con ella de caridad ni respeto, ni quando el Conde de Morray yua a visitar a su madre, y los hijos della, que llamaua hermanos, proueya en nada. Y entre tanto teniendo el administracion del Reyno, gouernaua en todo a su voluntad, sin que nadie le fuesse a la mano. Esto daua mucho sentimiento a los Escoceses, pero no se atreuian a emprender el remedio: porque el Conde estaua muy poderoso, y el titulo con q̃ lo auian de hazer, era de poner en libertad a la Reyna, y les parecia muy dificultoso, porque la gente que les podia acudir, no era mucha; por tener la mayor parte del Reyno los rebeldes de su parte engañada, y de la que juzgauan que les acudiria, no se podian enteramente fiar: con todo esso los buenos, y fieles vassallos, tuuieron forma para persuadir a Iorge Dõglas, hermano menor del señor de Locleuin, que se doliesse del mal tratamiẽto de la Reyna, y que pensasse en la honra que se le podia seguir de q̃

alcançaſſe por ſu medio libertad. Facilmente vino en eſta opinion, y deſſeando ponerla en execucion comunico ſu deſſeo a Guillermo Donglàs, mancebo de diez y ocho años, y entrambos perſuadieron a algunas guardas, que les ayudaſſen: y aguardando buena ocaſion, les parecio que la mejor que ſe les podia ofrecer, era tomar las llaues de la puerta del caſtillo, mientras el ſeñor comia, y en aquella hora executar el caſo. Hizieronlo aſsi con la mayor diſsimulaciõ poſsible, y ſacando la Reyna, ſe la lleuaron, dexando cerrados por defuera a todos los que quedauan en el caſtillo: y embarcados en la primera barca que hallaron, lleuaron la Reyna a puesto, adonde la eſtauan eſperãdo los caualleros con quien Iorge Donglàs ſe auia entendido, que con grandiſsima alegria la recibleron.

Daſe libertad a la Reyna de Eſcocia.

El Conde de Morray va con exercito ſobre la Reyna.

Hallauaſe en eſta ſazon al Conde de Morray en Glaſco, y en tenlendo el aniſo, de que recibio gran pena, hizo juntar a los Condes de Morton, Glẽcarne, Marrè, los Milortes de Llndeſay, Rotrien, Sempil, Ogiltrle, Circate, y Glames, y toda la caſa Dõglàs, y recogiendo la mas gente de pie y de caualio que pudieron, acordaron de yr en ſeguimiento da la Reyna, con la qual ſe hallauan los Condes de Rotes, y Onley, y los ſeñores de Hernoys, Vuactõ, Bolmeri, Loquimbar, y Ogiuê, con todos los de las caſas de Amilton, Cambel, Seton, Leuiſton, Flebin, Glie, y Bruſi.

En ſaliendo la Reyna en tierra, ſe tratô adonde auia de yr, y aunque vuo diuerſos pareceres, ſe acordarõ en que fueſſe a Dombreton, fuerça inexpugnable, por eſenſar derramamiento de ſangre: pero como los enemigos fueron muy diligentes en juntar ſu gente, y ſe entendio que llegauan cerca, ſe vuo de mudar parecer, y pronar la fortuna de la batalla, porque el Conde de Morray ſe auia aloxado en Langueſid, por donde neceſſariamente auia de paſſar la Reyna, por atajarla el paſſo para Dombreton. Y eſtando en eſte aloxamiento, cerca de la media noche tuuo el Conde de Morray vna carta de vnô de los del Conſejo de la Reyna, en que le dezia, que ſu intencion era de no ponerſe en auentura de batalla, ſino de ſaluar ſu perſona en el caſtillo de Dombreton, haſta acabar de juntar ſus fuerças, con las quales, ſin ponerſe en peligro, podia vengarſe de ſus enemigos, y que aun ſin la gente que ſe eſperaua, la tenia muy buena, y buena gana de pelear, quando ſe ofreclеſſe la ocaſion, y que toda la fuerça del exercito eſtaua en la vanguardia, y q̃ procuraſſe vencer aquella, ſin poner cuydado en lo demas, porque no haria mucha reſiſtencia. Con eſte auiſo ſe determino el Conde de Morray de pelear luego, aũque era de verdad, que tenia menores fuerças que la Reyna, pero eſcogio vn ſitio muy fuerte y auentajado para ello, que le dio la vitoria, con lo qual, y la intaligencia que tenia con otros de la parte de la Reyna, que no hizieron la reſiſtencia que los de la vanguardia, cõſiguio lo que deſſeaua. Començoſe la batalla, y la vanguardia de la Reyna ſoſtuuo valeroſamente el impetu de los enemigos, y peleó, guardando ſiẽpre ſu ordenança, haſta que rotas las lanças, ſe llego a las eſpadas y puñales: pero no pudiendo reſiſtir, por auer cargado alli la furia del enamigo, y no ſiendo ſocorridos de los de la batalla, hnuleron de dar lugar al vẽcedor. Murieron quarenta y ſiete entre ſeñores y caualleros de ſola la caſa de Amilton, y veynte y ſiete que daron preſos, ſin otros muchos de otros linages. Fue muy ſangriento el alcance deſta vitoria, porque cada vno vengaua ſus particulares paſsiones: y aunque los priſioneros eran caualleros, los atauan, tratandolos con mucho rigor. La Reyna que eſtaua a la mira del ſuceſſo, viendo el negocio perdido, con dos compañias de caualios ſe retiro la buelta de Inglaterra, ſin parar haſta Dondreuen, adõde ſe juntaron en Conſejo los ſeñores que con ella ſe ſaluaron. Algunos la prometian de guardarla, y defenderla en ſus fortalezas, haſta juntar nuevas fuerças. Otros dezian, q̃ quãdo no

Loque ſe hize cõtra la Reyna de Eſcocia.

Pelean los rebeldes cõ la gente de la Reyna de Eſcocia.

La gente de la Reyna es desbaratada.

do no se fiasse dellos, se recogiesse en alguno de sus castillos el mas fuerte, pues que el socorro no la podia faltar. Vuo quiẽ aconsejaua que se fuesse a Francia, y ofrecia de lleuarla seguramente.

En tanta diuersidad de pareceres estaua la Reyna en mucha confusiõ, no sabiendo que hazer, ni de quien fiar, y temiendo por otra parte la furia del Conde de Morray, juzgaua q̃ era bueno prouar la voluntad que la Reyna de Inglaterra le auia ofrecido, fundando este parecer en algunas cõfideraciones, que fueran buenas, si se trataran con sinceridad: pero como la Reyna se auia visto en tantos peligros de muerte, su animo no le asseguraua q̃ en Escocia se pudiesse fiar de nadie. A la passada en Francia no inclinaua, temiendo mas la verguença, que la distancia, ni el peligro de la mar: y como lleuaua consigo la prenda de amistad que la Reyna de Inglaterra su tia le auia embiado, y las cartas, en que le auia ofrecido de fauorecerla en sus necessidades, y entre otras cosas, que quiriendo retirarse en Inglaterra, la yria a recibir en persona hasta las fronteras: y viendo q̃ estos ofrecimientos se los auia confirmado de nueuo, creyendo que no podia recibir della peor tratamiento, que el que recibia en Escocia de sus mismos vassallos: y que quando por causa del Conde de Morray no se le hiziesse el acogimiento que conuenia, alomenos no se le negaria el passage libre para Francia, adonde se retiraria con sus parientes y amigos. Perseueraua en la opinion de passar a Inglaterra, añadiendo a esto, que quando todas estas razones faltasse, no faltaria la obligacion que tenia la Reyna de Inglaterra de vengar la muerte del Duque de Albania su marido, en que por ser su mas cercano pariẽte, y segũdo heredero de su Reyno, era interessada: y que aliende desto se queria ver con Madama Margarita su suegra, y sus parientes, los quales se juntarian para la vengança de la muerte de su marido, y se descubriria la verdad desse caso, en que a ella sus rebeldes auian querido culpar: y esta causa mouia mas su camino para baxar a Inglaterra.

Causas que mueuen a la Reyna de Escocia a yr a Inglaterra.

Cap. XVI. *Que la Reyna de Escocia baxò a Inglaterra contra el parecer de sus vassallos, y como fue recibida.*

MOnseñor Iuan de Amilton Arçobispo de Santandres, primado del Reyno de Escocia, varon anciano y de mucha virtud, reprouò el parecer de yr a Inglaterra, conociendo la poca fe de los Ingleses. Truxo a la memoria, que Iacome Rey de Escocia, primero desse nombre, passando a Francia por orden de su padre, auiendo tocado en Flamburg de Inglaterra para tomar refresco, fue preso, y detenido diez y ocho años, y le hizieron pagar la talla, como si en buena guerra le vuieran prendido. Henrique II. Rey de Inglaterra, persuadio a Malcolmo IIII. y a Guillermo su hermano, que tambien fue Rey de Escocia, que debaxo de buena fe fuessen a Inglaterra, para hazer el omenage de las tierras de Nortumberlan, Occidenton, Lobeland, y otras que posseyan en Inglaterra, y los forçó contra la seguridad dada a seguirle en Francia, sin dexarlos boluer a Escocia. Alexandre Duque de Albania, hermano del Rey Iacome III boluiẽdo de visitar al Duque de Gueldres su abuelo materno, fue preso de los Ingleses sin ninguna causa, y nunca le dexaran, sino se les denunciara la guerra por los Escoceses. Otras muchas razones dixo este Arçobispo, mostrando el mortal odio que Isabel tenia a la Reyna de Escocia, para persuadirla que dexasse la jornada de Inglaterra: pero viendo que no aprouechaua, y que se ponia en manifiesta perdicion, con muchas lagrimas se asio de sus faldas, diziendo, q̃ no la dexaria yr, sino le lleuaua arrastrando: pero obstinada en su mal permanecia

El Arçobispo de Santãdres contradize la passada de la Reyna a Inglaterra

manecia en ſu opinion, y el Arçobiſpo la pidio licencia, para que vn notario le dieſſe porteſtimonio el conſejo que la daua. Eſta miſma inſtancia y ſuplicacion hizieron los ſeñores y canalleros que alli ſe hallaron, proteſtando los daños que ſe recrecian dello, ofreciendo con juramento de poner ſus vidas y haziẽdas por la ſeguridad de la perſona de la Reyna, la qual a primero de Iunio deſte año paſſo en Inglaterra.

La Reyna de Eſcocia entra en Inglaterra.

El Conde de Morray, que deſde la hora que alcãçô la vitoria, yua ſiguiẽdo el alcance, y dandoſe priesſa por prender la Reyna, en ſiendo auiſado, que auia paſſado a Inglaterra, recibio gran contento, por verla fuera del Reyno, pues con eſto ſe atajauan muchos mouimientos: y no fue menor ſu plazer de verla en aquel Reyno, porque ſabia el caſo, que della ſe auia de hazer. No la ſiguio mas, antes ſe bolulo con ſu exercito a correr la tierra, derribando caſas y palacios, y confiſcando bienes de los fieles que auian ſeguido a la Reyna, y en particular deſtruyendo los caſtillos de Loqueimbar, y Eſquerlin hermoſiſſimos, y que eran el ornamento del Reyno: y por dar guſto a la Reyna de Inglaterra, aſſolo el palacio Real de Dombar, fuerça principal del Reyno, y frontera de Inglaterra, ſaqueô las caſas de Amilton, y Dreſen, aplicãdo los muebles a vſo propio, y en todos los lugares deſtos linages puſo preſidio. La Reyna de Eſcocia deſde el primero lugar de Inglaterra, que ſe llama Vnirquinton, ſe fue a Loquirmont, y deſde alli a Carlè, encaminãdoſe a Londres, penſando poder comunicar a la Reyna, y al Conſejo de Inglaterra ſus negocios: pero ſucedio al reues, porque en ſabiendo la Reyna que eſtaua en Inglaterra, embio vn cauallero con gente que la guardaſſe, y orden que la apartaſſe de la Corte, ſo color que ſe hazia, por que no dieſſe en manos de ſus enemigos, haſta que llegaſſe la ocaſion para boluerla con exercito a ſu Reyno, y con eſta eſperança la tuuieron mucho tiempo, ſin darle lugar que pidieſſe ſocorro, ni a ſus vaſſallos fieles, ni en otra parte. Era el Capitan q̃ la tenia a ſu cargo Milord Serup, que gouernaua las fronteras de Inglaterra de la parte de Poniente: y de Carlè la lleuo a Bolton, adonde la entregô a Franciſco Cueloys, Capitan de la guarda de Iſabel, que la tratô muy mal: y ſiempre la emblaua a viſitar cõ preſentes y regalos, con que la mantenian en eſperãça de libertad, y ella ordinariamente la ſuplicaua por ella, poniendo por delante el parenteſco, la ley del hoſpedage, y la confederacion que entre ellas con tantas prendas auia.

Deprauãt publice ira, inſtitiã q̃ fugãt nihil verbe verentis. Hom.

En Eſcocia eſtuuieron algunos meſes, eſperãdo el eſeto de la paſſada de la Reyna Maria en Inglaterra, y quã do de no auerla dexado yr a la Corte, y de otros terminos que ſe vſauan cõ ella, conocieron que era manifieſta priſion, tuuieron ſus fieles vaſſallos mucho ſentimiento, y trataron de jũtarſe para el remedio, y començaron apreuenir aparejos de guerra, cõ propoſito de començarla, caſtigando los traydores del Reyno, y de hecho los Condes de Onley, y de Craſur, y el Milord de Ogilde con ſeys mil hombres fueron al lugar de Sanjuã, adonde aguardauan al Conde de Argil, q̃ con otros tres mil auia paſſado el rio Dinuone, y los Condes de Caſilis, y Egilton, y el ſeñor de Mongomeri cõ toda la caſa de Amilton, acudian con mucha gente, y el cuerpo del exercito les aguardaua en Glaſco, que era el lugar ſeñalado, adonde ſe auian de juntar.

Tratan los fieles de Eſcocia de la libertad de la Reyna.

Conociendo el Conde de Morray, que no podia juntar fuerças yguales a eſtas embio a la Reyna de Inglaterra para q̃ le ſauoreciesſe, pues de otra manera ſe hallaua perdido. Embio luego la Reyna a dezir con hõbre propio a la de Eſcocia, que miraſſe los daños paſſados de ſu Reyno, y los que de preſente ſe yuan ofreciendo, y que al cabo todo caeria ſobre ella, y que ante todas coſas deuia procurar la cõſeruacion de ſus vaſſallos, y que aduirtieſſe, que penſando caſtigar los malos, deſtruyria tãbien a los buenos

El Conde de Morray pide ayuda a la Reyna de Inglaterra

que

, que es el inconueniente mayor que traen las guerras: y que por tanto la aconsejaua, que ordenasse a los caualleros que en su nombre començauã la guerra, que la dexassen, prometiẽdo q̃ que por lo que tocaua a la demãda que tomauan, daria tal orden, que quedaria satisfecha.

Sosiegan se los Escoceses, y porque.

La Reyna Maria, confiando masde lo que deuiera en estas promessas, mando a los señores q̃ seguian su voz, que se recogiessen a sus casas, con asegurarles que tenia palabra de la Reyna, que breuemente con buen exercito la boluerla en Escocia. Los caualleros fieles se sossegaron, y esparzieron su gente: pero el estado de la religion Catolica nunca tuuo mejoria, porque el buen camino de restitucio que se auia tomado, mediante el zelo y cuydado de la Reyna, en boluiẽdo las espaldas se acabo de perder, juntamente con las ordenes antiguas, porque todas las Iglesias se quedarõ destruydas, sin altares, y sin imagines, perseguidos, y muertos los sacerdotes, sin que los Catolicos tuuiessen quiẽ los administrasse los Sacramentos, preualeciendo los hereges: y por esto los mas principales Carolicos se retiraron a sus casas, esperando algũ remedio de la mano de Dios.

Cap. XVII. De lo que passo en este año en Inglaterra, y Irlanda.

LA Reyna de Inglaterra dissimulaua quanto podia el caso de auer metido en su Reyno a la de Escocia debaxo de su se, con lo qual, y cõ las turbaciones de los Estados sus vezinos, parecia que tenia sus cosas asseguradas: pero temiendo el Secretario Cecilio la mudança que auria en Inglaterra, si acontecieste morir la Reyna, sin dexar declarado heredero en la corona, y mas si sucediesse en ella la de Escocia, de cuya prision se compadecia mucho la nobleza del Reyno, publicó vn libro sin autor en la lengua Inglesa, probãdo, que no era la sucessora de la corona la Reyna Maria, sino los hijos del Cõde de Hedelford, como descẽdientes de la segunda hermana del Rey Henrrique, con los quales Cecilio, y Bacon tenian afinidad. Indignada la nobleza de Inglaterra por este caso, y conociendo que era el mismo engaño, cõ que el Duque de Nortumbria trato de hazer Reyna a Iuana, hija del Duque Susolc, y hallandose muchos descontentos por el punto de la religiõ y por otras causas, especialmẽte porque en la Corte no se les daua el lugar que desseauan, se juntaron en Lõdres en las casas del Marques de Vintõ, Tesorero general del Reyno. Fueron los principales desta junta el Duque de Norfolc, los Condes de Asandel, y Pembutc, y otros muchos, con Roberto Dudley, Conde de Lecestre, porque aun no estaua del todo apartado de la Fe Catolica, como su padre al punto de la muerte se lo encargo, y porque era competidor de Cecilio en la gracia de la Reyna: por lo qual le queria mal.

Libro q̃ publica Cecilio contra la Reyna de Escocia.

Auiendose dado en esta junta muchas quexas del presente gouierno, y concluydo que erã causa de todo Cecilio y Bacõ, se acordo, que el siguiẽte dia, quando estos estuuiessen en Consejo, entrasse el Duque de Norfolc, acõpañado de toda la nobleza, y los prendiesse, y hiziesse ahorcar a la puerta de palacio, y que diessen cuẽta al pueblo de la causa desde hecho, declarando, que disponiendo Dios de la Reyna, era su legitima sucessora la de Escocia, afirmando que en todo lo demas querian seria muy fieles: y que si necessario fuesse, lo jurarian de nueuo: pero como el Conde de Lecestre lo descubrio, aunque se auia jurado el secreto, la Reyna mando a Cecilio, q̃ si fuesse luego a echarse a los pies del Duque. Hizolo, y entre otras cosas q̃ le ofrecio, fue de casarle con la Reyna de Escocia con licencia de la de Inglaterra: con que el Duque se sossego, y ceuandose de la ambicion, no echo de ver el castigo que se le aparejaua, por auer faltado a Dios, y a sus compañeros. Y sabido por ellos, conocieron la persecucion que los amenaçauan, y

Los conjurados acuerdã ahorcar a Cecilio, y Bacõ.

uan, y muy ſentidos del Duque ſe fueron a ſus tierras, ſin que nadie ſe les atreuiſſe declarar, ſino los Condes de Northumberlan, y Veſmerlan, que con zelo de ayudar la Fe Catolica, tomarõ las armas, aunque les ſucedio mal, como en ſu lugar ſe dira. Y deſde eſte punto començó Ceciilio a perſeguir la nobleza de Inglaterra, ſiendo el autor de todos los trabajos que han ſucedido.

Declaranſe por la Fe Catolica los Condes de Northũberlã, y Veſmerlan.

Continuandoſe pues en Inglaterra, en inquietar los Eſtados vezinos con las guerras que los hechauan en ſu caſa ſe hazia lo mismo cõ piraterias, ſobre lo qual ſe hallaron eſcritas las palabras ſiguientes en los Anales Ingleſes de Iuan Eltoy, impreſſos con licencia de la Reyna el año paſſado de 1567. *La Mageſtad de la Reyna mando armar quatro de ſus naues con quinientos ſoldados, y haziendo Capitan dellas a Guillermo Holſtoque, le ordeno, que hiziеſſe quanto mal pudieſſe a los vaſſallos del Rey don Felipe, y tomaſſe ſus bienes, y auiendolo executado con diligencia a onze dias del ſiguiente mes de Março llego a Dunares entrõ naues de Holanda cargadas de vino, y tras eſtas todo lo qual tomo la Reyna para ſi, y ſolto a los Capitanes Flamencos de las naues y a veynte y ocho dias de Março del miſmo año eſte Capitan Guillermo Holſtoque ſe topo con catorze grandes naues de carga, que de Portugal yuan a Flandes, y llenauan mucho dinero y mercancias, y auiendo combatido con ellas por mayor eſpacio de dos horas, ſe le dieron las ocho naues con quanto llenauan y parte dellas lleno a Londres, y parte a Herbique, porque por la mucha carga no podian ſubir a Londres por el rio, y todo lo que en ellas ſe hallo, fue adjudicado al fiſco.* Creciendo pues la codicia con eſtas ganancias, deſde entonces con mayor oſadia ſe dieron los Ingleſes a ſemejantes prouechos armando nueuos coſſarios, eſpecialmente contra el Rey don Felipe, el qual auiendo hecho aſſiento con hombres de negocios Ginoueſes, para que le proueyeſſen de cierta cantidad de dinero en los Eſtados de Flandes, pagãdoſelo en Eſpaña parte en dinero de contado, y parte en conſignaciones que ſe les dieron en rentas Reales, en

Salen piratas de Inglaterra.

tre otras condiciones, que llamã Adahelas, que los Ginoueſes ſacaron, fue que ſe les dieſſe licencia para ſacar de los Reynos de la corona de Caſtilla para la parte que quiſieſſen, cierta ſuma de dinero de contado, porque no ſe podia hallar tanto, como auian de proueer en las plaças de Flandes. Y aprouechandoſe deſta licencia, embiaron quatrozientos mil ducados en algunos nauios, que ſtauan para eſte efeto en Laredo, aſſegurado la mayor parte del dinero de Bu gaietes.

Los dichos nauios, o fueſſe por mal tiempo, o por guardarſe de coſſarios, aportaron a Plemua en Inglaterra, y entendido por la Reyna, q̃ Guerau Deſpes, Embaxador del Rey de Eſpaña, la pidio que mandaſſe que algunos de ſus nauios los acompañaſſen, hasta ponerlos en las partes de Flandes, por el peligro que ſe temian, por auerſe diuulgado q̃ yua en ellos dinero, y ſe concedio al Embaxador lo que pedia, por otra parte ſe mandado que ſe hiziеſſe ſacar el dinero en tierra, deſde donde lo llenauan a Lõdres, y por mucha inſtancia que ſe le hizo, para que lo reſtituyeſſe, ſe detuuo, diziendo, que ſe ſabia que era de mercaderes Italianos, en que el Rey Catolico no tenia intereſſe ninguno, por ſu reſpeto (aunque no tenia obligacion, pues era perdido conforme a las leyes de aquel Reyno) pagaria el intereſſe a razon de doze por ciento al año, porque lo auia menester, y no ſe dezia coſa contra voluntad, porq̃ lo andaua buſcando para apagar la gente Alemana que auia de ſeruir a los Hugonotes de Francia, y para embiar municiones y otros pertrechos a la Rochela, y para que no ſe hiziеſſe de retenerles, ſucedio entre la preſencia del Embaxador de Xarifo apoſtata, que por los ruegos de Francia auia yoo a Inglaterra a pedir ayuda, y era muy fauorecido de la Reyna. El Duque de Alua, que ſe auitado de la repreſſaria deſte dinero, hizo muchos oficios con la Reyna para q̃ lo reſtituyeſſe, alegando que era contra la paz que tenia con el Rey Catolico,

La Reyna de Inglaterra ſe alça con los 400 mil ducados de Ginoueſes.

lico, aduirtiendo'a que la pagaria en la misma moneda, sin poderlo escusar, pues que sierdo aquel dinero para la paga del exercito del Rey que estaua en Flandes, aunque fuesse verdad que era de Ginoueses, el Rey era interessado en ello. Y esta razon mouia mas para no restituyrlos, atentas las inteligencias que auia con los rebeldes de Flandes: pues debilitauã mas las fuerças del Rey Catolico, y las ponian en peligro de deshazerse: con que tambien esforçauan mas las fuerças de los Hugonotes de Frãcia: pero con todo esso respondio, que pues conforme las leyes de Inglaterra no podia salir dinero de aquel Reyno, que se contentaria, que lo sacassen en tantas mercancias. El Duque de Alua mandó embargar quantos bienes de Ingleses se hallauan en los Estados de Flandes, y el mismo embargo hizo la Reyna en Inglaterra de los Flamencos, y Españoles: y aunque sobre esto vuo muchas demãdas y respuestas, y los Holandeses, y Gelandeses armaron nauios contra Ingleses, y se tuuo por mejor consejo, que se rompiera de veras la guerra con Inglaterra, assi por aquellas partes, como por España: y como no fue mas de vna demostracion, quitando en los puertos de España el comercio a los Ingleses, aunque con saluo conduto que se les dauan, contratauan, y assi mismo en Flandes, la Reyna se quedó con el dinero, y con el tiempo se fue todo dissimulando, y oluidando, leuantandose la mano de hazerse la guerra publica: aũque por lo dissimulado se la hazian la mayor que podian, en que la Reyna lleuaua mucha ventaja al Rey Catolico, porq̃ salian muchos cossarios a robar sus tierras y vassallos, y con las inteligencias que se tenian en Flandes, fomentauan sus rebeldes.

El Duque de Alua haze oficios para que la Reyna buelua el dinero detenido

No estaua la Reyna libre enteramẽte de cuydados, porque quedauan algunos rastros de la junta que los nobles auian hecho en Londres, y aunque con maña auia procurado esparzirlos, ganando las voluntades de algunos con promessas y mercedes: a otros so color de algunas culpas perseguia, y procuraua de auer a las manos, especialmente a los que se le auiã retirado a las montañas que sabian que embiauan mensageros a Flãdes, pidiendo fauor al Duque de Alua, y tambien al Papa, ofreciendo de leuãtarse, y juntar exercito de gente Catolica, con nombre de restituyr la religion. El Duque de Alua oya el negocio, y desseaua hallar forma para ayudar la empresa, allende que le cõuenia, para que teniendo que hazer los Ingleses en su casa, cessassen de molestar las agenas: pero no le parecia que los Ingleses Catolicos teniã el fundamento que era menester para tan graue negocio, porque quisiera que quando se declarassen, se hiziesse efeto de importancia. El Papa, a quien acudian todos los Ingleses q̃ andauan desterrados, y le suplicauan que fauoreciesse este caso, desseando ayudarle, y entender bien con que cimiento se auia de intentar, cometió que los Catolicos, que desseauan el negocio, le comunicassen con Roberto Ridolfi, gentilhõbre Florentin, que por sus negocios residia en Inglaterra, a quien embio algunos dineros para que se los distribuyesse, y para que las platicas no cessassen, y le ordenó que aulsasse del fundamento que tenian, y lo que se podia esperar de lo que los Catolicos prometian. Andauan en este año estos tratos cõ muy gran secreto, y la Reyna no los auia descubierto: pero como viuia cõ sospechas, y tenia ministros vigilantissimos, sospechaua lo que se trataua, sin que la descuydasse nada la instancia que de nueuo en esta ocasion hizo el Reyno con ella para que se casasse, mouido del alboroto que los libros de Cecilio auian causado sobre la sucession, y siempre daua buenas respuestas, loando siempre el Celibato.

Los Ingleses Catolicos piden fauor al Duque de Alua.

En Irlanda no era menor el sentimiento de ver oprimida la Catolica Religion, dandose generalmente libertad de conciencias: por lo qual tomaron las armas, y mucho numero de Catolicos salieron en campaña: pero

Sentimiẽto de los Irlãdeses Catolicos.

pero luego embio la Reyna gente de guerra a cargo de Henrique Sidneo, que auia ſido Virrey en aquella Isla, y llegô a las manos con los Catolicos, y le mataron muchos Ingleſes, y caſi ſe vio perdido: pero como la Reyna le yua embiãdo nueuos ſocorros, pudo mantenerſe, y ſi los Irlandeſes tuuieran alguna mediana ayuda de Principes foraſteros, ſin duda pcuaſ lecretanty no pudiendoſe reſiſtir, ſe deshizieron, huyendo vnos a Francia, y Eſcocia, y a otras partes, y otros ſe retiraron a la tierra ſeluage, adonde andauan eſcondidos. A los que fueron preſos, caſtigaron ſeueramente, y en eſpecial a los Obiſpos y ſacerdotes, y caualleros que interuinierô en eſte caſo. La gente popular fue toda perdonada, ſaluo algunos pocos de los que mas ſe ſeñalaron, que tambien fueron juſticiados, y para aſſegurar mas la tierra, la Reyna mandô paſſar a reſidir en Inglaterra a los mas ſoſpechoſos: con lo qual quedô por entonces ſoſſegada aquella alteraciô, y boluio el animo a la conſeruacion del Eſtado que tenian las coſas de Eſcocia.

Cap. XVIII. De la jornada que hizo Iuan Aquines, y con que intento ſalio de Inglatera.

Ofrecimiento de vnos Portugueſes a la Reyna de Inglaterra.

DOs Portugueſes que ſe hallaron en Inglaterra, ofrecieron a la Reyna, que embiando vna armada a la Mina, la guiarian a parte, adonde pudieſſen cargar de oro y grandes riquezas: y pareciendo que quando lo que los Portugueſes prometian, no ſalieſſe cierto, el viage no podia ſer inutil por via de contratacion, le encomendô a Iuan Aquines, caualler natural de la prouincia de Diuonia vezino de Plemua, hombre rico, y dieſtro en la marideole dos naues ſuyas por Capitana y Almiranta, y el armô a ſu coſta, y de ſu hermano otras quatro, y vn patage. Entraron en todas mil y quinientos hombres de mar y guerra, que yuan al tercio de la ganancia. Embarcaron muchas mercancias para reſcatar, y gran cantidad de vitualla: y eſtando vergas en alto, los Portugueſes ſe huyeron de noche a Francia deſde Plemua: pero como el gaſto eſtaua hecho, vuo de ſalir el armada. Partio por Mayo deſte año: toeô en el Cabo de Finiſterra. Llego a la Gomera, adonde, y en Tenerife el Iuan Aquines ſale con ſu armada. vltimo eſperando el parage que ſe le auia derrotado, y entretanto ſe proueyô de baſtimentos por ſus dineros: y no pareciendo el nauio, ſiguio ſu viage en demanda de Caboblanco, adonde topo con quatro caruelas Portugueſas, que leuauan vn nauio de coſſarios Franceſes, y ſe le tomô, y vna caruela, paſſo a Cabouerde, y en la coſta de Guinea entendio, que dos Reyes ſe hazian guerra: ayudo al vno, y peleando, le mataron ſeſenta Ingleſes: y en eſto, y en reſcatar negros ſe detuuo ſiete ſemanas. Cô quatrozientos que embarco, acordo de paſſar adelante. Eſtando en eſta coſta de Guinea, yendo vn dia a deſembarcar en el rio Bambo, a buen trecho dentro del, vn caualio marino dio tan gran golpe en el batel, que ſe anegara, ſino llegara luego a tierra, y en dando el golpe, ſalto a la proa, y con la cola, y con el braço ſe lleuo vn trompeta que tocaua, y nûca mas parecio. Aqui recibio Iuan Aquines a doze Franceſes que llegaron en vn batel de vn naulo que ſe les anegô, y en eſte batel entraron cincuenta cô dos ceſtas de higos, y anduuieron muchos dias perdidos, no comiendo mas de dos higos cada perſona a la mañana, y dos a la tarde, y aſsi peretecieron, ſaluo eſtos doze.

Partido Iuan Aquines de la coſta de Guinea, fue nauegando al Sur, y llegado debaxo de la linea Equinocial, le dio târo calor, neblinas, y viêtos eôtrarios, q̃ hallandoſe toda la gẽte enferma, para buſcar ſocorro en la tierra firme, determino de dar ſobre la mano derecha, cõſiderando q̃ no ſeria en todo ſu viage inutil, ſi reſcatauа aquellos negros. Aportô la a Mar garita, y en cinco dias tomô baſtimẽtos por ſus dineros. Paſſo a Burburata y ſe

Iuã Aquines aporta a la Margarita.

Iuan Aquines llega a la Veracruz.

y se huyò la gẽte, porque poco antes los cossarios Frãceses la auiã saqueado; pero assegurada, boluio, y contratò con ella seys semanas que se detuuo, y dexô buena cantidad de Negros. En el rio de la Hacha no le quisieron admitir, antes le mataron al Sargento mayor y tres Ingleses, por lo qual hizo quemar algunas casas. Tambien contratò en otras partes, y en Santa Marta, dexando los Negros y las mercancias. En Cartagena no le quisieron recibir, y auiẽdo despachado la mayor parte de lo que lleuaua, se encaminô al Cabo de S. Antonio, y el mal tiempo le echô en la costa de Campeche, adonde por el poco fondo se pensô perder, y porque no sabia adonde se hallaua: pero pareciendo tres nauios de Castellanos, tomô lengua, y bastimento dellos, y con vn piloto que metio en la Capitana, con ellos se fue a san Iuan de Vlûa a dar carena, y tomar bastimento.

A quinze de Setiembre desde la Veracruz se descubrieron diez nauios, que yuan a la vela, y creyendo que era la flota de España que se esperaua, acudieron los tres oficiales Reales a tomar los despachos del Rey: y fue tanto el recato de Iuan de Aquines, que nunca los oficiales conocieron los nauios, hasta que los tomaron, y se los lleuaron. Dixoles Iuan Aquines, que auia salido de Inglaterra en demanda de la mina de Portugal, y que por los malos tiempos auia aportado alli, y que no pretendia sino adereçarse, y tomar bastimentos por sus dineros, como lo auia hecho en otras partes. Dio libertad a los presos que lleuaua, y a los oficiales Reales, saluo al Tesorero, porque se tratâ que se embiasse a pedir licencia a Mexico al Virrey, para que pudiesse acomodarse de lo que vuiesse menester, y el la embiô, y se entró, aunque algunos dias antes en el puerto, adonde estauan seys nauios con gran cantidad de plata, estando dando carena a la Capitana, parecieron treze nauios de la flota de Castilla en que vua el Virrey don Martin Henriquez, y por General Francisco de Luxan: y auiendo sido auisado por los de la Veracruz, que se hallaua en el puerto el armada Inglesa, se tuuo tres leguas a la mar. Iuan Aquines descubriendo tambien los nauios, creyendo que eran los Galeones de Pero Melendez, embiô vna lancha a dar cuenta de la causa, porque estaua en el puerto con licencia que se embio de Mexico, pidiendo que se le confirmasse, y assegurasse, hasta que pudiesse partirse. Don Martin Enriquez, visto el peligro en que se hallaua, por los Nortes que en aquella costa suelen ser ordinarios, y peligrosos, tuuo por bien que los Ingleses para su seguridad fuessen señores de la Isla, y q̃ los Castellanos, entretanto que alli estuuiessen los Ingleses, no entrassen armados en ella: y para cumplimiento dello se dieron los vnos a los otros, doze rehenes, y la flota entrô en el puerto.

Dõ Martin Enriquez se cierta cõ Iuan Aquines.

Auiase dado auiso de las platicas en que se andaua a la Veracruz, de donde llegaron ciento y veynte soldados, que de noche se metieron en las naos de la flota sin ser sentidos. Don Martin Enriquez dexando el negocio en este estado, luego se partio para Mexico. El General Francisco de Luxan, viendo partido al Virrey, diziendo, que aquellos Ingleses eran cossarios, y que no se les deuia guardar la fè dada, tomando ocasion de q̃ Iuan Aquines auia mandado quitar vna vrca de la flota del lugar q̃ auia tomado, q̃ le impedia, por si tuuiesse necessidad de vsar del artilleria que tenia en la Isla, acordô de combatille, y para ello embiô primero buen numero de soldados Castellanos con solos los puñales, que mostrando amistad a los Ingleses, los combidaron, y despues de auer beuido bastantemente, quando se les dio la señal, los acometieron, y en vn mesmo tiempo començô a jugar el artilleria de las naos de la flota. Ganada el artilleria, y la Isla, los Ingleses procuraron escaparse, y Francisco Drac se saluô por vna maroma de vn nauio. Iuan Aquines visto lo que passaua, mandô a Francisco

ciſco Drac que ſe metieſſe en el nauio Frances, recogiendo buena parte de oro de lo q̃ auia reſcatado, y le aguardaſſe fuera del puerto, y no ſe perdiẽdo de animo, hizo diſparar el artilleria de los otros nauios, y mandô dar fuego a ſu Capitana, y ſe paſſô al Almiranta: y auiendo peleado todo el dia, viſto que con vna vala le cortarõ las trizas del trinquete, y que con la cayda de la verga le mataron doze hombres, y que yua mal a los demas nauios, ſe ſalio a la mar, dexando los rehenes Caſtellanos en la Capitana, los quales dixeron, que ſiempre les hizo buen tratamiento.

Iuan Aquines ſale del puerto de S. Iuan de Vlua.

Salio Iuan Aquines del puerto, el artilleria de la flota echô vn nauio a fondo, otro ſe ſalio tras el, los demas ſe quedaron en el puerto, en los quales ſe hallô mucha ropa, plata, y eſclauos, y coſas muy ricas, y muchos Ingleſes muertos. Franciſco Drac no aguardô, como ſe lo mandô Iuan Aquines: fueſſe a Inglaterra, y dio nueua que Aquines quedaua perdido, y ſe alçô con el oro que lleuaua, diziendo que lo auia repartido a los marineros, y eſte fue ſu principio: y aunque la Reyna le tuuo preſo tres meſes, por ruegos le perdonô, y ſe quedô aſsi. Eſtuuo tres dias detenido Iuan Aquines en la Isla de Sacrificios con ſu Almiranta, por cauſa de los Nortes, y por ellos no le pudieron ſeguir las naos de la flota: y porque ſe hallauan cõ mucha gente, echô alguna en tierra de Tabaſco, y nauegô la buelta dela Canal de Bahama. El otro nauio combatido delos Nortes, dio en la coſta de Pânuco, y ſetenta Ingleſes que en el yuan, fueron preſos de los vezinos de San Luys de Tampico, y los embiaron a Mexico, adonde don Martin Enriquez los mandô tratar bien. Iuan Aquines auiendoſele muerto mucha gente de hambre, y padecido eſtremas neceſsidades, pues todos yuã enfermos, auiẽdo llegado a ſuſtentarſe de cueros de vaca, y delos ratones dela nao, a la fin de Deziembre aportô a las Islas de Bayona, y a Vigo en Galizia, adonde ſe refreſcô por ſus dineros, y detenieſe por el tiempo cõtrario muchos dias, eſtando dos vezes en punto de perderſe, al fin llegò a Plemua, auiendo perdido las tres partes de la gente que tray en el Almiranta.

El principio que tuuo Francisco Drac.

Hãbre que paſſa Iuan Aquines.

Cap. XIX. De los indicios q̃ la Señoria de Venecia tuuo q̃ el Turco queria conquiſtar la Isla de Chipre.

NO durò mucho el contento que tenia la republica de Venecia de verſe treynta años ſin guerra, porque ſe ſupo que los Baxâs perſuadian al Turco la empreſa de Chipre, y demas de muchas razones con que la facilitauan, era la diſcordia que auia en aquella Isla, porque la nobleza tenia oprimido cierto genero de hombres, que llamauan Paricos, los quales, ni en la libertad, ni en los caſamientos, ni en la criança de los hijos, ni en ſus cuerpos, hazienda, ni honra de las hijas, ni en otra coſa, tenian libre voluntad. Auian eſtos pedido remedio a la Señoria, diziendo, que era coſa inhumana, que Criſtianos eſtuuieſſen en tal ſeruidumbre entre otros Criſtianos, no adquirida de los nobles, ni por guerra, ni por autoridad de las leyes. Y ſuplicando que ſe tuuieſſe compaſsion de ſu miſeria, dezian que ninguna coſa mas conuenia para conſeruacion de la Isla que la concordia, la qual no podia auer lugar entre ſeñores y eſclauos, ni entre ſugetos y tyranos: y en reconocimiento de la libertad, ofrecian de pelear en todas ocaſiones, por la defenſa del Reyno. Mouido el Senado deſtas razones, deſſeaua que los Pâricos conſiguieſſen ſu intento, y procuraua que los nobles los trataſſen bien, y por otra parte, parecia coſa peligroſa, romper los priuilegios de los Ciprioſtos, gente vengatiua y furioſa, porque los vaſſallos de fronteras, no ſe deuen gouernar ſino con dulçura, porque no ſe deſeſperen, y den a los

Que bõdad ſon los Paricos de Chipre.

enemi-

enemigos: porque prosupuesto q̃ los de Natolia, y Caramania, eran Mahometanos, y los Cipriotos Cristianos, toda vja se hallauan tantos malos en la Isla, que se podia temer qualquier maldad.

Los Baxas acõsejan al Turco la guerra de Chipre.

Los Baxâs que persuadian esta cõquista, juzgando que cõ el Turco antes adquerian honra, que desgracia: acordaró de valerse dela astucia, y ocupando con ella alguna ciudad, poder despues con facilidad sugetar todo el Reyno, por la vezindad dela Caramania: y para esto Escander Baxâ de Valaquia trató con Diasorino, natural de la Isla, y que en ella era hombre de autoridad, astutissimo, y que largo tiẽpo auia andado en Cortes de Principes, y con presentes y promessas le fue ganando de manera, que entre ellos se tenia grande correspõdencia, y se escriuian en Griego, y en cifra con figuras de moscas, hormigas, pulgas, auejas, arañas, y otras semejãtes: pero sucedio, que assi por los presentes que se embiauan de Constantinopla, como por la mucha continuaciõ de las cartas, se concibio sospecha, y tomandose algunas en cifra, juzgando que ningun negocio se puede tratar por cifra, sino el que siendo descubierto, ha de causar daño al autor, fue preso Diasorino, y con los tormentos confessò q̃ juntamente con otros nobles Cipriotos tenia inteligencia con los Turcos, persuadido de sus promessas, porque de mala gana esta nã debaxo del dominio Veneciano, pareciẽdoles demasiado seuero y altiuo, no teniẽdose por inferiores los Cipriotos delos Venecianos, ni en nobleza, ni en riqueza. Fue justiciado cõ los demas cõjurados, aunq̃ no cõ nõbre de traycion, sino por auer impedido a los superiores cierta saca de trigo, assi por no poner temor en los de la Isla, como por no irritar a los Turcos: sobre lo qual vuo muchas difficultades entre los Gouernadores de la Isla, q̃ llamauan Rectores, y el Senado Veneciano. No passò con todo esso el negocio con tanto secreto, que no lo entendiessen algunos dela Isla: y viendo el desseo que los Turcos

Forma de la cifra de los Turcos.

Hazese justicia de los conjurados

tenian de ocupalla, se quexaron, y dezian, q̃ en ella no auia fortaleza para resistir al Turco, no considerando, q̃ ni las murallas, ni artillería asseguran los Estados, sino la concordia de los pueblos, el amor de los vassallos, y la vniõ de todos para la comũ defensa: y el amor y afabilidad es la que enmiẽda, y corrige mas las cosas, q̃ la seueridad y aspereza.

Por todo lo sobredicho conuenia dar libertad a los Pâricos, q̃ eran cerca de cincuenta mil vezinos, para q̃ viuiẽdo en mejor estado en la patria, con mejor gana peleassen, antes que verse esclauos de los Turcos: y porque los Cipriotos no tuuiessen tãtos enemigos, a estos dentro de casa, y a los Turcos fuera, pudiendo los Pâricos juntarse con los Turcos, y en pago del seruicio sacar la libertad por premio: pero como los Cipriotos nũca fueron hombres belicosos, sino muelles, y descuydados, no hizieron mas de tratar como podrian assegurarse contra las inuasiones de los Turcos, por no auer en el Reyno sino la fortaleza de Famagosta, puesta de la otra parte de la Isla en vn angulo de lla cõ poco prouecho dela gente dela tierra: y auiendo mandado la señoria que embiassen ingenieros y hombres platicos de guerra, que considerassen que lugares serian de mas prouecho para ser fortificados, de manera que se cõsiguiesse el fruto para q̃ se hazen las fortalezas, que hã de ser aquellos que ygualmente puedã seruir de defensa para todo el cuerpo de vn Reyno, desacomodãdo lo possible al enemigo, sin estar esclauas del cuerpo remanente, y de la compañia de los pueblos, para q̃ puedan infestar a los ofensores: y por tanto se deuẽ considerar muchas cosas en las fundaciones delas plaças fuertes, como seria la calidad del sitio capaz para ser fortificado y ofendido, el abundancia del agua para los ofensores y defensores, la comodidad para aloxar en cãpaña de leña, y otras cosas necessarias: el aparejo para ser socorridos los cercados, el fruto q̃ se puede cõseguir d̃ sus tentar la tal plaça. Auiẽdo pues mu-

La Señoria de Venecia se determina de fortificar a Chipre

Calidades d̃ vna fortifficacion.

cha diuerſidad de pareceres ſobre el ſitio que ſe auia de fortificar, los nobles de Nicoſia, ciudad Metropolitana, y donde reſide el Arçobiſpo del Reyno, ofrecieron gran ſuma de dinero para que ſe fortificaſſe eſta ciudad, y aſsi el Senado embiò perſonas que deſde luego entẽdieſſen en ello.

Sitio de la ciudad de Nicoſia. Eſta Nicoſia pueſta en el ombligo de aquella parte, que llaman de Vilcõti, diuidiẽdoſe toda la Isla en onze partes, y eſtẽ vn llano, como la ciudad de Florencia, con montañas al rededor, algunas lexos, y otras cerca, y rodea legua y media, y eſtà diez de la mar: por lo qual ſe dezia, que era incapaz para recibir ſocorro.

Deſcripciõ dela Isla de Chipre. Tiene Chipre de largo dozientas y cincuenta millas, y de ancho ſetenta y cinco, y rodea quinientas y cincuẽta. Tiene doze muy grandes lugares, y mil aldeas grãdes, ſin otros muchos menores. Eſtà lexos dela Cicilia, que oy llamã Caramania, hãzia Setentriõ ſeſenta millas, hãzia leuante tiene a Soria con cien millas de diſtancia, y a Medio dia eſtà el Reyno de Egypto, y la ciudad de Alexandria cõ trezientas millas de eſpacio, y con otras tantas tiene a ſu Poniente la Isla de Rodas. Eſtà pueſta en tal clima, que el Polo ſe leuanta ſobre el Orizonte treynta y cinco grados: produze excelentes vinos, y mucho açucar, y todo lo que ſe ſiembra, por la fertilidad de la tierra, produze marauillоſamente. Auia en toda la Isla ciento y ochẽta mil animas, la mitad erancomatos, que aſsi llamauan a los labradores ricos, y cincuẽta mil los Paricos, y los demas eran ciudadanos.

Capit. XX. De la guerra de Granada que començo en eſte año, y de ſu origen.

Los hiſtoriadores eſtrangeros apaſsionados cõtra la nacion Eſpañola. DEmas delo que queda dicho, que me ha mouido a eſcriuir eſta hiſtoria, ha ſido el tratarſe en mucha parte de la naciõ Eſpañola, y ver que los hiſtoriadores foraſteros q̃ hablã della, aliende de que ſe cõforman poco entre ellos, magnifican tanto los hechos propios, y tratan tan tibiamẽte de los Eſpañoles, eſtendiendo tanto ſus deſgracias, q̃ o ſea porq̃ no tuuieron mas noticia, o por otra cauſa, he querido yo tambien, contra la coſtũbre de nueſtros hiſtoriadores paſſados, ſalir de los limites de Eſpaña, ſin el reſpeto que en algun tiempo delos antiguos tuuieron los buenos y verdaderos eſcritores, que viendo fauorecidos a los liſongeros, holgaron de callar, y a mi parecer ſin razõ, porque el liſongero facilmente enſada, y aun que el maldiziente es oydo con atencion, y el embidioſo cubre ſu animo con color de libertad, no puede ſer que al cabo no tenga la verdad ſu deuido lugar, y por eſto yo he procurado conformarme todo lo poſsible cõ la neutralidad q̃ requiere la hiſtoria. Deſpues de los trabajos que padecio Eſpaña cõ las guerras ciuiles, que llaman las comunidades, gozõ quarẽta y ocho años de vna paz continuada, ſin que los mouimientos del Turco, ni las guerras de Franceſes la deſacomodaſſen: porque ſi bien la ſuſtancia para mantener las empreſas de fuera, ſalia della, y en eſpecial de Caſtilla, cõtra la opinion de muchos, que creen, que los Eſpañoles vã a enriquecerſe a otras Prouincias: como eſtã guerras foraſteras: y que no las ſentiã en lo interios, poco le moleſtauã, haſta el fin deſte año, que rebẽtõ el apoſtema de Granada, humor que auia tiempo q̃ ſe yua engendrando, ſin que ſe miraſſe en remedialla, aunq̃ ſe conocia por vna vana confiança, y preſuncion de ſus coſas propias, pareciendo que como vna moſca no puede tomarſe cõ vn elefante, menos en aquel rincon ſe podia leuantar coſa que deſaſſoſſe gaſſe tan gran poder. Pero como reſpeto a los grandes y ſecretos juyzios de Dios, ſon vanos y de poco fundamento los delos hombres, llegò la hora, en que auia de deſcargar en Eſpaña eſte nublado, que particularmente inquietó, y trabajò mucho a Caſtilla, quando (como digo) ſe penſaua menos en ello,

Origẽ dela guerra del Reyno de Granada.

Los Reyes Catolicos don Fernando y doña Iſabel ganaron la ciudad y Reyno

Reyno de Granada, despues de setecientos y setenta y mas años, q̃ cõ cõtinua guerra se fue militando cõ los Sarracinos: y sojuzgada la ciudad, fue puesto por Alcayde don Inigo Lopez de Mendoça, Conde de Tẽdilla, hõbre valeroso, y de mucha experiẽcia en cosas de guerra, y por Arçobispo Fray Hernando de Talauera, dela Orden de S. Geronimo de España, y a dõ Pedro de Granada descendiente de aquellos Reyes por Alguazil mayor, y a su hijo don Alonso Capitan del armada de mar, porq̃ mucho auiã seruido a la Corona, y los vnos cõ las armas tẽporales, y el segũdo (que fueron do mucha santidad) cõ las espirituales, fuerõ fundãdo sus republicas con mucho eõsejo y discrecion, pero los Moros como gente dura, no admitierõ ninguna de las muchas diligencias que con ellos se hizierõ, para que abraçassen la Fẽ Catolica, antes temiendo que se les mandaria dexar la suya, se leuantaron en el Albayzin, que es vna parte dela ciudad: pero al fin se sossegaron, cõ auerse por enronces acordado, que los renegados boluiessen a la Fẽ: pero tampoco se guardaua esto: y como la justicia lo quiso executar, los Moros se determinarõ de resistillo, y de aqui nacio otro nueuo leuantamiento, tomãdo las armas, pero al fin los sossegõ el Cõde de Tendilla, ayudando mucho dõ Alonso de Granada Venegas, señor de Campotexar, cõ condicion que se fuessen de la tierra los q̃ quisiessen, y dexassen en sus haziẽdas a los que se bautizassen, cõ que no mudassen habito, ni lengua, ni el santo Oficio dela Inquisicion en cierto tiempo entrasse en ellos, y otras cõdiciones: pero los demas pueblos del Reyno, q̃ se leuantaron en este motin, no se sossegarõ, antes salio el Conde con exercito cõtra ellos, y con el don Alõso de Aguilar, Gonçalo Hernandez de Cordoua, y Antonio de Leyua, y el señor Alarcon, y don Alonso de Granada, y otros, que fuerõ despues tan famosos Capitanes, y siruieron en esta guerra, la qual se acabõ con la presencia del Rey don Fernando, que entendio luego en restaurar la ciudad, y el Reyno. Bautizaronse los Moros en q̃ fue gran parte don Pedro de Granada, puso en la ciudad la Chancilleria, y el santo Oficio: y no solo se fue con esto conseruando bien lo ganado, pero aumentandose con mucha felicidad, hasta que faltando los primeros Gouernadores, que como experimẽtados, regian las cosas como conuenia, entraron otros de diferentes costumbres, ẽ intenciones, cõ las quales corrompiendo los buenos vsos, se introduxo el auaricia, de dõde nacierõ discordias, ẽ inuidias, y creció la soberuia de manera, que dando lugar al fisco, començõ a procurar restitucio en lo q̃ pretendia que se le auia vsurpado: y como los habitadores erã gẽte simple, sin lengua, y faltos de quiẽ respondiesse por ellos, perdiã las causas, y quedauan despojados de las haziendas q̃ heredaron de sus padres, y abuelos, por el mal gouierno, y poca consideracion de los ministros: que fue el origẽ de los males que despues han sucedido, porque sobre estas cosas y otras, nacierõ competencias de juridicion entre el Capitan General y la Chancilleria, de que yuan tantas quexas al Rey, que le ponian en confusion.

Orden q̃ pusierõ en Granada los Reyes Catolicos.

Nacio de lo dicho, mandar que las franquezas de los lugares de señorio, no valiessen a los delinquentes, ni menos la Iglesia por mas de tres dias: con lo qual los culpados, que antes tenian algun refugio, para viuir recogidos se subieron a las sierras, y se dierõ a saltear los caminos, y a hazer otros males, de que antes estaua libre la tierra. Tomõ la mano en el remedio desto la Chancilleria, y como no le puso, como lo hizieran hombres de experiencia de guerra, antes creció el mal, que se acabõ, porque crecierõ tanto estos salteadores, que llamauan Monsies, que despertaron los animos de los pueblos ofendidos por las cosas passadas, para hazer mouimientos, viendose apretados del santo Oficio, dela Chancilleria, y del Capitã General, priuados dela habla natural, del habito, y del seruicio de

Quitanse a los Moriscos las frãquezas de los lugares de señorio, y otras.

los eſclauos negros, y afligidos con el nueuo trage a la Caſtellana, y tambien con la prohibiciõ de que las mugeres no pudieſſẽ cubrir ſus toſtros, ni vſar delos bañoſ, ni de ſus muſicas y otros guſtos en ſus bodas, y otras fieſtas de deleyte, en que ſe tolian jũtar: y como eſtas, y otras prouiſiones ſemejantes, ſe publicaron en vn inſtãte, ſin reforçar las guardas y los preſidios, y ſe hallaua todo con mucho deſcuydo, como primero eſta gente auia procurado darſe a la obediencia del Turco, de los Reyes de Fez, y de otros Principes de Berberia, para ſalir de ſugecion, aora cõ doblado deſden, y mayor ocaſion del deſcuydo, fue penſando mas en la vengança deſtas coſas, que juzgauan por grandiſsimas opreſsiones, animandoſe mucho con el gran numero de Monfies que andauan por el Reyno, que no ſe podian domar por mano de juſticia, ni baſtaua para ello la fuerça del Capitan General: y juntãdoſe algunos de los mas principales Moriſcos en Caydar, lugar en la entrada de la montaña, que llaman Alpuxarra, acordarõ, que ſu leuantamiento ſe executaſſe en el tiempo del inuierno, porque con la largueza de las noches pudieſſen mejor valerſe para ſus deſignos, y eligiendo para principio de ſu rebelion la noche de Nauidad, en que ſe hallauan tan diuertidos los Chriſtianos con los ſacrificios, quatro mil deſtos Monfies, fundados en el ayuda que penſauan tener en la gente del Albayzin de Granada, acordaron de acometer la ciudad, dando por ſeña a los Moriſcos de la Vega, las dos primeras pieças de artilleria que tiraſſe el Alhambra, que es la fottaleza, pata que acudieſſen en ſu fauor a las puertas de la ciudad, y procuraſſen entrar con fuego y hierro, ſin perdonar a ſexo ni edad. No executaron el negocio con eſta determinacion, porque embiaron por armas a Berberia: pidieron fauor al Rey de Argel: embiaron embaxadores al Turco, pidiendole que los ſacaſſe de ſeruidumbre, y echandoſelo en conciencia, le ofrecian vn puetto en Eſpaña pata ſu armada. Y aunque ſe les auian prohibido las juntas, y congregaciones, auiaſeles otorgado que fabricaſſen vn hoſpital, y formaſſen cofradia debaxo del nombre de la Sãtiſsima Trinidad, fuera de Granada: y alli ſe juntauan, y confetian ſus penſamientos, y debaxo de nombre de buſcar limoſna para el hoſpital, embiaron hombres por todo el Reyno, que reconocieſſen los ſitios para hazer guerra, y fundaſſen bien la rebelion con los otros, ſabiendo, que gente, armas, y vitualla, y otras coſas a eſte propoſito podian tener, recogiendo todo el dinero que pudieſſen. No fue eſto tan ſecreto, que no llegaſſe a noticia de don Alõſo de Granada Venegas, por que le tenian en gtan opinion, y le auiſaron para que ſe remediaſſen los daños que ſe temian, y porq̃ el Marques de Mondejar, Capitan General, el Preſidente don Pedro de Deça, y la Chancilleria, el Arçobiſpo, y los demas miniſtros andauan con cuyda do, y temeroſos de lo que podia ſuceder, ſuplicando al Rey que les proueyeſſe de fuerças para la reſiſtencia quando el caſo ſucedieſſe: y don Alõſo de Granada Venegas tambien fue a la Corte, y aduirtió al Rey que le remitio al Cardenal Eſpinoſa: y aunque ſe proueyõ de alguna gẽte, demas de la ordinatia, las perſonas, a cuyo cargo eſtauan eſtas prouiſiones, no vſaron de la deuida diligencia, y aſsi fue deſcubrir la llaga, y no remediarla, y ſolicitar a los conjurados, para que antes que ſe deſcubrieſſe el caſo, ſe apercibieſſen mas, y puſieſſen ſu intento en efeto.

Diligẽcias delos Moriſcos de Granada para ſu rebelion.

Ofrecimiento que hazẽ los Moriſcos al Turco

Cap. XXI. Que continua la rebelion de los Moriſcos de Granada.

ACudieron luego a Berberia los conjurados, embiaron a llamar los ſocorros, y dieron cuenta del eſtado de las coſas, y ordenaron, que las fuſtas de Argel vinieſſen a Cabo de Gata, pasa deſpertar a los Moriſcos del Reyno de Valencia, y de Murcia, y las

Los Moriſcos embian por ſocorro a Berberia, y concierã adonde han de acudir.

y las de Tituan a Marbella, para dar calor a los de la sierra de Ronda, y el Alpuxarra. Y aunque auian gouernado estas cosas por Deputados, q̃ fueron Portal, y Alxeniz, porque el primero auia ydo a veynte y dos de Setiembre deste año, por Embaxador a Argel, pareciendoles que conuenia tener cabeça que los gouernasse, se juntaron a tratar dello: y tomando la mano don Hernando de Valor, dicho el Zaguer hombre maduro y de buen cõsejo, y entre ellos de gran autoridad, en el Albayzin representó a los principales el peligro que traya la dilacion de la execucion delo que estaua acordado: y demas desto les puso por delante la opresion en que viuian, siendo casi esclauos, fuera de esperança de verse en largos tiempos libres de tanta seruidumbre, y contra la costumbre de los hombres generosos, que siempre aman la libertad, sufriendo tantos tributos, priuados de quanto fue concedido a sus antepassados, menospreciados de quien con tyrania los gouernaua, y mandaua, y otras cosas a este proposito, dando a entender los trabajos del Rey, y sus fuerças enflaquecidas con las muchas guerras que tenia a que acudir: el valor de su gente, y el buen fin que se podia esperar del leuantamiento, con el ayuda de la disposicion de la tierra, no solo capaz para mantenerse en ella, mas para ganar a la parte del Andaluzia, que sus abuelos posseyeron: solicitolos para executarlo breuemente; diziendo, que si se dilataua, no podia dexar de descubrirse, y el castigo seuero que seles aparejaua. Aconsejoles la eleccion de persona suficiente que los gouernasse, y mãtuuiesse en justicia, pues el gouierno de vno, quando es bueno, es el mejor de todos. Truxoles a la memoria algunos pronosticos de su ley, que tratauan de la redẽpcion de su captiuidad: representoles prodigios en aguas, nieues, visiones en el ayre de paxaros, y animales, y partos de mugeres, y señales en las Estrellas y Planetas, que todo dezia, que hazia a su proposito: y aunq̃ que-

Los Moriscos se conciertan en eligir Rey.

daron concordes en la eleccion de Rey, en lo de la rebelion por entonces no se determinô cosa cierta, aunque se encargaron el secreto, el qual se guardô con increyble fê, acuciandoles mucho lo que comunmente entre ellos le dezia, que era mejor viuir pobres en libertad, que ricos en seruidumbre.

El Rey Catolico era siempre solicitado de sus ministros, para poner remedio en el mal q̃ se yua echando de ver: pero aunque el leuantamiẽto se tenia por cierto, estaua en duda quando auia de ser, lo qual cõ los trabajos de Flandes, y otros cuydados detenia la resolucion, porque se hazia menos caso deste que delos otros, aunque se conocia que cõuenia atajar el mal cõ fuerças poderosas: pero el temor de ser descubiertos solicitô a los principales cõjurados, a proueer de forma que se efectuasse el negocio, metiẽdo en el a los que estauã dudosos demanera, que por necessidad tomassen las armas. Iuntaronse la tercera vez los Deputados en el Albayzin, con veynte y seys personas del Alpuxarra, en san Miguel, en casa de Hordon hombre rico, y alli eligieron por Rey a don Hernando de Valor, sobrino de dõ Hernãdo de Valor el Zaguer, mancebo decendiente de Abẽhumeya, vno de los nietos de Mahometo, hijo de su hija, que en tiẽpo antiguo posseyeron el Reyno de Cordoua, y el Andaluzia, rico de rentas y Veintiquatro de la ciudad, bien cõpuesto y callado, y q̃ se tenia por injuriado por la prision en que se hallaua su padre don Antonio en las carceles de Granada por delitos. Y llamauase de Valor, porque los suyos viuieron en vn lugar deste nombre, en lo mas alto del Alpuxarra. Hizieró en el esta eleccion los conjurados por las razones dichas, y porque auia vengado la ofensa de su padre, con la muerte de vno de los acusadores, y parte de los testigos. Solenizaron esta eleccion con muchas ceremonias: leyeron algunas profecias, que les parecio que conuenirtauã con el tiempo, y que concurriã en la persona del eligido. Vis-

Solenizan marbola eleccion de su Rey.

tieronle de purpura. Puſieronle vna tiara colorada. Recibleronle juramento, y hizieronle la obediencia, y vſaron de otras ceremonias, de la manera que ſe ſolia hazer en la elecciõ de los Reyes de Cordoua. Nombrô luego Abenhumeya Capitanes y oficiales, y eſcriuio a las cabeças de la conjuracion, ſeñalando dia y hora, para efetuarla. Paſſaua a la ſazon el Capitã Herrera, de Granada para Adra, con quarẽta ſoldados, y vna noche eſtando en las camas, los mataron a todos, y como gente leuantada tomaron lo alto de la montaña, y forçaron algunos lugares a que ſe leuãtaſſen, y a todas las poblaciones del rio de Almeria, ſin tener de Argel, ni de Barberia, otras ayudas, ſino eſperanças: y eſto por la dificultad que el Rey de Fez, y Luchali Rey de Argel, y otros hallauan para mantener aquella guerra. En fin determinados los algados de acometer a Granada, embiaron ciento y cincuenta los mas atreuidos, para q̃ deſcubrieſſen los animos de los Moros de la ciudad y dela Vega. A eſtos ſe juntaron otros tres mil mal armados, y a los veynte, y tres de Deziembre deſte año, aunq̃ por las nieues de la ſierra no pudierõ paſſar, los ciento y cincuenta ſolos con ſu Capitan Farax, poco antes de amanecer, entraron en la ciudad por la puerta alra de Gnadix, y con ſus muſicas Moriſcas anduuierõ por las calles del Albayzin, haziendo promeſſas, y pregonando libertad, y ſueldo de parte de los Reyes de Fez, y de Argel, aſſegurando que ſus armadas eſtauan en la coſta de la mar, y algunas noches antes que ſe mouieſſen los ciento y cincuenta Moriſcos, ſalieron de Granada Eſtagari, y Monfarris Capitanes, para aguardar eſta gente en el Alpuxarra, en el cerro de Santa Elena, con cincuenta hombres eſcogidos, cõ eſcalas grandes, para acometer al Alhãbra, y como no parecio nadie, ſe bolvieron: y la noche del leuantamiẽto no ſe mouieron, pareciẽdoles q̃ la gẽte q̃ venia era poca, y aſsi eſtuuo ſoſſegado el Albayzin, y la Vega, porq̃ les parecio q̃ començaua preſto, y q̃ el negocio ſe auia de comẽçar primero por el Alhambra, y porq̃ no oyerõ el contraſeño que tenian del artilleria. Entre los miniſtros del Rey q̃ gouernauan auia poca cõformidad, aũq̃ toda la gente principal de la ciudad, acudio muy bien a lo q̃ deuia. En Eſpaña no auia galeras: las fuerças del Rey eſtauã ocupadas en otras partes, el Rey no eſtaua ſoſſegado, y deſcuydado. Al fin ſe eſtuuo en la ciudad toda la noche en arma, y aunque el Conde de Tendilla, que eſtaua en el Alhãbra, ſe eſcãdalizô d̃ oyr la muſica Moriſca, ya oluidada en eſtos tiempos eſtuuo con mucho cuydado, y el Marques de Mondejar ſu padre, aunq̃ no ſabia el contraſeño de los Moros, tenia dado por ſeñal a la gẽte dela ciudad para q̃ acudieſſe, tres tiros de artilleria, y con todo eſſo mandô q̃ no ſe diſparaſſen, por no dar ocaſion de pẽſar a los Moros, q̃ el Alhambra pedia ſocorro cõ neceſsidad, q̃ fue el verdadero remedio de aquel peligro, porq̃ ſi acudian los Moros de la Vega, neceſsitauan a los del Albayzin a leuantarſe, y todos juntos combatir la fuerça, y la ciudad, deſcuydadas y mal proueydas. Acudieron muchos foraſteros al rebato. Subio el Marques al Albayzin con poca gente, para poner algun remedio, y aſſegurar los animos, moſtrando cõfiança: hablô a los Moriſcos, encarecio ſu lealtad, y ſu prudẽcia, en no auer dado credito a aquellos pocos desleales, prometiendoles grandes coſas. Reſpondieronle pocas palabras, ofreciendo ſu perſeuerãcia, y fê, y eſto con ſemblante timido y de poca ſatisfacion. Boluioſe el Marques a la ciudad, auiendo embiado a reconocer los enemigos, porque haſta entõces no ſe tenia auiſo de nada, y con la gente de ſu caſa, y de ſu hijo, el Conde de Tendilla, y con don Pedro de Zuñiga, Conde de Miranda, y otros ſeñores y caualleros, determinô de ſeguir a los Moros, los quales viendo que no ſe mouian los del Albayzin, ſe ſalieron, y boluierõ por el miſmo camino. Algunos de los caualllos del Marques los alcançaron, pero no llegaron a las manos, porque el Mar-

Leuantamiẽto delos Moriſcos.

Ciento veinte cuenta Moriſcos cõ el Capitan Farax entran en Granada

El Eſtado de Eſpaña al tiempo del leuantamiẽto.

El Marqs de Mondejar habla a los Moriſcos, y ſu reſpuesta.

Marques no lo consintio por el aspereza del sitio, y los enemigos se subieron a lo mas aspero; y pareciendo al Marques poco prouechoso aquel seguimiento, y necessario prouer a la ciudad, se boluio dando siempre auiso delo que passaua al Rey, el qual mãdô a don Alonso de Granada, que luego se boluiesse con despachos para el Marqs, y auiendo su hermano dô Iuã buelto de nauegar este año, fue para inuernar en Madrid, y por consejo de Iuan de Quiroga su Secretario, se ofrecio por escrito para yrle a seruir en esta guerra de Granada, y como no se hizo al principio mucho caso della, no lo acetô, aunque no faltarô pareceres que lo hiziesse, y la esperiencia mostrô despues que vuiera sido acertado.

En este año fue proueydo por Virrey de Sicilia el Marques de Pescara, y le lleuô Iuan Andrea con sus galeras, y con ellas fue en corso por las Islas y costa de Berberia, y tomô quatro galeotas en la Isla de Argalita. Y entrô en el Consejo el Licenciado don Antonio de Padilla, que era del Consejo de las Ordenes, y passô desta vida don Fernando de Valdes, que auiẽdo sido Colegial del insigne Colegio de San Barrolome de Salamanca, y del Consejo de la santa y general Inquisicion, siruio al Emperador don Carlos V. en las jornadas de Flãdes, y Alemania, tuuo los Obispados de Elna, Orense, Ouiedo, Leon, y Siguença, la Presidencia de la Chancilleria de Valladolid, y la del supremo Consejo destos Reynos, fue Arçobispo de Seuilla, Inquisidor General, y del Consejo de Estado varon religioso, seuero, perseguidor de la Heregia, dexô muchas y ricas fundaciones, y dotaciones de obras pias en su Patria el Obispado de Ouiedo, en Salamanca, Siguença, y Seuilla, viuio ochenta y cinco años, y murio este insigne varon en Madrid a nueue de Deziembre deste año.

Fin del Libro Decimoquinto.

LIBRO

Sss

LIBRO XVI.

DE LA PRIMERA

parte de la Hiſtoria general del mundo, de XVII. años del tiempo del ſeñor Rey don Felipe Segundo. el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, DE LO QVE hizo en Flandes el Duque de Alua en eſte preſente año.

Año de 1569.

TEniendo el Duque de Alua la gente ordinaria de ſu exercito aloxada, con mucha diſciplina, deſpues de auer cãpeado, y auiẽdo embiado el ſocorro al Rey de Francia con el Conde Pedro Ernceſto de Mãsfelt, y pagado, y deſpedido la gente Alemana, y Valona, que le parecio q̃ no auia meneſter, atendia en componer las coſas tocantes al gouierno politico de los Eſtados, aunque eſtaua con cuydado por la gente que tenia leuãtada al Duque de Doſpuentes, con voz que yua a Francia: porque de qualquiera mouimiento de armas hazia caudal: y en eſta ocaſion conſiderãdo Pio V. los muchos meritos del Duque, por lo que en ſeruicio de la Religion Catolica trabajaua, le quiſo honrar, embiandole el eſtoque y Capelo, que conſagrò la noche de Nauidad, del año precedente, como lo acoſtumbran los Sumos Pontifices, y lo embian a Reyes, y Principes cada año, como a aquellos a quien toca la defenſa de la Igleſia de Dios, y de ſu pueblo, pareciendo a ſu Sãtidad, que por entonces no auia en la Criſtiandad Principe, en quien mejor ſe pudieſſe emplear aquel ſagrado don. El Archiduque Carlos ſe embarcô en Barcelona en la Capitana de Iuã Andrea que con ſu eſquadra, ſiruiendole y regalandole realmente, le lleuô a Italia, y fue a Florencia, auiendoſe viſto en Saona con el Duque de Saboya, de donde paſſô a Liorno, y Piſa, y en todo el Eſtado del Duque de Florencia fue recibido con extraordinaria mageſtad: y lo miſmo ſe hizo en Ferrara. El Archiduque proſiguio ſu camino a Viena, y auiendoſe con ſu llegada, certificado en Alemania, del parenteſco del Rey de Francia con la caſa de Auſtria, porque quedaua concertado con el Rey Catolico, que ſe dieſſe la ſegunda hija del Emperador al Rey de Francia, los Principes Proteſtantes, temiendo la vezindad de las armas Eſpañolas, que eſtauan en los Payſes Baxos, y viendo la vnion del Emperador con los Reyes de Eſpaña, y Francia, ſolicitados del Principe de Orange, y de los rebeldes de Francia, y de Flandes, y de otros Principes, y cõſiderando, que quando ſucedieſſe que el Reyno de Francia ſe lim-

El Papa embia el Capelo, y el eſtoque al Duq̃ de Alua.

El Archiduque Carlos ſe embarca en Barcelona de buelta para Italia.

limpiaſſe de los rebeldes, como a la ſazon ſe hallauan los Payſes Baxos, podrian eſtos Principes boluer las armas contra ellos, aſsi por ſer enemigos de la Catolica Religion, como por las injurias recibidas, auiendo recogido, y fauorecido a los rebeldes de ambas Coronas, procurando para librarſe deſte temor, deshazer el caſamiento del Rey de Francia, ofreciendole que perdonando a ſus rebeldes, ſe juntarian con el, y le harian ſeñor de los Payſes Baxos, y aun de fauorecerle, para que pudieſſe paſſar la guerra en Italia.

Temor de los Principes Alemanes, y ofrecimientos q̃ hazẽ al Rey de Francia

El Rey de Francia no dio oydos a eſtas ofertas, ni menos a los oficios q̃ en eſte caſo hazian con el los Ingleſes, adonde auia embiado el Duque de Alua vn cauallero, para hallar forma en lo de los embargos: pero detuuierõ a eſte cauallero, y a Gueraо Deſpes, Embaxador del Rey Catolico, y holgaron de eſta ocaſion, para retenerſe los quatrocientos mil ducados de Ginoueſes, y para poder con mas color dar acogimiento a los deſobedientes del Rey Catolico, en que antes, por no parecer que ſe rompia la paz, ſe andaua con mas miramiento: y aunque no ſe mouian armas, era eſta vna guerra muy perjudicial, y principio de los males que ſucedieron en Flandes, pues nacieron de alli, como adelante ſe verâ.

El Duque de Alua, en boluiendo a Bruſſelas, deſpues de auer echado de los Payſes al Principe de Orange, pidio que ſe hizieſſe al Rey algun ſeruicio, para ayuda a los gaſtos de la guerra, y le hizieron con mucha voluntad, y en particular quiſieron ſeruirle a el con ciento y veynte mil ducados, que no quiſo acetar, ni aun cõſentir que los Eſtados pidieſſen licẽcia al Rey para que los recibieſſe. Cõtinuando el Duque de Alua en la reformacion de todos los abuſos, eſpecialmente en purgarlos de las herejias, y de los medios que podian impedir el viuir Catolicamente, mandò por publico bando, que todos los libros ſe lleuaſſen ante perſonas de ciẽcia, y ſantidad de vida, que los reconocieſſen y expurgaſſen: y auiendo ſe detenido todos los ſoſpechoſos, ſe quemô infinito numero dellos. Reſtieauanſe los templos, proueyanſe de los ornamentos, y coſas ſagradas para el diuino culto, que ſe auian robado y quemado. Tambien ſe continuaua en hazer juſticia de los preſos que auia por la ofenſa hecha a Dios en la Religion, y por la deſobediencia a ſu Principe: y aunque ſe procedia conforme al derecho, y eſtatutos de la miſma tierra, ſiendo oydos los reos, y guardandoſeles los terminos deuidos, y eran ſentenciados por jueces no ſoſpechoſos: cauſô eſta juſticia en los pechos de los hombres, gran deſeſperacion, y deſſeo de vengança: porque la mucha y demaſiada ſeueridad en coſas de juſticia, ſuele irritar a los pueblos, y mucho mas quando en ſemejantes caſtigos ſinteruiene demaſiado derramamiento de ſangre de los principales. Porque como auia ſucedido el caſo de los Condes de Agamonte, y de Horno, y ſe auia entendido que el Marques de Vergas, y el ſeñor de Montiñi, hermano del Conde de Horno, auian acabado ſus vidas en las fortalezas de Segouia, y de Medina del Campo, y que con eſto, y con la que llamauan crueldad del Duque de Alua, y de los Eſpañoles, y ſed de la ſangre de los Flamencos, y de ſus bienes, con la confiſcacion que ſe hazia de las haziendas de los culpados, tomauan ocaſion para quexarſe al Emperador, y por todo el mundo, no por la compaſsion del Principe de Orange, y de los demas foragidos, como ellos dezian, ſino por la embidia de la potencia del Rey Catolico, y de la buena dicha de ſu Capitan, y de ſu exercito, y en eſpecial del valor de la nacion Eſpañola: porque el mucho temor les cauſa aborrecimiento, por la ſolicitud del Principe de Orange, y de los otros foragidos, repreſentando la vnion del Emperador con los Reyes de Eſpaña, y de Francia: trayã muy cuydadoſos a los Alemanes, y a los Ingleſes, para penſar en el remedio de los males que temian, ſi las

Deſeſperacion de los pueblos de Flandes.

Libertad del Duque de Alua. Cõtinua el Duque de Alua en la reformacio d. los abuſos.

coſas

Los Principes Proteſtãtes de Alemania, temerosos de la quietud de las coſas de Flandes.

coſas de Francia boluian al ſoſsiego que las de Flandes tenian, y por eſto dieron prieſſa, y ayudaron con dineros, eſpecialmente en Inglaterra, para que el Duque de Doſpuentes paſſaſſe a Francia con el mayor poder que pudieſſe, por no dexar caer al Principe de Bearne, al Almirante, y a los de ſu ſecta: antes confiando, que ſi preualecian, y ſus coſas tenian el ſuceſſo que eſperauan, podrian cargar todos juntos con mayores fuerças ſobre los Payſes Baxos: y eſte cuydado los traya deſuelados, dãdo nombre al gouierno del Duque de Alua, y de los Eſpañoles, de crueldad, y Auaricia: ſiendo aſsi, que en los Conſejos de donde procedieron las ſentencias delos culpados, aunque vuo muchos juezes (como queda dicho) nunca interuino mas de vn Eſpañol, que fue el Licenciado Iuan de Vargas, excelente baron, y prudente en todas materias.

Cap. II. De la guerra que hazian en Frãcia de los Hugonotes, y de la batalla de Iarnac.

FVe grande el ſentimiento de los Proteſtantes, por auer entrado en Alemania el Duque de Aumala con el exercito Frances, y por darles ſatisfacion, conuino que el Emperador moſtraſſe ſentimiẽto: pero el Rey de Frãcia embiõ a dezilles, que aquello no ſe pudo eſcuſar, por preuenir mayores males: y no ſe teniendo el Emperador por ſatisfecho, porque en todo caſo le conuenia hazer alguna demonſtracion para aplacar a los Proteſtantes, no pudo prohibir al Duque de Doſpuentes el exercito que aparejaua para yr a fauorecer los Hugonotes de Francia: como el Rey ſe lo pedia. Hallauanſe los Duques de Aumala, y de Nemors, con grã golpe de Heſperuelos, y vna buena banda de hombres de armas Franceſes, quatro mil infantes Eſguiçaros, y ſeys mil Franceſes, para reſiſtir al Duque de Doſpuentes, que ſe entendia q̃ queria entrar por la Baxa Borgoña: y para ello auia el Duque de Aumala fortificado algunos paſſos, leuantado la vitualla, y hecho otras diligencias de Capitan de experiencia, ya que no baſtaſſen para el entero impedimento del enemigo, a lo menos para moleſtarle, y detenerle: y porque le yua faltando la infanteria, pedia mas a los Cantones Eſguiçaros, pero no ſe mouian, aũque el Duque dezia, que por las confederaciones con la Corona de Francia, eſtauã obligados, pero pedian dineros, ſin los quales no ſe mueue aquella nacion, por muchas obligaciones y promeſſas que aya.

El Rey de Francia embia a dar ſatisfacion al Emperador por auer entrado el Duque de Aumala en las tierras del Imperio.

El Duq̃ de Aumala procura reſiſtir a los Alemanes en Borgoña

Ya ſe auia juntado el exercito del Rey, y el Duque de Anjoũ ſu hermano, que era el Capitan General, tenia noticia que el Principe de Condê penſaua acercarſe a Guiena, para recibir vn buen nieruo de caualleria, ê infanteria, que los Vizcondes de aquella Prouincia auian leuantado, y con ella paſſando por Lenguadoque, por tierras de ſus confederados, yr a Borgoña, a juntarſe con los Alemanes del Duque de Doſpuentes: que aunque era camino largo, y con dificultades, le deſſeaua hazer, pareciendole, que la dilacion hazia a ſu propoſito, por la impoſsibilidad que el Rey tenia para mantener largo tiempo la guerra. Fue pues aconſejado el Duq̃ de Anjoũ, que procuraſſe deshazer eſte deſigno, y para ello viendo ſi le podria forçar a pelear, antes que le llegaſſen los ſocorros que eſperaua, determinõ de yr adonde andaua el Principe de Condê: paſſõ el rio de Viena deſde donde ſe encaminõ para paſſar otro rio llamado Caranta, donde ſe ſupo que el enemigo tomaua el camino de San Iuan de Angeli, y de Cuñac, para paſſar el miſmo rio Caranta, para proſeguir el camino de Lenguadoque a Borgoña. Fue para eſte efeto el exercito Real a Angulema, que eſtaua bien preſidiada de los rebeldes, que poco antes la auian ocupado. Entendido por el exercito rebelde, que el Real le yua ſiguiendo, y

El Principe de Conde procura aplacar la guerra.

El exercito Real haze puẽte ſobre el rio.

que

que no podia dexar de ſer alcãçado, ſe puſo en Lograc, lugar en el miſmo rio. El Real cõ diligencia fue a ganar vn pequeño pueblo, entre Angulema, y Cuñac, que ſe dize Caſtelnouo, y le ganô con poca reſiſtencia, y porque los rebeldes auian roto la puente de piedra, ſe mandô luego adereçar, y que alli ſe hizieſſe otra con barcas, y entre tanto fue el exercito Real hazia Cuñac, moſtrando de acometer aquella tierra, donde ya ſe auia aloxado el exercito enemigo, el qual entẽdiendo el fin delos del Rey, boluio a paſſar el rio, y ſe fue a Iarnac.

El exercito Real haze puente ſobre el rio.

El exercito Real boluio el miſmo dia adonde auia ſalido, y porque no eſtauan acabadas las puentes, ſe vuo de aloxar aquella noche, y entre tanto el dia ſiguiente los rebeldes ſe puſieron cerca de vn ſitio eminente: en frente del paſſo que les parecio que auia de tomar el exercito Real, a dos millas del. El Duque de Anjoû viſto el deſigno de los rebeldes, mãdô, que pues eſtauan acabadas las puentes, ſu campo con buena orden, y mucha diligencia paſſaſſe aquella noche, aunque aquella tarde ſe auia eſcaramuçado con los rebeldes, el rio en medio. Paſſô la caualleria por la puẽte de piedra, y la infanteria por la otra, lo qual ſe hizo con tanta breuedad, que antes que los rebeldes (que no lo imaginaron) ſe juntaſſen, para eſtoruar el paſſo, auian ocupado la eminencia.

El exercito rebelde toma ſitio para pelear.

Retirada de los rebeldes.

Por lo qual ſe retiraron a vn lugar comodo, y por naturaleza fuerte, por que tenian por frente vn arroyo de altas riberas, y que no ſe podia paſſar en ordenança, y alli ſe eſtauan quedos, y por eſta parte del campo Real baxô a vn llano, donde ſe trabô vna grueſſa eſcaramuça, en que por ambas partes ſe peleò con induſtria, y valor, pero el artilleria Real, deſde la eminencia, heria de tal manera a los rebeldes, que los hizo deſamparar el arroyo, y retirarſe a la orilla de vna laguna, y de otro arroyo, continuando ſiempre la eſcaramuça, y dando en la cola del exercito enemigo, haſta que haziendoſe fuertes en la eſtrechura que hazia la laguna con el arroyo, boluieron la frente, reſiſtiendo al impetu del exercito Real, adonde ſe peleaua valientemente, y ſe hizieron muchas coſas ſeñaladas, aunque los del Rey lleuauan lo peor, porque los enemigos tenian mejor, y mas fuerte ſitio.

Vaſe eſcaramuçando con los rebeldes.

Reconocioſe otro lugar, por donde parecio que mas ygualmente ſe podia pelear, y auiendo mandado paſſar adelante la vanguardia que lleuauan el Duque de Guiſa, y el ſeñor de Martiga, los rebeldes deſampararon la eſtrechura de la laguna, por donde entrô vn eſquadron de Herreruelos, que dio por el coſtado a los rebeldes: los quales auiendo buelto ſobre la frente del campo del Rey, guiados por el Almirante, deſpues que conocieron que no podian eſcuſar la batalla, con gran furia apretaron con ſu caualleria: y fue tan grande eſte primer encuentro, que a penas le pudo ſufrir la caualleria del Duque de Anjoû, pero reſiſtiendo con valor, dio lugar a que llegaſſe la batalla, donde eſtaua la flor de la caualleria. No ſe deſcuydaua el Principe de Condê: porque tambien auia lleuado ſu batalla, y alli ſe peleaua fieramẽte por ambas partes, eſtãdo en los primeros el Principe de Condè, y otros caualleros, los quales no pudiendo ſufrir la prieſſa de los del Rey, y la carga que ſe les daua, comẽçarõ a afloxar, y luego a boluer las eſpaldas, quedãdo muchos preſos, y muertos: y aqui ſe vio, que en las guerras ſucedẽ muchas coſas contra la opinion de todos, y coſa de gran compaſsion, conocer al amigo, y tratarle como a enemigo. Los Raytres que auian entrado por el paſſo eſtrecho del lago, y dado por vn lado en los enemigos, ſiguierõ mucho trecho la vitoria. El Duque de Anjoû peleando tambien de los primeros, fue derribado del cauallo, aunque luego tomô otro, y ſabiẽdo que la infanteria enemiga, viendoſe deſamparada, ſe auia retirado en Iarnac: porque la caualleria fue la que mas peleô en eſta batalla, fue ſobre el lugar, el qual deſamparô, y paſſando el rio, rompio la puente, por no ſer ſeguida.

Pelean los exercitos de poder a poder.

Aque-

El Almirãte huye herido, y se salua en Sãtes

Aquella misma noche desta vitoria, que fue a los treze de Março, se aloxô el exercito Real en Iarnac, y luego se supo, que el Almirante herido, el señor de Andalot, y otros de mayores Capitanes, se auian saluado en Santes, cinco leguas de donde se auia peleado, y los Raytres dieron al General el estandarte del Almirante. El Principe de Condê, peleando valientemente en la batalla, que durô por espacio de quatro horas, le mataron el caualllo, y fin conocerle, porque la celada le cubria el rostro, le tenian por la gran talla que auia ofrecido, con menor animo del que solia tener, porque los casos tales, y los repẽtinos desatinan, y espantan a los hombres: pero llegando otros que le conocieron, le mataron de vn pistoletazo en la cabeça, y assi acabô este Principe, dexando lugar al Almirante, para que debaxo del nombre del Principe de Bearne sustentasse su ambicion, haziendose cabeça de los Hugonotes. Lleuaron el cuerpo del Principe Condê atrauessado en vna bestia, con doze puñaladas que diuersas personas le dieron a sangre fria, y en el exercito se le hizieron grandes ignominias. Fue hombre muy valeroso de su persona, de animo generoso, y de naturaleza afable, y liberal, con que ganaua la voluntad de los hombres, y por esto muy estimado de los suyos. De la vitoria, que fue mas en la voz que en el efecto, se dio auiso al Rey, que se hallaua en Metz de Lorena, de que recibio gran contento, y dio a Dios publicas gracias, especialmente, que de sus Capitanes no murio sino el señor de Brisac, aunque esta fue gran perdida, porque era hombre de mucha esperiencia en la guerra, y fiel al Rey. Al Papa se embiaron algunas vanderas ganadas en la batalla, y se dio cuenta del caso, y a los otros Principes Christianos, dando a entender que era acabada la guerra: pero no fue assi: porque no auiendo faltado el exercito enemigo mas de quatrocientos caualllos, el Almirante auiendo declarado por cabeça de su vando a Enrique de Borbon, Prineipe de Bearne, hijo de Madama Ioana de la Brid, a quien llamauan en Francia Reyna de Nauarra, y sobrino del Principe de Condê, recogia sus fuerças, y con consejo y fauor desta Princesa, apercibia el exercito. El Real to mô luego a Fontané. Niort, Vmez, y otros lugares, pero entẽdiendose q̃ el Duque de Dospuentes caminaua, y que aunque el Duque de Aumala, con su exercito que tenia para impedirselo, y hazer espaldas al Rey, no lo podia estoruar, aunque cõ los enemigos auia tenido escaramuças, tratô de yrle al encuentro, y de camino juntarse con la caualleria, ê infanteria que traya de Italia el Conde de Santaflor, que con la de Florencia se auia juntado en Vulpian en Piamente, si por caso estuuiesse tan adelante que lo pudiesse hazer: pero hallando que aun no auia llegado a Leon, se puso el exercito sobre Angulema con poco fruto.

El exercito Real gana algunos lugares.

Muerto el Principe de Condê, y le hieren a sangre fria con muchas heridas.

La muerte del señor de Brisac, fue gran perdida para el Rey.

Cap. III. De la entrada que hizo en Frãcia el Duque de Dospuentes cõ los Alemanes, en fauor de los Hugonotes.

NO auiendo bastado las fuerças del Duque de Aumala para impedir el passo y entrada en Francia al Duque de Dospuentes, le fue siguiendo con ellas. Auia el Duque de Aumala hecho saber al de Dospuentes la rota delos Hugonotes, y la muerte del Principe de Condê, para que auisado desta perdida viesse lo que conuenia: pero no le espantando la nueua, se puso en camino, pareciendole que su socorro llegaua mas a tiẽpo, y embiô a Metz de Lorena, dõde toda via se hallaua el Rey, al Dotor Volfango, para que de su parte le significasse, q̃ no passaua en su Reyno, sino por la obligacion que tenia a Dios de ayudar a los hombres que con el se conformauan en su secta, por ser tan mal trata-

El Duque de Aumala va siguiendo al de Dospuentes.

tratados en las conciencias, en las vidas, y en las haziendas, ofreciendo, q̃ si se remediaua (sobre lo qual presentô algunos capitulos indignos de ser entendidos) que dexaria las armas, y se bolueria en Alemania. Fue la respuesta del Rey, que conocia tener mucha obligacion a Dios, por auer nacido Catolico Christiano, y que esperaua de la diuina justicia, que castigaria a los que sin causa ayudauan a los rebeldes de su Principe natural, tomando por cubierta la religion, cosa que obligaua al mismo Duque a tomar la contraria parte desta empresa. Con el Duque de Aumala yua siempre el Duque de Nemors, cõ buen golpe de caualleria, y de infanteria, y ambos gouernauan lo q̃ conuenia, siendo superiores de infanteria, aunq̃ inferiores de caualleria: y auiẽdo passado de Borgoña, le yuan siempre siguiendo, y tan de cerca, que estando los dos exercitos puestos en batalla, el de Dospuentes mostrô retirarse vn poco, y creyendolo el Duque de Aumala, el enemigo caminô adelãte, y le ganô vna legua: pero en Digiõ fue alcançado, y alli se trauô vna grãde escaramuça, en que el Frances tuuo lo mejor, y el Aleman yua marchãdo, quemando y assolando quanto hallaua, sin dexar cosa en pie: y aunque al passo del rio Loyra, dixerõ, que se pudiera combatir con el, por hallarse las fuerças del Rey diuididas, no se le pudo impedir, y en vna puẽte de barcas, que para este efeto traya cõsigo, passô a media noche, y dandole a la cola los Franceses, le mataron alguna gente. Auiase pocos dias antes ydo el Duque de Nemors, por q̃ se hallaua impedido de la gota, y porq̃ nueuos tumultos, que nacieron en Leon, le llamauan.

Propoſiciõ del Duq̃ de Doſpuẽtes al Rey de Francia, y ſu reſpueſta.

El Duq̃ de Nemors, ſigue a los Alemanes cõ el Duq̃ de Aumala.

No ſe puede impedir a los Alemanes el paſſo del rio Loyra.

El Rey acordô passarse a Orliens, por dar mas calor a su exercito, ni su hermano pudo impedir, que la gente de los Vizcondes de Lenguadoque, y otra de Gascuña, se juntasse con el Almirante, y visto que el Duque de Dospuentes, passada la Loyra, fue a Auserra, y de alli a la Carltê, lugar puesto en medio del camino de Leõ,

El Rey va a Orliens para dar mas calor a ſu exercito.

y de Paris, y le tomô por fuerça, degollando el presidio, con que apretaua las vituallas que yuan a Paris, y ponia abundancia dellas en el suyo, y porque el Almirante le daua priesa para que se fuesse a juntar con el, tomô la via de Putiers, ciudad principal en la Prouincia de Poytu, adonde estaua con presidio para su guarda Mos de Luda. El Duque de Aumala, visto que los Alemanes se yuan acercando, fue a juntarse con el Duque de Anjoû, contra el qual quando se leuantaua del cerco que tuuo sobre Angulema, salieron los de dentro, y dieron en su retaguardia, pero fueron rebatidos, y encerrados en la ciudad con muerte de muchos. Juntaronse el Duque de Dospuentes, y el Almirante en el Pays de Limoges, y traya el Almirante mil y quinientos caualios, y mas de seys mil infantes, y en esta tierra parecia que se auia reduzido toda la fuerça de la guerra. En el campo del Rey auia mucha diferencia de pareceres, sobre la manera de hazer la guerra, y para acordarla partio la Reyna de Orliens (adõde auia llegado el Rey, y su Corte) para el campo, y auiendolos hablado a cada vno en particular, los dexô a su parecer conformes, y con animo de pelear con el enemigo, quando se ofreciesse ocasion, porque con la llegada del campo del Duque de Aumala, y con la gente que vino de Flandes del Rey Catolico, a cargo del Conde Pedro Ernesto de Mausfelt, parecia que se podia hazer, especialmente, que se tenia auiso que la gente de Italia, que embiauan el Papa, y el Duque de Florencia, auia llegado a Leon. Conuenia que en esta guerra se fuesse con mucho cuydado, porque aunque se hazia en Francia, los Principes Catolicos forasteros eran muy interesados, viendo que por auerlo tomado tan de veras los Alemanes, sus Estados corrian mucho riesgo, y como nueuamente el Duque de Saxonia, auia casado vna hija con Casimiro, segundo hijo del Conde Palatino, parecia que esta vnion yua encaminada contra la casa de Austria, especialmente

Juntaronſe el Duque de Doſpuẽtes, y el Almirãte.

Gẽte que el Rey Catõlico embiô de Flandes a cargo del Cõde Pedro Herneſto de Mauſfelt.

mente publicandose que Casimiro le uantaua en Alemania otro exercito, para entrar en Francia.

El Rey daua mucha prieſſa que caminaſſe la gente Italiana, confiando mucho en ella, porque auia muchos en ſu campo que eran amigos, y parientes del Almirante, y de los otros rebeldes, a quien no ſucedieron por entonces ſus coſas proſperamente, porque murio Mos de Andalot, hermano del Almirante, Capitan valeroſo, y muy executiuo, con fama de auer ſido aroſsigado, ſobre lo qual ſe hizo proceſſo, y fue caſtigado el acuſado con culpa, o ſin ella: y tres dias deſpues que el Duque de Doſpuentes ſe juntô con el Almirante, enfermô del mal que le acabô en tres dias, a quien ſucedio el Conde Federico de Manstelt, primo del Conde Pedro Hernello, y que aunque eran cõformes en ſangre, no lo eran en religion, ni en voluntad: y no quiſieron los Alemanes por cabeça al Principe de Orange, que ſe hallaua en ſu exercito, teniêdoſe por ofendidos de lo mal que les auia pagado y cumplido lo prometido, quando los elleuô a los Eſtados de Flandes el año precedente. Auiendo pues llegado al cãpo la gente Italiana, era el exercito del Rey de nueue mil Eſguiçaros, cinco mil Franceſes, y cinco mil Italianos, y doze mil cauallos. El del Almirãte tenia tres mil cauallos Frãceſes, ocho mil Raytres, que en todos eran onze mil cauallos, y mas de doze mil infantes entre Tudeſcos, y Frãceſes, con que ſe hallaua muy ſoberuio, y ſiendo ya el dia de S. Iuan a veynte y quatro de Iunio al amanecer, determinaron los rebeldes de darvna alborada a los Catolicos con quatro mil arcabuzeros encamiſados, ſiguiendo los todo el campo, para tomarlos deſapercebidos: pero aſsi por el agua que llouio, como porque no ſabiendo medir el tiempo, les llegô el dia, no vuo lugar eſte acometimiento, que no pudiera ſuceder ſin daño de los Catolicos, porque todos los quarteles eſtauan tan diuididos, que con dificultad ſe pudieran ſocorrer vnos a otros: con todo eſſo los exercitos procuraron todo lo que pudieron de acercarſe, y Felipe Eſtroci, General de la infanteria Franceſa, trauô vna grueſſa eſcaramuça con los Franceſes que andauan ſiruiendo en el campo enemigo, en la qual algunas compañias de la infanteria Italiana ſe hallaron: y porque por cauſa de la lluuia no ſe podian valer de los arcabuzes, llegaron a las eſpadas, y por auerſe metido demaſiado en los enemigos Felipe Eſtroci, quedô preſo, y luego fue embiado a la Rochela. Murieron en eſte rencuẽtro veynte y quatro Capitanes Franceſes, é Italianes, y los enemigos aſſentaron ſus quarteles en el miſmo lugar del caſo, y los Catolicos ſe retiraron algo, y por la falta que auia de vituallas, el Almirante ſe apartô, penſando dilatar la guerra, pareciendole que deſta manera, como auia hecho otras vezes, alcançaria alguna paz, con condiciones a ſu guſto.

Felipe Eſtroci preſo.

Muere el Duque de Doſpuentes de enfermedad.

Sperdius: ferum irridere libet, qui preſſi ti pestis freti eredũ extingui poſſe, etiã ſequentis ultionem.

Acercanſe los campos, y Felipe Eſtroci eſcaramuça cõ los rebeldes.

Tambien auia la miſmá falta de comida en el campo del Rey, y porque los Italianos comian fruta, y beuian agua, y auiendo padecido con el largo camino, muchos enfermarõ. Yuaſe alexando el Almirante quanto podia del exercito Catolico, y ſe juzgaua que deſignaua de acercar, e a Turs, Orliens, ô Ambuçaſ: y aunque determinaron de quererſelo impedir, como era mas diligente, no pudieron y tomô a Luſiñano por fuerça, y Caſtelraldo ſe le rindio: y temiendo de Putiers, embiaron al Duque de Guiſa con mil cauallos, y ochocientos arcabuzeros a cauallo para que la defendieſſe, ſi por caſo la quiſieſſe emprender, por ſer ciudad principal, y en buena comarca, y deſde donde podia largo tiempo mãtener la guerra. Lleuô tambien el Duque de Guiſa dozientos cauallos ligeros Italianos de Angelo de Ceſis, y de Iuan Orſino, y trezientos infantes Italianos, arcabuzeros de la gente del Duque de Florencia; con los quales fue Paulo Eſforça, hermano del Conde de Santaflor; Capitã del Rey Catolico: y por eſtar ya el Almirante cerca de Putiers, comi-

El Duque de Guiſa ſiente en Putiers para defenderla.

no que

no que el Duque de Guisa hiziesse diligencia, y al fin entró no sin mucho peligro. Plantò el Almirante su bateria sobre Putiers, ni el exercito del Rey, aunque necessariamente auia de socorret esta ciudad, lo podia hazer por entonces, porque muchos señores Franceses, viendo que se dilataua la batalla, que algun tiempo anduuieron esperando, cansados de padecer, y de aguardar, se auian ydo à sus casas, y por esta causa los Capitanes Catolicos, conociendo el peligro de la ciudad, y por la calidad de los cercados, por el daño que tenian, y por la reputacion, determinaron de socorrerla, y para esto fue el caualiero Monluc con ochocientos infantes: pero por tener el Almirante tomados los passos, no pudo entrar: menos pudo entrar el señor de Biron, con otro golpe de caualleria, y tambien se boluio el señor de la Valeta, con otro socorro de Franceses, e Italianos, por lo qual conuenia que hiziesse este socorro todo el exercito: lo qual solicitaua el Cardenal de Lorena, que con el Rey auia ydo a Turs, pero con dificultad se juntaua el exercito, por falta de dinero, y porque los Italianos no podian lleuar tan trabajosa guerra, desmandandose, se bolulan a Italia, de manera que de la gente del Papa ya no quedauan mas de mil y quinientos infantes, y setecientos de los mil del Duque de Florencia. La necesidad de dinero era causa, que para sacarlo se vsasse de malos terminos, y a muchos mercaderes forasteros con mal consejo se lo tomaron medio por fuerça, y assi los mas se ausentaron de Leon, y de otras partes, cõ notable daño del Reyno, y de la Christiandad. El Almirãte apretaua el cerco de Putriers, y los cercados hazian salidas, y cada dia se escaramuçaua, y mediante el valor del Duque de Guisa, y de los Capitanes Italianos, que se señalaron mucho en este cerco, se hizieron muchas hazañas, y cosas señaladas, teniendo grandes vitorias de los rebeldes.

El Almirãte bate a Putiers.

El exercito Catolico determina de socorrer a Putiers.

Violencia q̃ se hazen en Leon a los hombres de negocios

Capitulo. IIII. De lo que el Marques de Mondejar proueyò en la rebelion de Granada.

PAreciendo al Marques de Mondejar de poco prouecho yr en seguimiento de los rebeldes, por auerse subido a lo mas aspero de la sierra, donde la caualleria no era de fruto, ni lleuaua infanteria para ello, ni vitualla, por auerle tomado aquel caso tan de repente, acordô de boluerse a Granada, para proueer lo conueniente. Dio luego auiso al Rey de lo que passaua, pidiendo lo que era menester para la defensa. Proueyô en la guarda de la ciudad, embio presidios a los lugares mas cercanos, que le parecio que auian de ser acometidos, y que podian apretar la ciudad: sacò a los Christianos de los lugares peligrosos. El Presidente de la Chancilleria don Pedro de Deça escriuio al Marques de Velez, que juntasse gente del Reyno de Murcia, y entrasse en el rio de Almeria, sinificandole el seruicio que haria en ello al Rey. El Marques de Velez, que no era muy amigo del de Mondejar, començô a leuantar gente con su dinero. El nueuo Rey de Granada, que se hallaua en la ciudad, como vio que nadie se mouia, se salio, y le toparon a pie, lleuando el caualio de diestro, y como le dixeron que estaua la tierra alborotada, subio en su caualio, y se fue a Valor. Y juntãdose los leuantados, vnos fueron sobre Orgiua, lugar del Duque de Sesa, y llegando a picar la muralla de vna torre con vna manta, los Christianos, que eran ciento y setenta, se la quemaron: otros fueron a buscar a los que auian ydo a Granada con el Capitã Abenfarax para hazerle espaldas, y recibir a su Rey: pero en sabiendo lo que passaua, se retiraron al Alpuxarra, y en el Axuar le boluie-

Causas por q̃ el Marqs de Mõdejar no siguen a los rebeldes

Acometen a Orgiua los rebeldes.

ron a leuantar por Rey cõn la mesma solenidad que en Granada, y alli acabô de dar los oficios, y ordenò la casa Real al vso de los Reyes de Cordoua. Declarô pot Capitan general a su tio don Hernãdo de Valor el Zagüer. Casose con tres mugeres, la vna del rio de Almançora, por obligar aquella prouincia, que era hija de vno que se llamaua Rojas, y le matô, porque no quiso renegar. Començose luego la persecuciô de los Christianos, que como auia muchos en la tierra repartidos por los lugares, todos padecian diuersos martyrios, a vnos quemando viuos, a otros matando cõ hambre, y crucificadolo, aspando, cauerando, y dessollando viuos: y cõ estos, y otros generos de tormentos los affligian, y quitauan las vidas: y desta misma manera fueron martyrizados muchos religiosos, hombres, niños y mugeres por la confession de la Fê, sin que por la gracia de Dios se hallasse ni vno que la renegasse, aunque fueron harto requeridos y opressos: testimonio grandissimo para nuestra religion: porque se confortauan vnos a otros para la muerte, y los mas los morian con mayor deuocion y penitencia. Profanaronse los templos, y se derribaron, y robaron las cosas sagradas, haziendo en ellas mil generos de ignominias y crueldades: pero el Rey por parecer clemẽte, mandô pregonar que nadie matasse a niño de diez años abaxo, ni a muger ni ahombre sin causa, y embio a su hermano don Luys por Embaxador a Argel con presente de esclauos, y otras cosas, y passo a Constantinopla, y luego fue Hernando Abaqui de Guadix para traer Turcos a sueldo.

Don Hernãdo de Valor haze oficio de Rey, y se casa cõ tres mugeres.

Martyrios de Christianos sufridos con paciencia.

Los Moros profanã los templos y cosas sagradas

Acabaronse de rebelar los Moros del rio de Almeria, y fueron sobre Adra, pero defendiosela bien el Capitã Diego de la Gasca. Hasta mil y quatrocientos dellos ocuparon el Chire, sitio fuerte junto a la ciudad de Almeria, creyendo de leuantar a los Moros della. Escriuieron a Don Alonso Venegas, llamado Habiz Regidor de Almeria Cauallero noble y honrado, descendiente de los Reyes de Valencia y Granada, ofreciendo de tomalle por Rey de Almeria: pero no hizo caso dello, antes salio de Almeria contra ellos con la gente de la ciudad, y dõ Garcia de Villarroel cõ la caualleria, y los rompio, y matô muchos, tomandolos descuydados. Fueron los Moros a Castil de Ferro, y le tomaron por trato, matando la gente. Boluieronse a Adra, y saliendo a ellos el Capitan Gasca, mato mas de ciento, y los puso en huyda, sin daño de su gente: Los que estauan sobre Orgiua la apretauan. El Rey Abenhumeya con la gente que tenia fue sobre Tablete, donde estaua de guarnicion don Diego de Quesada, y le apretaron tanto, que desamparô la puente, y se retirô a Durcal. Vistos por el Marques de Mondejar tales efectos se determinô con la poca gente que le auia acudido del Andaluzia, de salir en campaña, dexando recado en la ciudad y fortaleza de Granada: fue con fio de socorrer a Orgiua con 800. infantes, y dozientos caballos, y algunos caualleros de la ciudad, y en particular don Alõso de Granada, don Geronymo de Granada, don Alonso de Granada y Alarcon, don Geronymo y don Pedro Maça y cien arcabuzeros y vallestetos suyos. Iuntosele mas gente cerca del Padul, de manera que ya lleua mil y ochocientos infantes, y allisupo, como los enemigos, que auian llegado a Durcal, se retiraron con gente herida en vna escaramuza que tuuieron con don Diego de Quesada: y sabiendo que Abenhumeya queria estorualle el passo de Tablete, salio de Durcal, quando supo que los Moros rompian la puente, y le esperauan alli, y que eran mas de tres mil y quinientos armados de arcabuzes y vallestas, y otros con hondas, y armas enhastadas. Trauose vna escaramuza, y arremetiendo el Marques, los forço a dexar la puente y passo mucha parte de su arcabuzeria por lo que no estaua acabado de romper, y se huyeron los Mo-

El Marques de Mondejar sale en campo.

Sitian los Moros segũda vez Adra.

ros a la montaña, sin que les pudiesse dar alcance. Y dexando el dia siguiente en guarda de la puente al Capitan Valdiuia, por ser passo de importancia, se encaminò a Orgiua. Estauanle los enemigos aguardando al passo de la cuesta de Lanjaron: pero porque don Francisco de Mendoça, hijo del Marques, con algunos arcabuzeros se mejorò en lo alto de la sierra, Abẽhumeya, porque no le tomassen las cumbres, dexò el passo libre, y Orgiua fue socorrida, donde los cercanos hizieron todos los hechos valerosos que se pueden esperar de muy valientes y constantes hombres.

El Marqs de Mondejar va a socorrer a Orgiua.

Notable resistencia de los cercados.

Fue luego el Marques Poqueyra, adonde se auia retirado Abenhumeya, y hallole en orden con quatro mil hombres, teniendo algunos emboscados. Leuaua el Marques dos mil infantes, y trezientos caualios, y descubiertos los Moros, se trauo escaramuza, acometiendo ellos valerosamente por diuersas partes, y pusieron a los Christianos en punto de perderse: pero acudio el Marques diligentemente con su persona al remedio, y viendose los enemigos cargar, y que don Francisco de Mendoça tomaua las cumbres de los montes, desbaratados, se pusieron en huyda, y se siguio el alcance buen rato. Don Francisco de Mendoça se vio en trabajo, y peleo valerosamente, y tambien don Alonso Puertocarrero aunque cayò herido, y mataron el caualio a don Alonso de Granada. Con esta vitoria se tomo Poqueyra, lugar fortissimo, adonde auian recogido los rebeldes todas sus riquezas. Fue todo saqueado, y el Marques siguio a los Moros hasta Pietres, y alli entendio que le esperauan con mayor numero en el puerto de Iubiles, lugar muy fuerte. A la hora del comer dieron en el campo de los Christianos ochozientos Moros por tres partes, aprouechandose de la escuridad de la niebla, y entraron peleando hasta los cuerpos de guardia: pero resistioseles de manera, que los hizieron retirar con muerte de muchos, y perdida de dos vanderas. Siguio el Marqs

Vitoria de Poqueya, en que don Frãcisco de Mendoça, y don Alonso Puertocarrero pelearon biẽ.

j. Parte.

el alcance a la ligera, matando algunos pocos, pero fauorecioles mucho la montaña. Auia llegado al Marques vn mensagero del Zaguer, pidiendo paz, pero no le quiso oyr, y ya se dezia, que su sobrino Abenhumeya le queria matar. Llegado el Marques a Iubiles, se le dio el castillo, dõde auia muchas mugeres de los rebeldes, y algunos Moros de paz, y este entrego hizo el Zaguer, de que pesò al sobrino: y aqui sucedio vna desorden tan notable entre soldados y Moriscos, que demas de las muertes que vuo, estuuo toda la noche el campo tan confuso, que los enemigos huuieran hallado gran ocasiõ para desbaratarle, y tener vna gran vitoria.

Desde al Marques de Mondejar el castillo de Iubiles.

Enretanto que esto passaua en el Alpujarra, acudia a Granada gẽte de pie, y de caualio del Andaluzia, y muchos caualleros de Castilla, a seruir en esta guerra: y dos Capitanes Moros, llamados Giron, y Nacox, con quinientos hombres, fueron sobre la puente de Tablete, y la tomaron, prendiendo, y matando a los que la guardauã, con que quitaron el passo de las escoltas del campo a Granada. Y conociendo este daño el Conde de Tendilla, embio a don Aluaro Manrique con gente para recuperar la puente, que es passo forçoso para passar a las Alpujarras en vna grande angostura de vna Rambla muy honda, y hallò que eran ydos los Moros. Partio el Marques de Iubiles, adonde llegò de parte del Rey el Capitan don Pedro de Velasco, para ver que orden se tenia en hazer la gueria, y esto por la diuersidad de pareceres que acudian al Rey: y antes de llegar a Vxixar, se combatio en el camino vna cueua con fuego y humo, donde auia cantidad de Moros, mugeres y niños: y de alli se fue a Paterna, donde estaua Abenhumeya, y en el camino dos Moros ofrecieron al Marques partidos de paz, pero no les quiso dar oydos, y luego encontro con su vanguardia, y se peleo con harta pertinacia, porque eran los enemigos mas de cinco mil, y al fin fueron rotos, y no se les dio alcance, por cau-

Desorden notable en el cãpo Christiano.

Sæpe in bello, parui momenti, magni casus interecedunt. Cæs.

Dõ Pedro de Velasco llega dè parte del Rey, y a que.

sa de la noche, y porque los Moros yuan desesperados y rabiosos, y auian peleado como tales, y pudieran con la rabia, si fueran seguidos, ser peores.

Victoria de Paterna, y no se dà alcance por ser noche.

Otro dia se tomò Paterna, y se saqueo en que se hallò tanta riqueza, como en Poqueyra. Siguio el Marques la victoria hasta Andarax, y embiò a suhijo don Francisco de Mendoça sobre Oanes, y a Granada embiò muchos cautiuos, que tuuieron libertad. Recuperaronse muchos lugares leuãtados, y dandovn Moro vna carta al Capitã Gasca en Adra, le matò de vna puñalada. Era este valiente capitan hijo de vn hermano del famoso Dotor Gasca que sujetò en las Indias a los Pizarros y murio por no ser recatado.

Ignauiam quoque necessitas accusat, & sæpè desperatio spei causa est. Curt.

Mata vn Moro al Capitan Gasca por ser poco recatado.

En este mesmo tiempo auia salido de Murcia el Marques de Velez con dos mil infantes, y trezientos caualllos, y fue sobre Felix lugar rico, y le saqueo, y enriquecio la gente, y porq̃ no se le fuesse, por auer salido sin hazer prouision de vitualla, se retirò al Casal de Canxaya. Cõ la perdida de Iubiles, Paterna, y Poqueyra, se desanimaron tanto los Moros, que no hazia guerra, sino a escondidas, andãdo esparzidos por las cumbres de las mõtañas, y pareciendo al Marques de Mondejar, q̃ no se podia hazer mas, queriẽdose boluer a Granada, supo q̃ el mal se auia renouado en las Guaxaras: y considerando que el sitio era de importancia por las vezindades, fue con dos mil infantes y dozientos caballos, y alli le acudio don Alonso Puertocarrero con mil infantes sano de sus heridas, y 150. caualllos de Granada, y descubriẽdo los enemigos endos fuertes q̃ auia hecho en sitios comodos, mãdo a vna cõpañia de arcabuzeros q̃ los siguiesse, y el les fue haziendo espaldas, y aquella noche se aloxò cerca de las Guaxaras altas, y otro dia dõ Iuan de Villarroel (desseoso de ganar fama) con importunaciones alcãçò licencia para reconocer vno delos fuertes, cõ orden que no lleuasse mas de 50. soldados, ni passasse de cierto termino q̃ se le señalò: pero guardando lo mal, porque le siguieron mas de 300. hombres desmandados, sin que el Marques lo pudiesse estoruar, viendo se don Iuan de Villarroel con tanta gente, determino de subir la mõtaña con ímpetu, y prosiguiendo despues con floxedad los enemigos, aprouechãdose dela desorden delos Christianos q̃ eran muchos menos, los dierõ vna carga flaca, pero muy rezia, pues los pusieron en huyda, y alli mataron a don Iuan de Villaroel, y murio despeñado don Luys Ponze, y Iuan Rõquillo, y otros murieron de heridas, y algunos del cãsancio: y viẽdo el Marques lo que passaua, embio a don Alõso de Cardenas, para que tomasse las espaldas al enemigo con algunos arcabuzeros que los necesitaron a retirarse. Llegò otro dia la retaguardia, cõ que fueron todos los soldados del exercito cinco mil y quinientos infantes, y quatrocientos caualllos, fuerças para mayor empressa: porque aun que el Peñon dõde estauan los Moros fortificados, era fuerte como el dia antes auia sido maltratada la gẽte, no estaua como cõuenia: y con todo esso auiendo puesto bien de mañana la caualleria en lugares conuenientes, mãdò el Marques acometer la fuerça, y durò el combate hasta la noche, que acordò de aloxarse mas pegado con el fuerte: pero determinãdo los Moros de saluarse a la noche: porque no conocieron la fortaleza del sitio que tenia, salleron para poner en saluo las mugeres y niños, y acometidos de los Christianos, los apretaron de manera, que no se perdonò a sexo ni edad, fue presso el Capitan Esapo, Giron herido, y el Camar, y fue grande el saco. Tomado este fuerte de las Guaxaras, fue el campo con el Conde de Santisteuan a Velez de Benaodalla, y el Marques fue a visitar a Salobreña, Motril, Almuñecar, y los demas lugares de la costa, y nombrò oficiales del exercito, con que dio ocasion a sus emulos de caluniarle, diziendo entre otras cosas, que todo lo repartia entre sus hijos, deudos, ò personas de su casa.

La guerra se renueua en las Guaxaras.

Muerte de don Iuã de Villarroel, don Luys Ponze, y Iuan Rõquillo.

Don Alonso de Cardenas va a tomar las espaldas a los Moros.

Toma el Marques de Mondejar las Guaxaras.

Cap.

Cap. V. Del cerco de Putiers y batalla de Mõcõtorno, que ſucedio en Francia.

Henrique de Borbon Principe de Bearne es ya cabeça de los Proteſtantes.

PVtiers, vna de las mas principales ciudades de Francia, eſtaua muy apretada del exercito de los Hugonotos, cuya cabeça principal era ya Henrique de Borbon, Principe de Bearne, que en eſte grado ſucedio a ſu tio el Principe de Cõdè, aunque todo era gouernado por Gaſpar de Coliñi, Almirante de Francia. Viſto pues por los Catolicos, que no entrauan los ſocorros, y que la gente de la ciudad, y del preſidio, padecian eſtrema neceſsidad de todas las coſas, acordaron de ſocorrerlos. Partio el campo con eſta intencion de Turs, y acercãdoſe a Putiers, pareció que ſeria bien emprender a Caſteleralto, lugar fuerte, y tenido por el Almirante, de donde ſacaua muchas comodidades, porque por no perderle, o afloxaria el cerco de Putiers, o del todo le dexaria: y fue aſsi como lo penſaron. Y auiendo reconocido la fuerça el Cõde de Sanraſſor, y Pedro Pablo Toſinghi Florentin, Cabo de onze compañias Franceſas, parecio que ſe batieſſe por la parte del rio: pero pareciendo lo contrario a los Capitanes Franceſes, ſe planto la bateria por otra parte con diez cañones, y quatro culebrinas, y auiendoſe batido haſta la vna deſpues de medio dia a los 7. de Setiembre deſte año, echandoſe las ſuertes, cayo en los Italianos, para que fueſſen los primeros al aſſalto: pero porque ſe quexaron los Franceſes al Duque de Aumala, diziendo q̃ eſta honra era ſuya, y no de los eſtrãgeros: lleuaron la vanguardia, y arremetiendo ſin orden, y ſin auer reconocido, penſando hallar el negocio mas facil, ſe vnieron de retirar, quedando muchos muertos, y heridos. Arremetieron luego Otauio Montauto, y Scipiõ Corbineli, Capitanes Italianos, y tras ellos la infanteria Italiana, ſin dar lugar a que dozientos arcabuzeros Italianos, que ſe auiamãdado que tiraſſen a las defenſas, hiziеſſen ſu oficio. Las vanderas ſe puſierõ ſobre la muralla: mas como las ſiguieron pocos ſoldados, ſe retiraron ſin fruto. Quedaron heridos, y muertos todos los Alferezes: perdioſe vna vandera: mataron a Fabiano de Monte, y a Orauio de Montauto, y otros Capitanes: y tratandoſe en el campo de lo que ſe auia de hazer, porque peleandoſe en eſte aſſalto, ſe auia reconocido, que los de dentro eſtauan muy fortificados, y con muchas ſecretas defenſas, que deſde fuera no erã deſcubiertas, ſe tuuo nueua, que el exercito enemigo ſe auia leuantado de Putiers, y venia en buſca del Catolico: y dexando por eſta cauſa el cerco, ſe retiro tres leguas, y al paſſo de vn rio alcançò al Almirante, cõ quiẽ ſe trauó vna grueſſa eſcaramuza, en que tuuierõ lo mejor los Catolicos. Aloxaronſe los exercitos, teniendo el rio en medio.

El campo ſe le de Turs, para ſocorrer a Putiers.

Aſſaltã los Franceſes a Caſtereleralto.

Arremetẽ los Italianos con deſorden.

Eſcaramuza entre los dos exercitos y los Catolicos tienen lo mejor.

Viſto por los Capitanes Catolicos, que Putiers quedaua libre, embiaró mil infantes Italianos de preſidio ẽ lugar de los q̃ en quarẽta y ſeys dias q̃ la ciudad auia eſtado cercada, murieron, por q̃ vùo muchas ſalidas, aſſaltos, eſcaramuzas, y otros rencuentros, en que murio mucha gente de embas partes, y los Capitanes Italianos, que ſe hallaron dentro, ſe gouernaron valeroſamente. Eſtuuieron los campos a viſta algunos dias, que ſe paſſaron con eſcaramuzas, y apartandoſe el exercito rebelde, de manera que moſtraua eſcuſar la batalla, y hallandoſe el de los Catolicos mas reforçado de caualleria, llegò orden del Rey, para que en todo caſo ſe buſcaſſe al enemigo, y ſe peleaſſe. Leyda eſta carta en Conſejo, ſe leuantò el campo, y paſſo el rio Viena, y encaminandoſe a vn lugar, llamado Ludon, ſe hallò, que auia llegado el Maeſtre de Campo general de los enemigos, para reconocer el aloxamiento para ſu exercito: y el primero dia de Octubre eſtuuo el Catolico a la mira de lo que hazia el enemigo, y leuantandoſe de vn lugar, llamado Lafaya, los Catolicos le fueron a buſcar: y yendo de vanguardia el regi-

Murieron dentro de Putiers durante el cerco, mil infantes Italianos.

El Rey embia orde, para que en todo caſo ſe de batalla.

ualleria. Murieron dos Coroneles Alemanes, y de veyntiocho Capitanes desta nacion no quedò viuo sino vno Capitanes Franceses mas de setenta murieron, y dos Coroneles de Raytres. De la parte Catolica murio el Marques de Bada, el Conde Francisco Salatelo Italiano, y dos Capitanes desta nacion. Heridos el Duque de Guila, y el Conde Pedro Hernesto de Mansfelt. Todas las vanderas dela infanteria Hugonota se tomaron, vētidos lleuaron los Italianos, y quatro cornetas de caualios, que se embiarō a Roma: las otras se entregaró al Rey. No se hallò en esta batalla el Principe de Orange, porque el, y el Conde Ludouico su hermano se auian ydo para Alemania tres dias antes. Esta Victoria dio al Papa mucho contento, por el daño que se esperaua, sino se alcançaua: y no siendo mas menester su gente, y auiendo disminuydo mucho, y acabadose el tiempo que auia de seruir, mandò que se boluiesse a Italia, y dio grandes gracias a nuestro Señor con sacrificios por tan gran merced, como le hizo en esta victoria: y lo mesmo hizo el Rey, que se hallaua en Turs cerca del cāpo, y porque en aquella prouincia tenia muchos lugares el Almirante, se tratò de conquistallos. Tornaron a ganar a Niort, y tomaron a Castelero: y aunque algunos querian yr sobre la Rochela, no la juzgauan otros por empresa facil, y el campo del Rey se hallaua cansado y enfermo, pero fueron sobre S. Iuan de Angeli, adonde se auia salua-do mucha parte de la caualleria huyda de la batalla, y el Rey y su madre, vinieron al campo, pero no hallaron la empresa tan facil como pensaron: y auiendo ydo Mos de Laulae, y Mos de Luda sobre Lusiñano, la tomaron adonde hallaron mucha artilleria. En la empresa de S. Iuan de Angeli daua el Rey mucha priesa con animo de passar sobre la Rochela: pero como el tiempo estaua muy adelante: y el lugar se hallaua muy fuerte, no conseguia lo que desseaua.

Los hombres de cuēta murieron en esta batalla.

El Papa recibe mucho contento de la victoria

El Rey toma a Lusiñano.

En el mesmo tiempo en Lenguado que andauan a las manos el Mariscal de Anuila, y Mos de Monluc con Mongomeri, y los Vizcondes de aquella prouincia enemigos del Rey, que procurauan de yrse a juntar con el Almirante para salir en campaña de nueuo. Y aunque el Rey daua toda la priesa que podia para acabar la empresa de San Iuan de Angeli, como auia poca conformidad entre las cabeças de su exercito, no se hazia nada, con todo esso las galeras que auia lleuado de Marsella el Varon de la Guarda, apretauan por mar a la Rochela, y auian tomado algunas naues de la Reyna de Inglaterra, que yuan con socorro para el Almirante. El qual con todos los trabajos passados, como hombre de animo feroz auia juntado mas caualleria, y se hallaua en campaña, y corria la comarca con desprecio, è insolencia, que era el fundamento y origen de su ambicion, que en tal caso es mas deshonesta, que quando procede de otras cosas. Y como de aqui nacia te ner tantos enemigos, viuia con el animo muy inquieto. El cerro de S. Iuā de Angeli, aunque con las trincheas se auian allegado y batido, y tenian apretado el lugar, yua a la larga, y Mos de Piles q̄ defendia el lugar se conseruaua bien: pero al cabo viendose apretar, se hizo suspension de armas, con condicion de darse dentro de cierto tiempo sino le socorriay porque entrò de noche vna compañia de caualios Hugonotes con polnora, passando el tiempo de la suspension, y embiando el Rey a dezir que se entregassen. Respondio Mos de Piles, q̄ le auian socorrido, y que no se podia entregar, y se apretò mas el cerco, y fue muerto Mos de Martiga de vn arcabuzazo, reconociendo la muralla: pero porque los de dentro vieron q̄ no tenian esperāça de socorro, se rindieron, saluas las vidas, y la ropa: y al salir los hizieron pedaços en presencia del Rey, sin que lo pudiesse estoruar. Metiose presidio del Rey en san Iuan de Angeli, y la Reyna Madre, y el Rey con Mos de Anjou, y la Corte, por ser mediado el inuierno, y estar la tierra tan gastada que no le podian

Poca conformidad entre las cabeças del exercito.

Rindese al Rey S. Iuā Angeli.

El Rey con la Corte ſe va a Putiers.

ſmantener, ſe fueron a Putiers, adonde ſe lleuo el artilleria, quedãdo para hazer frontera a los enemigos de la Rochela, y Montaluan, Mos Daufin con los Eſguizaros, tres mil Rayres, y algunos cauallos.

El Almirante con la caualleria ſin infanteria, porque le auia quedado poca, ſe fue a Montaluan, para juntarſe con los Vizcondes, y otra gẽte de ſu vando, que eſtaua en Lenguadoque, y lleuaua conſigo los Principes de Bearne, y de Condè, y llamaua la mas gente que podia: y los ſuyos auian en eſte tiempo tomado a Nimes por trato. Madama Iuana Princeſa de Bearne eſtaua en la Rochela, deſde dõde ayudaua a los Hugonotes, y de nueuo ſe publicaua, que venian otras ayudas de Alemania, que con el Camiſiro Conde de Palatino embiaua el Duque de Saxonia con ayuda de dineros que auia proueydo la Reyna de Inglaterra, porque ella, y los Principes Proteſtantes de Alemania temiã mucho la vnion del Rey de Francia con el Emperador, y el Rey Catolico, por medio de los caſamientos que eſtauã concertados, y juzgauan que les conuenia, que el mal que les podia venir en ſus calas, ſe mantuuieſſe en Francia, y en otras partes. En la Corte del Rey ſe començaua a dar orejar a las platicas de concierto, por no hallar remedio para matar aquel fuego, porque el Almirante con la fuerça, y cõ artificios deſtruya el Reyno, y con ſu caualleria, y la que ſe le auia juntado de Lenguadoque, ſin auerlo podido impedir los ſeñores de Anuila, y de Monluc, auia paſſado en aquella prouincia. El Baron de la guardia cõ ſus galeras entendia en apretar a la Rochela, y auia tomado algunas Islillas cercanas con muerte del preſidio, de que los Rocheleſes eſtauan con cuydado.

Los rebeldes toman por trato a Nimes.

Los Proteſtantes temen mucho la vniõ del Emperador y de los Reyes de Eſpaña, y Frãcia

Cap. VI. Que proſigue la guerra de Granada.

COn las vitorias que tuuo el Marques de Mondejar de los Moros ſe le yuan dando muchos pueblos, y los que an ſalian por las mõtañas, yuã a rendirſele, para boluer a habitar ſus caſas, ofreciẽdo de cũplir qualquiera orden, y ſolamente pedian las vidas, y la libertad. En Vxixar recogio el Marques quinientos eſclauos huydos de ſus dueños, que ſe los mandó reſtituyr. Los ſoldados en pequeñas quadrillas yuan diſcurriendo por la tierra, y no ſe les ofrecia contradicion, y todos andauan contentos, cõ muchos eſclauos y deſpojos: ni las ordenes de los Criſtianos auian llegado a tanto, que para los Moros ſuſſen incomportables: pero cõmovnos ſoldados ſe fueron con la ganancia, y otros acudian con codicia, ſe fue todo turbando, y empeorãdo el eſtado de las coſas, y los miniſtros q̃ reſidiã en la ciudad de Granada, que querian mal al Marques, le caluniauan, cargãdole del demaſiado amor de los hijos deudos, y criados, y q̃ no miraua por el hazienda real, ni la empleaua bien, ni atendia a ſus quintos: que de los oficiales reales no hazia caſo, ni eſtimaua a nadie: y que no pudiendo ſin el ayuda de otros hazer guerra, deuiera proceder con mas amor y blandura, con que obligara dobladamente a los hombres. Dezian que la guerra no eſtaua acabada, y que las armas q̃ auian entregado los enemigos, eran inutiles. En ſuma acudieron tantas quexas, pidiendo por General al Marques de Velez, que aunque ſe procuro mucho ſatisfazer a ellas por parte del Marques de Mondejar, y dio al Rey particular cuenta del eſtado de las coſas, y que auia llegado ocho vezes a las manos con los Moros, y que dado con vitoria, no aprouecho nada, porque le cumpliera mucho auer tenido mas cuydado de ganar voluntades con liberalidad, y otros modos, como es neceſſario que hagan los q̃ eſtan en grandeza. Deſcubrioſe la guerra en el rio de Almeria, mientras el Marques de Mondejar andaua en las Guaxaras, porque los Moros huydos de los recuentros paſſados, ſe recogieron en Oanes, combidados de la fortaleza del ſitio, q̃ es lugar pueſto

Muchos pueblos ſe van a rendir al Marques de Mondejar.

Lo que ſe dezia contra el Marques de Mondejar.

El Marques de Mondejar da ſatisfacion de ſi, y no le aprouecha.

Vitoria del Marques de Velez.

to entre dos rios,y tomaron por Capiran a Iacali,y recogierõ a eſte fuerte ſus mugeres y haziendas. El Marques de Velezſe hallaua a la ſazon en el rio de Almeria,y con mil hombres fue a los enemigos,que le eſperauan en vn paſſo aſpero y dificil: pero peleando con ellos,los rompio, y ſiguiendolos haſta Oanes,matò dozientos,y a ſu Capitan Iacali. Tomò el fuerte,en el qual ſe hallò mucha riqueza,y en las gradas de la Igleſia de Guezlja ſe hallaron veynte cabeças de donzellas Criſtianas,que cõ otros veynte ſacerdotes ſacrificaron, para aplacar a los Idolos,que aſsi llamauan a las Imagines de los ſantos:a muchos frayles,y a otros quemaron viuos en azeyte hirviendo.Con eſta victoria ſe recogio el Marques de Velez de Oanes y a Terque,lugar en el miſmo rio de Almeria.

Crueldades de los Moros contra los Criſtianos.

Continuando el Marques de Mondejar en pacificar la tierra,y deshazer las reliquas del exercito de Abenhumeya,entendio que ſe hallaua en Valor en caſa de ſu padre cõ ſolos veynte hombres con propoſito de rendirſe,y embio a el dos compañias de infanteria,que no le hallaron, y ſaquearon el lugar.Supo ſegunda vez,q̃ eſtaua en Valor,y boluio a embiar para ver ſi le podian prender: y como la gente q̃ yua oyò ballеſtazos,muſica y ruydo no oſo acometer,y por eſto embio el Marques al Capitan Antonio de Aulla,natural de Granada,y al Capitan Aluaro Florez con trezientos arcabuzeros,y otra gente que ſe le juntos:fueron con orden de palabra que les dio el Marques,y deſpues les alcançò por eſcrito la miſma orden,que en ſuſtancia era,que no hizieſſen daño,encargandoles mucho el cumplirlo,y a eſto vuo muchos, q̃ afirmaron,que reſpondio el Capitan Antonio de Aulla,que quando en algo ſe excedieſſe,todo ſeria dar la culpa a los ſoldados. En llegando, cercaron el lugar,y a los primeros Moriſcos que ſalieron, por donde eſtaua Antonio de Aulla, aunque querian dar vitualla,los mataron ſin oyrlos,y ofrecian quanto podian,y aſsi fueron

El Marques de Mãdejar haze diligencia en prender a Abenhumeya.

do muertes,robos, y confuſion. Saluaronſe huyendo los Moros que pudieron,y los ſoldados recogido el deſpojo,ſe bolulan a Orgiua, lleuando ochocientos cautiuos. Acudio a los Criſtianos Abençahà,Capitã de Abẽhumeya en equel partido con trezlẽtos hombres de paz,pidiendo que alo menos boluieſſen los cautiuos, y lleuaſſen la preſa,moſtrando ſalua guarda que tenian:pero nada les aprouechò:y caminando Auronio de Auila con ſu gente,dio en vna emboſcada de dozlẽtos Moros,que acometieron la retaguarda con tal impetu, q̃ degollarõ a quantos yuan en ella,ſaluo quarenta,q̃ por los pies ſe eſcaparon:y aqui ſe vio que el yerro de vn Capitã eſſiẽpre cauſa de mucho mal. Ofrecierõ los Moriſcos al Marques de Mondejar de eſtar a juſticia,dãdo la culpa a los Capitanes:pero viẽdo el Marques eſte desbarate, puſo mejor recado en Orgiua,metiẽdo en ella al Capitã Frãciſco de Molina con buen numero de gẽte, y ſabiendo deſpues el peligro que tenia aquel lugar,q̃ eſta en ſitio importãte,embio al Capitã Iuã Aluarez de Bohorques con ſu cõpañia de caualios,y alguna infanteria y hizo otras buenas diligẽcias, como hõbre de guerra:y como el ſuceſſo de la rota de Antonio de Auila ſe repreſẽto al Rey mayor de lo q̃ era,aprouechãdoſe de la ocaſion, los emulos del Marques apretaron tanto, que ſe acordo de encargar al Marques de Velez lo que tocaua a los rios de Almeria,y de Almãzora en la tierra de Baza,y de Guadix:y el reſto del Reyno al de Mondejar,embiando con diligẽcia a don Iuan de Auſtria ſu hermano por ſuperior de todo. Y partio de Madrid a 8. de Abril,auiendo tenido la orden a los 5. del miſmo. Y los Capitanes que eſtauã en Orgiua,de continuo hazian ſalidas con mucho tiẽto por la tierra:y recogiendo baſtimentos,matauan,y prendiãn a los Moriſcos,con que los trayã muy afligidos.

El Marques guarnece a Orgiua.

Don Iuan de Auſtria va a Granada.

Tomaron los enemigos doblado animo cõ el ſuceſſo de Valor,y Abẽhumeya emprendio el negocio mas de veras. Repartio ſu gente en

Deſord.ª de Antonio de Auila, y la paga.

Victoria de los Moros.

compañias, nombro Capitanes, y Coronales: leuantô guion, para que se conociesse donde andaua su persona, y desta manara sa entretuieron los vnos y los otros algun tiempo, sin hazer cosa notable, hastaque se dixo en Granada, que ciento y cincuenta Moriscos que astauan presos en las carceles por diferentes causas, se querian huyr dellas, y leuantarse los demas de la ciudad, y saquearla, y abrasarla: y aunque alomenos esta vez no lo pensaron, como todo era sospechas y cõfusion, fueron cruelmenta muertos y despedaçados. No descansaua Abẽhumeya, hasta ganar alguna plaça en la Marina, para poder recoger por alli gente de Berberia, o saluarse: y sabiendo el Rey Catolico, que para este efeto auia puesto los ojos en Almaria, aunque la guardaua bien don Garcia de Villarruel, embio a don Francisco de Cordoua, de la casa de Alcaudete, soldado platico y valeroso, para que estuuiessa en ella, y ordenô a Gilde Andrade, que con las galeras da Espaũa qua traya a su cargo, guardasse la costa: el qual sabiendo que algunos Moros se fortificauan en la sierra de Gador, la subio cõ trezientos arcabuzeros con mucho trabajo. Erã los Moros mil y quinientos, y tenian algunos Turcos: y aunque pelearon bien, fueron entrados. Tomaronse mil cautiuos, y el Capitan Cargaz de Dalias se saluô huyando, y vuo mucho despojo. No auia estado mucho en Almeria dõ Francisco de Cordoua, quando supo que auia sido nombrado por General el Marquas de Velaz: por lo qual pidiendo licencia, se fue a su casa: y Abenhumeya solicitaua a los lugares que no se auian rebelado, que eran muchos, para que tomassan las armas, poniendolas por delante los robos de los soldados, y otros daños que hazian con la mucha licencia que tenian del nueuo General: y su tio el Zaguer, mostrando yr a leuantar, y los Moros de la sierra de Bentomiz, se ayuntã a Berberia cõ mucho dinero qua tenia: pero murio de mal de hijada en Potogûs, bien arrepentido de lo que auia hecho: peso mucho dello a Abenhumeya, que como desagradecido, le desseaua matar, no se acordando que le auia dado titulo de Rey, pudiendolo tomar para si.

Desordẽ y crueldad q̃ hazen los Christianos en Granada

Don Francisco de Cordoua va a Almeria.

Gil de Andrada acomete el fuerte de Gador

Ingratitud de Abenhumeya.

Cap. VII. De la venida a España del Comẽdador mayor de Castilla para la guerra de Granada.

DEtermino el Rey que su hermano don Iuan (como se dixo) fuesse a Granada, y ara su Teniente en la mar don Luys de Zuñiga, y Requesens, Comendador mayor de Castilla, y mandole que con las galeras que estauan en Italia (donde don Luys de Zuñiga se hallaua) truxesse el tercio de infantaria Española del Reyno de Napoles, y al Marques de Mondejar mando qua assistiesse en Granada cõ don Iuan, con quien yua Luys Quixada, señor de Villagarcia, del Consejo de guerra del Rey, y Presidenta del de Indias, y despues llegô tambiẽ para assistirle el Duque de Sessa. Lo primero que se tratô an los Consejos que an Granada se tuuieron, fue assegurar la ciudad del peligro, reformar los excessos de los soldados y Capitanes, y lo que tocaua a las pagas yeõ tribuciones: y assi como eran diferẽtes las inclinaciones de los Consejeros, auia diferẽcias de pareceres: vnos dauan la guerra por acabada, otros dezian que conuenia comançarla de nueuo. Embiose por nueua gente a las ciudades del Andaluzia, porque acabada, o no acabada la guerra, era necessaria. Y haziendose diuarsos discursos sobre allo, todos auisauan al Rey da lo que les parecia, y tambien el Presidenta y Oydores de la Chancilleria discurrian sobre ello, y aduertian de lo que les parecia: y viendo que el fuego no se matauacon la brevedad que algunos sa auian parsuadido, y que las licancias de la gente de guerra, que nunca se huelgan con la paz, no solo no sa modarauan, sino que crecian, y dauan ocasion a los rebeldes

El Rey mãda, q̃ el Comendador mayor vaya a Granada cõ el tercio de Napoles.

El Duque de Sessa va a Granada.

Diferẽcia de pareceres entre los del Consejo.

beldes de deſeſperarſe, temiendo que el mal auia de yr en aumento, ſe puſo en platica entre el Preſidende y Oydores de la Chancilleria, que ſe limpiaſſe la ciudad de Granada, y la Vega de los Moriſcos. Dezia el Licenciado Alonſo Nuñez de Bohorques, que ſue el primero que tuuo eſta opinion, y el que la mantenia, que aora es del Conſejo Supremo, y de la general Inquiſicion, que los Moriſcos de la ſierra, eran ruſticos, y pobres, ſin cõſejo, ni riqueza para ſuſtentar, y continuar la guerra: y que aunque los de Granada, y de la Vega eſtauan quietos, eſtos como hombres politicos, auiſados, y ricos, erã autores della, y los que la fomentauan, y de callada auiſauan, y mantenian a los otros, y que conuenia apartarlos, lleuandolos a otras tierras, deſde donde no pudieſſen tener inteligencias los vnos con los otros, y adonde eſtuuieſſen ſin peligro de mouer rebellion, como ſin duda lo harian, quando ſe les ofreciesſe la ocaſion, porque quitada eſta rayz, el mal ceſſaria. Y aunque eſte conſejo fue loado, y parecido bien a don Iuan de Auſtria, y a los que le aſſiſtian, no ſe executò, pareciendo q̃ era riguroſo, y que ſe podria remediar, con poner mucha guarda para eſtoruar la comunicacion de los Moros de la ſierra, con los de la Vega, y de la ciudad: pero al cabo (aunque tarde) y con mala orden ſe vuo de poner en efeto, conociendo quanto mejor fuerra auerlo hecho al principio, porque ſe entendio que de alli procedia el daño.

Opiniõ del Licenciado Boborques del Conſejo Real, ſobre ſacar los Moros de Granada.

Poneſe en efeto el rõſejo del Licenciado Borques.

Abenhumeya recogia bien a quãtos le acudian: ſolicitaua ſiempre las ayudas de Berberia: hazia algunas cualgadas: rompio eſcoltas de Criſtianos, y porque don Iuan fue auiſado, que el lugar de las Albuñuelas acogia, y daua vitualla a los enemigos, embio a don Antonio de Luna con buen numero de gẽte para que le deſtruyeſſe: pero vuo tanta negligencia en la execucion, que no ſe hizo lo q̃ ſe auia ordenado, y aſſi no ſe ſaqueò mas de vno de los tres barrios, y ſe ſaluaron los Moros, excepto los viejos, y algunas pocas mugeres, y niños. Y auiendo entendido don Iuan, que andaua muy cuydadoſo en ſaber los deſignios y paſſos de los enemigos, que Abenhumeya con conſejo de los demas principales Capitanes que tenia, que eran Giron, Acoz, Farax, Coron, Arrendate, y los Turcos, eſtauan determinados en dia y hora ciertade acometer a Granada, con inteligencia que tenian con los Moros del Albayzin, y de la Vega, puſo algunas buenas ordenes en diferentes partes, mientras lo conſultaua cõ el Rey, y entre otros mandò a don Iuan de Alarcon ſeñor de Buenache, que con ſu tercio de infanteria aſſiſtieſſe en Huejar, y al Capitan don Hernando Aluarez de Bohorques, que con ſu cõpañia de Infanteria, y otras, que ſe le dieron, ſe meteſſe en vn lugar al pie de la ſierra de Cogollos, deſde donde hizo muchas entradas en el Soto de Roma, y la Vega, con que la limpiò de los Moriſcos que andauan a cortando los caminos, para impedir, que los baſtimentos no entraſſen en la ciudad. Los Capitanes, Giron, y Azamar que acometieron a Iayena, y Turrillas lugares de don Alonſo de Granada, y el Alcayde Mauricio de Caſtañeda los reſiſtio valeroſamente con la gente que tenia, y los enemigos poniendo fuego a la caſa del ſeñor, y lleuandoſe el ganado, y porque tambiẽ dieron fuego a la Igleſia, el cura Francisco de Santaren ſaco el Sacramẽto, y lo puſo en vna alazena junto a la pila del agua vendita, y en llegando alli el fuego ceſsò. Paſſaron los Moros ſobre Turillas, y don Alonſo de Granada con ſu compañia de caualios, y la de don Franciſco de Caruajal, y trezientos infantes, ſue al ſocorro, por lo qual los Moros ſe retiraron a lo alto de la Sançedilla, y ſobre quitarlos el ganodo ſe llegò a las manos, y los Moros fueron vencidos, y dexaron el ganado, y quedaron muertos algunos, y ſalio herido don Geronymo de Granada, y porque Iayena eſtaua ſeys leguas de Granada, y ſeys de la mar, mandò don Iuan, a don Alonſo de Granada que ſe metieſſe alli con cien

Abenhumeya vſa diligencia en la guerra.

Don Iuã ſabe que Abẽhumeya quiere adiar y hora cierta dar ſobre Granada.

tien cauallos de su compañia, y la de don Francisco de Carnajal, y aquí començaró platicas de paz entre dõ Alõso, y los Capitanes, Giron, y Arrenda te. La consulta del Rey boluio, o de nando, que todos los Moriscos que habitauan en Granada, se sacassen, y fuessen repartidos por las ciudades, y villas del Andaluzia. Lo qual no se executò, sino en solos tres mil y quinientos, porque mucho numero de los moços, adeuinando el caso, se huyeron a la sierra, y otros quedarõ por fauor y contemplaciones, siguien dolos sus mugeres, que eran muchas, y quedaron algunas pocas a buscar dinero, y lleuar la ropa, vendiendo para ello mucha parte della a menos precio, y este fue vn caso de grandissima compassion, para quien no mucho antes auia visto a esta gente rica, y regalada en sus casas, porque murieron muchos en los caminos, robados maltratados, y vendidos por esclauos de los q̃ los lleuauã en guarda: lo qual procurò el Rey q̃ se remediasse cõ mucho cuydado, y despues se hizo vna ley, que se guardò cumplidamente, q̃ de cierta edad atras nadie fuesse auido por esclauo. Y en esta sazon murio Iuan de Quiroga, Secretario de don Iuan de Austria: y porque de la Corte embiaron en su lugar a Iuã de Soto Cisneros, el Comendador mayor quiso lleuar a si a Andres de Prada, pero don Iuan le mando que assistiesse en su seruicio, para que se hiziesse mas capaz de los negocios.

Tuñ & hostium exercitum, loco rum situm, naturam regionis nosce. Liu.

Desseaua mucho el Marques de Velez hazer alguna facion memorable, y queriendo assegurar el puerto de Ragua, que es passo del Alpujarra para tierra de Guadix, embio gente, q̃ sin reconocer primero, començò a subir la montaña, y dando los Moros en ellos, los rompieron. Y aunque dõ Iuan guarnecio de gente a Guadix, con este sucesso de Ragua se rebelò la sierra de Bentomiz cerca de Malaga: y Arenalo de Zuazo, Corregidor de aquella ciudad, con quatrocientos infantes, y quarenta cauallos fue a Velez malaga, y puso la villa en defensa: socorrio el castillo de Canillas, que estaua en aprieto, boluio a jũtar mas gente: fue a Bentomiz, con proposito de reduzir a los Moros por acuerdo, y llegado a Fregiliana, creyẽ do que bastaua mostrarles las armas, la gente desmandada trauò escaramuza, a la qual siguieron dos vanderas de infanteria sin orden, teniẽdo Arenalo de Zuazo mucho que hazer en defender, que no se le desordenasse la demas gente: pero los Moros rõpien do a los q̃ peleauã, cargarõ a Arenalo de Zuazo, el qual defendiẽdo, y ofendiẽdo hizo vna retirada de grã Capitã a Velez, en q̃ se señalo mucho Luys de Paz, Capitan de cauallos, y Cabo de la caualleria, natural de Velez, que dãdo de ambas partes muertos y heridos: y desseando el Rey que esta guerra se acabasse con breuedad, porque le impedia acudir a otros cuydados fuera destos Reynos, y de la dilacion della nacian grandes inconuenientes, mando que se solicitasse la venida del Comendador mayor de Castilla, el qual dexando quatro, o seys vanderas de infanteria Española del tercio de Napoles en aquel Reyno, con las demas se vino a Genoua en las diez galeras de Florencia, que andauan al sueldo del Rey, con las quales, y las demas de la esquadra de Genoua, desseando passar en España con breuedad, por la priessa que se le daua, se encamino a Marsella, y por el mal tiempo paro en las Pomas, y no lleuando en paciencia tanta tardança auiendo visto passar a Iuan Andrea con su esquadra, que lleuaua a Italia al Archiduque Carlos, juzgando que tambiẽ el podia nauegar, sabiendo la mucha necessidad que auia de su persona, se engolfo contra el parecer de la mayor parte de los marineros, y no auiẽdo a penas perdido la tierra de vista, se leuanto tan gran tormenta, que se vuo de echar el artilleria, y las armas a la mar. Corrieron algunas galeras a Cerdeña, adonde algunas se saluarõ, y otras dieron en tierra, pereciendo cinco de Florencia, y vna de Negrõ corrio a Sicilia, y tomo tierra en la Pantanalera: el Comendador mayor aferro a Mallorca con vna galera, y con

Rebelanse los Moros de Fregiliana.

Tormenta grande del Comẽdador mayor.

con el don Iuan de Zuñiga, y Cardenas su sobrino, Capitan de vna compañia del tercio de Napoles, que es aora Conde de Miranda, y auiendo alli recogido las que pudieron llegar, siguio su camino a la costa del Andaluzia, adonde llego con veynte y cinco galeras; y la gente alegre, y los marineros no tristes, aunque con la tormenta auian perdido mucho: porque como juzgan que lo que tiene se lo ha dado la mar, andando en ella, lo piensan cobrar, y por tanto lleuan cō mas paciencia que los otros sus perdidas.

Llegado el Comendador mayor al Andaluzia, y informando del estado de la guerra, sabido lo que passaua en Fregiliana, le pareció de acometer a los Moros del fuerte de Bentomiz, y con la gente que se le junto, demas de la que lleuaua, puso en la frente al Maestre de Campo don Pedro de Padilla, con los soldados del tercio de Napoles, y las demas diuidio en diuersas tropas, ordenando que se fuessen aguardando vnos a otros: pero no guardando don Pedro de Padilla la orden que se le dio, como su arremetida era mas cerca; desseando ganar hōra, llego primero, y acometio; hallando mas dificultad de la que penso. El Comendador mayor por consejo de vn esclauo Turco, a quiē auia prometido libertad, porque reconociesse, embio gente por otra parte, encargando mucho que se esperassen vnos a otros. Daua don Pedro de Padilla por las espaldas del fuerte, y aun que peleaua bien, con el mismo valor era resistido, y recibia daño: pero llegando el referido don Iuan de Zuñiga y Cardenas, a quien el Comendador mayor auia hecho Capitan de los auenturetos, fue gran socorro para el aprieto en que se hallaua don Pedro de Padilla, y saliendo hasta mil de los enemigos por otra parte, pelearō los vnos y los otros tan porfiadamēte, que llegaron a las espadas. Con la salida destos Moros tuuierō los Christianos mas lugar de entrar el fuerte, que fue por la parte mas dificultosa, que tocó a Arcualo de Zuazo, que anduuo como buen caualleró, y fue el primero que entro Gaspar Zerezo, vezino de Velezmalaga, Alferez de la compañia de infanteria de don Iuā de Medrano y Molina, aunque muy maltratado; y luego se entro por otras partes, y se degollaron mas de quinientos Moros, los mas dellos viejos. Cautiuaronse dos mil mugeres, y niños, y los Capitanes Iafall, y Melilū, con la gente que les quedo, fuerō a Valor; adonde los recogio Abenhumeya, y mando boluer a Fregiliana y Melilú hizo ahorcar a Chacon, porq̄ se le hallo vna carta de su muger, adō de le persuadia que se conciertasse cō los Christianos: y supose que en el fuerte los Moros viejos se ofrecieron voluntariamente a la muerte: porque entre tanto tuuiessen los mēços lugar de saluarse. En la presa del fuerte murio peleando don Pedro de Sandoual caualleró de Seuilla, hijo de Pedro Ortiz de Sandoual, y trezientos soldados, parte en el hecho, y parte de heridas, y fue herido don Sancho de Auellaneda y Leyua, y don Iuan de Zuñiga y Cardenas, quando peleaua, de vn flechazo y vn arcabuzazo en vn muslo, ambas heridas juntas en vna misma parte, que le tuuieron para cortar la pierna, el qual fue luego Conde de Miranda, Virrey de Cataluña, y Napoles, y aora es Presidente de los Consejos Supremos de Castilla, y Italia, y del Consejo de Estado, y Guerra. Con este sucesso se sossego la tierra, y con la buena guarda que el Comendador mayor hazia en la costa. Por otra parte, con lo que passo en las Albuñuelas, y con las insolencias de los soldados, se rebelarō otros muchos lugares: y porque estando don Iuan en Granada, conuenia que por sola vna mano se executasse lo q̄ se determinaua, se eligio para ello el Marques de Velez por muchas causas, y porque se ofrecio de vencer a Abenhumeya, y acabar la guerra con cinco mil Infantes, y trezientos caualllos, de lo qual no gustaron los que andauan con don Iuan, pareciendoles que a cada vno dellos se quitaua la empresa, y que el negocio era mas dificul-

Dō Pedro de Padilla no guarda la orden q̄ se le da.

Ganase el fuerte de Bentomiz.

Don Iuā de Zuñiga herido de arcabuzazo y flechazo en vn muslo.

Por las insolencias de los soldados se rebelan muchos lugares.

dificultoso de lo que el Marques de Velez dezia.

Capitulo VIII. De lo que passaua en Hungria, y Moscouia, y del Sinodo de Saxonia.

EL Trasiluano sintio mucho la tregua que se hizo entre el Emperador y el Turco: porque no podia cobrar los lugares que le auian tomado los Capitanes Imperiales, y pareciẽdole que se podria aprouechar de la poca se, que comunmente suelẽ guardar los Turcos, con la ocasion de los mouimientos de armas de la Christiãdad, embio a pedir gente a los Baxàs de Buda y de Temisuàr, representando que las discordias entre los Christianos mostrauan la ocasion para estender el Imperio Otomano, y que no se deuia perder tan buena. El Baxà de Buda no quiso dar diez mil caballos que le pedia, sin licencia del Turco, antes le persuadio que no innouasse, mostrando que no era costumbre del Imperio Otomano, faltar de su palabra sin causa, especialmente q̃ a la sazon se hablaua mucho, que los Moscouitas mouian la guerra a los Turcos, por cobrar algunos lugares de sus fronteras: aliende de que era bien esperar en todas las cosas el tiẽpo oportuno, porque facilmente vna guerra se emprende, que con dificultad vna vez començada, y ensangrentadas las manos, se compone: pues q̃ Alemania es prouincia poderosa: y aunque entre los Principes della no huuiesse conformidad, muchas vezes se an la visto en vn Reyno vnirse sin respeto de las diferencias intrinsicas contra los enemigos comunes. Y no se soffegando el Trasiluano con estas razones, mando juntar gente en su tierra, y llamar a los señores para vna dieta, y embio embaxada al Turco, para que le dexasse hazer la guerra al Emperador. El qual en sabiendo los intentos del Trasiluano, auiso a su Embaxador que residia en Costantinopla, para que hiziesse los oficios connenientes, y mando reforçar sus presidios: porque el Obispo de Varadino, que se auia passado al Trasiluano, y otro cauallero su cuñado, llamado Guilaso, auian hecho q̃ ocupasse a Vst, lugar fuerte, y trayan inteligencias con otros señores Hungaros, persuadiendolos contra el Emperador. Lo qual le daua mucho cuydado, y mas que las cosas de Hungria, nõ passauan con mucho gusto suyo: porque auiendo pedido que se pagassen de ordinario cinco mil cauallos para la guarda de las fronteras, le presentaron vna escritura en que se le dezian las causas porque los Hungaros estauan descontentos, suplicando por el remedio: aliende, que no quedando al Emperador de Hungria, sino solos los confines, pues todo lo demas lo posseyan los Turcos, mal se podian sacar dineros para la paga de aquellos cinco mil cauallos que pedia: y las causas de los disgustos de los Hungaros eran, que los bienes q̃ se vendian, era contra la orden de los Reyes passados, queriendo ciento de lo que valia cincuenta. Que auiendo los Hungaros acostumbrado tener su Rey presente, o al Palatino, que es lugar teniente, no le tenian, y que se proueyesse en esto, para que se les administrasse justicia. Que los gouiernos, y cargos no se diessen a Tudescos, y forasteros, contra las ordenes del Reyno. Quexauanse de malos tratamientos de Lazaro Xuendi, y de que auia sacado mucho dinero para la guerra, sin lo que le auia dado para ella el Emperador. El qual remitio todas estas cosas para vna dieta que se concetro para el dia de san Iorge deste año: y aunque los mouimientos del Trasiluano eran ciertos, con dificultad se creyan, sabiendose que no tenia dinero para hazer la guerra, y la respuesta que el auia dado el Baxà de Buda, y los señores Hungaros no mostrauan la voluntad que se temia de passarse al Trasiluano, aunq̃ del eran muy solicitados. El Embaxador del Emperador dio muchas que-

El Trasiluano desea rõper la guerra al Emperador

Descontentos de los Hungaros, y las presentan por escrito al Emperador.

El Emperador remite las demandas de los Hungaros a la dieta.

xas

xas del Trasilnano al Turco, y querie do saber si auia tomado el castillo de Vic con voluntad de Selin, se le respondio que no, y se le mando escreuir, que si no dexaua las armas, y viuia pacificamente, daria autoridad al Emperador, paraque le quitasse toda la tierra que tenia: y se embio vn Chaûs, paraque la orden de Selin tuuiesse mas autoridad. Sossegose con esto el Emperador, y atendio cõ mas reposo a satisfazer a los Hungaros en la dieta, y quedaron tan contẽtos de su benignidad, que acudieron mejor de lo que le pẽsaua a todo lo que quiso, segun las muchas quexas que tenian. Tanto puede la clemencia del Principe con sus vassallos, que nó apartandola de la magestad, es maspoderosa que la seueridad y aspereza con ellos.

Aunque el gran Duque de Moscouia, con la rota qur dio a los Turcos que abrian el canal del rio Don para el rio Volga, impidio aquella fabrica, no dexo las armas: porque siempre acostumbra tener guerra con alguno de sus vezinos, y muchas vezes con todos, y en esta ocasion la tenia tambien con el Rey de Polonia: pero no se oluidando el Turco de aquella injuria, determino de embiar vn exercito a los confines, y porq̃ para abreuiar el passo, conuenia caminar por la Prouincia de Podolia, que algunas vezes reconoce al Rey de Polonia, se le embio a pedir. Lo qual dio grã sospecha al Moscouita, pẽsando que entre el Rey de Polonia y el Turco se trataua alguna confederacion cõtra el, y luego embio Embaxadores al Rey para tratar paz, pero por algunas dificultades, no se pudo por entõces concluyr sino vna tregua por tiẽpo limitado: y el Rey de Polonia nego el passo al Turco, escusandose cõ algunas razones, ofreciendo de hazerle la guerra por aquella parte: y porque el Turco no lo tuuiesse por mal, embio por su Embaxador a Constantinopla a Andres Tarnabio, para satisfazerle. Mostro Selin no dissustat de la respuesta del Polaco, y assi embio su exercito por la parte de Assia, por la tierra que llaman Astracã, pero por la falta de vitualla, y de agua, y por los trabajos padecidos en tan largo camino de desiertos, murieron treynta mil Turcos, y el exercito sin hazer ningun efeto se retiro, y por entonces quedo el Moscouita libre de aquel cuydado.

El Turco quiere vengarse del Moscouita

Costũbres de los Moscouites.

Es Moscouia parte de la Sarmacia Europea, adonde se tiene por particular abogado a san Nicolas. Su leyes la Griega, aunque con alguna diferencia No vsan sermones. Recibẽ el bautismo despues de quarenta dias del nacimiento. Comulgan en ambas especies hombres y mugeres, desde los siete años. No entienden sanamente el misterio del Euangelio. Amenudo hazen diuorcios con sus mugeres. Gustan de hazer combatir a sus esclauos con bestias fieras. Son los nobles tan zelosos de sus mugeres, que poco las dexan salir de casa, sino las fiestas a Missa. Sucede se en este Estado por primogenitura, y interuienen en la consagracion del gran Duque los Arçobispos de Norgadia, y de Rostauia, y mientras se celebra la Missa, que dizen en su propia lengua, recibe la mitra aforrada de pieles de raposos negros, con infinitas joyas y perlas, que fue de Volodomero Monarca de Rossia: y le dan tambien el baston de plata, y vna cadena de oro, que el mismo Volodomero tomo peleãdo, a vn Cõsul de la nacion Ginoueса que estaua en Caffa. Echan despues tres vezes tres monedas de oro, mostrando pronosticar buena dicha en su Imperio. Es tan temido, que nadie se atreue a contradezir su voluntad, la qual tienen sus vassallos por ley, y por ello le llaman Clauero de Dios, executor de los diuinos mandamientos. Tiene vna Corte grandissima con vsos muy barbaros. Guerrea continuamẽte con los Reyes de Suecia, y de Polonia, y con los Tartaros, y saca dozientos mil caualios en campaña. En su estandarte trae la imagen de san Iorge, y algunos dizen que es Iosuè. Son los hombres altos, robustos, y sufridores de trabajos, blancos, de buenos gestos, y de pelo roxo, con ojos

En Moscouia se sucede por primogenitura.

El gran Duque de Moscouia es muy temido de sus vassallos.

çarcos. Visten largo: peleã biẽ acauallo. Viuen con pocas leyes, y en sus pleytos y diferencias vsan mucho el duelo, y juzgan que no todas vezes tienen el vitorioso la justicia. Estan en este dominio los pueblos Condinos, y los Mossos, que son idolatras, y habitan en bosques. Tambien esta aqui el rio Don, que antiguamente llamauan Tanais, que diuide a Europa de Assia, que nace en los montes Rifeos, y desagua en la laguna Meotides, y es muy estimado, por el abundancia de pescado, y por los muchos arboles frutiferos que ay en su ribera, y mas ilustre, porque diuide a Europa de Assia, que por ser muy caudaloso. Ay en Moscouia muchas y muy grandes ciudades por lo qual es muy poblada, y de mucha gente, y son las principales, Norgadia, grandissima, y de mucho comercio de forasteros, hasta donde se permite que lleguen los de Suecia, y los Esterlines, en la qual ay mas de trezientas Iglesias, todas dedicadas a san Nicolas: y Copligord, donde tienen licencia de cõtratar Tartaros: y Armenios: Tueda, y Moscouia, que es la mayor ciudad del Setentrion, donde tiene su silla este gran Principe, a quien llaman los suyos Emperador de Rossia, auiendose vsurpado este nombre.

Los Moscouitas en sus pleytos y diferencias vsan mucho el duelo.

En Norgadia ay trezientas Iglesias, todas dedicadas a san Nicolas.

Por orden de algunos Principes Alemanes se hizo vna junta de Teologos Catolicos, y Caluinistas, q̃ llamaron Synodo de Saxonia, y Altemburg, para ver si podian concertarse en el hecho de la religion: y auiendo dado los Caluinistas vna larga escritura, demas de ciento y veynte hojas de papel, que contenia tres principales articulos, que eran el libre albedrio, la justificacion de la Fe, y de las obras, tan errada y falsa, que los Dotores Catolicos se la confutaron cõ mucha dotrina, de manera, que conociẽdo el Duque Elector de Saxonia, lo bien que los Catolicos procedieron, mando a los suyos que no pareciessẽ mas ante el, hasta que se hallasse forma de concordia: y por esto boluieron a dar otros articulos tan sofisticos, y desuergonçados, que se escandalizaron tanto los mismos que seguian a Lutero, que por la diuina misericordia quedaron los Catolicos con mucha honra, de manera, que los Caluinistas, y Luteranos confessarõ que la vnion de la Fê Christiana, no esta sino en la Iglesia Catolica Romana.

El Synodo q̃ llamaron de Ionia, q̃ fin tuuo.

Los Catolicos quedan con mucha honra en la disputa de Saxonia.

Cap. IX. De lo que se yua haziendo en la guerra de Granada.

COmo las prouisiones para esta guerra se haziã despacio, se yua deteniendo mas de lo que se pensó, vuo muchos pareceres q̃ el Rey fuesse al Andaluzia, porque con su presencia se gouernaria mejor, y se impediria que no viniessen Moros de Berberia, ni de aquellas partes se diesse calor a los Moriscos: y para quitar el socorro que les venia de armas, municiones, y gente, salio el Marques de Velez de Terque cõ su exercito del qual era Comissario general, y proueedor Antonio Sedeño natural de Arenalo, y fue a Berja, y sabiendolo Abẽhumeya, determino de combatirle cõ cinco mil hombres, y entre ellos quatrocientos Berberiscos, y embio delãte vn Capitan con trezientos arcabuzeros, que diesse en el aloxamiento del Marques, que siendo auisado dello, lo preuino, y llegado el Capitan, refreno la furia que lleuaua, marauillado de hallar aquel lugar sin guarda, y oliendo el humo de las cuerdas, y viendo que le començauan a tirar arcabuzazos, se salio al cãpo, y el Marques en su seguimiento con la caualleria, y los rõpio cõ muerte de 600. Moros porque se les auian juntado otros. Abenhumeya se subio a la sierra, y el Marques dio auiso al Rey deste sucesso, y a don Iuan no escriuio, estimando en poco a nadie con el contento de la vitoria: tanto suelen los casos dichosos desuanecer a los hõbres, q̃ no miran biẽ las bueltas, q̃ suele dar la fortuna. Entendia don Iuan de Austria

Sale el Marques de Velez de Terque.

Abenhumeya se subio a la sierra.

tria en reforçar los presidios en diuersas partes, y en embiar Capitanes a diuertos efetos, y a don Antonio de Luna mandô que con dos mil infantes, y dozientos caualos, fuesse a quitar la cogida de los panes del valle, y a destruyr a Restaual, Pinillos, y Belerix, porque inquietauan a Granada: pero llegando tarde, hallo la gente leuantada, la qual fauorecida del sitio, le acometio: porque los soldados andauan derramados saqueando, pero fauorecido de don Garcia Manrique y del Capitan Lazaro de Hereuia, que le ayudaron con industria, y valor salio a lo raso, adondê los enemigos le dexaron, por temor de la caualleria. Murio el Capitan Cespedes peleando, a manos de Arrendate, Capitan Moço, por no ser socorrido de don Antonio, que lo pudo bien hazer, y se escuso con dezir, que no le embiaron a ello. Boluio don Antonio de Luna a Granada, con presa de ganados: y don Alôso de Granada fue a la cueua de Moriana, adonde estauan la muger y hijas de Arrendate, y vna hija de Giron, con ciento y cinquenta personas, y mas de cien soldados de guarda, y aunque se resistieron y mataron tres caualos y vn escudero, y hirieron algunos, llegô a la cueua, y los apretô con humo, y a todos los prendio, y entrô en Granada con la presa.

Don Antonio de Luna va a sosegar algunos lugares que inquietan a Granada.

Hallauase el Marques de Velez en Adra, con doze mil infantes, y trezientos caualos, gente valerosa y bien armada, pero con poca vitualla, y assi estauan ociosos, teniendo el General mucho descuydo en la honra que deuia hazer a los hombres, como especialmente lo pide esta nacion, antes tratandola mal, y assi como el odio y poco amor que se tenia al General, le fue este poderoso campo entorpeciêdo: que aunque el Comendador mayor le aconsejaua que saliesse en busca de Abenhumeya, con vitualla para ocho dias, no lo hizo, y desta manera le fueron aborreciendo. Escriuio a don Iuan de Austria, aunque lo hazia pocas vezes, que le mandasse hazer prouision de vitualla en la Calahorra pero aunque el Comendador mayor le daua priessa y solicitaua, y le proueya de la vitualla q̃ pedia, se detenia y no se mouia, y sobre ello el Comẽdador mayor le hazia requirimientos y protestaciones, diziendo: que tomaria el exercito, y saldria con el en campaña, y en Granada, visto que el Marques de Velez no continuaua en solicitar la vitualla, no se proueyo en la Calahorra: y quiza por particulares paisiones que auia entre los del Consejo, ni se proueyan otras cosas tã necessarias. Treynta dias estuuo el Marques de Velez en Adra, sin hazer nada, hasta que viendo que se rebazia Abenhumeya, salio con diez mil infantes, y sietecientos caualos, todos descontentos del General y de su rigor, y terminos asperos de proceder, y tratar con las gentes, porque la violencia, aunque iusta, engendra desden, y la suauidad mitiga. Leuaua vitualla para ocho dias, salio con desordẽ: fue el primero dia a Beija, y despues por el llano de Luca, donde se descubrio la vanguardia de Abenhumeya, y se escaramuzo con poco daño de todos. Abenhumeya se subio a la montaña, y el Marques aloxò en Vxixar, donde se detuuo contra el parecer de todos, porque pudo el enemigo recoger y quemar lo que quiso, todo a media legua del exercito. Salio el siguiente dia, y se mostraron los enemigos, y acometieron a don Pedro de Padilla, que yua de vanguarda con harto animo y furia, y eran seys mil arcabuzeros y ballesteros, y viase Abenhumeya que discurria entre los suyos por diuersas partes, vestido de colorado, con su guion, y acompañado de sus mas principales Capitanes. Salio a ellos don Pedro de Padilla con sus vanderas, y los auentureros del Marques de la Fauara, y los hizieron retirar medio rotos, y los acuaran de romper, pero no quiso el Marques contentandose de lo hecho, diziendo, que bastaua esparzillos, y ganar el aloxamiento, y quiza porque durasse la guerra. El Marques de la Fauara, siguio a los enemigos, y don Diego Fa

El Comendador mayor protesta al Marques de Velez.

Escaramuzase con Abenhumeya

Los Moros rotos, y los hazen retirar Dõ Pedro de Padilla.

xardo, y apretaron tanto a Abenhumeya que con ocho cauallos se saluô en la montaña. Detuuose el Marques en Valor el alto y el baxo diez dias, comiendo la vitualla, y al cabo se mudò a la Calagorra, pero la gente con la hambre y necesidad, començò a adolecer y morir, y todo era murmurar del General, y hazer corrillos del. Yuase la gẽte sin orden ni respeto, que dando desamparadas las vanderas: y llegò a tanto el descaro, que viendose solo el Marques, por seguridad de su persona se vuo de entrar a aloxar en el castillo, y la gente en el campo. La vitualla era tan poca, que dauan vna libra de pan al dia por hombre: y el que alcançaua vna cebolla, lo tenia por regalo: y assi se vio lo mucho que sufrieron los soldados de Napoles, y que los Españoles es nacioo que padece mucho trabajo. Y en efeto Abenhumeya quedô señor de la mar, y de la tierra, y los vezinos de Padul, quexosos de no poder sufrir mas las pesadumbres de la guerra, pidieron que los llenassen a otra parte, y queriendo los sacar, se juntaron con los Moros de la sierra, y dierõ en la guarda, y mataron quarent. soldados.

El Marqs de Velez se detiene mucho en valor, y manda a Calahorra.

Sufrimiento de la nacion Española.

Pusieron estas cosas a don Iuan de Austria en cuydado, y embiò a dõ Antonio de Luna a la ciudad de Baza, con mil infantes, y quatrozientos cauallos, para assegurarla del peligro en que estaua: y quedò don Garcia Manrique en la guarda de la Vega de Granada, y como en las compañias auia muchos Moriscos, que no se conoscian por saber bien la lengua Castellana, tenian tantas espias, que de todo eran auisados, y los mismos Christianos viejos los auisauan, y los vendian sus armas y sus vestidos, desesperados de los malos tratamientos del General: y por verse traydos a punto de tanta necessidad sin fruto, ni ser empleados en nada. Entre los ministros de Granada auia tanta desconformidad, que no se puede dezir, y el Marques de Monte jar era entre ellos tan malvisto, que determinò yr al llamamiẽto del Rey, assi por darle la informacion que dezia que queria entender del, como quitarse de donde era muy odioso en que hizo sabiamente: pero eran tan diuersas las relaciones que todos dauan de lo que passaua en la guerra, que determinò de embiar a don Henrique Henriquez Castellano de Milan, para que viendolo por sus ojos, informasse de lo que verdaderamente auia. El exercito del Marques de Velez se consumio tanto, que quedó en mil y quinientos infantes, y dozientos cauallos, que se recogieron en la Calahorra, y atrinchearon: y con esto vuo tanta abundancia de vitualla, que vendian cien libras de pan co vn real: y aunque el rigor del castigo contra los que se huyan del campo del Marques de Velez, fue grandissimo, aprouechô de que cantados los ministros de castigar, lo dexaron sin hallar remedio alguno: y esto procedio del aborrecimiento y poco respeto de la gente a su General, y poca opinion que tenian del, pues antes se ofrecian a padecer castigo, que a sufrirle ni esperarle. Tanto deuen mirar los Generales en conseruar su autoridad y magestad, acompañada con atabilidad, benignidad, y clemencia: no obstante que vn Principe, y vn Capitan, no solo no puede ser a todos grato, pero muchas vezes le conuiene enojarse. Y puedese llamar dichoso aquel Principe, que como Principe sabe viuir. Campeaua Abenhumeya con siete mil Moriscos, y quinientos Turcos, y setenta cauallos. Leuantose Xerxal, lugar del Conde de la Puebla, en el rio de Almeria. El Valle, y el rio de Boloduy, tambien se reuelo, y porque se juntaua otro cuerpo de gente en Boloduy, fue alla el Marques de Velez por assegurar la tierra de Baza, y preuenir que Abenhumeya no se juntasse con ellos: y caminando para este efeto, con pensamiento de aloxar en Finana, como no midio el tiempo, como lo suelen hazer los Capitanes esperimentados, tomo la noche a la gente tan cansada, por ser el camino largo, que aloxaron en el cãpo, todos mojados, y mal tratados, por las muchas vezes q̃ se passa el rio: y los enemigos yuan esperando oca-

Don Henrique Henriquez va a informarse de lo que passa en el exercito por orden del Rey.

Numero del exercito de Abenhumeya.

Inconuiniente de no hazer medida el tiempo. Non licet in bello bis peccare. Plut.

Mala orde delexercito Christiano.

do ācasion, y siguiendolos, quando en vn passo del rio, quando en otro, y al fin dieron, en ellos, de manera, que los hizieron retirar desordenados, y con perdida, y alguna caualleria se retirò antes de lo que conuiniera, todo por conseruar lo que se auia robado: que a tales terminos lleua el auaricia a los que se inclinan a ella. Toda via apreto a los Moros la caualleria, por orden del Marques, y conseruando siempre la presa, fue haziendo su retirada con orden, cargando los enemigos, hasta que se juntô con las vanderas de don Pedro de Padilla, y assi llegaron a Fiñana. Llegô el Marques a Baza, y no le quiso esperar don Antonio de Luna, por no obedecerle, temiendo el aspereza de su condicion: y se fue a Granada a don Iuan, que se hallaua casi sitiado, por las muchas correrias de los enemigos.

Buena retirada del Marques de Belez.

Cap. X. De lo demas que passò en Francia, hasta el fin deste año.

ERa costumbre muy ordinaria de Gaspar de Coliñi, Almirante de Francia, vencer con negociacion lo que no podia por armas, y como hallaua aparejo en la Reyna Madre, que sentia mucho la destruyciō del Reyno con la guerra, despues de dos tan grandes vitorias, que se auiā alcançado de los enemigos, en este año vinierō las cosas a tratos de paz, y por orden del Almirāte fue Mos de Renti en nombre del Principe de Bearne, a pedir perdon al Rey con mucha humildad, y mostrarle, que el auer tomado las armas, no fue por rebelion de estado, sino por causa de religiō: y este fué el principio d̄ tratar la paz, no cessando entre tanto las manos por ambas partes, por sacar cada vna mejores condiciones. Y auianse los Hugonotes despues de la rota de Moncōtorno, retirado a los lugares fuertes que tenian, que ellos llamauan de conquista, especialmente en la tierra de Berri, en Sanserra, y Mōtaluā, desde donde no sossegauan intentando cada dia nueuas empresas. Algunos naturales de la ciudad de Burges pensarō ocuparla por tratado, y para ponerlo en efeto, acordaron, que vn soldado de su secta, natural de Burges, q̄ se hallaua en Sanserra, propusiesse el negocio a Orsino Paluso su pariente, soldado Catolico en el castillo de Burges. Tratado el caso, Orsino pidio dos cosas. La primera, que diez mil ducados que se le ofrecian, se le assegurassen. La segunda, que se le diessen tres soldados de confiança y valor, que le ayudassen a poner el negocio en execuciō. La seguridad del dinero hizierō dos ricos mercaderes de Sanserra, los soldados se embiarō a Burges, para que en todo hiziessen lo q̄ les ordenasse Orsino Paluso: y desseando ser fiel a su religion, y al Rey dio cuenta del negocio al Capitā Marin Valente, q̄ tenia la fortaleza a su cargo por el Gouernador de la ciudad, y la Prouincia, que era Mos de la Xatra, y ordenādo al Orsino, que lleuasse el trato adelante, assentaron sus plaças los tres compañeros en la compañia del Capitan Marin, como hombres que yuā a ganar sueldo, y residir en el presidio de Burges, a los quales echaron personas que nunca los perdieron de vista.

Ille qui rēdolo, aut suaßione cōfecit, bonē immolat: qui præsio, gallū. Pol.

Tratos de paz entre Catolicos, y Hugonotes

Trato doblado cōtra los Herejes en Burges.

Conferido pues todo lo que conuenia, assi a los Hugonotes, para q̄ fuessen a entrar en el castillo, y ganarle, como al Gouernador de la ciudad, para estar apercibido, y tomarlos en la trāpa: acordaron, q̄ para mejor guiar el negocio, los Capitanes principales de los Hugonotes de la Cari.ê, de Sanserra, de la Capela, y Castelnouo, se juntassen en Bauhê, donde se concluyô con el Orsino, que para la noche de santo Tomas a 21. de Diziembre, dos horas despues de media noche, se hallassē en vn lugarillo llamado la Grangia, media legua de la ciudad de Burges, y q̄ para entonces, cō vna señal de dos hachos de fuego, q̄ Orsino leuantaria, acudiessen los Hugonotes con la gente que lleuauan, que el, y los tres compañeros les darian

Los Hugonotes se concierta de yr a hurtar el castillo de Burges.

Señal que auia de dar Orsino para acometer el castillo.

rian vna puerta que se guardaua con poco cuydado: porque el Capitã Marin, como hõbre que no remia de nada, andaua embuelto en torneos, dancas, y banquetes: y confiados los Hugonotes de que el trarado se encaminaua bien, auiendose todo hecho y acordado con consulta del Almirante, por el gran prouecho que les resultaua de ganar ran gran ciudad: y juntamenre el Ducado de Berri: el Gouernador Mos de la Xatra, la primera cosa mandô prender a los tres soldados que auiã entrado en la ciudad a ganar sueldo, reforçô las guardas, aparejô muchas armas, y fuegos artificiales, saco minas, por donde los enemigos estaua concertado que auiã de entrar, y para mas descuydarlos, hizo jugar a la sortija cõ gran fiesta el dia antes que auia de executarse el negocio, y cerradas las puerras a la hora ordinaria, puso guardas por todas partes, para q̃ nadie saliesse a dar auiso de lo q̃ passaua. Aduirtio a los Consules q̃ tuuiessen los ciudadanos a punto, y cõ sus armas, con mucho secrero, y disimulaciõ, sin dezir para que, sino q̃ en oyendo el primer tiro de arrilleria, acudiessen al castillo, q̃ es vna torre muy grande, guarnecida de rebellines, donde auia presidio, el qual fue para este caso redobladô.

Hazen vn juego de sortija para descuydar a los Hugonotes.

Orsino sale del castillo, y habla con los Hugonotes.

Llegada la hora determinada, Orsino Paluso hizo la señal, y estando aguardando gran rato, visto que no parecia nadie, salio fuera cõ licencia del Gouernador, y topando a los Hugonotes que yuan, los reprehendio, por que auian tardado tanto, y guiandolos, caminauan los primeros Mos de Lespao, el Baron de Rentin, el Capitan Fontana, el Capitan Essardi, y el Sargento mayor de Sanserra, y otros hombres señalados, que eran en todos diez y siete Capitanes: y quando estuuierõ en el fosso, se disparô la pieça de artilleria, mas presto de lo que conuiniera, porque Mos de la Xatra temio que los enemigos erã muchos. Los quales aunque luego fueron enuestidos de los de dẽtro, y cargados, cõ fuegos, pedradas, y arcabuzazos, se pusieron en defensa, pero por la gran carga se retiraron. Fueró muertos tres Capitanes de los mas principales, y se prendieron el señor de Roues olo, el señor de San Roman, vn Capitan, vn Alferez, y dos Sargentos, y otros muchos hombres principales, pero estos tan desfigurados del fuego, y heridas, que casi no se podiã conocer. Tambien quedaron presos el Baron de Rentin, el señor de Po, los Capitanes Rosa, Fontana, Essardi, Mileti, Basca, Ruasi, Forma, y Bosselara, con mas de dozientos muertos. Mucho sintio este caso la Princesa d Bearne, que se hallaua en la Rochela, y no menos Gaspar de Coliñi: el qual escriuio a todos los lugares que se tenian por el. q̃ no se perdiessen de animo, ni pensassen que por esto se auia perdido reputaciõ, ofreciendo de poner presto poderoso exercito en cãpaña, y que entre tanto tuuiessen las fortalezas cõ buena guarda. Cõ todo esso estauan los Hugonotes cõ miedo, y era opinion, que si los Carolicos apreraran mas el negocio, y cargaran sobre la Rochela, no se les pudiera defender, cõ que quedaua aquella guerra acabada: pero como las platicas dela paz andauan muy viuas, yendo y viniendo personas de vna parte a otra, los animos de los q̃ gouernauan, no permanecian con la constancia necessaria, para estirpar de vna vez a los enemigos de la Corona.

Successo del trato de Bur ges.

Illa belli furta pulcherrimam laudem habet, per que hostes maxime decipiũtur, & amici plurimũ juuantur. Tlue.

Opiniõ que si los Catolicos apretaran la Rochela, no se les defendera.

Capi. XI. De algunas cosas dignas de noticia, tocantes a Italia.

ERa muy afligida la costa de Italia de cossarios, y para limpiarla, y assi mismo a Sicilia mandô el Rey Carolico, que el Principe Iuan Andrea Doria despues de auer desembarcado al Archiduque Carlos en Liorno fuesse con vna vanda de Galeras de la esquadra de Genoua, a correr las Islas y costas de Italia, y en poco tiempo no parecio cossario ninguno, y Luchali con tener ygual numero de nauios, se retirô a Berberia. El Duque

El Principe Doria, sale a limpiar la costa de Napoles de Cossarios.

Duque de Florencia tambien embiô con cinco galeras que le auian quedado de la tormenta del golfo de Leon, a Alfonfo de Apiano, que corrieſſe la playa Romana, por dar contento al Pontifice, con quien auia començado grã intelligẽcia, hallando ſu animo diſpueſto para los fines q̃ tenia: y como en Eſpaña no ſe tenia mucho guſto con las diez galeras de Florencia que andauan al ſueldo, ni el ſeruicio dellas era de la ſuſtancia, y prontitud que conuenia, ni ſe podian regir con la facilidad neceſſaria, y por ſer los Florentines demaſiado de reſentidos, no ſe podian bien compadecer con Ginoueſes, y que el tiempo del aſsiento ſe acabaua, acordô de boluer el animo, como auia penſado, a conſederarſe en todo con el Pontifice. Lo primero le ofrecio, que con ſus galeras le guardaria la playa Romana, y podria eſcuſar el gaſto delas que auia meneſter para eſte efeto. Impetrô q̃ ſe le dieſſen para ellas todos los condenados al remo del eſtado eccleſiaſtico, que ſe dauan antes al Rey Catolico, ofreciendo de acudir con todas ſus fuerças a las neceſsidades del patrimonio eccleſiaſtico: con lo qual, y con otras negociaciones truxo enteramente a ſu voluntad al Pontifice, a quien parecia que ganaua mucho, teniendo tan de ſu parte para qualquiera neceſsidad aquel Principe ſu vezino, y tan poderoſo, juzgando, que la vnion con el, era vna baſtantiſsima fortaleza para qualquiera ocaſion, en que verdaderamente el Papa no yua fuera de razon: pero a eſto le lleuauã tanto mas los oficios, y negociaciones del Duque, en que ponia gran diligencia.

El Duq̃ de Florẽcia dexa el ſueldo del Rey Catolico d̃ ſus galeras y ſe acomoda cõ el Pontifice

Pio V. juzga que le importa mucho la vniõ con el Duq̃ de Florẽcia

Los vezinos del Final no quieren obedecer a ſu ſeñor.

Toda via duraua el mal animo del pueblo del Final cõtra el Marques, y no querian obedecer al Emperador, que auia muchas vezes mãdado que le admitieſſen, y quiſo embiar fuerças para ello: y temiendo los Principes que teniã Eſtados en Italia, que de Francia, o de otra parte no ſe encẽdieſſe por eſta cauſa algũ fuego, pues podriã los Frãceſes, como dello vuo aparentes indicios, querer juntar aquel Eſtado con el Marqueſado de Saluzo, le ſuplicaron, que por entonces lo dexaſſe.

Los foragidos de Monſerrato hallarõ acogimiento en tierras del Duq̃ de Saboya, y como tenia pretenſiones al Eſtado, eſtaua por eſta cauſa cõ grandes ſoſpechas el Duque de Mantua, pareciendo que le hazia el de Saboya gran ofenſa en recibirlos en ſu tierra, y ſobre eſto ſe auia acudido a la Corte del Emperador, diziendo el Duq̃ de Mantua, q̃ aquel acogimiento no ſe hazia por la libertad que los Principes ſoberanos tienen, ſino por fomentar ſus rebeldes, para que maquinaſſen contra el, y aqui fundaua muchas ofenſas y quexas. El de Saboya lo negaua, y dezia, que nunca fue ſu intencion de dar calor, ni perſuadir a nadie que maquinaſſe contra otro: y que ſi ſe auian acogido algunos en ſus tierras, no por eſſo ofendia al Duque de Mãtua, aliende de que por los derechos que pretendia al Monſerrato, tenia a los de aquel Eſtado por ſus vaſſallos, por lo qual era mayor la obligacion de acogerlos andãdo deſterrados de ſu patria.

Quexas del Duque de Mantua cõtra Saboya

Dicho ſe ha del Breue que el Papa auia embiado al Emperador, para que dẽtro de vn termino limitado declaraſſe en la cauſa de la precedencia de los Duques de Ferrara, y Florencia, y q̃ ambos haziã al Emperador mucha inſtancia, para que la determinaſſe: el qual recibia con eſte negocio mucha peſadumbre, y deſſeaua acomodarlo en alguna forma o dilatarlo: pero el Duque de Florencia, como quien tenia muy ganado al Pontifice, inſtaua para que ſe guardaſſe el tenor de ſu Breue, por tener ocaſion para boluer a Roma: y el Emperador no deſſeaua tãto tomar algun expediẽte en el negocio, por amor delos Duques, quanto porque le peſaua que el Papa ſe metieſſe en lo que no le tocaua: porque dezia, que ſiendo la cõtienda ſobre dignidad tẽporal, a el ſolamente pertenecia el juyzio della, ſin comiſſion del Papa: y procurô mucho q̃ la cauſa libremente quedaſſe en ſu Corte, pero alfin por la inſtancia del Du-

La diferencia de precedẽcia entre Ferrara y Florencia.

q̃ de Florencia boluio a Roma, donde: aunq̃ se desseaua condecender en todo cõ lo q̃ pretendia, se tomô otra resolucion muy conforme a su desseo, porque el Pontifice le dio titulo del Gran Duque de Toscana, aplicandole Corona, Cetro, y Mãto Real, y las demas preminencias Reales: y con don Miguel Bonelo sobrino del Pontifice, le embiô la Bula desta dignidad, y vn Breue: lo qual recibio el Duque assentado en solio Real, en vna gran sala presente el Nuncio del Papa, algunos Prelados, y toda la nobleza de su Estado: y despues de auerse leydo la Bula, y el Breue, en voz alta, todos uno en vno le besaron las manos, y se huzieron en Florencia grandes fiestas, y desde luego le llamaron Serenissimo, y Alteza. En Francia se tomô bien este negocio, y le dieron la norabuena, como tenian necessidad de su ayuda. El Emperador no gustô dello. El Rey Catolico no quiso hazer nouedad, queriendo saber primero como lo tomaua el Emperador.

El Gran Duque va a Roma, y su coronacion.

Fue luego el Gran Duque a Roma a besar los pies al Papa, adonde entrô con grandissima honra y pompa, y el Pontifice le recibio en la sala de los Reyes, y otro dia en la Capilla de san Pedro, y en el medio de los diuinos oficios, assistiendo todos los Cardenales con sus mitras, le puso en la cabeça la Corona Real, y le dio el Cetro, y le echô su bendicion, no embargante que el Embaxador del Emperador protestô primero, y tal acto auia mucho pesar al Emperador, a los Electores, y a todos los Principes del Imperio, porque no pertenecia al Papa sino el dar titulos a sus vassallos: a lo qual respondio, que lo hazia porque podia hazer legitimamente. Y a esta coronacion no se quisieron hallar los Embaxadores de los Reyes, y Principes, que estauan en Roma. Dixose que auia el Gran Duque discurrido con el Pontifice del estado de las cosas de la Christiandad, y como el era santissimo varon, y que ningun cuydado tenia sino el beneficio de la Fè, por ningun camino sino por este le podia dar mayor gusto, y satisfacion, y entre otras muchas cosas, de que el Papa (se dixo) que auia aduertido al Gran Duque, fue que ninguna cosa mas contendria, sino que se conseruasse en mucha vnion, y gracia del Rey Catolico, pues que siendo el verdadero apoyo de la Christiandad, aquel conuenia mantener, y sustentar.

Quexas sobre la coronacion del Gran Duq. y su titulo.

El sentimiento del Emperador, por esta nueua dignidad del Gran Duque, era muy grande, y como el Duque de Ferrara se quexaua, y hazia extraordinario sentimiento por ello, parecia mayor: porque pretendia que esta nouedad no perjudicasse al derecho de la precedencia, y esta causa queria seguir en la Corte Cesarea. Los demas Principes de Italia tambien se quexauan, porque el Papa vuiesse hecho tal deliberacion, no solamente sin auerles dello, pero aun con parecer del Colegio de los Cardenales: y en la Corte del Emperador se trataua mal del negocio, diziendo, que pobre tuuo el Emperador lo perdio dio de Toscana, y con pocas hobras imperiales, auiendo sido siendo, y por consiguiente los Archiduques hermanos especialmente, q el Gran Duque no poseya toda Toscana, y hasta le quite en sus cartas dar este titulo. En la Corte de España no vuo menos dificultad para q se diesse al Gran Duque este titulo: porque aunque el Rey respondio al Embaxador Florentin, que holgaua de qualquiera grandeza de grado los ministros dezian, q aquella Bula podia perjudicar a lo q el Rey poseya en Toscana, y especialmente en feudo de Siena: y el Comendador Quadra, Embaxador de Ferrara, instaua q no hiziesse el Rey nouedad, y procuraua de dar a entender, q el Papa queria assi assi a sus Principes, y q auia de yr contra nra libertad, con q el Pontifice procedia, y auria alguna guerra en Italia. El Embaxador de Florencia dezia, q este auelo titulo no perjudicaua, assi a los Archiduques, ni al Duq de Saboya, ni a nadie, y q el Estado de Florencia era libre, y que no reconocia al Emperador, cuyo despacho llegô

Razones del Embaxador de Florencia en fauor de la Princip.

luego

luego al Rey Catolico, quexandoſe del caſo, y del poco reſpeto del Pontifice, y mas del gran Duque, q̃ auiendole dado a entẽder, que yua a Roma, ſolamente para viſitar al Papa, vuieſſe hecho el acto de la coronacion: ordenando al Baron Adan de Dietriſtan ſu Embaxador, que ſobre eſto ſignificaſſe al Rey los rumores que harian los Principes de Alemania, afirmando que tenia juriſdicion ſobre Toſcana, eſpecialmente ſobre Florẽcia, y Sena, con otras muchas coſas a eſte propoſito, moſtrando ſu mucho ſentimiento: y aſsi ſe quedô el negocio, ſin quererſe en la Corte de Eſpaña hazer nouedad: de que ſe ſintierõ tanto los Florentines, que dixerõ entre otras coſas, que a los Eſpañoles peſaua que nadie tuuieſſe en Italia honra ni dignidad, que no fueſſe por ſu mano, oluidados de los beneficios q̃ la nacion Eſpañola auia recibido de la caſa de Medices.

Sẽtimiẽtos de los Florẽtines cõtra los miniſtros del Rey Catolico.

Cap. XII. Que continua las coſas de Italia.

COmo el Pontifice ninguna coſa mas deſſeaua que ver obras, cõ las quales la Sede Apoſtolica fueſſe engrãdecida, y cõſeruada, y el gran Duq̃ de Toſcane embiaua a menudo ſus galeras por la playa Romana, y le auia ofrecido q̃ queria engrãdecer la religiõ de Sãtiſteuã, y traer galeras en ſu nõbre, como los caualleros de Malta, tenia cõtento al Pontifice, y con eſto ſe defendia de las contradiciones de los otros Principes. Y caſi en eſte tiẽpo mãdô el Papa prẽder al Cardenal de Monte, y ponerle en el caſtillo de Santangel por incorregible, y con la ocaſion de dar cuenta dello en el Cõſiſtorio, hablô a los Cardenales: perſuadioles la inocẽcia, y tẽplança, como ſu eſtado lo pedia, pues q̃ era juſto q̃ en tanto ſobrepujaſſen a todos los otros hombres en ſabiduria, y bondad, quanto eran mayores en autoridad y grandeza: porque era gran vergueça de vn varon iluſtre, que auentajando a los otros con dignidad, y riquezas, por ſu injuſticia, ignorancia, y deſorden, ſe yguala ſſe con el baxo pueblo, ſiendo aſsi, que no puede auer prudencia en aquel en quien haze nido la laſciuia, el auaricia, la ira, y otros ſemejantes vicios, y amenazo: ſi de buena gana no ſe recibian y obedecian ſus amoroſos aduertimiẽtos, de caſtigarlos, como hazia al Cardenal de Monte: porque auia determinado de procurar con todas ſus fuerças, que en la Igleſia de Dios ſe vinieſſe religioſamẽte: porque ninguna coſa era mas perjudicial para las inſtituciones Criſtianas, que apartarſe los Perlados del verdadero camino, de donde todas las heregias y deſgracias ſucedidas a la Igleſia auian procedido, y que todo eſto ceſſaria, quãdo ſe viieſſe que los eccleſiaſticos viuian cõ decoro, y no ſolo con palabras, pero tãbiẽ con obras, moſtraſſen la ſantidad de ſus vidas: y entõces juſtamẽte ſerian llamados luzes del mũdo, quãdo cõ la luz dela ſabiduria, y dela caridad, guiaſſen a los otros cõ vida exẽplar: y que no ſe deuia de cõtentar el hombre, con reformar a ſi ſolo, ſino con ſu exẽplo, amoneſtãdo, enſeñando, y ſocorriendo a los otros, lleuarlos al verdadero camino.

Amoneſtacion del Põtifice a los Cardenales y Perlados de ſu Corte.

El grã Duque ſe defiẽde de ſus emulos, con tener contẽto al Pontifice.

De algunos años atras no auia auido en Venecia el abundancia de pan que ſolia, y continuando la eſterilidad del tiempo, y apretando la neceſſidad, determinô el Senado de remediar en parte la miſeria del pueblo, porque como en nueſtros cuerpos ay algunos miembros mas nobles que otros, ni para el prouecho, ni para el decoro conuendria, que todo el cuerpo ſe conuirtieſſe en ojos, aunque ſeã el miembro mas noble. Tambien la diuerſidad de los hombres es muy neceſſaria en las ciudades, y cõueniente para la variedad de los exercicios, que en ellos ſon meneſter: y como ſi para la ſalud de nueſtros cuerpos menoſpreciaſſemos la ſalud delos miembros viles, como ſuzios, cauſarian la deſtruyciõ de todo el cuerpo: ſi los Principes tuuieſſen en poco el remedio de la hambre, y otras neceſſidades del pobre pueblo; eſte junta-

mente con los ricos, y los mismos Principes, caeria con las ciudades, y Prouincias enteras: y assi Dios nuestro Señor, vengador de la crueldad, y de la injusticia, muestra cõ la destruycion de los poderosos, y de las ciudades, quanto le indigna el menosprecio de los pobres, y entonces embia la vengança, quando al hombre parece que menos la puede temer. Temẽdo pues el Senado Veneciano lastima de los pobres, señalaron con publico decreto vna gran cantidad de dinero para repartirles cada dia, y mãdò llamar los Curas de las Parroquias, a los Consules, o Priores de los oficios de las Cofradias, y el Duque los persuadio, que por la fraternal caridad socorriessen a la pobreza conforme a sus fuerças en tanta carestia y esterilidad. Por lo qual por las parroquias, y por las calles, se distribuya cada mes gran suma de dinero, con el ayuda que los Curas sacando limosnas de los mas poderosos hizieron, haziendo que cada vno firmasse la cantidad, que se obligaua de dar para cada mes. Fue ordenado a todos los Gentileshombres de la ciudad, que traxessen a ella todo el trigo que tenian de sus rentas, so graues penas, y a los forasteros, que de cierto tiempo auian ydo a viuir a la ciudad, que de sus tierras, ò de otra parte, se proueyessen de pan, para sus familias, o diessen el dinero que fuesse menester, conforme al numero de gente que tenian, a los quales podian proueer de trigo.

Piedad de la Señoria de Venecia con los pobres.

Buenas ordenes de la Señoria de Venecia para remedio de la hãbre.

En esta ocasion proueyò assi mesmo el Senado, que se tomasse cuenta a todos los proueedores, Gouernadores, Pagadores, y Tesoreros, y a qualesquier oficiales, que auian administrado hazienda del publico, y que se presumia que la podian auer conuertido en vso propio: porque mal estan los Principes, o Republicas, quando con diminucion del hazienda publica se enriquecen los ministros y vassallos: y no tanto porque en las ocasiones sean los hombres mas prompstos a desembolsar el dinero ageno, q̃ el propio, quanto porque la pobreza publica, especialmente en las Republicas, en publica miseria se conuierte. Entiendese que tienen Venecianos tres millones de oro de renta, y quitando de aqui los gastos ordinarios y extraordinarios, les sobraua mucho dinero, y assi era mucho lo q̃ podian tener en muchos años de paz que auian tenido, allende del gran socorro que sacan, quando se haze extraordinaria armada, de los oficios y cofradias, que contribuyen para la paga de los remeros: y a esta causa es de grandissimo prouecho el tomar a menudo cuenta, para que conociendo los gastos demasiados, se pueda hazer a manera de las vides, que se cortan los sarmiẽtos superfluos, porque no enflaquezcan los buenos: y con esta continua reuision de las cuentas, se haze, que los hurtos viejos no se pongan en oluido, ni con el descuydo de tomallas se dè vna tacita licencia a los ministros pecuniarios de robar, y aprouecharse del dinero publico: porque como cada madero engẽdra su carcoma, assi cada Principe, o cada ciudad tiene sus ladrones que la consumen. En este mismo tiempo se compusieron las diferẽcias que auia entre la Señoria de Venecia, y el Emperador por causa de confines: para lo qual por ambas partes se auian embiado Comissarios.

La renta q̃ tiene la Señoria de Venecia.

Que conuiene mucho tomar a menudo cuentas a los administradores de haziẽdas agenas.

Diligencia de Señoria de Venecia en administrar su hazienda.

El Papa con el mucho zelo de que en todas partes se viuiesse exẽplarmẽte, y que los transgressores de las diuinas leyes fuessen castigados, mandò publicar vn breue en el Reyno de Napoles contra los que impidiessen el exercicio libre del santo Oficio de la Inquisicion: y los ministros del Rey Catolico, acordandose de las cosas passadas en este punto, y que las ordenes de la Inquisicion sin el fauor del braço seglar no eran obedecidas, y que porque el pueblo pensaria que aquello era querelle poner la Inquisicion al modo de España, y se venia en peligro de algun mouimiento violento, suplicauan a su Santidad, que por entonces mandasse suspender la publicacion de aquel breue, reseruando la para otra ocasion.

El Papa favorece y enriquece el santo Oficio de la Inquisicion.

A los

Fuego grande en Venecia.

A los treze de Setiembre deste año en la noche en el Arsenal de Venecia se encendio de repente fuego en la poluora de la municion que se tenia en tres torrezillas, que miran hâzia Murano, las quales volaron, con mas seyscientos pies de la muralla del circuyto del Arsenal, con tanto ruydo que todos pensaron que era llegado el fin del mundo. Cayeron otras muchas paredes: abriose vn monasterio de monjas que estaua cerca, de manera, que se assolô todo. En todas las partes de la ciudad vuo temblores: todo el maderamiento que auia para la fabrica de las galeras, se esparziô, y derramô por los canales de la ciudad: la puerta de Palacio se abrio, acudieron los mas principales Senadores, quedando atonitos de ver tan estraño caso sin pensar de donde vuiesse procedido, sospechando que los mismos que trabajauan en el Arsenal, lo vuiessen hecho: ô que como andauã sospechosos (que el Turco les queria rõper la guerra) fuesse traça suya: pero no fue assi, sino acaso: y aunque el daño fue muy grande, no perecio mucha gente, porque como suredio poco antes de media noche, la Maestrança y gente de trabajo del Arsenal, que es mucha, estaua recogida en sus posadas. Oyose el rumor en Padua, y mas lexos, y a todos espantô tan horrendo caso, y mas a la Republica, la qual por antigua experiẽcia conocio que este sucesso era como pronostico del mal que vino, porque antes de suceder alguna gran perdida, ha siempre recebido grandes daños con incendios.

El fuego de Venecia fue acaso.

Don Gabriel de la Cueua Duque de Alburquerque, Gouernador del Estado de Milan, tenia muy contenta la infanteria Española, de aquel tercio muy luzida, y bien armada, y viuia con mucha quietud, y disciplina: siendo la principal parte desto la buena paga, porque cada mes se la mandaua dar: sucedio, que lleuando los Pagadores a su tiempo el dinero, passando las azemilas vn braço del rio Tessin, que venia muy crecido, algunas atascaron, por lo qual cortaron las cuerdas, para que las caxas del dinero se quedassen en el agua, hasta que menguasse, y porque por esta causa se detuuo algunos dias este dinero q̃ yua para la paga de tres compañias de infanteria Española, que estauan en Santian, los soldados como acostumbrados a recibirla en dia cierto, pẽsando que por otras causas se dilataua, los mas ruynes començaron a tumultuar, porque estos son siempre los autores de los motines, permitiendolo, o dissimulãdolo algunas vezes las cabeças, y como el principal remedio consiste en la breuedad: en sabiendo el Duque de Alburquerque lo que passaua, proueyô otro dinero cõ que cessô aquel principio de motin, estando determinado de yr el en persona al remedio, si necessario fuesse: y a los tres Capitanes por la omission q̃ diuieron de tener en dar a entender a los soldados, la causa de la tardança del dinero, ô quiçâ porque no lo auisaron luego al Duque, los quitô las compañias, el qual exemplo fue muy a proposito para tener los soldados en freno como los tuuo siempre que gouernô.

Et præsenti duorum militũ supplio pau ũ repressi ũt

Cap. XIII. Delo sucedido en la guerra de Granada, hasta en fin deste año.

Costumbres de Abenhumeya.

Viendose Abenhumeya libre de las fuerças del Marques de Velez, determinô sitiar a Adra, y se puso sobre ella con siete mil hombres, y pareciẽdole que perdia tiempo, fue a batir a Berja con dos pieças de artilleria, y como no hazia efeto, fue a talar la tierra del Marques de Velez, y boluio a Andarâx, adonde viuia con estado Real, y era tenido por manso, porque engañaua con blandas palabras. Era codicioso, no se mostraua riguroso, sino con quien le auia ofendido, y esto lo hazia con dissimulacion, y semblante de justiciero: era recatado, y falso, sin mostrar abiertamente su pecho a nadie, pero al cabo de algun tiem-

tiempo conociendoſe ſu condicion, y aborreciendole por ello, y por los muchos que hazia ahorcar, ſe apartaron de ſu ſeruicio Nacozi, Malaqui, Giron, Gayral, Moxaxate, Cumin, llamado Puertocarrero, y otros Capitanes, quexandoſe de ſu condicion, y burlandoſe del; y los Turcos rambien andauan quexoſos, porque no los empleaua adonde ſe aprouechaſſen, porque cõ ſolo el ſueldo los entretenia: andaua penſando en que mar a Motril, y aloxar a los Turcos en el regalo y abũdancia de las Albuñuelas, adonde los embiò con ſu primo Audalla Abenabo, con que alcançandole otra orden, dieſſe la buelta cõ la mas gente que pudieſſe juntar, con virualla para ſeys dias. En Caydar le alcançò el mandato, para que eſtos ſeyſcientos Turcos, que todos eran arcabuzeros, boluieſſen a Ferreyra: y como todos por lo referido andauan deſcontentos de Abenhumeya, y porque ſoſpechauan q̃ traya platicas con dõ Iuan de Auſtria, auiẽdo poco antes hecho vna ley, que nadie tuuieſſe por amiga ninguna Moriſca: y auiẽdo Diego Alguazil recogido a vna muger principal ſu pariẽta, parecio biẽ a Abenhumeya, y lleuãdola a ſu caſa por via de depoſito, porque Diego Alguazil no ſe queria caſar con ella, la tomò por amiga: de q̃ aulſò a ſu pariente, y porq̃ moſtró que le peſaua dello, Abenhumeya le quiſo matar. Huyoſe Diego Alguazil, y con otros moços deſcontentos ſe andaua de por ſi: y ſabida la jornada de los Turcos, yẽdo a juntarſe cõ ellos, topò cõ el menſagero que lleuaua la orden, para que boluieſſen a Ferreyra: matole, tomole las cartas, y hizo otras, en que ſe ordenaua Abenabo, q̃ lleuaſſe los Turcos a Mecina, y que los degollaſſe con la gente q̃ lleuaua, y con la de Diego Alguazil: y q̃ deſpues hizieſſe lo miſmo del Diego Alguazil: y embiando las cartas con perſona de confiança, llegò a Caydar poco deſpues, y hallò a Abenabo muy cõfuſo, por la orden de matar a los Turcos, el qual êixo, que alli tenia la gẽte, mas que no queria hallarſe en caſo tan feo, ni hazer plazer a hombre tan malo, de tan poca fé, y tã tyrano como Abenhumeya: y Abenabo, o porque Diego Alguazil no le preuinieſſe, o por eſcuſar muertes de gentes, o con deſſeo de reynar, declarò el caſo a los Capitanes de los Turcos, y luego ſe acordò entre todos de matar a Abenhumeya, y fueron adõde eſtaua, y hallandole en la cama ſin reſiſtencia le prendieron, y atarõ las manos, y le moſtraron las cartas, en que mandaua matar a todos. Negolo, afirmando; que nunca mandò tal coſa: conocio la letra, y dixò que era de ſus enemigos, y que auian falſeado las cartas: pero alfin codicioſos de ſus riquezas, le ſaquearon la caſa, y ſe repartieron entre ellos las mugeres, el dinero, y la ropa, y eligierõ por cabeça a Abenabo, aunque moſtrò peſalle dello.

Los Turcos andan quexoſos de Abẽhumeya.

Ley de Abẽhumeya.

Tratale de matar à Abẽhumeya.

Prenden à Abenhumeya.

Abenhumeya, en cuya preſencia todo ſe hazia, publicamente dixo, q̃ nunca fue ſu intento ſer Moro, y que ſi acetò el Reyno, fue, por vengarſe de las oſenſas que los miniſtros del Rey don Felipe auian hecho a el, y a ſu padre, y en particular porq̃ vn Teniẽte de dõ Luys Maça Alguazil mayor de la Chancilleria le quitò vn pañal, tratandole como a villano, ſiendo cauallero de tan alta ſangre: pero, que el eſtaua vengado, y auia cumplido ſu voluntad: y quanto a la eleccion que hazian de Abenabo, dixo, que haria el miſmo fin muy preſto, y que proteſtaua, que moria en la ley de los Criſtianos, en que auia penſado viuir, ſino le atajara la muerte: y luego le ahogaron, y deſta manera acabò don Hernandillo de Valor de la caſta de Abenhumeya tan antigua de los Reyes de Cordoua, decendiente de vna hija de Mahometo, que tuuo dos hijos. Era Abenhumeya de veynte y quatro años, poca barba, coloc moreno, cejunto, ojos negros y grandes, de buen cuerpo: moſtraua ſer de noble ſangre, y tuuo ſiẽpre altos penſamientos. Quedando por cabeça Lopez d'Abenabo, a quiẽ dos Moros ſu mauan Audalla, embiò a Argel por la confirmaciõ con vn preſente. Alçaronle

Razones de Abenhumeya antes de ſu muerte.

Muerte de Abẽhumeya, proteſtando que muere Criſtiano.

Lopez de Abenabo declarado Rey.

ronle por Rey, segun su costumbre: formô consejo, proueyô oficios, repartio los destritos, y todos le dierõ obediencia. Hizo Capitan de la tierra del Marquesado del Cenete, y de Guadix, a Hernando Abaqui, natural de Guadix, hombre discreto, por cuyo parecer en todo se gouernaua. Iuntô exercito ordinario de quatro mil arcabuzeros: proueyô armas de Berberia, y las que se auian tomado a los Cristianos, repartiolas por poco dinero, y llegô a tener ocho mil arcabuzeros y ballesteros, siendo respetado, y temido. Y sabiendose q̃ queria sitiar a Orgiua, por escusar las molestias que recibia de aquel presidio, mãdô don Iuan que Pedro de Mendoça se metiesse alli, y porque el presidio cansado de padecer, se amotinaua cõtra Frãcisco de Molina, y contra Iuã Aluarez de Bohorques, salio a correr la tierra la compañia de Antonio Moreno con su Alferez Bilches, y todos fueron muertos en vn barranco. Con esta rota embiô Abenabo vn Capitã sobre Orgiua, auiendo primero proueydo a Castildeferro, y auiendo acudido mucha gente sobre Orgiua, leuãtaron sus trincheras con buena orde: acercarõlas al lugar tanto, que descubrian la plaça, y las calles. Dieron furiosamente algunos assaltos, pero los Capitanes que estauan dentro, proueyan a todo con valor y diligencia, y los soldados valientemẽte peleauã. Faltaua el agua, porque la de vn charquillo de dõde la tomauã, los Moros la atossigaron, echando trigo en ella, y era menester pelear biẽ, para ganar la que auian de beuer: y porque duraua el cerco, y los Moros porfiauan, y tambien faltaua la comida, acordô dõ Iuan, que fuesse el Duque de Sessa al socorro, por ser lugar suyo, y porque nadie lo podia saber mejor. Lleuô seys mil infantes, y seyscientos cauallos. Los Moros que lo entendieron, con marauillosa orden y resolucion dexaron la mitad de su exercito en el sitio, y con la otra mitad fueron a pelear cõ el Duq̃ d Sessa, y trauãdo escaramuça, auiẽdo primero emboscado alguna gẽte, los Cristianos que yuan

Lo que proueyô Abenabo en siẽdo elegido.

La cõpañia de Antonio Moreno deshecha de los Moros.

Frãcisco de Molina, y Iuan Aluarez de Bohorques defiendeu a Orgiua.

adelante se hizierõ fuertes en parte, q̃ si el Capitã Perea tuuiera paciẽcia, pudiera mantenerse, hasta la llegada del exercito: pero como vio q̃ el Duque, por andar los Moros muy orgullosos, le embiaua vãda de gente q̃ le hiziesse espaldas, se arrojô por vn barranco abaxo, y alli le mataron cõ los q̃ no guardando la orden q̃ teniã de estar quedos, le quisieron seguir: y cõ el animo q̃ los Moros desta vitoria ganarõ, cargarõ furiosamẽte a los Cristianos, hasta q̃ llegô el Duque, q̃ los socorrio: y porque los Cristianos dierõ en otra emboscada de Moros, conuino que el Duque siẽpre hiziesse rostro, y cõsuso por lo mucho que los enemigos apretauan, y porque se acercaua la noche, y no auia tiempo para llegar a Orgiua, se vuo de retirar a Azequia, cõ perdida de sesenta soldados: y porque los que sitiauan a Orgiua, la apretaron demasiado, y ya no se podia sufrir la hambre, ni la sed, ordenô el Duque a los Capitanes Francisco de Molina, y Iuan Aluarez de Bohorques, que no pudiẽdose tener, se retirasse a Motril, porq̃ por la cuesta de Lanjarõ no los podia socorrer, por tenella los Moros ocupada.

Los Moros matã al Capitã Perea

El Duq̃ de Sessa se retira.

Ordena el Duque de Sessa a los Capitanes Francisco Molina, y Iuan Aluarez de Bohorques, q̃ desamparẽ a Orgiua.

Los Moros, no se curando de apretar mas a Orgiua, porque tambien auian perdido gente, y tenian muchos heridos, leuantaron el cerco con animo de hazer rostro al Duque, prometiendose vitoria: y Francisco de Molina, y Iuan Aluarez de Bohorques, no teniendo forma de sustentarse vna hora, siguieron la orden del Duque, lleuando el Capitan Bohorques la vanguardia, y Francisco de Molina la retaguardia, y peleando siempre con marauillosa orden, llegarõ a Motril, flacos, hambrientos, heridos, y cansados: y auiendose gouernado en este apretado cerco como excelentes Capitanes, y valerosos soldados, porque este fue vno de los mas señalados sitios del mundo, porque demas de auer durado mucho, y hecho los cercados cosas dignas de memoria, la constancia con que sufrieron la hambre, y la sed, fue cosa de gran estimacion. Baxaron a la vega algunas

Desamparã los Cristianos a Orgiua, y hazẽ bien su retirada a Motril.

algunas bandas de Moros, entretanto que andaua el Duque en aquel socorro, y quemaron a Maracena, y lleuaron ganados de media legua de Granada. Fue el Duque de Sesa a las Albuñuelas, siguiendole siempre los enemigos por el costado, y quemô vn barrio del lugar, y otros cereanos, y se boluio a granada. Y en este tiempo se leuantô Galera lugar en tierra de Baça, vna legua de Huescar, fuerte, y aparejado para desaeomodar la comarca: y aunque los de Huescar fueron sobre Galera, no hizieron mas de saluar quarẽta Christianos que alli auia, y Abenabo auia metido dentro vn presidio de cien arcabuzeros, que dieron a los de Huescar en la cola, y mataron algunos: y por esta indignacion el pueblo de Huescar matô algunos Moriscos, con mucha desorden y crueldad. Luego se leuantô Orehe, lugar otra legua de Galera: y estandose apercibiendo los de Huescar para yr sobre el, se dixo, que los moriscos auian escondidamente metido en sus casas hasta trezientos arcabuzeros de Malaqui, Capitan de aquel destrito, y q̃ otros dos mil quedauan fuera de Huescar: boluierõ las armas contra ellos, y los hizieron retirar con muerte de seyscientos Moros: y aunque esta rota los pudo quebrantar mucho, ya estauan reuelados todos los lugares del rio de Almãzora: y como auia acudido mucha gente al Marques de Velez, que se hallaua en Baza, el Rey le mãdô que saliesse en cãpaña, antes que los Moros tomassen mayores fuerças. Pusose sobre Galera con quatro mil infantes, y trezientos y cincuẽta caualos: el qual era lugar assentado de Norte a Mediodia, mas largo que ancho, en forma de galera, q̃ está con la quilla arriba, la popa a Mediodia; y la proa al Norte, a la parte de Huescar, toda edificada sobre peña, saluo hâzia las heras, adõde los Moros tenian vn fosso que auian abierto, y en la parte de la popa auia vn pequeno castillo cõ vn rebellin, que llegaua a ocho passos de la muralla, y estaua a caualler de todo el lugar, y la muralla tenia sus torreoncillos a lo antiguo. El Capitan Malaqui y su hijo, desconfiados de poderse tener, desampararon a Galera, y Carajali Capitan Turco, persuadio al pueblo, que todos se pusiessen en saluo: y porque dixeron que queriã morir en sus casas, tocando vn alarma a los Christianos, se salio por otra parte. En Guexar se auia juntado grã presidio de Moros, y fortificado la villa, y dauan trabajo a Granada, porque algunas vezes eran quatro mil. Por lo qual se reforçaron las guardas, y muchos presidios que antes no lo eran, se proueyeron con doblada gente, y con todo esto llegauan los Moros a hazer presas hasta las puertas de Granada, peleando con valor Español. El Marques de Velez batia despacio a Galera con poco fruto: y los Moros aunque desamparados de los Capitanes, y guarnicion que tenian, salian fuera, y hazian daño, sin recibillo: y pareciendo al Rey que conuenia apretar a los Moros por mas partes, despues de aello comunicado con su hermano don Iuan, le ordenô, que entrasse con vn exercito por el rio de Almanzora, y que el Duque de Sesa con otro entrasse por el, Alpuxarra: y siendo ya los quinze de Diziembre, y no haziendo nada contra Galera, y auiendo de salir don Iuan en campaña, parecio, que no era bien dexar a Guexar a las espaldas, por el mucho daño que hazia a Granada, y la podia apretar.

Fortalese Galera en tierra de Baça.

El Marqs de Velez se puso sobre Galera y su assiento.

El Capitan Malaqui y su hijo, se salen de Galera, y el pueblo se quiere defender.

El Rey mãda a dõ Iuã de Austria q̃ entre por el rio de Almançora, y el Duque de Sessa por el Alpuxarra

Capitulo XIIII. De la vniõ del Ducado de Libonia con el Reyno de Polonia, y rebelion de la ciudad de Danzica.

AVia defendido Sigismundo Augusto Rey de Polonia el Ducado de Libonia cõtra el Moscouita, porque ocupãdo los Moscouitas, q̃ son muy inquietos, aquel Estado, podian dalle trabaje

trabajo en ſu tierra: pero ſabiendo q̃ Enrique Rey de Succia, ſe dexaua entender, que tenia pretenſiones contra Libonia, hizo ſaber a los Libones, que no los podia defender, porque no le conuenia mantener guerra perpetua y coſtoſa contra Principe vezino por ageno intereſſe, ſin ſeguirſele beneficio: y viendoſe los Libones oprimidos de vna parte de los Moſcouitas, y de otra de los Suecios,

El Ducado de Libonia ſe da al Rey de Polonia

ſe vuieron de dar al Rey de Polonia, incorporandoſe en ſu Corona, quedando vna ſola congregacion, vn ſolo Senado, y vna ſola Republica, y el que gouernaua, y poſſeya eſte Eſtado, que era vn cauallero Aleman, llamado Firſtemberg, con nombre de gran Maeſtre, que fue preſo por los Moſcouitas, murio en la priſion en el caſtillo de Felino, y el Rey de Polonia nombrô por gran Maeſtre de Libonia al Duque de Curlandia. Todo ſe hizo con conſentimiento del Emperador, a quien Libonia ha ſiempre reconocido: y con mucho cuydado entẽdio el Rey de Polonia en reſtaurar las coſas de la Fê Catolica en aquella Prouincia, donde por el mal gouierno, y por las guerras paſſadas eſtauan muy caydas.

Dẽzica ciudad en Pruſia.

Dãzica, ciudad muy principal, y cabeça de la Prouincia de Pruſia, pueſta en la ribera del Oceano Germanico, caſi en frẽte del Reyno de Gotia Meridional, ô de Suecia, hallãdoſe riquiſſima por medio del gran trato de las mercãcias, q̃ acudẽ a ella por diuerſas Prouincias Setentrionales, començô a guſtar de nouedades, y a prouar la cõtagiõ de la heregia, y dãdo los ciudadanos, por hallarſe muy ricos, en el vicio de la inſolẽcia, y deſſeo de libertad, la ciudad ſe diuidio en dos vandos, gouernandoſe cada vno conforme a la voluntad de ſus cabeças: y aũque diſcordauan en todas las coſas, ſe conformauan en perſuadir al pueblo, oluidados de los beneficios y mercedes recibidas de los Reyes de Polonia, que no eran ſugetos a ellos, ſino amigos y cõfederados; deſſeando los que gouernauan eſta rebeliõ, eſcluyda el autoridad Real, reduzir el inocẽte pueblo debaxo de ſu particular poder, ſiruiendo a los hombres mas poderoſos, para que ellos ſolos, echados los oficiales Reales, gozaſſen de las comodidades de la ciudad, y del puerto. Quitado pues con eſtos engaños el legitimo gouierno Real, derribado el caſtillo, y el Palacio del Rey, ſe atribuyeron la juridicion de la mar, y del gran rio Mutlana, que paſſa por medio de la ciudad, y puſieron preſidio en la Linterna, haziendo q̃ les juraſſe fidelidad, y la miſma mandaiõ, que les juraſſen todos los vezinos, diziẽdo, que ſe juraua a la comunidad. Lleuaron ſoldados foraſteros, y maltratauan a quienquiera que conocian apaſsionado del Rey, o que no ſentia bien deſta rebelion. Deſterraron de toda la Prouincia de Pruſia a los que querian mal, confiſcauan los bienes a quien les parecia, y finalmente ſe apropiaron las rentas del Rey, y quanto le pertenecia. El Rey aunque ſintio mucho eſtos deſacatos, fue diſsimulando lo mejor que pudo, haſta que los Reyes de Dinamarca, y de Suecia, que eſtan frõtero de Danzica, en la otra ribera de la mar, ſe moſtraron amigos de Polonia: pero luego que Enrique Rey de Suecia ſe declarô por ſu cõtrario, y que tambien el de Dinamarca dio a entender, que no queria eſtar quieto, y que el Moſcouita ocupando el puerto de la ciudad de Narua, hizo liga cõ Suecia, tomô de veras el negocio: y porque los de la ciudad de Lubec, como enemigos de Danzica, proueyan de pertrechos de guerra al Moſcouita, determinô de poner freno a ſus rebeldes, porque ſi los enemigos ſe metian en Danzica, podian impedir la nauegacion del Oceano en toda aquella parte Setentriõnal, y para quitar la nauegacion de Narua, procurô de boluer a Danzica a ſu obediencia: pero ante todas coſas informô a todos los Principes vezinos del daño que ſe ſeguia a la Criſtiandad, ſi el Moſcouita ſe hazia ſeñor de la mar, y a ſus fuerças de tierra juntaua las marittimas.

Rebeliõ de Danzica.

Los de Dãzica maltratan a los de notas del Rey.

El Rey de Polonia determina de ſugetar a Danzica.

El Emperador conociendo eſta razon,

zon, ordenô a los Duques de Pomerania, que mandassen a sus vassallos, que no fuessen a Narua. Los de Danzica, aunque el Rey se lo mandô, no le obedecierô, y algunos de los mas principales y ricos ciudadanos con sus propias naues impedian, por dar contento al Rey, la Nauegacion de Narua: y para que mejor fuessen gouernados estos que obedecian al Rey, nombrô por su General a Iorge Clefeld, natural de Danzica, y por su Teniente a Ferbero: y aunque por algun tiempo siruiéron bien estos oficios, arrepentidos dello, los renunciaron, porque como vezinos que eran de Danzica, les parecia, que a la ciudad pertenecia la juridicion de la mar, y echaron fuera los Capitanes del Rey, y a todos aquellos que auian seruido en la mar, diziendo, que los que auian tomado aquella presa por obedecer al Rey, andauan con intencion de quitar la libertad a la ciudad: y el pueblo ignorante con las armas echô fuera a quantos dependian del Reyno, cõsiderando, que ninguna ciudad se puede llamar libre, porque sino tiene vassallos, no ay a quien gouernar: y si los tiene, por fuerça han de ser subditos: y assi por la mayor parte las ciudades que se llaman libres, no tienen sino solo el nombre de libertad, porque en efecto son dominio de los mas poderosos ciudadanos, quando todos con vna misma ygualdad, no viuen debaxo de las leyes. Y por tanto es mejor el gouierno de vno que de muchos, porque en vna Republica es imposible, que para bien gouernarse, pueda tener el camino de en medio: y es mas facil cosa hallar vn hombre bueno y moderado, que muchos: y mas daños y mayores, pueden hazer muchos Gouernadores, q̃ vno solo: porque el tal por muchas maneras puede ser persuadido a hazer lo que toca a buen Prineipe, y lleuar muchos a este camino, es cosa dificultosa. En suma todas las insolencias que los de Danzica, siendo sus principales caudillos Clefeld, y Ferbero, pudieron, y supieron hazer, las hizieron, borrando, y quitando todas las cosas, y de todas las partes el nombre del Rey, haziendo ligas con Principes estrangeros, para mostrar que en ninguna cosa eran sugetos al Rey de Polonia: y a muchos vezinos, porque sospechauan que eran inclinados a su seruicio, mataron a tormentos, y desterraron, priuandolos de sus haziendas.

Echã fuera de Dãzica a los Capitanes y oficiales Reales.

Insolencias delos de Dãzica.

Capit. XV. Delos daños que hazian cossarios Ingleses, y de cosas de Inglaterra, è Irlanda.

ENtre otras escusas que se dauan en Inglaterra para no hazer la restitucion de los quatrocientos mil ducados de Ginoueses, que yuan a Flandes, fue el sentimiento que tenia, por que el Duque de Alua dio licencia general en los Estados de Flandes, para que se armasse contra cossarios Ingleses: pero fueron tantos los que salieron con esta ocasion de Inglaterra, que no se podia nauegar por la mar, y muchos los robos que hizieron en todas partes, y en la mar de Normandia, en las Indias, y a Portugueses tomaron muchas naues, que con especeria y drogas yuan la buelta de Flandes, que segun se entendio, importaua esta presa mas de ochocientos mil ducados: y aunque el Rey de Portugal hizo por medio de su Embaxador instancia, para que se restituyessen, atenta la paz que tenia con la Reyna, y se quexô de los daños que en sus Islas, y otras partes se hazian a sus vassallos, quanto a la restitucion de las mercancias no se sacô sino buenas palabras, y quãto a los daños que generalmente por todas partes haziã los cossarios a los Portugueses, dixo, que atento que auian salido sin su licencia, y que eran ladrones, que los castigassen, que se tendria por satisfecha dello.

El Duq̃ de Alua dio licẽcia general en Flandes, para armar contra cossarios.

Respuesta dela Reyna de Inglaterra al Rey de Portugal.

Auiã puesto en cuydado a la Reyna de Inglaterra las cosas de Irlanda, aunque tuuieron mejor sucesso delo

que

que auia pensado, y para tener en mayor quietud aquel Reyno, de mas de las diligencias que queda dicho que hizo el año passado, publico nueuas leyes, de la manera que lo hazia en Inglaterra, ordenando que se le confessasse la superioridad en lo espiritual, cosa que hasta entonces no se auia intentado en Irlanda, y con que acabaron los Irlandeses de perder la poca libertad de conciencia, que hasta entonces auian conseruado, con grandes muestras de su mucha perseueran cia en la Fè, y no ay duda, sino que si fueran ayudados, hizieran que se aflo xara de aquello. Los naturales llamã a Irlanda Herim, que quiere dezir, tierra de hierro: y los Latinos Hibernia, dizen que por el largo imbierno que ay en ella. Tiene de largo de Norte a Sur ochenta leguas, y treynta y tres de ancho, en figura ouada. Es diuidida en quatro Prouincias, Canaci al Occidente, Momonia al Medio dia, Liginia a Leuante, Haultonia al Norte. Es tierra fria en el imbierno, y templada en el Verano, y siempre muy sana. En su mar se toma mucho pescado y aun que la tierra no da mucho pan, es tan fertil, que donde no ay lagos, o bosques de los quales tienẽ muchos, crece tanto la yerua, que si no impidiessen algunas vezes el pacer el ganado, reuentaria: Ay gran abundancia de açafran, y ay algunas minas de plata, y muchas de hierro. No sufre la tierra animal venenoso, lo qual atribuyen los naturales a san Patricio, su abogado. Los azores, y las aguilas son muy fieras, y mayores que en otras partes. Los hombres son grandes, robustos, y bermejos, y ay entre ellos diferentes costumbres y trages, porque los que viuen en la parte Mediterranea, son saluages rusticos, muy crueles, habitan en cueuas, y son tan ligeros, que corren como caualios. Van de buena gana a la guerra con tres dardos cada vno, y vna espada larga sin punta, y vn guante de hierro en la mano yzquierda. Visten vna camisa de lienço muy ancha y larga, y vn manto de paño grossero, de pelo largo, que en Castilla llaman Bernia:

Quita la Reyna de Inglaterra en Irlanda la libertad de conciencias.

Descripciõ de la isla de Irlanda.

Abundancia de açafran en Irlanda. minas de plata y de hierro.

y los que habitan en las ciudades, y en las marinas, son afables, y visten como Ingleses. Los nobles son dados a musica y caça, y van algunas vezes a la guerra, y son tan amigos de libertad, que antes quieren morir que ver se sugetos. La gente politica es dada a los estudios. Ha florecido entre ellos la sacra Theologia Escolastica, que ha sido causa que aya durado mas la Fè Catolica en aquella tierra, donde ay muchos ladrones, por ser la gente inclinada a este vicio. No ha mucho tiẽpo que tuuieron Rey proprio, y aora estan sugetos a los Ingleses, porque los llamaron para defenderse de los Escoceses, aunque roda via ay algunos señores en la montaña que se cõseruan en la libertad, por causa de la aspereza de la tierra, adonde no puede yr exercito, por los bosques, lagos y muchos lodos, y pantanos: y esto aconteee a todos los que en su tierra meten fuerças estrangeras para defenderse, que quando se quierẽ librar de su pesadumbre no pueden.

Differentes maneras de gẽtes en Irlanda.

Poco tiempo ha q̃ los Irlandeses tuuieron Rey proprio.

Capit. XVI. De sucessos de Inglaterra.

TVuose muy gran esperança que los socorros de Inglaterra que se dauan a los rebeldes de Francia y a la Rochela, cessarian por los mouimiẽtos, que (como se ha dicho) hizieron los nobles de Escocia, y assi mismo el ayuda que dauan a los forasidos de Flandes, y tento mas con la nouedad que en Inglaterra hizieron en este año los Condes de Norumberlan y Vesmerlan, y otros caualleros que con ellos se juntaron: lo qual passò en esta manera. Por medio de Roberto Ridolfi Florentin, estos caualleros solicitauan al Papa que les ayudasse con las armas espirituales, declarãdo por descomulgada a la Reyna Isabel, ofreciendo que la declaracion del Pontifice alteraria tanto los animos de los Catolicos del Reyno, y los daria tanto animo, que sin duda tomarian las armas, y podrian el estado en confusion, y suplicauan a su Santidad q̃ interceditesse cõ los Prin-

El origen del leuantamiento de los Condes de Notumberlan, y Vesmerlan

cipes

cipes Cristianos, que ayudassen esta causa. Vuo sobre este caso muchas demandas y respuestas, y el Rey Catolico, a quien principalmente se acudia por fauor, estaua bien en ello, y dessea ua que se hiziesse cosa de sustãcia, y lo remitia al Duque de Alua. Franceses, aunque tenian el mismo desseo, hallandose a la sazon cõ la guerra en casa, no podian acudir como quisieran: y como la cosa venia a reduzirse en el Duque de Alua, con el principalmente se hazia instãcia, y auia embiado personas q̃ secretamente reconociessen las entradas, y puestos de las Marinas de Inglaterra, y mirassẽ los passos de la tierra, y considerassẽ lo demas para la empressa: pero resumiose en que sin ver q̃ vuiesse quien le acudiesse en el Reyno, y sin estar certificado, que de su parte auia fuerças bastantes, era cosa peligrosa emprender tal jornada, y que conuenia que aquellos caualleros començassẽ el negocio, que conforme al camino que tomassen, los yria fauoreciendo: y que de otra manera no era negocio que se podia emprender.

El Duque de Alua haze reconocer el Reyno de Inglaterra.

Hallauase en este tiempo en Inglaterra el Cardenal Xatillon, embiado para pedir dinero para continuar la guerra de los rebeldes de Francia, y a su instancia se publicò vn edicto para que se quemassen quãtos libros Catolicos se hallassẽ en el Reyno en vengança del que el Duque de Alua auia publicado en Flandes cõtra los libros hereges. Este caso mouio mucho a los Catolicos, los quales confiados en lo que el Duque de Alua ofrecia, y en las promessas que Roberto Ridolfi les hazia de parte del Papa, sentidos de la persecucion de Cecilio que desde la junta del año passado no descansaua, persiguiẽdolos por todas las vias que podia, conociendo el peligro en que viuian, acordaron los Condes de Nortumberlan, y Vesmerlan, y con ellos otros caualleros, de declararse: y aunque sin tener el negocio tan fundado como cõuiniera, publicaron antes de tiempo vn escrito, cuya sustancia fue la siguiente. *Nosotros los Condes y señores infraescritos, fidelissimos vassallos de su Magestad, a todos los del antigua y Catolica religiõ. Sabed, que nos auemos conformado con muchos nobles y otra gente deste Reyno, para procurar la restitucion de nuestra religiõ, porque muchos hombres malos que estan cerca de la Reyna, con diuersos modos se han engrandecido, para sepultar la Religion Catolica, y destruyr la nobleza deste Reyno. Por lo qual nos auemos vnido, para restaurar la libertad de la Iglesia de Dios, y deste Reyno.* Y demas de que yua adornado de muchas y muy justificadas razones, dezia el cartel, que se quitassen seys personas del Consejo de la Reyna, y que se diesse libertad a todos los que por causa de la religion estauan pressos, y que se hiziesse perdon general. Juntaron estos Caualleros mucha gente de sus amigos y vassallos, y otra popular que se les llegò, que en todos serian ocho mil hombres, con los quales salieron en campaña, diziendo que queriã yr la buelta de Londres.

El Cardenal Xatillon està en Inglaterra.

Edicto que se publica en Inglaterra contra los libros Catolicos.

Escritura q̃ publicaron los Catolicos en Inglaterra.

Ocho mil Catolicos salen en campaña pidiendo libertad de cõciencias.

La Reyna en el principio deste mouimiento, aunque dezia que no era por zelo de Religion, sino por interesses particulares, temio, que entendiendose estos Condes con los Catolicos de Escocia, hiziessen el caso mayor, auisò al Conde de Morray, para que mirasse por si y ordenò que luego se sacasse a la Reyna de Escocia del castillo de Aspic, donde se hallaua, y la lleuassen a la ciudad de Conuentray, que està en la ribera del rio Auen en tierra de Vaurique, muy desuiada de los confines de Escocia: y para preuenir a todo lo que podia suceder, embiò Gouernadores a todos los partidos y prouincias del Reyno, ordenando que cada vno en su distrito pusiesse recado en los castillos y casas fuertes, y la gente de la tierra en obediencia y quietud, y con la mayor diligencia possible mandò leuantar gente de guerra. Era lo concertado para este leuantamiento, que el Papa declarasse por descomulgada a la Reyna, para que con mejor causa los Catolicos tomassen las armas: y tambiẽ se trayan platicas con otros Principes del Reyno, que ayudarian a este le-

Diligẽcias de la Reyna de Inglaterra contra el exercito de los Catolicos.

En este leuãtamiento estaua acordado, q̃ el Papa declarasse censuras contra la Reyna

leuantamiento, porque tenian derecho en la sucession, sobre que dessea nan que vuiesse declaracion. Tratose mucho de la parte dōde se auia de hazer la publicacion de la descomunion contra Isabel, y ningun Principe Catolico quiso consentir q̄ fuesse en su tierra, por no irritarla: y por esta razon parecio que la bula se publicasse en Inglaterra. Estaua assi mismo tratado, que quando pareciesse q̄ el negocio del leuantamiento vuiesse tomado buē camino, se descubriesse al Duque de Norfolc, a quien auiā ofrecido de recibir para casarle cō la Reyna de Escocia, cosa que desde el ofrecimiento de Cecilio le desuanecio mucho. Mientras la Reyna juntaua gente, tambien yua acudiendo a los Catolicos otra de muchas partes, y se entretenian, esperando la publicacion de la bula de la descomunion de la Reyna, y el socorro que de fuera les vendria.

Los Catolicos se entretienen, esperando la bula del Papa de la declaracion contra la Reyna.

Principio del Colegio de la ciudad de Duay de los Ingleses.

Auianse salido voluntariamēte de Inglaterra muchos Catolicos, por poder viuir en la libertad de la Iglesia Catolica: y no solamente eran estos religiosos, sacerdotes, y hombres maduros, y que por la edad tenian obligacion de ser mas capazes de la verdad, pero infinitos muchachos y mācebos inspirados de Dios: y auiendo muchos destos, que se hallauan en los Estados de Flandes, acudido a la ciudad de Duay, se formô con el ayuda y limosnas del Rey Catolico vn colegio dellos, debaxo del gouierno de Guillermo Alano, q̄ en la misma ciudad leya Teologia, Doctor famoso en esta profession, tambiē Ingles, que al presente es Cardenal: y creciendo poco a poco este Colegio, vuo en el mucho numero de estudiantes Ingleses, de donde salieron hombres muy aprobados en virtud, santidad, y dotrina, q̄ auiendo buelto à Inglaterra, hizierō mucho fruto en la Fè Catolica, trayēdo a ella a muchos, y conseruando a otros: y aunque fueron descubiertos y presos algunos destos santos, padeciendo grādissimos martyrios, murieron con mucha constancia por la cōfession de la Fe, como adelante se dira en su lugar. Y conociendose en Inglaterra la virtud destos bienauenturados, tenian gran numero de guardias por el Reyno para conocerlos, quando entrauan, y auerlos a las manos, antes que començassen a sembrar la buena dotrina.

Cap. XVII. De diuersas cosas sucedidas en el Imperio Turquesco, y descripciō de Podolia, y Arabia.

Manda Selin q̄ se guarde bien la tregua en Hungria.

ANdaua Selin Emperador Otomano por imitar a su padre, y a otros Emperadores sus predecessores, con mucho desseo de hazer alguna empresa contra la Cristiandad: pero deshaziendole sus designios la diuersion del gran Duque de Moscouia, q̄ estaua siempre en armas, y la guerra de Arabia, y las muchas causas que tenia de sospechar que los Persianos se la querian rōper: y las rebueltas del Reyno de Tunez le dieron tambien algū cuydado: y por desembaraçarse, y con mas libertad poder acudir a todas partes, ordenò a los Capitanes de Hūgria que puntualmente guardassen la tregua cō el Emperador Maximiliano, sin darle causa de rōpimiēto, y al Trasiluano que viuiesse pacificamēte, sin hazer ningun mouimiento, porq̄ por qualquier desassossiego que mouiesse, alçaria la mano de su protecion, y dexaria que el Emperador le quitasse el Estado. Y como Mustafa Baxà auiendo dado muchas satisfaciones, y purgadose de las acusaciones que le pusieron sus enemigos, tuuo ordē de boluer a continuar la guerra de Arabia, fue procurādo hazer algun buen efeto para ganar credito, y para mayor confusion de sus enemigos: pero como los Arabes eran muchos, y da buena gana cōtinuauan la guerra, preualecian en ella, y hazian buenos progressos, y por el contrario los Turcos perdian muchos lugares, andando tā poderosos en campaña, que corriā la tierra, y sin ninguna resistēcia llegauā

Los Arabes preualecen en la guerra contra los Turcos.

a Meca. Por lo qual conuenia que los peregrinos que yuan en romeria a viſitar el ſepulcro de Mahometo en cõpañia de las requas, que llaman Caramanas, que de Egypto lleuan riquiſsimas mercaduria, fueſſen con eſcoltas muy grandes, porque de otra manera no ſe podia caminar: de que ſe ſeguia gran inconueniente, y ſentimiento general. Y cõſiderando la poca dicha que tenia en eſta guerra Muſtafa, determino de quitarle el cargo, y embiar a Sinàn Baxà con orden, q̃ por todas las vias que pudieſſe, procuraſſe traer a ſu deuocion los caudillos de los Arabes, ſin perdonar a ningun genero de gaſto, eſperando que por eſte camino ſe acabaria con menos dificultad la guerra, pues que por el de la fuerça haſta entonces no ſe hazia ningun fruto. Era Sinàn hombre viuaz, cuydadoſo, y amigo de trabajar, y con ſu mucha diligencia ſe dio tan buena maña, que como los Arabes ſon hombres codioſos, y que no tienẽ empacho de hazer coſa, por fea que ſea aun contra ſus miſmos padres y hijos, como aya dinero de por medio, ganò con preſentes y promeſſas de mayores coſas a muchos de los mas principales: con el ayuda de los quales haliandoſe mas poderoſo, y la otra parte mas flaca, cargo de tal manera ſobre ella, que no le pudiendo reſiſtir, vnos dexaron las armas, y voluntariamente ſe le dieron, otros ſe recogieron a las montañas y lugares aſperos, penſando ſolamente en ſaluarſe: con lo qual eſta guerra tan faſtidioſa quedò acabada, y Selin fuera de cuydado. Y como a los grandes Principes que poſſeen muchos eſtados, nunca falta que hazer en alguna parte. Auiaſele leuantado otro cuydado en Natolia, porque cinco mil Soſtex, que aſsi llaman a ciertos hõbres que viuen en aquellas partes, por ſer de diferẽte ſecta, y que ſiguen la de los Perſianos, ſe auian alçado, y tomado las armas: y temiendo que ſueſſe eſto con aliento del Rey de Perſia, ſe puſo diligencia en ſoſſegarlos, dando tambiẽ algun cuydado, que el Baxa de Tripol de Berberia, q̃ auia ydo al braço de Mayna, para leuantar alli vna fuerça para tener en freno a los Cimariotes, que ſon pueblos de Albania, que andauan todauia leuantados, no auia tenido buen ſucceſſo, porque los Cimariotes le rompieron, y mataron mucha gente, y le hizieron boluerſe a embarcar.

Sinan Baxà acaba la guerra de Arabia.

Leuantamiento en Natolia contra el Turco.

Los Cimariotes pueblos en Albania.

Y aunque la guerra del Maſcouita pareçia que ſe ſoſſegaua con dexar de lleuar adelante la empreſa començada del Canal del rio Don, y no irritandole, por entonces no ſe mouia, inquietaua mucho a Selin la confederacion que ſe ſoſpechaua que tratauan con el Rey Perſiano, y embio a los cõfines de Perſia quatro mil Genizaros, y veynte Sanjacos. Eſtas coſas le detenian algo para que no mouieſſe las armas contra Criſtianos, como lo deſſeauan, y procurauan algunos de ſus Conſejeros. Pero quando el Perſiano, y el Moſcouita hizieran eſta confederacion, no ay duda, ſino que fuera la mayor diuerſiõn que el Turco pudiera tener: aunque Tomàs Rey de Perſia era tan experimentado que conocia el fruto que le reſultaua deſta liga, y por diuertirla, intento el Turco el paſſo que pidio al Rey de Polonia por la prouincia de Podolia, porq̃ por ninguna otra parte tiene comodidad de hazerla mayor daño. Es Podolia muy gran prouincia, ſugeta algunas vezes al Rey de Polonia, tan fertil de pan, que baſta ſembrar lo cõpos de dos en dos años, rica de ſal, copioſa de caualios, y de ouejas. Tomãſe muchos caualios ſaluajes, y tambiẽ ouejas, que tienen los cuernos tranſparentes. Ay muchas poblaciones y ciudades, y entre otras Laminezà ſobre vna gran peña, que es inexpugnable, y de mucha habitacion, y Quiouia ciudad iluſtre, y en ella ſe viſita cõ mucha deuocion vna imagen de nueſtra Señora, donde ay vna cueua muy grande con los ſepulcros de aquellos Principes. Eſta muy cerca el rio Boho, famoſo por los animalejos, que viuiẽdo vn ſolo dia, los llamã Eſimeras.

Temor de Selin que ſe confederen el Perſiano y el Moſcouita.

Deſcripciõ de Podolia Prouincia cerca del mar mayor.

Deſcripciõ de Arabia.

Y porque tampoco es bien dexar de dezir lo que ſe me ofrece de Arabia, dizẽ algunos que ſe llamo aſsi por

Arabo,

Arabo, hijo de Apolo, y de la Ninfa Babilonia: y otros que se llamô Herèb, que no es sin misterio, porque salierõ siempre desta tierra seductores y falsos Profetas, como Nembrot, Cedar, y Mahometo. Es la mayor tierra peninsula, o Querſoneſo de Asia, y su continente confina con la tierra santa, y algo con Caldea por la parte de Serentrion, y toda la demas es rodeada de la mar, de vn cabo del estrecho de Meca, y del otro del Oceano Indico, y del golfo de Persia. Esta diuidida en tres grandes partes, en Arabia Petrea, en la Dichosa, y en la Desierta, tan ealientes por la vezindad del Sol, que sino fuesse por las ruziadas del cielo, no se podria habitar sino en algunas riberas de rios, o lagos: porq̃ llueue pocas vezes, y muy poco, con grandes truenos y relampagos, y esta su altura del Polo de veynte a veynte y siete grados. Viuẽ muchas gentes en los desiertos cõ sus ganados de Camellos y Dromedarios, y son naturalmente ladrones, y amigos de lo agenos: y otros habitan en las ciudades con mucha policia. Tuuieron antiguamẽte Reyes propios, y algunas vezes obedecierõ el Imperio Romano, y despues se reduxo debaxo de Califas, q̃ assi llaman los Mahometanos a su mayor Pontifice. Ay algunas pocas tierras aora en el Arabia Dichosa, que obedecen a la Corona de Portugal, y otras que no reconocen por superior a ningun Principe estrangero: todo lo demas posſee el Turco, aunque no con la sugecion q̃ los demas Reynos que tiene, porque conseruan su liberrad, con vn pequeño tributo que le dan, en señal de vasſallage. Dizese Arabia Petrea de vna ciudad deste nombre, que oy llaman Arac. Es la mayor parte desta Prouincia desierta, adonde anduuo quarẽta años el pueblo de Israel, y alli esta Carès cõ su desierto, el monte Hor, Eliar, el desierto de Sin, el mõte Oreb, adonde Moyſen sacò agua de la piedra, y Marat, adõde las aguas amargas se boluieron dulces, el Monte Sinay, a donde Dios dio a Moyſen la ley, y aora esta el monasterio de S. Catalina Virgen, y Martyr, de Alexandria, y su santo cuerpo, con los mõges de san Basilio. Esta luego la ciudad de Arac, adonde ay algunas reliquias de Christianos, que dizen el oficio diuino en Griego, y obedecen al Patriarca de Alexãdria, los demas son todos Mahometanos. Los que habitan en el cãpo se llaman Alarabes, y los que residen en las ciudades, Moros.

Arabia Petrea Dichosa, Arabia, Arabia desierta.

Porq̃ se llamo Arabia Petrea.

Quales son llamados Alarabes, y quales Moros.

Arabia Felice, o Dichosa, tiene de vna parte el golfo de Arabia, y de la otra el Oceano Indico, y dentro de la tierra tiene por confin las mõtañas del Arabia Desierta, q̃ baxan con dos braços hasta el medio desta Prouincia. Es fertil, por algunos rios que la bañan. Tiene las mas sabrosas frutas del mundo: es copiosa de cauallos, rica de muchas cosas aromaticas, y joyas, con muchas poblaciones, respeto de las otras dos partes. Esta en esta Prouincia Medina, que los Moros llaman Talnabi, que quiere dezir ciudad del Profeta, y muy nombrada entre los Mahometanos, por la fuga de su falso Profeta, quando dizen que le siguieron sus enemigos, y desde esta fuga toman estos el principio de la cuenta de sus años. Fue enterrado en Meca, aunque algunos dizen que en Medina: y no esta el sepulcro en el ayre, como se ha dicho, sino en cadenado, porque no se le hurten, aunque no se halla nada del cuerpo, sino vn pantuflo de oro, y engañados de sus mentiras, le visitan con gran deuocion, rocando el sepulcro, y el Alcoran. Es Meca ciudad noble, por el gran trato de mercancias que ay en ella: y porque los Moros la llaman santa por el referido sepulcro, tiene pena de la vida qualquiera Christiano que en ella entrare. Esta cerca de la Isla de Mehun en el Golfo Arabico, en mèdio de las bocas del estrecho, y hallanse tan cerca los lados de la tierra, que parece q̃ el Reyno de Abassia se quiere juntar con Arabia: y en tiempo de los Reyes de Egypto se cerrauan estas bocas con cadenas de hierro, para seguridad de las armadas Orientales. Y saliendo al mar Oceano esta la ciudad de

El Arabia Dichosa, y sus confines.

Dedõde tomã los Moros la cuẽta de sus años.

La ciudad de Meca noble por el grã trato.

Adem, de gran trato de especeria, y Balia, y Zaqui, ciudades tan cercanas, que en entrambas se oyen cantar los gallos, y se gouiernan por si mismas, que es en Assia cosa muy de notar. De la otra parte de Adem esta el golfo de Ormuz, que por lo mas ancho tiene poco mas de treynta y tres leguas, y ay desde Ormuz a Ballera como diez jornadas de nauegacion. Ay en este mar, que llaman el Seno Persico, muchas Islas, adonde se pescan perlas, y en el son señores los Portugueses. El Arabia Desierta, no lo es tanto que no se habite en alguna parte, especialmente en las riberas del rio llamado Eufrates, adonde ay abundancia de datiles, y ceuada: y en la boca deste rio estan Balsera, y Teredon, ciudades adonde el Turco tiene presidio, y galeras, que algunas vezes han llegado a Ormuz.

Golfo de Ormuz de la otra parte de Adem.

Arabia desierta toda via se habita en alguna parte.

Cap. XVIII. Del viage que Luchali hizo de Argel a Tunez: y que el Turco rõpio la paz a Venecianos.

PRocuraua Selin assentar las cosas de su Imperio, para emprender alguna guerra contra Cristianos sin ningun impedimento: y entre las demas nouedades deste año, mientras el Rey Catolico, y la Señoria de Venecia estauan a la mira de la parte, dõde boluia sus fuerças, quando en España se pensaua que Luchali Rey de Argel con muchas prouisiones de guerra q̃ hazia, queria socorrer a los Moros de Granada, que con mucha instancia se lo pedian, emprendio cosa pocas vezes vista ni oyda: porque auiendo entendido que Muley Amida Rey de Tunez se auia confederado con don Alonso Pimentel Capitan general de la Goleta, y dexado el amistad de los Turcos, y sabiendo lo que se desseaua ganar la Goleta, para que estando por aquella parte limpia la costa de Berberia, pudiessen emprender a Cerdeña, Sicilia, y Malta, y correr las costas de Italia, desseando ganar reputacion con el Turco: y pareciendole que hallandose el Rey Catolico ocupado en la guerra de los Moriscos de Granada, no tendria contradicion, determinô de emplear los apercebimientos que hazia, en ocupar a Tunez, adonde fue atrauesando con su exercito por toda Africa y acercandose a Tunez con los Turcos, y muchos Moros que se le juntaron, el Rey Muley Amida salio a pelear con el, y quedô vencido, y por no fiarse de los de Tunez, con su muger e hijos, se recogio a la Goleta: y tomando Luchali con poco trabajo a Biserta, dexando buen presidio, en Tunez, se boluio a Argel.

En España se esta con cuydado q̃ Luchali socorre a los Moros de Granada.

Luchali va por tierra de Argel a Tunez.

Luego que sucedio Selin II. en el Imperio, no mostrò ser Principe muy amigo de nouedades; porque confirmò la paz que su padre tenia con Venecianos (como se dixo) y dãdose a vida deleytosa, sin cuydado de cosa q̃ no le pudiesse causar sino plazer, como esto suele apartar por la mayor parte a los hombres del desseo de guerra, en el hizo contrario efeto, porque dizen algunos, que quando en vida de su padre residia en el Sanjacado de Caramania, que es frontero de Chipre, auia gustado de los regalos desta Isla: y quedô desseoso de apoderarse della, aunque otros dizen que no fue causa desta empresa sino el dezirle que era poca grandeza del Imperio Otomano, sufrir que en medio del, y tan cerca de sus ojos, vuiesse otro señorio. Andando pues Selin embuelto en cuydados de guerra, Iuã Micas Iudio, Duque de Nixia, le auiso, que por relacion de los Iudios Leuantinos, que andan por diuersas partes de la Cristiandad tratando en sus mercancias, especialmente en Venecia, auia sabido que la mayor parte de la ciudad, el Arsenal, y juntamente toda el armada con las municiones, se auian quemado, con que quedauã las fuerças de los Venecianos tan enflaquecidas, que era acabada por entõces su potencia en la mar: y como demas desto se le dixo la gran falta de pan que auia en el dominio Venecia

Porq̃ causa Selin se inclino a la conquista de Chipre.

El Turco sabe el incendio de Venecia.

no

no,entendioſe masen ſu animo la voluntad que tenia de conquiſtar a Chipre,y a ello le ſolicitauan algunos de ſus Bàxas,por el guſto que conocian darle,aliẽde de los fines particulares que les mouian por enriquezerſe en la guerra.

La guerra contra Chipre ſe trata en el conſejo del Turco.

Puſo Selin eſte negocio,en ſu Cõſejo,donde Mahamet Baxà ſu cuñado,con muchas razones procuro apartarle deſta guerra,alegãdo la amiſtad de 30.años,por el continuada entre los Venecianos,y la caſa Otomana,ſin que jamas vuieſſen dado ocaſion,y que por mucho que auian ſido ſolicitados para coligarſe cõ otros Principes Criſtianos contra los Turcos,nunca lo auian hecho.Moſtraua el gran prouecho que los mercaderes Venecianos dauan en Conſtantinopla,Alepo,Damaſco,Baruto,Alexãdria,y el Cayro,para las rẽtas reales: ſignificaua vna liga,que con eſta ocaſion harian los Principes Criſtianos contra los Turcos: dezia la neceſsidad que tenia el exercito Turqueſco de deſcanſar por los trabajos padecidos en Hungria, Malta,y otras partes:concluyendo,que era mejor que como nueuo en el Imperio, repoſaſſe,y ſe eſtableciesſe bien en el otros dos años,y que ſi toda via tenia inclinacion a la guerra, que en las manos eſtaua la ocaſion de los Moros de Granada, que con grande inſtancia pedia ſu fauor,empreſa piadoſa, pues interuenia el zelo de la religion Mahometana,para librar aquellos hombres de ſeruidumbre,ni muy dificultoſa,por el ayuda y vezindad de Berberia,eſpecialmente que ſe echaua en caſa vna guerra tan importuna, a vn enemigo tan poderoſo como era el Rey de Eſpaña,que era lo que mas podia ſentir Piali Bàxa General de mar y Muſtafa Baxa de tierra,que fueron los que gouernaron la empreſa de Malta,contra las razones de Mahamet,dezian que el Reyno de Chipre era muy rico:anteponian la facilidad de la conquiſta, la mala diſpoſicion de los Paricos contra ſus ſeñores, por cauſa de la libertad: la vezindad de la Isla, pues q̃ deſde la Tierra firme de la Caramania a ella no auia ſino veynte o veynte y vna leguas, al contrario del viage que conuenia hazer a Eſpaña para la guerra de Granada,que eran ſeiscientas leguas: allende de que ſiendo facil la inuaſion de la Isla,era dificil a Venecianos el ſocorrerla,por el largo camino q̃ auian de hazer para ello. Y que por las ſobredichas razones, y por el impedimento que los coſſarios Criſtianos recogiendoſe en Chipre dauan a los peregrinos que yuan en Romeria a la caſa de Meca a viſitar el ſepulcro de Mahometo, ſe deuia emprender eſta conquiſta,pues los Venecianos, y Cipriotos, acoſtumbrados tantos años a vna ocioſa paz,no podrian reſiſtir a los exercitos Turqueſcos,enuejecidos en la milicia.Contradezian la empreſa de Granada como muy dificil,apartada y peligroſa, ſin deuerſe confiar de la ligereza y poca fe de los Moros, demas de que ſe auia de combatir en caſa del enemigo,con nacion valeroſa,diziendo que baſtaua que Selin mandaſſe al Rey de Argel que los ſocorrieſſe, y fueſſe entreteniendo aquella guerra.Conſideradas todas las coſas referidas, por ambas partes,el Turco inclino a la empreſa de Chipre,por no perder la ocaſion, que dauan la impoſsibilidad de armar por el incendio del Arſenal de Venecia,y la falta y neceſsidad grande que auia de vitualla,ſin que impidieſſe el reſpeto que parecia que ſe deuia tener a la humildad con que Venecianos ſiempre auian procedido con la caſa Otomana.

Mahamet le conſeja que ſe emprende la guerra de Granada.

Parecer contrario al de Mahamet.

Conſejo que el Turco no emprenda la guerra de Granada

Por la diuerſidad de los regalos de la tierra llamaron los antiguos a la Isla de Chipre, Bienauenturada, y La conſagraron a Venus: y aunque en los tiempos paſſados fue tierra muy poblada,aora no lo eſ tanto. Es Nicoſia ciudad cabeça de la Isla, grande,y adonde reſide el Arçobiſpo, de nobles edificios, cinco leguas dentro de tierra, y Famagoſta puerto muy bueno, y capaz: y eſta ciudad ſe començò a fortificar poco antes con mucha cõſideracion y arte. Y el año de 1572.quando los Princi-

El Turco inclina a la guerra de Chipre.

El origen de la guerra de Chipre.

pes Christianos mouieron las armas para la conquista de la tierra santa, siendo esta Isla del Imperio de los Griegos, fue sojuzgada del Rey de Inglaterra: y variando este señorio indiferentemente debaxo de diuersos Reyes, vino a poder del Rey de Egypto, juntamente con el Rey que era niño, y rescatandose por ciento y quinze mil ducados, quedando por tributario, succedio otro Rey niño, que despues caso con hermana del Marques de Monferrato, y despues con otra muger de la casa Paleologa, de lo qual tuuo vna hija llamada Carlota: y de otra muger vn hijo, que llamaron Iacome. Carlota caso con vn Infante de Portugal, que llamaron don Iuan, que de consentimiento de los principales del Reyno, fue Rey de Chipre. Y siendo muerto con veneno, reynó Iacome el hermano bastardo de Carlota: la qual desseandole quitar el Reyno, bolulo a casar con Ludouico hijo del Duque de Saboya, que con grã armada fue a cobrar el Reyno: y desconfiado Iacome de poderle defender, auiendo hecho matar a muchos de los que sabia que le querian mal, se fue huyendo a Egypto, y con el ayuda de aquel Rey, bolulo en el Estado: por lo qual pagaua cada año al Soldan cierto tributo, que llamã honorança. Y viendose Iacome pacifico en el Reyno, caso con Catalina hija de Marco Cornaro, genril hombre Veneciano, de antigua familia, y nobleza, assi por su hermosura, como por trauar amistad con la Señoria, q̃ adoto a Catalina por hija, siendo ya muerto su padre, y la dio conueniente dote. Y el año de 1470. murio Iacome: y hallandose Catalina viuda con vn hijo pequeño, se fue a Venecia, despues de auer gouernado pacifica mente el Reyno algunos años, y le gouernaua el Senado como Reyno de su nieto: pero muriendo el niño la Republica se quedo con el, por renunciacion de Catalina Cornaro, y le gozo por espacio de cien años, consintiendolo los Emperadores Turcos. Pero Selin, para dar color al rompimiento desta guerra, dezia, q̃ auiẽdo el succedido a Selin Primero, que deshizo el Imperio de Tamumbey Soldan de Egypto, auia adquirido su derecho, por la justicia de las armas, y q̃ auiendo Venecianos entrado en Chipre con el derecho de Catalina Cornaro, le deuiã el tributo de ocho mil ducados cada año, que se pagaua al Soldan, y que por no auerle pagado cayan del derecho del Reyno, y le pertenecia a el: y esta fue la principal razon que se alegaua por parte de los Turcos, para dar color al quebrantamiento de la paz que tuuo su padre con Venecianos, y que el auia poco antes ratificado, y jurado: porque adonde entra el auaricia, que hazemas huydo que ninguno otro instrumento alli, conuiene que callen todas las otras razones.

Chipre fue posseyda del Rey de Egypto.

El Rey de Chipre pagaua tributo al Soldã

Como la Señoria de Venecia ocupo a Chipre.

Razones de Selin para romper la guerra.

Cap. XIX. *Del descubrimiento de las Islas de Salamon.*

El Licẽciado Lope Garcia de Castro embia a descubrir las Islas de Salamon.

SIendo en los Reynos del Piru Gouernador y Presidente de la Real Audiencia de Lima, el Licenciado Lope Garcia de Castro, no queriendo en gloria y diligencia ser inferior a don Luys de Velasco Virrey de Nueua España, q̃ auia hecho descubrir las Islas Fillpinas, quiso embiar a descubrir otras tierras en la mar del Sur, que cayan en la demarcacion de Castellanos, que llaman la Nueua Guinea, que primeramente fue vista por Aluaro de Saauedra, Capitan de Hernando Cortes Marques del Valle, quando le embio a las Islas de los Malucos. Determinado pues el Licẽciado Castro de hazer esta jornada: armô dos naulos: nõbrô por General dellos a Aluaro de Mendaña de Mendoça su sobrino, a Pedro Sarmiento por Capitan de la Capitana, a Pedro de Ortega de Valencia, por Maesse de campo, don Fernando Enriquez Alferez general, a Hernan Gallo pllo to mayor. Dioles otros trespilotos, y 150. hõbres de mar, y guerra, y bastimẽtos para vn año, cõ quatro religiosos, y las instruciones ordinarias para po-

Aluaro de Mendaña va por General al descubrimiento.

poblaciones y descubrimientos. Cõ este despacho, Miercoles a 19. de Noviembre del año passado, salierõ del puerto del Callao de Lima, que està en altura de doze grados poco mas, de la otra parte de la Equinoclal, y en dereçando su derrota al Oes Sudueste, a 28. del dicho, el piloto mayor mudo la derrota la via del Oeste, sin parecer del Capitan Sarmiento, q̃ era el que gouernaua la jornada. Iueues a 4. de Deziembre, vn soldado llamado Alonso Rodrigez vio tierra, y aunque muchos quisieran reconocerla, y lo porfiaron, no quiso el General, ni el piloto mayor: y caminando algunos dias por esta derrota, Pedro Sarmiento dixo al General que yuan perdidos, y con muchas razones se lo mostro, persuadiendole que emẽdasse el viage para hallar la tierra que buscauan. El Maestre de campo desde el Almiranta, aconsejado de sus pilotos, hazia la misma instancia, pidiendo que le subiesse a mayor altura, q̃ seria llegar el camino que le pretendia, porque de otra manera yuan a dar a las Filipinas.

Vẽ tierra Iueues a 4. de Deziembre.

Pedro Sarmiento tiene opinion que van perdidos.

A ocho de Enero, caminãdo al Oeste, hallaron el agua que lleuauan para beuer amarga, y por muchos beneficios que hizieron, no aprouecho, y se les pudrieron muchos bastimentos, por lo qual se acortaron las raciones. Y boluiendo en si el piloto mayor, porque le parecio que se tardaua en tomar tierra, se tratõ de emendar el viage: y aunque Pedro Sarmiento dixo que auia dificultad, porque lo que buscauan quedaua atras, y no era tiẽpo para boluer, con todo esso mando gouernar al Oeste quarta al Sudueste. Y nauegadas 155. leguas, Iueues a 15. de Enero, hallãdose en siete grados y cassos, a las nueue horas del dia, vn moço llamado Trejo, vio tierra la buelta del Sudueste, y cõ grã regozijo dierõ gracias a Dios, y acercãdose mas, no la queria tomar el piloto mayor, porq̃ le parecia despoblada, pequeña, y baxa. Con todo esso mãdo el General tomarla. Poco antes salieron siete canoas de Isleños, que dize Canaluchos, y haziõdo señas, sin osar llegar a las naos, se boluieron a tierra, de dõde llamauan con vanderas de palma blancas, y a la noche hazian fuegos. Y estando aguardando a la Almiranta para dar fondo, se leuanto vn Norte, que por ser trauessia fue forçoso desgarar por la vanda del Leste de la Isla. Y a la mañana se pusieron al Sur de la Isla, que era verde, y de muchos palmares, y la mar heruia de pescados: y aunque muchos quisieran que salierã a tierra, y tomaran agua, el General no quiso, y por cõsejo del piloto boluio a la primera derrota, y hasta primero de Hebrero anduuieron 199. leguas, y se hallaron en vnos baxos en treys grados y vn tercio, y los llamaron los baxos de la Candelaria, por auerlos descubierto vispera de su dia. Sabado a siete d'Hebrero 1568. vieron vna gran tierra, y estarian entonces como 1700. leguas de Lima, y diuidieron aquel grã mar en dos golfos: al primero llamaron de la Cõcepcion, hasta la Isla de Iesus, que fue la que primero descubrieron: y el otro hasta los Baxos de la Candelaria, que es quieto, sin contrastes, ni refriegas entre los Tropicos, desde Setiembre hasta Abril.

Vẽ tierra a 15. de Enero.

Descubren tierra a 7. de Hebrero

Quatro leguas antes que llegassen a la tierra que se parecia, salieron grã cantidad de Canaluchos, que en sus lenguas llaman Molas, y preguntaró por el Capitan. Mostroseles muy biẽ adereçado: fueronse llegando a la Capitana: arrojaronles bonetes, y cosas de vidrio con que holgaron. Vn marinero se echo a nado, y anduuo entre ellos dandoles vizcocho, y cosas de comer, y dio d beuer vino a vno, y en beuiẽdo se quedo cõ el vaso de plata. Entraró en la nao, y vistolo todo, se boluieró a salir, cõbidãdo a los Castellanos q̃ se fuessen a tierra. Surgieró a nueue de Hebrero del año passado 1568. en vn puerto que esta en siete grados, que llamaró de la Estrella, por que vieron a medio dia vna tan clara como de noche. Salieron a tierra: tomose posseßion: los religiosos dixeró Missa, y pusieron en hastillero vn vergantin para descubrir. Otro dia parecio el señor de la Prouincia con

Dã de beuer a vn Indio, y se queda cõ el vaso de plata

Salẽ a tierra, y tomã posseßion por la Corona de Castilla.

vn turbante de plumas blancas, con manillas de huesso blanco, y vna patena de nacar en el pecho, y vna rodela a las espaldas: y no osando entrar en la nao, a caso vn negro tocò vn tamborino: luego entro, y otros Indios cō el, y començaron a baylar, y pidieron al general va los demas, que trocassen los nombres, y assi se hizo, porque el general se llamò Viley, que era el señor, y Viley se llamò Mēdaña, y assi los demas, y poco a poco se fue presto entendiendo su lengua, y ellos eran curiosos de entender la Castellana. Dieronles muchos rescates, con que se fueron contentos. Boluio Viley otro dia, y entrò en la nao, diziendo, Castellano fuera fuera, porque lo auia oydo: y dixo al general que no se fiasse de otros señores, porq̄ auia hecha liga contra el, y le auiā hablado para ello, y el queria ser su amigo, y defenderle, pues que estaua en su tierra.

Los Castellanos van entendiendo la lēgua de los Indios.

Passados quatro dias que el señor, que llaman Tauriqueno, yua a los nauios, entretanto que se labraua el vergantin, salieron a tierra Pedro Sarmiēto, y Pedro de Ortega, con algunos soldados: llegarō a la tierra de Viley, y recibiolos tibiamente: dixo q̄ yria a ver el general: mostro sus hijos y mugeres, cōbidoles con ellas, y se espantò de que no las querian. Mostrô el Viley a los Castellanos vnas tierras diez leguas la tierra adentro, que llamauan la Prouincia de Baso, donde afirmaua que auia mucha gente. Hizieronle algunas preguntas, y por no darle sospecha se boluieron a los nauios. Vieron en el pueblo hasta treynta casas, porque no entraron mucho en el, y vn adoratorio, obra de caña a dos aguas, hasta el suelo, pintada a la puerta la figura de lo q̄ adoran. Vieron naranjas, aunque no las comen, cañas dulces, cocos, y otras frutillas. Visto que el Viley no boluia a los nauios, se conocio que deuia de andar en tratos con los otros señores: y por no estar ociosos, parecio q̄ Pedro Sarmiento saliesse a reconocer la tierra. Fue a quinze del dicho con quinze hombres, y aunque fubio antes del dia por la Prouincia Sāba, tocaron al arma con caracoles: jūtose infinita gente, y Sarmiento los alagaua y aplacaua, y se esparzieron. Quedô vno que los guio, y en espacio de dos leguas toparō muchos pueblezillos de quinze casas, y despues vnos adoratorios. Llegaron a vn rio en vn valle fresco, adonde se acabarō de persuadir q̄ la guia les hazia traycion. Caminadas quatro leguas por el rio, que estaua muy poblado, y era de buena tierra, parecio gran golpe de gente armada, a la qual sin dezir nada se passo la guia, y continuando el camino, parecio otro esquadron de Indios, por lo qual Pedro Sarmiento tomò vn sitio fuerte: y estandose mirando los vnos a los otros, llamô a vn Capitan que parecia saluage, con vna maça en la mano, y coronado cuerpo y cabeça de guirnaldas y de yerua, y muy grande: llegò y le dio ciertas rayzes, y Sarmiento a el sartales y cosillas de rescate, y porque se acercaua la noche, y la gente se allegaua, y llouia, y si se les mojaua la poluora, no se podrian valer de los arcabuzes, passaron el rio, y se metieron en vnas choças encima de vn peñol, adonde estuuieron la noche siempre llouiendo.

El Viley ofrece su muger, y sus hijos a los Castellanos, y se espanta q̄ no las quierē.

Sale Sarmiento con quinze soldados a reconocer la tierra.

Los Indios siguen a los Castellanos

Cap. XX. Que prosigue el mismo descubrimiento.

OTro dia baxaron al rio, y toparon la gula, y apretandola sobre los secretos de la tierra, dixo muchas cosas de la abūdancia y fertilidad della, y que auia gengibre, canela, y todos sandalos, y que era Isla. Rogoles que no passassen mas adelante, y porque llouia, y lleuauan poca municion, y no tenian alpargatas, acordaron de boluerse: y entrando en la tierra del Viley, toparon esquadrones de gente con lanças largas y tiraderas, y en descubriendo los nauios, començaron a flechar a los Castellanos, los quales para espantarlos tirauan los arcabuzes por alto, y diziendoles buenas palabras, parecia que se sossegauan.

Sabese que en esta tierra auia gengibre, canela, y sandalos.

uan. Boluieron segunda y terceravez
Los Indios pelean con los Castellanos. carganno con mas fuerça, y pareciédo a los Castellanos que les conuenia aprouecharse de sus manos, porque muchachos y mugeres les carguan con pedradas, dieron en ellos, y con muerte de muchos los hizierõ huyr, y con vno solo herido boluieron al puerto. Por otra parte salio en vn batel por la costa de la mar el Maesse de campo, y hallò gran resistencia: pero como vieron que no hazian mas de tomar bastimentos, los Indios estuuieron quedos. Boluiose el Maesse de campo con quatro Indios presos, y aunque los tuuieron algunos dias, nunca preguntaron por ellos, porq̃ como en aquella Isla comian carne humana, pensaron que los Castellanos auian comido, y para desengañar los, soltaron dos.

En estas Islas se comia carne humana.

Acabada el vergantin, fue en el el Maesse de campo con el piloto mayor a reconocer toda la Isla, que llamaron de Santaisabel. Partio a siete de Abril, y entre tanto acudieron algunos señores a los naulos, y hizierõ amistades con el general, y dierõ obediencia al Rey de Castilla. Boluio a cinco de Mayo, auiendo hallado que Santaisabel era Isla, y descubierto otra, que llamaron San Dimas, y muchas al rededor della, y otra dicha Guadalcanal, que es grandissima, y otras Sanjorge, y Sangerman, las Tresmarias, Santiago, Sanjuan, y otras, todas pobladas de gente, al parecer de buenos ingenios, de buena color, y de gran disposicion, y guerreros, por que en muchas partes fue acometido el vergantin, y fue necessario hazer buena resistencia. Era toda la tierra abundante, y de lindo temple: y entrando en vn puerto de la Isla de Sãdimas, vieron a medio dia otra estrella tan clara como de noche, y llegados a diez grados y medio, dierõ buelta y baxaron a Santaisabel, dexando sin las dichas, dados nombres a otras Islas, como Ramos, la galera, Buenauista, de Cocos, Flores, Sisarga, y dixeron tantos bienes de la Isla de Guadalcanal, que determinaron de yr a ella con todos los naulos. Y partierõ

Descubren la Isla de Sãdimas.

En la Isla de Sãdimas vierõ a medio dia vna estrella tan clara como de noche.

a ocho de Mayo de la Isla de Samantonio, que tendra de largo ciento y treynta leguas, con determinaciõ de buscar la tierra firme. Y a 19. de Iulio salieron del puerto de Corpus Christi, con fin de ver la Isla de Santiago: y vispera de san Iuan se leuantò tan gran tormenta, que pensaron ser perdidos por lo qual acordaron de yr a la Isla de Santhristoual. Entraron en el puerto de la Visitacion: y este dia salieron los Indios con grandes barcas, admirados de ver los nauios. Fue el vergantin a reconocer la costa de la Isla, y entretanto se proueyerõ de mucha comida. Hallarõ la costa muy poblada. En algunas partes les dauan comida, y en otras no, y prendian algunos Indios, que los rescatauan con dos y tres puercos como los de Castilla. Descubrieron dos Islas, y en ellas los recibieron bien, y ofrecieron las mugeres que tenian, y se espantaron que no las quetian, y se enojaron, y acometierõ de entrar a tomar el vergantin: pero con los arcabuzes los espantaron. Y a esta Isla llamaron Santacatalina, y a la otra Santana. Y con esto se boluieron a los naulos cargados de vitualla.

Vã a bojar la Isla de Sancristoual.

Los Indios pretẽden tomar el vergãtin a los Castellanos

Lunes a 22. de Iulio, estando la gẽte en tierra, porque se adereçauã los nauios, se apartò vn soldado a cũplir su necessidad, y saltarõ sobre el ocho Indios, y le mataron sin poder ser socorridos por lo qual se mandò que se cortasse toda la madera y yerua al rededor de los ranchos, para que se descubriessen los que llegassen. Adereçados los nauios, se tratò de la buelta, o de yr a buscar tierra firme. Y como faltaua la mitad de la gente, que era muerta dé enfermedades, y las armas estauan tomadas del orin, y bastimento no auia mucho: pareciendo q̃ era desatino el poblar, se determinaron de bolver a Lima. Partieron a 11. de Agosto. Descubrieron en el camino las Islas que llamaron de Sanmateo, y se hallarõ en altura de ocho grados ganeos, y a Rocapartida, que descubrio Villalobos. Y nauegando el dia de san Francisco se hallaron en veynte grados y medio. Y Miercoles a 13.

Buelue se a Lima.

de Octubre en 31. grados A 17. de Octubre, por la mucha ſerrazon, no parecio la Capitana, y ſe les leuantó tan gran tormenta, que echaron a la mar el bàtel, el arbol mayor, y le rompio el trinquete de la capitana. A dos dias vuo calma, y començaron a caminar con Nortes. El Viernes a veyntisiete de Octubre les dio otra tormenta, y acordaró de acortar las raciones. Dia de la Concepcion ſe hallaron en 31. grados. Dio tan gran enfermedad al Maeſſe de campo, que hallandoſe cerca de la muerte, por el poder que tenia dexo en ſu lugar a Francisco Muñoz. Y dia de S. Bartolome en altura de 33. grados, poco mas deſcubrieron el Cabo de Fortunas. Lunes a tres de Eenero deſte año, ſe hallaron en 28. grados. Sabado a quinze de Enero cõ gran alegria dela gente, ſe hallaron en la punta de las islas Californias, y muriendo de ſed, quiſo Dios darles vn aguacero de que cogieron veynte botijas de agua, con que ſe alargô la racion. Martes a 25. de Enero en el puerto de Santiago de la Nueua Eſpaña, hallaron la Capitana ſin maſtil, que auia paſſado los meſmos naufragios. A 3. de Março ſe hizieron a la vela, reparados del trabajo paſſado. Y a 25 de Iunio tomô la Capitana la punta de Santa Elena, auiendo perdido de viſta al Almiranta, y como la aguardaron dos dias, y no parecia, paſſaron adelante, y de aqui fueron algunos por tierra a Lima, a dar auiſo de la buelta: pero el Domingo a la tarde llegó el Almiranta. Y a ocho de Iulio entraró en Payta, y poco deſpues en Lima, haſta donde: y deſde eſtas islas de Salomon, y en particular dela de Santa Iſabel, mil y ochocietas leguas, en cuyo deſcubrimiento paſſaron eſtos caſtellanos trabajos, quales cuerpos humanos es impoſsible creer que puedan ſufrir, porque boluiendo prouey dos para tres meſes tardaron ſeys, y anduuieron ochocientas leguas ſin arboles. Llamaron a eſtas islas de Salomõ, fundados en vna vana opinion, que Salomon lleuaua dellas las riquezas que la ſagrada Eſcritura dize.

Dos tormẽtas grandes que padecẽ.

Deſcubren el Cabo de Fortunas

Hallan a la Capitana.

Entran eſtos nauios en Payta.

El ſumo cuydado que el Rey Catolico tenia para que no ſolo ſe conſeruaſſe la ſanta Fè Catolica en ſus Reynos y Eſtados de Europa, ſino para q̃ en los del Nueuomundo fueſſe en mayor aumento, con acuerdo del Cardenal don Diego de Eſpinoſa, Obiſpo de Siguença, Inquiſidor Apoſtolico y General en toda eſta Corona, y del Conſejo de la general Inquiſicion, determino en eſte año de poner y aſsẽtar en las prouincias de Nueua Eſpaña, y de Nicaragua, y Reynos del Peru el ſanto Oficio de la Inquiſicion, para que con mayor deſcargo de ſu cõciencia ſe procedieſſe contra la heretica prauedad: y como deſpues la experiencia loha moſtrado, fue determinacion digna de tan gran Rey.

El Rey Catolico pone la Inquiſicion en los Reynos de las Indias Occidẽtales.

Fin del libro decimoſexto.

LIBRO

LIBRO XVII.

DE LA PRIMERA

parte de la Historia general del mundo, de XVII. años del tiempo del señor Rey don Felipe Segundo. el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, QVE DON Iuan de Austria salio en campaña, y sucessos de la guerra de Granada.

Año de 1570.

SALIO Don Iuan de Austria de Granada a 23. de Dezlẽbre del año passado, con nueue mil infantes, y quatroziẽtos cauallos. Lleuaua la vanguardia Luys Quixada con dos mil infantes. La caualleria don Garcia Manrique. La Retaguardia cõ las municiones, don Francisco de Solis, y el Licenciado Pedro Lopez de Mesa, ambos caualleros honrados, pero jamas supieron el arte de la guerra. El Duque de Sessa lleuô por otro camino mas breue quatro mil infantes, y trezientos cauallos, y porque Giron Macoz, y otros Capitanes auian començado a mouer platicas de paz embio don Iuan a llamar a dõ Alonso de Granada, y que en su lugar entrasse en Iayena don Alonso de Granada y Alarcon. Aloxo don Iuan la primera noche en Bêas dos leguas de Granada, y dos de Guexar, adonde auian de llegar a vn tiempo, y cõbatir a los enemigos, de los quales no auia en la guarda del lugar mas de quatrozientos, y seyscientos Turcos, con mucha gente menuda: y la mayor parte se salio, porque entendieron la yda de don Iuan. Y el dia antes que llegasse baxaron los quatrozientos a la Vega con Portal Sargento mayor, para correr y tomar las espaldas a don Iuan, y los Turcos quedaron para retirar el restante de la gẽte. Partio de Bêas don Iuan antes de amanecer. Y al mismo tiempo partio el Duque de Sessa de Granada, y por engañarse las guias en el camino, vuo de esperar el dia sin saber por donde yria el Duque: auisandose los Moros vnos a otros por sus atalayas con fuegos. Y caminando el Duque por su camino derecho, embio adelante a don Iuan de Mendoça, que hallô la trinchea desamparada, saluo algunos viejos, que por no poder seguir, quisieron quedar a morir alli: y entrado el lugar, los vieron que subian la sierra, guardados de alguna gente armada. Dieron los Christianos en ellos, y mataron quarenta, y tomaron sesenta: pero dellos otros tantos murieron, y los Moros se fueron a Valor, y Poqueyra.

Don Iuã, y el Duque de Sessa salen cõ dos exercitos de Granada.

Las guias desconocen el camino.

Don Iuan halla desamparada a Guexar.

Llegô don Iuan a Guexar, y descubrio de lo alto la gente del Duque de Sessa, y viendo que los enemigos auiã desam-

deſamparado la plaça, determinô de boluerſe a Granada, dexando a don Iuan de Mendoça en ella con buen preſidio. Indignado Audalla Abenabo deſo de Guexar, con tres mil hombres de noche acometio a Almuñecar: pero don Lope de Valençuela la defendio muy bien, y otros tantos Moros que en vn miſmo tiempo acometieron a Salobreña, tambien fueron reſiſtidos y deſcalabrados por don Diego Ramirez Capitan de aquella plaça. Y viendo Abenabo que ſus cosas no le ſucedian bien, embiô perſonas a Argel, y a Conſtantinopla por ſocorro y por nauios para embarcarſe, y deſamparar la tierra. Continuaua el Marques de Velez en batir a Galera, con poca orden y prouecho: por lo qual partio de Granada don Iuan a juntarſe con el, con quatrociẽtos caualllos, y tres mil infantes, y el Duq de Seſſa ſalio de Granada a 21. de Ebrero, dexando de preſidio quatro mil hombres. Llegô con ſu gente al Padul el miſmo dia que ſalio de Granada, y alli ſe detuuo muchos dias, eſperando vitualla, haziendo fuertes en diuerſas partes, y por dar tiẽpo a q̃ don Iuan llegaſſe a Galera, tomô el Duque el camino de Orgiua con cinco mil infantes, y trezientos y cinquẽta caualllos. Eſtaua Abenabo en Andarax determinado de dexar al Duque el paſſo libre, y de combatille la retaguardia, y correrle las eſcoltas, y ponerle en neceſsidad de deshazer el cãpo, y eſto ſe entendio que le aconſejauan los Tureos, los quales ya trayã platicas con don Iuan paraque los deſſe boluer à Berberia. Treynta dias ſe detuuo el Duque en Orgiua fortificandola, y de alli fue a Poqueyra, y en eſte tiempo rõpieron los Moros vna eſcolta de quatrozientos hombres, que lleuaua el Capitan Andres de Meſa, y con el yua don Pedro de Velaſco, y ambos ſe ſaluaron peleando como buenos caualleros, y dõ Pedro yua de parte del Rey a dar prieſſa al Duque de Seſſa en ſu jornada. al qual ſaleron ſeys mil Moros que eſcaramuçaron con el, y cargaron ſobre el artilleria. Y ſoſpechando el Duque lo que ſucedio a Andres de Meſa, le embiô ſocorro, que fue parte para que ſe ſaluaſſe la gente.

Don Lope de Valençuela defiẽde bien a Almuñecar.

Don Iuan de Auſtria va a Galera

El Duque de Seſſa toma a Orgiua.

Los Moros rompẽ la eſcolta de Andres de Meſa.

El Duque alojô aquella noche en Iubiles, y el Capitan Ioayte, viendo que los Criſtianos aloxauan tarde y cãſados los acometio cõ quinientos Moros, y los tuuo gran parte de la noche en arma, y como haliô buena reſiſtencia, ſe retirô ſin ſer ſeguido: y ſi porfiara en cargar mas, puſiera el exercito en trabajo. Paſſo el Duque de Seſa a Vxixar, embiando gente que corrieſſe la tierra. Y deſpues llego a Valor: cargando ſiempre los Moros ſobre la retaguardia, q̃ ſerian como quatro mil, y los dos mil de ordinario andauã ſobre el cãpo, y los otros dosmil traya Abenabo conſigo, rõpiendo las eſcoltas, con q̃ ponia el exercito en muchaneceſsidad de mantenimiẽtos. La otra gente moleſtaua a Granada por diuerſas partes. Y ſaliẽdo delaciudad el Marques de la Fauara con vna buena eſcolta para cargar de vitualla en la Calahorra, le inuiſtierõ los Moros, viendo a ſu gẽte ocuada en robar vnas poc̃as varas, y mugeres, que por vẽtura auiã dexado alli malicioſamẽte: y ſin poderlo remediar el Marques q̃ como buẽ caballero hizo quãto pudo, ſiguieron los Moros a los Criſtianos rotos y desbaratados, y los quitaron la preſa, prendieron a onze, y mataron a muchos de todas ſuertes. Fue el Duque a Berxa dando el gaſto a la campaña en el Alpuxarra, y en el campo de Dalias. Y quando ſe aloxaua en Berxa, vuo vna pequeña eſcaramuza, en que murieron quarenta Moros, y pocos Criſtianos. Llegô el Duque en Adra, adonde vuô algo mas abundancia de vitualla: y deſmandoſe trezientos arcabuceros, murieron a manos de los Moros: y tambien ſe atreuian aqui los ſoldados, como hizieron en tiempo del Marques de Velez: pero a todo prouea el Duque con prudencia, no eſpantandoſe de las mudanças de los ſoldados: y eſta conſtancia moſtraua con obras y palabras, ſin que ſe conoeieſſe en el flaqueza, ni deſconfiança por la inſolencia de los ſoldados, por que

El Capitan Ioayte acometc a los Criſtianos con quinientos Moros.

Es roto el Marques de la Fauara.

El Duque de Seſſa da el gaſto a la campaña.

El Duque de Seſſa Capitan de muchaprudencia.

que no sabe bien gouernar, quien no sabe disimular: especialmente que es cosa dificultosa tener en obediencia al que no le da lo necessario: pero la gracia, y buena naturaleza del Duque, de que vn Capitan General deue ser dotado, tuuo aquella gente en freno. Tambien en este tiempo mataron los Moros a otro golpe de gente que yua a Salobreña, y cautiuaron a don Diego Ossorio muy herido; que lleuaua a don Iuan vn despacho del Rey, tocante al concierto de los Moros, y Turcos, que se trataua por medio de Hernando Abaqui: pero auiendole don Diego soltado, llego con sus heridas a Aura, y sin las cartas.

El Rey tiene las Cortes en Cordoua.

Auia el Rey llegado a Cordoua en el principio de la Primauera, con los Archiduques Rodulfo, y Ernesto sus sobrinos, y començando en aquella ciudad las Cortes destos Reynos, y como andaua viuos los tratos de paz embio don Iuan a don Alonso de Granada, para que diesse cuenta al Rey del estado de las cosas, y por el auiso que tuuo que no passaua bien el sitio de Galera, embiaua gente, y municiones. Y acercandose don Iuan a Huescar, el Marques de Velez le salio a recebir: y aunque le dixo que yua a ser su soldado, y otros comedimientos, a que respondio con mucha crianza, en dexandole en su posada, sin apearse, se fue a su tierra, acompañado de algunos Capitanes y caualleros del Reyno de Murcia: y considerando el Rey que los Moros se yuan ensoberuesciendo, y que la futia de la guerra cargaua en el rio de Almanzora, y que si por las inteligencias que se trayan entre los Moriscos de Granada, Valencia, y Aragon, estos se leuantassen, se podrian dar la mano vnos a otros, acordò de poner en el Reyno de Murcia vn personage de autoridad, que con algunas fuerças atajasse la junta destos Moros, quando lo quisiessen intentar. Hizo para ello eleccion de la persona del Principe Vespasiano Gonçaga Colona, que se hallaua en la Corte, y partio luego: y estando en Murcia, se le embio otra orden, en

El Marqs de Velez se va a sus tierras.

que le mandaua el Rey, que como su residencia auia de ser en algun puesto del Reyno de Murcia, fuesse en Cartagena, y començasse a fortificarla, sin lleuar otro intento que de la conseruacion del puerto, porque la presente necessidad no daua por entonces lugar a que se hiziesse fortificacion Real, porque se sabia que los Moriscos que Abenhumeya y Abenabo auian embiado a Constantinopla, pedian con instancia al Turco, que embiasse su armada a España, echandole en conciencia la cautiuidad en que viuian los Moriscos del Reyno de Granada, y los demas: y por la contradicion que se les hazia con el peligro del armada en tan larga nauegacion, ofrecian vn puerto en España, y este se entendia que era Cartagena: y el Rey no queria que aora se tratasse de otra cosa sino de asseguarle.

El Principe Vespasiano Gonçaga va al Reyno de Murcia.

Los Moriscos bazen plantea al Turco que embie su armada a España.

Los tratos de paz con los Moros se continuaua, aunque floxamente, y porque pedian impertinentes condiciones, no passauan adelante. En Granada, adonde por el ausencia de don Iuan, y del Duque de Sessa, gouernaua don Pedro de Deza, Presidente de la Chancilleria, passauan las cosas con mas quietud y los Moriscos que se yuan a reduzir, eran mal tratados, y por causas liuianas eran muchos dellos dados por esclauos, y a otros mal parados embiauan a viuir a Castilla, todo en euidente daño del seruicio del Rey. Y porque el Duque de Sessa tenia auisos, que en Argel tratauan de socorrer a Abenabo, porque se mantuuiesse la guerra, acordò de sitiar a Castildeferro con el calor de las galeras de España, q̃ traya a su cargo Gil de Andrada, y encomençandola a batir, se salieron sesenta Moros que auia en la fuerça con sus armas a prima noche, desconfiando del socorro de Argel, y oyendo catorze galeotas que le trayan, la bateria, se boluieron, sin intentar el meterle.

Gouiernase Granada el Presidente don Pedro de Deza.

En Argel se sabe que tratan de socorrer a Abenabo.

Cap. II. Que ſe continua la guerra de Granada, y que el Rey ſe boluio a Caſtilla.

Don Antonio de Luna va a aſſegurar la tierra de Velezmalaga.

TEniendo ya don Iuan ſitiada a Galera, embio a don Antonio de Luna, Señor de Fuentidueña, con buen golpe de gẽte a aſſegurar la tierra de Velezmalaga de los Moros de Fregiliana, y el Duque de Seſſa, dexando preſidio en Caſtildeferro, ſe paſſo en Aóra: y don Iuan yua continuando el cerco de Galera, hallandoſe grãdes dificultades, porque la plaça ſalia mas fuerte de lo que ſe auia penſado, y los Moros ſe defendian bien: aunq̃ el Comendador mayor de Caſtilla, y Luys Quixada, ſeñor de Villagarcia y Preſidente del Cõſejo de las Indias, no perdonauan a trabajo, ni cuydado, ni dexauan de vſar de toda induſtria. Dieronſe muchos aſſaltos, adõde murieron hombres valeroſos de los defenſores y ofenſores, ſeñalãdoſe muchos caualleros y Capitanes, y diuerſos ſoldados, porque la preſencia de dõ Iuã, y la de perſonages tan graues, ponia corage a la gente, y todos deſſeauan ganar honra ſin temor de peligro, eſpecialmente vn dia ſe mando reconocer por la parte adonde eſtaua dõ Pedro de Padilla con el tercio de Napoles, para ver ſi ſe podia dar aſſalto. Lleuolo a ſu cargo el Capitan Maſquoda, y ſubieron ſeys ſobre la bateria, y entre ellos Pagan Doria, y dõ Luys Hẽriquez, y mataron al Capitan Geronymo de Salinas, y otros dos ſoldados: y por auer paſſado don Luys Henriquez, y otro ſoldado mas adelante, vinieron a hallar ſolos en vna caſilla, y derribandoſela los Moros encima, ſalieron fuera, y cayendo don Luys herido de vna pedrada, vna cuchillada, y vn arcabuzazo, fue retirado. En fin aqui ſe hizieron muchos y notables hechos de guerra por ambas partes, y la plaça ſe tomo por fuerça, cõ muerte de quinze Capitanes, ſin los Alferezes, y muchos hõbres de cuenta, y gran numero de ſoldados, auiendola defendido los Moros, haſta que ſe la ganaron calle por calle, y caſa por caſa. Tambien murio aqui don Sancho de Auellaneda, y Leyua, el qual hallãdoſe herido en vna pierna deſde el dia que peleo en vna eſcaramuça con los Moros, antes que ſe puſieſſe el ſitio a Galera, ſin poderſe tener en pie, el moço impaciente ſubio en vn cauallo, y arremetio el dia del aſſalto, y de vn arcabuzazo le mataron en edad de ventitres años, pareciendo que el demaſiado brio le hazia aborrecer la vida. Siendo eſte cauallero page del Rey, ſe huyò, porq̃ le quiſierõ azotar, y no queriendo ſufrir las reprehẽſiones de la madre, ſe fue a la guerra de Frãcia: y yendo a buſcar a ſu rio don Sancho de Leyua en Mecina, matò a puñaladas vn cauallero de ſan Iuan, porque le dixo ciertas palabras deshoneſtas: y ſaliendo la gente de las galeras en el Peñon a hazer aguada, queriendoſe ſeñalar vn Moro, llegaron a las eſpadas, y a los braços, y le echaron rodãdo por vna montaña abaxo, y al cabo don Sancho mato al Moro. Yeſto ſe ha dicho, por ſer coſas tan notables en tan poca edad.

Danſe muchos aſſaltos a Galera

Quanto importa el aſſiſtencia de vn Capitan general de gran autoridad.

Don Luys Henriquez, y Pagan Doria ſuben ſobre la bateria para reconocer.

Retiran heridos a don Luys Henriquez.

Toma ſe Galera por fuerça.

Muerte de Sancho de Auellaneda.

Don Sancho de Auellaneda muere mancebo.

Paſſo el campo ſobre Tijola, y la tomo, porque deſpues de auerla defendido los Moros, la deſampararon, ſaliendoſe de noche con el nombre que les dio vn ſoldado Morisco que andaua en el exercito, que aquella noche era de centinela. Tambiẽ ſe tomo a Seron, adonde mataró de vn arcabuzazo a Luys Quixada, y el Comendador mayor ſe vio en peligro, y ſe ganaron otros muchos lugares. Eſtando el campo ſobre Tijola, q̃ ſeria a 18. de Março Hernãdo Habaqui Capitan general de los Moros, y el capitan Arrendati, eſcriuieron a don Alonſo de Granada Venegas, que ſe deſſeauan ver con el, mandole dõ Iuã q̃ fueſſe a las viſtas, y lleuo cõſigo a don Luys Carrillo hijo del Cõde de Pliego a don Iuã de Alarcõ, el Capitã Frãciſco de Molina, Lope de Soria, Pedro Venegas, y otros caualleros y auiẽdo platicado cõ los dos Capitanes ſobre dichos, acordarõ q̃ don Alõſo eſcriuieſſe a Abenabo, repreſẽtãdole la perdiciõ del Reyno, y ofreciẽdole el

El campo paſſa a Tijola.

le el perdon, y fauor real: respondio dando por disculpa los malos tratamientos receebidos, ofreciendo de reduzir con justos partidos, y aunque uuo algunas replicas no se efetuo nada: pero como la mayor parte de los Moros desseauan la paz, en particular la gente de la Vega, y Valle pedia que don Alonso fuesse a tratarla, pero no parecia conuiniente a la reputacion real, ni poner en riesgo a don Alonso, y acabo considerando que el punto consistia en aquello animosamente aceto don Alonso de Granada la comission, y con la instrucion q̃ le dio don Iuan fue con treynta de acauallo fue al campo de Abenabo, y a mas deva quarto de legua le salio a receebir la gente de la Vega, y Valle q̃ es la mas politica, mostrando desseo de reduzirse, y descontento de los Turcos, y Moros, y este se conocio mas, porque en llegando al campo fue grande el llanto de las mugeres, y ninos, que desseauan la quietud, y este mouimiento dio gran pesar a los Capitanes, y entre algunos se trato de matar a don Alonso, el qual se aposento en una casa en la plaça, y luego acudio Abenabo con mucha arcabuzeria, y gran musica de gaytas, dulzaynas, y atabales, y auiendose platicado mucho en los conciertos, don Alonso prometio que se haria merced a Abenabo, perdon general, y seguro passage a los Turcos, y Berberiscos, con este acuerdo se fue don Alonso auiendole abatido las banderas, y acompañandole Abenabo hasta fuera de Cadiar, y siguiendole los Capitanes Giron, que era Iayena, Arrendasi, Mendoça, Abenbucar, y otros ofreciendo, que aunque no quisiesse Abenaboyrian a rendirse con su gente a donde se les mãdasse: llegado al exercito don Iuan aceto lo hecho, y orde no que don Alonso, con la conclusiõ de la paz fuesse a la Zubia lugar de la Vega legua y media de Granada, y en la baxada de la sierra como yuan entendiendo la conclusion de la paz se pacificarõ casi quinze mil personas entregando las armas, y vanderas, y a todos daua don Alonso de Granada saluo condutos por la orden que lleuaua de don Iuan, y para esto mismo se embio a la parte de Baza a don Iuã Henriquez, y a la de Almeria a don Alonso Vanegas Habiz, y a otros partidos se embiaron otras personas que acudian a tomar los saluo condutos sin aguardar la final conclusion desta paz ni lo que pretendia Abenabo con mañas, y artificios deteniendo el fin, y remate del negocio cõ que que do tan solo que Gonçalo Algeniz, hombre determinado, y para qualquier hecho muy aparejado, ofendido de Lopez de Abenabo, tomò por ocasion para vengarse del, la quexa de que rehusaua los conciertos, y cõ el ayuda de otros, a quien persuadio, le matô, y se fue con la cabeça a Granada, y el Rey le dio cien mil maravedis de por vida, y se fue a viuir a Valladolid, pero despues murio desquartizado por salteador en Guadalajara a manos del Licenciado Lieuana, Comissario contra salteadores; y este auia ydo dos vezes a Argel a solicitar el socorro. Viendo pues el Rey, que con la muerte de Abenabo eran ciertas las pazes, auiendo estado algun tiempo en Cordoua fue a Sevilla, y desde alli por Iaen, Vbeda, y Baeza, se boluio a Castilla. Hizieron se al fin las pazes con Hernando Abaqui con algunas condiciones, siendo las principales el perdon general de todos, y la licencia para que los Turcos, y Moros se pudiessen boluer seguramente en Africa. Y aunque por la desuerguença de los soldados que se huyan, no quedauan mas de mil y quinientos al Duque de Sessa, importo mucho detenerse, donde a la sazõ se hallaua, porque apretados los Moros por alli, y perdido el rio de Almanzora de cuyos presidios era Cabo Antonio Sedeño en que fundauan la sustancia desta guerra, con la buena orden que auia en Granada, y el cuydado que tenia por el Reyno de Murcia el Principe Vespasiano Gonçaga Colona, se vuo de acabar esta guerra. A los Moriscos passaron luego a Castilla, poniendose buenos presidios en algunas partes del Reyno.

Muerte de Abenabo, y se lleua su cabeça a Granada.

El Rey se buelue a Castilla.

El Principe Vespasiano Gonçaga assiste en el Reyno de Murcia.

no. Yendo don Iuan a Galera, quedô malo Iuan de Soto Ciſneros ſu Secretario en Hueſcar, adonde murio: y ſiruiendo algunos meſes en eſte oficio Andres de Prada, el Rey embio a Iuã de Soto, pareciendole conuenia darle Secretario de edad madura, y de muy gran experiencia, como eſte lo era, el qual dieſtramente ſe fue tanto apoderando de la gracia de don Iuã, que a algunos parecia demaſiado.

Cap. II. Que el Turco acabo de determinarſe de conquiſtar a Chipre, y de lo q̃ la Señoria de Venecia hizo por eſta determinaciõ.

AVia algun tiempo que Selin comẽçô a edificar en la ciudad de Andrinopoli, quatro jornadas de Cõſtantinopla, vn Almarato, que es hoſpital: y eſta fabrica ſe leuantaua con tãta grandeza, que ſobrepujaua los demas hoſpitales, que hizieron ſus paſſados, y le dotaua para que ſe pudieſſe dar limoſna a mas gente, y ſuſtentaua mas religioſos, que moran en vn quarto a parte, donde doctrinan a los muchachos. Quiſo Selin aſsiſtir al principio de la obra, y lleuo conſigo al Moſtfi ſu mayor ſacerdote, y preguntandole que le parecia, reprehendio el hazer la obra a coſta del fiſco, porque ſus antepaſſados con los deſpojos de las prouincias que ganauan, fundauan los Almaratos: y eſto imprimio de manera en Selin, que deſde entonces fue penſando con mas cuydado en la empreſa de Chipre, haſta que (como queda dicho) puſo el negocio en el Conſejo: y aunque inclinaua a ello, juzgando que la hambre, e incẽdio de Venecia no podiã auer diſminuydo tanto aquella ciudad, q̃ con facilidad no pudieſſe boluer ſobre ſi, acordo de moſtrar, que embiaua a Frãcia vn Chaûs en compañia del Embaxador de aquel Rey, que ſe boluia, para que con eſta ocaſion paſſando por Venecia, ſe informaſſe del eſtado de la Republica. Fue bien recibido el Chaûs en Venecia lo que ſe detuuo alli, y auiſaua a Conſtantinopla de lo que paſſaua en Venecia, y en toda Italia.

Reprehenſion del Moſtfi al Turco.

El Turco embia a ſaber el eſtado de las coſas de Venecia.

Matcantonio Barbaro, Embaxador de la Republica en Conſtantinopla, aunque el Turco le hontraua mas de lo que ſolia por deſcuydarle, deſcubrio las platicas que paſſauan, y auiſo del intento del Chaûs, que dezia que ſe detenia, aguardando ſaluoconduto del Gouernador de Milan, para paſſar a Francia. Auiſo tambien que ſe començaua a poner en orden armada, y que via muy claras ſeñales de rompimiento, y que ſe auian embargado las mayores naues Venecianas, que ſe hallauan en Conſtantinopla. Aduirtio de otras coſas: hizo muchos oficios, para ver ſi podia apartar a Selin del propoſito de quebrar con la Republica: la qual tambien procuraua aplacarle: pero como el rompimiẽto yua adelante, acabo de conocer la Señoria, que el negocio era ſin remedio, auiendo en eſta ocaſion recibido vn deſpacho de ſu Embaxador, que le truxo Luys Bonrizo, en que referia, que el Turco queria que ſe le dieſſe por bien, lo que por fuerça auia de ſer ſuyo, y porque ſe tuuo auiſo, q̃ ya auia quitado el comercio a todos los Venecianos, y dado orden a los Capitanes de los confines, que rompieſſẽ la paz, acordo la Republica de boluerſe a las armas, a tiempo que ſe ſupo q̃ vn Sanjaco de Dalmacia tenia cercada a Dulcino, y auia embiado vn mẽſagero con vna flecha enſangrentada a pedir la fuerça, y q̃ el Alcayde boluio a embiar el menſagero veſtido de muger, y otras nueuas tales acudiã por momentos de otras partes.

Matcantonio Barbaro Embaxador de Venecia auiſa que el Turco quiere cõquiſtar a Chipre.

Luys Bonrizo Secretario de la Señoria llena auiſo de la guerra.

Ordenô la Señoria, que fueſſen a Candia treynta y ſeys galeras q̃ anda uan fuera, y que ſe armaſſen quantos vageles auia en aquella Isla, y en otras partes, y cincuenta galeras del Arſenal, y doze galeazas. Nombraró Capitanes, que leuantaſſen infanteria. Embiaron a Chipre al Cõde Geronymo Martinẽgo con dos mil ſoldados, para q̃ ayudaſſe a Aſtor Ballõ, que

La Señoria de Venetia ſe prouee para la defenſa de Chipre.

que era capitan general de la isla. Nõbraron tambien capitanes para las galeras, con determinació de defender se, juzgando que la poca fe de aquel Principe barbaro era tal, que aunque le diessen a Chipre, luego querria a Candia: porque tanto costaua a la Señoria viuir en paz con los Turcos, como en guerra, pues nunca se hartauã sus ministros de pedir, aunque era de gran consideracion las muchas mercancias de Venecianos, que entonces se hallauan en tierras del Turco, con todo esso animandoles mucho Luys Mozenigo se tomaua el negocio con coraçon. Confirmaron a Geronimo Zani por General del armada: embiaron a Candia mil infantes, y seyscientos mas a Chipre: confiauan que el Papa les ayudaria, y el Cardenal Cornaro, que tenia mucha parte de sus rẽtas en Chipre, se ofrecio de yr a Roma a suplicar al Papa, que combidasse a los Principes Cristianos para la comun defensa. Los quales como yuan entendiendo el apercibimiento de la armada Turquesca, se yuan preuiniẽdo, y el Visorrey de Napoles leuantò tres mil Alemanes, que desde la Especie se auian de lleuar por mar a Napoles. Los Turcos ya corrian en Esclauonia a Zara, Seuenico, Cataro, Espâlatro, y otras tierras de Venecianos. Tuuose auiso, que auia sido detenido en Constantinopla el Embaxador, con todos los de la nacion: y en todo el Imperio Turquesco se auian embargado las haziendas de Venecianos, y por todas partes descubiertamente se corria la tierra, cautiuando, robando, y matando. Los Venecianos reforçauan sus fronteras, no viendo de que manera poder tener paz, sino teniendo alguna ventaja con la guerra, porq̃ los cõciertos con aq̃lla nacion barbara, no duran: sino lo que conocen q̃ les conuiene: y embiaron a Iulio Saborñano con gente a Esclauonia.

En Constãtinopla detienẽ al Embaxador de Venecia.

Sabida la prision del Embaxador, y lo de mas que passaua, mandò la Republica detener todos los vassallos del Turco, que se hallaron en su dominio con sus haziendas, los quales continuamente auisauan de lo que auia, y mas los Hebreos à Iuan Micas Iudio cuyo consejo auia tenido mucha parte en la resolucion desta guerra. Prendieron al Chaûs, que dezia que yua a Francia. Solicitauan el armar de las galeras, y leuantar gente. En Chipre, donde luego se supo, que la tempestad yua sobre la isla, se entendia en la fortificació de Nicosia. Los nobles ofrecieron sus vidas y haziendas para la defensa, y tambien el pueblo. Hizose vna procession general de todas las naciones, que son Franceses Griegos y Armenios, y otros: suplicando a Dios por su ayuda. Fortificauase Famagosta, trabaxando los Prelados, los Generales, los caualleros, las mugeres y niños.

Los Venecianos acuden a Dios por ayuda.

Con el Pontifice hizieron el Embaxador de Venecia, y el Cardenal Cornaro su oficio, y puntualmente ofrecia su ayuda, y de procurar la del Rey Catolico, a quien embiaron Embaxador. Ya tenia la Señoria armadas ochenta galeras, y daua priessa en armar otras tantas. Publicose la guerra, con pena de la vida al que hablasse de paz, y muchos presentaron dinero al Duque. Las ciudades de Padua, Verona, Vicenza, y Bresa, y otras embiaron a ofrecer, quien infanteria, quien caualleria, y otras de armar galeras. Pidieron al Rey Catolico prouision de trigo de Sicilia y que los acomodassen con cinquenta galeras quando los vuiessen menester. El Turco embiò a 11. de Ebrero a vn Chaûs, llamado Cubar, y lleuò cõsigo a vn hijo del Embaxador, y a su secretario para yr cõ mas seguridad, de q̃ holgò el Embaxador, para que pudiessen informar a la Señoria del estado de las cosas: y aũque se sabia la comission del Chaûs, se le embio a Ragusa vna galera que pidio, y desembarcado, vuo tanto concurso del pueblo, que le puso miedo. Fue lleuado a palacio, donde tuuo audiencia secreta, en presencia del Colegio, assentado en el lugar de los Embaxadores al lado del Duq̃. Sinifico primero su sentimiento de auer sido elegido para tal embaxada: y en breues palabras pidio el Reyno de Chipre, diziendo, que pertenecia al Turco por las

Las ciudades subditas a Venecianos ofrecen ayudas.

Vn Chaûs del Turco haze su embaxada a la Señoria.

las vitorias de sus antepassados contra el Soldan de Egypto, y persuadio al Colegio que se le diessen, si querian paz, porque tal es la costumbre de aquella gente insolente, romper primero la guerra, y dezir despues la causa.

Respuesta de la Señoria al Turco.

Respondio el Duque, que la Republica tenia justamente aquel Reyno, y que confiaua primero en Dios, como justissimo, y potentissimo Señor, y en sus fuerças, que lo defenderian del poder Turquesco. Replicô el Chaus, que lo pensassen bien, y no quisiessen irritar tan gran potencia, y su fortissima espada, pues sabian como era graue, y cortadora: y presento vna carta de Selin, y otra de Mahamet Baxà, y diziendo el Duque que las verian, se despidio el Chaus, pidiendo que le lleuassen por otro camino, por el temor que tuuo del pueblo: y con buena compañia que se le dio, se boluio a la galera, y de alli a Ragusa. La carta del Turco dezia estas palabras. *Nos pedimos a Chipre, que vosotros nos dareys por amor, o por fuerça, y guardaos de enojar nuestra temerosa espada, pues con ella os haremos la guerra, y no tengays confiança en vuestros tesoros, porque correran como vn furioso rio.* La carta de Mahamet Baxà sinificaua cõ mucha blandura el oficio que auia hecho para quitar de aquel proposito a su señor, y que no auiendo podido mas, auia determinado embiar aquel Chaus, para persuadirles, que por cosa tan poca como Chipre, no quisiessen irritarle, pues se contentaua, que sacassen de la Isla la gẽte que quisiessen, con todas las municiones y pertrechos que en ella tenian, y que se continuasse el antigua amistad.

Carta del Turco a la Señoria.

Parecer del Duque de Venecia sobre la guerra.

El Duque Pedro Loredano, y algunos principales Senadores, considerando que entre Principes de fuerças yguales suelen los acontecimientos de la guerra estar en duda, deziã, que no se deuia emprender cõtra vn Rey cuya potencia era tanto mayor que la suya, sino se podian mantener largo tiempo: y que era mejor obedecer a la fortuna, y concertarse con algun partido razonable, sin echarse a cuestas guerra que auia de suceder muy pesada, tan voluntariamente, siendo cosa deuida, que la voluntad se acomodasse a la necessidad: y porque esto parecio a la otra parte del Senado cosa fea, e indigna del nombre Veneciano, determinarõ de seguir la guerra, que se solicitaua con mayor cuydado: y a Zara embiaron por proueedor al cauallero de Lege principal Senador, y dieron cargo de la caualleria a Hipolito de Porto. Sobre Cataro cargarõ muchos Turcos, porque se auiã mouido todos los Sanjacos de la Bosna, que parte della llamaron Missia superior, y conuino para ayuda a los gastos poner nueuas alcaualas, tributos, y diezmos sobre los vezinos, sobre las heredades, y vltimamente sobre el trigo que se molia. Crecia el gasto, porque ya tenian leuantados seys mil infantes, demas de los quales entretenian Coroneles, y Capitanes, que acudian de todas partes a seruir. Determinauan de juntar toda su armada en Corfu, y embiaron prouisiõ de bastimentos, la mayor parte de Pulla, y de Sicilia, con licencia del Rey Catolico: y ya auian alcançado del, q̃ el Principe Iuan Andrea Doria con cincuenta galeras de las del sueldo de Genoua, y de las de Napoles, y Sicilia, los fuesse a socorrer, por la instancia q̃ en ello auia hecho el Pontifice. Y porque el Reyno quiso en esta comun necessidad dexar de acudir a la Cristiandad: y el Pontifice auia dado a la republica cien mil ducados de los diezmos de su dominio por vna vez, y queria armar doze galeras que le auian pedido, de las quales hizo capitan general a Marcantonio Colona, y le dio las insignias en Consistorio, aunque Venecianos pedian, que el Papa emblasse vn Legado, q̃ fuesse el Cardenal Cornaro, o Comendon, o qualquier otro confidente: y embio a Venecia a Marcantonio a tratar de la forma de hazer la guerra y de las prouisiones. Y con esta ayuda, y las galeras del Rey Catolico, cõfiauan de poder combatir con el armada del Turco, y dauã priessa en preuenirse. Embiarõ a Esforça Palauizino su

El Rey Catolico embia al Principe Iuan Andrea Doria a socorrer a Venecianos con 50. galeras.

El Papa embia a Venecia a Marcantonio Colona.

no ſu principal ſoldado a Dalmacia, con parte de las galeras, paraque guarneciendo bien aquellas fuerças, paſſaſſe a Corfû.

El Papa embia a Monſeñor de Torres al Rey Catolico.

El Papa por la inſtãcia del Embaxador de Venecia hazia quanto podia y trabajaua en perſuadir al Rey Catolico, que tomaſſe de veras eſta guerra, y le embio a Monſeñor don Luys de Torres, Clerigo de Camara, para que procuraſſe de repreſentalle quanto conuenia que ſe hizieſſe vna liga con Venecianos, y aunque en ſu Cõſejo vuo pareceres contrarios, no ſin buenos fundamentos, deſconfiando algunos de la duracion de la liga, y afirmando entre otros el Principe Veſpaſiano Gonzaga Colona, que al mejor tiempo los Venecianos ſe auian de ſalir della, y dexar al Rey con el peſo de la guerra, y que por tanto era mejor ayudallos ſin hazer liga. El Rey moſtró de contentaſſe de llo: pero porque el Papa queria que el concierto ſe trataſſe en Roma, juzgõ que para ello ſeria bien embiar comiſſion a los Cardenales Pacheco, Granucla, y a don Iuan de Zuñiga ſu Embaxador, en lo qual daua mucha prieſſa Monſeñor don Luys de Torres, por paſſar al Rey de Portugal, para tratar lo miſmo. Y porque ya eran los veynte de Mayo deſte año, y las prouiſiones ſe haziã con mucho cuydado, entendiendoſe que el exercito Turqueſco eſtaua en orden en Caramania con grã numero de mahonas palanderias, y otros nauios para paſſar el exercito a Chipre, que ſeria de

El numero de gente del exercito del Turco, y del armada.

ſetenta mil infantes, y mas deſeys mil cauallos, y el armada era de ciento y ſetenta galeras que auian ſalido de Conſtantinopla y Alexandria, y los de Chipre no ſe deſcuydauan en fortificar, y prouer a Nicoſia y Famagoſta, como queda dicho: deſamparando todo lo demas del Reyno, pero cõ gran peligro, por eſtar Venecia muy

Deſampara ſe todo lo de Chipre, ſaluo a Nicoſia y Famagoſta.

lexos para ſocorrellos, y el enemigo tan cerca, que era cauſa que ſe eſperaſſe mal fin de aquella guerra, y con todo eſto Aſtor Ballon cauallero valeſo y los demas Capitanes y perſonas principales que eſtauan en Chipre, en ninguna coſa de lo que conuenia faltauan para la defenſa.

Capit. III. Del fin de la guerra de los Moriſcos del Reyno de Granada.

ACauado lo del Alpujarra, con las pazes que ſe concluyeron cõ los Moros, determino D. Iuãde Auſtria de prouer a lo de la ſierra de Ronda, pues no importaua menos, y el mejor conſejo parecio, que era ſacar a los Moros de la tierra por biẽ, y embiallos a Caſtilla. Fue don Antonio de Luna a 20. de Mayo con dos mil y quinientos infantes, y ſeſenta cauallos, y llegado a Ronda con otros mil y quinientos ſoldados, y mas numero de cauallos, embio a Pedro Bermudez de Santis con quinientos infantes, paraque hizieſſe eſpaldas deſde Rubriſſuera los que vnieſſen de ſacar los Moriſcos, y embiando a otras partes, paraque todas a vn tiempo hizieſſen el efeto. Partio de Ronda dõ Antonio a las ocho del dia, y los Moros teniendo auiſo dello, con ſus armas ſe fueron a la ſierta, deſamparando ſus caſas, mugeres è hijos, y los ſoldados ſe puſierõ a robar, haſta que valiendoſe los Moros de la ocaſion, dieron ſobre ellos, y mataron muchos y acudieron ſobre Pedro Bermudez, que como hombre de guerra, los eſpero con mucha orden, y aunque tenia poca gente, peleõ valeroſamente con ellos, haſta que los hizo retirar a la montaña. Retiroſe don Antonio de Luna a Rõda cõ grã preſa q̃ lleuauã los ſoldados ſin podello remediar. Vẽdianſe por la comarca los niños, y mugeres, y laropa, como ſi fuera ganado en buena guerra. Los Moros indignados de la perdida, comẽçarõ la guerra deſcubiertamẽte. Hallauaſe el Rey a la ſazon en Seuilla, adonde fue don Antonio de Luna a dar razon del ſucceſſo, porque acudieron muchas quexas contra el. Y porque el Duque de Arcos tenia gran parte de ſu Eſtado en la ſierra de Ronda, ſe le cometio que procuraſſe de ſoſſegallos, y

Don Iuan de Auſtria determina de ſacar de la tierra a los Moriſcos de la ſierra de Ronda.

Van a ſacar los Moriſcos de la ſierra de Rõda

hazelles reſtituyr a ſus mugeres, é hijos.

Fue el Duque a entender en eſte negocio: y auiendo llegado a tratar de los conciertos, y viſtoſe con los principales, y quedando todo acordado, mientras ſe aguardaua la reſpueſta del Rey, llegò la orden, para que ſe aperciblieſſe gente para la guerra, por ſi los Moros no ſe quiſieſſen reduzir, y entretanto que la gente ſe juntaua, parecio al Duque de Arcos reconocer el fuerte de Calaluz, donde mataron a don Alonſo de Aguilar: y auiendo ſubido con buena orden la montaña, conociendo que el fuerte era de importancia, embio vna vandera de infanteria que le guardaſſe, pudiendoſe (a lo que dezian) todas eſtas diligencias eſcuſar, pues miẽtras ſe trata de paz, no ſe ha de innouar de manera que ſe dè ocaſion alos enemigos de apartarſe de los tratos della, eſpecialmente quando importa tanto, como parecia q̃ importaua al Rey acabar guerra en q̃ perdia durando, y ganaua acabandola: y mas que llego luego el mandamiento del Rey, en que concedia alos Moros poco menos de lo que pedia, y aſsi començaron algunos a reduzirſe: y ſi pararon, fue porque el Melique hombre eſcandoloſo y atreuido, les perſuadio, que no lo hizieſſen, diziendo, q̃ pues auian acordado los capitulos cõ el Duque, que no auia neceſsidad de poner guarda en el fuerte, como auia hecho, y que era para engañallos. Acordoles las injurias recebidas, eſpecialmente la de don Antonio de Luna. Ofrecioles grandes ayudas de Berberia, repreſentandoles las miſerias y trabajos q̃ ſe les aparejauã, ſi ſe cõcertauã, y cõ ello mudarõ de propoſito: y aũ que toda via ſe querian reduzir algunos, los otros ſe lo eſtoruarõ: pero como los ſoldados mataron a vno que los de Benhaez embiauan al Rey a tratar de concierto, porque no ſe acabaſſe la guerra, lleuandole para hazelle eſcolta: todos los Moriſcos deſdeñados deſto, y de otras coſas, ſe acabaron de leuantar, ſin que fueſſe parte para apartalles dello el caſtigo que hizo el Duque de Arcos enlos delinquentes: porque aunque los caſtigos remedian los daños futuros, poco aprouechan en ſemejantes caſos para los paſſados: y por tanto los Reyes que ſon quien pagan los deſcuydos agenos, deuẽ mucho mirar a quien encargan las coſas graues, porque aunque la intenciõ del Duque fue buena en todo, no encargò la eſcolta, que lleuaua al Embaxador, a hombre que ſupieſſe conſiderar la importancia del negocio que ſe le encomendaua, y con ello dio cauſa de penſar que deſſeaua la guerra.

El Duque de Arcos reconoce el fuerte de Calaluz.

El Rey concede a los Moros poco menos de lo que pidiã.

Los ſoldados matan a vn menſagero que los Moriſcos embian al Rey

Por el leuantamiento de los Moros fue el Duque deſde Ronda a la ſierra de Yſtan con quatro mil infantes y ciento y cincuenta caualos, y reconocio el fuerte deſde la ſierra de Arbote, y no quiſo acometer a los enemigos por ſer tarde, y por aguardar a Arcualo de Zuazo con la gente de Malaga, y entre tanto vno vna rezia eſcaramuza, que durò tres horas. Y viſto que dos bandas de arcabuzeros Caſtellanos los tomauan las eſpaldas, ſe retiraron a ſu fuerte mil de los Moros, que eran los que auian eſcaramuzado. Llegado Arcualo con dos mil infantes, y cien caualos, ſe determinò el Duque de combatir el fuerte, y embio primero a Pedro Bermudez, y al Capitã Pedro de Mendoça, para que tomaſſen dos pueſtos importantes, cada vno con ciento y cincuenta infantes. Yua por vna parte Arcualo con ſu gente, y por otra don Luys Ponze con ſeyſcientos ſoldados: el Duque con mil y quinientos, y el artilleria, y Caualleria, caminaua entre Pedro de Mendoça, y Arcualo, y todos llenauan orden de caminar de eſpacio, y a vn tiempo: y con eſto quedaua todo cercado, ſaluo por la parte de Yſtan, que por ſer aſpero no podia recebir gente: pero los Moros viendo que Pedro de Mendoça eſtaua algo deſuiado, y que no podia facilmente ſer ſocorrido, dieron en el, pero impaciente, no teniendo flema para eſtar quedo, guardando bien todos los otros Capitanes las ordenes del Duque, echo gente a eſcaramuzar, y que ſubio ſin orden la montaña

El Duque combate el fuerte de la ſierra de Yſtan.

El Duque de Arcos ſe determina de cõbatir el fuerte.

Impaciencia del Capitan Pedro de Mendoça perjudicial.

taña arriba. Visto por el Duque lo q̃ passaua, embio tres Capitanes a retirar la gente, y cõ esto se detuuo la desmandada: pero los Moros sin hazer otra cosa, se recogieron a su fuerte, en reconociendo que el Duque queria socorrer a Pedro de Mendoça.

Los Moros desamparã el fuerte.

Empeñado el Duque en socorrer a Pedro de Mẽdoça se pegò cõ el fuerte, y le acometio: pero no osando aguardar, se huyerõ los Moros la buelta de Riouerde, y de Monda, dexando gran pressa, que hizierõ los soldados de mugeres, niños, y ropa, y visto que aquella parte estaua desembaraçada, embiò el Duque vandas de gẽte, q̃ corriessen la tierra, pero los Moros que estauan emboscados en quadrillas, siempre haziã daño en los Castellanos: por lo qual conuino hazer otra entrada en la montaña: y fuesse el Duque a Monda, desde donde a la ligera por vna parte, y don Alonso de Leyua, Pedro Bermudez, y Areualo de Zuazo cada vno por la suya con gruessas vandas de gente se fueron a juntar a Ojen, escudriñando con cuydado las mayores espessuras y asperezas de la montaña: mas los Moros entendido lo que passaua, se derramarõ por la tierra cõforme a su costumbre, y el Duque dio licencia a don Alonso de Leyua, para que se boluiesse a las galeras de su padre con ochocientos soldados que auia traydo dellas, y despidio a Areualo de Zuazo, y a los demas Capitanes principales, y se boluio a Ronda, para guarnecer los lugares que lo auian menester, y a la gente de las ciudades, y de los señores: embio a sus casas, pues que ya no se podian seguir los Moros con exercito, porque se escondiã por las cueuas de la montaña, ô se passauan a Berberia, por ser la trauesia poca, y verse apretados de las quadrillas de la gente suelta y ligera, que los perseguiã mucho. Determinado el Rey de sacar de todo el Reyno de Granada los Moriscos, aunque fuessen de paz, se executò el primero dia de Otubre, y salieron de Ronda mil y dozientas personas q̃ lleuò Flores de Benauides hasta Yllora, y de alli con los demas passaron a Castilla. Entrado el mes de Nouiembre con los frios y crecientes de los rios, viendo a los labradores ocupados en cultiuar, los enemigos desassossegauan la tierra, haziendo pressas, hasta llegar hasta las puertas de Rõda, y Marbella. Salio otra vez el Duque de Arcos con mil y quinientos infantes, y alguna caualleria, con intencion de desarraygallos de Riouerde, adonde se acogian: y aunque el Duque quiso tomallos descuydados, de algunos que se vinieron a el, entendio que erã tres mil, gouernados por Melique, Capitan diligente y animoso, y que estauan fortificados, con determinacion de morir peleando. Repartio el Duque tropas de gente a cargo de diferentes Capitanes, que caminando la noche por diuersas partes, al amanecer se hallassen todos juntos para dar a vn tiẽpo en los enemigos, y el por su parte con el resto del exercito, porque ya le auia acudido mas gente: el qual començô a subir, y pelear con ygualdad, y los enemigos a mejorarse, fue guardando la ordẽ, mas los enemigos auisados de vn tiro de arcabuz que se disparó sin orden por los Christianos mudaron puesto, mejorandose a la parte por donde yua Pedro de Mendoça. El Duque visto que se peleaua por aquella parte, se mejoro y acometio a los enemigos: y no pudiendo resistir, tomaron lo alto de la sierra, quedando muertos mas de cien Moros con su Capitan Melique. Desde la sierra se esparzieron, y el Duque los mandô seguir con esquadras, y el se boluio a Ronda, y la guerra se acabô con morir vnos, y otros passarse a Berberia, y entrandose otros en Castilla, porque faltò Melique, que se entendio que la mantuuiera mas tiempo.

Sacanse los Moriscos del reyno de Granada.

Esparzidos los Moros el Duque de Arcos se va a Rõda.

Cap. IIII. Del auto de anulaciõ que el Emperador pronũcio por el titulo q̃ Pio V. dio a Cosme de Medices de Grã Duque de Toscana.

Mientras que en Eſpaña y en Venecia paſſauan las coſas que ſe han dicho, el Emperador ſentido de lo que hazia el Papa con el grã Duque de Toſcana, y diziendo que no le tocaua, procuraua con todos los Principes Criſtianos, que no le dieſſen eſte titulo, y queriendo confirmar el proteſto, que el dia de la coronacion hizo ſu Embaxador en Roma, porque no ſe pudieſſe preſumir que lo auia hecho ſin ſu comiſsion, en preſencia del Archiduque Fernando ſu hermano, y de los de ſu Camara y de ſu Conſejo, y de muchos ſeñores le leyo vna eſcritura que contenia, que no embargante los oficios q̃ por ſu parte le auian hecho con el Papa y con el gran Duque, paraque no ſe vinieſſe al acto de la coronacion, auia querido executallo, y porque eſto era en ſu perjuyzio y del Imperio por ſer el gran Duque ſu vaſſallo, cõfirmaua la proteſtacion que hizo ſu Embaxador, declarando el acto del Pontifice por ninguno: de lo qual mandó hazer eſcritura publica, y embiõ dos de ſu Conſejo a Roma paraq̃ lo notificaſſen al Papa, y a los Cardenales, y de nueuo eſcriuio al Rey Catolico paraque no trataſſe al gran Duque como tal, ſino como Duque de Florencia, moſtrando ſiempre mucho ſentimiento con el Pontifice por ello, y con el gran Duque, por auer vſurpado los derechos del Imperio, diziendo, que tenia juridicion ſobre Toſcana, y en particular ſobre Florencia. Y vna de las cauſas en que el Emperador fundaua ſu deſden era, en que auiendole pedido eſte titulo por medio del Concino ſu ſecretario de Eſtado, y de ſu Conſejo, quãdo el Principe de Florencia eſtuuo en ſu Corte diziendo, que con eſto ceſſarian las cõtiendas, y deſpues por medio del Archiduque Carlos quando paſſo por Florencia, y aunque lo auia tratado en ſu Conſejo con deſſeo de ſatisfazelle vuo muchas cauſas por las quales no ſe le pudo cõceder, y que pidiendolelo tãbien ſu Embaxador con ello le puſo en deſcuydo è indu ſtrioſamente hizo, q̃ el Emperador ſe oluidaſſe deſta pretẽſion cõ la cautelosa remiſsiõ del Pontifice a ſu Mageſtad Ceſarea de la cauſa de la precedencia entre el y el Duque de Ferrara para q̃ quando menos el Emperador penſo, ſin eſperar q̃ ſe tomaſſe reſolucion en el negocio de precedencia cõ Ferrara, por no auerſele cõcedido el Emperador, alcanço aquel titulo del Pontifice con poca autoridad del Imperio y perjuyzio del Duq̃ de Ferrara, q̃ no pretendia la precedencia como Duque de Ferrara, ſino como Duque de Modena, y de Rezo, q̃ ſon feudos Imperiales, y dezia, q̃ los Electores del Imperio podriã tomar eſte negocio tan mal q̃ el Põtifice vuieſſe ſido cauſa de algun grande inconuiniẽte a la Criſtiandad. Y las diligencias q̃ ſe hizieron por parte del Emperador fuerõ parte paraq̃ el Rey Catolico, ni la ſeñoria de Venecia, ni otros Principes, le llamaſſen gran Duque.

Declara el Emperador por ninguno el acto de coronacion del grã Duque

El Emperador embia dos de ſu Cõſejo a Roma a notificar al Pontifice ſu declaracion.

Sentimiento del Emperador cõtra el Gran Duque.

El Duque de Ferrara pretende la precedẽcia ante el Emperador como Duque de Modena

En eſtos dias ſe caſo el gran Duque con vna hija de Antonio Marteli, ciudadano noble de Florẽcia, lo qual dio materia a ſus contrarios para calũniar le diziendo entre otras coſas, q̃ auia querido anteponer muger de tal eſtado a la Princeſa hermana del Emperador, pero nada baſtò, paraq̃ el Rey de Francia y ſu madre dexaſſen de dalle el titulo, aunq̃ lo procuró el Duq̃ de Ferrara, y tratò de eſtoruallo el Emperedor, mas no por ello dierõ la precedẽcia al Embaxador Florẽtin, pareciendo a los Reyes de Francia, q̃ con dar el titulo, ſatisfazian al Papa; y cõ nõ dar la precedencia, complazian al Duque de Ferrara, y a los muchos parientes que tenia en Francia. Llegaron a Roma los dos Conſejeros del Emperador, y deſpues de auer beſado los pies al Papa, le pidieron audiencia en Conſiſtorio publico, pero no ſe la dio, ſino en vna congregacion de muchos Cardenales, y en ſuſtancia, deſpues de muy buenas y corteſes palabras que dixeron, y loores del gran Duque, repreſentaron el ſentimiento que el Emperador tenia por el acto del titulo y coronacion, dando las cauſas, que ſon las que aqui ſe han referido: y que viſto que ſu Santidad no auia tomado expedicion-

El gran Duque ſe caſa ſegũda vez

En Francia dan el titulo de gran Duque a los Medires.

Los dos Cõſejeros del Emperador pidẽ audiẽcia al Papa

pediente ſobre el proteſto que el dia de la coronacion auia mãdado hazer a ſu Embaxador, no auia podido (por la conſeruacion de la dignidad Imperial) eſcuſar de renouar el proteſto, el qual preſentauan juntamente con la anulacion que ſu Mageſtad Ceſarea auia hecho de la coronacion. Pidio el Papa a eſtos Embaxadores que le diellen por eſcrito lo que auian dicho y les ſometio de reſponder breuemẽte: y auiendo viſitado a todos los Cardenales, y dadoles cartas del Emperador en eſta conformidad, ſin aguardar otra reſpueſta, ſe boluierõ en Alemania, donde le auia de hazer en breue Dieta Imperial en Eſpira, para tratar de la eleccion del Principe Rodulfo, hijo mayor del Emperador, en Rey de Romanos, auiendo determinando el Emperador de embiar ſus dos hijas, la vna a Eſpaña, y la otra a Francia, para caſarſe, y para el viage de Eſpaña el Duque de Alua preuenia en Flandes vna armada, porque aunque auia parecido que viniеſſe por Italia, por no ocupar las galeras en eſte paſſage, con las quales auia el Rey mãdado al Principe Iuan Andrea Doria, que eſtuuieſſe en ordẽ en Mecina para contra los mouimientos del Turco, y ayudar a Venecianos, quando ſe le mandaſſe.

Hablan al Papa los dos Conſejeros del Emperador, y lo que reſponde.

El Emperador quiere embiar ſus dos hijas, vna a Eſpaña y otra a Francia.

Creacion de 16. Cardenales a 17. de Mayo.

Criò en eſtos dias que fue a diez y ſiete de Mayo el Papa diez y ſeys Cardenales de mucha doctrina y ſantidad de vida, que fueron los ſiguientes Marcantonio Maſeo Romano, don Gaſpar de Zuñiga, y Auellaneda, Arçobiſpo de Seuilla, Gaſpar Ceruantes Arçobiſpo de Tarragona, Nicolas de Peleuè Frances, Arçobiſpo de Sañs, Iulio Antonio Santorio Napolitano Pedro Donato de Ceſsis Romano, Carlos de Graſsis Boloñes, Carlos de Angenes Rambolleto Frances, Fray Arcangel Blanco de Begeuen, de la Orden de Predicadores, Fray Felice Pereti de Montalto de la Orden de los Conuentuales de ſan Franciſco, Paulo de Arezo Napolitano, Iuan Aldobrandino Florẽtin, Fray Vizenzo Iuſtiniano, General de la Orden de Predicadores, Geronimo Ruſticuchi de Fano, Iuan Geronimo Albano de Bergamo, Iulio de Aquauiua Napolitano: y por quantas vias podia entendia en ſacar dineros para ayudar a los Venecianos, poniendo diezmos, vendiendo oficios en la Corte de Róma, y aunq̃ auia los deſguſtos ſobredichos con el Emperador, no dexô el Papa por algunos caminos de procurar q̃ entraſſe en la liga contra el Turco diziendo, q̃ tambien lo hazia el Rey Catolico, y Iacobo Soranzo Embaxador de Venecia tambien lo procuraua, prometiendo dineros y otras ayudas, ſi de la parte de Hungria rompia la paz. Tampoco quiſo el Papa por no acrecẽtar los deſguſtos del Emperador reſpõder en la cauſa de Florẽcia, ſino moſtralle q̃ no tenia razõ de quexarſe, y ponia por delãte, q̃ por no enojar mas a ſu Mageſtad Ceſarea no hazia ſentimiento cõ el Duq̃ de Ferrara, por la quexa q̃ auia dado en ſu Corte por eſtas coſas, y procuraua que el Duque entraſſe en la liga, y moſtraua que el Emperador nunca tuuo mejor ocaſiõ q̃ la preſente para cobrar a Hũgria, y baxar la temeroſa potencia del Turco, en q̃ era mas intereſſado ſu Mageſtad Ceſarea, q̃ otro ningũ Principe por eſtar tã cerca, y eſto ſin reſpeto de quebrantar la tregua, pues q̃ los Turcos la auian quebrado muchas vezes con caualgadas: y otros acometimiẽtos: pero no ſolo el Emperador no quiſo dar orejas a eſto, pero embiò vn Embaxador a Cõſtãtinopla con el preſente ordinario. Tãbiẽ hizo el Papa, y Venecianos oficios cõ el Rey de Polonia paraq̃ entraſſe en eſta liga, y en el miſmo tiẽpo temiẽdo el Turco, q̃ el Emperador no rõpieſſe la paz al Bayboda de Traſiluania, y q̃ por eſta cauſa el ſe auia de ocupar en la defenſa, embio vn Chaus, tomãdo por intereſſor al Rey de Polonia, paraq̃ concertaſſe al Emperador con el Bayboda. Y eſtãdo el Emperador en Bohemia de partida para la Dieta de Eſpira, quiſo q̃ pues auiã llegado los poderes del Rey Catolico para el Archiduq̃ Carlos, que ſe deſpoſaſſe con ſu hija la Reyna doña Ana en la Dieta de Eſpira: aunq̃ el Emperador tenia tãto enojo con el Papa por la cauſa de Florẽcia, y cõ el gran

Trabaja el Papa en ayudar a Venecianos.

Reſpeto del Papa en no indignar al Emperador

El Emperador y el Rey de Polonia ſe encuentran en la liga.

Duque temiendo como ſabio y Catolico Principe, que ſus quexas con los Electores Proteſtantes diſminuyrian el autoridad Pontifical, coſa que en ninguna manera conuenia para el biẽ publico de la Criſtiandad, y podrian cauſar algun gran inconuiniente, lo fue moderando y tempiando con grã prudencia.

Capit. V. De lo que en eſte tiempo paſſaua en Francia, y del tercero edicto de paz que ſe hizo.

EN Francia, aunque eſtaua concertado el caſamiento del Rey Carlos IX. con la ſegunda hija del Emperador, no ſe atendia a el: porque no obſtante que ſe auia dado y tomado mucho para aſſentar las difetẽcias entre los Hugonotes, y el Rey no ſe hallaua expediente, y entretanto los Principes de Bearne, y de Condẽ, y el Almirante andauan en campaña con mucha caualleria, è infanteria, tomãdo lugares, y aũ dãdo ſoſpechas al Rey Catolico, porq̃ algunas vezes ſe auian acercado a la fronteras de Eſpaña, y en Delfinado, y Prouença, cõtinuamente andauan a las manos los Catolicos con los hereges, de manera que ſeria coſa prolixa contar por menudo todo lo que ſucedia. Toda via el Mariſcal de Anuila con gran numero de gẽte moleſtaua al Almirãte, y le hazia andar con cuydado. En Auiñon como tenian el fuego cerca, eſtauan con temor, y el Papa embiõ al Cardenal de Armiñaque, que gouernaua aquel Eſtado, ochocientos infantes con Torquato Conti en las galeras de Florencia haſta Marſella, que no ſe ocupauan ſino en ſeruir al Papa, porque ya no lleuauan ſueldo del Rey de Eſpaña, y porque con eſtas diligencias le conſeruaua contra ſus emulos. En la Rochela ſe auiã fortificado mucho, y juntado muchos nauios, y armadolos, y las galeras del Rey de Francia no pudieron eſtoruar la entrada y ſalida del puerto, con lo qual ſe mantenian, y en la Corte del Rey ſe trataua de leuantar nueuas fuerças de Eſguizaros, y Herreruelos para la guerra, pero no auia dineros cõ que pagallos, ni la gente de guerra q̃ tenian en los preſidios, queria ſalir a ſeruir ſi no era pagada, y ſe deſſeauan las pazes que ſe tratauan, y mientras mas ſe dilatauan, mas ſe mejorauã las condiciones de la parte del Almirante, y entretanto ganaua lugares, y adelantaua ſu partido, y en muchas partes tenia inteligencias y tratos para robar villas y ciudades, haſta en el Ducado de Saboya: y auiendo el Duque deſcubierto vn tratado que tenia para ocupar a Niza, vuo de yr en perſona para remediallo, y hizo gran caſtigo en los que hallõculpados. Lleuandoſe pues adelante los tratos de concierto, ninguna coſa mas los impedia, que las condiciones muy duras que pedian los Hugonotes en lo que tocaua a la religion, porque ſiempre las querian auentajar, procurando de tener muchos lugares donde pudieſſen libremente exercitar ſu ſecta: ni menos queria el Rey pagar a los Alemanes que auian ſeruido a los Hugonotes, como otras vezes auia hecho, quando los deſpedian, ni dar los lugares que pedian para ſu ſeguridad. Cõ todo eſſo, el negocio ſe yua apretando, porque algunos de los que trataua por el Rey, eran de la miſma ſecta de los Hugonotes, aunque el Nuncio del Papa, y don Frances de Alaba Embaxador del Rey Catolico, contradezian con mucha inſtãcia, porque la mayor parte de la nobleza del Reyno lo queria, por el poco amor que tenian a la honra de ſu Rey, y por la poca concordia que auia entre ella. Con todo eſſo por los muchos daños que cada dia ſe entendia que hazia el Almirante, y ſabiendoſe que de Lenguadoque paſſaua a Borgoña, embiaron dineros al Mariſcal de Coſſè, que aũque era Hugonote, ſeruia al Rey, para que juntaſſe los Eſguizaros y Franceſes de los preſidios, los Herreruelos y mil caualllos Franceſes, y fueſſe contra el Almirante, ordenandole, que pues lleuaua mayores fuerças, le dieſſe batalla.

Los Principes de Bearne, y de Condeandã en cãpaña.

El Papa embia ſocorro a Auiñon.

Mientras acaban los cõcierros de la paz, el Almirante gana lugares, y mejora ſu partido.

El Nuncio y don Frances de Alaba, Embaxador del Rey Catolico, contradizen el trato de la paz con los Hugonotes.

Eſta

Esta determinacion dio mucho cõtento a los Principes vezinos, porq̃ les desconcertaua la paz: y auiendo en Francia gran numero de hombres criados en la guerra, acostumbrados a viuir de rapiña, que no gustauan de paz, era necessario para limpiar el Rey no desse mal, pasalle en otra parte, y esta se entendia que seria Ingiaterra, donde en este tiẽpo auia algunos humores que mostrauan las nouedades, que se dirán adelante: y por librar a la Reyna de Escocia de la prision en que se hallaua, pues los ruegos y oficios q̃ por parte de los Reyes de Francia le auian hecho, paraq̃ se le diesse libertad, no auian bastado. No faltauan muchos que juzgauan, q̃ los Frãceses yrian contra Flandes, para quitar aquellos Estados a los Españoles. por lo mucho que los rebeldes lo procurauan: pero quien consideraua la condicion de los principales, no lo creya facilmente, porque cada vna de las partes que pienta que puede en su casa poner a la otra en trabajo, y aun acrecẽtar su partido, de mala gana sale fuera con peligro de no poder bolver, y de perder lo propio. Tambien se temia, que la costumbre de France ses de passar en Italia, les pusiesse gana de tomar aquel camino: pero el amistad con el Rey Catolico, la qual quanto podia, procuraua de conseruar la Reyna Madre, y estar de por medio el Duq̃ de Saboya, confidente de ambas partes, parecia q̃ lo impidia.

Discurso sobre echar la guerra fuera de Francia.

Los Frances siempre fueron amigos de guerra en Italia

El Mariscal de Cossé auiẽdo seguido al Almirãte, q̃ con las fuerças del Rey le alcãço y le forçó a hazer alto, y estuuieron los exercitos tres dias, el vno a mira del otro para pelear: pero el Almirante, como era inferior, vna noche con mucho silencio se leuanto, y se aparto diez leguas, y alcançandole, llegaron a las manos, y fueron rotas siete vanderas del Conde Mongomeri Hugonote Escoces, con perdida de su estandarte: y quando los Capitanes Reales se confotmaran, y vuieran querido vencer, aquel dia se acabara la guerra, porque la gente del Rey era mas, y mejor. Viendo por esto que no tenian de quien se fiar, y que la voluntad de los mas principales del Reyno se inclinaua a la paz, mouio al Rey y a su madre, para que le concertassen porque entre los que aconsejauan, y entre los que executauan lo que conuenia al Rey, auia muchos que en todo caso querian sustentar al Amirante, vnos por la enemistad de la casa de Guisa, otros por particulares respetos y el Rey, y la Reyna desseauan quietud, y sin ella no hallauan forma de sustentarse, sino que el beneficio del tiempo los enseñasse, y diesse mejor ocasion para mejorar de estado: y pareciendoles que en el termino en que se hallauan con tantos trabajos, viuiã como agitados de vna tempestad de mar, y que si Dios permitiesse que de esta vez la quietud tomasse pie en aquel Reyno, el autoridad Real seria muy estimada y obedecida: le concluyo el cõcierto con la llegada a la Corte de los Principes de Bearne, y de Condẽ: y por el Almirante fue su yerno Mosiur de Telini, hombre valeroso, y gran Hugonote. Y las condiciones de la paz fuerõ como las otras vezes. Y quanto a lo de la Religion, que cada vno fuesse libre en su conciencia, y que los señores pudiessen viuir, y santificar en sus casas a su voluntad, oyr a los predicantes, y admitir a quien quisiessen, y que cada vno en su propia casa pudiesse exercitar la nueua Religion, y que al Almirante, y a los demas Capitanes Hugonotes, quedassen por cierto tiempo, y prenda de que se guardaria lo concertado, la Rochela, Cuñac, la Caritẽ y Montalban: Que a todos fuessen restituydos sus bienes, y honras y gouiernos. Que todas las demas tierras que tuuiessen los Hugonotes, se restituyessen al Rey: y que en suma seguardasse el edicto del año de 1562. Y quãto a la paga de los Raytres de los hereges, se acordõ, que parte pagasse el Rey, y que parte prometiesse que pagarian los Hugonotes en cierto tiempo. Otros muchos capitulos se trataron entre ellos tocantes a los bienes de las yglesias, que seria cosa muy prolixa tratar, basta que todos eran endiminucion de la autoridad Real, y daño

Muchos de los que seruiã al Rey procuraua de sustẽtar al Amirãte.

Mãdataq; fortius vrget Imperio la quies. Cland.

Conclusion de las pazes con los hereges la tercera vez.

Los exercitos llegan a las manos.

ño de los Catolicos, a los quales conuenia tecebir en los lugares que tenian los Hugonotes, mezclandoſe cõ ellos, y vna religion con otra. Exceptuoſe deſta obligacion Paris, Leon, y Toloſa, que quedarõ libres en la Religion Catolica, como lo quedaron tambien las villas que tenian los Hugonotes en ſu ſecta. Tambien ſe acordo, que cada vno pudieſſe boluer a ſu caſa, y gozar ſu hazienda, y viuir a ſu voluntad, y que el Rey perdonaua a todos aquellos que auian tomado las armas contra el.

Paris Leon ni Toloſa no quieren admitir hereges.

Cauſas que da la Reyna Madre por auer hecho la paz.

Deſta tercera paz, ſe deſculpo la Reyna Madre diziendo, que la neceſſidad auia forçado al Rey a hazella, quexandoſe que auia llegado a tal eſtado, que no podia mas mantener la guerra, eſtando la mayor parte de las rentas Reales en manos de Hugonotes, y duiendoſe deſcubierto tantos malos humores en los ſeñores, y miniſtros de la Corte, porque las ordenes y mandamientos del Rey, o no ſe executauan, o ſe hazian tan floxamẽte, que no eran de prouecho, y que por ello auian cõcedido mas de lo juſto a ſus enemigos, aliende de que la guerra deſtruya el Reyno, y deſpoblãdoſe los pueblos, crecia el numero de los holgazanes, y deſeſperãdos. que ſe guian la parte contraria por gozar de libertad, con otras muchas cauſas que alegauan, prometiendo que el tiempo y las ocaſiones mejorarian ſu eſtado, y el de la Religion Catolica. Eſtas razones deſſeaua la Reyna que mouieſſen al Papa, y al Rey Catolico, para no tomar mal la paz: con la qual ganò poca reputacion en aquella Corte el Cardenal de Lorena, porque aunque la aconſejo mas porque vio que al cabo ſe auia de hazer contra ſu voluntad, que porque ſus contradiciones vuieſſen de aprouechar, fue ocaſion para q̃ el Mariſcal Memorancy ſu enemigo, y otros que auian tenido mano en el concierto, y concluydolo, ſe acrecentaſſen de manera, que no ſe hallaua camino para reconciliarlos, y mucho menos el Almirante, por hallarſe muy ofendido por el bando tan infame que ſe le puſo en el principio de la guerra, por el Parlamento de Paris ahorcando ſu eſtatua: la qual de noche fue quitada en publicandoſe la paz, de la qual no guſtô el Almirante porque como el ſolo en tiẽpo de guerra gouernaua los exercitos, y traya las inteligencias con ſus confederados de Inglaterra, y Flandes, y Alemania, aunque en nombre de los Principes de Bearne, y de Condè, como eſtos ſiempre andauan con el, dudaron de ſumucha autoridad: y al cabo ellos quiſieron que la paz ſe concluyeſſe. Luego ſe començo a tratar del caſamiento del Rey, y aparejar lo neceſſario para las bodas, y ſe embiò para el acompañamiento de la Reyna al Conde de Rets con muchos caualleros, auiendo ya hecho el deſpoſorio con poder del Rey, el Archiduque Ferdinando.

El Cardenal de Lorena gana poca reputaciõ con la paz.

El Almirãte no guſta de la paz.

Capit. VI. Que continua la guerra de Venecianos cõ el Turco.

EN el Conſejo del Rey Catolico vuo muchos pareceres ſobre entrar en liga con Venecianos (como queda referido) y los que lo contradezian, alegauan ſer los deſta Republica hombres tan ãdos a ſus particulares intereſſes, que ſin reſpeto de los compañeros quando bien les eſtuieſſe, los dexarian en el fuego, y deſamparandoles: ſe concertarian, ſin atender al bien publico de la Chriſtiandadſino a ſolamente hazer ſu negocio a que ſiempre, y en todas las cõſas tuuo eſta Republica ſu principal fin, y que eta bien ayudarlos por la cauſa comun, con baſtimentos, con gente, y con municiones, y con vna buena banda de galeras, pero no con liga, pues en todo querià las coſas a ſu modo, ſiendo como ſon hombres tan vidrioſos y puntoſos, que por cada coſa, por de pequeña importancia que fueſſe, auria diferencias y diſpuras, aliende de que no ſe confiauan de ſus compañeros y amigos. exemplificando cõ el ſucceſſo de la Preuiſa, que no quiſie-

En el Conſejo del Rey Catolico ſe confia poco de la perſeueranca de Venecianos en la liga.

quiſieron Eſpañoles en ſus galeras, moſtrando que aunque tenian gente valeroſa, no era ſu milicia tal que pudieſſe reſiſtir, ni con ſu hazienda podrian durar, y que anſi vendria todo el peſo de la guerra a caer ſobre el Rey Catolico, y ſobre ſus fuerças: cõ todo eſſo el animo pio del Rey, zelo lo del bien vniuerſal de la Criſtiandad, deſeoſo de complazer al Pontifice, que con tan ardiente voluntad del beneficio publico lo procuraua, ofreciendo al Rey muchas comodidades, aunque conocia bien la coſtumbre de Venecianos, y que eran poco inclinados a ſu potencia, no quiſo faltar de contentarle, y para tratar de la liga, embio ſus omiſsiones y poderes a Roma a los Cardenales Granuela y Pacheco, y a don Iuan de Zuñiga ſu Embaxador: que con el Embaxador Veneciano ſe juntaron con los Cardenales nombrados por el Papa, que fueron Moron, Alexandrino, Ruſticucci, Gratis, Ceſis, Aldrobandino, y Cineta, y aunque tambien fue nombrado el Cardenal Santacruz, no fue admitido de los Comiſſarios Catolicos, como ſoſpechoſo, por ſer muy declarado deuoto de Franceſes, en que hizo inſtancia particularmente el Cardenal Granuela: y para mouer mas a la concluſion de la liga, prometia el Papa ayudar al Rey Catolico con la conceſsion de las dos graeias, que ſon, la Cruzada, y Eſculado, porque ya tenia el Subſidio, y con todo lo demas que pudieſſe. Solicitauan mucho Venecianos la concluſion deſte negocio, porque como gaſtauan mucho, deſeauan en todo breuedad, porque tenian ya en orden ciento y cinquenta y quatro galeras, y mucha gente en los preſidios de Dalmacia, y en las iſlas de Candia, y de Corfù y otras partes.

El Rey Catolico ſe reſuelue deentrar en liga con Venecianos.

Los miniſtros Catolicos excluyẽ de la congregaciõ de la liga al Cardenal Santacruz.

Venecianos embiã Embaxada al Rey de Perſia.

Tambien procuraron Venecianos que el Rey de Perſia mouieſſe la guerra al Turco, y embiaron a ello dos perſonas, acordandoſe de la enemiſtad antigua que aquellos Reyes han tenido con la caſa Otomana. A Vicencio de li Alexandri ſu ſecretario embiarõ por tierra, y haziẽdo el camino de Polonia, fue a Bogdania o Valachia, y de alli a Moncaſtro, ciudad en la ribera del mar Negro, ſugeta a los Turcos, y embarcandoſe alli para Trapiſonda, por los tiempos contrarios, vuo de dar en Synopi, deſde donde fue a Sanſum, Tocat, Erzingran, Bayburt, y a Erciun, ciudades y Eſtados tenidos por el Turco, y aunque en el camino topõ el exercito de Aſia, que yua a la conquiſta de Chipre, la mucha platica de la lengua Turqueſca, y la prudencia del hombre, le eſcaparõ, deſte y de otros muchos peligros, y llegõ a ſaluamento a la ciudad de Tauris, cabeça del Reyno de Perſia, y alli patõ, con intencion de informarſe del vſo y coſtumbre de los Reyes, para mejor encaminar ſu negocio, y tuuo ventura de topar con vn cauallero Ingles, que boluia de Casbin, ciudad dozejornadas de alli, donde ſe hallaua el Rey, con el qual auia tratado negocios de la Reyna de Inglaterra. Eſte Ingles le alumbro de mucha parte de lo que deſſeaua ſaber, para gouernarſe en todo. Llegado a Casbin, procuro audiencia, y fue remitido a vn hijo tercero del Rey, llamado Aydere, que tenia mano en los negocios: preguntole ſi lleuaua preſente, porque en toda Aſia juzgan que en los preſentes conſiſte la verdadera honra: pero como dixo, que a penas auia podido lleuar ſalua la perſona, quedo ſatisfecho. Tuuo audiencia del Rey, y le repreſento la ocaſion que ſe le ofrecia, para enſanchar ſu Imperio, eſtando el Turco ocupado en la guerra contra Criſtianos, y que por las grandes fuerças de ſu Republica, y del Rey Catolico, ſe podia eſperar buen ſucceſſo. Deſpues de tres meſes le reſpondio, q̃ pues la liga de los Principes Criſtianos no era temporal, ſino perpetua, auia tiempo para penſar en negocio tan importante, y que entretanto queria ver los efetos que hazian los confederados: y con eſto ſe boluio el ſecretario a Venecia, y la principal razon que mouio a eſte Rey para no romper la guerra a Selin, fue el poco tiempo

Llega el ſecretario Veneciano a la Corte del Rey de Perſia.

minò, y los Paricos del Casal de Lescara junto a Nicosia, en sabiendo que los Turcos estauan en tierra, se embiaron a ofrecer : y el Lugarteniente Dandalo embiô al Capitan Cesar Pionene que quemo el lugar, y mato quatrozientos. Y queriendo el Coronel Palazo Italiano hazer vna salida sobre los Turcos, pensando hazer buen efeto, por no ser llegada su artilleria, no se lo consintio el Dandalo, ni el Colateral: auiendose perdido otra buena ocasion, porque los Turcos con el cansancio del calor, y del camino, llegaron desordenados, y aloxaron muy esparzidos. Llegada el artilleria, pusieron quinientos caualos en el camino de Famagosta, para diuidir las fuerças, e impedir el socorro. Y Astor Ballon salio vna vez a ellos, y los rompieron junto a San Sergio, y despues de muchas importunaciones, tuuo licencia la caualleria de salir, y aunque al principio hizo gran daño, se vuo de retirar, por la multitud de los Turcos, quedando muerto vn Capitan de Nicosia. Hizieron los Turcos quatro baluartes desde donde ofendian con su artilleria: que eran ochenta cañones, y acercandose con las trincheras a ochenta passos del fosso, batieron las murallas quatro dias sin prouecho, y recibiendo mucho daño del artilleria de dentro. Determino Mustafa Baxà, que era el General de tierra, valerse de los gastadores, y leuantando trincheras muy altas, defemboeó el fosso, y le cegó con tierra, teuiendo gran numero de arcabuzeros de dia y de noche, que no dexauan reconocer a los de dentro: y entretanto quitô las defensas con vn fosso que hizo en el mismo de la fuerça, con traueses de Faxina y tierra, y començo a cortar los baluartes: y aunque los de dentro auian andado muy ciertos en no salir a pelear, y dar impedimento al enemigo, la necesidad aunque tarde, los enseño, porque echaron fuera la caualleria con mil infantes Griegos, e Italianos, a los veynte y cinco de Agosto, a medio dia, con el Conde Alberto Escoto, y hallando los Turcos descuydados, por el gran calor, les ganaron dos fuertes, y pusieron el exercito en huyda con tanta confusion, que si la caualleria saliera, como estaua ordenado, y a la puerta para salir, aquel dia se libraua Nicosia del sitio: y no salio, porque queriendose mezclar cõ ella algunos caualleros, Nicolo Dandalo con demasiada colera cerro la puerta, y vuo la infanteria sola de hazer el efeto, perdiendo vna notable vitoria: y erroque acontece por la mayor parte a hombres desdeñosos, sin termino en el mandar, y que no saben vencer a su afeto con la importancia de la cosa. Quedo muerto vn Capitan Italiano, y preso el Conde Alberto, auiendo peleado valerosamente.

Pierdese gran ocasiõ de romper a los Turcos

Salida de los de Nicosia.

Gran yerro del Dandalo.

Tomaron los Turcos tanta soberuia desde caso, que sin perder tiempo dieron quinze assaltos, con muerte de infinitos Turcos, y tambien de los de dentro, que en ninguna cosa faltauan a la defensa con la buena diligencia del Coronel Palazo: y porque disminuya la gente del exercito, pidio Mustafa al General de mar que le diesse gente del armada, y porque Pieli fue certificado de algunas galeras, que embio a tomar lengua, que el armada Veneciana estaua en Candia mal ordenada, le dio veynte mil soldados, con los quales dio otro assalto a los veynte de Setiembre, y aunque se hizo grandissima defensa, como el acometimiento fue por quatro partes, y en las tres, los Turcos fueron resistidos, no pudiendo mas los que defendian el baluarte de Podocataro, por ser pocos, y los Turcos infinitos, se vuieron de retirar, y la ciudad fue entrada, peleandose por las calles, queriendo los soldados, y los naturales, antes morir que verse en dura esclauitud. Mataron al Lugarteniente Dandalo, y al Obispo de Baso en la plaça A las mugeres, viejos, y niños que se recogieron a las Iglesias, dellos mataron, y a otros cautiuaron, saqueando las cosas sagradas, y profanandolas, y no cessando el pelear. Y siendo entrado en la ciudad, Mustafa mando dezir a los Christianos con palabras blãdas,

Dã los Turcos quinze assaltos a Nicosia.

Los Turcos entrã en Nicosia.

das,que ſe rindieſſen. Algunos lo hizieron,y otros quiſieron mas la muerte. El saco de la ciudad fue con la crueldad que ſuelen los Turcos. A los nobles leuaron preſos a Conſtantinopla,adonde miſerablemente padecian ellos,que poco antes auian viuido en honra,abundancia y regalo, viendo que no ſe conoce la felicidad dela fortuna,ſino quãdo no ſe tiene. Y embiando Muſtafa vna naue cõ vn preſente al Tureo, vna ſeñora muy principal,aborrecida con la deſuentura en que ſe via,ſintiendo demaſiadamente ſu cautiuerio,juzgando q̃ la muerte quita el dolor, dio fuego a la poluora, y ſe quemo con la naue, y con quanto en ella auia, ſin remedio. Otra vez embio Pieli a tomar lengua a la isla de Candia, y con el auiſo que tuuieron,Pieli y Ali ſaltaron en tierra, para tomar conſejo en lo que ſe deuia de hazer,y los perſuadio,q̃ aun que las galeras del Papa,y del Rey Catolico eſtuuieſſen con los Venecianos, fueſſen a pelear con ellas, pues que demas de ſer muy conuiniente a la grandeza y reputacion del gran nombre Otomano,con la buena fortuna que ſiempre les auia acompañado,tenian ſegura la vitoria. Y con eſta determinacion partio de Chipre Pieli con todos los baxeles de remo, a los ſeys de Octubre, dexando ſiete galeras para la guarda de la isla. Fue a Rodas,y entendio queauia eſtado alli el armada Criſtiana, y que ſe diuidio por el mal tiempo: y con eſte auiſo ſe fue al puerto de Soaſera,en el Archipielago:con animo de inuernar alli, y mudando parecer,ſe boluio a Conſtantinopla.

Crueldades que vſanlos Turcos en Nicoſia.

El armada Turqueſca va a buſcar la Criſtiana

Capit. VII. De lo que hizierõ Venecianos en eſta guerra con el Turco.

HAſe dicho lo que ſucedio al exercito Turqueſco,haſta la perdida de Nicoſia, diraſe aora q̃ en Venecia ſe entendia en aplacar a N. Señor con oraciones,ſacrificios,y limoſnas,y otras obras de mucha deuociõ y piedad:y por muerte del Duque Loredano, eligio la Republica a Luys Prioli,con buena eſperança que gouernaria bien aquel cargo. Y auiendo nombrado ocho prouedores del armada, que preſtaron a la Señoria ciento y veynte mil ducados, ordenaron al General Geronimo Zani,que ſe gouernaſſe con parecer de Eſforza Palauicino, Iacobo Celſi,y Antonio Canal,proueedores generales. Fueſſe a Corfù con ciento y treynta y ſeys galeras, onze galeazas, vn galeon, y catorze naues,leuando comiſsion,q̃ juntandoſe con las galeras del Papa, y del Rey Catollco,fueſſen a bulcar el armada enemiga, y peleaſſen con ella, teniendo eſperança de vitoria, porque ſabian que el Tureo no renia en eſte año mas de cieto y ſeſenta galeras. Sebaſtian Veniero, prouedor de Corfù,que con ſer hombre de mas de ſeſenta y cinco años,no ſabia eſtar ocioſo:entretanto que llegaua el armada,fue a la fortaleza de Sopotò en la colta de Albania, cerca de Corfù, con diez galeras,y batiendo el caſtillo con mucha prieſſa, al cabo de tres dias,deſamparando los Turcos la fuerça,ſe apodero della,con gran contento de los pueblos cercanos,de los quales algunos que llaman Cimeriotes,ſe leuantaron por lo mal que ſufren el dominio Turqueſco, y lo miſmo hizieron otros de la Morea,y de las illas del Archipielago,donde ſe ha conſeruado la religion Criſtiana, y porq̃ los Turcos los tienen como eſclauos de buena gana tomauan la ſugeciõ de Venecianos, y la Señoria les embiaua muchas armas con el armada,para los pueblos que ſe leuantaſſen. Entretanto en Zara y Cataro,y otras partes,ſe combatia continuamente, con daño de los pueblos, a los quales corria la caualleria Turqueſca,que era mucha, y deſtruya la campaña, y los de Zara pedian ſocorro de gente y vitualla.

Luys Prioli Duque de Veneciа.

Orden de la Republica a ſu armada.

La Señoria da orden a ſu armada que dè batalla a la Turqueſca.

Auia el Rey Catolico mandado q̃ Iuan Andrea Doria antes de yr a juntarſe con Venecianos para la jornada de Leuante,dexaſſe prouevda la Goleta,y auiendo temido auiſo quando fue a

fue a tomar la gente de Cerdeña que Luchali auia de paſſar a Leuante con veynte y cinco nauios de Argel, ſe le puſo en el camino, y eſtuuo eſcondido en la isla del Zimbano, haſta que nauegando Luchali, y coſteando a Berberia, embio dos galeotas a deſcubrir la dicha isla, y auiendolas deſcubierto, ordeno Iuan Andrea que ſaliſſen a ellas el Marques de Santacruz, y don Iuan de Cardona con ſus Capitanes con auiſo que ſiendo cargados de numero de nauios, no boluieſſen a la isla adonde el quedaua eſcondido con todas las galeras, ſino q̃ tomaſſen la caça a la mar, moſtrando que procuraua ſaluarſe, para dar ocaſion al enemigo de ſeguirlos, ſin recelo de la isla, con deſſigno de tomalle las eſpaldas, e impedilles el poder ſaluarſe en la dicha isla, ni en la coſta. Salieron las dos Capitanas, y en viendolas, las dos galeotas ſe diuidieron, la vna tiro la buelta de Poniente y la otra a medio dia, a la de Poniente tomo el Marques de Santacruz, a la otra ſeguia don Iuan de Cardona, y en llegando cerca de la coſta de Berberia, ſalio a el Luchali, y no acordandoſe don Iuan de Cardona de lo que ſe le auia dicho boluio a la isla, y recelandoſe della Luchali, dexó la caça, y ſe retirò a Biſerta, y Iuan Andrea fue a la Goleta, dexando dos hombres en la isla, paraque a la buelta le auiſaſſen ſi Luchali andaua por aquellas mares, pero el tiempo contrario no le dio lugar, y vuo de baxar a Trapana, con que tuuo lugar el Luchali de paſſar adelante, y ventura de topar con las galeras de Malta, que yuan huyendo la ocaſion de acompañarſe con el armada Catolica, y les ſucedio, lo que ſe dira luego.

Sentimiento de Venecianos por la tardança del armada del Rey Catolico.

El armada Veneciana eſperaua en Corfù la del Rey Catolico, quexandoſe mucho que tardaua, y que las determinaciones yuan de eſpacio en Roma, y en Eſpaña, y que entretanto ſe paſſaua el tiempo ſin fruto, porque ya era el fin de Iulio, y los Venecianos ſe conſumian, y en Chidre apretaua a Nicoſia. Eſforza Palauicino, y el proueedor Veneciano, paſſaron en Albania con fin de emprender a Margaritino: pero hallando q̃ eſtaua mas lexos de la marina q̃ Sopotò, y q̃ no ſe podia lleuar artilleria, tuuo con difficultad, dando el gaſto a la campaña, corrida la tierra, y quemados los burgos, ſe boluieron a Corfù. Las quatro galeras della Religion de Malta, q̃ por orden del Papa yuan a Corfù para hallarſe en el armada, toparon junto a la Fauiñana vna fragata del Virrey de Sicilia, q̃ auiſaua q̃ Luchali andaua por aquella coſta, y boluiendo a Trapana de donde quiſieron boluer a Malta, en el Alicata, hallaron otra orden del Virrey, en q̃ rogaua al General q̃ no paſſaſſe adelante, y q̃ aguardaſſe a Iuan Andrea Doria, y no lo queriendo hazer, junto al Gozo ſe encontrò con Luchali, y quatro baxeles ſuyos en *Mal ſuceſſo de las galeras de Malta.* uiſtieron con la galera S. Ana y la tomaron: la patrona ſe ſaluò en Girgento, la Capitana y S. Iuan, penſando de aferrar en Alicata, tuuieron mal viage porq̃ doze baxeles tomaron a S. Iuã. La Capitana no pudiendo ſaluarſe en Girgento, dio en Monteclaro, y ſe ſaluo la gente, y Luchali tomo la galera: y con eſtas preſas en tal ocaſion acrecento mucho ſu reputacion, y al fin todas las obras ſe juzgan del ſucceſſo de llas. El Capitan general con cartas del Papa, y de los Reyes de Eſpaña y Frãcia boluio a Malta: pero el Maeſtre no las quiſo leer haſta q̃ ſe preſentaſſe en la priſiõ, y deſpues hecho el proceſſo, y condenado a muerte, le echaron en Canal, metido en vn ſaco, por deſobediencia de no auer querido eſperar al Principe Doria para acompañarle con el, y yr a Corfù, como ſe le auia mandado, y ahorcaron al comitre, por el mal conſejo q̃ dio en el viage, y al piloto tambien, por auer errado el camino. Perdio mucho la Religion de S. Iuan con eſtas galeras: pero con el ayuda del Pontifice, y con vna galera q̃ les dio el Rey Catolico, boluieron a armar otras quatro.

Caſtigan en Malta a ſu general y a ſus oficiales por deſobedientes.

El preſidio q̃ Luchali dexo en Tunez, cõbatia cada dia con el de la Goleta, y deſde q̃ el Principe Doria auia guarnecido aquella fuerça con mas numero de ſoldados q̃ auia lleuado

por

por mandado del Rey Catolico, por lo que conuenia poner recaudo en ella, andando fuera el armada Turquesca: el presidio hazia algunas salidas cõtra Tunez, de manera q̃ se refrenô algo de la arrogancia con que emprẽdia el molestar a la Goleta. Y porq̃ parecio a Luchali, q̃ assi para seguridad de Tunez, como, para apretar a la Goleta, conuenia hazerse señor del Estaño, dexò ordenado q̃ se hiziessen ciertos barcones grandes al proposito, para andar en el: y teniendolos guardados con buen presidio, y dos pieças de artilleria, con proposito de quitar el agua a la Goleta, quando a los Españoles parecio q̃ era buena ocasion, salieron con el Maesse de Campo Segura, y por otra parte diez barcas corriã el Estaño, y dando en los Turcos por vna parte la gente de las barcas, y por otra el Maesse de Campo, mataron la mayor parte de los Turcos, y huyendo los otros, desampararon los barcones, y quemandolos, se boluieron en sus barcas a la Goleta.

Vitoria de don Alonso Pimentel contra Luchali.

Los Españoles de la Goleta hazen desamparar los barcones a los Turcos

Marcantonio Colona q̃ se hallaua en Venecia, quando supo la orden q̃ el Rey Catolico daua al Principe Iuã Andrea Doria paraq̃ fuesse a ayudar a Venecianos, mãdô q̃ siete de las doze galeras del Papa, q̃ le hallauan en Ancona, fuessen a Otrento, y al mismo puerto se fue con las otras cinco q̃ tenia en Venecia, adonde llegô poco despues con quarenta y nueue galeras del Rey Catolico, el Principe Iuan Andrea Doria, q̃ lleuò siempre el estandarte Real, en las quales, demas de los tres mil infantes dichos, lleuaua otros dos mil, de manera que eran tres mil Españoles, y dos mil Italianos, porq̃ en todo caso quiso el Rey q̃ sus galeras fuessen tanbien guarnecidas, q̃ pudiessen dar batalla, y q̃ no se entendiesse que yuan por cumplimiento. Y Marcantonio lleuaua cerca de mil Italianos en las galeras del Papa. Partieron de aqui a 25. de Agosto y fueron a la Cefalonia, y de alli a Cãdia, donde aguardaua el armada Veneciana, la qual desde el Zante embio treynta galeras a las islas de Santa Maura, mostrando querer tomar la fortaleza, y echaron gente en tierra: y hallando poca resistencia, saquearon y quemaron la tierra, y lleuando alguna gente, se boluieron al armada, que se estaua en Candia muy maltratada de vna enfermedad contagiosa, de que se auia muerto mucha gente, por ser toda nueua, y no acostumbrada a los trabajos de la mar, y tomô por esta causa el General Zani en el Zante, y en la Cefalonia, muchos hombres de remo y de guerra, y embio al proueedor Marco Quirino con veynte galeras a las islas del Arcipielago por mas gente de remo. Y en algunas, adonde llegaron, no embargante que eran Cristianos, y los recibieron bien, los saquearon, y quemaron las casas con mucho rigor y crueldad, y a otros lleuaron cautiuos. Tambien pidio el General Zani gente en la isla de Candia, para este efeto, y aunque de mala gana, le dieron alguna. Y desta manera reparô en parte los daños de las galeras, y mal estado en que se hallauan.

El Principe Doria y Marcãtonio Colona, se juntan en Otrento.

En el armada Veneciana auia enfermedad cõtagiosa.

Llegaron a Candia Marcantonio Colona, y el Principe Iuan Andrea Doria, con sesenta galeras, y las de Venecianos eran ciento y veynte y seys, onze galeazas, y vn galeon, que yua al remo, y diez naues, con otros nauios de carga, que lleuauan municiones. Y siendo ya el principio de Setiembre, trataron lo que se auia de hazer, y despues de muchos consejos, no acabauan de resoluerse: y la comission de la Señoria, era que se buscasse al enemigo, y se peleasse con el, para librar a Chipre del peligro en que estaua. Y esta determinacion hecha en Venecia, donde no se podia ver el estado de las cosas, tenia mucha dificultad, por la flaqueza de las galeras Venecianas, sin gente de remo, ni soldados, y por no saber lo que los Turcos harian, pues el pelear estaua en su mano, teniendo en Chipre, y en tierra firme muchos puertos, adonde retirarse, y estar seguros. Y por no ser toda el armada Cristiana bastante a echar de la isla los Turcos, que ya eran señores

Marcantonio y el Principe Doria llegan a Cãdia.

ñores de la campaña con mucha caualleria, y tenian abundancia de vitualla, lo qual faltaua al armada Christiana, ni con seguridad se podia detener mucho tiẽpo en aquellos mares, donde en el Otoño son muy ciertas las tempestades, por no tener puertos adonde se recoger. Auia el General Zani embiado a Sebastian Veniero a Chipre con dos galeras, a reconocer, y traer nueuas del enemigo, y por otra parte fueron otras dos al mismo efeto, y todas se boluieron sin hazer nada por el mal tiempo. Hallandose en esta confusion, dezia el Principe Doria, que no se podia detener en aquellas partes mas de por todo el mes de Setiembre, auiendo de nauegar a los puertos de donde salio dos mil millas, y por no tener bastimentos mas que para este tiempo, solicitaua que no vuiesse dilacion en lo que se auia de hazer, porque importaua mucho tomar al enemigo de repente, y antes que tuuiesse noticia de la vnion de aquellas armadas, y se ofrecio de palmar sus quarenta y nueue galeras luego, y dar muestra dellas (como lo hizo) quedando los Venecianos muy contentos de la buena gente que lleuaua, y de la diciplina de las armadas del Rey Catolico. Todo esto hizo Iuan Andrea Doria, para mouellos con su exemplo, a hazer lo mismo (como era razon) porque sabia que assi las galeras, como las galeazas, estauan casi desarmadas, no solo de gente de guerra, sino de chusma, y persuadio que se embiassen dos galeras a saber del enemigo, con las quales sue Marco Quirino, del qual se auia entendido que con cierto y treynta y tres galeras auia llegado a Rodas, y que entendiendo q̃ el armada Christiana se hallaua en Candia, ya vnida con la del Rey Catolico, se auia buelto a Chipre, sin gana de pelear, por auer desarmado algunas galeras, por la gente que se auia muerto, por lo mucho que auian padecido aquel verano: y aunque los Venecianos ofrecieron de dar su muestra luego, lo dilataron hasta los diez y siete de Setiembre que la dieron en el puerto de Suda en Candia, y se hallaron todas las galeras tan mal paradas, que parecian mas hospitales, que galeras: por lo qual les persuadio Iuan Andrea que con la gente de la isla supliessen aquella grã falta, de manera, que por lo menos vuiesse en cada galera cien hombres para poder pelear, y aunque siempre dezian los Venecianos que estauan en orden, Iuan Andrea dezia, que estaua prompto para pelear, y tomar la vanguarda con el armada Catolica. Pero Esforza Palauicino lo contradezia, aconsejando que se acometiesse a Negroponte, adonde fue la antigua Grecia, o a otra tierra del Turco, que mas pareciesse conuenir: porque para pelear era necessario yr a Chipre, y podia resultar alguna retirada vergonçosa con peligro del tiempo y del enemigo, porque perdiendose en las cosas de la guerra la reputacion, se perdia tambien el corage y el valor de los soldados: y deste parecer eran otros del Consejo. Y auiendose desarmado cinco galeras de la Señoria, y vna del Papa con que se reforçaron otras, solicitandolo mucho Iuan Andrea, siendo la orden expressa que se buscalle al enemigo: salieron del puerto de Suda a diez y ocho de Setiembre con ciento y ochenta y vna galeras, onze galeazas, vn galeon, y seys naos, y auiendo concertado en q̃ manera, y con que orden se auia de pelear quando se topassen con el enemigo: Iuan Andrea salio de vanguarda, y sue siempre delante.

En el armada Christiana auia falta de vitualla.

El Principe Doria solicita la resolucion de lo que se ha de hazer.

Capitulo VIII. Que prosigue la jornada de las armadas Christianas.

LLegados a la isla de Escarpanto passaron al Canal de Rodas, y acercandose a Chipre, cerca de Castelruzo, puerto de Caramania, tuuieron auiso de Angelo Soriano, que auia ydo delante cõ dos galeras, q̃ a los 9. de Setiẽbre se auia per-

dido Nicoſia, deſpues de quarenta y cinco dias que eſtuuo ſitiada, y traya algunos Turcos que tomò en vna fragata, que lo afirmauan. Con eſta nueua deſmayaron mucho los Venecianos, y dixeron que ya no auia para que yr a Chipre, pero Iuan Andrea dixo, que quanto menos quedaua en la isla, y era mayor el peligro, era mas neceſſario el ſocorrella: por lo qual entraron en conſejo, y no ſe teniendo por buen parecer yr mas adelante, Iuan Andrea toda via perſuadia el buſcar al enemigo, y dezia a los Venecianos que ſi eſtauan en orden como dixeron en Candia, que no perdieſſen tiempo, que aquello era lo q̃ mas conuenia: pero como ſabian el eſtado en que ſe hallauan, no quiſieron: por lo qual dixo Iuan Andrea claramente, que no ſe podia detener en Otubre en aquellas partes, por faltar la vitualla: Y en eſte pareeer de bolurr a Poniente, concurrieron los mas del conſejo, no hallando forma como poder con aquella armada ſaluar el Reyno de Chipre. Algunos querian que ſe hiziellen otras empreſas: y el General Zani, y el Palauicino antepoñian la de Negroponte, pero parecio dificultoſa, por hallarſe muy dẽtro del enemigo, y quando bien ſe acabara, no tenia tanta gente para guarneecerla, que quedaſſen aſſegurados, q̃ en aquel inuierno la boluieran a ganar los Turcos, demas del rieſgo q̃ ſe corria de perderſe entrando en el Archipielago mar peligroſo, y con armada tan enflaquecida. Y tambien proponian otras empreſas mas cerca de Italia, como Durazo, otro tiempo llamado Durachium, la Velona, Caſtelnouo: pero no ſe concertando en ninguna, parecio que ſe boluieſſen a Poniente, y dando buelta, antes de llegar a la isla de Eſcarpanto, ſe leuãtò vn temporal que los hizo amayнar y hazer fuerça de remo, y el Principe Doria, que tenia mejores galeras luego tomò puerto de vna parte, las otras tardaron mas en tomarle por otro cabo, pero al fin ſe juntò el armada: y conſiderando el Principe Doria los peligros que podian ſuceder por la calidad del tiempo: fue a Marcantonio Colona, y al General Zani, y les dixo, que ſi penſauan hazer alguna coſa de momento, ſe eſtaria con ellos quanto fueſſe meneſter, y que donde no, con ſu buena liẽẽia ſe queria boluer a Italia, ſiendo la razon muy adelante; y quedandole mucho por andar para llegar a los Reynos del Rey Catolico, y diziendole Marcantonio Si yo ordenaſſe a V.S. en virtud de la orden que tengo del Rey que ſe quedaſſe, no obedeceria? Reſpondio Iuã Andrea, que quando ſe vuieſſe de hazer alguna jornada, de buena gana lo haria: pero que faltando eſſo, no lo queria hazer, ni ſu excelencia ſelo podia mandar, porque le conuenia a la ſazon tener mas cuenta de ſu armada que de vna poca comodidad de la Señoria, y de las cabeças de ſus galeras. Vuo otras muchas replicas, aunq̃ con mucha cortesia, donde le conocio el deſſeo grande de mandar de Marcantonio, y el que el Principe Iuan Andrea tenia de no ſer mandado por el. Y con todo eſſo aunque les moſtrò que no auia peligro, los acompañó haſta Candia, adonde llegaron con mal tiempo. Y pareciendo al Principe q̃ auia cumplido baſtantemente, deſpidiendoſe de los Generales, ſe puſo en camino a los cinco de Otubre: y deſembarcando en Puglia alguna gente con las galeras ſe fue a Mecina. El armada del Papa y de Venecianos, no tuuo tan buena dicha, porque vna galera ſe anegò, y dos del Papa, doblando vna punta entre Sitia, y la ciudad de Candia ſe perdieron, ſaluandoſe la gente. Y quatro galeras de Venecianos, y vna del Papa por deſtruydo de quien las regia, dieron en tierra, y ſe deshizieron. Y poco deſpues junto a Rãimo, con la miſma fortuna dieron otras ſiete en tierra, y ſe perdieron. Sucedio tambien en la ciudad de Candia, que ſe trauò vna quiſtion entre los ſoldados y gente de la tierra, adonde los Griegos muy enemigos de los Italianos, y muy inhumanos, pues ſin reſpe:

Tiene ſu aui ſo de la perdida de Nicoſia.

El Principe Doria trata de bolurr a Poniente.

Tormenta q̃ padece el armada Chriſtiana.

Principe Doria llega a Mecina.

respeto del seruicio de la Republica, matauan hasta los enfermos que estauan en sus casas en las camas. Embiaron de aqui el General Zani, y Esforza Palauicino, quatro naues cargadas de municiones, armas, vitualla, y soldados, para el socorro de la ciudad de Famagosta, que tenian cercada los Turcos, y la defendia valerosamente Astor Ballon, no quedando ya a Venecianos otra cosa en toda la isla. Y estas naues fuerõ acõpañadas d̃ doze galeras Venecianas a cargo d̃l proueedor Marco Quirini: y llegãdo a saluamẽto, metio el socorro en Famagosta y siendo descubiertas las naues, de las siete galeras Turquescas, que estauan en la Guarda, las quisieron acometer, pero estando encubierto el Quirini, salio a ellas, y poniendose en caça, echò tres dellas a fondo con el artilleria, y las otras se saluaron con la noche. El dia siguiente tomò vna mahona, y vna naue con soldados, è hizo algunas entradas en tierra, con que puso mucho espanto a los enemigos, sin que en ninguna parte hallasse resistencia. Y viendo que su estada por alli era de poco fruto, acordò de boluerse a Candia. Marcantonio Colona se detuuo en el Zante diez y siete dias, y por la mucha gente que se le murio de todas sus galeras, reforçô quatro para passar en Ancona, y nauegando, le sobreuino tan gran tempestad, que le echo en Esclauonia, y en su galera Capitana dio vn rayo, que quemando la municion, tuuo harto que hazer en saluarse en vna barca en Ragusa. Otra de sus galeras, que brantada de las tormentas, se abriò: y la gente se saluò en Cataro, pero al cabo llegò en Ancona, y de alli a Roma adonde embio adelante en las galeras del Principe Doria, a Pompeo Colona, que era su Teniente, a dar cuenta al Papa de lo que auia passado de que peso al Pontifice, y se quexo al Rey Catolico del Principe Doria.

Marco Quirini mete socorro en Famagosta.

A Marcantonio Colona se le muere mucha gẽte.

Da vn rayo en la Capitana de Marcantonio, y contrabaxo se salua en en Ragusa

El General y Proueedores de la armada Veneciana, se fueron a Corfû, y quedando alli las mejores galeras, embiaron las otras a Venecia, para adereçarse: y todas estauan harto mal tratadas, en las quales parecio que murieron mas de veynte mil hombres, la mayor parte remeros: y a muchos de los Capitanes de las galeras se daua culpa de auer sucedido tantas muertes, por el mal tratamiento que auian hecho a la gente, robando las pagas, y los bastimentos: y a la verdad no solamente vuo manifiesta quexa desto, pero que a la gente noble del dominio Veneciano, que voluntariamente fue a seruir en esta jornada: trataron tan asperamente los gentileshõbres Venecianos, que yuan en el armada que boluieron muy desabridos y descontentos, y con poca gana de boluer a seruir, por su proceder imperioso, porque en las Republicas poderosas se vee siempre que no ay templança. Recibio la Señoria mucha pena del mal efeto que auian hecho las armadas, no viendo como podia acauar aquella guerra con su honra. Del General Geronimo Zani, y de Esforza Palauicino, estauan muy descontentos, y en particular de Esforza, por auer siempre contradicho a la orden de pelear con el armada enemiga diziendo, que era mejor consejo entrar en el Arcipielago, y yr al Estrecho de Galipoli, y procurar de tomar vno de los castillos: porque viendo el Turco el armada Christiana tan cerca de Constantinopla, llamaria la suya, con la qual se pudiera combatir a la buelta de Chipre. Esta resolucion nunca satisfizo a la Señoria, porque en todo caso desseaua saluar a Chipre: y no hallaua mejor remedio, que peleando las armadas. Tambien estaua en desgracia de la Señoria, Iacobo Celsi Proueedor General, por auerse arrimado al parecer de Esforza Palauicino. Quexauanse del Principe Doria, porque auiendo tenido muy a tiempo orden del Rey Catolico para ayudar a la Señoria, auia tardado mucho, y que de mala gana yua debaxo de Marcantonio Colona, aunque lleuaua el Estandarte de la Iglesia: Y que dexando las otras galeras en peligro, solo

Mal gouierno en las galeras Venecianas.

Quexas de la Señoria de Venecia contra algunos particulares.

ſolo ſe auia buelto a Candia. Eſtauan aſsi miſmo deſcontentos de los miniſtros que les ſeruian en tierra en Eſclauonia, y en las Islas, en los preſidios: pero es coſa ordinaria de los que pierden, quexarſe de todos.

Cap. IX. *Que continua lo del precedente.*

VIendoſe el General Geronymo Zani culpar de muchas coſas, eſpecialmente de negligencia, pidio licencia, y ſe la dieron, y proueyeron en ſu lugar a Sebaſtian Veniero, y por Proueedor General en lugar de Iacobo Celſi, a *Aguſtin* Barbarigo, y mudaron otros muchos miniſtros, y oficiales de guerra. Criaron vn nueuo Cõſejo de tres gentiles hombres, con grande autoridad, que llaman Inquiſidores, para peſquiſar los yerros y delitos de los miniſtros que auian ſeruido, y los caſtigaſſen ſeueramente: lo qual ſue de mucho prouecho para remediar el auaricia, negligencia, y arroganeia, y otros deſetos que ſe hallaron. Puſieron mucho cuydado en buſcar dineros, y por ellos eligieron algunos procuradores de San Marcos: y por otros caminos los procuraron, para leuantar nueua infanteria, y caualleria. Y demas de las otras deſgracias, les ſucedio, que auiendo cargado vna naue de gente, dineros, y municiones, para embiar al armada, que eſtaua en Corſu, no pudiendo nauegar por el mal tiempo, dio en el Canal de Cataro, tan cerca de Caſtel nouo, que los Turcos la echauan a fondo con el artilleria: y leuantando ſe de aqui, por la gran fortuna, dio en la miſma playa, y los Turcos la tomaron. Algunos baxeles que embiauan con vitualla a Zara, ſe perdieron en la mar: y todauia conuenia reforçar aquellos preſidios de gente, y municiones, porque de ordinario ſe pelea uan: y con todo eſſo proueya la Señoria lo neceſſario con mucha diligencia, y el Papa, y el Rey Catolico los animauan, prometiendo que la liga ſe concertaria con breuedad. Y auiendo buelto Monteñor don Luys de Torres de España, lleuo nueuas comiſsiones del Rey; porque el concierto de la liga, aunque auia començado a tratarſe deſde el principio de Iulio, haſta el inuierno no ſe auia cõcluydo, porque los Venecianos con gran artificio ſe valian de las ayudas de otros para ſus neceſsidades, pretẽdiendo de prouar que la defenſa, y cõſeruacion de aquella Señoria, era beneficio publico de la Chriſtiandad, ſiendo el enemigo contra quien ſe hazia la liga, comun de todos. Por la otra parte los Comiſſarios del Rey Catolico procuraua que los confederados no ſolo ſe obligaſſen a la guerra de Leuante, pero tambien a la de Africa, prouando, que el Rey no podia hazer menos: porque auiendo de ſacar muchas fuerças de España, de mala gana concurria en el gaſto, ſino con grande eſperança que la guerra ſe hizieſſe alguna vez adonde tornaua en mucho mas beneficio ſuyo. Hallauaſe tambien dificultad, en que los confederados tenian poco dinero, y tan gran guerra pedia mucho gaſto. Echauan la mitad del gaſto al Rey Catolico, como mas poderoſo, las dos terceras partes de la otra mitad ſe auiã de cargar a Venecianos: pero eſto les parecia muy duro, auiendo demas dello de tener cuydado de preſidiar, y guardar todas ſus fuerças de tierra firme, y de ſus Islas que cada dia erã moleſtadas de los Turcos, demas de tantas naues y pertrechos de guerra, que conuenia proueer. Con todo eſſo ſe dexauan lleuar, porque a ellos mas que a nadie importaua el negocio. La ſexta parte del gaſto quedaua a cargo del Pontifice, q̃ no podia cumplirla ſin el ayuda de otros, y aũque quiſiera q̃ fuera admitido en la liga Coſme de Medices, a los confederados no parecio aſsi. Dezian los Florentines, que lo eſtoruauan los Eſpañoles, porque no ſe le dieſſe titulo de Gran Duque de Toſcana: pero la verdad fue, porque el Papa quiſo reſeruar aquel Principe, para que

Nueuas proniſiõner de la Señoria.

Los Venecianos buſcan modos para hallar dinero.

Monſeñor de Torres lleua nueua comiſſiõ del Rey Catolico para que ſe haga la liga.

Dificultader que ſe hallaua pa ra hazer la liga.

que le pudiesse ayudar a cumplir cõ el gasto que le tocaua, porque conocieron que no podia: y por esto juzgaron que era tãto como recibirle en la liga. Desta manera se lleuaron adelante los tratos hasta la nueua de la buelta de la armada, que causõ, q̃ viendose Venecianos en mayor necesidad, y los otros temiendo que cõ desesperacion no hizlessen algun concierto perjudicial a la Christiandad, se pusieron de nueuo con mejor animo a tratar de la conclusion. Los Venecianos, que conocian bien el trabajo en que se hallauan, y lo que les importaua la liga, culpando cõ disimulacion a su Embaxador Soriano, por auer puesto en la conclusion tãtas dificultades, y auer querido aguardar el efecto que hazia el armada en Leuante, para hazer, o no hazer liga conforme a el, embiaron otro Embaxador, llamado Iuan Soranzo, y con el artificio que los vnos y los otros vsauã, se passõ el inuierno sin acabar nada, y cõ todo esso aparejauan sus fuerças mayores que el Verano passado, y los Venecianos cõ mejor orden, y con mejores ministros, y el Papa, y el Rey Catolico con gran esperança, de que la liga tendria el fin que se desseaua, procurauan de meter en ella al Emperador, y al Rey de Polonia, juzgãdo, que si por aquella parte se cometia al enemigo, le pondriã en mucho aprieto: y conociendo esto el Turco, procurõ (como atras queda tratado) de no dar sospechas al Emperador, ni al Rey de Polonia, antes hizo q̃ el Bayboda de Trasiluania se reconciliasse con el Emperador, y tratãdolo el Rey de Polonia, estaua casi determinado de ponerse en la proteccion del Emperador, y dexãdo el nombre de Rey casarse con vna hija del Duque de Cleues, sobrina del Emperador: y auiendo embiado vn Embaxador para tratar las condiciones, se murio el Bayboda con harto sentimiento del Emperador, temiẽdo que aquella prouincia, q̃ es parte del Reyno de Hũgria, seria ocupada de los Turcos, y sucediera assi, sino se hallarã tã ocupados en la guerra cõ la Señoria de Venecia.

Porque cauſa no entra el Gran Duque de Toscana en la liga.

Venecianos jouenes artificiosos en negociar

Diligencia del Turco con el Emperador, y Rey de Polonia.

El Bayboda de Trasiluania muere.

Cap. IX. De lo que sucedio en Inglaterra, y Escocia, entre tãto que passaua en Leuante lo referido en el precedente capitulo.

EN el principio deste año no auian los Catolicos leuãrados en Inglaterra hecho mas de publicar su intencion, ni la Reyna auia podido hazer mas diligencias, de las que atras quedan referidas. Y para que mejor se entienda el fundamento deste mouimiẽto, es de saber, que el Pontifice Pio V. mouido de zelo piadoso, no dexaua de buscar todos los expedientes posibles para boluer al verdadero camino al Reyno de Inglaterra, doliendose tambien mucho de la infelicidad de la Reyna de Escocia, por la mucha constancia que mostraua en la Fè Catolica, estando certificado, que si quisiera apartarse della, se le auia ofrecido de boluerla a su Reyno. Andando pues de por medio muchos Catolicos Ingleses, le mouierõ para que emprendiesse este negocio, (y como queda dicho) se siruio para ello de Roberto Ridolfi, a quiẽ embio cantidad de dinero para los gastos de la empresa. Fuesse repartiendo entre los conjurados con orden, que el leuantamiento fuesse en las fronteras de Escocia, para que pudiesse ser de prouecho el ayuda que se esperaua de los Catolicos de aquel Reyno. Concertado esto, y teniendo el Pontifice satisfacion que yua bien encaminado, embio a Roberto Ridolfi al Rey Catolico, para que le informasse del caso, y le persuadiesse, que le fauoreciesse, como tan interessado, y le dio breues para el Rey don Sabastian de Portugal, pidiendole que ayudasse en ellos. La orden que se auia puesto en la empresa, parecio bien al Rey Catolico, y ordenó al Duque de Alua que la ayudasse, metiendo en Inglaterra grueso numero de gente

Fundamento que los Catolicos tuuierõ para leuãtarse.

El Prpa fauorece el leuantamiento de los Catolicos de Inglaterra.

con Chiapin Vitelo, y el Pontifice para que el Duque de Alua ſe animaſſe mas a la execucion de la ordẽ del Rey, rẽmitio en eſta ocaſion el dinero que ſe ha dicho a Roberto Ridolfi, que de Eſpaña paſſò a Flandes a ſolicitar al Duque, a quien tambien daua prieſſa en ello el Papa. Paſſò deſde Flãdes el Ridolfi a Inglaterra, aſſegurado del Duque de Alua, de que quando vuieſſe viſto que los Catolicos Ingleſes dauan buen principio en el negocio, y lo lleuauan adelante, de manera, que ſu ayuda fueſſe de momento, ſe la daria de muy buena gana. Es verdad, que tenia al Duque en mucha duda el ver gran mouimiento de armas que auia en Francia, y conſideraua, que no guſtando los Franceſes, que las armas del Rey Catolico tuuieſſen buen progreſſo en Inglaterra era facil coſa concertarſe los Catoliros y rebeldes, y armados como ſe hallauã a la ſazon, boluerſe contra los Eſtados de Flandes, y con todo eſſo hizò el ſobredicho ofrecimiento al Ridolfi, que partiendoſe para Inglaterra, començò con mucho ſecreto a diſtribuir el dinero, y mouer los animos de todos los que hallò deſpues para ellos y ſu principal intencion poner en libertad la de Eſcocia, coronarla por Reyna de Inglaterra, caſandoſe con el Duque de Norfolc, el qual eſtaua acordado, que no ſe declaraſſe en el principio, haſta que el negocio fueſſe tomando pie.

El Rey Catolico ordena al Duq̃ de Alua ayuda a los Catolicos d Inglaterra

Diſicultades que ha llaua el Duque de Alua para entrar cõ exercito en Inglaterra.

Los Cõdes de Veſmerlã, y Northumberlã, y el Barõ Dacre, q̃ eran los mas principales, cõ otros muchos nobles caſi en el fin del año paſſado tomarõ las armas, y la Reyna hizo ſus prouiſiones. La primera fue, mãdar al Conde de Suſſex, Gouernador en la prouincia Setẽtrional de Inglaterra, que con el Baron de Vnſdon, Gouernador d Berbique, y Guillermo Drurco, Mariſcal de la dicha prouincia, juntaſſen exercito, y acometieſſen los enemigos, y con otro exerrito mandò a Iuan Foſtero, Capitã de las frõteras de Inglaterra en Eſcocia, q̃ eſtuuieſſe en los confines, para impedir q̃ los Eſcoceſes Catolicos no ſe juntaſſen cõ los Ingleſes: y por otra parte ordeno al Barõ de Etcropẽ, Capitã de las prouincias Ocidentales, que fueſſe ſobre los Catolicos cõ otro exercito, vſando todos de mucha diligencia, para no dar tiempo a los enemigos de reforçarſe. Los Catoliros hallandoſe en numero de mas de doze mil, aunque el dinero que ſe les auia dado, era poco, y de Eſcocia no arudian los ſocorros que ſe les aulan prometido, ſi biẽ todos los ſeñores de la caſa de Amilton, y el Baron de Heris, y otros Eſcoceſes leuantauan gente, y ofrecian de acudirles. Salieron al encuentro a les exercitos de la Reyna con buena determinarion de pelear, auiendo tomado mucho animo rõ la bula de la deſcomuniõ de la Reyna publicada por el Pontifire, q̃ el dia de Corpus Criſti amanecio fixada en las puertas del Palacio Arçobiſpal de la ciudad de Lõdres, y eſtuuo en ellas mas de ſeys horas, ſin que nadie la tocaſſe. Y haziẽdoſe gran inquiſicion, ſobre quiẽ la auia pueſto, aunque fueron preſos muchos, nunca ſe pudo deſcubrir: pero caſtigaron ſeueriſsimamente, deſquartizando, y ahorcando a muchos, que la trasladaron, y aſsi ſe vieron infinitas copias por el Reyno, q̃ mouierõ mucho el animo de los Catolicos, y la Reyna tuuo grãdiſsimo ſentimiẽto, aunque los de ſu Cõſejo moſtrarõ diſimularlo, y no hazer caſo dello.

La bula de Pontifice deſcomulgãdo a la Reyna de Inglaterra ſe fixo en Londres.

Yẽdoſe acercando los exercitos, y eſtando el Duque de Alua a la mira del ſuceſſo que tomaua el negocio, auiendo tenido expreſſa orden del Rey de fauorecerle, no embargente qualquier dificultad que ſe le ofrecieſſe: los Catolicos aſsi por el ruydo de los tres exercitos que yuan ſobre ellos, como por falta de dinero, y por no acudirles el ſoccorro de Eſcocia, en que hazian el principal fundamẽto, ſe deshizieron de ſuyo, como aconteçe a gente recogida con voz popular: y los Condes ſobredichos con algunos nobles ſe retiraron a la montaña, adonde ſe arabo de eſparzir la gente Catolica, y los Condes, y los demas

Prouiſiones de la Reyna de Inglaterra contra los cõjurados.

El exercito de los Ingleſes Catoliros ſe deſbaze.

demas caualleros se entraron en Escocia para saluarse. Los exercitos de la Reyna de Inglaterra, por no parecer que boluian sin hazer algo, entraron en Escocia: el del Conde Sussex hizo mucho daño, quemando, y destruyẽdo la tierra, y tomo por fuerça el castillo de Mosse. Iuã Fostero por otra parte tambien entro con el suyo, y hizo los mismos daños, y tomô el castillo de Fernurst, y le destruyo. El Barô de Escrope assi mismo con el tercero exercito hizo entrada, y prẽdio, y mato muchos Escoceses, y quemo mas de trezientas aldeas, y destruyô 50. castillos, sin que hallasse resistẽcia. Aunq̃ el Duq̃ de Castelalto se hallaua jũto a la villa de Ciscoũ cõ exercito: no se mouio porq̃ los Cõdes d Lenox. Morton, Glencarne, Marrè, y otros señores Escoceses enemigos de la Reyna Maria, se le pusieron al encuẽtro por orden del Conde de Morray. El Conde de Sussex tomo tambien por fuerça la fortaleza de Humig, y puso presidio de Ingleses en ella. Guillermo Drureo tomo la fortaleza de Amilton, y otros dos lugares desta casa: y auiendose retirado los exercitos Ingleses, poco despues en este mismo año boluio el Conde de Sussex con otro exercito que juntô en Carlê, y destruyerô el castillo de Anona, del señor de Heris, que segula la Reyna Maria, y lo mismo hizieron de los castillos de Hudin, Quenel, Donfriẽs, Cobils, Poutrac, Carlouorac, y otros, y retirado este exercito, entrarô mil y quinientos infantes Ingleses con Guillermo Drureo, para cercar el castillo de la ciudad de Edemburg, que defendia el Baron de Grãgè Escoces por la Reyna Maria, porque no quedasse en Escocia quien mantuuiesse su nombre, el qual batieron cõ treynta pieças de artilleria, y al fin se rindio, por no tener esperança de socorro.

Los exercitos de la Reyna de Inglaterra entra en Escocia.

Entra otro exercito de Ingleses en Escocia.

Deshecho el exercito de los Catolicos Ingleses, se tratô muy de veras en Inglaterra de inquirir el fundamẽto desta conjuracion, y quien fixò la bula, y en que forma se podria tomar expediente con la Reyna de Escocia, pareciendo que principalmente por ella se auian tomado las armas, y que cada dia se auian de ver semejantes rumores: y aunque se hizieron grandes diligencias para descubrir los conjurados, nunca se acabo de entender de rayz: con todo esso se prendieron muchos, y entre ellos a Roberto Ridolfi, y se prendieran mas, sino que a la Reyna parecia que no era bien leuantar mucha poluareda, y assi se daua libertad a muchos con pequeña defensa que tuuiessen, pareciendo que se ganaua mas con perdonar, que con castigar: y como no se pudo entẽder de veras las rayzes que este negocio tenia echadas, dio libertad a todos los presos, y tambien a Roberto Ridolfi, porque supo defenderse, y dezir de tal manera su razon, que no se hallô por donde caluniarle: pero lo que daua mas cuydado, era, auer a las manos a los Condes de Velmerlan, y Notũberlan, y al Baron de Arcrè, y a los que se auian huydo a Escocia: para lo qual se auia despachado orden al Cõde de Morray, que hiziesse muy gran diligencia en ello.

En Inglaterra inquierẽ quiẽ fixo la bula del Pontifice contra la Reyna.

La Reyna manda dar libertad a Roberto Ridolfi.

Los ministros de la Reyna inquirian mucho para descubrir quien fue el q̃ lleuó a Inglaterra la bula de la descomunió del Papa, sobre lo qual se leuanto grã ruydo en Londres: y aunque por sospechas prẽdian a muchos, no hallauan ningun rastro. El que la fixô fue vn hombre Catolico, Doctor en leyes, natural de Londres, llamado Iuan Feltou, que desseando hazer este seruicio a Dios, y biẽ a su patria, no temiode ponerse en peligro: yparticipandose de Roma, y con el Pedro Vergas Catalan, Capellan de la Iglesia de Tarragona, para que como notario, pudiesse dar fe de la publicacion de la bula, llegaron a saluamẽto a Lõdres, y hizieron lo que lleuauã en comission de la manera que queda dicho. Pedro Vergas en aviendo cumplido con su obligacion, se boluio a Flandes, no pareciendole que tenia mas que hazer en Londres, y rogo a Iuan Felton, que se boluiesse con el, pues dichosamente auian acabado su comission. No quiso salir de Inglate-

Iuan Felton Ingles, y Pedro Vergas Catalã fixã en Lõdres la bula

Pedro Vergas se buelue a Flandes, y Iuan Felton se queda en Inglaterra.

rra: y como los del Cõſejo de la Reyna, no hallãdo indicio alguno del negocio, llamaron a Iuan Felton, como a hombre que auia eſtado en Roma, ſin penſamiento de que fueſſe culpado en el caſo, y le preguntaron, que ſentia de aquella bula de deſcomunió reſpondio, que ſi era del gran Pontifice Pio V. que la tenia por ſanta y Canonica, y cõ ſola eſta reſpueſta le lleuaron ala carcel: y aunque algunas veces le ofrecierõ, que ſi queria confeſſar a la Reyna por cabeça en lo eſpiritual del Reyno de Inglaterra, ſe le daria libertad, y haria merced: y nó queriendo, le condenaron a muerte, por el crimen de leſſa Mageſtad, y le paſſaron ala torre donde lleuan a todos los condenados a muerte.

Cap. XX. Que proſigue la meſma materia.

DVraua la indignacion contra la Reyna de Eſcocia, y para quitar la ocaſion que con ella tenian los Catolicos de rebelarſe, y la laſtima que en Inglaterra auia de ſu priſion, y atajar las murmuraciones, que en todo el mundo, eſpecialmente en las Cortes de los mayores Principes Andauan por eſto, diziendo q̃ ſu priſion auia ſido contra la ley del hoſpedage, y mas con vna Reyna no ſugeta, y heredera de Inglaterra, y q̃ debaxo de palabra Real auia ydo a ſocorreiſe en aquel Reyno, ſe auiſõ al Conde de Morray, que ſe dieſſe ordẽ en buſcar algun pretexto que tuuieſſe aparencia de juſticia, para formar proceſſo contra la Reyna de Eſcocia por la culpa dela muerte del marido, y que fueſſe a Inglaterra con ello, ò embiaſſe perſonas que lo trataſſen, aſſegurando, que la Reyna Maria no ſeria oyda, ſino por medio de procuradores, a los quales no ſe daria mucho lugar de repliear, ſino que el negocio ſe acabaria breuemente, baſtando que vuieſſe alguna forma de juyzio, y de via ordinaria de juſticia, en lo qualquanto ſe hizieſſe, ſeria en fauor de los acuſadores. Quiſo el Cõde de Morray embiar alguno de los principales ſeñores deſu liga, pareciẽdole, que ſiendo hermano de la Reyna, no le eſtaua bien ſeguir eſta cauſa: pero no hallando nadie que quiſieſſe encargarſe dello, porque todos temian la infamia de tal commiſſion, acordó de yr en perſona, lleuando cõſigo al Apoſtata, y nigromãtico Obiſpo dlas Orcadas, y al Abad de Dũfermelin Caluiniſta, al Cõde de Mortõ, y al Milot de Lindeſay, eſtos por los eſtados Eccleſiaſtico, y dela nobleza, y porel popular a Iacobo Magil, y Enrique Baluane, Regidores del Edemburg, para que la inſtancia que ſe hizieſſe contra la Reyna, fueſſe en nõbre del Reyno. Nombraronſe en Inglaterra por Comiſſarios deſta cauſa a Tomas Abardo Duque de Norfolc, el Conde de Suſſex, y a Rodulfo Satler, del Cõſejo de Eſtado, y otros Doctores en Leyes. La Reyna de Eſcocia ſiendo auiſada deſte juyzio, pidio q̃ la dexaſſen parecer perſonalmente en el para juſtificarſe, proteſtando, que no por eſſo reconocia por ſuperior al Conſejo de Inglaterra, ni a la Reyna, pues era Reyna de Reyno tã libre como Inglaterra, y que entre yguales no caya juriſdicion: pero con todo eſſo ſi queria ſer juez en compañia de algunos Principes Catolicos, ſe ſometeria a ſu juyzio, ſin recuſalla por ninguna acaſion. No fue admitida eſta demanda por mucho que ſe procurô.

El Conde de Morray no halla alguno ſeñor que vaya a Inglaterra a acuſar a la Reyna ſu hermana.

Las perſonas que vã a ſeguir la acuſacion a la Reyna de Eſcocia.

Fue ſeñalado para el juyzio el lugar de Yorque, adonde fueron los juezes, y parecieron las partes. Hizierõ los actores vna relacion muy larga del hecho, y no concluyeron con acuſacion de delito contra la Reyna, antes proteſtaron de ſerla muy humildes ſeruidores: pero en vn memorial que preſentaron a la de Inglaterra, pedian juſticia contra ella. El Obiſpo de Roſe, y los ſeñores de Heris, y Boyd, y Iuan Amiltõ, Abad de Quibuyen, que eran los procuradores de la Reyna de Eſcocia, auiendo reſpondido cumplidamente a lo que ſe dixo de palabra, viendo que en el memori el

Señalaſe el lugar de Yorque para tratar de la acuſacion de la Reyna de Eſcocia.

La Reyna de Inglaterra procura que ſe ponga acuſaciõ ala de Eſcocia.

morial era acusada la Reyna de la muerte de su marido con seys principales fundamentos, con bastantissimas razones los deshizieron, mostrãdo el Obispo de Rose tanta vehemẽcia y eloquencia, que en el concepto de los juezes, y de todos los oyentes toda la culpa que echauan a la Reyna, se conuertia contra los acusados, especialmente mostraron, que el Conde de Morray estaua manchado en el crimen del homicidio del Duque de Albania: y haziendo los procuradores de la Reyna instancia, para que los juezes Comissarios declarassen sentencia, respondierõ, que su comission no se estendia a mas de oyr las partes, y refiriolo a la Reyna, y a su Consejo: y dando nueuo termino, se fueron a la Corte, y hizieron relaciõ de lo que auia passado, declarando, q̃ entendian, que la Reyna de Escocia era inocente de lo que se le acusaua, persuadiẽdo a la Reyna Isabel, la boluiesse a su Reyno, proponiendo tres partidos para acomodar las cosas de su Estado, y assegurarle. El primero, que no pretendiesse la sucession del Reyno de Inglaterra. El segundo, que perdonasse a sus rebeldes. El tercero, que se casasse con algun personage Ingles, y que se mantuuiesse perpetua amistad entre aquellos Reynos. Y aunque todo esto fue aprouado por la mayor parte del Consejo, no se recibio ningun contento de oyrlo, antes se reprehendio despues a los acusadores, porque fundaron tan mal su causa, diziendoles, que si al cabo no hallauan otro camino, se pondria a su Reyna en libertad, y que procurassen de seguir de nueuo el negocio en el Consejo para lo qual el gran herege Buquinan compuso vn libelo con los seys cabos de que la Reyna fue acusada: y notificandose a los procuradores, deuiendo contestar, negando el hecho, y passar adelante, no lo hizieron, antes pidieron, que se permitiesse a su Reyna parecer personalmente, pues prouaria ser los acusadores reos del delito de que la acusauan: y viendo que en vano hazian diligencia, y que no podian conseguir nada de lo que pretendian, con solo auer mostrado a la Reyna Isabel el perjuyzio que hazia assi misma en lleuarlo por tal termino, y con suplicarla que vsasse de clemencia con vna Reyna soberana, que se hallaua en tan miserable estado, y socorriesse vn Reyno afligido de tantos tiranos, sin hazer ningũ fruto, dexaron la causa indecisa.

El Obispo de Rose defiende a la Reyna de Escocia.

Los procuradores de la Reyna de Escocia piden sentẽcia.

Capitulo. q̃ proponen a la Reyna d̃ Escocia.

Dexasse la causa de la Reyna de Escoria sin determinar

Parecio en la Corte, y en todo el Reyno muy mal lo que auia passado en este caso, y quisieran que en Inglaterra vuiera buelto por su honra, y murmurose mucho contra los acusadores, desseando que fueran castigados, y esto se dezia tan publicamẽte, que llegò a noticia del Conde de Morray, y temiendo que no le sucediesse algun inconueniente, vsò para remediarlo de sus acostumbradas astucias, y acudiendo al Duque de Norfole, q̃ sabia, que fauorecia a la Reyna su hermana, y era vno de los que publicauã su inocencia, y amenazaua a este Cõde, le dixo, que no hallaria camino, como se pudiesse casar con la Reyna su hermana, y sucediesse en el Reyno de Inglaterra, si queria ser su amigo. El Duque no le respondiendo en esto sino palabras generales, le persuadio que fuesse amigo de su hermana, y se ofrecio de ser medianero en ello, y alcançarle el perdon. Pero creciendo mas las murmuraciones en Inglaterra contra este Conde, y entendiẽdo que se hablaua de matarle, acuciãdo el temor a su conciencia, que no le dexaua reposar, para assegurarse, apresuro su buelta a Escocia, auiendo primero reuelado a la Reyna quanto con el Duque auia platicado acerca del casamiento de su hermana, por ponerle en desconfiança, y hazerle sospechoso. Tambien la Reyna le daua priessa, para que se boluiesse, porq̃ procurasse de prender a los Condes de Notumberlan, y Vesmerlan, y al Baron Dacrè, que andauan en Escocia, y desseaua mucho auerlos a las manos, como principales de la comociõ passada, y aun hasta entonces no se auia acabado de entender la conjuracion, ni Roberto Ridolfi auia salido de Londres, antes viendo que el fundamento

Astucia del Conde de Morray.

Nocte, die q̃ tuũ gestas in pectore testem Iuuenis

damento della eſtaua ſecreto, procedia en diſtribuyr dinero entre algunos Catolicos, para mantenellos en las platicas, y tenellas viuas, y el prinpal era el Duque de Norfolc.

La publicacion de la bula del Põtifice dacuy dado a la Reyna de Inglaterra.

La publicacion de la Bula de la deſcomunion puſo a la Reyna en grandiſsimo cuydado, por el alteracion, q̃ ſe conocio en Inglaterra, de dõde ſe echõ de ver, qué auia en aquel Reyno mas Catolicos de lo que ſe penſaua: y porq̃ parecia que no ſolo ſe cõſeruauan en la Fè, pero aũ ſe aumẽtauan en ella muchos cõ las perſuaſiones delos ſacerdotes de los Seminarios y Ieſuitas, q̃ ſecretamente entrauan en el reyno, y ſe edificauan muchos con la cõſtancia con q̃ padecian los martirios, por la confeſsion dela Fè Catolica, pareciendo que eſta firmeza deſpertaua el pueblo a reconocerſe de la ceguedad en q̃ viuia, y por mucho q̃ le procuraua eſtoruallo, no ſe podia vedar, que muchos deſtos ſantos varones de xaſſen de andar predicando ſecretamente por el Reyno, y adminiſtrãdo los Sacramentõs de la Igleſia Catolica, haziendo gran fruto para remedia llo, mandò publicar las ſiguientes leyes. 1. Que dentro de diez dias ſe fueſſen a regiſtrar todos los que tuuieſſen hijos y pupilos fuera del Reyno, para que los hizieſſen boluer en termino de quatro meſes. 2. Que ninguno pudieſſe emblar dinero para alimentar, ni ſuſtẽtar a nadie que eſtuuieſſe fuera del Reyno. 3 Que ninguno acogieſſe, ni recibieſſe ningun padre dela Compañia de Ieſus (que eran de los que mas ſe temia) ni a otro ningun ſacerdote, ni religioſo, ni perſona q̃ vnieſſe eſtudiado en los Colegios Catolicos de Duay, Roma, y otros qualeſquiera: ni otra parte Catolica, y que ſi alguno le tuuieſſe, encubierto, le manifeſtaſſe luego. Todo lo qual ſe ordenaua, que ſe cumplieſſe debaxo de grauiſsimas penas.

Otras leyes tãbien contra los Catolicos.

En eſte miſmo año ſe publicaron otras leyes con la miſma intõcion. La 1. Que qualquiera perſona de qualquier grado, edad, y ſexo que fueſſe, de diez y ſeys años arriba, que no acudieſſe a las ſynagogas a oyr los ſermones y oficios, pagaſſe ſeſenta libras por cada vez que faltaſſe: Y eſta ley fue en confirmacion de otra que ſe auia hecho algunos años antes. La 2. Que fueſſe viſto auer incurrido en el crimen de leſa Mageſtad, el que le hallaſſe auer inducido a otro para dexar la religion de Inglaterra. La 3. Que de nueuo ſe prohibia el dezir Miſſa, y oylla: y hazer otros exercicios de la religion Catolica. Y en virtud deſtas leyes, ſe fue haziendo diligentiſsima inquiſicion contra los que ſe ſoſpechaua que eran tranſgreſſores dellas, y quando les yuan a viſitar, y reconocer las caſas, los porquerones y corchetes, les eſcudriñauan los rinconcs, y les robauan ſus haziẽdas, y prendieron tantos, que tenian las carceles llenas, tratandolas enellas con increible crueldad. Y no eran eſtas las moleſtias ſolas que ſe dauan a los Catolicos, porque fuera de Inglaterra el Principe de Orange, y los de mas foragidos de Flandes eran perſuadidos y ayudados, q̃ aunque continuaſſen ſus rebeliones, conociendo que ſi ſe perſeueraua en la quietud con que a la ſazon tenia el Duque de Alua los Eſtados, y con la paz que ſe auia hecho en Francia, ſe podia temer mucho eſpecialmente que ſe ſentia ya que el Duque de Alua traya algunas inteligencias en Inglaterra: y por tanto ſe hazia lo miſmo en Flandes, y mas cõ el buen aparejo que auia con los foragidos de aquellos Eſtados, donde pareeia que ſe les abria ocaſion con el deſabrimiento que la gente de la tierra yua moſtrando por el tributo del x. y xx i. dinero que el Duque propuſo que ſe echaſſe ſobre lo que ſe compraua y vendia, como adelante ſe dira, y ofreeian mas al Principe de Orange, que acometiendo a los Eſtados por la mar, le ayudarian con lo que pudieſſen, ſin declararſe, porque aun que haſta entonces no ſe auian alçado los embargos que le auian hecho por el dinero que ſe tomò a los Ginoueles, no auia mas monimiento de guerra, ni la querian abiertamente

Inquiſicion que ſe haze en Inglaterra.

La Reyna de Inglaterra no quiere romper la guerra abiertamente cõ el Rey Catolico.

te romper con el Rey Catolico, y esto passaua en Inglaterra, mientras Venecianos andauan afligidos con las guerras de Leuante.

Capitulo XII. Que la ciudad de Danzica se reduxo a obediencia del Rey de Polonia, y de la muerte de Tamas Rey de Persia.

SIgismundo Augusto Rey de Polonia, no se descuydado del desacato recebido de la ciudad de Dãzica, y juzgando, que la paciencia jũtamente con la prudencia en ciertos casos, no suelen desconuenirse de la grandeza Real, no quiso desde luego proceder al castigo delos desobedientes, sino acudir a impedir de veras la nauegacion de Narua, y con termino blando reduzir la ciudad al primer estado. Nombró para esto algunas personas de auoridad y de experiencia, y ordenó que entrados en la ciudad, viessen de aquietalla, y dar a entender al pueblo la buena intencion que tenia de conseruallo conforme a su antigua costumbre. Fueron los Comissarios el principal Stanislao Caracouio, Obispo Cuiauiense, y era tanta la sobervia de los de Danzica, que entendiendo que yuan Comissarios del Rey, se pusieron en orden de guerra, como si fuera vn exercito, y no los dexaron entrar, ni aun consentir que se les proueyesse de vitualias, y retirãdose a vn lugar dos leguas dela ciudad protestaron muchas vezes, q̃ no yuã para violar la libertad, ni quebrar sus antiguos priuilegios, sino para procurar su beneficio, y reduzilla a la gracia del Rey: y al cabo de muchas demandas, auiendose puesto de por medio algunas personas, entrarõ los Comissarios, y vistos los priuilegios, dixeron, que la voluntad del Rey nunca fue, ni de presente era, alterar ninguna cosa dellos, sino de cumplillos puntualmente, ni que los dichos Comissarios tenian orden en contrario desto, y con muchas diligencias que hizieron con el pueblo, se lo dieron assi a entender, aunque con mucho trabajo por auer muchos sediciosos, que persuadian lo contrario. Reduzido el pueblo, y conociendo quan mejor le estaua el dominio del Rey, que ser mandado de los imperiosos y ambiciosos que le tenian tiranizado, se comencò a tratar con los Comissarios, que principalmente procurauan dos cosas. La primera, que fuessen castigados todos los amotinadores, è inuentores de aquella sedicion. La segunda, que se quitassen todas las Imposiciones que auian echado los tyranos sobre el pueblo, para mantener aquella rebelion. Y como naturalmente los pueblos se dessean librar del Imperio de vn Principe auariento, fue mucha parte esta obra de los Comissarios, para que fuessen bien admitidos, y llamando al Magistrado principal de la ciudad, casi le reprehendieron, porque vuiesse resistido tan poco, y tenido tã mal gouierno, q̃ le dexasse vsurpar a los tiranos, diziẽdo, que querian saber, si aquella rebelion auia sucedido de cõsentimiento publico, o por particular atreuimiento de pocos. Persuadieron al Magistrado, y al pueblo, que con no impedir el castigo de los culpados, no se quisiessen hazer ellos complices del delito. Y porque auia llegado la desorden de aquella ciudad a tanto estremo, que se juzgauan y gouernauan las cosas mas por el aluedrio del pueblo, y de los por el nombrados, que conforme a las leyes ciuiles, yerro, en que han caydo diuersas formas de gouierno, trataron con el Magistrado, y con el pueblo, que esto se remediasse. Y auiendo querido que se viessen las cuentas del gasto del pueblo, y q̃ se hiziesse residencia de la administracion de los oficios: los Presidentes de parte del pueblo rogaron a los Comissarios, que no se tratassede esto, ofreciendo de hallar forma, como todo se pussesse

Los de Dãzica no quieren admitir los Comissarios del Rey de Polonia.

Los Comissarios del Rey comiençan a tratar del concierto en Danzica.

Vulgus vbi diuitijs auctum sapientiaque citur adiudicandum, imperio, & qualiũ cunq; temeritate. Cic.

ſieſſe a la obediencia del Rey, y de pagar mucha cantidad de dinero debaxo de nombre de condenacion, remitiendoſe en todo lo demas a la voluntad Real, con que ſe ſoſſegò aquella ciudad, ſin derramamiento de ſangre, por la prudencia del Rey, que embiò hombres cuerdos, que ſupieron hallar forma para deſengañar el pueblo tyranizado de ſus miſmos ciudadanos. Embiaron perſonas al Rey, pidiendole perdon por los deſacatos paſſados, y leſiruieron con gran cantidad de dinero. El Rey les perdonò, juzgando que es el mayor premio y ganancia perdonar a quien nos ha iujuriado: y luego mandò reedificar el caſtillo, ordenarſe las leyes, y reformar los abuſos, para eſcuſar que para adelante no ſucedieſſe ſemejante deſorden, contra la dignidad Real, ni contra el bien publico.

La ciudad de Danzica ſe ſoſſiega.

Muere Tamâs Rey de Perſia.

Hallandoſe el Reyno de Perſia muy floreciente con leyes guardadas, y temidas, con el mejor gouierno que aquellas gentes acoſtumbran y ſucediendo todo dichoſamente, murio Tamâs Rey valeroſiſsimo a onze dias de Mayo, deſte año, dexando onze hijos: el mayor llamado Mahamet, con muchos hijos, el ſegundo Iſmael, a quien tenia preſo en el caſtillo de Cahacà, que eſtà entre las ciudades de Tauris y Casbin, que es Arſacia: porque ſin licẽcia tomo las armas para ocupar la ciudad de Babylonia, como atras queda referido: el tercero, Aydere. Los otros ocho eran niños, hijos de diferentes madres. Ordenò Tamâs en ſu teſtamento, que le ſucedieſſe en el Reyno Iſmael, aunque agrauiando al hijo mayor, por ſer moço de buen ingenio, y de quien ſe prometia que gouernaria bien, alomenos mejor que el hermano mayor: el qual aſsi por vn mal de ojos que tenia, por cuya cauſa era llamado Codabanbâ, como porque ſiempre viuio dandoſe â vida quieta, no le tenia por baſtante para lleuar el peſo del Imperio. Muerto pues Tamâs, los del Conſejo llamaron a Iſmael, en virtud del teſtamẽto, y entretãto Peziacõconâ, hija del Rey, mayor de edad q̃ los otros hermanos, q̃ jũtamẽte cõ los Sultanes tenia cuydado del cũplimiẽto del teſtamẽto, fue muy importunada de ſu hermano Aydere, para que le alçaſſen por Rey, y deſde que ſu padre eſtaua al cabo d' ſus dias, ſe atreuio d' entrar de lãte del con corona Real, por lo qual aſperamente le reprehendio el viejo: y viendoſe la hermana acoſſada, y no queriendo por otra parte que le hizieſſe agrauio a Iſmael, ſe concertaron de complazelle, y dexalle tomar el nombre de Rey, y poniendo fieles guardas a las puertas del palacio Real, le yuan entreteniendo haſta la llegada de Iſmael, a quien eſperauan por momentos: y conociendo al cabo de pocos dias Aydere la traycion, deſamparò la dignidad, y temiendo el hermano, ſe fue a eſconder entre las mugeres: pero la hermana, y los Sultanes: aunque Iſmael no era llegado, mandaron que le mataſſen, y durole el Imperio menos de vn año, q̃ es termino que ſe ha viſto por experiencia que viuen, los que quitan el oficio al compañero. Hizieronſe las honras de Tamâs, y luego llegò Iſmael, que ſin contradicion recibio el cetro y corona Real.

El Rey de Perſia dexa por teſtamẽto heredero de ſu corona a Iſmael

Aydere toma nombre de Rey de Perſia.

Viendoſe Iſmael obedecido de todos, como la potencia ſuele mudar coſtumbres, contra el vſo Perſiano mandò matar a los hermanos menores, a los parientes mas cercanos, y a los que auian fauorecido a Aydere, con lo qual la buena eſperança, que mezclada cõ amor del ſe tenia, ſe mudò en aborrecimiento y temor: pero eſto ſe acrecentò muchomas por vna ley que hizo publicar, q̃ en todo ſu Reyno ſe guardaſſẽ las ſuperſticiones Otomanas, y ſe dexaſſe la ſecta de Alì que es la q̃ ſe tenia en Perſia. Cõ eſta nouedad ſe vio aquella tierra tan perturbada, que o lo hizieſſe por aficiõ, o por traer a ſu deuocion las Prouincias de Meſopotania, Babylonia, y Aſsiria: porfiò tanto en el cumplimiento de la ley, que a muchos fueron ſacados los ojos, y muertos con diuerſos generos de tormentos, y muchos

Iſmael toma la poſſeſsiõ del Reyno.

Ismael quiere q̃ se viua en su Reyno cõforme a la secta d los Turcos.

chos desterrados, con que aquel Rey no se vio en la mayor persecucion que e spudo creer: y en este estado estauan las cosas de Perqa en el fin deste ano.

Capit. XIII. Delo que en este año passo en Flandes, y de la venida en España de la Reyna doña Ana de Austria.

DEspues de las vitorias que tuuo el Duque de Alua del Principe de Orange, y del Conde Ludouico su hermano, entendio en confirmar la paz en los Estados, y ponellos en quietud, reduziendolos a la antigua obseruancia de la Religion Catolica: y considerando, que por los los muchos enemigos, de que estauan rodeados, y que no cessauã las platicas que se trayan en diuersas partes, para desassossegallos conuenia mantener de contino vn exercito para seguridad, y que no era justo, que todo este gasto le hiziesse el Rey, sino que los vassallos, en cuyo beneficio resultaua la paz en que viuian, contribuyessen, acordô por consejo de los mesmos naturales, que astutamente le metieron en ello, para hazelle mas aborrecible, de pedir el decimo dinero, que era la decima parte de todos los bienes muebles que se vendiessen, y de los bienes rayzes de veynte vno, lo lo qual concedieron, y en muchas partes se cobraua, pero por la dificultad de la cobrança se concertaron de pagar en seys años seys millones de florines, con que en los dos primeros años se pagassen dos cada año, y en los quatro pudiesse el Rey mandar pagar los otros por junto, ô como quisiesse: y este expediente se tomô, por que el tributo se tomaua muy mal y porque muchas personas prudentes dixeron, que seria causa de algũ gran escandalo: porque era tanto el sentimiento de toda la gente, que se conocia claramente, que los hombres como desesperados, auian de rebentar con algun gran mouimiento. Hablauase publicamẽte deste negocio, murmurando con mucha libertad, y en las ciudades se oya amenazas, vianse corrillos, y se començauan a vrdir inteligencias: mostrauan grande ira cõtra el Duque, y las vezes que de todo esto se le daua noticia, con seueridad respondia, que nũca creeria, que los Estados tuuiessen animo para leuantarse.

El Duque de Alua pide a los Payses baxos el tributo del decimo dinero.

Qui nimis emungit, elicit sanguinẽ. Salom.

Doblose este sentimiento de la gẽte de la tierra, quando despues de acabado el castillo de Anueres, se vio en medio de su plaça leuantada vna imagen, ô estatua del Duque, y que debaxo de los pies della estaua vn cuerpo con dos cabeças, y seys braços. El primero tenia vnas cartas: el otro vna hacha de cera: el tercero, vn martillo quebrado: el otro vna maça clauada: el quinto, vna bolsa, y el vltimo, vna segur, y vnas mascaras: y a los pies vnas alforjas, de las quales saliã vnas serpientes con vnas escudillas colgadas de las orejas, todo de metal sobre vna mesa de bronze, que estaua encima de vna piedra con su basa, y en la piedra auia vn titulo con letras Latinas abreuiado, que dezia: *Triunfo puesto al fiel ministro del Rey Filipe II. de España don Fernando Dalvarez de Toledo, Duque de Alua, porque sossegadas las rebueltas, echados los rebeldes, y restituyda la Religion, y la justicia puesta en su lugar, puso estas Prouincias en Paz.* Vuo muchos que dieron diuersos sentidos a las figuras que estauan debaxo de pies de la estatua, y lo que se tuuo por mas cierto, es, que el cuerpo sinificaua los Payses de Flandes, que se gouiernan por los tres Estados: Eclesiastico, noble, y popular: y las dos cabeças, los Estados noble, y popular rendidos, y domados, porque el Eclesiastico nunca hizo resistencia: las escudillas, y alforjas denotauan el habito con que fueron a Madama la Regente a pedir que les concediesse libertad de conciencias: con lo qual dieron a entender,

Letrero de la estatua del Duque de Alua.

Interpretacion del letrero de la estatua del Duque de Alua.

der,que haſta llegar a tal miſeria, defenderian ſus pretenſiones. Tres de los braços ſe ponian por el pueblo,q̃ eran los que tenian el martillo, la ſegur,y la maça, con que violaron las Igleſias,y coſas ſagradas: y los otros tres que tenian las cartas, el hacha,y la bolſa,eran por los nobles,que dieron las peticiones a Madama, y por las ayudas de dinero y conſejos, con que fauorecieron la rebelion:las mas caras declarauan la diſsimulacion cõ que procedian,porque diziendo que erã buenos y fieles vaſſallos del Rey, hazian lo contrario.Y quanto al x.y xx.dinero no ceſſauan las murmuraciones,y dezian,que por ſer el comercio de aquella tierra grandiſsimo, y venderſe vna coſa quatro y cinco vezes, aquel tributo los deſtruya, y el comercio ceſſaua:por lo qual los eſtrangeros ſe yrian,y la tierra ſe deſpoblaria,deſamparãdo los naturales ſus propias habitaciones y nacimiento, buſcando tierras agenas para viuir: coſa que era cõtra toda piedad humana, y que echandoſe dos o tres por ciento en las mercadurias,ſe vendria a ſacar el miſmo prouecho ſin tanto daño y ſentimiento de la gente: lo qual no podian creer que fueſſe con voluntad del Rey, pues los buenos Principes,como el,mirauan ſiempre en no deſſollar,ſino treſquilar a ſu ganado:pero el Duque porfiaua en ſalir con ſu demanda,y los Eſtados en defenderſela.

No ceſſauã las murmuraciones del tributo.

El Reyno de Caſtilla ſuplica al Rey,q̃ abreuie ſu caſamiento.

Eſtando pues concertado el caſamiento del Rey Catolico con la Reyna doña Ana,y auiſado dello a todos los Reynos de la Corona, como ſe vſa, y auiendo ydo a Cordoua para dar calor a las coſas de la guerra de Granada, los Procuradores de Cortes del Reyno de Caſtilla le ſuplicaron,que no ſe perdieſſe tiempo en el efecto deſte matrimonio, y deſpues de auerſe embiado los poderes para deſpoſarſe por el Rey al Archiduque Carlos,ſe dio orden en la venida. Y aunque primero eſtaua determinado que fueſſe por Italia,ſe acordõ q̃ tomaſſe el camino de Flandes por la cauſa referida, y en eſte miſmo tiempo, que fueron los diez y ſeys dias de Iulio,conſiderandoſe quanto mas gmã los animos de los hombres la miſericordia que la ſeueridad,ſe publicõ en Anueres vn perdon general de todos los Eſtados,hallãdoſe preſente el Duque de Alua,con gran fieſta,y alegria vniuerſal: y eſte miſmo dia para alegrar mas la fieſta la noche,el Magiſtrado de Anueres hizo al Duque vn ſolene banquete,al qual ſe hallaron muchas ſeñoras principales. A los catorze de Agoſto llegõ la Reyna doña Ana a la villa de Nimega,adonde fueron los Procuradores de los Eſtados a dalle la obedieneia,y beſalle las manos, y en eſta villa la recibio el Duq̃ de Alua con grandes fieſtas. Deſde Nimega paſſõ a Anueres,y a los veynte y quatro de Setiembre ſe embarcõ en Bergas, ſeys leguas mas adelãte, y a los veynte y ſeys ſe hizo a la vela la armada,lleuando a ſu cargo la Reyna el Gran Prior dõ Fernando de Toledo. Yuan para guarniclõ de la armada,de la qual era Capitan General el Conde de Boſſũ, veynte compañias de infanteria Valona a cargo del Coronel Mondragon,y el viage fue tan bueno, que en nueue dias ſe llegõ a Eſpaña.

Perdõ general en Flandes.

Llega la Reyna de Eſpañaalos Eſtados.

Embarcaſe la Reyna para Eſpaña.

Perſuadieron al Rey,que por la ſeueridad del Duque en caſtigar, y cobrar el tributo, o lo acordado en ſu lugar,y por la demaſiada licencia de los ſoldados,conuenia embiar Gouernador mas ſuaue: y porque ſiempre quiſo proceder con aquellos vaſſallos con mucha benignidad, nombrõ al Duque de Medina Celi: porque tãbien el Duque de Alua auia diuerſas vezes pedido licencia:pero los Flamẽcos abuſando dela clemẽcia del Rey, viendo que el Duque tenia ſucceſſor, començaron a ſer inſolentes:y pareciendo que la tierra ſe auia reduzido al termino q̃ ſe podia deſſear, el Rey auia concedido la licencia al Duque, con condicion que eſperaſſe la llegada del Nueuo Gouernador, para que eſtando juntos,a lomenos vn par de meſes, le pudieſſe dexar bien informado

El Rey da licencia al Duque de Alua y nõbra por ſu ſucceſſor al Duque de Medina Celi.

mado de todo lo que conuenia. Y cõ esta ocasion los Estados pidieron al Duque de Alua, que pues la tierra se hallaua pacifica, boluiesse a Italia la caualleria, que auia ydo de aquella Prouincia, para descargar en parte la tierra del peso del aloxamiẽto: y auiẽ dolo comunicado cõ el Rey, lo tuuo por bien, con que quedassen quinientos cauallos ligeros ordinarios: y la salida dela caualleria dio animo a otros lugares de pedir que se les quitasse el presidio, pero no lo hizo el Duque, hasta que diessen dinero, con que se pudiessen hazer en ellas castillos, y como nunca le dieron, no se pudierõ hazer mas de los castillos de Valencianes, y Gruninga, y dar principio al de Fregelingas, que de no auerse tomado su fabrica con la diligencia conueniente, sucedieron los males que se veran adelante.

Los Estados piden al Duque de Alua que la caualleria estrange se buelua a Italia.

El castillo de Fregelingas no se haze con diligencia por falta de dinero.

El leuantamiento delos Moros de Granada dio alguna esperança a los Principes que temian la grandeza del Rey Catolico, porque viendose ocupado en su propia casa, los dexaria reposar: pero como esta guerra se acabõ, y los Estados de Flandes estauan en quietud, y los foragidos que andauan en Inglaterra, y Alemania, y otras partes, con la ocasion del deseo tento, que conocian que auia en los Estados, por causa dela paga del decimo dineto, porque la dificultad dela cobrança de los millones por culpa de los Diputados, el Duque lo mãdõ cobrar, aunque cõ moderacion, refermando que muchas cosas no pagassẽ, y todas sola vna vez: vsauan toda diligencia, para que se intentasse alguna rebelion, tomãdo por medio a los Hereges encubiertos, que por medio delas leyes y executiones que el Duque hazia contra ellos, viuian en lo exterior como Catolicos: y en Inglaterra ayudauan sin perder punto, pareciendo, que por velle empeñado en Leuante en el ayuda de Venecianos contra el Turco, q̃ era buena coyuntura mouelle la guerra en los Estados, para diuertir tãbien las inteligencias que sospechauan que en Inglaterra traya el Duque de Alua, y entretanto como no ay cosa que se haga sin volũtad, que no tenga dificultades, era el pueblo solicitado a reclamar, y quexarse de la dureza del tributo, y a desuergonçarse.

Intentos de los enemigos del Rey Catolico.

Entre otras partes, dõde el Duque tenia aloxado su exercito, estauan en la villa de Valencianes quatro vanderas de infanteria Alemana del Conde Alberico de Lodrõ. Estas se amotinaron, haziendo muchas insolencias y desordenes, como en semejantes accidentes acõtece. Embiõ el Duque a su Coronel para que los sossegasse, y jũtamente cõ otros ministros que fueron a ello, le prendieron, y cõ mucho desacato le tuuieron hasta el fin del motin, amenazãdo de matalle, como la nacion Alemana lo acostumbra, quando pretende que no se le ha cumplido lo que con ella se capitula, siempre que la sacan a seruir, que se buelue contra su Coronel, diziendo que los ha engañado. Viendo pues el Duque, que estos Alemanes no se sossegauan, dio orden en pagallos, y sacallos de Valencianes, metiendo en su lugar las diez vãderas de Españoles. Salidas estas vanderas de Alemanes, que serian mil y quinientos soldados, los principales amotinadores los dieron a entender, que no se podian tener por seguros del Duque de Alua, y que conuenia yrse todos vnidos en Alemania: y caminando con este proposito, y auiendo de passar por cerca de Anueres, pareciẽdo al Duque que no era justo que se passassen en castigo, mandõ salir vn golpe de infanteria Española de Anueres, y de Bergas, y con el yua don Fadrique de Toledo, y poniendola en el puesto, por dõde los Alemanes auian de passar, quãdo descubrieron los Españoles, se pusieron en batalla, con animo de defendersse: pero vistõ que el negocio era sin remedio, dexaron las armas, y se allanarõ para obedecer a su Coronel en lo que les mandasse. El qual entrãdo entre ellos, tacõ hasta treynta escogidos por los mas culpados; y lo mãdõ ahorcar, y los demas fuerõ ca-

Mosin de los Alemanes del Conde de Alberico de Lodron.

Los Alemanes amotinados se ponẽ en camino para Alemania.

El Duq̃ de Alua embia gẽte cõtra los Alemanes para castigarlos

ſtigados, y deſpojados de armas, y vagage, ſin darſeles paſſaportes, que entre los de aquella naciõ ſe tiene por gran afrenta. Eſte caſtigoſe hizo, no tanto por el motin, en que ſuelen ſer tenidos por eſcuſados los Alemanes, quando ſe alteran, por no rumplirſe cõ ellos lo prometido y capitulado, quando ſe haze ſu leua, ſino porque durante el motin, publicamente amenazaró, que darian la tierra a los Hugonotes de Francia, coſa muy fea, y muy agena de la fidelidad de la naciõ Alemana.

Cauſa del caſtigo de los amotinados.

Lleua la Reyna a Eſpaña cõ dos hermanos ſuyos.

Auia el Rey Catolico embiado a don Gaſpar de Zuñiga y Auellaneda Cardenal de Seuilla, y a don Francisco de Zuñiga, Duque de Bexar, para que en Barcelona eſperaſſen a la Reyna, y la acompañaſſen, y como ſe determinò que ſu jornada ſueſſe por Flãdes, vuieron de boluer la coſta de las quatro villas de la mar, y deſembarcãdo la Reyna en Santander, el Gran Prior don Hernando le la entregô con publico inſtrumento: y endeſcãſando algunos dias del trabajo de la mar, por Burgos, y Valladolid vino a Segoula, donde el Rey eſperaua, y ſe celebrô el matrimonio. Venian con la Reyna dos Archiduques niños hermanos ſuyos, llamados Alberto, y Vincislao, porque auiendoſe luego de boluer a Alemania los otros dos hermanos mayores, Rodulfo, y Herneſto, quedaſſen en compañia de la hermana, y por ſatisfacion del Rey, que lo auia pedido, deſſeando el Emperador ver a ſu hijo mayor en Alemania, a quien trataua de elegir por Rey de Romanos. Acabadas las bodas, ſe partio el Rey y la Reyna, con la Princeſa doña Iuana, las Infantas hijas del Rey, y los quatro Archiduques, al boſque de Segouia, y de alli al Pardo, y deſpues a Madrid, adonde ſue recibida Realmente la Reyna con muchas fieſtas, arcos triunfales, y otras demoſtraciones de alegria, como ſe auia hecho en las demas ciudades, y villas, por donde auia paſſado.

Capit. XIIII. Que la Reyna de Francia doña Iſabel llega a Paris, y de algunas coſas dè Alemania, Italia, y Eſpaña.

Va a Frãcia la Reyna doña Iſabel, ſegunda hija del Emperador.

QViſiera eſcriuir continuadamente eſta hiſtoria, porque la diuiſiõ corta el curſo de la narracion, y diuierte a los lectores, y a los que eſcriuen: pero ſigo el eſtylo que ſiempre vſaron los hiſtoriadores Caſtellanos. En el mrſmo tiempo que en Eſpaña trataua de traer a la Reyna doña Ana, entendian en Francia en llenar a la Reyna doña Iſabel, ſegunda hija del Emperador, para caſar con Carlos IX. y por eſto le dieron priſſa en concertar las pazes referidas. Y auiẽdoſe puesto en camino deſde Eſpira, adonde le hallaua el Emperador en la Dieta Imperial: el Rey de Francia, y la Reyna ſu madre ſueron a recibilla a Maſieres, en los confines de Alemania, y con mucha fieſta y pompa le fueron a Paris, y eſta ciudad ſocorrio al Rey con buena cantidad de dinero para el gaſto de ſu caſamiento, ruya nora buna le dio el Rey Catolico por medio de don Enrique de Guzman, Conde de Oliuares, que ſue a ello con muy honrado acompañamiẽto: y auiendo el Rey de Francia embiado otro perſonage a hazer el meſmo oficio con el Rey Catolico, parecia que eſte caſamiento del Rey de Francia auia dado alguna quietud en aquel Reyno: por lo qual, y por eſcuſar gaſto, ſe deſpidieron los ſoldados Eſguiçaros, y Alemanes, y el Duque de Guiſa, combidado de la quietud vniuerſal, tambien caſò con la Princeſa de Porciano, hermana del Duque de Niuers, aunque auia penſado caſar con Madama Margarita hermana del Rey, deſde que entẽdio que la platica de caſar con don Sebaſtian Rey de Portugal auia ceſſado: pero ni el Rey,

El Cõde de Oliuares va â Frãcia a dar la nora buena al Rey de ſu caſamiento.

El Duque de Guiſa ſe casa con la Princeſa de Porciana hermana del Duque de Niuers.

Rey, ni su madre dierõ a ellos orejas, porque tenian intencion de casalla con Enrique de Borbon, Principe de Bearne, juzgando que seria mucha parte para establecer mejor el sossiego del Reyno, y con este matrimonio impedir el que el Duque de Saxonia trataua con el mismo Principe, y vna hija suya. Y como el principal desseo del Rey era, no desgustar al Papa, y el casamiento de su hermana no se podia hazer sin dispensacion, por el parentesco que auia entre ellos, acordaron de pedirsela, y el Papa no la queria conceder, si primero el Principe no se apartaua de la secta que tenia: lo qual parecia muy dificultoso, porque venia a perder el amistad y proteccion de todos los Principes Protestantes, y el credito y reputacion que tenia entre los de la nueua religion de Francia: allende que la Princesa Madama Iuana su madre, que no auia querido en sus tierras conceder a los Catolicos viuir en su Religion, no lo consentiria: y el Pontifice de nueuo boluia al trato del casamiento del Rey de Portugal, pero ninguna de las partes arrostraua, y el Rey de Francia siempre inclinaua al del Principe de Bearne, juzgando, q̃ este parentesco podria ser parte para que se conformasse cõ los Catolicos, y desminuyria el autoridad del Almirante, que era de quien mas se temia, aunque por entonces parecia q̃ estaua quieto, por auerse nueuamente casado: y tambien se procuraua, que el Principe de Condè casasse con la tercera hermana del Duque de Niuers, cõ que venia a ser cuñado del Duque de Guisa.

Pidẽ dispẽsacion para el casamiẽto del Principe de Bearne.

El Pontifice buelue al trato del casamiẽto del Rey de Portugal cõ hermana del Rey de Frãcia.

Entreranto que lo sobredicho passaua en Francia, el Emperador auia concluydo la Dieta en Espira, en la qual no se auia tratado, sino de cosas del bien publico de Alemania, y de particulares del Emperador: y aũque algunos pensaron que se hablara en esta Dieta de la causa del titulo de Gran Duque de Toscana, y dela precedencia con el Duque de Ferrara, no se hizo, porq̃ aunque estaua muy sentido del Papa, no quiso mouer ninguna cosa contra la Sede Apostolica: pero siempre instaua en que se le remitiesse el punto dela precedencia: y como no se hazia, se determinõ de intẽtallo con su propia autoridad, y embiõ a citar al Grã Duque, y al Duque de Ferrara. El Gran Duque dio cuenta dello al Papa, y quisiera el Emperador que alçara la mano dello, alegando que el autoridad del Pontifice no se ofendia nada, pues Ferrara pretendia la precedencia como Duque de Modena, y Rezo, feudos Imperiales: pero el Papa, que estaua demasiadamente inclinado a las cosas de Florẽcia, no lo quiso permitir, antes amenazõ con censuras al de Ferrara, si seguia la causa en otro tribunal, que el de Roma: y por otra parte el Grã Duque, temeroso del Emperador, vsaua todos los medios que podia para aplacalle, y sobre ello hizo grandes diligencias: porque aũque tenia ganado al Papa, todos los Principes de Italia auian tomado tan mal la nouedad del titulo, que estauan muy escandalizados, y como hombre prudente y auiniendo a todos, especialmente satisfaziendo al Emperador, de quien dependian todos los demas, y para todo se aprouechaua del medio de Venecianos, los quales intercedian en ello, so color de q̃ la vnion del Papa, y del Emperador, era muy cõueniente pera el bien de la Christiandad. Los mesmos oficios se hazian con el Rey Catolico, procurando que se hallasse algun buen medio de concierto, y de quien mas los Florentines se sentian, era del Rey Catolico, pareciẽdoles, que si quisiera romar la mano en ello, o le diera el titulo de Gran Duq̃, todos los rumores cessauan. Y como el Embaxador don Iuan de Zuñiga auia tambien de parte del Rey mostrado sentimiento con el Papa, por el perjuyzio que resultaua por el feudo de Sena, y por los demas lugares q̃ tiene en Toscana, procuraua quanto podia el Gran Duque remediallo, mostrãdo que el Rey se engañaua en este perjuyzio: y como Embaxador

El Emperador tiña al Grã Duque y al Duque de Ferrara para el pleyto de la precedencia.

Dõ Iuan de çuñiga muestra sentimiento con el Papa por este titulo.

En la Dieta de Espira no se habla del titulo del Gran Duque.

Catolico de Alemania, moſtrauan el meſmo deſguſto, culpando al Gran Duque, porque primero no vuieſſe dado alguna cuenta a ſus Principes deſte negocio: y la razon que auia para tener a las coſas de Eſpaña algun reſpeto, y ſin auer tenido la cuenta del Emperador que fuera juſto, ſino procuraua deſcuydalle, y por otra parte hazer ſu negocio, fue cauſa, que el Gran Duque ſe vieſſe en mucha confuſion, y aſsi cargaron todas ſus diligencia en la Corte del Emperador, adonde embiô para eſte efecto a Bartolome Concino ſu Secratario de Eſtado: y porque no quedaſſe ninguna diligencia, para traer al Rey Catolico a ſu opinion, intentò de dar a entender, que auiendo los Hugonotes de Francia ſabido eſta mala ſatisfacion que el Rey Catolico tenia del Gran Duque, le auian ofrecido, que confederandoſe con ellos, le harian la guerra en Flandes, y de camino librarian a Francia, y la limpiarian de tantos hombres ſacinoroſos que auie en aquel Reyno, y que ſabian viuia ſin guerra: y en eſta platica no entrô la Reyna Madre, ſino el Rey ſolo, antes ſe recataron della, porque ſiempre tuuo opinion, que conſuenia al Rey ſu hijo eſtar bien con el Rey Catolico. Dieron para ello a entender, que ſe trayan inteligencias cõ el Principe de Orange, y que trataua eſta cõcordia Iuan Galeazo Fregoſo, criado del Rey de Francia, y amigo de Orange, y de los Hugonotes. Y el Embaxador don Franciſco de Alaua tuuo noticia de quanto ſe auia hablado en eſta materia, pero fueſſe con verdadera intencion los ofrecimientos que ſe hizieron al Gran Duque para contra el Rey Catolico, o fueſſe artificio del miſmo Gran Duque, para ponerle en cuydado, y ganar con el opinion y autoridad, fue cierto, que alcabo ſe eſtimo ſer coſa vana, y de flaco fundamento, pues a nadie mas que al Grã Duque importaua no mouer eſte negocio.

En la Corte del Emperador es a dõde mas ſe ſiente lo del titulo de Gran Duque.

Diligẽcias del Grã Duque para ſoſſegar al Rey Catolico.

Terremoto grãdiſsimo de Ferrara.

Sucedio caſi en el fin deſte año en la ciudad de Ferrara tan gran terremoto, que cayẽdo las chimeneas y almenas, hizieron gran daño: pero yendo ſe acrecentando, ſe abrian los grãdes palacios, cayan las Igleſias de manera, que la gente ſe vio en grandiſsimo eſpanto y confuſion, viuiendo en el tiẽpo aſperò del inuierno en las plaças, en las huertas, y en el campo. No murio gente, porque començando de dia, los hombres pudieron mirar por ſi, aunque continuando el temblor de la tierra, no podian eſtar en pie. Durô eſta deſgracia cincuenta dias, quedando aquella ciudad, que es de las mas iluſtres de Italia, enteramente deſtruyda.

Prouiſiones de Virrey para Cataluña, y Nauarra.

Por auer dexado el cargo de lugarteniente, y Capitan General del Principado de Cataluña don Diego de Mendoça, Duque de Francauila, y Principe de Melito, proueyô el Rey Catolico en ſu lugar a don Fernando de Toledo, Gran Prior de S. Juan: y a Nauarra embiô por Virrey y Capitan General a Veſpaſiano Gõçaga Colona, Principe de Sabioneda, y Duque de Traycto, por auer proueydo para Flandes a don Juan de la Cerda, Duque de Medina Celi, que auia eſtado en Nauarra. Y como quiera que el nombre del Principe Veſpaſiano ſea muy claro, y ſu perſona muy conocida no ſerá fuera de propoſito dezir lo que ſe ofrece, ques que no ſiendo natural deſtos Reynos, parecerá ſiempre coſa nueua auer ſeruido en Eſpaña en cargo tan principal como el de Nauarra, y el de Capitan General de la Prouincia de Guipuzcoa, y de tanta confiança. Fue Veſpaſiano hijo de Luys Gonçaga, a quien llaman Rodamonte, de la caſa de los Duques de Mantua, y de doña Iſabel Colona, hija de Veſpaſiano Colona, y nieta del gran Proſpero Colona: y deſde edad muy tierna ſe criô en la caſa del Rey Catolico, dando ſiempre mueſtras de mucha virtud, y ocupandoſe el tiempo que le ſobraua de Palacio, en exercicios vtiles y exemplares. Y ſiendo de edad que no permitia andar mas en la Corte, fue a ſeruir en la guerra de Piamonte con cargo

Quẽ fue el Principe Veſpaſiano Colona.

cargo de Coronel de quatrocientos caualllos en quatro compañias, y despues de Capitan General de la infanteria Italiana, gouernando siempre en todas ocasiones, que fue muchas, con valor y prudencia, de donde ganò opinion de caualliero digno de ser empleado en mayores cosas; hasta q̃ amassando el Pontifice Paulo IIII. la guerra contra el Rey Catolico por muchas causas, y entre otras contra los Colonas, embiò a ofrecer al Principe Vespesiano, que queriendo apartarse del seruicio del Rey, le daria en el suyo cargo conueniente a su calidad, y el Ducado de Paliano, y las demas tierras, que en campaña de Roma posseya Marcantonio Colona, q̃ fueron de Vespasiano Colona, abuelo del dicho Vespasiano Gonçaga, q̃ son diferentes del Estado de Paliano. Esto hazia el Papa por dos causas. La primera, por lleuar a su seruicio personage tan calificado, y de prouecho para la guerra que pensaua hazer. La segunda, porque priuando a Marcantonio del Estado, daua color a las causas con que lo hazia, y las justificaua mejor, con dalle al legitimo sucessor: y aunque vuo quien acõsejaua a Vespasiano, que aceptasse el partido, no lo quiso oyr, no embargante que le dezian, que en vn concierto y capitulacion de vna paz general que necessariamente auia de suceder tras la guerra, fundaria la que el Papa hazia con el, y lo asseguraria, porque estimò en mas la fè del Principe con quien se auia criado, y seruia, que qualquier premio, aunque a la sazon no era su vassallo, ni en sus tierras posseya ninguna cosa, siendo, como son las que tenia en Lombardia, feudos libres, q̃ reconocen superior. Fue con su cargo de Capitan General de la infanteria Italiana a seruir en el Reyno de Napoles, y en la guerra que passò eõ el Papa, donde fue Capitan General don Fernan Daluarez de Toledo, Duque de Alua, y en su diciplina, y en las ocasiones que vuo, acabò de entender el arte la guerra, y salio vno de los mejores y mas acertados Capitanes de su tiempo: demas de que en el arte de la fortificacion, que es principal parte de la milicia, tuuo escogido parecer, y fue hombre muy prudente, porque demas de auello aprendido con experiencia, estudiò en ello con el aparejo de saber bien las Matematicas.

El Papa llama a su seruicio al Prîcipe Vespasiano Gonçaga Colona y le ofrece.

Vespasiano Gõçaga Colona Capitan General de la infanteria Italiana.

Vespasiano gran fundador y maestro en la materia de fortificar.

Murio en este año don Iuan Manrique de Lara, hermano del Duque de Naxera, fue Mayordomo del Emperador, y de don Felipe II. y Mayordomo mayor de la Reyna doña Isabel III. muger de don Felipe II. del Cõsejo de Estado, y Guerra, y Capitã General del artilleria fue Embaxador eõ Roma, Virrey de Napoles, y supremo Ministro del Emperador en Italia tã confidente, que por su gran experiẽcia, y claro juyzio, ningun negocio tuuo por graue, que fuesse en que el Emperador, y el Rey su hijo no le introduxessen: porque desde muy tiño se criò en la Corte, y muy tempra no començò a tratar negocios, como se ha visto en el discurso desta historia, y assi fue excelẽte ministro muy libre, y ageno de toda codicia. Entraron en este año en el Consejo, el Doctor Redin, que era Regente del Audiencia de Galizia: el Doctor Villafañe, que estaua en el Consejo de Indias: el Licẽciado Rodrigo Vazquez Arce, que vino de la Real Chancilleria de Granada: y el Licenciado Contreras, que era Regente del Audiencia de Sevilla.

Capitulo XV. Dela fundaciõ y principio de la sagrada Orden delas Religiosas, y Religiosos Descalços del Carmen, y vida de la santa Madre Teresa de Iesus.

EN estos tiempos nacio en Castilla la vieja en la ciudad de Auila, vna planta, que por toda España, y por el

Madre Tereſa de Ieſus natural de Auila.

Mundo ſe ha ydo eſtendiendo, y vltimamente en Francia para mucha gloria de Dios, y eſta ha ſido la Madre Tereſa de Ieſus fundadora dela ſagrada Orden de los Carmelitas Deſcalços, no ſin grandiſsimo myſterio de que vna muger aya dado a hombres forma de vida y de Religion, coſa marauillosa, y muy nueua en vna muger, y caſi nunca viſta deſde el principio dela Igleſia acâ, porque el año de mil y quinientos y treynta y cinco, en edad de veynte años tomô el habito del Carmen en el moneſterio dela Eucaruacion de Auila, y fue continuando en ſu vida monaſtica: dandoſe tanto a la oracion y contemplacio, y a la lecion de libros eſpirituales, y en particular de ſan Aguſtin, en el qual le parecia, que ſe via como en vn muy claro eſpejo: y con la gran deuocion que ſiempre tuuo a la Virgen nueſtra Señora, y al bienauenturado S. Iuſepe, crecio tanto en virtud, que ſe la aumentó Dios cõ el ſocorro que la llegô de los Padres de la Compañia de Ieſus, que a la ſazon entraron en Auila, y comunicondo con ellos la dieron parte de ſus exercicios, y cõ la ſanta vida que hazia, tuuo de Dios grandes bienes de viſiones y reuelaciones, y tambiẽ padecio grandes tentaciones, y deſpues de mas de veynte años de religioſa, auiendo ſido Priora de ſu caſa, deſſeâdo hazer vida mas ſolitaria a manera delas DeſcalçasFrãciſcas, porque en ſu monaſterio auia ciento y cincuenta monjas, y ayudandola con mil ducados vna donzella ſu parienta, llamada doña Maria de Ocampo, comunicandolo con vn padre de la Compañia ſu Cõfeſſor, por la dificultad que hallaua en que con tanta pobreza ſe pudieſſe fundar monaſterio, la aconſejô que lo trataſſe cõ el Prouincial de ſu Orden: el qual lo admitio, y el Padre fray Pedro de Alcantara, con quien tambien ſe acõſejô, lo aprouô, y el Obiſpo lo ayudô. Y aunque en la ciudad de Auila vuo en eſta fundacion grandes contradiciones; eõfirmadas en ſu propoſito eſtas ſantas mugeres por el Padre fray Domingo Ybañes de la Orden de ſanto Domingo, varon de grãdotrina, que las dixo, que aquella obra era de Dios, y que aunque tenian poca hazienda, el las fauoreceria: La Madre Tereſa con el ayuda de doña Guiomar de Vlloa, y de ſu parienta doña Maria de Ocampo, comprô vna pequeña caſa adonde aora es el monaſterio, y con eſte flaco fundamento y rayz ſe leuantô la bendita planta que vemos, de la qual han ſalido y ſalen tantos y tan ſagrados ramos.

Madre Tereſa deuota de nueſtra Señora y de S. Iuſepe.

Padres dela Cõpañia de Ieſus edificã mucho a la madre Tereſa.

Fray Pedro de Alcantara aprueua la determinacion dela madre Tereſa.

Venido el Breue del Papa, para la fundacion del monaſterio, eſtando (aunque muy pobre y apretado) todo apunto: dia de ſan Bartolome del año de 1562. a quatro de Agoſto, la ſanta Madre ſe paſſô a el, y ſe puſo el ſantiſsimo Sacramento, lleuando conſigo a doña Maria de Ocampo, y a quatro donzellas de aprouada vida, y coſtũbres que recibio para monjas, fue la primera Antonia de Enao, que ſe llamô del Eſpiritu ſanto, Maria de Paz, que ſe dixo de la Cruz, Vrſola de los Santos, que aſsi nombraron, la quarta, Maria Dauila que dixeron de ſan Iuſepe, las quales eſte dia tomaron el habito, y deſpues ſe recibieron haſta el numero de treze.

Fundacion del primer moneſterio delas Carmelitas Deſcalças.

Fundado el monaſterio con ſus nouicias, la Madre tratô, que ante todas coſas ſe guardaſſe la primera regla de ſu Orden, y añadio otras muchas coſas, y entre ellas inſtituyô, que ſu monaſterio no tuuieſſe renta, ſino que viuieſſen de limoſnas, y con ſer eſtos tan buenos principios, vuo grandes alborotos, y al cabo ſe ſoſſegaron, y començô a tenerſe tanta deuociõ en aquella caſa, y a aquella manera de vida, que rogaron a la Madre, que fueſſe a fundar vn monaſterio a Medina del Campo, a inſtancia de ſu antiguo Confeſſor Baltaſar Aluarez de la Cõpañia de Ieſus, y conſiderando, que auiendo de crecer eſta Religion, conuenia q̃ vuieſſe monaſterios de frayles della, lo comunicô con el Obiſpo de Auila don Aluaro de Mendoça, q̃ por la deuocion de ſu vida la fauorecia y amaua, y eſto conferido con el General

La madre Tereſa procura q̃ aya frayles Deſcalços de ſu Orden.

General de los Carmelitas, y con el Prouincial, la pobreza que primero espantaua a la Madre, aora no la ponia temor, porque via que la fauorecia Dios por caminos no pensados: de manera, que conocia claramente que era su voluntad, que ella tanta obra fuesse en aumento, y assi fundò el monasterio de Medina que llamò de san Iusepe, y no estando oluidada, de que conuenia que vuiesse monasterios de Descalços, que tuuiessen el mismo habito y regla, con el mismo rigor, penitencia, y aspereza que las monjas, hablò a fray Antonio de Heredia, y a fray Iuan de la Cruz, pareciendola sugetos a proposito, y que serian las dos piedras fundamentales q̃ eran menester para tan gran obra, y diziendoles lo que auian de hazer, y professar, los dexò como en aprouacion, y entre tanto fue a fundar monasterio a la villa de Malagon, que tambien llamò de san Iusepe, y don Bernardino de Mendoça, hermano del Conde de Ribadauia, por la deuociò que a la santa Madre tenia, la ofrecio vna huerta y casa, que tenia en Valladolid, que llamauan Rio Dolmos para fundar otro Monasterio que fue el 4. y le llamò nuestra Señora del Carmẽ El 5. fue san Iusepe de Toledo: El 6. nuestra Señora de la Concepcion en la villa de Pastrana: El 7. san Iusepe de Salamanca: El 8. nuestra Señora de la Anunciaciò en Alua de Tormes, que fue el año de 1571. El 9. el de san Iusepe de Segouia: El 10. san Iusepe del Saluador en Beas: El 11. san Iusepe en Seuilla: El 12. el de Caranaca: El 13. santa Ana de Villanueua de la Xara: El 14 nuestra Señora dela Calle de Palencia: El 15. la Trinidad en Soria: El 16. el de Granada: El 17. san Iusepe de santa Ana de Burgos, que fue el postrero que fundò esta bienauenturada.

Fundacion del monasterio de monjas de Medina del Campo.

Fundacion de los monasterios de Malagon, Valladolid y otros.

Facciones de la Madre Teresa.

Era como se ha dicho natural de Auila, hija de padres nobles, de buena estatura, y en su mocedad hermosa, y el rostro blanco y abultado, el cabello negro y erespo, los ojos negros y redondos, nariz pequeña, tenia tres lunares en la cara al lado yzquierdo, parecia bien toda junta, y por mandado del Prouincial de su Orden la retratò fray Iuan dela Miseria; tenia grã ingenio, y entendimiento con madureza y cordura, y con gran prudencia conocia el talento de las personas, para saber por donde las auia de lleuar, y enseñaua con amor y claridad, y nada hazia sin parecer, su conuersacion era suaue, graue y alegre, entretenia bien a los que la oyan, su condicion era agradable y noble, amiga de dar gusto, inclinada a obras de caridad, enemiga de hipocresia, honestissima, asseada en el vestir, templada en el comer, y vino nunca le beuio. Con estas partes y virtudes, y en medio dela fundacion delos dichos monasterios, teniendo intencion de fundar los de los frayles el año de 1568. don Rafael Dauila Mexia caualiero de Auila, la ofrecio vna casa en Duruelo Aldea Dauila, que aunque pobre, la acetò, y traçò en ella vn pequeño monasterio, y llegada a Medina, tratò con el Padre fray Antonio de Heredia que se llamò de Iesus, que començasse alli su fundacion; y a el, y a fray Iuan de la Cruz, dio entera noticia de la manera de viuir, que se guardaua en los monasterios de monjas, y de las penitencias y mortificaciones, y de todo lo que se auia de hazer, para que lo entendiessen bien entendido, y porque faltaua la licencia del Prouincial, se alcãçò por medio de doña Maria de Mendoça, y auiendo estos buenos Padres hecho voto de guardar la primera regla, se fueron a Duruelo, y dixeron la primera Missa en su monasterio segũ do Domingo del Aduiento año de 1568. y alli viuieron con pobreza, penitencia y exemplo, aprouechando mucho a los lugares comarcanos, y passaron despues a la villa de Manzera, porque don Luys de Toledo viendo su santa vida los dio vna Iglesia adonde auia vna deuotissima imagẽ de la Virgen nuestra Señora que se truxo de Flandes, y los edifico vn monasterio. El año de 1569. yendo la Madre Teresa a fundar en Pastrana, doña Leonor Mascareñas la dixo en Madrid que estaua alli vn hermitaño

Condiciones de la Madre Teresa.

Fundacion del Monesterio de Duruelo.

Principio de los Religiosos Descalços Carmelitas.

El monesterio de Duruelo se passa a Manzera.

que

que la deſſeaua ver, y ſe llamaua Mariano de ſan Benito Napolitano, hõbre letrado y de valor, y amigo de penitencia, y tenia conſigo a vn compañero mancebo, ſimple en las coſas del mundo, y muy habil en las de Dios, llamado Iuan de la Miſeria, y auian eſtado entrambos en el Deſierto que llamauan el Tardon, junto a Seuilla, y porque el Concilio de Trento deſhizo aquella Congregacion de Hermitaños, procuraua de yr a Roma pã ra eſtar como primero, hablò a la Madre, dixole ſu regla, y el ſe determinò de ſeguilla, y tomar el habito, y hazer monaſterio vna Hermita de S. Pedro que el Principe Ruygomez de Silua le auia dado en Paſtrana. Auida la licencia del Prouincial, eſtando la Madre fundando en Paſtrana, embiò a llamar a fray Antonio de Ieſus, y hallandoſe alli el padre fray Baltaſar de Ieſus Predicador Carmelita, entendido lo que paſſaua, mudò habito, y le dio a Mariano, y a ſu compañero para legos, porque otra coſa no ſe pudo acabar con el padre Mariano, haſta q̃ ſu General le mandò que ſe ordenaſſe de Miſſa. En eſte monaſterio ſe recibieron deſpues al Maeſtro fray Iuã de Ieſus, y al padre Gracian dela Madre de Dios, y deſpues tomò el habito fray Gregorio Nazianzeno: eſtos fueron los dos primeros monaſterios deſta ſagrada Orden, y antes que la Madre murieſſe, quedaron fundados otros diez, y como ſe ha dicho han crecido haſta las Indias. Eſtas fueron las obras deſta ſanta Madre, que tuuo eſpiritu de profecia, y eſcriuio libros eſpirituales con grandes auiſos para la oracion, con muy catolica y ſana doctrina, enſeñando la poſsibilidad q̃ ay para tener el hõbre eſtrecha amiſtad con Dios, deſcubriendo los paſſos por donde ſe llega a tanto bien, auiſando de los peligros y engaños que puede auer en eſte camino con tanta facilidad y dulçura, por vna parte, y por otra, con palabras tan viuas, que todos los eſpirituales hallan en ellos gran prouecho.

El padre Mariano habla a la Madre Tereſa, y determina de ſeguir ſu regla.

Fundacion del Monaſterio de Paſtrana.

Diez monaſterios de frayles fundados antes de la muerte de la Madre Tereſa.

Su cuerpo fue hallado deſpues de mucho tiempo que murio, ſin corrupcion, y ſe lleuò a ſan Iuſepe de Auila, y deſpues por diuino milagro, fue buelto a Alua, y muchas vezes ſe ha moſtrado, y con las reliquias de ſu cuerpo ſe han hecho milagros, y con los pañitos teñidos de ſu ſangre y cõ ſus habitos, todo para gloria y honra de Dios.

Cuerpo de la Madre Tereſa eſtà en Alua.

Fin de la Primera Parte.

Regiſtro de los quadernos que lleua eſta Primera parte de la Hiſtoria general.

A B C D E F G H I K L M N O P Q R S T V X Y Z. Aa Bb Cc Dd Ee Ff Gg Hh Ii Kk Ll Mm Nn Oo Pp Qq Rr Sſ Tt Vu Xx Zz. Aaa Bbb.

Todos eſtos quadernos ſon de a quatro pliegos excepto, Aaa Bbb, que ſon ternos.

EN VALLADOLID.
Por Iuan Godinez de Millis,
Impreſſor de Libros.

Año de M. DC. VI.

TABLA DE LAS COSAS mas notables contenidas en esta Primera parte.

A.

Ascanio de la Cõña, y Rodulfo Ballon Van a Chipre, pagina. 9
Ascanio de la Corña preso. 11
Armada Francesa va a Argel. 15
Alemanes se leuantan para seruicio del Emperador. 15
Armadas Francesas, y de Argel, llegan a Porterucles. 21
Armada Imperial esta en Porroferrato. 21
Acercanse los exercitos Imperiales, y Franceses. 25
Astucia de Pedro Estroci para engañar el exercito Imperial. 27
Alegrias en Florencia por la vitoria de la batalla de Marciano. 30
Armada Turquesca buelue a Leuante. 32
Ascanio Colona preso por orden del Emperador. 32
Animo de los Seneses para su defensa. 36
Antonio Pocaparte trata de robar a Imbrea, y don Lope de Acuña le prẽde. 39
Amenazas de Franceses. 41
Armada Francesa se junta con la del Turco en Lepanto. 43
Armadas del Turco, y Francesa, en Sicilia, y van a Corcega. 43
Agustin Espinola General de Ginoueses. 45
Armada del Turco entra en el golfo de Venecia. 35
Aglmont tomada de Franceses. 38
Aloxamiento del Campo Imperial. 53
Alemanes Imperiales se rinden a Franceses. 55
Alegrias en Roma por la reunion de los Ingleses a la Iglesia Catolica. 59
Ahorcanse muchos villanos de la campaña de Siena, y porque. 69
Armas se quitan a los Seneses. 74
Armada del Turco pedida por el Rey de Francia. 75
Assiento del Castillo de Porterucles. 75
Armada del Turco passa el Faro de Mecina. 76
Armadas Francesa, y Turquesca, fitian a Calnin en Corcega. 80
Alexandro Esforça lleua a Napoles las galeras del Prior de Lombardia. 80
Armas se quitan en Roma a los Embaxadores, y a los forasteros. 83
Alemanes se meten en Valencia. 96
Alferez Baeça hombre temerario. 96
Animo de vn soldado llamado Figueroa. 97.
Armada Francesa en Pontestura. 110
Aprieto enque se hallan los defensores de Vulpian. 120
Aprouacion del parecer de don Lope de Acuña en la defensa de Vulpian. 122
Arçobispo Colona, y Iulian Cesarino, presos en Roma. 116
Abituallamiento de Marlamburg. 120
Acmat Baxâ pasuado de oficio, y muerto. 232
Ascanio de la Corña huye a Napoles y es enemigo de los Carafas. 229
Armada Francesa llega a Ciuitauieja. 230.
Aluaro de Acosta reconoce a Ostia. 240
Assalto de Ostia. 240
Arremete Vespasiano Gonçaga Colona, en el assalto de Ostia. 240
Aduertencia de don Lope de Acuña prouechosa 247
Don Aluaro de Sande ordena a don Lope de Acuña, que passe adelante cõtra la razon de la guerra. 250
Alemanes se rebuelven con Españoles en Basiñana. 254
Alemanes van a la Deshilada a seruir al Rey Catolico. 259
Armadas Española, y Francesa, se vẽ en Porterucles. 268
Armada Francesa llama a batalla. 268
Don Antonio Carasa, y Iulio Orsino, vã a socorrer a Paliano. 274
Don Aluaro de Sande sale en Campaña. 274.
D. Aluaro de Sande gana a Pienza. 276
Angarano se rinde, y el Duque de Alua los castiga. 283
Dõ Antonio Caraffa, y Iulio Orsino buelven al socorro de Paliano. 285

Apercibimientos del Rey de Francia para ſuſtentar la guerra.290
Almirante de Francia va a ſocorrer a Sanquintin.293
Almirante de Francia que ordenes da en Sanquintin.293
Andalot va a ſacorrer a Sanquintin. 294
Andalot y ſu gente,toto.294
Almirante de Francia auiſa al Condeſtable,que ſe halla apretado en Sanquintin.294
Ayudas de Paris y delas ciudades de Frãcia al Rey.298
Almirante de Francia anima a los de Sanquintin.299
Aſſalto de Sanquintin. 301
Aloxamiento del exercito Catolico ſobre Han,y la deſcripcion de la villa. 304.
Armada del Turco llega a Calabria.307
Amenazas de los Caraſas en daño de Italia.309
Don Aluaro de Sande, va a ſeruir en el exercito del Duque Otauio, y cõ que gente,313
Don Antonio de Fonſeca Preſidente del Conſejo Real de Caſtilla muere.320
Aſſalto del Caſtillo de Cales.322
Armada Turqueſca en Calabria llamada de Franceſes.334
Armada Turqueſca cautiua mucha gente en el Reyno de Napoles.335
Alemanes, y Franceſes, ſe rebueluen en Trumbila.338
Armada del Turco va la buelta de Eſpaña.340
Armada del Turco buelue a Leuãte.340
Armada del Turco en los mares de Toſcãna.340
Don Alonſo Pimentel Caſtellano de Milan.348
Armada Ingleſa ſaquea el Conquet en Bretaña.352
Don Alonſo Pimentel fortificaa a Vilanoua 355
Alegrias por la paz entre Eſpaña, y Francia.380
Alemanes proteſtantes, lo que eſcriuen al Rey de Francia.381
Ana Bolena juſticiada por delito de auer tratado con ſu hermano.393
Arrepentimiento de los Catolicos de Inglaterra.399
Auto del ſanto Oficio dela Inquiſició en Valladolid y aſsiſte el Rey Catolico. 400.
Armada Turqueſca buelue a Coſtantino pla.402
Armada q̃ va a los Gelues, y el numero de las galeras,y naos,que lleua.403
Armada Criſtiana de los Gelues ſe halla en mucho trabajo.403
Auſtria como ſe halla en lo que toca a la Religion.406
Archiduque Ferdinando Principe muy Catolico.413
Artificios delos Hereges.420
Arrogancia del gran Duque de Moſcouia.421
Alemanes,rotos delos Moſcouitas.421
Alemanes determinan de ſocorrer a los Libones.421
Armada Catolica llega a los Gelues.431
Armada Turqueſca auiſan que ſale a ſocorrer los Gelues.432
Armada Catolica es rota en los Gelues. 432.
Don Aluaro de Sande que reſponde al Baxã.433
Don Aluaro de Sande preſo y lleuado al Baxã.436
Don Antonio de Toledo Prior de ſan Iuan va a Francia.438
Alexandro Orſino trata contra ſu padre el Conde de Pitillano.442
Amenazas delos Eſguiçaros a la Corona de Francia.446
Aſtucia de la Reyna de Inglaterra para ſu conſeruacion.449
Admiteſe en Roma la obediencia del Duque de Bandoma como de Rey de Nauarra. 461
Arbitros Franceſes,y Saboyardos,lo que declaran.466
Ataulfo primero Rey Godo en Eſpaña. 478.
Arrianiſmo echado de Eſpaña por el Rey Ricaredo.478
Apercibimientos de la ciudad de Paris contra los Vgonotes.489
Abundancia del Reyno de Francia.491
Aconſejan al Rey Catolico que vaya a Flandes.494
Alemanes entran en Francia.505
Almirante de Francia ſiempre eſtã en armas.525
Ayuda de mugeres buena en la defenſa de Maçaquiuir.532

TABLA.

Aprieto de los cercados quando llegô el socorro a Maçarquiuir.533
Apercibimientos de Malta por el armada del Turco.563
Asiento de la ciudad de Dancica.566
Armada del Turco sale contra Malta.574
Auisos del armada del Turco.576
Armada del Turco delcubte de Malta.576
Assaltan los Turcos a Malta.578
Alemanes Protestantes solicitan la rebelion de Flandes.586
Assalto General dan los Turcos a Malta. 587.
Assoxan los Turcos en sus acometimientos.588
Andres de Salazar reconoce el campo Turquesco.589
Alegria general en la Christiandad, por auerse saluado Malta de los Turcos. 592.
Astucias de los Turcos para encubrir sus desgracias.593
Astanio de la Corña paga veynte y cinco mil ducados al Papa.599
Archiduque Ferdinando Capitan General del exercito del Emperador.619
Armada Turquesca llega a Xio.621
Alemanes del Rey Catolico se amotinan en Italia.622
Armada del Turco entra en el Golfo de Venecia.622
Armas que traen los Reyes de Polonia. 626.
Armada de Francia sale para las Indias, y llega a la Florida.631
Arçobispo de Toledo es llamado a Roma.637
Auisos que se dan a la Reyna Madre del leuantamiento de Francia.655
Ayuda el Papa al Rey de Francia.675
Abominables determinaciones de los Hereges.671
Articulos de la paz con los Hereges de Francia, año de mil y quinientos y sesenta y siete.673
Amenazas del Principe de Condê, y del Almirante de Francia.672
Armenia Prouincia famosa por el arca de Noe, que està en ella.674
Armada del Turco llega a la Velona. 683.
Alfonso Apiano obedece al Principe Doria.683
Andres de Salazar llega tarde en socorro del Conde de Aremberg.688
Apercibimiento del Duque de Alua en Flandes. 691
Amonestacion del Duque de Alua a los soldados en Frisa.692
Alonso de Vlloa va contra el Conde de Vademberg.696
Alemanes desdeñados por la justicia de los Condes de Agamõte, y Horno.698
Arcabuzeria del Duque de Alua cierta con los enemigos.704
Archiduque Carlos passa a España, y su embaxada.707
Archiduque Carlos buelue a Alemania, y la respuesta del Rey Catolico.708
Arçobispo de San Andres, protesta a la Reyna de Escocia, que no passe a Inglaterra.713
Archiduque Carlos se embarca en Barcelona para Italia.728
Alemanes temen, y se ofrecen al Rey de Francia 729
Almirante de Francia huye de la batalla de Cuñae, o Moncontorno, herido. 732.
Almirante de Francia se junta con el Duque de Dospuentes.733
Almirante de Francia tuia a Putiers. 735.
D. Alonso de Cardenas va a tomar las espaldas a los Moros.738
Assaltan los Franceses a Castelalto. 739.
Arremeten los Italianos con desorden. 739.
Almirante no quiere que el nueuo Principe de Condê se halle en la batalla. 740.
Abenhumeya vsa diligencia en la guerra.745
Abenhumeya se sube a la sierra.750
Don Antonio de Luna va contra algunos lugares que inquietan a Granada. 751.
Amonestacion del Pontifice a los Cardenales, y Perlados de la Corte de Roma.757
Abenhumeya y sus costumbres.759
Arabes preualecen contra los Turcos. 767.
Alarabes quales son llamados.769
Arabia es dichosa desierta y Perrea. 769.

Abenabo pide socorro a Argel.779
Don Antonio de Luna va a seguir la tierra de Belez Malaga.780
Almirante de Francia gana lugares, y mejora su partido.790
Almirante es sustentado de muchos de los que siruen al Rey de Francia.791
Almirante de Francia no gusta del tercero edito de paz.792
Armada Turquesca va a buscar la Cristiana 796
Armada Veneciana afligida de mal contagioso.798
D. Alonso Pimentel tiene vitoria cõtra Luchali.798
Alteucia del Conde de Morray contra la Reyna de Escocia.807
Alemanes amotinados se encaminan a su tierra.813
Andalot se declara Herege, y el Rey le manda prender.381
Assaltos de galera en el Reyno de Granada.780

B.

BAtalla de Marciano junto a Sena, y haye la caualleria Francesa.28
Buena orden de las picas Españolas.28
Brisac se pone con el exercito sobre Vulpian.39
Brisac fortifica a Santian.39
Brisac va sobre Ymbrea y la gana,40
Bateria de Bobinet.48
Bateria del Castillo de Dinan.38
Bandos de la Reyna Maria.50
Bateria de Rentin le continua.56
Bateria se planta contra Sena.68
Bartolome Concino lleua a Florencia a los Embaxadores Seneses.73
Don Bernardino de Mendoça retira la gente de gueria, y el Papa haze lo mismo.85
Brisac gana a Massin.86
Brisac no quiere dexar el Pimonte por yr a Toscana.86
Brisac que prouisiones haze cõtra el Duque de Alua.92
Buen sucesso del exercito Español.97
Brisac se retira de Valencia.99
Bateria de Santian.100
Buena defensa de los Españoles de Vulpian.112
Batalla Maritima de Franceses, y Olandeses.129
Bona Reyna de Polonia va a Italia.224
Bona Reyna de Polonia muere.248
Boguera muestra poca deuocion a los Españoles, y la rebuelta que vuo dentro.249.
Brisac fortifica a Valencia.254
Brisac apriera a Cuni.274
Batalla de Seña que dio Marcantonio a los Capitanes del Papa.285
D. Bernardino de Mendoça tiene a su cargo las trincheras.293
Bateria de Sanquintin.300
Bateria de Sanquintin que guardaua el Almirante es la primera que se gana.301.
Bateria de Andalot entrada, y el se salua.302.
Don Beanardino de Mendoça muere, y sus calidades.302
Baron de Polcuilé entra con el exercito en Francia, y en Saboya.305
Brisac embia gente a Picardia.312
Batalla maritima entre Turcos, y caualleros de Malta 318
Bierneses Esguiçaros toman en proteccion a Ginebra 318
Bateria de Guines.326
Baxa Capitan del armada Turquesca ofrece de no hazer daño en las tierras del Papa.335
Baxa Capitan del armada recibe vn presente de Ginoueses.335
Babiera Estado muy Catolico, y sus Principes muy Catolicos.413
Bayaceto se quexa de su padre Soliman 423.
Bayaceto se declara enemigo de su hermano Selin.424
Bayaceto pelea con el exercito de su hermano Selin.423
Bayaceto pierde la Batalla.424
Bayaceto se va a Persia, y es preso de aquel Rey.424
Borromeos desean el Estado de Pitillano.443
Buelue el Duque de Florencia a su Estado.445
Buẽ desseo y cuydado del Rey Catolico en las cosas de la Religion en Flandes.453

Bando cõtra los rebeldes de Francia. 498
Bûrges se rinde al Rey de Francia. 500
Bula del Pontifice sobre la eleccion del Papa. 505
Batalla de Dreux. 508
Baten los Turcos a Malta. 577
Buenas ordenes del Capitan Miranda en Malta. 580
Baxà Mustafà se esconde en el fosso de Malta. 588
Don Bernardino de Cardenas se porta bien en Malta. 592
Baxà Mustafà haze vn hecho generoso. 592.
Baltera ciudad en Arabia, y su descripcion. 602
Baltera sitiada y socorrida. 603
Baxà de Buda aprieta a Palota. 618
Baxà Portaû gana a Iula. 621
Buena disciplina del exercito Español. 650.
Batalla de San Denis, y muerte del Condestable de Francia. 661
Baxàs de la puerta aconsejan al Turco la guerra de Chipre. 720
Batalla de Cuñac en Francia año de mil y quinientos y sesenta y nueue. 731
Brisac y su muerte es de grau perdida al Rey de Francia. 732
Buena retirada del Marques de Velez, en la guerra de Granada. 753
Buenas ordenes de la Republica de Venecia para remedio de la hambre. 758
Bayboda de Trasiluania muere. 803

C.

Capitulos del casamiento de don Filipe con Maria Reyna de Inglaterra. Pag. 2
Casamiento de don Filipe, y de Maria, se haze en Vincestre. 5
Caualleros Españoles van a la jornada de Rentin. 6
Cardenal Pacheco va a gobernar a Napoles. 7
Corcega ocupada de Franceses. 8
Coroneles del Rey de Francia que leuantan gente en Italia. 14
Conde de Santa Flor, gana a Monesterio. 16
Carloto Orsino toma la Capilla del Cardenal de Ferrara. 16
Caualleria de los exercitos, Imperial, y Frances, pelea. 18
Carlos Gonçaga gana a Monte Cartiñi. 21.
Conde de Santa Flor va a consultar con el Duque de Florencia. 23
Carlo Orsino muerto. 24
Contradicion a la retirada del exercito Imperial. 26
Camilo Colona que parecer tiene en la retirada del exercito Imperial. 27.
Causas porque andaua don Iuan Manrique, con el Marques de Mariñan. 28.
Caminan los exercitos a buscarse. 28
Caualleria Imperial, embiste a la Francesa. 28
Campo vitorioso va a Sena. 30
Caualleria del Marques de Mariñan, pelea mal. 33
Don Carlos Carafa pierde su vandera. 33.
Carlos Gonçaga va a hazer la guerra en Marema. 34
Crenoli se rinde al Marques de Mariñan. 35
Calumnia contra don Fernando de Gonçaga. 37
Comissarios van a auerigual el caso de don Fernando de Gonçaga. 39
Calui perdida de Franceses. 34
Cardenal Polo legado al Emperador, y a Francia, 46
Caualleria Francesa va sobre Auanes. 37.
Consulta sobre lo que deue hazer el Emperador. 49
Campo Imperial se refuerça de Alemanes. 51
Condestable de Francia sale a reconocer. 52.
Caualleria Española acomete a los Franceses. 54
Caualleria Francesa carga a los Imperiales. 55
Conde de Agamonte rompe ciertas compañias de caualios Franceses. 57
Carta del Cardenal Polo Legado en Inglaterra al Papa. 38
Comission del Rey de Francia a sus ministros, para que se pueda concertar Sena. 70
Concierto piden los Seneses. 70

TABLA.

Crueldad vſada con la gente inutil de Sena.70
Cardenal de Ferrara no ſe conforma con Pedro Eſtroch.70.
Caſal ſe pierde, y el auiſo llega a Toſcana.71
Cobran los Imperiales a Eſcarlino.72
Conciertos de la ciudad de Sena.72
Cardenales del vando Imperial eſtan diuididos.73
Conde de Santa Flor Gouernador de Sena.74
Conclaui de Cardenales por muerte del Papa Marcelo.74
Caraſas parientes de Paulo IIII. inclinan a la parte Franceſa.79
Caualleria ê infanteria, manda leuantar el Papa.80
Cardenal Caraſa mueſtra mala voluntad a los Eſpañoles.81
Cardenal de Ferrara echado de Roma. 81.
Cardenal Caraſa embia a Fraſcia a Anibal Ruchelay.82
Conde de Santa Flor gana à Creuoli.82
Conde de Sãta Flor pide al Duque de Alua, que bueluan a Oſtia las galeras del Prior de Lombardia.83
Cardenal Santa Flor ſuelto de la priſion. 84.
Campos del Papa y del Rey de Francia. 84.
Cardenal de Lorena acaua con el Duque de Ferrara que entre en la liga.87
Comodidades que tenia el ſeñor de Briſac en Piamonte para hazer la guerra. 86.
Caſal guardada con deſcuydo de los Imperiales 86
Caſal ganada de Franceſes.87
Conde Bautiſta de Lodron muerto en Caſal.87
Calidades de Ruygomez de Silua.88
Confuſion de don Lope de Acuña por dos ordenes contrarias que llegan en eſte caſo ſe reſponde el Marques de Peſcara.89
Caualleros Franceſes, porque dizen mal de los Eſpañoles, por la perdida de Caſal.91
Campo Frances va ſobre Valencia del Pô.96
Caualleria eſtâ queda en la empreſa de Valencia.96
Confuſion notable del exercito Imperial en Valencia.98
Caualleria Franceſa ſe retira de Valencia.97
Compañias de hombres de armas Imperiales ſeguidas de Franceſes.97,
Compañias de hombres de armas Imperiales ſe ſaluan.98
Campo Eſpañol ſe leuanta de Santian, y va a Pontellura.100
Campo Frances con el Duque de Auma la, va ſobre Vulpian.102
Capitan Herreruelo, que dize a don Lope de Acuña.103
Cauſas porque va el Duque de Aumala ſobre Santian.104
Capitan Piamanida ſoldado famoſo, y ſu parecer reprobado de dõ Lope de Acuña.108
Conſejo de los Capitanes que defiendẽ a Vulpian.109
Capitan Lucas Hernandez ſoldado valeroſo muerto.115
Conſejo del Capitan Pedro Venegas en la defenſa de Vulpian 115
Culpa de dõ Manuel de Luna en la muerte de Garcilaſſo Portocarrero.114
Condiciones con que ſe da Vulpian a los Franceſes.115
Cardenal de Santiago no firma la Bula de la priuacion de Marcantonio Colona.117
Cardenal de Trento, y Marques de Peſcara, quedan en el gouierno del Eſtado de Milan.117
Cardenales promouidos por Paulo IIII. 224.
Cometas viſtas en Europa año de mil y quinientos y cincuenta y ſeys.233
Conde de Santa Flor ſale en campaña en el Senes.234
Cauſas que daua la Reyna Maria de Inglaterra, para no hazer guerra a Franceſes.236
Cardenal Caraſa prouee que no ſe guarde la tregua de Francia.239
Conſejo del Rey de Francia diuidido en dos vandos.237
Cardenal de Lorena ſe quexa al Rey de Francia por la tregua hecha.237
Caraſas no aceptan los ofrecimientos de los miniſtros del Rey Catolico.238
Conſegeros de Eſtado que quedarõ del Emperador.240

Conſe-

TABLA.

Conſegeros de Eſtado que hizo el Rey Catolico.240
Cauſas que mouieron a Venecianos a declarar la precedencia por Franceſes. 241.
Cõlejo de Eſtado del Rey Catolico,que pareceer tiene ſobre los mouimientos de los Caraſas.242
Condiciones de la reconciliacion de los Ferneſios con el Rey Catolico.244
Cardenal Caraſa,que dize al Rey de Francia.225
Condeſtable de Francia que parecer tiene en la guerra contra Eſpaña.226
Cardenal de Peroſa preſo por mandado del Papa.249
Conde de San Valentin va al Papa embiado del Duque de Alua.229
Conſejo que dauan al Papa algunos Potentados.230
Cardenal Caraſa no dexa hablar al Papa, ſino a quien el quiere.234
Condeſtable de Francia q̃ eſcriue al Obiſpo de Arràs.234
Cardenal de Trento,y Marques de Peſcara,ſe conforman mal.236
Cardenales Deputados piden ſeguro al Duque de Alua,para que traten con el Santiago,y Caraſa.236
Ceſſa en Roma el gran temor del Duque de Alua,y porque.236
Caualleria del Duque de Alua llega a dar viſta a Roma.238
Cardenal Caraſa aſsienta tregua con el Duque de Alua por tres dias.243
Cardenal de Burgos,no tiene buena inteligencia con el Duque de Florencia. 243.
Cardenal Caraſa va a Venecia, y a que. 244
Condeſtable de Francia cõtradize la guerra de Napoles.244
Cuydado delos Potenrados de Italia por el exercito Frances.244
Cuerpos de Buzero,y Fagio,quemados. 248.
Cardenal de Trento arma el pueblo de Milan.248
Cardenal de Burgos manda prender a Coſme Caldora.247
Confuſion del Marques de Peſcara.247
Cardenal de Trento pide a Valencia,y lo que reſponde el Duque de Guiſa. 248
Cauſas porque el Marques de Peſcara no retirõ la vitualla del Eſtado de Milan. 248.
Caualleria Eſpañola ſigue al exercito Frãces.248
Coraças Franceſas que principio tuuieron.249
Campo Frances aloxa en la Eſtradela. 251.
Cardenal Caraſa que papel dio eſcrito pa ra las pazes con el Rey Catolico.252
Conde Paris de Lodron enemigo de Eſpañoles.255
Conſulta ſobre la empreſa que ha de hazer el exercito Frances.259
Capitanes del Papa ſalen en Campaña cũplida la tregua.260
Cuydado del Duque de Florencia, porq̃ el Papa deſſaua a Sena para ſus ſobrinos.262
Cauſas que da el Duque de Florencia por que no ſe deue dar a los ſobrinos del Papa.262
Capitanes Franceſes van a Roma a tratar de la empreſa que ſe ha de hazer. 263.
Concino Secretario del Duque de Florẽcia,preſo y atormentado.263
Conde de Santa Flor,y Franciſco de Valencia, van a meterſe en Ciuitela.270.
Ciuitela del Trento ſitiada.270
Condiciones con que ſe da el Eſtado de Sena al Duque de Florencia.275
Cardenal Moron,porque cauſa fue preſo.279
Cuni,y Foſſan, ſocorridos por el Marques de Peſcara.280
Conde de Populo ordena a don Lope de Acuña que ſuſtente la campaña.282
Confuſion y temor del Papa.287
Ciudad de Sena tomada por aſſalto. 288
Condeſtable de Francia va a la Fera con el exercito.294
Condeſtable de Francia determina ſocorrer a Sanquintin.295
Condeſtable de Francia va a reconocer por donde puede ſocorrer a Sanquintin.265
Condeſtable ſale de la Fera a ſocorrer a Sanquintin.295
Condeſtable de Francia llega a Sanquintin.295
Cauſas que dan los Franceſes de la Rota de Sanquintin. 296
Capitanes Eſpañoles,los primeros en cer rar ca

rar con los Franceſes.296
Caualleros Franceſes que entran en Sanquintin.299
Compañia de Ingleſes que ſe paſſa a ſeruir al Rey Catolico.299
Conſejo y pretencia de don Fernando de Gençaga,prouechoſa.300
Cales ſe trata en el Conſejo del Rey de Francia,que ſe emprenda.306
Cauſas y principios de las guerras cibiles de Francia.307
Carafas no quieren la paz,aunque han dado intencion de hazella.307
Conſulta del Duque de Alua con Letrados ſobre la juſtificacion de la guerra del Papa.308
Cedula ſecreta que haze el Cardenal Carafa al Duque de Alua.310
Clemencia del Duque de Alua vſada en la guerra de Roma.310
Cardenal de Treatro pide licencia al Rey.311
Campo Frances como ſe diuide.312
Cardenal Carafa Legado al Rey Catolico.313
Coloquio de Catolicos, y Hereges, en Borme.319
Cales reconocida por Pedro Eſtroci. 321.
Conſejos del Rey Catolico que ſe tienen ſobre la guerra,y ſobre venir a Eſpaña. 323
Caſtillo de Cales perdido.325
Condiciones con que ſe dá Cales a Franceſes,y ſu deſcripcion.325
Caſtillo de Hamés deſamparado delos Ingleſes.327
Cardenal de Lorena reſponde en los Eſtados por los eccleſiaſticos.328
Cardenal de Sans habla a los Eſtados de parte del Rey.329
Caſamiento del Delfin de Francia cõMaria Reyna de Eſcocia.329
Cauſas porq̃ el Duque de Alua no buelue a gouernar en Napoles.350
Cardenal Caraſa no aceta la recompenſa de Paliano del Rey Catolico.332
Capitulos de la paz con el Duque de Ferrara.333
Cuni,y Foſſan, baſtecidos por el ſeñor de la Trinidad.342
Cereci perdida,y los Franceſes de Caſſal la quieren cobrar.342
Caſal moleſtada de don Lope de Acuña,y la aprieta mucho.342
Capitan Mercado va por orden de don Lope de Acuña,al ſocorro de Sã German.344
Cẽdal ganada por el Duque de Seſſa. 348
Caualleria Eſpañola,y Franceſa eſcaramuçan en Flandes.353
Carlos V.Emperador muere.353
Caualleria Eſpañola va a correr a Caſal. 355.
Caſal neceſsitada de vitualla.357
Cardenal de la Cueua gouierna en Napoles.360
Cauſas de la muerte dela Reyna de Inglaterra.360
Calidades del Cardenal Polo.360
Condeſtable de Francia paga ſu talla, y va a Paris.361
Cedula q̃ hizo el Cardenal Carafa al Duque de Alua.361
Cuydados del Papa,y en que coſas. 361
Cardenal Caraſa no conſiente que nadie hable al Papa.362
Cardenal Caraſa niega lo que del ſe dize al Papa.363
Cardenal Vitelo deſcubre al Papa los ſecretos de los Carafas.364
Cuydado piadoſo del Emperador Ferdinando.366
Concilio Nacional piden los Proteſtantes en Alemaña.366
Catolica proteſtacio del Emperador Ferdinando.366
Caſal muy apretada de los Eſpañoles. 373.
Caſal tiene pan para ſiete meſes.347
Caſamiento del Duque de Lorena.375
Caſamiento del Delfin de Francia.376
Condeſtable de Francia tiene opinion,q̃ no conuiene a Franceſes hazer guerra lexos de ſu tierra.376
Condiciones de la paz entre Eſpaña, y Francia.378
Condiciones de la paz con el Duque de Saboya y ſu caſamiento.379
Conde de Feria que dixo a la Reyna de Inglaterra ſobre el caſamiento del Rey Catolico.380
Calidades de Franciſco I.Rey de Francia y ſu muerte.383
Coronacion de Franciſco II. Rey de Francia 385
Confederacion de las mayores caſas de Francia.385

Cauſas porq̃ la Heregia tomô pie en Frãcia.390
Crece la Heregia en Francia.391
Caſtigo contra los Hereges de Francia. 391.
Caſa de Guiſa tenida por eſtrangera en Francia.391
Caſamiento de Enrique VIII. Rey de Inglaterra con doña Catalina Infanta de Caſtilla.392
Caſamiento de Enrique VIII. con Ana Bolena.393
Doña Catalina Reyna de Inglaterra muere.393
Cardenal Polo va a procurar la conuerſiõ del Rey de Inglaterra.394
Catolica Religion deſterrada en todo, de Inglaterra.394
Criſtoual Hatoñ Ingles y ſu vida.397
Cicilio Secretario de Inglaterra y ſu vida.398
Contagion de la Heregia remediada en Eſpaña.399
Caçalla muere arrepentido de ſu pecado. 400.
Cõſtantino famoſo Herege, muere en la carcel, y es quemado en eſtatua.400
Corte ſe muda de Valladolid a Toledo, año de mil y quinientos y cincuenta y nueue.401
Cuydado de don Felipe II. en el gouierno del Reyno.401
Capitulo del Tuſon que tiene el Rey Catolico en Gante.404
Conde de Agamonte, y Principe de Orage, no quieren a ſu cargo la infanteria Eſpañola.404
Cauſas de la perdida de la Religiõ en Suecia, y Dinamarca.415
Cauſas de la contagion de la Heregia en Polonia.416
Compañia de Ieſus que fruto haze en las Prouincias Setentrionales.417
Caualleros de la Eſpada en Libonia, que principio tuuieron.417.
Compañia de Ieſus que fruto haze en Polonia.418
Cuydado de los padres Ieſuytas. 419
Cardenal Moron ſale de la priſion.425
Conjuracion contra el Duque de Florẽcia.427
Criacion de tres Cardenales.428
Conjurados Franceſes que pretendian. 437.
Conde de Tẽdilla pide ayuda al Papa en nombre del Rey Catolico.443.
Concede el Papa al Rey Catolico, el ſubſidio y eſcuſado.444
Concilio de Trento ſe pone en platica. 444.
Conſejo del Duque de Florencia al Papa ſobre el Concilio.444
Cauſa del mal de Francia no remediarſe en los principios.448
Capitulo con que los Franceſes dieron el caſtillo de Leytô en Eſcocia.448
Comiſsion del Rey Catolico a don Iuan Manrique para Francia.456
Concilio ſe junta en Trento.457
Criacion de diez y ocho Cardenales. 458.
Conde Federico Borromeo General de la Igleſia.461
Cardenal de Ferrara Legado a Francia. 463.
Cardenal Granuela malquiſto en Flandes.464
Concilio de Trento y ſu principio.464
Conde de Monterrey, no aceta la embaxada del Concilio.464
Comiſſarios Franceſes, y del Duque de Saboya ſe juntan en Leon.465
Comiſſarios del Duque de Saboya, que reſponden a las pretẽſiones de los Franceſes.465
Condeſtable, y los Guiſas, ſalen de la Corte de Francia.466
Cerdeña ſe da intincion al Duque de Bandoma, de dalle en recompenſa de ſus pretenſiones.466
Carlos Magno, quando vino a Eſpaña. 469.
Caſa de Anjoú con que derecho entra en Napoles.470
Caſa de Borgoña decendiente de Clodoueo, y de Carlos Magno.471
Caſa de Borgoña derechamente ſucede en la Corona de Francia.472
Concilio de Trento luego fue recibido en Eſpaña.475
Caſamiento del Principe de Florencia con hija del Emperador.478
Confederacion del Condeſtable de Francia y los Guiſas.479
Crueldades del Tyrano Lope de Aguirre en las Indias.484.485
Condeſtable, y el Duque de Guiſa, entrã en Paris.488

TABLA.

Catolicos lleuan al Rey a Paris.489
Confusion en que se halla el Rey de Francia.490
Cardenal de Xatillon es Protestante.490.
Confederacion de los Hugonotes.490
Costumbre de la nacion Francesa.491
Condicion de la nobleza de Francia.491.
Conseruacion delos Reynos y su grandeza.493
Cosas proueydas en el Concilio.494
Contiendas de precedencia de Principes en el Concilio.495
Cardenal de Lorena va al Concilio.495
Corso de las galeras de Florencia, y Malta.496
Crueldad de los Hugonotes de Francia.496.
Ciudad de Leon, sigue al Priucipe de Cõdê.497
Coronacion de Maximiliano II. en Bohemia.502.
Condiciones que pide el Principe de Cõdê para la paz.506
Conclusion de la paz con los Hugonotes de Francia, y fue el primer edito.511.
Cardenal de Mantua muere en el Concilio.515
Cardenal Moron va al Concilio.515
Conde de Luna Embaxador del Rey Catolico al Concilio.515
Cardenal de Lorena va a verse con el Emperador.515
Conde de Morray engaña a la Reyna de Escocia.520
Conde de Morray desacredita la casa de Amilton.520
Concilio congregado en Saxonia.520
Continua la guerra entre Polonia y Moscouia.520
Conde de Luna llega al Concilio.525
Cardenal de Lorena va a Roma.527
Cuydado marauilloso del Marques de Cortes en Mazarquiuir.531
Cuydado del Marques de Cortes en que los enemigos no sepan su flaqueza.532.
Costa de Italia molestada de cossarios.534.
Calabria padece mucho daño de los forajidos.535
Conformidad de los Principes de la casa de Austria.535
Conde de Luna muere en Trento.537
Cardenal de Granuela se sale de Flandes.537.
Comunion del Caliz, y casamiento delos sacerdotes, piden los vassallos del Emperador.538
Comendador mayor de Castilla, pide en Roma la precedencia de Franceses.539.
Comendador mayor de Castilla se sale de Roma.540
Catolicos de Escocia aconsejan a su Reyna que se case.541
Cõde de Morray propone a la Reyna de Escocia el casamiento del señor Derley.541
Casamiento de la Reyna de Escocia con el Baron Derley.542
Confirmacion del Concilio de Trento.546.
Caualleros que fueron a la jornada del Peñon.549
Carrillo de Quesada gana el fuerte de la Baba en el Peñon de Belez.550
Ciudadela se leuanta en Leon de Fracia.553.
Concilio de Trento se publica en Flandes.556
Conde de Agamonte viene a España.556.
Conde de Agamonte buelue a Flandes.556.
Conciertase la Rebelion en Flandes.557
Cosme de Medices renuncia su Estado al Principe su hijo.558
Casamiento del Principe de Florencia cõ hija del Emperador.560
Caualleros de Malta se aperciben contra el Turco.560
Conjuracion cõtra el Papa como se auia de executar.561
Criacion de veynte y tres Cardenales.562.
Casal de Monferrato pretende la conseruacion de sus priuilegios.564
Catolicos perseguidos en Inglaterra.567.
Catolicos bueluen a Inglaterra con zelo piadoso.568
Conde de Morray trata de matar al Duq de Albania.568
Chaûs del Turco va al Rey de Francia.570.

Ciuda-

TABLA.

Ciudades de Trasiluania quales son.572
Consejo del Rey Catolico, para sacar a Francia de trabajos.673
Chaus del Turco llega a Bayona de Francia.574
Capitan Medrano muerto, y Miranda herido.580
Caualleria de Malta haze gran daño en los Turcos.583
Consideracion admirable del Emperador.594
Constancia de los Catolicos que bucluē a Inglaterra.596
Conde de Morton engaña al Duque de Albania.597
Cerco de Baltera ciudad de Arabia.603
Capilla ardiente para las honras del Emperador Ferdinando. 604
Conde de Pitillano citado en Roma. 607.
Concilio de Trento acetado de los Principes Catolicos de Alemania.610
Costumbre de los Genizaros quando vā a la guerra.610
Causas porque Solimā gran Turco va en persona a la guerra.610
Conde de Morray buelue a Escocia. 617.
Condicion de los Tartaros.618
Conde de Salma va sobre Alua Real. 619
Conde de Serino habla â los soldados en Cigueto.619
Cigueto entrado de los Turcos.620
Caualleros Marianos quādo fuerō echados de Soria.626
Catolica respuesta del Rey Catolico al Papa.630
Castellanos ganan el fuerte de la Florida â los Franceses.632
Conde de Aremberg cauallero Catolico.634
Causa del Conde de Baño tratada en Roma.637
Cardenal Borromeo da seueras ordenes en Milan con el Cardenal Borromeo. 638.
Costumbre de Iaponcs.639
Conuersion en Iapon.640
Cubuzama Emperador de Iapon, muerto a traycion.641
Conuersion de Iapon va multiplicando. 641.
Castellanos pueblan en Zebû Isla de Poniente.643
Condes de Agamonte, y de Horno, salen a recibir al Duque de Alua.653
Consejo de alteraciones se forma en Flandes.654
Ciudadela se leuanta en Anueres.654
Cruel muerte de Quereſquenio Capitan Vngaro.658
Condiciones que pide el Turco al Emperador para la paz.659
Cicilio, autor en Inglaterra, de quitar la confesion vocal.664
Conde de Morray poderoso en Escocia, 665.
Conde de Baduel oye el partido de casar con la Reyna.666
Conde de Morray astutamente se aparta de Escocia.667
Conde de Morray va a Francia.667
Conde de Baduel se apodera de la Reyna de Escocia.669
Coronacion del Principe de Escocia. 670.
Conde de Morray llama a Cortes.670
Caualleros que protestan contra el Conde de Morray.670.
Conde de Baduel preso en Dinamarca. 671.
Conde de Morray pretende ser hijo legitimo de Iacobo V.671
Conciertos de la paz de Francia año de mil y quinientos y setenta y siete.672
Cerços que condiciones de paz piden a Ginoueses.675
Causa de precedencia entre Florencia, y Ferrara.679
Cardenal Comendon va por Legado al Emperador.680
Conde Palatino, toma gran suma de dinero de Ginoueses.682
Conde de Mega va contra los Rebeldes de Gueldres.685
Circasia y su descripcion.687
Condiciones de la paz entre Dinamarca y Suecia.687
Conde de Aremberg, va a Frisa, y es roto y muerto.688
Crueldad de Hereges contra Españoles en Frisa.689
Coronel Robles pide Españoles al Duq de Alua, y no se los dâ.692
Chiapin Vitelo va siguiendo a los Rebeldes.693
Constancia de Simon Iorgiano.698
Caualleria Catolica carga a los Alemanes

nes en Flandes.703.
Campo de los Rebeldes se encamina a Francia y se deshaze.705
Causa porque se deshizo el exercito del Principe de Orange.710
Conde de Morray va con exercito sobre la Reyna de Escocia.712
Causas que mueuen a la Reyna de Escocia para entrar en Inglaterra.713
Conde de Morray pide ayuda a la Reyna de Inglaterra.714
Conjurados de Inglaterra tratan de ahorcar a Cicilio Bacon.715
Condes de Vestmerlan, y Notumberban, se declaran por Catolicos.716
Calidades que deue tener vna fortaleza. 721.
Capitan Faxax entra en Granada cõ ciẽto y cincuenta Moriscos.726
Cerco de Putiers.734
Campo Catolico en Francia acuerda de socorrer a Putiers.755.
Causas porque el Marques de Mondejar no sigue los Moriscos.735
Campo Carolico sale de Turs para defender a Putiers.739
Crueldades de los Moros contra los Cristianos en Granada. 743
Comendador mayor de Castilla passa grã tormenta en el golfo de Leon.746
Costumbres de los Moscouitas.749
Catolicos quedan con mucha hõra en la disputa de Saxonia.750
Comendador mayor de Castilla protesta al Marques de Belez.751
Christianos desamparan a Orguia.761
Compañia de Antonio Moreno deshecha de los Moros.761
Capitan Malaqui, y su hijo, se salen de Galera.762
Condes de Notiemberlan, y Vestmerlan, porque se alçaron en Inglaterra. 765
Cardenal Xatillon passa a Inglaterra. 766.
Catolicos de Inglaterra esperan el Ayuda del Papa.767
Colegio de Duay y su principio.767
Cimariotes pueblos en Albania.768
Chipre como llegõ a poder de Venecianos, que Reyes tuuo.772
Castellanos aprenden las lenguas de los Indios.774
Capitan Zoaybe acometè a los Cristianos en Granada.778
Cortes de Cordoua.779
Chaus del Turco haze embaxada a Venecianos.783
Carta del Turco a Venecianos.784
Criacion de diez y seys Cardenales. 788
Consejeros del Emperador hablan al Papa.789
Conclusion de las pazes con los Rebeldes de Francia tercera vez.771
Causas que dà Reyna madre por auer hecho la paz.792
Cardenal de Lorena gana poca reputacion en la paz.792
Consejo del Rey Catolico confia poco de la perseuerancia de Venecianos en la liga.792
Crueldades de los Turcos en Nicosia. 792.
Castigo del General delas galeras de Malta, y de los oficiales.797
Causas porque el gran Duque de Toscana, no entra en la liga.803
Campo de los Ingleses Catolicos se deshaze.804
Campo de la Reyna de Inglaterra entra en Escocia.805
Conde de Morray no halla quien vaya a la acusaciõ dela Reyna de Escocia.806
Capitulos que se proponen a la Reyna de Escocia para su libertad.807
Castillo de Fregelingas no se hazecõ diligencia por falta de dinero.813
Castigo que da el Duque de Alua a los Alemanes amotinados.813
Conde de Oliuares va por el Rey Catolico a Francia.814
Costumbres de la Madre Teresa de Iesus.819
Cuerpo de la Madre Teresa de Iesus està en Alua.820
Ciento y cincuenta Moriscos entran en Granada con Faxax su Capitan.726

D.

DEscõtento de los Ingleses con su Reyna.3
Duque de Florencia persuade al Emperador, que emprenda la guerra de Sena.4
Duquesa de Alua passa a Inglaterra.6
Duque de Guiena embia el Concino al Emperador por la guerra de Sena.8

Descu-

Descubrese el trato doble de Chusi.10.
Duque de Florencia persuade al Duque Otauio que buelua en gracia del Emperador.12.
Duque de Florencia prouee los oficios de su exercito.13.
Descuydo de Pedro Estrozi en el passage de don Iuan de Luna a Toscana.19.
Descuydo de los Seneses en proueerse de trigo.21.
Duque de Florencia y don Iuan Manrique quieren que se siga al enemigo.23.
Diferencias entre Grisones, e Italianos Franceses.24.
Don Diego de Luna pierde vna mano.25.
Duque de Florencia escriue a don Iuan Manrique, que se conserue la reputacion.26.
Descontento de los capitanes de Pedro Estrozi.30.
Duque de Ferrara se interpone con el Papa para acomodar las cosas de Senal.31.
Declaracion del Emperador contra los Seneses.32.
Denociones de los Seneses por sus trabajos.36.
Dinan entrada y saqueada.38.
Duque de Saboya pone vna emboscada a los Franceses.51.
Descripcion del bosque de Rentin.54.
Duque de Florencia que responde a los Seneses.71.
Duques de Ferrara y Vrbino llegan a Roma.74.
Descuydo del secretario de Gomez Suarez, y se pierde Casal.87.
Descripcion del estado de Monferrato.88.
Diferencias entre don Aluaro de Sande, y don Manuel de Luna.94
Duque de Alua llega al exercito, y embia a reconocer a Santian.99
Duque de Alua porque razones se resuelue de yr sobre Santian.100
Duque de Alua a quienes embia al socorro de Vulpian.105
Discurso sobre la defensa de Vulpian.109.
Duque de Alua passa a Napoles.117
Duque de Saboya se retira con el exercito de Flandes.118
Deputados para la paz se juntan entre Cales, y Ardres.119
Doctor Masso responde por los Estados de Flandes al Emperador.127
Dieta de Augusta, y lo en ella determinado.129
Descuydo de los ministros Españoles.235.
Descontento del Papa por la tregua entre España, y Francia.237
Duque de Alua lo que embia a dezir al Papa.239
Duque de Alua persuade la neutralidad al Papa.231
Desconformidad entre el Duque de Florencia, y el Cardenal de Burgos.228
Duque de Alua sale en campaña cõ exercito contra los Carafas.230
Duque de Alua embia a Pirro del Ofredo al Papa.231
Duque de Alua protesta al Papa.231
Diputanse Cardenales para ver lo q̃ quiere el Duque de Alua.233
Duque de Alua embia a Roma a dõ Francisco Pacheco.233
Duque de Alua va a Ostia.239
Duque de Alua quiere ocupar la boca del rio Tiber.240
Descripcion de Ostia.240
Duque de Florencia persuade la paz al Papa.244
Duque Otauio da el passo a Franceses.251.
Duque de Florencia aconseja al Rey Catolico que se ñrua del Duque de Vrbino.259
Duques de Ferrara, y Guisa se veen.259
Duque de Alua procura la paz entre los Carafas, y el Rey Catolico.261
Duque de Florencia embia a don Luys de Toledo a pedir a Seua al Rey Catolico.262
Duque de Guisa que embia a dezir al Duque de Florencia, y su respuesta.264
Duque de Alua embia a Marcantonio q̃ haga la guerra en campaña.264
Duque de Alua que ordenes da para la defensa del Reyno de Napoles.265
Duque de Guisa quiere acometer el Reyno de Napoles por Abruzo.265
Duque de Alua va a Abruzo a resistir a los Franceses.266
Duque de Ferrara quiere yr contra Correzo

rezo,y se apercibe para la guerra.267
Duque de Medina Celi va a Sicilia.268
Desconformidad delos ministros del Estado de Milan.269
Duque de Guisa sentido de los Carafas, porque no cumplen las promessas. 271.
Duque de Guisa embia a reconocer el exercito del Duque de Alua, y se leuãta de Ciuitela.275
Duque de Alua sigue el consejo de Francisco de Ybarra en aloxar junto a Iulianoua.275
Discordia entre Franceses, y Carafas. 278.
Duque de Alua se pone en el aloxamiento de Iulianoua.280
Duques de Alua, y Guisa, se veen en Neureto, y Turiureto.281
Duque de Alua consulta sobre pelear cõ los Franceses.281
Difficultades que se ofrecian al Duque de Alua para pelear con los Franceses. 281.
Duque de Guisa passa el Tronto, y con que fin embia al señor de Sipiers a Asculi.283
Duque de Alua va la buelta de Asculi 284.
Duque de Alua toma prudente resolucion.285
Duque de Alua embia gente a Marcanto nio.285
Duque de Alua se passa a campaña de Roma.287
Duque de Alua embia a reconocer a Roma.289
Descripcion de Roycroy junto a campaña en Francia.291
Descripcion de Sanquintin. 299
Duque de Alua que dize a los de su exercito.307
Duque de Alua llega antes del dia a Roma, y lo que dize a Lope de Mardones.308
Duque de Alua se retira de Roma.308
Duque de Alua, que pretende que diga el Papa para hazer la paz.309
Duque de Alua se vee con los Cardenales Deputados de la paz.309
Daños de la inundacion de Roma, año de mil y quinientos y cincuenta y siete, y otras inundaciones sucedidas.311
Descuydo de los ministros del Rey Catolico.313
Duque de Alua hecha la paz entra en Roma.313.
Duque de Alua buelue a Napoles.314
Duque de Ferrara desamparado de los Potentados.314
Duque Otauio sale en campaña contra Ferrara.315
Duque Otauio toma lugares, y pelean Ferrareses, y Florentines.315
Duque de Alua va a Flandes.316
Duque de Alua llega a la Corte del Rey Catolico.317
Diferencias de precedencia entre Embaxadores.318
Duque de Niuers entra con exercito en Lucemburg.321
Duque de Guisa se pone sobre Cales. 321.
Duque de Guisa gana a Cales.322
Duque de Ferrara cobra algunos de sus lugares.331
Duque de Alua pretendia el Ducado de Bari.332
Decreto que se hizo en España año de mil y quinientos y cincuenta y siete, por los hombres de negocios.332
Duque de Florencia embia al Concino al Rey Catolico.333
Duque de Florencia quiere echar a los Franceses de Toscana.334
Duque de Alua viene a España.336
Duque de Sessa llega a Milan.348
Duque de Sessa embia adõ Lope de Acuña contra los Franceses de Casal.349
Decreto del Rey de Francia con los hõbres de negocios.353.
Durlanes reconocida de los Españoles. 353.
Duque de Sessa leuanta el exercito de Casal, y va a Milan.353
Duque de Sessa pide dinero al Estado de Milan.356
Duque de Alburquerque entra con exercito en Francia.358
Deputados de España, y Francia para la paz.359
Dieta de Ratisbona.360.
Duque de Vrbino passa a seruir al Rey Catolico.361
Diferencias entre Catolicos, y Hereges, en Toropato.371
Deputados para la paz entre España, y Francia se juntan.376

Desuer-

TABLA.

Desnerguenças de Hereges.376
Descontento del Reyno de Francia. 376
Dificultad en las cosas de Saboya, para la paz con Francia.377
Dote de la Reyna doña Isabel para el casamiento, con el Rey don Filipe Segũdo.379
Diferencias entre grandes señores de Frãcia.381
Duque de Ferraa pretende algunos lugares del Senes.381
Duque de Aluate despósa por el Rey Catolico en Paris.382
Doctor Francisco Duran muere.383
Desgusto de señores de Francia.386
Duque de Memoransi Mariscal de Francia.386
Decreto del año de 386. sobre las mercedes hechas por la Corona de Francia. 386.
Desseo de los Franceses de viuir en liberad.391
Decreto de Francia año de mil y quinientos y cincuenta y nueue, por los hombres de negocios.391
Drogut Gouernador de Tripol haze guerra al Rey del Caruan.401
Descripcion de los Gelues.401
Descripcion de Tripol.401
Descontento de la nobleza de Flandes. 401.
Diuision del Reyno de Escocia.401
Deluerguença de Martin Lutero.409
Diuision de los Hereges de Bohemia. 421.
Descuydo del Rey de Polonia en las cosas de la Religion.418
Ducado de Lituania, y Samogecia, como estauan en las cosas de la Religion. 418.
Desordenes del pueblo de Roma por la muerte de Paulo IIII.425
Duque de Olstan haze guerra a la ciudad de Amburg.422
Diferencias del Duque de Florencia cõ los Españoles de Toscana.428
Diligencias delos Turcos para que se rindiesse el fuerte de los Gelues.435
Duque de Florencia va a Roma y trata del Concilio con el Papa.444
Disputa entre Catolicos, y Hereges, en Inglaterra.449
Diferencias enrre Hereges de diuersas naciones.452
Delitos de los Carafas.458
Ducado de Paliano se buelue a Marcantonio Colona.460
Duque de Bandoma procura rrecompensar del Reyno de Nanatra.462
Derecho de Corradino tienen los Reyes de España.471
Discordias entre el Papa, y el Rey de Frãcia.473
Drogut haze daños en Italia.477
Drogut toma siete galeras de Sicilia. 478
Descripcion de Valaquia, y Moldauia. 481.
Declaracion del Principe de Condê, y respuesta a ella.489
Duque de Bandoma lleua al Rey al exercito.499
Duque de Bandoma muere.501
Diligencias marauillosas en Italia en tiẽpos de hambre, y peste.503
Diferencia de precedencia entre los Principes de Parma, y Florencia.503
Duque de Guisa combate a Orliens. 510
Desarmanse los Moriscos de Valencia. 514.
Desseo del Emperador que el Concilio haga fruto.514
Diligencia grande de Azam Baxâ en los assaltos de Maçarquiuir.531
Duque de Alcala Principe diligentissimo.533
Duquesa de Guisa, y su nuera, piden justicia al Rey.535
Desseo de la Reyna Madre de verse con el Rey Catolico.534
Diferencias de los Condes de Pitlliano. 539.
Descripcion del Peñon de Belez.548
D. Diego de Cordoua, y don Luys Ossorio, acometen a los Moros.549
Descripcion de Belez de la Gomera.552
Duques de Saboya, y Ferrara, vã a la Corte de Francia.555
Diferencias entre el Duque de Memoransi, y el Cardenal de Lorena. 563
Duque de Mantua pretende que los de Casal han caydo de sus derechos.564
Duque de Ferrara sospecha que el Papa le quiere hazer guerra.564
Descripcion de la Isla de Corcega.564
Descripcion de la Isla de Cerdeña.565
Daños que haze San Pedro Corço.566
Dancica professa la heregia.566
Descripcion de Trasiluania.572

Descrip-

TABLA.

Descripcion contra la Isla de Malta, y quien la dio a los de san Iuan.575
Dificultades de la paz entre el Emperador, y el Turco.579
Drogut muere en el sitio de Malta.580
Dauid Rizo Secretario dela Reyna de Escocia, descubre vna conjuracion contra ella.596
Duque de Alua Virrey de Napoles, muy cuydadoso.598
Descripcion de Libonia.602
Descripcion de Lituania.602
Dieta de Agusta va a ella el Emperador, y lo que propone el Duque de Babiera.609
Dieta de Vngria.609
Desconfia el Turco de su hijo.610
Descripcion de Tracia.612
Descripcion de Vngria.612
Descripcion del Danubio.613
Descripcion de Inglaterra.614
Duque de Alua es tolicitado para matar a Dauid Rizo.615
Duque de Albania fuê a la Reyna de la prision.617
Descripcion de Cigueto.618
Descripcion del Reyno de Polonia.617
Descripcion de Dinamarca.627
Descripcion de Persia.628
Decreto de Madama de Parma fauorable a los Rebeldes.630
Diferencias entre Florencia, y Ferrara. 637.
Descubrimiento de las Islas Filipinas. 641.
Duque de Alua parte de Italia para Flandes.650.
Duque de Alua llega a Bruselas.653
Demandas de los Rebeldes al Rey de Frãcia.656
Duque de Alua auisa al Rey de Francia q̃ seguarde.675
Duque de Alua ofrece socorro al Rey de Francia.675
Descripcion de la Isla de Nixia.663
Duque de Alua quiere matar al Conde de Morray.665
Duque de Niuers herido.672
Deputados se juntan en Francia a tratar la paz.672
Descripcion de Armenia.674
Descripcion de Circasia.687
Duque de Alua embia a Chiapin Vitelo, contra los Rebeldes.689
Duque de Alua como procedia contra los presos, y discursos sobre esto.689
Duque de Alua sale en campaña.691
Duque de Alua se acerca a los enemigos y vna estratagema suya.692
Duque de Alua Principe seuero.695
Desorden de los Moços de los soldados del exercito del Duque de Alua.696
Desden delos Alemanes por la seueridad del Duque de Alua.698
Duque de Alua passa a Bolduque, y va a Maestrique.700
Duque de Alua sale en campaña.701
Duque de Alua va a reconocer el campo enemigo.702
Duque de Alua porque traya su exercito tan pegado con el del Principe de Orãge.703
Duque de Alua sigue al Principe de Orãge con gran tiento.703
Duque de Alua aborrecido de las naciones vezinas a Flandes.706
Duque de Florencia pide en Francia la precedencia de Ferrara.710.
Duque de Aumala procura de impedir el passo a los Alemanes.710
Diligencias de los Moriscos de Granada para su rebelion.714
Duque de Alua procura que la Reyna de Inglaterra buelua el dinero detenido. 717.
Descontento de los pueblos de Flandes. 729.
Duque de Alua reforma los abusos de Flandes.729
Descripcion de la Isla de Chipre.722
Duque de Aumala procura resistir a los Alemanes en Borgoña.730
Duque de Aumala sigue al Duq̃ de Dospuentes.732
Duque de Dospuentes que propone al Rey de Francia.733
Duque de Niuers, y Aumala, siguen a los Alemanes.733
Duque de Guisa entra en Putiers.734
Desorden notable en el campo Christiano en Granada.737
Duque de Anjoû derribado del caualllo. 740.
Desorden del Capitan Antonio Daulla, y su pago.745
Desorden y crueldad de los Christianos en Granada.744
Duque de Sessa va a Granada.744

Diferẽ

Diferençias de pareceres entre Conſejeros.744
Diferencias de precedencia entre Ferrara, y Florencia.755
Diligencia de Venecianos en adminiſtrar las rentas publicas.759
Duque de Seſſa ſe retira.761
Dãzica ciudad en Pruſia ſe rebela al Rey de Polonia.763
Ducado de Libonia ſe da al Rey de Polonia.763
Danzica inſolẽte, y echan fuera a los miniſtros Realcs.764
Deſcripcion de Irlanda.765
Duque de Alua anda a reconocer a Inglaterra, y cuydado de la Reyna.766
Deſcripcion de Podolia.768
Deſcripcion de Arabia.768
Deſcubrimiento de las Islas de Salamon. 772.
Duque de Seſſa va a Orgiua.778
Duque de Seſſa da el gaſto a la Campaña. 778.
Duque de Arcos reconoce el fuerte de Calaluz.786
Duque de Arcos combate el fuerte de Inſtan.786
Duque de Arcos ſe retira a Ronda.787
Duque de Ferrara pretende en la Corte del Emperador la precedencia.788
Dificultades que ſe hallauan para hazer la liga.802
Diligencia del Turco con el Emperador y Rey de Polonia, para que no entre en liga.803
Dificultades que hallaua el Duque de Alua para entrar con exercito en Inglaterra.804
Duque de Alua pide a los Payſes baxos el tributo del decimo dinero.811
Duque de Guiſa caſa con la Princeſa de Porciano.814
Dieta de Eſpira año de mil y quinientos ſetenta.
Diligencias del gran Duque para con el Rey Catolico ſobre el titulo de gran Duque.816

E.

EMperador Carlos V. trata de caſar al Principe, con Maria Reyna de Inglaterra.2
Emperador declara a los Seneſes por deſcaydos de ſus priuilegios.7
Eſfuerço en Italia para ſocorrer a Sena. 12.
Encamiſada de Franceſes.13
Exercito Imperial da el gaſto a la campaña de Sena.15
Exercito Imperial ſe leuanta de Sena cõ deſorden.22
Exercito Frances gana a Montcron.22
Eſcaramuça de los dos exercitos, y muertos en ella.23
Exercitos Imperial, y Franceſes, deſſean pelear.24
Embeſtidura de Sena da el Emperador al Rey don Filipe.32
Embaxador Frances compone entre ſi a los Seneſes.33
Eſpañoles ſaluan los echados de Montalchino, y en particular a las mugeres. 33.
Emperador llamaua ſeñor a don Fernando de Gonçaga, a Antonio de Leyua, y Alarcon.37
Emperador llama a don Fernando de Gõçaga, y llega a Bruſelas.39
Emperador ayuda a Ginoueſes para cobrar a Corcega.34
Emperador apercibe ſu exercito en Flandes.46
Exercito del Principe de la Roca haze daño en Flandes.37
Exercitos Franceſes todos tres ſe juntan en Flandes.38
Exercito Frances ſe retira con daño.38
Emperador ſigue el parecer de don Fernando de Gonçaga en no retirarſe, 50
Eſpañoles ahorcados del Preuoſte de Villorden.50
Emperador habla a los Eſpañoles amotinados, y ſu reſpueſta, y ſe ſoſsiegan. 50.
Emperador ſigue al campo Frances.51
Exercito Imperial ſe refuerça de Alemanes.51
Emperador deſſea entretener a los Franceſes.51
Exercito Frances llega ſobre Rentin, y la bate.53
Exercito Imperial quiere ganar el boſque de Rentin.53
Emperador toma el Conſejo de don Fernando.53
Eſpeñoles no guardan la orden de dõ Fernando en lo de Rentin.55

TABLA.

Esguiçaros Franceses piden ayuda de caualleria en Rentin.55
Emperador se retira a Santomer.57
Exercito Imperial va a fortificar a Mesnil.57
Estrema necesidad de Sena.68
Exercito Imperial tiene apretada a Sena. 71.
Empresa de Portercules, y sitio de su castillo.75
Embaxadores de Inglaterra dan la obediencia a la Sede Apostolica.78
Emperador embiste de Sena al Rey su hijo.79
Exercito Frances sale de Casal.92
Escaramuça de Españoles, y Franceses. 103.
Españoles hazen vna retirada en Vulpian.114
Escaramuças de Imperiales, y Franceses. 121.
Exercito Frances se retira con peligro. 122.
Enrique de Abret que llamauan Rey de Nauarra muere.123
Exercito Imperial molesta al Frances en el abituallar a Mariamburg.124
Emperador habla a codos los caualleros Españoles.233
Emperador trata de renunciar el Imperio, quedando el Rey su hijo Vicario de Italia.234
Emperador trata de renunciar el Imperio, y se va a embarcar para España.239
Enfermedad de Petechas en Toscana.217
Emperador se despide para embarcarse, y llega a España.240
Exercito Frances se vee en peligro en Lombardia.249
Exercito Frãces aloxa en la Estradela.250
Exercito del Duque de Guisa que gente lleua.251
Exercitos Españoles, y Franceses, se veẽ en Lombardia, y se retira el Frãces.254
Españoles pierden a Vicobar.260
Exercito Español del Duque de Alua, y su numero.271
Españoles, y Franceses, cansados dela guerra de Toscana.277
Estado de las cosas de los Carafas.277
Exercito Ferrares va sobre Guastala.280
Exercitos del Rey Catolico, y del Papa, como se ordenan para pelear.285
Exercitos del Rey, y delos Carafas, peleã y es roto el de los Carafas.286
Exercito del Rey de Francia que está en Italia se refuerça.287
Edito para la residencia de los Ecclesiasticos.292
Españoles, y Franceses, apercibẽ sus exercitos.291
Españoles se muestran sobre Roycroy. 291.
Exercito Español porque se pone sobre Sanquintin contra la opinion de Franceses.292
Exercito Catolico acomete al Frances, y los muertos, y presos en la batalla. 296.
Escandiano del Boyardo y su sitio.316
Escaramuça de los exercitos de los Duques, Otauio, y del Duque de Ferrara. 316.
Exercito Frances sitia a Tiumbisa, y la gana.337
Españoles van a socorrer a San German. 344.
Españoles acometen a los Frãceses de Casal, y porque pierden la vitoria.346
Emperador Carlos V. muere.353
Escaramuça de Españoles, y Franceses, sobre Casal.357
Embaxador Figueroa amenaza a Ginoueses por la guerra del Final.367
Escaramuça de Españoles, y Franceses, jũto a Casal.373
Españoles aprietan mucho a Casal.373
Editos de Francia contra los Hereges. 386.
Estado de las cosas del mundo, año de mil y quinientos y cincuenta y nueue. 388.
Enrique VIII. Rey de Inglaterra, procura el repudio de la Reyna doña Catalina.392
Emperador se apareja para la guerra del Trasiluano.407.
Erasmo principio de las heregias de Alemania.409
Esguiçaros Catolicos hazen guerra a los Cantones Hereges.411
Estado de la Religion en algunas Prouincias de Alemania.413
Enfermedad en el armada Christiana. 432
Entra año de mil y quinientos y sesenta, la Corte del Rey Catolico en Madrid. 454.
Emperador Ferdinando viene bien en que

que se celebre Concilio General.457
Enrique II.Rey de Francia llama las armadas del Turco.474
Enrique II.tiene ligas con Luteranos. 474.
Españoles mas de 800.años pelearon cõ los Moros.474
Emperador don Carlos V. hizo grandes seruicios a la Iglesia.475
Embaxadores de España mantienen el autoridad Pontifical en el Concilio. 475.
Embaxador de Castilla no assistio en el Concilio Laterano.476
Embaxadores de España porque no insistian la precedencia.477
Emperador don Carlos V. no tuuo culpa en el saco de Roma.473
Estado de las cosas de Francia.479
Esguiçaros embian a llamar su gente a Francia.497
Esguiçaros que yuan a seruir a los Hereges de Francia rotos.499
Exercito Real va a Roma.505
Emperador haze tregua con el Turco. 502.
Enfermedad general este año de mil y quinientos y sesenta y dos.503
Eleció y coronació de Maximiliano II. en Rey de Romanos.503
Exercito Real va a Paris.505
Exercito Real sigue al Principe de Condè.508
Españoles llegan al campo Frances.508
Emperador pide al Papa que vaya al Cõcilio,y ofrece de assistir.515
Errores de Inglaterra.515
Exercito Real de Francia va sobre Abrê de Gracia.522
Emperador se conforma con el Papa en los negocios del Concilio.525
Estrema necessidad de los sitiados en Mazarquiuir.533
Exercito Turquesco se retira.533
Eleció y coronació de Maximiliano II. Emperador en Rey de Vngria.536
Emperador Fernando, que escriue a la Reyna de Inglaterra.541
Exercito Catolico va contra el Peñon de Belez.534
Exercito Catolico se buelue a embarcar sin auer hecho fruto.545
Emperador llama a Lazaro Xuendi para la guerra de Trasiluania.559
Exercito del Emperador sale en campaña.560
Escoceses se juntan contra su Reyna. 559.
Emperador Maximiliano lo que pide al Papa,y se satisfaze cõ su respuesta.571
Emperador no quiere que se vaya a Tomar a Aluareal.579
Exercito Turquesco pierde mucha gente en Malta.583
Exercito Turquesco desampara el sitio de Malta,y el Christiano llega a la Isla. 591.
Emperador refuerça su campo, y fortifica a Iuarino.594
Engaños del Conde de Morton.597
Endem ciudad maritima.627
Emperador que siente de los mouimientos de Flandes.646
Emperador declara que quiere que en sus tierras se viua Catolicamente.659
Emperador embia a Constantinopla a tratar la tregua.659
Embaxador de Venecia va al Palacio del Turco,y como es recibido.663
Embaxador de Escocia Arçobispo de Glasco q̃ dize al Rey de Francia.670
Embaxada de Selin al Rey de Persia. 674.
Exercito de Moscouitas roto dos vezes. 675.
Emperador Maximiliano solicita el casamiento de su hija con el Principe don Carlos.680
Emperador Maximiliano siẽte el recogimiento del Principe don Carlos.681
Emperador Maximiliano procura la libertad del Principe don Carlos.682
Emperador Maximiliano procura q̃ no salgan Alemanes contra Flandes.682
Exercito del Duque de Alua se junta en Deuenter.691
Exercito Rebelde en Flandes se deshaze. 693.
Exemplo nueuo entre Turcos.697
Estado de las cosas de Francia.698
Exercito del Principe de Orange,y su numero.702
Exercitos del Duque de Alua,y Principe de Orange andan en Liexa.702
Emperador trata suspension de armas entre el Duque de Alua,y Orange.710
Estado de España quando començô la guerra de Granada.726

Exercito Real de Francia haze puente ſobre el rio.730
Exercito Rebelde toma ſitio para pelear. 731.
Exercito Real gana algunos lugares. 732.
Eſcaramuça en Francia entre los exercitos.739
Emperador remite las peticiones de los Turcos a la Dieta.748
Eſcaramuça con Abenhumeya, y los Moros rotos.751
D. Enrique Enriquez va a informarſe de la guerra de Granada.752
Edito de Inglaterra contrá Catolicos. 766.
Eſcritura de los Catolicos de Inglaterra. 766.
Exercitos ſalen de Granada.777
Emperador, declara ninguna la coronacion del grã Duque, y embia dos de ſu Conſejo a Roma.788
Emperador embia dos hijas, vna a Eſpaña, y otra a Francia.789
Emperador, y Rey de Polonia, no entran en la liga contra el Turco.789
Exercitos Franceſes llegan a las manos. 792.
Eſpañoles de la Goleta ganan los barcones de los Turcos.798
Exercitos de Ingleſes que entran en Eſcocia.805
Embarcaſe la Reyna doña Ana para venir a Eſpaña.812
Eſtados de Flandes piden que ſe les quite la cauallleria ligera.813
Emperador cita a los Duques de Florencia, y Ferrara.815
Emperador y ſu Corte ſienten lo del titulo de gran Duque de Toſcana.816
Emperador don Fernando muere. 558
Eſpañoles que ſe hallan en la batalla de ſan Dionis.661
Eſpañoles ganan a Luciñano.29
Eſteuan de Ybarra Secretario del Rey Catolico, ſe halla en la batalla de Sena. 30.

F.

FLorentines foragidos, dan dinero al Rey de Francia para leuantar gente. 14.
Florentines de Roma leuantan gente cõtra el Duque de Floreneia.15
Foragidos Florentines, y Napolitanos, cauſan ruydos en Roma.15
Flaqueza de la gente del campo Franceſes, en Toſcana.20
Falta de vitualla en el campo Franceſ. 20
Florentines leuantan gente contra el Duque de Floreneia.20
Don Fernando de Gonçaga eſcriue al Principe don Filipe ſu reſpueſta, y de Ruygomez.37
Franceſes perſuaden a los Turcos q̃ emprendan a Portoferrato.43
Franceſes ganan a Gimont.38
Franceſes, y Alemanes del exercito Franceſes, tienen diferencias.38
Flamẽncos de acuallo desbaratados, y el ſeñor de Fama preſo.49
Don Fernando de Gonçaga aconſeja al Emperador que no ſe retire.50
Franceſes queman el palacio de Marimont.51
Fama que don Fernando de Gonçaga es muerto.56
Franceſes bueluen a ganar el boſque de Rentin.56
Fernando Rey de Romanos, que reſponde ſobre la libertad de conſciencias. 52.
Fruto de los Padres de la Compañia en Oriente.67
Franceſes de Toſcana llaman a Briſac. 72.
Franceſes ſalen de Sena.73
Don Franciſco de Toledo habla a los Seneſes.79
Franceſes ſe quexan al Papa por las galeras que fueron a Napoles.80
Freneeſes rehuſan correr lanças con dõ Lope de Acuña.89
Franceſes rotos por don Lope de Acuña.89
Franceſes no pueden deshazer la puente de Valencia del Pô.94
Freſine del Pô ſe rinde al Duque de Alua.99
Fortificacion de Ponteſtura.110
Franceſes aprietan mucho a Vulpian. 111.
Fanceſes quieren yr ſobre Ponteſtura. 116.
Franceſes ganan a Monealbo.116
Franceſes toman en Corcega dos naos de Eſpañoles.117

Fran-

TABLA.

Franceſes e Imperiales ſe hazen la guerra con eſtratagemas, y negociaciones. 219.
Flamencos con armada de mar hazẽ guerra en Normandia.219.
Franceſes juntan ſu exercito en Maubert.221.
Franceſes rotos junto a Arràs. 222.
Franceſes bueluen a la gracia del Rey Catolico.231.
Franciſco de Valencia va por el Duque de Alua al Duque de Florencia.225.
Froſolon ſe da al Duque de Alua.231.
Franceſes embian doze galeras contra Netuno.239.
Franceſes comiençan a caminar cõ exercito a Napoles.247.
Franceſes acometen la puente de Pontestura.247.
Franceſes occupan a Valencia del Pô. 248.
Don Franciſco Pacheco buelue de Flandes, y no le dexan en Roma hablar al Papa.255.
Franceſes dan quexas de que no ſe guarda la tregua.255.
Fuerte de Oſtia, ſe rinde a Pedro Eſtrozi.260.
Franceſes ganan a Valfanera, en Piamonte. 267.
Franceſes ganan a Quiraſco en Piamonte.269.
Franceſes mal afortunados en la empreſa de Napoles, y el numero de ſu exercito.269.
Franceſes entran en el Reyno de Napoles. y baten a Ciuitela.270.
Franceſes ofrecen a los Carafas los lugares del Senes.279.
Franciſco de Valencia va a reconocer el campo Frances.281.
Forma del aloxamiento Frances, y orden de ſu exercito.281.
Franceſes echan fuera de San Quintin las bocas inutiles.300.
Franceſeses ſon batidos y acometidos en S. Quintin, y por quãtas partes.301.
Franciſco de Valencia fue a Flandes embiado del Duq̃ de Alua, y buelue.308.
Franceſes ſe embarcan para Francia en Ciuitavieja.312.
Franceſes porque no quieren la paz.317.
Don Fernando de Gonzaga muere. 318.
Don Franciſco Deſte llega a Roma, por orden del Rey de Francia. 332.
Franceſes ganauan plaças, y perdian en campaña.340.
Franceſes paſſan gran neceſsidad en Toſcana.356.
Don Franciſco Deſte, lo que dize al Papa por el Rey de Francia.361.
Franceſes de Groſeto amotinados. 384.
Fernando Archiduque de Auſtria Principe muy Catolico.413
Franceſes inclinan a la guerra contra Inglaterra.439
Franceſes conceden libertad de conciencias en Eſcocia.440
Franceſes ſe contentan, que el Duque de Florẽcia cobre a Soana.442
Fuerte de los Gelues ganado de los Turcos 436
Fundacion, poblacion, y ſituacion, de Eſpaña, y antiguedad de ſu nõbre. 466
Don Fadrique de Caſtilla heredero de Corradino Rey de Napoles.471
Franciſco de Anjoû no tiene derecho al Reyno de Napoles.472
Franceſes fueron cauſa de la perdida de Ieruſalen. 473
Franceſes eran ſugetos al Imperio quando los Eſpañoles eran libres.476
Francia abundante, tiene muchos rios nauegables, y ſus Prouincias.498
Franceſes piden que el Concilio de Trento ſe mude a otra parte.526
Don Franciſco de Mendoça que llamauan el Moro, muere.542
Franceſes hazen paz con Ingleſes. 554
Forma con que engañauan a los pueblos de Flandes.557
Don Franciſco Canaguera muerto en Malta.582
Don Frances Dalaua embaxador del Rey Catolico en Francia.584
Franceſes ayudan a los Rebeldes de Corcega.599
Franceſes ſe quexan del Conde de Bañol. 599.
Franceſes ſe rinden en la Florida. 633.
Franciſco Xabier va a predicar al Iapon y ſu muerte.640
Fuerças de fruto en Flandes contra los Rebeldes.645
Forma de la cifra de los Turcos. 721
Don Franciſco de Cordoua va a Granada.745

Fuego de Venecia fue a caso.759
Francisco de Molina y Iuan Aluarez de Bohorques defienden a Orguia.761
Franceses dan estatuto de gran Duque a Cosme de Medices.788
Franceses siempre amigos de guerra en Italia.791
Fundamento de los Catolicos de Inglaterra para leuantarse.803
Fundacion del primer monasterio de las Carmelitas descalças.818
Fundaciones de otros monesterios de Carmelitas descalças.817
Filipe de Valoes inuentor de la ley Salica.471
Forma de proceder de la Reyna Madre. 490.
Figura del Reyno de Francia.492
Fé Catolica se acaba en Inglaterra.451
Firmas que vuo en el Concilio de Trento.536
Fuente se descubre en Malta.587
Francisco Aluarez de Ribera Regente del Consejo de Italia se halla en la batalla de Sena,30

G.

GAnase Monesterio en el Senes a los Franceses.12
Grisones passan a Italia por descuydo de los ministros Imperiales.16
Gente que de Lombardia yua a seruir a Toscana a Franceses.16
Gente del exercito Imperial en Toscana.24
Grisones se quieren boluer a su tierra. 27.
Galeras Imperiales ganan a Talamon. 35.
Gomez Suarez queda en lugar de don Fernando de Gonçaga.39
Gomez Suarez socorre a Valfanera.39
Gomez Suarez entra en Casal.42
Ginoueses hazen prouisiones para Corcega.34
Gran seca de Francia.46
Gente que leuauan los exercitos Franceses.46
Garcilasso dela Vega va a Roma.85
Garcilasso habla al Papa y su respuesta. 86.
Gonçalo Rodriguez de Salamanca preso en Casal.87
Don Garcia de Toledo socorre a Vulpian.99
Gente que auia en la defensa de Vulpian. 107.
Garcilasso Portocarrero muere en Vulpian.114
Gran Canciller del Tuson haze vna oracion en la Renunciacion del Emperador.125
Garcilasso de la Vega preso en Roma.241
Gente estrangera que auia en Roma.230
Gente de guerra que tenia el Papa.231
Guerra quieren los Caraffas que se haga a Napoles.256
Guerra se rebueluen los Caraffas que se haga en el Reyno de Napoles.264
Gran perdida restaurada por el esfuerço de Francisco de Ybarra.284
Gracias y mercedes concedidas a los de Ciuitela.287
Gaspar Ruyz de Alarcó, el primero que entra en Sanquintin.302
Gouernadores de las tierras de Picardia, importunan al Rey.303
Ginoueses embian Alemanes a Corcega. 314.
Guines se rinde a los Franceses.327
Gascones de Toscana se amotinan.351
Galeras, gente, y nauios del armada que yua a los Gelues.403
Ginebra recibió la Heregia año de mil y quinientos y treyta y seys.411
Guerra contra los Hereges de Bohemia. 411.
Gostauo Rey de Suecia, porque dexa la Religion Catolica.414
Guisas se salen de la Corte de Frãcia.457
Galeras Florentinas, se pierden dos. 458.
Godos quando entraron en España. 468.
Grerra entre Iulio II. y Luys XII. Rey de Francia.473
Ginoueses ocupan el Final.516
Guido Caualcanti trata por la Reyna de Inglaterra.522
Galeras de Malta corren en Leuante.435
Galera leuantada con Christianos se viene a Sicilia.560
Grandes de Francia inquietan el Reyno. 562.
Guerra de Corcega.563
Guerra entre el Turco, y Emperador declarada.570.

Gente

Gente del Archiduque Carlos, pelea con los Turcos. 575
Gran hecho de quatro Malteses contra los Turcos. 582
Gouernadores de las Prouincias de Flandes son llamados, y para que. 585
Don Garcia de Toledo, que orden da en socorrer a Malta. 589
Don Garcia de Toledo auisa del socorro a los de Malta. 590
Gente de don Garcia se desembarca en la Isla. 590
Don Garcia se muestra sobre el armada Turquesca. 591
Don Garcia sigue el armada del Turco. 592.
Guerra de Corcega. 594
Guerra de Dinamarca, y Suecia. 600
Gran Maestre de Malta pide ayuda a los Principes Christianos. 608
Gran Prior de San Iuan va a la Goleta. 608.
Don Garcia de Toledo sale con su armada. 622
Guerra de Dinamarca, y Suecia. 627
Grompay preso en la fortaleza de Gotay y justiciado. 652
Guerra de Suecia, y Dinamarca, se continua. 652
Guerra se haze abiertamente en Francia. 710.
Guerra de Granada y su origen. 722
Gente del Rey Catolico, que va a socorrer al Rey de Francia. 733
Guerra de Granada se renueua en las Guaxaras. 736
Gil de Andrada acomete el fuerte de Gador. 744
Ganase el fuerte de Bentomez. 747
Gran Duque de Moscouia, muy temido de sus vassallos. 749
Gran Duque de Toscana va a Roma, y su coronacion. 756
Gran Duque se conserua con tener contento al Pontifice. 757
Golfo de Ormez de la otra parte de Adē. 770.
Guerra contra Chipre se propone al Turco. 771
Guerra de Granada se trata en el Consejo del Turco que se emprenda. 772
Guerra de Chipre, y su origen. 772
Gran Duque de Toscana se casa segunda vez. 788
Galeras Venecianas mal gouernadas. 799.
Guerra de Dinamarca, y Suecia. 626
Gabrio Cernellon en la guarda de Anueres. 690

H.

Herreruelos Imperiales rotos en Renetin. 56
Hecho notable del Capitan Geronimo de Torres. 69
Habla el Emperador a los Estados de Flandes. 126.
Habla el Rey al Emperador su padre. 128.
Habla la Reyna Maria. 128
Habla el Obispo de Arras. 128
Heridos y muertos en el assalto de Ostia. 242.
Hazese la guerra en Flandes abiertamente. 291
Hereges y sus locuras, y diferencias entre ellos. 319
Herbemont tomado de Franceses. 327
Habla el Duque de Niuers por la nobleza en los Estados. 328
Habla el Mariscal de san Andres por el quarto Estado de la justicia. 328
Hereges de Escocia se confederan cō los de Francia. 407
Heregias que ay en Vngria. 408
Heregia entra en Prussia. 411
Hereges de Bohemia en este tiempo. 411.
Hereges procuran de ocupar a Leon de Francia. 445
Heregia crece en Francia. 466
Hereges rompen a los Catolicos en Lenguadoque. 502
Heregia se introduze en Irlanda. 519
Hereges de todo el mundo han reprouado las opiniones de Inglaterra. 567
Hallan en Inglaterra hechizos para matar a la Reyna. 567
Hereges de Escocia publican que el Duque de Albania es Catolico. 569
Hereges predican en el Condado de Flandes. 585
Hernando de Magallanes fue el primero que hallō las Filipinas. 542
Habla el Embaxador de Venecia al Turco. 663
Hereges de Escocia proponen a la Reyna el

na el repudio de su marido.665
Hereges de Escocia proponen al Conde de Bodwel el homicidio del Duque de Albania.666
Hernando de Valor leuantado por Rey de los Moros de Granada 736
Hugonotes van a hurtar el castillo de Burges.753
Historiadores estrangeros apassionados contra la nacion Hispañola.722
Hombre loco que quiere matar al Rey de Francia.303
Han se tinue al Rey Catolico.305
Heregia como se estendio en Polonia, Vngria, y Trasiluania.405
Hereges procuran concertarse entre si. 410.
Hereges muy artificiosos.420
Heregia adonde esta mas arraygada. 420
Heregia es muy recibida en Francia. 436.
Hereges rompen a los Catolicos en Lenguadoque.508

I.

INgleses enemigos de forasteros.6
Don Iuan de Luna sale de Pisa, y se buelue.19
Don Iuan Manrique solicita la gente para el campo Imperial.21
Don Iuan Manrique desea que se acabe la guerra con vna batalla 25
Infanteria del campo Frances rota.29
Don Iuan Manrique va de Roma a solicitar que se acabe la guerra.35
Imperiales cierran a Sena, y la baten.35
Iurea se pierde con sentimiento del Emperador.42
Iulian Romero sale de Dinan a hablar al Condestable de Francia.48
Don Iuan Manrique supremo ministro en Italia llega al exercito.67
Don Iuan de Gueuara se salua de Casal. 87.
Ingenio de Franceses contra Vulpian. 112.
Imperiales fortifican a Mesnil.118
Iuramento del Rey an los Estados de Flandes, y ellos le juran.129
Don Manrique habla a los caualleros criados del Emperador.133
Iuan Andrea Doria passa vn gran naufragio.136
Iuntase los Comissarios a tratar de la paz en Flandes.136
Don Iuan de Luna se va a Francia.236
Don Iuan de Aragon se huye de Roma. 242.
Don Iuan de Gueuara va a entrar en Vercelli.247
Don Iuan Manrique habla en el Consejo del Rey.252
Iuan Fernandez Galindo muere, y dexa de.255
Iuyzios sobre la empresa del exercito Frances.256
Don Iuan Manrique va a Alemania.275
Inundaciones en muchas partes de Italia.311
Don Iuan de Figueroa desea salir en campaña.315
Don Iuan de Figueroa gana a Punçano en las Langas.316
Don Iuan Rey de Portugal muere.318
Iuan de Vega Presidente de Cõsejo Real. 321.
Ingleses pierden a Cales, y desde quando la posseyan.325
Don Iuan Manrique quiere el cargo de Napoles, sino por vn verano.330
Institucion del Rey a dõ Iuan Manrique. 331.
Don Iuan de Figueroa con que modos deshizo los Eguiçaros Franceses.333
Don Iuan Manrique da buenas ordenes en Napoles.335
Don Iuan Manrique visita las fortificaciones de Abruzo.336
Don Iuan Manrique persuade a los ministros hazer justicia.336
Iornada de Mollagan y la Rota.351
Iunta de los Deputados para la paz en Lira.358
Don Iuan de Figueroa muere.363
Don Ieremias que dize al Papa de sus sobrinos.363
Ira del Papa contra sus sobrinos.364
Inglaterra recibe la Heregia.377
Ingleses se conciertan con Franceses. 377.
Don Iuan de Gueuara va a entregare Sena al Duque de Florencia.382
Intentase de mudar religion en Inglaterra.399
Iacobo Quinto Rey Catolico de Escocia.405
Insolẽcias de los Hereges de Escocia.406

Inuen-

Inuencion de Lutero.409
Iunta de Fontanableo en Francia.438
Don Iuan Manrique, y su parecer en las cosas de Flandes.440
Inglaterra fomenta las heregias de Flandes.453
Iultician a los Carafas en Roma. 459
Iunta y coloquio del Poyssi entre Catolicos, y Hereges.462
Iglesia de nuestra Señora del Pilar, la primera del mundo.467
Iglesia de Santiago de Galizia, segũda de la Christiandad.467
Ingleses ocupan el Reyno de Faancia. 472.
Iuan Martinez de Leyua Embaxador al Papa.474
Don Iayme Rey de Aragon va a la conquista de la tierra santa.474
Iornada de Tunez de Carlos Quinto, 475.
Insignias dadas de Dios a la Corona de Castilla, por gran mysterio.476
Intereses de Pio IIII.477
Insolencias de los Hereges de Francia. 479.
Iacobo Estuardo aconseja a la Reyna Maria que no vaya armada a Escocia.480.
Infamia de los ministros Hereges.481
Ingleses entran en Abre de Gracia.501
Insolencias de los Hereges de Francia. 512.
Iuan Merendelo va a Moscouia.521
Ingleses de Abre de Gracia dexan la fuerça.523
Inquisicion se dessea poner en Milan. 524.
Don Iuan de Guzman acomete a los Moros del Peñon.548
Iuan Andrea Doria el primero que entra en el Peñon 551
Isla de Corcega es fertil.565
Ingleses solicitan a los Hereges de Flandes.586
Don Iuan de Acuña Vela va al Duque de Saboya.647
Iuan Bautista Lercaro tenido en Genoua por apassionado de España.648
Iunta de Rebeldes de Flandes en Terramunda.651
Iusticia ordinaria de la milicia Española y en que casos.658
Iorge Hosut, se topa con el nueuo Emperador Selin.658
Iuramento del Turco por la paz cõ Venecia. 663
Iuan Micas Iudio regala mucho al Turco.663
Iuan Micas es hecho Duque de Nixia. 664.
Indicios del rompimiento del Turco cõ Venecianos.677
Don Iuan de Austria sale a nauegar, y los que le siguen.678
Iusticia de los Condes de Agamonte, y Horno.680
Ingleses Catolicos piden fauor al Duque de Alua.717
Irlandeses Catolicos muy sentidos.717
Iuan Aquines sale con armada de Inglaterra, y lo que le sucede.718
Don Iuan de Austria va a Granada.743
Ingratitud de Abenhumeya.744
Don Iuan de Austria sabe que Abenhumeya quiere acometer a Granada.745
Don Iuan de Zuñiga, que aora es Conde de Miranda, herido.747
Insolencias de soldados, hazen reuelar muchos lugares.747
Inconueniente de no saber medir el tiempo en la guerra.751
Islas de Salomon se descubrẽ año de mil y quinientos y sesenta y ocho.770
Don Iuan de Austria halla desamparada a Guexar. 777
Don Iuan de Austria, y el Duque de Sessa salen con dos exercito de Granada. 777.
Don Iuan de Austria va a Galera.778
Don Iuan continua el sitio de Galera. 780.
Don Iuan de Austria saca de la tierra los Moriscos de Ronda.785
Iuan Felton, y Pedro Bergas Catalan, fixaron en Inglaterra la Bula de Pio V. contra la Reyna.803
Inquisicion que se haze en Inglaterra cõtra los que fixaron la Bula.808
Intentos de los enemigos del Rey Catolico.823
Don Iuan de Zuñiga Embaxador Catolico en Roma muestra sentimiento con el Papa por el titulo de Gran Duque de Toscana.815
Iuan de Vega Presidente del Consejo Real.326
Don Iuan Manrique llega a Napoles. 334.

Don Iuan de Figueroa muere. 363
D. Iuan de Gueuara llega a Seña. 382
D. Iuan Manrique va a Francia. 455
Iunta de Rebeldes en Terramunda. 651
D. Iuan Manrique quiere que se dē al Papa sus sobrinos presos. 77
Iunta de Ancona para concertarse Carafas, y Franceses. 278

L.

LVqueses fauorecen a los Seneses. 17
Luys Douara desbarata a dō Carlos Carafa, y prende a Mateo Estendardo. 34
Don Lope de Acuna Capitan de caualios Españoles. 39
Don Lope de Acuña castiga la villa de Liorno. 41
Leuantase el exercito Frances de Rentia y se retira. 57
Liga se trata en Roma contra el Emperador. 81
Don Lope de Acuña rompe a los Franceses. 89
Don Lope de Acuña se ofrece de responder a los Francases contra lo que dizē de Españoles. 92
D. Lope de Acuña entra an Pomā. 94
D. Lope de Acuña sale de las manos de Franceles. 93
D. Lope de Acuña embiste a los Franceses. 97
Leuantase el campo de Santian, y va a fortificar a Pontestura. 100
D. Lope da Acuña contradize la rendicio de Vulpian. 114
Leuantanse pendones en Castilla por dō Felipe II. 234
D. Lopa de Acuña resiste a los Franceses. 282
Llega Ruy Gomez al campo, y los señores que van con el. 304
Don Lope de Acuña Gouernador de Pōtestura, y destruye a Trebilla. 341
D. Lope de Acuña cobra a Cerei. 342
D. Lope de Acuña embia a tomar a Moncentin. 343
D. Lope de Acuña va a Milan à pedir ayuda. 347
D. Lope de Acuña se vee en grā peligro. 372.
D. Lope de Acuña no dexa boluer el artillaria Francesa a Casal. 584
Lauantase Zuinglio Herege contra Lutero. 410
Libertad de España no es violenta. 470
Llega la Reyna Maria a Escocia. 480
Liga entre Escocia, ê Inglaterra. 480
Lope de Aguirre Maestre de Campo de don Hernando de Guzman. 484
Lope de Aguirra mata a don Hernando de Guzman. 484
Lope de Aguirre llega a Burburata. 485
Lope da Aguirre muerto. 488
Libertad de algunos Capitanes Españoles presos en los Gelues. 502
D. Luys Dauila en Roma trata con el Papa. 516
D. Luys Osorio muere en el Peñon. 552
Luchali llega al armada del Turco. 577
Lazaro Xuendi socorre a Erduet. 578
Lazaro Xuendi enfermo. 593
Lazaro Xuendi se q̄xa de los Turcos. 594
Llegase Pedro Melendez al armada Frācesa. 632
Leuātamiēto segūdo de Francia. 655
Llega al campo Frances la gente de Flandes. 662
Legado se buelue a Roma de la Corte del Emperador. 680
Libertad se da a la Reyna de Escocia, y cō que condiciones. 712
Libro que publica Cicilio contra la Reyna de Escocia. 715
Licenciado Alonso Nuñez de Bohorque aconseja que se saquen los Moros de Granada. 745
Ley de Abenhumeya 760
Leuantase Galera en tierra de Baza. 762
Leuantamiento en Natolia. 768 (770.
Luchali va por tierra de Argel a Tunez.
D. Luys Enriquez, y Pagandoria, suben en Galera sobre la bateria. 780
Luys Bonrizo lleua a Venecia nueua de la guerra. 781
Luys Priuli Duque de Venecia. 796
Letrero dela estatua del Duque de Alua, y su interpretacion. 811
Llega la Reyna de España a los Estados de Flandes. 812
Llega la Reyna a saluamēto a España. 814
Ludouico Virago gana a S. Germā. 343
Leuantamiento de los Moriscos de Granada. 726
Lugares del Senes pretendē los Duques de Florencia, y Ferrara. 367
Libertades de Frāceses cōtra el Papa. 476
Legacia de Auiñon, se da al Cardenal de Borbon. 555

TABLA.

M.

MAria de Inglaterra proclamada Reyna.6
Marques de Mariñan comiença la guerra de Sena.8
Marques de Mariñan va sobre Monesterio.11
Marques de Mariñan pide gente.13
Marques de Mariñan va la buelta de Arnio.19
Marques de Mariñan sigue a Pedro Estrocci.19
Marciano se rinde a Pedro Estrocci.23
Mario Santaflor, y el Prior de Lombardia presos.25
Marques de Mariñan bate a Marciano.25.
Mosiur de Lasac va a Sena, y es preso.31
Marques de Mariñan manda matar a los vibanderos que van a Sena.34
Marques de Mariñan gana a Catoli, y otros lugares.34
Marques de Mariñan quiere dar vna escalada a Sena.36
Muertos y heridos en lo de Rencin.56
Milagro sucedido en Polonia por el santissimo sacramento del altar.63
Muere Iulio III. Pontifice Maximo.72
Marcelo elegido Pontifice, y lo que respondio a los Senefes.73
Marcelo Pontifice muere.74
Marcantonio Colona no quiere yr al llamamiento del Papa, y se retira a Napoles.81
Ministros del Rey de Fracia instan al Papa contra el Emperador.82
Marques de Pescara General de la caualleria ligera.88
Mosiur de Salusion, no cõsiente que sus Franceses justen cõ don Lope de Acuña.92
Muerte de don Ramon de Cardona.100
Mala fortificacion de Vulpian.111
Muerte de Garcilasso en Vulpian.114
Marcantonio Colona citado a parecer en Roma.116
Marques de Sarria, y Garcilasso de la Vega, fue citada libertad de los presos.117
Martin Rosan General del Emperador trata de salir en campaña.120
Mariamburg abituallada de Fracefes.123
Marques de Sarria fuerça la guarda de las puertas de Roma.238
Murmuraciones cõtra el Emperador.240

Marques de Sarria sale de Roma.227
Ministros de Lombardia no corresponde bien al Duque de Alua.240
Muerte del Marques de Brandamburg.248.
Marques de Pescara va con todo el exercito a Sanfalnador.256
Mosiur de Sipiers da en la caualleria del exercito Español, y se retira.274
Marcantonio socorre al Pillo.274
Marcantonio aprieta a Paliano.277
Marcantonio bate a Sena en campaña de Roma.288
Miguel Nostradama Astrologo Marselles.297
Magica Astrologia judiciaria, y Alquimia.297
Mal estado de las cõsas de Franceses.297
Muestra que se toma a la caualleria Francesa.298
Marques de Pescara por las sierras de Niza buelue a Milan.311
Motines de soldados.312
Marques de Tarifa proueydo por Virey de Napoles.336
Motin de Pontestura.347
Moncaluo ganado de Españoles.349
Muerte de las Reynas hermanas del Emperador.352
Maria Reyna de Inglaterra muere.361
Moscouitas entran en Libonia.366
Moscouitas sitian a Toropato.370
Mala voluntad de los Hereges a los Guisas.385
Matan al tercero Presidente del Parlamẽto de Paris.387
Muerte de Enrique VIII. Rey de Inglaterra, y su auaricia.394
Muerte de Duarte Rey de Inglaterra.395
Muerte de la Reyna Maria, y del Cardenal Polo.395
Mala inclinacion de la gente de los Estados de Flandes.404
Mansfelt patria de Lutero.410
Marques Alberto de Brandamburg Herege.417
Maquinas del Principe de Condé se descubren.446
Mala disposicion de la gente de los Estados de Flandes.453
Moscouita pide su hermana al Rey de Polonia.453
Muerte del Prinripe Doria.454
Mal estado dla Fé Catolica en Fracia.463

Marques de Pescara va a assistir por el Rey Catolico en el principio del Concilio.464
Muerte de Pedro Estroci.483
Mercedes que haze el Rey Catolico a los sobrinos del Papa.495
Miserable Estado de Francia.496
Muerte del Duque de Guisa.511
Marques de Cortes que trata con el Rey de Argel.529
Marques de Cortes Capitan seuero.530.
Marques de Cortes sufre onze assaltos de los Tureos.531
Marques de Cortes sale al enemigo. 533.
Mariscal de Memoransi sospechoso a Paris.554
Mariscal de Memoransi llega a las manos con el Cardenal de Lorena.563
Marques de Peteara procura sostegar a Casal,564
Maestre de Malta teme el armada del Turco.575
Maestre de Malta auisa a don Garcia de Toledo.577
Mala inteligencia entre dos Turcos que sitian a Malta.577
Miranda Capitan Español entra en Malta.578
Maestre de Malta socorre a Sãtelmo.581
Matanal Capitan Miranda.581
Maestre de Malta que responde a la embaxada de los Turcos.581
Maesse de Campo Robles es acometido en su posta.583
Maesse de Campo Robles muerto.588
Milagro sucedido en Cõstantinopla.593
Manera de passar los rios en Arabia. 592.
Muerte de Pio IIII. Pontifice Maximo,604
Muerte del Secretario Dauid Rizo. 616
Murieron cien mil hombres en la postrera jornada de Soliman a Vngria.625
Mosiur de Monluc muere en la Isla de la madera.633
Madama de Parma pone presidio en Brusselas.634
Madama de Parma determina que se haga guerra.635
Mosiur de Norquermes tiene vitoria de los Hereges.635
Mos de Tolosa Capitan de Hereges muere.639
Maestre de Malta se fortifica.639
Maestre de Malta fray Iuan de Valeta muere.639.
Milicia de los Indios de Poniente.641
Muerte de S. Pedro Corso.648
Muerte de Iuan Bautista Lercaro.648
Muerte del Obispo de Erbipoli.652
Muerte del Duque de Albania.667.
Mal tratamiento hecho a la Reyna de Escocia.669
Metz se cobra de poder de los Hereges. 672,
Mustafa va por General en Arabia.673
Marques de Pescara Virrey de Sicilia.678
Muerte del Principe don Carlos.683
Muerte de la Reyna doña Isabel.683
D. Martin Enriquez Virrey de Nueua España llega a la Vera cruz.739
Moriscos de Granada se conciertan en la eleccion de Rey.725
Marques de Mondejar habla a los Moriscos.726
Muerte del Duque de Dospuentes.734
Muerte del Principe de Condé.732
Marques de Mondejar porque no sigue a los Moriscos.735
Martyrios de Cristianos en el Reyno de Granada, sufridos con paciencia.736
Moros profanan los templos, y cosas sagradas.736
Moros sitian segunda vez a Adra.736
Marques de Mondejar sale en campaña a socorrer a Orgiua.737
Marques de Mudejar gana a Iubiles.737
Moro mata al Capitan Garca por su descuydo.738
Marques de Belez va sobre Felix.738
Muerte de don Iuan de Villarroel.738
Marques de Mondejar gana las Guaxaras.738
Muertos dentro de Putiers.738
Marques de Mondejar procura prender a Abenhumeya.743
Marques de Mondejar guarnece a Orgiua.743
Mosconitas en sus diferencias vsan el duelo.750
Marques de Belez sale de Terque con su exercito.750
Marques de Belez se detiene mucho en valor.752
Mala orden del exercito del Marques de Belez.752
Marqs de Belez se pone sobre Galera.762
Moros de donde comiençan la cuenta de sus años.769

Meca noble por su gran trato. 769
Moros rompen la escolta de Andres de Messa.778
Marques de la Fabara roto.778
Marques de Belez va a sus tierras.779
Moriscos piden el armada al Turco.779
Muerte de don Sancho de Auellaneda. 780.
Muerte de Auenabo, y se lleua su cabeça a Granada.781
Marcantonio Barbaro Embaxador de Venecianos en Constantinopla.782
Moriscos de la sierra de Ronda se passan a Castilla.785
Moriscos del Reyno de Granada se lleuan a Castilla.787
Ministros Catolicos escluyen al Cardenal Santa Cruz.793
Mal sucesso de las galeras de Malta.797
Marcantonio Colona buelue a Candia. 798.
Marcantonio con trabajo se salua en Ragusa.799
Madre Teresa de Iesus natural de Auila, y su vida.818
Macon ganado de los Catolicos.499
Mosiur de Termes trata con Ginoueses que se passen a la parte Francesa.34
Mosiur de Morter habla en los Estados por el popular.328
Muerte de doña Leonor de Toledo, muger del Duque de Florencia.502

N.

NObleza Italiana fue siempre valerosa.25
Napolitanos acuden al nueuo Pontifice Paulo IIII. de la casa Carafa.77
Necessidad estrema de los de Vulpia.114
Nauarrete Maestre de Campo, se opone a los Franceses.295
Notable vitoria contra los Moscouitas. 366.
Nueua religion de Francia a donde començó.390
Noruega no tiene ninguna religion.416
Nombre Hugonote, que principio tuuo. 437.
Nueuas leyes en Inglaterra contra Catolicos.450
Nuncios del Papa van al Emperador.571
Negligencia de los Catolicos de Francia, 672.
Norable resistencia de los de Orgiua. 737.
Norgadia tiene trezientas Iglesias, dedicadas a San Niculas.750
Numero del exercito de Abenhumeya. 352.
Numero de la gente del exercito y armada del Turco que va a Chipre.784
Nicosia sola se defiende en lo interior de Chipre.785
Nuncio del Papa, y el Embaxador de España, contradizen la paz con los Hugonotes.779
Nicosia entrada de los Turcos.795
Nueuas prouisiones de la Señoria de Venecia.802
Naufragio del armada Francesa.35
Nuncio del Papa va a Polonia por lo de la comunion de ambas especies.62
Negligencia de la genre darmas del exercito Español.97

O.

ORden del exercito Frances, y los dos exercitos escaramuçan.25
Orden del exercito Imperial, y parecer de Camilo Colona.27
Ordenes de don Fernando de Gonçaga, para ganar el bosque de Rentin.54
Orden de don Lope de Acuña en retirar la gente del fosso de Vulpian.111
Oracion del Obispo de Arràs en la renunciacion del Tuson.128
Orden del Rey a los soldados del castillo de Milan.237
Ostia se rinde a Pedro Estroci.260
Orbitelo se salua de ser tomado. 330
Orden de los exercitos para pelear en la batalla de Grauelingas.339
Orden del Rey de Francia al Mariscal de San Andres.358
Obsequias del Emperador Carlos V. se hazen en Bruselas.367
Oracion del Maestre Teutonico a los soldados.366
Origen de la Heregia en Francia.389
Opinion de Catolicos en tierras de Grisones.420
Ofrecimiento de los Rebeldes a la Reyna Madre.489
Obediencia se da al Rey de Francia por salir de la menoridad.525
Oran no ayuda en nada a Mazarquiuir. 530.
Orden del Turco al Trasiluano.574
Origen de la Religion de san Iuan.576
Obediencia de los Catolicos en Inglaterra

TABLA.

terra en lo temporal.615
Orden de Madama de Parma a los Gouernadores de las Prouincias.634
Ofrecimiento del Rey de Francia, y respuesta del Duque de Alua.701
Ofrecimiento de ciertos Portugueses a la Reyna de Inglaterra.718
Orden que pusieron en el gouierno de Granada los Reyes Catolicos.723
Orsino Paluso sale del castillo de Burges.754
Opinion que se pudiera ganar la Rochela.754
Orgiua desamparada.761
Ocho mil Catolicos en campaña en Inglaterra, y piden libertad de conciencias.766
Origen de la guerra de Chipre.771
Obispo de Rose defiende a la Reyna de Escocia.807
Osequias de Soliman Rey de Turcos.615
Orden de caminar del exercito del Duque de Alua.650
Ofrecimientos de la Reyna de Inglaterra a la de Escocia.669
Orzimoni ganada de Franceses.47

P.

PRincipe don Filipe va a Flandes.1.
Prouisiones del Emperador para la guerra.3
Principe don Filipe passa a Inglaterra, y llega a saluamento.4
Principe don Filipe comiença a vsar del titulo de Magestad.4
Principe don Filipe recibe la orden dela Iarretera.4
Principe don Filipe que Ministros lleuó a Inglaterra.5
Principe dõ Filipe toma nõbre de Rey.5.
Parlamento de Inglaterra, y el Reyno, se reconcilia a la Iglesia.6
Pontifice va a Viterbo al concierto de las pazes.7
Prior de Capua va a seruir al Rey de Frãcia.11
Pedro Estroci anda en campaña en Toscana.13
Pedro Estroci ahorca quatro Españoles 14.
Pedro Estroci de noche sale de Sena.16
Pedro Estroci passa Arno.17
Pedro Estroci se junta cõ la gente de Lõbardia.18
Pedro Estroci aguarda el armada Francesa.18
Pedro Estroci toma a Montecarlo.18
Paulo Santafior preso.18
Pedro Estroci va contra don Iuan de Luna.19
Pedro Estroci va la buelta de Arno.19
Pontifice de animo medroso.20
Prior de Capua fortifica Portercules.20
Prior de Capua herido y muerto.21
Pedro Estroci por la hambre va a Marema.21
Pedro Estroci habla a los Seneses.22
Pedro Estroci muda aloxamiento, y gana a Marlano.22
Presencia de don Iuan Manrique prouechosa.25
Pedro Estroci anima su gente a la batalla.27
Pedro Estroci se salua herido en Luciãno.29
Pedro Estroci embia a Sena a Cornelio Bentiuollo.29
Presos en la batalla de Sena y las vanderas ganadas.29
Pedro Estroci corta la cabeça a Alcocõte.30
Pedro Estroci corre la campaña desde Montalchino.32
Pedro Estroci mete vitualla en Sena.32
Pedro Estroci entra en Sena.33
Pedro Estroci por las desgracias se haze mal acondicionado.33
Poco fruto de los hombres de armas en la guerra de Sena.35
Prouisiones de Ginoueses para cobrar a Corcega.43
Pelea la caualleria de los exercitos sobre Rentin.52
Palatino, y el Marques de Bredá, destierran la Fê Catolica de sus Estados.62
Pontifice no quiere entremeterse en las cosas de Sena.72
Pedro Estroci junta nueuo exercito.72
Pontifice Marcelo muere.74
Pedro Estroci se sale de Portercules.76
Principe Doria castiga a Otobõ del Fresco.76
Paulo IIII. criado Pontifice.77
Pontifice da titulo de Reyno a la Isla de Irlanda.78
Pontifice Paulo IIII. se declara enemigo del Emperador.81
Pontifice llama a Paulo Iordã Orsino.83

Ponti-

Pontifice llamá à su seruicio a Vespasiano Gonçaga Colona, y no quiere.83
Pontifice sentido por palabras del Obispo de Arràs.83
Principe de Orãge va a gouernar el exercito Imperial.122
Principe de Orange se retira con el exercito a Gibet.123
Pandulfo Contarino sale contra cossarios.130
Pontifice no queria que Franceses salgã de Toscana.134
Pontifice haze General de la Iglesia al Duque de Paliano.135
Pontifice sentido del Marques de Sarria. 238.
Pontifice embia Legados al Emperador, y al Rey de Francia.238
Pontifice abomina dela casa Colona.238
Põtifice embia a fortificar a Paliano.238
Pontifice niega al Marques de Sarria la licencia de yrse de Roma.245
Pontifice persuade a Venecianos que entren con el en liga, y su respuesta.227
Pontifice quiere lleuar a su parte al Duque de Florencia.227
Proponese la priuacion de los Reynos de Napoles y Sicilia, al Rey Catolico. 228.
Pontifice pide gente al Duque de Vrbino.229
Pontifice llama a su seruicio al Principe Vespasiano Gonçaga, y no quiere.229
Pontifice embia al Duque de Alua a Dominico del Nero.230
Persuadê al Papa que dexe la guerra.231
Pontifice manda prẽder a Pirro del Ofredo.232
Preuenciones en Roma para la guerra. 233.
Principe Doria junta las galeras.237
Principe Vespasiano Gonçaga Colona, aprieta a Vicobar.238
Pedro Estroci procura defender la boca del Tyber.239
Principe Vespasiano Gonçaga Colona, saquea a Palombara.240
Principe Vespasiano arremete a Ostia. 241.
Pontifice dessea echar a los Españoles de Italia.245
Pontifice dessea que Sena se dè a sus sobrinos.262
Possession de Sena se da al Duque de Florencia.277
Pedro Estroci va a Francia.278
Pontifice en que cosas se ocupaua.279
Piadosa orden del Rey Catolico en Sanquintin.302
Pedro Estroci va a reconocer a Cales.322
Pedro Estroci muere de vn arcabuzazo que le dio vn Espanol.337
Principes, señores, y caualleros del exercito Catolico.352
Principes, señores, y caualleros, del exercito Frances.352
Presidio que auia en Casal.556
Prision del Duque de Luneburg.360
Pontifice no admite la obediẽcia del Emperador Ferdinando.362
Pontifice echa de Roma a sus sobrinos. 364.
Pontifice prouee los oficios que quita a sus sobrinos.364
Pontifice embia Nuncio a Polonia.365
Perdon general a los Rebeldes de Francia, y no es de fruto.388
Principio del titulo de cabeça dela Iglesia que tomô el Rey de Inglateraa. 393
Põtifice declara legitimo el matrimonio de la Reyna de Inglaterra.393
Persecucion de la Iglesia Catolica. 394
Prision de Isabel hermana de la Reyna de Inglaterra.395
Pierden Ingleses a Cales.396
Piedad Catolica del Emperador Ferdinãdo.412
Piedad Catolica de Estefano Batori Rey de Polonia.419
Polonia que tiene de Catolicos, y Hereges.419
Pandulfo Contarino sigue los cossarios. 422.
Pandulfo Contarino haze daño en tierras del Turco.422
Pio IIII. fauorece a los Carafas.428
Pontifice procede cõtra los Vitelos. 429
Pontifice fauorece a sus sobrinos.429
Pontifice publica que quiere yr a Bolonia.429
Principio del nombre Hugonote.437
Prior don Antonio de Toledo va a Francia.438
Pareceres del Consejo de Francia.439
Parecer de don Iuan Manrique.440
Prouechos de la yda del Rey Catolico a Flandes.441
Pontifice dessea tomar a Ginebra.443

Prision

Prision del Vidame de Xetres.447
Perdicion de Francia causada de la diuision del Consejo.447
Proposiciones en los Estados de Francia. 448.
Persecucion de los Carolicos de Inglaterra.449
Piedad Catolica del Duque de Ferla. 451
Pontifice se haze juez de la causa de precedencia entre Florencia, y Ferrara. 461.
Principe de Florencia va a la Corte de España.461
Puntos sobre que se funda el derecho de la precedencia de España.467
Pedro de Vrsua muerto de sus soldados. 483.
Principe de Condê publica que los Catolicos tienen oprimido al Rey.489
Principe de Condé va a Paris.489
Pontifice embia gente a Auiñon.494
Pontifice solicita el Concilio. 494
Pontifice, y Potentados, socorren a Francia.497
Principe de Condé se retira a Orliens. 469.
Prision del Condestable en la batalla de Dreux.508
Prision del Principe de Condê.508
Paris no quiere acetar la paz.511
Paz con Francia descarga poco a los Reynos de España.518
Principe de Orange, y el Conde de Agamonte se reconcilian.524
Pontifice quiere la reformacion del Cõcilio.527
Principe Vespasiano Gonçaga fortifica a Mazarquiuir.531
Pontifice da la precedencia al Embaxador de Francia.540
Pontifice embia Nuncio a Inglaterra.540
Principe don Carlos enfermo en Alcalá. 542.
Pontifice confirma el Concilio de Trento.546
Premio que dâ don Garcia de Toledo a vn soldado.550
Plantase la bateria contra el Peñon. 551
Peñon desamparado de los Turcos.551
Peñon quien le edificô.552
Peticion de los conjurados a Madama de Parma.557
Pontifice manda prender a Ascanio de la Corña.561
Pontifice procede contra los Bentibollos.561
Pontifice procede contra el Duque de Ferrara.563
Pedro Barzi defensor de la religion en Polonia.567
Padres de la Compañia de Iesus salen de Trasiluania.572
Põpeo Colona no puede entrar en Malta.587
Perseguidores de Sacerdotes Catolicos desean hallarlos en otros delitos fuera que no sean de religion.596
Pontifice procede contra el Conde de Baño.599
Pontifice queria ocupar a Pitillano. 600
Polacos vencen en batalla a los Moscouitas.601
Pio V. haze merced a los sobrinos de Pio IIII.607
Pio V. quiere que vaya a Roma el Arçobispo de Toledo.607
Pio V. manda parecer al Conde de Pitillano.607
Prision de la Reyna de Escocia.616
Publicacion de los Hereges de Escocia contra la Reyna.116
Publicase en Constantinopla la muerte de Soliman.623
Palatino de Rosia mata muchos Tartaros.625
Persianos inhabiles para defender fortalezas, y manejar artilleria.629
Predicase la Heregia fuera de Anuers. 629.
Pedro Melendez llega a la Florida, y lo q̃ le sucedio con los Franceses.631
Principe de Orange se ausenta ê inquieta a Olanda.636
Pio V. fauorece a los Carafas.637
Pio V. persuade al Rey Catolico que vaya a Flandes.637
Pretension del Pontifice sobre el exequatur de Napoles.638
Padres y hermanos de la Compañia de Iesus, que estauan en Iapon.641
Pedro Loredano Duque de Venecia. 648.
Principe de Condê se junta con los Alemanes.672
Poca fidelidad en el Consejo del Rey de Francia.672
Principes Christianos impiden que el Rey de Francia no se concierte con sus Rebeldes

beldes.672
Principe de Condê va con el exercito a Paris.672
Pontifice procura la libertad del clero en todas partes.679
Paz entre Suecia, y Dinamarca.687
Principe de Orange passa la Mossa.701
Proteſtantes fauorecen al Principe de Orange.706
Principes de Alemania inclinados contra el Duque de Alua.711
Principe ſolicita la gente para Francia. 715.
Principipio que tuuo Franciſco Draque. 720.
Principe de Condê procura dilatar la guerra.731
Pelean los exercitos Franceſes.731
D. Pedro de Velaſco va embiado del Rey a Granada.737
Poca conformidad entre las cabeças del campo Real.741
Proteſtantes temen la vnion del Emperador, y Reyes de Eſpaña, y Francia. 742.
Parecer del Licenciado Bohorques, ſe executa.745
Don Pedro de Padilla, no executa la orden que ſe le dà.747
Principe Doria ſale contra coſſarios. 754.
Piedad de Venecianos con los pobres. 758.
Pontifice autoriza el ſanto Oficio de la Inquiſicion.758
Priſion y muerte de Abenhumeya.760
Principe Veſpaſiano Gonçaga va al Rey no de Murcia.779
Parecer del Duque de Venecia ſobre la guerra.784
Pontifice embia a Monſeñor de Torres al Rey Catolico.785
Paulo Quarto, eligido Pontifice. 77
Preſos en Sanquintin.302
Pontifice toma el Eſtado de Montebello.235
Pontifice embia a Marcantonio Colona a Venecia.784
Pedro de Mendoça Capitan impaciente.786
Principes de Bearne, y de Condè andan en Campaña.790
Pontifice embia ſocorro a Auiñon. 790.
Paz con los Rebeldes de Francia tercera vez.791
Paris, ni otras ciudades no admitê los Hereges.792
Principe Doria va a ſocorrer a Venecianos.784
Principe Doria, y Marcantonio ſe juntã en Otrento.798
Pontifice el leuantamiento de los Catolicos de Inglaterra.803
Prouiſiones de la Reyna de Inglaterra contra los conjurados.804
Pedro Vergas buelue a Flandes, y Iuan Felton quedan en Inglaterra.805
Procuradores de la Reyna de Eſcocia piden ſentencia.807
Publicacion de la Bula del Pontifice dà cuydadado a la Reyna de Inglaterra. 808.
Padres de la Compañia de Ieſus edifican mucho a la Madre Tereſa.818
Principe Veſpaſiano quien fue, y ſus calidades.818
Prouiſion de Virreyes para Cataluña, y Nauarra.819
Principio de los Religioſos Deſcalços Carmelitas.819
Padre Mariano, toma el habito de Carmelitas Deſcalço.819
Principio del titulo de cabeça de la Igleſia que tomô Enrique VIII. en Inglaterra.393

Q.

QVatro mil muertos del campo Franceſes en la batalla de Sena.29
Quexas de los Eſpañoles contra la Reyna Maria.50
Quanta diferencia ay en emprender vna coſa como ſuperior, o como ſubdito. 54
Quitanſe las armas a los Seneſes.74
Quatro perſonajes que el Rey don Filipe tenia en ſu Conſejo, y los que proueyô.241
Quexas del Papa cõtra los miniſtros del Rey Catolico.228
Quexas de Franceſes ſobre no guardarſe la tregua.253
Quexas del Principe de Condê.386
Quien fue Roberto Dudley.397
Quien fue Nicolas Bacon.397
Quien fue el Secretario Valſingaon.397

Quien fue Cristoual Haron.397
Quien fue el Secretario Cicilio.398
Quien ganô a Mazarquiuir.531
Quatrocientos y veynte años auia que tenian en Toledo vn braço de S. Eugenio.584.
Quexas del Conde Iuan Francisco Orsi no.600
Quexas del Principe de Condê.699
Quexas del Pontifice.699
Quitanse las Franquezas a los Moriscos de Granada.723
Quexas del Duque de Mantua contra Saboya.755
Quexas sobre la coronacion del grã Duque de Toscana.756
Quentas conuiene tomar a menudo a los oficiales pecuniarios.758
Quexas de Venecianos de algunos particulares.801

R.

REyna Maria de Inglaterra da la obediencia a la santa Sede.1
Reyna de Inglaterra habla al pueblo de Londres.3
Ruy Gomez de Silua va a visitar a la Reyna Maria.5
Rey de Francia embia a Pedro Estroci por su lugarteniente en Italia.8
Rodulfo Ballon muerto en Chusi.11
Rey de Francia ofrece socorro a Sena.12
Rey de Francia lo que escriue a los Luqueses.17
Retirase la escaramuça que durô ocho horas, y el campo Francés se retira a Marciano.25
Regente Ribera se hallô en la batalla de Sena.30
Rey de Francia pide su armada al Turco. 35
Rey de Francia tuuo gana de passar a Italia.46
Rey de Francia llega a su exercito en Flãdes.47
Rey de Francia entra en Henanult.49
Rey de Frãcia llama el exercito del Principe de la Roca.152
Rey de Francia ordena su exercito.55
Rey de Francia agradece a los que pelean en Rentin.57
Rey de Polonia se casa contra voluntad de su madre.63
Roxa procura que vno de sus hijos herede el Imperio Otomano.64
Roxa procura la muerte de Mustafâ. 64.
Rustan Baxâ va a prender a Mustafâ. 64.
Reparos que se hazen en Sena.68
Rey de Francia pide su armada al Turco. 75.
Rey de Francia quita a Pedro Estroci el cargo de General en Italia.79
Rey Catolico se halla en Flandes.87
Rey Catolico embia al Duque de Alua a Italia.88
Rey de Francia embia a Picardia al Marques de S. Andres.119
Rey de Francia no se ha de la ciudad de Malsiers.121
Rey de Francia proueé sus fronteras. 122.
Rota de Franceses cerca de Arrâs.122
Rey Catolico va de Inglaterra a Flandes. 124.
Renuncia el Emperador la orden del Tuson.125
Rey de Francia se declara en fauor de los Carafas.126
Reyna de Francia pare dos hijos.126
Respuesta del Rey Catolico al Rey de Francia.128
Replica del Rey de Francia al Catolico. 126.
Rey de Francia se resuelue de hazer guerra.126
Respuesta de la Señoria de Venecia al Papa.127
Rey de Argel sitia a Oran, y se leuanta. 137.
Roma que orden se dà en su defensa. 138.
Rey Catolico manda al Cardenal de Burgos que se entienda bien con el Duque de Florencia.143
Rey Catolico inclina a dar a Sena al Duque de Florencia.163
Ruy Gomez va a España.175
Rey Catolico passa de Flandes a Inglaterra.175
Rey Catolico se resuelue de dar a Sena al Duque de Florencia, y las condiciones. 175.
Recuentro de Asculi entre Españoles, y Franceses.184

Rey

Rey Catolico manda hazer la guerra a Ferrara.289
Rey Catolico buelue de Inglaterra a Flãdes.290
Rey de armas Ingles denuncia la guerra a Francia.290
Rey Catolico va a ſu exercito.297
Reſpueſta del Rey de Francia al Duque de Niuers.398
Reyna de Francia entra en Paris.298
Rey de Francia embia a llamar al Duque de Guiſa a Italia.298
Rey Catolico da orden piadoſa en Sanquintin.302
Rey de Francia va formando ſu exercito.306
Riqueza grande que hallaró Franceſes en Cales.326
Rey de Francia manda juntar los Eſtados en Paris.227
Rey de Francia habla a los Eſtados. 228
Reſpueſtas del Cardenal de Loiena, y otros por los Eſtados.228
Rota del exercito Frances junto a Graue lingas.339
Rey Catolico embia al Embaxador Francisco de Bargas a Roma.562
Rey de Polonia va contra los Libones. 366.
Rey Catolico habla al Duque de Saboya, y ſu reſpueſta.377
Rehenes para la paz ſe embian los dos Reyes.580
Rey de Francia herido juſtando, y muere, y ſus calidades.383
Reyna doña Iſabel va a Eſpaña.387
Rumores en Eſcocia por la Religion. 387
Rey delos Abaſinos es el Preſte Iuã.388
Rey Catolico determina hazer la empreſa de los Gelues.402
Rey Catolico tiene Capitulo del Tuſon en Gante.404
Rey Catolico ſaca a los Eſpañoles de Flãdes.404
Reyna doña Iſabel introduze la heregia en Inglaterra. 405
Reyna de Inglaterra procura echar a los Franceſes de Eſcocia.406
Ratisbona mejora en la Religion Catolica.414
Rey de Dinamarca entra en Suecia.414
Reyna de Suecia es Catolica.415
Rey Ladislao de Polonia muy Catolico. 416.
Roſia Roxa, y Bláca, que Prouincias ſon. 419
Rey de Polonia quiere ſocorrer a los Libones.421
Rebelion dela Isla de Ditmar.421
Ruſian fauorece a Bayaceto para el imperio Otomano.422
Rey del Caruan va a ver al Duque de Medina Celi.432
Rota del armada Criſtiana en los Gelues. 432.
Rey Catolico procura que los Franceſes no hagan Concilio Nacional.438
Reſolucion del Papa en hazer el Concilio General.444
Rey de Francia Franciſco Segundo, muere.447
Reyna de Inglaterra trae platicas con los Rebeldes de Francia.449
Reyna de Inglaterra dà intenciones en lo de ſu caſamiento.453
Rey Catolico arma mayor numero de galeras.458
Rumor en Paris entre Catolicos, y Hereges.463
Rumores de Flandes.464
Rey Catolico echa los Iudios del Eſtado de Milan.475
Reſpetos del Papa con los Perlados Eſpañoles.477
Rentas del Reyno de Francia.492
Reyes de Francia porque no le ſeruiã de infanteria.493
Rey Catolico ſocorre al Rey de Francia. 497.
Rebeldes de Francia embian por ayuda a Inglaterra.498
Reyna de Eſcocia no eſtà ſegura en ſu Reyno.498
Reyna de Inglaterra quiere ſocorrer a Roan.498
Rey de Francia es lleuado al exercito. 499.
Reyna de Inglaterra ſe declara por los Rebeldes de Francia.500
Reyna de Inglaterra embia gente a Normandia.500
Roan ſaqueada.502
Reyna de Inglaterra deſſea ſuſtentar la guerra en Francia.512
Reyna de Inglaterra no quiere ſacar los Ingleſes de Francia.513
Reſpueſta del Papa y del Rey Catolico ſobre la mudança del Concilio.516

Rumores de Pitillano.517
Reyna Madre deſſea viſitar el Reyno.523
Rumores de Auiñon.523
Rey Catolico manda al Marques de Cortes que vaya a defender a Mazarquiuir.529
Roduifo, y Ernceſto, hijos del Emperador van a Eſpaña.536
Reformacion hecha en el Concilio.536
Rumores de los Hereges del Valle de Engroña.540
Rey Catolico promete de no enagenar de ſu Corona los Reynos delas Indias Occidentales.545
Rey Catolico manda receibir el Concilio en ſus Reynos.547
Rey Catolico va a Cortes de Monçon. 547.
Rey de Francia ſale de Leon y llega a Auiñon.555
Rumores de Anueres.558
Reyna Madre deſſea verſe cõ el Rey Catolico, y el lo eſcuſa.563
Reyna de Eſcocia junta exercito contra ſus Rebeldes.569
Religion Catolica ſe reſtaura en Traſiluania.573
Rey Catolico embia el Tuſon al Rey de Francia.573
Rumores de Flandes.583
Retirada del armada Turqueſca.592
Repoſo de Inglaterra conſiſte en las inquietudes de otros Reynos.596
Reyna de Eſcocia procura la reſtitucion de la Fè Catolica.597
Reformacion de coſtumbres en Roma. 606.
Razonamiento de la Reyna de Eſcocia a ſu marido.616
Rey Catolico manda publicar que quiere paſſar a Flandes.635
Reſolucion del Rey Catolico en las coſas de Flandes.647
Rey Catolico manda ayudar a Ginoueſes.647
Rey de Suecia pierde el Iuyzio.652
Rebeldes de Francia a cometen al Rey, y ſe ſalua en Paris.656
Razonamiento del Duque de Alua a los ſoldados.658
Reyna Madre quiere ſocorrer de dinero y no de gente.662
Reyna de Eſcocia aconſeja a ſu marido, q̃ no mate al Conde de Morray.665
Reyna de Eſcocia paſſa a ſus Rebeldes, y la prenden.668
Rey de Francia de mala gana quiere la paz.671
Rebelion de la Rochela.671
Rey de Polonia va a Lituania.675
Rey Catolico ſe apercibe contra el Turco.677
Rey Carolico procura que en Auſtria ſe viua Catolicamente.680
Recogimiento del Principe don Carlos. 681.
Reyna doña Iſabel de Eſpaña muere. 683
Rebeldes entran en Flandes.684
Rota de los Rebeldes en Frila.695
Reformacion del Tercio de Cerdeña. 697.
Don Ruy Lopez Daualos muerto.705
Reſpueſta del Rey Catolico a la embaxada del Archiduque Carlos.707
Rey Catolico ſe reſuelue de caſar con hija del Emperador.708
Rey de Francia procura de formar exercito.710
Rumor entre los Embaxadores de Florẽcia, y Ferrara.710
Rompeſe abiertamente la guerra en Francia.710
Reyna de Eſcocia entra en Inglaterra. 714.
Reyna de Inglaterra toma quatrocientos mil ducados de Ginoueſes.716
Rey de Francia manda que ſe de batalla a los Rebeldes.739
Rota de los Rebeldes de Francia en Mõcontorno.740
Rey de Francia con la Corte va a Putiers. 742.
Rebelion de los Moros de Fregillana. 746.
Razones de Abenhumeya antes de ſu muerte.760
Rey de Polonia determina de ſugetar a Danzica.763
Reſpueſta de la Reyna de Inglaterra, al Rey de Portugal.764
Rota del Marques de la Fabara.778
Rey Catolico tiene Cortes en Cordoua 779
Rey Catolico buelue a Caſtilla.781
Reprehenſion del Moſſi al Turco.782
Reſpueſta de Venecianos al Turco.784
Rey Catolico embia al Principe Doria en fauor de Venecianos.794

Rey

Rey Catolico ordena al Duque de Alua ayude a los Catolicos de Inglaterra.804
Reyna de Inglaterra procura que se ponga acusacion a la de Escocia.806
Reyno de Castilla suplica al Rey abreuie su casamiento.812
Rey Catolico da licencia al Duque de Alua que buelua a España.812
Respuesta del Obispo de Arràs al Conestable de Francia.235

S.

SEneses sequexan al Papa, de que se les haze la guerra.8
Seneses hazen la guerra muy cruel.11
Seneses comiençan a sentir hambre.12
Seneses cobran a Vinal.18
Seneses salen contra el campo Imperial. 31.
Seneses se van desengañando de los artificios Franceses.70
Seneses no quieren concierto.70
Seneses quieren mal al Duque de Florencia.83
Señor de Brisac va sobre Ibrea.40
Sentimiento del Emperador por la perdida de Inera.42
Sitio de Mariamburg.37
Soliman embia a llamar a Mustafà su hijo 64.
Siete mudos ahogan a Mustafà.65
Soliman manda matar al Baxà de Amassia.65
Soliman priua a Rustan del oficio del oficio de Visir.65
Soliman se va a Lepo.66
Selin manda matar al que le lleuò la nueua de la muerte de su hermano.66
Seneses se aparejan a la defensa y padecè necesidad.68
Salen Franceses de Sena.73
Sentimiento de Franceses contra dò Lope de Acuña.88
Sarteano se da a Españoles.235
Sentimiento del Rey de Francia por la reconciliacion de los Fernesios.244
Seneses piden al Rey Catolico que le haga la Ciudadela.227
Siluestre Aldobrandino lo que alega cõtra el Rey Catolico.228
Señoria de Venecia solicita la paz de Italia.238
Señoria de Venecia toma mal que el Duque de Ferrara entre en la liga.252
Señor de Sarmoneta cobra a Piperno, y otros lugares.266
Sentimiento del Duque de Guisa contra los Carafas.287
Sentimiento de Ingleses por la perdida de Cales.326
Seruicio que hazen al Rey de Francia los Estados.329
Señor de la Mota sale de Casal con todas sus fuerças.345
Señor de la Mota solicita que se vaya a fiar a Ponteftura.347
Sitio de Moncaluo.349
Santomer en peligro de perderse.358
Suspension de armas entre los Reyes Catolico, y Christianissimo.459
Sabe el Papa algo de la mala vida de sus sobrinos.362
Suspension de armas entre Moscouitas, y los de Toropaco.368
Don Sancho de Londoño, y don Lope de Acuña salen contra Franceses.372
Soliman Rey de Turcos ordena al Trasiluano que no consienta heregias. 405
Soliman desea que le suceda Selin en el Imperio.422
Selin pide a su hermano el Rey de Persia. 424.
Sentencia de los conjurados de Florencia.428
Sospechas de los ministros Catolicos en Italia.428
Saluase el Duque de Medinaceli, y Iuan Andrea Doria.422
Soana queda al Duque de Florencia.445
Sospechas del Rey Catolico contra el Papa.433
Santiago primer Martyr de los Apostoles, y su venida a España.467
Soberuia del Almirante de Francia.509
Socorro que va a Mazarquiuir.533
Don Sancho de Leyua va con el armada al Peñon.543
San Pedro Corço va a Corcega, y lo que haze.547
San Pedro Corço gana a Portouecho. 553.
Don Sancho de Leyua va a Corcega cõ el armada.553
Sardos tienen rusticas costumbres.565
Sale armada del Turco cõtra Malta.574
Socorro entra en Malta.581

Sollman muere sobre Cigueto.620
Selin entra en Constantinopla. 625
Sospechas de la guerra contra Chipre. 660.
Selin da a Iuan Micas la Isla de Nixia. 664.
Señor de Pomblin trata de robar a Bona.678
Sancho Davila rompe a los Rebeldes de Flandes.685
Seuera orden del Duque de Alua.694
Sancho Davila herido.705
Socorro del castillo en Cambresi.705
Sentimiento de los Irlandeles Catolicos.
Sitio de Nicosia.722
Sitio de Adra en el Reyno de Granada. 736.
Don Sancho de Anellaneda moço muy arriscado.780
Sinodo de Saxonia que fin tuuo.750
Sinam Baxà acaba la guerra de Arabia. 768.
Sentimiento de Florentines contra los Ministros Catolicos.757
Setecientos Alemanes salen de Sena. 69.
Socorro entra en Vulpian.106
Sitio de la ciudad de Sena y su descripcion.8
San Florencio en Coreega se gana.35
Soliman como casò con la Roxa, y porq̃ la llamaron Roxa. 63

T.

TRato de Ascanio de la Corña para tomar a Chusi.9
Teodoro Beza Frances engaña a los Alemanes.61
Temor de los Franceses del ingenio de Piantanida.115
Trato de paz entre España, y Francia se deshaze y se buelue a despertar.120
Temores de los Carafas.125
Tributos en el Estado de la Iglesia para la guerra.134
Tregua por diez y por quarenta dias es los Carafas.142
Temores y prouisiones del Duque de Florencia.143
Trato para tomar a Ferrara.274
Tyberio Brancacio va a ocupar a Turuureto.282
Turbacion de Roma por la perdida de Sena.288
Trato doble contra el Principe de Ferrara.289
Tomate muestra a la gente de Paris. 324.
Tratanse en Bruselas los negocios del Legado Cardenal Carafa.317
Treuilla, lugar cruel contra Españoles, y don Lope de Acuña le destruye.341
Trato doble que descubre don Lope de Acuña.355
Toropato pide paz al Moscouita.369
Temores de los Franceses de Casal.384
Traças de los Politicos de Francia.387
Tratos de paz entre el Empetador, y el Trasiluano.407
Tratos de liga entre el Papa, Rey Catolico, y otros Principes.462
Tregua de los exercitos de Francia por tres dias.506
Tres mil Españoles llegan al campo del Rey de Francia.508
Turcos se apoderan del fuerte de Sansaluador de Mazarquiuir.529
Turcos aprietan a Oran.530
Turcos baten a Mazarquiuir.530
Turcos determinan de embiar su armada a Malta.535
Trasiluano gana a Satmar y passa el rio Tissa.559
Trasiluano toma a Ribuli Dominarum. 575.
Turcos que embaxada embian al Gran Maestre.581
Toman los Turcos a Santelmo.581
Turcos determinan de dar vista a los Christianos.592
Turco sale de Constantinopla, para Vngria, y con que orden.611
Turcos rompen a los Persianos en Babylonia.627
Trato de Franceses en Saona. 636
Temores de Ginebra.651
Temores de diuersos Principes.652
Temores de los Rebeldes de Francia. 655.
Trato de matar al Duque de Alua.684
Temor de los Principes Alemanes. 700.
Trasiluano desea romper la guerra al Emperador.748

Turco

Turco desseo vengarse del Moscouita. 748.
Trato doble contra los Hereges en Burges.753
Turcos en Granada andan quexosos de Abenhumeya.760
Temor de Selin por la confederacion de Persianos, y Moscouitas.768
Turco, sabe el incendio de Venecia. 770.
Turco inclina a la guerra de Chipre. 771.
Turcos ganan a Nicosia.795
Teresa de Iesus instituye la Orden delos Carmelitas descalços.818
Tempestades en diuersas partes.231

V.

Vitoria de la Reyna Maria de Inglaterra contra sus enemigos.4
Veense los exercitos Español, y Frances en Toscana.20
Valtimont en Flandes ganados por los Franceses.37
Vigilancia de Franceses en ganar el bosqu de Rentin.54
Vitoria que perdio el campo Imperial. 56.
Vitoria de Sena se sabe en los exercitos. 57.
Vitoria del Duque de Branzuyque contra el Marques de Brandamburg.62
Violencias de los Carafas en Roma. 81.
Venecianos dan la precedencia al Rey de Francia.241
Vespasiano Gonçaga Colona arremete al assalto de Ostia, y queda herido. 241.
Valmonton quemado.278
Venecianos porque no entran en la liga. 278.
Vitoria de Ingleses contra Escoceses. 305.
Venecianos no quieren fiar al Duque de Ferrara por la paz.333
Venecianos toman vna galera Florentina.402
Vidame de Xatres preso.446
Vsurpacion del autoridad Pontifical en Inglaterra.450
Visita general en Inglaterra contra Catolicos.480
Vistas de la Reyna Madre, y el Principe de Conde.506
Vitoria de los Catolicos de Francia. 508.
Vitoria del señor de Norquermes contra los Rebeldes.635
Vespasiano Gonçaga Colona descubre vna conjuracion en Casal, y asiegura al Duque de Mantua con marauillosa orden.646
Vso de los Emperadores Turcos.662
Violencia que se haze a la Reyna de Escocia.669
Vitoria en Francia de Catolicos contra Hereges.710
Venecianos acuerdan de fortificar a Chipre.721
Vitoria de Poqueyra en Granada.731
Venecianos se preuienen para la defensa de Chipre.782
Venecianos acuden a Dios por fauor. 783.
Venecianos embian embaxada al Rey de Persia.793
Venecianos piden ayuda al Rey Catolico.794
Venecianos ordenan a su armada que de batalla a la del Turco.796
Venecianos sienten la tardança del armada del Rey Catolico.797
Vitoria de don Alonso Pimentel contra Luchali.798
Venecianos buscan modos para hallar dinero.802
Venecianos artificiosos en negociar. 803.

X.

Xatelere sitiado y tomado.303
Xaulni presidiado por los Españoles.305
Xatillones salen dela Corte.447
Xio Isla, quien la dio a la Republica de Genoua.621

Y.

Ysmael Va contra Babylonia.627

TABLA

Yerro de los Capitanes del Exercito Eſpañol en Iuliano ua. 272

Yſabel de Inglaterra tercera vez libre de la muerte a inſtancia del Rey Catolico. 396.

Yorque lugar para el juyzio de la Reyna de Eſcocia. 806

Yſmael quiere que ſe mude religion en Perſia. 811

Z.

ZAng.r hijo de Soliman ſe mata. 63

Zuyngllo cabeça de Hereges enemigo de Lutero. 410

Fin de la Tabla de la Primera Parte.